







DICCIONARIO DE REFRANES



José M.ª Sbarbi.

DICCIONARIO

DE

REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS

MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVERBIALES

DE LA LENGUA ESPAÑOLA

RECOGIDOS Y GLOSADOS POR EL

ILMO. SR. D. JOSÉ MARÍA SBARBI

PRESBÍTERO, ACADÉMICO DE LA REAL DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

OBRA PÓSTUMA

ORDENADA, CORREGIDA Y PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. MANUEL JOSÉ GARCÍA

PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA, LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Los refranes son como piedras preciosas salteadas por ropas de grau precio que arrebatan los ojos con sus lumbres.

(JUAN DE MAL-LARA.)

TOMO I

A-LL

MADRID
LIBRERÍA DE LOS SUCESORES DE HERNANDO
CALLE DEL ARENAL, NÚM. 11
1922

Madrid. — Imprenta de los Sucesores de Hernando, calle de Quintana, núm. 33.

DON JOSÉ MARÍA SBARBI

El retrato que va al frente de esta obra nos presenta a su autor en la plenitud de su vida, dándonos idea exacta de lo que era desde el punto de vista físico, cuando había llegado al máximum del desenvolvimiento de su actividad intelectual, y su incansable afán por el estudio había producido multitud de libros que prueban su claro talento, su gran erudición, exquisito ingenio y excelente manejo del habla castellana, que conocía tan a fondo que pocos maestros del bien decir podrán igualarle, y cuando, merced a sus grandes dotes de artista, había compuesto más de cien obras musicales, pertenecientes en su mayoría al género religioso.

De la importancia de la labor literaria de D. José María Sbarbi se puede formar idea sólo con la enumeración de sus libros y sus trabajos como periodista en diarios y revistas de diferente índole; pero con ser muy grande el valor de este bagaje literario y artístico, más estimado en el extranjero que en España, porque jamás se cuidó de hacerse el reclamo ni quiso figurar en las agrupaciones de bombos mutuos encargadas de fabricar reputaciones científicas a gusto de sus asociados, es mayor aún el mérito y el trabajo que suponen la recopilación y glosa de los materiales que forman la obra que ahora se publica, titulada DICCIONARIO DE REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS, MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVERBIALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA, a la que dedicó todos sus afanes, y que la muerte no le dejó ver impresa por su constante deseo de aumentarla y completarla cada día con nuevos datos, a cual más interesantes y amenos, antes de decidirse a darla a la imprenta.

El examen de este trabajo monumental bastaría para crear una reputación de escritor de primer orden a quien no tuviera, como Sbarbi, por derecho propio un lugar preeminente entre los cultivadores de las letras patrias. Para los que le conocieron y saben

apreciar en lo que valen las obras que dejó publicadas, la aparición de la presente constituye un motivo de júbilo, porque en ella concentró con entusiasmo todo cuanto pudo hallar relacionado con el folklore nacional.

Antes de seguir tratando de las producciones literarias y artísticas del Sr. Sbarbi, indicaremos algunos de sus datos biográficos, para que se conserven aquí las notas más salientes relacionadas con su existencia.

Don José María Sbarbi nació en Cádiz el 10 de julio del año 1834, y desde niño demostró tal afición a los libros, que el tiempo que otros de su edad dedicaban a los juegos y diversiones propios de los pocos años, lo empleaba en estudiar y buscar por los puestos de libros usados obras que, apenas llegaba a su casa, leía con gran afán; siendo tan grande su aplicación, que los profesores del Colegio de San Agustín, donde hizo sus primeros estudios, no tardaron en observar sus excepcionales aptitudes, y muy pronto pasó de discípulo a ser maestro, figurando a los quince años de edad como encargado de explicar Francés y Música en el mismo centro en que aprendió las primeras letras, y de enseñar aquel idioma en el Colegio de San Felipe de su ciudad natal.

Al año siguiente, por no tener la edad reglamentaria, se presentó *ad honorem* a las oposiciones para proveer la cátedra de Lengua francesa vacante en el Consulado (Academia Mercantil), e hizo ejercicios tan brillantes, que se le adjudicó el primer lugar después de la terna. También se encargó dos años después de las cátedras de Francés y de Canto llano en el Seminario Conciliar gaditano, satisfaciéndose así una de sus aspiraciones favoritas, la del cultivo de la Música, a la que tuvo tan gran afición, que cuando sólo contaba doce años de edad tocó el órgano en público, revelándose como consumado artista.

En 1853 hizo oposición, también *ad honorem,* a la cátedra de Francés vacante en el Colegio Naval Militar (Isla de San Fernando), y el Tribunal calificador, al ver que la brillantez de sus ejercicios le hacía acreedor al primer lugar de la propuesta, le invitó a retirar la cláusula citada de *ad honorem,* para que pudiera ser elegido; pero su propósito de abrazar el estado eclesiástico, al que tenía gran vocación, le hizo renunciar el cargo que le ofrecían.

Ordenado en Badajoz el año 1857, tomó inmediatamente pose-

sión de su prebenda en la Catedral de aquella ciudad, como organista primero maestro de capilla, plaza que ganó por oposición, haciendo brillantísimos ejercicios. En 1861 publicó un cuaderno de 26 páginas, titulado *Prontuario de definiciones musicales, escrito con sencillez filosófica,* para que los jóvenes estudiantes aprendieran fácilmente los principios fundamentales del *Arte de conmover por medio de los sonidos.*

Motivos de salud le obligaron el año 1863 a renunciar el beneficio que disfrutaba en Badajoz, y para buscar alivio a su dolencia se trasladó a Sevilla, donde se dedicó a la enseñanza particular y a la oratoria sagrada, siendo tanto el trabajo que una y otra le proporcionaban, que por falta material de tiempo abandonó en parte el cultivo de la Música; sin embargo, hizo tres oposiciones diferentes en la Metropolitana Hispalense, logrando ser siempre aprobados todos sus ejercicios con las mejores calificaciones.

En uno de los viajes que hizo a Madrid durante el tiempo que residió en Sevilla, publicó, el año 1867, un libro en 8.º, titulado *Teófilo o Pruebas de las pruebas del estado eclesiástico.*

En su constante afán de hacer oposiciones, a fines de 1867 actuó como opositor a uno de los curatos pertenecientes a las Órdenes Militares, y sin aguardar a saber su resultado, al enterarse que estaba vacante una prebenda música de la Catedral de Toledo, la solicitó, y a principios de 1868 hizo los ejercicios consiguientes, logrando que se le adjudicase la plaza por unanimidad, sobre los otros tres que se la disputaban; pero la Revolución de septiembre trajo consigo que se atrasasen los pagos de cuanto dependía del Estado, y pasaron dos años sin que se percibieran las dotaciones de la Catedral Primada, y viendo el Sr. Sbarbi que no se cobraban, ni se sabía cuándo se cobrarían regularmente, se trasladó a la Corte en 1871 para proporcionarse medios de subsistencia, y poco después abandonó aquel destino por completo.

Desengañado de ciertos cargos públicos por el descalabro sufrido, se dedicó de nuevo con gran ahinco al cultivo de las Letras, escribiendo por aquel entonces su *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua,* obra que fué premiada por la Biblioteca Nacional en el Concurso público de 1871, y que, no obstante su gran importancia, por tratarse del primer libro de

bibliografía paremiológica escrito en España, no se publicó hasta el año 1891 (1).

En 1872 imprimió en Madrid (Simón y Urosa) *El libro de los refranes,* colección alfabética de refranes castellanos, explicados con la mayor concisión y claridad, que contiene unos 1.800 adagios y refranes glosados que no figuran en las obras de este género publicadas hasta aquella fecha, y al año siguiente publicó, en casa de A. Gómez Fuentenebro, el *Florilegio o ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana, definidos razonadamente y en estilo ameno,* que forma un volumen en 8.° de 301 páginas y una hoja de nota.

La nostalgia de las oposiciones le indujo a hacer las de la cátedra de Francés que estaba vacante en el Instituto de San Isidro, y, no obstante sus grandes conocimientos en esa materia y sus brillantes ejercicios, sólo obtuvo un voto para ser incluído en la terna propuesta: el voto del catedrático de Latín del Instituto del Cardenal Cisneros en aquella época; los demás vocales del Tribunal votaron al que de público se decía entre los opositores que se le adjudicaría la cátedra para satisfacer compromisos políticos; y Sbarbi, asqueado al ver aquello, no volvió a presentarse a más oposiciones.

Desde 1874 a 1878 publicó, en la imprenta de Gómez Fuentenebro, los diez tomos, en 8.° mayor, de *El refranero general español,* parte recopilado y parte compuesto por Sbarbi, del que dice Melchor García Moreno en el interesantísimo *Catálogo paremiológico,* impreso en Madrid el año 1918, que es «obra de verdadero mérito, a la que consagró su autor gran parte de su vida y de la que sólo pudo terminar esta primera serie. Sbarbi escogió lo mejor de lo mejor con exquisito gusto y copiosa erudición, por lo que su *Refranero* constituye hasta el presente el más apreciado y útil de los repertorios paremiológicos. Supo su autor reunir, a la ciencia de interpretar el refrán, la gracia del escritor ameno».

En 1879 empezó a publicar una revista titulada *El Averiguador Universal,* que logró sostener durante cuatro años a fuerza de

---

(1) En Madrid, un volumen en 4.° mayor de 412 páginas. Precede a esta obra una interesante *Disertación,* en la que el Sr. Sbarbi da a conocer los proverbios sacados de *El Génesis, El libro de los Proverbios,* los Padres de la Iglesia y los de nuestros clásicos antiguos y modernos.

sacrificios, teniendo que abandonarla por falta de apoyo; tampoco correspondió el público a los esfuerzos que hizo en 1882 para la impresión del *Álbum Teresiano,* no obstante su esmerada composición y aparecer con música y profusión de grabados las diversas ediciones que editó de diferentes clases y tamaños. El mismo año 1882, deseando contribuir a que se depurara el habla castellana, creó una Asociación titulada Academia Nacional de Letras Populares, cuyo principal objeto era recoger, estudiar y publicar todos los elementos constitutivos del saber peculiar del pueblo; pero ante la apatía con que acogieron la idea los que más debieran favorecerla, se entibió el entusiasmo de los que le secundaban en este propósito, y no logró que la naciente Asociación tuviera larga vida.

La publicación de la duodécima edición del Diccionario de la Real Academia Española, en 1884, sugirió a Sbarbi la idea de su «novela histórica o historia novelesca» titulada *Doña Lucía,* en la que, con su peculiar sal ática, censuró y desmenuzó todo el trabajo de la docta Corporación, que jamás perdonó a Sbarbi la crítica acerada y fina que empleó en esta obra, leída con singular regocijo por cuantos saben cómo se confecciona el léxico nacional; y la prueba de que no olvidó el mal rato que la hizo pasar el «Padre de los refranes» con la publicación de *Doña Lucía,* es que, a pesar de haber sido presentada, en 1875, su candidatura a la vacante de una plaza de académico de número, por los Sres. Hartzenbusch, Oliván y Fernández-Guerra, transcurrieron treinta y cinco años, desde aquella fecha hasta el fallecimiento de Sbarbi, sin que la Academia Española le abriera sus puertas.

En 1897 publicó, en casa de la Viuda e Hija de Fuentenebro, el *Ambigú literario,* interesante colección de cuarenta y nueve trabajos, algunos inéditos y otros que ya habían visto la luz pública, precedidos de un sabroso prólogo y de una semblanza de Sbarbi, hábilmente trazada por D. Manuel García Osuna, de la que nos hemos valido en gran parte para redactar estas líneas.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, reconociendo las excelentes condiciones artísticas de D. José María Sbarbi, le eligió académico de número el 4 de diciembre de 1899, tomando posesión del cargo el 21 de enero de 1900. Substituyó en la Academia al conde de Morphi, que había muerto en Baden-

Argovia (Suiza) el 28 de agosto de 1899, y su discurso de ingreso versó sobre *¿Qué es Música?*, contestándole en nombre de la Corporación el Ilmo. Sr. D. Ildefonso Jimeno de Lerma. Desde entonces asistió Sbarbi a todas las sesiones de la Academia de San Fernando, y cuando el 2 de marzo de 1902 ingresó en ella D. Manuel Fernández Caballero y leyó su discurso acerca de *Los cantos populares españoles considerados como elemento indispensable para la formación de nuestra nacionalidad musical*, fué Sbarbi el encargado de contestarle, como lo hizo con su habitual galanura de dicción.

Incansable en su labor literaria, en 1903 publicó un volumen en 8.º de 383 páginas, con el título de *In illo tempore y otras frioleras. Bosquejo cervantino o pasatiempo quijotesco por todos cuatro costados*, obra que le acarreó algunos disgustos y sinsabores, proporcionados por los que se creyeron aludidos en los capítulos más intencionados y sabrosos de este trabajo, en el que, entre otras cosas, hace un detenido estudio acerca del personaje real y verdadero que influyó en la mente de Cervantes para crear su inmortal obra, y reproduce *Cervantes teólogo* (1), con varias cartas de controversia acerca de este particular.

Además tradujo del francés las *Meditaciones religiosas*, por D'Exauvillez, *El año eucarístico* y cuatro devocionarios religiosos publicados en Alemania por la casa Riffarth. Entre las obras que Sbarbi dejó manuscritas figuran en primer término los materiales para el presente DICCIONARIO DE REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS, MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVERBIALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA, la más grande de todas sus producciones literarias; el *Ensayo bibliográfico acerca de las obras de consulta para el estudio de la lengua castellana;* un *Diccionario de andalucismos;* un *Texto del «Quijote» reducido a su prístina pureza, con notas filológicas;* una *Gramática de la lengua española;* un *Diccionario de la Música;* la *Filosofía de la Música; La fábula y los fabulistas españoles;* un *Tratado de castellano; Estudios técnicos críticos acerca de los cantos populares de algunas provincias españolas;* un *Tratado de Retórica y Poética*, y algunas más, producto de una labor no interrumpida durante muchos años y de una experiencia y observación a toda prueba.

---

(1) Se imprimió en Toledo el año 1870, haciendo una tirada de cien ejemplares. Los cuales —según dice su autor—, a diferencia de muchas personas y cosas que existen bajo el sol, *no se venden.*

Aunque parece increíble, aun tuvo tiempo para redactar innumerables definiciones, en particular las referentes al arte músico, que se hallan incluídas en el gran *Diccionario enciclopédico hispano-americano,* editado por la Casa Montaner, de Barcelona, y para colaborar, entre otras revistas y publicaciones literarias, científicas y artísticas, en *La Ilustración Española y Americana,* la *Revista Contemporánea, La Ilustración Artística, La España Moderna, La Correspondencia Musical* y los diarios *El Imparcial, El Siglo Futuro* y otros.

Tal es, ligeramente enumerado, el caudal literario y artístico que Sbarbi legó a la posteridad, el cual, después de una larga vida dedicada al estudio sin descanso, entregó su alma a Dios el día 24 de abril de 1910, en Madrid, en la calle de Moratín (antes de San Juan), en el piso tercero de la casa número 46, donde había residido muchos años, siendo sepultado en el cementerio de la Sacramental de San Lorenzo.

PRÓLOGO

La nación española es la más rica en manifestaciones del saber popular, habiéndose recogido en diferentes épocas, por eruditos y entusiastas coleccionadores, gran número de refranes, proverbios, modismos y frases proverbiales en número más o menos considerable, como puede verse examinando el *Catálogo paremiológico* de Melchor García Moreno, impreso en Madrid el año 1918, trabajo interesantísimo de inapreciable valor bibliográfico, en el que su autor da cuenta minuciosamente de cuatrocientas ochenta obras relacionadas con el folklore.

En este *Catálogo* se citan colecciones de refranes, adagios y proverbios de todas clases: unas, en que sus compiladores glosaron los *decires* que recogieron; otras, en que los agruparon por materias; algunas, en que sólo se insertan los refranes que tratan de una especialidad determinada, y, por fin, muchas, en que sus autores se limitaron a acumularlos sin un plan determinado, guiados sólo del deseo de que se conservasen según los habían ido recogiendo de los labios del vulgo.

Cuando D. José María Sbarbi publicó, de 1874 a 1878, los diez volúmenes de *El refranero general español,* parte recopilado y parte compuesto por tan amenísimo escritor, con exquisito gusto y vasta erudición reunió en tan curiosísima obra la flor y nata del folklore nacional; pero el «Padre de los refranes», como llamaban a Sbarbi sus admiradores, aun proyectaba hacer algo más grande y de mayor valor que este *Refranero,* que sólo consideraba como la primera parte de su obra monumental dedicada a la sabiduría popular; y firme en su propósito de recopilar sin descanso materiales para lo que él quería que fuese el *Gran refranero general español,* en el que apareciesen, agrupados por materias, glosados y comentados, los casi innumerables refranes que iba anotando, muy

pronto observó que éstos se completaban con proverbios y adagios que tenían relación con ellos, y que había muchas comparaciones, frases y modismos proverbiales de los que no se podía prescindir, si la colección que se proponía hacer había de ser exacta y cabal representación de la sabiduría popular en su más amplia acepción; y de nuevo se dedicó con ahinco a coleccionar estas manifestaciones del folklore, a las que añadió algunas máximas y pensamientos que el vulgo empleaba como refranes y proverbios, convencido de que cuando todo esto se hallara convenientemente ordenado y clasificado, se podía asegurar que se tenían acumulados los materiales necesarios para el *Gran refranero general español;* y si a esto se une su propósito de glosarlos e ilustrarlos con citas de los autores que los usaron en sus obras, se podrá formar idea de la magnitud e importancia del trabajo que Sbarbi realizaba, cuyo valor hubiera acrecentado con su erudición y gran dominio del idioma, que le permitían dar a cuanto escribía una galanura y amenidad que hacía más interesante y atractiva su lectura.

De todas las colecciones paremiológicas conocidas, ninguna es tan numerosa como la que Sbarbi había formado; tal vez contenga mayor cantidad de refranes el *Vocabulario* que juntó el maestro Gonzalo Correas, y publicó en 1906 la Real Academia Española; pero la clasificación que empleó, ajustándose en su colocación a un orden fonético, hace difícil su consulta, aparte de que muchos aparecen repetidos en diferentes lugares de la obra, aventajando, desde luego, el *Gran refranero* de Sbarbi al *Vocabulario* de Correas, no sólo en el método seguido para formarle, sino también en reunir adagios, proverbios, modismos y frases proverbiales que completan la colección, avalorada por la glosa de todos estos materiales, glosa que en muchos casos va acompañada de eruditas citas que prueban el enorme caudal de conocimientos literarios de su recopilador.

Habiendo fallecido el año 1910 el autor de *El refranero general español* sin haber logrado ver impreso el *Gran refranero,* que había de ser segunda parte y complemento de aquél, todos los materiales que tenía acumulados para formarle pasaron a ser propiedad de sus sobrinos y herederos, los Sres. de García, que con especial cuidado los guardaron, esperando ocasión de darlos a la imprenta, para que no se perdiera el fruto de tanto trabajo, hasta

que, en 1920, D. Gabino Páez, de la Casa Sucesores de Hernando, gran aficionado a la poesía popular, sabedor de que D. José María Sbarbi había dejado, al morir, reunidos los materiales para el *Gran refranero general español,* propuso a D. Manuel José García la publicación de tan interesante obra; y como ésta no podía aparecer en la forma que el Sr. Sbarbi había proyectado, por faltar el aditamento de los sabrosos comentarios que su gran ingenio hubiera prestado para enlazar los refranes y adagios de modo que constituyesen un todo armónico, según el orden de materias que tenía trazado, acordaron la publicación en forma de diccionario, con lo cual se agrupaban los elementos afines con más facilidad para los que quisiesen utilizar el enorme caudal de literatura popular que dejó acumulado el Sr. Sbarbi, y ésta es la razón de que lo que hubiera sido el *Gran refranero general español,* según el plan de su recopilador, se ofrezca al público con el título de DICCIONARIO DE REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS, MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVERBIALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA, recopilado y glosado por el Ilmo. Sr. D. José María Sbarbi, y ordenado en la forma indicada por su sobrino D. Manuel José García, que con exquisito cuidado ha procurado conservarlos y dirigido su impresión del modo más adecuado para que aparezcan reunidos los casi innumerables refranes y otras manifestaciones del folklore, con tanto afán recogidos por el Sr. Sbarbi.

De desear es que los amantes de este género literario, los aficionados a la poesía popular y el público en general, aprecien en lo que valen los dispendios hechos por los editores y el esfuerzo empleado por el Sr. García para que sea conocida la colección más grande y más importante de Paremiología de cuantas se han hecho hasta ahora en España y fuera de ella.

GABRIEL MARÍA VERGARA.

A

A. — *No conocer la* a.

No saber leer; y por extensión, ser muy ignorante o estúpido.

ABAD. — **Abad** *avariento, por un bodigo pierde ciento.*

En las aldeas se ve esto con frecuencia, que riñe el cura con el que no le ofrece, sin que por esto consiga que le dé algo; con lo que resulta que la avaricia redunda en daño del avariento.

Abad *de Zarzuela, comisteis la olla, pedís la cazuela.*

Hay personas tan exigentes y ambiciosas, que no satisfechas con haber logrado lo razonable y necesario, piden además las cosas superfluas.

Abad *halaguero, tened el cuello quedo.*

Indica que no debe uno dejarse engañar por las lisonjas interesadas, cual solían ser las de aquéllos.

Abad *y ballestero, mal para los moros.*

Advierte lo peligroso que es tener por enemigo a quien reuna en sí el poder de la autoridad espiritual y de la fuerza material. Si el superior es pendenciero, no les irá muy bien a los súbditos.

Como canta el **abad,** *responde el monacillo,* o *el sacristán,* dicen otros.

Los inferiores, por lo común, se acomodan al dictamen de los superiores e imitan sus costumbres.

Como el **abad** *de Compostela, que se comió el cocido y aun quiso la cazuela.*—V. Abad *de Zarzuela, comisteis la olla, pedís la cazuela.*

Corrido va el **abad** *por el cañaveral.*

Advierte que las personas respetables deben andar siempre por donde todos las vean.

El **abad** *de Bamba, lo que no puede comer, dalo por su alma.*

Moteja a los que sólo dan las cosas que no pueden aprovechar o no les sirven para nada.

El **abad,** *de donde canta, de allí yanta,* o, como dicen otros: *de lo que canta, yanta.* También se aplica esto en particular al abad *de Bamba.*

Enseña que cada uno debe vivir y sustentarse de su trabajo.

El **abad** *y el gorrión, dos malas aves son.*

Refiérese al estrago que causan ambos donde se presentan: el uno por el mucho regalo que exigía, por estar a ello acostumbrado, y el otro porque es sabido que destroza los sembrados. Ambos tienen fama de ser muy comilones.

En casa del **abad,** *comer y llevar.*

Manifiesta que en las casas opulentas no sólo se halla el mantenimiento fácilmente, sino que, por falta de orden y economía, se saca mucho para otras.

No hace para vos, cierto, el **abad,** *andar trovando; parecéis mejor rezando.*

Cada cual debe dedicarse a aquellas ocupaciones y faenas que por ningún concepto desdigan de las exigencias propias de su estado y condición.

No hay peor **abad** *que el que monje ha estad.*

Da a entender que el que llega a una alta categoría después de haber pasado por las inferiores, suele vengarse infligiendo a sus subordinados las mismas o mayores penas que él sufrió anteriormente.

Otro **abad** *hay muerto, sin el del Puerto.*

Indica que ninguno puede estar seguro de la muerte.

Si bien canta el **abad,** *no le va en zaga el monacillo.*

Denota, hablando de dos personas, que si la una es mala, no es mejor la otra.

Abades, *rocío de panes.*

Da a entender que donde iban estas dignidades eclesiásticas había mucha abundancia de comida, por la fama de sibaritas que tenían en lo referente a la mesa.

ABALORIO. — *No valer un* **abalorio.**

Dase a entender que una cosa es despreciable o de poco valor.

ABANICO. — **Abanico** *de calaña, que se rompe el papel y queda la caña.*

Dícese de aquellas cosas en que la bondad de lo superfluo supera a la de lo indispensable o necesario.

Sacar el **abanico.**

Tirar del sable, espada o navaja.

ABARCAR. — *Quien mucho* **abarca,** *poco aprieta.*

Da a entender que quien emprende o toma a su cargo muchos negocios a un tiempo, por lo común no puede desempeñarlos bien todos.

ABASTO. — *Tomar el* **abasto.**

Antiguamente, imponerse alguien la obligación de proveer de mantenimientos a un pueblo: carnes, granos, aceite, etc.

ABECÉ. — *Eso es el* **abecé.**

Los primeros principios, los rudimentos de algo.

No saber el **abecé.**

Ser un ignorante.

ABEJA. — **Abeja** *y oveja, y parte en la Igreja, desea a su hijo la vieja.*

Dase a entender que la carrera eclesiástica, el ganado lanar y los colmenares proporcionan comodidades y riquezas.

Abeja *y oveja y piedra que trebeja.*

Indica ser fuente de riqueza tanto el cuidado del ganado lanar como la apicultura y los molinos.

Abeja *y oveja, y piedra que trebeja, y péndola tras oreja, y parte en la Igreja, desea a su hijo la vieja.* — V. Abeja *y oveja, y parte en la Igreja, desea a su hijo la vieja.*

Andar, como la **abeja,** *de flor en flor.*

Ser inconstante en sus determinaciones.

Cuanto suga el **abeja,** *miel torna; y cuanto el araña, ponzoña.*

Manifiesta que, según la condición de las personas, son sus actos benéficos o maléficos.

Las **abejas** *hacen la miel, y las moscas se la comen.*

Da a entender que en el mundo no faltan seres inútiles que se aprovechan del trabajo de las personas laboriosas.

ABEJARUCO. — *El* **abejaruco,** *a las veinticuatro horas, cuco.*

Indica que desde pequeño es muy astuto y cazador.

ABEJARRÓN.—*Parecer un* **abejarrón.**— V. *Parecer un* moscón.

ABEJÓN. — *Jugar al* **abejón** con uno.

Tenerlo en poco, tratarlo con desprecio, burlarse de él.

ABEJORRO. — *Parecer un* **abejorro.**

Aplícase al sujeto que importuna a otro, murmurando sin cesar entre dientes aquello que es causa de su disgusto.—Hablar o canturrear en voz baja y profunda de modo ininteligible.

ABINTESTATO.—*Como hacienda,* o *como bienes,* **abintestato.**

Dícese de todo aquello que se halla abandonado, descuidado y sin resguardo alguno, como sucede regularmente con los bienes de aquel que muere sin hacer testamento.

ABISMO. — *Un* **abismo** *llama a otro.*

Expresa que una falta conduce casi siempre a otra.

ABOGADO. — *Buen* **abogado,** *mal vecino.*

Denota que el que sabe defenderse bien, no perdona las incomodidades que suele ocasionar la vecindad. En ese sentido, el vecino que se meta con él, saldrá forzosamente perdiendo.

Ser uno **abogado** *de las causas perdidas.*

Interceder oficiosamente en favor de aquellos asuntos o peticiones que se supone han de ser denegados.

ABRASAR. — **Abrasarse** uno *vivo.*

Sentir un calor extremado, insoportable.

ABRAZO. — *El buen* **abrazo** *ha de ser muy apretado.*

Porque sale del corazón, y no se da por aparentar un cariño que no se siente.

Lo mismo dan un **abrazo** *que un porrazo.*

Dícese de aquellas personas que con la misma facilidad ocasionan el bien que el mal; o, de un modo más concreto,

que tan propensas son a elogiar hoy lo que censuran mañana, y viceversa.

Abrazos *y besos no hacen chiquillos, pero tocan a vísperas.*

Indica que ciertas expansiones amorosas suelen ser los preliminares de tratos más íntimos.

ABRIGO. — *Así andes en vano, como* **abrigo** *en verano.*

Especie de imprecación con que se desea que alguien no medre o no consiga lo que pretende.

ABRIL. — **Abril,** *abril, mucho cantar y poco venir.*

Dícese con respecto a la perdiz, porque en dicho mes suele no acudir al reclamo.

Abril, *aguas mil.*

En este mes suelen ser las aguas abundantes.

Algunos añaden: *todas caben en un barril.* Y otros: *si está desfondado y llega al tejado.* Y también: *pero si el barril se quiebra, no caben en la tierra.* También se suele decir de la manera siguiente: *En el mes de* **abril,** *toda el agua cabe en un barril; pero si el barril está desfondado, todo el campo queda anegado.* Otra variante dice del modo siguiente: **Abril,** *aguas mil; si no al principio, al medio, o al fin.* Y otra: *En* **abril** *las aguas mil, que todas cojan en un candil.*

Abril *sácalas de cubil y pónelas con astil.*

Se refiere a las cebadas.

Abril *y mayo, llave de todo el año.*

De las lluvias y templanza de estos dos meses depende la abundancia de las cosechas.

El que siega en **abril** *se expone a ganar para una capa,* o *perder para una montera.*

Tratándose de trigos.

En **abril,** *cada gota vale mil,* o *vale por mil.*

Pondera lo beneficiosas que son las lluvias durante este mes.

En **abril** *empieza la seda a revivir.*

Así dicen en la provincia de Granada, porque entonces es cuando empiezan a fecundar los huevecillos de los gusanos de seda.

En **abril** *no hay granizada a que no siga la helada.*

Fenómenos meteorológicos muy corrientes en este mes, abundante, por lo general, en lluvias.

En **abril** *quemó la vieja el mandil, y en mayo, el escaño.*

Dícese refiriéndose a que en esos meses suele hacer más frío de lo ordinario.

En llegando **abril,** *cada uno con su fusil.*

Alude a que en dicho mes los trigos y las cebadas ostentan ya la espiga.

Entre **abril** *y mayo haz harina para todo el año.*

En esta época es forzoso precaver las necesidades de todo el año.

Haber un treinta de **abril.**

Ocurrir algún desastre de importancia.—Es locución proverbial nacida en Lorca con motivo de las desgracias personales que tuvieron lugar en aquella ciudad, ocasionadas por los disturbios políticos entre los bandos de los llamados *serviles* y *liberales,* en el susodicho día del año 1822.

Llueva para mí **abril** *y mayo, y para ti todo el año.*

Denota cuán convenientes son para las buenas cosechas las lluvias en dichos meses.

Parecer, o *estar hecho, un* **abril.**

Estar lucido, hermoso, galán.

Por **abril,** *aguas mil.*—V. Abril, *aguas mil.*

Por **abril,** *habitas en el mandil.*

Da a entender que en este mes están las habas en sazón, pudiendo, por tanto, recogerlas.

Abriles *y condes, los más son traidores.*

Ponderábase en lo antiguo la poca confianza que debía ponerse en la constancia de la atmósfera y de los grandes señores.

ABROJO. — *Quien* **abrojos** *siembra, espinas coge.* — V. *El que siembra* VIENTOS, *recoge tempestades.*

Quien siembra **abrojos,** *no ande descalzo.*—V. *El que al* CIELO *escupe, en la cara le cae.*

ABUELA. — *A tu* **abuela** *con esa pajuela.*

Modo de manifestarle a uno que no se hace caso de lo que nos está diciendo.

Bien se conoce que no tiene **abuela,** o *Hace tiempo que se le murió su* **abuela.**

Censúrase al que se alaba a sí propio de una manera exagerada.

De esa manera, mi **abuela.**

Dícese cuando una persona hace o

resuelve alguna dificultad no por medios rectos, sino valiéndose de artimañas o trapacerías.

Que se lo cuente a su **abuela.**

Locución con que se niega la veracidad de una relación o noticia, de un hecho, etc., dando a entender que no se cree.

Sí, como mi **abuela,** o *como mi abuelo.*

Locución familiar con que se niega la proposición o comparación por otro sustentada, y equivale a decir: Eso es tan cierto como mi abuelo vive ahora (hallándose difunto); o Esto se parece a eso otro lo mismo que a mi abuelo.

ABUELO.—*¡Ay,* **abuelo!;** *sembrasteis alazor y naciónos anapelo.*

Manifiesta que los beneficios suelen pagarse con ingratitudes. — V. *Cría* CUERVOS, *y te sacarán los ojos.*

Criado por **abuelo,** *nunca bueno.*

Las caricias de los abuelos suelen consentir mucho y acostumbrar mal a los nietos.

Quien no sabe de **abuelo,** *no sabe de bueno.*

Expresa que los abuelos suelen mimar y consentir demasiado a los nietos.

¡Toma a mi **abuelo!,** o *¡Toma que mi* **abuelo!**

Expresiones equivalentes a: ¡Vaya una gracia!, o ¡Valiente salida!

ABUNDANCIA. — *De la* **abundancia** *del corazón habla la lengua,* o *la boca.*

Por lo común, de lo que más se habla es de aquello de que el ánimo está preocupado.

ABUNDAR. — *Lo que* **abunda** *no daña.*

Se entiende, siendo bueno.—V. *Nunca por mucho* TRIGO *es mal año.*

ACABAR. – **¡Acabáramos!,** o **¡Acabáramos** *con ello!*

Expresión familiar que se emplea cuando, después de gran dilación, se termina o logra alguna cosa o se sale de una duda. — «¡ACABÁRAMOS — dijo Lazarillo — con un jigote de palabras vacías de sentido y llenas de puro aire! ¿Vuestra merced sabe — dijo Juanito — el ¡ACABÁRAMOS! de aquel loco? Se asió de la aldaba de la puerta de una iglesia, y con toda su fuerza tiraba como por arrancarla, gritando: *¡Sal!, ¡sal!* Le rodeó muchísima gente, diciéndose unos a otros: *¡Qué loco!, ¡qué loco!* Mas el loco, cuando de soslayo vió tras de sí auditorio muy numeroso, soltó una ventosidad y la aldaba, y muy serio se fué diciendo: ¡ACABÁRAMOS!» *(Don Lazarillo Vizcardi,* tomo I, pág. 235.)

Acabar *de parir.*

Explicarse al fin la persona torpe, tarda de palabra o que no se atreve a manifestar con claridad lo que sabe, quiere o piensa. Úsase generalmente en imperativo.

El que **acaba** *primero, ayuda a su compañero.*

Además de su sentido recto, se usa jocosamente también para significar que el que acaba de comer antes que los demás, suele invadir parte de la ración que a éstos pertenece.

Se **acabó** *lo que se daba.*

Es decir, que no queda nada de que se pueda disponer.

ACALLAR. — *A quien has de* **acallar,** *no le hagas llorar.*

No se debe hacer penar a aquel a quien se ha de acabar por darle gusto.

ACARICIAR. — *El que te* **acaricia** *más de lo que suele, es que te ha engañado o engañarte quiere.*

Equivalencia: *Quien te hace* FIESTAS *que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha menester.*

ACASO. — *Más vale un por si* **acaso** *que un ¡quién pensara!* — V. *Más vale* PRECAVER *que tener que remediar.*

ACATAR. — *Se* **acata,** o *se obedece, pero no se cumple.*

Fórmula que solían usar antiguamente ciertas autoridades superiores, especialmente en nuestras posesiones americanas, cuando se negaban a dar cumplimiento a una orden emanada del rey, por estimarla notoriamente injusta o comprometida en su ejecución.

ACATO. — *Delante hago* **acato,** *y por detrás al rey mato.*

Dícese del que en presencia alaba o aplaude y en ausencia vitupera.

Jugarla de **acato.**

Se dice de los cicateros, tacaños y miserables, que todo lo guardan para sí.

ACAUDALADO.—*El* **acaudalado,** *nunca vive sosegado.*

El temor de perder las riquezas ate-

soradas es causa de que el que las posee arrastre una existencia intranquila.

ACCESORIO.—*Lo* **accesorio** *sigue siempre a lo principal.*

Todo lo que es inferior necesita someterse a las leyes de lo superior de que depende o con que se relaciona.

ACCIÓN. — *Beber las* **acciones.**

Estar pendiente de lo que dice o hace otra persona. —V. *Beber las* PALABRAS.

ACEITE. — **Aceite** *de oliva, todo mal quita.*

Refrán que pondera las virtudes medicinales que se le atribuyen al líquido extraído de la aceituna.

Aceite *y vino y amigo, antiguo.*

Aconseja que se dé la preferencia a lo antiguo sobre lo moderno, tratándose de dichos tres supuestos.

Caro como **aceite** *de Aparicio.*

Dícese de todo aquello cuyo costo es muy subido de precio.

Del *Formulario universal o Guía práctica del médico,* etc., por D. Francisco Álvarez Alcalá, copio la siguiente

«Receta del ACEITE *de Aparicio* o bálsamo de Aparicio:

R.ª Aceite de olivas .. ℔jvβ (2250 gr.)
Sumidades floridas de romero.
Sumidades floridas de hipericón.
Ruda, ãã............ ℥xviij (560 gr.)

Se digiere por tres días en un paraje caliente, y se añade:

Lombrices terrestres... ℥vj (180 gr.)

Se cuece hasta que se consume la humedad, se cuela, y se disuelve:

Trementina buena... ℥xviij (560 gr.)
Resina de enebro en polvo.
Incienso en polvo, ãã..... ℥ij (60 gr.)
Almáciga en polvo....... ℥j (30 gr.)

Se cuela y guarda. Se usaba como vulnerario.»

Los ingredientes que entran a componer el anterior fármaco no nos parecen, a la verdad, ser de tal rareza y de tan excesivo coste que basten por sí solos a haber dado origen a esta frase proverbial; pero si se tiene en cuenta la relación que pasamos a transcribir, hallada por nosotros en un manuscrito de principios del siglo XVIII, quedará justificada la razón del dicho que nos ocupa.

Isabel Pérez de Peromato, viuda de Aparicio de Zubia, conocido generalmente en su tiempo por *Aparicio el de los aceites,* hizo una petición al Reino reunido en Cortes el 7 de febrero de 1567, por la que prometía decir y declarar los componentes del aceite medicinal que su difunto marido y ella hacían, y el método de confeccionarlo, si por ello se le aprontaba alguna merced o gratificación. Comisionóse con este motivo a Juan de Henao y al licenciado San Pedro para que la oyesen y se informasen de lo que pudiera haber en el particular, y propusiesen al Reino lo que estimasen más acertado. En efecto, votada la cuestión en Cortes, y mediante arreglo del susodicho San Pedro con la interesada, acordó el Reino se la atendiera con la suma de sesenta ducados cada año por el tiempo de su vida; ordenándose asimismo, que del modo de hacer y usar este aceite se imprimiesen dos mil ejemplares, con el objeto de que los procuradores los repartiesen en sus respectivas provincias; mas habiéndose quejado los facultativos de los hospitales de que el bálsamo hecho según el procedimiento que había presentado la Isabel no producía los efectos saludables que cuando lo confeccionaba su difunto marido, húbosele de retirar a la viuda la retribución concertada hasta nueva determinación. Noticioso en este entretanto el licenciado San Pedro de que un fraile dominico residente en cierto monasterio de las montañas sabía la fórmula de este aceite, por habérsela revelado confidencialmente Aparicio poco antes de morir, se acordó que el mismo San Pedro escribiese a aquel religioso en nombre del Reino, pidiéndole que enviase un traslado de dicha fórmula, a fin de ver si estaba conteste con la declarada por la viuda. En resumen, cotejadas las fórmulas entre sí, debieron estar conformes, cuando en 8 de junio del propio año acordó el Reino que se alzase el embargo a la viuda, notificando al receptor que siguiese acudiendo a la

interesada en los sesenta ducados anuales que se le habían otorgado.

Véase ahora la verdadera receta del ACEITE *de Aparicio,* declarada por la viuda de éste ante el licenciado San Pedro y el doctor La Gasca:

«Aceite, lo más añexo que se pudiese auer, tres libras.

Terbentina de bete, dos libras. En falta desta, sea de la común, clara y limpia.

Vino blanco, añexo y escogido, media azumbre.

Encienso molido y cernido, media libra.

Trigo limpio, dos puños, de quatro a seis onzas.

Ipericón, yerba conocida, media libra.

Valeriana y cardo benedito, de cada uno quatro onzas, aunque en la declaración que hizo antel señor doctor de La Gasca no dice más de dos onzas de cada una destas dos yerbas, y según son raras de auer, bastará en especial el cardo benedito, que en esta corte no lo ay, sino en jardines y campesino, que para el efecto, a mi juicio, es mejor; no se sabe que lo aya en esta corte, sino al derredor de Toledo. El tiempo para cogerse estas yerbas más conveniente, es cuando están en flor y simiente, y an de secarse a la sombra para que siruan todo el año. Forma de hazerse: infúndanse las yerbas en el vino por espacio de seis u ocho horas en olla de cobre o barro, que esté tratada y quepa la tercia parte más de lo que se ha de echar en ella, y pasadas las horas dichas, échese el trigo y aceyte, y tapada la olla, póngase a cocer a fuego manso de carbón, y de rato en rato menéese, tornándolo a tapar, y quando se ouiere gastado el vino, que se conocerá moxando un palico, y llegándolo al fuego, si ardiere sin respender, apartarlo an del fuego, y reposado un poco, cuélese por lienzo no muy tegido, y hágase una moderada espesión de las yerbas, y el aceyte colado vuéluase al fuego, y yerba hasta que esté muy bien mezclado y que aya el aceyte subido un poco de punto, y hecho esto, apártese del fuego, y amansado el herbor, échese el incienso y tápese la olla, y vuelua al fuego, donde pase un leue herbor, y tapado y reposado, guárdese en un vaso de vidrio o vedriado.»

Echar **aceite** *a la lámpara.*

Reanimar una vida que se va extinguiendo o unas fuerzas que se van agotando. -- Más familiarmente se emplea en el sentido de comer o beber, particularmente a deshora.

Echar **aceite** *al,* o *en el, fuego.*

Irritar, excitar o encender más los ánimos. — Fomentar o dar pábulo a una pasión cualquiera.

Faltar **aceite** *a la lámpara.*

Denota la extinción gradual de alguna cosa, por irle faltando los elementos que la sostienen. Aplícase más comúnmente a los ancianos y a los enfermos, así como a las personas sumamente debilitadas por los disgustos, el trabajo, etc.

Nadar como el **aceite** *sobre el agua.*

Tener la suerte de quedar siempre encima o victorioso. — Prevalecer una cosa sobre otra.

Oler a **aceite.**

Frase proverbial con que se denota que todo trabajo, especialmente intelectual, hecho a fuerza de retoques y vigilias, suele adolecer de sobra de lima y falta de espontaneidad.

Quien el **aceite** *mesura, las manos se unta.* —V. ADMINISTRADOR *que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga.*

Úntate con **aceite,** *que si no te pones bueno, te pondrás reluciente.*

Recomienda el acometimiento de aquella empresa a que se exhorta, en la seguridad de que si no da el resultado apetecido, tampoco irrogará daño alguno.

ACEITERO. — *La agonía del* **aceitero.**

La ansiedad e insistencia con que se estrecha o aflige a alguno.

ACEITUNA. — **Aceituna** *comida, hueso afuera.*

Exhorta a que, una vez celebrado un convenio, trato, etc., se ultime cuanto antes, para no tener que volver a ocuparse más en ello.

También equivale al refrán: COMIDA *hecha, compañía deshecha.* (Véase.)

Aceituna, *una es oro; dos, plata, y la tercera, mata.*

Advierte la moderación con que se

deben comer las aceitunas para que no hagan daño.

Aceituna, *una, y si es buena, una docena.*

Aconseja no se abuse de este fruto, por ser manjar indigesto.

La **aceituna,** *una por San Juan y ciento por Navidad.*

Indica que el fruto del olivo no es tan bueno en el mes de junio como en el de diciembre.

Quien quita la **aceituna** *antes de enero, deja el aceite en el madero.*

Aconseja el tiempo oportuno para hacer la recolección de la aceituna que se destina a la extracción del aceite.

Llegar a las **aceitunas.**

Llegar a los postres. Úsase también en sentido metafórico.

Equivalencia: *Llegar a los* ANISES o *a los postres.*

ACÉMILA. — *Ser una* **acémila.**

Dícese de la persona muy corta de alcances.

ACENTO. — *El* **acento** *suena y el tono envenena.*

Manifiesta cómo muchas veces ofenden más ciertas palabras por el retintín con que se dicen, que no por la significación que aparentan tener.

Beber los **acentos.** — V. *Beber las* PALABRAS.

ACEÑA. — *Andando gana la* **aceña,** *que no estándose queda.*

Recomienda este refrán la actividad como medio el más adecuado para conseguir lo que se persigue.

El que está en la **aceña** *muele, que no el que va y viene.*

Recomienda la presencia constante sobre los asuntos de interés, evitando así las dilaciones, cuando no los malos resultados que suelen producir las idas y venidas inútiles.

Más vale **aceña** *parada que molinero amigo.*

Refrán que da a entender que en ocasiones prevalece la oportunidad sobre las recomendaciones, aludiendo a que cuando está parada la aceña por no haber cibera, el primero que llega muele inmediatamente su trigo, y despacha; en tanto que si se halla ocupada, de nada sirve que el molinero sea amigo para no detenerse.

ACERO. — *Cuando se afila el* **acero,** *se guarda el tintero.*

En tiempo de guerras no prosperan las Letras.

Se gastó el **acero,** *pero queda el hierro.*

Da a entender que aunque se pierda la lozanía, siempre subsiste la materia primitiva.

Vuelva el **acero** *a la vaina.*

Dícese a propósito de volverse a poner una cosa en el mismo sitio de donde se había sacado o quitado; y también de reanudar uno la empresa, ocupación, etc., cuyo desempeño había suspendido momentáneamente o abandonado para siempre.

Tener buenos **aceros.**

Tener buen diente.—Tener buenas herramientas.—Tener el colmillo aguzado.

ACERTAR. — **Acertar** *errando.*

Salir bien por casualidad y contra todo cálculo la empresa que se había acometido, supuesto no ser los medios empleados los más a propósito.

ACERTÓTILIS. — **Acertótilis,** *Aristótilis.*

Frase burlesca con que se indica a una persona que dió con el quid de lo que se le proponía.

ACIAL. — *Más vale* **acial** *que fuerza de oficial.*

Refrán que enseña que los medios o instrumentos propios para un fin sirven más que la violencia.

ACÍBAR. — *Más amargo que el* **acíbar.**

Extremadamente amargo, como lo es el acíbar al paladar.

ACÓLITO. — *No haber menester de* **acólito.**

No tener necesidad de ayuda.

Un **acólito** *es uno; dos, medio; tres, ninguno.*

Equivalencia: *Unos por otros, y la* CASA *sin barrer.* (Véase.)

ACOMODAR. — *Lo que no* **acomoda,** *se deja.*

En los negocios que no ofrecen ventaja, lo mejor que se puede hacer es abandonarlos.

ACOMPAÑAR. — *Allende y aquende, siempre con quien te* **acompaña.** — V. *A los tuyos, con* RAZÓN *o sin ella.*

ACONSEJAR. — **Aconseja** *y no mandes; persuade y no decidas.*

Recomienda los temperamentos de

blandura para conquistarse el aprecio de los demás.

El que **aconseja** *no paga.*

Manifiesta lo fácil que es dar consejos a otro cuando no recae la responsabilidad sobre quien los da.

Quien a solas se **aconseja,** *a solas se remesa,* o *se desaconseja.*

A quien no ha tomado o seguido el consejo de otro en asunto grave, y éste le ha salido mal, no le queda ni aun el recurso de hallar consuelo en nadie.

ACONTECIMIENTO. — *El* **acontecimiento** *es maestro de necios.*

Manifiesta que sólo las personas poco sesudas escarmientan cuando sufren las consecuencias que no han sido capaces de prever.

ACORDAR. – **Acuérdate** *de ti y olvídate de mí.*

Manera de alejar uno de su trato para siempre a alguna persona.

Lo más **acordado,** *más olvidado.*

Aquello que más se tiene presente, cuando llega el caso necesario es lo primero que suele olvidarse.

Si mal no me **acuerdo.**

Expresión equivalente a: Si no me engaño o equivoco; Si no estoy trascordado.

Si te vi, no me **acuerdo.**

Fórmula con que se expresa generalmente la intención de no querer pagar un beneficio recibido.

ACORTAR. — *Tras el* **acortar** *viene el alargar.*

Encarga la prudencia en ciertos actos de la vida, no mostrándose totalmente débil o benigno, ni tirano en absoluto, sino combinando hábilmente ambos extremos. Puede servir como ejemplo la educación que se da a los niños, con quienes es preciso condescender unas veces para reprimirlos otras.

ACOSTARSE. — **Acostarse** *temprano y levantarse temprano, hace al hombre activo, opulento y sano.*

Indica a los trasnochadores los malos resultados que acarrea una vida desordenada.

No te **acostarás** *sin saber una cosa más,* o *Nadie se* **acuesta** *sin aprender cosa nueva.*

Refrán que acredita cómo, por mucho que se sepa, cada día que pasa se adquieren nuevos conocimientos. Úsase también para manifestar la sorpresa que nos ha causado alguna noticia, desengaño, etc.

ACREEDOR. — *Al* **acreedor,** *mejor memoria que al deudor.*

Refrán con que se nos amonesta atendamos a lo que debemos, con preferencia a lo que se nos debe.

ACTIVA. — *Por* **activa** *o por pasiva.*

De un modo o de otro; como quiera que sea.

Por **activa** *y por pasiva.*

De todos modos; bajo todos conceptos; por todos lados.

ACTO. — *Dejar* a uno *en el* **acto.**

Matar a uno instantáneamente.

Quedarse uno *en el* **acto.**

Morir instantáneamente, bien de manera violenta o naturalmente.

ACUCHILLAR. — *Del bien* **acuchillado** *se hace el buen cirujano.* — V. *La* USANZA *hace el maestro.*

ACUERDO. — *Dormiréis sobre ello, y tomaréis* **acuerdo.**

Se debe proceder en las cosas de importancia con la mayor madurez antes de tomar una resolución, a fin de que ésta salga acertada.

Estar, o *no estar, en su* **acuerdo.**

Estar, o no, en su sano y cabal juicio.

Si otro **acuerdo** *no tomades, malos van los cañamares.*

Exhorta a mudar de plan de conducta en alguna empresa, en vista de que el que se había adoptado no produce los resultados que se deseaban.

Volver en su **acuerdo.**

Recobrar los sentidos perdidos por cualquier accidente.

ACHANTAR. — **Achantarse** *con alguna cosa.*

Retenerla en su poder, casi siempre contra la voluntad de su dueño. —Empleado el verbo solo, denota la idea de estarse callado y sin darse por aludido.

ACHAQUE. — *Al que mal hace, nunca le falta* **achaque.**

Al malvado siempre le sobran pretextos para intentar disculpar sus malas acciones.

Con **achaque** *de primo, entro y te veo.*

Dícese de los que se valen de algún

pretexto especioso para conseguir el fin que se proponen.

En **achaque** *de pagamento, menos cumplimientos y más cumplimiento.*

Tratándose de cobrar una deuda, lo que importa al acreedor es que se le satisfaga, y no que se le vengan pidiendo moratorias por medio de promesas, excusas y palabras de buena crianza.

En **achaque** *de trama, ¿visteis acá a nuestra ama?*

Aplícase a los que fingen alguna cosa y hacen o quieren hacer otra.

Achaques *al odre que sabe a la pez.*

Se aplica a los que alegan pretextos frívolos para no hacer alguna cosa.

Achaques *al viernes por no ayunarle.* — V. ACHAQUES *al odre que sabe a la pez.*

ACHICHARRAR. — **Achicharrar** *la sangre* a uno.

Molestar excesivamente a una persona.

ADÁN. — *Estar hecho un* **Adán.**

Andar cubierto de andrajos, o lleno de jirones, o medio en cueros, bien sea por necesidad o por desidia, con alusión a la desnudez de nuestro primer padre.

Si **Adán** *fué infanzón, todos lo son.*

Modo de abatir la presunción de aquel que se precia de descender de alta alcurnia, recordándole que la Humanidad toda procede de un tronco común.

Todos somos hijos de **Adán** *y de Eva.*

Frase que se emplea para denotar que todos somos iguales, puesto que procedemos del mismo origen.

Todos somos hijos de **Adán** *y de Eva, sino que nos diferencia la lana y la seda.*

Expresa que aunque la posición social sea diferente en las personas, el origen es el mismo.

ADARME. — *Más pesa un* **adarme** *de favor que un quintal de justicia.*

Indica que una recomendación verdadera es mucho más poderosa que el reconocimiento de la justicia.

Más vale **adarme** *de razón que libra de talento.*

Indica que la razón se abre siempre paso, aunque el que la sostenga posea menos talento que el que la impugna.

ADARVE. — *Abájanse los* **adarves** *y álzanse los muladares.*

Se usa cuando vemos que el hombre noble se humilla y el ruin se ensalza.

ADEFESIOS. — *Hablar* **adefesios** *(ad Ephesios).*

Hablar en vano, inútilmente, sin ser atendido, sin que nadie haga caso, y como si el que habla, por cuerdo y bien intencionado que sea, propalara desatinos, despropósitos o disparates, por parecer tales a aquel que no recibe con gusto las reprensiones; como hicieron los naturales de la isla de Éfeso *(efesios)* con Hermodoro, letrado justo y animoso, a quien, por echar en cara a sus compatricios los vicios y excesos de que adolecían, persiguieron inicuamente hasta desterrarlo, sin querer hacer caso de sus amonestaciones. Tal es el origen de la frase.

ADELANTADO. — *De los* **adelantados** *es el reino de los cielos.* — V. *Al que madruga,* Dios *le ayuda.*

ADELANTE. — *Echado para* **adelante.** — V. *Echado para* ATRÁS.

Quien **adelante** *no cata,* o *no mira, atrás se halla,* o *se queda,* o *se ve.*

Conviene prever los resultados de las cosas antes de emprenderlas, por el temor de que no tengan remedio una vez comprometido en ellas.

ADELFA. — *Ser como la* **adelfa.**

Aplícase poéticamente a las mujeres hermosas que después de haber admitido a un hombre a su cariño le hacen sufrir el más terrible desengaño, a la manera que la adelfa recrea la vista por su belleza, mas desagrada al paladar por su amargor.

ADENTRO. — *Llamarse* **adentro.**

Meterse en alguna parte; considerarse como uno de tantos en una repartición, etc.

Ser muy de **adentro.**

Tener íntima confianza en alguna casa.

ADIÓS. — **¡Adiós,** *Benavente, que se parte el conde!... (Y salía un cocinero.)* — V. ¡ADIÓS, *Madrid, que te quedas sin gente!*

¡Adiós, *blanca flor!*

Modo de despedirse cariñosamente de una persona.

¡Adiós, *cantarillo de arroz!*

Frase que se suele emplear al despe-

dir a una persona a quien se trata con suma confianza, y también para expresar algún fracaso o pérdida, por lo común de poca importancia.

¡Adiós *con la colorada!* — V. ¡Adiós, *mi vergüenza!*

¡Adiós, *devotas; adonde voy hallaré otras!*

Da a entender el poco caso que se hace de la ausencia o desaparición de ciertas personas o cosas, por ser fácil la substitución o reparación de las mismas.

¡Adiós, *Madrid, que te quedas sin gente!* Algunos añaden: *(Y se iba un zapatero de viejo.)*

Suele emplearse cuando se despide alguna persona sin importancia, mayormente si presume ésta de lo contrario.

¡Adiós, *mi dinero!*

Expresión figurada y familiar que se emplea cuando se pierde o malogra una cosa, y también cuando le vienen a uno con alguna especie o proposición importuna y molesta.

¡Adiós, *mi vergüenza!*

Denota que se hace una cosa sin reparo, miramiento ni rebozo alguno.

¡Adiós, *paredes!*—V. ¡Adiós, *que me mudo!*

¡Adiós, *que esquilan!*

Frase con que suele despedirse el que va muy de prisa.

¡Adiós, *que me mudo!*

Frase con que se despide uno de otro, o de algún paraje, especialmente si la separación o ausencia es grata.

¡Adiós, *Toledo, que te vas despoblando!... (Y se iba un sastre.)*—V. ¡Adiós, *Madrid, que te quedas sin gente!*

¡Adiós, *Toledo; tú te vas y yo me quedo!*

Expresión burlesca de despedida.

¡Adiós *y vedámonos!*

Manifiesta el deseo del logro de alguna cosa. Algunos suelen añadir: *como dijo un ciego a otro.*

ADIVINA. — *Vete a la* **adivina,** *meterte ha en fatiga.*

Recomienda que no se acuda a las echadoras de cartas o adivinadoras, pues, sobre sacar el dinero neciamente, preocupa a los crédulos con las tonterías y falsedades que los predicen.

ADIVINADOR. — *Adivina,* **adivinador:** *las uvas de mi majuelo, ¿qué cosa son?* — V. *Adivina,* ADIVINANZA: *¿cuál es el bicho que te pica en la panza?*

ADIVINANZA. — *Adivina,* **adivinanza:** *¿cuál es el bicho que te pica en la panza?*

Úsase cuando alguna persona ha dicho alguna perogrullada o hecho una pregunta cuya contestación es facilísima de dar.

ADIVINAR. — **Adivina** *quién te dió.*

Frase que se emplea para indicar que no es fácil averiguar quién es el autor de un hecho cualquiera.

ADIVINO. — **Adivino** *de Marchena* (o *de Carchena), que, el sol puesto, el asno a la sombra queda.* — V. Adivino *de Valderas,* etc.

Adivino *de Valderas, cuando corren las canales, que se mojan las carreras,* o *las aceras.*

Búrlase de los que dicen una cosa como secreta y misteriosa cuando ya todo el mundo la sabe.

Por **adivino** *le pueden dar cien azotes.* — V. Adivino *de Valderas,* etc.

Dos **adivinos** *hay en Segura: el uno, Experiencia, y el otro, Cordura.*

Tómase aquí la palabra *adivino* en sentido irónico, pues con dos cualidades como las expuestas no es difícil profetizar, sobre todo en asuntos familiares, lo que tiene que ocurrir.

ADMINISTRADOR.—**Administrador** *que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga.*

Advierte cuán raro es manejar intereses ajenos con toda integridad y pureza.

ADMINISTRADORCILLO. — **¡Administradorcillos!,** *comer en plata y morir en grillos.*

Se dice de los que gastan y triunfan con las rentas ajenas que administran, y después vienen a morir en la cárcel.

ADMIRACIÓN.—*La* **admiración** *es hija de la ignorancia.*

Expresa que aquellas personas que de todo se asombran, demuestran poseer muy escasos conocimientos de todo.

ADONDE. — **Adonde** *fueres, haz como vieres.*

Se debe adaptar cada cual al modo de ser del país donde se halle.

Adonde *paces, y no adonde naces.*

Enseña que las personas toman más

cariño y llegan a considerar como propio aquel sitio en que desenvuelven su vida, con preferencia al en que vieron la luz primera.

ADONDEQUIERA. — **Adondequiera** *que fueres, de los tuyos vieres.*

Indica que es muy conveniente encontrarse parientes o paisanos en tierra extraña.

Adondequiera *que fueres, haz lo que vieres.* — V. Adonde *fueres, haz como vieres.*

ADONIS. — *Ser un* **Adonis.**

Aplícase al mancebo hermoso y bien dispuesto, con alusión a un personaje mitológico así llamado, gran cazador, que, habiendo sido muerto por un jabalí, fué convertido por Venus, de quien era amado perdidamente, en anémona.

ADQUIRIDOR. — *A buen* **adquiridor,** *buen expendedor.*

La hacienda que sin trabajo y afán se adquirió, va, por lo común, a parar a manos de quien en breve tiempo la disipa y consume.

ADRADA DE PIRÓN. — **Adrada de Pirón,** *en cada casa un ladrón; menos en casa del alcalde, que lo son el hijo y el padre; en casa del regidor, que lo es hasta el asador; en casa del alguacil, que lo es hasta el candil; y en casa del señor cura, que lo es hasta la mula.*

Letanía inventada por algún enemigo de este pueblo segoviano, que, como se puede suponer, no tiene fundamento alguno. La enemistad entre los de los pueblos próximos ha sido siempre tan grande, que no es extraño encontrar refranes que entrañan insultos y aun ofensas de gran calibre, la mayor parte de las veces sin otra justificación que buscar asonante a una palabra. El lector hallará muchos en este Diccionario, pues es preciso acogerlos a fuer de dichos populares repetidos por miles de labios.

ADUANA.—*Pasar por todas las* **aduanas.**

Tener alguna cosa su curso o examen por todos los medios y trámites correspondientes.—Ser fiscalizado por la curiosidad ajena.

ADVENIMIENTO. — *Esperar* a alguno, o alguna cosa, *como el santo* **advenimiento.**

Aguardar su llegada o realización con deseo vehementísimo. Alude al estado en que se encontraban las almas de los justos en el seno de Abraham desde el principio del mundo, esperando que Jesucristo bajara a aquel lugar, después de muerto, para llevarlas a gozar de la eterna bienaventuranza.

ADVERSIDAD. — *La* **adversidad** *es la piedra de toque de la amistad.*—V. *Para las* necesidades, o *las ocasiones, son los amigos.*

Contra las **adversidades** *y del tiempo la inclemencia, el escudo es la paciencia.*

Recomienda el uso de esta virtud, en vez de dejarnos llevar de la ira, ante los contratiempos de la vida.

En las **adversidades** *se conocen las personas fuertes.*

El dominio sobre sí mismo y la resignación en los trances amargos de la vida son cualidades que no poseen más que los que tienen temperamento enérgico y recto.

ADVIENTO. — *Estar,* o *quedarse, en* **Adviento.**

Frase proverbial usada en Andalucía para expresar la idea de estar en ayunas.

AFAMADO. — *Déjate lo* **afamado,** *y vete a lo descansado.*

Exhorta a preferir la conveniencia y utilidad material, a los aplausos del público.

AFANAR. — **Afanar,** *afanar, y nunca medrar.*

Refiérese a aquellas personas que son tan desgraciadas que por más trabajo y diligencia que pongan, nunca mejoran de fortuna.

AFECTACIÓN. — *Toda* **afectación** *es mala.*

Alaba la naturalidad en todo, recomendando que se huya de lo amanerado.

AFICIÓN. — **Afición** *ciega razón.*

Enseña cómo el cariño exagerado hace que se cometan no pocas imprudencias.

Afición *es la que sana, que no el palo de la barca.*

El cariño hace que una persona se corrija de sus defectos mejor que con la rectitud que, a modo de timón, se le quiera imponer.

AFICIONADO. — *Esto de ganar el comer holgando, tiene muchos* **aficionados** *y golosos.*

Da a entender que el número de holgazanes es infinito.

AFORRARSE. —**Afórrese** *usted con ello,* o *Bien se puede* **aforrar** *con ello.*

Locución con que se manifiesta el desprecio que se hace de una cosa que no se dió cuando se necesitaba, y después se ofrece inoportunamente.

AFRECHO. — *Para aprovechar el* **afrecho,** *desperdiciar la harina.*

Perder lo más por obtener lo menos.

AFUFA. — *Estar sobre las* **afufas.**

Huir, desaparecer, quitarse de en medio. Es locución gitanesca.

AGALLA. — *Quedarse de la* **agalla.** — V. *Quedarse* COLGADO.

Tener muchas **agallas.**

Ser muy valiente.

AGOSTO. — **Agosto** *está en el secreto de doce meses completos.* — V. *Las* CABAÑUELAS *de agosto.*

Agosto, *frío en rostro.*

Denota que en este mes suele empezar a sentirse el frío en algunas comarcas. Cuando sucede lo contrario, en otras, dicen algunos: AGOSTO *fríe el rostro.*

Agosto *y vendimia no es cada día, y sí cada año, unos con ganancia y otros con daño.*

Aconseja la economía con que deben vivir los labradores, porque la cosecha es sólo una, y ésa, contingente.

Arada de **agosto,** *a la estercada da en rostro.*

Porque se seca la hierba con el calor de este mes.

Hacer su **agosto** *y su vendimia.*

Hacer buen negocio.

Hacer su **agosto,** *aunque sea por el mes de septiembre.* — V. *Hacer su* AGOSTO *y su vendimia.*

Hacer uno *su* **agosto.**—V. *Hacer su* AGOSTO *y su vendimia.*

AGRADABLE. — *No todo lo que es* **agradable** *agrada.*

Fúndase en la variedad de gustos, pues no habiendo dos iguales, es difícil que a todos satisfaga lo que a nosotros nos parece excelente.

AGRADECER. — *Es deuda* **agradecer.**

Enseña que debe corresponderse con gratitud a un beneficio recibido.

AGRADECIDO. — *Al* **agradecido,** *más de lo pedido.*

Manifiesta que a las personas que se sabe se muestran agradecidas a los beneficios recibidos, no importa hacerles favores más grandes de los solicitados.

De quien mucho se ha recibido, es bien mostrarse **agradecido.** —V. *No es bien nacido quien no es* AGRADECIDO.

El que es **agradecido** *demuestra ser bien nacido.* — V. *No es bien nacido quien no es* AGRADECIDO.

No es bien nacido quien no es **agradecido.**

Es de almas mezquinas olvidarse de los beneficios recibidos.

AGRADECIMIENTO. — *El* **agradecimiento** *que sólo consiste en el deseo, es cosa muerta.* — V. OBRAS *son amores, y no buenas razones.*

El **agradecimiento** *trae segundo merecimiento.*

A la persona que se muestra agradecida por un favor recibido, se le hacen con gusto todos los que solicite; no así a las que no saben agradecer, pues una vez hecho el primero, no se le vuelven a hacer más.

AGRAJES.— *Ahora lo veredes, dijo* **Agrajes.** — V. *Todo andará bien si la* VARITA *no se rompe.*

AGRAVIO. — *A secreto* **agravio,** *secreta venganza.*

Refrán tomado del título de una comedia calderoniana, en que el autor pretende que las ofensas que se reciben sin publicidad deben ser castigadas en la misma forma.

Donde no hay **agravio** *no viene bien la venganza.* — V. *Cada* COSA *a su tiempo y los nabos en Adviento.*

Un **agravio** *consentido, otro venido.*

Denota que debe ponerse remedio o castigarse la primera falta, con el objeto de evitar que se cometa la segunda.

Los **agravios** *despiertan la cólera en los más humildes pechos.*

Denota que por muy bondadosa que sea una persona, no puede resistir con paciencia los ataques dirigidos contra su honor.

AGRAZ. — *Echar* a uno *el* **agraz** *en el ojo.*
Decirle algo que le cause disgusto o sentimiento.

AGRIA. — *Andar mascando las* **agrias.**
Estar pasando penas y malos ratos por alguna persona o cosa.

AGRICULTOR. — *Pobre* **agricultor,** *pobre agricultura.*
Cuando el labrador emplea un capital mezquino en el cultivo de sus tierras, no puede prometerse obtener pingües rendimientos. Aplícase también a toda clase de industrias, en el concepto general de que las utilidades están naturalmente en razón directa del capital que se destina a su desarrollo.

AGUA. — **Agua** *abajo a la contina, atinarás a la marina.*
Cuando uno se vale de los medios naturales y adecuados al fin que se propone, tiene que acertar forzosamente con su objeto.

Agua *arriba.*
Hacer una cosa con gran dificultad, oposición o repugnancia.

Agua *al higo, y a la pera, vino.*
Recomienda la clase de bebida que se debe tomar encima de cada una de estas frutas para que no hagan daño.

¡**Agua** *al padre, que se empalaga!*
Se usa irónicamente para significar el mal sabor que ha producido a una persona algún manjar desagradable. — También se usa cuando alguien hace esfuerzos por tragar algo que no le admite el estómago.

Agua *coge con harnero quien se cree de ligero.*
Reprende la indiscreción de las personas crédulas que toman por artículo de fe todo lo que oyen.

Agua *corriente no mata la gente.*
Recomienda las ventajas del agua que corre, sobre las estancadas, para ser bebidas.

Agua *de agosto, azafrán, miel y mosto.*
Las lluvias en este mes son provechosas al azafrán, a las abejas y a las uvas.

Agua *de cepas y sonido de tejas.*
Expresión usada por los aficionados al vino y al dinero.

Agua *de febrero mata al onzonero.*
Enseña lo mal librados que salen los logreros cuando abundan por febrero las lluvias, a causa de las copiosas cosechas que se suelen obtener.

Agua *del cielo no quita riego.*
Indica que no porque haya llovido debe descuidarse de regar el campo.

Agua *del Duero, caldo de pollo,* o *de gallina.*
Elogia la pureza de las aguas del río Duero.

Agua *de marzo, peor que la mancha en el paño.*
Denota en algunas localidades lo perjudicial que les es la abundancia de lluvias en el dicho mes.

Agua *de mediodía, agua para todo el día; agua de la tarde, no es durable.*
Pronostica la diversa duración de la lluvia según comience al mediodía o por la tarde, y que, como todo pronóstico de igual índole, suele salir fallido.

Agua *de por mayo, pan para todo el año.*
Manifiesta cuán convenientes son en este mes las lluvias para fecundizar los campos.

Agua *de por San Juan, quita vino y no da pan.*
La lluvia a fines de junio es dañosa a las vides y de ninguna utilidad a los trigos.

Agua *de sierra y sombra de piedra.*
Aconseja se beba el agua corriente, así como que se descanse a la sombra que proyecta algún terreno elevado, mejor que a la de ciertos árboles y matorrales.

Agua *detenida es mala para bebida.*
Enseña que el agua estancada no reune condiciones de potabilidad, pues es muy a propósito para producir fiebres palúdicas.

¡**Agua,** *Dios, que ruin se moja!... (Y mojábase su padre.)* — V. ALEGRÍAS, *albarderos, que se quema el bálago.*

¡**Agua,** *Dios, que se quema la casa!*
Refrán en que se suele prorrumpir cuando se experimenta alguna aflicción o apuro, como pidiendo auxilio al Cielo.

¡**Agua,** *Dios, y buen tintero!*
Expresión que se suele usar cuando llueve de una manera desordenada, torrencialmente.

¡**Agua**, *Dios, y venga mayo!*

Expresión que suelen usar los labradores por el mes de abril, deseosos de que las abundantes lluvias les aseguren una buena cosecha, en unión de las del mes inmediato siguiente.

Agua, *en los trigos; vino, en los hombres; palo, en las mujeres.*

Da a entender que estas tres cosas son necesarias para que crezca el uno, esté fuerte y contento el otro y anden derechas las últimas.

Agua *en marzo, yerbazo.*

Enseña que las muchas lluvias por este mes sólo son buenas para producir multitud de hierbas inútiles o perjudiciales.

Agua *fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.*

Aconseja la abstención de dichas dos cosas, aun siendo gratas al paladar, pues suelen hacer daño.

Agua, *fuego ni dinero no es al hombre tan necesario como amigo fiel, leal y veradero.*

Ensalza el valor de la verdadera amistad, aunque algo hiperbólicamente.

Agua, *hierro y basura, crían la buena verdura.*

Encarece la necesidad del riego, el escardillo y los abonos para hacer prosperar el huerto.

Agua *mala, hervida y colada.*

Advierte que para poner en condiciones de potabilidad el agua que no es pura, es preciso hacerla pasar por las dos circunstancias indicadas.

Agua *no enferma, ni embeoda, ni adeuda.*

Recomienda el uso del agua pura por reunir condiciones contrarias a las de los alcoholes; es decir, que ni es cara, ni se sube a la cabeza, ni origina enfermedades.

Agua *panada, hecha y tomada.*

Aconseja se beba dicha agua en las condiciones indicadas, para que surta el efecto que se desea.

Agua *parada no muele molino.*

Recomienda el movimiento y la actividad como únicos elementos productores de riqueza.

Agua *pasada no muele molino.*

Dícese en general de todo aquello que no presta utilidad o servicio para el caso presente por haber pasado su oportunidad.

Por lo curioso, transcribiremos aquí el siguiente pasaje, tomado del *Viaje de España, Francia e Italia,* por D. Nicolás de la Cruz y Bahamando (tomo XII, págs. 568-569):

«Siguiendo de la Isla para Cádiz, a cosa de un cuarto de legua se encuentra el dicho río Arillo cortando el arrecife, en el cual hay un puente. Don Miguel Álvarez, vecino de Cádiz, ha levantado sobre el mismo río, inmediato al camino o arrecife, un sólido edificio, que contiene doce piedras para moler trigo, o doce molinos unidos, para lo cual excavó el fango nueve y media varas de hondo hasta penetrar en la piedra, y sobre ella se hicieron los cimientos, levantando las paredes con la piedra compuesta de petrificaciones que se gasta comúnmente en los edificios de Cádiz. A más del salón de las doce muelas, contiene un granero o almacén, cuarto del molinero, etc. Es una obra plausible, útil al interesado y al público. Por lo común, muelen cuando refluyen las aguas, las cuales se contienen, acabando de llenar por medio de compuertas, y vuelven con un ímpetu extraordinario a la bahía; es el único caso en que *el* AGUA *pasada muele molino.* En la creciente o flujo no muelen, a pesar de que el curso es bastante rápido.»

Agua *por San Mateo, puercos, vendimias y gordos borregos.*

Las lluvias por el mes de septiembre son beneficiosas para los campos, y por consecuencia, para los pastos del ganado.

Agua *que corre, nunca mal coge.*

Indica que se huya de las aguas estancadas, utilizando, en cambio, sin recelo las corrientes.

¡**Agua**, *que se arde la fragua!*

Expresión que se suele dirigir al que manifiesta tener mucha sed, y figuradamente, al que demuestra inquieta solicitud y deseo vehemente en la consecución de sus aspiraciones.

Agua *trotada, tanto val como cebada.*

Da a entender que el trote que se le da a una caballería después de haber bebido, equivale a un pienso.

¡Agua *va!*

Expresión con que se avisaba antiguamente desde lo alto de alguna casa a los transeuntes que se iba a arrojar aguas sucias o basuras, a fin de que se separasen a tiempo y no les cayese encima. Hoy se le da una extensión más lata, refiriéndose a cualquier cosa que se tira, aunque no sea desde lo alto.— También se emplea cuando se oye a una persona regañar o hablar sin tino.

Agua *y luna, tiempo de aceituna.*

Indica ser estas condiciones las mejores para los olivares.

Agua *y sol, para las huertas es lagarto y para las viñas pulgón.*

La combinación de ambos agentes suele producir en los lugares indicados esas plagas.

Agua *y sol, tiempo de requesón.*

Enseña cuáles son las circunstancias más oportunas para obtener dicho manjar en su debida sazón.

Agua *y sol, y guerra en Sebastopol.*

Expresión de los labradores que, estando a su negocio, les tiene sin cuidado lo que ocurra en otras partes, con tal que no les dañen sus labores.

Ahogarse en poca **agua.**

Ser para poco y encogido.

¡Ahora hervía, y ya es **agua** *fría!*

Denota en general la inconstancia de las cosas de este mundo, o ya la particular de alguna persona.

¡Al **agua** *patos!* Algunos añaden: *¡No se coman el grano los gurrupatos!* Otros: *¡Que se mean en ella los gurrupatos!* Y otros: *¡No se la beban los gusarapos!*

Manera de excitar a uno a que no tarde en satisfacer aquello a que le inclina su especial afición o apetito, por presentársele ocasión oportuna para ello. —*Gurrupato* llaman en Andalucía al *gorrión,* especialmente cuando cuenta pocos días de nacido.

A las veces, poca **agua** *hace bajar gran fuego.*

Una mala acción aminora en ocasiones el mayor cariño.

Alcanzarle a alguno *el* **agua** *de la gracia.*

Llegar a tiempo el remedio para una situación desesperada.

Algo tendrá, o *tiene, el* **agua** *cuando la bendicen,* o *Por algo se bendice el agua.*

Cuando una persona obra en sentido distinto del que debía esperarse en circunstancias especiales, será impulsada a ello por causas que, ocultándose a nuestra penetración, nos hacen sospechar la existencia de algún misterio.

La forma y definición que adjudica la Academia a este refrán, tarde y mal, por cuanto no le ha dado cabida en su Diccionario hasta la duodécima edición, es como sigue:

«*Algo tendrá el* AGUA *cuando la bendicen.* Frase proverbial con que se da a entender que el encomiar a persona o cosa a quien nadie culpa, o cuando no viene al caso, es señal de haber en ella alguna malicia.»

Semejante errónea definición podría aplicarse, sin quitarle ni ponerle tilde, al refrán que dice: SATISFACCIÓN *sin tiempo, malicia arguye.*

¡Allá va ese **agua** *hirviendo!*

Dícese de la persona que va furiosa o desesperada.

Amárgame el **agua,** *marido; amárgame y sábeme el vino.*

Achaque de las aficionadas a beber vino porque les sabe bien; en cambio, el agua les amarga.

Bailar el **agua** *delante* a alguno.

Complacer, satisfacer y adular a una persona para conseguir lo que se desea.

Bañarse en **agua** *rosada.*

Alegrarse una persona de algún contratiempo que a otra le ha sobrevenido, en señal de despique.

Bebí **agua** *del hinojal, súpome bien e hízome mal.*

El hinojal es el sitio poblado de hinojos, y generalmente se llama hinojo una planta herbácea que es aromática, de gusto dulce, y se usa en medicina y como condimento.—Indica que el que toma bebidas azucaradas, aunque agradan al paladar, suelen perjudicar al estómago.

Buena es el **agua,** *que cuesta poco y no embriaga.*

Elogia las ventajas que lleva la bebida del agua a la del vino.

Cada uno quiere llevar el **agua** *a su molino y dejar en seco el del vecino.*

Satiriza el espíritu de egoísmo que suele dominar en la Humanidad, aunque sea con perjuicio del prójimo.

Coger **agua** *en cesto,* o *en harnero.*

Trabajar inútilmente.

Como **agua,** o *Como el* **agua.**

Insensiblemente y con abundancia; y así, se dice: *El dinero se va como* AGUA.

Como el **agua** *de mayo.*

Dícese de todo aquello que llega a deseo y oportunamente, fundado en la opinión vulgar de que si llueve por mayo queda asegurada la cosecha de los granos.

Como quien bebe un vaso de **agua.**

Frase con que se da a entender la suma facilidad y presteza con que se ejecuta alguna cosa.

Con **agua** *no hay terreno malo.*

Pondéranse con esta frase los buenos servicios que presta el riego a los sembrados.

Con **agua** *y con aire no convides a nadie.*

Búrlase de los que en son de agasajo convidan a otros con cosas que por estar al alcance de todo el mundo se pueden tomar cuando se quieran, sin necesidad de sacrificio ni dispendio de ninguna clase.

Convertirse en, hacerse o *volverse,* **agua** *de cerrajas.*

Desvanecerse o frustrarse lo que se pretendía o esperaba.

Corra el **agua** *por donde quisiere.*

Dejar correr los acontecimientos, esperando los resultados sin intervenir en nada.

Correr el **agua** *por donde solía.*

Volver las personas o las cosas a tomar sus antiguas costumbres, usos o estado.

Dales **agua** *por el pie antes que padezcan sed.*

A las alubias, por serles más provechosa el agua de regadío que la llovediza.

Darle, o *llegarle,* a uno *el* **agua** *a la boca.*

Hallarse en algún peligro inminente.

De **agua** *dulce.*

Dase a entender por medio de esta expresión que alguna persona no es práctica en su profesión o que no sobresale en el conocimiento de ella. Es alusión al marino que nunca se ha embarcado. Luque Fajardo *(Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos)* habla de *Doctores pasados por* AGUA y *Letrados de* AGUA *dulce.*

De **agua** *y lana.*

De poco o ningún valor e importancia. Según Rosal *(Alfabeto III),* «es respuesta del sombrerero que, preguntado de qué se hacía el sombrero, que parece cosa maravillosa no llevar costura ni ser tejido, responde que de harto fácil material, que es AGUA *y lana*».

Del **agua** *bendita, poca basta,* o *Del* **agua** *bendita, poquita.*

Da a entender que en muchas cosas no estriba la virtud o el mérito en la cantidad, sino en la calidad.

Del **agua** *mansa me libre Dios, que de la recia,* o *brava, me guardaré yo.*

Las personas de genio al parecer manso y apacible, cuando llegan a enojarse, suelen ser más impetuosas y terribles. Dícese a semejanza de los ríos donde el agua va muy sosegada y mansa, que son más de temer por su profundidad. De este refrán suele usarse más comúnmente la primera parte sola.

Del **agua** *vertida, alguna cogida,* o *la cogida,* o *la mitad cogida.*

Se advierte que cuando no se pudiera recobrar enteramente lo perdido, se procure recoger la parte que fuese posible, por aquello de que *del mal el menos.*

Del **agua** *vertida, coger la que se pueda.*— V. *Del* AGUA *vertida, alguna cogida.*

Echar **agua** *en el mar.*

Dar algo a quien tiene abundancia de ello.—Perder el tiempo y el trabajo en cosas inútiles.

Echarle a uno *el* **agua** *de San Gregorio.*

Echarle una rociada, una reprensión fuerte.

Podrá venir el origen de esta frase de que teniéndose a San Gregorio, obispo de Ostia, por especial abogado contra la langosta y demás insectos perjudiciales, al campo, acude el pueblo a pasar agua por sus reliquias para después rociar con ella los sembrados en tiempo de semejante calamidad.

Echarse al **agua.** — V. *¡Pecho al* AGUA!

Echar toda el **agua** *al molino.*

Hacer toda clase de esfuerzos para conseguir lo que se desea. — V. *Poner toda la* CARNE *en el asador.*

El **agua** *blanda, y la piedra dura, gota a gota hace cavadura.*—V. *La* GOTERA *cava la piedra.*

El **agua,** *como buey, y el vino, como rey.*
Se sobrentiende *beberla;* es decir, de la primera, mucha, y del segundo, con parquedad, y bueno.

El **agua** *cría ranas.*
Disculpa de los bebedores para no beberla.

El **agua** *lejana no apaga fuego vecino.*
Da a entender lo inútil de los recursos con que uno cuenta, si no los tiene a su disposición para echar mano de ellos en ocasión apurada y que no admite dilación.

El **agua,** *ni envejece ni empobrece.*—Véase AGUA *no enferma, ni embeoda, ni adeuda.*

El **agua,** *sin color, olor ni sabor, y que la vea el sol.*
Enseña las cualidades que ha de reunir este líquido para que sea potable.

El **agua,** *vaya por el río.*
Dicho de los aficionados al vino.

Él inventó aguar el **agua.**
Hipérbole con que se encomia la sordidez de un avaro llevada a su más alto grado.

Encharcarse de **agua.**
Beberla con exageración.

Escribir en el **agua.** — V. *Escribir en la* ARENA.

Eso es **agua** *hirviendo sobre la quemadura.*
Aplícase a los que en lugar de aminorar un mal, lo aumentan, consciente o inconscientemente.

Eso es **agua** *y azucarillos.*—V. *Eso es* TORTAS *y pan pintado.*

Eso es como tomar **agua** *en un harnero.*
Perder el tiempo; trabajar inútilmente.

Es suya el **agua,** *y vendémosela nos.*
Entre los innumerables extranjeros que vinieron a España con Carlos V a principios del siglo XVI, se contaba una respetable cantidad de franceses que se dedicaron al oficio de aguadores, particularmente en Toledo, de cuyo río subían el agua a la ciudad, cosa que no hacían sus habitantes, cobrando, naturalmente, el acarreo; es decir, vendiéndoles lo que era suyo, o sea el agua del Tajo. De esta candidez de los toledanos se burlaban los franceses exclamando: *L'*EAU *est à eux, et nous la leur vendons;* frase que, traducida, ha quedado como proverbio en nuestra lengua.

Estar claro como el **agua.**
Dícese de las cosas que no necesitan explicación, por ser fácilmente comprensibles.

Estar el **agua,** o *con el* **agua,** *a la boca,* o *hasta la garganta.*
Estar en grande aprieto o peligro.

Estar hecho un **agua,** o *un pollo de* **agua.**
Estar sudoroso.

Faltarle ha, o *le faltará, el* **agua.**
Moteja de parapoco y que nada halla alguno por su falta de diligencia.

Fuera del **agua,** *que es mudado de aire.*
Cuando mudan los azores y los halcones les dan baños, sueltos en aposentos. Los que mudan en el campo a su libertad los llaman *mudados de aire,* y es mejor muda. Algunas veces los domésticos no vuelven a la mano y se quedan en el monte, y primero que los cogen suelen mudar, si es por el tiempo de la muda.—Aplícase al que es muy ladino.

Guárdate del **agua** *mansa.* — V. *Del* AGUA *mansa me libre Dios, que de la recia,* o *brava, me guardaré yo.*

Hacer **agua.**
Úsase en Andalucía para ponderar la lesión que se ha recibido de resultas de un golpe o cogida fuerte: *Me dió un pisotón que me hizo* AGUA *el pie.*

Hacerse **agua,** o *un* **agua,** *la boca.*
Experimentar complacencia suma y gran deleite al alimentar la esperanza de conseguir alguna cosa que se desea, evocar algún recuerdo lisonjero, o ver algo que gusta. — Expresión con que se da a entender la grata sensación que causa en la boca la vista o el recuerdo de algún manjar apetitoso

Ha de bajar mucha **agua** *por el Ebro* (antes de que suceda tal cosa).
Ha de pasar mucho tiempo.

Ir el **agua** por alguna parte.
Denota que el favor y la fortuna corren en ciertos tiempos por determinadas personas o cosas.

Limpio como el **agua.**
Frase con que se pondera el aseo de alguna persona, aludiendo a que el agua limpia toda clase de suciedades e inmundicias.

Llevar el **agua** *a su molino.*
Tratar de sólo su interés y provecho, desentendiéndose del ajeno.

Más claro, el **agua.**

Ser una cosa tan patente que sólo el agua podría superarla en claridad.

Más deseado que el **agua** *de mayo.*

La lluvia en este mes suele ser beneficiosa para los campos; por eso es deseada por los labradores.

Más vale **agua** *de carne, que carne de* **agua.**

Indica la preferencia que debe darse en punto a alimento a la substancia de la carne (caldo) sobre el pescado.

Más vale esto que **agua** *sola... (Y ponía un garbón de sarmientos en el río.)*

Acredita lo nada exigentes que son algunas personas en punto a la satisfacción de sus necesidades, contentándose con lo que buenamente les depara la suerte.

Meterse en **agua** el tiempo, el día, etc.

Hacerse lluvioso, generalmente con lluvia persistente.

Nadie diga: De este **agua** *no beberé.* Y algunos añaden: *por muy turbia que esté.*

Ninguno está libre de que le suceda lo que a otro, y por tanto no debe jactarse de substraerse a las leyes universales.

Ni **agua.**

Frase con que se denota una carencia o falta absoluta.

No beber uno *el* **agua** *sin enturbiarla antes.*

Aplícase a las personas displicentes y que encuentran su mayor gozo en acarrearse penas.

No eches **agua** *en el vino, ni te untes los ojos con tocino.*

Aconseja en absoluto no hacer ciertas cosas materiales que produzcan resultados desagradables o molestos.

No eches **agua** *en la sal, que te saldrá a mal.*

Enseña a no cometer desaciertos, pues serán funestos los resultados.

No eches **agua,** *Inés, al vino, no se escandalice el vientre.*

Dicho festivo de los partidarios del vino puro, y no aguado, y menos del agua envinada. Este dístico está tomado del tan conocido como chistoso cuento de Baltasar del Alcázar intitulado *La cena.*

No eches el **agua** *en la sal, que te sabrá mal.* — V. *No eches* AGUA *en la sal, que te saldrá a mal.*

No encontrará **agua** *en el Ebro.*

Dícese de aquel que es tan desgraciado en todo cuanto emprende, que aun las cosas más llanas y sencillas le salen al revés. Tiene mucho uso en Aragón.

No hallar **agua** *en la mar.*

No conseguir lo más fácil de lograr, bien sea por impericia, bien por timidez, bien por desgracia.

No hay más señal de **agua** *que cuando llueve.*

Principio de un cantar, que suele decirse también completo en esta forma:

> *Cuando la perdiz canta,*
> *nublado viene.*
> *No hay más señal de* **agua**
> *que cuando llueve.*

No hay que ahogarse en poca **agua,** *como Juan de Porras.*

Enseña a no acobardarse ante el peligro, cuando éste es menor de lo que a primera vista parece.

No lo lavará con cuanta **agua** *lleva el río,* o *No os lavaréis de ésta con cuanta* **agua** *el río lleva.*

Pondera hasta tal punto la gravedad de alguna falta, que por más que haga quien la cometió, no es fácil conseguir borrarla.

No me echéis **agua** *en el vino, que andan gusarapos por el río.*

Pretexto de los bebedores para beber el vino puro.

No se debe enturbiar el **agua** *que se ha de beber,* o como dice un cantar:

> *Mis cuñadas y mi suegra*
> *dicen no me quieren bien.*
> *¿Para qué enturbiar el* **agua**
> *que se tiene de beber?*

Recomienda que se procure no empeorar aquella situación que, por hecha, es ya irremediable.

No ser uno **agua** *ni pescado.* — V. *No ser* CARNE *ni pescado.*

Nunca crece el río de pronto, sin que vaya el **agua** *sucia.*

Indica que los grandes capitales hechos de repente no pueden proceder del trabajo honrado, sino adquiridos por medios reprobables.

Para pasar **agua** *y dar dinero, nunca seas el primero.*

Recomienda la poca precipitación

para embarcarse, como para aflojar la bolsa, dejando prudentemente que otros lo hagan antes.

Parece **agua** *de castañas.*

Suele decirse del chocolate cuya decocción ha salido demasiado clara.

Parece que no enturbia el **agua.** — V. *Parece que en su vida ha roto un* PLATO.

Por **agua** *del cielo no dejes tu riego.*

Aconseja no dormirse uno porque sus negocios caminen con prosperidad. — No se ha de dejar lo cierto por lo dudoso.

Quien echa **agua** *en la garrafa de golpe, más derrama que ella coge.*

Manifiesta lo perjudicial que suele ser la precipitación en cualquier obra que se hace, por las pérdidas a que está expuesta.

Sacar **agua.**

En Andalucía se designa así cierto juego que consiste en coger dos naranjas o pelotas en una sola mano, arrojándolas al alto, alternativamente, durante el mayor tiempo que se pueda, sin dejarlas caer al suelo.

Sacar **agua** *de las piedras.*

Califica de hábil e industriosa a una persona, hasta el punto de acreditarla de que sabe sacar partido de aquello que todo el mundo reputaría como inútil o inservible

Seña de **agua,** *una taberna.*

Alude jocosamente a lo bautizado que se expende el vino en esos establecimientos.

Ser como el **agua** *de Loja, que por donde pasa, moja.*

Refrán jocoso para el que huelga toda explicación; pues, como se ve, no pasa de ser una perogrullada, de las cuales tiene el pueblo español buen acopio.

Ser como el **agua,** *que llueve en la mar sin provecho.*

Perder el tiempo en hacer una cosa que no reporta beneficio alguno o que no es necesaria.

Ser alguna cosa *el* **agua** *de socorro.*

Aplícase a todo aquello que saca por el pronto de algún apuro o necesidad urgente.

Ser una cosa *tan clara como,* o *más clara que, el* **agua,** o *el sol,* o *la luz del mediodía,* etc.

Da a entender que aquello de que se trata es tan patente e inteligible, que sólo podría superarle en claridad cualquiera de las cosas con que en la frase se compara.

Sin decir: **¡Agua** *va!*

Se emplea cuando uno ocasiona algún daño o pesar intempestivamente y sin previo aviso. — Alude a que cuando antiguamente se acostumbraba a arrojar por los balcones y ventanas a la calle las aguas sucias y demás inmundicias, se daba antes el grito de ¡AGUA *va!,* con el fin de que, advertidos los transeuntes, se apartaran luego en busca de paraje seguro.

Sin tomar **agua** *bendita.*

Empléase para dar a entender que aquello de que se trata puede hacerse lícitamente y sin contravenir a ningún precepto religioso o moral, o sin tener necesidad de pedir permiso a nadie.

Tierno como el **agua.**

Aplícase a todo manjar que al comerlo se deshace fácilmente, resolviéndose en agua por causa de lo muy jugoso que es. Dícese, por lo general, de ciertas frutas y hortalizas.

Tomar de atrás el **agua,** o *Tomar el* **agua** *muy de arriba.*

Empezar la relación de algún suceso o negocio por las primeras circunstancias que en él concurrieron.

Unos echan **agua** *en caldera, y no suena; y otros en lana, y suena.* — V. *Cual es la* CAMPANA, *tal la badajada.*

Volverse una cosa **agua** *de cerrajas.*

No sacar de ella la utilidad o provecho que se esperaba, con alusión a la poca substancia que en sí contiene el agua sacada de la hierba que lleva aquel nombre.

Andar entre dos **aguas.** — V. *Estar entre dos* AGUAS.

Estar entre dos **aguas.**

Expresa el estado de indecisión o perplejidad para resolver alguna cosa, sin saber por qué partido optar, temiendo errarlo.

Hacer **aguas** *mayores,* o *menores.*

Eufemismo empleado para expresar la acción de defecar u orinar, respectivamente.

AGUACATE. — **Aguacate** *maduro, pedo seguro.*

Dase a entender con este refrán, en

América, lo ventosa que es la pulpa de esta fruta.

AGUACERO. — *Haber pasado el* **aguacero.**

Haber terminado la riña que ha caído sobre uno. También se usan, en lugar de *aguacero*, las palabras *tormenta, aluvión, chubasco, lluvia* u otras equivalentes.

Los **aguaceros,** *antes dañan que aprovechan.*

Expresa que los campos no ganan nada con esa lluvia tan repentina como de poca duración.

AGUAMANOS. — *Dar* **aguamanos.**

Servir a uno con el aguamanil u otro jarro cualquiera el agua para que se lave las manos. — Adular.

AGUARDIENTE. — *Echarle* a uno *el* **aguardiente.**

Hacerle alguna mala obra, causarle algún perjuicio, darle alguna molestia o desazón. — V. *Echarle* a uno *la* MOSCA.

AGUATE. — **Aguate,** *muchacho, que voy por agua.*

Expresión jocosa que se emplea en Andalucía, jugando del vocablo *aguate* por *aguárdate,* cuando se ve algún líquido en que, por falta de la conveniente disolución de la materia propia, prevalece demasiado la parte acuosa. Así se dice del chocolate demasiado claro, el vino poco puro, el caldo desubstanciado, etc.

AGUDO. — **Agudo** *como punta de colchón.*

Nótase irónicamente al que es rudo y de poco entendimiento.

AGUIJÓN. — *No se me da nada, que el* **aguijón** *me tengo en casa.*

Censura al vengativo solapado que, si una vez yerra el golpe, se reserva para darlo en mejor ocasión.

ÁGUILA. — *Aunque el* **águila** *vuela muy alta, el halcón la mata.* — V. *No hay* ENEMIGO *chico.*

Es un **águila.**

Epíteto que se suele dar a la persona de vista perspicaz o de ingenio agudo, y a veces, antonomásticamente, a los escritores de remontado revuelo; como *El* ÁGUILA *africana,* San Agustín; *El* ÁGUILA *meldense,* Bossuet, etc.

Salir un **águila.**

Ser vivo, despierto, listo o atrevido.

AGUILERA. — *Siéntese el buen* **Aguilera.**

Locución proverbial con que se invita a que tome asiento una persona a la cual se trata con toda lisura y confianza. Es expresión debida a Moreto, quien la usó en su comedia *Rey valiente y justiciero y ricohombre de Alcalá* (jorn. II, esc. VIII).

AGUINALDO. — *Dame* **aguinaldo.** — *Córtate un dedo, y darte he un trapo.*

Modo jocoso de negarse uno a dar a otro lo que éste le pide.

AGUJA. — **Aguja** *calumbrienta, no entrarás en mi herramienta.*

Indica que las herramientas enmohecidas no deben emplearse, si se quiere obtener un buen trabajo.

Aguja *delgada, presto es quebrada.*

Advierte el peligro que se corre al utilizar agujas no muy gruesas, sobre todo si lo que se cose ofrece resistencia.

Aguja *e hilo son medio vestido.*

Indica que es preciso poner el trabajo cuando se quiere alcanzar alguna cosa, aunque ya esté a medio conseguir.

Aquí perdí una **aguja,** *aquí la hallaré.*

Se dice de los que, habiendo salido mal de una empresa, vuelven de nuevo a acometerla con la esperanza de indemnizarse de los perjuicios que sufrieron.

Buscar una **aguja** *en un pajar.*

Trabajar inútilmente por conseguir una cosa imposible o por lo menos muy difícil.

Conocer, entender, o *saber, la* **aguja** *de marear.*

Tener expedición y destreza para manejar los negocios o para desenredarse de cualquiera situación comprometida.

Dar **aguja** *y baratar una reja.* — V. *Dar,* o *meter,* AGUJA *y sacar reja.*

Dar, o *meter,* **aguja** *y sacar reja.*

Hacer un beneficio pequeño con la intención de obtener otro mayor.

Ir de **aguja** *a dedal, de dedal a gallo, de gallo a caballo.*

Ir o proceder de menos a más, ya sea en buen o en mal sentido.

La **aguja** *ensartada hace a la niña enjuiciada.*

Recomienda a las jóvenes el trabajo,

para no caer en los malos pensamientos que ocasiona la ociosidad.

Una **aguja** *para la bolsa, y dos para la boca.*

Dícese para encarecer la práctica del silencio.

Alabar sus **agujas.**

Ponderar su industria, sus trabajos o calidades.

A tus **agujas,** *sastre.*—V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

AGUJERO. — *El* **agujero** *llama al ladrón.* —V. *La ocasión hace al* LADRÓN, o *En* ARCA *abierta, el justo peca.*

Parece que tiene un **agujero** *en la mano,* o *en las manos,* o *en cada mano.*

Aplícase a la persona extremadamente pródiga en dar o gastar, por cuya razón se le suele llamar también *manirrota.*

Quien acecha por **agujero,** *ve su duelo.*

Los que son demasiadamente curiosos suelen oír o ver cosas de que les resulta pesadumbre o disgusto. —Véase *Quien escucha, su* MAL *oye.*

AGUJETAS. — *Cada uno alaba sus* **agujetas.** —V. *Cada* BUHONERO *alaba sus agujas,* o *Cada* OLLERO *alaba su puchero.*

AGUJETERO. — **Agujetero,** *a tus agujetas.* —V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

AHÍ. — **Ahí** *lo tenéis : si os condenáis, que os condenéis.*

Se aplica al que insiste en hacer algo que le perjudica.

Ahí *me dió el dolor.*

Manera de expresar el acierto con que una persona ha resuelto, averiguado o tratado una cuestión o materia, por lo general ardua, complicada o resbaladiza.

Ahí *me las den todas.*

Expresión con que denota uno no importarle nada los contratiempos que recaen en persona o cosa que no le interesa.

Ahí *verá usted.*

Contestación que se suele dar a quien pide explicación de una cosa que no la tiene, esquivando así el preguntado lo embarazoso de su situación.

Por **ahí,** *por* **ahí.**

Sobre poco más o menos.

Ser, o *no ser,* alguna cosa *de las de por* **ahí.**

No pertenecer a lo vulgar y corriente. Suele tomarse en mala parte, sobre todo aplicado a las personas.

AHIJADO. — *Murióse el* **ahijado,** *acabóse el padrinazgo.*—V. *Muerto el* PERRO, *se acabó la rabia.*

AHOGADO. — *Estar,* o *verse,* uno **ahogado.**

Hallarse acongojado u oprimido con empeños, negocios u otros cuidados graves, de que no es empresa fácil poder desembarazarse.

AHORCADO. — *Estar,* o *verse,* **ahorcado.**—V. *Estar,* o *verse,* uno AHOGADO.

No llora, o *suda, el* **ahorcado,** *y llora,* o *suda, el teatino.*

Critica a los que se apuran por el negocio ajeno más que el interesado mismo.

AHORRAR. — *No* **ahorrarse,** o *no ahorrárselas, con nadie.* Algunos agregan : *ni con su padre.*

No guardar consideraciones ni miramientos de ningún género con persona alguna.

AHORRO. — *El* **ahorro** *es santo.*

Frase que se emplea cuando se economiza alguna cosa.

AIRADO. — *Del* **airado** *al loco no hay diferencia.*

Da a entender que el vicio de la ira es tan poderoso y llega a dominar de tal manera, que cierra la inteligencia, enloqueciendo al que tiene la desgracia de verse poseído de él.

Del **airado,** *un poco te desvía; del callandriz, toda tu vida.* —V. *Del* AGUA *mansa me libre Dios,* etc.

AIRE. — **Aire** *de Bargas, que hace llorar a los niños con barbas.*

Encarece la fuerza y crudeza del viento reinante en este pueblo de la provincia de Toledo.

Aire *de Guara, agua a la cara.*

Guara es un monte del Alto Aragón, y este refrán sólo tiene sentido en la región inferior del Alto Aragón, donde se aplica.

Aire *de Monzón, agua en Aragón.*

Indica que, según dicen los de Aínsa, cuando sopla el aire de Monzón llueve en el terreno del primitivo reino aragonés.

Aire *de Pina, llena la badina.*

Indica que cuando sopla el aire que

llaman de Pina (por venir de esa parte), será abundante la cosecha.

Aire *de poniente, suelta los bueyes y vente.*

Exhorta en algunas localidades a suspender por el pronto los trabajos de labranza cuando reina el viento de la parte del poniente, por ser generalmente precursor de grandes lluvias.

Aire *de Toledo, agua en el suelo.*

Indica que cuando los aires vienen a la capital, de los montes toledanos, anuncian lluvia.

Aire *morellano, ni paja ni grano.*

Indica que es perjudicial para el labrador de la provincia de Castellón de la Plana el aire que sopla de Morella.

Aire *recio y nube baja, agua sobre la paja.*

Pronóstico de lluvia.

Aire *solano, agua en la mano.*

En algunas localidades de España significa que cuando reina dicho viento anuncia lluvia no muy lejana.

Aire *solano, fresco en invierno y calor en verano.*

Refrán que explica por sí mismo los distintos efectos que suele producir dicho viento, según la estación en que reina.

Azotar el **aire.**

Fatigarse en vano por hacer o alcanzar una cosa.

Cogerle, o *tomarle, el* **aire** a una cosa. — V. *Cogerle,* o *tomarle, el* TRANQUILLO.

Conforme es el **aire** *que sopla, así se pone la capa.* — V. *Al* SON *que me tocan, bailo.*

Cortarlas en el **aire.**

Ser valiente, ingenioso y listo.—Contestar oportunamente.

Creerse del **aire.**

Dar crédito con toda facilidad a lo que se dice de ligero.

Dar con **aire,** o *de buen* **aire.**

Dar con ímpetu o violencia un golpe, cuchillada, palo, bofetada, etc.

Darle a uno *el* **aire** de alguna cosa.

Tener indicios, barruntos o anuncios de ella.

De **aire** *colado y de fraile colorado, guárdeme Dios.*

Por lo perjudicial que es el uno para la salud y el otro para el trato, por su poca continencia.

De buen, o *mal,* **aire.**

La palabra *aire* equivale en el caso presente a *humor;* es, por tanto, lo mismo que decir: *De buen,* o *mal, humor*

Dejar a uno *en el* **aire.**

Burlarle o chasquearle.

Echar al **aire.**

Descubrir, desnudar alguna parte del cuerpo.

El **aire** *de Madrid, mata a un hombre y no apaga un candil.*

Son tan finos y sutiles los aires que soplan del Guadarrama sobre la capital de España, que ocasionan no pocas pulmonías con sus tristes resultados, aun cuando no parece que tienen fuerza alguna. Los madrileños dicen de ese aire que *corta,* y, efectivamente, hace el traidor efecto de un cuchillo.

El **aire** *de Madrid, no apaga una luz y mata a un andaluz.* — V. *El* AIRE *de Madrid, mata a un hombre y no apaga un candil.*

En el **aire.**

Con mucha ligereza y brevedad.

Estar en el **aire.**

Estar pendiente una cosa de decisión ajena o de cualquier suceso eventual.

Fabriçar, o *fundar, en el* **aire.**

Discurrir sin fundamento o concebir esperanzas sin motivo razonable.

Guardarle el **aire** a uno.

Atemperarse a su genio; contemporizar con el carácter de una persona.

Hacer **aire** a uno.

Incomodarle o hacerle mal tercio.

Lo que no se menea, o *mueve, no le da el* **aire.**

Recomienda la actividad como único medio de conseguir el fin. Los asuntos que no se trabajan no producen el resultado apetecido, pues suelen ser olvidados por los que han de resolverlos.

Llevarle el **aire** a uno. — V. *Guardarle el* AIRE a uno.

Llevarse el **aire** *las palabras.*

Indica que no debe creerse más que en lo que se escribe, pues lo dicho verbalmente puede ser negado por no haber un documento que lo compruebe.

Mantenerse del **aire,** *como el camaleón.*

Frase que debe su origen a la preocupación en que está el vulgo de que el camaleón se mantiene de aire, creencia tan ridícula como absurda.

Matarlas en el **aire.**

Atreverse a toda clase de empresas.

Mudar el **aire.**

Cambiar la fortuna; faltar el favor o la protección de que se gozaba.

Mudarse a cualquier **aire.**

Variar de dictamen u opinión con facilidad o ligero motivo; ser extremadamente voluble.

Ofenderse del **aire.**

Ser de genio delicado y vidrioso.

Quedarse en el **aire.**

Verse chasqueado o burlado.

Sustentarse del **aire.**

Confiarse demasiado de esperanzas vanas.

Tomar el **aire.**

Pasearse, esparcirse en el campo, salir a algún sitio descubierto donde corra el aire.

Tomarse uno *del* **aire.**

Resentirse o enojarse de alguna expresión o palabra que se le ha dirigido.

Andar en los **aires.**

Estar una cosa poco segura.

Beber los **aires.** —V. *Beber los* VIENTOS.

Ir por los **aires** *como brujo.*

Hacer una cosa con toda diligencia y rapidez.

Mudar **aires,** o *de* **aires.**

Salir desterrado o fugarse.

¿Qué **aires** *le traen por acá?*

Frase con que se manifiesta a una persona la extrañeza de verla en algún lugar o reunión a que no acostumbra a asistir o a que hace tiempo que no concurría.

Tomar **aires.**

Estar una persona en paraje más o menos distante de su habitual residencia con el objeto de recobrar la salud.

AJA. — **Aja** *enlodada, ni viuda ni casada.*

La mujer que ha incurrido en algún desliz queda reducida, por lo regular, a un estado comprometido, anómalo e indefinible.

Aja *no tiene qué comer y convida huéspedes.*

Censura a los que no teniendo recursos suficientes para poder atender a las necesidades más indispensables, distraen su corto haber en cosas superfluas y de mera apariencia.

¿De cuándo acá **Aja** *con albanega?*

Satiriza a las personas que de la nada han subido repentina e inesperadamente a una posición ventajosa.

Hácelo **Aja,** *y azotan a Mazote.*—V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Si vos **Aja,** *yo Alí,* o *Si vos a* **Aja,** *yo a Alí.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

AJENO. — *De lo* **ajeno,** *lo que quisiere su dueño.*

Explica la conformidad y gratitud que debe tener el que recibe respecto del que da, aunque el don sea corto.

Estar **ajeno** *de sí.*

Estar desprendido de sí mismo o de su amor propio.

Estar **ajeno** de una cosa.

No tener noticia o conocimiento de una cosa, o no estar prevenido de lo que ha de suceder.

No se puede salvar quien tiene lo **ajeno** *contra la voluntad de su dueño.*

Expresa que el robo es uno de los vicios que menos fácilmente se perdonan.

Nos por lo **ajeno** *y el diablo por lo nuestro.*

V. *Lo mal ganado se lo lleva el* DIABLO.

Quien de **ajeno** *se viste, en la calle le desnudan.*

Advierte a los que se atribuyen prendas o cosas que no son suyas, el peligro que corren de verse despojados de ellas cuando menos lo esperan.

AJÍ.—*Ponerse como un* **ají,** o *como un ajíaco.*

Ponerse sumamente encendido, a consecuencia de algún arrebato. Es una frase figurada de uso frecuente en el Perú.

AJO. — **Ajo,** *caracol y col: el caracol pica al ajo, y el ajo pica a la col.*

Refrán que recuerda el sabor predominante de cada una de esas viandas condimentadas con ajo.

Ajo *de Valdestillas.*

Calificación irónica o jocoseria de las cosas añadidas para adorno o aderezo de otras, cuando cuestan más que las principales, como las guarniciones de ciertos vestidos, el guiso de ciertas viandas, etc.

Ajo *pío,* o *crudo, y vino puro pasan el puerto seguro.*

Da a entender que ninguna de estas dos cosas hacen daño. — Metafóricamente enseña que para vencer cualquiera dificultad o peligro, se deben

prevenir y tomar con tiempo las medidas necesarias.

Ajo, *¿por qué no fuiste bueno? — Porque no me halló San Martín puesto.*

Da a entender que las cosas, para que sean útiles y se logren, se han de hacer en tiempo y sazón, como sucede con esta legumbre, que si no se planta a principios de noviembre, suele salir desmedrada.

¡Bueno anda el **ajo!**

Expresión irónica que se emplea cuando las cosas están muy turbadas y revueltas.

El **ajo** *y el vino, atriaca es de los villanos.*

Indica que la gente del campo emplea como remedio para todos sus males, componentes tan simples como los indicados.

Hacer a uno *morder el* **ajo,** o *en el* **ajo.**

Poner a prueba su paciencia, especialmente difiriéndole la obtención de lo que desea.

Machacar el **ajo.**

Llaman así los aldeanos al ruido que hacen las cigüeñas con el pico cuando se hallan en su nido, «... y cuyo castañeteo (el de la cigüeña) cuando, según la popular expresión, *machaca el* AJO, es, después de la de las campanas y la de los mirlos y ruiseñores del pinar, la música más grata que halaga los oídos de los sencillos aldeanos.» (P. Conrado Muiños.)

Oler a **ajo.**

Dícese del negocio que es sumamente arduo, con alusión a lo fuerte del olor de aquella hortaliza.

Revolver el **ajo.**

Dar motivo para que se vuelva a reñir o cuestionar sobre alguna materia, generalmente desagradable, cuando ya estaba o parecía estar terminada.

Siembra buen **ajo** *y tendrás buen tallo.* — V. SEMBRAR. — *Como* SEMBRÁREDES, *cogéredes.*

Tieso como un **ajo,** o *Más tieso que un* **ajo.**

Dícese del que está o anda muy derecho, y más generalmente de quien con ello da indicio de engreimiento o vanidad. Algunos dicen *un* **ajo** *porro.*

Muchos **ajos** *en un mortero, mal los maja un majadero.*

Dícese contra los que quieren atender al desempeño de muchas cosas a un mismo tiempo, que es el modo de no hacer bien ninguna.

Quien se pica, **ajos** *come.*

Quien se resiente de lo que se censura en general o casualmente, da indicios de estar comprendido en ello.

AJONJE. — Ajonje, *dijo Lucía al odre.*

Acredita cómo las personas que se hallan bien acomodadas suelen ser sumamente delicadas y poner tacha o reparo a todo.

AJUAR. — *El* **ajuar** *de la frontera.*

Frase con que se denota un conjunto reducido de trastos. Alude al refrán que dice al mismo propósito: *Tres* TERRAZAS *y una estera, el ajuar de la frontera.*

El **ajuar** *de la tiñosa, todo albanegas y tocas.*

Da a entender que algunas mujeres gastan en adornos exteriores y superfluos lo que debieran emplear en cosas necesarias.

Por **ajuar** *colgado no viene hado.*

Enseña que el bienestar de los matrimonios no proviene de las alhajas y muebles que se llevan a él, sino de los bienes productivos.

¿Si tuvimos **ajuar?** *Si no, vímoslo colgar.*

Refrán que reprende a los vanidosos que ponen todo su empeño en ostentar gran boato y lujo aun cuando sea prestado.

AJUSTAR. — *Hasta* **ajustar,** *regatear.* Algunos añaden: *Después de* **ajustar,** *pagar.*

Recomienda que no se cierre trato alguno hasta después de haber sacado las mayores ventajas posibles.

AJUSTE. — *Más vale mal* **ajuste** *que buena sentencia.* — V. *Más vale mal* AJUSTE *que buen pleito.*

Más vale mal **ajuste** *que buen pleito.*

Refrán que enseña se deben evitar y huir los pleitos, aun con detrimento en el ajuste, por la contingencia de perderlos y la certidumbre de los dispendios y desazones que acarrean.

AL. — Al, *madrina, que esto ya me lo sabía.*

Refrán con que se nota a los que cuentan como nueva alguna cosa trivial o ya sabida.

ALA. — *Ahuecar el* **ala.**

Irse, ausentarse del paraje en que se está.

Arrancar a uno *un* **ala** *del corazón,* o *Eso es como si le hubieran arrancado un* **ala** *del corazón.*

Sacarle una suma crecida de dinero, o alguna cosa de estima, contra su gusto.

Arrastrar el **ala.**

Enamorar, requerir de amores.

Caérsele a uno *las* **alas** *del corazón.*

Desmayar, faltarle el ánimo y constancia en algún contratiempo o adversidad.

Cortar, o *quebrantar,* o *quebrar, las* **alas** a uno.

Abatirlo, desanimarlo en lo que ejecuta o pretende. — Privarle de los medios o recursos con que contaba para su holgura y prosperidad.— No dejarle hacer su gusto o capricho.

Dar **alas** a uno.

Proteger, encubrir o ayudar a una persona para que haga lo que quiere. Suele aplicarse más comúnmente cuando lo que se hace es malo.

Eso es lo mismo que querer volar sin **alas.**

Da a entender que lo que pretende una persona es un absurdo o un imposible.

Las **alas** *de la hormiga.*

Denota el fin desastroso a que suelen venir a parar los que de una posición modesta pasan repentinamente a otra demasiado encumbrada.

Poner **alas** *en los pies.*

Excitar a hacer una cosa con la mayor diligencia y eficacia.

Por su mal, le nacieron **alas** *a la hormiga.* V. *Las* ALAS *de la hormiga.*

En el *Quijote,* parte II, cap. LIII, se dice, expresando admirablemente el pensamiento: «Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga, que me levantaron en el aire para que me comiesen vencejos y otros pájaros», etc.

ALABANZA. — *La* **alabanza** *del malo es vergonzosa.*

Indica lo vergonzoso que es para uno alabar las malas acciones, puesto que parece hacerse solidario de ellas.

La **alabanza** *en boca propia desmerece muchas veces.* — V. *La* ALABANZA *propia envilece.*

La **alabanza** *propia envilece.*

Denota que la modestia es la prenda más preciada en las personas.

Siempre la **alabanza** *fué premio de la virtud.*

Indica que las acciones nobles hallan siempre su panegirista.

ALABAR. — *Dime de qué te* **alabas,** *y te diré lo que te falta.*

Dase a entender que si uno posee alguna buena cualidad de que poder alabarse, carece, en cambio, de otras más necesarias y recomendables.

El que mucho se **alaba,** *de sí mismo es denostador.* — V. *La* ALABANZA *propia envilece.*

El que no te conoce, ése te **alabe.** — V. *El que no te conozca, que te* COMPRE.

Nadie se **alabe** *hasta que acabe.*

Advierte que hasta la terminación de una obra no debe uno congratularse, pues corre el peligro de no verla concluída. — V. *Al fin se canta la* GLORIA.

No **alabes** *hasta que pruebes.*

Satiriza a los que acostumbran a juzgar de ligero un asunto, sin tener conocimiento de él.

No se irá **alabando,** o *No te irás* **alabando.**

Denota que la persona de quien se trata experimentará al cabo el debido castigo o pagará lo que debe.

Por el **alabado** *dejé el conocido, y víme arrepentido.*

Aconseja no aventurar la conveniencia que se goce por la esperanza de otra que parezca mayor. — V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

Quien no se **alaba,** *de ruin se muere.*

Da a entender que muchos no son estimados como merecen por no manifestar lo que saben.

ALACRÁN. — *Estar picado del* **alacrán.**

Estar poseído de alguna pasión amorosa o de alguna vergonzosa enfermedad.

Quien del **alacrán** *está picado, la sombra le espanta.* — V. *El* GATO *escaldado, del agua fría huye.*

Si te pica el **alacrán,** *llama al cura y sacristán,* o *tres días comerás pan.*

El vulgo de nuestro país da una importancia exagerada a la picadura venenosa de este animal, reputándola infundadamente por mortal, al menos de un modo tan absoluto. De aquí esta desconsoladora profecía.

ALADARES. — *Cuando dan por los* **aladares,** *canas son, que no lunares.* — V. Canas *son, que no lunares, cuando comienzan por los aladares.*

ALAEJOS. — **Alaejos,** *que sustenta a niños y a viejos.*

Dicho festivo a favor de la celebridad de que en otro tiempo disfrutó el vino de aquella localidad.

ALAMBIQUE. — *Sacar por* **alambique.**

Conseguir, recibir o dar una cosa muy poco a poco, con escasez.

ALAMBRE. — *Estar como un* **alambre.**

Equivale a ser sumamente delgado.

ÁLAMO. — *De los* **álamos** *vengo, madre, de ver cómo los menea el aire.*

Da a entender el poco caso que hace una persona de lo que le están diciendo o preguntando, y también la indiferencia con que oye las reconvenciones que se le dirigen.

ALAZÁN.—**Alazán** *tostado, antes muerto que cansado.*

Pondera las cualidades de vigor y resistencia que suele tener esta casta de caballos.

ALBA. — *Cantó al* **alba** *la perdiz; ¡más le valiera dormir!*

Refrán con que se vitupera el prurito de hablar, causa de la perdición de muchas personas.

No, sino el **alba,** o *No es sino el* **alba,** *que andaba entre las coles.*

Frase irónica con que se suele responder a quien pregunta lo que sabe o no debía ignorar por ser sabido, o al que en la conversación suelta algún despropósito o absurdo.

Entre dos **albas,** o *luces.*

Estar embriagado.

Facerse las **albas** *negras.*

Cambiarse la suerte, volviéndose en contra; parecer mal lo que antes parecía bien.

ALBACETE. — **¿Albacete?** *Míralo y vete.*

Recomienda la poca estancia en esta ciudad, pues según el juicio de su inventor, los albacetenses no son muy de fiar.

ALBAÑAL. — *Salir* uno *por el* **albañal.**

Quedar mal e indecorosamente en alguna acción o empresa.

ALBARDA. — **Albarda** *sobre* **albarda.** Algunos añaden: *y sobre la* **albarda,** *un borrico.*

Expresión que se emplea cuando en la conversación o por escrito se comete alguna redundancia. También se usa para criticar alguna cosa que está más cargada de lo acostumbrado o conveniente.

Echar una **albarda** a alguno.

Abusar de manera excesiva de su paciencia o condescendencia, haciéndole aguantar lo que no debe por ningún concepto.

Fulano es una **albarda.**

Moteja a una persona de tosca, zafia y poco ilustrada.

Hay hombres como **albarda,** *que se aplican a todo, dueño y carga.*

Indica que el ignorante, mayormente si es presumido, yerra doblemente en todo cuanto emprende.

La **albarda** *debe ser conforme el burro.*

Aconseja se guarde en todo las debidas proporciones.

Llevar la **albarda.**

Aguantar, sufrir pacientemente las inconveniencias de otros.

Sólo le falta la **albarda.**

Manera de motejar de asno a alguna persona.

Volverse la **albarda** *a la barriga.*

Salir una cosa al contrario de lo que se deseaba.

Como ahora llueven **albardas.**

Expresión en que prorrumpimos para dar a entender lo imposible de que se cumpla aquello que nos acaban de asegurar.

Coser y hacer **albardas,** *todo es dar puntadas.*

Refrán que se aplica irónicamente a los que, por no examinar bien las cosas, confunden materias muy diversas entre sí, teniéndolas por unas mismas sólo porque se parecen en alguna circunstancia accidental.

Labrar y hacer **albardas,** *todo es dar puntadas.* — V. *Coser y hacer* albardas, *todo es dar puntadas.*

ALBARDÁN. — *El porfiado* **albardán** *comerá tu pan.*

Los entremetidos, por más que los despidan, vuelven adonde conocen que

han de sacar utilidad. Por ellos se dijo: *Quien no tiene* VERGÜENZA, *todo el campo es suyo.* (Véase.)

Hacer alguno su persona **albardán** *por comer pan.*

Dícese de aquellos que con tal de medrar no reparan en cometer todo género de bajezas.

ALBARDAR. — *No dejarse* **albardar.**

No consentir los abusos e intemperancias de otro.

ALBARDERO.—*De todo entiende un poco, y de* **albardero,** *dos puntadas.*

Zahiere al que se alaba vanamente de entender de todo.

ALBARILLO. — *Ir por el* **albarillo.**

Hacerse o suceder las cosas muy atropelladamente y como a salir del paso. Dase el nombre de *albarillo* a una especie de son o sonido, de aire muy acelerado, que se ejecutaba antiguamente en la guitarra para bailar y acompañar jácaras y romances.

ALBENDERA. — *La* **albendera,** *los disantos, hilandera.*

Zahiere a las personas que por haber estado holgando los días de labor, tienen que estar trabajando sin descansar en los festivos.

ALBOGUERO.—*En casa del* **alboguero** *todos son* **albogueros.**—V. *En casa del* TAMBORILERO *todos son danzantes.*

ALBÓRBOLAS.—*Hacer* **albórbolas.**

Armar o meter mucha bulla y riña sin motivo bastante para ello. *Albórbola* es la ampolla o burbuja que forma un líquido que hierve o que fermenta.

ALBOROTAR. — *Ni te* **alborotes** *ni te enfotes.*

Reprende la demasía tanto en la confianza cuanto en la desconfianza.

ALBRICIAS. — **Albricias,** *madre, que pregonan a mi padre.*—V. ALEGRÍAS, *albarderos, que se quema el bálago.*

Albricias, *padre, que el obispo es chantre.*

Se dice refiriéndose a los que piden recompensa por cosas que no lo merecen.

Albricias, *padre, que ya podan.*

Burla hecha a las personas que inconsideradamente dan por seguro el logro de alguna cosa antes de su tiempo regular, como del fruto cuando se está podando.

Ganar las **albricias.**

Ser el primero en dar una buena noticia al interesado.

ALBUR. — *Correr el* **albur.**

Exponerse a los riesgos o contingencias a que se fía el resultado de alguna empresa.

ALCABALA. — *Quien descubre la* **alcabala,** *ése la paga.*

Se aplica a los que inadvertidamente descubren o dicen alguna cosa de cuyo recuerdo les puede venir daño.

ALCACER. — *Está ya duro el* **alcacer** *para zampoñas.*

Da a entender que alguna persona no está ya en edad de aprender o de hacer alguna cosa.

ALCACHOFA.—*Estar más ancho que una* **alcachofa.**

Hallarse satisfecho, orgulloso de alguna cosa.

ALCAHUETE. — **Alcahuetes** *y tunos, todos son unos.*

Tan culpado es el que obra mal como el que se lo consiente o le induce a que lo haga.

ALCAIDE. — *El* **alcaide** *no da el castillo cuando por fuerza se lo quitan.*

Expresa la diferencia que hay entre hacer las cosas espontáneamente y llevarlas a efecto obligados por las circunstancias.

ALCALÁ. - *En* **Alcalá,** *canta el cuco y cantará.*

Decíase por la abundancia de estudiantes que había en aquella Universidad, muchos de los cuales sacaban de cascos a las mujeres casadas que los tenían a la jineta.

ALCALÁ DE HENARES. — **Alcalá de Henares,** *muchas maldades.*

Refrán con que se moteja a los naturales de esta ciudad.—Véase la explicación dada al refrán de ADRADA DE PIRÓN.

En **Alcalá de Henares,** *cuatro huevos son dos pares.*

Perogrullada del corte de la que dice: *Ser como el* AGUA *de Loja, que por donde pasa, moja.* (Véase.)

ALCALDE. — **Alcalde** *cruel, nadie dice bien de él.*

Indica que no se debe ser muy tirano cuando se ejerce un cargo, si se quiere que los subordinados le tengan cariño.

Alcalde *de aldea, el que lo desee, ése lo sea.*

No se deben apetecer oficios que tienen más de gravamen que de autoridad ni provecho.

Alcalde *de Pancarcolla, nada de real y todo bambolla.*

Alude a los que se dan mucho tono y no tienen sobre qué caerse muertos. Dicho se está que el pueblo citado no existe más que en la imaginación del que lo inventara, porque aconsonantaba con *bambolla.* Muchos ejemplos de éstos hay en la Paremiología española.

Como el **alcalde** *de Trebujena, que se murió de una pesadumbre ajena.*

Dícese de las personas que se preocupan por lo que les tiene sin cuidado, puesto que nada les interesa.

De **alcalde** *a verdugo, ¡ved cómo subo!* — V. *¡Cómo subo: de* PREGONERO *a verdugo!*

El primer **alcalde** *es la corambre.* — Véase *Sin* PELLEJO *no hay concejo.*

El que tiene el padre **alcalde,** *seguro va a juicio.*

Denota que cuando se tienen buenos valedores o padrinos no hay que temer, aun viéndose en malos pasos.

¿Habla el **alcalde?** *Barbaridad tenemos.*

Se dice de las personas que tienen la costumbre de no hablar sin decir alguna tontería. — V. *Habló el* BUEY *y dijo mu.*

Ni tanto ni tan poco, señor **alcalde** *loco.*

Reprueba los extremos en todas las cosas, como igualmente viciosos. — V. *Ni tanto ni tan dello, señor don* TELLO.

No rebuznaron en balde el uno y el otro **alcalde.**

Se emplea irónicamente para dar a entender que todos los afanes y trabajos de una o más personas han venido a resultar inútiles por descubrir una cosa que no tiene valor alguno.

Nuestro **alcalde** *nunca da paso de balde.*

Contra los interesados o nada espléndidos ni dadivosos.

Ser el **alcalde** *del Ronquillo.*

En algunas ocasiones significa *estar ronco.* El Ronquillo, villa a siete leguas de Sevilla, su capital, se toma aquí jocosamente como tipo de la persona que está ronca, fundándose para ello en el mero sonsonete.

Si el **alcalde** *no es ejemplar, ¿quién le ha de respetar?*

Enseña que la persona que está erigida en autoridad debe dar el ejemplo en todo, si quiere que sus órdenes sean cumplidas y no criticadas como injustas por sus subordinados.

Para en uno son los **alcaldes** *de Alcorcón.* — V. *Ser* TAL *para cual.*

ALCANCE. — *Dar* **alcance** a uno.

Encontrarle después de varias diligencias hechas a ese fin.

Andarle a uno *a los* **alcances.** — V. *Irle* a uno *a los* ALCANCES.

Irle a uno *a los* **alcances.**

Observar muy de cerca los pasos que da, para descubrir sus manejos, averiguar su conducta, etc. — Refiriéndose a cosas, significa estar a punto de conseguirlas.

ALCANZAR. — **Alcanza** *quien no cansa.*

Esto es, para salir airoso en su pretensión, conviene no ser importuno. En esta acepción es sinónimo de *La* ORACIÓN *breve penetra los cielos,* o *sube al cielo.*

Alcanza *quien no se cansa.*

Esto es, quien no ceja en su propósito, a fuer de perseverante, o quien se reserva para en lo sucesivo, no abusando de sus fuerzas. — Antiguamente era también intransitivo el verbo *cansar* (equivalente, según queda demostrado, a *cansarse),* de que tenemos otra prueba en el siguiente refrán: *Cuando duermo,* CANSO; *¿qué me haré cuando ando?*

Alcanzársele, o *no, algo* a alguno.

Comprender o no una cosa; tener alguna noción o ignorar aquello de que se trata.

Andar, o *estar,* **alcanzado.**

Hallarse escaso de recursos pecuniarios. — Estar empeñado o lleno de deudas.

Quedar, o *salir,* **alcanzado.**

Resultar deudor de alguna cantidad en el rendimiento de cuentas.

Si **alcanza,** *no llega.*

Da a entender que una cosa es tan tasada y escasa, que con dificultad llena el fin u objeto a que está destinada.

ALCARAVÁN. — **Alcaraván** *comí.* — *A otro, que no a mí.*

Dase a entender que no nos dejamos engañar por patrañas o mentiras.

Alcaraván *zancudo, abre el ojo, que asan carne.*

Advierte que el que esté próximo a un peligro debe procurar huir de él.

Alcaraván *zancudo : para otros, consejo; para ti, ninguno.*

Reprende a los que dan consejos a otros y no los toman para sí. Díjose porque cuando ve el alcaraván al cazador o al ave de rapiña, comienza a dar muchos chillidos, con que huyen las otras aves, mientras él permanece en el peligro.

ALCAYATA. — *Andar encogido como una* **alcayata.** — V. *Andar encogido como un* GARABATO.

Ir, o *venir, peyendo* **alcayatas.**

Ir o venir aceleradamente.

ALCIDES. — *Ni* **Alcides** *contra dos.*

Manifiesta que por mucha fuerza, física o moral, que tenga una persona, al cabo viene a quedar vencida cuando los adversarios son muchos.

ALCOLEA. — *De* **Alcolea,** *ni mujer ni somera.*

Somera se emplea en el significado de albarda. Otros dicen *ni suegra,* para indicar que de Alcolea (provincia de Córdoba) no es bueno nada : ni la mujer, ni la albarda, ni la suegra.

ALCORNOQUE. — *Al* **alcornoque** *no hay palo que le toque, sino la encina que le quiebra la costilla.*

No hay cosa que no tenga su contraria.

Más duro que un **alcornoque.**

Comparación que se emplea para significar la fortaleza o dureza de una persona o cosa.

Ser un **alcornoque.**

Ser muy bruto.

ALCOTÁN. — *Más ligero que un* **alcotán.**

La rapidez con que esa especie de halcón se arroja sobre su víctima, es la base de este símil familiar.

ALDABA. — *Agarrarse a,* o *de, buenas* **aldabas,** o *Tener buenas* **aldabas.**

Valerse de buenos protectores o contar con ellos.

ALDEA. — *Con otro ¡ea! llegaremos a la* **aldea.**

Manera de animarse para continuar cualquier trabajo emprendido.

ALDEHUELA. — *En el* **aldehuela,** *más mal hay del que se suena.*

Da a entender que una cosa tiene más importancia o trascendencia de lo que parece a primera vista.

ALEAS. — *En* **Aleas,** *pon la capa do la veas,* o *Si fueres a* **Aleas,** *pon la capa donde la veas.*

Indica que los habitantes de esta villa de Guadalajara no son muy de fiar con respecto a la propiedad ajena.

ALEGAR. — **Alega** *y probarás.*

La alegación clara, terminante y verídica de los principios en que se fundan los hechos, es de suyo una prueba mucho más satisfactoria y convincente que la que puedan aducir los testigos, atento a la posibilidad de que éstos sean sobornados.

ALEGRÍA. — **Alegría** *secreta, candela muerta.*

Enseña que los gustos son menores cuando no se comunican a otra persona.

Así mata una **alegría** *inesperada, como el dolor más intenso.* — V. *Tanto mata una* ALEGRÍA *súbita, como un disgusto.*

La **alegría** *dura poco en casa del pobre.*

Manifiesta lo efímera que suele ser la felicidad para aquellas personas en quienes se ceba la desgracia.

Tanto mata una **alegría** *súbita, como un disgusto.*

Amonesta a los que gozan en ser los primeros en comunicar las noticias, bien de un género, bien de otro.

Traga lo peor para que la **alegría** *sea mayor.*

Aconseja que no se alimenten esperanzas lisonjeras en los casos de éxito dudoso, a fin de que, si la suerte llegase a ser favorable, el contento recibido sea mayor.

Una onza de **alegría** *vale más que cien quintales de melancolía.* — V. *Más vale* POCO *y bueno que mucho y malo.*

Alegrías, *albarderos, que se quema el bálago.*

Búrlase de aquellos que celebran las cosas que debían sentir.

Alegrías, *antruejo, que mañana será Ceniza.*

Denota cuán poco durables son los gustos de la vida humana.

ALEJANDRO. — *Ser un* **Alejandro.**

Famoso este rey, hijo de Filipo II de Macedonia, entre otras circunstancias relevantes, por sus numerosas victorias, suele aplicarse antonomásticamente dicho epíteto a todo conquistador tan valiente como afortunado.

Si **Alejandro** *es cornudo, sépalo Dios y todo el mundo.*

Las cosas que no tienen remedio es inútil ocultarlas, puesto que de todas maneras se han de saber.

ALEJIJAS.—*Parece que ha comido* **alejijas,** o *Tiene cara de* **alejijas.**

Estar muy flaco y débil, como el que sólo come esa clase de puches.

ALELUYA. — **¡Aleluya!,** *cada cual que coja la suya.*

Frase que excita a que cada uno tome la parte que le corresponda cuando se está haciendo alguna distribución o reparto.

¡Aleluya, aleluya!, *el que la encuentre es suya.*

Dicho en que prorrumpen los muchachos cuando se echan a buscar por el suelo algo que se ha perdido.

Comer **aleluyas.**

Quedarse sin comer.

ALENTADO.—*A los* **alentados** *favorece la fortuna.*—V. *Quien no se aventura no pasa la* MAR.

ALESNA.—*Dos* **alesnas** *no se pinchan.*—V. *Un* LOBO *a otro no se muerden,* o *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

ALEVOSO.—*Dos* **alevosos** *bastan a condenar un justo.*

Manifiesta los deplorables resultados de la calumnia sobre la inocencia.

ALFA. — *Ser el* **alfa** *y la omega.*

Ser el principio y el fin de una cosa, aludiendo a esas dos letras, que son la primera y la última, respectivamente, del alfabeto griego.

ALFAYA.—**Alfaya** *por* **alfaya,** *más quiero pandero que no saya.*

Censura a los que anteponen las cosas de capricho o de mero pasatiempo a las que verdaderamente son útiles y duraderas.

ALFAYATE.—*El* **alfayate** *de la encrucijada pone el hilo de su casa.* V. *Ser el* SASTRE *del Campillo, que trabajaba de balde y encima ponía el hilo.*

Remendar bien no sabe todo **alfayate** *nuevo.* — V. *La práctica hace* MAESTRO.

ALFEÑIQUE. — *Parecer un* **alfeñique.**

Por ser muy delicado, quejumbroso o delgado, hablándose de personas, o sumamente fino y deleznable, si se trata de cosas.

ALFERECÍA. — *Parece que tiene* **alferecía.**

Dícese de la persona u objeto que se mueve o agita con suma rapidez y continuación. — Hablando Cervantes del miedo que infundió a Sancho Panza la nariz descomunal que ostentaba el escudero del Caballero del Bosque *(Don Quijote,* parte II, cap. XIV), dice que «en viéndole Sancho, comenzó a herir de pie y de mano *como niño con* ALFERECÍA».

ALFILER. — *Como la punta de un* **alfiler.**

Frase con que se suele ponderar la excesiva y casi imperceptible pequeñez de algún objeto.

No caber un **alfiler,** o *No haber dónde echar un* **alfiler.**

Frase figurada y familiar con que se pondera la grande aglomeración de personas en algún paraje.

No darle a uno *ni un* **alfiler.**

No dar nada, ni aun una cosa tan pequeña y de tan escaso valor como es un alfiler.

No deber uno a alguien *ni un* **alfiler.**

No tener que agradecerle nada.

Quien no alza un **alfiler,** *no tiene en nada a su mujer.*

Denota que la complacencia en los maridos aun en cosas nimias, no deshonrosas, es prueba de la estimación en que tienen a sus mujeres.

Con todos sus **alfileres.**—V. *De veinticinco* ALFILERES.

De veinticinco **alfileres.**

Aplícase a la persona que viste con todo el adorno o compostura posibles o sin faltar requisito alguno. Se suele emplear más comúnmente refiriéndose a las mujeres.

Estar una cosa *prendida con* **alfileres.**

No tener consistencia, seguridad o firmeza.

No estar con sus **alfileres.**

No estar uno para bromas; estar de mal humor.

ALFONSO. — *Él* **Alfonso** *y vos* **Alfonso,** *¡cuánto va de* **Alfonso** *a* **Alfonso!**
V. *¡Cuánto va de* PEDRO *a* PEDRO!

ALFORJA. — *¡Qué ... ni qué* **alforjas!**
Expresión baja y malsonante con que se denota el enfado o el desprecio con que se oye alguna cosa.

Quien tiene **alforjas** *y asno, cuando quiere va al mercado.*
Denota que el que no tiene que pedir nada a nadie, hace con lo suyo lo que le parece, sin tener que dar cuentas de sus actos.

ALGO. — **Algo** *ajeno no hace heredero.*
Advierte que la hacienda que tenía el testador al morir, retenida o en depósito, no aprovecha a los herederos.

Algo *es* **algo.**
Enseña a contentarse con poco, puesto que eso poco es más que nada.— V. *Más vale* ALGO *que nada,* o *Mientras se gana* ALGO *no se pierde todo,* o *Menos da una* PIEDRA, o *un canto.*

Algo *es queso, pues se da por peso.*
Advierte ser apreciables las cosas que se dan por peso y medida.

Algo *ha llovido desde entonces a acá.*
Modo de ponderar que aquello de que se trata ha mucho tiempo que ocurrió.

Algo *se chupa.*
Frase con que se expresa el contento por participar de alguna cosa, aunque sea en pequeña cantidad. También se emplea más a menudo la frase latino-macarrónica *áliquid chupátur.* (Véase.)

Algo *se ha de hacer para blanca ser.*
Quien tiene algún defecto necesita poner de su parte alguna diligencia para disimularlo. Aplícase a las mujeres que por parecer hermosas padecen mil martirios con los mejunjes que se aplican a este fin.

El que **algo** *quiere, algo le cuesta.*—V. *No se cogen* TRUCHAS *a bragas enjutas,* o *Quien quiera* PECES *que se moje el culo,* o *No hay* ATAJO *sin trabajo.*

¿Has topado **algo?** — *Y aun* **algos.**
Frase cervantina convertida en proverbial, referente a la aventura del barco encantado narrada en la parte II, cap. XXIX, del inmortal *Quijote.* La gracia de la expresión estriba en pluralizar la palabra *algo,* que, como adverbio, es invariable.

¿He dicho **algo?,** o *No sé si he dicho alguna cosa.*
Expresión enfática en que suele prorrumpir aquel que acaba de decir alguna cosa trascendental, extrañando no se la hayan aplaudido, y dudoso al propio tiempo de si no habrá sido bien comprendida o no merecido la aprobación de los circunstantes.

Más vale **algo** *que nada.*
Réplica a los descontentadizos que se quejan de haber recibido menos de lo que esperaban o deseaban.

Mientras se gana **algo,** *no se pierde todo.*— V. *Más vale* ALGO *que nada.*

Por **algo** *se empieza.*
Enseña a no desanimarse al comenzar una obra, por larga que sea, pues es preciso empezar por muy poco para llegar a mucho.

Quien **algo** *te prometiere, luego tomando hiere.*
Precave contra los que, ofreciendo alguna cosa, se cobran luego el favor con creces.

ALGODÓN.— **Algodón** *cogió; cual la hallaste tal te la do.*
Advierte lo expuestas que están a perderse las mozas que andan por el campo a su libertad, como las que van a coger algodón.

Estar criado entre **algodones.**
Dícese de las personas delicadas y poco hechas a trabajos rudos, por haber crecido en medio de regalos y afeminamientos.

Tener, o *meter,* o *llevar,* a uno *entre* **algodones.**
Tratar a una persona con demasiada blandura y regalo.

ALGUACIL. — **Alguacil** *de campo, cojo o manco.*
Los que ejercen este oficio suelen, a veces, recibir heridas graves por impedir que entren a cazar en los términos del lugar cuya defensa tienen a su cargo.

Alguacil *descuidado, ladrones cada mercado.*
Advierte los desórdenes que nacen del descuido de los ministros de Justicia.

Cada uno tiene su **alguacil.**
Da a entender que nadie, por muy

grande que sea su autoridad e independencia, deja de tener quien se las coarte fiscalizando y observando sus acciones.

Descalabrar al **alguacil** *y acogerse al corregidor.*

Se dice del que, procurando huir de un peligro, se mete más en él.

El **alguacil** *con andar y el molino con moler, ganan de comer.*

Indica que cada uno ejercitando su oficio saca de él su provecho.

El **alguacil** *y el sol, por dondequiera son.*

Enseña que la Justicia, como el astro citado, está en todas partes.

Más importa lo que se lleva el **alguacil,** *que el alcalde.* — V. *Más vale la* SALSA *que los caracoles.*

Tener más hambre que un **alguacil.**

Hallarse sumamente escaso de recursos pecuniarios. — V. *Tener más hambre que un* MAESTRO *de escuela.*

ALHAJA. — **Alhaja** *con dientes no tiene cuenta.* — V. ALHAJA *que tiene boca, ninguno la toca.*

Alhaja *que tiene boca, ninguno la toca.*

Es prudente el huir de conservar todo aquello que no sirve más que de ostentación, sin prestar utilidad alguna, y cuyo mantenimiento exige además crecidos dispendios. Por no haberlo hecho así se han visto arruinadas más de cuatro familias.

La **alhaja,** *dondequiera que se encuentre, clama por su dueño.*

Aforismo jurídico con el cual se significa que quien tiene en su poder una cosa que no le pertenece por haberle sido vendida indebidamente, la pierde tan pronto como se presenta su legítimo dueño.

No vendo **alhaja** *de mi casa.*

Nadie debe desentenderse de lo que sea de positivo valor.

Ser una **alhaja,** o *una buena* **alhaja.**

Úsase irónicamente para motejar a alguno de pillo. También se emplea en sentido directo la primera forma.

ALHAMBRA. — *Que vayas al* **Alhambra,** *y vayas cuando vayas.*

Expresa el deseo de que se haga una cosa sea cuando sea, con tal que se lleve a efecto.

ALHEÑA. — *Hecho* **alheña.** — V. *Hecho una* ALHEÑA.

Hecho una **alheña.**

Quebrantado de alguna fatiga o trabajo excesivo.

Moler como **alheña.**—V. *Hecho una* ALHEÑA.

Molido como una **alheña.**

• Quebrantado y rendido a consecuencia de alguna fatiga o trabajo excesivo, aludiendo al polvo a que se reducen los pétalos que produce el arbusto así llamado, cogidos en la primavera y secados después al aire libre.

ALHORRE. — *¡Yo te curaré el* **alhorre!**

Frase con que se amenaza a los muchachos traviesos con la pena de azotes. — El *alhorre* es la erupción de la piel del cráneo, rostro, nalgas o muslos de los niños recién nacidos.

ALICÁNCANO. — *Ser un* **alicáncano.**

Aplícase a la persona o cosa sumamente molesta y enojosa.

ALIENTO. — *Hederle,* u *olerle, el* **aliento** a la puerta de la calle, ventana, etc.

Soplar muy fuerte y molesto el viento, o ser excesivamente caluroso o frío el aire.

ALIFAFES. — *Estar lleno de* **alifafes.**

Padecer achaques o enfermedades habitualmente.

ALIMENTO. — *¡Vaya un* **alimento!**... *(Y comía cebollas.)* Otros dicen: *(Y comía chufas,* o *barquillos.)*

Frase despectiva con que se zahiere la comida que nos dan, y que juzgamos poca o de escasa nutrición.

ÁLIQUID. — **Áliquid chupátur.** Algunos añaden: *(Y chupaba un cuerno.)*

Expresión festiva macarrónica, con la cual se da a entender que *algo se chupa* o toma, equivalente a que más vale poco que nada.

ALISTE. — *A fuer de* **Aliste,** *que más se obliga el que se desobliga.*

Según el Comendador Griego, se dice así «porque en Aliste, como en tierra de habla no polida, llaman desobligar al mucho obligar». Don Fermín Caballero, citando este refrán en su *Nomenclatura geográfica de España,* sienta que «se entienda por Aliste el pueblo antiguo de Alba, en la provincia de Zamora, del que aún existe un castillo cerca de Alcañices».

ALJABA. — *Bien se conoce de qué* **aljaba** *salen las flechas.* —V. *Conocer de dónde viene el* TIRO.

ALMA. — *Al* **alma** *del negocio va todo el mundo; al negocio del* **alma** *no va ninguno.*

Expresa que los asuntos temporales tienen más adeptos que los espirituales.

Alma *borracha no siente.*

Indica que el embriagado pierde el conocimiento.

Alma *en boca y huesos en costal.*

Locución cubana con que se significaba, en el trato de los negros importados de África, que el vendedor no respondía de enfermedades, tachas ni otra contingencia alguna, sino que *vendía a uso de* FERIA. (Véase.)

¡**Alma** *mía!, chinas comas, peladas y gordas.*

Suerte de imprecación burlesca.

Alma *sana en cuerpo sano.*

Máxima de Juvenal que expresa que la salud del cuerpo es necesaria para la salud del espíritu: es la expresión del hombre ideal. Suele emplearse más comúnmente en latín: *Mens sana in corpore sano.*

Arrancársele a uno *el* **alma.**

Sentir gran dolor o conmiseración por algún suceso lastimoso.—Antiguamente significaba morir con ansias.

Caérsele a uno *el* **alma** *a los pies.*

Abatirse, desanimarse, por no corresponder la realidad a lo que esperaba o creía, sobre todo siendo de justicia; experimentar un gran desengaño.

Como **alma** *que lleva el diablo.*

Precipitadamente.

Con el **alma** *y la vida.*

Hacer una cosa de muy buena voluntad.

Dar uno *el* **alma** *al diablo.*

Atropellar por todo para conseguir su gusto o llevar a cabo alguna resolución.

Dolerle a uno *el* **alma** *de* alguna cosa.

Estar cansado, harto o satisfecho de ella.

Echar el **alma.** —V. *Echar los* BOFES.

Echarse uno *el* **alma** *a la espalda,* o *atrás.*

No preocuparse o inquietarse por nada; no importarle o interesarle ninguna cosa.

El **alma** *es reina si la sigues, y esclava si la haces seguir.*

Da a entender que la voluntad es lo más poderoso en el hombre; y así, si nos dejamos dominar por el sentimiento, seremos víctimas de éste, en tanto que si nos imponemos a él, lo esclavizaremos a nuestra voluntad.

El **alma** *se deleita con la música naturalmente.*

Expresa la marcada influencia que el arte del sonido ejerce sobre todos los seres, y en particular sobre los temperamentos sensibles.

El **alma** *triste, en los gustos llora.*

Expresa que el que tiene algún pesar, hasta las alegrías le producen tristeza.

Estar como el **alma** *de Garibay.*

Permanecer neutral o indeciso en algún asunto.

Habiendo muerto Esteban de Garibay y Zamalloa, célebre cronista de nuestro país, natural de Mondragón, en Guipúzcoa, quedó cerrado por espacio de muchos años el caserón en que vivió, al cabo de los cuales, pretendiendo ocuparlo una familia, desistió de su intento por correr voces entre el vulgo de que se sentía de noche gran ruido dentro de aquella localidad, atribuyéndolo a que el alma de su último morador andaba vagando por aquel recinto, en atención a no hallarse en el cielo ni en el infierno. Por eso añaden algunos a la frase susodicha: *que ni pena ni gloria.*

Estar con el **alma** *entre los dientes.*

Padecer tan gran temor, que parece que se está en peligro de muerte.

Estar con el **alma** *en un hilo.*

Estar temeroso, inquieto, pendiente de algún suceso.

Hablar al **alma.**

Hablar con claridad y energía, sin contemplaciones ni lisonjas, bien para conmover o persuadir.

Hasta el **alma.**

Pondérase aquello de que se trata.

Írsele el **alma** a uno *tras* una cosa.

Apetecerla con ansia.

Llegarle a uno *al* **alma** alguna cosa.

Sentirla vivamente.

Llevar tras sí el **alma** a uno alguna cosa.

Moverlo o atraerlo con viva fuerza.

Manchar el **alma.**

Afearla con la mancha del pecado.

Mi **alma,** *con la suya.* —V. *Con él me* ENTIERREN.

Mi **alma,** *¿quiere usted que le toque las palmas?*

Frase irónica que se dirige a una persona acreedora a reprensión por haber dicho o hecho alguna cosa desagradable, afeando su proceder en son de celebrarle la gracia.

No sabe nadie el **alma** *de nadie.*

No ser fácil averiguar las intenciones o los pensamientos de otra persona.

No tener **alma.**

No tener compasión de uno. — Carecer de conciencia.

Parecer uno *un* **alma** *en pena.*

Aplícase al que anda solo, triste y melancólico, y también al sujeto por extremo flaco y descolorido.

Partirle a uno *el* **alma** alguna cosa.

Causarle gran aflicción o lástima.

Paseársele a uno *el* **alma** *por el cuerpo,* o *por el estómago.*

Ser muy calmoso e indolente.

Pesarle en el **alma** *alguna cosa* a uno.

Arrepentirse vivamente de haberla hecho.

Rara vez habita **alma** *hermosa en cuerpo extraordinariamente feo.*

Así lo acredita la experiencia; y claro está que al decir *rara vez* el refrán, reconoce tal o cual excepción que en el particular haya podido haber, como no podía menos de suceder. Lo contrario suele ocurrir con más frecuencia; esto es, el albergarse un alma ruin en cuerpo hermoso. De lo primero, baste citar a D. Bernardino de Velasco, conde de Salazar (a quien encargó Felipe III que llevara a cabo la expulsión de los moriscos), hombre de duras entrañas, cuyo retrato personal hizo el conde de Villamediana (según un manuscrito de la Biblioteca Real, hoy Nacional, citado por Pellicer en sus anotaciones al *Quijote)* en los términos siguientes:

«Al de Salazar ayer
mirarse al espejo vi,
perdiéndose el miedo a sí
para ver a su mujer»;

con lo que se acredita la fealdad de ambos consortes y, lo que hace al caso, la ruindad de aquél. De lo segundo, con sólo tender la vista por la multitud de sacerdotisas de Venus que han introducido la perturbación en el hogar doméstico, así en las altas como en las medias e ínfimas clases de la sociedad, quedará suficientemente probado nuestro aserto.

Revolverle a uno *el* **alma** alguna cosa.

Pondera lo sumamente desagradable y nauseabunda que es para uno alguna persona o cosa.

Romperle a uno *el* **alma.** — V. *Romperle* a uno *la* CRISMA.

Sacarle a uno *el* **alma.**—V. *Sacarle* a uno *los* REDAÑOS.

Ser un **alma** *de miércoles.* —V. *Ser* uno *un* ALMA *de mierda.*

Ser uno *un* **alma** *de mierda.*

Ser una persona de todo punto despreciable. Expresión tan malsonante se suele modificar diciendo: *Ser un* **alma** *de miércoles.*

Su **alma** *en su palma.* Algunos, impropiamente, dicen: *Su* **alma** *y su palma.*

Refrán con que se significa que prescindimos de las acciones de otro, dejando por cuenta suya los buenos o malos resultados que puedan obtener. Llevando cada uno *su* ALMA *en su mano,* según canta el profeta David, *Anima mea in manibus meis semper* (Salmo 118, v. 109), y siendo responsable él sólo del porvenir de ella, librándola de toda contingencia o tropiezo, o, por el contrario, dejándola caer, cual si fuera un objeto material y frangible, hacemos uso de esta frase con el objeto indicado, como dando a entender que dejamos a su libre albedrío las consecuencias del asunto de que se trate, al modo que está en su mano la ruina o salvación de su alma.

Tener echada el **alma** *atrás.*

No importársele a uno nada, o no preocuparse por algo.

Tener el **alma** *atravesada.*

Ser persona de malos sentimientos o intenciones.

Tener el **alma** *bien puesta.*

Tener ánimo y resolución, no acobardándose por nada. — Ser valiente.

Tener el **alma** *del gitano.* —V. *Tener el* ALMA *atravesada.*

Tener el **alma** *en los dientes.*

«Para estar tan herido este mancebo —dijo a este punto Sancho Panza—, mucho habla: háganle que se deje de requiebros, y que *atienda a su* ALMA, que, a mi parecer, *más la tiene en la lengua que en los dientes.*» Aquí alude Sancho a la expresión poco antes proferida por el cura al intimar a Quiteria «que se determinase presto en lo que había de hacer, porque *tenía* Basilio ya *el* ALMA *en los dientes,* y no daba lugar a esperar inresolutas determinaciones». *Tener el* ALMA *en los dientes* es hallarse próximo a morir. Ahora bien: en el idioma en que no exista a la letra semejante frase metafórica, mal podrá hacerse resaltar el juego de palabras verificado entre *dientes* y *lengua.*

Tener el **alma** *en un hilo.*—V. *Estar con el* ALMA *en un hilo.*

Tener el **alma** *parada.*

No discurrir, ni usar de las potencias como se debiera.

Tener en el **alma,** o *sobre el* **alma,** a uno.

Tenerlo presente en sus desgracias, sintiéndolas y deseando remediarlas.

Tener su **alma** *en las carnes.* — V. *Tener su* ALMA *en su almario.*

Tener su **alma** *en su almario.*

Dase a entender que no teme uno las bravatas de otro, y también que cuando llega la ocasión de verse insultado, por humilde que se sea, sabe uno defenderse y ofender como otro cualquiera.

Tener su **alma** *en su cuerpo.* — V. *Tener su* ALMA *en su almario.*

Tener un **alma** *como un cántaro,* o *Parecer un* **alma** *de cántaro.*

En dos ocasiones del *Quijote* (parte II, caps. XIII y XLVII) se usa la expresión ALMA *de cántaro* en sentido de ser bonachona una persona. No así en el capítulo XXXI de la parte II, en que el eclesiástico de casa de los duques apostrofa en tales términos a D. Quijote, ni tampoco en el XXXV, donde se le regala a Sancho con igual injurioso calificativo a causa de resistirse a mosquear entrambas sus posaderas con los tres mil y trescientos azotes indispensables para el desencanto de Dulcinea.

Tener uno *mucha* **alma.**

Dícese de los que no se inquietan por nada, tomándolo todo con cachaza, sin preocuparse de lo que puede ocurrir.

Traer el **alma** *en la boca,* o *en las manos.*

Estar padeciendo un mal o un trabajo muy grande. Dícese más comúnmente de la inquietud y zozobra en que pone al ánimo cualquier riesgo inminente.

Una **alma** *sola, ni canta ni llora.*

Enseña que la soledad calma los pensamientos, sin dejarlos fijarse en cosa de fundamento, pues no tiene con quien compartirlos.

Volverle el **alma** *al cuerpo* a uno.

Hacer desaparecer de su ánimo el temor que tenía esperando algún mal.

ALMADRABA. — *Haberse criado en las* **almadrabas.**

Dícese del hombre rústico y tosco. En el Vocabulario de Rosal, *Alfabeto 1.º*, se lee: «*Almadraba.* En árabe es casa pajiza o cabaña que se hace sólo para un verano o poco tiempo, como casas de pescadores de pescados que sólo se cogen en cierto tiempo, como las almadrabas del duque de Medinaceli; y de aquí dice el andaluz al hombre rústico y tosco que *se ha criado en las* ALMADRABAS.»

ALMAGRO. — **Almagro,** *buenas jaulas y malos pájaros.*

Elogia las casas de dicha ciudad y vitupera a los naturales de ella.

ALMALUEZ. — **Almaluez,** *un año para tres.*

Porque dicha villa, perteneciente a la provincia de Soria, suele rendir en cada año una cosecha equivalente a la que producen en tres años otros terrenos.

ALMANAQUE. — *Eso no estaba apuntado en mi,* o *tu,* o *su,* **almanaque.**

Da a entender lo inesperado o imprevisto de algún acontecimiento, de carácter lisonjero por lo general.

Hacer **almanaques.** — V. *Hacer* CALENDARIOS.

ALMENDRADA. — *Dar una* **almendrada** a uno.

Decirle alguna cosa que le satisfaga o lisonjee.

ALMENDRERA. — *Florecer la* **almendrera.**

Frase figurada y familiar. Encanecer prematuramente.

ALMENDRO.—*Al* **almendro** *y al villano, el palo en la mano.*

Refrán con que se denota que, así como el fruto del almendro y de otros árboles se obtiene a fuerza de varearlos, de igual modo no se puede sacar partido de las personas ruines y de mala ralea sino castigándolas.

Ser como el **almendro.**

Suelen compararse con este árbol las esperanzas defraudadas de alguna persona, por las razones que canta esta tan sabida coplilla:

Fueron mis esperanzas
como el ALMENDRO:
florecieron temprano,
cayeron presto.

Por eso dice también un adagio: *Antes moral tardío que* ALMENDRO *florido.* La causa de durar tan poco el almendro es porque, floreciendo precozmente, se expone a las heladas de la primavera.

ALMÍBAR.—*Estar hecho un* **almíbar,** o *Hacerse un* **almíbar.**

Mostrarse sumamente cariñoso, amable y derretido.

Más dulce que el **almíbar.**

Dícese del manjar que es sumamente dulce. Suele aplicarse, por lo común, esta comparación a cierta clase de frutas, como peras, melones, naranjas, etc., y por extensión a las personas de trato sumamente afable y persuasivo.

ALMOHADA.— *Consultar con la* **almohada.**

Meditar con el tiempo necesario algún negocio, a fin de proceder en él con acierto.

La mejor **almohada** *es una conciencia tranquila.*

Da a entender que el que obra rectamente duerme descansado y sin sobresaltos, pues la conciencia no tiene de qué acusarle.

Consultar las **almohadas.** — V. *Consultar con la* ALMOHADA.

ALMOHAZA. — *Anda el* **almohaza,** *y toca en la matadura.*

Refrán con que se significa que de palabra en palabra, muchas veces en las conversaciones se suele pasar insensiblemente a tratar de asuntos que por su gravedad en absoluto, o por despertar antiguas rencillas, vienen a producir disgusto entre los circunstantes. También se suele aplicar a lo hábilmente que sabe introducirse el espíritu de murmuración en las conversaciones, empezando por rascar y acabando por desollar.

ALMONEDA.—*En la* **almoneda,** *ten la barba queda.*

Expresa que no se debe partir de ligero, sino esperar a que otros obren para hacerlo uno después sin exposición.

ALHÓNDIGA.—*¡Cómo estará la* **alhóndiga,** *cuando no quiere trigo!*

Dícese de las personas que se niegan a aceptar más comida o bebida, por haberlo hecho ya con exceso.

ALPISTE. — *No tener ni para* **alpiste.**

Estar sin un cuarto, pobre completamente.

Quedarse **alpiste.**

Quedarse uno sin tener parte en lo que esperaba de algún reparto.

ALPUJARRAS.—*Haber nacido,* o *haberse criado en,* o *venir de las* **Alpujarras.**

Denota la suma rusticidad o ignorancia de alguno.

ALQUIMIA.—**Alquimia** *probada, tener renta y no gastar nada.*

Refrán con que se da a entender que el medio más seguro para hacer dinero es guardarlo cuando se tiene y no perderlo en pruebas o tentativas vanas como las de los alquimistas, que pretendían convertir en oro todos los demás metales mediante ciertos procedimientos ilusorios.

Y ya que de alquimia y alquimistas hablamos, permítasenos recordar un hecho, quizás el más chistoso que a este propósito haya ocurrido.

Cuéntase que uno de aquellos ilusos, cuando no tramoyistas, dedicó a cierto papa un libro que había compuesto sobre la Alquimia, lisonjeándose de obtener por esta acción una gran recompensa; pero el Pontífice le envió un carro cargado de sacos vacíos, diciéndole que se los mandaba para que pudiese guardar en ellos parte de los millones que acuñara con su feliz descubrimiento, supuesto que a persona que tan fácilmente podía adquirir el oro, ni le hacía éste al caso, ni había

tampoco caudal en el mundo que pudiera competir con los tesoros que él iba dentro de poco a allegar.

ALQUITARA.—*Sacar por* **alquitara.**—V. *Sacar por* ALAMBIQUE.

ALQUITRÁN. — *Estar hecho un* **alquitrán.**

Aplícase a la persona por todo extremo fogosa.

ALQUITRANADO. — *Estar* **alquitranado.**—V. *Estar hecho un* ALQUITRÁN.

ALTANERÍA.—*No hay* **altanería** *que no amenace caída.*

Avisa a los que gozan alta posición para que no se engrían, pues mientras más elevada sea, más fuerte y fácil será su derrumbamiento.

Meterse en **altanerías.**

Tratar de cosas superiores a la comprensión o inteligencia de quien las trata.

ALTAR.—*El que al* **altar** *sirve, del* **altar** *tiene que comer,* o *Quien al* **altar** *sirve, del* **altar** *vive.* —V. *El* ABAD, *de donde canta, de allí yanta.*

Eso es como quitarlo del **altar.**

Eso es una usurpación, o también, eso es sacar las cosas de quicio o de su lugar.

Levantar un **altar** *enfrente de otro* **altar,** o simplemente, *enfrente de otro.*

Producir un cisma; declararse hostil a una persona o institución, procurando desbancarla por los mismos medios que emplea aquélla para conservar su prestigio.

Primero es el **altar** *mayor, y luego los colaterales.*

En toda reunión, las personas constituídas en dignidad, o con quienes no se tiene franqueza, deben ser atendidas antes que las demás.

Sólo falta poner a uno *en un* **altar.**

Dícese de las personas cuyas virtudes o méritos se ponderan en alto grado. Empléase en muchas ocasiones irónicamente.

Los **altares** *se han vuelto muladares, y los muladares,* **altares.** — V. *Abájanse los* ADARVES *y álzanse los muladares,* o *Abájanse los* ESTRADOS *y álzanse los establos.*

ALTO. — *Hacer* **alto** en alguna cosa.

Fijar la atención en ella.

Hacer una cosa *por todo lo* **alto.**

Llevarla a cabo con rumbo, sin omitir gastos.

Pasar por **alto.**

Omitir, callar alguna cosa, no hacer mención de ella, o no parar en ella la consideración.

Ser alguna persona *de* **alto** *bordo.*

Ser persona de elevada posición social. También se dice: *de* **alto** *copete* y *de* **alto** *coturno.*

ALUMBRAR. — **Alumbrar,** *pero no tanto.*

Exhorta a que no se exageren las cosas.

Estar **alumbrado.**

Estar bebido o embriagado.

ALZADO.—*Buen* **alzado** *pone en su seno quien se castiga en mal ajeno.*

Pondera lo mucho que vale el escarmentar en cabeza ajena.

ALZAPRIMA. — *Dar* **alzaprima.**

Valerse de artificio o engaño para derribar o perder a alguno. Es voz anticuada.

ALZARSE. — **Alzarse** *a mayores.*

Engreírse, envanecerse.

Alzarse *con* alguna cosa, o *con el santo y la limosna.*

Apoderarse de ella sin derecho o, cuando menos, con cierta violencia.

ALLÁ. — **Allá** *se las avenga,* o *se las haya, Marta con sus pollos.* — V. ALLÁ *se las hayan.*

Allá *se las campaneen.* — V. ALLÁ *se las hayan.*

Allá *se las hayan.*

Inhibirse en un asunto, dejando a otros que lo resuelvan, cargando, por lo tanto, con la responsabilidad que pueda caber.

Irse, o *salirse,* **allá** una cosa.

Venir a ser casi lo mismo que otra.

No estar muy **allá** una cosa.

No estar muy buena.

No estar muy **allá** una persona con otra.

No hallarse bien avenidas; tratarse con frialdad o despego.

Si para **allá** *me la guardas, estamos frescos,* o *échame un medio.*—V. *De* **aquí** *allá, pampanitos habrá.*

ALLEGARSE.—**Allégate** *a los buenos, y serás uno de ellos.*

Recomienda la utilidad que se sigue

de las buenas compañías. También se suele decir: *Júntate a los buenos.*

ALLENDE. — **Allende** *y aquende, con quien te acompañas siempre.*

Enseña que se debe dar la razón y mirar en todas partes por aquellas personas con quienes se vive o a las cuales nos une el vínculo de la amistad.

ALLÍ. — **Allí** *me las den todas.*

Cuentan que un criado de un corregidor se presentó diciéndole: «Señor, cuando un alguacil lleva una orden de vuesa merced, ¿no representa vuestra misma persona y vuestra misma casa? — Muy cierto, replicó el corregidor. — Pues, señor, en la cara del alguacil Perico Sarmiento, que es la misma cara de vuesa merced, han estampado una gran bofetada. — Pues ALLÍ *me las den todas*», respondió con calma el corregidor.

En la carta escrita por Teresa Panza a su marido cuando era gobernador de la ínsula, se hace muy buena aplicación de este refrán: «Un rayo — dice Teresa — cayó en la picota, y ALLÍ *me las den todas.*»

... *que hasta* **allí.**

Modo de ponderar aquello de que se trata, como para decir que no cabe hacerse o suceder cosa superior en su línea, sea en buen o en mal sentido; v. gr.: Ensalzó las glorias del monarca, *que hasta* ALLÍ. Me dió un pisotón, *que hasta* ALLÍ. Es de uso familiar.

Ser una persona o cosa *hasta* **allí.**

Ser excelente en su clase.

ALLOZA. — *Por donde va la* **alloza** *van las demás cosas.*

Refiérese a los comilones, que no reparan en la calidad de lo que ingieren. La *alloza* es el almendruco.

AMA. — **Ama** *gorda, leche poca.*

Enseña que no es la obesidad en las amas de cría prueba de que tengan mejores condiciones para la lactancia.

Ama, *sois* **ama** *mientras el niño mama; desque no mama, ni* **ama** *ni nada.*

Por lo común sólo estimamos a las personas mientras necesitamos de ellas. Úsase las más veces solamente de la primera parte de este refrán.

El **ama** *brava es llave de su casa.*

Advierte que la severidad de los amos contiene a los que de ellos dependen para que no haya excesos ni desperdicios.

Entretanto que cría, amamos al **ama;** *en pasando el provecho, luego olvidada.* — V. AMA, *sois* AMA *mientras el niño mama; desque no mama, ni* AMA *ni nada.*

O **ama** *de cura, o reina de España.*

Demuestra la vida regalada que llevan las primeras, sólo comparable con la de la segunda.

AMAGAR. — **Amagar** *y no dar.*

Manifiesta que la oferta, amenaza o promesa hecha por una persona no llega a tener cumplimiento. — V. APUNTAR *y no dar.*

AMANECER. — *Cuando* **amanece,** *para todo el mundo* **amanece.** — V. *Para todos sale el* SOL, o *Cuando* DIOS *amanece, para todos amanece.*

AMANTE. — **Amantes,** *amentes.*

Frase bilingüe, por sonar lo mismo en castellano que en latín, con la cual se denota que es propio de la generalidad de los enamorados no tener sano el juicio.

Las iras de los **amantes** *son redintegración del amor.*

Los enfados entre personas enamoradas son pruebas de verdadero cariño.

Las rencillas de los **amantes** *es para confirmación de más amor.* — V. *Las iras de los* AMANTES *son redintegración del amor.*

Los **amantes** *de Teruel, que siempre se quisieron bien.*

Aplícase a las personas que están muy enamoradas, aludiendo a la conocidísima leyenda de Diego de Marcilla e Isabel de Segura, conocidos antonomásticamente con aquel nombre por el fino y entrañable amor que mutuamente se profesaron, hasta el punto de causarles instantáneamente la muerte. Algunos, en lugar de la segunda parte del refrán, dicen satíricamente: *mema ella y memo él.*

AMAR. — **Ama** *a quien no te* **ama;** *responde a quien no te llama, y andarás carrera vana.*

Manifiesta que aquellos que se empeñan en hacer lo que no deben, no alcanzarán jamás buenos resultados.

Amar *al prójimo como a sí mismo.*

Máxima del Decálogo, que los egoís-

tas arreglan a su modo, diciendo: *al prójimo, contra una esquina.*

Aquel que **ama,** *él mismo se ata y se mata.*

Por el casamiento se encuentra ligado voluntariamente. La segunda parte sólo es aplicable si se equivoca en la elección hecha.

El que no te **ama,** *burlando te difama.*

Debe huirse de burlas que paran en injurias.

Lo que se **ama** *no tiene espaldas.*

Da a entender que lo que se quiere de veras siempre se tiene presente, por muy lejos que se halle el objeto amado.

Más te **ama** *quien te hace bueno que quien te agrade.* — V. *Quien* BIEN *te quiera, te hará llorar.*

Muchos hay que **amando** *matan.*

Forma erudita que tiene por correspondencia vulgar: *Tanto quiso el* DIABLO *a su hijo, que le quebró un ojo.*

Ni **ames** *a quien* **amó,** *ni sirvas a quien sirvió.*

El sentido de este adagio viene a ser el mismo de aquel que dice: *Ni* SIRVAS *a quien* SIRVIÓ, *ni pidas a quien pidió.* Hay, empero, una leve diferencia en lo tocante a la primera cláusula del presente, y es que, soliendo dejar hondas raíces los primeros amores en el corazón y en la memoria del amante, suele experimentar el recién amado las consecuencias de aquel cariño, ya por antojársele éste menos intenso, ora por tener que exponerse a servir de punto de comparación, o bien por cualquier otro motivo, en todos y cada uno de los cuales suele salir resentido el amor propio.

No serás **amado** *si de ti sólo tienes cuidado.*

Expresión contra los egoístas, pues si éstos no se preocupan más que de sí mismos, no tienen derecho a exigir que se ocupen de ellos los demás.

Para **amar,** *es la cosa más segura buen trato, verde edad, limpia hermosura.*

Píntase con este refrán lo necesario que es para lograr el cariño de una persona el tratarla con cariño, ser joven y no mal parecido.

Quien **ama,** *teme.*

Da a entender que la vida del amante es un sobresalto continuo, por miedo de perder el cariño del ser amado.

Quien bien **ama,** *tarde olvida,* o *Bien* **ama** *quien nunca olvida.*

El dejar de amar es prueba de que nunca se amó de veras; porque el amor verdadero es constante.

Quien de veras **ama,** *se engaña con desengaños.*

Como dicen que el amor es ciego, mientras más desengaños se sufren, menos se ven, es decir, más se quiere y más se engaña uno a sí mismo.

Quien feo **ama,** *hermoso le parece.*

Expresa lo que engañan el deseo y la voluntad o el afecto.

Tanto uno se desbarata más, cuanto más **ama.**

Indica que el que está muy enamorado no sabe lo que se hace.

AMARGO.— **Amargo** *como la hiel.*

Aplícase a todo lo que por su sabor se parece a lo que sirve de comparación.

Amargo *como la retama.*

Dícese de todo aquello que arroja de sí un sabor amargo, como sucede con esta planta.—V. AMARGO *como la hiel.*

El **amargo** *gasta doblado.*

Así las ediciones todas del Pinciano. Yo sospecho que *amargo* es errata evidente por *avaro,* abundando en el sentido de aquel otro refrán: *Piensa el* AVARIENTO *que gasta por uno, y gasta por ciento.*

AMARGOR. — *Quitar el* **amargor** *de la boca.*

Satisfacer algún deseo o capricho.

AMARILLO.—*Poner* a uno **amarillo.**

Causarle alguna pena honda; proporcionarle gran susto.

Ponerse más **amarillo,** o *más blanco, que la cera.*

Palidecer a causa de algún sobresalto.

AMASAR. — *Al que* **amasa** *y cuece, todo le acontece.* — V. *Quien* CUECE *y amasa, de todo pasa.*

ÁMBAR. — *Como el* **ámbar,** o *Es un* **ámbar.**

Frase con que se suele ponderar la excelencia de algunos licores, especialmente del vino.

AMBEL.—*De* **Ambel,** *ni mula, ni leña, ni mujer.*

En noche lluviosa y fría pidió un

fraile, cansado y hambriento, hospitalidad a una mujer de Ambel (villa distante doce leguas de Zaragoza y una de Borja), hembra tan nada caritativa que no le dió cena, ni lumbre, ni cama. El infeliz, al pasar por la cuadra para ir al corral, recibió un par de coces de una mula; subió leña para secar sus hábitos, la cual, por estar húmeda y verde, no pudo llegar a encender. Al contemplar tantas y tan «halagüeñas» ventajas, marchóse lo más pronto posible del pueblo, exclamando entre indignado y penoso: *De* AMBEL, *ni mula, ni leña, ni mujer: la mula, guita* (falsa); *la mujer, maldita; la leña, sin arder. ¡Maldito sea* AMBEL!

Téngolo por cuento forjado a placer, pues se resiste mi corazón a dar crédito a semejante inhumanidad, mayormente en unos tiempos (pues el refrán cuenta ya muchos años de existencia) en que la persona de un fraile era tenida en gran veneración, sobre todo por la gente del pueblo.

AMBICIÓN.—*Pocas o ninguna vez se cumple con la* **ambición,** *que no sea con daño de tercero.*

Da a entender que el que se deja dominar por tal pasión, suele sacrificar a otra persona, con tal de satisfacerla.

También hay **ambiciones** *nobles.*

Todo deseo inmoderado es censurable de suyo; mas si se dirige prudentemente a un fin bueno, pasa a ser virtud recomendable y digna de loa.

AMÉN. — **Amén, amén,** *al cielo llega.*— V. *Muchos* AMENES *llegan al cielo.*

Con **amén, amén,** *se gana el Edén,* o *Con* **amén** *se sube al Edén.*

Denota la conveniencia de asentir a las opiniones de otros, por descabelladas que sean, cuando de éstos depende nuestro encumbramiento o provecho.

En un decir **amén.**

En un instante, en muy poco tiempo. Se emplea más comúnmente la frase *En un santiamén.*

Por falta de un **amén,** *que no se pierda un alma.*

Da a entender que a veces vale más que sobre que no que falte.

Muchos **amenes** *llegan al cielo.*

Denota la eficacia que tienen las oraciones o ruegos repetidos o aunados para alcanzar lo que se pide.

No ha de ser **amenes** *toda la misa.*

Significa lo conveniente que es, en general, la variedad y acertada distribución de las partes componentes de un todo.

AMENAZA.—*Más vale* **amenaza** *de necio que abrazo de traidor.*

Fúndase en que aquélla suele quedar sin cumplir, en tanto que éste pretende engañarnos para vendernos después mejor.

Con **amenazas** *se come pan.*—V. *Los* AMENAZADOS *comen pan.*

AMENAZAR.—*Quien* **amenaza,** *uno tiene y otro espera.*

Las amenazas se cumplen, o dejan de cumplirse, en ocasiones, según la actitud que respecto de ellas toma el amenazado.

Los **amenazados** *comen pan,* o *Más son los* **amenazados** *que los acuchillados.*

Refrán en que se da a entender que es más fácil amenazar que castigar o ejecutar.

AMIGANZA.— **Amiganza,** *deudo y sangre, la mujer lo muda.*

Es tal el predominio que llegan a adquirir ciertas mujeres con sus arrumacos y mojigaterías sobre algunos hombres, que, influyendo insensiblemente en su cerebro y en su corazón, acaban por entontecerlos y apartarlos del cariño de sus amigos, del de sus parientes y hasta del de su familia misma.

AMIGO.—*Acomodarse con el,* o *ser* **amigo** *del, padre Quieto.*

Estar bien avenido con una vida sedentaria; no ser aficionado a moverse; gustar de la quietud y tranquilidad. Úsase tanto en sentido propio como en el figurado.

Al **amigo,** *con su vicio,* o *ámalo con su vicio.*

Advierte que no se debe dejar al amigo porque tenga algún defecto.

Al **amigo** *que no es cierto, con un ojo cerrado y el otro abierto.*

Aconseja se desconfíe del que nos finge amistad.

Al **amigo** *se le acompaña hasta la puerta del infierno, y allí se le deja.*—V. AMIGO *hasta las aras.*

Al **amigo** *y al caballo no apretallo,* o *no hay que apurallo.*

Advierte que no se debe importunar a los amigos, ni tampoco abusar de su amistad.

Al mayor **amigo**, *el mejor tiro.* — V. *Con los* AMIGOS *se come.*

Amigo *de Platón, pero más* **amigo** *de la verdad.*

Frase que se suele emplear cuando se rebate la opinión de otra persona, que se ve positivamente que es errónea. Úsase más comúnmente en latín: AMICUS *Plato, sed magis* AMICA *veritas.*

Amigo *de pleitos, poco dinero;* **amigo** *de médicos, poca salud;* **amigo** *de frailes, poca honra.*

Exacto en los dos extremos primeros; falso en las más de las ocasiones del tercero; lo que quiere decir que, por desgracia, resulta verdadero algunas veces.

Amigo *del asa,* o **Amigo** *de taza de vino.*

Aplícase a los que se venden por amigos, siéndolo realmente de su conveniencia y provecho.

Amigo *del buen viento, se muda con el tiempo.*

Enseña la inconstancia con que se comportan muchos que se venden por amigos, volviendo la espalda cuando la suerte del protector se hace adversa, o cuando hallan otra conveniencia más favorable.

Amigo *de todos y* **amigo** *de ninguno, todo es uno.*

Siendo asunto imposible dar gusto a todos, al ponerse de parte de unos sería preciso indisponerse con los demás; por esto, el que en semejante circunstancia se propone permanecer neutral, acaba por enemistarse con todos.

Amigo *de uno, enemigo de ninguno.* — V. *Muchos* AMIGOS *en general, y uno en especial.*

Amigo *en el buen tiempo, múdase con el viento.* — V. AMIGO *del buen viento, se muda con el tiempo.*

Amigo *hasta las aras.*

Aplícase al que profesa fina amistad a otra persona hasta sacrificarse por ella; pero sin exceder de lo justo, razonable y honesto. Úsase también en latín: AMICUS *usque ad aras.*

Amigo *Pedro,* **amigo** *Juan; pero más* **amigo** *de la verdad.* — V. AMIGO *de Platón, pero más* AMIGO *de la verdad.*

Amigo *quebrado, soldado; mas nunca sano.*

Enseña que una amistad reanudada, jamás llega a tener la firmeza que antes de haberse roto.

Amigo, *¿quién te hirió? — Yo mismo, que me lo busqué; yo me lo tengo y yo me lo hallé.*

Alúdese a las personas que se labran su desgracia por su mala cabeza, terquedad, etc.

Amigo *reconciliado, enemigo doblado.*

Advierte que no debe uno fiarse del amigo cuya amistad se había roto y vuelto a reanudarse.

Amigo *reconciliado y caldo recalentado pierden el sabor.* — V. AMIGO *reconciliado, enemigo doblado.*

Amigo, *viejo; tocino y vino, añejo.*

Advierte que cuanto más antiguas son estas tres cosas, tanto más valen.

Aquél es tu **amigo,** *que te quita de ruido.*

Enseña que el verdadero amigo evita cuantos motivos de disgustos y sinsabores están a su alcance.

A su **amigo,** *el gato siempre lo deja señalado.*

Advierte lo poco que debemos fiarnos de las efusiones de cierta clase de amigos.

A trueque de un buen dicho, perder un **amigo.**—V. *Más vale que se pierda un chiste, que no un* AMIGO.

A tu **amigo** *dile la mentira; si te guardare puridad, dile la verdad.*

No debe fiar uno su secreto ni aun al mayor amigo, mientras no se esté convencido de que sabrá callarlo.

A tu **amigo** *gánale un juego y bébelo luego.*

Da a entender que se le convide para resarcirle de la pérdida y que no quede quejoso.

Buen **amigo** *es el gato, sino que araña.*

Invita a desconfiar de aquellos que, aun brindando amistad, hacen daño cuando pueden.

Buen **amigo,** *si es tu igual.*

Recomienda que las amistades se hagan con personas que no sean más que uno, para que no avasallen, ni menos, por que no deshonren.

Buscadlo, **amigo**; *mas, si fuera perro, ya os hubiera mordido.*

Dícese contra los torpes que no hallan lo que tienen delante o muy a la vista.

Con el **amigo** *incierto, cerrado un ojo y el otro abierto.*

Cuenta la fábula que cierto día en que acertaron a sestear en una posada la zorra y el mochuelo, como le entrasen a éste ganas de dormir, le dijo aquélla que podía hacerlo con toda tranquilidad, pues ella se encargaba de guardarle el sueño. Durmióse, en efecto, el mochuelo, si bien algo receloso, cerrando tan sólo el ojo del lado contrario al en que se hallaba situada la zorra. Al dar ésta unas cuantas vueltas en torno de su compañero de cuarto y notar que cada vez que pasaba de un lado a otro abría el mochuelo el ojo que antes tenía cerrado, no pudo menos de significarle su extrañeza, a lo que le contestó el avechucho con las palabras del refrán susodicho.

Cuando **amigo** *pide, no hay mañana.*

Enseña que el verdadero amigo no dilata la ejecución de una buena obra en favor del amigo necesitado.

De **amigo** *a* **amigo**, *de compadre a compadre, sangre en el ojo.*

No conviene confiar demasiado en todos los que se venden por amigos.—V. *De* AMIGO *a* AMIGO, *la chinche.*

De **amigo** *a* **amigo**, *la chinche,* etc.

En el ojo es el complemento representado por la *etc.* que puso Cervantes.

Éste es uno de los refranes castellanos que más variantes ofrece en su segunda mitad, pues se lee también, en lugar de *chinche, chinte, chispe, chinela,* y *sangre;* otros dicen: *agraz en el ojito;* y otros, finalmente, varían asimismo la primera parte, diciendo: *De compadre a compadre.*

De **amigo** *reconciliado, guárdate como del diablo.* — V. AMIGO *reconciliado, enemigo doblado.*

Descubríme a él como **amigo**, *y armóseme como testigo.*

Enseña la cautela que debe observarse para confiar un secreto, pues muchos, so capa de amistad, abusan del sigilo.

El **amigo**, *hasta el altar.* — V. AMIGO *hasta las aras.*

El **amigo** *imprudente es más dañoso que el enemigo declarado.* — V. *Más daño hacen* AMIGOS *necios que enemigos descubiertos.*

El **amigo** *que no da,* o *presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda, poco importa.*

Enseña que no debemos apurarnos porque se pierdan las cosas inútiles.

El buen **amigo** *es pedazo del alma de su* **amigo.**

Expresa lo entrañable que es el cariño entre los que se profesan amistad verdadera y no fingida.

El leal **amigo**, *al bien y al mal se para.*

Los amigos que son verdaderos acuden lo mismo a los acontecimientos enojosos que a los agradables.

El más **amigo** *la pega.*

Enseña a desconfiar de la falsa amistad.

El mejor **amigo**, *un duro.*—V. *No hay mejor* AMIGO *que un peso duro en el bolsillo.*

El mejor **amigo**, *un perro.*

Pondera la lealtad de este animal, llevada al heroísmo, pues a más de uno se ha visto situarse junto al cadáver de su amo, acompañarlo hasta la sepultura y permanecer allí sin permitir probar bocado, hasta el punto de fenecer de inanición.

Ése es mi **amigo**, *que muele en mi molinillo.* — V. *El* TRATO *engendra cariño.*

Guárdate del **amigo** *que alterna con tus enemigos.*

Porque es amigo falso, y acabará por irse al partido de ellos.

Mas vale **amigo** *en apuro que dineros en el puño.*

Mejor nos saca, a veces, de un lance comprometido la intervención de un amigo, que todas las riquezas que poseamos.

Más vale que se pierda un chiste, que no un **amigo.**

La chocarrería o bufonada que podría disgustar al amigo debe callarse. De los imprudentes que practican todo lo contrario se dice: *A trueque de un buen dicho, perder un* AMIGO; práctica verdaderamente censurable, porque decir un chiste a costa del prójimo es poner

de relieve, al mismo tiempo, quien lo dice, su talento y su mal corazón.

Más vale un **amigo** *que pariente ni primo.*

A veces sirve de más una cordial amistad que el parentesco más cercano.

Ni **amigo** *jugador, ni tahur mal bebedor.*

Recomienda huir de ambos: del primero, por lo que nos pueda arrastrar, y del segundo, por lo que pueda comprometernos en su embriaguez.

Ni **amigo** *reconciliado, ni manjar dos veces guisado.*—V. Amigo *reconciliado, enemigo doblado.*

Ni vendas a tu **amigo,** *ni del rico compres trigo.*

Exhorta a no practicar ninguno de dichos dos supuestos, por temor de que el comprador, siendo amigo, se prevalga pagando barato, y de que el vendedor, siendo rico, exija una exorbitancia.

No busques por **amigo** *al rico ni noble, sino al bueno, aunque sea pobre.*

Enseña que los tesoros del corazón son superiores a los del oro y de la estirpe.

No es dicho **amigo** *el que da mal consejo.*

No debemos conceptuar como verdaderos amigos a aquellos que nos incitan a separarnos de la senda de la moral y del bien.

No hay **amigo** *ni hermano si no hay dinero de mano.*

Manifiesta que el interés no conoce amistad ni parentesco de ninguna clase.

No hay **amigo** *para* **amigo;** *las cañas se vuelven lanzas.*

Manifiesta que cuando prevalece el interés personal sobre los fueros de la amistad, surgen luego los disturbios y odios más encarnizados.

No hay mejor **amigo** *que un peso duro en el bolsillo.*

Indica que lo más práctico es fiarse uno en sus propios recursos.

No quiero **amigo** *con sobrehueso, que trae enemigo por contrapeso.*

La amistad abusiva y molesta acaba por convertirse en enemistad.

No te acompañes con **amigo** *lisonjero ni con fraile callejero.*

El verdadero cariño exige que los amigos no se oculten mutuamente sus faltas, con el fin de poder corregirlas; y el fraile que no es recogido da que hablar desfavorablemente de su persona.

Nunca de tu **amigo** *esperes lo que tú pudieres.*—V. *Nunca esperes a que haga tu* amigo *lo que tú pudieres.*

Nunca esperes a que haga tu **amigo** *lo que tú pudieres.*

Recomienda que no se moleste a nadie para que haga lo que nosotros podemos ejecutar, teniendo la ventaja de que queda más a gusto nuestro y no tener que agradecer nada.

Por un **amigo** *no es pecado emborracharse un hombre honrado.*

Refrán jocoso usado en favor de los bebedores para disculpar su vicio.

Por un **amigo,** *¿quién deja de hacer una buena obra?*

Expresa que los actos nobles deben llevarse a efecto aunque sea sacrificando nuestras más caras afecciones.

Por un **amigo** *se llega hasta la puerta del infierno.* — V. Amigo *hasta las aras.*

Prueba primero al **amigo,** *antes de buscar su abrigo.*

Enseña a no esperar o confiar en una persona hasta tanto que tengamos la certeza de que, llegado el momento de necesitarla, no ha de abandonarnos.

Quien con **amigo** *malo pone su amistanza, por mucho que se tarde, mal galardón alcanza.*

El que confía en un amigo falso, tarde o temprano sufrirá el desengaño.

Quien deja de ser **amigo,** *no lo fué nunca.*

Enseña que la amistad verdadera no debe tener fin jamás.

Quien de todos es **amigo,** *o es muy pobre o muy rico.*

En el primer caso *se arrima,* por lo que le puedan dar; en el segundo *se le arriman,* por lo que puede dar.

Quien presta al **amigo,** *cobra un enemigo.*

Enseña que siendo muy frecuente no recuperar la cantidad prestada a un amigo, llégase a perder, tarde o temprano, el dinero y la amistad.

Quien presta a un **amigo,** *pierde el dinero y el* **amigo.**—V. *Quien presta al* amigo, *cobra un enemigo.*

Quien se fía de **amigo** *no fiel, buen testigo tiene contra él,* o *contra sí.* — V. *Descubríme a él como* amigo, *y armóseme como testigo.*

Reniego del **amigo** *que cubre con las alas y muerde con el pico.*

Reprende a los lisonjeros y engañosos, que dando a entender favorecen a otro, le hacen notable perjuicio descubriendo por otra parte sus faltas.

Ser poco **amigo** *de hilar en rueca ajena.*

Ser poco comunicativo o servicial; ser egoísta.

Si quiere usted ser mi **amigo,** *no moler,* o *fastidiar, tanto.*

Dícese de las personas que, abusando de la amistad, molestan constantemente con sus peticiones, encargos o recomendaciones.

Si un **amigo** *entre mil hallado fuere, sobre todo tesoro es de guardar.*

Indica lo raro que es encontrar verdaderas amistades, encomiando el valor de éstas.

Zapato de **amigo,** *la suela quemada y el hilo podrido.*—V. *Con los* AMIGOS *se come.*

Amigos *de uña y carne.* También se dice: *Ser uña y carne.*

Tener una amistad muy íntima y estrecha.

Amigos, *pocos y buenos.* — V. *Conocidos, muchos;* AMIGOS, *pocos.*

Amigos *y mulas, lejos de las duras.*

Esto es, suelen faltar cuando mayor es la necesidad o el apuro.

Aquél así bien danza, como tiene los **amigos** *en la sala,* o *Cada uno danza según los* **amigos** *que tiene en la sala.*

Enseña a obrar de conformidad con las probabilidades que se tengan para vencer en un asunto.

Aquéllos son ricos, que tienen **amigos.**

La verdadera amistad es un verdadero tesoro: el que más amigos cuente, más rico será.

Bueno es tener **amigos,** *aunque sea en el infierno.*

En muchas ocasiones se necesita del valor y ayuda de quienes menos se podía esperar.

Con los **amigos** *no se ha de mirar en pocas cosas.*

Manifiesta que la verdadera amistad no debe reparar en pequeñeces.

Con los **amigos** *se come.*

Contra el que abusa de otro en achaque de intereses, prevalido de los fueros de la amistad.

Conocidos, muchos; **amigos,** *pocos.*

Denota lo común y frecuente que es adjudicar el nombre de amigos a todos aquellos sujetos con quienes se trata, cuando realmente no pasan de meros conocidos. — También recomienda que se intime con pocos, aunque se trate ligeramente con muchos. Dícese también: **Amigos,** *pocos y buenos.*

Cuanto más **amigos,** *más claro,* o *más claros,* o *más claridad.*

Enseña que entre amigos se debe hablar con toda ingenuidad y franqueza.

De los **amigos** *me guarde Dios, que de los enemigos me guardaré yo.*

Por la confianza que el amigo inspira puede uno verse engañado, lo que no ocurre con el enemigo, pues con él siempre estamos sobre aviso.

Dos **amigos** *de una bolsa, el uno canta y el otro llora.*

Los partícipes de un mismo caudal no suelen estar siempre conformes en el empleo que de él se hace o destino que se le da, de donde surgen naturalmente contiendas y desavenencias.

En lo que mucho va, se conocen los **amigos.**

Demuestra que la verdadera amistad se prueba en los trances apurados o difíciles y no en asuntos de poca monta en que no se requiere sacrificios ni exposición.

Entre **amigos,** *con verlo basta.*

Enseña la suma precaución con que debe obrarse en materia de interés, por mucha amistad que medie, a fin de evitar en lo sucesivo desengaños o disgustos que pudieran ocasionar desavenencias.

Entre **amigos** *honrados,* o *entre* **amigos** *y soldados, cumplimientos son excusados.*

Entre los que se tratan con amistad y llaneza no se debe reparar mucho en ceremonias.

Entre **amigos** *no hay cosa secreta.*

Enseña que las leyes de la buena amistad obligan a no usar de reserva, antes, por el contrario, a confiarse mutuamente sus sucesos, tanto prósperos como adversos.

Entre **amigos,** *todas las cosas han de ser comunes.*

Los amigos verdaderos se hacen co-

partícipes tanto de sus prosperidades como de sus adversidades.

Entre dos **amigos,** *un notario y dos testigos.*

La seguridad y formalidad en lo que se trata no se debe juzgar desconfianza, antes bien, sirve para mantenerla sin quiebra o discordia.

Entre los **amigos,** *las palabras de comedimiento han de ser excusadas.* — V. *Entre* AMIGOS *honrados, cumplimientos son excusados.*

Ganar **amigos** *es dar dinero a logro y sembrar en regadío.*

Enseña la conveniencia de procurarse amistades que, si hoy no sirven, pueden hacernos falta en el porvenir.

Los **amigos** *de mis* **amigos,** *mis* **amigos** *son.*

Enseña a considerar como propias las personas que tienen relaciones de amistad con nuestros amigos verdaderos.

Los **amigos** *han de ser reñidos.*

Enseña que la verdadera amistad no ha de ser tan por extremo sufrida que ante algún acto poco justo o conveniente, no haga estallar su indignación, abominando de él.

Los **amigos,** *más se prueban en los pesares que en los gustos.* — V. *En lo que mucho va, se conocen los* AMIGOS.

Los buenos **amigos** *han de probar a sus* **amigos** *«usque ad aras».*

La buena amistad ha de llegar hasta lo más sagrado.

Los buenos **amigos** *no se han de roer los zancajos.*

Enseña que la maledicencia y la crítica no deben emplearse con los amigos verdaderos.

Los mejores **amigos** *son los reñidos.* — V. *Los* AMIGOS *han de ser reñidos.*

Más daño hacen **amigos** *necios que enemigos descubiertos,* o *Más daño hace un* **amigo** *imprudente que un enemigo declarado.*

Denota que el cariño imprudente es más perjudicial que la enemistad declarada, porque en su desmedida e inoportuna recomendación ridiculiza más que favorece.

Más valen **amigos** *en la plaza que dineros en el arca.*

Enseña cómo muchas veces pueden más los ruegos, empeños y recomendaciones de la amistad que el tesoro más considerable que se ofreciera para lograr el intento.

Muchos **amigos** *en general, y uno en especial,* o *Muchos son los* **amigos,** *pocos los escogidos.*

Conviene estar bien con todo el mundo; pero no fiarse de todo aquel que se vende por amigo.

Muy **amigos,** *sí; pero la gallina por lo que valiere.* — V. *Una* COSA *es la amistad, y el negocio es otra* COSA.

No es más infeliz el que no tiene **amigos,** *sino el que no tiene enemigos.*

La explicación de esta sentencia la da Fr. Antonio de la Calancha, escritor de la primera mitad del siglo XVII, en su *Crónica* agustiniana, en los términos que siguen: «Porque eso prueba que no tiene honra que le murmuren, valor que le teman, riqueza que le codicien, bienes que le esperen, ni nada bueno que le envidien.»

No queráis ser **amigos** *del cuervo.*

El graznido del cuervo consiste en vocear *cras, cras; cras,* adverbio latino, significa *mañana;* lo que se deja para otro día suele resolverse en no ser llevado a cabo. Corolario: *Lo que se pueda hacer hoy, no se remita a mañana.*

Otorgando con todos se ganan los **amigos;** *que si decís la verdad, quebraros han la cabeza.*

Exhorta a seguirle la corriente a todo el mundo, como medio el más a propósito de evitarse el tener que reñir con nadie.

Para las necesidades, o *las ocasiones, son los* **amigos.**

El verdadero amigo es aquel a quien se encuentra cuando la necesidad nos obliga a buscarlo. Úsase frecuentemente en sentido irónico.

¡Qué **amigos** *tienes, Benito!*

Dícese a aquellos que creyendo contar con una decantada protección, les resulta fallida.

Quien entre **amigos** *la petaca saca, sin* **amigos** *se queda y sin petaca.*

Porque se le fuman todos los cigarros y *si te vi, no me acuerdo.*

Tan **amigos** *como de antes.*

Locución familiar con que se da a

entender a un sujeto que el no estar conformes ambos en el asunto que se discute o en las bases del trato que se estipula, no es motivo suficiente para quedar enojados.

AMISTAD. — **Amistad** *de yerno, sol de, o en, invierno.*

Denota la tibieza y poca duración de la amistad entre suegros y yernos.

Con pretexto de **amistad,** *muchos hacen falsedad.*

Enseña a no fiarse de los amigos, pues muchos se aprovechan de la confianza para traicionar al que, cándidamente, confía en ellos.

En quien no tiene **amistad** *con Ceres ni con Baco, siempre está Venus fría.*

Indica que uno de los mayores excitantes del amor carnal es la buena alimentación, junto con la bebida.

Entre vender y comprar no hay **amistad.**

Denota que los comerciantes no conocen amigos cuando de su negocio se trata.

La **amistad** *corra, y la cebada,* o *el vino, a ocho cuartos.*—V. *Entre vender y comprar no hay* AMISTAD.

La **amistad,** *o encuentra iguales, o los hace.*

Es, en cierto modo, algo parecido a lo explicado en AMOR *no mira linaje.* (Véase.)

Para conservar **amistad,** *pared en medio.* V. *Cada uno en su* CASA *y Dios en la de todos.*

Amistades *que son ciertas, nadie las puede turbar.*

Indica lo poco que pueden contra la verdadera amistad los chismes y enredos con que los envidiosos tratan de deshacerla.

Con las liberalidades se granjean las **amistades.**

A los pródigos no les faltan nunca amigos, aunque sólo sea por agradecimiento.

Hacer las **amistades.**

Reconciliarse las personas que estaban reñidas.

Las **amistades** *son bienes muebles, y los odios, bienes raíces.*

Porque aquéllas son fáciles de mudar entre los que se la profesan, mientras difíciles de desarraigar éstos entre los que se lo conservan.

Romper las **amistades.**

Regañar entre sí personas que eran amigas.

AMO.—*Al* **amo** *que honra, el criado le sirve.*

El buen trato que da el superior al inferior hace que éste sirva a aquél con cariño y solicitud.

Cuando el **amo** *es juglar, la compaña, bailadora.* — V. *En* CASA *del gaitero todos son danzantes.*

Dígame, mi **amo,** *¿y cuánto voy ganando?*

Contra los que, estimando como servicio por parte suya el favor que han recibido, se creen con derecho a exigir una remuneración.

Como quiera que este refrán dimana del cuento de aquel gallego que, caminando a pie, fué caritativamente invitado por un transeunte a que montara a la zaga de su caballería, y al cabo de un rato le dirigiera el favorecido al favorecedor las palabras susodichas, que han quedado en proverbio, de ahí el ser más común enunciar éste en la siguiente forma: *Díjame, meu* **amu,** *¿y cuántu voy janandu?*

El **amo** *majestuoso hace al criado reverencioso.* — V. *Tal* AMO, *tal criado.*

Haz lo que tu **amo** *te manda, y siéntate con él a la mesa.*

Enseña la obediencia como principal virtud en el que sirve, aunque el dueño le otorgue, por bondad, confianzas cual si fuesen iguales.

Mal **amo** *has de guardar, por miedo de empeorar.*

Enseña a contentarse con lo que se tiene, por poco apetecible que nos parezca, por temor a que si lo perdemos sólo consigamos otra cosa peor.—Véase MALO *vendrá que bueno me hará,* o *Más vale* MALO *conocido que bueno por conocer.*

¿Por qué no riñe tu **amo?** —*Señor, porque no es casado.*

Refrán inventado por los detractores del matrimonio, dando por supuesto que en éste es la vida una continua pelotera.

Ser el **amo** *de la baila,* o *Ser el* **amo** *del cotarro.*

Ser el principal en algún negocio. Úsase también para indicar al que se impone a los demás, generalmente por la fuerza.

Tal **amo,** *tal criado.* — V. *Como canta el* ABAD, *responde el monacillo,* o *el sacristán.*

A dos **amos** *no se puede servir a un tiempo.* — V. *Quien a muchos* AMOS *sirve, a alguno,* o *a uno u otro, ha de hacer falta.*

A los **amos** *y a los enemigos, comellos y roellos.*

Expresión que se supone puesta en boca de sirvientes o criados, porque eso es lo que suelen hacer generalmente con sus señores.

Quien a muchos **amos** *sirve, a alguno,* o *a uno u otro, ha de hacer falta.*

No se pueden desempeñar perfectamente las cosas cuando se emprenden o se tratan muchas a un tiempo.

AMOR. — *Al* **amor** *no hay fuerza que le resista.* — V. *Para el* AMOR *y la muerte no hay cosa fuerte.*

Amor *con* **amor** *se paga.*

Enseña la reciprocidad existente entre el beneficio recibido y su correspondencia. Empléase muchas veces en sentido irónico.

Amor *de asno, coz y bocado.*

Se dice de aquellos que demuestran su cariño haciendo un mal, a semejanza del burro.

Amor *de monja, fuego de estopa.*

Expresa la poca duración y consistencia de esta clase de amores.

Amor *de monja y pedo de fraile, todo es aire.*—V. AMOR *de monja, fuego de estopa.*

Amor *de niña, agua en cestilla.*—V. AMOR *de niño, agua en cestillo.*

Amor *de niño, agua en cestillo.*

Manifiesta la poca duración que suele tener el cariño de los niños, comparándolo con la insubsistencia del agua que se vertiera en un cesto.

Amor *de padre,* o *de madre, que todo lo demás es aire.*

Indica que sólo el amor de los padres es seguro, verdadero y desinteresado.

Amor *de ramera, amistad de fraile y convite de mesonero, no puede ser que no te cueste dinero.*

Enseña que la clase de personas citadas, aunque parezca que conceden un favor, no lo hacen más que por el interés.

Amor *desordenado, raíz es de todo pecado.*

Advierte las malas consecuencias que arrastra consigo tal clase de amor.

Amor *iguala lo pequeño a lo sublime, y lo menos a lo más.*—V. AMOR *no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje.*

Amor *loco, yo por vos, y vos por otro.*

Muchas veces, la persona que es muy amada de uno, suele amar a otro que no le corresponde.

Amor *no dice: basta.*

Enseña que el amor es ambicioso, puesto que mientras más se posee, más se desea conseguir.

Amor *no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje.*

Enseña cómo el amor es tan caprichoso e impetuoso por naturaleza, que con tal de satisfacer sus aspiraciones, no repara en la diferencia de esferas sociales ni en faltar a la debida fidelidad, atropellando por todo género de consideraciones.

Amor *nunca dice: basta.* — V. AMOR *no dice: basta.*

Amor, *opinión y fortuna corren la tuna.*

Denota lo voluble e incierto de estas tres cosas.

Amor *tiene cataratas.*

Da a entender que el amor ciega de tal manera, que no permite ver los defectos o faltas del ser amado.

Amor *trompero, cuantas veo, tantas quiero.*

Trompero significa *veleidoso, voluble, voltario,* como sucede con el *trompo* al dar vueltas; y no *engañoso,* cual creen algunos, como si se tratara de derivarlo del francés *trompeur.*—Censura la facilidad con que algunos se enamoran de cuantas mujeres ven.

Amor *y señorío no quieren compañía.*

Indica que ninguna de ambas cosas agrada repartirlas al que las posee, pues las quiere para sí solo.

A mucho **amor,** *mucho perdón.*

Exhorta a emplear la mayor indulgencia posible con aquel que se duele entrañablemente de su yerro.

Ándate a **amor** *por* **amor** *y a pelo por pelo.*

Enseña a buscar la reciprocidad en las cosas.

Ausencia, enemiga de **amor,** *cuan lejos de ojo, tan lejos de corazón.* — V. AUSENCIAS *causan olvido.*

Cada uno decía del **amor** *que tenía.* — V. *De la* ABUNDANCIA *del corazón habla la lengua,* o *la boca.*

Crecer en **amor** *como fuego en estopas.*

Aumentar esta pasión de una manera violenta.

Dar como por **amor** *de Dios.*

Dar como de gracia lo que se debe de justicia, o dar como de mala gana.

Donde asiste **amor** *no hay pecho avariento.*

Expresa lo desinteresado que es el verdadero cariño.

Donde habla **amor** *puro, no hay cosa más extranjera que los colores retóricos.*

Indica que para expresar el amor basta dejar hablar al corazón, huyendo de la corrección empleada para las obras que se hacen siguiendo las reglas del arte de bien decir.

Donde hay **amor** *hay dolor.*

Da a entender que las penas de las personas queridas se sienten cual si fueran propias. También expresa que como el verdadero amor suele ser celoso, no es extraño que vayan unidos a las satisfacciones del cariño los rabiosos tormentos de los celos.

Donde hay mucho **amor** *no suele haber demasiada desenvoltura.*

Manifiesta que el verdadero amor no es deshonesto ni atrevido.

El **amor** *a ninguno da honor, y a todos, dolor.*

Enseña que los efectos de toda pasión ciega son siempre más o menos humillantes y sensibles.

El **amor** *de la mujer desarma al más valiente.*

Denota que por muy grande que sea el enfado de un hombre, desaparece con una caricia recibida de la mujer enamorada.

El **amor** *de la mujer se echa de ver en la ropa del marido.*

Es decir, en la manera de cuidarlo; pues la que no le tiene gran cariño, no se preocupa de que vaya mal vestido o con el traje sucio.

El **amor** *de los asnos entra a coces y a bocados.* — V. Amor *de asno, coz y bocado.*

El **amor** *de los gatos, a voces por los tejados.*

Dícese de los que tienen a gala vanagloriarse o contar sus empresas amorosas por todas partes.

El **amor** *desasna a las gentes.*

Denota la poderosa influencia que el amor ejerce en los seres, pues aun los más toscos y rudos se ilustran y afinan para agradar más al objeto de sus ansias.

El **amor** *es juego de bazas, en que cada carta encuentra su compañera.*

Denota que el amor volandero llega un momento en que encuentra otro que le completa, deteniéndose en él para siempre.

El **amor** *espiritual se vuelve carnal, como el buen vino se vuelve vinagre.*

Es decir, con el trato y con el tiempo.

El **amor** *es poderoso como la muerte.* — V. *Para el* amor *y la muerte no hay cosa fuerte.*

El **amor** *es un egoísmo entre dos.*

Denota que los amantes quieren el mismo bien para ambos, porque aunque son dos seres, se consideran como uno solo.

El **amor** *hace sutil al hombre que es rudo.*

Da a entender que el deseo de agradar a la persona amada hace fino al hombre más tosco.

El **amor** *mira con unos anteojos que hacen parecer oro al cobre; a la pobreza, riqueza, y a las legañas, perlas.*

Denota que el amor ciega de tal modo, que hace a las cosas parecer lo que nosotros queremos, y no lo que en realidad son.

El **amor** *ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos.*

El amor vehemente lo atropella todo, considerándolo como supeditado a la fuerza de su pasión.

El **amor** *ni nace ni puede crecer, si no es al arrimo de la esperanza.*

Confiar en el logro de lo apetecido mantiene la fe del amante; si ésta se pierde, el amor muere.

El **amor** *no da baratos sus gustos.*

Enseña que por cada satisfacción que el amor produce, ocasiona infinitos pesares.

El **amor** *no mueve a amar, ni el odio a aborrecer.*

Esto es, que no fuerza al amado a que corresponda al amador, así como tampoco al aborrecido respecto del aborrecedor.

El **amor** *no puede estar sin celos.*

Enseña que el verdadero enamorado

siempre teme que alguien le robe el objeto de su cariño.

El **amor** *no quiere consejo.*

Expresa la condición de los amantes, que rehuye toda clase de advertencias y consideraciones, dejándose guiar única y exclusivamente por la fuerza de su pasión.

El **amor** *no tiene otra paga sino el mismo* **amor.**

Indica que el enamorado no quiere más recompensa que la de verse correspondido.

El **amor** *nunca hizo ningún cobarde.*

Advierte que los enamorados no hallan nunca obstáculos que no se crean capaces de vencer.

El **amor** *por los ojos entra.*

Da a entender que el sentido de la vista es el agente que más poderosa y eficazmente influye en el corazón.

El **amor** *se cría.* — V. *El* TRATO *engendra cariño.*

El **amor** *siempre habla mentiroso.*

Meteroso dice el Arcipreste de Hita, y su comentador, el Sr. Sánchez, lo interpreta *medroso,* lo que se me antoja un solemne disparate; pues claro se ve que lo que indica es que el enamorado siempre miente para conseguir lo que desea.

El **amor** *sin conversación es bachiller sin repetidor.*

Enseña cuánto contribuye el trato frecuente para aumentar el cariño, por lo persuasivo que es de suyo, en tales casos, el lenguaje oral.

El **amor** *tiene la misma condición que la muerte, que así acomete los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas de los pastores.* — V. *Para el* AMOR *y la muerte no hay cosa fuerte.*

El **amor** *tiene por padre al conocimiento.*— V. *El* AMOR *por los ojos entra.*

El **amor** *todas las cosas iguala.*—V. AMOR *no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje.*

El **amor** *todo lo iguala.*—V. AMOR *no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje.*

El **amor** *unas veces vuela y otras anda.*

Quiere decir que los enamorados son de dos clases: unos, que se dejan llevar de su fantasía, y otros, que sólo ven la realidad de las cosas, procediendo con calma en sus determinaciones.

El **amor** *y el buñuelo han de comerse en caliente.*

Exhorta a la pronta ejecución de ciertas cosas, por el temor de que no se realicen si se aplazan para época indefinida.

El **amor** *y el deseo entran por los ojos.* — V. *El* AMOR *por los ojos entra.*

El **amor** *y el dinero no se pueden ocultar,* o *no pueden estar encubiertos.*

El enamorado suele ser poco cauto para disimular cuál es el objeto de sus ansias, y el que tiene dinero lo descubre con el gasto, casi siempre exagerado, que hace.

El **amor** *y el reinar, nunca admiten compañía.*

Indica que en ambas cosas se ha de ser solo, sin compartirlas con nadie.

El **amor** *y la fe, en las obras se ve.* — V. OBRAS *son amores, que no buenas razones.*

El **amor** *y la guerra son una misma cosa.*

Enseña las luchas y disgustos que ambos suelen llevar consigo.

El **amor** *y la honra no quieren consejo.*

Expresa que ambas cosas se rigen por sí mismas, sin necesidad de ayuda ajena.

El **amor** *y la señoría no sufren compañía.* — V. AMOR *y señorío no quieren compañía.*

El verdadero **amor** *desea mucho, espera poco y nada pide.*

Es concepto del Tasso, lindamente expresado en su original por medio del siguiente verso: *Brama assai, poco spera e nulla chiede,* que, realmente, no necesita explicación.

El verdadero **amor** *no se divide.*

Expresa que el cariño verdadero no puede profesarse más que a una sola persona.

En casos de **amor,** *mejor es huir que esperar la batalla.*

El que no quiera exponerse a ser vencido por el amor, obrará cuerdamente retirándose a tiempo, por mucha confianza que en sí propio tenga.

Es dulce el **amor** *de la patria.*

Como lo es el de la madre, toda vez que la patria hace las veces de tal.

Es imposible **amor** *y consideración.*

Denota que la vehemencia de la pa-

sión en cierta clase de personas, hace que éstas se olviden del respeto debido al bello sexo.

Las cosas de **amor** *avivan el ingenio y también quieren plática.* — V. *El* AMOR *desasna a las gentes,* o *El* AMOR *sin conversación es bachiller sin repetidor.*

Más se saca con **amor** *que con dolor.* — V. *Más* MOSCAS *se cogen con miel que no con hiel.*

Mientras más **amor,** *más temores.*

Expresa que el verdadero cariño sufre infinitos sobresaltos por miedo a perderlo.

No hay **amor** *sin celos, ni cordura sin recelos.*—V. *Nunca* AMOR *se engendró sin celos.*

No hay **amor** *sin esperanza.*—V. *El* AMOR *ni nace ni puede crecer, si no es al arrimo de la esperanza.*

No junta bien **amor** *dos que las leyes dividen.*

Las personas separadas por auto judicial no es fácil que vuelvan a profesarse el cariño que existiera antes de la intervención del juez.

Nunca **amor** *se engendró sin celos.*

Indica que el amor y los celos van siempre juntos, sobre todo cuando aquél es vehemente.

Nunca fué desdichado **amor** *que fué conocido.*

El amor sincero y reconocido como tal por la persona amada, suele obtener correspondencia.

Para el **amor** *no hay lugar excusado.*

El amor en todas partes causa estragos, desde el más elevado palacio hasta la más humilde choza.

Para el **amor** *y la muerte no hay cosa fuerte.*

Pondera el tiránico poder que por distintos medios ejercen estas dos entidades, a cuyo omnímodo influjo no es dado a nadie el substraerse.

Por más que el **amor** *se encubra, mal se disimula.* — V. *El* AMOR *y el dinero no se pueden ocultar.*

Suele suceder con el **amor** *lo que con la sopa: las primeras cucharadas son muy calientes, pero las que siguen se van enfriando.*

El amor suele entrar muy de prisa y con gran vehemencia; pero después entra la reflexión y el fuego decae.

Todo lo vence el **amor.** — V. *Para el* AMOR *y la muerte no hay cosa fuerte.*

Un **amor** *saca a otro.*

Indica que la novedad de un amor hace olvidar con facilidad el que se tenía anteriormente.

Amores *en mujer fea, ningún cristiano los vea.*

Demuestra que las mujeres poco agraciadas, cuando se enamoran, son mucho más exigentes que las hermosas, quizá por el miedo que tienen de no verse verdaderamente correspondidas.

Amores *nuevos olvidan viejos.* — V. *Un* AMOR *saca a otro.*

Amores *y diablos y dineros no se pueden encubrir.*

Enseña ser tan poderosa la índole de estas entidades, que por mucho que se esfuerce uno en ocultarlas, sus mismas obras acaban por hacerlas patentes.

Amores *y dolores mal se pueden encubrir.* V. AMORES *y diablos y dineros no se pueden encubrir.*

Amores *y dolores quitan el sueño.*

Significa lo muy preocupado y distraído que anda el que está dominado por una pasión amorosa o abrumado de penas.

De los **amores** *y las cañas, las entradas.*

El amor a los principios es más vehemente, así como en el juego de cañas es mayor el ardor y gallardía con que se empieza.

En los principios de los **amores,** *los desdenes suelen ser parte para acabarlos.*

El hallar franco el camino en amor suele enfriarlo, por ver la facilidad de conseguir lo que se desea; por el contrario, las dificultades enardecen y excitan el amor propio, que por no verse derrotado se interesa y lucha cada vez más.

Los yerros por **amores,** *dignos son de perdonar.*

Denota que las faltas que se cometen, cuando son hijas del cariño, deben ser excusables.

Quien se casa por **amores,** *ha de vivir con dolores,* o *Quien casa con* **amores,** *ése vive con dolores.* — V. *Quien se casa por* AMORES, *malos días y buenas noches.*

Quien se casa por **amores**, *malos días y buenas noches.*

Censura a los que, dando oídos solamente a su pasión, contraen matrimonio sin contar con lo necesario para subvenir a los gastos de su nuevo estado: sólo la posesión del ser amado endulza por un momento la desesperación de la falta de recursos.

Vanse los **amores** *y quedan los dolores.*

Denota cómo a la satisfacción de los gustos imprudentes no tarda en seguir el arrepentimiento, tanto más doloroso cuanto menos remediable.

AMPO. — *Ser como el* **ampo** *de la nieve.*

Ser blanco como ella.

AMPOLLETA. — *No soltar la* **ampolleta**, o *Tomar la* **ampolleta.**

Hablar con exceso, sin dejar que tome nadie parte en la conversación.

Ser capaz alguna persona *de tragarse la* **ampolleta** *del óleo, con estopas y todo.*

Se dice de las personas ansiosas y exageradas en comer.

ANA BOLENA. — *Es una* **Ana Bolena.**

Aplícase a la mujer sumamente desenvuelta, con alusión a una querida del rey de Inglaterra Enrique VIII así llamada, y a la cual sentó en su trono después de haber repudiado inicuamente a su legítima esposa, Catalina de Aragón.

ÁNADE. — *El* **ánade**, *la mujer y la cabra, es mala cosa siendo magra.*

Expresa lo poco recomendable que es la falta de carnes en cualquiera de los tres seres citados.

Cantar las tres **ánades**, *madre.*

Expresión con que se da a entender que alguno camina alegremente y sin sentir el trabajo.

ANCA. — *No ser* **anca** *de rana.* — V. *No tener* PELO *de tonto.*

Llevar, o *traer*, *a las* **ancas.**

Mantener o tener alguno a sus expensas a otra persona.

No aguantar, o *sufrir*, **ancas.**

Ser uno poco tolerante, no consintiendo burlas, bromas o injurias.

ÁNCORA. — *Ser el* **áncora** *de esperanza*, o *de salvación.*

Aplícase al sujeto u objeto en quien funda uno el único remedio a un grave peligro, como sucede con las embarcaciones que, estando a pique de naufragar, se apela en ellas al último recurso que queda, cual es echar al mar un ancla muy grande, así llamada, y sólo destinada para los casos del mayor apuro.

ANCHA. — **¡Ancha** *Castilla!*

Expresión familiar con que se alienta uno a sí mismo, o a otros, a usar de liberalidad y franqueza, o a obrar libre y desembarazadamente, sin guardar miramientos o sin reparar en riesgos ni dificultades.

ANCHO. — *Beber por lo* **ancho** *y dar a beber por lo angosto.*

Dícese contra los egoístas. — V. *La* LEY *del embudo.*

Estar, o *ponerse*, *muy* **ancho**, o *tan* **ancho.**

Enorgullecerse con los elogios que se reciben.

Tantas en **ancho** *como en largo.*

Locución anticuada que se usaba para dar a entender que alguna cosa se había hecho cumplidamente y a satisfacción y pleno deseo de alguno.

Venirle a uno *muy* **ancho** alguna cosa.

Darse por satisfecho o muy contento con que le suceda aquello de que se trata. — Tenerle cuenta.

La Academia, no comprendiendo el quid pro quo popular que motivó semejante frase, la explica asaz torpemente en los siguientes términos: «Ser sobrada alguna cosa para el mérito de la persona a quien se da»; y, partiendo de tal error, inventa el reverso de dicha frase (puesto que ésta no existe en castellano), autorizando el empleo de *Venir angosto* en significación de «no ser bastante alguna cosa a satisfacer el ánimo, la ambición o el mérito».

Venirle a uno *muy* ANCHO es frase que se debe seguramente a un quid pro quo del pueblo, el cual, viendo que *ancho* y *holgado* son sinónimos, no reparó en substituir aquella voz a ésta, sin hacerse cargo de que lo *holgado* no tiene que ver aquí con la dimensión, sino con la cualidad de alegría en el ánimo, esto es, con la *holgura* o *huelga*. Así, por ejemplo, cuando pleitea un pobre con un rico y pierde aquél contra toda razón y derecho, saliendo conde-

nado encima a sufrir unos cuantos meses de cárcel, si consigue alcanzar indulto, ya puede decir que *le ha venido muy* ANCHO; y, sin embargo, ¡vive Dios, que no se verifica aquí *sobra* alguna para el mérito de la persona, sino *falta*, y muy grave, en contra de la justicia que le asistía!

ANCHURA. — **¡Anchura!**, *que viene el carro de la basura.*

Aplícase a los necios y orgullosos que creen merecérselo todo, aun cuando sus méritos son negativos.

ANDADAS. — *Volver a las* **andadas.**

Reincidir en algún vicio, mala costumbre, tema o impertinencia, etc.

ANDADERAS. — *Poder andar sin* **andaderas**, o *sin andadores.*

Modo de hablar con que se da a entender que alguno es bastante hábil por sí mismo para necesitar del auxilio o cooperación de otro, como sucede a los niños cuando, habiéndose soltado a andar, no necesitan ya de ninguno de aquellos dos mecanismos.

ANDADORES. — *No haber menester de* **andadores**, o *Poder andar sin* **andadores.** — V. *Poder andar sin* ANDADERAS.

ANDALUCÍA. — *En* **Andalucía** *sacan a los niños de las cunas a los caballos.*

Expresa lo buenos jinetes que suelen ser los andaluces, como acostumbrados que están a montar desde muy pequeños.

ANDALUZ. — *Al* **andaluz**, *hacerle la cruz; y si es de Utrera, desde afuera.*

Alude a lo temibles que se hicieron en Flandes los soldados andaluces, y singularmente los naturales de Utrera, como puede verse extensamente en el *Epílogo de Utrera*, por el licenciado don Pedro Román Meléndez.

Al **andaluz** *hazle la cruz.* Algunos añaden: *al sevillano, con una y otra mano, y al cordobés, con manos y pies.*

Nos enseña a separarnos de los citados, sin querer amistad con ellos, por ser personas poco recomendables para nuestro trato. Ya hemos indicado en refranes similares a éste el sentido en que deben tomarse.

Del **andaluz**, *guarda tu capuz.*

Moteja de ladrones a los andaluces.

ANDANA. — *Llamarse* **andana**, o *antana.*

Andar atrás; esto es, desdecirse o retractarse.

ANDANADA. — *Echarle*, o *soltarle*, a uno *una* **andanada.**

Reprenderle o reconvenirle agria y severamente.

Salir con una **andanada.**

Decir una tontería; una salida de pie de banco.

ANDANZA. — *Las buenas* **andanzas**, *por la mayor parte, no vienen sin el contrapeso de desdichas.*

Da a entender que en la vida, por lo general, suele ir el placer amargado por el dolor.

ANDAR. — *A más* **andar.**

A toda prisa, a marchas forzadas.

Andar *a la que salta.*

Darse a la buena vida y no trabajar. — Aprovecharse de las ocasiones para sus fines particulares.

Andar *a las bonicas.*

No empeñarse ni esforzarse en alguna cosa, sino tomarla sin trabajo y cómodamente.

Andar *a mía sobre tuya.*

Hacer o decir alguna cosa a porfía, a competencia, con emulación, y viendo quién puede más. Empléase algunas veces sin el verbo *andar.*

Andar *anidando.*

Estar cercana la hora del parto en la mujer.

Andar *tropezando y cayendo.*

Cometer varios errores, o experimentar algunos apuros en la materia que se trae entre manos, o en los medios de subsistencia, en la salud, etc.

Anda *y no la quieras, que tiene andares de mula gallega.*

Dícese de las mujeres que tienen el modo de andar largo, hombruno y fuerte.

Ande *yo caliente y ríase la gente.*

Denota que debe preferirse la comodidad propia a la opinión ajena, tanto más cuanto es sumamente difícil agradar a todos.

Anden *y ténganse.*

Zahiere al que manda a un mismo tiempo cosas contrarias.

Dime con quién **andas**, *decirte he quién eres.*

Expresa que a las personas se las

juzga según la clase de compañías con que se las ve habitualmente.

El mucho **andar** *trae el poco* **andar.**

El abuso exagerado de una cosa trae como consecuencia la abstención forzosa de ella.

Entrarse, o *venirse, a más* **andar.** — V. *A más* ANDAR.

No hay mejor **andar** *que el no parar.*

La labor continua, aunque no sea exagerada, llega a conseguir el fin; no así la que se hace con intermitencias.

Quien mal **anda,** *en mal acaba,* o *mal acaba.*

Denota que el que vive desordenadamente tiene por lo común un fin desastrado.

Quien no puede **andar,** *que corra.*

Úsase cuando se manda lo que es difícil a quien no puede hacer lo fácil.

Tanto **andamos** *como corremos.*

Expresión que se suelen dirigir dos o más personas que, transitando en el mismo día por diversas y lejanas calles, se encuentran una o más veces al paso.

Todo se **andará.**

Se da a entender al que echa de menos alguna cosa, creyéndola olvidada, que a su debido tiempo se ejecutará o se tratará de ella.

Todo se **andará** *si la varita no se rompe,* o *se quiebra.* — V. *Todo se* ANDARÁ.

ANDAS. — *En* **andas** *y en volandas.* — V. *En* VOLANDAS.

ANDRÉS. — *Sí es. — No es. — Sí es mosén* **Andrés.**

Expresa la variedad de pareceres que reina en una junta o asamblea, de que suele provenir gran vocerío y confusión.

ANEA. — *Se menea como una* **anea.**

Dícese de todo aquello que por su poca consistencia se mueve fácilmente a todos lados.

ANGARILLAS. — *Ponerse en* **angarillas.**

Ponerse en jarras o en asas.

ÁNGEL. — *Cantar como un* **ángel.**

Frase familiar con que se da a entender la dulzura y destreza con que canta alguna persona, suponiendo los graves concentos con que cantarán los ángeles en el cielo al Dios tres veces santo.

Dame de lo que el **Ángel** *trae y San Miguel se lleva.*

Dame la bota de vino. En la Mancha, donde tanto abunda el vino, es, por consiguiente, barato, y se acostumbra darlo a los trabajadores desde 1.° de marzo (fiesta del Ángel de la Guarda) hasta el último día de septiembre, o hasta el 29 (día del Arcángel San Miguel).

Ser como un **ángel,** o *Ser un* **ángel.**

Dícese de toda persona de genial apacible y candoroso, y también, con especialidad, de los niños y niñas que ostentan facciones bellas y delicadas.

Ser el **ángel** *custodio,* o *tutelar, de* alguno.

Ser su amparo y protección.

Tener **ángel,** o *Tener buen,* o *mal,* **ángel.**

Tener una persona el don de agradar a todo el mundo, o, por el contrario, la desgracia de no gustar a nadie. — Ser gracioso y ocurrente.

¡**Ángeles** *tuviera yo a la cabecera de mi cama en la hora de mi muerte, como...!*

Modo de aseverar la abundancia o profusión de aquello de que se trata, mayormente si alguien lo niega o pone en duda.

Los **ángeles** *están jugando a los bolos.* — V. *Los* ANGELITOS *se están paseando en coche.*

ANGELITO. — ¡**Angelitos** *al cielo!*

Exclamación en que se prorrumpe al saber la muerte de un párvulo.

Angelitos *de Dios, testigos del diablo.*

Suele decirse de los niños que, curiosos por naturaleza, cuentan todo lo que ven, deban o no deban contarlo.

Estar con los **angelitos.**

Estar dormido o muy distraído. — V. *Estar en* BABIA.

Los **angelitos** *se están paseando en coche.*

Expresión familiar con que se da a entender que está tronando.

ANGELOTE. — *Parecerse a los* **angelotes** *de retablo.*

Dícese de aquellas personas que siendo, al parecer, ayuda de otras, son ayudadas por éstas; a la manera que los angelotes parecen sostener a los retablos, en tanto que los retablos son los que sostienen a los angelotes.

ANGUILA. — **Anguila** *empanada, y lamprea escabechada.*

Es uno de tantos refranes como em-

plea la gastronomía para indicar, seguramente según el gusto de su inventor, que la mejor manera de comer ambos pescados es la indicada respectivamente.

Deslizarse como **anguila.**

Escurrirse sin esfuerzo alguno de una cuestión o de un compromiso cualquiera.

Quien coge a la **anguila** *por la cola y a la mujer por la palabra, haga cuenta que no coge nada.*

Da a entender lo poco que debe fiarse en las promesas femeninas.

ÁNGULO. —*¿Qué es* **ángulo?** —*Hablar de lo que no se entiende.*

Pónese de relieve la osadía de muchos ignorantes presumidos que se entremeten a juzgar asuntos en que son completamente legos. Alude al cuento de aquel viajero que, parándose a mirar la obra del Escorial, empezó a ponerle tachas, diciendo que tenía un *ángulo* muy defectuoso. Un arquitecto que estaba presente le preguntó: «¿Usted sabe lo que es *ángulo?*» Y como el aludido, tras mucho pensar, no contestase, replicó el arquitecto: «Pues *ángulo* es... meterse uno a hablar de lo que no entiende.»

Tener alguna persona *el* **ángulo** *facial muy obtuso.*

Ser extremadamente torpe.

ANILLO. — **Anillo** *en dedo, honra sin provecho.*

Refrán que enseña que así como el mero adorno no proporciona utilidad alguna, de igual manera suele suceder con los honores y distinciones que carecen de emolumentos.

Como **anillo** *de oro en hocico de cerda.*

Comparación oriental que se usa para expresar la inoportunidad de alguna cosa.

En el capítulo XI, versículo 22, de los *Proverbios* de Salomón se lee que «la belleza en una mujer fatua es como sortija de oro en el hocico de un cerdo». *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra et fatua.*

Nosotros decimos también con este motivo: *Como una* GUITARRA *en un entierro,* y *Como un santo* CRISTO *con un par de pistolas.* Los italianos se valen de la siguiente frase comparativa: *Comme Pilato nel Credo.*

Cuando te dieren el **anillo,** *pon el dedillo.*

Aconseja que se aproveche la ocasión favorable sin hacer remilgos, no sea que aquélla se pierda.

Ser de **anillo.**

Aplícase a las dignidades o empleos que son meramente honoríficos, sin renta ni emolumentos, con alusión a los *obispos de* ANILLO.

Venir como **anillo** *al dedo,* o *en el dedo.*

Frase familiar con que se significa que alguna cosa se ha dicho o hecho con oportunidad y apropiadamente, o con galanura, aludiendo a que el lugar propio de los anillos son los dedos de la mano, a los cuales sirven aquéllos de adorno, y a veces de símbolo de autoridad en la persona que los ostenta.

No importa que se pierdan los **anillos,** *si quedaron los dedillos.*—V. *Si se perdieron los* ANILLOS, *aquí quedaron los dedillos.*

Si se perdieron los **anillos,** *aquí quedaron los dedillos.*

Da a entender que no se debe sentir mucho la pérdida de lo accesorio cuando se ha salvado lo principal.

ÁNIMA.—*Andar como* **ánima** *en pena.*

Dícese de la persona que anda sola, aburrida y como esquivando el trato de las gentes.

Ser el **ánima** *vilis.*

Expresión tomada del latín, con que se denota tratar a alguna persona sin ningún género de consideración, abusando de ella, cual si fuera un esclavo o una bestia, y reservándole sólo toda suerte de trabajos y penalidades.

Un **ánima,** o *un ave,* o *una mujer, sola, ni canta,* o *ni ríe, ni llora.*

Deplora las funestas consecuencias de la soledad o el aislamiento, por no tener con quién compartir sus goces o sus penas.

¡Qué cuadro de **Ánimas** *benditas!*

Dícese cuando se ve un grupo de párvulos, mayormente si éstos tienen destrozado el vestido, o si están pidiendo de comer.

Ser más interesado que las **Ánimas** *benditas.*

Pondera el ansia codiciosa de alguna persona, refiriéndose a lo deseosas que

están las ánimas de sufragios para salir de penas.

ANIMAL.—*Ningún* **animal,** *por fiero que sea, gusta más de la venganza que la mujer.*

Expresa el carácter vengativo que suelen tener las mujeres.

Ser alguna persona *un* **animal** *de bellota.*

Ser muy bruta, muy animal, con referencia al cerdo. —Ser baja y ruin en su proceder.

Entre los **animales** *feroces, el más temible es el tirano; entre los domésticos, el doctor.*

Ya se deja entender que el segundo miembro de esta sentencia se refiere al médico ignorante.

Estar una cosa *más llena de* **animales** *que la sábana que vió San Pedro en Damasco.*

Hallarse plagada de insectos u otros bichos inmundos.

Hasta los **animales** *tienen fortuna.*

Dice un cantar:

Un lucero en la frente
tiene mi burra;
hasta los ANIMALES
tienen fortuna;

aludiendo a que, por lo general, las personas menos dotadas de sabiduría suelen ser las que tienen más suerte.

Los **animales** *de pico a nadie hicieron rico.*

Porque lo que se gasta en alimentarlos no subsana la utilidad o provecho que suelen proporcionar.

ÁNIMO. — **Ánimo** *a las gachas.*

Empléase para alentar a la ejecución de alguna cosa difícil o trabajosa. Algunos suelen añadir: *que son de arrope.*

Ánimo *vence en guerra, que no arma buena.*

Para conseguir la victoria es la primera cualidad el valor, pues sin éste, todas las armas que se empleen serán malas, por buenas que sean.

El **ánimo** *apasionado, pocas veces acierta en lo que emprende.*

Expresa que cuando se tiene una preocupación, no se hacen bien las cosas.

En los **ánimos** *encogidos, nunca tuvo lugar la buena dicha.*

Las personas de carácter pusilánime suelen encontrar dificultades y contrariedades en todo lo que les rodea, no siendo, por tanto, capaces de gozar con nada.

ANÍS. — *Llegar* uno *a los* **anises.**

Llegar tarde a alguna parte.—V. *Llegar a los* POSTRES, o *al ite misa est.*

ANOCHE.—*Él* **anoche** *se murió, y ella hoy casarse quiere. ¡Ay del que muere!*

Denota lo poco estable que es el amor en muchas viudas. Aquí de la comedia de Bretón de los Herreros, *Muérete y verás.*

ANOCHECEDOR.— *Tardío* **anochecedor,** *mal madrugador.*

Da a entender que la persona que se acuesta muy tarde no es fácil que se levante temprano.

ANOCHECER. — **Anochecer** *y no amanecer.*

Desaparecer uno, o una cosa, súbita e inesperadamente.

ANQUETA. —*Estar de media* **anqueta.**

Estar mal sentado, o sentado a medias.

ÁNSAR. — *Como el* **ánsar** *de Cantimpalos, que salió al lobo al camino.*

Refrán que se dice por aquellos que inconsideradamente se exponen a algún daño o peligro.

ANTAÑO.—**Antaño** *me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.* —V. ANTAÑO *murió el mulo, y hogaño le hiede el culo.*

Antaño *murió el mulo, y hogaño le hiede el culo.*

Se dice contra los que atribuyen una cosa presente a causa muy remota.

ANTEOJO. — *Mirar,* o *ver, las cosas con* **anteojo** *de aumento,* o *de larga vista.*

Prever las cosas antes de que sucedan. — Ponderarlas, abultarlas y exagerarlas.

Anteojos *y sombreros, por mano de su dueño.*

Porque éste sabe cómo se los ajusta, en tanto que una persona extraña suele ponerlos de mala manera, ya ladeando aquéllos, o ya colocando éste al revés, o de medio lado, etc.

ANTEQUERA. —*De* **Antequera,** *ni mujer ni montera.*

Uno de tantos refranes que no tienen pies ni cabeza, inventado por alguien que sufrió algún desengaño amoroso en aquella ciudad andaluza.

ANTES. — **Antes** *ciegues que tal veas.*

Frase con que se suele contestar a la persona que nos desea o vaticina alguna desgracia o mal suceso.

Antes *que te cases, mira lo que haces.*

Exhorta a que se piense con detenimiento, antes de tomar una resolución extrema en asunto de tal trascendencia, como que es para toda la vida, para no tener que arrepentirse después cuando ya no tiene remedio.

ANTESALA. — *No acostumbrar hacer* **antesalas.**

Ser refractario a pedir nada ni adular a nadie.

ANTÓN. — **Antón** *Perulero, cada cual que atienda a su juego.*

Frase tomada de un juego de muchachos, con la cual se da a entender que cada uno se meta en sus asuntos, sin pretender entender en los de los demás.

Con don **Antón** *te topes.*

Frase proverbial usada por vía de maldición, en recuerdo de D. Antonio de Luna, que asesinó al arzobispo de Zaragoza en los disturbios promovidos por el conde de Urgel.

¿Qué quieres que te diga, **Antón?**

Expresión usada cuando no se sabe qué contestar a una pregunta, y más aún cuando se sabe que la respuesta ha de molestar o ser contraria al deseo del demandante.

ANTONA. — *Mi hija* **Antona** *se fué a misa y volvió a nona.*

Contra las muy aficionadas a andar callejeando.

ANTONIO. — *¿Ha de venir* **Antonio** *Pérez a decir lo que habéis de hacer?*

Frase histórica que quedó en proverbio, y se aplica cuando alguno duda en el cumplimiento de su deber.

ANTORCHA. — *De cualquier lado que se incline la* **antorcha,** *sube la llama al cielo.*

El mérito halla su recompensa tarde o temprano, y resplandece siempre, por más arterías que se pongan en juego para evitarlo.

Ser como la **antorcha,** *que, alumbrando a otro, consúmese y se deshace.*

Alude a los que por beneficiar a otro se perjudican a sí propios.

ANTRUEJO. — *Ni* **antruejo** *sin luna, ni feria sin puta, ni piara sin artuña.*

Significa que en carnestolendas hay siempre luna nueva, en las ferias malas mujeres y en los rebaños alguna oveja a quien se le haya muerto la cría.

ANTUVIÓN. — *Jugar de* **antuvión.**

Adelantarse o ganar por la mano al que quiere hacer algún daño o agravio.

ANUNCIAR. — *Quien más* **anuncia,** *más vende.*

No hay como la propaganda para darse a conocer las personas y las cosas.

ANVERSO. — *No hay* **anverso** *sin reverso.*—V. *No hay* CUESTA *arriba sin* CUESTA *abajo,* o *No hay* ATAJO *sin trabajo,* o *El que* ALGO *quiere,* ALGO *le cuesta.*

ANZUELO. — *Caer,* o *picar, en el* **anzuelo,** o *Tragar el* **anzuelo.**

Dejarse engañar.—V. *Caer en el* LAZO.

Echar el **anzuelo.**

Emplear estratagemas. — Salir las mujeres en busca de novio.

Morder en el **anzuelo.** — V. *Caer,* o *picar, en el* ANZUELO.

Ni el **anzuelo** *ni la caña, mas el cebo las engaña.*

Refiérese a las mujeres que por el interés, más que por la figura ni las dotes personales, asienten a los ofrecimientos amorosos que se les hacen.

Pescar con **anzuelo** *de oro.*

Sobornar, comprar, cohechar, corromper con dádivas.

Roer el **anzuelo.**

Libertarse de algún riesgo, burlándose del que nos lo había preparado.

AÑICOS. — *Hacerse* **añicos.**

Romperse, quebrarse en pedazos pequeños.

AÑIL. — *Aunque todo sea* **añil,** *poco puede teñir.*

Manifiesta lo poco que puede hacerse cuando los medios son escasos.

AÑO. — *A buen* **año** *y malo, molinero u hortelano.*

Denota la utilidad casi cierta que rinden estos dos oficios, tanto en los años abundantes como en los escasos.

Al **año** *tuerto, el huerto; al tuerto tuerto, la cabra y el huerto; al tuerto retuerto, la cabra, el huerto y el puerco.*

Expresa que en los años estériles debe cultivarse la granjería, el ganado

cabrío y el de cerda, por proporcionar los recursos más útiles y seguros.

Al cabo del **año,** *más come el muerto que el sano.*

Denota lo mucho que suele gastarse en el primer año después de la muerte de una persona, en sufragios, lutos, testamentaría, etc.

Año *de Bacares, nunca lo alabes.*

Refrán usado en la provincia de Almería, de cuya capital dista aquella villa nueve leguas. La razón de ser de dicho refrán se funda en que, hallándose situado aquel pueblo en una sierra de media legua próximamente de extensión, cuya cima está por lo regular cubierta de nieve desde octubre a mayo, el año en que por razón de la escasez de nieves y heladas disfruta aquella localidad de buena cosecha, suele resentirse de tenerla mala el resto de la provincia, por carecer de las aguas bajadas de la sierra que fecundicen sus tierras.

Año *de brevas, nunca le veas.*

Los años en que hay abundancia de brevas suelen ser estériles en lo demás.

Año *de gamones,* **año** *de montones.*

Da a entender que en el año abundante en gamones (asfódelos) suele ser buena la cosecha de cereales.

Año *de heladas,* **año** *de parvas.*

Denota que en los años que hiela mucho puede esperarse una cosecha abundante, porque arraigando y encepando bien los panes por el hielo, producen mayores las espigas y el grano muy lleno y pesado.

Año *de muchas endrinas, pocas hacinas.*

El año que es abundante en esta fruta es escaso de cosecha de granos.

Año *de nieves,* **año** *de bienes.*

Significa que la cosecha de frutos suele ser muy abundante cuando va precedida de grandes nevadas.

Año *de ovejas,* **año** *de abejas.*

Da a entender que el que es bueno para una de estas dos granjerías, lo es también para la otra.

Año *derechero, el besugo al sol y el hornazo al fuego.*

Advierte que para que sea bueno el año ha de hacer sol en noviembre, que es cuando se empieza a comer besugos, y llover por abril, que es cuando se come los hornazos.

Año *de Ronda, malo para la redonda.* Otros dicen: **Año** *de Ronda, nunca lo veas.*

Estos refranes significan que cuando las condiciones climatológicas convienen a los agricultores de Ronda, no favorecen a los restantes de la comarca para sus labores.

Año *de Ronda, nunca lo veas; a hombre de Ronda, nunca lo creas.*

Indica que en el pueblo citado no se pasa la vida bien, así como que sus naturales no son muy dignos de crédito.

Año *lluvioso, échate de codo.*

Cuando el año es de muchas lluvias está ocioso el labrador, porque no puede hacer las labores del campo.

Año *malo, panadera en todo cabo.*

El oficio de panadera es más útil en los años estériles.

Año *nuevo, vida nueva.*

Refrán que se suele emplear indicando el propósito de cambiar de género de vida desde el año entrante.

Cual el **año,** *tal el jarro.*

Advierte que el jarro con que se dé de beber sea chico o grande, según haya sido abundante o escasa la cosecha de vino. Úsase también para expresar la necesidad que hay de que los gastos no excedan a los medios de cubrirlos.

¿Cuándo? — El **año** *blando.*

Contestación que se suele dar cuando se hace una pregunta importuna o intempestiva.

Cuando el **año** *va a acabar, entierra el habar.*

Recomienda a los labradores que en el mes de diciembre hagan la citada operación agrícola si quieren recoger buena cosecha de habas.

El **año** *de la Nana,* o *de la Nanita.*

Expresión familiar con que se da a entender una época incierta, generalmente muy remota.

El **año** *de la sierra, no le traiga Dios a la tierra.*

Da a entender que el año que es bueno para la sierra no lo es para la tierra llana.

El **año** *de siete, deja la España y vete,* o *El* **año** *de siete, toma tu capa y vete.*

Refranes que se inventaron con mo-

tivo de lo castigada de la landre que se vió casi toda España en el año 1507.

El **año** *seco tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.*

Se dice así porque pesa menos entonces el vellón, habiéndose lavado, antes de trasquilarle, con las lluvias, y por eso aconseja que se guarde para venderlo cuando haya tiempo húmedo. El hilado, en tiempo seco, pierde lo correoso y se quiebra con facilidad; por eso aconseja que se venda y no se guarde cuando hace ese tiempo.

El mal **año** *entra nadando.*

La excesiva lluvia al principio del año daña mucho, porque se desubstancia la tierra.

En **año** *bueno, el grano es heno; en* **año** *malo, la paja es grano.*

Denota los distintos efectos que causan la abundancia y la carestía ocasionada por la escasez.

En **año** *caro, harnero espeso y cedazo claro.*

Advierte la economía con que se debe vivir en los años estériles.

En buen **año** *y mal* **año**, *ten tu vientre reglado.*

Advierte que ni por lo barato ni por lo caro del año se falte a la templanza en el comer.

Estar de buen **año.**

Estar gorda y bien tratada una persona. Alúdese a los animales cebones, por lo cual esta expresión no se debe emplear más que entre personas de mucha confianza.

Hora ha un **año**, *cuatrocientas; y hogaño, cuatro ciegas.*

Dícese de las cabras, por lo expuestas que están a morir de la morriña.

Lo que no fué en tu **año**, *no fué en tu daño.*

Explica que no debemos hacer duelo por los acaecimientos pasados que no estuvieron a nuestro cuidado y de los cuales no somos, por lo tanto, responsables en manera alguna.

Lo que no sucede en un **año**, *sucede en una hora.*

Denota la contingencia y variedad de los sucesos de la vida. Empléase también con los verbos *acaecer, hacer* y *ocurrir;* la palabra *hora* la substituyen muchos por *rato.*

Mal **año**, *o buen* **año**, *cuatro caben en un banco.*

Alude a los oficios o cargos de Justicia, que en las iglesias de los lugares tienen banco señalado y suelen ser cuatro: alcalde, dos regidores y el procurador síndico.

Mal **año** *para* tal o cual cosa o persona.

Expresión que se emplea a modo de imprecación.

Más produce el **año** *que el campo bien labrado.*

El temperamento y estaciones favorables hacen producir por sí más frutos que las labores solas.

Más vale **año** *tardío que vacío.*

Además de su sentido recto, denota que por malo que sea esperar mucho tiempo una cosa, siempre es mejor que dejarla de conseguir. — V. *Más vale* TARDE *que nunca.*

No digas mal del **año** *hasta que sea pasado.*

No se debe juzgar de ligero, sino con conocimiento total de causa.

No hay mal **año** *por piedra, mas ¡guay de a quien acierta!*

No se pierde la cosecha en toda una provincia porque se apedree algún término; pero sí quedan perdidos los dueños de las heredades donde descarga la nube o tempestad que trae la piedra.

No me lleves, **año**, *que yo te iré alcanzando.*

Da a entender el deseo natural en los viejos de prolongar cada año su vida.

No me muero este **año.**

Suelen prorrumpir en esta frase los andaluces al conseguir sacar entera la corteza de una naranja que se monda en forma espiral con instrumento cortante.

Pasar el **año** *de noviciado.*

Sufrir por cierto espacio de tiempo las penalidades inherentes a todo aquel que hace méritos para llegar a alcanzar un destino, ocupación, empresa, etc.

Poda tardío y siembra temprano; si errares un **año**, *acertarás cuatro.*

Aconseja podar las viñas y árboles tarde, por que no se hielen, y sembrar el grano temprano, por que nazca con las primeras aguas del otoño.

Quien en un **año** *quiere ser rico, al medio le ahorcan.*

Como quiera que las riquezas impro-

visadas suelen ser adquiridas por medios ilícitos, de ahí el que, una vez descubierta su ilegítima procedencia, acarreen la desventura del que las posee.

Saber uno bastante para su **año.**

Saber manejar sus negocios con más habilidad de lo que a primera vista parece.

Te he quitado un **año.**

Frase que pronuncian los muchachos cuando, al ir andando, pasan una pierna por encima de la cabeza de alguna persona que se halla sentada en el suelo. Dicho se está que tantas cuantas veces ejecutan semejante acción, aseguran quitar igual número de años. ¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

Todo el **año** *queda para tirar de hebra.*

Expresión proverbial con que se da a entender que sobra tiempo para hacer alguna cosa.

Una en el **año,** *y ésa en tu daño.*

Se dice de quien al cabo de mucho tiempo se determina a hacer alguna cosa y ésa le sale mal.

Un **año** *cayeron Domingo de Ramos y la Cruz en Jueves Santo.*

Quisicosa que se dice cuando se oye narrar algo estupendo en la apariencia, pero que no tiene nada de extraño en la realidad; a la manera que cierto sacristán llamado Domingo de Ramos se cayó al suelo con la cruz que llevaba, yendo de procesión en cierto día de Jueves Santo.

Cien **años** *de guerra, y no un día de batalla.*

Se aconseja que aunque se haga la guerra se procuren evitar los riesgos de una batalla, por lo que se aventura en ella.

En **años** *nones no hay que temer ciclones; en* **años** *pares los habrá a millares.*

Dicho supersticioso de los marineros.

En diez **años** *de plazo que tenemos, ¿el rey, el asno o yo, no moriremos?*

Ciertas promesas se hacen en vista de que, contando con el largo plazo que se les ha prefijado, será muy probable ocurra alguna circunstancia notable por la cual quede uno exento de llevarlas a cabo.

En término de diez **años,** *o morirá el elefante, o yo, o el Turco.* — V. *En diez* AÑOS *de plazo que tenemos,* etc.

Los **años** *de Pedro.*

El espacio de veinticinco años, que fué el tiempo que rigió San Pedro la Iglesia de Roma. Por eso, al elevar al sumo pontificado a un nuevo papa, se le dice: *Sancte pater, non videbis* ANNOS *Petri (Padre santo, no veréis los* AÑOS *de Pedro.)* Semejante predicción se ha venido realizando constantemente hasta Pío IX, pues éste, por ser en todo notable y excepcional, ciñó la tiara durante treinta y dos años (16 de junio de 1846 a 7 de febrero de 1878), muriendo a los ochenta y cinco de su laboriosa y perseguida existencia.

Los **años** *no se van en balde.*

El transcurso del tiempo tiene que producir forzosamente un efecto sensible sobre el físico y el moral de las personas. — La edad hace a los hombres diestros y precavidos.

Los **años** *que vienen buenos, por abril lo anuncian truenos.*

Superstición que no tiene fundamento alguno, como tantas otras que posee el pueblo.

No en los **años** *están todos los engaños.*

Advierte que no sólo los ancianos tienen tretas y astucias, sino también algunos mozos.

No hay quince **años** *feos.*

Denota que la juventud suple en las mujeres la falta de hermosura, haciendo que parezcan bien.

No pasar **años** *por* una persona.

Representar ésta menos edad de la que realmente tiene, a causa de hallarse muy bien conservada.

¿Quién le ha preguntado los **años** *que tiene?*

Reprensión dirigida a los que hablan cuando no deben hablar.

Tras los **años** *viene el seso.*

Refrán con que se disculpa alguna acción inconsiderada o travesura en personas de poca edad.

Viva usted mil **años.**

Expresión cortesana que se usa para significar el agradecimiento por la dádiva o beneficio recibido; así como también por las muestras de afecto y amistad. Úsase asimismo irónicamente para dar a entender a una persona que está equivocada en su juicio; v. gr.: Dice

usted que son las tres de la tarde y ya han dado las cinco; *viva usted mil* AÑOS.

Vivir más **años** *que Matusalén.*

Dícese de la persona que ha vivido más años que la edad común, aludiendo a este patriarca judío, célebre por su longevidad, pues habiendo nacido en el año 4227 y muerto en el 3308 (antes de Jesucristo), vivió la respetable cantidad de novecientos diez y nueve años.

APAGAR. — Apaga *y vámonos.*

Empléase al ver que una cosa toca a su término, y también cuando se oye o ve algo disparatado o absurdo.

APARADOR. — *Estar de* **aparador.**

Dícese de las mujeres que están muy compuestas y en disposición de recibir visitas a todas horas.

APAREJO. — *El buen* **aparejo** *hace buen artífice,* o *buen obrero.*

Da a entender que en todas las cosas, cuando existen buenos elementos, los resultados tienen que ser forzosamente satisfactorios.

Ser de **aparejo** *redondo.*

Aplícase a la gente apaletada, con alusión al traje propio y distintivo de las mujeres de los pueblos.

APARIENCIA. — *Las* **apariencias** *engañan,* o *No hay que fiarse de* **apariencias.** — V. *El* HÁBITO *no hace al monje.*

APELACIÓN. — *No haber,* o *no tener,* **apelación.**

No tener remedio una cosa; no valer la pena de hablar más de ella.

APERO. — *¡Buen* **apero!**

Denota la inutilidad de alguna persona o cosa. Úsase irónicamente y equivale a: *¡Qué apaño! ¡Buen avío!* Es frase usada en Aragón.

APERSONADO. — *Ser bien,* o *mal,* **apersonado.**

Tener buena o mala presencia.

APESTAR. — *Estar* **apestado** *de* alguna cosa un paraje.

Haber mucha abundancia de ella.

Hiede que **apesta.**

Frase familiar y jocosa, toda vez que *heder* y *apestar* son sinónimos rigurosos, de los muy contados que hay en nuestro idioma, la cual se usa para ponderar el olor malo, fuerte y penetrante que arroja de sí alguna persona u objeto. Tal vez pueda defenderse el que la palabra *apestar* significa aquí *producir epidemia.*

APETITO. — Apetito *agudo no deja crudo ni menudo.* — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro.*

Despertar, o *abrir, el* **apetito.**

Excitar la gana de comer, ya hablando de manjares delicados, ya por medio de aperitivos materiales.

ÁPICES. — *Estar en los* **ápices.**

Entender una cosa con toda perfección, conociendo hasta sus menores detalles.

APIO. — *Más verde que el* **apio.**

Dícese de todo aquello que tiene un color verde subido, a semejanza del que ostentan las hojas de dicha hortaliza.

APLACER. — *Lo nuevo* **aplace** *y lo viejo satisface.*

Denota que aunque las cosas nuevas a primera vista nos exciten un placer más vivo, siempre las que tenemos ya experimentadas nos le causan más íntimo y verdadero. Aplícase comúnmente hablando del trato de gentes.

APLAUSO. — *Ruin consuelo el* **aplauso** *de los muchos.* — V. *Mal de muchos consuelo de* TONTOS.

APOSTEMAR. — *No* **apostemársele** a uno alguna cosa. — V. *No hacérsele* POSTEMA a uno alguna cosa.

APRENDER. — *Para* **aprender,** *es necesario perder.*

La acepción directa está en el juego, pues cuando se pierde mucho se pone más atención a fin de evitarlo, y se aprende el juego más pronto; y tropológicamente expresa que los golpes o contrariedades de la vida nos enseñan a ser cautos y precavidos. También se suele decir: *Perdiendo se* APRENDE.

Para **aprender,** *no hay cosa como enseñar.*

Porque, como dice otro refrán, *El* EJERCICIO *hace maestro.*

Perdiendo se **aprende.** — V. *Para* APRENDER, *es necesario perder.*

APRENDIZ. — Aprendiz *de mucho, maestro de nada.*

Satiriza a los que empiezan muchos estudios sin concluir ninguno y, por lo tanto, sin profundizar lo debido en ellos.

Aprendiz *de Portugal, no sabe coser y quiere cortar.*

Contra los que, hallándose apenas instruídos en una facultad, oficio, etc., quieren emprender obras o trabajos que exigen mayor caudal de conocimientos.

APRESURARSE. — Apresúrate *despacio.*

No demorar la ejecución de una cosa, pero pensándola antes con detenimiento. — No proceder de ligero.

Cuanto más me **apresuro,** *más me destruyo.* — V. *No por mucho* MADRUGAR *amanece más temprano.*

APRETAR. — ¡Aprieta, *que mañana es día de fiesta!*

Da a entender la sorpresa que nos causa oír un desatino o ver la afluencia inopinada de algunas cosas, por lo general molestas o desagradables. También se suele decir: ¡APRIETA *resfriado!* (Véase.)

¡Aprieta, *resfriado!*

Frase que se emplea cuando se oye alguna cosa extraordinaria, como noticia sorprendente, disparate descomunal, trueno fuerte, etc.

Estar muy **apretado.**

Hallarse en grave peligro, particularmente los enfermos.

APUESTA. — *Entre éstas y éstas, de caerme habrá* **apuestas.**

Apuesta significa en este caso *empeño tenaz, porfía.*

APUNTADOR. — *Si no hubiera* **apuntadores,** *no habría comedias.*

Se emplea contra los soplones y chismosos, sin los cuales se evitarían muchos disgustos y discusiones en el trato social.—Contra los que sugieren a otros las especies que no se les ocurren, a fin de que puedan salir airosos del trance comprometido en que se encuentran.

APUNTAR. — Apuntar *y no dar.*

Prometer y no cumplir. — Intentar acertar alguna cosa y no conseguirlo.

APUNTE. — *¡ Valiente* **apunte!**

Dícese en Andalucía de las personas de poca importancia o de conducta o tipo no muy correctos. Es frase irónica.

APURARSE. — *El que se* **apura,** *se muere.*

Algunos añaden: *y al que se muere, lo entierran.*

Recomienda que se tomen las adversidades con calma, no acongojándose antes de tiempo.

Nadie se **apura** *por nadie.*

Denota lo común que es el mirar con indiferencia o poco apego los cuidados ajenos.

AQUEL. — Aquel *que ríe ahora, mañana llora.* — V. *No hay* BIEN *ni mal que cien años dure.*

Tener un **aquel.**

Voz que se emplea en lugar de alguna cualidad que no se quiere o no se acierta a decir, tal como *gracia, atractivo, acierto, donaire, chiste,* etc.

AQUELLO. — Aquello *es lo mejor, que a lo muy bueno más se acerca.*

Expresa que, dada la limitación humana, ya que no podamos llegar a la perfección suprema, contentémonos con procurar aproximarnos lo más posible a ella.

¡ Ya pareció **aquello!**

Frase que se emplea cuando ocurre alguna cosa que se esperaba, presumía o recelaba.

AQUESTO. — *Y quien* **aquesto** *os da, os diera cosa mejor si la tuviera.*

Dicho frecuente en boca del pueblo, para manifestar la buena voluntad con que hace una dádiva o agasajo, sintiendo no poder hacerlo de más valor e importancia.

AQUÍ. — *¿A qué andar con* **aquí** *la puse?*

Frase que indica que deben dejarse los cumplimientos y frivolidades, marchando derecho al grano.

¡Aquí *de Dios!*

Expresión que se emplea para pedir auxilio o poner por testigo a Dios de la verdad de una cosa. Jocosamente dicen algunos: ¡AQUÍ *de Dios, que matan a un gallego!*

¡Aquí *de Dios y del rey!* — V. ¡AQUÍ *de Dios!*

¡Aquí *del rey!* — V. ¡AQUÍ *de Dios!*

¡Aquí *fué Troya!*

Enzarzarse en una disputa o contienda. Úsase más cuando ésta degenera en batalla campal, empleándose los golpes en vez de los argumentos.

Aquí *te cojo,* **aquí** *te mato.*

Significa que alguno quiere aprovechar sin tardanza la ocasión que se le presenta favorable a sus intereses.

De **aquí** *allá, pampanitos habrá.*

Dícese de las cosas que están muy lejos de suceder.

Lo quito **aquí** *y lo coloco allí.*

Jocoso juego de palabras para motejar de loco a un sujeto, llamándole *loquito aquí* y *loco loco allí.*

AQUITIBI.—*Ser* uno *un* **aquitibi.**

Calificación que se adjudicaba antiguamente a los clérigos de misa y olla. Fúndase en la costumbre que había de vestir de sotana, sobrepelliz y bonete a los sacristanes encargados de llevar los pasos en la Semana Santa, o las andas o el féretro en los entierros; y como es propio de dichos actos el ir cantando por la calle el salmo *Miserere,* y el quinto verso de éste empieza con las palabras *Tibi soli peccavi,* el cual verso se solía cantar en las posas, paradas o estaciones que se hacían, de ahí el que, para hacer que se detuvieran los portadores en determinado lugar, se les solía decir: *Aquí, Tibi,* de donde el vulgo sacó jocosamente la locución.

ARA.—*Acogerse a las* **aras.**

Refugiarse o tomar asilo.

ARÁBIGO.—*Estar en* **arábigo** una cosa.

Ser muy difícil de entender.

ARADA.—**Arada** *con terrones no la hacen todos los hombres.*

Enseña que la heredad que está aterronada necesita de hombres muy robustos para penetrarla bien a fin de que produzca.

ARADO.—*Al que anda derecho, ¿quién le echa el* **arado** *atrás?*

Expresa que a la persona que cumple honrada y rectamente con su deber, nadie puede echarle en cara falta alguna.

El **arado,** *rabudo; y el arador, barbudo.*

Advierte la conveniencia de que el arado sea largo de reja, y el arador, hombre hecho y forzudo.

No prende de ahí el **arado.**

Denota que la dificultad de una cosa no consiste en aquello que se cree.

ARADOR.—**Arador** *de palma no lo saca toda barba.*

En la práctica de algunas cosas se suele encontrar más dificultad que en la teoría de ellas, razón por la cual no todos pueden hacer las cosas difíciles tan fácilmente como parecía antes de emprenderlas.

No se saca **arador** *con pala de azadón.*

Con medios desproporcionados no se puede conseguir lo que se desea.

ARAGÓN.—*A fuer de* **Aragón,** *a buen servicio mal galardón.*

Expresa que los aragoneses son desagradecidos a los beneficios recibidos. No hay regla sin excepción; si esto se considera como regla, pudiera decirse que las excepciones son en mayor número que la regla.

De **Aragón,** *ni hembra ni varón.*

Funda el brigadier Nogués este dicho *(Cuentos,* etc., *aragoneses, por un soldado de Borja)* en el hecho siguiente:

«Un aragonés de genio endemoniado se casó con una navarra que lo tenía peor. Les cogió en campo raso una horrorosa tormenta, y al exclamar, desesperado, el marido: «De Navarra, ni mujer ni tronada», replicó, furiosa, su dulcísima mitad: «De *Aragón,* ni hembra ni varón.» Aún se repite el dicho.»

De **Aragón,** *ni viento ni varón,* o *El viento y el varón no es bueno de* **Aragón.**

Satiriza injustamente, a nuestro juicio, ambos extremos del reino aragonés.

Negar que negarás, que en **Aragón** *estás.*

Pinta el carácter tozudo y terco del pueblo aragonés.

ARAGONÉS.—**Aragonés,** *falso y cortés.*

Refrán irónico a todas luces, pues sabido es que los aragoneses gozan de la fama de ser toscos y bruscos en su trato, pero nobles y francos en su comportamiento.

ARANJUEZ.—*Ser un* **Aranjuez.**

Tener fuentes en las piernas, por alusión a las muy notables de este real sitio.

Ser un nuevo **Aranjuez** *de flores.*

Alude al olor que exhalan los jardines de Aranjuez, llenos, como es sabido, de toda clase de flores.

ARAÑA.—*A la* **araña** *hurtó la rueca el diablo, por que saque la tela del rabo.*

Sabido es que las arañas, a medida que caminan, van dejando tras de sí la babilla con que tejen sus telas.

Araña, *¿quién te arañó? — Otra* **araña** *como yo.* — V. *Ese es tu* ENEMIGO, *el que es de tu oficio.*

Como el patrón **Araña,** *que embarcaba a la gente y él se quedaba en tierra.* — V. *Parecerse al* PATRÓN *Araña.*

El capitán, o *el patrón* **Araña,** *embarca, embarca, y él se queda en tierra.* — V. *Parecerse al* PATRÓN *Araña.*

Mira una **araña.** — *Con el pie la mata.*

Frase vulgar que por el sonsonete del asonante se suele emplear cuando se ve alguno de esos animales. Suele emplearse también (aunque no exista la araña, ni mucho menos) cuando una persona, especialmente del sexo bello, ha estrenado zapatos, para obligarla a recogerse las faldas y sacar el pie, en ademán de inmolar al animalito, luciendo de paso el calzado.

Nunca medre la **araña** *que hila y no devana.*

Especie de imprecación contra los flojos y perezosos que comienzan una obra y no la siguen hasta su conclusión.

Picóme una **araña,** *y atéme una sábana.* — V. *Poco* MAL, *y bien quejado.*

Declama contra los que apelan a recursos extremos en materia que no lo necesita, o desproporcionados para el suceso adverso que procuran remediar.

¡Qué tres! **Araña,** *Concha y Cortés.*

Dícese al ver reunidos tres sujetos, por lo regular de no muy buenos antecedentes.

Quien no mata la **araña,** *no extingue la telaraña.*

Enseña que para hacer que cesen los efectos no hay camino mejor que el de extirpar las causas.

Ser más puerco que la **araña.**

Dícese familiarmente del sujeto que es por extremo desaseado. No se comprende, a la verdad, de dónde tomó pie el vulgo para inventar esta compa ración, toda vez que en el insecto aludido no milita tal circunstancia.

Ser una **araña,** o *Parecer una* **araña.**

Aplícase a la persona que es muy aprovechada y vividora.

ARAR. — **Ara** *bien y no te alabes; estercuela, y no señales.*

Denota que no debe uno envanecerse con sus obras, sino ejecutarlas sin dar cuenta de ellas.

Ara *por enjuto o por mojado, y no besarás a tu vecino en el rabo.*

Preconiza el trabajo constante, sin fijarse en dificultades ni circunstancias, como único medio de no quedarse detrás de otros que sean más trabajadores.

Parece que viene de **arar.**

Zahiérese de muy rústica, ignorante o torpe a una persona.

Quien **ara** *y cría, oro hila.*

El cultivo del campo, como la cría de animales, hace ricos a los labradores.

ÁRBOL. — **Árbol** *de buen natío, toma un palmo y paga cinco.*

Enseña que el buen árbol ocupa poco terreno y da mucha utilidad.

Árbol *sin flor, día sin sol.*

Denota que los árboles, para que sean agradables a la vista, han de tener flores, así como los días nublados entristecen el ánimo.

Árbol *sin fruto, dígote leño.*

El árbol que no produce, sólo es bueno para quemarlo. Aplícase a las personas que no tienen oficio ni beneficio ni sirven para nada.

De buen **árbol,** *buen fruto.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

Del **árbol** *caído todos cortan,* o *hacen, leña.*

Da a entender el desprecio que comúnmente se hace de aquel a quien ha sido contraria la suerte, y la utilidad que algunos sacan prevaliéndose de su desgracia.

El **árbol** *que no da fruto, sólo es bueno para leña.* — V. ÁRBOL *sin fruto, dígote leño.*

El **árbol** *y la mujer, regándose fructifican.*

Denota que la mujer necesita el matrimonio, como el árbol el riego, para dar fruto.

Entre el **árbol** *y la corteza no metas la mano.*

Enseña a no desafiar el peligro cuando se ve claramente que es en vano.

No saber de qué **árbol** *ahorcarse.*

Estar indeciso para tomar una resolución.

Por los frutos se distingue el buen **árbol,** *del malo.*

Da a entender que el valor y el mérito de las personas se conoce solamente por sus obras.

Quien a buen **árbol** *se arrima, buena sombra le cobija.*

Da a entender las ventajas que logra el que tiene protectores poderosos.

Reniego del **árbol** *que ha de dar el fruto a palos.*

Invectiva contra los que, por indocilidad o por pereza, no obran bien sino a fuerza de castigos o de otra cualquier clase de estímulos.

Todo **árbol** *es madera, pero el pino no es caoba.*

Todos los hombres somos iguales, a excepción de la fortuna, posición, carácter, etc.

Todo **árbol** *que no llevare buen fruto, se ha de cortar.*

Indica que debe exterminarse todo aquello que no ha de reportar beneficio para nadie.

Un **árbol** *malo no puede dar frutos buenos.*

No debe esperarse buenas acciones de aquella persona cuyos antecedentes sean reprochables.

Los **árboles,** *en sus frutos se conocen.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

ARBOLEAS. — *Si vas a* **Arboleas,** *pon la capa donde la veas, y aunque la veas, no lo creas.*

Arboleas es una villa de la provincia de Almería, distante de la capital quince leguas. Como quiera que sus habitantes son muy dados al juego de naipes y de la pelota, y que al practicarlo así en la calle suelen colgar la capa en las tapias bajas de los corrales, cuya mitad cae naturalmente hacia adentro, y como quiera, además, que no faltan allí personas de intenciones aviesas que se complazcan en estar acechando desde su hogar dicha ocasión para ir en seguida a cortar un pedazo a la parte de la prenda que queda escondida, de ahí el origen de este refrán, con cuyo final se advierte al jugador que aun cuando está viendo su capa, no la crea por eso segura de los tiros malintencionados.

ARBOLETE. — *Armarle* a uno *un* **arbolete.**

Levantarle un falso testimonio; envolverle en un mal asunto.

ARBOLITO. — *Al* **arbolito,** *desde chiquito.* — V. *Los* NIÑOS, *de pequeños; que no hay castigo después para ellos.*

ARBOLLÓN. — *Salir por el* **arbollón.** — V. *Salir* uno *por el* ALBAÑAL.

ARCA. — **Arca** *llena y* **arca** *vacía.*

Alternativa de abundancia y escasez de dinero o de otras cosas.

En **arca** *abierta, el justo peca.* — V. PUERTA *abierta, al justo tienta,* o *La* OCASIÓN *hace al ladrón.*

En **arca** *de avariento, el diablo yace dentro,* o *está de,* o *tiene su, asiento.*

Censura la mala cualidad de la avaricia, protegida siempre por el demonio.

Reventar como **arca** *vieja.*

Aplícase al cajón o cualquier otro receptáculo que se llena más de lo que puede contener en sí, y metafóricamente a la persona que come con exceso o *a reventar,* como vulgarmente se suele decir, aludiendo a la necesidad en que se encuentra de estallar un arca vieja puesta en aquellas condiciones. Algunos dicen también: *Tronar como* ARPA *vieja,* aludiendo al estallido que produciría un arpa vieja al estirarse demasiado su encordadura.

Sacar el fondo del **arca.**

Echar el resto para agasajar a uno. — Vestirse con las mejores ropas que se posea. Es corriente decir también en este sentido: *Ponerse los* TRAPITOS *de cristianar.*

Ser el **arca** *de Noé.*

Dase este nombre a cualquiera habitación o cofre donde se encierran muchas y diversas cosas, aludiendo al par de animales de cada especie que mandó el Señor a Noé encerrase dentro del Arca de la alianza juntamente con su familia, para preservarlos de las aguas del diluvio. — Frase con que jocosamente se llama a sí misma la persona destituída de recursos, jugando del vocablo *Noé* por *no he;* esto es, *no tengo.*

Ser un **arca** *cerrada.*

Guardar religiosamente un secreto. — Persona o cosa de que aún no se tiene cabal idea.

Tener repleción de sangre en las venas del **arca.**

Ser persona de dinero.

ARCADUZ. — **Arcaduz** *de noria, el que lleno viene, vacío torna.*

Se aplica a los que saliendo de su

casa a pleitos o pretensiones, después de gastado su caudal, se vuelven a ella sin conseguir lo que querían. También se dice de los habladores y chismosos que salen dispuestos a esparcir los cuentos que llevan y regresan después de haberlos soltado todos.

Ya lleno, ya vacío, como **arcaduz** *de noria.* — V. ARCADUZ *de noria, el que lleno viene, vacío torna.*

ARCO. — *Agobiado como* **arco** *turquesco.*

Comparación usada por Cervantes (*Quijote*, parte I, cap. XV) cuando, después de haber sido apaleado Sancho por los yangüeses, dice que «se levantó, quedándose *agobiado* en la mitad del camino *como* ARCO *turquesco*, sin poder acabar de enderezarse».

Arco *de tejo, recio de armar y flojo de dejo.*

Denota que la madera de este árbol no es la más a propósito para construir este arma.

Arco *de tejo y cureña de serbal, cuando disparan hecho han el mal.*

Indica que, por lo quebradizo de estas maderas, suele recibir el daño el que dispara, antes que ofenda, al enemigo.

Arco *iris al Poniente, suelta el arado y vente.*

Señal de continuar lluvioso el tiempo.

Arco *que mucho brega, o él, o la cuerda.*

Advierte que el mucho trabajo quebranta las fuerzas.

Arco *siempre armado, o flojo o quebrado.*

Se da a entender que así como el arco que está siempre tirante, o se rompe o pierde la fuerza, así también las cosas humanas no pueden mantenerse mucho tiempo en un estado violento.

No es posible que esté continuo el **arco** *armado.* — V. ARCO *siempre armado, o flojo o quebrado.*

No ser una cosa *ningún* **arco** *de iglesia.*

No ofrecer gran dificultad para su ejecución o desempeño.

ARCOS DE LA FRONTERA. — **Arcos de la Frontera,** *quien no tiene camisa, no necesita lavandera.*

Refrán perogrullesco en que sólo entra el sonsonete como único factor.

ARCHIPÁMPANO. — **Archipámpano** *de Sevilla.*

Esta voz *archipámpano,* de creación meramente caprichosa y con que se da a entender una alta dignidad eclesiástica puramente imaginaria, entra en las siguientes frases proverbiales: *Creer* uno *ser un* ARCHIPÁMPANO *de Sevilla:* darse cierto aire de importancia, por estimar que ocupa una elevada posición, cuando realmente sólo desempeña un cargo más o menos modesto; y *Darse la vida de un* ARCHIPÁMPANO *de Sevilla,* para significar una existencia sumamente cómoda y regalada.

ARDER. — **Arder** *verde por seco.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

ARDILLA. — *Ser más ligero que una* **ardilla.**

Aplícase a la persona sumamente ligera, por ser la agilidad una de las cualidades más distintivas en este cuadrúpedo.

ARDITE. — *Errar en un* **ardite.**

Equivocarse en muy poco.

No dársele a uno *un* **ardite.**

Expresa el poco valor en que se estima o se tiene una persona o cosa.— No importarle a uno nada algo.

No estimarse en, o *no importar,* o *no valer, un* **ardite.** — V. *No dársele* a uno *un* ARDITE.

No faltar un **ardite.**

No faltar nada.

No estimar en dos **ardites.**

No valer nada una cosa.

ARDOR.—*El* **ardor** *de la cólera acrecienta el ánimo.*

Indica que aun las personas más pusilánimes se manifiestan valientes cuando la cólera les ciega.

ARENA. — *Comer* **arena** *antes que hacer vileza.*

Exhorta a la virtud, aconsejando que no se ha de obrar contra ella por más que estreche la necesidad, sino que se prefieran las privaciones a los goces ilícitos.

Escribir en la **arena.**

Indica la poca firmeza o duración en lo que se promete, resuelve o determina.

Eso es lo mismo que quien edifica sobre **arena.**

Frase con que se da a entender la poca duración que tendrá alguna empresa, por carecer de bases sólidas.

Sembrar en **arena.**

Denota lo infructuoso de un trabajo, así como también lo perdido que es el hacer beneficios a personas desagradecidas.

ARENAL. — *Quien en el* **arenal** *siembra, no trilla pegujares.*

El que beneficia a personas indignas, no debe esperar ni aun agradecimiento.

ARENITAS. — **Arenitas** *de la Serena, no os olvida quien os huella.*

La Serena era un territorio o comarca perteneciente a la provincia de Badajoz, y consistente en diez y ocho villas, repartidas entre cuatro comunidades. No es asunto fácil el demostrar hoy si el inventor de semejante dicho lo hizo en son de elogio o de censura, aunque parece más probable que fuera lo primero.

AREQUIPA. — **Arequipa** *llena de dones, pendones y muchachos sin calzones.*

Arequipa es una ciudad del Perú, tan pobre como vanidosa: de ahí la sátira.

ARGA. — **Arga,** *Ega y Aragón hacen al Ebro varón.*

Alude a que estos tres afluentes del Ebro son de bastante importancia, contribuyendo con sus no escasas aguas al aumento del cauce del río aragonés.

ARGADO. — **Argado** *sobre* **argado.**

Acumular enredos, disparates o travesuras.

ARGÉN. — *Quien tiene* **argén,** *tiene todo bien.* — V. *Todo lo alcanza el* DINERO.

ARGOLLA. — *Echarle* a uno *una* **argolla.** — V. *Echarle* a uno *una* ESE *y un clavo.*

En torcida **argolla** *no entra la bola.*

Muchos negocios suelen malograrse por los obstáculos que ponen los contrarios.

ARGOS. — *Ser un* **Argos,** o *Estar hecho un* **Argos.**

Frase con que se da a entender la suma vigilancia de alguno, aludiendo al personaje mitológico de este nombre, de quien cuenta la fábula que tenía cien ojos, la mitad de los cuales estaban abiertos en tanto que los otros dormían.

ARGUMENTO. — *Ser* una prueba, razonamiento, etc., *el* **argumento** *Aquiles.*

Tener una fuerza incontestable, irrebatible, por probar hasta la saciedad lo que se pretende.

ARILLO. — *Entrar por el* **arillo.** — V. *Entrar por el* ARO.

Hacer entrar, o *meter,* a uno *por el* **arillo.** — V. *Hacer entrar,* o *meter,* a uno *por el* ARO.

ARISTARCO. — *Ser un* **Aristarco.**

Aplícase este epíteto a todo crítico o censor juicioso y severo, con alusión a un célebre gramático de la antigüedad así llamado, natural de Alejandría, que publicó nueve libros de correcciones sobre las obras de Homero. — V. *Ser un* ZOILO.

ARMA. — **Arma** *ligera, muerte cualquiera.*

Se dijo ponderando la vileza y perjuicio de las armas cortas, que, como quieren, ejecutan el golpe; y por eso son tan justamente prohibidas.

Largo y angosto como **arma** *de vizcaíno.*

Aplícase a todo objeto, y rara vez a sujeto, que reune las dos cualidades susodichas, con alusión a las antiguas armas de los naturales de Vizcaya.

Armas *y dineros, buenas manos quieren.*

Indica que ambas cosas requieren persona que las sepa manejar, para que no se estropeen las unas y se dilapiden y malgasten los otros.

Con las **armas** *en la mano.*

Hallarse preparado para una cosa, aunque no se trate de pelear.

Dar **armas** *al enemigo.*

Hacer o decir algo que, siendo en contra de uno, favorezca a la causa del adversario.

Esgrimir bien las **armas** *de Caín,* o *de Sansón.*

Mover bien las mandíbulas o quijadas; esto es, comer mucho.

Hacerse a las **armas.** — V. *Hacerse a los* GOLPES.

Medir las **armas.**

Contender de palabra, por escrito o de otra manera, especialmente en actos públicos, tales como certámenes, oposiciones, etc.

Pasarse con **armas** *y bagajes.*

Abandonar un partido, escuela, etc., para afiliarse a otro de ideas diametralmente opuestas.

ARMAR. — *Ni* **armarla,** *ni rehusarla.*

Enseña que no deben promoverse

disputas, riñas ni controversias; pero, una vez iniciadas por otros, no debe rehuirse cobardemente el tomar parte en ellas.

Quien la **armó**, *que la desarme.*

Indica la obligación que tiene el que causó un mal, de corregirlo o repararlo.

ARNÉS.—*Blasonar* uno *del* **arnés.**

Echar bravatas, jactándose de valentías que no ha ejecutado.

ARO.—*Entrar por el* **aro.**

Hacer una cosa, vencido por el arte o maña de quien a ella quiso obligarlo.

Hacer entrar, o *meter,* a uno *por el* **aro.**

Reducirlo con arte y maña a que haga lo que se pretende.

Un golpe en el **aro** *y otro en la bota.*—V. *Matar dos* PÁJAROS *de una pedrada,* o *de un tiro.*

AROMA.—*De dame a toma, se pierde* **aroma.**

Indica que el valor de las cosas no se mira lo mismo cuando se entregan que cuando se reciben.

ARPA.—*Tronar como* **arpa** *vieja.* - V. *Reventar como* ARCA *vieja.*

ARPÍA.—*Ser una* **arpía**, o *Ponerse hecho una* **arpía.**

Aplícase a la persona huraña y de genio agreste, y a veces también a la que es hábil y mañosa para sacarle a otro sus intereses. Las arpías eran unos monstruos fabulosos, hijos de Neptuno y de la Tierra, sumamente voraces, que al rostro de mujer unían cuerpo de buitre con alas, garras en los pies y en las manos, y orejas de oso. Las principales eran Aello, Ocipete y Celeno.

ARQUITRABE.—*¿Qué es* **arquitrabe?** *Meterse uno a hablar de lo que no sabe.*—V. *¿Qué es* ÁNGULO?, etc.

ARRANCAR.—*Ser más malo que* **arrancado.**

Aplícase a la persona o cosa cuyas cualidades son sumamente malas, aludiendo a las hierbas que se arrancan de los sembrados por ser inútiles o perjudiciales.

ARRASTRAR.—*Lo que* **arrastra,** *honra.* Algunos añaden jocosamente: *(Y le arrastraban las tripas.)*

Nota irónicamente el desaliño o negligencia en el vestir, hasta el extremo de que vaya arrastrando el traje.

ARRE.—**¡Arre,** *por amor de Dios!* **¡Arre,** *en caridad!*

Así decía un grandísimo embustero que iba a caballo en una mula, al mismo tiempo que metía una cuarta de espuela al desdichado animal. A este modo es la caridad de muchos falsos devotos y devotas: en caridad meten el rejón hasta el alma de sus prójimos, en caridad los muerden, en caridad los despedazan.

ARREAR.—**¡Arrea!,** *que vas por sea* (seda).

Frase empleada, sobre todo en Andalucía, para ponderar alguna cosa, y también para mostrar la extrañeza que produce el oír alguna salida de pie de banco.

ARREBOL.—**Arreboles** *al amanecer, agua o viento al anochecer.*

Pronóstico que suele hacerse cuando se ve el cielo de color encarnado en las primeras horas de la mañana.

Arreboles *al anochecer, agua o viento al amanecer.*

Semejante al que dice: ARREBOLES *al amanecer, agua o viento al anochecer;* con la diferencia de ser distinta la hora en que se observa el fenómeno indicado.

Arreboles *al Oriente, agua amaneciente.*

Cuando el cielo está encarnado por el Este a la caída de la tarde, suele llover al amanecer.

Arreboles *a todos cabos, tiempo de los diablos.*

Pronóstico propio de la Astronomía popular, que no tiene fundamento científico ninguno, aunque en no pocas ocasiones acierte.—V. ARREBOLES *por todos los cabos,* etc.

Arreboles *de Aragón, a la noche con agua son.*

Los arreboles matutinos son precursores de la lluvia por la noche.

Arreboles *de la mañana, a la noche son agua.*—V. ARREBOLES *al amanecer, agua o viento al anochecer.*

Arreboles *de la noche, a la mañana son soles.*

Contrario al que dice: ARREBOLES *al anochecer, agua o viento al amanecer.* Aquí el augur pronostica un día claro y lleno de sol cuando por la noche se ve el cielo rojizo.

Arreboles *de Portugal, a la mañana sol serán.*

Los arreboles vespertinos anuncian sol para la mañana siguiente.

Arreboles *en Castilla, viejas a la cocina.*

Indican, por lo regular, tiempo frío en esta región, teniéndose, por tanto, que acoger las viejas al calor del hogar.

Arreboles *en Portugal, viejas a solejar.*— V. Arreboles *en Castilla, viejas a la cocina.*

La única diferencia estriba en que en este refrán se las manda a tomar el sol.

Arreboles *por todos los cabos, año de todos los diablos.*

Cuando todo el cielo se ve encarnado con frecuencia, pronostica un mal año.

ARREBOLADA. — **Arrebolada** *por la mañana, a la tarde agua.*—V. Arreboles *al amanecer, agua o viento al anochecer.*

ARREBOZAR.—**Arrebócese** *con ello.*— V. Arrópese *con ello.*

ARREMETER. — *Estar* una cosa *que* **arremete.**

Hallarse muy sucia, descuidada, asquerosa.

ARRENDADORCILLO. — **Arrendadorcillos,** *comer con plata y morir en grillos.* — V. ¡Administradorcillos!, *comer en plata y morir en grillos.*

ARRENDAR. — *No* **arriendo** *tus escamochos.*

Significa que uno se halla tan escaso de bienes que no puede sobrarle nada, aludiendo a que la palabra *escamocho* significa los restos de la comida o de la bebida.

No le **arriendo** *la ganancia.*

No ser envidiable la suerte de alguno.

ARREOS.—*Mis* **arreos** *son las armas; mi descanso, el pelear.*

Versos del *Romancero* que suelen citarse para dar a entender que una persona no descansa en el ejercicio de su profesión, facultad u oficio.

ARREPENTIMIENTO. — *Caro cuesta el* **arrepentimiento.**

Es muy difícil remediar el mal o daño causado.

Con un buen **arrepentimiento** *se perdona cualquier culpa.*

Indica que cuando es verdadero el pesar de haber hecho alguna cosa, no es difícil alcanzar el perdón de la falta.

ARRIERITO. — **Arrieritos** *somos y el camino andamos,* o *y en el camino nos encontraremos.* — V. Arrieros *somos y el camino andamos,* etc.

ARRIERO. — **Arriero** *perdido, ataharre de seda.*

Se dice de los que están arruinados y hacen ostentación de riquezas que no poseen.

Cuando el **arriero** *vende la bota, o sabe a pez o está rota.*

Expresa que cuando una persona obra en términos que a nosotros nos parecen descabellados, puede asegurarse que tendrá para ello motivos que se ocultan a nuestra penetración.

Hasta que no muere el **arriero,** *no se sabe de quién es la recua.*

Se dice de los que hacen alarde de riquezas que no poseen o aparentan lo que no tienen.

Más vale ser **arriero** *que borrico.*

Más vale mandar que ser mandado, aunque sea a costa de trabajos y penalidades.

Arrieros *somos y el camino andamos,* o *y en el camino nos encontraremos.*

Amenaza de que uno se vale cuando se le niega el favor o la justicia que pide, manifestando al negador que, por efecto de las vicisitudes humanas, podrá presentarse una ocasión en que éste necesite del negado, y entonces sufrirá las represalias.

ARRIESGAR.—*Quien no se* **arriesga** *no gana nada.* — V. *Quien no se* aventura *no pasa la mar.*

ARRIMÓN. — *Estar de* **arrimón.**

Estar uno largo tiempo en acecho, arrimado a alguna parte.

Hacer el **arrimón.**

Ir los borrachos arrimándose a las paredes por no poderse tener derechos. — Antiguamente se decía de los gigantones, cuando estaban arrimados a una pared.

ARRISCAR.—*Quien no* **arrisca** *no aprisca.* — V. *Quien no se* aventura *no pasa la mar.*

ARROBA. — *Echar por* **arrobas.**

Abultar y ponderar mucho las cosas.

ARROJAR. — **Arrojómelas** *y* **arrojéselas,** *y volviómelas a* **arrojar.**—V. *Pícame,* Pedro, *que picarte quiero.*

ARROPAR. — **¡Arrópate,** *que sudas!*

Aplícase irónicamente al que, habiendo trabajado poco, aparenta estar muy cansado.

Arrópese *con ello.*

Frase con que uno desprecia o no admite aquello con que le brindan.

ARROPE.—*Dulce como el* **arrope.**—V. *Dulce como el* CARAMELO.

ARROYO.—*A gran* **arroyo,** *pasar postrero.*

Aconseja no ser el primero en acometer empresas arduas, hasta ver qué resultado producen en otro, para, en caso desgraciado, escarmentar en cabeza ajena.

A gran **arroyo,** *pasar primero.*

Contrario al que dice que se debe pasar postrero. En éste se incita a no acobardarse, sino arrojarse al peligro, sin fijarse en el mal que pueda sobrevenir. El uno lo inventó el valor, y el otro la prudencia.

No hay **arroyo** *sin fuente.*

No hay efecto sin causa.

Plantar, o *poner, en el* **arroyo.**—V. *Plantar,* o *poner, en la* CALLE, o *en medio de la corriente.*

ARROZ.—*A quiquiriquí,* **arroz** *con ají.*

Da a entender que para que el gallo esté sabroso debe guisarse con arroz y ajo.

Arroz, *con tenedor.*

Satirízase a las personas redichas y demasiado pulcras. — Empléase también cuando se ve o escucha algo insólito, por lo general, ridículo.

Arroz *y gallo muerto.*

Pondérase festivamente la esplendidez de una comida o banquete, aludiendo a los de las aldeas. Suele emplearse con los verbos *haber* y *tener.*

Comerse, o *tragarse,* o *jamarse, el* **arroz.**—V. *Comerse la* PARTIDA.

El **arroz,** *el pez y el pepino nacen en agua y mueren en vino.*

Advierte que sobre estos manjares conviene beber vino mejor que agua, para que no hagan daño.

Es mejor no menear el **arroz,** *aunque se pegue.*

Recomienda que no se debe recordar ni sacar la conversación de cosas enojosas o que puedan molestar. También se suele decir: *Peor es* MENEALLO.

Estar de **arroz** *y gallo muerto.*

Estar convidado a un banquete. — V. ARROZ *y gallo muerto.*

Irse comiendo, o *jamando,* o *tragando,* uno *el* **arroz.**—V. *Irse comiendo,* etc., *la* PARTIDA.

Pesado como el **arroz.**

Aplícase a las personas y a las cosas de calidad pesada e indigesta.

Y **arroz** *crudo, para el diablo rabudo,* o *Y* **arroz** *de munición, para el diablo rabón,* o *Y* **arroz** *de Calcuta, para el diablo hijo de puta.*

Fórmulas con que se suele terminar el relato de los cuentos o consejas.

ARTE. — *Con* **arte** *engañarás al que anda con* **arte.** — V. *Herir por los mismos* FILOS, o *Donde las* DAN *las toman.*

Con **arte** *y engaño se vive medio año; y con engaño y* **arte,** *la otra parte.*

Aforismo truhanesco que indica que usando de mañas, astucias y picardías puede pasarse la vida cómodamente.

El **arte** *consiste en encubrir el* **arte.**

En las obras de ingenio conviene que no se descubra la trama o hilaza, a fin de que la ficción resulte más verosímil. Semejante principio se hace extensivo al trato social, en el cual es asimismo conveniente en muchas ocasiones el ser disimulado sin parecerlo.

El **arte** *de hacer fortuna.*

Medios, por lo regular no muy lícitos, de que se valen algunas personas para medrar.

El **arte** *de vivir felizmente consiste en saber vivir.*

Allégase a esto: Quien de este mundo quiera gozar, ha de oír, ver y callar.— Callar y obrar por la tierra y por la mar. — Decir a todo *amén.*— Bailar al son que se toca.

El **arte** *músico debe más al carnero que al ruiseñor.*

El primero, aunque no alardea, es más útil, puesto que da la tripa para hacer cuerdas.

El **arte** *y el uso muestran todo el saber.*

La disposición o industria para hacer una cosa, junto con el ejercicio de ella, acaba por hacer maestros.

Mal juzga del **arte** *el que en él no tiene parte.*

Reprende a los seudocríticos que se meten a juzgar lo que no entienden.

Más vale morir según **arte**, *que no vivir contra* **arte**.

Cuéntase de un médico que, al hacerse cargo de un enfermo en el hospital donde asistía, prescribió al practicante el plan que había de observar con respecto al paciente. Bien fuera por mala inteligencia, bien por malicia, el practicante siguió en el plan curativo un rumbo diametralmente opuesto al trazado por el doctor. Como observara éste al día siguiente una mejoría tan notable cuanto inesperada, y al jactarse de su pretenso acierto en aquella ocasión, le cantara de plano el enfermero la verdad de cuanto había ocurrido, exclamó indignado: «¡Animal, más valía que se hubiera muerto según las reglas que dicta la Medicina, que no que viva habiéndolas infringido!» Ahora, hágase la aplicación.

No ser, o *no tener*, **arte** *ni parte en* alguna cosa.

No intervenir ni tener nada que ver con ella.

Por **arte** *de birlibirloque.*

Nota haberse hecho una cosa por medios ocultos y extraordinarios.

Por **arte** *del diablo.*

Por vía o medio que parece fuera del orden natural o común.

Quien con **arte** *jura, con arte se perjura.*

Advierte que el que no jura de corazón una cosa, fácilmente prepara el desmentirse de ella.

Quien tiene **arte** *va por toda parte.*

Es cosa sumamente útil saber algún oficio para ganar de comer.

Tirar del **arte.**

Ejercitarse en el oficio de la pesca con redes.

Grandes **artes** *demuestra el mucho menester.*

La necesidad enseña a hacer muchas cosas.

ARTERO. — **Artero, artero,** *mas non buen caballero,* o **Artero** *y mañero, mas no buen caballero.*

Reprende al que, blasonando de rectitud, se vale de doblez y malicia para conseguir engañar a otro.

ARTÍCULO. — *Formar*, o *hacer*, **artículo** *de* alguna cosa.

Contradecirla o dificultar su ejecución.

Creer una cosa *como* **artículo** *de fe.*

Creerla a cierra ojos y sin discusión de ningún género.

ARTÍFICE. — *Cada uno es* **artífice** *de su ventura, o de su fortuna.*

Denota que, por lo regular, la buena o mala posición en que cada uno se halla colocado, se la debe a sí propio más bien que a influjo ajeno.

ARTILLERÍA. — *Asestar*, o *poner, toda la* **artillería.**

Apurar todos los medios para conseguir alguna cosa.

ARTILLERO. — *Morir, como buen* **artillero,** *al pie del cañón.*

Morir siendo víctima del cumplimiento de su deber.

ARVEJA. — *No valer una* **arveja.**

Ser una cosa de valor casi nulo, aludiendo a la semilla de dicha planta.

Sembrar **arvejas** *delante de las palomas.*

Dar a guardar al lobo el ganado.—Encomendar a una persona el cuidado de una cosa que se sabe no ha de respetar.

ARZOBISPO. — *Al* **arzobispo** *de Santiago, ballesta y báculo.*

«Si son leales (los gallegos), su historia lo cuenta en sus sacrificios por doña Juana; si fueron enteros, los arzobispos de Santiago lo declararon, dando lugar al refrán que decía: *Al* ARZOBISPO *de Santiago, ballesta y báculo;* y las victorias del Gran Capitán y D. Fernando de Andrade, que apenas mandaron más soldados para vencer a los heroicos escoceses de Aubigny que asturianos y gallegos.» *(El Mundo en la mano,* tomo IV, pág. 815.)

AS. — **As** *de oros, no lo jueguen bobos,* o *todos.*

Advierte que para cualquier empleo o ejercicio, por fácil que parezca, es necesario tener inteligencia. — Alude al punto de oros en el juego de tresillo.

ASA. — *Ser muy del* **asa.**

Ser amigo íntimo de otro, o de su parcialidad.

Tener buenas **asas.**

Disponer de grandes influencias; estar muy bien recomendado. En lugar de *asas* se emplea también *aldabas.*

ASADOR. — *Parece que come* **asadores.**

Frase familiar que se aplica al que anda muy tieso, sin hacer caso de nadie.

También se suele decir: *Parece que se ha tragado el* ASADOR, o *el palo del* MOLINILLO.

ASADURA. — *Estáse la* **asadura** *en la espetera, porque el gato no va a ella.*

Indica que una persona no se pierde o se pervierte, no por falta de voluntad ni virtud, sino porque no hay quien la induzca a ello.

ASAR. — **Asarse** *vivo.*

Tener mucho calor.

Aún no **asamos** *y ya empringamos,* o *pringamos.*

Reprende a quien antes de tiempo intenta lograr o hacer alguna cosa, no teniendo todavía derecho para ello.

¿No **asamos** *y ya pringamos?* — V. *Aún no* ASAMOS *y ya pringamos.*

Otro **asará** *lo que él cazó.*

Dícese de aquel que, habiendo comenzado una obra, desmaya a lo mejor, dejando que otro se aproveche de los resultados.

ASCENSIÓN.—*En la* **Ascensión**, *ni salmón ni sermón.*

Manifiesta que es poco conveniente comer esta clase de pescado en tiempo caluroso, como lo suele ser ya el mes de mayo; pasada la Cuaresma y la Semana Santa, pocas ganas suelen quedar de oír sermones.

Por la **Ascensión** *los olivos vuelven las hojas.*

Refrán usado entre los olivareros para expresar el cambio de color que empieza a experimentar la hoja del olivo en este tiempo.

Por la **Ascensión** *y el Corpus se moja el hinojo.*

Indica que en esas festividades o en la época próxima a ellas, se riega la planta herbácea que se llama hinojo, que es aromática y se usa en Medicina y como condimento.

ASCO. — *Estar hecho un* **asco.**

Estar una cosa o persona muy sucia o rota.

Ser un **asco** una cosa. — V. *Estar hecho un* ASCO.

Hacer **ascos.**

No querer aceptar una cosa, aun cuando se está deseando.

ASCUA.—*Arrimar* uno *el* **ascua** *a su sardina.*

Denota la inclinación que todos tenemos a defender lo que nos pertenece o nos acomoda.

Estar hecho, o *parecer, un* **ascua** *de oro.*

Brillar, lucir o resplandecer mucho una persona o cosa.

Sacar uno *el* **ascua,** o *la brasa, con la mano del gato,* o *con mano ajena.*

Valerse de otra persona para la ejecución de alguna cosa que queremos llevar a efecto sin dar la cara, aprovechándonos de las consecuencias.

Ser un **ascua** *de oro.* — V. *Estar hecho,* o *parecer, un* ASCUA *de oro.*

Como quien camina sobre **ascuas.**

Eludir una cuestión, tratándola muy a la ligera y con toda rapidez.

Estar en **ascuas.**

Estar impaciente, molesto.

Estar sobre **ascuas.**—V. *Estar en* ASCUAS.

Poner, o *traer, en* **ascuas** a alguno.

Inquietar a una persona con dichos o hechos.

ASEADA. — *Dámela* **aseada,** *aunque sea jorobada.*

Dícese de las mujeres, a quienes se puede perdonar algún defecto corporal, con tal que posean la virtud de la limpieza.

La **aseada** *de Burguillos.*

Frase proverbial de uso común en Andalucía, con la cual se moteja de desaseada a una persona que se jacta, por el contrario, de ser primorosa.

En efecto, cuéntase allí que existió en Burguillos, pueblo distante tres leguas de Sevilla, cierta mujer que se la daba de muy pulcra, la cual, para cerciorarse de si el aceite que tenía puesto a la lumbre estaba bien caliente o no, apelaba al medio, *bastante limpio* por cierto, de echar en la cazuela o sartén un escupitajo.

ASEGURAR. — *Quien* **asegura,** *dura.*

Recomienda que se dé firmeza y seguridad a aquellas cosas que quieran preservarse de la ruina.

Quien no **asegura,** *no prende.*

Indica que para llevar a cabo un negocio cualquiera, deben tomarse todo género de precauciones previas, para no verse engañado.

ASENTADERAS. — *¿Qué tienen que ver las* **asentaderas** *con las témporas?*

Aplícase cuando, al estar hablando

de un asunto cualquiera, interviene otra persona con un despropósito que no tiene nada que ver con lo que se decía o era objeto de la conversación.

ASÍ. — **Así** *me quieren más de cuatro.*

Contestación que se suele dar a quien echa en cara nuestras faltas o defectos, especialmente cuando éstos son de poca importancia y la admonición es familiar y cariñosa. También se suele decir cuando se moteja a una mujer de poco agraciada, especialmente: Así *me quieren en mi casa.*

Así *o asá,* o **Así** *o asado,* o **Así** *que asá,* o **Así** *que asado.*

Empleados con los verbos *tener, dar* o *ser,* significa que lo mismo importa una cosa de una manera que de otra.

Así *y todo.*

A pesar de eso; aun siendo así; siendo ello lo que es.

No hacerse, o *suceder,* etc., alguna cosa **así** *como* **así.**

No hacerse o suceder tan fácilmente como pudiera creerlo alguien.

ASIENTO.—*Estar,* o *quedarse, de* **asiento.**

Establecerse en algún pueblo, puesto o paraje, sin intención de abandonarlo pronto.

No calentar el **asiento.**

Estar poco tiempo sentado en el paraje adonde se va de visita o con algún encargo o comisión. — Durar poco el empleo, destino o puesto que se tiene.

No servir más que para ocupar un **asiento** *y desocupar un plato.*

Dícese de las personas que son de todo punto inútiles, y a veces, sobre inútiles, gravosas.

Pegársele a uno *el* **asiento.**—V. *Pegársele* a uno *la* SILLA.

ASILO. — *No hay mejor* **asilo** *que el que promete la casa del mismo enemigo.*

Expresa que el refugio más seguro es aquél, porque a nadie se le ha de ocurrir ir a buscar a uno en el paraje donde corre mayor peligro.

ASILLA. — *Buscar* **asillas** *para cosquillas.* — V. *Buscar cinco,* o *tres,* PIES *al gato.*

ASNA.— **Asna** *coja, más habías de madrugar.*

Reprende a los torpes o desmañados, que deben tomarse más tiempo para hacer las cosas y no faltar al cumplimiento de su obligación.

Asna *con pollino, no va derecha al molino.*

Explica que no puede hacer rectamente las cosas quien está poseído de alguna pasión o afecto.

¡Xo, que te estrego, **asna** *coja!* — V. *¡Xo, que te estrego,* BURRA *de mi suegro!*

ASNAL. — *Más vale una* **asnal** *que ciento de pardal.*

Preferible es ser víctima de una acción necia que no de cien pilladas.

ASNILLO. — *El* **asnillo** *de Aracena,* o *de Caracena, que mientras más andaba, más ruin era.*

Refrán con que se moteja de estúpida a alguna persona que, en vez de aprender o adelantar con el ejercicio de alguna profesión, es más torpe cada día que va pasando.

ASNO. — *A* **asno** *flojo,* o *lerdo,* o *modorro,* o *tonto, arriero loco.*

Da a entender que para los que, a título de tontos, no hacen lo que deben, el mejor remedio es el castigo.

Acabársele a uno *el* **asno.**

Manera jocosa de decir que no pudo uno dar feliz remate a su empresa, por haberle faltado a lo mejor los elementos con que para ello contaba.

El siguiente cuento de Lope de Vega, que obra en su comedia *La moza de cántaro,* amenizará el presente artículo:

«Allá en mi lugar, un día
un muchacho en un jumento
llevaba una labradora;
y perdonad que iba en pelo.
— Hazte allá, que le maltratas —,
iba la madre diciendo;
y tanto hacia atrás se hizo,
que dió el muchacho en el suelo.
Díjole: —¿Cómo caíste?
Y él disculpóse diciendo:
— Madre, *acabóseme el* ASNO.»

Dícese también: *Concluírsele* a uno *el* BURRO. (Véase.)

Al **asno** *muerto, la cebada al rabo.*

Reprende la necedad de querer aplicar remedio a las cosas cuando la ocasión oportuna ya ha pasado.

Al **asno** *por todo el diablo le aguije, y por el polvo haya dél duelo.*

Alude a la costumbre de estos animalitos de no querer salir de su paso, en la primera circunstancia, gustando

en la segunda de restrombizarse o revolcarse, arrojando carga, jinete o lo que lleven sobre el lomo.

Al **asno** *y al mulo, la carga al culo.*

Enseña que al cargar a estas caballerías se eche el mayor peso sobre el cuarto trasero, que es donde tienen más resistencia, y por lo tanto, reciben menos daño.

Andar como **asno** *de gitano con azogue en los oídos.*

Caminar muy de prisa, moviéndose mucho y con inquietud.

Asno *cojo, cuando duda, corre con el aguijón.*

Indica que a la persona reacia en hacer una cosa, no hay como obligarla de mala manera para que la lleve a cabo.

Asno *cojo y hombre rojo y el demuño, todo es uno.*

Advierte lo poco favorables que son estas condiciones, tanto en los hombres como en los animales.

Asno *con oro, alcánzalo todo.*

Demuestra el absoluto poder del dinero para lograr lo que se quiere.

Asno *de Arcadia, lleno de oro y come paja.*

Reprende a los que siendo ricos se tratan con miseria.

Asno *de muchos, lobos lo comen.*

Cosa al cuidado de muchos no la cuida ninguno, por aquello de *unos por otros y la* CASA *sin barrer.*

Asno *lerdo, tú dirás lo tuyo y después lo ajeno.*

Advierte que los necios no saben callar nada, sea propio o ajeno, favorable o adverso.

Asno *malo, cabe casa aguija sin palo.*

Zahiere a los malos trabajadores, que sólo se dan prisa a trabajar cuando ya se va acabando la tarea, para descansar más pronto.

Asno *que entra en dehesa ajena, volverá cargado de leña.*

Ninguno debe entrar en sitio vedado, si no quiere exponerse a que le den de palos o alguna cosa peor.

Asno *sea quien a* **asno** *batea.*

Reprende a las personas que ocupan o dan empleos a quienes son incapaces de desempeñarlos.

Asno *sea quien a* **asno** *vocea.*

Moteja a quien pierde su tiempo pretendiendo hacer entrar en razón a personas rústicas e idiotas.

Asno *se es de la cuna a la mortaja.*

La mayor parte de las acciones del hombre durante toda su vida son un tejido de necedades.

A trueco de pacer, quiere el **asno** *padecer.* — V. *Para* MERECER *es necesario padecer.*

A un **asno** *bástale una albarda.*

Enseña que no debe concederse a nadie más de lo que justamente se merezca.

Beber como el **asno.**

Beber a morro.

Bien sabe el **asno** *en cúya casa,* o *cara, rebuzna.*

La demasiada familiaridad o la tolerancia excesiva suelen dar motivo a llanezas o a excesos inconvenientes.

Burlaos con el **asno**; *daros ha en la barba,* o *en la cara, con el rabo.*

Enseña que no deben gastarse chanzas con gente de limitada capacidad o de descuidada educación.

Cada **asno** *con su tamaño.*

Enseña que cada uno debe juntarse con personas de su misma esfera. — V. *Cada* OVEJA *con su pareja.*

Caer de su **asno.**

Conocer que ha errado en alguna cosa el mismo que la sostenía y defendía como acertada.

Cinchar a alguno como a un **asno.**

Darle mal tratamiento.

Con que muera el **asno**, o *en la muerte del* **asno**, *no pierde nada el lobo.*

Indica que la muerte de la persona que no nos favorece en nada no debe preocuparnos. También expresa que el fallecimiento del necio no importa al sabio, puesto que no le hacía sombra.

Cuando todos te dijeren que eres **asno**, *rebuzna.*

Enseña que para disfrutar de paz y sosiego en sociedad, no hay cosa mejor que seguir a cada uno su respectiva genialidad, adhiriéndose a su opinión y condescendiendo en lo posible con sus exigencias.

Dadle al **asno.**

Recomienda el castigo para este género de animales, como único medio de que obedezcan.

De do vino el **asno** *vendrá el albarda.*

Denota que nunca faltan trazas para acabar de conseguir lo que en su principio está ya logrado.

Del **asno** *no se ha sino coces y traques.* — V. *Burlaos con el* ASNO; *daros ha en la barba,* o *en la cara, con el rabo.*

Dentro está el **asno.**

Frase con que se zahiere a las personas que, mostrando un exterior de sabiduría, encubren una inepcia absoluta.

Dijo el **asno** *a las coles: Pax vobis.*

Refrán con que se significa cuán natural es que se alegre cualquiera al encontrarse con cosa que es de su gusto y particular afición.

Dijo el **asno** *al mulo: Tira allá, orejudo.* — V. *Dijo la* SARTÉN *al cazo: Quita allá, que me tiznas.*

Dos sobre un **asno,** *señal de buen año.*

Cuando alguien da abasto a más trabajo del regular sin resentirse, o cumple desahogadamente con sus compromisos, es prueba de que tiene fuerza y resistencia suficiente para ello.

El **asno** *cargado de reliquias.*

Dictado con que se moteja a los ineptos que ostentan condecoraciones, cruces, bandas, etc., sin haber contraído méritos para ello.

El **asno** *de la comunidad es siempre la peor bestia.* — V. *El* ASNO *del común es el peor tratado.*

El **asno** *del común es el peor tratado.*

Denota que nadie cuida de lo que está a cargo de muchos. — V. ASNO *de muchos, lobos lo comen.*

El **asno** *hijo de* **asno** *ha de rebuznar.*— V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

El **asno** *para el polvo, el rocín para el lodo y el macho para todo.*

Dícese de aquellas personas que, aunque a disgusto, tienen que cargar con lo que los demás no quieren hacer, por ser demasiado pesado o molesto.

El **asno** *que no está hecho a la albarda, muerde la atafarra.*

Da a entender lo mal que llevan las incomodidades los que no están acostumbrados a ellas.

El **asno** *sufre la carga y no la sobrecarga.*—V. *La* SOBRECARGA *mata, que no la carga.*

El **asno** *y el buey conocen su pesebre y a su amo.*

Dícese de las personas que no saben ni se preocupan más que de lo que les interesa.

El **asno** *y la mujer, a palos se han de vencer.*

Teniendo las mujeres fama de tercas, a semejanza del asno, pretende el ignorado autor de este bárbaro refrán que sean tratadas de la misma manera, es decir, con la vara.

El que **asno** *fué a Roma,* **asno** *se torna.*

Denota que el que por naturaleza es torpe y rudo, pierde el tiempo estudiando fuera o dentro de su patria, pues rudo y torpe permanecerá.

Ése es **asno** *de natura, que no entiende su escritura.*

Contra los que no pueden leer lo que ellos mismos han escrito, a causa de lo confuso e irregular de la letra.

Estar el **asno** *enalbardado.*

Hallarse agitados los ánimos.

«...y se dé noticia de todo, por que cada uno calle su boca, porque *el* ASNO *está enalbardado.* Dígolo, señor, por las chismerías de esa honrada villa.» (Carta que escribió Antón Gómez, notario de Ávila, a la villa de La Guardia, cuando, concluídas las causas de los reos en aquel Tribunal, remitió la sentencia de Benito García de las Mesuras, copiada en la *Historia del martirio del Santo Niño de La Guardia,* págs. 136-139.)

Los requiebros del **asno,** *del hocico al rabo.*

Enseña cómo de personas ignorantes y rústicas sólo puede esperarse un comportamiento zafio y grosero, aun cuando quieran hacer un agasajo.

Más quiero **asno** *que me lleve, que caballo que me derrueque.*

Mejor es contentarse con un mediano estado seguro, que aspirar al peligro de los grandes puestos.

Más vale **asno** *ser, que con* **asno** *contender.* — V. *El mayor* MAL *de los* MALES *es tratar con animales.*

Más vale con mal **asno** *el hombre contender, que solo y cargado el haz a cuestas traer.*

Nos enseña a llevar con paciencia el que nos hagan mal una cosa, pues

siempre es mejor que si tenemos que hacerla nosotros mismos.

Más vale ruin **asno** *que ser* **asno.**

Da a entender que más vale tener quien le sirva a uno, por malo y despreciable que sea el servidor, que no verse obligado a servirse a sí propio.

Ni **asno** *rebuznador, ni hombre rallador.*

Denota la mala cualidad que es en el hombre el ser hablador, como lo molesto que es el burro que siempre está rebuznando.

No compres **asno** *de recuero, ni te cases con hija de mesonero.*

Tan expuesto está a ser engañado el que compra caballería que vende un arriero, como el que se casa con la hija de un mesonero.

No llevarán el **asno** *al agua si no tiene gana.*—V. *No se hará beber a un* ASNO *si no tiene sed.*

No mea el **asno** *tan hondo que no sale a somo.*

Enseña que por muy secretamente que se quieran cometer las malas acciones, nunca dejan de ser descubiertas y conocidas.

No por el **asno,** *sino por la diosa.*

Indica que cuando se respeta o acata a una persona baja o indigna, no se hace por ella, sino porque detrás hay alguien que es quien verdaderamente nos merece el respeto.

No pueden al **asno,** *vuélvense al albarda.*—V. *Quien no puede dar en el* ASNO, *da en la albarda.*

No se hará beber a un **asno** *si no tiene sed.*

Denota que todas las cosas deben hacerse en tiempo y sazón para que den buen resultado, no violentando imprudentemente a la naturaleza.

No se hizo la miel para la boca del **asno.**

Las cosas delicadas o primorosas, únicamente lo son para quien tiene discernimiento y gusto para conocerlas y apreciarlas.

No ver tres, o *siete, sobre un* **asno.**

Pondérase la cortedad de vista de una persona.

O morirá el **asno,** *o quien lo aguija.*—V. *En diez* AÑOS *de plazo que tenemos, ¿el rey, el asno o yo, no moriremos?*

¡Oxte, mi **asno!**

Manera algo insultante de hacer callar al que no hace más que decir tonterías y necedades.

Parecerse al **asno** *de Buridán.*

Permanecer dudoso entre dos partidos, sin saber por cuál decidirse.

Por dar en el **asno,** *dar en la albarda.*

Se aplica a los que truecan y confunden las cosas, sin acertar en lo que hacen.

Que quiera que no quiera, el **asno** *ha de ir a la feria.*

Denota lo imposible que es resistirse cuando hay una fuerza mayor que obliga.

Quien al **asno** *alaba, tal hijo le nazca.*

Conminación dirigida a los tontos que admiran y elogian a otros tan tontos o más que ellos.

Quien mucho habla y poco entiende, por **asno** *lo venden en San Vicente.*

La persona muy locuaz, pero vacía de ciencia, es conocida pronto de todos y reputada como el animal citado.

Quien no puede dar en el **asno,** *da en la albarda.*

Dícese de los que no pudiendo vengarse de la misma persona que los ofendió, descargan su saña contra aquello que le toca de cerca.

Quien pierde el **asno** *y halla la albarda, eso gana.*

Exhorta a consolarnos en las pérdidas de las cosas de esta vida, cuando el hallazgo de otras subsana en cierto modo la falta de aquéllas, o bien cuando, pudiendo haber sido mayores, no lo son.

Ser un **asno** *de Misia.*

Ser quebrado.

Si cantas al **asno,** *te responderá a coces.* — V. *No se debe echar* MARGARITAS *a puercos.*

Tanto entiende de eso como el **asno** *de la vihuela.*

Frase que se usa cuando delante de un ignorante se habla de cosas que por demasiado sutiles no están a su alcance, manifestando que semejante proceder es tan inútil como lo sería el pretender dar lecciones de guitarra a una bestia.

Un **asno** *cargado de oro, no por eso deja de rebuznar.*—V. *Aunque la* MONA *se vista de seda,* MONA *se queda.*

Un **asno** *cargado de oro sube ligero por una montaña.*

Significa el poderío absoluto que ejercen las riquezas.

Un **asno** *cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.*

Denota que un rico, por necio que sea, es siempre mejor mirado que un sabio pobre.

Un **asno** *entre muchas monas, cócanle todas.*

Indica que el necio es víctima de las sátiras de las personas burlonas.

Uno piensa el **asno,** *y otro el albarda.*

Expresa la notable diferencia que existe entre lo que se piensa y lo que suele resultar.

Voces de **asno** *no llegan al cielo.* — V. REBUZNOS *de burro y maldición de puta vieja, no llegan al cielo.*

Volviósele al **asno** *el albarda a la barriga.*

Dícese de los que les salen los asuntos al revés de como los esperaban.

Beber, y perder **asnos.**

Aplícase al que ha emprendido un negocio con mal éxito, por alusión a los feriantes que malbaratan el ganado que llevan a vender al mercado.

Los **asnos** *se conocen por la albarda.* — V. *Por la* FACHA *y por el traje se conoce al personaje.*

Los **asnos** *se llevan los beneficios, y los caballos se revientan para alcanzarlos.*

Significa que en todos los estados y clases sociales, sin distinción de ninguna especie, es lo más común el ver premiada la ignorancia atrevida y postergado el verdadero mérito.

Los **asnos** *viejos, rebuznan viendo el prado desde lejos.*

Denota que las edades seniles son las que más pronto se enardecen en sus deseos.

Si todos los **asnos** *trajeran albardas, ¡qué buen oficio era el de los albarderos!*

Como es costumbre llamar *asno* o *burro* a la persona ignorante, necia, infatuada o sin educación..., aplíquese el refrán, ya que él se explica por sí solo, sin necesidad de comentario.

ASOMBRO. — *Ni por* **asombro.** — V. *Ni por* ASOMO, o *Ni por* PIENSO, o *Ni por* SOÑACIÓN.

ASOMO. — *Ni por* **asomo.**

De ningún modo; por ninguna forma.

ASPERGES. — *Quedarse* **asperges.**

Quedarse uno sin lo que esperaba, o sin comprender alguna cosa.

ÁSPERO. — *Más* **áspero** *que un cardo.* Algunos dicen: *que un cardo setero.*

Dícese de la persona que es poco amable, y habla, contesta o trata de manera desabrida y brusca.

Más **áspero** *que un erizo.*

Dícese de la persona de carácter agrio, seco y atrabiliario.

Más **áspero** *y helado que los montes Pirineos.*

Dícese de la persona por todo extremo insensible.

ASTA. — *Darse de las* **astas.**

Batallar hasta estrecharse y mezclarse unos con otros. — Repuntarse dos o más en la conversación, diciéndose palabras picantes. — Argüir con demasiada tenacidad para sostener cada uno su opinión.

Dejar a uno en las **astas,** o *en los cuernos, del toro.*

Dejarlo abandonado en la ocasión más perentoria o comprometida.

ASTILLA. — *No hay peor* **astilla** *que la del mismo palo,* o *de la misma madera.* — V. *¿Quién es tu* ENEMIGO? — *El de tu oficio,* o *No hay peor* CUÑA *que la de la misma madera.*

Sacar **astilla.**

Conseguir algo a fuerza de pedir. También se dice: *Sacar* RAJA.

ASTILLERO. — *Estar en* **astillero.**

Ocupar un puesto, dignidad o empleo de importancia. — Ser el favorito.

ASTUCIA. — **Astucia** *de raposa y rudeza de buey no son dignas de alabanza.*

Las malas cualidades propias de un individuo no merecen encomio.

La **astucia** *domina a la fuerza.* — V. *Más vale* MAÑA *que fuerza.*

ASTURIANO. — **Asturiano** *ni mulo, ninguno.*

Indica que todos los de esa región cantábrica son falsos, al igual de la caballería citada. Téngase en cuenta lo que decimos en la explicación de ADRADA DE PIRÓN. (Véase.)

ASUNCIÓN. — *Por la* **Asunción** *siembra el melón.*

Práctica harto conocida de los labradores y cuya explicación huelga.

ATADERO. — *No tener* **atadero.**

Se dice de las personas que tienen poca formalidad.—Refiriéndose a cosas expresa falta de orden y concierto.

ATAFEA. — *Uno muere de* **atafea** *y otro la desea.*

Denota que muchas veces procuramos satisfacer nuestros apetitos, sin escarmentar en los daños que de ellos han resultado a otros.

ATAJO. — *Echar por el* **atajo.**

Tomar una resolución súbita y generalmente inesperada.

No hay **atajo** *sin trabajo.* Algunos añaden: *ni rodeo sin recreo.*

No se puede conseguir en poco tiempo lo que se quiere sin hacer un esfuerzo o sacrificio.

Salir al **atajo.**

Interrumpir la conversación a alguno.

Si hallas un **atajo,** *dale al camino un tajo.*

Recomienda que se busque el camino más corto para resolver un asunto, siempre que esto sea factible. Es una consecuencia de que la línea recta es la menor distancia existente entre dos puntos.

ATAR. — *Al* **atar** *de los trapos.*

Al finalizar un asunto, al tener que rendir cuentas, etc.

Atar *corto* a uno.

Reprimirlo, sujetarlo.

¡Hermoso **atar** *de rocín!... (Y atábalo por la cola.)*

Reconviénese al que hace o dice cualquier cosa fuera de propósito.

Mira qué **ates,** *que desates.*

Recomienda no se acometa empresa alguna sin calcular antes las consecuencias que puedan sobrevenir.

No **atar** *ni desatar.*

Hablar sin concierto.—No resolver ni determinar nada en ningún sentido; permanecer neutral.

Quien bien **ata,** *bien desata.*

El que toma sus precauciones antes de acometer una empresa, dará al cabo buena cuenta de ella.

ATENCIÓN. — **¡Atención,** *noble auditorio, que la bandurria he templado!*

Empléase jocosamente cuando en una reunión de confianza se pretende recabar la atención de los circunstantes, aludiendo al modo de empezar Iriarte su fábula XLIII, intitulada *La música de los animales.*

ATESTAR. — *Ir,* o *salir,* o *venir,* **atestando.**

Frase con que se denota el enfado de alguna persona, manifestándolo por medio de maldiciones, amenazas u otras expresiones de enojo.

ATIZADOR.—**Atizador,** *no atices el fuego con la espada.*

Adagio tomado de uno de los preceptos de Pitágoras, con que se advierte que al que está enojado no se le debe dar nueva ocasión y motivo para que se irrite y ensañe más.

ATIZAR. — **¡Atiza,** *que soy de Ariza!,* o **¡Atiza,** *longaniza!* — V. ¡Aprieta, *resfriado!*

ATMÓSFERA. — *Crear,* o *hacer,* **atmósfera.**

Preparar el terreno o los ánimos con anticipación para que sea una persona o cosa bien o mal recibida. Casi siempre suele emplearse en el primer sentido.

ATOLLADERO.—*Salir del* **atolladero.**

Escapar, generalmente con bien, de un mal paso.—V. *Salir del* barranco.

ÁTOMO. — *En un* **átomo.**

En la cosa más mínima o pequeña.—En el más breve espacio de tiempo imaginable; en un instante.

No errarse en un **átomo.** — V. *Errar en un* ardite.

ATRÁS. — **Atrás** *viene quien las endereza.*

Frase famosa con que se suele prevenir o amenazar a alguno que no pasará mucho tiempo sin que se corrijan los abusos que se están deplorando.

Caminar para **atrás,** *como el cangrejo.*

Retroceder en una empresa.

Echado para **atrás.**

Aplícase a toda persona vana y orgullosa. Aunque parezca antinómico, la misma significación tiene la frase *Echado para* adelante.

El que venga **atrás,** *que arree.*

Da a entender el poco cuidado que se le da a uno por lo que pudiere sobrevenir, dejando al cargo de otro la resolución de aquello de que se trate.

Hacia **atrás.**

Al revés o al contrario de lo que se dice.

ATRAVESAR. — *No poder* **atravesar** a una persona o cosa.

Desagradar, ser antipática, molestar su presencia, conversación, etc. Se emplea más con las personas que con las cosas.—Es equivalente de *no poder tragarla, tenerla atravesada,* o *sentada, en la boca del estómago.*

ATÚN. — *El* **atún,** *para la gente común.*

Se da a entender en Andalucía que el atún, como pescado ordinario y barato, es manjar más propio de gente pobre que de personas acomodadas.

Ir por **atún** *y ver al duque.*

Aplícase al que hace alguna cosa con doble intención.

ATURAR.—*El que a cuarenta no* **atura** *y a cincuenta no adivina, a sesenta desatina.*

Se reprende a los que llegan a la edad madura y aun a la vejez sin tener asiento en sus juicios ni cordura en su proceder.

ATUTÍA. — *No hay* **atutía.**

Ser en balde lo que se haga; no tener remedio. — V. *No hay* TUTÍA.

AUDAZ. — *A los* **audaces** *la fortuna les ayuda.* — V. *Quien no se* AVENTURA *no pasa la mar.*

AURORA. — **Aurora** *rubia, o viento o lluvia.* — V. ARREBOLES *al amanecer, agua o viento al anochecer.*

AUSENCIA. — **Ausencia,** *enemiga de amor, cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón.*

Denota que con la ausencia se olvida frecuentemente lo que es amado.— V. AUSENCIAS *causan olvido.*

Brillar por su **ausencia.**

Hacerse sumamente reparable la falta de una persona o cosa en alguna concurrencia o lugar, atendido al mérito que respectivamente entrañen una u otra.

La **ausencia** *es aire que apaga el fuego chico y aviva el grande.*

Indica que cuando el amor es verdadero se aumenta con la separación, al contrario de lo que ocurre con el capricho pasajero, que se extingue por igual circunstancia.

La **ausencia** *es al amor lo que al fuego el aire: que apaga el pequeño y aviva el grande.*

Bello como exacto símil, con cuya idea se identifica San Francisco de Sales cuando, en su *Introducción a la vida devota,* exclama: «La *ausencia* disminuye las pasiones suaves y aumenta las grandes, como el viento, que apaga las velas y enciende el fuego.»

La **ausencia** *es madre de desengaños.*

Refrán consecuencia del que dice: AUSENCIAS *causan olvido.* (Véase.) En efecto, no se puede dar mayor desengaño para una persona amante que el de verse olvidada por el ser amado.

Le prometo mi **ausencia.**

Frase familiar con que se denota repulsión y desvío a ejecutar alguna cosa.

No hay **ausencia** *que mate, ni dolor que consuma.*

Alude a que por mucha que sea la pena que produzca la separación de una persona, no llega hasta el punto de ocasionar la muerte.

Ausencias *causan olvido.*

Denota que la separación de los que se aman suele traer por consecuencia el no acordarse el uno del otro.— V. AUSENCIA, *enemiga de amor, cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón.*

AUSENTE. — *El que está* **ausente,** *siempre quiere que le cuenten.*

Expresa el deseo que tiene, todo el que no está presente, de saber de los suyos.

Ni **ausente** *sin culpa, ni presente sin disculpa.*

Indica que la persona que comparece, siempre halla una atenuación para su falta; en cambio, el que no lo hace, queda siempre bajo el peso de la acusación.

Quien está **ausente,** *todos los males tiene y teme.*

Alude a los peligros que amenazan al que no se encuentra en el país donde nació.

Nunca los **ausentes** *se hallaron justos.*

Variante con igual significado de: *Ni* AUSENTE *sin culpa, ni presente sin disculpa.* (Véase.)

AUTO. — **Auto** *en favor.*

Con tanta más razón.

Estar, o *ir, cosido a los* **autos.**

Dícese de la persona que nunca se separa de otra determinada.

Estar en **autos**, o *en los* **autos.**

Estar enterado de alguna cosa.

Poner en **autos** a alguna persona.

Exponerle los antecedentes alusivos a la materia de que se trata, para que por ellos pueda venir mejor en conocimiento del asunto y juzgar con el debido acuerdo. Úsase más como reflexivo, o séase en la forma *ponerse en* AUTOS, por adquirir uno por sí mismo, o valiéndose de auxilio extraño, dichos antecedentes a los fines indicados.

AUTOR. — **Autor** *tonto, admirador necio.*

Da a entender que nunca falta al que escribe, inventa o dice necedades, quien le aplauda. Es, en cierto modo, lo que Boileau expresó para terminar el primer canto de su *Art poétique: Un sot trouve toujours un plus sot qui l'admire.*

AUTORIDAD. — *Pasado en* **autoridad** *de cosa juzgada.*

Locución forense. Se dice de lo que está ejecutoriado. En sentido figurado se aplica a cualquiera cosa que ya se supone, o que está comúnmente recibida, por lo cual es inútil descender a nuevos comentarios respecto de ella.

AVARICIA.—*Contra* **avaricia,** *largueza.*

Refrán que, además de su sentido recto, tiene el jocoso con que se manifiesta a una persona que se *largue* o se quite de delante.

La **avaricia** *es la única pasión que nunca llega a vieja.*

En efecto, mientras las pasiones todas cesan o se amortiguan con la edad, el amor al dinero va constantemente creciendo.

La **avaricia** *rompe el saco.*

Enseña que el que quiere conseguir demasiado o más de lo justo, suele perderlo todo.

No hay **avaricia** *sin pena.*

Frase con que se significa que el que está poseído de esta baja pasión, no tiene un momento de tranquilidad y sosiego.

Pedir más es **avaricia.**

Pondera la abundancia de algo inútil, molesto o perjudicial que sobreviene. Dícese irónicamente.

AVARIENTO. — *El* **avariento,** *do tiene el tesoro tiene el entendimiento.*

Da a entender que los avarientos, por el gran apego que tienen al dinero, no piensan constantemente más que en él.

El **avariento** *rico, no tiene pariente ni amigo.*

Expresa que el avariento no tiene compasión de las necesidades ajenas.

El **avariento** *siempre padece necesidades.*

Y lo peor es que es por su gusto; pues por no gastar, prefiere prescindir hasta de lo indispensable.

No le pidas nunca a un **avariento,** *porque es más pobre que tú.*

Como el avaro no hace más que guardar, sin atreverse a hacer gasto alguno por no mermar su tesoro, es forzosamente más pobre que el que no posee nada, pues aquél tiene y no gasta, y éste no gasta porque no tiene.

Piensa el **avariento** *que gasta por uno, y gasta por ciento.*

Advierte que el excesivo ahorro, cuando se hace intempestivamente, suele ocasionar mayores gastos.

AVARO.—*No posee el* **avaro** *su hacienda, sino que es poseído por ella.*

Expresa que es tal la preocupación que al avaro produce el oro atesorado, que es verdaderamente esclavo de su guarda.

Tanto carece el **avaro** *de lo que tiene, como de lo que no tiene.*

Porque no disfrutando de su caudal, es lo mismo que si no lo poseyera.

AVE.—**Ave** *de albarda, señal de tierra que nunca yerra.*

Dase a entender que alguna cosa es tan evidente que aun de los más simples es comprendida. También se emplea para zaherir al que, después de estar discurriendo por espacio de mucho tiempo, sale al fin y al cabo con alguna tontería o trivialidad. — AVE *de albarda,* o *de albardar,* se llama al burro.

Ave *de albardar.*

Apodo que se da jocosamente al asno.

Ave *de cuchar, más come que val.*

Denota la poca utilidad y escaso mérito de esta familia de aves acuáticas, como son los patos, ánades, etc.

Ave *de cuchar, nunca en mi corral.*— V. AVE *de cuchar, más come que val.*

Ave *de mucha pluma tiene poco que comer.*

Además de su sentido recto, el cual

se explica fácilmente por sí mismo, denota metafóricamente que el mucho atavío en las personas y aun en algunas cosas suele ser indicio de menos valer. Dice un cantar:

Dad al diablo la mujer
que gasta galas sin suma,
porque AVE *de mucha pluma*
tiene poco que comer.

Ave *de pico encorvado, guárdate de ella como del diablo.*— V. AVE *de cuchar, más come que val.*

Ave *de pico no hace al amo rico.*

Da a entender que el pájaro que sólo sirve para recrear el oído con su canto, o por su plumaje, cuesta el dinero mantenerlo y no se le saca utilidad material alguna. Se aplica, por extensión, a todo aquello que se halla en iguales circunstancias.

Ave *de pluma, no dejes ninguna.*—V. CARNE *de pluma, siquiera de grúa.*

Ave *muda no hace agüero.*

Muchas veces, por no hablar uno a tiempo, sale perjudicado en sus intereses. — V. *A quien no habla no le oye* DIOS.

Ave *por* **ave,** *el carnero, si volase.*

Pondérase de una manera jocosa el mérito de la carne de carnero, a semejanza de lo que dice otro refrán: *De la* MAR *el mero y de la tierra el carnero.* (Véase.)

A **ave** *que va de paso, cañazo.* — V. *Al* GORRIÓN *que va de paso, cañazo.*

Aquella **ave** *es mala, que su nido caga.*

Las personas que se comportan mal con sus propias cosas no pueden ser buenas con las de otro.

Ligero como el **ave** *de San Lucas.*

Por ironía, pesado como un buey.

No hay **ave** *de rapiña que no tenga buena pluma.*

Las personas que se lucran más de lo debido en la administración de los intereses que se les han confiado, acaban por crearse un capital.

No hay tal **ave** *como la que dicen:* **Ave** *del tuyo.*

Motéjase tanto al miserable como al pródigo, jugando del vocablo *ave* por *habe* o *ten de lo tuyo* y no de lo ajeno, sé rico de tus cosas y no confíes en las de los demás.

Ser **ave** *de paso.*

Aplícase a la persona que se detiene poco en una población, en el ejercicio de un destino, etc.

Ser **ave,** o *pájaro, de mal agüero.*

Da a entender que la presencia o aparición repentina e inesperada de alguna persona o cosa en alguna parte, es indicio vehemente, cuando no precursor cierto, de que va a ocurrir alguna desventura o calamidad.

Ser un **ave.** — V. *Ser un* PÁJARO.

Ser una persona sumamente activa.

Ser un **ave** *de presa,* o *de rapiña.*

Zahiere a aquellas personas que son aficionadas a apoderarse de lo que no les pertenece, ya con violencia, ya con astucia.

Ser un **ave** *fría,* o *tonta,* o *zonza.*

Calificativo que se aplica a toda persona descuidada, simple, tarda y sin viveza.

Una **ave** *sola, ni bien canta ni bien llora.*— V. *Un* ÁNIMA *sola, ni canta ni llora.*

De las **aves,** *la mejor es el* **ave** *de tuyo.*— V. *No hay tal* AVE *como la que dicen:* AVE *del tuyo.*

De las **aves** *que alzan el rabo, la peor es el jarro.*

Denota las fatales consecuencias de la embriaguez, comparando chistosamente al jarro con el ave por tener pico como ésta, y llamando, aún más burlescamente, rabo, en lugar de cola, al asa o lugar por donde se agarra para empinarlo.

Dos **aves** *de rapiña no mantienen compañía.*

Significa que no pueden andar juntas ni avenirse entre sí dos personas cuyas miras se encaminan al mismo objeto, especialmente si éste es reprobable.

Seguir las **aves** *y los peces por el rastro.*

Trabajar en vano, emplear inútilmente el tiempo, por cuanto ni aquéllas ni éstos dejan huella alguna por donde pasan.

Todas las **aves,** *con sus pares,* o *Todas las* **aves** *buscan sus iguales.*—V. *La* COMPAÑÍA *para honor, antes con tu igual que con tu mayor.*

AVECITA. — *Las* **avecitas** *del campo tienen a Dios por su proveedor y despensero.*

Expresión de la confianza en que

Dios no abandona jamás a sus criaturas, por muy apuradas que éstas se vean.

AVECHUCHO. — *Ser un* **avechucho.**

Dícese de la persona que es despreciable por su figura, mal proceder u otras circunstancias semejantes.

AVELLANA. — **Avellanas** *americanas; las que no están buenas, están vanas.*

Frase con que se trata de rehuir alguna responsabilidad, aludiendo a ese pregón de algunos vendedores de cacahuetes en Andalucía.

AVEMARÍA.—**¡Ave María!;** *aquí está el pobre del otro día.*

Frase jocosa que se suele usar al presentarse en una casa, máxime si ésta se frecuenta bastante y se es de confianza.

En un **avemaria.**

En un instante.

Saber una cosa *como el* **avemaria.**

Saberla para poder decirla de corrido y al pie de la letra.

AVENENCIA. — *Más vale mala* **avenencia** *que buena sentencia.* — V. *Más vale mal* AJUSTE *que buen pleito.*

AVENIRSE. — *Allá se las* **avenga,** o *se las* **avengan,** o *se lo* **avenga,** o *se lo* **avengan,** o *te las* **avengas,** o *te lo* **avengas.**—V. ALLÁ *se las hayan.*

Expresa la inhibición en un asunto, por lo general enojoso, dejando al interesado que lo arregle como pueda.

AVENTURA. — *Los que buscan* **aventuras** *no siempre las hallan buenas.*

Denota lo peligroso que es el mezclarse en asuntos desconocidos o que no se ven muy claros.

AVENTURAR. — *Quien no* **aventura** *no ha ventura.*

Juego de palabras basado en la igualdad de pronunciación, que da a entender que el que no se expone o determina a hacer una cosa, no puede alcanzar el logro feliz de ella.

Quien no se **aventura** *no pasa la mar.*

Muchas veces es necesario exponerse a algún riesgo para conseguir alguna cosa.

Quien se **aventura** *pierde caballo y mula.*

Contestación de los pesimistas a los que afirman que *Quien no se* AVENTURA *no pasa la mar.* (Véase.)

AVERIGUAR. — **Averiguarse** *con* alguno.

Avenirse con alguien, sujetándolo o reduciéndolo a la razón. Se suele emplear más en sentido negativo.

AVERROES.—**Averroes** *y Galeno traen a mi casa el bien ajeno.* — V. AVICENA *e Hipocrás me dieron esto y me darán más.*

AVESTRUZ. — *¡Ea, sus, y traga el* **avestruz!**

Reprende a los hipócritas que, escandalizándose con los más leves defectos del prójimo, no reparan en cometer los mayores delitos o desaciertos.

Ser un **avestruz.**

Frase con que se moteja de estúpido o ignorante a alguien.—También se com para con esta ave al que come mucho.

AVIAR.—*Estar* uno **aviado.**

Hallarse rodeado de dificultades o contratiempos, viéndose, por tanto, contrariado.

AVICENA.—**Avicena** *e Hipocrás me dieron esto y me darán más.*

Este refrán, como el que dice AVERROES *y Galeno traen a mi casa el bien ajeno,* se supone puesto en boca de un médico o un boticario, deduciéndose fácilmente que el ejercicio de la Medicina en el uno, como el despacho de las drogas en el otro, son los que hacen ricos a ambos. El discreto lector sabe muy bien que Galeno, Averroes, Hipócrates y Avicena eran los *dioses mayores* de la Medicina en tiempos pasados.

ÁVILA. — **Ávila,** *santos y cantos.*

Alude al mal empedrado de la población, así como a haber sido patria de varios seres privilegiados que merecieron los honores de la canonización.

AVÍO. — *Al* **avío,** *melero.*

Excítase a terminar pronto una cosa, sin perder el tiempo en futilidades.

Al **avío,** *padre cura, que la misa no engorda.*

Excita a las personas para que vayan derechas al asunto, sin andarse por las ramas. Es de uso corriente en Galicia.

Cada uno va a su **avío** *y yo voy al mío.*

Denota lo común que es el vicio del egoísmo.

AVISO. — *Andar,* o *estar,* o *vivir, sobre* **aviso.**

Vivir alerta, con cuidado.

AVISPA. — *No debe inquietar las* **avispas** *quien no quiere que le piquen.*

No conviene despertar al que duerme cuando, de quitarle el sueño, puede provenirnos algún mal.

AVISPADO. — *Estar* uno **avispado.**

Ser listo, activo, vivo o avisado.

AVISPERO. — *Estar metido en un* **avispero.**

Traer entre manos algún negocio enredado y que ocasiona disgustos.

AVUTARDA. — *Estar pensando en las* **avutardas,** o *en las* **avutardas** *de mayo.*

Estar ensimismado o distraído, hasta el punto de no contestar acorde a lo que se le dice.

AX. — *No digas* **¡ax!,** *que deshonrarás tu linax.*

La Academia, que sólo apunta este refrán hasta la séptima edición de su Diccionario, lo explica en el sentido de que «reprende a los que se quejan fácilmente de cualquier trabajo». No niego yo que por broma se pueda usar en tal concepto; pero creo que su verdadera y primordial significación consiste en hacer ver, a aquellas personas que tienen por viciosa costumbre el andar lamentándose de su precaria situación, la nota infamante que arrojan sobre sus respectivas familias.

AY. — **¡Ay** *del* **¡ay!** *que al alma llega, y en llegando, allí se queda!,* o **¡Ay** *del* **¡ay!** *que llega al alma, y en llegando, allí se para.*

Satiriza generalmente a las personas que tienen el hábito de quejarse o acongojarse por asuntos de poca monta.

AYER. — *De* **ayer** *acá,* o *De* **ayer** *a hoy.*

En breve tiempo; de poco tiempo a esta parte.

AYUDA. — *Con* **ayuda** *de vecino mató mi padre un cochino.*

Zahiere al que se vale de auxilio ajeno, sin querer declararlo.

No haber menester **ayuda** *de vecinos.*

No necesitar auxilio de nadie para llevar a cabo una empresa.

AYUDAR. — **Ayúdame,** *aquí estorba.*

Locución familiar con que se significa a una persona que rehuye uno el aceptar sus servicios, por ser éstos más perjudiciales que beneficiosos.

Ayúdate *y* **ayudarte** *he,* o *Dios dijo:* **Ayúdate,** *que yo te* **ayudaré.** — V. *A* Dios *rogando y con el mazo dando.*

Ayúdeme *usted a sentir.*

Frase con que se encarece la mayor o menor importancia o gravedad del asunto de que se trata.

AYUNAR. — **Ayunar** *después de harto.*

Vitupera a los que ostentan mortificación y viven regaladamente.

Ayunarle a uno.

Tenerle miedo o respeto.

Harto **ayuna** *quien mal come.*

El mal comer o el comer con escasez es una penalidad equivalente al ayuno.

AYUNO. — *Estar,* o *quedarse, en* **ayunas,** o *en* **ayuno.**

No haber entendido una cosa. — No tener noticia de algo.

No obligarle a uno *ya el* **ayuno.**

Haber cumplido sesenta años de edad.

AYUNQUE. — *Cuando* **ayunque,** *sufre; cuando mazo, tunde.*

Enseña que debemos acomodarnos en todo al tiempo y a la fortuna.

AZACÁN. — *Andar,* o *estar, hecho un* **azacán.**

Andar alguno muy afanado en dependencias o negocios, especialmente si son de persona extraña.

AZADA. — *Quien trae* **azada,** *trae zamarra.*

Con el trabajo se adquiere la comida y el vestido, factores no pequeños de la existencia.

AZADÓN. — **Azadón** *de noche y candil de día, tontería.*

Satiriza a los que se valen de medios inconducentes al fin que se proponen, así como a los que hacen extemporáneamente las cosas.

Prestadme un **azadón;** *yo a vos también, no viene bien, mujer.*

Significa la circunstancia de no avenirse bien una cosa con otra, y más comúnmente la de no existir la debida e inmediata relación entre antecedente y consecuente.

AZADONADA. — *A la primera* **azadonada** *disteis en el agua.* — V. *Al primer* TAPÓN, *zurrapas.*

¿A la primera **azadonada** *queréis sacar agua?*

Indica que los asuntos arduos no se

consiguen a las primeras diligencias, sino a fuerza de trabajo y constancia.

AZAFRÁN. — **Azafrán** *de noche y candil de día, es bobería.* — V. AZADÓN *de noche y candil de día, tontería.*

Ser como el **azafrán.**

Tipo usual del color amarillo, especialmente hablándose del rostro.

AZAR. — *Echar* **azar.**

Salir mal una cosa, con referencia a que en los juegos de envite significa tener una mala suerte.

Volvióse **azar** *el encuentro.*

Frase en que se prorrumpe cuando el hallar a una persona es causa de saber alguna mala noticia o desgracia impensada.

AZOGADO.—*Temblar como un* **azogado.**

Estar sumamente tembloroso a consecuencia del excesivo frío, miedo, etc., aludiendo a los que trabajan por algunos años en el beneficio del mercurio o con sus amalgamas, que suelen enfermar de un temblor, especialmente en las manos y brazos, casi incurable.

AZOGUE. — *En el* **azogue,** *quien mal dice mal oye.*

El que saca a plaza los defectos ajenos, tiene que sufrir el que públicamente le den en cara con los suyos.

Llevar, o *tener,* **azogue** *en los pies.*

Ser muy vivo o diligente.

Ser, o *parecer, un* **azogue.**

Aplícase a los individuos, con especialidad a los niños, sumamente activos e inquietos.

Soldar el **azogue.**

Intentar un imposible o pretender un absurdo.

Temblar como el **azogue.** — V. *Temblar como un* AZOGADO.

AZOR. — *El* **azor,** *en el palo, y el halcón, en la mano.*

Además de su sentido recto, denota que para el buen gobierno y manejo de las cosas se ha de atender a la respectiva inclinación y aptitud que demuestra cada individuo.

AZOTAR. — *Uno es* **azotarse** *y otro ser azotado.* — V. *No es lo mismo* MOROS *vienen que verlos venir,* o *No es lo mismo ir a Alcalá que hablar con el* ORDINARIO.

AZOTE. — **Azote** *y mordedura, mientras duele dura.*

Da a entender que cuando se pasan los efectos se suelen olvidar las causas que los produjeron.

Besar el **azote.**

Recibir el castigo con humildad y resignación.

Hacer **azote** *para sus espaldas.*

Procurarse uno mismo el daño. — También se dice: *Ser* CUCHILLO *para su garganta.*

Azotes *y galeras.*

Expresión con que se da a entender la comida ordinaria, que es la misma todos los días.

No salir de **azotes** *y galeras.*

No medrar o prosperar uno en su carrera, oficio o profesión.

Si buenos **azotes** *me daban, bien caballero me iba.*

Manifiesta que si hemos experimentado grandes gastos o sinsabores en el acometimiento de alguna empresa, en cambio hemos logrado la satisfacción de ver coronados nuestros deseos.

AZÚCAR. — *Con* **azúcar** *está peor.*

Dícese cuando, por querer disculpar alguna falta, se incurre en contradicciones que la agravan más.

Con **azúcar** *y miel, todo sabe,* o *sale, bien.*

Con buenos elementos no es extraño que se obtengan resultados satisfactorios.

Ser de la propiedad del **azúcar,** *que jamás gastó menestra.*

No necesitar arreglos ni compostura para estar bien, a semejanza del azúcar, que sin ayuda de otro condimento es siempre agradable al paladar.

AZUCENA. — *Más blanco que una* **azucena.**

De extremada blancura.

AZUL. — **¿Azul** *celeste? Vivamos con éste.*

Cuando se vive alegremente no se repara con quién se pasa la vida.

B

BABA. — *Caérsele* a uno *la* **baba**, o *Estar con la* **baba** *caída.*

Frase con que se da a entender, o que uno es bobo, porque de cualquier cosa se queda como pasmado y con la boca abierta, o el gran gusto que le ocasiona el primor con que dice o hace alguna cosa la persona que es de su especial afecto y cariño.

BABAZA. — *Estar hecho una* **babaza.**

Dícese de todo objeto blando, húmedo y pegajoso, con alusión al reptil llamado *babaza* o *babosa.*

BABEL. — *Ser una* **Babel,** o *Ser la torre de* **Babel.**

Empléase aludiendo al lugar en que hay gran desorden y confusión, o en que hablan muchas personas a un tiempo, sin poder entenderse. — También se emplea la palabra *Babilonia* en vez de *Babel.*

BABIA. — *Estar, o vivir, en* **Babia.**

Hallarse muy distraído y embobado y con el pensamiento muy distante de lo que se está tratando e importa.

No creemos que tenga que ver nada esta frase con el territorio de las montañas de León que lleva el nombre de *Babia,* juzgando sólo que se trata de una alusión onomatopéyica con la voz *baba,* pues *Estar con la* BABA *caída* viene a significar, en principio, lo mismo que la frase que nos ocupa.

BABIECA. — *Ser un* **babieca.**

Frase con que se moteja a uno de tonto, flojo o desvaído.

BABILONIA. — *Es una* **Babilonia.** — V. *Ser una* BABEL.

BACALAO. — *¡Aprieta,* **bacalao,** *que está caro el pescao!*

Indica que el que por falta de recursos o por la carencia de pescado en la plaza no puede comerlo en día de vigilia, necesita recurrir a la comida del bacalao.

Cortar uno *el* **bacalao.** — V. *Ser* uno *el* GALLITO *del lugar.*

Te conozco, **bacalao,** *aunque vienes disfrazao.*

Dícese a las personas cuya intención se comprende, aunque éstas traten de encubrirla, queriendo demostrar otra cosa de la que sienten o quieren. — V. *Te veo,* BESUGO, *que tienes el ojo claro.*

BACÍN. — *Reniego de* **bacín** *de oro que escupe sangre.*

Da a entender lo nada apetecibles que son las riquezas cuando van acompañadas de inquietud y desasosiego. — Dícese también, por vía de imprecación, de la persona que, constituída en dignidad sin merecerlo, abusa de su posición, tratando despóticamente a sus subalternos.

Ser un **bacín.**

Frase que se aplica a las personas que se meten en todo, haciéndose despreciables por su carácter adulador y poco digno.

BÁCULO. — *Ser el* **báculo** *de la vejez de* alguno.

Constituir su apoyo moral o material en la edad provecta.

BACHILLER. — **Bachiller** *en artes, burro en todas partes.*

Refrán empleado antiguamente para burlarse de los que sólo habían recibido ese ínfimo grado académico.

El que ha de ser **bachiller,** *menester ha deprender.*

Indica que para lograr un fin, es necesario poner los medios proporcionados.

Eso es lo mismo que andar buscando al **bachiller** *por Salamanca.*

Expresa la imposibilidad de encon-

trar una cosa, como lo sería el que, en tiempos antiguos, fuese una persona a Salamanca en busca de un bachiller determinado a quien no conociese, siendo así que tantos centenares de ellos cursaban por aquel entonces en las aulas de la Universidad salmantina.

BADAJO.—Badajo *de campana, si florece, no grana.* — V. *Andando gana la* ACEÑA, *que no estándose queda.*

BADAL. — *Echarle* a uno *un* **badal** *a la boca.*

Dejarlo sin tener qué responder. — *Badal* es una palabra arcaica que significaba bozal para las bestias.

BADANA.—*Zurrarle* a uno *la* **badana.**

Darle de golpes.—Maltratarlo de palabra.

BADILA. — *Darse* uno *con la* **badila** *en los nudillos.*

Corregirse a sí mismo de algo de que tiene que arrepentirse, mayormente cuando lo sufre interiormerte o sin darlo a entender.

BADOLATOSA.— Badolatosa, *por un cuarto se ve la cosa.*

Indica que lo que es de escasa importancia cuesta poco alcanzarlo.

BAEZA.—Baeza *quiere paces, y no quiere Linares.*

Alude a lo frecuentes que son las desavenencias e intentos de acomodo entre los que viven en localidades próximas.

Baeza, *vanidad y pobreza, todo en una pieza; ejido más que ciudad; letreros más que paredes, y putas más que mujeres.*

Alude a lo presuntuosos que son los de esta población y al mal concepto, aunque equivocado, que tienen de las baezanas en las localidades inmediatas.

En **Baeza,** *tanto valen los pies como la cabeza.*

Se refiere a un hidalgo que de una gorra de terciopelo se hizo unos zapatos, y como se le preguntara por qué hizo aquello, contestó con la frase citada. — Tropológicamente quiere decir que allí pretenden mandar los chicos tanto como los grandes.

Ni en **Baeza** *naranjos, ni en Úbeda hidalgos.*

Es decir, que no había una cosa ni otra en esas poblaciones en el siglo XVI, que es de cuando data este refrán.

BAGAJE.—*Tener* alguna persona *cosas de* **bagaje** *mayor.*

Entiéndese por BAGAJE *mayor* las caballerías pertenecientes al género caballar y mular, en oposición al BAGAJE *menor*, que pertenece sólo al asnal. Emplear esta frase es equivalente a motejar de mulo o caballo al individuo a quien se le dirige. — La palabra *bagaje* suele substituirse por *caballería mayor.*

BAGRE.—*Parecer,* o *ser, un* **bagre.**

Frase usada en el Río de la Plata, con que se denota la fealdad de una persona, especialmente del sexo femenino.

El *bagre* es un pez fluvial de bastante estima en dicha región, abundante en casi toda América, y que se distingue por carecer de escamas, ostentar color pardo atigrado y una cabeza monstruosa. En Buenos Aires, y más aún en Montevideo, desprecian su carne, tanto por la abundancia que de otros pescados hay, cuanto porque su voracidad le lleva a comer toda clase de inmundicias.

BAHÍA.—*¿Qué hay? —La* **bahía** *junto a Cais.*

Contestación que se suele dar en Andalucía a una pregunta indiscreta o tonta que no se quiere contestar. — En otras ocasiones se contesta así cuando no hay novedad alguna que referir, por ser todas tan conocidas como la de que Cádiz sigue junto a su bahía.

BAILAR.—Baila *que se las pela.*

Manifestar alegría por alguna buena noticia, ser bien recibido, etc.

Bailar *al son que tocan.*

Equivale a saber adaptarse a las circunstancias.

Bailar *con la más fea.*

Da a entender que a las personas que son desgraciadas, siempre les toca lo peor en todas partes.

Esa es otra que bien **baila.**

Indica que la cuestión o materia que se acaba de suscitar entraña igual o mayor gravedad que aquella de que se iba tratando anteriormente.—Otros dicen: *que mejor* BAILA.

¡Que **baile!**

Expresión usada públicamente en son de rechifla contra alguna persona,

y con especialidad por parte del pueblo en desacato de las disposiciones que intenta hacer cumplir algún individuo constituído en autoridad. Es locución de uso relativamente moderno en nuestra lengua.

¡Que le quiten lo **bailado!**

Frase con que se expresa que lo que se ha disfrutado, gozado, ganado, etc., antes, se lo encuentra uno en su provecho.

¿Qué tal? **¿Bailo** *bien o* **bailo** *mal?*

Equivale a preguntar si estamos errados o no en lo que se ha dicho, hecho o pensado.

Sacar a **bailar** a alguno.

Serle ocasión de alguna desazón o disgusto más o menos grave.

BAILARÍN. —*La del* **bailarín,** *que se reventó bailando y no gustó.*

Dícese de aquellas personas que se esfuerzan por dar gusto, sin que les sea agradecido.

Bailarines, *en cojos paran.*

Advierte que el que usa con exceso de alguna cosa, viene a ser víctima de aquello de que abusó.

BAILE.—*En* **baile,** *todos son buenos mozos; y en quintas, defectuosos.*

Da a entender qué para lo bueno todos estamos propicios y prontos; pero para lo malo, rehuímos el bulto con pretextos y achaques indebidos.

No estimar en el **baile** *del rey Perico.*

Tener una cosa en poco aprecio por su escaso valor.

BAJA. — *Aprende* **baja** *y alta, y lo que el tiempo tañere, eso danza.*

El que posee distintas habilidades, se halla en aptitud de poder utilizarlas al tenor de como se presenten las circunstancias.—Alude a las antiguas danzas alemanas introducidas en nuestro suelo y conocidas con las denominaciones de *alta* y *baja*.

Dar **baja** una persona o cosa. — V. *Dar,* o *pegar, un* BAJÓN.

Dar de **baja.**

Excluir o eliminar a una persona del trato que con ella se tenía, o del escalafón o nómina de un cuerpo o sociedad.

Estar en **baja** una persona o cosa.

Estar en decadencia.—Perder mucho de su estimación.

Ser **baja.**

Dejar de pertenecer un individuo a un cuerpo, ramo, etc., por cualquier causa.

BAJÁ. — *Ser un* **bajá** *de tres colas.*

Dícese de la persona que es sumamente orgullosa y de carácter dominante. Úsase mucho con el verbo *parecer*.

BAJEL.—*Cuando fluctúa el* **bajel,** *no debe dormir el piloto.*

Nos amonesta a andar muy prevenidos y sobre aviso en los trances apurados o comprometidos, para poder conjurarlos y no quedar envueltos en su ruina.

BAJÍO. —*Dar un* **bajío.** —V. *Dar,* o *pegar, un* BAJÓN.

Dar en un **bajío.**

Tropezar por inadvertencia, o forzosamente, en un grave inconveniente, que suele destruir, o por lo menos entorpecer, el fin a que se aspiraba.

BAJO. —*El que vive en* **bajo** *tiene dos trabajos,* o *doble trabajo.*

Denota, en general, que el inferior tiene que experimentar, sobre las molestias o vejaciones que le causa el superior, ya el disgusto de tener que desahogarse, si puede, dándole en cara con su mal proceder, ya, si no le es posible, el de tener que devorar interiormente su incomodidad.

Pon, o *ponga usted, por* **bajo** *que no he dicho nada.*

Manera de desdecirse uno, por echar de ver que se había equivocado en su juicio, o por comprender que serán desechados los motivos que alega a favor del principio que defiende.

BAJÓN. —*Dar,* o *pegar, un* **bajón** alguna persona o cosa.

Sufrir notable menoscabo o disminución en el caudal, la salud, las facultades intelectuales, etc.

BALA.—*Como una* **bala.**

Pondera la presteza y velocidad con que camina o va de una a otra parte alguna persona o cosa.

El que es bueno para las **balas,** *es bueno para los confites.* — V. *El que está a las* DURAS, *que esté a las maduras.*

Estar como **balas.**

Término de comparación de algunos

manjares, especialmente de los garbanzos, para denotar que son o están extremadamente duros.

Ser una **bala** *perdida.*

Dícese, en sentido figurado, del que es muy atolondrado.

BÁLAGO.— *Menear,* o *sacudir,* o *zurrar,* a uno *el* **bálago.**

Darle de palos o golpes, o proporcionarle graves disgustos y desazones.

BALANCÍN. — *Observar una conducta de* **balancín.**

Sin fijeza ni estabilidad; de una manera veleidosa e inconsecuente.

BALANDRÁN.—*¡Desdichado* **balandrán,** *nunca sales de empeñado!*

Aplícase a aquellos que nunca pueden salir de deudas o atrasos.

Empeñado, como el **balandrán** *desdichado.* —V. *¡Desdichado* BALANDRÁN, *nunca sales de empeñado!*

Sacudirle a alguno *el* **balandrán.**

Darle una paliza; sacudirle el polvo.

BALANZA.—*Caer la* **balanza.**

Inclinarse a una parte más que a otra.

Estar en **balanza,** o *en* **balanzas,** alguna persona o cosa.

Estar en peligro; en duda, sin seguridad ni firmeza.

Estar una cosa *como la* **balanza** *en el fiel.*

Guardar las proporciones justas, debidas y adecuadas al objeto para que se la destina.

No hay **balanza** *tan recta que algún tiempo no se tuerza.*

Contra los jueces que, en ocasiones, declinan la justicia para servir sus intereses o los de sus allegados.

Poner en **balanza,** o *en* **balanzas.**—Véase *Estar en* BALANZA, O *en* BALANZAS.

Ser una cosa *más justa que la* **balanza** *de San Miguel.*

Se aplica esta frase a lo que es muy proporcionado, o a lo que está en su punto o es muy exacto.

BALAZO. — *A* **balazos** *de plata y bombas de oro, rindió la plaza el moro.*

Expresa lo poderosas que son las riquezas para conquistar los corazones, especialmente los femeninos.

El que no quiera **balazos,** *no vaya a la guerra.*

Aconseja no mezclarse en asuntos peligrosos, a fin de no verse envuelto en las funestas consecuencias que pueden traer.

BALCÓN.—*Porque otro se tire de un* **balcón,** *no voy a tirarme yo.*

La mala conducta observada por una persona no debe servir nunca de ejemplo, o de excusa o pretexto, a otra para que la imite.

BALDE.—*Lo de* **balde** *es caro.*

Da a entender que las cosas que se reciben de regalo suelen salir más caras que si se comprasen por el dinero, pues el favorecido queda obligado regularmente a mostrar, en justa reciprocidad, su agradecimiento mediante el agasajo de otro objeto que supere en valor al que recibió.

Nada hace en **balde** *la Naturaleza.*

Denota que todo lo creado tiene su razón de ser, no habiendo sido hecho en vano o por capricho.

Ni de **balde.**

Dícese de todo aquello que por ser muy malo o despreciable nadie lo quiere tomar ni aun regalado.

BALDÓN.—*De* **baldón** *de señor,* o *de marido, nunca zaherido.*

Denota que las palabras de reprensión que dirigen los superiores a los inferiores, no deben ser motivo para que se consideren éstos agraviados.

BALÍN.—*Estar* una cosa *como* **balines.**— V. *Estar como* BALAS.

BALSA.—*Estar hecho una* **balsa** *de aceite.*

Aplícase al lugar o concurrencia de gente en que reina gran tranquilidad y sosiego.

BÁLSAMO.—*Ser un* **bálsamo.**

Ser una substancia muy generosa, de mucha fragancia y perfección en su clase. Dícese, por lo común, del buen vino.

BALLENA. — *Ser como la* **ballena,** *que todo le cabe y nada le llena.*

Dícese de las personas por extremo tragonas o ambiciosas, que nunca están satisfechas.

BALLESTA. — **Ballesta** *de amigo, recia de armar y floja de tiro.*

Indica haberle costado a uno mucho trabajo el que le asegure una persona de su amistad y confianza que se decide a prestarle su protección o ayuda, y llegar a serle ésta inútil o poco menos en último resultado.

Quien tiene **ballesta,** *tiene mujer y manceba.*

Alude al hombre por extremo viripotente, a quien suele no bastarle el uso de sólo su mujer.

BALLESTERO. — Ballestero *loco, do pierde un virote, allí echa otro.*

Vitupera el desacierto de los que, habiéndoles salido torcido un negocio, vuelven a emprenderlo de nuevo.

Ballestero *malo, a los suyos tira.*

Pondera la ineptitud de los que, por tenerla en tanto grado, llegan a perjudicar hasta a sus parientes y afectos.

Ballestero *que mal tira, presta tiene la mentira.* — V. *Encontrarle,* o *tener,* SALIDA *a,* o *para, todo.*

Ballestero *tuerto, quebralde el ojo, cataldo muerto.* — V. *El* RATÓN *que no sabe más que un horado, presto es cazado.*

El mal **ballestero** *a los suyos tira.*—Véase BALLESTERO *malo, a los suyos tira.*

BALLESTEROS. — *Pasarle* a uno *lo que le pasó a* **Ballesteros** *en Bornos.*

Hacerle alguna mala obra con grave detrimento en sus intereses, o salud, vida, etc.—Alude a la derrota que sufrió, por parte de las tropas francesas, en aquella villa de la provincia de Cádiz, el general D. Francisco Ballesteros, en 1.º de junio de 1812, de cuya encarnizada lucha resultaron muertos 1.500 soldados españoles. Ballesteros murió desprestigiado en París el año 1833, a causa de sus inconsecuencias políticas.

BAMBOCHE. — *Parecer,* o *ser, un* **bamboche.**

Frase que se aplica a la persona muy gruesa y de baja estatura, que tiene los carrillos abultados y encendidos, por parecerse a las figuras de los cuadros que los pintores llaman *bamboches* o *bambochadas,* los cuales representan orgías o banquetes ridículos.

BAMBOLLA.—*Echarla de* **bambolla.**

Presumir de riquezas; ostentar excesivo lujo; vivir con gran boato, particularmente cuando no se tiene medios para ello. — También se suele decir: *Echarla de* FACHENDA.

BANCO. — *Estar en el* **banco** *de la paciencia.*

Estar aguantando o sufriendo alguna grave molestia.

O herrar o quitar el **banco.**

Excita a tomar una resolución entre dos partidos opuestos que hacen vacilar.

Poder pasar por los **bancos** *de Flandes.*

Da a entender que uno ha ejecutado alguna cosa ardua, aludiendo a lo peligrosos que son para las embarcaciones los muchos bajíos que hay en aquellas costas.

BANDA.—*Cerrarse a la* **banda.**

Obstinarse en su determinación; no darse a partido.

Estar de la otra **banda.**

Darse cuenta, comprender o enterarse pronto de lo que se ha dicho. — Hacerse cargo de la situación.

Irse a la otra **banda.**

Inclinarse al partido opuesto.

No ir a ninguna **banda.**

Úsase generalmente al tratarse de repartos proporcionales, para dar a entender que no pudiendo ser materialmente divisible la diferencia que resulta, o siendo por su naturaleza de poca importancia, es indiferente el que recaiga a favor de una u otra de las partes contratantes el exceso o el defecto.

BANDEAR. — *Vamos* **bandeándonos.**

Ingeniarse, buscárselas, componérselas, darse maña y trazas para salir de algún apuro o para subvenir a la satisfacción de las necesidades de la vida.

BANDEJA. — *Como si hubiese dormido en* **bandeja,** o *Parece que ha dormido en* **bandeja.**

Aplícase familiarmente a la persona que desde muy temprano se presenta vestida de etiqueta, o por lo menos de sociedad.

Estar en **bandeja.**

Gozar de privanza; ser halagado por todos; estar de moda.

BANDERA.—Bandera *de paz.*

Convenio y ajuste después de haber tenido alguna discusión.

Dar la **bandera.**

Ceder a uno la primacía; reconocerle ventaja en alguna materia.

Levantar **bandera,** o **banderas.**

Hacerse cabeza de bando o parcialidad. — Convocar gente de guerra.

Militar bajo (mejor que *debajo de) la* **bandera** *de* alguno, o *Seguir la* **bandera** *de* alguno.

Ser de su opinión, bando o partido, o hallarse sometido a sus órdenes y dirección en alguna empresa.

A, o *con,* **banderas** *desplegadas.*

Abierta o descubiertamente; con toda libertad.

Hacer **banderas.**

Jugar con el peligro.— Cometer imprudencias, particularmente las personas delicadas o enfermas; v. gr.: comiendo demasiado, desabrigándose, andando con exceso, etc.

Salir con **banderas** *desplegadas de* alguna empresa, cargo, compromiso, etc.

Salir con todo aplauso y lucimiento.

BANDERILLA. — *Plantarle,* o *ponerle, una* **banderilla,** o *un par de* **banderillas,** a alguno.

Decirle algo picante o satírico; jugarle alguna mala pasada; hacerle un flaco servicio, etc.

BANDERILLERO.—*Para un buen* **banderillero** *hay toro en todas partes.*

Todos los sitios de la plaza son buenos para poner banderillas a la res, cuando el lidiador es hábil.—La persona laboriosa no encuentra dificultades para trabajar en ninguna parte.

BANDOLERO.—*Huelen de lejos los* **bandoleros** *el dinero de los pasajeros.*

Manifiesta que los que tienen algún vicio o costumbre, parece como que adivinan el sitio u oportunidad de satisfacerlo.

BAÑO. — *Jurado ha el* **baño,** *de negro no hacer blanco.*—V. *Sobre* NEGRO *no hay tintura,* en sus dos acepciones, la recta y la figurada.

La que del **baño** *viene, bien sabe lo que quiere.*

Refiérese a cierta clase de mujeres que, exagerando el aseo personal, incitan a la comisión del pecado.

¿Para qué va al **baño** *la negra, si negra se queda,* o *si blanca no puede ser?*

Expresa que en vano se aplican los medios cuando el fin no es asequible.

Una vez que fuiste al **baño,** *tienes que contar todo el año.*

Dirígese a las personas que cacarean una cosa ocurrida casualmente como si hubiese acaecido muchas veces.

BAQUETA.—*Mandar a* **baqueta,** o *a la* **baqueta,** a uno.

Mandarle despóticamente.

Tratar a uno *a la* **baqueta,** o *a* **baqueta.**

Tratarlo con desprecio o con severidad.

BARAJA.—*Echarse,* o *entrarse,* o *meterse, en* **baraja,** o *en la* **baraja,** o *Irse a la* **baraja.**

Denota que alguno desiste de su pretensión o intento por temor de no poder salir airoso.

Toda la **baraja** *es ases.*

Aplícase a todo negocio cuyos elementos constitutivos son favorables para el que lo maneja.

Jugar con, o *tener, dos* **barajas.** Algunos añaden: *una para ganar, y otra para no perder.*

Aplícase a los que en sus tratos o empresas se valen de dos o más medios distintos, a fin de que si uno sale fallido, dé buen resultado el otro o los otros que se tenían de reserva.

Tener **barajas.**

Reñir, pelear, contender con alguien. Es frase anticuada.

BARANDA.—*Echar de* **baranda.**

Exagerar o ponderar excesivamente alguna cosa.

BARATA.—*El que no piensa pagar, al concertar de la* **barata** *no repara en inconvenientes.*

Quien no tiene intención de cumplir lo pactado, admite impunemente todas las condiciones que se le impongan, por onerosas que sean.—Enseña a desconfiar del que lo hace así.

No hay cosa más **barata** *que la que se compra.*—V. *Lo de* BALDE *es caro.*

BARATILLO.—*Puntada larga y apretón, que para el* **Baratillo** *son.*

Aplícase a la ropa de munición o cosida farfulladamente, por lo mal que se paga. Úsase comúnmente en Sevilla, aludiendo al barrio llamado *el Baratillo,* en que se vende ropa hecha para las clases pobres.

BARATO.—*¡Ahorcado sea tal* **barato!**

Frase ponderativa del bajo o ínfimo precio a que se da indebidamente alguna cosa, especialmente entre los del mismo comercio u oficio.

Cobra el **barato** *y échate a dormir.*

En ciertas ocasiones es conveniente imponerse desde el primer momento.

Cobrar uno *el* **barato.**

Ejercer predominio, por el miedo que impone a los demás.

Dar de **barato.**

Conceder graciosamente o sin precisión alguna cosa, por no ser del caso.—Dar por supuesto; suponer que, etc.

Echar, o meter, a **barato.**

Confundir y obscurecer lo que alguno trata de expresar, interrumpiéndole con voces, griterío, bulla o cualquier otro medio que turbe el silencio y el orden.—Agregando *el país, la tierra,* etc., significa talarla, arrasarla, destruirla, llevarla a sangre y fuego.

El **barato** *de Juan del Carpio.*

Frase proverbial equivalente a *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*

Cuéntase que un tal Juan del Carpio estuvo dando naipes y despabilando toda una noche, y cuando quiso, a la conclusión, *cobrar el* BARATO se armó tal riña entre los jugadores, que vinieron a tirarse los candeleros a la cabeza, descalabrando con uno de ellos al postulante.

Es más **barato** *cuidar que construir.*

Recomienda el esmero en conservar las cosas, pues es mucho más costoso el tener que adquirirlas nuevas.

Hacer mal **barato.**

Obrar o proceder mal.

Lo **barato** *dado, caro llorado.*

Censura el desprendimiento extremado, pues en muchas ocasiones nos hace falta lo que a otro dimos sin retribución alguna.—Aconseja el no ser demasiado condescendiente, con especialidad al sexo femenino, por las graves consecuencias que de semejante falta de cautela o reserva pueden originarse.

Lo **barato** *es caro.* — V. *Lo de* BALDE *es caro.*

Ni juega ni da **barato.**

Dícese del que anda fluctuando entre dos partidos, pareceres, etc., sin acabar de decidirse a favor de uno u otro.

No hay nada más **barato** *que lo que se compra.*

Significa que no pocas veces los regalos y agasajos salen más costosos que lo que se adquiere con el dinero efectivo.

BARBA.—*A* **barba** *regada.*

Con mucha abundancia o prodigalidad; con exceso.

A, o en, **barba** *de necio aprenden todos a rapar.*

Denota que el débil sirve siempre al poderoso para que haga sus experimentos.

A **barba** *muerta poca vergüenza.*

Quiere decir que generalmente se guarda poco respeto a la memoria del que ha fallecido.

Andar con la **barba** *por el suelo.*

Pondérase la vejez o decrepitud de una persona.

Andar con la **barba** *sobre el hombro.*

Estar alerta; vivir con vigilancia y cuidado; andar receloso.

Antes **barba** *blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida.*

Recomienda para el matrimonio de la mujer, la seriedad de un hombre entrado en años, mejor que la inexperiencia de un mozalbete presumido.

A poca **barba,** *poca vergüenza.*

Advierte cómo los pocos años suelen hacer atrevidos e insolentes a algunos hombres.

Barba *a* **barba,** *honra se cata.*

Da a entender cómo, en presencia de una persona, se tiene naturalmente cierto empacho en exponerle con ingenuidad y llaneza un resentimiento, pretensión, derecho, etc., lo cual se evita por medio de un escrito o valiéndose de tercera persona.—En lugar de *honra* se suele decir también *vergüenza.*

Barba *a* **barba,** *vergüenza se cata.*

Da a entender la mayor atención y respeto que se tienen unos a otros en presencia, que no en ausencia.

Barba *bien bañada, medio cortada.*

Cuando los medios conducentes a la consecución de un fin están bien preparados o dispuestos, se obtiene más pronta y acertadamente el objeto apetecido.

Barba *pone mesa, que no brazo ni pierna,* o *que no pierna tiesa.*

Recomienda el trabajo y la aplicación, pues en medio de la ociosidad no

es dable adquirir los medios necesarios para subvenir a las necesidades personales ni domésticas.

Barba *remojada, medio rapada.*—V. BARBA *bien bañada, medio cortada.*

Barba *rubia mucho viento anuncia.*

El sol de color de fuego.—Es refrán catalán, que dice: BARBA *roxa molt vent porta.*

Cuando la **barba** *de tu vecino veas pelar, echa la tuya a remojar.*

Enseña cómo debemos servirnos y aprovecharnos de lo que a otros sucede, escarmentando en cabeza ajena. — Dícese también, en vez de *pelar, peinar.*

De tal **barba,** *tal escama.*

Advierte que no se debe esperar de los hombres, por punto general, otra cosa que la que corresponde a su nacimiento y crianza.

Echar a la buena **barba.**

Señalar a alguno para que pague lo que él y sus compañeros han comido, gastado, etc.

En la **barba** *del clérigo rapada, le nace el pelo.*

Aunque dé el clérigo con caridad y liberalidad cuanto posee, como se sustenta de la bolsa de Dios, luego se vuelve a llenar la suya.

Hacerle la **barba** a alguno.

Frase figurada y familiar. Jugarle alguna treta; suplantarle; llevarle ventaja en alguna cosa, etc.

Hazme la **barba,** *y hacerte he el copete.*

Aconseja el auxilio mutuo entre dos o más que se proponen la consecución de alguna empresa.

Mentir por la mitad de la **barba.**

Mentir con todo descaro; a sabiendas.

Meter **barba** *en cáliz.*

Esta expresión, usada más comúnmente en la germanía, equivale a ordenarse de sacerdote.—En sentido más lato da a entender que se ha conseguido ya llegar a una alta dignidad, empleo o cosa equivalente.

Poca **barba** *dice poca vergüenza.*

Indica que el amor propio y la dignidad son hijos de los años.

Quien no guarda, nunca alza **barba.**

La persona que es despilfarradora, nunca llegará a medrar ni a disfrutar de conveniencias y reposo.

Sacar a alguno *la* **barba** *del lodo.*

Sacarle de apuros o del mal trance en que se halla.

Ser de **barba** *de pavo.*

Ser alguna persona o cosa notable en su línea.—En lugar de *barba* se dice también de MOCO *de pavo.*

Temblarle a uno *la* **barba.**

Estar con gran miedo, temor o recelo. — Estar dominado por la ira; enfurecerse.

Tener **barba** *de alcaide.*

Llamábase así antiguamente a la que era larga y de aspecto venerable, que es como solían usarla aquellos funcionarios para infundir mayor respeto y autoridad al pueblo.

Traer la **barba** *sobre el hombro.*—V. *Andar con la* BARBA *sobre el hombro.*

A las **barbas** *con dineros, honra hacen los caballeros.*

Advierte que a los viejos acaudalados les muestran todos respeto por el interés que esperan lograr cuando mueran.

Barbas *mayores quitan menores.*— Véase BAZA *mayor quita menor.*

Barbas *parejas no guardan ovejas.*

Quien se ocupa demasiado en el aliño y compostura de su persona, tiene que descuidar forzosamente sus intereses.

Callen **barbas** *y hablen cartas.*

Significa que es ocioso el andar gastando palabras cuando sobran instrumentos que comprueben lo que se quiere probar.

Con más **barbas** *que un zamarro.*

Expresión que, además de significar el ser un hombre barbudo, se usa para reprender o vituperar a aquel que, siendo ya algo entrado en años, ejecuta alguna acción propia de niños o de jóvenes.

Cuales **barbas,** *tales tobajas.*

Indica que a cada cual se le debe tributar el honor y obsequio que a su clase, circunstancias y merecimientos le corresponden. — Alude a la práctica que observaban los barberos, que, según la calidad de las personas que iban a afeitarse a su tienda, así les ponían toallas *(tobajas)* o paños limpios o usados.

Echar a las **barbas.**

Reconvenir a uno; darle en rostro; afearle en su cara el mal proceder que ha observado.

¡Para mis **barbas!**, o *¡Por mis* **barbas!**

Fórmula de juramento con que se asevera alguna cosa.

Pelarse uno *las* **barbas.**

Manifestar grande ira y enojo por medio de ademanes violentos y descompuestos.

Quien presta, sus **barbas** *mesa.*

Aconseja el ser muy parco en prestar, por temor de no poder recuperar, cuando se necesite, lo prestado.

Si sale con **barbas,** *será San Antón, y si no, la Purísima Concepción.*

Da a entender que uno encomienda al acaso el resultado de la obra o proyecto que trae entre manos, sin preocuparse mucho ni poco del desenlace que pueda tener.

Subírsele a alguno *a las* **barbas.**

Atreverse o perder el respeto al superior, o querer igualarse alguno con quien le aventaja y excede.

Tener buenas **barbas.**

Ser de carácter firme y enérgico. — Ser alguna persona o cosa notable en su género, cualquiera que éste sea.

Tener pocas **barbas.**

Frase figurada y familiar con que se da a entender que alguno tiene pocos años; o ya, que carece de experiencia o de los elementos suficientes para salir airoso en su empresa. En este último supuesto es sinónimo riguroso de *Ser poco* HOMBRE.

BARBARIDAD. — *No hay* **barbaridad** *que no esté apadrinada por algún sabio.*

Denota la miseria de la naturaleza humana, supuesto que la mayor parte de los errores que existen en el terreno de la Ciencia han sido concebidos en el cerebro de algún hombre de talento, y luego apoyados y difundidos por sus adeptos.

No me gustan más **barbaridades** *que las mías.*

Frase pretenciosa en que se suele prorrumpir al oír algún disparate, dando a entender que no gusta ninguno, por suponerse uno incapaz de decirlos o hacerlos.

BARBECHO. — *El* **barbecho** *de enero hace a su amo caballero; y el de antes, caballero y con guantes.* Algunos dicen: *si es antes, con guantes; y si después, con alpargates.*

Indica que la operación de barbechar las tierras debe hacerse lo antes posible para que dé mayor rendimiento, pues mientras más se retrase producirá peores frutos.

Firmar como en un **barbecho.**

Hacerlo sin examinar lo que se firma, y por extensión, asentir a alguna cosa cuya índole y antecedentes se ignoran por parte del sujeto que presta a ello su conformidad.

BARBERO. — **Barbero,** *o loco o parlero.*

Denota el poco fundamento y la mucha locuacidad que suele ser inherente a los que ejercen tal profesión.—Dícese igualmente a este propósito: *Ni* BARBERO *mudo, ni cantor sesudo.* (Véase.)

De **barbero** *a* **barbero** *no pasa dinero.*— V. *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

La gracia, o *la habilidad, del* **barbero** *consiste en dejar,* o *sacar, patilla donde no hay pelo.*

Elogia a los que se dan maña para sacar partido de las situaciones desfavorables o contrarias al buen éxito deseado u obtenido, y que, por lo tanto, no era de esperar.

Más desocupado que un **barbero** *en lunes.*

Se emplea para indicar que uno no tiene nada que hacer, aludiendo a que los barberos no suelen tener trabajo a principios de semana.

Más frío que mano de **barbero.**

Se aplica para significar que una cosa no tiene calor alguno.

Ni **barbero** *mudo, ni cantor sesudo.*

Casi todos los barberos tienen el prurito de hablar demasiado cuando afeitan. Casi todos los músicos adolecen de poco asiento o juicio, de ligereza de cascos. De aquí el refrán.

Todos, o *los más de, los* **barberos** *son guitarristas y copleros.*

Este refrán es un fiel reflejo de la realidad; pues, en efecto, parece hallarse vinculada en tal profesión la afición al canto, a la locuacidad y a la música de guitarra, en la cual suelen ser algunos bastante más que medianías.

BARBIPONIENTE. — *Dámelo* **barbiponiente,** *si quieres que me aproveche.*

Indica que para ciertos menesteres son preferibles los mancebos en quienes empieza a despuntar la barba.

BARBO. — *¿Y el* **barbo?**

Pescando con caña en el Ebro un vecino de Utebo (Aragón), creyó que algún barbo colosal había picado en el anzuelo, cuando, a pesar de ser hombre de bríos, no podía sacarlo. Llamó en su ayuda a los mozos del lugar, los que no tardaron en acudir, provistos de cuerdas y ganchos; y al cabo de mucho tiempo de tirar y más tirar, vieron coronados sus heroicos esfuerzos, dignos de mejor causa, con arrancar del fondo del río un madero más que mediano. Desde entonces, el que quiera que le calienten las costillas, no tiene más que preguntar a cualquier hijo de Utebo: *¿Y el* BARBO?, pues lo reputan por mote sumamente denigrante para ellos.

BARCA. — *Bien haremos, bien diremos, mal va la* **barca** *sin remos.*

Refrán tomado del italiano, que interpreta el Comendador Griego en los siguientes términos: «Llama, según pienso, a los aparejos necesarios para la cosa o el consejo, los remos.»

Dar con la **barca** *en tierra.*

Tropezar con algún escollo; experimentar algún fracaso.

La ventura de la **barca,** *la mocedad trabajada y la vejez quemada.*

Aplícase a los que toda su vida son desgraciados, con alusión al destino de la barca, que después de haber sido el azote de las aguas mientras era servible, al inutilizarse son sus fragmentos arrojados al fuego.

Quien ha de pasar la **barca,** *no cuente jornada.*

Explica la contingencia de retardarse la jornada cuando hay obstáculos que vencer.

BARCELÓ. — *Ser más valiente que* **Barceló** *por la mar.*

Frase usada frecuentemente en Andalucía para expresar el valor heroico de alguna persona.—Su origen es debido a un marino español llamado don Antonio Barceló, natural de Mallorca, el cual se hizo famoso a mediados del siglo XVIII por las persecuciones tan denodadas como victoriosas que hizo a los moros que infestaban a la sazón las costas de la Península.

BARCELONA. — **Barcelona** *es bona si la bolsa sona.*

Refrán usado por los que defienden que teniendo dinero se está bien en todas partes. — Los catalanes, más atentos a la belleza de su ciudad, añaden: *si sona o no sona,* BARCELONA *siempre es bona.*

BARCO. — *A* **barco** *viejo, bordingas nuevas.*

Según el Comendador, «el asturiano llama *bordingas,* palos nuevos que ponen al través de largo a largo a los barcos viejos, para reforzarlos». — V. *Remienda tu* SAYO *y pasarás tu año.*

Barco *a la capa, marinero a la hamaca.*

Refrán con que los marineros dan a entender que, una vez puesto el buque a la capa, nada más queda que hacer.

Barco *grande, y ande o no ande.* Otros dicen: CABALLO *grande, ande o no ande.*

Dícese de los que aprecian las cosas por el tamaño y no por el mérito.— También se significa con este refrán la mayor seguridad que hay en el mar, cuando reinan temporales, si se viaja en barcos grandes y pesados.

Barco *lleno y* **barco** *vacío.*

Da a entender la inestabilidad y poca permanencia de algunas cosas, que tan pronto se tienen como se dejan de tener, a la manera de los buques de carga, que tan pronto están llenos como vacíos.

Barco *parado, mareo preparado.*

Por el cuneo que forma cuando está amarrado o anclado, a causa del mayor o menor oleaje que lo agita.

Por viejo que sea el **barco,** *pasa una vez el vado,* o *el charco.*

Da a entender que por inútil y quebrantado que esté cualquiera, puede servir para algo en un momento dado.

BARGAS. — *Eres como los de* **Bargas,** *que entran con la viga atravesada.*

Equivale a llamarles brutos y testarudos. — Lo mismo se dice de los de Nava del Rey y de los de otras localidades.

BARLOVENTO.—*Ganar el* **barlovento.**
Estar de buena fortuna respecto de otro; superarle o aventajarle en suerte.

BARNIZ.—*Darse* **barniz,** o *mucho* **barniz.**
Darse importancia y lustre; ser jactancioso.—V. *Darse* TONO.

BARQUETA.—*Si no es en esta* **barqueta,** *será en la que se fleta.*
Lo que no se hace o consigue hoy, se hace o consigue mañana.

BARQUILLO.—**Barquillos** *y aloja, aloja y* **barquillos.**
Dícese cuando alguna cosa, hecho o dicho se repite mucho, variando a lo sumo la forma, pero con igual fondo.

BARQUINAZO.—*Dar un* **barquinazo.**
Estar para caerse; a punto de desaparecer o decaer alguna cosa, tal como la salud, una fortuna, etc.

BARRA.—*De* **barra** *a* **barra.**
De parte a parte o de uno a otro extremo.

Estirar uno *la* **barra.**
Hacer todos los esfuerzos posibles para conseguir alguna cosa.

Tirar la **barra.**
Pasar, exceder de lo que otro haga, o sobrepujar alguna cosa.—Vender las cosas al mayor precio posible.

Tirar uno *la* **barra.**—V. *Estirar* uno *la* **barra.**

Tirar uno *la* **barra** *muy alto,* o *muy allá,* o *Tirar más la* **barra.**
Aventajarse sobre los demás en aquello de que se trata.

Tirar la **barra** *muy allá.*
Ser muy notable o primoroso, distinguiéndose en aquello de que se trata, y presumir de ello al propio tiempo.

A **barras** *derechas.*
Ejecutar una cosa sin engaño.

Eso pido, y **barras** *derechas.*
Solicitar que se conceda una cosa sin engaño, fraude o dolo.

Estar en **barras.**
Tener alguno su pretensión o negocio en buen estado.

Sin daño de **barras.**
Ejecutar una cosa sin perjuicio o daño de ninguna de las partes contendientes o contratantes.

Sin mirar, o *pararse,* o *reparar,* o *tropezar, en* **barras.**
Hacer algo sin reparar en los inconvenientes o dificultades que pueden salir al paso, atropellando por cualesquiera obstáculos.

BARRABÁS.—*Ser más malo que* **Barrabás.**
Aplícase a las personas malvadas o a los muchachos sumamente traviesos, con alusión a aquel célebre sedicioso a quien hizo entrar Pilatos en turno con Jesús para ser sentenciado a muerte o absuelto, según lo pidiera el pueblo judaico.

BARRANCO.—*No hay* **barranco** *sin atranco.*—V. *No hay* ATAJO *sin trabajo.*

Salir del **barranco.**
Salir del atolladero o del mal paso en que moral o materialmente se halla uno metido.

BARRERA.—*Desde la* **barrera** *se sortea perfectamente.*
Satiriza la costumbre de dar consejos, hallándolo todo muy fácil, cuando no se está en el trance por que pasa el aconsejado.

Sacar a **barrera.**
Sacar o exponer al público una cosa, tal como los méritos o defectos de alguna persona o cosa.

Salir a **barrera.**
Exponerse a la pública censura.

Ver los toros desde la **barrera.**
Hacer algo sin exponerse a ningún riesgo.—Presenciar una cosa de gran peligro desde lugar seguro.

Sacar a alguno *a* **barreras.**
Dícese más comúnmente *Sacar a* BARRERA. (Véase.)

BARRIDO.—*Ser,* o *servir,* uno *lo mismo para un* **barrido** *que para un fregado.*
Ser materia dispuesta para todo, o para cosas contrarias, como lo sagrado y lo profano, lo serio y lo jocoso, lo noble y lo plebeyo, etc.

BARRIGA.—**Barriga** *caliente, pie durmiente.*
Después de haber comido bien se debe descansar un rato.

Barriga *gruesa no engendra entendimiento.*
Las personas que son de mucho comer no suelen distinguirse por exceso de inteligencia.

Barriga *llena,* o *el vientre lleno, alaba a Dios.*
Da a entender que no hay cosa como

el estar bien mantenido para hallarse contento y dispuesto a emprender cualquiera ocupación o faena.

Barriga *vacía, todo es sequía.*—V. *En* BARRIGA *vacía, huelgan ideas.*

De cuarenta para arriba, no te mojes la **barriga.** Otros dicen: *De cuarenta para arriba, ni te cases, ni te embarques, ni te mojes la* **barriga.**

Aconseja el no bañarse después de cumplidos cuarenta años, mayormente al que nunca lo hizo o no tiene costumbre de hacerlo muy a menudo.

Echar **barriga.**

Engreírse, ensoberbecerse, andar desvanecido.

El que no diga ¡viva! que se le seque la **barriga.**

Expresión jocosa usada para inducir a los demás a que asientan a nuestro parecer o deseo.

El que tiene la **barriga** *llena, no se acuerda del que la tiene vacía.*

Satiriza a los ricos, que como tienen sus necesidades cubiertas, no suelen preocuparse por los desheredados de la fortuna.

En **barriga** *vacía, huelgan ideas.*

La persona que se encuentra falta de alimento no se halla en disposición de dedicarse a trabajos intelectuales.

Escocerle, o *picarle,* a uno *la* **barriga.**

Tener mucha hambre o ganas de comer.

Estar con, o *hallarse con,* o *tener, la* **barriga** *a la boca.*

Próxima a parir una hembra cualquiera. Dícese más comúnmente del ser racional.

Estar rascándose la **barriga.**

Estar de todo punto ocioso, sin hacer nada.

Sacar la **barriga,** o *la tripa,* o *el vientre, de mal año.*

Saciar el hambre.—Comer más de lo que se acostumbra, particularmente cuando se hace en casa ajena.

Tener la **barriga** *como cañón de escopeta,* o *de órgano.*

Tenerla vacía; no haber comido en mucho tiempo.

Tener la **barriga** *como un pandero.*

Tenerla dura, por hallarse satisfecha, harta, repleta.

BARRIGÓN. — *El que ha nacido* **barrigón,** *es al ñudo que lo fajen.*

Úsase en la América del Sur para manifestar lo difícil, si no imposible, que es contrarrestar la genialidad, suerte, etc., de las personas.

BARRIL. — *No ha de romper el* **barril** *brote que viene en abril.*

Indica que cuando brota la vid en abril, el fruto no será abundante.

BARRILLO. — *El* **barrillo** *de la aldea, un burro lo trae y ciento lo llevan.*

Por eufemismo se suele decir simplemente *uno lo trae y ciento lo llevan,* y se aplica a las personas que, al arrimarse a las paredes recién blanqueadas, se llevan pegado a la ropa el blanqueo.

BARRIO. — *Andar de* **barrio,** o *vestido de* **barrio.**

Andar en traje de confianza, como se acostumbra al hacer visitas por la vecindad. Es un provincialismo de Andalucía.

Luis Rufo emplea también esta locución en su *Apotegma 273,* el cual dice así: «Venían dos caballeros, el uno muy rico y el otro muy pobre, en dos caballos buenos; y como fuesen iguales en ser muy jinetes y buenos talles, y se conformasen en el vestido, no por eso se dejaba de echar de ver que el uno iba en caballo suyo y el otro lo llevaba prestado. El uno tenía sobrado lo que había menester, y el otro *andaba de* BARRIO todo el año para salir un día. Así, visto, pues, que la apariencia era toda una y la substancia tan desigual, dijo que «el uno era árbol sustentado en »su raíz, y el otro hincado en calle por »donde pasa procesión.»

En el **barrio** *de Santa Justa, Dios los cría y ellos se juntan.*—V. DIOS *los cría y ellos se juntan.*

Irse, o *marcharse, al otro* **barrio.**

Equivale a morirse.

BARRO. — *Aunque todo sea* **barro,** *no es lo mismo la tinaja que el jarro.* — V. *En cuanto a* METALES, *iguales, pero diferentes los* METALES.

Barro *y cal encubren mucho mal.*

El afeite y barniz dado a muchísimas cosas, oculta lo malo, esencial o intrínseco, que radica en ellas.

Dar **barro** *a mano.*

Entregar a uno dinero sin tasa.

Estar comiendo, o mascando, **barro.** — V. *Estar comiendo, o mascando,* TIERRA.

No ser **barro** una cosa.

Tener algún valor o importancia. — No ser despreciable o de poco más o menos.

Ser **barro.**

Se usa esta frase en el propio sentido que la de *No ser* BARRO una cosa, pero con el carácter de ironía. No es, sin embargo, su empleo tan frecuente como el de aquélla.

Tener **barro** *a mano.*

Tener alguna persona dinero sin tasa; dilapidarlo sin cuidado ni preocupación de nada.

BARTOLA. — *Tenderse a la* **bartola.**

Sin ningún cuidado; sin preocuparse de hacer nada.—También se dice *Tumbarse,* o *echarse.* — La *bartola* es la barriga, estómago, buche o pancho.

BARTOLO. — *Acertóló* **Bartolo.**

Locución proverbial con que irónicamente se da a entender a uno, que ha errado en aquello en que juzgaba haber andado acertado.

Casóse **Bartolo** *con Mari-Pascual, tal para cual.*

Satiriza la unión de dos personas de igual mala condición.

¡Corre, **Bartolo,** *que te coge,* o *pilla, el toro!*

Frase con que se excita a una persona a que huya o corra.

BÁRTULOS. — *Liar los* **bártulos.**

Arreglarlo todo para hacer una mudanza o viaje. — Marcharse de un sitio. Úsase también con los verbos *coger* o *tomar.*

Preparar los **bártulos.**

Disponer los medios para ejecutar alguna cosa.

BASA. — *Sentada la* **basa,** o *esta* **basa.**

Sentado el principio; sentadas las premisas; esto supuesto. — Algunos substituyen la palabra *basa* por *baza;* pero semejante substitución es menos adecuada, puesto que *baza* es término del juego y tiene significación distinta de la conveniente a la frase antedicha.

BASILISCO. — *Estar hecho un* **basilisco,** o *Ponerse como un* **basilisco.**

Estar o ponerse sumamente encolerizado, hasta el punto de desear matar con sólo la vista, si posible fuera, al objeto que causa tal ira y furor.—Alude a la creencia errónea en que estaban los antiguos tocante a poder causar la muerte con la vista semejante reptil.

BASQUIÑA. — *Ser más cumplido que una* **basquiña.**

Dícese de la persona que es por extremo cortés, en cuya ocasión se juega del vocablo *cumplido,* por *ceremonioso* y por *largo.*

BASTANTE. — **Bastante** *es mejor que demasiado.*

Indica que el exceso en muchas cosas es perjudicial.

¡Bastante *hemos hablado!*

Expresión con la cual se da a entender que no hay que decir nada sobre el asunto de que se trata, pues sin necesidad de explicaciones se sabe o se ha comprendido todo. Suele emplearse irónicamente.

BASTANTOLLO. — **«¡Bastantollo!»,** *dijo la vieja al pollo.*

La palabra *bastantollo,* voz jocosa empleada en la provincia de Cádiz, sólo la hemos visto usada en este refrán, el cual equivale a decir: ¡BASTANTE *hemos hablado!* El pueblo, poeta por naturaleza, busca los consonantes para sus frases, y cuando no los halla, los inventa de la manera más caprichosa. A este género pertenece, sin duda, la voz que nos ocupa.

BASTAR. — *Lo poco* **basta** *y lo mucho se gasta.*

Significa que cuando se posee más de lo necesario se consume antes, dilapidándolo, por creer que no se ha de acabar nunca. En cambio, cuando no se tiene más que lo suficiente, se ahorra y guarda, temerosos de que no nos alcance.

No decir nunca : **Basta.**

Ser insaciable; parecer todo poco.

BASTIDORES. — *Entre* **bastidores.** — V. *Estar al* PAÑO.

BASTILLO. — *Vuelta de* **bastillo,** *cátala codillo.* — V. *Si* BASTO *tienes, nunca des vuelta.*

BASTO.—*Si* **basto** *tienes, nunca des vuelta.*

Aconseja a los jugadores de tresillo que no hagan la jugada de voltereta o

vuelta cuando entran con el *basto* sólo, o sea con la tercera figura del estuche mayor.

Bastos *son triunfos.* — V. *No hay tal* RAZÓN *como la del bastón.*

¡Por vida del ocho de **bastos!**

Interjección que, como la mayor parte de ellas, no tiene otro origen que el capricho del que, en un momento de mal humor, la pronuncia.

BASTÓN.—*Empuñar el* **bastón.**

Asumir o conseguir el mando.

Meter el **bastón.**

Poner paz, interviniendo en algo.

Terciar el **bastón.**

Sacudir golpes de lleno con él a alguien.

BASURERO. — *¡Temprano se abren los* **basureros!**

Frase que se emplea entre personas de mucha confianza, cuando a alguna se le abre la boca para bostezar.

BATACAZO. — *Pegar un* **batacazo.**

Sufrir un fracaso en algún asunto. — Incurrir en algún desacierto o inconveniencia.

BATALLA. — **Batalla** *ganada, general perdido.*

Da a entender el poco caso que se hace de las personas cuando ya se ha conseguido de ellas todo lo que se deseaba.

La **batalla** *de Alcolea, colea.*

Frase circunstancial que se empleaba después de la revolución de septiembre de 1868, para indicar que no se conocían aún bien las consecuencias del hecho de armas que dió al traste con el trono de Isabel II.

BATATA.—*Meterle la* **batata** a uno.

Engañar a una persona. — V. *Hacer un flaco* SERVICIO.

BATIDEROS.— *Guardar los* **batideros.**

Prevenir y evitar todos los inconvenientes.

BATIRSE.— **Bátete** *con uno, combate con dos, defiéndete de tres, huye de cuatro, y no quedarás deshonrado.*

Regla de prudencia que debe seguir el que no quiera exponerse a un fracaso.

BATUECAS. — *Parece que acaba de venir de las* **Batuecas.**

Moteja de zafio e ignorante a alguno.

Quien en las **Batuecas** *haya de habitar, en cabras y colmenas ha de tratar.*

Indica que en este desdichado valle salmantino sólo se ocupan de la apicultura y el pastoreo. Este refrán es antiquísimo, pues consta que a fines del siglo XVI, en que las Batuecas erá una dehesa, llevaban los vecinos del inmediato pueblo de la Alberca sus ganados a pastar, en invierno, a dicha región.

Venir de las **Batuecas.**

Estar muy atrasado e inculto, fundándose en ser ése el estado de los míseros habitantes del valle situado en la parte meridional de la provincia de Salamanca conocido con dicho nombre. Está al Norte de Las Hurdes (Cáceres), cuyos naturales gozan de igual fama.

BATURRILLO. — *Hacer un* **baturrillo.**

Mezclar especies inconexas y que no hacen al caso, tanto en la conversación como en los escritos.—También se dice *batiborrillo.*

BATUTA. —*Llevar* uno *la* **batuta.**

Dirigir el plan de conducta que ha de observar una corporación o la junta de varias personas, o figurar en primera línea en alguna materia.

BAÚL.—*Henchir,* o *llenar, el* **baúl.**

Comer mucho o darse un hartazgo. Familiarmente se da el nombre de *baúl,* así como también los de *barriga, buche, pancho, pandero, bartola* y *andorga,* al vientre.

BAUTISMO. — *Romperle* a uno *el* **bautismo.**

O sea la cabeza, llamada familiarmente así por ser la parte en que se reciben las aguas bautismales.

BAYETAS. — *Arrastrar* **bayetas.**

Andar en pretensiones o solicitud de alcanzar alguna cosa. — Cursar en una Universidad.

BAYO. — *Uno piensa al* **bayo,** *y otro es el que lo ensilla.*

Unos hacen el gasto y otros son los que se divierten. — V. *Uno levanta la* CAZA, *y otro la mata.*

Uno piensa el **bayo,** *y otro el que le ensilla.*

Advierte el diferente modo con que piensan muchas veces los superiores respecto de los inferiores.

BAYONA.—*¡Arda* **Bayona!**

Expresión con que se da a entender el poco cuidado que se le da, al que no le cuesta nada, de que se gaste mucho en alguna función.

Poner a la ley de **Bayona.**

Desnudar a una persona.

BAYONETA. — *La* **bayoneta** *todo lo aprieta.*

Refrán valenciano con que se significa que para conseguir la paz no hay más remedio que emplear la fuerza.

BAZA.—*Asentar* uno *bien su* **baza,** o *Tener su* **baza** *bien sentada.*

Establecer sólidamente su crédito, opinión o intereses.

Baza *mayor quita menor.*

Expresa que los inferiores en categoría o edad deben someter siempre su opinión o deseos a los de aquellos que les aventajan en cualquiera de dichas circunstancias.

Dar **baza** *y triunfo.*

Poner a uno las cosas a medida de su deseo.

Hacer la **baza.**

Conseguir uno lo que se había propuesto.—Sobresalir.

No dejar meter **baza.**

No permitir que otro u otros tomen parte en la conversación o asunto de que se trata. — Se emplea también en forma afirmativa, pero menos comúnmente.

Sentada la **baza,** o *esta* **baza.**—V. *Sentada la* BASA, etc.

BAZO. — *Lo que es bueno para el* **bazo,** *es malo para el espinazo.*—V. *Lo que es bueno para el* HÍGADO, *es malo para el bazo.*

No dar tormento al **bazo.**

Estar alegre o divertido.

BE.—**Be** *por* **be.**—V. CE *por be*, o CE *por* CE.

No haber pasado del **be,** *a, ba.*

Conocer tan sólo superficialmente los rudimentos de alguna ciencia, profesión, arte, etc.

BEATA. — **Beata** *con devoción, las faldas largas,* o *las tocas bajas, y el rabo ladrón.* — V. BEATAS, *el diablo las desata.*

Cuentas de **beata** *y uñas de gata.*—V. BEATAS, *el diablo las desata.*

Beatas, *el diablo las desata*, o *las arrebata.*

Contra las mujeres hipócritas. — A igual propósito se suele decir: BEATA *con devoción, las faldas largas*, o *las tocas bajas, y el rabo ladrón;* y también: *Cuentas de* BEATA *y uñas de gata.*

BEATO. — **Beato** *quien posee.* Algunos añaden: *maharón quien demanda.*

Da a entender lo digno de lástima que es el que tiene que pedir al rico.

Beato *y tuno, todo es uno.*

Aforismo empleado contra los hipócritas. — V. CARA *de beato y uñas de gato.*

BEBEDOR. — *Al buen* **bebedor** *le sirve la uva de cañamón.*

Los cañamones tostados son excitantes para la sed, y así, muchos los comen para beber vino; pero al que está acostumbrado a beber con exceso no es necesario, pues el mismo vino le incita a beber más.

BEBER. — **Beber** *fresco.*

Estar sin cuidado ni recelo una persona por lo que pudiera sobrevenirle.

Beberle a uno *los pensamientos.*

Adivinárselos, para ponerlos en ejecución casi antes de que los haya terminado de formular.

Beber *los vientos por* alguna persona o cosa.

No omitir diligencia para conseguir lo que de aquélla o de ésta se propone uno. — Estar muy enamorado.

Beber *por lo ancho y dar a* **beber** *por lo angosto.*

Equivalente a *La* LEY *del embudo,* que se suele emplear contra los egoístas.

Beber *sobre tarja.*

Beber o vivir al fiado o de prestado.

Bebiendo, *comiendo y durmiendo se quitan la sed, la hambre y el sueño.*

Perogrullada que se aplica a la persona que se queja de cualquiera de estas tres molestias.

Después de **beber,** *cada uno dice su parecer.*

Denota que la intemperancia en la bebida hace que se olviden las formas corteses, no defiriendo a las opiniones de los demás, sino tratando de imponer las suyas.

Do entra **beber,** *sale saber.*

Denota lo perjudicial que es el abuso de las bebidas alcohólicas para la inteligencia.

La que se enseña a **beber** *de tierna, enviará el hilado a la taberna.*

Las que se acostumbran a la bebida, consumen en ella todo lo que ganan.

Mientras **bebo** *no me doy.*

Da a entender que en tanto que se está haciendo una cosa agradable, se descansa del trabajo o fatiga que proporciona otra penosa. — El origen de esta locución proverbial se halla en un cuento incluído en una comedia del ingenio madrileño D. Agustín Moreto, que dice así:

«Un hombre se iba azotando;
por la calle iba corriendo,
y en cuanta taberna hallaba
hacía estación, y se estaba
un cuarto de hora bebiendo.
Díjole uno: «Mirad que hoy
beber tanto es desvarío.»
Y él respondió: «Señor mío,
mientras BEBO *no me doy.*»

Por **beber** *medio cuartillo y comer media tajada, nunca se perdió nada.* — V. *Por oír* MISA *y dar cebada, no se pierde la jornada.*

Sin **beber** *y sin comer no hay placer.* — V. *No hay* HOLGANZA *sin traganza,* en sus dos acepciones.

Si por **beber** *no he de ver, ¡adiós, luz!*

Empléase contra los que anteponen la satisfacción de sus ciegos apetitos a su salud o a sus verdaderos intereses.

BEBIDA. — *La* **bebida** *moderada es salud para alma y cuerpo.*

Da a entender que el uso del vino es tan beneficioso como perjudicial el abuso. — Quien desee ver ampliamente defendida esta teoría puede consultar la obra del Dr. D. Juan Sorapán de Rieros titulada *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua* (1616), publicada en mi *Refranero General Español,* tomo III, páginas 172-185.

La **bebida** *no quebranta el ayuno.*

Pretexto de los aficionados al zumo de la vid, para no dejar su vicio en ninguna ocasión.

Quien se entrega a la **bebida,** *enemigo es de su vida,* o *en poco tiene,* o *estima, su vida.*

Advierte las fatales consecuencias de todo género que acarrea el abuso de las bebidas alcohólicas.

BECERRA. — **Becerra** *mansa, todas las vacas mama.* — V. BECERRITA *mansa, que de todas vacas mama.*

BECERRILLA. — **Becerrilla** *mansa, a su madre y a la ajena mama.* — V. BECERRITA *mansa, que de todas vacas mama.*

BECERRILLO. — *En el* **becerrillo** *verá hombre el buey que hará.* — V. *De* BUEYECILLO *verás qué buey harás.*

BECERRITA. — **Becerrita** *mansa, que de todas vacas mama.*

Denota que el hombre comedido, dócil y de buen genio halla amparo y buena acogida de todos. — También se dice: BECERRILLA *mansa, a su madre y a la ajena mama,* o BECERRO *manso, mama a su madre y a otras cuatro.*

BECERRO. — *Adorar el* **becerro,** o *el* **becerro** *de oro.*

Rendir culto servil a las riquezas, ya por desearlas uno para sí, en fuerza de codicia, ya por admirarlas en otro, impulsado por rastrera lisonja. — Alude al pasaje bíblico narrado en el *Éxodo* (XXXII, 4), referente al ídolo que adoraron los israelitas al pie del monte Sinaí, y el cual consistía en un becerro de oro que, a imitación del buey Apis egipcio, les forjó Aarón.

Becerro *manso, mama a su madre y a otras cuatro.* — V. BECERRITA *mansa, que de todas vacas mama.*

Cantar como un **becerro,** o *Tener voz de* **becerro.**

Tener la voz sumamente bronca y desagradable alguna persona.

De **becerros** *y vacas van pieles a la plaza.* — V. *Tan presto va el* CORDERO *como el carnero.*

BEDUÍNO. — *Ser un* **beduino.**

Frase empleada para calificar de huraña y brutal a una persona.

BEHETRÍA. — *Las* **behetrías** *pueden mudar de señor siete veces al día.*

La *behetría* era una población cuyos vecinos, como dueños absolutos de ella, podían recibir por señor a quien quisiesen y más bien les hiciese; y así, la elección de estos señores, como la dificultad de poner en claro los derechos de cada vecino, solían ocasionar perturbaciones y trastornos, lo que dió lugar al sentido metafórico o traslaticio de esta palabra.

BELCHITE. — *¿De* **Belchite...,** *y lloras?*

Frase que se dirige a un chico que está llorando, para que calle, como estimulando su negra honrilla al recordarle que la gente de Belchite, y aun la de todo Aragón, devora sus sufrimientos antes que derramar una lágrima.

BELÉN. — *Estar,* o *estar bailando, en* **Belén.** Algunos añaden : *con las castañuelas de masa.*

Estar embobado, atontado. — V. *Estar en* BABIA.

Ser un **Belén.**

Ser una confusión, un embrollo. — Hallarse una cosa o asunto revuelto.

BELTRÁN. — *Quien bien quiere a* **Beltrán,** *bien quiere a su can.*

Da a entender que el que quiere bien a alguno, quiere bien a todo cuanto con éste se relaciona.

BELLA. — *El que no ama a las* **bellas** *es porque ama las botellas.*

Regularmente, quien no tiene un defecto, adolece de otro.

BELLEZA. — *Do hay primera* **belleza,** *la segunda no hace baza.* — V. *Donde hay* PATRÓN, *no manda marinero.*

Decir **bellezas.**

Decir una cosa con gracia y primor.

En habiendo por medio **belleza,** *es raro el que no tropieza.*

Demuestra que la verdadera hermosura de la mujer es tan avasalladora, que suele dar al traste con la seriedad y rectitud de los varones más sensatos, haciéndoles juguetes de ella. Recuérdese el caso de la beocia Friné, presentándose desnuda ante sus jueces, quienes no tuvieron valor para condenarla.

BELLOTA. — *La* **bellota** *que no se ve en mayo, no se ve en todo el año.*

Refrán agrícola que determina el tiempo de la aparición de la bellota, para que pueda el labrador lisonjearse de obtener una buena cosecha de este fruto.

Si lo apalean, echa **bellotas.**

Aplícase a la persona extremadamente necia y torpe.

BELLOTERO. — *Estar en el,* o *ir al,* **bellotero.**

Frase anticuada equivalente a las acepciones figuradas del verbo *vegetar,* que es como hoy se dice más cultamente.

BEMOLES. — *Tener* **bemoles,** o *tres* **bemoles,** o *tres pares de* **bemoles.**

Aplícase a la persona de mucho carácter, firmeza y tesón.—Refiriéndose a cosas, indica ser muy difícil su consecución o ejecución.— También se dice *Tener cinco* BEMOLES cuando se quieren encarecer dichas circunstancias.

Esta frase, que prohija el pueblo español aun en medio de la sociedad más culta, sin darse cuenta más de cuatro personas de lo que en ella dicen, y sí sólo de lo que con ella quieren decir, es substitución de otra menos decorosa, sólo empleada por el pueblo bajo, no por más indecente menos significativa.

BENAOCAZ. — *En* **Benaocaz,** *la hembra, lo más.*

Hállase en el término Norte de Benaocaz, villa de la provincia de Cádiz, de cuya capital dista 15 leguas, un *puerto* llamado de *Don Fernando,* en el que, según asegura la tradición, hicieron parada los Reyes Católicos cuando fueron a campaña contra los moros granadinos, saliéndoles al encuentro las damas de esta villa con objeto de ofrecerles sus más preciadas joyas para ayuda de los gastos de la guerra. Desde entonces se viene elogiando en este país dicho desprendimiento femenil por medio del refrán que promueve esta explicación.

BENAVENTE. — **Benavente,** *buena villa, pero mala gente.* A lo cual suelen contestar los interpelados: *El que lo dice, miente; que si buena es la villa, mejor es la gente.*

Es frase que sólo tiene justificación en el afán de buscar consonantes, y que, como muchos otros que se hallarán en este DICCIONARIO, denota la malevolencia de unos pueblos contra otros, efecto de la rivalidad de que mutuamente se hallan animados.

BENDICIÓN. — **Bendición** *de parra y olivo, de oveja harta y espiga de trigo.*

Da a entender que alguno prospera en cuantas empresas acomete o en todo aquello en que pone mano.

Como una **bendición.**

Comparación con que se denota el primor o excelencia de alguna cosa.

Echar la **bendición** a una cosa.

Despedirse de ella; no volver a verla o a utilizarla.—Levantar mano en algún negocio por no querer seguir ocupándose de él.

Echar la **bendición** a una persona.

Renunciar a todo trato o relación con ella.

Echar la **bendición** *con la mano izquierda.*

Despedirse o levantar mano de una cosa.—Es frase no muy decorosa, pues equivale a *Hacerle un* CORTE *de manga.*

Hacerse con **bendición** alguna cosa.

Llevarla a cabo con acierto y felicidad.

Ser **bendición** *de Dios,* o *Ser una* **bendición.**

Pondérase la abundancia de alguna cosa, lo mismo en bueno que en mal sentido.

BENDITO.—¡**Bendito** *sea Dios, que mejora sus horas!*

La divina Providencia viene siempre en ayuda del necesitado o afligido. — V. *De* HORA *a* HORA, *Dios mejora.*

De lo **bendito,** *poquito.*

Expresa la parquedad con que se han de usar las cosas buenas.

Ser uno *un* **bendito.**

Ser bueno y sencillo.—Aplícase también a la persona de cortos alcances.

¡ *Váyase* **bendito,** o *bendita, de Dios!*

Denota el contento que recibimos con la ausencia o desaparición de alguna persona que nos es desagradable, o de una cosa que teníamos en poca estimación, no importándonos, por tanto, nada su pérdida.

BENEDICTINO. — *Ser un* **benedictino.**

Aplícase a la persona instruída y que trabaja constantemente, en particular en labores literarias, aludiendo a ser éstas las cualidades que, con raras excepciones, adornaban a los frailes de la Orden de San Benito.

BENEFICIO. — *Al que te hizo* **beneficio** *está siempre propicio.*

Enseña el agradecimiento que se debe tener siempre a aquella persona a quien debemos algo, mirándola como una deidad, según la sentenciosa frase de Séneca. — Es equivalente a *Haz lo que tu* AMO *te manda, y siéntate con él a la mesa.*

El que hace algún **beneficio** *por remuneración, ni lo hace, ni la merece.*

Las buenas obras han de ser espontáneas, perdiendo todo su mérito cuando se hacen en espera de recompensa.

Ir como quien va a ganar **beneficio.**

Andar con toda diligencia y presura, por temor de que otro se anticipe a alcanzar lo que uno pretende.

Quien quiera sacar **beneficio,** *acomódese con su oficio.*

Advierte que nadie debe salirse de su esfera, sino atenerse a la en que vive, pues en ella podrá alcanzar más que en otra que desconoce por completo.

Quien recibe un **beneficio,** *no pague con un maleficio.*

Zahiere a los ingratos, que suelen devolver mal por bien.

Tomar una cosa *a* **beneficio** *de inventario.*

Descuidarla; no hacerla con interés; hacerle poco o ningún caso.

Beneficios *a corporaciones, sufragios por condenados.* — V. *Quien sirve al* COMÚN, *sirve a ningún.*

De **beneficios** *salen ingratos; y de caídos, avisados.*

Significa que la naturaleza humana propende a pagar siempre el bien con el mal; por eso, los que han perdido su fortuna y su valimiento, ven alejarse a los que antes los adulaban y servían, de lo cual sacan los caídos no poca enseñanza para lo sucesivo, si volvieran a verse en auge otra vez.

BENJAMÍN. — *Ser el* **Benjamín,** o *el* **Benjamín** *de la casa.*

Dícese de las personas que son más mimadas y favorecidas en todo. Aplícase generalmente al más pequeño de los hijos, por ser el que suele verse en las condiciones antedichas.—Es alusión al último hijo del patriarca Jacob.

BEODA.—¡*Bien haya la* **beoda,** *que siempre tiene que beba!*

Indica que el que tiene un vicio no deja de hallar medio de satisfacerlo.

BERENJENA. — *En tiempo de la* **berenjena,** *a la mujer se le cae la melena.*

Da a entender que en el otoño suele caerse el cabello.

La **berenjena** *para nada es buena.*

Denota lo insubstancial y desabrido de dicho fruto, y, por extensión, que no puede prestar gran utilidad, por lo poco que vale.

Nunca de mala **berenjena** *se hizo buena calabaza.*

Da a entender que de ruines principios jamás se llegó a obtener resultado satisfactorio.

BERENJENAL. — *Meterse en algún* **berenjenal,** o *en buen* **berenjenal.**

Frase familiar con que se da a entender que alguno se ha metido en algún negocio enredoso y de difícil salida, con alusión a lo ásperas y espinosas que son las matas de la planta llamada *berenjena.*

BERLANDINAS.—*Decir,* o *vender,* **berlandinas,** o *bernandinas,* o *bernardinas.*

Engañar a alguno valiéndose de exageraciones inauditas.

BERLINA. —*Dejar,* o *estar,* o *poner,* o *quedar,* etc., *en* **berlina.**

Esto es, en situación que lo constituya a uno en objeto de burla o menosprecio para con los demás. — Alúdese con esta frase a los que usaron las primitivas berlinas, las cuales eran entonces unas carrozas descubiertas, así llamadas por haber sido inventadas en Berlín, por Felipe Chiese, primer arquitecto de Federico Guillermo. Otros, sin embargo, atribuyen la invención de tales carruajes a los italianos, diciendo que éstos le adjudicaron el nombre de *berlina,* que en su lengua significó primitivamente la picota o rollo en que exponían a los reos a la vergüenza pública, por su semejanza con los ocupantes de tales carruajes, expuestos a las miradas de todos.

BERMEJO. — **Bermejo,** *o cordobés, o diente ahelgado, dalo al diablo.*

Sospecho que la palabra *cordobés* no significa aquí «natural de Córdoba», sino «moreno o atezado, como color propio del cordobán», la cual acepción no trae ningún diccionario. — Sabido es que al cabello rojo o bermejo se le llama jocosamente *pelo de Judas,* y que los que tienen la dentadura rala y desigual no gozan fama de verídicos o formales.

BERRENCHÍN. — *Morir de un* **berrenchín,** *como los gorriones.*

Morir por causa de haberse dejado llevar impetuosamente de la ira.—Resulta este símil de que siendo de suyo aficionada esta avecilla a la libertad e independencia, se enfurece cuando la enjaulan, hasta el punto de darse de calabazadas contra los hierros que la aprisionan.

BERRO. —*Es tan húmedo, que nacerán en él* **berros.**

Pondérase con esta locución proverbial la humedad de algunos aposentos o cuartos bajos, que por esta cualidad se hacen inhabitables.

Las que vais a coger **berros,** *guardaos de los anapelos.*

Aconseja la cautela con que se debe caminar, para no dejarse sorprender o seducir de lo malo que tiene apariencia de bueno.

BERZA. — **Berza,** *¿por qué no cociste? — Porque no me meciste.*

Denota el cuidado, esmero y vigilancia que se debe aprontar a ciertas tareas, a fin de que produzcan los resultados beneficiosos que se propone uno obtener.

Estar picando la **berza.**

Aplícase al que está empezando a aprender alguna facultad y, por tanto, se encuentra poco adelantado en ella.

¿Por qué no te cociste, **berza?** *—¿Por qué no me cuidaste, puerca?* — V. Berza, *¿por qué no cociste?*

Berzas *y nabos, para en uno son entrambos.* — V. Dios *los cría y ellos se juntan.*

Cuando no es por **berzas,** *es por hilo negro.*

Da a entender la insistencia, pertinacia o asiduidad por parte de alguna persona o cosa, bajo cualquier concepto que se la considere.

Mezclar **berzas** *con capachos.*

Traer a cuento cosas inconexas; hacer un baturrillo.

Si preguntáis por **berzas,** *mi padre tiene un garbanzal.*

Zahiere al que responde fuera de propósito, o trueca los frenos en la dirección o manejo de algún asunto.

BESAR. —**Besar** *el suelo.*

Caer de bruces, aludiendo a que se da con la boca en el suelo, como quien besa.

Dámela **besada,** *y te la daré catada.*

Acredita cómo la mujer que se deja besar indebidamente de un hombre, no tardará en entregarse a él por completo.

No me hagas **besar,** *no me harás pecar.*

Enseña la conveniencia de evitar las ocasiones para no caer en delincuencia.

BESO. — *Dame un* **beso.** — *Un bocado en el pescuezo.*

Da a entender que una persona se resiste o niega a hacer lo que otra le pide, mayormente si en ello se interesa su amor propio.

Darle un **beso** *a la novia, y no salir virgen.*

Aprovechar la ocasión cuando se presenta.

El **beso,** o *el ósculo, de Judas.*

El que se da con doblez y falsa intención, aludiendo al que estampó el pérfido discípulo en el rostro de su divino Maestro cuando lo entregó a las turbas en el huerto de Getsemaní. — Por extensión se aplica esta frase a toda clase de halagos que pone en juego el traidor para llevar a cabo más disimulada y certeramente sus inicuos planes.

No por el **beso,** *sino por el vezo.*

Muchas cosas llegan a hacerse enojosas, y hasta pueden rayar en punibles, no ya por lo que son en sí, sino por la frecuencia con que se repiten.

Besos *a menudo, mensajeros son del culo.* — V. *Tras del* PEDO *viene la mierda.*

Besos *y abrazos no hacen chiquillos, pero tocan a vísperas.* — V. ABRAZOS *y besos,* etc.

Comerse a **besos** a uno.

Besarle con repetición y vehemencia.

BESTIA. — *A* **bestia** *loca, recuero modorro.* — V. *A* ASNO *flojo,* o *lerdo, arriero loco.*

A la **bestia** *cargada, el sobornal la mata.*

Expresa que si al que tiene mucha carga se le aumenta otra, por muy ligera que sea, tiene que rendirse a la fuerza.

Bestia *alegre, echada pace.*

Denota que no hay bien que se pueda comparar con el que proporciona la tranquilidad del espíritu.

Bestia *de muchas cabezas.*

Enseña la desigualdad de pareceres y disturbios a que da lugar toda junta compuesta de muchos individuos.

Bestia *de un puto,* o *del puto, ¿vas vacía, y caes?*

Aplícase a las personas de mal pergeño y peor ralea, que, más que inútiles, son perjudiciales.

Bestia *que anda llano, para mí me la quiero, no para mi hermano.*

Aconseja el no deshacerse uno de la caballería que tiene buen paso, por temor de dar con otra que resulte falsa.— Extiéndese también su significación a que se conserve y se mire por aquello que presta en lo general buenos servicios, mayormente si no es asunto fácil el poder reemplazar su pérdida.

Querer como a **bestia** *de alquiler.*

Estimarle a uno solamente por la utilidad que pueda reportar.

Quien quiera **bestia** *sin tacha, ándese a pie.* — V. *Quien quisiere* MULA *sin tacha, ándese a pie.*

Quien tiene **bestia** *y anda a pie, más* **bestia** *es él.* — V. *Al que tiene* CAMA *y duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.*

Reniego de **bestia** *que en invierno tiene siesta.*

Denota que los flojos, los perezosos e indolentes deben ser rechazados en todas partes por su inutilidad e incuria.

BESUGO. — **Besugo** *mata mulo.*

La razón la da el Comendador Griego en los siguientes términos: «Por ser el besugo pez que en poco tiempo se daña, y por eso los arrieros caminan de noche y de día sin parar.» Algunos dicen:

Besugo *gana mulo y mata mulo.*

Caro y Cejudo lo comenta de la siguiente manera: «Es refrán de los que traen besugos, que se requiere traerlos con mucha presteza antes que se dañen, sin dormir ni descansar, en la cual mercadería se gana o pierde según las blanduras del tiempo o heladas.»

Estar helado como un **besugo.**

Tener mucho frío.—Alude a que por ser muy delicada la carne de besugo, se transporta a las poblaciones de tierra adentro envuelto en hielo.

Quien come **besugo** *y agua bebe, no pregunte de qué muere.*

Enseña lo nocivo que es para la salud beber agua tras aquel pescado.

¡Te veo, **besugo!**, o *¡Ya te veo,* **besugo,** *que tienes el ojo claro!*

Frase con que se da a entender que se penetra o comprende fácilmente la intención de alguno. La primera forma suele ser la más usual.

Una espina de **besugo** *pudiera ser tu verdugo.*

Encomienda la precaución con que debe comerse este pescado, para evitar que, atravesándose alguna espina en la garganta, pueda producir la muerte.

BETÚN. — *Darse* uno **betún.**

Darse tono. — Alabarse, generalmente de una manera intempestiva e inmerecida.

Estar a la altura del **betún.**

Ignorar lo más rudimentario. — No saber nada del asunto de que se trata.

BICHARRACO. — *Ser un* **bicharraco.**

Dícese de la persona fea, ridícula o repugnante.

BICHERO. — *Ser como el* **bichero,** *que tiene dos ganchos: uno para atracar, y otro para desatracar.* — V. *Jugar con,* o *tener, dos* BARAJAS.

BICHO. — **Bicho** *malo nunca muere.* Algunos añaden: *y si muere, muere tarde.*

Expresa que lo malo, por regla general, y por lo mismo que su pérdida importaría poco, suele durar mucho.

Bicho *que no come, muere.*

Da a entender que la conservación de la vida orgánica depende de la alimentación.

Bicho *que vuela, a la cazuela.*

Algunos lo aplican a propósito de que haciendo buen caldo las aves, deben formar parte de las carnes que entran en la composición de todo buen cocido, sin atender a que sean de mejor o de peor calidad, o a que el arte culinario las haya admitido o no en su esfera. Otros (y a este parecer me inclino) lo entienden irónicamente, diciendo que cuando está destapada la comida, van a parar fácilmente a ella, atraídos por el vapor, los insectos volátiles, como moscas, palomillas o mariposas, correderas o cucarachas aladas, etc.

BIEN. — *A* **bien** *te salgan, hija, esos arremangos.*

Denota irónicamente el mal fin que suelen tener la desenvoltura y licencioso despego de las doncellas.

A **bien** *te salgan, hijo, tus barraganadas: el toro era muerto y hacía alcocarras con el capirote por las ventanas.*

Aplícase a los que hacen ostentación de gran valor cuando se hallan en paraje seguro. — Es una variante del refrán *A* MORO *muerto, gran lanzada.*

Al **bien, bien;** *y al mal, yesca y pedernal.*

Es decir, que lo bueno se acoja fácilmente, y lo malo se aparte de uno cuanto antes.

Al **bien,** *buscallo; y al mal, esperallo.* — V. *Al* BIEN, *buscarlo; y al mal, esperarlo.*

Al **bien,** *buscarlo; y al mal, esperarlo.*

Es de discretos aproximarse a lo bueno todo lo posible, así como apercibirse para los daños que puedan sobrevenir y no podamos rehuir en modo alguno.

A lo que se quiere **bien,** *se castiga.* — Véase *Quien* BIEN *te quiera, te hará llorar.*

A quien no espera **bien,** *no hay mal que dañe.*

Para aquel que está aclimatado, por decirlo así, con el infortunio, en fuerza de la costumbre, no hay desdicha o contrariedad, por grande que sea, que le cause mella.

Bien *con* **bien,** *que son dos bienes.* — Véase MIEL *sobre hojuelas.*

¡Bien *haya pan que presta y moza que lo come!*

Elogia el buen servicio que algunas cosas hacen, y juntamente a la persona en quien recae el provecho.

¡Bien *haya quien a los suyos se parece!*

Dícese de los que ejecutan algunas acciones semejantes a las que harían sus padres o parientes. Algunas veces se toma o emplea en sentido irónico.

¡Bien *haya quien dijo: vuelta!*

Aplícase a todo aquello que se hace o repite de una manera satisfactoria, tal como la *vuelta* al hogar tras una larga ausencia; la *vuelta* o devolución de un objeto prestado; la *vuelta* o repetición de un festejo o diversión, etc.

Bien *muy querido, pronto es perdido.*

Demuestra que aquello que más nos ilusiona es, por regla general, lo que antes nos suele faltar.

Bien *predica quien* **bien** *vive.*

No es de extrañar que el que no padece necesidades hable bien de la vida, aconsejando a los demás que no se desesperen por los contratiempos que pue dan sufrir en ella.

Bien *sería, pero no es necesario.*

Manera de eludir o no aceptar alguna proposición u oferta. — Es frase tomada literalmente del *Catecismo de la Doctrina cristiana,* por el P. Gaspar Astete, respondiendo a la pregunta de «si es menester, siempre que uno cae en pecado mortal, confesarse luego para que se le perdone».

Bien *sobre* **bien,** *bocado enmantecado mojado en la miel.* — V. Miel *sobre hojuelas.*

Cuando el **bien** *del señor tarda, el servicio del criado se enfada.*

Aconseja no dilatar la paga, por temor de que la obra no se siga haciendo con esmero y exactitud.

Cuando viene el **bien,** *mételo en tu casa.*

Nos enseña a no despreciar la buena suerte, y a no ser perezosos en aprovecharnos de ella.

Da, y ten, y harás **bien.**

Recomienda dar con prudencia, no sea que aquello de que uno se despoja lo necesite algún día.

Dejar **bien** a uno.

Cumplir lo que la persona recomendante o fiadora ha prometido por nosotros. — Tratándose de disposiciones testamentarias, percibir el heredero una cantidad más que suficiente para que pueda subvenir a sus necesidades holgadamente. — Con el verbo *poner,* colocar a una persona (sin necesidad de ser por herencia) en las condiciones antedichas, bien dándole una ocupación o empleo, bien pasándole renta, etc.

Del **bien** *al mal no hay el canto de un real.*

Manifiesta lo mudables que son las cosas de la vida y en qué poco tiempo se efectúan dichos cambios.

El **bien** *anda y el mal vuela.* — V. *El* bien *suena y el mal vuela.*

El **bien,** *hasta que se pierde, no se conoce.*

No solemos apreciar las cosas hasta que, al quedarnos sin ellas, echamos de ver la falta que nos hacen. — También se suele decir: *El* bien *no es conocido hasta que es perdido.*

El **bien** *le hace mal.*

Frase con que se da a entender que alguno hace mal uso del bien que tiene, y lo convierte en daño propio.—Dícese también de los envidiosos, que sufren al ver la dicha de los demás.

El **bien** *no dura y el mal llega.*

Enseña la persistencia de los males sobre la caducidad de los bienes.

El **bien** *no es conocido hasta que es perdido.* — V. *El* bien, *hasta que se pierde, no se conoce.*

El **bien** *no es para quien lo busca.*

Denota lo caprichoso que es el destino, pues, por lo general, favorece al que no lo merece, aunque no lo persiga, y en cambio no acude al llamamiento del que trata de conseguirlo, por merecedor que sea de él.

El **bien,** o *el mal, a la cara sal,* o *sale.*

Expresa cómo la buena o la mala disposición de la salud o del ánimo se manifiesta en el semblante, como podría reflejarse en un espejo. Por eso dice otro refrán que *La* cara *es el espejo del alma.*

El **bien** *que hacer pudieres, hazlo luego.*

Porque si se deja para mañana, puede sorprendernos la muerte y quedarse sin hacer.

El **bien** *que se hace hoy, constituye la felicidad de mañana.* — V. *Quien* siembra, *coge.*

El **bien** *se siente más cuando es perdido.* — V. *El* bien, *hasta que se pierde, no se conoce.*

El **bien** *suena y el mal vuela.*

Indica que las malas noticias suelen llegar a oídos de los interesados con más rapidez que las buenas.

El hablar **bien,** *poco cuesta.*

Dícese a las personas que tienen la fea costumbre de usar palabras reprobables por la buena educación.

El hacer **bien** *a villanos es echar agua en el mar.*

Manifiesta que así como el agua vaciada en el mar queda perdida para el que la echó, de igual manera son perdidos los beneficios dispensados a los ingratos para aquel que se los hizo.

El que trabaja, principia **bien;** *el que ahorra, acaba mejor.*

Ensalza las excelentes cualidades del

trabajo y del ahorro: el primero aporta, pero el segundo conserva.

El que un **bien** *gozar espera, cuando espera, desespera.*

Al que desea alcanzar alguna cosa, por muy próximo que esté su logro, siempre le parece que tarda.

Ése es de llorar, que tuvo **bien** *y vino a mal.*

Denota que la persona verdaderamente digna de lástima es aquella que, criada en buena posición y acostumbrada a disfrutar de las comodidades a ella inherentes, ha venido a menos por su desgracia.

Ése te quiere **bien**, *que te hace llorar.*—V. *Quien* BIEN *te quiera, te hará llorar.*

Hacer **bien** *nunca se pierde.*

El beneficio redunda no sólo en provecho del que lo recibe, sino en el de quien lo dispensa, aunque sea mal correspondido.

Hasta que uno muere no se conoce quién **bien** *le quiere.*

Los halagos recibidos en vida, particularmente por los que poseen bienes de fortuna, suelen tener una finalidad que termina con la vida del interesado.

Haz **bien**, *pero no cates a quién.*—V. *Haz* BIEN *y no cates,* o *no mires, a quién.*

Haz **bien**, *y guárdate.*

Da a entender la ingratitud de los hombres, que ordinariamente pagan con malas obras, daños, contrariedades y perjuicios los favores que se les dispensan, por lo que conviene precaverse contra tan inicua conducta.

Haz **bien** *y no cates,* o *no mires, a quién.*

Enseña que los beneficios deben hacerse sin interés mezquino de calculada reciprocidad a fines particulares: conviene socorrer a los necesitados, sin pararse a considerar lo que hayan podido ser, cuando la miseria los abruma.

Haz **bien**, *y tendrás envidiosos; haz más* **bien**, *y los confundirás.*

Denota que el mejor medio de embotar los acerados filos de la envidia es añadir favores y más favores a los anteriormente dispensados.

Haz lo que **bien** *te digo, y no lo que mal hago.*

El buen consejo debe ser practicado, aun cuando no lo siga la persona misma que lo recomienda.

Lo **bien** *ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño.*

Todo lo que honradamente se gana se gasta; pero lo que se adquiere por medios ilícitos, además de perderlo al ser descubierto, trae consigo el castigo para quien indebidamente lo adquirió, aplicado por las leyes.

Lo mismo dan a **Bien-ara** *que a Mal-ara.*

Serle a uno una cosa indiferente, pues lo mismo ha de sacar con que se resuelva de una manera que de otra.

Lo que se puede hacer por **bien**, *no se haga por mal.*

Aconseja se pongan en práctica medios benignos y conciliadores con preferencia a otros duros y violentos, siempre que posible sea, cuando se trata del logro de alguna cosa más o menos difícil de alcanzar.

Ni el **bien** *es eterno, ni el mal durable.* —V. *No hay* BIEN *ni mal que cien años dure.*

Ningún **bien** *importa más como guardarnos del mal.*

Encarece el cuidado que debemos poner en precavernos del peligro antes que éste llegue a sobrevenir, pues después todas las disculpas son necias.

No es **bien** *el que llega tarde.*

Porque no puede aprovecharse.

No hay **bien** *ni mal que cien años dure.*

Procura consolar al que padece, haciéndole ver que todo tiene término en este mundo, así lo favorable como lo adverso.—V. *No hay* MAL *que cien años dure, ni cuerpo que lo resista.*

No se conoce el **bien** *hasta que se ha perdido.*

Denota el mucho aprecio que debe hacerse de la buena suerte, y la gran solicitud que debe afrontarse para su conservación, por causa de los daños y perjuicios que se experimentan cuando se malogra.

Nunca es tarde para el **bien**.

El beneficio o la buena obra que se practica, siempre son bien admitidos por el que los recibe, bajo cualquier concepto que se consideren.

Nunca se perdió el **bien** *hecho.*

Excita a practicar las buenas obras, pues éstas, tarde o temprano, alcanzan su recompensa.

Quien **bien** *come y* **bien** *bebe,* **bien** *hace lo que debe.*

Refiérese a la... *digestión* de los que no son muy parcos en ninguno de los dos extremos indicados. — V. *Como come el* MULO, *caga el culo.*

Quien **bien** *come y* **bien** *digiere, sólo de viejo se muere.*

Denota lo importantes que son estas dos funciones para la conservación de la salud.

Quien **bien** *está, no se mueva.*

Aconseja que no se deje lo cierto por lo dudoso, pues a veces, pensando mejorar, se abandona el bienestar de que se gozaba para encontrarse peor, sin poder recuperar lo perdido.

Quien **bien** *hace, para sí hace.*—V. *Hacer* BIEN *nunca se pierde.*

Quien **bien** *me hace, ése es mi compadre.*

Contra los que cultivan la amistad tan sólo por el interés. — Tomado en sentido más noble significa no poderse dar mayor prueba de cariño que acudir a remediar la desgracia del amigo necesitado, aunque no exista parentesco alguno entre el que dispensa el beneficio y el que lo recibe.

Quien **bien** *quiere a Beltrán, a su perro le echa pan.*

Demuestra que cuando se ama a una persona, todos los objetos de su pertenencia son para nosotros objeto de cariño y consideración.

Quien **bien** *quiere a Beltrán,* **bien** *quiere a su can.*—V. *Quien quiere la* COL, *quiere las hojas de alrededor.*

Quien **bien** *te hará, o se te irá o se te morirá.*

Indica que las personas que han nacido desgraciadas suelen disfrutar poco tiempo del alivio que encontraron en el bienhechor que les deparara la suerte.

Quien **bien** *te quiera, te hará llorar.*

Conceder todo lo que se desea es muy agradable para el que lo pide; pero cuando lo solicitado es nocivo, y como tal negado, produce una contrariedad, por no querer reconocer, en el momento, que es en evitación de un daño ulterior.

Quien **bien** *tiene y mal escoge, del mal,* o *por mal, que le venga no se enoje.*—V. *Quien* BIEN *tiene y mal escoge, no se enoje.*

Quien **bien** *tiene y mal escoge, no se enoje.*

El que deja un bien cierto por otro dudoso no debe quejarse de su desgracia. — El que deja pasar una ocasión de hacer su suerte, resígnese sin murmurar a las consecuencia de su imprevisión.

Quien más el **bien** *anhela, menos lo halla y más se desvela.*—V. *El* BIEN *no es para quien lo busca.*

Quien quisiere **bien**, *que no lo merezca.*

Uno de tantos refranes como marcan la extensión y universalidad de la injusticia. En efecto, por regla general, se ve que el que alcanza los mejores puestos es el que menos merecimientos tiene para ello.

Quien vive **bien**, *a nadie ha menester.*

El que obra rectamente no necesita padrinos que lo saquen de malos pasos.

Quien vive **bien**, *muere* **bien**; *quien mal vive, muere mal.* — V. *Quien* MAL *anda,* MAL *acaba.*

Si el **bien** *llega, no tarda.* — V. *Nunca es tarde si la* DICHA *es buena.*

Siempre es alabado más el hacer **bien**, *que mal.*

Encomia las ventajas de obrar dulce y rectamente.

Si quien sirve **bien** *no medra, el que sirve mal, ¿qué espera?*

Dícese por aquellas personas que no saben agradecer los favores que reciben, recompensándolos, por creer que los servicios se les deben por derecho propio.

Si quieres **bien** *a tu galán, no le des coles por San Juan.*

Da a entender que la dicha hortaliza es malsana en el mes de junio.

Todo lo hace **bien** *el hombre de* **bien**.

Porque una persona honrada es incapaz de ejecutar nada que repruebe la conciencia.

Vase el **bien** *al* **bien**, *y abejas a la miel.*

Expresa, en principio general, ser ley de la Naturaleza el que cada cosa busque su semejante; y en sentido más estricto, que con quien más tiene suele ser la fortuna más pródiga que con el necesitado o indigente.

Bienes *de campana, dalos Dios, y el diablo los derrama.*—V. *Los* DINEROS *del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.*

Bienes *mal adquiridos, a nadie han enriquecido.*

Denota cómo el poseedor de mala fe no suele medrar con la hacienda de que injustamente disfruta.

¡Bien hayan mis **bienes,** *que remedian mis males!*

Se consuela alguien, o a alguien, de tener recursos reservados con que poder hacer frente a cualquiera necesidad imprevista.

Cantar mil **bienes** *de* uno.—V. *Decir mil* BIENES.

Decir mil **bienes** *de* uno.

Alabar exageradamente a una persona.

De todos los **bienes** *somos avaros, menos del tiempo.*

Efectivamente, no hay cosa que más se *gaste* que el tiempo, sin darnos cuenta y sin preocuparnos lo más mínimo. Los ingleses dicen: *Time is money;* pero no todos opinamos, por lo visto, lo mismo.

¡Dichosos **bienes,** *que remedian mis males!*—V. *¡Bien hayan mis* BIENES, *que remedian mis males!*

Juntando los **bienes** *con los males, resulten todos los años,* o *los días,* o *los meses, iguales.*

Sintetiza la naturaleza de la vida humana, compuesta de ambos factores.

Quien de **bienes** *ajenos se llena, su propio bajel barrena.* — V. *Quien de* AJENO *se viste, en la calle le desnudan.*

BIENAVENTURADO. — **Bienaventurados** *los pobres de espíritu.*

Desde muy antiguo se da una falsa interpretación por el pueblo a esta sentencia evangélica, pretendiendo dar a entender con ella la suerte feliz que cabe a los simples, porque en semejante estado padecen menos.—Muy otro fué el sentido en que la empleó el Salvador del mundo, pues lo que se propuso significar con ella es la bienandanza que logra el hombre que no pone su corazón en los bienes terrenos y caducos, sino en los espirituales y eternos.

BIENPARECER.—*Hacer alguna cosa por el* **bienparecer.**

Ejecutar algo sólo por evitar las críticas de la sociedad, aunque sea contrario a nuestro deseo o modo de pensar.

BIGOTE. — *El* **bigote** *al ojo, aunque no haya un cuarto.*

Se aplica a los que, teniendo muy pocos medios de fortuna, quieren ostentar gravedad y circunspección.—V. VANIDAD *y pobreza, todo en una pieza.*

Humearle el **bigote** a alguna persona o cosa. — V. *Tener* BIGOTES, o *Tener tres pares de* BIGOTES.

Llueve más que cuando enterraron a **Bigote.**

Frase proverbial usada en algunos lugares de Andalucía para manifestar que está lloviendo con exceso.—En Castilla la Nueva suelen decir: *Llueve más que cuando enterraron a* ZAFRA. (Véase.)

No ser una cosa *para los* **bigotes** *de* uno.

Ser empresa superior a sus fuerzas.

No tener malos **bigotes.**

Ser una persona hermosa. Úsase con referencia al bello sexo.

Tener **bigotes,** o *Tener tres pares de* **bigotes.**

Tener tesón y constancia en sus resoluciones y no dejarse manejar fácilmente. — Ser una cosa sumamente ardua, de difícil desempeño o resolución.

BIGOTERA. — *Pegarle* a uno *una* **bigotera.**

Estafar a una persona; engañarla.

Tener buenas **bigoteras.** — V. *No tener malos* BIGOTES.

BILBAO. — *¿Es usted de* **Bilbao?...** *Bastante hemos hablao.*

Tal vez se refiere a que como casi todos hablan allí el vascuence, en cuanto se sabe que uno es de aquella localidad, los castellanos no pueden sostener conversación con él.

BILIS.—*Exaltársele* a uno *la* **bilis.**

Alterarse fuertemente; descomponerse, irritarse.

Tragar mucha **bilis.**

Sufrir interiormente multitud de sinsabores y contrariedades.

BILLAR. — *En el juego del* **billar,** *media bola y apretar.*

Denotan los jugadores el modo de manejar el taco para que haya alguna probabilidad de salir airoso en las partidas de este juego.—No hay para qué decir que en la mayor parte de las ocasiones este procedimiento es erróneo

y contraproducente, como bien lo saben los buenos jugadores.

BIRLABIRLONGA. — *Vivir a la* **birlabirlonga.**

Vivir sin preocupación de nada, sin trabajar, comiendo y viviendo a costa de otros.

BIRLONGA.—*Andar a la* **birlonga.**

Andar a la suerte o a lo que sale, sin dedicarse a nada de provecho.

Hablar a la **birlonga.**

Al descuido, a lo que salga, sin poner gran esmero.

Tenderse a la **birlonga.**

No hacer nada.

BISIESTO. — *Mudar* **bisiesto,** o *de* **bisiesto.**

Variar de lenguaje, de modo de ser o de conducta.

BITOLA.—*Acertar por* **bitola.**

Sacar una cosa por inferencia o por ilación. — Es frase de uso corriente en Andalucía.

BIZCO.—*Dejar* **bizco** a uno.

Dejar atónito, sorprendido, maravillado a alguien.—También se emplea la frase *Quedarse* BIZCO con igual significado de deslumbrarse o quedar estupefacto.

BIZCOCHO. — **Bizcocho** *de monja, fanega de trigo o pernil de tocino.*

Se refiere a los regalos hechos por las monjas, que suelen devolverse centuplicados por las personas que los reciben. — V. *Dar, o meter,* AGUJA *y sacar reja.*

Con esto y un **bizcocho,** *hasta mañana a las ocho.*

Da a entender el término de una cosa, como tarea, conversación, etc. — Suele emplearse en sentido familiar por el que está próximo a despedirse para marcharse.

Embarcarse con poco **bizcocho.**

Empeñarse en algún negocio o empresa sin contar previamente con los recursos o elementos indispensables para salir del compromiso con el debido lucimiento.

BLANCA. — *¿A* **blanca** *vale la vaca?* — *Daca la* **blanca.**

Nada importa que algunas cosas cuesten poco, si hasta de ese poco carecemos para poder adquirirlas.

Algo hemos de hacer para **blanca** *ser.*

No hay cosa de algún provecho o reputación que no cueste algún trabajo.

Blanca *con frío, dígole higo,* o **Blanca** *con frío no vale un higo.* Algunos añaden: *y negra, ni higo ni breva.*

Aplícase en contra de las mujeres que son friolentas, o ya pazguatas, como poco a propósito para hacendosas, y tal vez para lograr una buena colocación.

Cuando no hay **blanca,** *todo es barranca.*— V. *Donde no hay* HARINA, *todo es mohina.*

Estar **blanca,** o *nevada, la sierra.*

Tener blanco el cabello, especialmente por causa de vejez.

Estar sin **blanca,** o *No tener* **blanca.**

No tener dinero; hallarse sin un céntimo.

Más vale **blanca** *de paja, que maravedí de lana.*

Denota que algunas cosas baratas aprovechan más que otras de mayor precio.

Ni **blanca** *sin tacha, ni morena sin gracia.*

Elogio a favor de las mujeres morenas, por la fama que tienen de graciosas y saladas.

No importar una **blanca.**

No tener valor alguno; no importar un bledo.

Saco mi **blanca.**

Es decir, que uno contribuye con su dinero, en la parte que le corresponde, por aquello de que *A* ESCOTE *no hay nada caro.* (Véase.)

Ser una cosa **blanca** *como el ampo de la nieve.*

Se aplica a lo que es de una blancura extremada, como pasa con la nieve.

BLANCO. — *Acertar el* **blanco.**

Conseguir lo que se desea.—V. *Tirar al* BLANCO.

Beber con **blanco,** o *en* **blanco.**

Tener blanco el belfo un caballo.

Blanco *de Guadalcanal y el aloque de Baeza me confortan la cabeza.*

Elogio tributado antiguamente a dichos vinos por los inteligentes en la materia.

Blanco *y en botella..., leche,* o **Blanco** *y migado..., sopa de leche.*

Dícese de las cosas tan por extremo claras y sencillas, que el más simple las comprende o adivina a primera vista.

Conocérsele a uno una cosa *en lo* **blanco** *de los ojos.*

Frase con que se da a entender que se ha penetrado la intención con que se ha dicho una cosa, aunque no se tengan datos seguros en que fundarse.

Dar en el **blanco.**

Acertar en lo que uno se propone.

En **blanco.**

Sin aquello que se poseía o se deseaba alcanzar, o sin comprender lo que se oye o lee.—Suele usarse con los verbos *quedarse, dejar* y otros, equivaliendo a la frase latina, muy usada en nuestra lengua, *in albis.*

En el **blanco** *de la uña.*

En lo más mínimo.

Es **blanco**: *la gallina lo pone, en la sartén se fríe y por la boca se come.*

Dícese de aquellas cosas tan claras de suyo que no necesitan de explicación alguna para poder ser interpretadas inmediatamente.

Estar tan lejos una cosa *de* otra *como lo* **blanco** *de lo negro.*

Manera de ponderar la antítesis existente entre dos cosas, basándose en lo opuestos que son entre sí los colores citados.

Juzgar lo **blanco** *por negro, y lo negro por* **blanco.** —V. *Tomar el* RÁBANO *por las hojas.*

Lo **blanco** *encubre muchas faltas.*—Véase BARRO *y cal encubren mucho mal.*

Más **blanco** *que un armiño,* o *que el armiño.*

Aplícase a todo objeto de suma blancura.—Tratándose de personas, se propone como tipo de extremado aseo, por serlo tanto el de este cuadrúpedo, que si cuando se halla perseguido por el cazador no encuentra otro recurso para librarse de sus emboscadas que atravesar algún charco, prefiere entregarse, antes de ver manchada su piel con el lodo.

No ser nada **blanco.**

En el lenguaje de la germanía vale *blanco* tanto como *bobo* o *necio,* según Hidalgo en su *Vocabulario.* — Tal vez dicha palabra esté usada por antífrasis en este caso, pues sabido es que irónicamente se le da en nuestra lengua al *negro* la denominación de *Juan Blanco.*

Pasar en **blanco.**

Omitir, no hacer mención de una cosa, en general, deliberadamente. — Agregándole la palabra *noche,* vale tanto como no haber dormido, no haber pegado los ojos.

Ser **blanco.**

No tener valor; ser cobarde.

Tirar al **blanco.**

Aparte del sentido recto, cuya explicación no compete a este DICCIONARIO, tiene el figurado de pretender herir a una persona molestándola en lo que sea su flaco, tal como la avaricia, la falta de ciencia, la inmodestia, etc.

Volver en **blanco** *lo negro.*

Pretender demostrar lo contrario de la verdad, pintándola a nuestros ojos como realidad, sofísticamente.

BLANDA.—*¡Anda, que te caes de* **blanda!**

Moteja a las personas bonachonas, incapaces de negarse a nada que se les pida.—Dícese también de las personas holgazanas o flojas para el trabajo.

BLANDO. — **Blando** *como algodón.*

Comparación basada en la conocida cualidad del fruto del algodonero.

Más **blando** *que una marta.*

Comparación que se refiere a la marta cebellina, cuya piel, según es sabido, es de incalculable valor y de una suavidad admirable.

Ser **blando** *de carona.*

Se dice de los animales que tienen delicado el pellejo del lomo, por lo que se les hacen fácilmente mataduras con la silla o albarda.—Metafóricamente se dice de los que neciamente se ofenden por nimiedades, dándose así a entender que son muy *delicados de* CUTIS.

Ser más **blando** *que una manteca.*

Dejarse dominar o convencer, a causa de tener un corazón bondadoso.

BLANQUILLO.—*Jurar más que un* **blanquillo.**

Blanquillo es tanto como *pillo, truhán.* V. *Jurar como un* CARRETERO.

BLAS. — **Blas,** *lávate y comerás.* Algunos añaden: *y desque te hayas lavado, no comerás bocado.*

Se zahiere a los que prometen algo mediante cierta condición, y, realizada ésta, no cumplen después lo que habían ofrecido.

¿Lo dijo **Blas?...,** *punto redondo.*

Denota que se asiente desde luego y sin entrar en discusión ni comentarios de ningún género al dicho de alguna persona, por ser de todo punto entendida en el asunto de que se está tratando. Empléase casi siempre en sentido irónico.

Si lo escuchas, **Blas,** *te arrepentirás.*

Aconseja a una persona que no siga lo que otro le dice por creerlo dañoso para él.

Ya te entiendo, **Blas.**

Frase con que se significa a otro que alcanza uno la intención, malicia o trastienda con que se expresa, aunque sus palabras sean embozadas. — V. *Te conozco,* BACALAO, *aunque vienes disfrazao.*

BLASCO. — *Acá está* **Blasco,** *que a nada le hace asco.*

Se aplica al que pasa por todo; al que todo le parece bien, por ser poco escrupuloso en el sentido de lo que se va tratando.

BLASFEMIA.— *Echar* uno **blasfemias** *de su cuerpo y ponzoñas de su alma.*

Expeler abundantemente del cuerpo cualquiera clase de inmundicias, mayormente si la operación es doble; verbigracia: vómitos y cámaras al mismo tiempo.

BLASÓN. — *Hacer* **blasón.**

Jactarse o vanagloriarse de alguna cosa.

BLEDO. — *No dársele* a uno *un* **bledo** *de* alguna cosa.

Hacer desprecio de ella; no importarle nada.

No importar, o *no montar,* o *no valer,* etc., *un* **bledo** alguna cosa.

Ser una cosa de suyo insignificante.

BOBA. — *¡Vítor la* **boba,** *que atrancó la puerta con una escoba!*

Zahiere alguna acción por excesivamente necia y mentecata.

BÓBILIS.—*De* **bóbilis, bóbilis.**

Conseguir o pretender alcanzar una cosa sin trabajo y de balde.

BOBIS.—*De* **bobis, bobis.**—V. *De* BÓBILIS, BÓBILIS.

BOBO. —*Al* **bobo,** *múdale el juego.*

Da a entender que a los que quieren parecer instruídos en todas las cosas, porque hablan mucho de aquellas que tienen estudiadas o saben de memoria, se les descubre su ignorancia en cuanto se les cambia de asunto.

Bobo *de Coria.*

Aplícase comparativamente este personaje legendario, como símbolo de tontería y mentecatez.

El **bobo** *de Coria, que empreñó a su madre y a sus hermanas, y preguntaba si era pecado.*

Se dice que es *como el* BOBO *de Coria* el que, aparentando simplicidad, no atiende más que a su provecho.

El **bobo,** *si es callado, por sesudo es reputado.*

Recomienda la prudencia en ocultar con el silencio la falta de capacidad.

¿Qué haces, **bobo?** —*Bobeo: escribo lo que me deben y borro lo que yo debo,* o *y remato lo que dejo.*

Denota que, por lo general, cada uno suele hacer lo que le tiene cuenta, desentendiéndose de lo demás. — V. *No hay* TONTO *para su provecho.*

Si soy **bobo,** *que me metan el dedo en la boca.*

Frase con que rechaza uno el calificativo de bobo, tonto, necio o lelo con que otro lo ha zaherido.

A los **bobos,** o *tontos, se les aparece la Madre de Dios,* o *la Virgen María.*

Denota que a algunos, sin hacer diligencia de ninguna clase, les viene la fortuna sin saberse cómo ni por dónde.—V. *No hay* TONTO *para su provecho.*

Bobos *van al mercado, cada cual con su asno.*

Contra los que insisten necia y porfiadamente en su dictamen, aunque conozcan que es contra razón.

Callad, que **bobos** *lo pagan.*— V. *De* CUERO *ajeno, correas largas.*

Entre **bobos** *anda el juego. Y todos eran fulleros,* suelen agregar algunos.

Refrán irónico que se usa cuando los que tratan alguna materia son igualmente diestros y prácticos en ella, aunque aparenten o finjan disimuladamente todo lo contrario.

BOCA.—*A* **boca** *de cañón.* — V. *A* BOCA *de jarro.*

A **boca** *de jarro.*

Decir alguna cosa sin preparar al que escucha; a quema ropa; de sopetón.

A **boca** *llena.*

Con claridad, abiertamente, sin rebozo, sin escrúpulo alguno.

A lo que no te importa, cierra la **boca.** — V. *Lo que no has de* COMER, *déjalo cocer.*

Andar a **boca,** *qué quieres.*

Regaladamente, con suntuosidad. — Salir algo a medida del deseo de uno.

Andar colgado de la **boca** *de* alguien.

Escuchar con atención y curiosidad lo que otra persona dice.

Andar con la **boca** *abierta.*

Admirarse neciamente de alguna cosa que se ve u oye.

Andar de **boca** *en* **boca.**

Ser objeto de las conversaciones o hablillas públicas.

Andar en **boca** *de* alguno o algunos.

Ser objeto de que éste o éstos hablen y digan, generalmente, lo que no deben.

Andar en **boca** *de todos.* — V. *Andar de* BOCA *en* BOCA.

Andarse a qué quieres, **boca.**

Comúnmente se usa más con el verbo *tratar,* o con el mismo en forma reflexiva. —V. *Andar a* BOCA, *qué quieres.*

A pedir de **boca.**

Estar una cosa a punto; como se deseaba; de una manera excelente. — No haber más que pedir.

A una **boca,** *una sopa.*

Enseña la distribución que se debe hacer de los bienes para que alcancen a muchos y no se los lleve uno solo.

A veces habla la **boca** *por do pague la coca.* — V. *No diga la* LENGUA *lo que,* o *por do, pague la cabeza.*

Beber a **boca** *de jarro.*

Sin tasa ni medida.

Blando de **boca.**

Se dice de la persona fácil en decir lo que debiera callar. — Suele decirse también *Ser flojo de* BOCA.

¡Boca *abajo!*

Empléase para expresar la inferioridad en que quedan algunas personas o cosas respecto de otra con que se las compara: v. gr.: *Cuando usted canta, habla,* etc., *todo el mundo* ¡BOCA *abajo!*

Boca *brozosa cría mujer hermosa,* o **Boca** *pajosa cría cara hermosa.*

La Academia definió estos refranes, en su primera edición, diciendo que «la mujer que se cría en casa rica y abundante, y que no necesita trabajar en el campo ni andar al sol para buscar que comer, se cría sana y hermosa».

Pronto varió de modo de pensar, pues en la reimpresión que hizo del primer tomo de su Diccionario, y en las ediciones sucesivas, hasta la sexta inclusive, apuntó lo siguiente: «Advierte lo bien que parecen las mujeres aplicadas a sus labores. Díjose por las hilanderas, que regularmente arrojan con la boca las pajillas que tiene el lino o cáñamo.»

Desde la séptima edición en adelante ha continuado con esta última definición, si bien omitiendo el comento.

Ahora, pues, ambas definiciones son de todo punto falsas. Lo que significa en realidad este refrán, es: *lo mucho que recomienda a una mujer el no ser excesivamente delicada o melindrosa en achaque de comida; sino, por el contrario, el avenirse gustosa con toda clase de manjares.*

En corroboración de mi aserto, confiérase este refrán con aquel que dice: *A la* MUJER *y a la mula, por el pico les entra la hermosura,* y se comprenderá muy luego (aunque sea mala comparanza, como dice el vulgo) que para criar una mula rozagante no se buscan bocadillos apetitosos.

Boca *con duelo no dice bueno.*

Denota que el que está enojado con alguna persona, no halla cosa buena que decir de ella. — La persona que se encuentra poseída de algún disgusto o sentimiento grave, no se halla en disposición de hablar de cosas alegres.

Boca *con rodilla, y al rincón con la almohadilla.*

Recomienda el recogimiento y la labor a las doncellas.

Boca *de escorpión.*

Nombre que se da a la persona maldiciente.

Boca *de espuerta.*

Aplícase a la que es muy grande y rasgada.

Boca *de gachas.*

Dícese de la persona que habla con tanta blandura que apenas se le entiende lo que dice.—También se aplica a los que salpican de saliva cuando hablan.

Boca *de infierno.*
Apodo que se suele aplicar a los murmuradores.
Boca *de lobo.*
Se usa refiriéndose al murmurador.—V. Boca *de infierno.*
Boca *de miel y manos de hiel.*
Dícese de aquellas personas que empleando buenas palabras, sobre todo en ofrecimientos, desdicen éstas con los hechos.
Boca *de oro.*—V. Pico *de oro.*
Boca *de risa.*
Dícese de las personas que muestran afabilidad y agrado, tanto en el semblante como en la conversación.
Boca *de sopas.*
Apodo que se aplica a la persona que tiene la lengua estropajosa.
Boca *de verdades.*
Se emplea aludiendo a la persona que expresa con claridad lo que siente o sabe.—Irónicamente se dice del que miente mucho.
Boca *pajosa cría cara hermosa.*—V. Boca *brozosa cría mujer hermosa.*
Boca *que dice de no, dice de sí.*
Censura la condición voluble de algunas personas.—Expresa también que el importuno acaba por conseguir lo que antes se le había negado.
Buscarle a uno *la* **boca.**
Dar motivo, con lo que se dice o hace, para que alguno diga lo que callaría si no hubiese sido incitado a ello.
Calentársele a alguno *la* **boca.**
Hablar con extensión, explayarse en discurso o conversación acerca de alguna materia.—Irse acalorando poco a poco en la discusión, hasta acabar por prorrumpir en claridades o palabras descompuestas.
Cerrarle la **boca** a uno.
Obligarle a que calle por la fuerza de los argumentos con que rebatimos sus palabras.
Comiendo, y la **boca** *abriendo.*
Dicho festivo en que se suele prorrumpir al oír que una persona pregunta *cómo* se hace aquello de que se trata, o *cómo* es así que ha sucedido, etc.
Con la **boca** *abierta,* o *Con tanta* **boca** *abierta.*
Estar suspenso, admirado o embobado de resultas de lo que se oye o se ve.
Coserse la **boca.**
Cerrarla, callar, no decir o responder palabra alguna.
Cuando yo hablo, la **boca** *abro.*
Manera festiva de dar a entender que cuando uno asegura una cosa, sus motivos tiene para hacerlo así.
Dar, o *echar,* o *tomar,* etc., *a* **boca** *de costal.*
Sin medida ni tasa; con profusión.
Dar en la **boca** *con* alguna cosa.
Hacer a uno frente o cara; oponérsele o salirle al encuentro.
Decir una cosa *con la* **boca** *chica,* o *chiquita.*
Ofrecer o rehusar una cosa por mero cumplimiento o contra su intención, deseando que se insista para aceptarla *a fuer de rogado.*
Dejarle a uno *con la* **boca** *a media miel.*—V. *Dejarle* a uno *con la* miel *en los labios.*
Desaparecer entre la **boca** *y las manos* alguna cosa.
Denota lo frágil y perecedero de las cosas de este mundo, que cuando más seguro se crèe estar uno en posesión de ellas, desaparecen de su lado.—V. *De la* mano *a la boca se pierde la sopa.*
Duro de **boca.**
Dícese de la persona que es muy callada y en extremo prudente.
Echar de, o *por, aquella* **boca.**
Decir alguno contra otro, con imprudencia y enojo, palabras injuriosas y ofensivas.
El que está a la **boca** *del pozo no se muere de sed.*—V. *El que anda con la* miel, *algo se le pega.*
En **boca** *cerrada no entra mosca,* o *no entran moscas.*
Enseña cuán útil es callar cuando no hay por qué hablar.
En **boca** *del vulgo andan los refranes; pero no salieron de* **bocas** *vulgares.*
Da a entender que si bien suelen ser los adagios producto de la gente del pueblo, no lo son de los necios, sino de aquellos que por su experiencia o luces naturales están capacitados para envolver una verdad o una sentencia en las frases pronunciadas y acogidas después por los demás.

En la **boca** *del discreto, lo público es secreto.*

Recomienda la reserva y prudencia en el hablar, especialmente tratándose de cosas graves y trascendentales, aun cuando sean conocidas de todos.

Entre la **boca** *y la taza hay peligro.* — V. *De la* MANO *a la boca se pierde la sopa.*

Estar **boca** *abiertos como lobos en febrero hambrientos.*

Dícese de aquellos que están pendientes de que el poderoso caiga para echarse encima, agobiándole con recriminaciones o despojos.

Estar como **boca** *de lobo,* u *obscuro como* **boca** *de lobo.*

Expresión que se emplea para denotar una gran obscuridad.

Estar con la **boca** *a la pared,* o *pegada a la pared.*

Hallarse en extrema necesidad y no tener a quien recurrir.

Ganar la **boca.**

Persuadir o procurar reducir a uno a que siga algún dictamen u opinión, precisándole a que calle o disimule el que tenía en contrario.

Gobierna tu **boca** *según tu bolsa.*

Aconseja que se nivelen las gastos con las ganancias, o séase los egresos con los ingresos.—Es locución de buen cuño, diga lo que quiera en contra de su estructura D. Rafael M. Baralt en su *Diccionario de galicismos,* artículo *Gobernar.*

Guardar la **boca.**

No hacer exceso en la comida o bebida. — Callar prudentemente lo que no conviene decir.

Habla la **boca** *por do lleva la coca.*

Las personas discretas no dicen nada más que aquello que su inteligencia o su cabeza les dicta.

Hablar por **boca** *de ganso.*

Decir lo que otro ha sugerido. — Pudiendo dimanar de un papel escrito semejante sugestión; escribiéndose en éste con pluma, y siendo antiguamente de ganso las que con preferencia se destinaban al dicho efecto, no parece violento conjeturar que la pluma, o lo escrito, es la BOCA *de ganso* a que alude la locución arriba inserta.

Hablar uno *por* **boca** *de* otro.

Conformarse en lo que se dice con la opinión ajena.

Hacer **boca.**

Comer alguna cosa ligera y estimulante, que predisponga el apetito a otras más suculentas, o bien solamente para que excite la sed y haga más grato el vino u otro licor espirituoso. — Decir o hacer alguna cosa a título de gusto o saborete anticipado con que se deja entrever la esperanza de proporcionar algún goce mayor.—Úsase comúnmente en la locución *Para hacer* BOCA, y se emplea tal vez en sentido irónico.

Hacerse la **boca** *agua.*— V. *Hacerse* AGUA, o *un* AGUA, *la boca.*

Halagar con la **boca** *y morder con la cola.*—V. *La* GATA *de Mari-Ramos, halaga con la cola y araña con las manos.*

Hederle, u *olerle mal, la* **boca** a alguno.

Locución con que se moteja de pedigüeña a una persona.

Irse de **boca.**

Dejarse dominar del vicio que le domina. — Hablar mucho y sin consideración. — V. *Írsele la* BOCA a uno.

Irse la **boca** *adonde está el corazón.*

Hablar alguno impelido por lo que le dictan sus deseos o convicciones, sin poder contenerse. — También se dice: *La* BOCA *habla lo que siente el corazón.*

Írsele la **boca** a uno.

Hablar mucho imprudentemente.

La **boca** *habla lo que siente el corazón.* — V. *Irse la* BOCA *adonde está el corazón.*

La **boca** *hace juego.*

Refrán muy usado entre los jugadores, con que se denota que en el juego se debe estar literalmente a lo que se dice, aunque sea contra la mente o intención del que lo ha dicho. — Denota también, en sentido metafórico, que se debe cumplir aquello que una vez se ofreció.

La **boca** *sin muelas es como molino sin piedra.*

Denota que las cosas más apreciables y provechosas dejan de serlo tan luego como carecen de los adherentes o requisitos que forman su complemento necesario e indispensable para poder producir la utilidad que de ellas se espera.

La **boca** *y la bolsa abierta, para hacer casa cierta.*

Enseña que para ser bienquisto en cualquier lugar en que uno se establezca, ha de hablar bien de todos y ser liberal y franco, no escaseando el dinero.

Límpiate la **boca,** *que la tienes de huevo.* — V. *Date un* LIMPIÓN.

Lo que sana la **boca** *ataca a la bolsa.*

Da a entender lo caro que resulta el satisfacer los placeres gastronómicos.

Llorar a **boca** *cerrada, y no dar cuenta a quien no se le da nada.*

Aconseja no comunicar nuestros males o pesares a quien no se ha de compadecer de ellos, ni menos remediarlos.

Mala **boca,** *peces coma.*

Contra los murmuradores y maldicientes, como deseando que se les atraviesen en la garganta las espinas del pescado que comieren, impidiéndoles el habla.

Medir a **boca** *de costal.*

A ojo, sin tasa.

Mentir con toda la **boca.**

Faltar a la verdad de lleno, de todo en todo, absolutamente, por completo.

No abrir la **boca.**

Permanecer silencioso, bien por ignorancia, bien por premeditación.

No ates la **boca** *al buey que trilla.*

Refrán bíblico con que se denota que al que trabaja se le debe aprontar su condigna recompensa.

No caérsele a uno alguna cosa *de la* **boca.**

Decirla con frecuencia y repetición.— V. *Traer siempre en la* BOCA alguna cosa.

No decir esta **boca** *es mía.* — V. *No abrir la* BOCA.

No descoser la **boca.**—V. *No abrir la* BOCA.

No diga la **boca** *lo que pague la coca.*— V. *No diga la* LENGUA *lo que,* o *por do, pague la cabeza.*

No es para la **boca** *del asno la miel.*—Véase *No se hizo la* MIEL *para la boca del asno.*

No pararle a uno *nada en la* **boca.**

Frase jocosa con que se expresa tener buen apetito.

No salir de la **boca** *de* uno alguna cosa.

Callarla o mantenerla reservada.

No tomar en la **boca** a alguna persona o cosa.

No hacer mención de ella para nada.

Parece que le ha hecho la **boca** *un fraile.*

Frase con que se alude a las personas que son muy pedigüeñas.

Pegar la **boca** *a la pared.*

Resolverse a callar la necesidad que se padece, por grave que sea.

Poner **boca,** o *la* **boca,** *en* uno.

Hablar mal de él.

Por la **boca** *muere el pez.* Y algunos añaden: *cuenta con lo que se habla.*

Recomienda que se tenga mucho cuidado antes de hablar, en evitación de que pueda hacerle a uno daño lo que imprudentemente se dijo. Es alusión al cantar que dice:

En la isla de León
pescan con redes y cañas;
por la BOCA *muere el pez,*
cuenta con lo que se habla.

Por la **boca** *se calienta el horno.*

Indica que uno de los mejores medios que hay para entrar en calor es comer y beber bien. — Da a entender que los convites suelen ser causa de que se estrechen los lazos de la amistad.

Punto en **boca.**

Frase con que se invita o conmina a alguien para que no hable o diga nada sobre un asunto determinado.

Quedarse con la **boca** *abierta,* o *con tanta* **boca** *abierta,* o *con la* **boca** *abría y los ojos poníos.*

Dícese de los que se quedan suspensos, embobados o admirados de cualquier cosa que ven u oyen.

¿Qué es hablar? — Abrir la **boca** *y rebuznar.*

Contra el que dice alguna necedad de presente, o tiene por costumbre decirlas.

Quien tiene **boca,** *no diga a otro: Sopla.*

Enseña que no se debe dejar al cuidado ajeno lo que puede uno hacer por sí propio.

Quien tiene **boca,** *se equivoca.*

Se patentiza que no hay cosa más fácil, en el que habla, que padecer una equivocación, atendido a la fragilidad humana.

Quitar a uno alguna cosa *de la* **boca.**

Anticiparse uno a decir lo que iba a decir otro.

Quitárselo uno *de la* **boca.**

Da a entender que alguna persona se

priva de lo necesario para dárselo a otra.

Reírse con toda la **boca.**

Reírse con toda el alma, sin fingimiento, espontáneamente.

Respirar uno *por la* **boca** *de* otro.

Vivir sujeto a la voluntad de otro, o no hacer o decir cosa sin su dictamen y aquiescencia.

Ser flojo de **boca.**—V. *Blando de* BOCA.

Ser la **boca** *de* uno *medida,* o *la medida.*

Significase que una persona puede pedir cuanto se le antoje, pues inmediatamente serán satisfechas sus aspiraciones y deseos, en el concepto de que, sirviendo su boca de medida, ésta se verá colmada.

Taparle la **boca** a uno.

Sobornarlo por cualquier medio para que calle. — Citarle un hecho, o contestarle de manera tan concluyente que no tenga qué replicar.

Tener alguno *una* **boca** *que ni la de un horno.*

Tenerla sumamente grande.

Tener buena, o *mala,* **boca.**

Hablar bien, o mal, de otros.—No ser nimiamente delicado y descontentadizo (o lo contrario) para la comida o para cualquier otro concepto.— Tener buen, o mal, gusto o paladar accidentalmente. — Refiriéndose a las caballerías, ser, o no, dóciles al freno.

Tener más **boca** *que un pajar.*—V. *Tener* alguno *una* BOCA *que ni la de un horno.*

Tener sentada a una persona, o una cosa, *en la* **boca** *del estómago.*

Tener gran aversión hacia una u otra.

Tener uno **boca** *de alcancía,* o *de hucha.*

Tener la boca muy sumida.

Tener una **boca** *prestada.*

Hablar sin ambages ni rodeos, con toda claridad y lisura, sin andarse con contemplaciones ni pararse en pelillos.

Tener uno **boca** *de espuerta.*

Dícese de las bocas grandes y rasgadas.

Tener uno **boca** *de fraile.*—V. *Parece que le ha hecho la* BOCA *un fraile.*

Tomar en **boca** a alguno, o alguna cosa.

Mentarla, hacer mención de ella, citarla, sacarla a colación.

Torcer la **boca.**

Hacer algún gesto de desaprobación o disgusto.

Traer siempre en la **boca** alguna cosa.

Repetirla mucho; hablar constantemente de ella; traerla como muletilla o bordón.

Venirse a la **boca** alguna cosa.

Ofrecerse repentinamente algunas especies y palabras para proferirlas a propósito de aquello de que se trata o cuestiona.

Volver la **boca** *agua.*

Experimentar satisfacción con el recuerdo de algo agradable o la presencia de manjares apetitosos. — Pensar en alguna cosa buena que ha de realizarse y que deseamos con ansia.

Bocas *de la Isla,* o *Eso es* **bocas** *de la Isla.*

Se emplea en Cádiz, aludiendo a lo que vale poco, a lo que es muy abundante. — Empléase más comúnmente para dar a entender que lo que dice otra persona es gana de hablar, o fanfarronería.

Tapar **bocas.**

Dar de comer a muchas personas. — Impedir que se siga censurando a una persona, acto o disposición, llevados a cabo por alguna corporación, autoridad, etc.

Traer en **bocas** a alguno.

Murmurar continuamente de él. — V. *Tener en* **boca** a alguno, o alguna cosa.

BOCACALLES. — *No sirve correr, sino coger las* **bocacalles.**

Denota la ventaja que tiene la destreza sobre la ligereza, sobre todo si ésta es ciega o atolondrada.

BOCADO. — *A* **bocado** *harón, espolada,* o *aguijón, de vino.*

Advierte que así como se ayuda a la bestia lerda con el estímulo, así se ha de ayudar con el vino al manjar seco o de calidad indigesta.

A buen **bocado,** *buen grito,* o *buen suspiro.*

Da a entender estarle a uno bien empleado el mal que padece, por haberse entregado sin rienda a la satisfacción de algún apetito o capricho. — V. *Lo que* MUCHO *vale,* MUCHO *cuesta.*

Bien sabe buen **bocado,** *si no cuesta caro.*
Da a entender que muchos de los beneficios que recibimos requieren una correspondencia tan excesiva, que llega a pesarnos el haberlos alcanzado.

Bocado *comido no gana amigo.*
Advierte que quien no parte lo suyo con otros, no gana las voluntades, ni puede resentirse, por otra parte, de experimentar la recíproca. — V. *Quien solo come su* GALLO, *solo ensilla su caballo.*

Bocado *de mal pan, ni lo comas ni lo des a tu can.*
Puede muy bien interpretarse por la frase evangélica que dice que «lo que no quieras para ti, no lo quieras para otro», que por su sencillez creemos ahorra toda explicación.

Bocado *por* **bocado,** *mochuelo asado.*
Denota que cuando se tiene apetito, no se repara en la clase de comida. — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro.*

Bocado *sin hueso.*
Bien sin mezcla de mal. — Provecho sin desperdicio. — Empleo de mucha utilidad y poco o ningún trabajo.

Buen **bocado.**
Frase con que se encarece la excelencia de ciertas cosas que no son de comer, tales como un buen empleo, una herencia cuantiosa, un negocio lucrativo, etc. — En sentido jocoso se aplica también a las personas, generalmente a las mujeres.

Cada **bocado** *de dulzura te ha de costar una picadura.*—V. *No hay* MIEL *sin hiel.*

Caro **bocado.**
Dícese de todo aquello que acarrea disgustos y sinsabores, o que cuesta mucho alcanzar.

Comer de, o *en*, *un* **bocado,** o *dos* **bocados,** una cosa.
Comerla muy de prisa.

Comer un **bocado.**
Dícese más comúnmente *Tomar un* BOCADO. (Véase.)

Con el **bocado** *en la boca.*
Acabado de comer.

Darle a uno *un* **bocado.**
Darle de comer por caridad y conmiseración. — Darle envuelto en la comida algún tósigo, veneno o cualquier otra materia nociva.

En cuanto digo y hago pierdo **bocado.**
Contra los que en todo miran sólo a su provecho, y con tanto afán y ansia, que no desperdician la menor ocasión ni descansan un punto, pareciéndoles que por cualquier detención lo pierden todo.

Mejor es un **bocado** *de pan seco con gozo, que una casa llena de reses con pendencias.* — V. *Más vale* PAN *con amor, que gallina con dolor.*

No haber para un **bocado.** — V. *No tener para un* BOCADO, segunda acepción.

No hay mejor **bocado** *que el hurtado.*
Se nota la depravada inclinación de la naturaleza humana, que halla más goces en la usurpación de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, que no en aquello que legítimamente pueda poseer.

No tener para un **bocado.**
Estar en extrema necesidad. — Ser muy escasa la comida.

Ser una cosa **bocado** *caro,* o *comida cara, para estudiantes.*
Dícese de todo aquello que, por ser relativamente costoso, no se presta a ser fácilmente adquirido por quien carece de posibles. — Festivamente se dice también: *Ser* BOCCATO *di Cardinali.*

Si estoy dentro, tírame un **bocado.**
Frase por medio de la cual se disculpa uno con la persona que se lamenta de no ser bueno, o estarlo, el manjar que se le ha dado, en atención a haber juzgado de su bondad sólo por su aspecto favorable.

Tomar un **bocado.**
Tomar un refrigerio o ligera refacción; lo que generalmente se llama un *tenteempié.*

Comerse a uno *a* **bocados.**
Pondera el furor o rabia que se tiene contra alguno. — En ocasiones se le da el sentido contrario, manifestando el entusiasmo que nos produce una frase ingeniosa o un acto gracioso, particularmente en los niños.

Contarle los **bocados** a uno.
Tasarle la comida.—Observar o notar lo que otro come, por parecerle al que mira, que come más de lo conveniente.

Defender a **bocados.**
Valerse de todos los medios para

evitar la pérdida de una cosa que tratan de quitarnos.

Más valen dos **bocados** *de vaca que siete de patatas.* — V. *Más vale* POCO *y bueno que mucho y malo.*

Me lo comeré, o *me lo comería,* o *quisiera comérmelo, a* **bocados.**

Frase con que se pondera el furor o rabia que se tiene contra una persona. — V. *Comerse* a uno *a* BOCADOS, segunda acepción.

BOCAIRENTE. — Bocairente, *mal terreno y peor gente.*

Quiere dar a entender que ni los habitantes ni el terreno de esta localidad son recomendables.

BOCANADAS. — *Echar* **bocanadas.**

Jactarse de valor, nobleza o riquezas.

Echar **bocanadas** *de sangre.*

Hacer alarde de ser muy noble o de estar emparentado con personas muy ilustres.

Estar dando las **bocanadas.**

Frase mal empleada por muchos, en lugar de *las* BOQUEADAS. (Véase.)

Hablar a **bocanadas.**

Hablar sin ton ni son o con fanfarronería.

BOCCATO. — *Ser* una cosa **boccato** *di Cardinali.*

Frase redactada en italiano macarrónico, por la cual se da a entender el primor y excelencia de alguna persona o cosa, por causa de cuya rareza, mérito o valor, no es digna ni fácil de ser poseída por todo el mundo.

BOCINA. — *Hablar con* **bocina.**

Hablar a gritos, de modo que la gente se entere de lo que se está diciendo.

Tocar **bocina,** o *la* **bocina.** —V. *Hablar con* BOCINA.

BOCHORNO. — *El* **bochorno** *la prepara y el cierzo la derrama.*

La lluvia. Es locución corriente en Aragón y Navarra y demás países del Norte de España.

BODA. — *A* **boda** *ni bautizo,* o *ni bautizado, no vayas sin ser llamado.*

Reprende a aquellos que tienen la costumbre de entremeterse en todas partes.

A la **boda** *de don García, lleva pan en la capilla.*

Recomienda que nadie tenga confianza en la hacienda de otro, por rico que sea.

A la **boda** *del herrero, cada cual con su dinero.*

«Entiende en las aldeas do no hay más de un herrero, y todos le han menester, y van a su boda a ofrecerle.» Tal es la explicación del Comendador Griego.

Andarse de **boda** *en* **boda.**

Indica la vida que llevan algunas personas, que sólo piensan en festejos y diversiones, sin hacer cosa de provecho.

Boda *buena,* **boda** *mala, martes en tu casa.*

Reprende a los que pasan el tiempo en diversiones, con lo que desatienden, en mayor o menor parte, las obligaciones propias de su estado.

Boda *de hongos.*

La que se celebra pobremente, sin lo necesario y con escasa asistencia de parientes y amigos.

Boda *de negros.* — V. MERIENDA *de negros.*

En la **boda,** *quien menos come es la novia.*

En las grandes solemnidades o fiestas, el que paga el gasto se divierte menos que los demás, porque, so pena de pasar por grosero, tiene que atender a los convidados, con lo que se descuida a sí mismo.

Ése es de **boda,** *que duerme con la novia.*

Cualquier cargo retribuído es preferible a aquel que es meramente honorífico.

Irse con la **boda.**

Llevárselo todo.

La **boda** *de Gil, ocho danzantes y sin tamboril.*

Es decir, que en las fiestas y actos de poco más o menos, no hay nada aparente.

La flaca baila en la **boda,** *que no la gorda.*

Da a entender que las personas ricas y acomodadas, cuando acuden a las reuniones, se suelen estar quietas y buscar su comodidad; en tanto que las que ocupan posición social menos desahogada, tienen por necesidad o conveniencia que plegarse al capricho de los demás y procurar darles gusto en todo.

La que no baila, de la **boda** *se salga.*

En cada ocasión se debe hacer lo que esté en armonía con ella, si no se quiere hacer un mal papel.

Lo que no viene a la **boda,** *no viene a toda hora.*

Denota que lo que prometen los suegros, si no se cumple antes del casamiento, se suele realizar después (cuando se realiza) con hartos trabajos y disgustos.

Ni **boda** *pobre ni mortuorio rico.*

Se refiere a que, ordinariamente, se ponderan los caudales más de lo que son en realidad al tiempo de celebrarse los casamientos, así como se disminuyen en el acto del fallecimiento.

Ni **boda** *sin canto ni muerte sin llanto.*

Denota cuán natural es el que las risas y las lágrimas compartan alternativamente las diferentes fases de la vida. — En lugar de *muerte* dicen otros *mortuorio.*

No hay **boda,** *bautizo y duelo sin pastel relleno.*

Indica que en los grandes acontecimientos familiares en que se reunen muchos a comer, es donde se procuran servir las mejores viandas.

No hay **boda** *sin doña Toda.*

Se dice de algunas señoras que se hallan en todas las fiestas, aunque sean de particulares. — *Toda,* nombre antiguo de mujer en España desde el tiempo de los godos, y que también aparece con las variantes de *Tota, Tuda, Theuda* y *Theudia,* es el femenino del rey visigodo *Theudis,* que ciñó la corona en nuestro territorio por los años de 531 al 548.

No hay **boda** *sin tornaboda.*

Manifiesta que ciertos festejos o diversiones traen aparejada de suyo una como necesidad de repetirse al día siguiente. Suele usarse en sentido irónico.

No se hace la **boda** *de hongos, sino de buenos bollos,* o *ducados, redondos.*

Horros, por *hongos,* puso la Academia en las primeras ediciones de su Diccionario hasta la décima inclusive, no constando en las columnas del mismo dicho refrán sino a partir de la quinta, año 1817. La primera edición lo trae. — Expresa que no se debe contraer matrimonio sin tener capital, o por lo menos que comer.

Quien bien baila, de **boda** *en* **boda** *se anda.*

Da a entender que el que tiene alguna gracia o habilidad quiere manifestarla a todos, o es bien recibido en todas partes.

Quien se ensaña, o *se enfada, en la* **boda,** *piérdela toda.*

Satiriza la inconsideración de los que promueven algún disgusto en medio de los festejos y diversiones privadas. — También se aplica a aquellas personas a quienes, tras de ir a hacérseles un favor, se disgustan o lo toman a mal, perdiendo más, pues al retraerse de hacerlo, se quedan con el enfado y sin el beneficio.

Toda **boda** *es tortas, y el pan se ahorra.*

Censura a los que dicen que ahorran no comprando cosas de menos valor, cuando el importe de éstas se halla embebido en cosas que han costado mucho más.

Toda la **boda** *es hongos.*

Da a entender el mal pergeño que tiene alguna persona o cosa.

Bodas *largas, barajas nuevas.*

Denota que cuando la noviez es muy larga, no suele llegar a celebrarse el matrimonio.

Bodas *mayales,* **bodas** *mortales.*

Aconseja que se huya de contraer matrimonio en el mes de mayo, como menos a propósito, tanto éste como los tres siguientes de junio, julio y agosto, para poner en práctica los derechos y deberes conyugales con el entusiasmo propio del nuevo estado.

Buenas **bodas** *y magistrados, del cielo son dados.*

Refrán con que desde antiguo se denota lo raros que son los matrimonios bien avenidos, así como los gobernantes honrados y celosos.

De tales **bodas,** *tales costras,* o *tortas.*

Enseña cómo los que andan en malos pasos no pueden tener buen fin.

La más hermosa de todas, como las otras hace **bodas.**

Advierte que no suele ser la que tiene más belleza la que se casa mejor, ni mucho menos.

No ir a **bodas.**

No ir a divertirse, sino a pasar trabajos, penas o fatigas.

Si de ésta escapo y no muero, nunca más **bodas** *al cielo,* o *ni en el cielo.*

Dícenlo los que se encuentran en un trance muy peligroso, del que les parece difícil salir, o los que, escarmentados de algún daño, hacen firme propósito de ser más cautos en lo sucesivo.

BODEGA.—*A la* **bodega** *poco vinagre.*

Porque lo que conviene es que el vino se conserve en ella, y no que se pique y se convierta en vinagre, que tiene menos valor que el vino.

Al que va a la **bodega,** *por vez se le cuenta, beba o no beba.*

Aconseja se huya de lugares sospechosos, aunque a ello no impulse algún mal fin, para evitar la crítica de los maldicientes.

Las **bodegas** *frías calentarse esperan.*

Dícenlo los labriegos o mozos, esperando que el amo mande darles vino, como recompensa o propina por el trabajo hecho.

BODEGÓN. — *Echar el* **bodegón** *por la ventana.*

Gastar con esplendidez en un convite o con cualquier otro motivo.—También se dice: *Echar la* CASA *por la ventana.* (Véase.) — Llegar a enfadarse o encolerizarse en demasía.

¿En qué **bodegón** *hemos comido juntos?*

Frase proverbial con que se reprende al que se toma demasiadas libertades con quien no debe usarlas, ni menos le da pie para ello.

BODOQUE. — *Ser* uno *un* **bodoque.**

Aplícase a la persona de cortos alcances, y regularmente de aspecto rústico.

Estar haciendo **bodoques.**—V. *Estar comiendo,* o *mascando,* TIERRA.

BOFE.—*Echar* uno *el* **bofe,** o *los* **bofes.**

Trabajar excesivamente,

Echar uno *el* **bofe,** o *los* **bofes,** *por* alguna cosa.

Solicitarla con toda actividad y diligencia.

Bofes *en casa,* **bofes** *en la arada; ¡cuerpo de tal con tanta bofada!* — V. PERDICES *todos los días, cansan.*

BOFETADA.—*Darle* a uno *una* **bofetada,** o *una* **bofetada** *sin mano,* o *un bofetón,* o *un bofetón sin mano.*

Hacerle un gran desaire, o darle a entender la falta en que ha incurrido o la sinrazón que le asiste, valiéndose al efecto de una corrección más o menos indirecta o más o menos dura.

BOFETÓN. — **Bofetón** *amagado, nunca bien dado.*

Significa que el que amenaza no siempre tiene ánimo de ejecutar lo que dice, y sí tan solamente de atemorizar.

Bofetón *en cara ajena.*

Sufrir una reconvención o desprecio, no directamente, sino por intermedio de otro a quien parece que se le hace, aun cuando comprendamos que es alusión a nosotros.

Como el **bofetón** *de la loca,* o *de la tonta, que ni sobró mano ni faltó cara.*

Sirve para ponderar lo grande de una bofetada que ha cogido de medio a medio la mejilla.—También indica que una cosa ha venido a lo justo para el objeto a que se destinaba.

BOGA. — *Estar en* **boga.**

Gozar de aceptación o fama alguna persona o cosa.

Pensar uno *que hurta,* o *pesca,* **bogas.**

Creer que hace algún buen negocio, cuando en hecho de verdad resulta todo lo contrario.—La carne de este pescado fué más estimada en lo antiguo que hoy. Quizás aluda el refrán al color vistoso de su piel, atravesada por rayas doradas, plateadas y anacaradas. — «Bien se *pensó* con esto, el pícaro, *que hurtaba* BOGAS, y enderezó a casamiento...» (*Garduña de Sevilla,* cap. XVI.)

BOLA. — *Andar como* **bola** *sin manija.*

Andar de acá para allá, sin rumbo fijo y como desatentado.

Bola *saltada, nula la jugada.*

En los juegos en que, al arrojarse la bola, no describe ésta la línea resultante del movimiento de rotación sobre la superficie plana, a causa de ir dando botes, no es válida la jugada, por lo que debe comenzarse de nuevo.

¡Dale, **bola!** Algunos añaden: (*Y ella rodaba.*)

Se aplica al que insiste en una cosa, al que es muy machacón al referir algo.

Dejar que ruede, o dejar rodar, la **bola.**

Se emplea esta frase cuando no se tiene interés en comprobar la veracidad de una cosa que no es exacta. — Dejar que un suceso o negocio siga su paso o curso ordinario, sin intervenir en él para nada.

Escurrir la **bola.** — V. *Escurrir el* BULTO.

Robar a **bola** *vista.*

Hacerlo a ojos vista, tranquilamente y sin recatarse.

¡Ruede la **bola!**

Frase con que indicamos la indiferencia que nos produce el que las cosas vayan de una manera o de otra.

Ser una cosa *la* **bola** *de nieve.*

Expresa esta frase proverbial la exageración o grandes proporciones que toma una noticia cualquiera al ir pasando de boca en boca, a la manera que ocurre con el objeto de la comparación, que mientras más rueda, más va engrosando por la adherencia de la materia que la forma.

Tener uno *la* **bola** *en el emboque.*

Hallarse en situación angustiosa o apurada.

Hacer **bolas.** — V. *Hacer* NOVILLOS.

BOLAZO. — *Hacer* una cosa *de* **bolazo.**

Ejecutarla de prisa y sin esmerarse, para salir del paso.

BOLERO. — *Ser un* **bolero.**

Aplícase al aficionado a *hacer novillos* o *rabona,* como dicen en Andalucía. — También se dice de la persona que echa muchas mentiras.

BOLETA. — *Entregar la* **boleta.**

Morirse.

BOLICHADA. — *De una* **bolichada.**

De un golpe; de una vez.

BOLICHE. — *Estar hecho, o parecer, un* **boliche.**

Aplícase a las personas, especialmente jóvenes, regordetas y de buen color.

BOLÍN. — *De* **bolín,** *de bolán.*

Inconsideradamente; de un modo atropellado y sin reflexión.

BOLINA. — *Andar de* **bolina.**

Andar de bureo, de parranda o de diversión. Úsase más comúnmente en los puertos de mar de Andalucía.

Echar de **bolina.**

Proferir insultos o bravatas. — Exagerar de una manera desmedida.

BOLO. — *Echar a rodar los* **bolos.**

Promover reyerta o disturbio, prescindiendo de todo miramiento o consideración.

En medio, como diez de **bolos.**

Aunque este juego, como es sabido, se hace con nueve palos, en algunas regiones se le aumenta uno, que se coloca aislado, más adelante de los nueve dichos y cuya caída vale más tantos. Dícese, con alusión a esto, de las personas que por afán de figurar se colocan siempre en el sitio más visible, creyéndose así de más importancia. — Aplícase también a los niños, a quienes les gusta colocarse entre las personas mayores para verlo y oírlo todo.

Mudarse, o trocarse, los **bolos.**

Descomponerse, o mejorarse, los medios o empeños de una empresa o pretensión.

Tener bien puestos los **bolos.**

Tener bien hechas sus prevenciones para el logro de lo que se desea.

BOLONIO. — *Ser un* **bolonio.**

Aplícase a la persona necia, ignorante o estúpida. El pueblo español ha falseado la verdadera significación de esta palabra, dándole un sentido sarcástico y despectivo, contrapuesto en un todo a la acepción primitiva, que se refería al estudiante del colegio fundado en el siglo XIV, para uso de los españoles, por el cardenal de Toledo, D. Gil Carrillo de Albornoz, en la ciudad de Bolonia (Italia).

BOLSA. — *Alargar la* **bolsa.**

Prevenir dinero para algún desembolso de consideración. — Ahorrar, haciendo que llegue a cubrir las necesidades el poco dinero que se posea. — También se dice: *Estirar la* BOLSA.

Bolsa *sin dinero, llámola cuero.*

Indica el poco aprecio que se hace de las cosas cuando no sirven para el fin a que fueron destinadas.

Castigar la **bolsa,** o *en la* **bolsa.**

Imponer alguna pena pecuniaria.

Echa mano a la **bolsa,** *y déjate de zurru, zurru.*

Contra los que, al pedirles dinero, dan sólo consejos o conversación.

El que compra y miente, en su **bolsa** *lo siente.*

Sátira contra los que, por ostentar

industria y habilidad, dicen que el objeto comprado les costó menos del dinero que efectivamente han aprontado en su adquisición.

Estar peor que en la **bolsa.**

Denota la incertidumbre o poca seguridad que se tiene del logro de alguna cosa.

Estirar la **bolsa.** — V. *Alargar la* BOLSA.

Huélame a mí la **bolsa,** *y hiédate a ti la boca.*

Dícese de los que anteponen su comodidad y provecho a su buen nombre y fama.

La **bolsa** *del miserable, viene el diablo y la abre.*—V. *No hay* ESTREÑIDO *que no muera de cámaras.*

La **bolsa** *es como el membrillo, que en teniendo ñudos, no es de provecho.*

Anudar la BOLSA es lo mismo que no querer sacar dinero de ella, y por tanto, para nada sirve. El membrillo que tiene nudos o excrecencias, no está sano del todo.

La **bolsa,** *o la vida.*

Intimación que dirigen los bandoleros en despoblado al infeliz viajero a quien cogen por su cuenta, y que, si bien no la pronuncian en poblado ciertos elementos sociales que se imponen o hacen respetar abusando de la fuerza superior, la dan a entender mediante las exacciones y tropelías que cometen contra el pobre pueblo, que paga y calla.

La **bolsa** *y la puerta, abierta.*

Aconseja que al desvalido se le socorra siempre, tanto pecuniariamente como con la hospitalidad.

Llevar bien herrada la **bolsa.** — V. *Tener,* o *traer, bien herrada la* BOLSA.

No echarse, o *meterse, nada en la* **bolsa.**— V. *No echarse,* o *meterse, nada en el* BOLSILLO.

No hay mayor ni mejor **bolsa** *que la de la caridad.*

Considerada la caridad como una de las primeras virtudes, no es difícil comprender que todo cuanto por ella se haga será mejor recompensado en tiempos futuros, puesto que se dice que *Dios da ciento por uno.*

Tener, o *traer, bien herrada la* **bolsa.**

Hallarse con provisión de dinero.— Alude a los candados o cerraduras que se solían poner a los bolsones o sacos de cuero en que se llevaba antiguamente el dinero, especialmente cuando se iba de camino, para mayor seguridad de los caudales.

Tener como en la **bolsa** una cosa.

Dícese de aquello que tiene uno completa seguridad de conseguir.

Trae la **bolsa** *abierta, y entrársete ha en ella la sentencia.*

Censura la venalidad de la mayor parte de los ministros encargados de administrar la justicia.

BOLSICO. — *Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester* **bolsico.**

Al que gasta más de lo que tiene no le queda qué guardar, y por tanto, le está de sobra la bolsa. — V. *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* BOLSÓN.

BOLSILLO.—*Al que más abre su* **bolsillo** *se le muestra más cariño; y en acabándose la plata, el amor se desbarata.*

Indica la potencia del oro, particularmente en cierta clase de mujeres.

Consultar con el **bolsillo.**

Examinar uno el estado de su caudal, para ver si puede llevar, o no, a cabo la empresa que intenta acometer.

No echarse, o *meterse, nada en el* **bolsillo.**

Obrar alguna persona desinteresadamente en aquello de que se trata, y en su consecuencia, sin que le reporte utilidad o provecho alguno, porque se haga de una manera u otra, o se deje de hacer lo que propone, aconseja o en que interviene.

Rascarse uno *el* **bolsillo** *pelo arriba.*

Sacar dinero de la bolsa para gastarlo, con especialidad si se da de mala gana.—V. *Rascarse* PELO *arriba.*

BOLSÓN. — *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* **bolsón.**

Advierte que por grande que sea el caudal, si se gasta y no se repone, llegará el caso en que tenga que verse exhausto.

BOLLO.—*El* **bollo** *y el bollín, todo sale del celemín.*

Refrán asturiano que enseña que todo lo que es de igual naturaleza proviene del mismo origen, sin que haya motivo para infatuarse, creyendo ser de calidad superior.

Ese **bollo** *no se ha cocido en su horno.*

Da a entender que un dicho o escrito no es parto del que pasa por ser su autor, o presume otro que lo es.

No cocérsele a uno *el* **bollo.** — V. *No cocérsele* a uno *el* PAN.

Se puede perdonar el **bollo** *por el coscorrón.*

En ciertas ocasiones, la utilidad o ganancia que se percibe no compensa los disgustos o trabajos que hay que pasar para su obtención.

Denme **bollos** *de azúcar, y vaya por Dios.* V. *Dame* PAN *y dime tonto.*

BOMBA.—*Caer como una* **bomba.**

Denota el sobresalto e impresión que produce la aparición súbita y repentina de alguna persona o cosa, sobre todo cuando acarrea daño o perjuicios.

Dar a la **bomba.**

Devolver la comida, vomitar. Es frase anticuada.

Dar mucho a la **bomba.**

Entregarse excesivamente a los deleites carnales.

Parar la **bomba.**

Dejar de hablar, o pararse en lo que se iba diciendo.—Está tomada la metáfora de la bomba que siempre la están moviendo, comparada con la lengua de los que hablan mucho, y de la cual se dice que *parece una* TARAVILLA.

Estar echando **bombas.**

Aplícase a las personas y a las cosas. En el primer caso significa hallarse sumamente enfadado, y en el segundo, estar muy caldeadas o calientes.

BOMBO. — *Acompañar con* **bombo** *y platillos.*

Ensalzar o alabar exageradamente a una persona o cosa, bien sea de palabra, bien por escrito.—Dícese también: *Bombear*, o *dar* BOMBO.

Con **bombo** *y platillos*, o *Haber* **bombo** *y platillos.*

Aplícase a los anuncios estruendosos y de gran aparato y hojarasca.

Darse **bombo.**

Alabarse exageradamente.

De **bombo** *y platillos.* — V. *De* CASCABEL *gordo.*

BONANZA.—*Ir en* **bonanza.**

Prosperar en algún negocio o asunto que se trae entre manos.

BONETE.—*A tente* **bonete,** o *Hasta tente,* **bonete.**

Con exceso, a porfía, con empeño, con demasía, obstinadamente.

Bonete *y almete hacen casas de copete.*

Da a entender que las armas y las letras dan lustre a las familias y ennoblecen los linajes.

Bravo **bonete,** o *Gran* **bonete.**

Aplícase irónicamente, refiriéndose a personas que se quiere motejar de necias o tontas.

Donde entra **bonete** *no falta zoquete.*

Da a entender que la persona que ha recibido estudios, y en particular si pertenece al estado eclesiástico, nunca se queda sin comer.

Donde hay **bonete,** *nunca falta mollete.*— V. *Donde entra* BONETE *no falta zoquete.*

Tirarse los **bonetes.**

Disputar o porfiar descompuesta y alborotadamente.

BONITA. — **Bonita** *en faja, fea en plaza.*

Da a entender cómo frecuentemente ocurre el que la niña que nace hermosa pierda esa cualidad al llegar a mujer.— También se suele decir al contrario: FEA *en faja, bonita en plaza.* (Véase.)

BONITO. — *Ser* **bonito** *como un oro.*

Una de tantas comparaciones como la fantasía popular inventa.

Ser **bonito** *como unas perlas.* — V. *Ser* BONITO *como un oro.*

Todo se pega, menos lo **bonito.**

Manifiesta que los malos ejemplos se aprenden y siguen con más facilidad que los buenos.

BOÑIGA. — **Boñiga** *de marzo, tira manchas cuatro;* **boñiga** *de abril, tira manchas mil.*

Refiérese a las faenas del campo, por ser mejor estercolar y arar en abril que en marzo. Otros dicen en *mayo.*

BOQUEADAS.—*Estar dando las* **boqueadas,** o *las últimas* **boqueadas.**

Estar en la agonía o a punto de morir.

BOQUEAR. — *Estar* **boqueando.**

Dícese de las cosas cuando están a punto de ser terminadas o en los últimos términos para su conclusión.

BOQUERA. — *Regar de* **boquera.**

Gastar con profusión, derrochar. Úsase comúnmente en la región aragonesa.

Estar de, o *padecer de,* o *tener,* **boqueras.**
Se dice en Andalucía cuando se halla alguno falto de dinero.

BOQUETE.— *Tapar* uno *su* **boquete.**
Solventar una deuda.

Tomar **boquete.**
Entrar en un sitio por el punto más estrecho.

BOQUIABIERTO. — *Quedarse* uno **boquiabierto.**
Dícese del que está embobado mirando, oyendo o esperando alguna cosa.

BOQUIFRESCO.—*Ser muy* **boquifresco.**
Aplícase a las personas que con serenidad, sin reparos ni miramientos de ningún género, dicen las verdades, por desagradables que sean.

BORBONES. — *Nacen* **Borbones,** *se crían bribones y mueren bobones.*
Frase circunstancial, que estaba en boga en los tiempos revolucionarios de España, alusiva a los supuestos caracteres principales de los individuos de la familia de Borbón.

BORBOTONES.—*Hablar a* **borbotones.**
Hacerlo atropelladamente, como queriendo decirlo todo de una vez.

BORDADA. — *Dar* **bordadas.**
Pasear, andar de una parte a otra con frecuencia. — Andar cayendo y levantando en salud, intereses, etc.

BORDO. — *Ser una persona de alto* **bordo.** — V. *Ser de alto* COPETE.

Dar **bordos.** — V. *Dar* BORDADAS.

BORDÓN. — **Bordón** *y calabaza, vida holgada.*
Dícese de los vagabundos que andan peregrinando por no trabajar.

BORJA. — **Borja,** *París* o *Roma.* — *O la media vaca de Tarazona.*
Cuentan que en el Ayuntamiento de Tarazona propuso en cierta ocasión un regidor matar una vaca para el convite que se iba a dar a un personaje, oponiéndose otro concejal a semejante proposición por estimar que era un gasto excesivo, y asegurando que con media res tenían lo suficiente. «Todo se puede arreglar a pedir de boca — repuso el preopinante en ademán de resentido —: nos comemos la mitad de la vaca, y el resto que siga *paciendo»* (pastando). — Los de Tarazona se burlan de los de Borja diciendo la primera parte del refrán que nos ocupa, a lo que replican los bursaonenses con la segunda parte apuntada, como riéndose de la feliz ocurrencia de aquel desdichado concejal que con media cornúpeta tenía lo suficiente para salir del compromiso, después de haber quitado la vida al cornúpeto entero.

BORLA. — *Menos* **borla** *y más limosna.*
Expresa la preferencia que se da a lo útil y positivo sobre lo honorífico sin emolumentos. — También se suele decir : *Menos* ESPUMA *y más chocolate.*

BORNOS.—*Los caballeros de* **Bornos,** *buenos y pocos.*
Elogia las cualidades de los hidalgos de esta localidad.

BOROX. — *¿De dónde es usted?* — *De* **Borox.** — *Donde se paró la mula sin decirle ¡so!*
Tacha de holgazanes a los de esa localidad; de poco trabajadores, por lo menos.

BORRA. — *¿Acaso es* **borra?**
Locución familiar con que se da a entender que alguna cosa no es tan despreciable como se piensa, y que por lo tanto se halla muy lejos de deber ser comparada con la borra, hez o sedimento que forman algunos líquidos en el fondo.

Meter **borra.** — V. *Meter* RIPIO.

BORRACHA. — *A la* **borracha,** *pasas.*
Frase con que se nota algún desatino, como si a una persona aficionada a beber la fueran a estimular con manjares dulces en lugar de hacerlo con salados y picantes.

BORRACHERA. — **Borrachera,** o *borrachez, de agua, nunca se acaba.*—Véase EMBRIAGUEZ *de agua,* etc.

BORRACHO. — *Al* **borracho** *fino, ni el agua basta ni el vino.*
Denota que el que bebe mucho vino siente después tanta sed, que tiene que tomar agua en abundancia.

Bartolo me llama **borracho,** *y hecho un zaque lo llevan entre cuatro.*
Aconseja que no ofendamos al prójimo echándole en cara sus debilidades, porque como todos las tenemos, se vengará recordándonos las nuestras.

Dice el **borracho** *lo que tiene en el papo.*
Da a entender que la persona que

se halla dominada por el alcohol dice todo lo que siente, sin fijarse en las conveniencias sociales.

El **borracho** *valiente se pasa del vino al aguardiente.*

Dícese de los que no se paran en barras, acometiendo empresas que han de resultarles mal.

Más **borracho** *que una espita.*

Dícese del hombre muy dado al vicio del vino.

Quien disputa con **borracho,** *disputa con un ausente.*

Da a entender este aforismo que como el borracho tiene perdida la razón, es en balde cuanto se haga por convencerlo.

BORRADOR.—*Sacar de* **borrador** a una persona.

Vestirla limpia y decentemente.

BORRASCA. — *No te embarques cuando hay* **borrasca.**—V. *No entres en la* MAR *cuando está brava.*

Tras la **borrasca** *viene el buen tiempo.* — V. *Tras de la* TEMPESTAD *viene la calma.*

Las **borrascas** *son señales de que presto ha de serenar el tiempo.*—V. *Después de una gran* TORMENTA *viene la serenidad,* o *Tras de la* TEMPESTAD *viene la calma.*

BORREGA. — *Ser como una* **borrega** *mansa.*

Aplícase a la persona sencilla o ignorante en demasía, con alusión a lo manso y dócil que es el dicho animal.

BORREGO.—*Cuanto más se desvía el* **borrego,** *mayor topetazo pega.*

Denota lo mucho que conviene pensar y madurar las cosas antes de resolverse a emprenderlas, a fin de no dar golpe en vago cuando llega la ocasión de su acometimiento.

El **borrego** *temprano lleva el campano.*— V. *Quien antes* NACE, *antes pace.*

No hay tales **borregos,** o *carneros.*

Equivale a no hay tal cosa; no es verdad eso; no es cierto lo que se dice, afirma o supone.

Noventa y nueve **borregos** *y un pastor hacen cien cabezas.*

Modo de motejar a uno de borrego.

BORREGUEAR.—*Lo mismo* **borreguea** *que carnerea.*

Denota que de igual modo trata y por el mismo rasero mide la muerte al borrego que al carnero, esto es, al niño como al viejo y al pobre como al rico.

BORRICA.—*A* **borrica** *arrodillada, no le dobles la carga.*

Da a entender que al que está rendido por excesivo trabajo, no se le debe encomendar otro mayor.

A la **borrica** *arrodillada, doblarle la carga.*

Refrán irónico contra los que añaden más trabajo a aquel que no puede con el que ya tiene.

Por donde nosotros vamos, muda la **borrica** *el trote.*

Se refiere a que andando por buen camino, van más de prisa las caballerías.

Ser una **borrica,** o *un borrico.*

Ser una mujer, o un hombre, de mucho aguante y resistencia para el trabajo.—Persona necia.

BORRICO. — *A* **borrico** *lerdo, arriero loco.*—V. *A* ASNO *flojo,* o *lerdo,* o *modorro,* o *tonto, arriero loco.*

A **borrico** *muerto, la cebada al rabo.*— V. *Al* ASNO *muerto, la cebada al rabo.*

A **borrico** *presentado,* o *regalado, no hay que mirarle el diente.*—V. *A* CABALLO *regalado,* etc.

¡Arre, **borrico;** *quien nació para pobre, jamás llegará a ser rico!* — V. *El que nace para* OCHAVO, *nunca llega a cuarto.*

Caer de su **borrico.** — V. *Caer de su* ASNO.

Lerdo y comedor, como **borrico** *de yesero.*

Comparación popular que se aplica al que es muy pesado, muy torpe y que come mucho.

Para un **borrico** *no hay cosa como la albarda.*

Advierte que cada cual halla las cosas en proporción con su calidad.

Porque un **borrico** *dé una coz, no se le va a cortar la pata.*

Exhorta a que se sea tolerante con ciertos defectos leves, ya por evitar los males que su extirpación acarrease, ya considerando la compensación que resulta de otras buenas cualidades que posee el sujeto que cometió la falta.

Puesto en el **borrico,** *aguantar los azotes,* o *los palos,* o *lo mismo da ciento que ciento y cinco.*—V. *Puesto en el* BURRO, o *Una vez en el* BURRO, *aguantar los azotes.*

Un **borrico** *le orinó en invierno, y otro se lo bebió en verano.*

Es una sátira más disparada contra el pobre río Manzanares, pues así como otros ríos son celebrados por lo caudaloso de sus aguas, éste es zaherido por la pobreza de las suyas. Este refrán es debido a la vena cáustica del poeta cordobés D. Luis de Góngora.

A los **borricos,** *alfalfa.*

Se debe rehuir el entrar en explicaciones hondas acerca de ciertas materias con personas rústicas o torpes en demasía.

BORRIQUITO.—*¡¡Ah!!!—Ésa es la letra del* **borriquito.**

Se contesta familiarmente con el segundo miembro de esta locución al que muestra sorpresa por una cosa que no merece ser admirada; o también, al que tarda en caer en la cuenta de aquello que se le está diciendo.

¡Borriquito *caliente,* o *de San Vicente, que lleva la carga y no la siente!*

Expresión usada generalmente por los muchachos cuando ponen a hurtadillas algo encima de otro, sin que éste se haya dado cuenta de ello.

El **borriquito,** *por delante.*—V. *El* BURRO *delante, para que no se espante.*

BORRÓN.—*Echarle* a uno *un* **borrón.**

Atentar a su buen nombre; difamarlo.

BOSTEZADOR.— *Un buen* **bostezador** *hace bostezar a dos.*

Indica lo contagioso que es el bostezo.—Metafóricamente expresa que una persona que está aburrida hace que se aburran también las que están con ella.

BOSTEZO.—*Anda el* **bostezo** *de boca en boca, como la cabra de roca en roca.*

Denota lo común que es el que una persona bostece cuando ve bostezar a otra.

El **bostezo** *denota hambre,* o *sueño,* o *ruindad, de su dueño.*

Se atribuye al acto de bostezar una de estas tres causas; debiera agregársele también la cuarta, que es el *aburrimiento.*

BOTA.—**Bota** *sin vino, olla sin tocino.*

Expresa que no sirven para nada, puesto que no ha de ser mucha la substancia que de ninguna de ellas se puede sacar.

Cada **bota** *huele al vino que tiene.*—V. *La* CABRA *tira al monte.*

No vayas sin **bota** *camino; y cuando fueres, no la lleves sin vino.*

Aconseja no acometer empresa sin hallarse provisto de antemano de los requisitos necesarios para su consecución.

Botas *y gabán encubren mucho mal.*

Da a entender que ambas prendas subsanan fácilmente las deficiencias que la pobreza imprime en la indumentaria del individuo. — Parecido a éste es el refrán que dice: *Una buena* CAPA *todo lo tapa.* (Véase.)

Estar con las **botas** *puestas.*

Estar preparado para hacer un viaje, andar un camino o dar un paseo.—Hallarse dispuesto para emprender un negocio.

Ponerse las **botas.**

Sacar gran utilidad o provecho de alguna empresa.

BOTALÓN.—*Darle* a uno **botalón.**

Equivale a echarle a uno del sitio donde se encuentra. — En la América latina, probablemente tomado del portugués, se emplea el verbo *botar* como sinónimo de *echar fuera.*

BOTANA. — *No valer para* **botana** *a un pellejo.*

No servir para nada absolutamente. «Que no haya fregona que no se ponga *don,* y ayer *no valían,* fuera del alma, *para* BOTANAS *a un pellejo,* y que hoy les parezca mengua no salir a misa en coche, es lo que me quita el juicio.» (FRANCISCO SANTOS, *El No importa de España,* pág. 244.)

BOTE.—*Dar,* o *pegar, un* **bote.**

Manifestar sorpresa suma, acompañada de cierto movimiento exterior más o menos violento.— Dícese también *Dar,* o *pegar,* BOTES, y se usa más comúnmente en sentido adverso o desagradable.

De **bote** *y voleo.*

Sin dilación, a toda prisa, inconsideradamente, sin reflexión.

Estar de **bote** *en* **bote.**

Dícese de cualquier lugar o estancia donde las personas o las cosas se hallan muy juntas y apretadas por no haber espacio.

BOTICA.—*Haber de todo, como en* **botica.**

No faltar nada de lo necesario, o de lo que se presume que debe existir en alguna parte.—Antiguamente se llamaba en castellano *botica* todo almacén o tienda en general, como sucede entre los franceses con su voz *boutique;* y en este sentido y no en el de *farmacia* opino que está aquí tomada dicha palabra.—A mayor abundamiento, llamábase también *botica* antiguamente en Sevilla, cada una de las casucas de mujeres de vida airada, situadas en el barrio especial denominado de las *Mancebías,* que habitaron hasta principios del siglo XVII, el cual se hallaba comprendido en el radio que después ocuparon la calle y el compás de la Laguna; y existiendo en aquel desventurado recinto mujeres más o menos sanas, jóvenes, asequibles, etc., es muy posible que dicho nombre y circunstancias dieran lugar al refrán que nos ocupa.

Don Carlos Alberto de Cepeda y Guzmán, ingenio sevillano que floreció en la segunda mitad del siglo XVII, dedicó la siguiente décima, que viene a corroborar lo dicho, *A una comedia que no valió nada y la hizo un boticario:*

«De bote en bote el corral
estuvo ayer a las dos.
¡Bote y en corral!, por Dios,
que es fuerza que güela mal.
Verso bueno, tal y cual;
traza, ni grande ni chica;
gala, ni pobre ni rica;
silbos, dos horas y media;
conque *tuvo* la comedia
de todo, como en BOTICA.»

No quedar, o *no servir, ni aun para mozo de* BOTICA.

Quedar tan malparada alguna persona, que para nada absolutamente puede servir.

Es comparación que no se comprende, o por lo menos yo no la alcanzo; pues tratándose de negocio de tanto momento cual lo es la salud, parece lo más natural que los elementos que conducen a alcanzarla no se confíen a personas inexpertas o de todo punto inútiles, sino, por el contrario, a las que estén dotadas de la mayor disposición y del celo más exquisito; si ya no es que, usada aquí también la palabra *botica* en la misma acepción que la indicada en el refrán *Haber de todo, como en* BOTICA (véase), pretenda establecerse en esta frase ponderativa la diferencia que existe entre un mozo de cordel, cuya cualidad esencial es la robustez, y un mancebo o dependiente de tienda, para cuyo cargo no es indispensable aquella circunstancia.

Recetar de buena **botica.**

Dícese de la persona que tiene familia o alguien que atiende a sus necesidades, atreviéndose por eso a gastar y tirar largamente, como aquel que no le cuesta trabajo el ganarlo.

BOTICARIO.—**Boticario** *sin botica, nada significa.*

Da a entender que el que posee una facultad o conocimiento, si no tiene donde aplicarlo, es como si no lo tuviera.

Tener de todo, como **boticario.**—V. *Haber de todo, como en* BOTICA.

BOTIJA.—*Estar hecho una* **botija.** Algunos añaden la calificación de *perulera.*

Se dice del niño cuando se enoja y llora, refiriéndose a lo mucho que abulta los carrillos.—Aplícase también a la persona obesa en extremo.

Peer en **botija,** *para que retumbe.*

Imitar lo que otros hacen.

BOTIQUÍN.—*Haber,* o *tener de todo, como* **botiquín** *en campaña.*

Estar provisto de todo lo necesario, como sucede en los botiquines que llevan las ambulancias de Sanidad Militar, pues siendo éstas las únicas farmacias de que pueden disponer en campaña los sanitarios, es necesario prever todos los casos de urgencia que puedan presentarse.

BOTÓN. — *De* **botón** *gordo.*

Aplícase a todo aquello que es basto, ordinario, zafio y grotesco en su línea.

Para muestra, un **botón** *basta.*

Por la prueba, demostración o ejemplo que se acaba de aducir respecto a determinada persona o cosa, se puede venir fácil y prontamente en conocimiento de lo que de una u otra se podrá esperar en lo sucesivo.

Contarle uno *los* **botones** a otro.

Ser tanta la destreza de alguno, que da a su adversario las estocadas donde

quiere. — Tomada de esta frase de esgrima, se emplea, figuradamente, refiriéndose a la persona que en discusión o polémica con otra le argumenta de tal manera que no le deja defensa posible, como quien dice, jugando con ella.

De **botones** *adentro.*

Interiormente.

BÓVEDA.—*Hablar de* **bóveda,** o *en* **bóveda.**

Hablar hueco y con arrogancia.—Es frase arcaica, y como tal, caída ya en desuso.

BOVEDILLAS. — *Subirse a las* **bovedillas.** — V. *Montar en* CÓLERA.

BRAGAS. — *Al que no está enseñado a* **bragas,** *las costuras le hacen llagas.*

Denota la repugnancia y dificultad que cuesta hacer las cosas a quien no está acostumbrado o enseñado.

Bragas *duchas comen truchas.*

Denota que la persona que es laboriosa y hábil no carece de ciertas comodidades.

Calzarse, o *ponerse, las* **bragas.**—V. *Calzarse,* o *ponerse, los* CALZONES.

Lo que se aprende con **bragas,** *no se olvida con canas.*

Denota que es tanta la fijeza con que se graban en la imaginación los conocimientos que se adquieren en la infancia, que el transcurso de los años no es potente para borrarlos.

¿Qué tienen que hacer, o *ver, las* **bragas** *con el alcabala de las habas?*

Expresión con que se satiriza a los que hablan fuera de propósito, o de particulares ajenos al asunto de que se está tratando.

Quien no está hecho a **bragas,** *las costuras le hacen llagas.*— V. *Al que no está enseñado a* BRAGAS, etc.

BRAGUETA. — *Meter* a uno *en* **bragueta,** o *en cintura.*

Reducirle o tenerle sometido a su voluntad.

Métete en tu **bragueta.**

Frase familiar con que se envía a uno enhoramala, indicándole de paso que no se ocupe de los asuntos de los demás, sino de los suyos propios.

Oír por la **bragueta,** *como los gigantones.*

Dícese de las personas que oyen y entienden las cosas mal o equivocadamente, con alusión a los hombres que, metidos dentro de los gigantones para transportarlos, no les llega la cabeza, y por tanto los oídos, más que a la entrepierna del muñeco. De ahí que los gigantones oigan por la *bragueta* de una manera confusa y no puedan entender bien lo que se dice.

Ser juez, provisor, etc., *de* **bragueta.**

Ejercer algún superior, respecto de su inferior, excesiva e imprudente vigilancia acerca de materias concernientes al sexto mandamiento del Decálogo, para aplicarle, en caso de infracción, castigo más o menos duro. Úsase más comúnmente con relación a las autoridades eclesiásticas.

Tener **braguetas.**

Ser hombre valeroso y de arrestos.—Ser una cosa comprometida y difícil.—Empléase en substitución de otra frase análoga, cuyo uso es impropio entre personas cultas.

BRAS. — *Por vengarme de* **Bras,** *me huelgo de que me quemen.* — V. *Sacarse un* OJO *por quebrar a otro los dos.*

BRASA. — *Arrimar* uno *la* **brasa** *a su sardina.* — V. *Arrimar el* ASCUA *a su sardina.*

Brasa *trae en el seno la que cría hijo ajeno.*

Denota el gran cuidado y zozobra que trae consigo el encargarse de cosas que no son propias de uno.

Con chica **brasa** *se enciende una casa.* — V. *De pequeña* CENTELLA, *grande hoguera.*

Sacar la **brasa** *con la mano del gato,* o *con mano ajena.*—V. *Sacar* uno *el* ASCUA, etc.

Soplando **brasa** *se saca llama, y enojos de mala palabra.*

Un asunto sin importancia puede tener gran trascendencia si en lugar de despreciarlo se insiste repetidamente sobre él.

Estar en **brasas,** o *como en* **brasas.** — V. *Estar en* ASCUAS.

Estar hecho unas **brasas.**

Frase con que se denota que alguno está muy encendido de rostro o de ojos.

Pasar como sobre **brasas.**

Tocar muy de pasada un asunto de que no cabe prescindir, y en que el seguir insistiendo podría ofrecer reparo o peligro.

BRAVO. — *No es tan* **bravo** *el león como lo pintan.*

Enseña a no hacer caso de las exageraciones.

BRAZO. — *El* **brazo** *de la Justicia es muy largo.*

Da a entender que los fallos de la Justicia llegan a todas partes, comprendiendo a todo género de personas. Dícese más comúnmente de la Justicia divina.

Entregar al **brazo** *secular,* o *seglar,* a una persona o cosa.

Ponerla en poder de quien la trate mal o dé fin de ella prontamente.

Estar hecho un **brazo** *de mar.*

Dícese de la persona ataviada con mucha gala y lucimiento. — Úsase además con los verbos *ir, venir* u otros análogos.

Levantar el **brazo.**

No preocuparse; no asumir la responsabilidad; desentenderse, desde un momento dado, de la continuación de un asunto o de la suerte de una persona. — Hacer como que no se ven ciertas faltas o irregularidades, cuando no se quiere o puede castigar a la persona que las comete.

Luchar a **brazo** *partido.*

A viva fuerza, de poder a poder, para ver quién consigue aquello cuya posesión es disputada y deseada por varias personas.

No dar su **brazo** *a torcer.*

Mantenerse firme en su dictamen o propósito; no cejar en su determinación.

Quedar el **brazo** *sano* a uno.

Tener caudal sobrado, especialmente después de haber hecho grandes dispendios, y voluntad de emplearlo, en caso de necesidad.

Ser el **brazo** *derecho de* uno.

Ser la persona de su mayor confianza, de quien se sirve principalmente para el manejo y desempeño de sus negocios.

Entregarse, o *echarse, en* **brazos** *de* una persona.

Confiarse en ella, bien para que proteja, resuelva o disponga sobre algo.

Ponerse a **brazos.**

Luchar cuerpo a cuerpo o a brazo partido.

Volverse uno *con los* **brazos** *cruzados.*

Regresar sin haber hecho lo que se proponía o se le encargó.

BREA. — *Cuando vayas a* **Brea,** *pon la capa donde la veas.* Algunos añaden: *y aunque la veas, no lo creas.*

Para motejarlos de ladrones. — *Arboleas* dicen otros, con igual caprichoso significado.

BRECHA. — *Abrir* **brecha.**

Persuadir a uno de algo, haciendo impresión en su ánimo.

Batir en **brecha.**

Perseguir a una persona hasta derribarla de su valimiento. — Confundir o derrotar a alguno por medio de razones, argumentos o pruebas que no admiten réplica de ninguna especie.

Estar siempre en la **brecha.**

Hallarse preparado y dispuesto para defender un asunto o negocio de interés en cualquier momento.

BREGA. — *Andar a la* **brega.**

Trabajar afanosamente y sin descanso.

BRENES. — *Cuando fueres a* **Brenes,** *lleva con que cenes y cama en que te eches; si no, negra noche tienes,* o *Si vas a* **Brenes,** *lleva pan para que cenes.* Algunos añaden: *y si has de pernoctar, lleva qué almorzar.*

Da a entender que cuando se va a pueblos de escaso vecindario, como este de la provincia de Sevilla, es conveniente llevar provisiones de boca.

BRETE. — *Estar,* o *poner,* a uno *en un* **brete.**

Hallarse alguien, o ser puesto, en algún apuro o en situación comprometida.

BRETÓN. — *Topó el* **bretón** *con su compañón.* — V. *Hallar la* HORMA *de su zapato.*

BREVA. — **Breva** *verde y moza de mesón, palpándolas se maduran.*

Esto es, se consigue que *caigan:* la primera del árbol, y la segunda condescendiendo con los deseos del caminante o huésped. — Sabido es la fama de que gozan las mozas de los posadas; esto nos ahorra de más comentarios.

Estar uno *esperando a que le caiga la* **breva.**

Hecho un tonto, con la boca abierta. — No hacer diligencia alguna para

mejorar de suerte, pensando que ésta le ha de venir a buscar.

Más blando que una **breva** *madura.*

Se dice del que es muy sensible, del que a todo se aviene; también del que sosteniendo algo con tenacidad, cede por fin ante los razonamientos que le han convencido.— Quedar convencido, a pesar de hallarse tenaz en sostener lo contrario.

Sobre **brevas,** *agua no bebas.*

Este refrán aconseja abstenerse de dicho líquido después de haber comido la citada fruta. —En cambio hay otro que dice: *Agua al* HIGO, *y a la pera vino* (véase), en que se recomienda todo lo contrario. Átenme estas moscas por el rabo.

BRÉVULA. — *En cuanto a* **brévulas, brévulas** *son, pero refunfuñan.*

Recomendación que se suele hacer para que no se coman muchas brevas, pues su abuso suele producir dolores de vientre.

BRIAL. — *Rómpese el* **brial,** *más vale bien que mal.*

En los lances de la fortuna no se han de lamentar excesivamente las pérdidas, con tal que la honra quede a salvo.

BRIBA.—*Andar,* o *echarse, a la* **briba.**

Vivir en holgazanería picaresca, o darse a este género de vida vagabunda y llena de vicios.

BRIBIA.—*Echar la* **bribia.**

Hacer lamentación al estilo de pobre pordiosero, representando o fingiendo necesidad y miseria. Es voz tomada de la germanía.

BRIDA.—*Jugar con la* **brida** *como muleta nueva.*

Burlarse de los peligros o de las reprensiones, no concediendo importancia a unos ni a otras.

BRIJÁN.—*Saber más que* **Briján.**

Ser muy advertido; tener mucha trastienda o perspicacia.

BRILLO. — **¡Brillo, brillo;** *el que lo encuentre, que se lo meta en el bolsillo!*

Dicho en que prorrumpen los muchachos cuando se echan a buscar por el suelo algo que se ha perdido.

BRINQUIÑO.—*Estar,* o *ir, hecho un* **brinquiño.** — V. *Estar hecho un* BRAZO *de mar.*

BROMA. — *En tono de* **broma.**

Hablar de modo que parezca serio lo que se dice, aunque en realidad sólo sea chanceándose.

Las **bromas,** *o pesadas, o no darlas.*

El que se propasa en algo, no mide el alcance de su ligereza.

BRONCE. — *Escribir en* **bronce.**

Retener constantemente en la memoria una cosa, como los beneficios o los agravios, o hacer que pase su recuerdo a la posteridad, ya para loa, ya para execración de la gente.

Estar uno *hecho de* **bronce.**

Ser insensible, o muy fuerte y resistente.

No hay más **bronce** *que años once.* Algunos añaden: *ni más lana que no saber que hay mañana.*

Denota la robustez y resistencia de los pocos años.

No ser uno *de* **bronce.**

Ser sensible y apiadarse de las desgracias de los demás.

Ser de **bronce,** o *un* **bronce.**

Ser duro e inflexible y no apiadarse fácilmente.

BROZA.— *Meter* **broza.**—V. *Meter* RIPIO.

Servir de toda **broza.**

Ser útil para todo, sin destino especial.

BROZAS.—*De* **Brozas,** *ni vaca ni moza (ni yegua,* dicen otros); *y si puede ser, ni mujer, y si me apuran, ni sacristán ni cura.*

Alude a la mala fama que tiene en los pueblos de la provincia de Cáceres todo lo que procede de Brozas.

En **Brozas** *hay más putas que mozas.*

En la comarca donde está situada Brozas estiman en tan poco a las mujeres de esta localidad, que la llaman el *canchal de las putas.*

BRUJA.— *Alguna* **bruja** *se ha casado.*

Suele decirse cuando reina viento huracanado.

Chuparle a uno **brujas.**

Estar muy delgado, seco y macilento.

BRÚJULA.—*Perder la* **brújula.**

Perder el tino en el manejo de algún negocio.

Ver por **brújula.**

Mirar desde un paraje por donde se descubre poco.

BRUTO. — *Cuanto más* **bruto,** *más fruto.* V. Fortuna *te dé Dios, hijo, que el saber, poco te basta.*

Cuanto más **bruto,** *más trunfos.*

Da a entender que, generalmente, no suele acompañar la suerte a los inteligentes tanto como a los que no lo son. Triste verdad, pero verdad al fin.

El que **bruto** *entra,* **bruto** *se ausenta.*

El que carece del don de raciocinio, por más que se afane, nunca llegará a aprender.

El que sea **bruto,** *que aprenda.*

Frase que se emplea contra los que, habiéndoseles advertido el mal que puede sobrevenirles de hacer determinada cosa, insisten en ella, teniendo que sufrir la predicha consecuencia.

Más **bruto** *que la pila de un pozo.*

Una de tantas comparaciones populares que no tienen explicación, como la de *Ser más* bruto *que un arado, que un poste, que una caballería mayor* y otras de este jaez.

Más vale ser **bruto** *que alcalde.*

Era tal la fama de los antiguos alcaldes llamados *de monterilla,* que no es extraño naciera de ella el presente refrán, que por sí solo se explica. No falta quien lo traduzca diciendo que es porque al bruto, por lo general, nadie le hace caso, y se sale con su gusto sin responsabilidad alguna, en tanto que el que manda, no siempre consigue lo que se propone.

Ser uno *más* **bruto** *que el señor de Alfocea.*

Dícese de la persona que es por todo extremo estúpida, aludiendo al suceso siguiente:

Hace mucho tiempo que un señor de Alfocea (villa distante 2 leguas de Zaragoza) se empeñó en volar, con el objeto de imitar a los cuervos. Al efecto, atóse dos alas de cañas a los brazos, se arrojó desde un peñasco y, cual otro Simón Mago, se estrelló contra el suelo, quedando muy malparado. Como alguien le aconsejara que no repitiera la prueba, replicó, montado en cólera: «¡Que no!; en cuanto pueda ponerme de pie. No he volado porque me faltaba la cola.» No cuenta la historia si volvió a poner en práctica su original resolución.

BU.—*Hacer el* **bu.**

Dícese de la persona que impone miedo o temor, así como, en ciertos casos, de la que hace un papel ridículo.

BÚA.—*El que tiene* **búa,** *ése la estruja.*

Significa que nadie se interesa en remediar los males tanto como el que los padece. *Búa* está por *buba.*

BUCHE.—*Echarla de* **buche.**

Ostentar superioridad, grandeza, etcétera, de manera jactanciosa.

Sacarle a uno *del* **buche** alguna cosa.

Hacerle que declare o diga todo cuanto sepa acerca del particular que se desea averiguar.

Tirarse, o *mandarse, al* **buche.**

Darse un atracón de algo. Úsase así en el sentido recto como en el figurado.—Dícese también: *Tirarse al* cinto.

BUENA. — *A la* **buena,** *júntate con ella; y a la mala, ponle el almohada.*

Da a entender que así como se debe honrar a la buena esposa, debe castigarse a la que no lo es, evitando todo trato con ella, hasta los más íntimos del matrimonio, por la separación del lecho conyugal.

De **buena** *casa,* **buena** *brasa.*—V. *De tal* palo, *tal astilla.*

Ésa es **buena,** *que está en el fuego y no se quema.*

Alusión a la prueba del fuego, una de las que se empleaban en la Edad Media, en los llamados juicios de Dios, en la que se consideraba inocente la persona que era respetada por las llamas.

Hacer uno **buena** *su palabra.*

Demostrar cumplidamente que lo que se dijo, ofreció, etc., es verdadero.

Lo que no se hace por la **buena,** *se hace por la mala.*

Indica que el que tiene obligación de ejecutar una cosa debe hacerlo gustosamente, de grado, a fin de evitar que quien tiene derecho le obligue a hacerlo por imposición o castigo.

Más vale **buena** *queja que mala paga.*

Recomendación a los que por delicadeza no se atreven a reclamar lo que se les adeuda.

Ninguna cosa es **buena** *si con pecar se granjea.*

Da a entender que no siempre el fin

justifica los medios, debiendo abstenerse de alcanzar alguna cosa, por muy honrosa que sea, si para ello es preciso hacer uso de actos reprobados por la conciencia.

¡**Buenas** *y gordas!... (Y eran bellotas.)*

Exclamación familiar con que se desdeña cualquiera especie añeja, falsa o absurda.—También se suele decir sólo la primera parte.

De **buenas** *a* **buenas.**

Hacer una cosa sin violencia, y no por imposición de otro.

De **buenas** *a primeras.*

A la primera vista, en el principio, al primer encuentro.—Sin preparación.

Las **buenas** *callan.* — V. *La* MUJER *y la pera, la que calla es buena.*

Venirse a **buenas.**

Avenirse, conformarse.

BUENAVENTURA.—*La* **buenaventura** *del pan blanco: tú me lo das, y yo me lo zampo.*

Frase empleada por las gitanas cuando se disponen a embaucar a los cándidos con sus falsas adivinaciones.

BUENO. — *¿Adónde,* **bueno?** *¿De dónde,* **bueno?**

Léese en los *Opúsculos gramático-satíricos* del Dr. Puigblanch (tomo I, páginas 148-149) lo que transcribo puntualmente:

«Todas estas faltas de hebreo halló en sólo el primer alfabeto de los ocho que contienen los *Ocios*, i dijo que los demás son por el mismo estilo; pero que donde el dómine Gafas echa el resto en lo de errarlo todo en materia de hebreo, es en el segundo alfabeto, en la explicación que da de la frase interrogativa castellana *¿adónde bueno?*, o sea la lemosina *¿aon bona?*, derivándola de las tres voces monosílabas hebreas אן an *quò?*, o adonde בוא bo (que él escribe בו bo sin álef) *vadis* o vas, i נא na *obsecro* o te ruego. Dijo que además de lo forzado i caprichoso de esta explicación, por haberse tomado de una lengua extraña sin ninguna necesidad, ha cometido su autor cinco faltas contra el hebreo, de modo que con una más hubieran sido a razón de dos faltas por sílaba; pues que en tal caso debería decir no אן an, sino אנה ána adonde, por razón de que la primera de estas dos partículas no se usa sino rarísima vez; i que el verbo בוא bo no significa ir, sino venir, que es todo lo contrario, pero que a Gafas le engañó el *voi* castellano; i que en él no debió omitirse el א álef, pues sin esta letra no es verbo, sino una preposición con un pronombre afijo; i que en la tal forjada frase no está este verbo en segunda persona singular del futuro, como debería estar para que pudiera corresponder a una igual persona del presente de indicativo de un verbo latino o español; en fin, que en hebreo la partícula נא na *te ruego* no se usa en oraciones explanativas e interrogativas, como el *obsecro* en latín, sino sólo en explanativas. Para completa demostración de esto me citó e hizo ver el capítulo XVI del Jénesis, verso 8, donde preguntando el ánjel a Agar de dónde viene i adónde va *(unde venis? et quò vadis?)*, usa del verbo בוא bo para lo que es venir, i del verbo הלך halác para lo que es ir, el primero en tiempo pretérito i el segundo en futuro; i concluyó diciendo que la tal pregunta en hebreo, suponiéndose hecha a un hombre, debería haber sido no ¿An bo na?, sino אנה תלך ána teléc?, que es como pregunta un rabino a otro cuando se encuentran en la calle i hablan hebreo; i suponiéndose hecha a una mujer, debería ser תלכי télkí o téleki en femenino, en vez te teléc, por razón de que el verbo hebreo tiene jéneros lo mismo que el nombre. Esta misma pregunta, añadió, se halla aún mas expresa con los dos verbos en el libro de los Jueces, cap. XIX, v. 17; i dió, por no dejar pendiente este cabo, la explicación de la frase *¿adónde bueno?*, diciendo ser lo mismo que ¿Adónde va usted?, así lleve buen camino—i de la lemosina *¿aon bona?*, dijo que es: ¿Adónde va usted?, así haga buena vía—, sin la cual fórmula cortés de preguntar u otra igual pudiera creerse impertinente la pregunta, si era a sujeto no conocido del que la hacía, o decirse del que preguntaba *superbo et arroganti sermone*, como lo dice Apuleyo de un soldado que necesitando bagaje preguntó a secas al amo

del mismo Apuleyo, transformado en asno, viéndole ir montado en él, adónde iba con aquel asno de vacío.»

Al acabar de leer lo que queda copiado, no puedo menos de exclamar: ¡Lástima de tanto derroche de erudición!... Porque, bien considerado, toda la explicación de las dos frases que ahora nos ocupan, se puede reducir, sin necesidad de recurrir a abstrusas lucubraciones filológicas (salvo mejor opinión), a los términos siguientes:

Partiendo del principio de escribir las locuciones cuestionadas en la forma que yo lo hago, esto es, en el supuesto de ser considerado *bueno* como modificación verbal, y además, como su legítima locución, elíptica, y más expeditiva explicación es *¿Adónde* se camina, o *¿De dónde* se viene?, si *buenamente* quiere usted decirlo, *o* si en decirlo no encuentra inconveniente, *o* sin que se tome a mal mi pregunta, etc. Por eso, en los mismos términos se formula dicha expresión al hablar con un hombre que con una mujer, pues nadie (que yo sepa) le pregunta a ésta: *¿Adónde,* BUENA, ni *De dónde,* BUENA?

Al **bueno,** *por que te honre; y al malo, por que no te deshonre.*

Esto es, conviene tratar con consideración a cada uno de ellos por las citadas causas.

Bueno, bueno, bueno; *mas guarde Dios mi burra de su centeno.*

Da a entender la desconfianza con que se mira a alguna persona, a pesar de las alabanzas que otros le prodigan. Es, generalmente, una invectiva contra la gente hipócrita y santurrona.

Bueno, *en uno; en dos, mejor; malo en tres; y en cuatro, peor.*

«De los caballos señalados», como siente el Comendador.

Bueno. — *Es Dios.*

Con la segunda parte replica el que está hablando al que contesta *Bueno* (por lo regular de mala gana) al encargo, prevención o amonestación que se le está haciendo o dirigiendo. — Algunos, en lugar de *Es Dios,* suelen decir: *Eso soy yo,* como para dar a entender que se está poniendo a prueba su demasiada condescendencia.

Bueno *está lo* **bueno.**

Significa que cuando una cosa está bien, no conviene forzarla o sacarla de quicio, con achaque de que esté mejor.

Castiga al que no es **bueno,** *y aborrecerte ha luego.*

Indica que los castigos, aun siendo merecidos, siempre nos acarrean un enemigo en aquel que los sufre.

Del **bueno,** *buena prenda; y del malo, no fíes nada.*

Advierte que hay que asegurar siempre lo que se conviene o trata por todos los medios.

Del **bueno** *se abusa; al malo se le atusa.*

Nada más común que abusar de los caracteres condescendientes y serviciales, en tanto que a los díscolos y revoltosos se les suele tratar con halago y consideración, por temor del daño que pudieran hacer.

De lo **bueno,** *poco.*

Aconseja que no se prodigue lo que tiene algún mérito real, a fin de que no se menosprecie al ser vulgarizado.

Donde hay **bueno,** *hay mejor.*

Expresa lo relativo que es todo en el mundo, pues todo depende, realmente, de la comparación que puede establecerse.

El **bueno** *sufre, que el malo no puede.*

La persona bondadosa aguanta muchas cosas que no resiste la que no posee aquella condición.

El que es **bueno** *para las duras, que lo sea para las maduras.*

El que tiene el trabajo o las penalidades inherentes a un cargo o empleo, debe participar de las utilidades y provechos anejos al mismo.

El que se reduce a lo **bueno** *pudiendo tener lo mejor, no merece andar en dos pies.*

El que se conforma con poco, pudiendo alcanzar más, no atiende a sus intereses.

Lo **bueno** *a todo el mundo le gusta.*

Aforismo cuya explicación huelga, pues por depravado que sea el gusto de una persona, no se concibe el caso de que le amargue un dulce.

Lo **bueno** *dura poco.*

Es tal la atracción que produce lo bueno, que por mucho que se goce

siempre nos parece menos de lo que quisiéramos.

Lo **bueno** *ha de ser rogado.*

El condescender inmediatamente a la petición de mostrar lo exquisito, suele ser causa de que esto se mire con menosprecio: haciéndolo desear se acoge con más entusiasmo.

Lo **bueno** *no es caro; lo malo hace daño.*

Es preferible pagar más por una cosa buena, que menos por una mala: la primera se aprovecha; la segunda, o se tira, y con ella el dinero, o si se utiliza, es nociva para la salud, tratándose particularmente de materias alimenticias.

No basta ser **bueno,** *sino que es preciso parecerlo.*

Como las apariencias engañan en ocasiones, es conveniente ajustar nuestro modo de ser al modo de vivir, para que no se nos juzgue indebidamente.

No hay **bueno** *que no pueda ser mejor, ni malo que no se pueda empeorar,* o *que no pueda ser peor.*

Atribúyese esta sentencia a nuestro Felipe II, que solía decirla cuando en su presencia se elogiaba, o vituperaba, excesivamente a alguien.

No puede ser **bueno** *el que con brevedad se hace rico.*

Las grandes riquezas improvisadas arguyen comúnmente poca limpieza de manos por parte de quien las ha adquirido.

Nunca lo **bueno** *fué mucho.* — V. *Lo que* ABUNDA *no daña,* o *Nunca por mucho* TRIGO *es mal año.*

Nunca que se piensa algo **bueno** *sale cumplido el deseo.*

Aforismo de los pesimistas, que en todas partes creen ver lo malo.

Quien no es **bueno** *para sí, ¿cómo lo será para otro?*

Expresa lo poco que se puede esperar de aquellas personas que por desidia no son capaces de procurarse ningún bienestar.

Si quieres ponerte **bueno,** *muda de cielo.*

El mudar de clima suele proporcionar alivio o remedio en la mayor parte de las enfermedades.

¡Tanto **bueno** *por acá? — En busca de eso vengo,* o *Eso es lo que vengo buscando.*

Frase de buena educación, cuyo primer miembro dirige el que está en su casa a la persona que viene a verle, y a cuya galantería responde el visitante con el segundo miembro indicado.

Todo lo **bueno** *parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer.*

Este refrán, que sólo en la colección del Pinciano lo he hallado, y al cual no acompaña comento alguno, antójaseme que está mal redactado, pues tal como se halla escrito, parte de un supuesto falso. En efecto, siendo acción reprobada por leyes divinas y humanas la cohabitación de una mujer (cualquiera que ésta sea) con un hombre casado, y viceversa, mal puede entrar dicha acción en la esfera de *lo bueno,* hallándose exceptuada, por tanto, de la circunstancia de *parecer bien.* Ahora, pues, siendo connatural a la rastrera índole humana el estimar lo que otro posee en más que lo que nosotros tenemos (y de ello certifican varios refranes, entre otros: *La* GALLINA *de mi vecina más huevos pone que la mía; Ninguno se embriaga del* VINO *de casa;* PAN *del vecino quita el hastío; La* FRUTA *robada sabe mejor),* ¿debería formularse el refrán cuestionado en los términos que paso a indicar: *Todo lo ajeno parece bien, sino hombre ajeno sobre mujer?...* Decida el más juicioso lector.

Acompáñate, o *júntate, con* **buenos,** o *Allégate,* o *arrímate, a los* **buenos,** *y serás uno de ellos.*

Enseña el provecho que se saca con las buenas compañías.

De **buenos** *es honrar.*

Las personas dignas son incapaces de cometer acciones que redunden en desprestigio o deshonra de otros.

De **buenos** *viene quien da lo que tiene.*

La nobleza de corazón suele ser patrimonio adquirido de los antepasados de quien la posee.

Decir y hacer es para **buenos.**

Denota que las personas de bien prometen y cumplen, a diferencia de los que ofrecen mucho y nada hacen.

Entre **buenos,** *es fuero que valga la virtud más que el dinero.*

Las personas honradas estiman menos las riquezas que las nobles acciones.

Honra a los **buenos,** *castiga a los malos, y ten quedas las manos.*

Recomienda la justicia y la honradez como prendas inapreciables.

Hónrenme, que de **buenos** *vengo.*

Moteja a aquel que presume ridículamente de la nobleza de sus antepasados con el fin de que se le rinda acatamiento.

Ni para **buenos** *cumple ganar, ni para malos dejar.*

Refiérese a los hijos, pues en cuanto a los primeros, ellos saben hacerlo, y respecto a los segundos, no se lo merecen, pues han de dilapidar el capital heredado.

Nosotros somos los **buenos;** *nosotros, ni más ni menos.*

Denota cuánto suele cegar el espíritu de partido o de secta.

¡Qué **buenos** *semos..., mientras comemos!*

Refrán satírico con que se nota la ruin y villana conducta de aquellos que sólo elogian a una persona en tanto que de ésta están recibiendo favores y beneficios, convirtiendo en dicterios sus anteriores aplausos en el momento en que nada esperan seguir alcanzando de ella.

Servidlo, que de **buenos** *viene.*

Indica lo mucho que pueden el abolengo y los antecedentes de una persona para ser bien considerada por la sociedad. Algunas veces se emplea en sentido irónico.

Todos queremos ser **buenos,** *y lo logramos los menos.*

Denota que no es lo mismo decir que hacer; pues las intenciones pueden ser óptimas, pero no siempre la práctica responde a la intención.

BUEY. — *A* **buey** *harón, poco le presta el aguijón.*

Se aplica a la persona lerda o perezosa, que por mucho que la estimulen, nunca sale de su paso.

A **buey** *viejo, cencerro nuevo.*—V. *A* ROCÍN *viejo, cabezadas nuevas.*

A **buey** *viejo no le cates abrigo.*

Dícese contra los que quieren dar consejos y advertencias a los experimentados.

Al **buey** *dejarlo mear y hartarlo de arar.* V. *Para el* CARRO *y mearán los bueyes.*

Al **buey** *maldito el pelo le reluce.*

Advierte que los malos deseos del enemigo regularmente salen vanos, y aun suelen resultar en provecho del sujeto contra quien se tienen.

Al **buey** *por el cuerno,* o *por el asta, y al hombre por la palabra.*

Declara quedar el hombre tan atado por la palabra a cumplirla, como el buey uncido por el cuerno para tirar o arar.

Al **buey** *viejo múdale el pesebre y dejará el pellejo.*

Significa que las personas ancianas, cambiando de clima, alimentos y costumbres, exponen su salud y su vida.— También se dice: *Al* VIEJO *múdale el aire y darte ha el pellejo.* (Véase.)

Al **buey** *viejo no le cates majada, que él se la cata.* — V. *A* BUEY *viejo no le cates abrigo.*

Andar a paso de **buey,** o *Andar más despacio que un* **buey,** o *Ser más pesado que un* **buey.** — V. *Andar como una* CARRETA.

Ara con **buey,** *guarda la ley, sirve a tu rey, y está seguro de que no tendrás pleito alguno.*

Enseña cómo el mejor medio de evitar contrariedades, disgustos y persecuciones es no oponerse a las prácticas comúnmente recibidas, y, como suele decirse, *seguir la* CORRIENTE.

Are mi **buey** *por lo delgado, y el tuyo por lo alobado.*

Manifiesta que la tierra removida por el arado es más productiva que la alobada, que es la que queda sin remover entre surco y surco.

Buey *corvo y asno combo,* o **Buey,** *frontudo; caballo, cascudo.*

Indica las cualidades que son preferibles respectivamente en los animales de una y otra especie.

Buey *longo y rocín redondo.* — V. BUEY *corvo y asno combo.*

Buey *me mata y vaca me alaba,* o **Buey** *muerto, vaca es.*

Muchas cosas ganan en estimación con sólo variar de nombre. Así sucede, verbigracia, con la carne del buey que se mata con destino al alimento común, la cual adquiere más importancia en el mero hecho de ser expendida en el

mercado como si lo fuera realmente de vaca.

Buey *teniente, dura la simiente.*

El trabajo, para que dure, ha de ser moderado.

Buey *viejo, surco derecho.*

Aplícase a los hombres que, guiados de su inteligencia y práctica, manejan bien los encargos que se les han confiado o los oficios que desempeñan.

Caminar por do va el **buey.** — V. *Por la* PUENTE, *que está seca.*

Ceja el **buey,** *ceja la mula, pero el asno no ceja nunca.*

Contra los testarudos, a quienes se moteja de burros por su condición de terquedad.

Cuando el **buey** *viejo no tiene tos, mal anda la hoz.*

Si el arado no prepara el campo para la siembra, no es de extrañar que no llegue a verificarse la siega.

¿Dónde irá el **buey** *que no are?*

Enseña que en todos los estados u oficios es preciso sufrir. Algunos añaden: *o la yegua que no trille?*

El **buey** *bravo, en tierra ajena se hace manso.*

Denota que en país extraño se procede con más templanza y moderación, por faltar el apoyo que se halla en el propio.

El **buey** *conoció a su poseedor, y el asno el pesebre de su señor.* — V. *El* BUEY *y el asno conocen su pesebre y a su amo.*

El **buey** *harto no es comedor.*

Significa que la continuación en los deleites llega a causar hastío.

El **buey** *pace donde yace.*

Cada cual tiene que atemperarse a la posición que ocupa, población en que reside, casa que habita, etc.; en una palabra, conformarse con la clase social a que pertenece.

El **buey** *que me acornó, en buen lugar me echó*, o *El* **buey** *que me corneó, a buena parte me echó.*

Denota que lo que parece desgracia suele ser, a veces, origen de alguna fortuna.

El **buey** *ruin, en cuerno crece.*

Da a entender que las personas de malas inclinaciones suelen ir creciendo en vicios al par de los años.

El **buey** *sin cencerro piérdese presto.*

Advierte el cuidado y diligencia que se deben poner en las cosas para que no se pierdan.

El **buey** *suelto bien se lame.*

Significa lo apreciable que es la libertad e independencia. Este refrán sirve de lema a los refractarios al matrimonio.

El **buey** *traba el arado, mas no de su grado.*

Indica que el trabajo siempre cuesta alguna repugnancia o violencia, máxime a los holgazanes.

El **buey** *viejo arranca la gatuña del barbecho.*

Expresa que no se deben despreciar ligeramente las cosas viejas, porque suelen ser muchas veces de grande provecho y aun de mayor utilidad que las nuevas.

El **buey** *viejo, con la luna mosquea.*

Es propio de la vejez tener el carácter áspero y desabrido, efecto de los achaques naturales de la edad.

El **buey** *y el asno conocen su pesebre y a su amo.*

No hay nadie, por negado que sea, que no reconozca lo que es suyo o le beneficia.

El que no tiene **buey** *ni cabra, toda la noche ara*, o *El que no tiene* **buey** *ni vaca, toda la noche ara, y a la mañana no tiene nada.*

Enseña el desvelo y cuidado que ocasiona el carecer de los medios necesarios para algún fin.

El ruin **buey,** *holgando se descuerna.*

Dícese de los que se fatigan con poco trabajo.

Habló el **buey** *y dijo: ¡Mu!*

Se aplica a los necios acostumbrados a callar, y que cuando llegan a romper el silencio es sólo para decir algún disparate. Bien lo pinta en las siguientes conocidas redondillas uno de nuestros clásicos epigramáticos:

«Junto a un buey gordo cantaban
un ruiseñor y un canario,
y en lo gracioso y lo vario
iguales los dos quedaban.
«Decide la cuestión tú»,
dijo al buey el ruiseñor;
y metiéndose a censor,
habló el buey y dijo: ¡Mu!»

Hacer más daño que un **buey** *por un tejado.*

Porque con el peso de su mole y lo aplanado de sus pezuñas, hace pedazos cuanto coge debajo.

Este refrán deberá probablemente su origen a aquellos sitios montuosos de España en que no es raro ver casuchas o establos cuya techumbre está al nivel del camino, por lo que no se hace difícil que yendo por él el ganado vacuno, se le antoje alguna vez ladearse hacia las barracas, causando, al pisar la cubierta de las mismas, el daño consiguiente.

Lo que ha de cantar el **buey,** *canta la carreta.*—V. *Lo que ha de cantar el* CARRO, *canta la carreta.*

Más caga, o *come, un* **buey,** *que cien golondrinos.*

Indica que un enemigo poderoso mete más ruido que muchos pequeños.—También significa que un gran negocio suele ser más productivo que varios de menor cuantía.

Ni **buey** *cansado, ni cantor mal medrado.*

Así como aquél no tiene fuerzas para trabajar, tampoco las tiene para poder cantar el hombre de constitución raquítica o que se halla poco alimentado.

Ni **buey** *de Monda, ni hombre de Ronda.*

Alude a las malas condiciones de uno y otro.

Ni por **buey** *ni por vaca, no tomes mujer maníaca.*

Exhorta a no contraer matrimonio con tales hembras, aun cuando lleven buena dote.—V. *Ni por* CASA *ni por viña, no tomes mujer jimia,* o *garrida,* o *parida.*

No es **buey** *de hurto.*

Dícese contra los que exageran alguna falta o pecado.—Alude a la grave pena con que se castigaba en la ley antigua el hurto de un buey, pues ordenaba que el ladrón restituyese cinco bueyes por cada uno de los que había robado.

No hay cuidado, que es **buey** *manso,* o *que no embiste.*

Frase figurada, que se emplea refiriéndose al que se conocen claramente sus intenciones.

Creer que los **bueyes** *vuelan.*

Ser un simplón.

Entre **bueyes** *no hay cornadas.*—V. *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

Por los **bueyes** *que son de mi padre, siquiera aren, siquiera no aren.*

Refrán irónico con que se da a entender el poco cuidado que solemos poner en las cosas que no nos interesan o atañen directamente.

Quien **bueyes** *ha perdido, cencerros se le antojan,* o *Quien* **bueyes** *ha perdido, los cencerros trae al oído.*

Manifiesta que la persona que está obsesionada con una idea, en todas partes y a cada momento cree hallar algo que se la recuerda.

Quien todo lo contó, o *miró, con* **bueyes,** *no aró.*

Exhorta a no poner toda la confianza del buen éxito de un asunto en manos extrañas, omitiendo uno por su parte toda diligencia o vigilancia conducente a dicho buen resultado.

BUEYECILLO. — **Bueyecillo** *de campo, que holgando se descornó.* — V. *El ruin* BUEY, *holgando se descuerna.*

De **bueyecillo** *verás qué buey harás.*

Indica que el carácter de las personas se puede conocer por sus inclinaciones desde pequeñas.

BUFONES.—*Ya no hay* **bufones.**

Dícese a aquellas personas que por halagar a otra que es superior, le ríen sus gracias o procuran distraerla con las suyas.—También se usan como equivalentes: *Se acabó el tiempo de los* BUFONES, o *Se acabó el tiempo en que los reyes pagaban* BUFONES.

BUHONERO. — *Cada* **buhonero** *alaba sus agujas.*

Da a entender que todos celebramos nuestras cosas, aunque no lo merezcan.

BUITRE.—*Comer como un* **buitre.**

Ser glotón, comiendo apresuradamente.

No saber más de una cosa *que un* **buitre.**

No entender absolutamente nada de aquello de que se está tratando.

BUITRERA. — *Estar ya para* **buitrera.**

Dícese de la bestia flaca que está ya próxima a morirse y servir de alimento a los buitres.

BULA. — *A la* **bula** *y al casero, el peor dinero.*

Manifiesta de cuán mala gana apron-

tan algunas personas el dinero para la adquisición de estos dos derechos.

Bula *del Papa, ponla sobre la cabeza y págala de plata.*

Denota lo caro que a veces suelen resultar ciertos favores recibidos.

Ir publicando la **bula.**

Hacer pública y notoria alguna cosa; irla divulgando.

No poder uno *con la* **bula.**

Estar desfallecido; sin fuerzas para nada.

No valerle a uno *la* **bula** *de Meco.*

Aplícase a una persona para asegurar que cuantos medios ponga en ejecución, por más favorables que parezcan, no serán bastantes a librarle del castigo o de las desgracias que le amenazan.—Es alusión a una bula muy lata, por medio de la que concedió Su Santidad un gran número de privilegios y exenciones a los habitantes de Meco, pueblo de la provincia de Madrid, obtenida por intercesión y a favor del conde de Tendilla, señor de dicha villa, que había estado muchos años en Roma y prestado servicios especiales al Papa y a su corte.

En el tomo III de la revista *El Averiguador Universal* se dió la siguiente explicación:

«La villa de Meco perteneció, con otras seis o siete del contorno enclavadas en la actual provincia de Guadalajara, al señorío del célebre marqués de Villena, cuyo poderío, saber y brujerías son bien conocidos de todos. Meco era la cabeza o metrópoli de toda la jurisdicción. Un soberano pontífice, cuyo nombre no hace al caso, queriendo dar una perpetua prueba de su cariño al nigromántico marqués, otorgóle una bula en que se consignaban tantas indulgencias, fueros, privilegios, exenciones, preeminencias y prerrogativas, así al señor feudal como a sus vasallos, que apenas había un solo caso en que no se pudiese aplicar la celebérrima bula. Ninguna persona del estado noble, llano o eclesiástico podía celebrar contrato ni contraer deudas ni obligaciones de ningún género con los súbditos de la jurisdicción del marqués, porque siempre éstos hallaban en la bula de Meco algún distingo para no cumplir sus compromisos, pagar sus deudas o llevar a efecto sus contratos. No había ley humana, por muy justa y equitativa que fuese, que al ser invocada en favor del derecho de algún no súbdito del marqués de Villena, no encontrase una contra en dicha bula. Así es que los de Meco y su jurisdicción eran invulnerables, escudados con el documento en cuestión. Toda sentencia de juez no era válida hasta que se veía si se oponía en algo a la bula. Ésta era, pues, la panacea que curaba a todos los que se hallaban bajo el señorío del de Villena, y el bu de cuantos con ellos tenían que pleitear. Así, pues, cuando a uno *no le valía la* BULA *de Meco,* era porque su asunto estaba tan intrincado, o era crimen tan enorme, que no había medios de salvarle.»

Para mentir, nunca hay **bula.**

Da a entender que la mentira no puede ser justificada ni disculpada por nada.

Para todo hay **bula** *de composición,* o *de difuntos, en este mundo.*

Tener remedio para todo.

Echar las **bulas** a uno.

Imponerle alguna carga o gravamen. Reprenderle severamente.

Vender **bulas.**

Frase que se suele emplear contra los hipócritas.

Vender **bulas** *sin ser Cuaresma.*—V. *Vender* BULAS.

BULTO.—*Andarle buscando el* **bulto** a uno.

Andar buscando ocasión de suscitarle camorra o de darle que sentir.

Bulto *romano y cuerpo senés, andar florentín y parlar boloñés.*

Elogio tributado a dichas cuatro circunstancias, ensalzando el rostro de las mujeres de Roma, la estatura y buenas formas corporales de las de Sena, el apuesto continente o garbosidad de las de Florencia y el lenguaje de las de Bolonia.

Cogerle a uno *el* **bulto.**

Haberlo a las manos. — También se emplean los verbos *pillar, pescar* y otros análogos.

Considerar una cosa *a* **bulto.**

Superficialmente, sin descender a pormenores; por mayor, en globo.

Escurrir el **bulto.**

Huir, escapar, procurando generalmente que no se note la ausencia, máxime cuando se trata de evitar algún compromiso, tal como gasto, comida o bebida, conversación, etc.—Empléase también con los verbos *guardar* y *huir.*

Hacer una cosa *a* **bulto.**

Sin reflexión, atropelladamente, a lo que salga.

Menearle el **bulto** a uno.

Buscarle, sacudirle, darle golpes o una paliza.—Dícese también: *Tentarle,* o *tocarle,* a uno *el* BULTO.

Mientras menos **bulto,** *más claridad.*

Manera indirecta, aunque bastante expresiva, de dar a entender que molesta o estorba la intervención o la presencia de una persona o de algún objeto.

Poner de **bulto** una cosa, o *de* **bulto** *y relieve.*

Referirla o exponerla de modo que llame la atención vivamente, a fin de que resalte y pueda ser apreciada en todo el valor que tenga o que queramos darle.

Ser de **bulto** una cosa.

Ser muy clara, manifiesta, comprensible y notoria.

Tirarse uno *al* **bulto.**

Acometer directa y prontamente la empresa que uno se propone, con exclusión de toda clase de rodeos, digresiones y miramientos.

BULLA.—*Meter a* **bulla.**

Impedir que se prosiga en un asunto, introduciendo especies extrañas o apelando a gritos y voces descompuestas, a falta de razones.

BULLEBULLE.—*Ser un* **bullebulle.**

Dícese de la persona inquieta, entremetida y de excesiva viveza.

BULLIR.—**Bullirle** a uno una cosa, o una idea, afecto, etc.

Expresa el deseo vehemente que se tiene de algo, como BULLIRLE *a uno los pies,* cuando ve bailar, etc. — Querer precisar un recuerdo, idea, etc., que no acaba de acudir de manera clara a nuestra memoria.—Agitar en activa y constante impresión el corazón o el cerebro el afecto de que se trate.

BUNIATO. — *El* **buniato,** *en lodo, y la yuca, en polvo.*

Es refrán americano, que indica cómo deben sembrarse las plantas a que se refiere.

BUÑOLERO.—**Buñolero,** *a tus buñuelos,* o *haz tus buñuelos.*—V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

Buñolero *solía ser, volvíme a mi menester.*—V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

BUÑUELO. — *Como si fuese* **buñuelo.** — V. *¿Es* BUÑUELO?

¿Es **buñuelo?,** o *No es* **buñuelo,** o *No son* **buñuelos,** o *No es* **buñuelo,** *que se echa a freír.*

Dícese a los que pretenden que se haga rápidamente una cosa que requiere tiempo y madurez para pensarla o llevarla a efecto.

Hacer un **buñuelo.**

Confeccionar una obra tosca, mal hecha; hacer una plasta.

BURDEL.—*Ser un* **burdel.**

Aplícase al sitio donde hay mucho jaleo, movimiento y bulla.

BUREO.—*Entrar en* **bureo.**

Meterse de lleno en algazaras o fiestas; divertirse.—Juntarse para tratar alguna cosa y dictaminar acerca de ella.—Entrar en discusión o consulta.

BURGOS.—**Burgos** *tiene mal cielo, y Madrid lo tiene bueno.*

Alude a que aquella tierra, por causa de su mucha humedad, levanta vapores, con que frecuentemente reinan las nieblas, lo que no sucede en Madrid, por ser país más seco.

De **Burgos** *a la mar, todo es necedad.*

Denota cuánto más común es la ignorancia que no la sabiduría.

BURLA.—**Burla** *burlando.*

Sin advertirlo o sin darse cuenta de ello.—Disimuladamente o como quien no quiere la cosa.

Burla *burlando vase el lobo al asno.*

Advierte la facilidad con que cada uno se encamina a lo que es de su inclinación o conveniencia.

Burla *con daño no cumple el año.*

Da a entender que las burlas perjudiciales no duran mucho tiempo.

Entre **burla** *y juego.*—V. BURLA *burlando,* o *Entre* CHANZA *y broma,* o *En tono de* BROMA.

La **burla**, *dejarla cuando más agrada.*

Indica que la demasiada continuación de la chanza suele parar en pesadumbre y disgusto.

La **burla** *es la retórica del diablo.*

Alude a lo difícil que es el género humorístico en Literatura, y aun en las bellas artes todas, por ser muy ocasionado a incurrir en lo ridículo o extravagante.

No hay peor **burla** *que la verdadera.*

Aconseja que en las chanzas no se eche en cara a los otros los defectos de que adolecen.

Quien hace la **burla**, *guárdese de la escarapulla.*

Denota que quien gasta chanzas pesadas debe recelarse de enemistades y venganzas.

Todo es **burla**, *sino estudiar y más estudiar y tener favor y ventura.*

Indica que el mérito, por lo general, sin apoyo y suerte no suele abrirse paso.

Todo es **burla**, *sino ser pastor en Turra.*

Este refrán, que apunta el Comendador Griego sin comentarlo, me parece que está redactado en estilo burlesco, pues no conozco, ni sé que exista en España, más Turra que una aldea en Logroño y otra en Salamanca, ambas a cual más pobres y reducidas en su vecindario. Siendo de presumir, por otra parte, que el abolengo de este refrán es rústico de todo punto, se puede asegurar, sin género de duda, que en un principio se diría *bulra* por *burla* (metátesis muy usada entre la gente labriega de antaño) a fin de hacer resaltar mejor la consonancia entre sus dos miembros componentes.

A las **burlas**, *así ve a ellas, que no te salgan a veras*, o *que las dejes cuando quieras.*

Enseña el miramiento y discreción que se deben guardar en las chanzas para que no degeneren en pesadas u ofensivas.

Burlas *de manos,* **burlas** *de villanos.*— V. JUEGOS *de manos,* JUEGOS *de villanos.*

Decir una cosa *entre* **burlas** *y veras.*

Expresar algo, generalmente desagradable, en tono festivo y chancero; pero dejando comprender al oyente que el fondo es serio, ya que no lo sea la forma.

En **burlas** *y en veras, el reloj sea sin pesas.*

Manera de terminar una cuestión, dando a entender que nos salimos con nuestra teoría.

Esas **burlas** *a un cuñado.* — V. *A otro* PERRO *con ese hueso.*

Las **burlas** *se vuelven en veras,* o *Las* **burlas** *son vísperas de las veras.*

Da a entender que lo que se empieza por un simple capricho suele terminar en serio.

Ni en **burlas** *ni en veras con tu amo partas peras.*

Enseña que no conviene usar de familiaridad con los superiores.

No son **burlas** *las que duelen.*

Aconseja que no se extremen las chanzas hasta el punto de molestar u ofender a la persona a quien se dirigen.

No son **burlas** *las que redundan en desprecio ajeno.*—V. *No son* BURLAS *las que duelen.*

Suelen con las **burlas** *encubrirse las veras.*

Muchas veces, bromeando, se dice la verdad, y como se toma por burla, no se cree, que es lo que nos proponemos.

BURRA.—*A* **burra** *vieja, cincha amarilla.*

Satiriza a las personas que, siendo ya de cierta edad, quieren presumir de jóvenes en su atavío personal, generalmente con poco gusto, o por lo menos con el gusto impropio de sus años.

A la **burra** *vieja, arracadas nuevas.* — V. *A* BURRA *vieja, cincha amarilla.*

Burra *de villano, andadura de mula en verano,* o *mula de silla en verano.*

Expresa que los que están acostumbrados al trabajo, aunque sean de menos fuerza que otros, se igualan en resistencia a éstos.

Caer de su **burra**. — V. *Caer de su* ASNO, o *Caer de su* BURRO.

Cuando viene a pelo, aunque la **burra** *se caiga al suelo.*

Exhorta a aprovechar la oportunidad que se viene a las manos, aun cuando para ello se necesite hacer algún sacrificio o tener que chocar con algún respeto humano.

Descargar la **burra**.

Frase que se emplea para notar al que sin causa bastante rehusa el traba-

jo que le corresponde, echando la carga a otro.

Estarle a uno una cosa *como a la* **burra** *las arracadas.*

Sentarle mal una cosa a aquel que se la pone.

Írsele a uno *la* **burra.** — V. *Írsele la* LENGUA.

La **burra** *preñada, cargarla hasta que para.*

Censura a los que exigen de otros más trabajo del que pueden soportar. Empléase en sentido irónico.

¡Mala **burra** *hemos comprado!*

Indica el mal resultado de un negocio cuyo éxito parecía seguro.—Dícese también, irónicamente: *¡Buena* BURRA *hemos comprado!*

Ni **burra** *mohina, ni mujer supina.*

Advierte que no convienen ni la burra que rehuya el trabajo ni la mujer marisabidilla.

Salirle a uno *la* **burra** *capada.*—V. *Salirle* a uno *la* CRIADA *respondona.*

Si la **burra** *no se cansa, no se me irá Sancha.*

Encomienda la perseverancia para conseguir un fin.

¡Vuelta la **burra** *al trigo!*

Expresión con que se moteja a las personas porfiadas, cuando insisten en una pretensión.

Xo, que te estrego, **burra** *de mi suegro.*

Se aplica a los que se resienten cuando les hacen bien.

BURRO. — *A* **burro** *viejo múdale el pesebre, darte ha el pellejo.*

El cambio de morada en las personas ancianas suele producirles tal impresión, que les cuesta la vida.

A **burro** *viejo, poco verde.*

Aconseja dar a los viejos alimentos substanciosos.

Al **burro** *viejo, la mayor carga y el peor aparejo.*

Indica que, cuando por la edad, se puede trabajar menos, es cuando suelen tenerse más preocupaciones y se reciben menos miramientos.

Caer de su **burro.**

Frase figurada que se emplea para significar que uno ha comprendido que sostenía un error o que estaba equivocado.

Cavilar lo que un **burro** *en un trigo.*

No pensar más que en comer.

Concluírsele a uno *el* **burro.**

Manera jocosa de decir equivalente a *Acabársele* a uno *el* ASNO. (Véase.)

Correr **burro.**

Desaparecer una cosa; perderse, destruirse.

Donde alcanzo yo, alcanza un **burro.**

Moteja de necio, empleándose más comúnmente en segunda o tercera persona. — Es frase atribuída al alcalde de cierto lugar, en cuya plaza pública iba a construirse un abrevadero para las caballerías, y como se dudase la altura que había de dársele para que alcanzasen todas, pidiendo uno que llevasen una caballería menor para medirla, exclamó el monterilla que no hacía falta, puesto que él daría la medida, agregando la frase susodicha, que se ha convertido en proverbial.

El **burro** *delante, para que no se espante.*

Satiriza a los que, hablando de varias personas, se citan antes que los demás.

El **burro** *que más trabaja, más pronto rompe el aparejo.*

Aconseja la prudencia en el trabajo, a fin de no agotarse prematuramente.

El **burro** *que no está hecho a albarda, muerde la atafarra.* — V. *Quien no está hecho a* BRAGAS, *las costuras le hacen llagas.*

El que nace para **burro,** *muere macho.* — V. *El que nace para* OCHAVO *no llega a cuarto.*

El que tiene un **burro** *y lo vende, él se entiende.*

Da a entender que cada cual sabe a qué obedecen las determinaciones que toma.

¡Maldecido sea el **burro** *que no es capaz de estrenar una albarda!*

Contra los que se casan con viuda.

Más fácil es al **burro** *preguntar, que al sabio contestar.*

Censura los vuelos de los sabios, especialmente de los presumidos e infatuados.

Más vale **burro** *vivo que doctor muerto.*

Indica que son preferibles las ventajas de vivir, aun en posición modesta, a las de morir, aunque sea rodeado de fama y honores.

Ningún **burro** *se queda calvo.*

Aplícase a las personas de edad que tienen mucho cabello. Inútil es advertir que sólo se dice festivamente y a personas de toda confianza, tratándose de gentes de buena educación.—Véase *Muchos* BURROS *hay canos, pero ninguno calvo.*

No le llevaré en mi **burro** *a Arganda, aunque vaya de vacío.*

Equivale a decir que uno es antipático.

No quiere morir de cornada de **burro** *ni de patada de gorrión.*

Aplícase a los pusilánimes que se asustan por todo, viendo peligros en todas partes.

Porque un **burro** *dé una coz, ¿se le ha de cortar la pata?*

Los castigos no han de rayar en crueldad.

Puesto en el **burro,** o *una vez en el* **burro,** *aguantar los azotes.*

Denota que ya está uno resuelto a seguir el empeño en que se halla metido, aunque sea a costa de mayores males.

Quien ha de ser **burro** *de carga, del cielo le llueve la albarda.*

Es decir, que el que nace para el trabajo, por más que lo rehuya, no se verá jamás libre de él.

Quien tiene **burro** *y no va en él, más* **burro** *es él.*

Moteja a los que teniendo medios para remediar un mal, no lo hacen por desidia o por necedad.

Ser el **burro** *negro de la familia.*

Dícese de aquel en quien recae todo el peso de la casa.

Uno, dos, tres, y mi **burro** *no parece.*

Moteja a quien anda buscando una cosa y la tiene delante de los ojos, sin verla.

Hacer **burros.**

Cometer torpezas el jugador novel. Es frase usada en los garitos.

Hay muchos **burros** *de un mismo pelo.*

Dícese festivamente cuando, por su mucho parecido, se confunde a una persona con otra.

Juegan los **burros** *y pagan los amos,* o *los arrieros.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Muchos **burros** *hay canos, pero ninguno calvo.*

Denota que la pérdida del pelo, cuando no es por edad o enfermedad, acusa en la persona el exceso de estudio, y por tanto la sabiduría, lo que no ocurre con los ignorantes o *burros,* que encanecen con los años, pero no por la ciencia. — Como la frase *Ningún* BURRO *se queda calvo,* la presente es festiva y sólo se debe usar en la intimidad.

Trillar con **burros,** *cagar la parva.* — V. *Quien con* NIÑOS *se acuesta, cagado,* o *sucio, amanece.*

BUSCAR.—*Cuando lo* **busco,** *nunca lo veo; cuando no lo* **busco,** *cátalo aquí luego.*

Enseña que muchas veces la turbación y el cuidado del que busca impide el logro de su diligencia, y sin ella suele conseguirlo la casualidad.

Dos que se **buscan,** *fácilmente se hallan.*

Denota que cuando se tiene verdadero interés por ambas partes, no es difícil llegar a un acuerdo.

El que **busca** *las escogidas, se queda con las raídas.*

Dícese del que, después de andar pensando mucho en la elección de una cosa, se decide por la peor.

Hay quien por **buscar** *un céntimo gasta diez en luz.*

Sátira contra los que, bajo pretexto de economía, hacen mayor dispendio.

¿La **busqué?** *La hallé.*

Frase con que se da a entender que nadie tiene la culpa del mal o bien que nos sobrevenga, por haber sido nosotros mismos los causantes de él.

Ni las **busco** *ni las excuso,* o *ni las rehuyo.*

Refiérese generalmente a las cuestiones, poniéndolo en boca de las personas que, no siendo cobardes, son prudentes.

Quien **busca** *halla,* o *Quien bien* **busca,** *algo encuentra.*

Da a entender cuánto importa la actividad e inteligencia para conseguir lo que se desea.

BUSILIS.—*Ahí está el* **busilis.**

Equivale a indicar que en aquello de que se trata consiste la dificultad del asunto.

Dar en el **busilis.**—V. *Dar en el* HITO.

Saber el **busilis.**

Estar en el secreto o conocer la dificultad de que se trata.

BUTEN.—*Ser de* **buten.**

Frase empleada para ponderar la bondad de alguna persona o cosa.—El origen de esta palabra ha sido objeto de controversia, pudiendo verse la suscitada entre los Sres. Belmonte y Medina en *El Averiguador Universal* (tomo I, pág. 305, y tomo II, pág. 181, años 1879 y 1880, respectivamente), en que el primero se pronuncia por el abolengo alemán, derivándola de *gut, guten,* bueno, hombre de bien, de buena calidad *(got);* y el segundo por el latino, alegando que «antes de buscar el origen de una palabra española o usada en España, en una lengua que ningún contacto orgánico tiene con la nuestra, sería más procedente rastrearlo en la latina, que al fin y al cabo es su madre legítima. En este idioma—continúa diciendo — encuentro la palabra *butyrum,* manteca, grosura, nata, flor de la leche, que tiene algunos ribetes parecidos al *buten* que nos ocupa. Sabido es que los latinos, para ponderar la felicidad y abundancia de un país, ponían por tipo la leche o su esencia *(butyrum)* y la miel. Toda la tierra que producía leche y miel era un edén para ellos. La Biblia también se vale varias veces de esta locución como signo de abundancia. Ahora bien: yo siempre que he oído decir *de buten,* ha sido en el sentido de calificar de abundante a lo que se hace referencia», etc. Aunque respetuosos siempre con la opinión de todos, creemos que el significado de la frase, venga de donde provenga, es el que hemos apuntado más arriba; es decir, expresión de la bondad en su más alto grado, sin tener en cuenta para nada su mayor o menor abundancia o escasez.

BUZ.—*Hacer el* **buz.**

Hacer alguna demostración de obsequio, rendimiento o lisonja.

BUZO.—*¡Buen resuello para* **buzo!**

Aplícase a la persona que tarda mucho en contestar a la pregunta que se le ha hecho, o en presentarse en el lugar donde se le estaba aguardando, con alusión irónica a los buzos, que cuanto más tiempo puedan contener la respiración debajo del agua, tanto mejores son.

C

CABAL.—*Estar por sus* **cabales.**

Tener mucha seguridad en lo que se afirma.

CABALLERA.—*Llévame* **caballera,** *siquiera a la hoguera.*

Contra la afición desmedida que tienen algunas mujeres de cabalgar a las ancas de una caballería.

CABALLERO.—*Artero, artero, mas non buen* **caballero.**

Reprende a aquellos que en su proceder usan de alguna astucia para engañar a otro.

De **caballero** *a* **caballero.**

Entre caballeros; a estilo de caballeros.

No es **caballero** *el que nace, sino el que sabe serlo.*

Da a entender que vale más que la nobleza de la cuna, la del alma y la educación.

Poderoso **caballero** *es Don Dinero.*

Modo con que se encarece lo mucho que pueden las riquezas, sirviendo en ocasiones hasta el punto de hacer que se tuerza la vara de la Justicia.

Quien endura, **caballero** *va en buena mula.*

Recomienda la economía.—Para medrar es preciso sufrir.

Ser el **caballero** *de la Tenaza.*

Ser muy miserable o agarrado.

Adelante, **caballeros,** *que nos roban los ganados.*

Principio de un romance antiquísimo, con el que se da a entender la necesidad en que uno se halla de que se le preste auxilio, especialmente si se trata de verse atacado en su derecho o en sus intereses.

¡Buenas noches, **caballeros!...** *(Y eran todos zapateros.)*

Moteja a una concurrencia que sólo se compone de gente de baja estofa y que presume de lo contrario.

CABALLITO.—**¡Caballito** *de San Vicente, que lleva la carga y no la siente!*

Sonsonete, generalmente usado entre chicos, que dirigen a la persona que lleva por detrás algún objeto extraño adherido a la ropa.—También se dice *borriquito.*

CABALLO.—*A* **caballo** *ajeno, espuela propia.*

Porque no conociendo el jinete el modo de andar del caballo, le castiga más que si fuera suyo.

A **caballo** *comedor, cabestro corto.*

Enseña a corregir y moderar las malas inclinaciones.

A **caballo** *grande, grandes espuelas.*

Los medios deben ser proporcionados a los fines.

A **caballo** *nuevo, jinete viejo.*

Indica que la cabalgadura que no está domada necesita que el que la monte sea hábil jinete.

A **caballo** *presentado,* o *regalado, no hay que mirarle el diente.*

Advierte que aquello que nada cuesta, puede admitirse sin reparo ni inconveniente alguno, aun cuando tenga algún defecto o tacha.

A **caballo** *que se empaca, darle estaca.*—V. *A* BORRICO *lerdo, arriero loco.*

Empacarse es un americanismo que se aplica a toda caballería harona, reacia o repropia, esto es, que se resiste a andar.—Traslaticiamente se dice igualmente de las personas haraganas o remolonas, por lo que el refrán se aplica también, y aún más frecuentemente, a esta clase de individuos, cuya casta abunda más de lo que fuera de desear.

A **caballo** *va el obispo.*

Significa que la persona que goza de

gran prestigio por su posición, disfruta de toda clase de comodidades.

A **caballo** *viejo, poco forraje,* o *poco verde.*

Enseña cómo el alimento que se ha de dar a las personas de edad debe ser poco, pero substancioso.

¡A **caballo,** *y gruñes!*

Contra los que, en vez de manifestarse agradecidos al favor que se les ha dispensado, se muestran descontentos.

Ahí va, como el **caballo** *de copas.*

Expresión que se suele usar cuando se da o echa alguna cosa, aludiendo a la costumbre que había antiguamente, y que aun practican algunos estampadores, de poner las palabras *Ahí va* en la carta o naipe del caballo de copas.

A mata **caballo.**

Atropelladamente, muy de prisa.

Caballo *grande, ande o no ande.*

Manera de censurar a los que prefieren el tamaño a la buena calidad de las cosas.

Caballo *que alcanza, pasar querría.*

Modo de denotar que por lo común aspiramos a más de lo que hemos conseguido.

Caballo *que alcanza, revienta o pasa.*

Indica que el que en concurrencia con otros quiere lograr algo, tiene que emplear el máximum de esfuerzo para conseguirlo.

Caballo *que vuela no quiere espuela.*

El que es diligente y activo en su oficio o menester, no necesita de estímulo alguno para obrar.

Caballo *rucio rodado, antes muerto que cansado.*

Encomia las buenas cualidades de resistencia del caballo que posee las condiciones indicadas.

Caballo *tordo y cama en el rincón, vengan revistas de inspección.*

Refrán muy corriente entre militares, para indicar que teniendo el equipo completo no les importan las revistas de los superiores.

Caballo *y blasón, armas de Morón.*

Frase muy usual en Andalucía para indicar que a uno le importan poco los privilegios ajenos.

Caer bien, o *mal, a* **caballo.**

Denota que el jinete maneja con garbo, o no, el caballo que monta.

Carrera que no da el **caballo,** *en el cuerpo se le queda.*—V. *Cuanto más me* APRESURO, *más me destruyo.*

De **caballo** *de regalo, a rocín de molinero.*

Aplícase a aquel que pasa de un estado próspero a otro de baja condición.

Después que el **caballo** *es hurtado, cerrar la caballeriza.*—V. *Al* ASNO *muerto la cebada al rabo.*

El andar a **caballo,** *a unos hace caballeros; a otros, caballerizos.*

Expresa que según es la clase de las personas, así honran o no los empleos.

El **caballo** *del judío, harto de agua y bien corrido.*

Da a entender que el que depende de un avaro, de lo que siempre tuvieron fama los judíos, está explotado en todas las ocasiones y mal atendido.

El **caballo** *harto no es comedor.* — V. *El* BUEY *harto no es comedor.*

El **caballo** *y el galgo, pando.*

Es decir, endeble o ligero.

El **caballo** *y la mujer no se han de ceder.*

Hay tres cosas que a nadie se le dan: la escopeta, el caballo y la mujer.— V. MUJER, *reloj y escopeta no se prestan.*

El que no tiene que dar, su **caballo** *no corre.*

Indica que para ser servido prontamente es indispensable aprontar dinero, pues al que no tiene nadie le sirve.

En cuanto ves **caballo,** *se te ofrece viaje.*— V. CULO *veo,* CULO *quiero.*

Eso queremos los de a **caballo,** *que salga el toro.*

Explica el deseo que tiene alguno de lo que mira como útil, aunque sea a costa de alguna dificultad o peligro.

Hacer mal a un **caballo.**

Cansarlo, fatigarlo y rendirlo un jinete, en fuerza de su destreza y pericia en la equitación.

Irse, o *salir,* o *enviar,* a uno *con dos mil,* o *cien mil, de a* **caballo.**

Con mil demonios.—Mandarlo enhoramala.

Parecer un **caballo** *padre.* — V. *Parecer un* GARAÑÓN.

Ponerse bien, o *mal, en un* **caballo.** — V. *Caer bien,* o *mal, a* CABALLO.

Quien compra **caballo,** *compra cuidado.*

El que adquiere un derecho, forzo-

samente tiene que contraer una obligación.

Quien no monta a **caballo**, *del* **caballo** *nunca se cae.*

Denota que las contingencias inherentes a cada cosa, sólo recaen en las personas que se ocupan de aquello que traen entre manos.

Reniego del **caballo** *que no relincha cuando ve a la yegua.*

Dícese de los hombres que son cortos de genio o parecen algo afeminados.

Sacar bien, o *limpio, el* **caballo.**

Salir airosamente de alguna disputa, empeño o acusación.—Hacer una cosa difícil o peligrosa, evitando todo daño.

Ser alguien, o algo, *para* uno *peor que el* **caballo** *seyano para sus dueños.*

Ser por todo extremo perjudicial, con alusión al caballo que había pertenecido a un ciudadano romano de nombre M. Seyo, y cuya posesión fué sucesivamente funesta a los cuatro o cinco individuos que lo montaron después, pues todos finaron violentamente.

Ser como el **caballo** *de Troya.*

Dícese de las personas que aparentan una cosa inofensiva y luego resultan lo contrario.

Ser como un **caballo** *enfrenado.*

Aplícase a aquellas personas que están completamente sujetas a la voluntad de otra, a semejanza del caballo, que no tiene más remedio que obedecer a las riendas manejadas por el jinete.

Ser el **caballo** *de batalla.*

Equivale a ser lo más importante, lo de más interés para resolver un asunto.

Si el **caballo** *tuviese bazo y la paloma hiel, toda la gente se avendría bien.*

Enseña que no podrá tener buen trato y correspondencia el que no contemporice con los afectos e inclinaciones de los demás.

Tener más alma que un **caballo.**

Aplícase a las personas que son indolentes.

Tener más intención que un **caballo.**

Dícese de la persona que es sumamente intencionada en todos sus actos, aludiendo a esa cualidad, que es una de las más características de dicho animal.

Yo y mi **caballo**, *ambos tenemos un cuidado.*

Contra los que se tratan como brutos, que sólo piensan en comer.

CABAÑUELAS. — *Las* **cabañuelas** *de agosto.*

Existe en algunas localidades de Andalucía la creencia supersticiosa de que cada uno de los primeros días del mes de agosto anuncia o presagia que hará igual tiempo que en el día correspondiente al de igual fecha de los meses sucesivos, en esta forma:

El 1 de agosto corresponde al 1 de septiembre; el 2 de agosto, al 2 de octubre; el 3, a igual fecha de noviembre; el 4, a ídem de diciembre; el 5, a ídem de enero; el 6, a ídem de febrero; el 7, a ídem de marzo; el 8, a ídem de abril; el 9, a ídem de mayo; el 10, a ídem de junio, y el 11, a ídem de julio.

CABE. — **Cabe** *de pala.*

Ocasión o lance que impensadamente se ofrece para lograr aquello que se desea. Proviene dicha frase del juego de la argolla.

Dar un **cabe.**

Significa causar un perjuicio o menoscabo.

CABELLITO. — *Estos mis* **cabellitos**, *madre, me los lleva el aire.*

Manera de indicar que alguien, o algo, va decayendo insensiblemente de su valor, importancia, energía, etc.

CABELLO. – *Agarrarse,* o *asirse,* uno *de un* **cabello.**

Aprovechar una ocasión, por pequeña que sea, para conseguir alguna cosa.

Cabello *luengo, y corto el seso.*

Alude a que los que tienen mucha cabellera suelen discurrir poco.

Cabello *y cantar no cumplen,* o *no es buen ajuar.*

Denota que la mujer muy aficionada a componerse y divertirse no es la más a propósito para que atienda a los quehaceres domésticos.

Cada **cabello** *hace su sombra en el suelo.*

Enseña que no se desprecie a nadie, o alguna cosa, por humilde o pequeña que ésta sea.

Cortar, o *partir,* o *hender, un* **cabello** *en el aire.*

Ser muy listo; demostrar gran vive-

za en las cosas, comprendiéndolas fácilmente.

Estar pendiente de un **cabello.**

Estar en riesgo inminente alguna cosa.

Llevar a uno *en,* o *de,* o *por, un* **cabello.**

Da a entender la facilidad que hay de inclinar a lo que uno quiere al que es muy dócil y sumiso.

No faltar un **cabello.**

No faltar la parte más mínima de alguna cosa.

No montar un **cabello** alguna cosa.

Ser de muy escasa importancia.

Poder, o *podérsele, ahogar* a uno *con un* **cabello.**

Estar muy acongojado y falto de espíritu.

Poner, o *ponérsele,* a uno *el* **cabello** *de punta.*

Erizársele éste, o levantarse por algún susto, espanto o terror. Suele usarse también en plural.

Ser como un **cabello.**

Aplícase a todo aquello que es sumamente delgado.

Tocarle a uno *en un* **cabello,** o *en la punta de un* **cabello.**

Ofenderle en cosa sumamente leve. Úsase más frecuentemente en la forma negativa.

Coger alguna cosa *por los* **cabellos.**

Llegar a algún acto público cuando va a empezar inmediatamente o está muy a los principios.

Colgar, o *estar,* uno *colgado de los* **cabellos.**

Estar con sobresalto, duda o temor, esperando el fin de algún suceso.

Llevar a uno *de,* o *por, los* **cabellos.**

Llevarlo violentamente y contra su voluntad.

Tirar a uno *de,* o *por, los* **cabellos.** — V. *Llevar* a uno *de,* o *por, los* CABELLOS.

Traer alguna cosa *por los* **cabellos.**

Aplicar con violencia alguna autoridad, sentencia o suceso a una materia con la cual no tiene relación alguna, o traer a cuento alguna cosa o circunstancia sin la debida preparación, aun cuando no desdiga del asunto de que se trata.

CABER.—*No* **cabe** *más.*

Modo de expresar que alguna cosa ha llegado al último grado de perfección.

No **caber** *en* uno alguna cosa.

No poder esperar de una persona aquello que se le imputa, ni hacerla capaz o susceptible de lo que se le achaca o atribuye.

Todo **cabe.**

Todo es posible; todo puede suceder.

Todo **cabe** *en* Fulano.

Se da a entender con esta frase que es alguno capaz de aquello que se le imputa. Por lo general se suele tomar en mal sentido.

CABESTRO. — *Llevar como por el* **cabestro.**

Dominar a una persona hasta el punto de hacer de ella lo que a uno le dé la gana.

Llevar, o *traer, del* **cabestro** a uno. — V. *Llevar,* o *traer, de los* CABEZONES a uno.

Merecer uno *que le pongan un* **cabestro.**

Frase con que se moteja a una persona de tonta.

No mengua **cabestro** *a quien tiene cibera.*

Indica que el que tiene lo más importante, siempre tiene a su alcance lo accesorio.

CABEZA.—*Abrirle* a uno *la* **cabeza.**

Descalabrarlo.

A la **cabeza,** *el comer la endereza.*

Advierte que cuando el dolor de cabeza proviene de la debilidad en el estómago, se remedia fácilmente con el alimento.

Alzar uno *la* **cabeza.**

Salir de la pobreza y miseria en que se hallaba.—También se aplica a la persona que se ha restablecido de una enfermedad.

Andársele a uno *la* **cabeza.**

Estar perturbado o débil, pareciéndole que todo se mueve a su alrededor.—También se usa para denotar que corre uno peligro de perder una dignidad o empleo.

Aunque sea en la **cabeza** *de un tiñoso.*

Hipérbole empleada por los que gustándoles mucho una cosa, sobre todo si es algo de comer, aseguran que la tomarían aunque fuera con la condición asignada.

Bajar la **cabeza.**

Obedecer y ejecutar sin réplica lo que se manda. — Conformarse, tener resignación y paciencia cuando no queda otro remedio.

Cabeza *calva, peinada desde el alba.*

Denota que, por lo general, las personas que tienen pocas exigencias, pronta y fácilmente las satisfacen.

Cabeza *loca no quiere toca.*

Moteja a la persona que fuera de tiempo lleva descubierta la cabeza. — También se emplea para denotar que la persona de poco juicio no se sujeta a regla o método alguno.

Cabeza *para el Naciente y pies para el Poniente, vivir eternamente.*

Preocupación popular bastante extendida de que el dormir con la cabeza hacia el Oriente preserva de enfermedades.

Cabeza *sin seso es como buzón de correo: todo lo admito y nada veo.*

Aplícase a las personas cuyo carácter ligero hace que no piensen en nada con fundamento.

Calentarse uno *la* **cabeza.**

Dedicarse con insistencia y afán a algún trabajo mental.

Cargársele a uno *la* **cabeza.**

Sentir en ella pesadez o entorpecimiento.

Casarme quiero; comeré **cabeza** *de olla, y sentarme he primero.*

Indica las ventajas que tiene el que es cabeza de familia.

Cuando la **cabeza** *duele, todos los miembros duelen.* —V. *Si el* PRIOR *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Cubrir la **cabeza.**

Tener derecho a la consideración de los demás.

Darás con la **cabeza** *en un pesebre.*

Vaticinio enderezado a los que no son muy listos.

Dar de **cabeza.**

Caer alguno de su fortuna o autoridad.—Entrar de lleno en un negocio.

Dar de, o *con, la* **cabeza** *a la pared,* o *a las paredes.*

Precipitarse uno en un negocio con daño propio.

Darle en la **cabeza** a uno.

Frustrar sus designios, vencerlo, dejarlo desairado.—Porfiar indirectamente, con objeto de molestar a alguien.

De **cabeza.**

De memoria. Úsase con los verbos *aprender, hablar, tomar,* etc.—Por fuerza, a la fuerza, violentamente y contra la propia voluntad.

De mi **cabeza,** o *De su* **cabeza.**

De propio ingenio o invención.—Es frase generalmente usada por la gente del pueblo, que en lugar de decir: *He inventado tal cosa,* dice: *Lo he sacado de mi* CABEZA.

De tal **cabeza,** *tal sentencia.*

Da a entender que no se esperaba menos de una persona. Suele emplearse más comúnmente en sentido irónico y burlesco.

Descomponérsele a uno *la* **cabeza.**

Perder por completo el juicio; turbársele a uno la razón.

Do no hay **cabeza** *raída, no hay cosa cumplida.*

Expresa que por lo regular son los eclesiásticos el amparo de su familia.

Doblar, o *doblegar, la* **cabeza.** —V. *Bajar la* CABEZA.

Dolerle a uno *la* **cabeza.**

Estar próximo a caer de su privanza o autoridad.

¡Duro, y a la **cabeza!**

Exhorta a uno a que no ceje en el negocio o cuestión emprendida, sin ningún linaje de miramientos ni contemplaciones.

El que no tenga **cabeza,** *que tenga pies.*

Dícese de la persona que por la falta de memoria en el incumplimiento de un encargo, tiene que suplir la falta de ésta volviendo a desandar lo andado.

En **cabeza** *de mayorazgo.*

Frase con que se pondera la dificultad que uno encuentra en desprenderse de alguna cosa, por la mucha estima en que la tiene.

En metiéndosele una cosa en la **cabeza,** *ni las tenazas de Nicodemus se la arrancan.*

Moteja de terca a una persona. — El Nicodemus a que se refiere es el que, en unión de José de Arimatea, desclavó a Jesucristo del infamante madero.

Encajársele a uno *en la* **cabeza** una cosa.

Afirmarse en el dictamen o concep-

to que tiene hecho de ella, y perseverar en él con obstinación y terquedad.

Escarmentar en **cabeza** *ajena.*

Tener presente el suceso trágico ajeno, para evitar que a uno le ocurra lo mismo.

Estar tocado de la **cabeza.**

Se dice de la persona que empieza a perder el juicio.

Hacer **cabeza.**

Ser el principal en un negocio, dependencia, etc.

Hacer, o *ser*, **cabeza** *de bobo.*

Tomar pie o pretexto de una cosa para abonar de este modo actos vituperables.

Henchirle, o *llenarle*, a alguno *la* **cabeza** *de viento.*

Adularlo, lisonjearlo, llenarlo de vanidad.

Ir **cabeza** *abajo.*

Decaer, irse arruinando poco a poco.

Írsele a uno *la* **cabeza.**

Perturbarse el sentido o la razón.

La **cabeza,** *blanca; y el seso, por venir.*

Reprende a los ancianos que proceden en sus acciones sin juicio ni madurez.

La **cabeza** *de la mujer es el varón.*

El talento femenino guía al hombre, haciendo de él lo que quiere. Si el criterio es recto, el hombre obrará rectamente. ¡Desgraciado del que tiene que sufrir el caso contrario!

La **cabeza** *manda a los pies.*

El que tiene más talento se impone, generalmente, a los demás.

La que hila de **cabeza,** *hila y ateza.*

La persona que hace una cosa de mala gana, no puede hacerla bien.

Levantar uno *la* **cabeza.** — V. *Alzar* uno *la* CABEZA.

Llevar, o *tener*, uno *en la* **cabeza** alguna cosa.

Tenerla presente con todo cuidado y solicitud, haciendo que no se borre de la memoria.

Llevar uno *en la* **cabeza.**

Recibir daño o perjuicio, en vez de lo que pretendía.

Más vale ser **cabeza** *de ratón, que cola de león.*

Significa que es preferible ser el primero y mandar en una comunidad o corporación, aunque pequeña, que ser el último en otra mayor.

Meter la **cabeza** *en* alguna parte.

Conseguir introducirse o ser admitido en ella.

Meter la **cabeza** *en el*, o *en un*, *puchero.*

Dícese del que, a pesar de haberse equivocado en alguna materia, mantiene su dictamen con gran tesón y terquedad.

Meterle a uno *en la* **cabeza** alguna cosa.

Persuadírsela eficazmente.—Hacérsela comprender o enseñársela, venciendo con trabajo su torpeza o ineptitud.

Meterse de **cabeza.** — V. *Dar de* CABEZA, segunda acepción.

Metérsele a uno *en la* **cabeza** alguna cosa.

Figurársela con poco o ningún fundamento, y obstinarse en considerarla cierta o probable. — Perseverar en un propósito o capricho.

No haber, o *tener*, *donde volver la* **cabeza.**

No encontrar en ninguna parte auxilio. — Carecer de todo favor y amparo.

No levantar **cabeza.**

Estar sumamente atareado.—No acabar de convalecer de alguna enfermedad. — No poder salir de la pobreza o miseria en que uno se encuentra.

Otorgar de **cabeza.**

Bajarla para asentir a lo que se pregunta u oye decir.

Pasarle a alguno una cosa *por la* **cabeza.**

Antojársele, imaginérsela.

Perder, o *volvérsele*, a uno *la* **cabeza.**

Faltar la razón o el juicio por algún accidente o circunstancia de mayor o menor gravedad.

Podrido de **cabeza.**

Estar loco. — Ser un necio.

Poner una cosa *sobre la* **cabeza.**

Tratándose de bulas, breves, despachos de personas reales, etc., ponerlos sobre su cabeza quien los recibe, en señal de acatamiento y reverencia. — Hacer grandísima estimación de aquello de que se trata.

Ponerse en la **cabeza** alguna cosa.

Ofrecerse a la imaginación sin antecedente ni motivo que a ello pudiera dar lugar.

Por su **cabeza.**

Por su dictamen, sin consultar ni tomar consejo de nadie.

Quebrantar la **cabeza.**

Humillar la soberbia a alguno; sujetarlo.—Cansar y molestar a una persona con conversaciones tontas, porfiadas o pesadas.

Quebrarse uno *la* **cabeza.**

Hacer o solicitar alguna cosa con gran cuidado, diligencia o empeño; buscarla con mucha solicitud.

Quebrásteme la **cabeza,** *y ahora me untas el casco.*

Zahiere al que con la adulación y la lisonja quiere reparar el daño que antes ha hecho al mismo sujeto a quien ahora halaga.

Quien **cabeza** *no tiene, no ha menester bonete.*—V. CABEZA *loca no quiere toca.*

Quien lava la **cabeza** *al asno, pierde el jabón.*—V. *Echar* MARGARITAS *a puercos.*

Quien te dió la **cabeza** *te dará la montera.*

Aunque en sentido riguroso se refiere a Dios, a título de Criador y Proveedor, aplícase por extensión a la persona bienhechora que, al conceder lo principal, es de presumir no dejará de atender a lo accesorio.

Quitarle a uno *de la* **cabeza** alguna cosa.

Disuadirle del concepto que había formado o del ánimo que tenía.

Romperle a uno *la* **cabeza.**

Molestarlo y fatigarlo con discursos impertinentes.

Romperse uno *la* **cabeza.**

Cansarse o fatigarse mucho con el estudio o investigación de una cosa.

Sacar la **cabeza.**

Manifestarse o dejarse ver alguno, o alguna cosa, que no se había visto en algún tiempo.—Gallear, empezar a atreverse a hablar o a hacer alguna cosa el que antes era cobarde y tímido.

Salir uno *con la* **cabeza** *rota.*

Tener mal éxito en lo que había emprendido.

Sentar la **cabeza.**

Hacerse una persona juiciosa y moderar su conducta pasada.

Ser **cabeza** *de turco.*

Sufrir uno todos los daños, perjuicios o responsabilidades.

Ser flaco de **cabeza.**

Se dice de la persona poco firme en sus juicios e ideas.

Ser un mala **cabeza.**

Dícese de aquel que procede sin juicio ni consideración.

Si os duele la **cabeza,** *untaos las rodillas.*

Da a entender que no hay conexión alguna entre lo que se está tratando y aquello con que se contesta o se interrumpe la conversación.

Subirse a la **cabeza.**

Ocasionar en ella aturdimiento los vapores del vino, tabaco u otras cosas.

Tener **cabeza** *de chorlito.*

Calificación que se aplica a la persona de poco juicio.

Tener **cabeza** *de proceso.*

Dícese del que tiene demasiado desarrollada la cabeza.

Tener **cabeza** *de tarro.*—V. *Tener* CABEZA *de proceso.*

También se aplica a la persona necia.

Tener **cabeza** *redonda.*—V. *Tener* CABEZA *de tarro,* segunda acepción.

Tener la **cabeza** *a las tres,* o *a las tres de la tarde.*—V. *Estar,* o *vivir, en* BABIA.

Tener la **cabeza** *como olla de grillos.*

Tenerla dolorida a consecuencia de las muchas especies que en ella se revuelven, sobre todo si son inconexas.

Tener la **cabeza** *como un bombo.*

Frase empleada por la persona que ha estado trabajando espiritualmente por espacio de mucho tiempo, u oyendo charlas insubstanciales, etc.

Tener la **cabeza** *torcida.*

Frase con que se moteja a una persona de hipócrita.

Tener uno *en la* **cabeza** alguna cosa.

Tenerla presente con gran cuidado, a fin de que no se le vaya de la imaginación o se le olvide.

Tener la **cabeza** *a las once,* o *a pájaros.*—V. *Estar,* o *vivir, en* BABIA.

Tener mala **cabeza.**

Proceder sin juicio ni consideración.

Torcer la **cabeza.**

Enfermar, decaer.—Morirse.

Tornar **cabeza** a una cosa.

Tener atención o consideración a ella.

Venirle a uno *a la* **cabeza** alguna cosa.

Ocurrírsele, o antojársele a alguien, alguna especie, idea, etc.

Vestirse por la **cabeza.**

Ser una persona del sexo femenino.—Por extensión, pertenecer una

persona al estado eclesiástico, en atención a vestir traje talar.

Muchas **cabezas,** *y ninguna* **cabeza.**

Dícese de la casa, corporación, etc., donde todos mandan menos el principal.

Tantas **cabezas,** *tantas calabazas.*

Fórmula jocosa del refrán que dice: *Tantas* CABEZAS, *tantos pareceres,* con que se da a entender lo difícil que es, si no imposible, el concordar las opiniones de muchos que se hallan reunidos, por soler sus apreciaciones ser diferentes, cuando no encontradas.

Tantas **cabezas,** *tantos pareceres.*—Véase *Tantas* CABEZAS, *tantas calabazas.*

CABEZADA.—*Dar* **cabezada.**

Inclinar la cabeza en señal de respeto, o en manifestación de algún afecto.

Dar **cabezadas.**

Inclinar repetidas veces la cabeza el que está sentado, montado, etc., cuando dormita o se deja vencer del sueño.

Darse de **cabezadas.**

Fatigarse en averiguar o inquirir alguna cosa, sin poder dar con ella.

Darse de **cabezadas** *por las paredes.* — V. *Darse de* CALABAZADAS *por las paredes.*

CABEZONES. — *Llevar,* o *traer, de los* **cabezones** a uno.

Llevarlo o traerlo adonde uno quiere, y contra su voluntad.

CABEZOTA.—*Ser un* **cabezota.**

Se aplica a la persona sumamente terca y testaruda.

CABEZUDO.—*Ser un* **cabezudo.**—Véase *Ser un* CABEZOTA.

CABEZUELA.—*Ser un* **cabezuela.**

Ser una persona de poco juicio.

CABIDA.—*Tener* **cabida,** o *gran* **cabida,** *en* una parte o *con* una persona.

Tener valimiento o preponderancia y buena acogida.

CABILDO.—*¿Adónde vas?—A cagar a* **Cabildo,** *que hay falta de tinta.*

Respuesta que se da a la persona cuya curiosidad impertinente no quiere satisfacer el preguntado.

Decidlo en **cabildo,** *y allí seréis respondido.*

Aconseja que no se ha de tratar, ni resolver ni censurar o formar juicio cabal de las cosas públicas en secreto, a escondidas, sino donde se puedan y deban conferir, para que las resoluciones sean prudentes y acordadas.

El **Cabildo,** *mi señor, siempre elige lo peor.*

En las corporaciones suele escogerse para presidirlas a los que pueden ser manejados por los que les eligieron.

CABO. — *A cada* **cabo,** *tres leguas de mal quebranto.*

Para conseguir algo hay siempre que vencer dificultades.

Al **cabo** *de cien años los reyes son villanos; y al* **cabo** *de ciento y diez, los villanos son reys.*

Se refiere a las inconstancias de las cosas y a los altibajos que con el tiempo experimentan las familias y las personas.

Al **cabo** *de cien años, marido, sois zarco.*

Pasado mucho tiempo desmerece todo lo que se ha deseado.

Al **cabo** *de cien años todos seremos salvos,* o *calvos.*

.Indica el poco aprecio que se hace de una cosa cuyo cumplimiento ha de tardar en llegar, pues cuando éste se realice ya habremos dejado de existir.

Al **cabo** *de la jornada.*

En último resultado; a la conclusión o terminación de lo que se está tratando.

Al **cabo** *del año mueren más pollos que gallos.*

Con el transcurso del tiempo sufren más daño los que tienen poca experiencia que los más avezados.

Al **cabo** *del año todos estamos en cuenta.*—V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

Al **cabo** *del mundo,* o *Hasta el* **cabo** *del mundo.*

A cualquiera parte, por distante y lejos que se halle.—Se aplica más comúnmente para dar a entender lo dispuesto que se está a ir aunque sea hasta el fin del mundo, con tal de conseguir el objeto que se desea.

Al **cabo** *de los años mil, van las aguas por do solían ir,* o *torna el agua a su cubil.*

Demuestra que con el transcurso del tiempo vuelven las cosas a su primitivo ser y estado.

Al **cabo** *de Ramos a Pascuas.*

Don Mariano Pardo de Figueroa, más conocido por el seudónimo del *Doctor*

Thebussem, escribió en *La Crónica,* de Madrid, en 1858, lo que a continuación transcribimos:

«Con esta locución se significa generalmente un largo período de tiempo, y es muy común decir: Le escribí a Fulano haciéndole un encargo, y me contestó, *al* CABO *de Ramos a Pascuas,* diciéndome que no había podido desempeñarlo. Ahora bien: de Ramos a Pascuas sólo median seis días, según el almanaque; ¿cómo es que con tan corto plazo se significa uno muy largo? En nuestro concepto, puede resolverse de dos modos esta cuestión. Primero, que como el tiempo que media de Ramos a Pascuas ha de emplearse en penitencias, ayunos y mortificaciones, de aquí el que, aunque sea corto, lo consideremos largo, por el deseo natural de volver a nuestro común y ordinario método de vida. La segunda solución hay que explicarla diciendo que existe un modo de hablar llamado antifrástico, y con el cual se da a entender una cosa contraria al valor de las palabras que se emplean. Por ejemplo: al considerar la obra de la catedral de Sevilla, se dice: «Ya costaría este edificio un *puñado* de reales.» Al recordar un viajero dos días pasados entre ladrones, asegura «que fué el peor *rato* que tuvo en su vida»; y al ponderar la distancia que media entre Lima y Jerusalén, dice «que hay un buen *paseo*». En los tres ejemplos que acabamos de citar, con la palabra *puñado,* que en reales equivaldrá a ochenta o ciento, se significan *millones;* con el vocablo *rato,* que con arreglo a un reloj expresa media hora, se indican *días enteros;* y con la expresión *paseo,* que equivale a algunas varas, se da a entender *miles de leguas.* ¿Qué hay, pues, de violento o exagerado en que seis días que median de Ramos a Pascuas indiquen o expresen seis meses o un año?»

Al **cabo** *de un año tiene el mozo las mañas del amo.*

Demuestra lo mucho que influye en los inferiores el ejemplo de los superiores.

Al **cabo** *y a la postre.*

Después de todo, al fin, por último.

Cena y vete a echar, por mal **cabo** *le vide andar.*

Aconseja que no se acueste nadie a continuación de haber cenado.

Dar **cabo.**

Dar luz, abrir camino.— También se dice: *Dar* CABO a una cosa, perfeccionarla, darle la última mano.

Dar **cabo** *de* una persona o cosa.

Acabar con ella, destruirla, concluir con su existencia.

De **cabo** *a* **cabo,** o *De* **cabo** *a rabo.*

Del principio al fin.

Echar a **cabo** *un negocio.*

Concluirlo, olvidarlo.

En el **cabo** *de Trafalgar, o mucho a la tierra o mucho a la mar.*

Situado dicho cabo a la vista de Vejer, junto al río Barbate, y habiendo existido antiguamente en dicho sitio alguna gran población, como lo acreditan las inmensas ruinas que allí subsisten en medio del mar, conviene a las embarcaciones acercarse mucho a la costa, o alejarse lo más posible de ella, a fin de no encallar en los bajíos producidos por aquellas ruinas.

En mi, o *tu,* o *su, solo* **cabo.**

Modo de expresar que la persona de que se trata se halla a sus solas, sin compañía de ningún género.

Estar uno *al* **cabo,** o *muy al* **cabo.**

Ir perdiendo la vida por momentos.

Estar uno *al* **cabo.** Algunos añaden: *de la calle.*

Ser completamente noticioso de algo o haber comprendido perfectamente lo que a uno se le acaba de decir.

Habéis sudado, y nada al **cabo.**

Contra los que, después de haber trabajado mucho en hacer alguna obra, les ha salido tan mal, que no sirve para nada.

Llevar a **cabo,** o *al* **cabo,** una cosa.

Ejecutarla, concluirla, darle cumplimiento, llevarla a efecto, ponerla por obra. — Destruirla, terminar con ella.

Llevar hasta el **cabo** una cosa

Seguirla con tenacidad hasta el fin.

No dejar ningún **cabo** *por atar,* o, por el contrario, *Quedar algún* **cabo** *por atar.*

No omitir, o, por el contrario, omitir algún requisito indispensable para la consecución de alguna cosa.

No se pueden llevar las cosas por el **cabo.**

Conviene no apurar, exagerar o extremar ciertas situaciones.

No tener **cabo** *ni cuenta* una cosa.

Estar tan llena de dificultades y contradicciones, que no sabe uno cómo ponerla en claro o por dónde se ha de empezar.

Pensé saber por un lado, y enfermé por otro **cabo.**

Reprende a los que, guiándose por la apariencia, con poco o ningún reparo, se meten en algún negocio que les es perjudicial, y se vienen a dar cuenta de ello cuando ya no tiene remedio.

Por ningún **cabo.**

De ningún modo, por ningún medio o concepto.

Quedar algún **cabo** *suelto.*

Circunstancia imprevista o que ha quedado pendiente en algún asunto o negocio.

Quien pesa mal y no le pesa al **cabo,** *buen día dará al diablo.*

Amenaza con el infierno a los tenderos que hurtan sin arrepentirse de ello, considerándolo como una cosa lícita.

Atar, o *juntar,* o *recoger,* o *unir,* **cabos.**

Reunir especies, premisas o antecedentes para poder venir al resultado o consecuencia que se desea obtener.

Áteme usted esos **cabos.**

Da a entender la incoherencia o desproporción que resulta de lo que alguno sostiene, o bien la concurrencia de uno o más sucesos que por su índole y naturaleza se repelen.

Coser a dos **cabos.**

Estar atento a lo que se hace.—Asegurar el resultado de una cosa.

Iguales, como **cabos** *de agujetas.*

No haber diferencia entre varias personas o cosas.

Llevar las cosas por los **cabos,** o *por el* **cabo.**

Asegurar lo que se está haciendo.

Ni con **cabos** *juegues, ni lámparas friegues.*

Refrán muy usado en la milicia para significar la conveniencia de no tomarse confianzas con los superiores jerárquicos.

CABRA. — *Aún no ha parido la* **cabra,** *y ya el hijo,* o *el cabrito, mama.*

Reprende a los que desean con ansia una cosa, sin esperar a que llegue su oportunidad y sazón para conseguirla.

Cabra, *caballo y mujer, gordos los has de escoger.*

Concuerda con este refrán latino: *Sunt tria mala: macra fœmina, mula, capra,* que expresa lo mismo que el castellano; es decir, que tanto el uno como las otras deben estas entrados en carnes.

Cabra *coja no quiere siesta,* o *sestear no debe.*

El que cuenta con pocos recursos o escaso talento debe aprontar, respectivamente, mayor actividad o aplicación.

Cabra *coja no tenga siesta, y si la tiene, caro le cuesta.* V. Cabra *coja no quiere siesta,* o *sestear no debe.*

Cabra *por viña, cual la madre tal la hija.*

Los hijos sacan, por lo común, el genio e inclinación de sus padres.

La **cabra** *de mi vecina da más leche que la mía.*

Contra los descontentadizos que creen ver mayor prosperidad en los negocios que otro maneja, antes que en los propios.

La **cabra** *tira al monte.*

Por lo regular suele obrarse según el origen natural de cada uno.

Libre es la **cabra** *del arado.*

Indica que el que no sirve para efectuar un servicio, está exento de que se lo encarguen.

Por donde salta la **cabra,** *salta el chivo,* o *salta la que la mama.* — V. Cabra *por viña, cual la madre tal la hija.*

Saltar más que una **cabra.**

Símil bastante acertado, pues esta clase de cuadrúpedos, en especial los monteses, tienen una facilidad asombrosa para brincar.

Ser uno *la* **cabra** *coja.*

Dícese de la persona inútil, o que es inferior en mérito, entre las demás de que se compone una familia, corporación, etc.

Tanto peca el que tiene la **cabra** *como el que la mama.* — V. Alcahuetes *y tunos, todos son unos,* o Hacientes *y consencientes, pena por igual.*

Cargar, o *echar, las* **cabras** a uno.

Hacer que pague él solo lo que con

otro u otros ha perdido.—Echar la culpa al que no la tiene.

Esas son las **cabras** *que N. tiene que guardar.*

Equivale a decir: Ese es su cargo u oficio; a eso se reduce el cumplimiento de su obligación, sin tener que meterse en más.

Ir uno tras otro, como las **cabras.**

Seguir fiel y dócilmente las pisadas de otro, ya en sentido material, ya en el figurado.

Los que **cabras** *no tienen y cabritos venden, ¿de dónde les vienen?*

Aquellos que no tienen oficio ni beneficio y gastan y triunfan largamente, es de suponer que lo hurtan o lo adquieren por medios ilícitos.

Meter las **cabras** *en el corral* a uno.

Atemorizarlo, infundirle miedo.

CABRAHIGO. — *No dársele* a alguno *un* **cabrahigo.** — V. *No dársele* a uno *un* ARDITE.

CABRERO. — *Guarda el* **cabrero** *las cabras de muchos lobos, y a su mujer no puede de un hombre solo.*

Indica que el que se propone apartarse del buen camino, no es fácil disuadirle de ello.

Riñen los **cabreros,** *descúbrense los quesos.* — V. *Riñen los* LADRONES *y se descubren los hurtos.*

CABRILLA. — *Cuando te dieren la* **cabrilla,** *acorre con la soguilla.* —V. *Cuando te dieren la* VAQUILLA, *acude con la soguilla.*

CABRIOLA. — *Hacerle* a uno **cabriolas** una cosa.

Excitarle el deseo o la curiosidad.

CABRITO. — *El* **cabrito,** *de un mes, y el cordero, de tres.*

Indica las edades en que respectivamente han de ser comidos dichos animales, para que la carne sea gustosa.

CABRÓN. — *Algún* **cabrón** *pasa por la calle.*

Dícese cuando a dos personas se les ocurre a la vez manifestar un mismo pensamiento.

El que nace para **cabrón,** *siete años antes de nacer tiene la gracia.*

Exagera lo persistente que suele ser la desgracia en los que nacen desdichados.

Hacer el **cabrón.**

Aguantar pacientemente los regaños o trabajos que se imponen. — Trabajar, levantar las cargas o mantener a otros, mientras éstos gastan, triunfan y se divierten.

CABRONADA. — *Aguantar* **cabronadas.**

Cualquiera incomodidad grave e importuna que hay necesidad de sufrir por cualquier motivo.

CABUYA. — *Ponerse en la* **cabuya.**

Coger el hilo, ponerse al cabo de un asunto.— *Cabuya* es la fibra de la pita, con que se fabrican cuerdas y tejidos.

CACA. — *Descubrir la* **caca.**

Poner de manifiesto lo defectuoso o sucio de algún asunto.—Úsase también con los verbos *manifestar, callar, ocultar, tapar,* etc., teniendo respectivamente el significado que cada uno de éstos le comunica.

CACAO. — *Pedir* **cacao.**

Úsase familiarmente en algunas regiones de América para dar a entender que alguno corre pidiendo favor o misericordia, con alusión onomatopéyica a la voz del gallo cuando sale huyendo para no ser cogido.

CACAREADOR. — *Ser un* **cacareador.**

V. CACAREAR alguno una cosa.

CACAREAR. — **Cacarear** alguno una cosa.

Ponderar, exagerar con exceso las acciones propias.

CACO. — *Pagar tributo a* **Caco.**

Hurtar, robar.

Ser un **caco.**

Hombre muy tímido, cobarde y de poca o ninguna resolución.—V. *Ser más* LADRÓN *que Caco.*

CACUMEN. — *Tener* **cacumen.**

Tener agudeza, perspicacia, penetración, ingenio.

CACHA. — *No temas, que es* **cacha.**

Modo de indicar a uno que no hay motivo o fundamento para que abrigue recelo de ningún género.

Hasta las **cachas.**

Excesivamente; y así, se dice: *Empeñado hasta las* CACHAS, etc.

CACHANO. — *Llamar a* **Cachano** *con dos tejas.*

Denota ser de todo punto ilusorio o ineficaz el auxilio a que alguno recurre

en su necesidad o despecho. — Suele usarse en la forma imperativa, diciendo: *Que llame a* Cachano *con dos tejas.*

CACHAZA. — **¡Cachaza** *y mala intención!*

Exhorta a tener en los negocios arduos gran serenidad y a estar en constante acecho.

CACHETE. — *Dar el* **cachete.** — V. *Dar la* puntilla.

CACHETERO. — *Ser un* **cachetero.**

Se dice de la persona que causa a otra, o a alguna cosa, el último y mayor daño que podía sobrevenirle.

CACHETINA. — *Darse una* **cachetina.**

Reñir a cachetes.

CACHICÁN. — *Ser un* **cachicán.**

Ser hombre astuto, diestro.

CACHIFOLLAR. — **Cachifollar** a uno.

Dejarlo deslucido y humillado, o burlado en alguna pretensión o empeño.

CACHIGORDA. — *Ser* una persona **cachigorda.**

Dícese de la que es regordeta y pequeña. — También se la suele llamar *cachigordeta.*

CACHIPOLACHE. — *De* **cachipolache.**

Modo de ponderar lo considerable, notable, excesivo, etc., de aquello que se está tratando. — Con el verbo *armar* tiene dos significados, según se aplique: revolverlo, involucrarlo todo, o mover contienda, pelearse tumultuosamente varias personas.

CACHIVACHE. — *Ser un* **cachivache.**

Ser una persona ridícula, embustera, inútil y acreedora al mayor desprecio. V. *Ser un* trasto.

CACHO. — *Echa un* **cacho** *de honradez al puchero, y verás qué caldo sale.*

Mal consejo, sostenido por los que aseguran ser antes el medro personal que la práctica del bien.

CACHONDEO. — *Estar de* **cachondeo.**

Aplícase a las personas que están de chacota, burlándose con cierta calma, soflama o sorna. — Es frase impropia de la buena sociedad, por tener su origen en el sentido recto del adjetivo, que, como tal, no puede tener cabida en este Diccionario.

CACHORREÑA. — *Tener* una persona *mucha* **cachorreña.**

Ser muy cachazuda; gastar mucha flema, mucha pachorra.

CACHORRO. — *Estar hecho,* o *parecer, un* **cachorro.**

Dícese, por lo general, del que está rollizo. Aplícase más comúnmente a los niños recién nacidos.

CADÁVER. — *Que haya un* **cadáver** *más, ¿qué importa al mundo?*

Frase proverbial de desesperación, tomada del final del Canto a Teresa incluído en *El Diablo Mundo,* de Espronceda.

CADENA. — *Estar en* **cadena.**

Estar preso o sujeto.

CADETE. — *Echarla de* **cadete,** o *Hacerse el* **cadete.**

Presumir de joven, o hacer acciones propias de tal, una persona entrada ya en años.

CÁDIZ. — *Eso ocurrió,* o *pasó,* o *sucedió, entre* **Cádiz** *y Jerez, camino de Carnestolendas.*

Modo jocoso de significar uno que no da crédito a lo que acaba de escuchar.

CAER. — *Al* **caer** *de la hoja,* o *de la pámpana.*

Al fin del otoño, al llegar el invierno.

Caer *bien,* o *mal,* una cosa con otra, o a otra.

Tener orden y proporción con ella; ser adecuada, conveniente y oportuna, o al contrario. Se aplica también a las cosas con relación a las personas.

Caer *de plano.*

Caer tendido a la larga, sin poderse valer.

Caer *en* alguna cosa.

Venir en conocimiento de ella, recordarla.

Caer *por defuera.*

No perjudicar una cosa notablemente a alguno, o no sentir éste demasiado el perjuicio que recibe.

Caer *que hacer.*

Presentarse ocasión de trabajar o de hacer alguna cosa.

Cayendo *y levantando.*

Con alternativas adversas o favorables, sin fijeza en lo bueno o conveniente.

Estar una cosa *al* **caer.**

Hallarse a punto de suceder o de verificarse.

Estar si **cae** *o no* **cae** alguna persona o cosa. — V. *Estar en* tenguerengue.

Parece que se **cae,** *y se agarra.*

Dícese del que hace su negocio con disimulo, o haciéndose el tonto.

Quien no **cae,** *no se levanta.*

Enseña que a veces es un bien el incurrir en algún yerro, porque es causa de que en lo sucesivo no se venga a caer en otros mayores.

CAERSE. — **Caerse** *de maduro.*

Se aplica al viejo decrépito cercano ya a la muerte. — También se dice de la persona que se halla rendida por el trabajo o por el sueño, o por ambas cosas a la vez.

Caerse *de suyo.*

Denota la poca firmeza de las cosas mal fundadas, que sin necesidad de extraño impulso se desbaratan. — También se aplica a ser una cosa sumamente fácil de comprender.

Caerse *muerto de miedo, de susto, de gozo, de risa,* etc.

Frase empleada para ponderar la intensidad que dichos afectos causan en una persona.

Caerse *redondo.*

Venir al suelo una persona por efecto de algún desmayo o de cualquier otro accidente. — Asombrarse por haber visto u oído algo anormal o estupendo.

CAGADA. — *Mandar* a uno *a buscar la* **cagada** *del lagarto.*

Frase que se emplea para despedir a una persona con desprecio.

Ser uno, o una cosa, *como la* **cagada** *de la paloma, que ni huele ni hiede.*

No servir para nada; ser completamente inútil. — V. *Ser la* MIERDA *del pavo.*

CAGADO. — *Ningún* **cagado** *se huele.*

El amor propio ciega de tal manera, que no consiente el que cada uno vea sus defectos.

CAGAJÓN. — *Parecer un* **cagajón** *de arroyo.*

Frase baja y popular con que se manifiesta desprecio hacia alguna persona.

CAGAJONES.—**Cagajones** *y membrillos, todos somos,* o *son, amarillos.*

Contra los que por la apariencia igualan todas las cosas, sin hacer distinción de ellas por no detenerse en penetrar su fondo.

¿Qué?, o *¿Quién?* — **Cagajones,** *y máscalos bien.*

Contestación burlesca que se suele dar a los que preguntan una cosa intempestivamente o que no les importa nada.

CAGALERA.—**Cagaleras,** o *calenturas,* o *cursos, en,* o *por, mayo, salud para todo el año.*

Expresa que el sufrir de cámaras en dicho mes es saludable, pues equivale a un purgante natural muy oportuno para la entrada de la primavera.

CAGALUGARES. — *Ser un* **cagalugares.**

Mote que se da a la persona que es aficionada a andar con suma frecuencia mudando de sitios o destinos, sin tener asiento fijo en ninguno. — Dícese también *cagaoficios.*

CAGANDANDO. — *Ser un* **cagandando.** —V. *Ser un* CAGÓN.

CAGAR. — *A* **cagar** *en lo barrido.*

Es decir, hacer algo que no se le ocurre a persona bienintencionada.

Cagar una cosa.

Mancharla, deslucirla, echarla a perder.—Errar algún negocio; andar desacertado en alguna empresa; quedar desairado en aquello que se traía entre manos.

Cagarse *de miedo.*

Demuestra el mucho temor de que se halla poseída una persona. — En términos más cultos suele decirse: *Irse,* o *zurrarse, de miedo.*

Estarse **cagando** *vivo.*

Tener necesidad apremiante de exonerar el vientre, o tener diarrea.

¡Me **cago!**

Expresión vulgar con que se demuestra ira o enojo por haber sucedido lo contrario de aquello que uno deseaba.—Algunos suavizan esta palabra malsonante substituyéndola por *¡Mecachis!*

No ven **cagar,** *cuando ya quieren lamer.* — V. MELÓN, *tajada en la boca.*

CAGATINTAS. — *Ser un* **cagatintas.**

Ser oficinista.

CAGÓN. — *Ser un* **cagón.**

Aplícase a la persona que es muy cobarde y miedosa.

CAGUETA. — *Ser un* **cagueta.** — V. *Ser un* CAGÓN.

CAÍDA. — *Sufrir* **caída.**

Tener abatimiento, decadencia, acción de ir a menos.

Las **caídas,** *ni aun soñadas son buenas.*

Pondéranse las malas consecuencias que suelen traer las caídas, hasta el punto que el que piensa que se cae, estando dormido, se despierta con gran sobresalto y doliéndole todo el cuerpo.

Tener una persona **caídas.**

Tener dichos oportunos, especialmente los que se ocurren con naturalidad y sin estudio.

CAÍDO. — *Al* **caído** *todos se le atreven.* — V. *Del* ÁRBOL *caído todos cortan,* o *hacen, leña.*

Estar **caído.**

Encontrarse desfallecido, amilanado, desanimado, abatido, desalentado. — Haber perdido el valimiento con alguna persona poderosa.

CAIMÁN. — *Ser un* **caimán.**

Persona astuta y disimulada que afecta prudencia para conseguir su intento.

CAÍN. — *Ser* alguno *más malo que* **Caín.**

Comparación referente al personaje bíblico que por envidia mató a su hermano Abel.

CAIRE. — *Quien no ha* **caire,** *no ha donaire.*

Refrán irónico con que se vitupera a aquellas personas que prosperan por medios ilícitos y reprobados.

CAJA. — **Caja** *abierta y culo a besar, a nadie se le puede negar.*

Al que dispone de medios para lograr algo, no le es fácil negarse a facilitarlos.

Entrar, o *estar, en* **caja.**

Encontrarse en buen estado de salud, o en vida ordenada, aplicado a las personas, y en regla y concierto, hablando de las cosas.

¡Oído a la **caja!**

Manera de invitar al silencio para que se preste atención a lo que se va a decir, por juzgarlo de verdadera importancia.

Despedir, o *echar,* o *recibir,* etc., a uno *a,* o *con,* **cajas** *destempladas.*

Con aspereza y enojo.

CAJÓN. — *El que come de* **cajón,** *come de mogollón.*

El que tiene a su alcance dinero en abundancia, no repara en lo que lo invierte.

Parecer **cajón** *de sastre.*

Haber conjunto de cosas desordenadas y distintas. — Persona que tiene en su imaginación variedad de especies, generalmente desordenadas y confusas.

Ser alguna cosa *de* **cajón.**

Ser corriente y de estilo y práctica usual y común.

CAL. — *El que quiere* **cal,** *tiene que cocerla.* V. *El que* ALGO *quiere,* ALGO *le cuesta.*

Ser de **cal** *y canto.*

Ser fuerte, macizo y muy durable, como todo lo hecho con estas materias.

CALA. — *Hacer* **cala,** o *Hacer* **cala** *y cata.*

Reconocer con detenimiento una cosa para saber la calidad, cantidad y demás circunstancias que pueda tener.

CALABAZA. — *Aún no está en la* **calabaza,** *y ya se torna vinagre.*

Contra los que dan ya por hecho y conseguido aquello que pretenden, sin tener el principio y los medios adecuados para ello.

El que come **calabaza** *se queda sin pulso.*

Por lo desubstanciado que es dicho manjar.

La **calabaza** *jamás será hogaza.*

Dícese a las personas que piden o desean conseguir cosas que por razón natural son imposibles.

Menos come una **calabaza** *y, sin embargo, está más gorda.*

Contestación que dió Santo Tomás de Aquino a uno que le preguntó cómo siendo tan parco en la comida estaba tan grueso.—Es lo mismo que se suele responder al que hace igual pregunta a la persona que se halla en idénticas circunstancias.

Salir uno **calabaza.**

No corresponder al concepto ventajoso que de él se tenía formado.

Ser una **calabaza.**

Ser una persona muy ignorante, muy estúpida e inepta.

Dar, o *llevar,* **calabazas.**

Reprobar a alguno en los exámenes. — Desairar o rechazar la mujer al que la pretende o requiere de amores, o éste a aquélla.

No necesitar de **calabazas** *para nadar.*

Dícese del que tiene bastante arte para manejarse por sí solo sin la ayuda de nadie.

CALABAZADAS. — *Darse de* **calabazadas** *por las paredes.*

Fatigarse mucho por averiguar alguna cosa, sin poderlo conseguir.

CALADA. — *Dar una* **calada.**

Reprender ásperamente.

CALAGOZO. — **Calagozo** *corta encina, que no cola vulpina.*

Para conseguir algo es necesario emplear los medios adecuados.

CALAMAR. — *Parecer un* **calamar.**

Aplícase a la persona flaca.

CALAMIDAD. — *Ser una* **calamidad.**

Persona o cosa que acarrea molestias o sinsabores constantemente.

CALAMOCANO. — *Estar* **calamocano.**

Encontrarse beodo.

CALANDRAJO. — *Ser un* **calandrajo.**

Aplícase a la persona ridícula, despreciable y mal trajeada.

CALAÑA. — *Ser de buena,* o *mala,* **calaña.**

Ser de buena, o mala, índole o calidad, tanto las personas como las cosas.

CALAR. — **Calar** a una persona o cosa.

Conocer sus cualidades y sus intenciones.—Penetrar, comprender el motivo, razón o secreto de una cosa.

CALAVERA. — *¡Lo que semos!... (Y miraba a la* **calavera** *de un borrico.)*

Modo de motejar de bruto a una persona, con alusión al conocido epigrama:

La CALAVERA *de un burro*
miraba el doctor Pandolfo,
y enternecido decía:
«¡Válgame Dios, lo que somos!»

Ser un **calavera.**

Persona de poco juicio y asiento, particularmente en asuntos femeninos.

CALAVERÓN. — *Ser un* **calaverón.** — V. *Ser un* CALAVERA.

CALCETA. — *Andar,* o *ir, haciendo* **calcetas.**

Ir andando con las puntas de los pies hacia adentro, y por lo tanto ir separando los talones entre sí lo más posible.

Hacer, o *estar, haciendo* **calcetas.**

Estar tiritando, estar temblando de frío.

CALCETERO. - *En siendo yo* **calcetero,** *andarán todos en piernas.*

Jocosa manera, como de Quevedo, de exagerar la desgracia de una persona, equivalente al refrán: *Si te metes a* SOMBRERERO, *los chiquillos te nacerán sin cabeza.* (Véase.)

CALDA. — *Dar* **calda,** o *una* **calda,** a uno.

Acalorarlo, estimularlo a que haga alguna cosa.

CALDEO. — *Sacar* a uno *de entre los* **caldeos.**

Sacarle de una situación molesta o angustiosa.

CALDERA. — *Ser una* **caldera.**

Aplícase generalmente a los relojes de bolsillo antiguos y abultados, a los cuales se los suele llamar pintorescamente *calderómetros.*

Ir a las **calderas** *de Pedro Botero,* o *Botello.*

Llámase así comúnmente al infierno. Covarrubias sospecha que este individuo existió, y fué un tintorero que tendría alguna descomunal caldera para su oficio.

CALDERO. — **Caldero** *viejo, o abolladura o agujero.*

Manifiesta lo difícil que es hallar una cosa o persona de mucha edad que no tenga algún quebranto.

Con un **caldero** *viejo se compra otro nuevo.*

Aplícase al individuo joven que se casa con persona de edad avanzada, en la esperanza de que, no tardando ésta en morirse, podrá casarse luego con otra cuya edad sea más proporcionada a la suya.

No lo bebo, no lo bebo, mas echádmelo en el **caldero.** — V. *No quiero, no quiero, pero échalo en el* SOMBRERO.

CALDILLO. — *Al* **caldillo,** *señor alcalde.*

Juego de palabras con que se incita a uno a que atienda a su provecho.

CALDO. — *A quien no quiere* **caldo,** *la taza llena,* o *tres tazas.*

Se dice de aquella persona que se ve obligada, o a quien se quiere obligar a hacer una cosa que le repugna sobremanera.

¡Caldo, *a los de Orgaz!* Algunos añaden: *que los de Aranjuez no quieren más.*

Da a entender que se rechaza alguna proposición que no conviene, mayormente si se hace con insistencia importuna; y se funda este dicho en una tradición que corre acerca de los naturales de Orgaz, la cual dice que habiéndose presentado en la mesa de una

boda celebrada en aquella localidad un perro rojo en el cocido, juzgaron los circunstantes que los pelos de aquel animalito eran hebras de azafrán.

¡**Caldo** *de tripas, bien te repicas!*

Contra los ruines que quieren darse importancia y meter ruido, por semejanza a lo que pasa con el CALDO *de tripas* (el líquido que se administra por medio de la ayuda, clister, jeringa o lavativa), que siendo de suyo y en su aplicación de calidad humilde, pone los intestinos en movimiento y alboroto.

Caldo *sin grasa, pan sin tasa.*

Cuando la comida es de poca substancia, no es extraño suplir esta deficiencia, los que tienen hambre, haciendo gasto de pan para subsanarla.

Como **caldo** *de altramuces,* o *de raposa,* o *de zorra, que está frío y quema.*

Dícese de ciertas palabras y expresiones que, aun cuando parecen suaves, encierran sentido picante y maligno. — Aplícase igualmente a las personas que las profieren.

El mal **caldo,** *hirviendo y soplando.*—Véase *El mal* CAMINO, *andarlo pronto.*

Hacerle, o *hacérsele,* a uno *el* **caldo** *gordo.*

Darle o proporcionarle aquellos medios que para una cosa le faltaban o en que más principalmente estaba el conseguirla.

Haz de ese **caldo** *tajadas.*

Moteja a quien pide imposibles.

Mirar al **caldo** *y a las tajadas.*

Atender a la vez a dos cosas distintas.

Revolver el **caldo,** o *los* **caldos.**

Sacar a relucir cuentos viejos para mover disputas y rencillas.

Ser más transparente que **caldo** *de sopista.*

Ser alguna cosa sumamente delgada. — Ser tan clara y evidente que no puede ocultarse su sentido a nadie. — Alúdese a la pobreza de la mayoría de los antiguos estudiantes, cuya sopa tenía de todo menos de substancia .

Vamos a cenar, que está el **caldo** *deshecho.*

Alude a que las cosas deben hacerse antes que se pase la ocasión de practicarlas.

CALENDARIO. — *Mentir más que el* **calendario** *de Torres.*

Mentir descaradamente.—Alude a los calendarios compuestos por D. Diego de Torres Villarroel, escritor salamanquino, quien con la mayor desfachatez publicaba en ellos sus delirios y ensueños astrológicos (1723-1753), hoy en su casi totalidad dados al olvido.

Hacer **calendarios.**

Estar uno pensativo, discurriendo a solas sin objeto determinado. — Hacer sobre una cosa cálculos o pronósticos más o menos aventurados.

CALENDAS. — *Para las* **calendas** *griegas.*

Expresión irónica que denota un tiempo o plazo que no ha de llegar nunca. — Alude a que los griegos no tenían *calendas.*

CALENTAR. — **Caliente** *diciembre,* **caliente** *enero, frío seguro tendrá febrero.*

Indica que en cuanto empieza el invierno, es inútil que el tiempo no sea el propio de esa estación, porque no tardará en ser el adecuado a tal época del año.

CALENTÓN. — *Darse un* **calentón.**

Calentarse de prisa y levemente.

CALENTURA. — **Calentura** *de pollo por comer gallina.*

Motéjase al que se finge achacoso por huir del trabajo, o para que lo traten con mimo y regalo.

Todavía dura la **calentura.**

Da a entender que aun existe aquel disgusto, vicio, desgracia, etc., de que se trata.

Calenturas *otoñales, o muy largas, o mortales.*

Expresa el carácter que suele tener esa enfermedad cuando ataca en la citada estación del año.

Calenturas *por mayo, salud para todo el año.* — V. CURSOS, o *pujos, por mayo, salud para todo el año.*

CALEPINO. — *Sabe más que el* **Calepino.**

Dicho que se usaba antiguamente entre los escolares, especialmente de Gramática latina, para calificar de buen humanista a aquel a quien se lo aplicaban, con alusión al Diccionario de varias lenguas llamado *Calepino* por haberlo compuesto Fr. Ambrosio Calepino o de Calepio, pueblo de la provincia de Bérgamo, en Italia.

Esta voluminosa obra vió la luz

pública por vez primera en Reggio en 1502, haciéndose posteriormente infinitas ediciones corregidas y aumentadas, hasta el extremo de contener en sus columnas la correspondencia de las palabras en once lenguas. Fr. Ambrosio murió el año 1511, a los setenta y seis de edad.

CALIBRE. — *Ser de buen,* o *mal,* **calibre.**

Ser, o no ser, una cosa de mérito, de valor o de importancia. — También se aplica a una cosa de volumen o de peso.

CALIENTE.— *Ándeme yo* **caliente,** *y ríase la gente.*

Refrán empleado por los que prefieren su comodidad y provecho al qué dirán de las gentes.

Estar **caliente.**

Aplícase a la persona fogosa, acalorada, viva, animada, que se encuentra en este estado a causa de haber disputado o reñido con alguien.

Las cosas, en **caliente.**

En el acto, luego, al punto, al instante, etc.

CALILLA. — *Echarle* a uno *una* **calilla.**

Hacerle alguna mala obra.— También se dice: *Echarle a uno el* AGUARDIENTE. (Véase.)

CALIMACO. — *Estar como el* **calimaco** *y la lila, que no se estila.*

Frase proverbial usada en Andalucía para significar que una persona carece de aquello de que se está tratando, y singularmente si es dinero.

CÁLIZ. — *Apurar,* o *beber, el* **cáliz** *hasta las heces.*

Apurar todo género de sufrimientos y sinsabores. — Dícese también *el* CÁLIZ *de la amargura.*

Vender hasta los **cálices.**

Demuestra ser una necesidad tan grande, que para atender a su remedio, es fuerza deshacerse hasta de los objetos más sagrados o indispensables.

CALMA. — *Tener* **calma.**

Tener cachaza, flema, pachorra.— Tener paz, tranquilidad.

CALMOSO. — *Ser un* **calmoso.**

Aplícase a la persona cachazuda, perezosa e indolente.

CALOR. — *Ahogarse de* **calor.**

Estar uno muy fatigado o sofocado de resultas de un calor excesivo o bochornoso.

Calor *de marzo temprano, es para el campo muy sano.*

Porque facilita el desarrollo de las plantas sembradas anteriormente.

Calor *de mayo, valor del año.*

Por ser en ese mes cuando se decide el buen resultado de las cosechas.

Coger **calor.**

Recibir la impresión de éste.

Dar **calor.**

Fomentar, avivar, ayudar a otro para acelerar la ejecución de alguna cosa, o para servirle de amparo y defensa, o comunicarle nuevo vigor.

Dejarse caer el **calor.**

Hacer mucho calor; dejarse sentir mucho sus efectos.

Entrar en **calor** una persona.

Ir pasando ésta del estado de frío al de calor. — Irse entusiasmando.

Meter en **calor** a uno.

Moverle el ánimo eficazmente hacia algún intento.

No temas nunca el **calor** *en junio, que tu enemiga es la lluvia.*

Indica que en dicho mes debe desearse el calor propio de ese tiempo, que es el conveniente para que prosperen las frutas.

Quien anda entre el **calor,** *siempre saca algún tizón.*—V. *El que anda con la* MIEL, *algo se le pega.*

Tomar con **calor** una cosa.

Equivale a hacerla con gran interés.

CALUMNIA. — **Calumnia,** *que algo queda.* — V. *El golpe de la* SARTÉN, *aunque no duele, tizna.*

CALUROSO. — *Ser* **caluroso.**

Ser muy vivo, muy animado, muy fogoso.

CALVARIO. — *Parecer un* **calvario** *el pecho de* alguna persona.

Ostentar sobre él muchas cruces y condecoraciones.

Ser un **calvario.**

Se dice de la persona que tiene contraídas muchas deudas, especialmente en los comercios donde saca al fiado, y que los dueños de éstos va apuntando en el libro con rayas y cruces.—Refiriéndose a la vida, pasarla con apuros, disgustos y sufrimientos.

CALVATRUENO. — *Ser un* **calvatrueno.**

Aplícase al hombre alocado, amigo de diversiones y nada aficionado al trabajo ni a empresas serias.

CALVO. — **Calvo** *vendrá que* **calvo** *vengará.*

Enseña a no burlarse de las fealdades que acarrea la vejez, porque el que logre llegar a esta edad verá por experiencia la venganza en su propio daño. — V. Malo *vendrá que bueno me hará.*

¿Cómo te hiciste **calvo?** — *Pelo a pelo pelando.*

Contra los importunos en preguntar cosas que de puro palmarias se las explicaría a sí mismo el menos discreto.

No hay **calvo** *que no haya tenido buen pelo.*

Dícese de las personas que porque al llegar a cierta edad hayan perdido sus facultades, no quiere decir que en sus buenos tiempos no las poseyeran.

No tan **calvo** *que se le vean los sesos.*

Aconseja que se eviten los extremos en cualquier asunto.

CALZA. — *A* **calza** *corta, agujeta larga.*

Porque es en las que se pone menos cuidado, por ser de poco lucimiento.

Echarle una **calza** a uno.

Notarlo para conocerlo de allí en adelante y guardarse de él.

Estar en **calzas** *y jubón.*

Se aplica a las cosas que están informes o incompletas.

Hallarse en **calzas** *bermejas,* o *prietas.*

Encontrarse en un apuro.

Parecerse alguna cosa *a las* **calzas** *del escudero de Alba, que, al ponérselas, sólo Dios y él las entendían.*

Aplícase a todo aquello que por lo enredoso de su disposición no se presta a ser comprendido fácilmente.

Tomar **calzas,** o *las* **calzas,** *de Villadiego.*

Ausentarse repentinamente.

CALZADOR. — *Entrar* una cosa *con* **calzador.**

Manifiesta que una cosa es estrecha o que viene muy ajustada.

CALZAR. — *Al revés me las* **calcé.**

Denota haberse entendido o hecho una cosa al contrario de lo que es o de lo que se debía.

No **calzan** *sino a quien rompe.*

Indica que el poco cuidadoso en el vestir es el que más a menudo tiene que componer lo que usa.

Calzarse a alguno.

Gobernarlo, manejarlo, disponer de él a su capricho y antojo.

Calzarse alguna cosa, o *con* alguna cosa.

Conseguir aquello que uno deseaba o pretendía.

Aunque las **calzo** *no las ensucio.*

Demuestra que aunque reconoce uno el mal que hace, al propio tiempo se sincera de no abusar de ello.

CALZONES. — *Calzarse,* o *llevar,* o *ponerse, los* **calzones.**

Mandar en su casa la mujer más que el marido.

Darle, o *echarle,* a uno *los* **calzones.**

Proporcionarle alguna molestia.

Métase en sus **calzones.**

Modo de indicar que no se mezcle una persona en asuntos que no son de su incumbencia.

Se me quedó en los otros **calzones.**

Suele emplearse cuando se niega alguna cosa con el pretexto de habérsela dejado olvidada y no haberla tenido presente a su debido tiempo.

Tener bien puestos los **calzones,** o *Tener* **calzones,** o *Tener muchos* **calzones.**

Ser muy hombre, valiente, enérgico.

CALZONAZOS. — *Ser un* **calzonazos.**

Aplícase al hombre flojo y condescendiente.

CALZORRAS. — *Ser un* **calzorras,** o *calzurras.* — V. *Ser un* calzonazos.

CALLACALLANDO. — *Hacer* una cosa **callacallando.** — V. *Hacer* una cosa *a la* chitacallando.

CALLADA. — *De* **callada,** o *A las* **calladas.**

Hacer algo sin estruendo, sin bulla, con sigilo, etc.

Recibir, o *dar, la* **callada** *por respuesta.*

Dejar sin contestar intencionadamente una cosa.

CALLAR. — *Al buen* **callar** *llaman Sancho,* o *santo.*

Recomienda la prudente moderación en el hablar, evitando, sobre todo, palabras necias o inútiles.

Buen **callar** *se pierde.*

Lamenta el peligro a que una persona se ha expuesto por haber hablado cuando debiera haber callado.

Cállate *y* **callemos,** *que sendas nos tenemos.* — V. *Quien tiene* TEJADO *de vidrio, no tire piedras al de su vecino.*

Calle *el que dió y hable el que tomó.*

Expresa que aquel que ha recibido un favor es el que debe publicarlo, y no el que lo hace.

Cuando tus cosas más las **calles,** *menos públicas las haces.*

Preconiza la virtud del silencio.

El que **callar** *no puede, hablar no sabe.*

Contra los habladores y parlanchines.

Eso, por sabido se **calla.**

Es inútil demostrar perplejidad o duda en asuntos cuya realización se sabe que naturalmente no puede fallar.

Más vale buen **callar** *que mal hablar,* o *Mejor es* **callar** *que mal hablar.*—V. *Al buen* CALLAR *llaman Sancho,* o *santo.*

No se **calla,** *así lo maten.*

Expresión con que se zahiere al que tiene la costumbre de responder o replicar a todo.

Quien **calla,** *concede,* o *consiente,* u *otorga.*

En algunas ocasiones el silencio es señal indirecta de aprobación o de tolerancia; pero no lo es siempre, pues la verdad es, como enseña otro refrán, que *Quien* CALLA *no dice nada.* — En sentido más restricto, el que enmudece ante las acusaciones que se le dirigen, da indicios claros de ser culpado en aquello que se le imputa.

Quien **calla** *no dice nada.*

Refrán que, aunque parece perogrullesco, no lo es en ocasiones, pues hay algunas en que, por no negarse abiertamente, no se despliegan los labios, comprendiéndose que no queremos asentir a lo que se dice o pide.

Quien **calla,** *si alcanzara lo que quería, hablara.*

Muchas veces no se dice cuanto se sabe o se quiere, por respeto, por prudencia o por conveniencia.

CALLE. — *Abrir,* o *abrirse,* **calle.**—Véase *Hacer* CALLE.

Alborotar la **calle.**

Inquietar a la vecindad.

Coger la **calle.** — V. *Coger la* PUERTA.

Dejar a uno, o *quedar,* o *quedarse,* uno *en la* **calle.**

Perder la hacienda o medios con que se mantenía.

Echar a uno *a la* **calle.**

Despedirlo malamente.

Echar por la **calle** *en medio* (mejor que *por la* **calle** *de en medio).*

Tomar una resolución pronta y enérgica, sin hacer caso de ningún género de obstáculos o inconvenientes. — Al decirse que un sujeto *echó por la* CALLE *de en medio,* parece como que se da a entender que el tal individuo tenía a la vista tres calles y, desentendiéndose de las dos laterales o de cada extremo, se entró por la del centro; pero lo que se pretende significar aquí es que pudiendo ocurrir algún tropiezo al ir aprisa por la acera, se toma la corriente o el arroyo de la vía pública, a fin de evitar tales estorbos o encuentros desagradables y los retardos consiguientes. Después de todo, si se quisiera hacer hincapié en el uso de la fórmula *Echar por la* CALLE *de en medio,* se podría defender o justificar ésta diciendo que en tal caso se verifica una transposición, en lugar de *Echar por en medio de la* CALLE.

Echar una cosa *en la* **calle.**

Divulgarla, hacerla pública.

Hacer **calle.**

Romper los estorbos o embarazos que detienen la salida de alguna cosa.

Ir desempedrando la **calle,** o *las* **calles.**

Caminar muy de prisa.

Llevar, o *llevarse, de* **calle** a alguno.

Atropellarlo, arrollarlo.—Convencerlo, confundirlo con razones y argumentos.— Atraer a las gentes por la hermosura, verbosidad, nobleza, simpatía, etc., apoderándose del afecto general.

Llevarse una **calle** *de hombres.*

Hacer huir a mucha gente de un golpe.

Parecerse una cosa *a la* **calle** *de la Amargura.*

Encontrarse en una situación angustiosa y sobremodo aflictiva. — Úsase también para ponderar una calle sumamente larga y a veces tortuosa.

Pasear la **calle,** o *Rondar la* **calle,** a una mujer.

Cortejerla, galantearla.

Plantar, o *poner, en la* **calle,** o *en medio de la corriente.*

Arrojar de mala manera a una persona de la casa en que está.—Dícese también *Plantar,* o *poner, en el* ARROYO.

Ponerse en la **calle.**

Salir de casa o presentarse en público.

Ser buena una cosa *sólo para echada a la* **calle.**

Frase con que se demuestra el poco o ningún aprecio que de ella se hace.

Coger las **calles.**

Ocuparlas, impidiendo el paso por ellas.

Muchas **calles** *van a mi casa.* — V. *Por todas partes se va a* Roma, o *Muchos* caminos, o *todos los* caminos, *van a mi casa.*

CALLEJA. — *Más malo que* **Calleja.**

Ser de intención muy aviesa, peor aún que el personaje a que alude.

Sépase, o *ya se verá*, o *ya verán*, etc., *quién es* **Calleja.**

Frase con que alguno presume de su poder o autoridad, especialmente en son de amenaza.

CALLEJÓN. — *Que quieras que no, has de entrar por el* **callejón.**

Indica que muchas veces se hacen a la fuerza cosas contrarias a la voluntad, por no haber otro remedio.

Ser un **callejón** *sin salida.*

Ser algún negocio o conflicto de muy difícil o imposible resolución.

CALLEJUELA.—*Todo se sabe, hasta lo de la* **callejuela.**

Da a entender que con el tiempo todo se averigua, hasta lo más recóndito.—Es posible que este refrán tenga su origen en la tradición sevillana de los tiempos del rey D. Pedro, y que dió nombre a la calle del *Candilejo.*

CALLO. — *Criar*, o *hacer*, o *tener*, **callos.**

Endurecerse u obstinarse con la costumbre, en los trabajos o en los vicios.

Dos buenos **callos** *me han nacido: uno en la boca y otro en el oído.*

Modo de aconsejar que se refrene la lengua cuando se oye alguna cosa que ofende o desagrada, recomendando que se sufra y se calle si quiere uno vivir con tranquilidad y quietud.

Tener **callos** *en los oídos.*

No tener oído músico. — Hacerse el tonto a lo que se dice, como si no se hubiese escuchado.

CAMA. — *Al que tiene* **cama** *y duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.*

Satiriza a los que, por avaricia o ahorro mal entendido, pasan privaciones que no tienen necesidad de sufrir.

A mala **cama,** *colchón de vino.*

Aconseja que cuando se espere pasar una mala noche, se procure pasarla lo menos mala posible, bebiendo de cuando en cuando algún trago de vino.

Cama *de novio, dura y sin hoyo.*

El que está para casarse no repara en las comodidades que en otro caso exigiría.

Hacer **cama** *redonda.*

Acostarse varias personas en una misma cama.

Hazme bien la **cama** *y tápame con una rama.*

Refrán empleado por los que opinan que se debe pasar la vida lo mejor posible, sin preocuparse para nada del porvenir.

Hazme buena **cama** *y entiérrame con una tarama.*—V. *Hazme bien la* cama *y tápame con una rama.*

Mullirle, o *hacerle*, a uno, o a una cosa, *la* **cama.**

Hacer con la debida anticipación los preparativos convenientes al logro de lo que uno se propone.

Navégase muy bien desde la **cama.** — Véase *Una cosa es predicar y otra dar* trigo.

No hay tal **cama** *como la de la enjalma.*

Quiere decir que no hay lecho duro ni incómodo cuando hay buena gana de dormir.

Parecer **cama** *de podencos*, o *de galgos.*

Aplícase a la cama que, desbaratada o hecha a la ligera, ofrece mal aspecto, al propio tiempo que poca o ninguna comodidad para dormir en ella, aludiendo a la costumbre que tienen los perros de escarbar y revolver su cama antes de echarse.

Quien dispuso mal su **cama,** *tendrá noche trabajosa.*

El que en la juventud no obra como debe, recogerá el fruto, bien poco agradable por cierto, en la vejez.

Saltar de la **cama.**

Bajarse de ella prontamente.

Las **camas,** *al amo levantan.* — V. Trigo *acamado, amo levantado.*

CAMAFEO. — *Ser un* **camafeo.**

Manera embozada de decir que una persona o cosa no tiene nada de bonita.

CAMAGÜEYANO. — **Camagüeyano,** *come todo con la mano,* o **Camagüeyano,** *come mierda con la mano.* — V. Dominico, *come mierda con el pico.*

CAMALEÓN. — *Andar hecho un* **camaleón,** *tragando viento.*—V. *Mantenerse del* aire, *como el camaleón.*

Ser como el **camaleón.**

Parecerse una persona a dicho animal, que a impulsos del favor o del interés, muda con suma facilidad de parecer o de doctrinas.—La causa que ha movido al vulgo para constituir a este reptil en emblema del hombre voluble, es la particularidad que tiene dicho animal de ostentar alternativamente distintos colores. Según unos naturalistas, cada pasión imprime a la piel de este animalejo un color diferente, observándose que en la alegría lo presenta verde esmeralda con listas parduscas y negras; en el temor, amarillo pálido; en la cólera, obscuro y amoratado; si lo tocan, se cubre al punto de manchas negruzcas, y si se le envuelve en un lienzo o pedazo de tela, se amortiguan inmediatamente dichos colores. Según otros, quizá más acertados, proviene tal variedad de los reflejos de luz producidos por los objetos que le rodean, a causa de la tersura de su piel.

CAMAMA. — *Dar* **camama.**

Dar una pega, un chasco, una burla.

CAMÁNDULA. — *Tener muchas* **camándulas.**—V. *Tener más* cuentas *que una camándula.*

CAMANDULERO. — *Ser un* **camandulero.**

Ser una persona hipócrita, embustera y bellaca.

CAMARADA. — **Camarada** *de peine.*

Dióse este nombre en tiempo de Fernando VI a los soldados que ayudaban a peinar a sus compañeros (cuando se ordenó por aquel monarca que el ejército llevara el pelo con cuatro órdenes de bucles, coleta y polvos), en atención a no poder manejar cada individuo de por sí los canutos de hoja de lata de que se servían para formar dicho peinado, y a ensuciarse frecuentemente el vestuario con el sebo y la harina.— Hoy se aplica traslaticiamente a las personas que andan muy unidas, y especialmente a las que se conciertan para algún fin particular, no siempre bueno.

CÁMARAS. — *Irse* uno *de* **cámaras.**

Hacer sus necesidades sin querer.

CAMARÓN. — **Camarón** *y cangrejo corren parejo.*

Da a entender la paridad que guardan entre sí dos o más personas o cosas.

El **camarón** *que se duerme, se lo lleva la corriente.*

Aconseja que se ande siempre con el ojo abierto y vigilante, para no ser uno víctima de la suerte adversa.

CAMAS.—*Me voy a* **Camas,** *luego a Constantina, luego al Ronquillo y después a Levante.*

Con los nombres de estas tres poblaciones de la provincia de Sevilla y la costa levantina se ha formado esta especie de adivinanza-refrán, para dar a entender jocosamente que va uno en busca de la *cama* con objeto de *acostarse,* y *roncar* después hasta que llegue la hora de *levantarse.*

CAMASQUINCE.—*Ser un* **camasquince.**

Persona que se entremete en lo que no le va ni le viene.

CAMASTRÓN. — *Ser un* **camastrón.**

Persona disimulada y falsa, que espera hallar una oportunidad para hacer las cosas según su conveniencia.

CAMBALACHE.—*Hacer* **cambalache.**

Cambiar una cosa por otra, por lo general alhajas u objetos de poco valor.

CAMBALACHERO. — *Ser un* **cambalachero.**

Persona que es aficionada a hacer cambalaches.

CAMBIO. — *A las primeras de* **cambio.**— V. *De* buenas *a primeras.*

CAMELAR. — **Camelar** a alguno.

Seducirlo, engañarlo con adulación.

CAMINANTE. — *Parecerse al* **caminante** *y la mula de alquiler.*

Censura a los que acometen una empresa con calor y luego desmayan, aludiendo a la fábula de Iriarte que lleva igual título, y en la que se pinta a una mula que, harta de paja y cebada, salió corriendo de la posada; a poco retardó el paso y en breve se paró del todo, sin que hubiera fuerza humana que la

hiciera andar. De ahí derivó el fabulista la siguiente moraleja:

«Después de este lance, en viendo
que un autor ha principiado
con altisonante estruendo,
al punto digo: «¡Cuidado!
Tente, hombre, que te has de ver
en el vergonzoso estado
de *la mula de alquiler.*»

Caminante *cansado, subirá en asno si no encuentra caballo.*

En las necesidades, de cualquiera cosa se echa mano, aunque no sea la más acomodada o conveniente.

CAMINAR. — **Caminar** *derecho.*

Proceder u obrar con rectitud.

CAMINO. — *Abrir* **camino**, o *Abrir* uno **camino**.

Encontrar, sugerir, dar a entender el medio de salir de alguna dificultad o de mejorar de fortuna. — Ser el primer autor en alguna línea o el primero que introduce alguna cosa.—Empleando el verbo en forma reflexiva, *abrirse,* significa progresar, adelantar en su carrera, conquistar renombre, salir de la medianía, etc.

A mal **camino,** *darse prisa.* — V. *El mal* CAMINO, *andarlo pronto.*

Camino *de Roma, ni mula coja ni bolsa floja.*

Aconseja no emprender cosas arduas sin medios proporcionados.

Camino *de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.*

Dícese de los que se reunen para ir en romería, que como se esperan los unos a los otros, llegan a un mismo tiempo, aunque no sean de igual robustez y aguante.

Camino *robado,* **camino** *seguro,* o *Nunca está más seguro un* **camino** *que cuando acaba de ser robado.*

Porque los ladrones huyen de él para evitar el ser cogidos.

Coger el **camino.** — V. *Coger la* PUERTA.

Cuando corto, te llamo; cuando cargo, te veo; en saliendo al **camino** *nada te debo.*

Refrán que he oído usar en Extremadura con motivo del hombre que corta leña en vedado, para manifestar que al ponerse de acuerdo con el guarda de la dehesa, quien le sirve en esta ocasión de encubridor mediante un pequeño soborno, está ya seguro por este hecho de no ser denunciado a causa del hurto cometido.

Cuando en el **camino** *hay barro, untar el carro.*

Indica que para conseguir una cosa cuando hay entorpecimientos por en medio, el mejor recurso es el sobornar a los encargados de concederla.

Cuando fueres por **camino** *no digas mal de tu vecino,* o *de tu enemigo.*

Aconseja la precaución con que se debe hablar en los caminos y parajes públicos donde hay personas a quienes no se conoce.

Echar cada cual por su **camino,** o *Ir cada cual por su* **camino.**

Estar discordes dos o más personas en su modo de pensar y de obrar.

El gastar, deber y no pagar, es el **camino** *del hospital.*

Predice el mal fin que espera al que sigue esas prácticas en la vida.

El mal **camino,** *andarlo pronto.*

Las cosas enojosas que hay que hacer imprescindiblemente, conviene se despachen cuanto antes, para quitarse así de disgustos.

El que siembra en el **camino,** *cansa los bueyes y pierde el trigo.*

El que se vale de medios inoportunos para conseguir alguna cosa, trabaja inútilmente.

El ruin **camino** *a nadie llevó a buen lugar.*

El empleo de medios reprobados para conseguir un fin, no da nunca buenos resultados.

En largo **camino,** *por fuerza ha de haber barrancos.*

Cuando se emprende algo de difícil solución, se encuentran siempre obstáculos que vencer antes de conseguir realizarlo.

Hacer de un **camino** *dos mandados.*

Se dice del que aprovecha la oportunidad de hacer algún encargo para desempeñar juntamente otro. — V. *Matar dos* PÁJAROS *de un tiro.*

Ir **camino** *derecho.*

Valerse de medios directos, sin andar con rodeos, para conseguir algún fin determinado.

Ir fuera de **camino**, o *Ir* una cosa *fuera de* **camino**.

Proceder con error.—Obrar sin método, orden ni razón.—Apartarse de lo que es justo y conveniente.

Ir por **camino** *real.*

Ir por el medio más fácil, noble y seguro para la consecución de algún fin.

Ir uno *por otro* **camino**.

Proceder de distinta manera, o tener otra intención, de lo que comúnmente se cree o de la que otro sigue.

Ir uno *su* **camino**.

Seguir el que lleva. — Dirigirse a su fin sin distraerse en ninguna cosa.

Llevando de cada **camino** *un grano, bastece la hormiga su granero para todo el año.*

Preconiza la paciencia como el mejor medio para llegar al logro de un deseo.

Llevar, o *no llevar*, **camino** alguna cosa.

Tener, o no tener, fundamento o razón.

Mal **camino** *no va a buen lugar.*

Los malos medios conducen a malos fines.

Meter a uno *por* **camino**.

Reducirlo a la razón, sacándolo del error torcido en que estaba.

No hay **camino** *real en Matemáticas.*

Cierto príncipe que estaba estudiando esta rama del saber, se impacientaba al ver que se le resistía a su comprensión. Con el fin de animarlo, le dijo su preceptor un día: «Comprendo que es ardua la materia, y yo me alegraría mucho de poder evitar a V. A. el tener que recorrer un trayecto tan largo y tan lleno de baches; pero si V. A. quiere saber, es preciso que estudie, y que estudie con paciencia y constancia, porque *no hay* CAMINO *real en Matemáticas.*» Manera ingeniosa de decir que el saber no se improvisa, por lo que se hace preciso proceder metódicamente en el estudio de cualquiera facultad que se emprenda, aunque no sea precisamente el de las Matemáticas.

No hay **camino** *tan llano que no tenga algún tropezón o barranco.*

Aun en las cosas que nos parecen fáciles de conseguir, se tropieza siempre con algún inconveniente.

Ponerse en **camino** *ad pedem litteræ.*

Puntualizar bien los medios para lograr algo.

Por mal **camino** *no se va a buen lugar.*

Cuando los medios puestos en juego para la consecución de un objeto son reprobados, el fin tiene que ser desastroso por fuerza.

Que no se olvide el **camino**.

Dícese cuando deseamos que se repita la ejecución de algo que nos agrada.

Quien deja **camino** *y toma verea (vereda) piensa que adelanta, pero rodea.*—V. *No por mucho* MADRUGAR *amanece más temprano.*

Tomar el **camino** *en las manos.*

Ponerse a andar o caminar a pie.

Traer a uno *a buen* **camino**.

Sacarle del error, o apartarlo de la mala vida que llevaba.

Muchos **caminos**, o *todos los* **caminos**, *van a mi casa.*

A veces se ponen distintos medios para lograr el fin que se desea.

CAMISA.—*Acordarse* uno *de* alguna cosa *como de la primera* **camisa** *que se puso.*

No acordarse de aquello de que se trata, ni tener la más remota idea o reminiscencia.

Camisa *que mucho se lava y cuerpo que mucho se cura*, o *purga, poco dura.*

Todo aquello que se está con frecuencia manoseando, se estropea fácilmente.

Camisa *y toca negra no sacan al ánima de pena.*

Da a entender bien a las claras que el vestido de luto no es lo que saca del Purgatorio a las ánimas que allí están penando, sino las oraciones y demás sufragios aplicados para aliviarlas en su triste situación.—*Camisa* está aquí empleado por *saco* o *túnica*, que con la *toca* o *tocado* del dicho color completa la vestidura de luto.

Dar uno *hasta la* **camisa**.

Quedarse pobre por remediar alguna grave y urgente necesidad.

Dejarle a uno *en*, o *sin*, **camisa**.

Dejarle sin nada, completamente arruinado.

Estar con la **camisa** *arremangada.*

Hallarse expuesto a padecer algún daño o peligro.

¿Estás en tu **camisa?** — V. *¿Estás en tu* JUICIO?

Ir en **camisa.**

Tratándose de la mujer, con relación al matrimonio, ir sin dote.

Jugar uno *la* **camisa,** o *hasta la* **camisa.**

Tener desordenada afición al juego.

La **camisa** *de nuestra novia, cuerpo de lino, faldas de estopa.*

Significa que las mujeres caseras, en lo exterior andan al uso y en lo interior a la comodidad.

Más caro que la **camisa** *de Margarita.*

Dícese de todo lo que cuesta una exorbitancia. Fúndase en el hecho siguiente, acaecido en Lima:

Cierto potentado caballero peruano se enamoró perdidamente de una linda joven, llamada Margarita, hija de un banquero millonario residente en Lima. Temeroso aquél de que se creyera que era la cuantiosa dote lo que le llevaba a solicitar la mano de la niña, exigió al padre, al pedírsela en matrimonio, que se la entregase completamente desnuda, pues sólo quería su persona. Tras larga discusión, pudo conseguir el banquero, del obstinado galán, y fundándose en las más elementales leyes del pudor, que la aceptase cubierta siquiera con una camisa. Convenido así y llegado el día de la boda, hízole el padre entrega de la novia, vestida con la prenda susodicha solamente, pero adornada ésta con pedrería de tal valor, que excedía en mucho a lo que la imaginación del más ambicioso pudiese soñar. Divulgado el hecho por Lima, pronto nació el dicho que se hizo popular.

Más cerca está la **camisa** *de la carne que el jubón.*

Aconseja que se debe dar la preferencia a los parientes y personas más allegadas, antes que a los extraños.

Meterse en **camisa** *de once varas.*

Meterse en asuntos que a uno no le van ni le vienen.

No dejarle a uno *ni aun* **camisa.**—V. *Dejarle* a uno *en,* o *sin,* CAMISA.

No hacer alguna cosa *sino cuando se viste* **camisa** *limpia.*

En domingo, o séase una vez a la semana.

No llegarle, o *no pegársele,* a uno *la* **camisa** *al cuerpo.*

Tener gran recelo, temor o zozobra.—En sentido jocoso se dice, por persona del género masculino: *No me llega la* CAMISA *a los talones.*

Primero es la **camisa** *que el sayo,* o *que el jubón.*—V. *Más cerca está la* CAMISA *de la carne que el jubón.*

Quien no tiene más que una **camisa,** *cada sábado tiene mal día.*

El que dispone de escasos medios, tropieza con obstáculos para conseguir lo que desea.

Quitarle a uno *hasta la* **camisa.**

Despojarle de todos sus bienes. — Robarle.

Tener **camisa** *de brutaña.*

Dícese de aquel a quien se quiere motejar de bruto.—*Brutaña* está jocosamente cambiado por *Bretaña.*

Vender uno *la* **camisa,** o *hasta la* **camisa.**

Enajenar todo aquello que se tiene, sin reservarse nada.

Camisas *de Bretaña y maridos de España.*

Era lo que deseaban antes las mujeres, por la bondad de las primeras y excelentes cualidades de los segundos.

CAMISÓN. — *El que trabaja tiene un* **camisón,** *y el que no trabaja tiene dos.*

El que está holgando siempre halla más medios que el que es laborioso para conseguir algo.

CAMITA. — *A mear y a la* **camita.**

Expresión familiar que se suele dirigir a los niños para darles a entender que se acuesten.—De un modo más vulgar suelen decir en los pueblos: *A echar el* CHORRITO *y a la pajita,* aludiendo a la paja de que se hace el jergón.

CAMORRA. — *Armar* **camorra.**

Buscar pendencia; suscitar rencillas.

CAMPANA. — *A* **campana** *herida,* o *tañida.*

Dícese de aquellas cosas que se realizan con publicidad y haciendo alarde de ello, como sucede con la limosna, los favores o beneficios realizados, honores concedidos, etc.

A toque de **campana.**—V. *A* CAMPANA *herida,* o *tañida.*

Cada **campana** *da su badajada.*

Cada cosa llega un momento en que

tiene su aplicación. — Las personas se comportan según su educación y principios.

Campana *cascada, nunca sana.*

Explica la esterilidad de los esfuerzos enderezados a remediar lo imposible.

Cual es la **campana**, *tal la badajada.*

Según son las personas que ejecutan las acciones, así son éstas más o menos sonadas.

Ir como a **campana** *tañida.*

Llegar todos a un tiempo a un punto determinado.

No puede ser que no se mueva **campana** *que se tañe.*

No hay móvil más poderoso que el interés.

Quien hiere la **campana** *se expone a oír el sonido.*

El que está cerca de algo molesto tiene que sufrir las consecuencias de ello. — V. *El que al* CIELO *escupe, en la cara le cae.*

Salir a **campana** *herida.*

Ir a un sitio oportunamente.

Donde hay **campanas,** *hay quien las toque.*

Cada cosa halla siempre quien sepa aprovecharla.

Echar las **campanas** *a vuelo.*

Dar publicidad de alguna cosa con mucho regocijo.

En donde hay **campanas,** *hay de todo.*

Advierte que éstas se hallan en sitios en que se congregan gentes de diferente condición.

Las **campanas** *grandes dan grandes campanadas, pero no siempre tocan a fiesta.*

Indica que no sólo en ocasiones de alegría se emplean, sino también para anunciar grandes daños o la pérdida de personas de alta significación.—Las personas de elevada jerarquía suelen llevar a cabo grandes hechos, pero no siempre son éstos buenos.

No haber oído uno **campanas.**

Frase con que se moteja a uno de falta de conocimiento en las cosas comunes.

Oír **campanas** *y no saber dónde.*—V. *Oír el* GALLO *cantar y no saber en qué muladar.*

CAMPANADA. —*Dar una* **campanada.**

Acción escandalosa o novedad ruidosa, promovida por una persona, generalmente de alta posición.

CAMPANARIO. — *A* **Campanario** *vendrás y el jau no te llevarás.*

Critica la costumbre viciosa que tienen los naturales de esa villa extremeña de pronunciar demasiado guturalmente las vocales, a modo de ladridos.

Subirse al **campanario.**

Engreírse, envalentonarse. — Amostazarse, resentirse grandemente.

CAMPANEAR. — **Campanearse** uno.

Contonearse, regodearse. — *Campaneárselas* equivale a ir tirando, ingeniarse, buscárselas, arreglarse para vivir.

CAMPANILLA. — *Parece que lo llaman con* **campanilla.**

Dícese de aquellas personas que se presentan cuando menos falta hacen o cuando se va a comer, repartir una cosa, etc.

Que grite hasta que se le caiga la **campanilla** *de la lengua.*

Dejarle a uno que alborote hasta que se quede ronco.

Campanillas *de Toledo, óigovos y no vos veo.*

Quien bien quiere, en ausencia de amor retiene el sonido de su afición.

Ser una persona *de* **campanillas,** o *de muchas* **campanillas.**

Se aplica a la persona de grande autoridad o de circunstancias y prendas muy relevantes.

CAMPANUDO. — *Ser* **campanudo.**

Dícese del vocablo de sonido muy fuerte y lleno, del lenguaje o estilo hinchado, y en general de todo lo que es sumamente afectado y retumbante.

CAMPAÑA. — *En* **campaña.**

Frase con que se denota la inopinada aparición de alguna persona o cosa, y también significa la diligencia y presteza que demuestra ésta para lograr un fin determinado.

En tiempo de **campaña,** *el que apaña, apaña.*

Advierte que en las guerras no suelen guardarse consideraciones ni se tiene gran respeto a la propiedad ajena.

CAMPECHANO. — *Ser* **campechano.**

Ser franco, estar dispuesto para cualquier broma o diversión. — Ser dadivoso.

CAMPESINO. — *Tres cosas hacen al* **campesino** *salir de su casa: procesiones, toros y personas reales.*

Advierte que el labriego no suele salir de su lugar más que para presenciar en la ciudad grandes acontecimientos.

CAMPIÑA. — *Cerrarse de* **campiña.** — V. *Cerrarse a la* BANDA.

CAMPO. — *A arar, al* **campo.**

Enviarle a uno enhoramala, motejándole, de paso, de caballería mayor o de gañán.

A **campo** *roto, ni llave ni cerrojo.*

Demuestra que mal puede ser guardado un paraje en que por sus condiciones especiales se niega a toda defensa, como sucede con el campo, que nadie puede cercarlo.

A **campo** *traviesa.*

Dejar el camino y atravesar el campo para llegar más pronto o más disimuladamente al punto que se desea.

¿Al **campo** *vas? Lo que lleves comerás.*

Advierte que fuera de poblado hay que ir llevando provisiones si no se quiere estar privado de ellas.

Como soy del **campo,** *aquí me zampo.*

Dícese de aquellas personas que se entran en algún lugar sin ser llamadas, máxime si al hacerlo no guardan las formas dictadas por la urbanidad.

Convertirse en, o *ser un nuevo,* **campo** *de Agramante.*

Disputar muchas personas acaloradamente, sin darse lugar a entenderse unas a otras.

El rey Agramante era el jefe o superior de todos los reyes y príncipes mahometanos que, según la fábula de Ariosto en su poema *Orlando furioso,* concurrieron a sitiar a París. Las disensiones o disturbios que se suscitaron en el campo de los moros fueron en número crecido, llegando, por último, a ponerlos en paz la prudencia del rey Sobrino, otro de los que militaban a las órdenes de Agramante, como se lee en el canto XXVII de dicho poema.

Cervantes remedó y parodió esta discordia en el *Quijote,* cuando en la venta se andaba disputando sobre si la albarda de un asno era o no rico jaez de caballo.

Poseemos también sobre la misma materia un romance de Lucas Rodríguez, que empieza:

«En el real de Agramante,
que sobre París tenía,
fuego ardiente de discordia
a más andar se encendía», etc.

Dejar el **campo** *abierto, desembarazado, expedito, libre,* etc.

Retirarse de alguna pretensión o empeño en que se atraviesan otros competidores. — Dejar en libertad a otro para algún fin.

Del **campo,** *un canto.*

Cuando se vuelve del campo a casa conviene no llevar las manos vacías, sino cualquiera cosa, por insignificante que pueda parecer, aunque no sea más que por hacerse la ilusión de que no se ha hecho el viaje en balde.

Descubrir **campo,** o *el* **campo.**

Sondear o tantear a alguno o alguna cosa, para venir en conocimiento de aquello que se desea averiguar.

El **campo** *fértil, no descansando tórnase estéril.*

Aconseja la necesidad de descansar en cualquier clase de trabajo, para tomarlo después con más ahinco y aprovechamiento.

El que del **campo** *viene, caldo quiere,* o *El que viene del* **campo,** *quiere caldo.*

Se dice más comúnmente de los labradores, porque después del trabajo corporal y fatigoso del campo, requiere el cuerpo algo caliente.

En el **campo** *de Barahona, más vale mala capa que buena azcona.*

Denota cómo se debe usar de las cosas según la necesidad que de ellas se tiene.

En poco **campo,** *mucho sembrado.*

El que dispone de escasos medios tiene que aprovechar bien lo que tenga a su alcance.

Entrar en **campo** *con* uno.

Pelearse con él en desafío. — Contender, moralmente, en actos literarios, de oposiciones, etc.

Hacer **campo.**

Desembarazar de gente un lugar.

Levantar uno *el* **campo.**

Ser el primero en retirarse de una reunión, tertulia, junta, etc., con el ob-

jeto de ser seguido de los demás concurrentes al acto.

Para el **campo,** *agua y sol, y guerra en Sebastopol.* — V. Agua *y sol, y guerra en Sebastopol.*

Parecer desertado del **campo** *santo.*

Dícese de las personas delgadas y desnutridas, cuyo aspecto es parecido al de un difunto. — También se dice: *Parecer un* DESENTERRADO.

Quedar uno *dueño,* o *señor, del* **campo.**

Salir victorioso o triunfante en alguna disputa o contienda.

Reconocer el **campo.**

Prevenir los inconvenientes que pueden ocurrir en algún negocio, antes de emprenderlo.

Campos *en marzo atrasados, se ven en julio colmados.*

Por ser en los meses siguientes al de marzo en los que los sembrados logran gran desarrollo.

Campos *no vea lo que la Montaña desea,* o *Lo que la Almunia desea,* **Campos** *no vea.*

Esto es, lluvias abundantes.—La tierra de Campos pertenece a la provincia de Palencia, y la Almunia a la de Zaragoza.

Cuando no lo dan los **campos,** *no lo han los santos.*

Denota que en los años estériles no se pueden dar muchas limosnas, y también que el que apenas tiene lo necesario para vivir, mal puede dar a otros de aquello que no le sobra.

Irse por esos **campos** *de Dios.*

Ir a la ventura, sin saber la dirección que se toma.—Desbarrar en la conversación; hablar sin orden ni concierto.

CAMUESO. — *Ser un* **camueso.**

Ser un hombre zafio, torpe, necio.

CAN. — *Calar el* **can.**

Poner en el disparador la llave del arma de fuego.

Can *que madre tiene en villa, nunca buena ladrida.*

Ninguno puede ser juez ni administrar justicia con libertad en aquel lugar en que ha nacido y tiene parientes que le clamen.

El **can** *con gran angosto y con rabia de la muerte, a su dueño traba el rostro.* — V. *El* PERRO *con rabia, a su amo muerde.*

El **can** *de buena raza, siempre ha mientes del pan e la caza.*

Demuestra que el sujeto que es honrado y agradecido, siempre se acuerda de los beneficios recibidos de otro.

El **can** *de buena raza, si hoy no, mañana caza.* — V. *De casta le viene al* GALGO *el ser rabilargo.*

El **can** *que mucho lame, saca sangre.*

Indica que a veces el mucho cariño suele ser dañoso.

Más vale **can** *vivo que león muerto.*

Más vale vivir en la pobreza y con estrechez, que morir, aunque sea lleno de riquezas y comodidades.

Quien matar quiere a su **can,** *achaque le levanta por que no le den del pan.* — Véase *Quien a su* PERRO *ha de matar, rabia le ha de levantar.*

Si quieres que te siga el **can,** *dale pan.*

Enseña lo mucho que puede el interés.

CANA. — *Echar una* **cana** *al aire.*

Esparcirse, divertirse, echando cuidados y negocios fuera.

La **cana,** *engaña; el diente, miente; la arruga, no deja duda.*

El estar cano o haberse caído la dentadura no es argumento infalible de vejez; en tanto que sí lo son las arrugas que salen al rostro.

La **cana,** *vana; la arruga, segura.*—Véase *La* CANA, *engaña,* etc.

A **canas** *honradas no hay puertas cerradas.*

Demuestra el respeto y consideración que se debe tener a las personas de edad.

Canas *son, que no lunares, cuando comienzan por los aladares.*

Se dice de aquellos que pretenden disimular lo que todos ven, tratando de desmentir con apariencias y ficciones lo que no pueden ocultar.

Cuando éstas sean **canas,** *la luna tiene manchas.*

Cuando hay muchos años por delante se pueden prever grandes variaciones.

Las **canas** *de don Diego Osorio.*

Proverbio de la época de los Reyes Católicos, que quedó para dar a entender que algún sujeto ha encanecido antes de tiempo por efecto de sinsabores y disgustos, aludiendo a que al

leerle a D. Diego Osorio la sentencia de muerte que había de cumplirse en su persona al día siguiente, fué tal la congoja que se apoderó de él, que aquella misma noche se volvieron blancos sus cabellos. De otros varios personajes históricos se cuenta lo mismo.

Las **canas** *no dicen nada; los dientes mienten; de las arrugas no cabe duda.*—Véase *La* CANA, *engaña; el diente, miente; la arruga, no deja duda.*

Las **canas** *no son de días, que nacen de picardías,* o *Las* **canas** *no vienen por edades, sino por genialidades.* — V. *Las* CANAS *no dicen nada,* etc.

Peinar **canas.**

Ser vieja alguna persona o cosa. — Se usa más frecuentemente en sentido negativo, tratándose de personas, para denotar que aun es uno joven.

Quitar mil **canas** a uno.

Causarle gran gusto y satisfacción, hasta el extremo de que parece rejuvenecerse con la agradable impresión que recibe de alguna buena noticia.

Saber no va en **canas,** *ni valor en barbas.*

Da a entender que ni la ciencia es patrimonio exclusivo de los viejos, ni la valentía de los hombres hechos.

CANAL. — *Abrir* a alguno *en* **canal.**

Abrirlo de arriba a abajo.

CANALLA. — *Ser* uno *un* **canalla.**

Hombre despreciable, ruin.

CANANEA. —*¡Válgame la* **Cananea!**

Alude a aquella mujer natural de Canaán de que se hace mención en el Evangelio de San Mateo, y de cuya historia resulta ser el prototipo de la perseverancia. Equivale, por tanto, esta frase a pedir fuerzas para resistir con paciencia alguna aflicción o contratiempo que nos sobrevenga.

CANCEL. — *No querer escupir en el* **cancel,** *y orinarse en el altar mayor.*

Satiriza a los hipócritas que hacen asco de incurrir en leve falta, sin perjuicio de cometer otras más graves si llega la ocasión.

CANCERBERO. —*Parecer,* o *ser, un* **cancerbero.**

Persona sumamente tosca y de mal genio. — Dícese también de aquellos que guardan, celan o vigilan a una persona o cosa exageradamente.

CANCIÓN.— *Volver a la misma* **canción.**

Repetir importunamente una cosa que ya se sabe o se conoce.

CANDADO. — *Echar,* o *poner, un* **candado** *a la boca,* o *a los labios.*

Callarse, guardar un secreto.

CANDELA. — *Acabarse la* **candela.**

Morirse.

Arrear, o *arrimar,* o *atizar,* **candela.**

Pegar, dar de palos o cualquiera otra clase de golpes.

Donde **candela** *se hizo, siempre ceniza quedó,* o *Donde hubo* **candela,** *siempre rescoldo quedó.*—V. *Donde hubo* FUEGO, *siempre queda rescoldo.*

Estar con la **candela** *en la mano.*

Estar próximo a morir un enfermo; estar en las últimas.

¿Hay **candela?** — *Allí humea.*

Juego de muchachos equivalente al que en Castilla se conoce con la denominación de *las cuatro esquinas.* Es peculiar de Andalucía.

Media vida es la **candela;** *pan y vino, la otra media.*

Manifiesta que con lumbre, comida y bebida se puede vivir bien sin necesidad de más superfluidades.

CANDELARIA. — *Por la* **Candelaria** *se casan los pájaros.*

Alude a que es la época en que suelen estar éstos en celo.

Si la **Candelaria** *plora, el invierno ya está fora.* Algunos añaden: *y si no plora, ni dentro ni fora.*

Refrán mestizo de catalán y castellano, con el que se da a entender que cuando llueve por los alrededores del 2 de febrero, se puede asegurar que ya está casi pasado el invierno. — También se agrega: *si plora o no plora, el invierno siempre es fora.*

CANDELERA. — *Por la* **Candelera** *está el invierno fuera; si nevó o quiere nevar, el invierno por pasar.* — V. *Si la* CANDELARIA *plora, el invierno ya está fora.*

CANDELERO. — *Estar,* o *poner,* a uno *en* **candelero.**

En un puesto, dignidad o ministerio de grande autoridad.—Estar muy compuesta una persona; grave, estirada.

CANDELILLAS. — *Hacerle* a uno **candelillas** *los ojos.*

Brillarle éstos mucho a causa de los

vapores del vino o de cualquier otro alcohol, pasión amorosa, avaricia, etc.— Como sinónimo se emplea el verbo *encandilarse*.

Muchas **candelillas** *hacen un cirio pascual.*

Muchas veces la repetición de actos insignificantes suele ser causa de materia grave, tanto en el buen sentido como en el malo. — V. *Muchos* POCOS *hacen un mucho.*

CANDIL.—*A* **candil** *muerto todo es prieto.*

Enseña que sin un cabal conocimiento y luz de las cosas no es posible acertar con ellas. — V. *De* NOCHE *todos los gatos son pardos.*

Candil *sin torcida, mujer sin guarida.*

Demuestra la triste situación a que se halla sometida la mujer que no tiene medios o recursos a que apelar para librarse de cualquier peligro que le pueda sobrevenir.

En balde quema el **candil** *el obrero ruin*, o *En vano quemas tu* **candil,** *obrero.*

Se dice de aquel que se pone a trabajar sin saber ni entender de aquello que trae entre manos, pues gasta el tiempo y el aceite en cosa que no ha de servir de provecho.

Ni buscado con un **candil.**

Expresa lo pintiparada y oportunamente que sobreviene alguna cosa.

Pescar al **candil.**

Pescar de noche.

Poder arder en un **candil.**

Modo de ponderar la actividad o fuerza de un vino. — También se emplea para, en son de censura, ponderar la agudeza o sagacidad de las personas y la eficacia o actividad de las cosas.— Ser un escrito, discurso, etc., demasiado fuerte, violento y revolucionario.

¿Qué aprovecha **candil** *sin mecha?*

Se usa cuando una cosa queda inútil por falta de los adherentes necesarios.

Adóbame esos **candiles.**

Expresión con que se censura a alguno de que en lo que habla hay dos términos que implican contradicción.

Al encender de los **candiles.**

Al anochecer; entre dos luces.

CANDILAZO.—**Candilazo** *al anochecer, agua al amanecer.*

Cuando se observan grandes resplandores al ponerse el sol, suele ser anuncio de lluvia al día siguiente.

CANDILETA. — **Candileta** *ha de ser.*

Locución proverbial con que se demuestra la insistencia y testarudez de una persona, basada en el aferramiento de la pobre monja a quien nunca se le pudo meter en la cabeza las palabras aquellas con que empieza el salmo 83 en el rezo del Breviario: *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum,* etc., sino *Cam dileta,* etc.

CANDILETERO.—*Ser un* **candiletero.**

Persona ociosa y entremetida.

CANDILÓN. — *Estar* uno *con el* **candilón.**

Frase usada en algunos hospitales para dar a entender que se está muriendo un enfermo, basada en que se le pone un candilón cerca de la cama.

CANDONGO. — *Ser un* **candongo.**

Aplícase a la persona que se da maña para rehuir el trabajo.

CANELA. — *Ser* una cosa **canela** *fina.*

Ser muy buena, excelente, exquisita.

CANGALLO. — *Ser un* **cangallo.**

Aplícase en Andalucía a la persona que es sumamente alta y flaca.

CANGILÓN. — *Cual el* **cangilón,** *tal el olor.*

Según la educación que se ha recibido, así es el comportamiento que se usa.

Parecer un **cangilón** *de noria.*

Dícese de los recipientes, tales como tazas, jícaras, copas, etc., excesivamente grandes.

CANGREJO.—*Andar,* o *adelantar,* o *ir, como el* **cangrejo.**

Ir hacia atrás; retroceder en los estudios, resolución de un asunto, etc.

CANÍBAL. — *Ser* uno *un* **canibal.**

Ser una persona feroz, cruel, desalmada.

CANÍCULO. — *Recibir de* **caniculo.**

Frase figurada americana, con la que se da a entender la iniciación burlesca de un tonto en los misterios de la masonería.

CANILLA. — *Irse como una* **canilla,** o *de* **canilla.**

Padecer excesivo flujo de vientre.— Hablar sin reflexión cuanto se le ocurre a uno.

CANO.—*Estar* **cano** *de hacer, o saber,* etc., alguna cosa.

Hacer mucho tiempo que se está haciendo, o que se sabe, etc.

CANON. — *Estar* alguna cosa *más manoseada que las hojas del* **canon.**

Hallarse ajada y deslucida en fuerza de ser traída y llevada, como sucede con las hojas del canon en el misal, pues mientras las otras no se usan con tanta frecuencia, y algunas sólo una vez al año, aquéllas se manejan diariamente.—Aplicado a personas, en especial a las mujeres, manifiesta que se forma un concepto desfavorable de ellas.

CANÓNIGA.— *Dormir, o echar, la* **canóniga.**

Echarse la siesta a mediodía, antes de comer. — También se dice: *Dormir la* SIESTA *borreguera.*

La **canóniga,** *buena; pero la cabilda, mala.*

Cuéntase de un extranjero que vino a España hace tiempo con el propósito de entablar cierto negocio con un Cabildo catedral. Al exponer su proyecto a cada uno de los canónigos en particular, todos se le mostraron adictos; pero llegado el momento de votar, resultó negada su pretensión. Preguntándole después un amigo cómo se explicaba semejante fracaso, tan en discordancia con las ofertas que le habían sido hechas, contestó: «Porque *la* CANÓNIGA, *buena; pero la cabilda, mala*»; dicho que no tardó en hacerse proverbial, y que encuentra su aplicación en aquellos casos en que el individuo perteneciente a una colectividad opina, aislado, de una manera, y en corporación, de otra.

CANÓNIGO.— **Canónigo** *del Salvador y abad de Olivares, todo es aire.*

Refrán usado en la provincia de Sevilla antes de la supresión de estas dos colegiatas (1851), aquélla sita en dicha capital y ésta en la villa del Conde-Duque, distante 3 leguas de Sevilla, para expresar que ambos destinos tenían más de honorífico que de lucrativo.— Pudo también deber su origen, por lo menos en la parte relativa al Salvador de Sevilla, a la emulación bastarda que suele reinar a veces aun entre las corporaciones más autorizadas, pues sabido es la multitud de pleitos que el Cabildo catedral le suscitó al colegial, así como que los canónigos de aquél llamaban a los de éste *monos de imitación.*

¿**Canónigo** *de repente y morir en Nochebuena?... Se le indigestó la cena.*

El que logra prebendas de un modo impensado, suele disfrutar poco de ellas.

De **canónigo** *a obispo no hay más que una pulgada de camino.*

Por la buena vida que se dan uno y otro.

Llevar, o pasar, o tener, una vida de **canónigo.**

Disfrutar de comodidades; vivir con holgura, ocio y regalo.

Proponerse alguno *ver lo que dura un* **canónigo** *bien cuidado.*

Imitar a los canónigos, dándose buena y regalada vida.

CANONISTA.—**Canonista** *sin Leyes, arador sin bueyes.*

Se pretende dar a entender que así como el arador no puede labrar bien la tierra sin la ayuda de los bueyes, tampoco podrá salir consumado en el estudio de los Cánones el que no curse y domine bien el de las Leyes.

Canonista *y no legista, no vale una arista.* — V. CANONISTA *sin Leyes, arador sin bueyes.*

CANONIZAR.— **Canonizar** a alguno.

Calificar de buena a una persona o cosa, aun cuando no lo sea.—Aprobar y aplaudir alguna cosa.

CANONJÍA. — *Ser* alguna cosa *una* **canonjía.**

Ser un empleo de poco o ningún trabajo y bastante provecho.

CANSARSE. — *Cuando duermo,* **canso;** *¿qué me haré cuando ando?*

Contra los extremadamente poltrones. — Nótese la circunstancia de emplearse en este refrán el verbo como activo, en lugar de ser usado, como debe ser, en la forma reflexiva.

CANTALETA. —*Dar* **cantaleta.**

Dar un chasco, una zumba, etc.

CANTAR.— **Cantar** alguna cosa.

Descubrir o confesar algún secreto.— Anunciar o presagiar algún suceso.

Cantar uno *de plano.*

Confesar todo lo que se le pregunta o sabe de algún asunto, sin reserva ni limitación alguna.

Cantar *mal y porfiar.*

Dícese de las personas impertinentes y presumidas que causan molestia repitiendo todo aquello que no saben hacer.

Ese es otro **cantar,** o *Esos son otros* **cantares.**

Indica que no viene a cuento lo que se dice. — También suele decirse: *Esa es* HARINA *de otro costal.*

Hacer de alguno *el mismo caso que de un* **cantar** *gallego.*

No hacer ningún caso de él.

Irse uno, o *salirse,* **cantando** *bajito.*

Retirarse confundido, y mohino además, por no poder replicar cosa alguna.

No hay cosa como **cantar** *mal para* **cantar** *mucho.* — V. CANTAR *mal y porfiar.*

Quien **canta,** *sus males espanta.*

Recomienda tomar las adversidades con paciencia, poniendo *a mal* TIEMPO, *buena cara.*

Quien mal **canta,** *bien le suena.*

Pondera el amor propio de los hombres, pues por mal que hagan las cosas, siempre les parece lo suyo lo mejor. — V. *A ninguno le huelen mal sus* PEDOS, *ni sus hijos le parecen feos.*

CANTARILLO. — **Cantarillo** *que muchas veces va al agua, alguna se quiebra.* — V. *Tanto va el* CÁNTARO *a la fuente,* etc.

CÁNTARO. — **Cántaro** *roto no sufre remiendo.*

Porque la materia de que se hacen los cántaros no es de fácil compostura. — Aplícase a todo aquello que, por estar ya hecho, no tiene arreglo.

Entrar, o *estar,* uno *en* **cántaro.**

Entrar, o estar, en suerte para algún oficio, empleo, etc. — Estar propuesto o próximo a conseguirlo.

Si da el **cántaro** *en la piedra, o la piedra en el* **cántaro,** *mal para el* **cántaro.**

Recomienda que no se tengan contiendas ni disputas con aquel que más puede, pues suele salir perdiendo la parte más débil.

Tanto va el **cántaro** *a la fuente, que deja el asa o la frente,* o *que al fin se quiebra.*

Enseña a los incautos que se arriesgan en los negocios, o se exponen a algún peligro, que tarde o temprano se les malogrará su intento, y que su inconsideración les causará algún daño.— Dícese igualmente de los que molestan de una manera continuada con una pretensión, pues acaban por cansar al solicitado, cerrándoseles las puertas de su casa.

Llover, o *echar,* o *caer,* o *derramar,* etc., *a* **cántaros.**

Abundantemente, con mucha fuerza.

CANTE. — *Irle* a alguno *con el* **cante.**

Con algún chisme, aviso, soplo, etc.

CANTERA. — *Armar,* o *levantar,* o *mover, una* **cantera.**

Causar o agravar una lesión o enfermedad, ya por impericia, ya por descuido. — V. *Armar,* etc., POLVAREDA.

Tener una persona **cantera.**

Tener ingenio, talento, capacidad.

CANTO. — *Al* **canto** *del gallo.*

Al amanecer. — A la media noche, que es cuando, por lo regular, cantan los gallos la primera vez. Esta segunda acepción se usa más en plural.

Ser el **canto,** o *romance, del conde Claros.* — V. *Dársele* a uno *de* alguna cosa *lo mismo que de las* COPLAS *de Calaínos.*

CANTO. — *Darse* uno *con un* **canto** *en los pechos.*

Darse por contento del resultado de un suceso favorable que no se esperaba.

Entretanto, llévate ese **canto.** — V. *Mientras descansas, machácame esas* GRANZAS.

Menos da un **canto.** — V. *Menos da una* PIEDRA.

Recibir, o *tomar, con un* **canto** *a los pechos.*

Recibir una cosa con mucho gusto y complacencia.

CANTO LLANO. — *Decir* una cosa *en* **canto llano.**

Sin ambages ni rodeos; con toda sen cillez y claridad. — De un modo vulgar y corriente.

Ser **canto llano** una cosa.

Ser sencilla y corriente. — No tener adorno alguno. — No ofrecer ninguna dificultad.

CANTONADA. — *Dar* **cantonada.**

Burlar a una persona, desapareciendo al volver de una esquina. — Dejar

a uno burlado, no haciendo caso de él. — También se dice en ambas acepciones: *Dar* ESQUINAZO.

CANTOR. — *Cuando el* **cantor** *duda, tose y se demuda.*

Zahiere a aquellos a quienes no les asiste la razón en lo que defienden, y que, una vez cogidos en renuncio, apelan a mil salidas y evasivas para no declararse vencidos.

Ninguno es tan gran **cantor** *que no se descuide.* — V. *El mejor* ESCRIBANO *echa un borrón.*

Ser **cantor.**

Ser loco.

Todo **cantor** *es bebedor.*

Porque se le seca la garganta y tiene que remojarla con frecuencia.

CANTUSADO. — *Cátalo* **cantusado.**

Asunto terminado; negocio concluído; *pax Christi.* — *Cantusar*, que para la Academia no significa más que *engatusar*, vale lo mismo que *cantar* o *canturriar*, como cuando se dice: COSIDO *y cantado*, o COSER *y cantar*. (Véase.)

CAÑA. — *Correr poco la* **caña.**

Sacar poca utilidad o provecho de alguna cosa.

El pescar con **caña** *es oficio de cabrones.*

Se refiere a la virtud de la paciencia, que tanto en unos como en otros tiene que estar bien desarrollada.

El que no bebe **caña** *no vuelve a España.*

Alude a que en América, por el clima, suele ser la gente aficionada al ron y otras bebidas azucaradas.

Estar, o ser, una **caña** *de pescar.*

Ser una persona sumamente alta y delgada.

Ser uno *un* **caña.**

Dícese de la persona astuta, taimada, desaprensiva.

La **caña** *ha de ser quebrada antes que sonada.*

Exhorta a la prudencia, reserva y cautela con que se ha de proceder en las discusiones domésticas, a fin de que no trasciendan al público.

Parecer una **caña** *cascada.*

Gozar de poca salud; estar muy quebrantado. — Tener la voz muy desagradable.

Sacar de una **caña** *de escoba.*

Modo denigrante de dar a entender la facilidad con que se eleva a ciertos puestos distinguidos a personas indignas de ocuparlos.

Ser uno *brava*, o *buena*, o *linda*, **caña** *de pescar.*

Ser muy astuto o taimado. — Dícese también simplemente: *Ser* uno *un* CAÑA.

Las **cañas** *se vuelven lanzas.*

A veces, lo que empieza por ser juego y broma acaba convirtiéndose en seriedad y disgusto. — Refiérese a los torneos antiguos, en que el antagonismo de los caballeros que justaban en los inofensivos juegos de cañas, convertía éstas en armas serias de combate en no pocas ocasiones.

CAÑAMAZO. — *Sobre el mal* **cañamazo** *no se puede bordar primores.*

Nadie puede con malos materiales hacer una cosa de provecho.

CÁÑAMO. — *Crujirle* a uno *el* **cáñamo.**

Darle una azotaina o, cuando menos, una reprensión severa.

Olerle a uno *a* **cáñamo** *la garganta.*

Merecer la pena de horca. — Correr gran peligro de que le apliquen dicha pena.

CAÑAVERAL. — *Recorrer* uno *los* **cañaverales.**

Andar de casa en casa buscando donde le den algo.

CAÑAZO. — *Darle* a uno **cañazo.**

Dejarle cortado y confundido, por haberle soltado alguna expresión que le entristezca o le dé en qué pensar.

CAÑIZAR. — **Cañizar** *y Villarejo, gran campana y ruin concejo.*

Alude a que los pueblos de poca importancia son los que aparentan más.

CAÑO. — *Beber del* **caño.** — V. *Beber en buenas* FUENTES.

CAÑUTO. — *Ser un* **cañuto.**

Ser un soplón. — Ir contando lo que no debe.

CAPA. — *Al que te mata so* **capa,** *no lo salves en concejo.*

El que solapadamente causa un perjuicio no debe justificársele en público.

Al que veas con **capa** *de lamparilla por Navidad, no le preguntes cómo le va.*

El andar desabrigado en invierno es claro indicio de falta de recursos pecuniarios. — Dábase antiguamente el nombre de *lamparilla* a un tejido de lana

delgado y ligero, de que solían hacerse mantos las mujeres y capas los hombres para la estación del calor.

Andar, o *estar*, o *presentarse*, etc., uno *de* **capa** *y gorro*.

En traje de confianza, sin etiqueta.

Andar, o *ir*, uno *de* **capa** *caída*.

Padecer notable decadencia en sus intereses, fama, salud, energía, etc.

Cada uno hace, o *puede hacer*, *de su* **capa** *un sayo*.

Indica la libertad que cada uno tiene para disponer de lo propio, sin estar obligado a dar cuentas a nadie.

Capa *ruana, tiene más piojos que lana*.

El vestido de la gente pobre suele coger más inmundicia que proporcionar abrigo.— *Ruano* significaba antiguamente lo callejero, lo que paseaba las calles.

Como la **capa** *del cielo, que todo lo cobija*.

Tener gran amplitud para todo.

Debajo de **capa** *vieja muchas veces habita la sapiencia*. — V. *Debajo de una mala* CAPA *suele a las veces encontrarse un buen bebedor*.

Debajo de una mala **capa** *suele a las veces encontrarse un buen bebedor*.

Recomienda que no se fíe nadie de las apariencias.

De esta **capa** *nadie escapa*.

Hay ocasiones en que es inútil querer evadirse, porque no se consigue.

Defender a **capa** *y espada* a una persona o cosa.

Defenderla con empeño y gran esfuerzo.

Defender uno *su* **capa**.

Defender su hacienda, derecho, etc., sin consentir que se le defraude en lo más mínimo.

Dejar la **capa** *en manos de* uno.

Huir de él, con alusión al pasaje bíblico de José y la mujer de Putifar.

Derribar uno *la* **capa**.

Dejarla caer de los hombres a fin de que le quede a uno el cuerpo libre, bien para reñir o bien para ayudar a alguien en alguna maniobra.

De siete **capas**, *como fiesta doble*.

Ser muy aparatosa una persona.

De so **capa**.

Hacer alguna cosa secretamente y con soborno.

Donde perdiste la **capa**, *ahí la cata*, o *la halla*, o *Donde se pierde la* **capa** *se debe ir a buscarla*.

No se debe desfallecer cuando hay alguna pérdida en los bienes de fortuna o en cualquier otro negocio, pues pueden reponerse trabajando de nuevo.

Echar la **capa** *al toro*.

Aventurar algo para evitar mayor daño o conseguir algún fin. — Covarrubias concreta la definición diciendo: «Vale, moralmente, aventurar a perder la hacienda por salvar la vida. Es muy ordinario, si el toro va en los alcances de alguno, echarle la capa para que se cebe en ella, y a veces, cuando la deja, queda hecha tiras», etc.

Echarle la **capa** a uno o a algo.

Ocultar sus defectos; favorecerlo, protegerlo.

El que quiere la **capa** *del amigo, no es amigo*.

Demuestra que el que verdaderamente tiene amistad con una persona, no debe ser con ésta ni egoísta ni abusivo.

El que tiene **capa**, *escapa*.

Aquel que cuenta con medios adecuados o tiene quien le ampare, es el que logra salir de cualquier conflicto que se le presente.

Guardar uno *su* **capa**.—V. *Defender* uno *su* CAPA.

Esperar, o *estar*, o *estarse*, o *mantenerse*, o *quedarse*, etc., *a la* **capa**.

Estar en observación o acecho aguardando a que llegue el tiempo oportuno de conseguir lo que se pretende o desea. Es locución tomada de la Náutica.

Ir de **capa** *rota* una persona.

Aquella a quien se envía disimuladamente para ejecutar algún negocio de consideración.

Ir una cosa *de* **capa** *caída*.

Ir cayendo en desuso, como sucede con las modas. — Ir cediendo de su intensidad, como ocurre con una epidemia, etc.

La **capa** *todo lo tapa*.

Como prenda talar que es, se puede encubrir con ella cualquiera imperfección que tenga la ropa que se lleva debajo.

La mayor discreción es poner la **capa** *como viniere el viento.*

Demuestra lo conveniente que es amoldarse a las circunstancias y, como también suele decirse, *tomar el* TIEMPO *como, o conforme, viene.*

Más cumplido que **capa** *de coro.*

Se dice del que es muy ceremonioso. — V. *Ser más cumplido que una* BASQUIÑA.

Ni por calor te dejes la **capa**, *ni por harto la merienda.*

Aconseja al que va a emprender un viaje, porque podrá tener necesidad de abrigo o de alimento en medio de su excursión.

No salir de **capa**, o *de paño de raja.*

Refiérese dicha frase a que como quiera que antiguamente *raja* era una clase de paño basto y de baja estofa, solamente la usaba la gente pobre en sus prendas de vestir, equivaliendo, por tanto, a no salir de la miseria.

No tener más que la **capa** *en el hombro.*

Estar muy pobre, sin tener oficio ni patrimonio de que poder mantenerse.

Parecerse una cosa *a la* **capa** *del estudiante.*

Dice un cantar:

> *La* CAPA *del estudiante*
> *parece un jardín de flores,*
> *toda llena de remiendos*
> *de diferentes colores.*

De aquí que se aplique a las prendas que están muy zurcidas y remendadas.

Pasear uno *la* **capa.**

Salir de casa únicamente por distracción o esparcimiento.

Quitarle a uno *la* **capa.**

Despojarle de lo que posee, haciéndolo de un modo más o menos subrepticio.—Equivale, en buenos términos, a *robar,* como cuando se cobra una cuenta exorbitante por un artículo de tiendas, o a título de derechos se exige por alguna dependencia u oficina una suma concusionaria, etc.

Sacar uno *la,* o *su,* **capa.**

Justificarse de algún cargo, satisfacer a alguna reconvención, responder a algún argumento, cuando parecía que no le quedaba recurso o defensa de ninguna especie.

Salir la **capa** *de entre la colada.*

Escapar a la fiscalización de alguno.

Ser de **capa** *de coro.*

Se dice de lo que es muy amplio o acomodaticio.

Ser una cosa *de* **capa** *y espada.*

Sencilla, lisa, llana, corriente. — Así, para manifestar Calderón en su comedia *Peor está que estaba* (jornada tercera) que cierto criado que andaba buscando, por orden de su amo, a una mujer huída, no quería andarse en metáforas ni rodeos, sino hablar con toda claridad y lisura, pone en su boca estas palabras:

> «Ando en las selvas de Amor
> a lo de escudero andante,
> siguiendo embozado un Sol;
> y, *hablando en* CAPA *y espada,*
> aquí busco a la mayor
> invencionera de Europa.»

Esto se halla totalmente conforme con lo que quiere decir *comedia de* CAPA *y espada,* lo cual no envuelve el concepto de nobleza, grandeza o rango elevado que muchos erróneamente le atribuyen, sino, por el contrario, la idea de lo que se podría llamar el estado llano, o clase media en la actualidad, y aun algunos cuantos escalones más abajo, dado que por aquel entonces la *capa* y la *espada* formaban parte esencial del traje de quien presumía valer algo, aunque fuera mancebo de barbero o pinche de cocina, a la manera que el tratamiento de *don* se ha generalizado en España desde el siglo pasado a acá, hasta el punto de usarse en obsequio de muchos que llevan *capas* y *navajas,* o que traen éstas para llevarse aquéllas.

Sobre mí la **capa** *cuando llueva.*

Indica que cuando se avecina un peligro conviene tener medios de evitarlo.

Soltar uno *la* **capa.**

Desasirse de aquello que le embaraza o estorba, a fin de poder obrar más pronta y libremente.

Tirarle a uno *de la* **capa.**

Advertirle con cierto disimulo de algún mal, defecto, inconveniente, peligro, etc., para que no caiga en él.

Una buena **capa** *todo lo tapa.*

Una buena apariencia puede encu-

brir muchas faltas. — Un buen protector puede servir de mucho en los lances apurados.

Andar las **capas** *por el suelo.*

Haber grandes disputas, contiendas y reyertas.

CAPARROTA. — *Se arregló lo de* **Caparrota...** *(Y lo ahorcaron.)*

Bien o mal, tuerto o derecho, todo tiene solución en este mundo, como sucedió con el tristemente célebre facineroso de ese nombre, cuyas fechorías terminaron en el palo.

Ser más conocido que **Caparrota.**

Aplícase a las personas que tienen muchas amistades, hasta el punto de que cuando salen a la calle es raro que no saluden o se paren a hablar con cuantos encuentran en su camino.

CAPAZ. — *Ser* **capaz** *de pegar un susto al miedo.*

Frase con que se exagera la fealdad de una persona.

CAPAZOS. — *Acabar,* o *salir, a* **capazos.**

Salir riñendo o alborotando los individuos de una reunión, por falta de conformidad en sus pareceres.

CAPEAR.—**Capear** a uno.

Entretenerle con engaños y evasivas.

CAPERUZA. — *Dar en* **caperuza** a uno. V. *Darle en la* CABEZA a uno.

Echar **caperuzas,** o *guindas, a la tarasca.*

Dícese casi siempre en forma imperativa, aludiendo a las personas que no se ven nunca hartas de comer. — Pretender alcanzar algún imposible, es decir, perder el tiempo.—Tiene su origen esta frase en una fiesta antigua madrileña. El día del Corpus, precediendo a los carros en que habían de representarse los autos sacramentales, sacaban procesionalmente un monstruo de cartón pintado, en figura de dragón, de cuello largo y movedizo, cuyos portadores, escondidos en el interior, le hacían abrir una boca desmesuradamente grande, con la cual arrebataba a los que estaban descuidados los sombreros y caperuzas, que se tragaba, con gran algazara de los que, estando en el secreto, se ponían en cobro a tiempo, pues inútil es decir que las víctimas escogidas eran, generalmente, los *paletos* que de los pueblos comarcanos venían a presenciar las fiestas inocentemente, sin suponer el peligro que sus monteras o caperuzas corrían. Los muchachos le echaban por la boca cerezas y guindas, cosa que, naturalmente, agradecían los que iban dentro. La tarasca llevaba sobre el lomo una figurilla de mujer (que decían era Ana Bolena), lujosamente vestida por los mejores sastres y modistas matritenses, que implantaban así la moda de primavera, pues los elegantes de la época acudían al paso de la carrera sólo por ser los primeros en copiar las novedades exhibidas por el maniquí.

Ser como las **caperuzas** *de Sancho.*

Dícese de todo aquello de que se quiere sacar mucho partido o extenderlo demasiado, aludiendo al pleito sentenciado por Sancho Panza *(Quijote,* parte segunda, cap. XLV) entre el sastre y el labrador, de todos conocido.

CAPIGORRISTA.—*Ser un* **capigorrista,** o *capigorrón.*

Persona ociosa y vagabunda.

CAPILLA.—*Estar* uno *en* **capilla.**

Estar esperando algún negocio o pretensión con suma ansia, y a la vez con cierto temor de no salir airoso de él. — Estar próximo a verificar algún acto público, tal como exámenes, oposiciones, casarse, etc.

Haber pasado uno *por la* **capilla** *de Santa Bárbara.*

Haber recibido la borla de doctor por la Universidad de Salamanca. — Alude a que antiguamente hacían los graduandos para el doctorado sus ejercicios de prueba en la capilla que, dedicada a aquella ilustre heroína del cristianismo, existe en la catedral antigua de dicha ciudad.

Mejor olía la **capilla** *de San Diego.*

Dícese de todo aquello que huele mal, aludiendo al buen olor natural que exhalan los venerandos restos de San Diego de Alcalá, existentes hoy en la magistral de dicha ciudad. San Diego era natural de San Juan del Puerto, villa de Andalucía perteneciente al arzobispado de Sevilla; y si se le denomina *de Alcalá,* es porque allí murió, después de haber vivido trece años en el convento de su Orden, y distinguídose

por las muchas obras de caridad y milagros que realizó en aquella localidad.

No quiero, no quiero, mas echádmelo en la **capilla,** o *en el capelo,* o *en el capiello,* o *en el sombrero.*

Alude a este refrán D. Quijote cuando, entre otros consejos que dió a Sancho antes de partirse para la ínsula Barataria, le dice: «Si acaso enviudases — cosa que puede suceder — y con el cargo mejorares de consorte, no la tomes tal que te sirva de anzuelo y de caña de pescar, y *del no quiero de tu* CAPILLA; porque en verdad te digo que de todo aquello que la mujer del juez recibiere ha de dar cuenta el marido en la residencia universal, donde pagará con el cuatrotanto en la muerte las partidas de que no se hubiere hecho cargo en la vida.»

CAPILLO.—*Lo que en el* **capillo** *se toma, con la mortaja se deja.*—V. *Lo que entra con el* CAPILLO *sale con la mortaja,* o *sólo se va con el cerquillo.*

Lo que entra con el **capillo** *sale con la mortaja,* o *sólo se va con el cerquillo.*

Indica que las costumbres adquiridas en la niñez, sean buenas o malas, solamente se pierden con la vida.

No le quiero ni le pido, mas échamelo en el **capillo.**—V. *No quiero, no quiero, mas echádmelo en el* SOMBRERO.

CAPIROTE.—**¡Capirote** *sobre el ojo!... Más vale comer grama y abrojo.*—Véase *Más vale comer* GRAMA *y abrojo que traer capirote en el ojo.*

Ser de **capirote.**—V. *Ser* TONTO *de capirote.*

CAPITÁN.—*Por donde va el* **capitán,** *van los soldados.*

Los subordinados suelen imitar la conducta que les marcan sus jefes.

Suele el **capitán** *con sus soldados hacer, con dos ochos, quince.*—V. *Quien manda, manda, y* CARTUCHERA *en el cañón.*

CAPÍTULO.—**Capitulo** *de otra cosa.*

Manera de terminar una conversación, enojosa generalmente, para hablar de otro asunto.

Capítulo *catorceno,* u *onceno: comiste morcilla, cagaste moreno.*

Confesamos ingenuamente que no conocemos el origen de esta frase popular, empleada familiarmente al llegar, en la lectura, al capítulo once o catorce de una obra, y menos qué relación haya entre la premisa, llamémosla así, y la consecuencia sacada al final. Sabemos que el color de las deyecciones es debido a la clase de alimentación; pero unir ambas cosas sólo por el afán del sonsonete no es explicable.

Ganar, o *perder,* **capítulo.**

Conseguir, o perder, lo que se pretendía o disputaba entre varios.

CAPÓN.—*Al* **capón** *que se hace gallo, azotallo.*

Quiere decir que al que obra contra lo que debe y es propio de su estado y condición, merece que se le castigue.

A quien te da el **capón,** *dale la pierna y el alón,* o *A quien te diere un* **capón,** *dale un alón.*

Recomienda que seamos agradecidos a los que nos hacen algún beneficio.

A quien te diere un **capón,** *suéltale dos.*

A aquel que te diere un palo, un puntapié, etc., respóndele tú con cantidad doble. No es muy evangélico, pero es muy positivo.

Capón *de ocho meses, para mesa de reyes.*

Indica ser ésta la mejor edad del ave citada para comerla.

Dar a uno *un* **capón.**

Darle a uno un golpe en la cabeza con el nudillo del dedo cordial.

Engargantar como a **capones** *en cebadero.*

Atracar a uno de comida, a semejanza de lo que se hace con dichos animalitos para que estén gordos.

No hay cosa partida con **capones** *y longanizas.*

Por lo regular, no se hace participante a otro de aquello que más nos gusta o de que no tenemos abundancia.

Valen más dos **capones** *que dos buenas razones.*—V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

CAPOTE.—*Dar* **capote** a uno.

Dejarle sus compañeros sin comer por haber llegado tarde.—Proceder a ejecutar alguna tarea sin aguardar a la persona que se esperaba para tomar parte en ella.—Dejarle corrido y sin tener qué contestar en algún asunto.

Decir para su **capote.**—V. *Decir para su* COLETO, o *Decir para su* SAYO.

Echar un **capote.**

Intervenir en algún asunto para evitar un daño. — Ayudar a conseguir lo que otro pretende.

Estar con el **capote** *al brazo.*

Hallarse preparado para intervenir en alguna cuestión para resolverla, solucionarla o inclinarla del lado que se desea.

Tener uno **capote.**

Demostrar ceño una persona a causa del enfado o enojo que siente.

CAPOTEAR. — Capotear a uno.

Traerle entretenido en cualquier materia o negocio, engañándolo y burlándose de él.—Evadir mañosamente cualquier compromiso o dificultad.

CAPUANA.—*Darle* a uno *una* **capuana.**

Zurrarle, vapulearle, darle una paliza.

CAPUCHINO.—*¡Ya escampa!... (Y llovían* **capuchinos** *de bronce.)*

Dícese cuando se oyen decir muchos disparates seguidos.

CARA. — *Andar con la* **cara** *descubierta.*

Aquel que obra bien, puede ir por todas partes sin recelo ni temor de que nadie le ofenda.

Buena **cara** *y pocos años es un riquísimo juro.*

Pondera el mérito y valor que tienen la hermosura y los pocos años en una mujer.

Cara *a* **cara** *se mata.*

Expresa que los actos deben ejecutarse noblemente y no con doblez ni solapadamente.

Cara *a* **cara,** *vergüenza se cata.*

Da a entender que en presencia de una persona no se le dice cara a cara lo que se habla sin reparo a sus espaldas, o que se niega con alguna dificultad lo que se pide frente a frente.

Cara *de beato y uñas de gato.*

Satiriza a los hipócritas, pues con su aspecto placentero engañan, en tanto que sus actos son contrarios a lo que representan. — En lugar de *cara* dicen otros *cuentas.*

Cara *sin dientes hace muertos a los vivientes.*

Como la falta de dentadura reduce o contrae notablemente la parte del rostro que media desde los pómulos a la barba, de ahí que semejante circunstancia presente a la vista no poco parecido con el semblante de un difunto.

Caérsele a uno *la* **cara** *de vergüenza.*

Sufrir rubor por haber incurrido en alguna mala nota.

Cruzarle a uno *la* **cara.**

Darle una bofetada. — Darle con un látigo, correa o cosa semejante.

Dar la **cara.**

Mostrarse al descubierto una persona. – Declararse parte activa o responsable en algún negocio.

Dar, o *hacer, algo* a una persona *por su buena,* o *bella,* o *linda,* **cara.**

Concederle algo gratuitamente por simpatía. Úsase más comúnmente en forma negativa.

Darle a uno *en* **cara.**

Reconvenirle, afeándole alguna cosa.

Donde no te llamen no te metas, **cara** *de bacineta.*

Aplícase a la persona entremetida.

Echar a **cara** *y cruz* una cosa.

Dejarla a la casualidad, o echarla a suertes, con referencia al juego que tienen los muchachos con una moneda que tiran por alto, apostando uno a que, al caer al suelo, quedará hacia arriba la cara o busto, y otro a que quedará la cruz o escudo.

Echar en **cara,** o *en la* **cara,** o *a la* **cara,** a uno alguna cosa.

Decirle sus defectos. — Recordarle algún beneficio que se le ha hecho.

Echarse uno *a la* **cara** alguna persona o cosa.

Encontrarse de manos a boca; topar con ella.

En la **cara** *está la edad.*

Aun cuando no sea en absoluto cierto, como quiera que hay personas de rostro aniñado, bien natural, bien por el afeite, particularmente en el bello sexo, empléase esta frase como una de tantas galanterías propias del caballero bien educado.

En la **cara** *se le conoce,* o *La* **cara** *se lo dice.*

Frase con que se demuestra la conformidad que suele haber entre las inclinaciones o costumbres de una persona y su semblante. Aplícase, por lo regular, en mal sentido.

Escupir a uno *a,* o *en, la* **cara.**
Burlarse de él en su presencia; menospreciarlo altamente.

Eso, y la **cara** *de Dios está en Jaén.*
Locución familiar con que se pone en duda la proposición que se acaba de escuchar.

Estarle a uno *mirando a la* **cara.**
Poner gran cuidado y esmero en complacer a una persona, y a veces adelantarse en sus deseos.

Guardar uno *la* **cara.**
Ocultarse o esconderse de una persona, procurando no ser visto ni conocido. — No dar su nombre a conocer, para guardar el incógnito.

Hacer **cara.**
Oponerse, resistir, hacer frente a una cosa. — Condescender, dar oídos a lo que se propone.

Huir la **cara.**
Evitar el trato, amistad o contacto con alguna persona.

Irse a ver la **cara** *a Dios sin ayuda de médico ni boticario.*
Morir de muerte violenta.

La **cara** *es el espejo del alma.*—V. *El* BIEN, o *el mal, a la cara sal,* o *sale.*

Lavar la **cara** *a un negro es perder el tiempo.*
Empléase para significar que es inútil luchar contra lo imposible.

Lavarle a uno *la* **cara.**
Adularle, lisonjearle.

Lavarle la **cara** a una cosa.
Limpiarla, pulirla, asearla.

Mírame esta **cara,** o *Mírame la* **cara.**
Expresión con que se demuestra a uno que no tiene conocido el mérito y circunstancias de la persona con quien está hablando.

No conocerle la **cara** *al miedo,* o *a la necesidad,* o *a la vergüenza.*
Ser persona valiente, de posibles o desaprensiva, según los casos indicados.

No haberle visto la **cara** *al enemigo.*
Se dice del militar que no se ha hallado en ninguna acción de guerra.

No hay cosa más **cara** *que la que se compra por ruegos.*
Pues si se consigue, obliga a la recíproca, o por lo menos a estar agradecido toda la vida, si no se quiere pasar por ingrato.

No mirarle a uno *la* **cara,** o *a la* **cara.**
Tener enfado o enojo con él.

No saber uno *dónde tiene la* **cara.**
Denota la incapacidad e ignorancia de algunas personas en sus respectivos empleos o asuntos.

No tener a quien volver la **cara.**
Lo califica la Academia de refrán, y remite su explicación a *No tener donde volver la* CABEZA, que califica de frase metafórica.—Significa encontrarse desvalido o falto de protección.

No volver la **cara** *atrás.*
Proseguir con tesón y constancia aquello que se ha empezado.

Parecer, o *ser,* o *tener,* uno **cara** *de hurón.*
Aplícase al hombre que descubre y averigua mañosamente todo lo escondido y secreto, con alusión al hurón cuando entra en las madrigueras de los conejos para cazarlos. — También se aplica, y quizá más comúnmente, a la persona mohina o a la que huye del trato de las gentes.

Por mí, o *tú,* o *su, bella,* o *linda,* **cara.**
Solicitar, intentar una persona alguna cosa sin tener mérito ni proporción para conseguirla.

¡Qué buena **cara** *tiene mi padre el día que no hurta!*
Se dice de los que muestran en el semblante los sentimientos de su ánimo, especialmente los que no son la causa de ellos.

Quitarle a uno *la* **cara.**
Abofetearlo.

Sacar la **cara** *por* uno.
Salir a su defensa.

Salirle a uno *a la* **cara** alguna cosa.
Mostrarse y conocerse en el semblante las señales de aquello de que se trata. – Tener que sentir por haber hecho o dicho algo.

Saltar a la **cara.**
Contestar uno a los avisos o reprensiones con acento de ira y descompostura.— Ser una cosa cierta, evidente y palpable.

Tener **cara** *apedreada,* o *empedrada,* o *de rallo.*
Tener el rostro lleno de hoyos a causa de haber tenido viruelas.

Tener **cara** *con dos haces.*
Dícese de la persona que delante de

uno dice una cosa y a sus espaldas dice otra.

Tener **cara** *de acelga.*

Aplícase a la persona cuyo color del rostro es verdinegro.

Tener **cara** *de Aranjuez.*

Refrán circunstancial usado en el siglo XVIII con motivo de unas tercianas que se desarrollaron en Aranjuez, caracterizadas por la inapetencia, vientre abultado, dureza en el bazo, somnolencia, color cetrino del rostro, etc., aplicándose a los que presentaban esta última circunstancia. Como dato curioso añadiremos que el médico catalán D. José Alsinet de Cortada dió al traste con esta enfermedad en poco tiempo, utilizando solamente la quina.

Tener **cara** *de bragueta.*

Seria; poco amiga de risa o de bromas.

Tener **cara** *de corcho.*

Ser un desvergonzado.

Tener **cara** *de dómine.*—V. *Tener* CARA *de pocos amigos*, o *de vinagre.*

Tener **cara** *de gualda.*

Estar sumamente pálido.

Tener **cara** *de juez*, o *de justo juez.*—Véase *Tener* CARA *de pocos amigos*, o *de vinagre.*

Tener **cara** *de Longinos*, o *de hereje.*

Aplícase a la persona mal encarada y de feo y horrible aspecto.

Tener **cara** *de pandero.*

Aplícase a los que tienen el rostro redondo y el aspecto abobado.

Tener **cara** *de pascua*, o *de aleluya*, o *de risa.*

Dícese de los que siempre se están riendo, mostrando la satisfacción en el semblante.

Tener **cara** *de pocos amigos*, o *de vinagre.*

Califica a la persona seria, adusta y poco risueña, más propia para imponer temor y respeto que confianza y simpatía.

Tener **cara** *de quijote.*

Manifestar adustez y severidad en el semblante.

Tener **cara** *de viernes*, o *de vigilia.*

Macilenta, triste, desapacible, propia del que, no habiendo hecho una comida fuerte, siente desmayo en el estómago por falta de alimentación.

Tener la **cara** *como una manzana de Nájera.*

Alude a lo hermosas que son estas frutas, criadas en las huertas riojanas, a una de cuyas provincias, Logroño, pertenece el punto citado.

Tener la **cara** *parada como Juanillo el tonto.*—V. *Tener* CARA *de pandero.*

Tener uno **cara** *de vaqueta.*

Tener semblante adusto.—También se dice de la persona que no tiene vergüenza, que lo mismo le da que le injurien o que la cojan en alguna mentira o renuncio.

Terciarle a uno *la* **cara.**

Cortársela, cruzársela o herírsela de filo, para que quede afrentado y señalado de una manera ignominiosa.

¡Vaya una **cara,** *que de balde es* **cara!**

Motéjase a alguna persona de fea, jugando del equívoco *cara*, rostro, y *caro*, subido de precio.

Volver a la **cara** *las palabras*, o *las injurias.*

Responder en los mismos términos al que le dirige a uno burlas, insultos, etc.

Volver a la **cara** una cosa.

No admitirla; rechazarla o devolverla con ademán despreciativo.

Hacer a dos **caras.**

Proceder con falsía y doblez.

Ser persona de, o *tener*, *dos* **caras.**—Véase *Tener* CARA *con dos haces.*

Tiene tres **caras** *el médico: de hombre, de ángel y de diablo.*

El insigne Mateo Alemán explica este dicho en la siguiente forma: «De hombre, cuando le vemos y no le habemos menester; de ángel, cuando dél tenemos necesidad, y de diablo, cuando se acaban a un tiempo la enfermedad y la bolsa, y él, por su interés, persevera en visitar.»

Verse las **caras.**

Avistarse una persona con otra para manifestarle vivamente su resentimiento o enojo, o bien para reñir con ella.—Contender con otra persona para ver quién puede más, sobresale en algo, etcétera.

CARABINA.—*Es lo mismo que*, o *vale tanto como*, *la* **carabina** *de Ambrosio.* Algunos añaden: *colgada de un clavo;* y

otros: *cargada de cañamones y sin pólvora.*

Locución con que se manifiesta que una persona o cosa es de todo punto inútil. — Quién fuera este Ambrosio no es asunto fácil de adivinar.

CARACOL. — *El buen* **caracol** *quitóse de enojos trocando por cuernos un día sus ojos.*

Censura en particular a los maridos pacientes, y en general a aquellas personas que hacen la vista gorda sobre ciertos abusos que no debieran tolerar.

No hay **caracol** *que no tenga comba.*

Todo hombre tiene su lado flaco o su punto vulnerable.

No importarle, o *no darle,* a uno, o *no valer, un* **caracol,** o *dos* **caracoles.**

Denota el desprecio que se hace de una cosa, o la poca estimación que en sí tiene.

Hacer **caracoles.**

Dar vueltas de un sitio a otro sin rumbo fijo.

Los **caracoles** *vacíos hacen más ruido que los llenos.*

Acredita que cuanto más ruines son las personas, por lo regular suelen ser más fantasmonas, exigentes e importunas.

Quien come **caracoles** *en abril, apareje cera y pabil,* o *prepárese a morir.*

Indica lo nocivo que es dicho alimento en la época citada.

Tras **caracoles,** *setas, higos, hongos y peras, agua no bebas, sino vino; y que sea tanto, que* **caracoles,** *setas, higos, hongos y peras anden nadando.*

Este refrán se explica por sí solo, pues ya se ve que tras esta clase de comida el beber agua produciría cólico o acaso la muerte.

CARAMBOLA.—*A* **carambola** *errada, taco en guardia.*

Refrán de uso corriente entre los jugadores de billar, para significar que la carambola que ha salido fallida suele ser causa de que gane la jugada inmediata el contrario.

Acertar una cosa *por* **carambola.**—Véase *Acertar por* CHAMBA.

Hacer **carambola.**

Tropezar violentamente dos o más personas o cosas.

CARAMELO. — *Dulce como el* **caramelo.** — V. *Ser más dulce que un* CARAMELO.

Estar en punto de **caramelo.**

Hallarse una cosa en condiciones para ser utilizada.

Ser más dulce que un **caramelo.**

Ser sumamente afable, si se trata de personas, y extremadamente dulce, si de manjares.

CARAMILLO. — *Armar,* o *levantar, un* **caramillo,** o **caramillos.**

Inventar chismes, enredos o mentiras, con los cuales suele salir perjudicada una persona.

CARANTAMAULA. — *Ser un* **carantamaula.**

Aplícase a la persona mal encarada.

CARANTOÑA. — *Ser un* **carantoña.** — V. *Ser un* CARANTAMAULA.

Hacerle a uno **carantoñas.**

Halagarlo, acariciarlo, a fin de conseguir aquello que se pretende y se desea.

CARAVA. — *Quien no va a* **carava** *no sabe nada.*

Para saber y aprender es necesario tratar con las personas. — Llamábase antes *carava* la reunión que hacían los labradores los días de fiesta para hablar y recrearse.

CARAVANA. — *Correr,* o *hacer,* **caravanas,** o *las* **caravanas.**

Practicar las diligencias convenientes para el logro de algún negocio.

CARAY. — **¡Caray** *con la gente e Cáis!*

Exclamación basada seguramente en el sonsonete, pues no comprendemos la relación que haya entre los gaditanos y el suceso que la promueva, toda vez que la hemos oído infinidad de veces y aplicada siempre a distintos casos en que no intervenía para nada, ni aun remotamente, ningún natural de la bella provincia andaluza.

CARBÓN. — *El* **carbón** *que ha sido brasa, con poca lumbre se enciende.*

Acredita que donde no ha desaparecido un germen cualquiera, fácil y prontamente retoña, una vez presentada la ocasión favorable, aquella circunstancia que no se extinguió por completo. Lo mismo se toma en bueno que en mal sentido.

Estar hecho un **carbón.**

Aplícase tanto a las personas como a las cosas que se han tostado o ennegrecido, ya al sol, ya a la lumbre.

Ni **carbón** *ni leña no compres cuando hiela.*

Aconseja que las cosas se han de hacer y tratar en tiempo oportuno, pues fuera de ello o son inútiles o salen más costosas.

¡Se acabó el **carbón!**

Frase empleada para indicar que se da por terminada una conversación, disputa, materia, etc.

¿Tornáronse **carbones?** *Dichas son de hombres.*

Da a entender la insubsistencia y caducidad de las felicidades y bienes de los hombres, que desaparecen muchas veces antes de lograrlos.

CARBONERO. — *De* **carbonero** *mudarás, pero de ladrón no saldrás.*

Denota la mala fama de éstos, porque por lo general son amigos de rendir culto a Caco.

CARCAMAL. — *Ser un* **carcamal.**

Aplícase a los viejos, generalmente ligeros de cascos.

CARCAÑALES. — *No lo ha de los* **carcañales**, o *No lo ha sino de los cascos.*

No tener juicio, talento ni capacidad.

CARCHE. — *Cuando el* **Carche** *se encapota, o llueve mucho, o no cae gota.*

Refrán meteorológico, que se refiere al monte así llamado, en términos de Tobarra, provincia de Albacete.

CARDA. — *Darle* a uno *una* **carda.**

Amonestarle, reprenderle desabridamente.

Suave como una **carda.**

Dícese irónicamente de todo lo que es áspero al tacto o desagradable al oído.

CARDENAL. — *El* **cardenal** *Borromeo no deja descansar ni a los vivos ni a los muertos.*

Dicho fundado en que San Carlos Borromeo no sólo era celoso en el cumplimiento de su deber por parte de los fieles todos, sino que dudando en cierta ocasión, con motivo de santa visita que hizo a Liano en 1580, de la veracidad de unas reliquias encerradas en un sepulcro, a las que los fieles tributaban fervoroso culto, una vez convencido de su falsedad, las mandó enterrar en una gran fosa, evitando así la superstición de aquellas buenas gentes. (Véase la *Disertación teológico-canónica, en la que se trata de las reliquias de los santos,* etc., por D. Francisco Conque, Madrid, D. Jerónimo Ortega, 1798, pág. 319.)

CÁRDENAS. — **Cárdenas** *y el cardenal, y Chacón y fray Mortero, traen la corte al retortero.*

Refrán histórico, cuyo origen es como sigue:

El famoso D. Gutierre de Cárdenas, factótum de los Reyes Católicos, compartía su valimiento en la corte de aquellos príncipes con el cardenal D. Pedro González de Mendoza, quien favoreció el establecimiento de la Inquisición en España; con D. Juan Chacón, adelantado de Murcia, contador mayor de Castilla y mayordomo del rey, y con Fr. Alonso de Burgos, obispo de Palencia, confesor del monarca y fundador del Colegio de San Gregorio, en Valladolid; y como quiera que no pocas veces anduvieron discordes en sus pareceres (que a eso conducen las ambiciones), de ahí que entre todos ellos trajesen revuelta a la nación.

El *fray Mortero* del dicho popular es apodo con que se conocía en aquel tiempo al obispo Fr. Alonso de Burgos, ya por ser natural del Valle de Mortera, ya por lo horroroso de su fisonomía y mal pergeñado de su cuerpo, según cuenta la Historia. Tal vez aluda a esta última circunstancia el letrero *Opéribus crédite* que figura en su suntuoso sepulcro (obra atribuída a Alonso Berruguete), como queriendo decir: *No os fiéis de apariencias; atended sólo a las obras.*

CARDILLO. — *El* **cardillo** *me lo ha dicho.* — V. *Lo ha dicho el* ESCARDILLO.

CARDITO. — *¡Quita,* **cardito,** *que pinchas!*

Manera de negarse a condescender con alguna pretensión, o a oír lo que se dice y tenemos por apócrifo.

CARDO. — *Ser más áspero que un* **cardo,** o *que un* **cardo** *setero,* o *borriquero.*

Expresión con que se califica a una persona de adusta y desabrida.

Corta **cardos** *en abril, y de cada uno te saldrán mil.*

Advierte que el escardado de las tierras debe hacerse antes de esa fecha para que sea provechoso.

CARDONA. — *Más listo que* **Cardona.**

Alude al vizconde de este título, que, aterrorizado cuando su grande amigo el infante D. Fernando fué mandado matar en 1363 por el rey su hermano, huyó precipitadamente desde Castellón a Cardona, pasando el Ebro por Amposta.

CARECER. — *Si quieres que te diga de lo que* **careces,** *dime de lo que blasonas.*

Aconseja que se oigan con prevención las alabanzas o virtudes que se atribuyen a una persona, pues por lo regular sale todo lo contrario de aquello que se pondera.

CARENA. — *Dar* a uno **carena.**

Darle matraca; burlarse de él, chasquearle.

CARETA. — *Quitarle* a uno *la* **careta.**

Descubrir sus malos pensamientos o actos, haciéndolos ver tal cual son, y no como el interesado los quiere presentar.

Quitarse la **careta.**

Hablar con claridad, sin circunloquios ni perífrasis, como quien está cansado de aguantar y sufrir farsas, vejaciones, etc.

CARGA. — *A* **carga** *cerrada.*

Sin reflexión, consideración ni examen; a bulto. — A un tiempo, de una vez.

Acodillar uno *con la* **carga.**

No poder cumplir con la obligación aneja a su empleo.

Alzarse uno *con la* **carga.**

Tomar voluntariamente alguna obligación, empeño o cargo

¿A, o *por,* o *sobre, qué* **carga** *de agua?* — V. *¿Por qué* REGLA *de tres?*

Cada cual ha de llevar su **carga.**

Expresa que cada uno debe tomar sobre sí el cuidado de alguna cosa.

Darle a uno *una* **carga** *cerrada.*

Reprenderle ásperamente.

Echar uno *la* **carga** *de sí.*

Quitarse de encima algún gravamen o cuidado más o menos molesto y comprometido.

Echarle uno *la* **carga** a otro.

Procurar que otro desempeñe la parte más pesada de una obligación o cargo.

Echarse uno *con la* **carga.**

Enfadarse y abandonarlo todo.

Gran **carga** *es la de la carreta, y mayor la de quien tiene cargo de ella.*

La responsabilidad y desvelos que pesan sobre los superiores, exceden con mucho al trabajo y fatigas que puedan aquejar a los que están sometidos a ellos.

No hay **carga** *más pesada que la mujer liviana.*

Se entiende para el pobre marido a quien ha cabido la desgracia de tropezar con una mujer ligera de cascos.

No hay **carga** *más pesada que tener la conciencia cargada.*

El que ha cometido alguna mala acción, está siempre bajo el peso del remordimiento.

No mata la **carga,** *sino la sobrecarga.*

Enseña que el abuso, y no el uso, es la causa del fin desgraciado que sufren algunas personas o cosas.

Quien monta con **carga,** *mata al asno y a la albarda.* — V. *No mata la* CARGA, *sino la sobrecarga.*

Sentársele a uno *la* **carga.**

Hacerse gravosa y molesta la obligación o empeño que uno ha tomado sobre sí.

Soltar uno *la* **carga.**

Apartarse voluntariamente de la obligación o cargo en que estaba.

Terciar la **carga.**

Repartirla en dos porciones de igual o parecido peso.

Una **carga** *de cal y otra de arena.*

Demuestra que en las situaciones comprometidas o de difícil solución, el mejor medio a que se puede apelar es hacer que alternen prudentemente las adversidades con las prosperidades y la blandura con el rigor.

Volver a la **carga.**

Insistir porfiadamente en algún empeño o capricho.

Echarle a uno *las* **cargas.**

Atribuirle una cosa que no ha hecho.

CARGAR. — **Cargarse** uno.

Incomodarse, hastiarse, aburrirse.

CARGO. — *Hacerse* uno **cargo** *de* alguna cosa.

Tomarla a su cuidado.—Formar concepto de ella.—Tener en consideración todas sus circunstancias y particularidades.

Cargos *son* **cargos.**

El desempeño recto de algún destino trae aparejadas responsabilidades.

Cargos *y oficios, yedra en el muro que engalana y destruye.*

Dícese de algunos empleos que, si bien producen honores, no dan rendimiento, sino que, por el contrario, ocasionan gastos para mantenerlos dignamente.

Ciertos **cargos** *piden canas.*

La seriedad de determinados destinos exige para su desempeño personas de edad, sabias y sesudas, no jóvenes inexpertos y ligeros.

CARIBDIS.—*Dar entre* **Caribdis** *y Scila.*

Hallarse amenazado por dos males iguales.

Se libró de **Caribdis** *y cayó en Scila.*

Salir de un atolladero o mal paso y verse envuelto en otro.

CARIDAD.— **Caridad** *y amor no quieren tambor.*

Hay cosas que conviene mantener en secreto.

La **caridad** *bien ordenada nace,* o *empieza, por uno mismo.*

Demuestra lo fundado que está en el orden de la naturaleza el que atienda cada cual a remediar las necesidades propias antes que las ajenas.

La **Caridad** *de Illescas: al que no lleva trigo no le dan tortas.*

Contra las personas que obran únicamente en vista del interés.

La **Caridad** *está en Illescas.*

Crítica contra los que no practican la virtud de la caridad.— Alude a un hospital construído en aquella villa de la provincia de Toledo (la cual dista 6 leguas de la capital), contiguo a una suntuosa ermita dedicada a Nuestra Señora de la Caridad.

No le levanta a uno *ni la* **Caridad,** o *ni la Hermandad de la Paz y* **Caridad.**

Se dice para ponderar el estado de abatimiento y postración, físico, moral, pecuniario, etc., de alguna persona.

CARITA. — **Carita** *de morir y culito de vivir.* — V. CARITA *de salud y culito de enfermedad.*

Carita *de salud y culito de enfermedad.*

Dícese de las personas que, a pesar de su buen aspecto, padecen de algún achaque o dolencia.—También se dice: CARITA *de morir y culito de vivir.*

CARLANCAS. — *Tener muchas* **carlancas.**

Ser un maula, un marrullero, un picarón, etc.

CARLANCO. — *Ser un* **carlanco.**

Persona muy astuta o bellaca. — Dícese también *carlancón.*

CARLISTA. — **Carlistas** *y republicanos, se dan la mano.*

Da a entender que las finalidades de unos es igual a las de otros, puesto que vienen a ser *los mismos* PERROS *con distintos collares.*

CARMENAR. – **Carmenar** a uno.

Quitarle dinero o alguna cosa de valor.

CARMÍN.—*Más encendido que el* **carmín.**

V. *Ponerse más colorado que un* PAVO.

CARNE.—*A* **carne** *de lobo, diente de perro.*

V. *A* PÍCARO, PÍCARO *y medio.*

Carne, carne *cría; y peces, agua fría.*

Demuestra que la carne es de mucho más alimento que el pescado.

Carne *de pecho,* **carne** *sin provecho.*

Expresa el poco valor que como alimento tiene la carne de esta parte del cuerpo de los animales comestibles.

Carne *de pluma quita del rostro el arruga.*

Los que comen regaladamente, por lo general suelen engordar.

Carne *de pluma, siquiera de grúa.*

Recomienda como alimento sano el de la carne de ave, aunque ésta sea de tan poca importancia nutritiva como la de la grulla.

Carne *encerrada,* **carne** *capada.*

Las personas privadas de libertad no pueden satisfacer sus deseos y pasiones, puesto que se ven anuladas.

Carne *que crece no puede estar si no se mece.*

Alude a los muchachos, pues es propio de la edad no estarse quietos y estar pensando siempre en el juego.

Carne *sin hueso no se da sino a don Bueso.*

Da a entender que se suele tratar con preferencia a los ricos y poderosos.

Criar **carne** *para pícaros.*

Expresión que suelen usar las madres del pueblo bajo de Andalucía para decir que están criando hijas.

Dar **carne** *al lobo.*

Alimentar o fomentar los malos instintos de alguien.

Deja la **carne** *un mes, y ella te dejará tres.*

Enseña que las malas costumbres excitan y estimulan más al pecado que la naturaleza pecadora misma.

Es **carne** *de buitrera, que el que la come paga bien el escote.*

Los que intiman con cierta clase de mujeres suelen sufrir las consecuencias en su salud.

Hacer a uno **carne.**

Herirlo o maltratarlo.

Hacer **carne** *y sangre de* alguna cosa.

Aprovecharse o servirse de alguna cosa ajena como si fuera propia, sin pensar restituirla o pagarla, o no importar nada el devolverla maltrecha y malparada.

Hacerse **carne.**

Cebarse en el dolor.—Alborotarse y maltratarse uno a sí mismo.

La **carne** *se va a la* **carne.**

Indica que todo lo que es de igual naturaleza suele atraerse por simpatía.

Más cerca está de la **carne** *la camisa que el jubón.*

Indica que debemos cuidarnos más de lo que nos toca de cerca.

No está la **carne** *en el garabato por falta de gato.*

Se dice, por lo común, de las mujeres que no se casan, no porque falte quien las quiera, sino por alguna otra causa.

No hay **carne** *sin hueso.*—V. *No hay* MIEL *sin hiel.*

No hay cosa más tierna que la **carne** *de pierna.*

Da a entender que la parte más comestible, en cierta clase de animales, por su blandura, es la indicada.

No se ha de poner toda la **carne** *en el asador.*

En todo debemos evitar los extremos; en nada se debe ser exagerado.—No es prudente arriesgarlo todo.

No ser uno **carne** *ni pescado.*

No tener carácter determinado, o no ser útil para nada.

Poner toda la **carne** *en el asador.*

Acumular influencias, dinero, recomendaciones, etc., con objeto de lograr aquello que se desea conseguir.

Quien come la **carne,** *que roa el hueso.*

Aconseja que las conveniencias y provechos se han de gozar con sus cargas y penalidades.

Ser de, o *tener,* **carne** *de perro.*

Poseer mucho aguante y resistencia.

Ser uno *de* **carne** *y hueso.*

Sentir como los demás las necesidades, incomodidades y flaquezas de la vida.

Ser alguien *un pedazo de* **carne** *con ojos.*

Ser muy estúpido.—Ser muy materialista.

Ser poca **carne** *para tanto caldo.*

Hallarse en desproporción dos cosas cualesquiera.

Tener mucha **carne** *encima de los ojos.* — V. *Ser* alguien *un pedazo de* CARNE *con ojos.*

Yo soy la **carne** *y usted el cuchillo.*

Expresión con que manifiesta uno que se halla sometido a la voluntad de otro.

Abrírsele a uno *las* **carnes.**

Estremecerse.

Cobrar, o *echar,* **carnes.**

Engordar la persona que estaba flaca.

Comer uno *de sus* **carnes.**

Hallarse sumamente flaco a consecuencia de alguna pena que interiormente le devora.

De las **carnes,** *el carnero; de los peces, el mero; de las aves, la perdiz y, sobre todo, la cordoniz.*

Apreciación fortuita del inventor del refrán; que no puede considerarse de carácter general por aquello de que *sobre* GUSTOS *no hay nada escrito.*

No dolerse uno *de sus* **carnes.**

Trabajar sin descanso y hasta con menoscabo de su salud.

Poner **carnes.**

Engordar.

Temblarle a uno *las* **carnes.** —V. *Abrírsele* a uno *las* CARNES.

CARNERO. — *A* **carnero** *castrado no le tientes el rabo.*

El carnero que posee la condición indicada tiene más suave y tierna la carne y está gordo; no habiendo, por

tanto, necesidad de buscarle otra condición para poderlo comer con satisfacción.

Cada **carnero** *de su,* o *por un, pie se cuelga.*

Enseña que a cada uno le llegan sus contratiempos y calamidades. — V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

Como el **carnero** *encantado, que fué por lana y volvió trasquilado.*

Aplícase al que emprende algún negocio o acomete alguna empresa de que se lisonjeaba salir ganancioso o lucido, y vuelve, por el contrario, perdido y abochornado. — V. *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*

Echarlo al **carnero.**

Echar una cosa al olvido y separarla de sí para no acordarse más de ella, o ponerla donde no se confunda con otras.

Harto está el **carnero,** *que anda a testaradas con el compañero.*

Contra los ociosos y bien mantenidos, que por meter ruido y ocuparse en algo son osados e insolentes.

No hay tales **carneros,** o *borregos.*

No ser cierta una cosa que se asegura como tal.

Ser como los **carneros** *de Panurgo.*

Dícese de los que, careciendo de facultades para juzgar por sí propios, siguen el parecer de los demás. — Alúdese a un pasaje del *Pantagruel* de Rabelais. Durante el viaje de Pantagruel al país de las Linternas, Panurgo se trabó de palabras con otro pasajero del bajel en que viajaban, llamado Dindenaut, que conducía un rebaño de carneros. Para vengarse aquél de éste, le hizo la jugarreta de comprarle uno de los carneros, al que obligó a tirarse al mar; el ejemplo, junto con los balidos, impulsaron a sus compañeros, los cuales, saltando la borda, fueron uno tras de otro a reunirse con el primero, pereciendo todo el rebaño, como asimismo el comerciante, quien, empeñado en sujetar al último carnero, fué arrastrado al fondo del mar.

Volvamos a nuestros **carneros.**

Frase empleada cuando, habiendo interrumpido el curso de una conversación por alguna digresión, vuelve a tomarse el hilo de ésta. — El origen se remonta a una farsa francesa del siglo XV, arreglada por Brueys y Palaprat dos centurias después, titulada *L'avocat Patelin,* y utilizada posteriormente por D. Ramón de la Cruz en sus sainetes *El mercader vendido* y *El pleito del pastor.* Guillermo pleitea contra su pastor, a quien ha sorprendido robándole los carneros; en el momento del juicio reconoce en el abogado del acusado a su vecino Maître Patelin, el cual, pocas horas antes, se le ha llevado unas varas de paño para un vestido, sin pagárselas; al ir a reclamarle el dinero dícenle la esposa y la hija que está sumamente enfermo hace ya tiempo y que aquel día mal pudo salir de casa. Su espanto al verle informando es tal, que a las preguntas del baile contesta haciéndose un embrollo y mezclando el asunto de la tela con el de los carneros, por lo cual, el baile, que está ignorante del hurto del paño, no hace más que recomendarle que *vuelva a los* CARNEROS, es decir, al asunto que allí los ha llevado.

CARNICERA. — *¡A* **carnicera** *por barba, y caiga el que caiga!*

Modo de tildar de excesivamente glotón a un sujeto, o de que no tiene la fuerza de voluntad suficiente para refrenar sus apetitos desarreglados en cualquier otro concepto. — Cuéntase que la ración de carne que se pasaba diariamente a los monjes de Veruela (Aragón) era de 3 libras, y que al tratar el abad de disminuirla, para evitar tantas apoplejías como estaban ocurriendo en la Comunidad, se opuso ésta a tan acertada disposición, prorrumpiendo unánime en la exclamación susodicha, que no tardó en pasar a proverbio. — Dícese también al mismo propósito: *¡A* PERDIZ *por barba, y caiga el que caiga!*

CARNICERÍA. — *Convertirlo* a uno *en una* **carnicería.**

Dícese de la persona a quien se le hacen muchas heridas o se le corta mucha carne.

Parecer una **carnicería.**

Úsase cuando muchas personas hablan a un tiempo, moviendo gran gritería y desorden.

CARO. — *Comprar* **caro** *no es franqueza.*
El que adquiere algo en más de lo que vale, no puede asegurarse que ha hecho un gran negocio.
Costarle a uno **caro**, o *cara*, una cosa.
Resultarle de su ejecución mucho perjuicio o daño.
No hay nada tan **caro** *como un escote.*
Contradice a los que afirman que *a* ESCOTE *no hay nada caro.*

CAROCAS. — *Hacerle* a uno **carocas.** — V. *Hacerle* a uno CARANTOÑAS.

CARPETAZO. — *Dar* **carpetazo.**
En las oficinas y otras dependencias análogas, suspender la resolución de algún asunto o solicitud.—No volver a ocuparse de él.

CARPINTERO. — *Cuando el* **carpintero** *tiene madera que labrar, y la mujer harina que amasar, nunca les falta leña y pan.*
Todo el que trabaja en un oficio es el primero en aprovecharse de los beneficios que cada uno de ellos rinde respectivamente. — El Comendador Griego no penetró bien el sentido de este refrán cuando lo glosó diciendo: «Porque la madera tiene astillas que quemar, y el agua nunca falta»; tomando por causa lo que en realidad es el efecto.

CARRACO. — *Ya se van los* **carracos** *del bebedero, sin salud, sin zapatos y sin dinero.*
Dícese en El Molar de los que van a tomar sus aguas. — *Carraco* significa viejo o achacoso.

CARRACUCA. — *Estar más perdido que* **Carracuca.**
Modo de denotar la situación angustiosa y precaria en que se encuentra una persona, desde cualquier aspecto que se la considere.

CARRANQUE. — *Ser de los de* **Carranque.**
Ser por todo extremo bruto. — Cuéntase que habiendo necesidad en dicha población (villa a 6 leguas de Toledo) de tener un Cristo, comisionaron sus habitantes a unos cuantos arrieros para que pasasen a Madrid con objeto de buscar un buen escultor y encargarle la obra. Avistados con el artífice, cuál no sería su apuro al preguntarles éste cómo lo querían, si vivo, de pie o muerto, tendido en la urna. Después de mil dimes y diretes que se atravesaron entre los comisionados (dimes y diretes que serían dignos de haber llegado a la posteridad), uno de ellos, o más listo o más atrevido que sus compañeros, exclamó: «Mire usted, maestro, hágalo vivo; que si no lo quieren así en el pueblo, nosotros nos encargamos de matarlo.» Desde entonces, preguntar a los naturales de Carranque por el Cristo de su pueblo, es inferirles una ofensa gravísima. Recuerdo haber leído un caso análogo ocurrido en Francia con relación a Écouché, pueblecillo de Normandía.

CARRANZA. — *Envaine usted, seor* **Carranza.**
Locución proverbial que se emplea comúnmente en tono sarcástico para significar a uno que se sosiegue y deponga la cólera o enfado de que está poseído, mayormente cuando no le asiste la razón para dejarse llevar así de sus ímpetus.—Alude al noble sevillano don Jerónimo Carranza, literato y hábil esgrimidor en su tiempo.
Imitemos a **Carranza.**
Moraleja con que termina la fábula de Samaniego *Los dos cazadores*, y que se ha hecho proverbial para aconsejar la prudencia en aquellos casos en que se ve que el éxito no ha de corresponder a nuestros arranques de temerario valor.

CARRASCO. — **Carrasco,** *donde me pica, me rasco*, o *ahí me rasco.*
Dicho vulgar, fundado, como tantos otros, en el sonsonete.

CARRERA. — *A* **carrera** *larga nadie escapa.*
Persiguiendo una cosa con tesón y perseverancia, acaba por conseguirse.
Carrera *que no da el caballo, en el cuerpo se le queda.*
Recomienda que no se gasten las fuerzas de una vez, y que es conveniente reservarse para el porvenir.
Darle a uno *una* **carrera,** o *una* **carrera** *en pelo.*
Poner a prueba su paciencia, inteligencia, fuerzas materiales, etc.; esto es, abusar de él, ya física, ya moralmente.

Entrar uno *por* **carrera.**

Salir del error o dictamen torcido en que se hallaba.

No poder hacer **carrera** *con,* o *de,* alguno.

No poder reducirlo a que haga lo que es razón.

Partir de **carrera,** o *de ligero.*

Poner en ejecución alguna cosa, sin detenerse ni hacer la menor consideración ni reflexión sobre ella.

CARRETA. — *Andar como una* **carreta.**

Caminar sumamente despacio, a semejanza de los bueyes que arrastran el tal vehículo.

El que quiera ser rico con su **carreta,** *que la guíe él mismo.* — V. *El* ojo *del amo engorda al caballo.*

Gruñir más que **carreta** *de bueyes.*

Dícese de las personas que por todo se enfadan, hablando entre dientes como si rezaran, comparándolas con el chirrido que producen las ruedas de las carretas mal engrasadas.

No hay cosa como untar la **carreta** *para que no chirríe.*

Manifiesta cómo el medio más eficaz de tapar la boca al murmurador, al delator o a cualquiera que pudiera perjudicarnos con hablar, es comprarlo con dádivas o con dinero.

CARRETADA. — *A* **carretadas.**

Ser o producirse una cosa en abundancia.

CARRETE. — *Darle* a uno **carrete.**

Entretenerlo, dando largas a sus pretensiones con vanas promesas y con halagos.

CARRETEAR. — *El que no* **carretea** *es el que no vuelca.*

Fórmula de disculpa a favor de la persona en cuyas manos se ha desgraciado algún asunto, objeto frangible, etc., para dar a entender que mal podría sobrevenir semejante fracaso entre personas ajenas a la dirección o manejo habitual de los mismos.

CARRETERO. — *El* **carretero,** *de noche para en el sendero.*

Aconseja la prudencia en la persona que cuando no ve el resultado que apetece en un asunto, sabe contenerse a tiempo.

Jurar como un **carretero.**

Blasfemar, echar maldiciones y juramentos, según la reprensible costumbre de los que ejercen semejante oficio.

CARRETILLA. — *Saber* una cosa *de* **carretilla.**

Haber aprendido bien de memoria lo que se ha leído o estudiado, y recitarlo al pie de la letra, sin sentido ni expresión alguna.

Ser de **carretilla.**

Por costumbre, sin reflexión ni reparo.

CARRILLO. — *Comer,* o *mascar, a dos* **carrillos.**

Comer, y mejor tragar, mucho y aprisa. — Tener dos empleos de utilidad a un mismo tiempo. Es fenómeno muy repetido en España, donde, entretanto que muchos individuos cobran dos o más sueldos, otros no tienen que comer. — Sacar utilidad de dos personas o parcialidades de opiniones o intereses encontrados, complaciendo o sirviendo al mismo tiempo a las unas y a las otras. Es dicho sinónimo, en este caso, de *Jugar con,* o *tener, dos* BARAJAS. (Véase.)

Tener uno **carrillos** *de monja boba,* o *de trompetero.*

Tenerlos muy abultados; ser mofletudo o carrilludo. — La vida sedentaria del claustro, junto con el ceñido de la toca, y mayormente si el carácter de la individua es de suyo cándido y bonachón, son tres elementos que contribuyen lo bastante para presentar semejante aspecto y dar lugar a este punto de comparación. Respecto del segundo, fúndase en la acción de inflarse los carrillos del trompetero cuando se esfuerza por introducir el aire en el instrumento que toca.

CARRIÓN. — *Por* **Carrión,** *deja la sandía y vete al melón.*

Nuestra Señora de Carrión, santuario próximo a Alburquerque (provincia de Badajoz), cuya fiesta se celebra el día 8 de septiembre. — Alude a que por esta fecha están los melones en sazón, y deben, por tanto, comerse con preferencia a las sandías.

CARRO. — *Al* **carro** *quebrado, nunca le faltan mazadas.*

Da a entender que a los desgraciados nunca les faltan consejos impertinentes,

que en vez de ayudarlos los afligen y angustian más.

Al **carro** *volcado, todos le dan de mano.* — V. *Del* ÁRBOL *caído todos cortan,* o *hacen, leña.*

Cogerle a uno *el* **carro.**

Sobrevenirle algún suceso desagradable u oneroso.

El **carro** *de la basura también gasta campanilla.*

Manera de satirizar a los que, siendo de baja clase social, tratan de imitar, para darse tono, a los de posición superior.

Enderezarse el **carro.**

Tomar la suerte un giro propicio para alguna persona o cosa.

Lo que ha de cantar el **carro,** *canta la carreta.*

Se dice de la persona que se anticipa a reñir, o a quejarse, teniendo menos motivo para ello que otra.

No irás tú en mi **carro** *a Illescas.*

Frase proverbial con que se da a entender a alguno que por no ser del agrado de la persona que le está hablando, no tomará parte con ella en aquello de que se trata.

No lo mueve ni el **carro** *de la basura.*

Dícese de aquellos sujetos por extremo indolentes, para quienes no hay estímulo alguno bastante a ponerlos en acción.

Pára el **carro** *y mearán los bueyes.*

En toda faena u ocupación larga, ya material, ya intelectual, y aun espiritual, conviene tomar algún descanso de vez en cuando, a fin de poder proseguir con más ahinco o fervor el trabajo interrumpido.

Páre usted el **carro.**

Manera de exhortar a uno a que apacigüe la cólera o refrene los ímpetus de que se halla dominado.

Quien su **carro** *unta, sus bueyes ayuda.*

Aquel que trata bien a sus criados, logra le sirvan éstos con más cariño y prontitud.

Tirar del **carro.**

Pesar sobre una o más personas exclusivamente el trabajo en que otra u otras debieran o pudieran tomar parte.

Torcerse el **carro.**

Adquirir mal sesgo, a veces hasta parar en un fin desgraciado, el negocio, empresa, etc., que había comenzado prósperamente.

Untar el **carro.**

Regalar o gratificar a alguno para conseguir de él lo que se pretende.

CARTA. — **Carta** *canta.*

Frase que sirve para denotar que tiene uno en su poder documentos con que justificar lo que acaba de decir.

Carta *echada no es levantada.*

Refrán que obliga a una persona al cumplimiento de la palabra que tiene dada, y de cuyo compromiso intenta retraerse.

Darle a uno **carta** *blanca.*

Facultad amplia que se otorga a alguno para obrar en algún asunto o negocio con plena libertad.

Darle **carta** *de lasto* a alguno.

Despedirlo, deshacerse de él, ponerlo en la calle.

Entregar la **carta.**—V. *Descubrir la* HILAZA, o *Enseñar la* OREJA, o *Sacar la* PATA.

Escrita la **carta,** *mensajero nunca falta.*

Lo primero para todo es buscar el remedio, que el modo de aplicarlo ya vendrá después.

Ir a echar una **carta** *al correo.*

Ir a evacuar alguna necesidad corporal.

La **carta** *de Belerofonte.* — V. *La* CARTA *de Urías.*

La **carta** *de Urías.*

Medio falso y traidor que uno emplea para dañar a otro, abusando de la confianza y buena fe de éste. — Alude a la carta de David, en que Urías fué portador de su propia sentencia de muerte.

La **carta** *no tiene empacho.*

Indica que por escrito se puede decir todo, aun aquello que le costaría a uno vergüenza el decirlo verbalmente.

Más vale quedar por **carta** *de más que por* **carta** *de menos.*

Más vale excederse en el cumplimiento del deber que no llegar.

Ni firmes **carta** *que no leas, ni bebas agua que no veas.*

Aconseja que se procure la seguridad propia, aunque sea a costa de cualquier diligencia.

No saber a qué **carta** *quedarse.*

Estar perplejo, indeciso, sin saber

qué resolución tomar, por dudar lo que sea más conveniente.

Tanto se peca por **carta** *de más como por* **carta** *de menos.*

Frase con que se denota el exceso o defecto en lo que se hace o dice, y que deben ser evitados, por lo común, los extremos. — V. *Todo* EXTREMO *es vicioso.*

Una **carta** *se contesta con otra.*

Expresa que según el interés que vemos se tiene por alguna cosa, así debemos preocuparnos o no de ella.

A **cartas, cartas**; *y a palabras, palabras.*

Aconseja que se debe tratar con los hombres con igual cautela que la que ellos usan, sin exceder ni faltar a lo preciso.

Decir, o *hablar, mal de las* **cartas,** *y jugar a dos barajas.*

Contra los que afectan abominar de una cosa, siendo así que en ella cifran sus mayores goces.

Hablen **cartas** *y callen barbas.*

Cuando se ha apurado ya toda clase de razonamientos, la mejor demostración que cabe es mostrar los documentos que prueban lo que deseamos.

Tomar uno **cartas** *en* alguna cosa.

Tomar parte en algún asunto, conversación, etc. — Intervenir en ellos autoritariamente.

Venir con malas **cartas.**

No traer los documentos necesarios o requeridos para la consecución de alguna cosa.

CARTABÓN.—**Cartabón** *y escuadra, uno sin otro no vale dada.*

Aconseja que para lograr el acierto en las operaciones que se emprenden, es menester poner en práctica los medios oportunos convenientemente combinados entre sí, por cuanto aislados no surtirían el efecto deseado.

Echar uno *el* **cartabón.**

Tomar una persona sus medidas para no fracasar en su empresa.

CARTILLA.—*Cantarle,* o *leerle,* a uno *la* **cartilla.**

Hacerle saber en qué estriba el cumplimiento de su deber, mayormente si se le reprende por haber faltado a él en todo o en alguna de sus circunstancias.

No estar en la **cartilla** una cosa.

Ser irregular o fuera de lo ordinario y acostumbrado.

No saber uno *la* **cartilla.**

Ser muy ignorante, o desconocer por completo los principios de algún arte, facultad u oficio.

Saber una cosa *como la* **cartilla.**

Saberla al pie de la letra, sin tropiezo alguno ni titubear. — También se dice: *como el Padrenuestro.*

CARTÓN.—*Parecer* uno *de* **cartón.**

Dícese de las personas débiles y quejumbrosas, a quienes todo les molesta.

CARTUCHERA.—*Quien manda, manda, y* **cartuchera** *en el cañón.*

Frase con que se da a entender la precisión ineludible en que se está de tener que cumplir un mandato arbitrario, cuando no brutal, por no poder hacer frente, el inferior, al superior que tan imprudentemente se conduce.—Algunas veces sólo se emplea la segunda parte de esta frase, diciendo simplemente como corolario del absurdo que se acaba de enunciar: *y* CARTUCHERA *en el cañón.*

CARTUCHO. — *Quemar el último* **cartucho.**

Emplear el último recurso en lances apurados. Aplícase más comúnmente en el sentido de irse agotando los elementos pecuniarios, sin esperanza de hallar medio para poder reponerlos.

CARTUJO.—*Parecer* uno *un* **cartujo.**

Persona taciturna y que vive alejada y retraída de las gentes.

CASA.—*A* **casa** *de tu hermano no irás cada verano.*

Es decir, cada tarde.—V. *A* CASA *de tu tía, mas no cada día.*

A **casa** *de tu tía, mas no cada día.* Otros dicen: *En* **casa** *de tu tía,* etc.

Conviene no abusar del favor o confianza de otra persona, aunque sea pariente o amigo.

Adelante es la **casa** *del abad.*

Frase que suelen emplear en los pueblos donde no hay posada, para echar al cura la carga de huéspedes y pedigüeños.

A «idos de mi casa» y a «¿qué queréis con mi mujer?», no hay que responder

Al que manda o reconviene con au-

toridad y evidente derecho, no se le puede replicar cosa alguna.

A la **casa** *del pobre nadie va a vender perlas.*

El comercio de géneros de mero lujo sólo se encuentra en los sitios en que hay gente rica que los pueda pagar.

A la **casa** *quítale el techo, y cátala corral hecho.*

Dícese de aquellas habitaciones en que hay poco arreglo y limpieza, así como en las que sus moradores no se distinguen por lo bien avenidos.

A mal decir no hay **casa** *fuerte.*

Cuando la suerte se pone en contra de uno, de nada sirven el poder ni las riquezas para resistirla.

Amasar en **casa** *y comprar el salvado.*

Contra los derrochadores, o contra los que se dejan defraudar en su hacienda.

Antes de salir de **casa,** *mea y átate las calzas.*

Refrán usado en tierra de Salamanca para indicar que antes de emprender algún asunto se tomen todas las precauciones debidas.

A quien hace **casa,** *o se casa, la bolsa le queda rasa.*

Encomia lo caro que cuesta el pretender constituir un domicilio creando una familia en virtud del sacramento del matrimonio.

Arderse la **casa.**

Haber en ella mucho alboroto a causa de las disensiones y riñas.

Así me quieren en mi **casa.** — V. Así *me quieren más de cuatro.*

Cada **casa** *es un mundo.* Algunos añaden: *y cada persona un pueblo.*

Expresa lo difícil que es penetrar o comprender lo que pasa dentro de cada casa y de cada individuo, en atención a que no se debe juzgar por las apariencias o exterioridades.

Cada **casa** *tiene sus usos.*

No todas las familias siguen el mismo procedimiento para regir sus domicilios, pues las costumbres adquiridas, las necesidades, etc., marcan un género de vida no copiado, sino original casi siempre.

Cada uno en su **casa** *y Dios en la de todos.*

Advierte que conviene que las familias vivan separadas, para evitar disensiones.

Cada uno manda en su **casa.**

Expresión usada cuando algún entremetido se propasa a dar consejos que nadie le ha pedido.

Caérsele a uno *la* **casa** *encima,* o *a cuestas.*

Ser poco aficionado a parar en casa; ser callejero. — Sobrevenirle a uno un grave conflicto o contratiempo.

Casa *con dos puertas, mala es de guardar,* o *cuando más cerradas, tenlas por abiertas.*

Aconseja que se debe redoblar la vigilancia en casas de esta naturaleza, por lo expuesto que se está a que sean asaltadas con más facilidad.

Casa *de esquina, para mi vecina.*

Indica lo poco sanas que son las viviendas que tienen esta condición, pues al abrir los balcones en invierno se establecen corrientes productoras, las más de las veces, de pulmonías.

Casa, *de padre; viña, de abuelo, y olivar, de rebisabuelo.*

Denota gradualmente la antigüedad que conviene tenga cada una de dichas posesiones, a fin de que puedan disfrutarlas ventajosamente los respectivos herederos o adquiridores.

Casa *de pan tierno,* **casa** *sin gobierno.*

La casa gobernada por gente moza, o séase por matrimonios jóvenes, suele adolecer de la falta indicada, por el desconocimiento de los pocos años en asuntos serios.

Casa *en plaza, los quicios tiene de plata.*

Alúdese a lo muy solicitadas que son las fincas levantadas en lugares amplios y saneados.

Casa *en que vivas, viña de la que bebas y tierras las que veas.*

Enseña la mayor seguridad que dan las tierras sobre los demás bienes.

Casa *hecha, sepultura abierta.*

Se dice porque, en muchos casos, suelen morirse los que hacen casas apenas empiezan a disfrutarlas.

Casa *hecha y mujer por hacer.*

Recomienda que no se viva en finca recién construída, así como que no se contraiga matrimonio con mujer muy entrada en años.

Casa *hospedada, comida y denostada.*
Reprende a aquellos que pagan con ingratitudes los favores que reciben.

Casa *malavenida, presto es vendida.*
Cuando en una casa no procuran todos por su sostenimiento, no es de extrañar que den al traste con ella.

Casa *movediza no la cubre moho.*
Alude a las personas que tienen la costumbre de estar mudando de domicilio constantemente.

Casa *negra, candela accensa.*
Indica que en las casas que son obscuras se necesita emplear la luz artificial, lo cual supone un censo sobre el alquiler.

Casa *reñida,* **casa** *regida.*
Aconseja la necesidad que hay algunas veces de ser severo con la familia, para que en el hogar doméstico haya orden y concierto en el desempeño de las faenas y distribución de los intereses.

Casa *sabida, señas excusadas.*
Da a entender lo bien aleccionada e instruída que está una persona en aquello qus le interesa, para que necesite ir a tomar lecciones de nadie. — Dícese también: *Quien sabe ir derecho a su* CASA, *a nadie le pregunta las señas.*

Casa *sin varón, plaza sin guarnición.*
Denota la necesidad de que en las casas haya un hombre, pues en aquellas en que falta el cabeza de familia, suele ser el gobierno escaso, cuando no nulo.

Casa *vieja, toda es goteras.*
Manifiesta lo inherente que son a la mucha edad las enfermedades y alifafes propios de los años.

Casa, *viña y potro, hágalo otro.*
Aconseja que se compre la casa ya construída, la viña cuando rinda producto, y el caballo domesticado o domado.

Con los de **casa** *siempre se está cumplido.*
Expresa que a las personas extrañas se les deben atenciones que no es preciso guardar con los que son de la familia o muy íntimos.

Cuando fueres a **casa** *ajena, llama desde afuera.*
Reprende a las personas de poca crianza que se entran en una casa o habitación sin antes solicitar permiso.

Dale, si le das, que me llaman en **casa.**
Manera de terminar una conversación que no se quiere seguir, poniendo un pretexto falso.

De buena **casa,** *buena brasa.*
Denota que en las casas de las personas pudientes aun los desperdicios son buenos.

De **casa** *de ruin, nunca buen aguinaldo.*
De los avaros no se debe esperar jamás nada provechoso.

De fuera vendrá quien de **casa** *nos echará.*
Reprende al que se entremete a mandar en casa ajena.—Dícese también con motivo del sujeto que pierde alguna colocación o conveniencia que venía disfrutando de tiempo atrás, a causa de presentarse inopinadamente alguna persona extraña que lo suplanta o que le retira el bienestar en que se hallaba constituído.

De ida y de venida por **casa** *de mi tía.*
Reprende a las mujeres poco hacendosas, que gustan de estar de vecindeo todo el día, desatendiendo los quehaceres domésticos.

Deshacerse una **casa.**
Venir a menos; parar en la pobreza una familia rica y bien acomodada.

Echar la **casa** *por la ventana.*
Gastar con esplendidez en un convite, boda, bautizo, etc.—Dícese también: *Echar el* BODEGÓN *por la ventana.*

El que a mi **casa** *no viene, de la suya me despide,* o *El que a mi* **casa** *no va, de la suya me echa.*
Aquel que recibe las visitas y no las devuelve, es de presumir que no es gustoso de que vayan a verle.

El que limpio juega, limpio se vuelve a su **casa.**
Quien más trampas hace en el juego es el que suele salir ganando.

En cada **casa** *cuecen habas, y en la mía,* o *en la nuestra, a calderadas.*
Demuestra que en todas partes hay trabajos, y que cada uno tiene los propios por mayores.

En **casa** *abierta, el justo peca.*—V. PUERTA *abierta al justo tienta,* o *La* OCASIÓN *hace al ladrón.*

En **casa,** *como porqueros, y en la calle, como caballeros.*
Satiriza a ciertas personas que sa-

len a la calle con mucho lujo, y en su casa no tienen para vestir, ni aun para comer.

En **casa** *de este hombre, quien no trabaja no come.*

Demuestra la laboriosidad de una persona o familia, o se excita a alguien para que le ayude a uno en la faena que trae entre manos.

En **casa** *de Gonzalo, más puede la gallina que el gallo.*

Denota que a veces tiene la mujer más mando en la casa que el varón. — También se suele decir este refrán de las siguientes maneras: *En* CASA *del mezquino, más manda la mujer que el marido.—En* CASA *del ruin, la mujer es alguacil.— Triste de la* CASA *donde la gallina canta y el gallo calla.*

En **casa** *del ahorcado no se ha de mentar la soga.*

Recomienda que no se refieran delante de algunas personas aquellas cosas o especies que puedan causarles algún disgusto.

En **casa** *del bueno, el ruin cabe el fuego.*

El que tiene educación da en su casa el mejor lugar, aunque sea de condición más humilde, al que viene de fuera.

En **casa** *del cerero nadie se acuesta a obscuras.*

Indica que cuando se tiene una cosa en abundancia suele derrocharse.

En **casa** *del gaitero todos son danzantes.*— V. *En* CASA *del tamborilero todos son danzantes.*

En **casa** *del herrero, badil de madero,* o *cuchillo mangorrero,* o *cuchillo de palo,* o *asador de palo.*

Donde parece que había de haber la proporción y facilidad de conseguir alguna cosa adherente al oficio, precisamente es donde generalmente se suele carecer de ella.

En **casa** *del herrero, peor apero.* — V. *En* CASA *del herrero, badil de madero,* etc.

En **casa** *del jabonero, el que no cae, resbala.* — V. *En* CASA *del tamborilero todos son danzantes.*

En **casa** *del mezquino, más manda la mujer que el marido.* — V. *En* CASA *del ruin, la mujer es alguacil.*

En **casa** *del moro no hables algarabía.*

Recomienda que nadie debe meterse en aquello que no entiende, pues se expone a quedar confundido delante de personas que saben más de lo que uno se cree.

En **casa** *del oficial asoma el hambre, mas no osa entrar.*

Al que sabe un arte u oficio, difícilmente le faltará lo necesario para mantenerse.

En **casa** *del pobre, más vale reventar que no que sobre.* — V. *El* MANDAMIENTO *del pobre, primero reventar que sobre.*

En **casa** *del rico, la leña de pico.*

Denota que no es en el domicilio de los potentados donde suele haber más abundancia.

En **casa** *del ruin, la mujer es alguacil.*

Cuando el marido es un poca cosa y un gallina, la mujer es la que se carga con el mando de la casa.

En **casa** *del tahur, poco dura el contento.*

Enseña la vida desastrosa que por lo general llevan los jugadores.

En **casa** *del tamborilero todos son danzantes.*

Da a entender que así como son los amos o padres de familia, así suelen ser los súbditos o criados y los miembros de aquélla.

En **casa** *del tañedor todos danzan.* — Véase *En* CASA *del tamborilero todos son danzantes.*

En **casa** *de mujer rica, ella manda y ella grita.*

Explica la soberbia que comunican los haberes, especialmente a la mujer pudiente.

En **casa** *de naide no se meta naide, porque naide sabe lo que pasa en* **casa** *de naide.* V. *Cada uno en su* CASA *y Dios en la de todos.*

En **casa** *de tu enemigo, a la mujer ten por amigo.*

Siempre es bueno granjearse amistades en aquellos parajes en que no se nos quiere bien, pues en un momento dado su intervención puede evitarnos algún mal.

En **casa** *llena presto se guisa la cena.*

Donde hay abundancia de medios, pronto se sale con facilidad de cualquier empeño.

En **casa** *pobre suele batirse el cobre, y en*

la opulenta sobra la vanidad y falta la renta.

A veces es más fácil cobrar de un deudor pobre que de uno rico.

En chica **casa** *gran hombre cabe.*

La corpulencia no es inherente a la sabiduría. La Historia está llena de ejemplos de grandes hombres que han sido pequeños de cuerpo.

En la **casa** *del pobre todos gritan y todos tienen razón.* — V. *Donde no hay* HARINA *todo es mohina.*

En la **casa** *del que jura no faltará desventura.*

Exhorta a no proferir blasfemias.

En la **casa** *donde no entra el sol, entra el doctor,* o *el médico.*

Las casas soleadas son comúnmente más sanas que las sombrías, en razón a que resulta más purificada la atmósfera.

En la **casa** *donde no hay harina todo es mohina.* — V. *Donde no hay* HARINA *todo es mohina.*

En la **casa** *donde no hay panchón, todos riñen y todos tienen razón.*—V. *Donde no hay* HARINA *todo es mohina.*

En la **casa** *que no hay gobierno, de un repizquito se va un pan tierno.*

Recomienda el buen orden en las casas para evitar los abusos que de no existir aquél se pueden cometer.

En toda **casa**, o *familia,* o *corporación,* etcétera, *ha de haber un Judas.* — V. *Siempre ha de haber un* JUDAS *en el apostolado.*

Entrar una cosa *como por su* **casa**.

Venir muy ancha y holgada. — Meterse con demasiada facilidad una cosa en otra.

Esta **casa** *se alquila.*

Aplícase, figurada y jocosamente, a la mujer que se presenta en público dando a entender en su porte y galas que pretende ser requerida.

Estar uno *de* **casa**.

Estar vestido con sencillez, llanamente.

Franquearle a uno *la* **casa**.

Darle entrada o permiso para que venga a ella siempre que quiera.

Guardar la **casa**.

Estar por necesidad sin salir de ella.

Hasta que no se sale de **casa**, *no sabe nadie lo que se pasa.*

Manifiesta que hasta que no se abandona el hogar doméstico, por muy bien que le vaya, no se echan de menos las comodidades de éste.

Henchir la **casa** *a tuerto y a derecho.*

Alude a los que no reparan en los medios, con tal de proporcionarse cuanto necesitan para vivir cómodamente.

Hoy me iré, cras me iré, mal la **casa** *mantendré.*

Reprende a los flojos y perezosos, que por diferir el trabajo de un día para otro, no medran ni tienen lo necesario para cubrir sus necesidades. — *Cras,* tomado del latín, se decía antiguamente por *mañana.*

Ir a la **casa** *de abuela,* o *de tía,* o *del poco pan,* o *del poco trigo.*

Con todas estas denominaciones se conoce familiarmente la cárcel.

La **casa** *envinada, medio empeñada.*

Da a entender las malas consecuencias que para el hogar doméstico trae el vicio de la bebida.

La **casa** *es de la mujer, y la calle del hombre.*

Señala el lugar de acción en el matrimonio: mientras el marido trabaja y gana en su profesión u oficio, la mujer debe cuidar y ejecutar los quehaceres domésticos.

La **casa** *hecha y el huerco a la puerta.* — V. CASA *hecha, sepultura abierta.*

La **casa** *quemada, acudir con el agua.*

Moteja a los que acuden con el socorro fuera de tiempo. — V. *Al* ASNO *muerto, la cebada al rabo.*

La **casa** *se arruina por la cocina.*

Los que se dan buen trato en el comer son los que ayudan a que la bolsa se quede vacía.

Levantar uno *la* **casa**.

Mudarse de un lugar a otro con su familia.— Sostenerla con su trabajo, capital, etc.

Los fundamentos de la **casa** *son la mujer y el buey.*

La primera, porque la sostiene y levanta, y el segundo, porque ayuda con su trabajo a ganar.

Llovérsele a uno *la* **casa**.

Empezar a venir a menos.

Mal anda la **casa** *donde la rueca manda a la espada.*—V. *Triste de la* CASA *donde la gallina canta y el gallo calla.*

Mi casa *será como faltriquera de vieja, para poner lo mal alzado y lo que se pega.*

Dícese de las casas que se mantienen con lo ganado ilícitamente.

Mi casa *y mi hogar, cien doblas,* o *cien ducados,* o *cien escudos, val.*

Demuestra el grande aprecio que uno tiene a su hogar o casa propia.

Mientras en mi casa *me estoy, rey me sóy.*

Dícese del que, estando contento con su suerte, no solicita favores ajenos.

¡Miren quién habló, que la casa *honró!*

Manera de burlarse de la persona que nota defectos en otra, o en alguna cosa, cuando ella se encuentra comprendida, y quizá con creces, en aquello mismo que vitupera.

Misar y rezar y casa *guardar.*

Aconseja que no se debe desatender la obligación por la devoción, pero que es conveniente acudir a todo cuando es sin menoscabo de ninguno de dichos menesteres.

Mucho gasta el que va y viene, pero más el que casa *mantiene.*

Pondera los gastos del mantenimiento de una casa sobre los de los viajes. No en balde se dijo por algunos que los gastos de una casa se parecen a las penas del infierno, porque nunca se les ve el fin.

Ni casa *labrar, ni comida guisar, ni vihuela templar, ni dama tocar.*

Recomienda no se haga ninguna de estas cosas, por los peligros de diferente índole que en cada una de ellas se corren.

Ni en tu casa *galgo, ni a tu puerta hidalgo.*

Ni los perros son convenientes en las viviendas, ni los hombres rondándolas cuando hay doncellas que guardar.

Ni por casa *ni por viña no tomes mujer jimia,* o *garrida,* o *parida.*

Aconseja que por razón de intereses no se debe uno casar con mujer casquivana o lasciva.

No caber uno *en toda la* casa.

Estar muy enojado el amo o señor de ella, armando camorra con todo aquel que encuentra a su paso.

No cabíamos en casa *y parió mi abuela.*— V. *Éramos* POCOS *y parió mi abuela.*

No compres casa *en esquina, ni cases con mujer que no entre en la cocina.*

La casa de dos fachadas da malos resultados, y la mujer que no sabe guisar, peores.

No es casa *la* casa *donde no hay mujer.*

El gobierno doméstico está mucho mejor desempeñado por la mujer que por el varón.

No hacer uno casa *con azulejos.*

Hallarse siempre en una medianía, sin llegar a prosperar. – Don Francisco Gregorio de Salas, habiendo visto, en un año muy calamitoso, que faltaban unos azulejos en los adornos de la casa de un amigo suyo, prorrumpió en la siguiente improvisación:

«En aquesta casa faltan
azulejos, y yo veo
que el amo no lo remedia;
y es, sin duda, porque el tiempo
no está ahora para *hacer*
la CASA *con azulejos.*»

El modo más frecuente de emplear esta locución proverbial es con el carácter de futuro; v. gr.: *No haré,* o *no harás,* o *no hará,* etc., CASA *con azulejos;* y alude a que antiguamente sólo se usaba este procedimiento en los edificios que habitaban los magnates y demás sujetos acomodados, o que costeaban ellos, y más especialmente en las poblaciones donde residieron los árabes.

No hay casa *con tan buen cimiento que no esté expuesta a hundimiento.*

Da a entender que por grande y sólida que sea una fortuna, no está exenta de desaparecer, dejando en la miseria al que la poseía. Enseña, por tanto, a no envanecerse.

No hay casa *donde no haya su chiticalla.*

Aconseja que se eviten los chismes y murmuraciones, para que no le echen a uno en cara aquello mismo que está criticando.

No honra la casa *al señor, sino el señor a la* casa.

La conducta del dueño hace que todos los que dependen de él sea buena o mala, y por tanto lo sea la casa.

No salgas de la propia casa, *ni entres en la ajena, con la vejiga llena.*

Refrán empleado en Chile, por el cual se recomienda que se satisfaga esa

necesidad física en las indicadas circunstancias.

No se pierde más que una **casa.**

Aplícase más comúnmente al matrimonio contraído entre personas ruines.

No tener **casa** *ni hogar.*

Da a entender la suma pobreza de una persona.

Oler la **casa** *a hombre.*

Manifiesta que una persona quiere hacerse obedecer en su casa. Aplícase, por lo regular, al que presume de ser hombre de bríos, resultando ser vana su presunción por causa de su carácter débil o en extremo condescendiente.

Para hacer **casa**, *un hombre bruto y una mula falsa.*

Compréndese fácilmente el sentido irónico de este refrán, pues ambas condiciones son las más a propósito para deshacerla.

Parecer la **casa** *de tócame Roque.*

Aquella en que vive mucha gente y hay mala dirección.—Débese su origen a la casa de vecindad de este nombre situada en la calle del Barquillo, en Madrid, y que hizo famosa un sainete del chispeante escritor D. Ramón de la Cruz, titulado *La Petra y la Juana o El buen casero,* conocido generalmente con el nombre de *La* CASA *de tócame Roque.*

Parecer una **casa** *de locos.*

Aquella en que hay mucho bullicio y falta de gobierno, en la cual no es posible entenderse unos a otros.

Parecer una **casa** *robada,* o *un hospital robado.*

La que carece del mueblaje y ornato preciso.

Pesarle a uno *la* **casa.** — V. *Caérsele* a uno *la* CASA *encima,* o *a cuestas.*

Por más que te afanes, no has de saber de tu **casa** *los desmanes.*

Cuando la familia no vive como debe, todos son a una para ocultar al cabeza de ella las irregularidades que en el domicilio se cometen.

Procurad que no haya en vuestra **casa** *tejado de vidrio.*

Recomienda que la conducta doméstica sea irreprensible.

Pues la **casa** *se quema, calentémonos todos,* o *calentémonos a ella.*

Se dice de aquellos que procuran aprovecharse de los desperdicios propios y de los ajenos.

Quémese la **casa** *y no salga humo.*

Aconseja que cuando se reprenda a alguno, especialmente a los domésticos, se haga sin escándalo ni ruido. — Es, en cierto modo, una variante de la frase de Napoleón: *La* ROPA *sucia debe lavarse en casa.*

Quien entra en **casa** *hecha y se sienta a mesa puesta, no sabe lo que cuesta.*

Manifiesta lo felices que son los que no tienen que ganarlo para disfrutar de comodidades. Dícese comúnmente a los hijos de familia que aún no se han emancipado.

Quien fabrica **casa** *muy alta, solicita su ruina.*

Recomienda que no se tenga ambición.

Quien hace **casa** *o cuba, más gasta que cuida.*

Advierte que el que posee una u otra tiene que estar siempre atendiendo a su conservación con toda clase de reparos, si quiere que se mantengan en buen uso.

Quien sabe ir derecho a su **casa**, *a nadie le pregunta las señas.* — V. CASA *sabida, señas excusadas.*

Ser de **casa**, o *muy de* **casa.**

Este refrán familiar demuestra la confianza, menor o mayor, respectivamente, que tiene uno en alguna casa.

Ser **casa** *de trueno.*

Aquella en que habitualmente se falta a la buena crianza y aun a los principios de sana moral.

Si todos los que vienen no se fueran, ya estaría la **casa** *llena,* o *no se cabría en la* **casa.**

Frase que se suele emplear cuando, al acabar de entrar de visita una persona, dice que se va a ir pronto.

Si tu **casa** *no tiene corral, quítale el techo y cátatelo hecho.*

Enseña a contentarse cada uno con lo que tiene, sin querer crearse dificultades.

Si vieras tu **casa** *arder y en tu cara un avispero, ¿a qué atenderías primero?*

Dícese a los que se apuran por todo, cuando realmente no hay motivo para ello.

Tal queda la **casa** *de la dueña, ido el escudero, como el fuego sin trashoguero.*

Demuestra lo necesario que es que haya en las casas un hombre, con el fin de que pueda salir al frente de cualquier lance que ocurra. Hoy tiene muy poco uso semejante locución.

Tener la **casa** *como una colmena.*

Tenerla bien surtida y repleta de todo lo necesario.

Tener uno **casa** *y tinelo.*

Dar de comer a todo el que quiera ir a ella; tener mesa franca.

Tiene más fachada que la **casa** *de Astrarena.*

Se dice de los que se dan mucho tono valiendo poco, con referencia a dicha casa, situada en la red de San Luis, de Madrid, hoy derruída, con vuelta a las calles de Fuencarral y Hortaleza, que era de gran altura para aquellos tiempos (fines del siglo XIX), y constaba de gran número de balcones, siendo las habitaciones relativamente pequeñas en comparación con lo que el exterior prometía.

Toma **casa** *con hogar y mujer que sepa hilar.*

Advierte que en los matrimonios, además de las conveniencias, se ha de buscar mujer virtuosa y trabajadora.

Tres cosas echan de su **casa** *al hombre: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.*

Porque son tres cosas que le molestan sobremanera.

Triste de la **casa** *donde la gallina canta y el gallo calla.*

Demuestra que no está muy bien gobernada una casa donde la mujer desempeña el puesto del marido.

Una **casa** *grande la derriba un temporal.*

Aconseja que no se envanezca nadie, por elevada que sea su posición.

Unos por otros, y la **casa** *sin*, o *por, barrer.*

No hay peor cosa que encargarse varios de un asunto, para que ninguno llegue a realizarlo.

A **casas** *viejas, puertas nuevas.* — V. *A la* BURRA *vieja, arracadas nuevas.*

Casas, *cuanto quepas; viñas, cuanto bebas; tierras, cuantas veas; olivares, cerros y valles.*

Invita a conformarse cada uno con lo que tenga, sin exagerar los deseos.

Casas, *en la que vivas; viñas, de la que bebas, y tierras, cuantas veas.*—V. CASAS, *cuanto quepas*, etc.

En otras **casas** *cuecen habas, y en la mía, a calderadas.* — V. *En todas* PARTES *cuecen habas, y en la mía, a calderadas.*

Las **casas** *de juego son capuz de pecadores.*

Indica que en tales lugares se resguardan mejor los que cometen algún delito.

CASACA. — *Buscar*, o *querer*, **casaca.**

Pretender contraer matrimonio.

Romper la **casaca.**

Cumplir el servicio de las armas.

Tocar a **casaca.**

Tratarse de casamiento.

Volver uno **casaca**, o *la* **casaca.**

Dejar el bando o partido que seguía y adoptar el contrario, por tenerle más cuenta.

CASADA. — *La* **casada** *y la ensalada, dos bocados y dejalla.*

Aconseja que se evite el trato demasiado íntimo y continuado del hombre con la mujer casada, por las consecuencias que se puedan originar.

Para estar **casada** *y comer poco, más vale ser soltera y tender el hopo.*

Además del sentido recto, denota dicho refrán lo preferible que es el estar sin ocupación, a tenerla a la fuerza y con escasa retribución.

Quien adama la **casada,** *comerá torrezno y nalgada.*

Significa que el que hace el amor a ciertas casadas, suele lograr más fácilmente sus propósitos.

Quien ama la **casada,** *la vida trae emprestada.* — V. *La* CASADA *y la ensalada, dos bocados y dejalla.*

CASADO. — **Casado** *y arrepentido.*

Refrán que, además de en su sentido recto, se aplica al que, habiendo hecho alguna cosa sin reflexión, se arrepiente de haber ejecutado ésta cuando ya no tiene remedio.

El **casado** *casa quiere.*

Encarece la conveniencia de que cada matrimonio viva independiente en su casa, y separado de los demás individuos de la familia.

El que no sirva para **casado,** *que no engañe a la mujer.*

Quien sea inhábil para el desempeño

de un cargo no debe aceptarlo o, una vez aceptado, renunciar a seguir ejerciéndolo.

Estar **casado** *a media carta.*

Frase burlesca aplicada a los solteros que están amancebados.

Casados *que se separan, fuego eterno se preparan.* — V. CASADOS *separados, cuéntalos condenados.*

Casados *separados, cuéntalos condenados.*

Reprueba el divorcio como antinatural y contrario a la religión.

Ser como los **casados**, o *desposados, de Hornachuelos, ella fea y él más feo.*

Aplícase a los que tienen poco que agradecer a la naturaleza en lo tocante a condiciones físicas.

CASAMIENTO. — Casamiento *santo: él, sin capa, y ella, sin manto.*

Se dice a propósito de cuando se unen dos personas en matrimonio y carecen de lo necesario para atender a los gastos de la vida.

Casamiento *y mortaja, del cielo baja.*

Se pretende atribuir al destino de cada cual la realización de dichos dos acontecimientos, más bien que a meros cálculos humanos.

Casamiento *y señorío, ni quieren fuerza ni quieren brío.*

En ambas circunstancias se logra más con el cariño que imponiéndose por la fuerza.

El **casamiento** *del tío Porra, que duró treinta años y no llegó la hora.*

Alude a las noviecces largas, que, por lo general, no llegan a consumar el matrimonio.

El **casamiento** *y el caldo, pelando.*

Es decir, que no sufren dilación ciertas cosas, sino que conviene realizarlas cuanto antes y no dejar pasar la oportunidad.

Esto no es **casamiento.**

Frase que se le suele dirigir a una persona cuando muestra disgusto o arrepentimiento por alguna cosa que ha ofrecido dar o ejecutar.

Lo de mi **casamiento** *parece cosa de cuento: mientras más se trata, más se desbarata.*

La prolijidad y excesiva precaución en los negocios suelen a veces desbaratarlos.

No perderás por eso **casamiento.**

Frase con que se le da a entender a uno que no se menoscaba el buen nombre de que disfruta, o la consideración que se le tiene, por hacer tal o cual cosa que juzga impropia o menos decorosa.

Quien hizo el **casamiento,** *hizo el apartamiento.*

Teoría de los que creen que la posesión conyugal enfría el amor.

Casamientos *de parientes tienen mil inconvenientes.*

En especial para la sucesión, pues sabido es el criterio vulgar, no desprovisto de cierta razón, que los hijos de primos, tíos y sobrinos, etc., suelen ser poco viables y degenerados.

Los **casamientos** *y las riñas, de prisa.*

Exhorta a tomar una resolución pronta en los asuntos graves, para salir cuanto antes de cuidado.

CASARSE. — *Antes que te* **cases,** *mira lo que haces.* Algunos añaden: *que no es nudo que así desates.*

Recomienda que se mire bien uno antes de meterse en un asunto grave, para no tener que arrepentirse después de ello.

Bien o mal, **casado** *me han.*

Dícese del que consigue algo, sin importarle para nada los medios empleados.

Casar, casar, *suena bien y sabe mal,* o *que bien, que mal.*

Denota la imprudencia ciega de algunas personas que, con tal de casarse cuanto antes, lo mismo les da que salga bien como que salga mal.

Casar *y compadrar, cada cual con su igual.*

Recomienda que cada cual se mantenga en su esfera, sin aspirar a más ni descender a menos.

Casarás *y amansarás.*

Demuestra los cuidados que ofrece el matrimonio.

El que en **casarse** *acierta, en nada yerra.*

Siendo asunto tan delicado el del matrimonio, puede asegurarse que la persona que tiene talento para elegir compañero, lo tendrá para resolver cualquier otro que se le presente.

El que se **casa,** *por todo pasa.* — V. CASARÁS *y amansarás.*

El que se **casa** *se entierra.*

Dicho de los detractores del matrimonio, por suponer que el que lo contrae pierde en absoluto su libertad.

Más vale **casar** *que en amores arder y penar.* — V. *Más vale* CASARSE *que abrasarse.*

Más vale **casarse** *que abrasarse.*

Antes que sufrir es preferible tomar una resolución.— Otros lo explican jocosamente diciendo que, entre dos males, es mejor escoger el más pequeño.

Quien lejos se va a **casar,** *o va engañado, o va a engañar.*

Aconseja cuánto conviene que se conozcan y traten las personas que van a contraer matrimonio.

Quien tarde **casa,** *mal* **casa.**

Recomienda no se contraigan nupcias en edad avanzada, pues suele tener inconvenientes de distintos géneros que no creemos necesario explicar.

¿Te **casaste?** *Te enterraste.* — V. *El que se* CASA *se entierra.*

CASCABEL. — *De* **cascabel** *gordo.*

Aplícase, por lo común, a las obras literarias o artísticas vanas o aparentes y sólo capaces de producir efecto grosero o de mala ley.

Echar, o *soltar, el* **cascabel.**

Soltar alguna especie en la conversación, con objeto de ver qué efecto produce.

Echar uno *el* **cascabel** a otro.—V. *Echarle* a uno *el* MUERTO, o *Echarle* a uno *el* MOCHUELO.

Poner el **cascabel** *al gato.* — V. *Llevar el* GATO *al agua.*

Ser uno *un* **cascabel.**

Tener poco juicio, poco asiento, poca formalidad.

Tener uno **cascabel,** o **cascabeles.**

Tener algún cuidado que tortura la imaginación, por lo mucho que preocupa y desvela.

CASCABELERO. — *Ser un* **cascabelero.**

Persona de poco juicio y fundamento.

CASCACIRUELAS. — **Cascaciruelas** *hizo lo que pudo, y no hizo nada.*—V. *Ser un* CASCACIRUELAS.

Ser un **cascaciruelas.**

Persona inútil, que no sirve para nada.

CASCAJO. — *Estar* uno *hecho un* **cascajo.**

Aplícase a la persona que está muy vieja y quebrantada.—También se dice de la voz, sea de un orador, sea de un cantante, cuando es sumamente ingrata y desapacible.

CÁSCARA. — *Ser* uno *de,* o *de la,* **cáscara** *amarga.*

Según la Academia, «ser travieso y valentón». — Denota también a la persona de costumbres o ideas demasiado libres o avanzadas en materias religiosas o políticas.

CASCARÓN. — *Aún no ha salido del* **cascarón,** *y ya tiene espolón,* o *presunción.*

Zahiere a los jóvenes que teniendo poca experiencia de las cosas, quieren echárselas de hombre.

No es salido del **cascarón,** *y pía.*—V. *Aún no ha salido del* CASCARÓN, *y ya tiene espolón,* o *presunción.*

CASCARULETA. — *Hacer la* **cascaruleta.**

Ruido o castañeteo que se hace con los dientes, dándose golpes con la mano en la barbilla.

CASCO. — *Después de haberme descalabrado, me untáis el* **casco.**

Dícese de aquellas personas que después de haber causado un mal, quieren hipócritamente repararlo, para quedar bien con el ofendido.

Lavar, o *untar, el* **casco,** o *los* **cascos,** a uno. — V. *Lavarle* a uno *la* CARA.

Mientras hay **casco,** *hay caballo.* — Véase *Mientras hay* VIDA, *hay esperanza.*

Quitarle, o *raerle,* o *sacarle,* a uno *del* **casco** alguna cosa.

Disuadirlo o desviarlo de algún pensamiento o idea que se le había fijado.

Calentarse uno *los* **cascos.**

Discurrir, inventar, estudiar con fruición. — V. *Quebrarse* uno *la* CABEZA.

Haberlo de los **cascos.**

Estar loco o chiflado.

Levantar a uno *de* **cascos.**

Seducirlo con promesas y esperanzas para que tome inconsideradamente alguna resolución de mayor o menor trascendencia.

Meterle a uno *en los* **cascos** alguna cosa. V. *Meterle* a uno *en la* CABEZA alguna cosa.

Metérsele a uno *en los* **cascos** alguna cosa. — V. *Metérsele* a uno *en la* CABEZA alguna cosa.

Parecerse los **cascos** *a la olla*, o *a la botija.*

Dícese de los que heredan y practican las mismas costumbres de sus padres. Por lo común se usa en sentido desfavorable.

Romperle a uno *los* **cascos.**

Romperle la cabeza.

Romperse uno *los* **cascos.**

Fatigarse mucho en el estudio o procurando investigar alguna cosa.

Ser alegre, o *ligero*, o *barrenado*, *de* **cascos.** — V. *Ser de* CASCOS *lucios.*

Ser de **cascos** *lucios.*

Dícese de la persona de poco juicio, acierto o reflexión.

Ser uno *duro de* **cascos.**

Ser testarudo, obstinado, terco.

Tener **cascos** *de calabaza*, o *los* **cascos** *a la jineta*, o *malos* **cascos.**

Tener poco juicio, poca reflexión.

CASERA.— *Dímelo hilando*, **casera.**

Admonición que se suele dirigir, especialmente en tierra de Aragón, a la persona que suspende frecuentemente la labor que trae entre manos para ponerse a hablar, con el fin de descansar en el entretanto. — Atribúyese semejante dicho a cierto cura aragonés que tenía una casera (ama) muy parlanchina, la cual, siempre que tomaba la palabra, que era a cada momento, cesaba de dar vueltas al huso, asegurando que no podía moverlo al mismo tiempo que la lengua.

Estar una mujer *muy* **casera.**

Estar en su traje ordinario, sin ningún adorno ni compostura. — Con el verbo *ser* expresa la cualidad de ordenada, hacendosa y poco amiga de cabildeos ni visitas.

CASILLA. — *Mi* **casilla** *y mi hogar, cien sueldos val.* — V. *Mi* CASA *y mi hogar, cien doblas*, o *cien ducados*, o *cien escudos, val.*

CASILLAS. — *Sacar* a uno *de sus* **casillas.**

Alterar su método de vida corriente. — Hacerle perder la paciencia.

Salir uno *de sus* **casillas.**

Excederse del modo acostumbrado o conforme al genio o estado natural, obligado por alguna circunstancia inopinada, y dominado especialmente por alguna pasión violenta.

CASO. — *Caer en mal* **caso.**

Incurrir en alguna nota de infamia.

Lo que no viene al **caso,** *al* **caso** *no viene.*

Manera festiva de decir que es inconveniente y ridículo el traer a colación relatos, pruebas, ejemplos, etc., que nada tienen que ver con el asunto de que se está tratando.

CASQUETE.— *Burlarse*, o *reírse, de* uno *a* **casquete** *quitado.*

Modo de dar a entender que semejante acción se ha llevado a cabo hasta la saciedad y sin esconderse de la persona satirizada.

CASQUIVANO. — *Ser un* **casquivano.**

Dícese de la persona que es ligera de cascos, o informal.

CASTA.—*Con que le guste a* **Casta,** *basta.*

Frase con que damos a entender el poco aprecio que hacemos de la opinión del vulgo, importándonos tan sólo la aquiescencia de la persona a quien nos dirigimos.

De **casta** *le viene al galgo el ser rabilargo.*

Por lo regular los hijos suelen imitar las costumbres de sus padres.

Es de la **casta** *de Perotierno, que se descostilló durmiendo.*

Empléase para ponderar lo vaga o enemiga del trabajo que es una persona. — V. *Es tan* HARAGÁN, *que se manca en la caballeriza.*

Más hay de su **casta** *que de la mía.*

Expresión en que se suele prorrumpir cuando se lamenta una persona al ver que se va consumiendo algún género, manjar, etc., o que se rompe o lleva un golpe algún objeto, dando a entender lo fáciles que son de reponer o remediar aquellas desapariciones o faltas.

Quedarse para **casta.**

Detenerse mucho en algún paraje. — Tardar en volver de un punto.

Ser de **casta** *de gatos, que tienen muchas almas.* — V. *Tener siete* VIDAS, *como los gatos.*

CASTAÑA. — *Dar*, o *pegar, la* **castaña** a uno.

Darle un chasco; engañarle.

De hurtar una **castaña** *y otra* **castaña**, *se hace la maña.* — V. *De la* CASTAÑA, *al huevo*, etc.

De la **castaña**, *al huevo; del huevo, a la gallina; de la gallina, al buey; del buey, a la horca.*

Enseña que el hombre suele ser depravado a fuerza de la repetición de actos de mala índole, por lo que para que éstos no lleguen a constituir hábito, se debe sofocar el vicio desde la cuna y arrancar el mal de raíz.

¡Toma **castaña!**, o *¡Toma para* **castañas!**

Expresión usada cuando vemos que a otro lo corrigen o castigan de manera más o menos violenta; así como cuando somos nosotros los agentes de la corrección. Empléase mucho cuando se pega a los niños.

Aunque me des **castañas**, *no me engañas.*

Manifiesta que no nos dejamos convencer, por más que se empleen la adulación o los mimos y ofertas para conseguirlo.

Querer sacar las **castañas** *del fuego con la mano del gato.* — V. *Sacar* uno *el* ASCUA, o *la brasa, con la mano del gato*, o *con mano ajena.*

Tener a uno *más cansado que* **castañas** *en Cuaresma.*

Refiérese a la mucha frecuencia con que en Andalucía se come el potaje de castañas pilongas durante el tiempo cuaresmal. Dicho se está que siendo tan repetido llega a causar hastío.

CASTAÑO. — *Pasar* una cosa *de* **castaño** *obscuro.*

Dícese de todo aquello que por extremadamente abusivo se hace ya de todo punto intolerable.

Pelar el **castaño.**

En Venezuela equivale a nuestro refrán *Poner* PIES *en polvorosa.*

CASTAÑUELAS. — *Estar* uno *alegre como unas* **castañuelas**, o *Estar como unas* **castañuelas.**

Ser una persona muy alegre, muy divertida, aludiendo a ser éstas las condiciones en que se encuentra el que las toca.

No hay **castañuelas** *sin orejas, pero sí orejas sin* **castañuelas.**

Manifiesta que lo que para unas cosas es indispensable, no lo es para otras.

CASTIGAR. — *Quien a uno* **castiga**, *a ciento hostiga.*

Recomienda lo provechoso que es el castigo de los delitos para que escarmienten los demás en cabeza ajena.

CASTILLA. — *¡Ancha* **Castilla!**

Expresión con que se alienta uno a sí mismo o anima a otros a cosas de liberalidad y franqueza, o a obrar libre y desembarazadamente, sin guardar miramientos o sin reparar en riesgos y dificultades.

Cuando en **Castilla** *llueve, Cataluña vende.*

Cataluña, Bilbao y Asturias tienen, efectivamente, interés en que el suelo castellano sea fecundado convenientemente, porque Castilla es el centro donde encuentran más consumidores los productos de aquellas regiones.

En **Castilla**, *el caballo lleva la silla.*

Denota que en el reino de Castilla el hijo sigue la nobleza de su padre, aunque sea plebeya la madre.

Quien de **Castilla** *señor quisiere ser, a Olmedo y Arévalo de su parte ha de tener.*

Refrán muy usado en tiempos de don Juan II y Enrique IV, con el cual se aludía a la gran importancia de estas dos poblaciones, a causa de su situación estratégica, y a la que debieron sus poseedores la influencia que ejercieron en las contiendas civiles de aquella época.

CASTILLO. — **Castillo** *apercibido no es combatido*, o *sorprendido*, o *decebido.*

Recomienda la vigilancia y precaución que se debe tener para no ser engañado o sorprendido.

Es como el **castillo** *de Chuchurumbé, que mientras más se mira, menos se ve.*

Aplícase a todo aquello que cuanto más se estudia, analiza o considera, se comprende menos. — Alude a las palabras susodichas, de que se valen los charlatanes cuando enseñan el titirimundi para excitar más la admiración de los incautos.

Ser como un **castillo.**

Dícese de las personas que son altas, fuertes y recias.

Castillos *muy altos vienen al suelo de un solo soplo.*

Expresión usada para abatir el orgullo de los que se creen omnipotentes.

Hacer, o *levantar*, **castillos**, o *un* **castillo**, *de naipes*, o *en el aire*, o *en la arena*.

Forjarse ilusiones, cuyo desengaño se toca tarde o temprano.

CASTO. — *Ya que no seas* **casto**, *sé cauto.*

Recomienda que, ya que se cometa algún pecado, se procure evitar la publicidad, para que no sirva a otros de piedra de escándalo.

CASTRO. — *¡A* **Castro**, *o al cielo!*

Dicho de los marineros en elogio de Castro-Urdiales, como puerto de seguridad en tiempo borrascoso.

CASUALIDAD. — *Hay* **casualidades** *que parecen providencias.*

Ocurre a veces fortuitamente algo que nos beneficia, y que no parece sino que se debe a intervención divina.

Ser, o *volverse*, uno, o una cosa, *todo* **casualidades.**

Abundar en cualidades poco o nada recomendables, aun cuando no se quiera reconocer así por quien tiene interés en ocultarlo. — Cuéntase de cierto estudiante a quien un amigo suyo le hizo observar que llevaba pegado a la capa un piojo, que, después de alejar de sí el maldito parásito, respondió con la mayor sencillez: «Será una *casualidad.*» A poco rato volvió a ver el observador dos nuevos individuos de la misma especie situados en dicha prenda, por lo cual llamó otra vez la atención de su amigo; mas como quiera que éste le contestara en los propios términos que antes, no pudo por menos de responderle el observador: «¿Sabes, chico, que estoy viendo que tu capa está llena de *casualidades.*»

CATACALDOS. — *Ser un* **catacaldos.**

Persona que emprende muchos negocios sin fijarse en ninguno.

CATALÁN. — **Catalán**, *gallego y burro negro, para molerlos.*

Indica que ninguno de ellos es recomendable.—El inventor del refrán tendría sus razones para decirlo así; por nuestra parte, no lo subscribiríamos de modo t n absoluto.

El **catalán**, *si no la ha hecho, la hará.*

Manifiesta la poca confianza que se debe tener en los habitantes del antiguo principado.

El **catalán** *tiene las cualidades del cuerno: largo, duro y retorcido.*

Es decir, perspicaz, inquebrantable en sus designios y astuto.

Los **catalanes**, *de los cantos hacen panes*, o *de las piedras sacan panes.*

Denota lo industriosos y vividores que son los naturales de Cataluña.

No hacer alguna cosa *ni por los* **catalanes.**

Expresión con que manifiesta uno la imposibilidad de lograr alguna cosa.

CATALINA. — **Catalina**, *no me olvides, pues te traje borceguíes.*

Alude a los que echan en cara los beneficios que prestan, por insignificantes que sean, cuando quieren obtener algo.

Para que chupes, **Catalina** *de mis ojos.*

Modo de dar a entender a uno que se tiene bien merecida la suerte, ya próspera, ya adversa, que experimenta.

CATANA. — *¡Ya parió* **Catana!** Algunos añaden: *(Y parió hembra.)*

Se da a entender la realización de una cosa muy deseada o cacareada, ya sea favorable o desfavorable, dado que en todo caso sale el interesado de la zozobra en que se encontraba.

CATAPLASMA. — *Ser* una persona *una* **cataplasma.**

Ser sumamente pegajosa, pesada y molesta; ser un pelmazo.

CATARATAS. — *Tener* uno **cataratas.**

No entender o no conocer bien las cosas, por ignorancia o por pasión.

CATARRO. — *Al* **catarro**, *con el jarro*, o *darle con el jarro.*

Recomienda, como medicina eficaz para que desaparezca el constipado, beber una buena cantidad de vino que ayude a la transpiración.

CATAVINOS. — *Ser un* **catavinos.**

Ser un bribón, sin oficio ni beneficio, que anda de taberna en taberna.

CÁTEDRA. — *Pasear* uno *la* **cátedra.**

Asistir a ella cuando no acuden los discípulos.

Poder poner uno **cátedra** *de* alguna cosa.

Poseer con maestría y perfección una ciencia, arte o habilidad.

CATEDRAL. — *La* **catedral** *de Toledo es una alhaja, y la de Sevilla es su caja.*

Refiérese a ser ambas dos obras maes-

tras de Arquitectura; pero la segunda inmensamente mayor que la primera.

Ser alguna cosa *la obra de la* **catedral.**

Tardar mucho tiempo en llevarla a cabo. — Suele usarse dicha expresión con más frecuencia en Cádiz, con alusión a la fábrica de su iglesia matriz, comenzada en el año 1722 y estrenada en el 1838.

CATEDRÁTICO. — *Hablar como un* **catedrático.**

Hablar bien en tono doctoral. — Esta frase se oye más en boca del pueblo, donde la palabra *catedrático* es sinónima de *sabio.*

CATITE. — *Dar* **catite.**

Darle a uno algún disgusto, o darle una azotaina.— Úsase más comúnmente en la fórmula *¡Toma* CATITE!

CATÓLICO. — *No estar* uno *muy* **católico,** o *muy católica* una cosa.

No estar sano, bueno, perfecto.— Hallarse en malas condiciones o estar mal hecha una cosa.

Querer ser más **católico** *que el Papa.*

Dícese de aquellas personas exageradas que pretenden hacer las cosas aún mejor que lo que se exige. — La palabra *católico* suele substituirse más comúnmente por *papista.* — V. *Ser más* PAPISTA *que el Papa.*

CATÓN. — *Es un* **Catón.**

Aplícase al hombre sabio, grave, pensador, o que afecta serlo, con alusión al romano Marco Porcio Catón, célebre por sus máximas y la austeridad de sus costumbres, así como por su valor y por sus escritos.

CAUDAL.— *A chico* **caudal,** *mala ganancia.*

Enseña cómo con escasos elementos no se puede obtener gran resultado de aquello que se ha emprendido.

El **caudal,** o *la hacienda, de tu enemigo, en dinero lo,* o *la, veas,* o *en dinero o en vino.*

Semejante imprecación denota lo antiguo de esta frase, dado que de algunos años a esta parte han variado notablemente las circunstancias, en el mero hecho de reputarse el dinero como una mercancía cualquiera, así como de haber servido de base la industria vinícola para la erección de capitales verdaderamente fabulosos. De todos modos, la significación antigua del refrán puede tener aplicación hoy en día, pues se refiere al individuo que viviendo sólo de su capital, sin tener renta alguna, lo va gastando continuamente, exponiéndose a que llegue el día en que consuma la última moneda.

Hacer **caudal** *de* una cosa.

Hacer caso o aprecio de ella. — «Y si en los signos que tienen tres voces interviene esta mutanza o movimiento, *no se ha de hacer* CAUDAL de la voz de bemol en este caso.» (TAPIA, *Vergel,* lxviij.)

Mal haya el **caudal** *que da continuo afán.*

Indica lo poco codiciables que son aquellos capitales cuya conservación acarrea más disgustos que ellos valen en sí.

Perder el **caudal** *y las hormas.*

Quedarse absolutamente sin nada.

Redondear el **caudal.**

Desempeñarlo, librarlo de gravámenes, sanearlo. — Llegar a reunirlo hasta donde se deseaba o hasta no necesitar más.

Un aumento de **caudal** *nunca viene mal.*

Dícese de los que, teniendo un buen capital, lo ven aumentado por algo imprevisto, tal como una herencia, lotería, negocio, etc. Suele emplearse en sentido irónico.

CAUSA. — *Mala es la* **causa** *cuando necesita de misericordia.*

Cuando al pedir algo se hace solicitando gracia y no justicia, es que no se cree tener derecho en lo que se pide.

Ni fíes, ni confíes, ni prestes sin **causa,** *ni des, y te saldrá la cuenta al fin del mes.*

Recomienda la parquedad en conceder graciosamente y sin garantía, a fin de no quedarse sin lo dado.

No hay **causa** *tan desvalida que no tenga quien la defienda.*

Todas las cosas, según el prisma al través del cual se miran, son legales o ilegales; de aquí que no les falten defensores.

Quitada la **causa** *cesa el efecto.*

Principio científico tan axiomático que no necesita de explicación; pues no existiendo efecto sin algo que lo produzca, si se suprime el agente, desaparecerá el acto.

Quita la **causa** *y quito el pecado.*

Cuando no existe materia para delinquir, tampoco puede existir la delincuencia. —V. *Quitada la* CAUSA *cesa el efecto.*

Ser **causa** *perdida* alguna cosa.

No haber remedio para ella; no hallársele desenlace o resolución favorable. —Algunas veces se aplica también a las personas incorregibles.

Si sabes la **causa,** *deja la falta.*

Expresa lo fácil que es corregirse de un vicio cuando no se ignora de qué proviene.

De distintas **causas,** *distintos efectos*, o *Distintas* **causas** *producen distintos efectos.*

Cuando los agentes que producen una resultante no son los mismos, no es extraño que los resultados tampoco lo sean.

CAUTA.—*La más* **cauta** *es tenida por más casta.*

No basta que sea buena una persona, sino que sepa todo el mundo que lo es, lo cual se logra aparentándolo. Y a veces ocurre que se aparenta lo que no es, pero como el mundo cree lo que ve, juzga en falso.

CAUTELA. — *Obrar con* **cautela.**

Hacerlo de una manera solapada, con cuidado, previniendo los males que puedan resultar.

Una **cautela** *con otra se quiebra.*—Véase *A un* PÍCARO, *otro mayor.*

A **cautelas, cautelas** *mayores.*—V. *A un* PÍCARO, *otro mayor.*

CAVA. — **Cava,** *labor y barbecho, en mayo esté hecho.*

Indica que estas operaciones de labranza deben verificarse antes del mes indicado para que la tierra produzca lo que de ella se desea.

CAVADOR. — *A* **cavador,** *Perucho, si le dieres algo, no sea mucho.*

Para que no se vaya con ello, si es adelantado lo que se le da.

Tener de **cavador** *las manos.*

Dícese de aquella persona que las tiene toscas o callosas, como propias de todo oficio rudo.

CAVILAR. — *Más mató el* **cavilar,** *que ayunar o trasnochar.*

Los quebraderos de cabeza hacen más daño, como morales que son, que los trabajos corporales.

CAZA.—*Alborotar la* **caza.**

Dar motivo para que haya alguna disputa o pendencia.

Andar, o *ir, a* **caza** *de gangas.*

Procurar proporcionarse utilidades y ventajas a poca costa y sin ningún trabajo.—Empeñarse en conseguir una cosa de difícil logro, aun a riesgo de salir burlado.

Andar a **caza** *de* una cosa.

Buscarla, solicitarla.

Caza, *guerra y amores, por un placer mil dolores.*

Pone de manifiesto cómo en el mundo hay satisfacciones que no compensan en modo alguno las penalidades que se pasan antes para alcanzarlas.

Dar **caza** a una persona o a una cosa.

Perseguir a una persona con objeto de alcanzarla y prenderla o matarla.—Procurar con afán llegar a comprender o conseguir alguna cosa.

Espantar la **caza.**

Precipitar o perder un negocio por anticiparse importunamente en poner los medios para su consecución.

Habla en la **caza** *y cómprala en la plaza.*

Demuestra que tiene mucha más cuenta adquirir ésta en poblado que ir a buscarla al campo.

La **caza** *es una imagen de la guerra.*

Porque tanto la una como la otra están sujetas a planes, asechanzas y emboscadas, la primera contra los animales, particularmente la que se llama caza mayor o de montería, y la segunda contra nuestros semejantes.

Levantar la **caza.**

Descubrir algo que convenía que estuviera oculto.

Mata la **caza** *el porfiado, no el cazador cansado.* — V. PORFÍA *mata la caza,* o PORFÍA *mata venado, no cazador cansado.*

No hay **caza** *mejor que de perros viejos.*

Demuestra que ciertos asuntos no se deben confiar a toda clase de personas, sino a las que son muy duchas y prácticas, como garantía del buen éxito.

Quien en **caza,** o *en guerra,* o *en amores, se mete, no siempre sale cuando quiere.*—V. CAZA, *guerra y amores, por un placer mil dolores.*

Seguir la **caza.**—V. *Seguir la* LIEBRE.

Uno levanta la **caza** *y otro la mata,* o *la prende.*

Los afortunados, por casualidad y sin trabajo por lo general, consiguen el fruto de los desvelos y fatigas de otro.

CAZADOR.—*Al* **cazador,** *leña; y al leñador, caza.*

Modo de poner en evidencia los caprichos de la fortuna, pues a veces le salen al paso a una persona ocasiones inútiles para ella, que a otra le serían favorables, y viceversa.

Al mejor **cazador** *se le escapa la liebre.* — V. *El mejor* ESCRIBANO *echa un borrón.*

Cazador *con liga, pescador de caña y hacedor de sal, a morir al hospital.*

Da a entender que con dichos oficios no es fácil salir de pobre.

Cazador, *nuevo; perro, cojo, y hurón, viejo.*

Manifiesta que el primero debe ser joven, así como los otros dos, ya experimentados.

El buen **cazador** *de señuelo, a la garza, y los podencos, al halcón.*

Indica que, según la edad, así debe uno dirigirse a la que más le corresponde.

El **cazador,** *mozo, y el perro, cojo.*—Véase CAZADOR, *nuevo; perro, cojo, y hurón, viejo.*

¡Hola!, **cazador...** *¿y con pistola?*

Modo de mofarse y no dar crédito a la proposición que se acaba de escuchar, por lo absurda y majadera que es.

¡Mal haya el **cazador** *loco que gasta su vida tras un pájaro por tomar otro!*

Contra los ociosos que, con pretexto de utilidad y provecho, tratan de encubrir el mal empleo que hacen del tiempo.

Ser un **cazador.**

Dícese de la persona que gana a otra, trayéndola a su partido.

Tal deja el **cazador** *la casa, como la caza la cama.*

Va contra los sumamente aficionados a este ejercicio, que suelen tener abandonadas sus casas y faltas de lo necesario para vivir decentemente.

Es propio de **cazadores,** *después de la caza muerta, poner la piel a la puerta.*

Habiendo labrado una casa ostentosa cierto rico improvisado y a quien se reputaba por de raza de judíos, y puesto en la portada una cruz de jaspe, escribió por bajo de ésta un satírico el pasquín preinserto, el cual se aplicó proverbialmente, andando el tiempo, a los que, después de haber cometido multitudes de excesos, desafueros y tropelías, se acogen a mejor vida.

CAZAR.— **Cacete,** *pesquete, nunca buen casete.*

El muy aficionado a andar cazando o pescando tiene su casa completamente abandonada, por lo poco que mora en ella.

Cazar a uno.

Prenderlo, cautivarle la voluntad con halagos o engaños.

Muchas veces, do **cazar** *pensamos, cazados quedamos.* — V. *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*

Si **cazares,** *no te alabes; si no* **cazares,** *no te enfades.*

Recomienda la serenidad de ánimo con que se deben tomar los sucesos, tanto prósperos como adversos.

Vos **cazáis,** *y otro vos* **caza;** *más valiera estaros en casa.*

Reprende a los que por atender a sus gustos abandonan sus obligaciones.

CAZOLERO.—*Ser un* **cazolero.**

Ser un cocinica, un cominero, un hombre afeminado. Es frase de gran uso en Andalucía.

CAZONAL.—*Meterse en un* **cazonal.**

Entrar en un negocio o empeño muy arduo y sin salida.

CAZUELA.—*Parece que ha comido en* **cazuela.**

Se dice del que habla mucho.

CAZURRO. — *Hacerse el* **cazurro.**

Hacerse el tonto.—Fingir que no se entiende lo que no le conviene o no le gusta a uno.

Ser un **cazurro.**

Persona de pocas palabras; muy metido en sí.

CE. — **Ce** *por be,* o **Ce** *por* **ce.**

Poner una cosa por otra; falsear los hechos.—Narrar o contar una cosa con todos sus detalles, sin omitir nada.

Por **ce,** o *por be.*

¿Será la etimología *por caro,* o *por barato?* — V. *Por* HACHE *o por erre,* o *Por* FAS *o por nefas.*

Las cuatro **ces** *de los viejos: cursos, calentura, caída o casamiento.*

Tales son las causas que especialmente precipitan su muerte, y que son, atendiendo a la edad, de facilísima y, por tanto, inútil explicación. — V. *Las tres* CES *de los viejos.*

Las tres **ces** *de los viejos.*

Las personas de edad avanzada están más expuestas que las demás a morir víctimas de una de estas tres circunstancias; a saber: de *caída,* de *cólico* o de *cursos.*

CEBADA. —*De atrás viene la* **cebada.**

Manera de expresar que lo que sucede no es del momento, sino que tiene su origen o es consecuencia de algo antiguo.

Desear una cosa *tanto como la* **cebada** *una mula de alquiler.*

Dícese así porque las caballerías de alquiler son regularmente mal tratadas por sus dueños, y se hallan casi siempre hambrientas.

No es **cebada,** *que se descabeza.* — V. *No es* PUÑALADA *de pícaro.*

La **cebada** *en lodo y el trigo en polvo.*

Indica el tiempo, ya húmedo, ya seco, en que respectivamente debe hacerse la siembra de estos dos cereales.

No hay **cebada** *para tantos asnos.*

Expresión burlesca y familiar que se emplea cuando se presentan a comer impensadamente en una casa muchas personas. — Empléase también cuando se han concedido honores, cargos, cátedras, etc., entre muchos, y quedan aún algunos descontentos por no haberles cabido igual suerte.

CEBO. —*Dondequiera que hay* **cebo** *no dejan de venir los buitres.*

Da a entender que al que tiene algo que dar, nunca le falta compañía.

El **cebo** *es el que engaña, que no el pescador ni la caña.*

Indica que la mayor parte de las veces son disculpables los engañadores, pues a los engañados les cabe aún más culpa que a aquéllos, toda vez que el afán de conseguir lo que se les ofrece les hace caer incautamente en el lazo que se les tiende. Díganlo, si no, el *timo del portugués,* el *del entierro,* el *de las limosnas,* etc.

Haya **cebo** *en el palomar, que palomas no faltarán.*

Demuestra que el número de incautos es infinito, siempre que haya algo que les atraiga.

Morder el **cebo.**

Dejarse engañar.

Ser como el **cebo** *en el anzuelo.*

Dícese de todo aquello que reviste un exterior halagüeño para más fácilmente engañar al incauto.

CEBOLLA. —*Mascar,* o *morder,* o *tragar,* **cebolla.**

Sufrir disgustos de consideración, devorándolos interiormente o no pudiendo ponerles remedio.

CEBOLLINO. — *Arráncate,* **cebollino.** — V. *Arráncate,* NABO.

Mandar a uno *a escardar* **cebollinos.**

Mandarlo enhoramala; despedirlo de mala manera.

Trasponer el **cebollino.**

Trasladar a paraje seguro lo que se ha hurtado.

CEBÓN. — *Estar hecho un* **cebón.**

Dícese de la persona muy gruesa y abultada, con referencia al cerdo, que se cría con todo regalo para que esté más gordo.

Hurtar el **cebón,** o *el puerco, y dar los pies por Dios.*

Dícese de los que creen ser absueltos del pecado del robo porque entreguen como limosna parte de lo robado.

CEBRA. — *Correr como una* **cebra.** — V. *Correr como un* GAMO.

CECA. — *Andar de* **Ceca** *en Meca,* o *de la* **Ceca** *a la Meca.*

De una parte a otra; de aquí para allá.

CECINA. — *Estar como* **cecina.**

Aplícase a la persona o cosa que se halla sumamente enjuta.

CEDACICO. — **Cedacico,** o *cedacito, nuevo, tres días en estaca.*

Muchas veces se aprecian y cuidan algunas cosas más por su novedad que por su verdadero valor. — También se aplica a lo poco que suele durar el entusiasmo con que algunas personas empiezan a servir sus nuevos destinos.

CEDAZO. — *Más quiero pedir a mi* **cedazo** *un pan apretado, que a mi vecina prestado.*

Es preferible pasar algunas privacio-

nes, a tener que andar buscando prestado. — *Apretado* significa *pequeño* o *reducido*.

CEDO. — *Si quieres* **cedo** *engordar, come con hambre y bebe con vagar.*

Comer sin apetito y beber sin sed es un verdadero vicio que, lejos de ser provechoso a la salud, produce en no pocos casos enfermedades y molestias.

CÉDULA. — *Dar* **cédula** *de vida.*

Se dice de aquellos que se precian de valentones y guapos, que parece que hacen gracia en no quitar la vida a nadie.

Tener **cédula** *de vida.*

Aplícase a los niños recién nacidos, cuando se les ve bien conformados y con fuerzas para vivir.

CEGAR. — *Antes* **ciegues** *que tal veas.*

Conminación empleada contra aquella persona que augura o predice algo que no nos agrada o no nos conviene.

Cegar *y no ver.*

Redundancia con que se demuestra el enfado o coraje súbito de que se ve poseída una persona por un acto cualquiera. Es propiamente un andalucismo.

CEJA. — *Darle* a uno *entre* **ceja** *y* **ceja.**

Decirle en su cara alguna cosa que le sea sensible.

Llevar uno *entre* **ceja** *y* **ceja** alguna cosa.

Recibir algún disgusto o molestia.

Metérsele, o *ponérsele,* o *tener,* a uno o a alguna cosa *entre* **ceja** *y* **ceja.**

Fijarse en un pensamiento o propósito de una manera insistente.

Mirar entre **ceja** *y* **ceja.**

Fijar la vista en una persona para ver si, al sonrojarse, demuestra que no es verdad lo que nos dice.

Arquear, o *enarcar, las* **cejas.**

Levantarlas, poniéndolas en figura de arco, en señal de admiración o muestra de disgusto.

Quemarse uno *las* **cejas.**

Estudiar mucho; trabajar exageradamente estudiando, particularmente de noche.

Tener a uno *entre* **cejas,** o *entre* **ceja** *y* **ceja.**

Mirarle con prevención desfavorable.

CELADA. — *A* **celada** *de bellacos, mejor es el hombre por los pies que por las manos.*

Recomienda que se huya de pleitos y de contiendas, mayormente si se trata de gente bellaca y ruin.

A quien has descubierto tu **celada,** *de ése te guarda.*

Como el guardar un secreto no es virtud de todos, debe desconfiarse de aquellos que saben nuestras faltas, pues pueden descubrirlas, pensada o impensadamente.

Caer en la **celada.** — V. *Caer,* o *picar, en el* ANZUELO.

CELAJE. — *Agarrarse de un* **celaje.**

Expresión marítima que se usa para expresar que alguno es diestro y avisado, que echa mano a cualquier recurso y sabe aprovecharlo.

Mascar, o *comer,* **celajes.**

Se emplea entre la gente de mar para dar a entender que no hay qué comer.

CELEMÍN. — *Caber bajo un* **celemín.**

Dícese cuando se ve una reunión de niños, generalmente hermanos, que son pequeños y de muy corta edad.

Más vale **celemín** *de neguilla que fanega de trigo.*

Aconseja que para esquivar los efectos de la culpa, en ocasiones conviene más negar que confesar.— Se juega del vocablo *neguilla* por *negar.*

No es mucho errar a un **celemín** *tres cuartillos.*

Expresión irónica por la que se satiriza a una persona que, pretendiendo acertar una cosa, se ha separado no poco de la verdad.

CELESTE. — *Quedarse mirando al* **celeste.**

Al cielo. — Perderlo todo; quedarse sin nada. — V. *Quedarse a la* LUNA *de Valencia.*

CELESTIAL. — *Ser* **celestial.**

Ser un bobo, un cándido, tonto o inepto.

CELOS. — *Aquel que* **celos** *no tiene, no tiene amor verdadero.*

Cuando se quiere a una persona nos parece que nos van a robar su cariño; la mayor parte de las veces *los* DEDOS *se nos antojan huéspedes.*

Los **celos** *son hijos del amor.* — V. *Aquel que* CELOS *no tiene,* etc.

Nunca hay **celos** *sino donde hay amor.* — V. *Nunca* AMOR *se engendró sin celos.*

Pican más los **celos** *que las pulgas.*

Comparación popular, y por lo tanto bien pintoresca, empleada para demostrar el efecto que produce esa pícara enfermedad.

Quien **celos** *tiene, al sol se parece.*

Porque el sol levanta vapores que suelen obscurecerlo, así como los celos obscurecen el amor con las sospechas.

CELOSÍA. — *Ver como por* **celosía.**

Entrever las cosas; no verlas muy claras o no comprenderlas bien.

CELOSILLO. — **Celosillo** *es mi marido, y yo me río; pues cuando él va, yo ya he venido.*

Moteja de lista y suspicaz a una persona, pues se adelanta a los pensamientos de otra.

CELOSO. — *Ser* **celoso.**

Tener cosquillas.

CENA. — *Acuéstate sin* **cena** *y amanecerás sin deuda.*

Aconseja que antes que contraer deudas se pasen algunas privaciones.

Más mató la **cena** *que sanó Avicena.*

Previene que el cenar con exceso es, por lo regular, causa de gran perjuicio para la salud, y a veces hasta un atentado contra la vida.

Más vale un no **cena** *que cien Avicenas.* — V. *Más mató la* CENA *que sanó Avicena.*

Por mucha **cena,** *nunca noche buena.*

Expresa que la abundancia en el alimento es contraria a la salud, siendo preferible que aquél no sea exagerado, con tal que sea sano y de fácil digestión.

Quien se echa sin **cena,** *toda la noche devanea.*

La debilidad en el estómago por causa de la falta de alimento produce en el sueño vahidos y pesadillas.

Cenas, *soles y penas matan al hombre.*

El abuso en la alimentación, particularmente de noche, así como las insolaciones y los disgustos, acaban con la vida humana.

De **cenas** *y penas están las sepulturas llenas.* — V. CENAS, *soles y penas matan al hombre.*

CENAAOSCURAS. — *Ser un* **cenaaoscuras.**

Persona encogida que por su carácter huye del trato de las gentes. — El miserable que se priva de las comodidades regulares.

CENAGAL. — *Meterse en un* **cenagal.**

En un negocio de difícil salida; en un atolladero, en un atascadero.

CENAR. — *Al que has de dar de* **cenar,** *no le quites el merendar.*

Porque mientras menos ganas tenga, menos gasto ocasiona.

A quien te quiere **cenar,** *cómetelo.*

Enseña que es conveniente adelantarse a aquel que nos quiere hacer algún daño, haciéndoselo primero. No es un consejo muy evangélico, ciertamente, pero es muy humano.

Si lo **cena,** *no lo almuerza.*

Recomienda la virtud del ahorro y de la conservación, no derrochando las cosas, especialmente cuando no hay abundancia o sobra de ellas.

CENCERRADA. — *Dar la* **cencerrada.**

Ruido desapacible que se hace con cencerros, almireces, latas, etc., con el intento de molestar y burlarse de los viudos en la noche que celebran su segundo casamiento.

CENCERRO. — *Parecer,* o *ser, un* **cencerro.**

Dícese del instrumento de cuerda, y más comúnmente del piano o la guitarra, que produce un sonido desagradable, ya por su naturaleza, ya por estar desafinado, o bien a causa de la inhabilidad de quien lo pulsa.

Hacer una cosa *a* **cencerros** *tapados.*

Llevarla a cabo reservada, oculta y sigilosamente, procurando que nadie se entere.

CENDRA. — *Ser* uno *una* **cendra,** o *vivo como una* **cendra.**

Tener mucha viveza; ser muy listo.

CENICIENTA. — *Ser la pequeña* **Cenicienta.**

Aplícase a toda persona que lleva el peso del trabajo en una casa, oficina particular, ministerio, etc., mientras que los demás no trabajan. — En lugar de *pequeña* se suele decir también *la puerca* CENICIENTA, y alude al conocidísimo cuento tan popular entre los niños.

CENIZA. — *Allegadora de la* **ceniza** *y derramadora de la harina.*

Censura a la mujer de poco gobierno y economía, que se afana en guardar las cosas de poco valor y no cuida de las de mayor importancia.

Escribir en la **ceniza.**—V. *Escribir en la* ARENA.

Poner la **ceniza** *en la frente* a alguno.

Humillarlo o confundirlo.

Cenizas *no levantan llama.*

Expresa que cuando un afecto se ha extinguido, no es fácil hacerlo revivir.

Convertir, o *hacer,* o *reducir, a* **cenizas** una cosa.

Destruirla, arruinarla, convirtiéndola en partes muy pequeñas.

CENSO. — *Ser* una cosa *un* **censo,** o *un* **censo** *perpetuo.*

Ocasionar gastos repetidos y continuos.

CENSURA. — *No basta estar exento de* **censura;** *es preciso, además, parecerlo.*

Indica que es preciso guardar las apariencias si queremos ser respetados.

CENTELLA. — *A veces, de chica* **centella** *nace gran llama de fuego.* — V. *De pequeña* CENTELLA, *grande hoguera.*

De pequeña **centella,** *grande hoguera.*

Demuestra que muchas veces, de causas al parecer insignificantes, suelen provenir grandes efectos.

CENTRO.— *Estar,* o *vivir,* uno *fuera de su* **centro,** o *en su* **centro.**

No estar bien hallado y contento en un lugar o empleo, o, por el contrario, estar a gusto, desempeñar un destino a propósito para sus facultades, inclinaciones o gustos.

CEÑO. — **Ceño** *y enseño, del mal hijo hacen bueno.*

Se recomienda, para educar a un hijo travieso, la instrucción junto con la severidad.

CEPA. — *De tal* **cepa,** *tales sarmientos,* o *De tal* **cepa,** *tal vino.*—V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

La buena **cepa** *buenos renuevos cría.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

CEPO.—*Afeita un* **cepo,** *parecerá mancebo.*

Denota lo que hace la compostura y el adorno para parecer bien. — *Cepo* es el palo.

Caer en el **cepo.** — V. *Caer en el* GARLITO.

Cepos *quedos.*

Manera de indicar a uno que se esté quieto, o que se corte una conversación desagradable u ofensiva.

CEPORRO. — *Dormir como un* **ceporro.** V. *Dormir como un* LIRÓN.

Ser un **ceporro.**

Ser muy torpe, muy bruto.

CERA. — *Eso no pega con* **cera** *ni con cerote, sino con mierda para tu gañote,* o *para tu bigote.*

Dícese cuando se trata de buscar la resolución a un asunto, y la que se propone no es adecuada.—Úsase también en los casos en que los consonantes de una composición poética no cumplen con las leyes de la rima.

Hacer de uno o *de* una cosa **cera** *y pabilo.*

Disponer de él, o de ella, a su antojo y voluntad.

La **cera** *que va delante es la que alumbra.* V. *El que* DA *primero,* DA *dos veces.*

Más blando que la **cera.** — V. *Ser* uno *de* CERA, o *como una* CERA, etc.

No dejarle, o *no quedarle,* a uno **cera** *en el oído,* o *en los oídos.*

Quitarle todo cuanto tenía; venir a parar a la mayor indigencia.

No hay más **cera** *que la que arde,* o *que la que alumbra.*

Modo de denotar que uno no tiene más que lo que está a la vista, o presente, de aquello de que se trata.

Ser uno *de* **cera,** o *como una* **cera,** o *hecho de* **cera,** o *una* **cera.**

De genio blando y dócil. — Dícese también de las materias que se prestan a ser tratadas fácilmente por la mano del artista.

CERBATANA.—*Hablar* uno *por* **cerbatana.**

Valerse de un intermediario para manifestar aquello que no quiere decir por sí mismo.

CERBELO. — *Lambicar el* **cerbelo.**

«Meterse uno en devaneos e indagaciones que le gastan el juicio.» (Covarrubias.)—Hoy se dice: *Alambicar el* CEREBRO.

CERCA. — *Mientras más* **cerca,** *más lejos, y mientras más lejos, más* **cerca.**

Refrán-adivinanza en que se juega del vocablo, y con el cual se expresa

que cuanto mayor es la cerca o cercado, mayor espacio de tierra comprende, y viceversa.

Tener buen, o *mal,* **cerca.**

Parecer bien, o mal, mirado a corta distancia.

CERCÉN. — *Tajar* alguna cosa **cercén** *a* **cercén,** *como si fuera un nabo.*

Comparación usada por Cervantes para indicar la operación de cortar en redondo, con rapidez, limpiamente.

CERCO.—**Cerco** *de sol moja al pastor.*

Manifiesta que cuando el sol está rodeado de nebulosas o celajes, presagia lluvia.

Encumbrar sobre el **cerco** *de la luna.*— V. *Poner por las* NUBES.

Poner alguna cosa sobre el **cerco** *de la luna.* — V. *Poner por las* NUBES.

Teniendo **cerco** *la luna y estrellas dentro, agua o viento.*

Presagio popular que, salvo raras excepciones, suele ser verídico.

CERDO. — *A* **cerdo** *que es para boca de lobo, no hay San Antón que lo guarde.*— V. *El que ha nacido* BARRIGÓN, *es al ñudo que lo fajen.*

Al matar de los **cerdos,** *placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas, y al pagar de los dineros, pesares y duelos.*—V. *Al* FREÍR *será el reír y al pagar será el llorar.*

CEREBRO. — *Alambicar el* **cerebro.** — V. *Lambicar el* CERBELO.

CEREZA. — **Cerezas** *y hadas malas, pensáis tomar pocas y viénense hartas,* o **Cerezas** *y hadas malas, toman pocas y llevan hartas,* o *sartas.*

Se demuestra con estos dos refranes que las desdichas son como las cerezas, que vienen unas tras de otras.

CEREZO. —*Subirse al* **cerezo.**

Amostazarse, enfadarse.— Tomar a mal lo que se le dice a uno.—V. *Subirse a la* PARRA.

CERIBONES. —*Hacer* **ceribones.**

Hacer excesivos rendimientos y sumisiones, como acostumbraban los que hacían cesión de bienes.

CERILLA. — *No dejarle,* o *no quedarle,* a uno **cerilla** *en el oído,* o *en los oídos.*— Véase esta frase en la palabra CERA.

CERMEÑO.—*Ser un* **cermeño.**

Hombre tosco, necio, sucio.

CERNÍCALO.—*Coger,* o *pillar, un* **cernícalo.**

Embriagarse.

Ser un **cernícalo.**

Hombre ignorante y rudo.

CERO.—**Cero** *mata* **cero,** *y* **cero** *mata al soldado.*

Frase con que se da a entender que es preciso conformarse con lo que los superiores mandan, aunque nos parezca absurdo e injusto.

Cero, *y van dos.*

Aplícase, por lo general en sentido irónico, cuando hay que repetir lo que se ha dicho, porque la primera vez no se ha enterado la persona a quien uno se dirigía, o ha hecho que no se enteraba.

Ser uno *un* **cero,** o *un* **cero** *a la izquierda.*

Ser inútil, no valer para nada.

CEROTE. —*Estar hecho un* **cerote.**

Frase empleada en América para indicar que se tiene la ropa extremadamente sucia.

Tener **cerote.**

Tener miedo, temor, recelo.

CERRADERA.—*Echar la* **cerradera** a una cosa.

Negarse uno del todo a lo que se le pide, sin querer oír más razones en el asunto de que se trata.

CERRADO. —*Ser* **cerrado** *de mollera.*

Torpe, rudo, estúpido, etc.

Ser uno *muy* **cerrado.**

Se aplica al que es callado, disimulado y silencioso.—Estreñido, miserable, mezquino, cicatero.— Dícese también, al que posee estas cualidades, que es CERRADO *de puño.*

CERRADURA.—*No hay* **cerradura** *donde es oro,* o *si es de oro la ganzúa.*

Contra los que se dejan sobornar por el dinero, demostrando así lo mucho que puede el interés.

CERRILLO. — *A la vuelta del* **cerrillo** *está el ventorrillo.* — V. *A la vuelta lo venden* TINTO.

CERRO. – *Beber en* **cerro.**

Frase equivalente a beber en ayunas.

Como por el **cerro,** o *los* **cerros,** *de Úbeda.*

A los que responden o dicen una cosa que no viene al asunto de que se trata.

De **cerro** *a* **cerro** *una cañada, y de cero a cero no va nada.*

Úsase para indicar la poca diferencia que hay entre dos supuestos.

Untar el **cerro.** — V. *Pasar la* MANO *por el cerro.*

Echar por esos **cerros.** — V. *Echar por esos* TRIGOS.

CERROJILLO. — *Cuando el* **cerrojillo** *canta, agua lleva en la garganta.*

Según los labradores, el canto del pájaro llamado así, augura lluvia.

CERROJO. — *Estar como el tío* **Cerrojo,** *jamando partidas.*

Aplícase a la persona cauta y solapada que, aparentando indiferencia, está al acecho de cuanto oye o ve, para obrar después sobre seguro.

Hallarse alguna persona *sujeta como un* **cerrojo.**

Estar dominada por otra o comprometida de tal manera que no pueda desligarse por mucho que lo intente.

Ser más bruto, o *torpe, que un* **cerrojo.**

Aplícase a la persona que es muy corta de alcances o de ninguna instrucción.

CERVIGUDO. — *Ser un* **cervigudo.**

Dícese del que es porfiado, terco, obstinado.

CERVIZ. — *Bajar,* o *doblar,* o *doblegar,* o *humillar,* o *inclinar, la* **cerviz.**

Deponer uno el orgullo, altivez o presunción, ya sea voluntaria, ya forzosamente.

Levantar la **cerviz.**

Engreírse, ensoberbecerse.

Ser de dura **cerviz.**

Ser testarudo, incorregible, díscolo, incapaz de someterse a otro.

CÉSAR. — *Lo que es de* **César,** *dése a* **César;** *lo que es de Dios, a Dios.* — V. *Dar a* DIOS *lo que es de* DIOS, *y al César lo que es del César.*

O **César,** *o cesar.* — V. *O* CÉSAR, *o nada.*

O **César,** *o nada.*

Se dice de la persona que tiene desmesurada ambición, y que sólo aspira a una posición elevada o a una gran fortuna, rechazando una prudente medianía.

CESTA. — *Coger la* **cesta** *de las chufas.*

Enfadarse; no aguantar una broma o tomarla a mal.

Cuelga tu **cesta** *donde la alcances.*

Recomienda que no se aspire a lo imposible, sino a lo hacedero o factible.

Decir unas veces **cesta** *y otras ballesta.*

No ser consecuente en lo que se dice.

De esto que no cuesta, llenemos la **cesta.**

Dícese de las personas que abusan de aquello que se les ofrece, porque no les cuesta el dinero.

Llevar uno *la* **cesta.**

Estar presente a las demostraciones cariñosas de dos amantes, o contribuir a los placeres de otro sin saberlo. Comúnmente se toma en sentido poco favorable a la persona a quien se alude.

No decir **cesta** *ni ballesta.*

Callar del todo, no contestar.

¿Qué lleváis en esa **cesta?** — *Por que vos no lo sepáis es por lo que va cubierta.*

Contra los preguntones indiscretos, cuya curiosidad no quiere uno satisfacer.

CESTO.—*Alábate,* **cesto,** *que venderte quiero,* o *que a venderte llevo.*

Aquel que quiera conseguir algo, no ha de contentarse con la protección o favor de otro, sino que conviene ayudarse a sí mismo.

El que hace un **cesto** *hará ciento.*

El que comete alguna maldad, ya tiene el camino abierto para cometer fácilmente otras muchas.

Enviar a uno *para* **cesto.**

Mandar a uno enhoramala; despedirlo de mala manera.

Estar uno *hecho un* **cesto.**

Estar poseído del sueño o de la embriaguez.

Hartarse, o *ponerse, como un* **cesto.**

Comer o beber de una manera exagerada.

Quitósele el suelo al **cesto** *y perdimos el parentesco.*

Aplícase a las personas que, mal avenidas, desean un pretexto, por nimio que sea, para hacer estallar su odio. — Dícese también de aquellos que por su mal carácter se enfadan con una persona por cualquier cosa.

Ser uno *un* **cesto.**

Ser muy ignorante, rudo e incapaz.

Al lavar de los **cestos** *haremos la cuenta.*

Denota que lo más humilde de una cosa es su conclusión o remate, porque

entonces es cuando se ve el buen o mal empleo.

Hasta el lavar de los **cestos** *todo es vendimia.*

Es metáfora tomada de los labradores. — V. *La* ESPERANZA *es lo último que se pierde.*

CIABOGA. — *Hacer* **ciaboga.**

Arremolinarse las personas para huir, o para otro fin.

CIBERA. — **Cibera** *en molino, el que anteviene, muele.*

Indica que cuando están las cosas preparadas, el que llega primero es el que se aprovecha de ellas.

Estar molido como **cibera.**

Hallarse muy quebrantado, al igual del trigo que va pulverizando la rueda del molino.

CIBO. — *El* **cibo** *usado es el provechoso.*

Indica que en algunas ocasiones es menos conveniente estrenar ciertas cosas que utilizarlas cuando ya lo han sido anteriormente.

CID. — *Cosas tenedes, el* **Cid,** *que farán fablar las piedras.*

Muletilla tomada del Romancero, y que se emplea, por lo general, irónicamente cuando se oye decir algún disparate o tontería.

CIEGO. — *El* **ciego** *no distingue de colores.* — V. *Hablar de* algo, *como el* CIEGO *de los colores.*

Hablar de algo, *como el* **ciego** *de los colores.*

Aplícase a las personas que refieren alguna cosa como si la hubiesen visto, cuando en realidad sólo la conocen de oídas.

Harto soy **ciego** *si por zaranda no veo.* — V. *Muy* CIEGO *es aquel que no ve por tela de cedazo.*

Muy **ciego** *es aquel que no ve por tela de cedazo.*

Expresión familiar con que se significa la poca perspicacia de quien no percibe las cosas que son claras o fáciles de adivinar.

No hay peor **ciego** *que el que no quiere ver.* — V. *No hay peor* SORDO *que el que no quiere oír.*

No tener ni para mandar rezar, o *cantar, a un* **ciego.**

Ser extremadamente pobre.

Si el **ciego** *al* **ciego** *adiestra, en la hoya dan entrambos.* — V. *Si un* CIEGO *guía a otro* CIEGO, *ambos dan en el hoyo,* etc.

Si quieres que cante el **ciego,** *dale la paga primero.*

Dícese de las personas que mandan trabajar sin remunerar el trabajo, y después se quejan si no son servidas como desearan.

Si un **ciego** *guía a otro* **ciego,** *ambos dan en el hoyo,* o *ambos caen en el abismo.*

Refrán bíblico con el que se advierte, aparte de su sentido recto, que cuando una persona imprudente o indocta es aconsejada o dirigida por otra tal en el manejo de un negocio, el resultado de éste tiene que ser lamentable.

Soñaba el **ciego** *que veía, y soñaba lo que quería,* o *y era lo que deseaba,* o *y era las ganas que tenía.*

Denota la facilidad con que algunos se lisonjean de conseguir lo que quieren.

Ya veremos, dijo el **ciego,** *y nunca vió.*

Expresión que se emplea cuando la persona de quien esperamos algo ofrece hacerlo con la frase *veremos,* suponiendo nosotros que es una evasiva, pues no ha de hacer nada en nuestro favor.

En el reino de los **ciegos,** *el que tiene un ojo es rey.* — V. *En tierra de* CIEGOS, *el tuerto es rey.*

En tierra de **ciegos,** *el tuerto es rey.*

Denota que con poco que se sepa, basta para sobresalir entre los ignorantes.

CIELO. — *Al* **Cielo** *rogando y con el mazo dando.* — V. *A* DIOS *rogando y con el mazo dando.*

Aunque se suba al **cielo.**

Frase con que uno asegura que se vengará de otro, aunque éste tome los medios más exquisitos de ocultarse o ponerse a salvo.

Bajado del **cielo.**

Frase ponderativa de alguna cosa, como prodigiosa, excelente, peregrina y única en su clase.

Cielo *aborregado,* o *empedrado, suelo mojado,* o **Cielo** *barrido, suelo llovido,* o *El* **cielo** *aborregado, antes de tres días bañado.*

Cuando la atmósfera se cubre de ce-

lajes, a modo de copos o vedijas de algodón en rama, señal cierta de próxima lluvia.

Como llovido del **cielo.**

Locución con que se denota la oportunidad en llegar una persona, u ocurrir alguna cosa, cuando más falta hacía.

El **cielo** *no se hizo para los tontos.*

Expresa que para alcanzar alguna cosa es necesario sabérselo ganar con el ingenio.

El que al **cielo** *escupe, en la cara le cae,* o *de baba se llena.*

Los impíos experimentan, tarde o temprano, el rigor de la justicia divina en castigo de su rebelión. — La excesiva arrogancia está expuesta a duro escarmiento.—El que ocasiona un daño, tarde o temprano suele sufrir las consecuencias.

Entre el **cielo** *y la tierra no hay nada oculto.*

Aconseja que para evitar que se sepa una cosa que no queremos sea conocida, el mejor medio es no ejecutarla, pues por muchas precauciones que se tomen, tarde o temprano llega a descubrirse.

Eso clama al **cielo.**

Dícese de ciertas acciones reprobables, por enormemente abusivas, como dando a entender merecen sus autores y fautores les caiga encima el castigo de la divina justicia.

Eso es lo mismo que pretender alcanzar el **cielo** *con las manos.*

Dícese de aquel que intenta imposibles.

Estar hecho un **cielo.**

Ir muy engalanada una persona o hallarse muy iluminado y adornado un sitio, tal como un templo, un teatro, etc.

Estar tan lejos una cosa *de* otra *como el* **cielo** *de la tierra.*

Expresa la antítesis existente entre dos puntos de una comparación.

Ganar el **cielo.**

Hacerse acreedor de la bienaventuranza por medio de la práctica de toda clase de virtudes y buenas obras.

Hacer del **cielo** *cebolla.*

Enredar, barajar las especies a fin de confundir y desorientar a alguno hasta conseguir que quede engañado.

Helársele a uno *el* **cielo** *de la boca.*

Morirse.

Huir **cielo** *y tierra.*

Alude al que se ausenta precipitadamente sin saberse adónde ha ido.

Irse al **cielo** *vestido y calzado,* o *calzado y vestido.*

Dícese de aquellas personas que por su inocencia o virtudes creemos dignas de alcanzar la bienaventuranza, sin pasar por el purgatorio.—Suele usarse irónicamente cuando queremos motejar a uno de cándido o poco avisado.

Juntársele a alguno *el* **cielo** *con la tierra.*

Hallarse oprimido por algún grave apuro o conflicto.

Mover **cielo** *y tierra.*

Hacer con suma diligencia toda clase de gestiones para conseguir alguna cosa. — Empléase también el verbo *remover* con igual significado.

No hay **cielo** *sin nubes.*

No hay persona ni cosa tan perfecta que no tenga alguna falta o mácula.

No hay **cielo** *sin nubes ni Paraíso sin serpiente.* — V. *No hay* CIELO *sin nubes.*

Para el **Cielo** *no hay nada oculto.*

Da a entender que todo lo que se hace se sabe, aunque nos parezca que nadie ha sido testigo de la acción.

Querer subir al **cielo** *sin alas.*

Pretender alcanzar algún imposible, o una cosa cualquiera, sin contar con méritos para ello.

Quien se sube hasta el **cielo,** *hasta la tierra se baja.*

Los que más alto ascienden están más próximos a caer.

Siempre favorece el **Cielo** *a la justa petición.*

Aquello que se pide con justicia, no suele dejar de alcanzarse.

Sin que le vengan del **cielo.**

Dícese del que posee bienes de fortuna cuya procedencia se hace sospechosa.

Tomar el **cielo** *con las manos.*

Recibir gran enfado o enojo por alguna cosa, manifestándolo con demostraciones ruidosas.

Tomar el **cielo** *con los dientes.*—V. *Tomar el* CIELO *con las manos.*

¡Vaya usted al **cielo!**

Expresión con que se rechaza o des-

precia lo dicho o propuesto por otro.— Modo irónico de despedir al que nos está molestando con tonterías y sandeces.

Venido del **cielo.** — V. *Bajado del* CIELO.

Venirse el **cielo** *abajo.*

Producirse un alboroto o ruido extraordinario.

Ver el **cielo** *abierto.*

Presentarse ocasión o coyuntura favorable para salir de un apuro o conseguir lo que se deseaba.

Ver uno *el* **cielo** *por un embudo.*

Tener poco conocimiento del mundo, a causa de haberse criado con mucho recogimiento. — Dícese también: *No haber visto el* MUNDO *más que por un agujero.*

Volar al **cielo.**

Separarse del cuerpo el alma bienaventurada.

CIENCIA. — *A* **ciencia** *y paciencia de* alguno.

Ejecutar una cosa con conocimiento, permiso o tolerancia de quien puede o debe impedirlo.

Lo que falta de **ciencia** *se suple con las trompetas.*

Modo de satirizar a los malos organistas, que con el ruido de la lengüetería pretenden encubrir las chambonadas que cometen. Suele usarse más frecuentemente este refrán en latín macarrónico, expresado en los términos siguientes: *Quod deficit in scientia, supletur in trompetis.* — Aplícase también a los malos escritores, artistas, seudosabios, etc., que a fuerza de bombos y reclamos periodísticos quieren encubrir su ineptitud, tratando de convencer al público de que son unas notabilidades.

Más vale **ciencia** *que renta.*

En determinados casos es preferible el saber a tener riquezas, porque éstas pueden faltar, mientras aquél no.

Toda **ciencia** *es locura si el buen seso no la cura.*

No es conveniente exagerar las cosas, por buenas que sean.

Hoy las **ciencias** *adelantan que es una barbaridad.*

Frase de un personaje de la zarzuela titulada *La Verbena de la Paloma,* que el vulgo ha convertido en refrán, y que emplea para denotar el grado de progreso distintivo de los tiempos modernos, aunque comúnmente lo usa en sentido de ironía.

CIENTO. — *Ser* **ciento** *y la madre.*

Expresión con que se denota lo numeroso y dilatado de alguna familia o la muchedumbre de algunas cosas.

Ser de **ciento** *en carga* una cosa.

Ser ordinaria, de poca estimación.

Hazme **ciento** *y fáltame en una, y se acabó tu buena fortuna.* — V. *Hazme* CIENTO *y yérrame una.*

Hazme **ciento** *y yérrame una.*

Hay personas tan exigentes o tan desagradecidas, que una simple falta de presente suele ser causa de que olviden muchas buenas acciones anteriormente ejecutadas por el mismo sujeto.

Hazme **ciento** *y yérrame una, y como si no me hubieras hecho ninguna.*

Contra los inconsiderados que no saben disimular una falta a la persona de quien tantos favores han recibido anteriormente.

CIERNE. — *Estar en* **cierne** una cosa.

Estar en los principios; faltarle mucho para su desarrollo y perfección.

CIERTO. — *Eso es* **cierto,** o *es verdad,* o *no hay Dios.*

Fórmula de juramento.

Ninguno debe dejar lo **cierto** *por lo dudoso.* — V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

Por **cierto** *que...,* o *Por más* **cierto** *que...* — V. *Por* SEÑAS *que...,* o *Por más* SEÑAS *que...*

CIERVO. — *Correr más ligero que un* **ciervo.**

Comparación empleada para denotar la rapidez con que corre algo o alguien.

CIERZO. — *Cuando llueve de* **cierzo,** *llueve de cierto.*

Las lluvias procedentes del Norte suelen ser abundantes y pertinaces.

El **cierzo** *y la contribución tienen perdido a Aragón.*

Es decir, el viento Norte y los impuestos.

Para llover, el **cierzo** *lo ha de traer.*

El viento del Norte suele acarrear las lluvias.

CIFRA. — **Cifras** *y cuernos, el que los pone.*
Quiere decir que es el que lo sabe.

CIGARRA. — *Cantar como una* **cigarra.**
Entre los griegos, ser un buen cantor; entre las naciones modernas, todo lo contrario.

CIGARRO. — *El que no lo gasta en* **cigarros** *o en vino, va por otro camino.* — V. *Cada uno tiene su* VENTANITA *por donde asomarse.*

CIGARRÓN. — *Convertirse en* **cigarrón** *sin alas.*
Pasar del movimiento a la quietud; de un estado activo a otro pasivo; de una situación enérgica a otra apacible.

Estar como el **cigarrón,** *que quiere saltar y no sabe adónde.*
Dícese de la persona que se halla indecisa, sin saber qué determinación tomar en algún asunto.

CIGÜEÑO.— *Cuando los* **cigüeños** *vuelan ya hay brevas.*
Alude a que ya es verano cuando se separan de las cigüeñas sus crías y empiezan a emanciparse de ellas.

CIMA. — *Mirar por* **cima** alguna cosa.
Pasarle la vista a la ligera, sin enterarse de ella a fondo.

CIMIENTO. — *El mejor* **cimiento** *y zanja del mundo es el dinero.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

CINCO. — **Cinco** *de malilla, cátala codilla.*
Refrán empleado entre los jugadores de tresillo para indicar que con esas cartas puede el que va a la contra dar codillo, o sea, ganar al que juega como mano.

Dar **cinco** *de corto.*
Metafóricamente, no llegar a los justos límites.

Dar **cinco** *de largo.*
Metafóricamente, pasar de los justos límites.

Decir a uno *cuántas son* **cinco.**
Amenazarle con alguna reprensión o castigo. — Darle mal trato.

Las **cinco** *dan ya con sol el día de San Antón.* — V. SAN ANTÓN, *cunde el día una patita de pichón,* o *de ratón.*

Saber cuántas son **cinco.**
No ser tonto; saber lo que hay y lo que no hay en el asunto de que se trata. — Con la negación antepuesta indica ser sumamente simple; ignorar aun aquello que es más corriente y trivial.

CINCUENTA. — *Cuando de los* **cincuenta** *pases, no te cases.*
Recomienda que pasada esa edad no se contraiga el vínculo del matrimonio, por razones cuya enumeración sería impropia de este lugar.

CINCHA. — *Ir,* o *venir, rompiendo* **cinchas.**
Acudir velozmente a un lugar.

CINTO. — *Tirarse al* **cinto.** — V. *Tirarse,* o *mandarse, al* BUCHE, o *Echarse,* o *tirarse, al* COLETO.

CINTURA. — *De* **cintura** *para arriba todos somos buenos.*
Modo de elogiar a la generalidad de la Humanidad o a determinada persona, dejando a salvo lo que pueda o no haber en punto a cuestiones opuestas a la castidad.

Meter, o *poner,* a uno *en* **cintura.**
Sujetarle; hacerle entrar en razón; reducirle al cumplimiento de su deber.

CINTURÓN. — *Ser de las de* **cinturón** *dorado.*
Ser una prostituta. — Sabido es que en Grecia las hetaíras se conocían por llevar este distintivo.

CIRCUNSTANCIA. — *Las* **circunstancias** *hacen al hombre.* — V. *El* HOMBRE *es hijo de las circunstancias.*

CIRIAL. — *Para que te peas llevando el* **cirial.** Algunos añaden: *en acto tan serio.*
Locución familiar con que se denota a alguno, por lo regular con cierta fruición, que bien merecido tiene el castigo o la contrariedad que le acaba de sobrevenir. — Obedece a aquel cuento en que se narra que yendo un monaguillo en cierta procesión con el cirial en alto, se le escapó una ventosidad, y el cura que marchaba detrás de él, habiéndose dado cuenta, le aplicó un soberbio puntapié, al tiempo que pronunciaba las palabras que han dado origen a este dicho popular.

CIRINEO. — *Ser el* **cirineo** *de* alguno.
Ayudarle a conllevar la carga en sus trabajos. Tómase, generalmente, en mal sentido. — Alude a Simón de Cirene, que ayudó a Jesús a llevar la cruz en el camino del Calvario.

CIRIO. — *Creerse* uno **cirio** *pascual cuando no llega a cerilla.*

Aplícase al que presume saber o valer mucho, cuando en realidad no pasa de ser un ignorantón o un pobrete.

CIRUELA. — *Arrugado como una* **ciruela** *pasa.*

Dícese de aquellas personas que, por efecto de la edad, tienen la piel, particularmente la del rostro, en la forma que la comparación indica.

CIRUELO. — *Quien te conoció* **ciruelo,** *¿cómo te tendrá devoción?*

Se aplica al sujeto a quien se conoció en una posición humilde y después se ve ascendido a altos puestos, mayormente si, como suele suceder, se ha engreído en su nueva posición.—Cuéntase de un labrador que en cierta ocasión regaló un trozo de ciruelo a un escultor amigo suyo. Pasados algunos meses le enseñó el artista un magnífico Cristo que había sacado de aquel tronco, creyendo que tal vista excitaría la admiración del patán; mas no sucedió así, pues prorrumpió en las palabras susodichas, que con el tiempo llegaron a convertirse en proverbio.

CIRUJANO. — *El* **cirujano** *más duro es el mejor* **cirujano.**

En las operaciones quirúrgicas de carácter rebelde, así como en la corrección de los díscolos, deben comportarse, respectivamente, cirujano y corrector sin atender a contemplaciones.

No hay mejor **cirujano** *que el acuchillado,* o *que el bien acuchillado.*

Importa mucho la experiencia para proceder con acierto en aquello de que se trata. — Secuela de dicho proverbio es este otro : *No hay más piadoso* CIRUJANO *que el que fué bien acuchillado,* con el que se da a entender que nadie puede apreciar tan bien lo que son penalidades y fatigas como el que las pasó antes; por lo que debe contribuir a su remedio, si tiene posibilidad de hacerlo.

CISCO. — *Lleva más* **cisco** *que carbón.*

Equivaliendo la palabra *cisco* a miedo, fácilmente se comprende que lo que significa esta frase es que la persona que huye no lo hace por exceso de valentía.

CITACIÓN. — *Si es* **citación,** *yo responderé; mas si es llamamiento, no hay medicinas.*

Dicho proverbial de nuestros antiguos médicos, con que daban a entender que si la enfermedad para que eran buscados tenía carácter de aplazamiento o tregua, saldría de ella el paciente; mas si lo tenía de término fatal, no había remedio posible.

CÍTOLA. — *La* **cítola** *es por demás cuando el molinero es sordo.*

Significa ser precisa la capacidad y disposición en una cosa para que los medios que se quieren aplicar no salgan vanos. — Se dijo de la *cítola* porque es una tablita de madera que está pendiente de una cuerda sobre la piedra del molino harinero para que la tolva vaya despidiendo la cibera, y a fin de conocer que se para el molino cuando deja de golpear.

CITOTE. — *Dar un* **citote.**

Reconvenir fuerte y acremente a una persona.

CIUDAD. — *Casado con la* **ciudad** *y en destierro con el campo.*

Dicho de los que prefieren la vida tumultuosa de las grandes capitales a la sosegada del campo.

Ciudad *por ciudad, Lisboa en Portugal; y tanto por tanto, Medina del Campo.*

Alabanza dirigida por los vallisoletanos a esta importante ciudad de su provincia.

La **Ciudad** *de Alfaro no espera a nadie.*

Dícese de las personas orgullosas cuyo amor propio llega hasta el punto de no querer tomarse la menor molestia por los demás. — Ciudad está tomado en el sentido de Concejo, demostrando así el orgullo de sus regidores.

La **Ciudad** *de Sevilla no acompaña a nadie.*

Variante del anterior, y que viene a tener igual significado.

No es **ciudad** *ni villa, y es más grande que Sevilla.*

Aplícase a Mollina, villa de la provincia y diócesis de Málaga (10 leguas), partido judicial de Antequera (2 leguas), siendo de presumir que este refrán se inventaría mucho tiempo ha, esto es, cuando Mollina no había alcan-

zado aún la categoría de villa. Su contexto se funda en que por estar las casas muy separadas unas de otras, ocupan, en consecuencia, mucho mayor área de lo regular.

Valer una **ciudad.** —V. *Valer un* MUNDO.

Vive en **ciudad,** *por mal que te haya; come carnero, por caro que valga; bebe del Duero, por turbio que vaya.*

Recomienda la libertad con que se vive en las ciudades, sin las molestias ni fiscalizaciones de los pueblos, así como el manjar y la bebida indicados, por creer seguramente el inventor del refrán que son superiores a cualesquiera otros.

CIZAÑA. — *Quien siembra* **cizaña,** *más tarde le araña.*

Según son los actos de las personas, así recogen después la recompensa, pues suelen ser víctimas de aquello que hicieron.

CLARA. — **Clara** *de prima, lluvia encima.*

Pronóstico campesino, sujeto, como todos ellos, a infinitas contingencias.

No hay **clara** *que no sea turbia.*

Enseña a desconfiar de todo aquello que se nos presenta como muy llano y factible, pues casi siempre lleva oculto algo difícil con que no contamos.

CLARIDAD. — *La demasiada* **claridad** *ofusca.*

En el terreno material, por la gran molestia que ocasiona a la vista lo fuerte de su impresión en la retina, hasta el punto de no haber faltado quien cegara de repente; en el intelectual, porque cuanto más difusa resulta una explicación, tanto más suele embrollar la mente del que estudia; y en el social, a causa de que, hallándose algunos hombres colocados en el pináculo del poder, se forjan la ilusión de que los demás son otras tantas sabandijas que deben arrastrarse en su presencia.

Soltar unas cuantas **claridades.**

Expresar por escrito o de palabra lo que se siente, siendo verdadero, y como tal, molestando o haciendo daño a los que hablan u obran en opuesto sentido.

CLARO. — **Claro** *y limpio mear, y una higa para el doctor.*

Una de las señales de estar bueno o sano es no tener turbia la orina; procurando esto, según el refrán, puede uno burlarse del médico, pues no lo necesitamos para nada.

De **claro** *en* **claro.**

Sin dormir. — La festiva imaginación de Cervantes creó la frase *de turbio en turbio,* como contraposición a la anterior, para denotar que el héroe manchego se pasaba las noches en vela y los días delirando con sus ensueños caballerescos, de que dimanó lo que no podía menos de suceder: secársele el cerebro y perder el juicio.

En comiendo mucho y en meando **claro,** *echa a la mierda al cirujano.* — V. CLARO *y limpio mear, y una higa para el doctor.*

En meando **claro,** *dos higas para el médico.* — V. CLARO *y limpio mear, y una higa para el doctor.*

¡Es **claro!**

Frase con que se significa lo fácilmente que se deja comprender aquello de que se trata, en fuerza de lo obvio que es, por cuya causa sorprendería el que cualquiera lo pusiese en duda.

Estar, o *dejar, en* **claro.**

Hallarse por hacer alguna cosa o no hacer mención de ella.

Mear **claro** *y dar una higa al médico.*

Refrán usado ya en el siglo XVI, según se prueba por una carta de Martín de Salinas, comisario del infante don Fernando en la corte de su hermano el emperador Carlos V, fechada en 1523, existente en un manuscrito de la Real Academia de la Historia. Su significado es el mismo que el de CLARO *y limpio mear,* etc. (Véase.)

Pasarse los días, o *las noches,* etc., *en* **claro.**

Dejar transcurrir ese espacio de tiempo sin comer, sin dormir o sin trabajar, etc., según el caso a que se aluda.

Poner una cosa *en* **claro.**

Averiguar o descubrir algo que estaba embrollado u oculto.

Sacar en **claro.**

Obtener como consecuencia, resultado o conclusión de alguna indagación, estudio o análisis, aquello de que se trata.

Vamos **claro.**

Expresión familiar con que se exige de la persona o personas con quien se

habla, el que se plantee sin ambages y en toda su lucidez y extensión la cuestión de que se trata.—La Academia escribía *vamos claros*, lo que sentaría muy bien tratándose de la holgura que hubiera, verbigracia, entre los individuos que concurrieran a una procesión o entre los que ocuparan el asiento de un vagón; pero no siendo así, me parece que lo que se podía decir a la Academia es que *vamos... espesos.*

Vamos **claro...** *(E iban tres en la procesión.)*

Dícese así cuando se da la explicación de una cosa que no entendemos porque no se hace con la debida claridad, o porque se comprende que nos quieren demostrar una cosa por otra.

CLAUSTRO.—*¿Estamos aquí, o en* **claustro?**

Modo de llamar la atención de aquellos que disputan o alborotan mucho en una reunión, con el fin de que se reporten.—Alude a lo borrascosos que solían ser antiguamente los Claustros de las Universidades de nuestro país, y de que sólo podrán dar una ligera idea nuestras actuales sesiones de Cortes.

CLAVADA. — *Venir, o estar,* **clavada** una cosa a otra.

Serle adecuada o proporcionada; sentarle bien.

CLAVAR. — **Clavar** a alguno.

Engañarle, abusando de su buena fe. Se emplea más frecuentemente refiriéndose a precios, negociaciones o contratos.

CLAVE.—*Dar con la* **clave.**

Encontrar la manera de resolver alguna dificultad.

Echar la **clave.**

Dar por terminado un negocio o asunto, sin dar lugar a más discusiones.

En el **clave,** *todo es coser y cantar.*

Idea errónea si se aplica hoy al piano, cuyos estudios superan con mucho al del antiguo clave en dificultades de todo género.

CLAVIJA.—*Apretarle* a uno *las* **clavijas.**

Estrecharle en un discurso o argumento, o por medio de diligencias judiciales o cosa análoga.

Tener flojas las **clavijas.**

Señalando la sien al decir esta frase, indica ser pobre de inteligencia. — Dícese también del que deja escapar con frecuencia ventosidades.

CLAVO. — *Agarrarse a, o de, un* **clavo** *ardiendo.*

Valerse de cualquier recurso o medio, por mucho que nos repugne o sea difícil y arriesgado, con tal de poder salvarse de un peligro, evitar un mal que amenace o conseguir aquello que se desea o pretende vivamente.

Arrimarle el **clavo** a uno.

Endosarle algo molesto, quitándonoslo nosotros de encima. — En otra acepción, véase CLAVAR a alguno.

Clavará un **clavo** *con la cabeza.*

Expresión de que nos valemos para significar que una persona es muy testaruda y tenaz en sus propósitos.

Dar en el **clavo.**

Acertar en lo que se hace, especialmente cuando la resolución es dudosa. También se usa en sentido negativo.

Dar una en el **clavo** *y ciento en la herradura.*

Satiriza a los que hablan mucho y lo más de ello fuera de propósito.

Echar de **clavo.**

Engañar.

Echar un **clavo** *a la rueda de la Fortuna.*

Conseguir mejorar de posición por haber alcanzado algún medio de vida productivo y seguro, tal como un empleo, negocio, etc.

No dejar **clavo,** o *estaca, en pared.*

Llevarse todo cuanto había en alguna parte, sin que quede cosa ni rastro en ella.

No importar un **clavo** alguna cosa.

No valer nada; merecer poco aprecio.

Ponerle a alguno *un* **clavo** *y una ese.*

Dominarle en absoluto, esclavizarlo. Proviene del monograma formado por una S cruzada por un clavo, que emplean los esclavos del Santísimo Sacramento.

Por un **clavo** *se pierde una herradura.*

Advierte que el descuido sobre algunas cosas que parecen de poca importancia, suele acarrear pérdidas y daños de gran consideración. — Basándose en un hecho histórico se suele formular también de la siguiente manera: *Por un* CLAVO *se pierde una herradura;*

por una herradura, un caballo; por un caballo, un caballero, y por un caballero, un reino. A veces, las más pequeñas causas suelen producir los más grandes efectos.

Remachar el **clavo.**

Insistir tenazmente en algún empeño o propósito.

Ser algo *de* **clavo** *pasado.*

Sumamente fácil de practicar, como lo es el clavo que no se ha resistido a ser introducido a martillazos.

Un **clavo** *saca otro* **clavo,** *y un bolo otro bolo,* añaden algunos.

A veces, un mal o cuidado hace olvidar o no sentir otro que antes molestaba.

¡Por los **clavos** *de Cristo!*

Manera de suplicar encarecidamente. Jocosamente se suele decir también: *¡Por los* CLAVOS *de una puerta vieja!*

CLEMENTE.—*¿Adónde vas,* **Clemente?**—*Con el ruido de la gente.* — V. *¿Adónde va* VICENTE?, etc.

Escuche usted, don **Clemente,** *con la tirilla y el lente.*

Frase irónica que se solía dirigir a los currutacos exageradamente ridículos.—Sospecho que nació en Cádiz esta locución, allá por los años de 1840 y tantos.

Si eres **clemente,** *serás feliz siempre.*

Recomienda la benevolencia para con los demás, consiguiendo así verse estimado y querido por todos.

CLÉRIGO.—*Ser un* **clérigo** *de misa y olla.* V. *Ser un* FRAILE *de misa y olla.*

Al **clérigo** *hecho de fraile no le fíes tu comadre.*

Expresa la mala fama que han tenido siempre los reglares con respecto a alguno de los pecados capitales que juzgamos inútil señalar. Conste que no hay regla sin excepción, y entiéndase de éste para todos los refranes análogos que siguen.

Clérigo *viajero, ni mísero ni misero.*

Enseña que la persona que anda de acá para allá, desatendiendo su oficio, gasta y no gana.

El **clérigo** *y el fraile, al que han menester llaman compadre.*

Pinta lo interesados que en su trato suelen ser unos y otros.

En lo que se persigna un **clérigo,** o *un cura loco.*

Frase con que se da a entender la rapidez con que se ejecuta una cosa cualquiera.

Jugar una pasada de **clérigo** *mulato.*

Alude a lo falsos y traicioneros que suelen ser los individuos de la raza negra, y aún peores los mestizos.

Quien a **clérigo** *se mete, se mete a regalón.*

Supone, a nuestro juicio erróneamente en no pocos casos, que la existencia del sacerdote está llena de dulzuras y exenta de pesares.

Clérigos, *frailes y monos, quien ha visto uno los ha visto todos.*

Refrán satírico con que se da a entender que los tres seres comparados están cortados por una misma tijera con respecto a sus cualidades características.

CLIMATÉRICO. — *Andar,* o *estar,* uno **climatérico.**

Estar de mal humor y no recibir bien ni con agrado lo que se le dice.—No estar bien de salud.

CLIN.—*A las* **clines,** *corredor.*

Frase con que se excita a una persona para que se procure influencias (en términos vulgares, *que se agarre)* cuando vaya a emprender algún asunto, si quiere salir bien de él.

CLUECA.—*Si no hubiera* **cluecas** *no habría pollos.*

No hay efecto que no deba su ser a una causa más o menos inmediata.

COBA.—*Dar* **coba,** o *Dar la* **coba.**

Engañar con lisonjas. — Entretener, distraer a uno.—Molestar, importunar, dar bromas pesadas.

COBARDE. — *De ningún* **cobarde** *se ha escrito nada.*

Recomienda el atrevimiento para emprender las cosas, sin pararse demasiado en pensar los resultados.

COBARDÍA. — *La mayor* **cobardía** *del mundo es el matarse.*

Porque supone falta de valor para resistir los males que nos incitan a privarnos de la existencia.

COBRADOR. — *El mal* **cobrador** *hace mal pagador.*

Reprende a los que se descuidan en lo que les importa, siendo con ello oca-

sión de que no se les atienda aun en aquello que de justicia les es debido.

COBRAR. — **Cobrar** *y no cantar.*

Aplícase a aquellos que sólo se cuidan de su medro personal, sin atender al trabajo de ganarlo.

Cobra *y no pagues, que somos mortales.*

Recomienda chistosamente que nos preocupemos de lo que se nos adeuda y olvidemos lo que debemos.—V. *¿Qué haces,* BOBO? — *Bobeo,* etc.

COBRE. — *Batir el* **cobre.**

Tratar un negocio con mucha viveza y empeño.

Batirse el **cobre.**

Andar abundante el dinero.—Trabajar mucho en negocios que reportan utilidad.—Disputar con acaloramiento.

Cobre *gana* **cobre,** *que no huesos del hombre.*

Enseña que para aumentar el caudal, sirve más tener dinero con que comerciar y tratar, que el trabajo personal.

COBRO. — *Poner en* **cobro.**

Colocar alguna cosa en sitio donde esté segura.

Ponerse en **cobro.**

Acogerse o refugiarse en paraje donde se pueda estar con seguridad.

Poner **cobro** *en* una cosa.

Poner cuidado, tener precaución.—Hacer diligencias para recobrarla.

COCER. — *Duro de* **cocer** *y peor de comer.*

Da a entender cómo las cosas que por su naturaleza son aviesas y malignas, con dificultad se ven reducidas a la razón con el tiempo ni con la disciplina.

Estar duro de **cocer,** o *de pelar.*

Ser muy difícil de convencer a una persona de lo que queremos.

Estar uno **cocido** *en* una cosa.

Ser muy experimentado o versado en ella.

Quien **cuece** *y amasa, de todo pasa.*

Denota que en todos los cargos y oficios se tienen que padecer ciertas incomodidades que son inevitables.

Vieja fué y no se **coció.**

Reprende la excusa fútil o vana que se alega en descargo de no haber hecho alguna cosa.

COCINA. — **Cocina** *llena, testamento vacío.*

Indica que el que gasta mucho en el plato en vida, no puede dejar mucho a sus herederos.

Eso es lo que pasa en la **cocina** *de casa.*

Expresión con que se suele terminar el relato de alguna noticia o sucedido. Dicho se está que no se funda más que en el sonsonete, como la mayor parte de los refranes.

COCINERO. — *El que ha sido* **cocinero** *antes que fraile, lo que pasa en la cocina bien lo sabe,* o *Quien fué* **cocinero,** *sabe lo que pasa en la cocina.*

La persona que se ha elegido para el mando de alguna cosa, seguramente lo hará con acierto, pues ha pasado por hacer personalmente aquello que luego ha de ordenar que se haga. — También expresa lo difícil que es engañar a quien ha ejercido o practicado por sí mismo aquello de que se trata.

COCO. — *El que no tiene* **coco,** *no gime.*

Quien se queja es porque se halla acosado de alguna dolencia.

Quien no tiene **coco,** *no tiene miedo.*

Quien tiene la conciencia limpia, no tiene motivo para asustarse de nada.

Parecer, o *ser, un* **coco.**

Ser una persona extremadamente fea.

Ser uno *el* **coco.**

Hacerse temer, intimidar o causar respeto a los demás.—También se dice: *Hacer el* BU.

De estos **cocos,** *pocos.*

Expresión usada para indicar que lo hecho, conseguido, etc., no es fácil hacerlo otra vez, por su mucha dificultad.

Hacer **cocos.**

Halagar a uno con fiestas o ademanes para persuadirle de lo que se quiere. — Hacer señas o expresiones los enamorados para indicar su cariño.

COCODRILO. — *Parecerse al* **cocodrilo,** *que siempre llora por lo que queda.*

Aplícase a aquellas personas tan exigentes de suyo que nunca quedan satisfechas con lo que se les da.—Proviene este símil de la creencia errónea en que está el vulgo al asegurar que cuando desea el cocodrilo devorar su presa, forma una especie de quejido, que excitando la compasión o curiosidad del que pasa y no lo sabe, lo atrae al lugar donde se halla escondido, para mejor poder atraparlo.

COCHE. — *Andar a* **coche** *acá, cinchado.*

Esta frase proverbial, que no se encuentra en el Diccionario de la Academia, pero que apunta ya en su tiempo (1555) el Comendador Griego, aunque sin glosarla, la explica de un modo satisfactorio el Sr. D. Juan Calderón (*Cervantes vindicado,* págs. 137-138), cuyo pasaje copio íntegramente a seguida:

«Capítulo VIII. — 61. Después de expresar el modo de que D. Quijote se quejaba que los historiadores desfiguran a veces por envidia los hechos que cuentan, dice el texto: «Eso es lo que »yo digo también—respondió Sancho— »y pienso que en esa leyenda o historia »que nos dijo el bachiller Carrasco que »de nosotros había visto, debe de andar »mi honra *a* coche *acá, cinchado,* y como »dicen, al estricote aquí y allí barrien»do las calles.» En cuanto a las palabras *a* coche *acá, cinchado,* dice el Sr. Clemencín: «Expresión que no he visto »en otra parte, y sospecho que en *cin»chado* puede haber error de la impren»ta. De todos modos, el sentido de la »expresión se explica por las siguien»tes. Quiso decir: *debe de andar mi hon»ra al retortero, llevada de aquí para »allí con violencia, como escoba con que se »barrieran las calles.*»

»Si el Comendador hubiera nacido en donde nació Sancho, sin duda que hubiera entendido su expresión, pues si no la hubiera visto escrita, es muy probable que la hubiera oído más de una vez. *¡Coche!* es la voz con que, a manera de interjección, se llama, cuando se quiere que venga, o se echa, cuando se quiere que se vaya el cerdo. *Cinchado* es el nombre que suelen dar los porqueros a ciertos cerdos que tienen una gran lista blanca que les abraza lomo y vientre, a modo de cincha. Es cosa muy sabida que estos animalitos siguen muy mal en su camino la línea recta cuando van de mala gana, y que continuamente van desviando, ya a un lado ya a otro, y a veces hacia atrás; de modo que el porquero o cualquier otra persona que conduce a uno de ellos, si por casualidad es uno de aquellos que hemos dicho llamarse *cinchados,* tiene que andar continuamente gritando: ¡Coche *acá, cinchado!,* para volverle al camino que quiere que siga. Así temía Sancho que llevasen su honra los historiadores, de un lado para otro, como pelota, con sus mentiras y tergiversaciones. Se ve que no hay para qué suponer o sospechar error de imprenta.» Hasta aquí D. Juan Calderón.

El Diccionario del jesuíta Terreros (que salió a luz en 1786) dice lo siguiente al propósito de que tratamos:

«Coche *allá,* o Coche *aquí,* o *acá,* frase con que se suelen gobernar los cerdos; y es lo mismo que *anda,* o *guía hacia allá,* o *hacia acá,* etc.»

Caminar, o *ir, en el* **coche** *de San Francisco.*

Caminar, andar o ir a pie.

¡Coche, *al tiesto, que se derrama el afrecho!*

Locución muy corriente en Andalucía para motejar de *cochino,* incivil o mal criado a un sujeto; y también de inhábil o inepto al que no se da maña para hacer lo que trae entre manos.

Coche *nuevo y caballo viejo.*

Advierte que es preferible el primero por ser más resistente, y el segundo por ser más seguro.

Ir en el **coche** *de San Fernando: un ratito a pie y otro andando.*—V. *Caminar,* o *ir, en el* coche *de San Francisco.*

Todo otro andar que no sea en **coche,** *es andar a gatas.*

Expresión de que se valen los ricachos engreídos para zaherir a los que van a pie.

Y ésa, ¿es **coche** *o calesa?*

Dícese a la persona a quien se le cuenta algo que no esperaba oír, o que no suponía pudiese suceder.

No pararse los **coches.**

No tratarse con intimidad, o no correr amistosamente, dos o más personas.

COCHINILLO. — *Vino el* **cochinillo** *y tiró el cantarillo.*

Modo de lamentarse uno de que se le ha atravesado otro en su camino, haciéndole alguna mala obra o causándole algún perjuicio, con que le ha desbaratado sus planes.

COCHINITO. — *El* **cochinito,** *que se críe gordito.*

En los primeros años de la niñez,

sólo se debe atender al desarrollo físico de las criaturas, dejando el intelectual para cuando sea llegado el uso de la razón.

COCHINO.—*A* **cochino** *gordo, untarle el rabo.*

Dícese cuando una persona llena de riquezas, felicidades, honores, etc., recibe nuevos honores, felicidades, riquezas, etc.

Cada **cochino** *a su camino.*

Indica que cada uno se ocupe de lo que le incumbe, sin entremeterse en lo que los demás hacen.

Cochino *fiado, buen invierno y mal verano.*

Denota los inconvenientes que tiene el comprar fiado, por la dificultad que suele haber para solventar la deuda al llegar el tiempo de la paga.

Cochino *que es para el lobo, no hay San Antón que le guarde.*

En vano pretende uno oponer resistencia al porvenir que le está reservado.

Roncar como un **cochino.**

Dormir a pierna suelta, produciendo un ruido exagerado con la respiración; es decir, roncando exageradamente.

COCHITE HERVITE. — *Ser* **cochite hervite.**

Locución familiar empleada para significar que se hace o ha hecho una cosa con celeridad y atropellamiento.—Aplícase también este nombre a la persona que lo hace todo con aturdimiento.

COCHO. — *Mal* **cocho,** *peor asado.*

Indica que hay cosas que no son buenas para nada.

COCHURA. — *Sufrir* **cochura** *por hermosura.*

Advierte que no se pueden lograr algunos gustos sin pasar por mortificaciones.

CODICIA. — *La* **codicia** *es raíz de todos los males.*

Expresa que el deseo de satisfacer la ambición hace cometer, al que está poseído de ella, acciones reprobables e indignas, las más veces, de quien las ejecuta.

La **codicia** *rompe el saco.*

Reprende la demasiada ansia con que se solicitan algunas cosas, pues por querer demasiado, a veces se pierde todo.

Por **codicia** *de florín no te cases con ruin*

Aconseja que nadie se deje llevar de sólo el interés para contraer nupcias.

Quien por **codicia** *vino a ser rico, corre más peligro.*

Explica que lo mal ganado suele durar poco.

CODICILO.—*Hay cosas que valen por* **codicilo,** *y no por testamento.*

Las cosas dispuestas a última hora suelen tener más eficacia que las que se estuvieron pensando durante mucho tiempo.

CODICIOSO. — *El* **codicioso** *no goza reposo.*

El descanso está reñido con la persona que no se ve nunca satisfecha con lo que tiene.

Juntóse el **codicioso** *con el tramposo.*

Aplícase a las personas que en sus ajustes y tratos procuran engañarse.

CODILLO. — *Jugársela* uno *de* **codillo** a otro.

Usar de alguna estafa o engaño a fin de lograr para sí lo que otro solicitaba.

Tirar al **codillo** a uno.

Procurar destruirle, haciéndole todo el daño posible.

CODO. — *Alzar el* **codo,** o *de* **codo.** — V. *Empinar el* CODO.

Apretar el **codo.**

Dícese del que asiste a un moribundo cuya agonía es breve.

Beber a **codo** *alzado hasta ver las armas del malogrado.*—V. *Hasta verte,* CRISTO, o *Jesús mío.*

Beber, de **codo,** *y cabalgar, de poyo.*

Aconseja que todas las cosas se hagan con la posible comodidad.

Dar de **codo,** o *del* **codo.**

Despreciar o rechazar a personas o cosas.—Avisar a la persona cercana de algo que pasa y de que no queremos que se enteren los presentes.

Del **codo** *a la mano.*

Manera de ponderar hiperbólicamente la pequeñez de estatura de alguna persona.

Empinar el **codo.**

Beber mucho vino, licores o cerveza.

Es preciso darle en el **codo.**

Frase metafórica con que se denota el trabajo que cuesta hacerle soltar dinero a alguno.

Comerse los **codos** *de hambre.*

Padecer gran necesidad y miseria.

De los **codos** *no salen lonjas de tocino.*

Toda consecuencia es el producto inmediatamente natural de su antecedente.

Hablar, o *charlar*, o *rajar, por los* **codos.**

Hablar exageradamente, casi siempre sin ton ni concierto. — También se emplea, con la significación propia: *Mentir por los* CODOS.

Meterse, o *estar metido*, uno *hasta los* **codos** *en* alguna cosa.

Estar muy empeñado o interesado en ella.

Tacto de **codos.**

Efecto de unirse estrechamente varias personas para determinado fin. — Alude esta frase a otra igual usada en la milicia, con el objeto de denotar la unión que debe existir entre uno y otro soldado para que resulten las filas en correcta formación.

CODORNIZ. — *Ser buena* **codorniz.**

Dícese del que estornuda muchas veces seguidas, aludiendo a que las mejores codornices son las que más golpes dan en su canto.

Temblar como la **codorniz** *ante el milano.*

Hallarse sobrecogido de gran pavor.

COFRADE. — *El que no sea* **cofrade** *que no tome vela.*

Quien no se reputa culpado, no debe darse por aludido; y también, en sentido más abstracto, nadie se meta en lo que no le importa.

COFRADÍA. — *Dos* **cofradías** *y un cigarral llevan a un hombre al hospital.*

Denota lo caro que sale pertenecer a las primeras y poseer el segundo. — En Toledo llaman *cigarrales* a las fincas de recreo situadas fuera de la ciudad, con huerta cercada y árboles frutales.

Ni fía ni porfía, ni entres en **cofradía.**

Denota cuán expuesto es a disgustos fiar, porfiar o ser individuo de hermandades o cofradías.

Pertenecer a, o *ser de, la* **cofradía** *de San Marcos.*

El estado del matrimonio considerado bajo el triste aspecto cornumental.

«No desmayó Villanueva por lo que había pasado con el arzobispo (Siliceo), porque algunas otras veces le habló con tanta libertad y agudeza, pidiéndole revocase sus edictos y diese libre licencia a los de la Compañía para hacer sus ministerios, y si no, que él se la tomaría, pues la tenía de Su Santidad, que no tenía a veces el arzobispo qué responder a sus razones, donde una vez le apretó de manera, que algunos que presentes se hallaron y sabían de silogismos, salían diciendo que le había hecho un silogismo en *darii*, a que no había sabido dar salida el arzobispo. Y él mismo reconocía y confesaba que a ninguno temía sino al cleriguillo de Villanueva (que así le llamaba), porque le apretaba y argumentaba de dedo; pero aquella vez particularmente mostró su gran prudencia y saber este varón de Dios cuando, pidiendo audiencia al arzobispo, se la dió muy grata, porque deseaba decirle cuanto tenía en el pecho, y proponerle las dificultades que en nuestra Compañía y su modo de vivir no podía apear. Díjole que cómo siendo clérigos querían ser exentos de su jurisdicción, y que no lo había de consentir, que era *querer ser toro de San Marcos, que pacía en donde quería.*» (*Historia del Colegio Complutense de la Compañía de Jesús*, por el P. Cristóbal de Castro, lib. 4.°, ms. de la Acad. de la Hist., est. 14, gr. 6.ª)

Todos somos de la **cofradía.** — V. *Entre* BOBOS *anda el juego.*

COFRE. — *Hacer el* **cofre.**

Prepararse para marcharse. — Dícese también: *Liar los* BÁRTULOS y *Hacer la* MALETA. (Véanse.)

COGER. — *Aquí te* **cojo,** *aquí te mato.*

Significa que alguno quiere aprovechar la ocasión que inesperadamente se le presenta, como favorable para la consecución de sus intentos.

Cógelas *a tientas*, o *a tiento, y mátalas callando.*

Calificación que familiarmente se da al que con maña, sagacidad y reserva se propone hacer su negocio o realizar su intento.

Cogerle a uno *de nuevo* alguna cosa.

No tener ninguna noticia o especie antecedente de lo que se oye o se ve, por lo cual parece que uno se sorprende con la novedad.

¡**Cogite**!
Expresión familiar con que se significa que a alguno se le ha obligado con maña a que confiese lo que quería negar u ocultar, o que se le ha sorprendido en alguna mentira, en la comisión de una falta, etc.
No salir nunca de un **coge** *y come.*—V. COMIDO *por servido,* o *Lo* COMIDO *por lo servido.*

COGOTE. — *Ser tieso de* **cogote.**
Ser presuntuoso o altanero.

COHECHO. — *El que recibe* **cohecho** *no goza libertad.*
La persona sobornada no puede juzgar imparcialmente.
Ni hagas **cohecho** *ni pierdas derecho.*
Advierte que no debe uno tomar lo que no le corresponde ni perder lo que le pertenece.
Quien da parte de sus **cohechos,** *de sus tuertos hace derechos.*
El hacer partícipe a otro de la falta cometida aminora, al parecer, la responsabilidad de ésta, hasta el punto de llegar a creerla disculpable.

COHETE.—*Ser* una cosa *un* **cohete** *a la Congrève.*
Dícese de toda aquella acción o expresión que ofende y enardece por extremo el ánimo de la persona a quien va dirigida. — Es alusión a cierta arma de guerra, así llamada del nombre de su inventor, el oficial inglés de artillería Sir William Congrève, consistente en cohetes que, al ser lanzados dentro de una plaza sitiada, esparcían, al estallar por percusión, la muerte a su alrededor.

COHOMBRO. — *Aborrecí el* **cohombro** *y nacióme en el hombro.*
Expresa que, por lo general, aquello que más odiamos es lo que más nos vemos obligados a sufrir.
Quien hizo el **cohombro** *que lo lleve,* o *se lo eche, al hombro.*
Denota que el que ha hecho alguna cosa de que proviene gravamen, debe sufrir sus consecuencias.

COJEAR. — *El que no* **cojea,** *renquea.*
Manifiesta, cuando se trata de varias personas, que la que no tiene una falta, vicio o defecto, posee otro semejante.
Malo es **cojear** *delante de un cojo.*
Enseña que al que tiene una falta o defecto no se le debe echar en cara, pues corremos el peligro de sufrir las consecuencias si el interesado es poco sufrido.

COJERA.—*En* **cojera** *de perro y en lágrimas,* o *llanto, de mujer, no hay que creer.*
Aconseja que se desconfíe de ambas cosas, tanto más exageradas cuanto más falsas.

COJO. — **Cojo,** *y no de espina; calvo, y no de tiña; ciego, y no de nube, no hay maldad que no encubre.*
Las lesiones adquiridas por enfermedades de cierto género, denotan en el que las posee no ser persona recomendable por su moralidad ni buenas costumbres.
A ningún **cojo** *se le olvidan las muletas.*
Recuerda que no hay nadie, por tonto que sea, que descuide lo que le interesa.
Más corre un **cojo** *que un sano.*
Porque éste, confiando en sus buenas piernas, no se da tanta prisa.
No ser **cojo** *ni manco* uno.
Ser muy inteligente, diestro y experimentado en aquello que le incumbe.
Quien con un **cojo** *va, al cabo del año* **cojo** *saldrá.* — V. *Quien con* LOBOS *anda, a aullar se enseña.*
Quien es **cojo,** *con el más mínimo traspié da de ojos.*
Indica que el que tiene predisposición para el mal, no necesita verse muy incitado para cometerlo.
Una, dos, tres, **cojo** *es.*
Expresión que se suele usar cuando se ve alguna persona que padece el defecto indicado.—Alude a la fábula de Samaniego titulada *Un cojo y un picarón.*
Conocer a los **cojos** *en el modo de andar.*— V. *Saber de qué* PIE *cojea* alguno.
Todos los **cojos** *van a Santa Ana, y yo también voy con mi pata galana.*
Dícese de aquellos que no perdonan diversión ni fiesta alguna, sin reparar en inconvenientes ni obstáculos de ninguna especie.

COJUMBRAL. — *Un* **cojumbral** *da: dos mil reales, una capa, un cochino gordo y un chiquillo más a su dueño.*
Entiéndese en Andalucía por *cojum-*

bral un plantío de melones, maíz y legumbres, sembrado en terreno húmedo, que el dueño de la heredad suele ceder gratuitamente a los pobres del campo para que éstos lo cultiven en beneficio propio. — Expresa el refrán lo que produce su explotación; la última parte da a entender que ocasiona también un cuidado más a su dueño.

COL. — *Entre* **col** *y* **col,** *lechuga.*

Advierte que para que no cansen o fastidien algunas cosas, es conveniente variarlas.

Quien quiere la **col,** *quiere las hojas de alrededor.*

Expresa que cuando queremos a una persona, bien por serle agradable, bien por verdadera simpatía, distinguimos con nuestro afecto a todo aquello que le pertenece o le rodea.

Alabaos, **coles,** *que hay nabos en la olla.*

Nota a los que estiman tanto ser preferidos, que pretenden serlo aun en comparación de otros más ruines.

A quien no quiere **coles,** *el plato lleno.* — V. *Al que no quiere* CALDO, *la taza llena.*

Coles *que no has de comer, déjalas cocer.*

Contra los entremetidos que se preocupan por aquello que no les va ni les viene.

Coles *y nabos, para en uno son entrambos.*

Y no *en una,* como dice la Academia. — V. DIOS *los cría y ellos se juntan.*

Estar harto de **coles.**

Estar cansado de sufrir impertinencias, molestias, abusos, etc.

COLA. — *Apearse por la* **cola.**

Responder o decir algún disparate o despropósito.

Arrastrar **cola.**

Dícese de los prebendados de catedrales.

Estar, o *faltar, la* **cola** *por desollar.* — V. *Estar,* o *faltar, el* RABO *por desollar.*

Hacer bajar la **cola** a uno.

Humillar su soberbia o altivez por medio de la reprensión o el castigo impuesto. — Dominar su orgullo.

Hacer, o *formar,* **cola.**

Esperar por turno o vez entre otras personas para entrar en algún sitio o acercarse a un lugar con algún fin determinado.

Menea la **cola** *el can, no por ti, sino por el pan.*

Enseña que generalmente los halagos y obsequios suelen hacerse más bien por interés que por cariño o afecto.

Ni a la **cola** *a las cabras, ni a la mujer a palabras.*

Quiere decir que ni a unas ni a otras se las trae a razones empleando esos procedimientos.

No pegar una cosa *ni con* **cola.**

Jugando del equívoco de la palabra *pegar* (cuadrar, sentar bien una cosa, y adherir con algún aglutinante, como es la cola), dícese de aquello que no conviene bien con lo debido; v. gr.: un verso mal rimado, un traje impropio del que lo lleva, etc.

Ser el primero, empezando por la **cola.**

Manera irónica de decir que la persona de que se trata ocupa el último lugar.

Ser uno *muy arrimado a la* **cola,** o *Ser de los de hacia la* **cola.**

Ser corto de entendimiento, con sobra, por lo común, de grosería y rusticidad.—Cuéntase de cierta buena moza que, en ocasión de ir por una de las calles más concurridas de Sevilla barriendo el suelo con rico traje, como quiera que un patán le pisara y descosiera la falda, se volvió hacia él dirigiéndole una mirada bastante sañuda. El hacedor del entuerto no halló a mano excusa más elegante que ésta: «¡Si no llevara usted tan larga la cola!...» A lo que, jugando lindamente del vocablo, con fingida amabilidad, replicó ella: *«¡Si no fuera usted tan arrimado a la* COLA*!...»*

Todos tiran de la **cola** *del asno, pero más su dueño cuando está atollado.*

Ninguno se da tanta prisa a poner remedio al apuro en que se encuentra, para poder salir cuanto antes de él, como el mismo interesado.

Traer, o *tener,* **cola** una cosa.

Dícese de aquello que, aunque parece terminado, tendrá consecuencias más o menos graves y duraderas. — Empléase tambiéu con el verbo *llevar.*

COLACIÓN. — **Colación** *romana, que el que más come más gana.*

Da a entender que en muchas ocasiones no es conveniente andarse con

remilgos, sino procurarse uno su bienestar, sin fijarse en los demás.

Sacar a **colación.**

Hacer mención de alguna persona o cosa; mover la conversación acerca de ellas.

Traer a **colación.**

Aducir pruebas o razones en abono y apoyo de una causa.

COLADA. — *Salir a,* o *en, la* **colada** una cosa.

Averiguarse lo que ya había pasado y estaba olvidado u oculto. — Ponerse en claro o descubrirse las malas acciones o actos censurables de una persona, corporación, etc. — Pagar de una vez las malas acciones cometidas en diferentes tiempos por quien nunca quiso enmendarse. Estas dos últimas acepciones suelen emplearse en tono profético o de amenaza; dicho se está que la metáfora hubo de tomarse de la lejía con que se sacan las manchas de la ropa, blanqueándola y limpiándola en la *colada.*

COLADITA.—*Cada* **coladita,** *una rasgadita.*

El limpiar frecuentemente ciertos objetos contribuye a que presenten mejor aspecto, pero ayudan también a que se gasten más pronto.

COLAR. — **Colarse** una persona.

Decir algún disparate. — Excederse en lo hecho o dicho. — Resentirse o picarse por alguna broma o chanza sufrida. — Introducirse a escondidas, sin permiso o mediante una gracia o favor especial, en alguna parte.

No **colar** una cosa.

No creer lo que otro dice, por juzgarlo embuste.

COLCHA.— *A falta de* **colcha** *no es mala manta.* — V. *A falta de* PAN *buenas son tortas.*

COLCHÓN. —*Dos que duermen en un* **colchón,** *al fin y al cabo bailan al mismo son,* o *se vuelven de la misma opinión.*

Denota lo común que es el que personas igualmente interesadas en un asunto, especialmente tratándose de marido y mujer, piensen de la misma manera.

Parecer un **colchón** *sin bastas.*

Ser muy gruesa una persona.

CÓLERA. — *Cortar la* **cólera.**

Tomar un refrigerio entre dos comidas.

Cortarle, o *bajarle, la* **cólera** a uno.

Amansarlo por medio del castigo, amenaza, burla o cualquier otro medio, aunque generalmente es más por el primero.

Cuando la **cólera** *sale de madre, no tiene la lengua padre.*

Indica que cuando una persona se halla enfurecida no mide ni pone coto a sus palabras por no saber, realmente, lo que se dice.—*Salir de madre* es *desbordarse,* hablando de las aguas de los mares o ríos. En la lengua en que *desbordarse* no se expresa por medio de la fórmula *salir de madre,* no puede jugarse del vocablo con la voz *padre* que le subsigue.

Descargar la **cólera** *en* uno. — V. *Descargar la* IRA *en* uno.

Emborracharse de, o *tomarse de la,* **cólera.**

Perder el uso de la razón por la vehemencia de la ira.

Montar en **cólera.**

Enfadarse, airarse fuertemente.

Nunca la **cólera** *prometió buen fin de sus ímpetus.*

Los resultados a que suele arrastrar la cólera son deplorables.

Subirse la **cólera** *al campanario.*—Véase *Montar en* CÓLERA.

COLÉRICO.—**Colérico** *sanguino, borracho fino.*

Advierte que los de este temperamento están expuestos a perder la razón, lo mismo que los alcoholizados.

COLETA. — *Cortarse la* **coleta.**

Dejar una costumbre, una afición o un vicio.—El sentido directo, de donde está tomada tropológicamente esta frase, es taurino, pues se refiere al acto material del torero llevado a cabo el día que se retira de su profesión.

Tener, o *traer,* **coleta** una cosa. — Véase *Traer,* o *tener,* COLA una cosa.

COLETO. —*Decir para su* **coleto.**

Pensar una cosa; decírsela para su interior.

Echarse, o *tirarse, al* **coleto.**

Comer o beber algo en gran cantidad, o cuyo paladar es más o menos desagradable.—Metafóricamente, practicar

alguna operación larga, molesta o difícil, como tratándose de la lectura o estudio de un libro, escritura de varios pliegos, revisión de documentos, paseos o viajes, etc. — Equivalen a esta locución las de *Echarse a* PECHOS y *Meterse entre* PECHO *y espalda.*

COLGAR. — **Colgar** a una persona.

Regalar o presentar a uno una alhaja en celebridad del día de su santo o cumpleaños. — Tiene su origen este modismo en la costumbre antigua de felicitar a una persona colgándole del cuello una cadena de oro o una joya pendiente de una cinta.

Lo que **cuelga,** *honra.* — V. *Lo que* ARRASTRA, *honra.*

Quedarse **colgado.**

Verse burlado o frustrado en sus esperanzas o deseos. — También se dice: *Dejar* COLGADO a uno.

CÓLICO. — *No morirá de* **cólico** *cerrado.*

Suele decirse de las personas gastadoras o habladoras en demasía.

COLMENAR. — *Meterse en el* **colmenar** *sin careta.*

Acometer una empresa arriesgada sin la debida preparación.

COLMILLO. — *Escupir por el* **colmillo.**

Echar fanfarronadas. – Sobreponerse a todo respeto y consideración. — V. *Echarla de* BUCHE.

Tener el **colmillo** *retorcido.*

Ser ducho en una cosa y no dejarse engañar fácilmente. Se aplica casi siempre a las personas de edad. — Tener energía y carácter suficientes para hacerse respetar.— También se suele decir: *Tener* COLMILLOS, o *Tener los* COLMILLOS *muy largos.*

Enseñar los **colmillos.**

Hacerse temer y respetar. — Úsase también con el verbo *mostrar,* y equivale a *Enseñar los* DIENTES. (Véase.)

Tener **colmillos.** — V. *Tener el* COLMILLO *retorcido.*

Tener los **colmillos** *muy largos.* — Véase *Tener el* COLMILLO *retorcido.*

COLMO. - *Llegar* una cosa *al* **colmo,** o *a su* **colmo.**

Alcanzar la mayor perfección.— Convertir algo de uso en abuso. — Exagerar una cosa. — Suele emplearse con el verbo *ser: Es el* COLMO *de la bondad, de la frescura, de la rapidez, de la desvergüenza,* etc.

COLODRA. — *Ser* uno *una* **colodra.**

Beber mucho vino; ser gran bebedor. — La *colodra* es una vasija de madera en forma de barreño o lebrillo de que usan los pastores para ordeñar las cabras, vacas u ovejas.

COLOMBA. — *El que a la* **Colomba** *va y allá duerme, en un año va y en otro viene.*

Tamariz, lugar distante no muchas leguas de Zamora, celebra la fiesta de su patrona, Santa Colomba, el último día del año; de ahí que el forastero que concurre a esa romería, pernoctando en ella, salga de su casa en un año y vuelva en el siguiente.

COLOR. — *Cuando meares de* **color** *de florín, echa al médico para ruin.*

Denota que el orín dorado es señal de perfecto estado de salud, no haciendo, por tanto, falta alguna la intervención médica.

Haber, o *tener, muchos del mismo* **color.**

Existir muchas personas o cosas que se parecen a otras de su misma especie.

Más vale **color** *en rostro que frío en buche.*

Más vale pasar por el sonrojo de tener que pedir, que quedarse sin comer.

Mudársele a uno *el* **color** *del rostro.*

Experimentar gran sobresalto.

Quien siempre trae mal **color,** *no es médico ni doctor.*

En el primer caso, porque no entendiendo de enfermedades, no sabe cuidarse; y en el segundo, por no tener suficiente para la alimentación.

Un **color** *se le iba y otro se le venía.*

Frase familiar que se emplea para denotar la turbación de ánimo que uno padece cuando se halla agitado de varios afectos o de alguna molestia corporal aguda, repentina o intermitente, por lo común interna.

Verlo uno *todo* **color** *de rosa.*

Verlo por el lado favorable. – Ilusionarse fácilmente.

De los **colores,** *la grana; de las frutas, la manzana.*

Apreciación caprichosa del inventor del refrán, como otros muchos de este o parecido orden.

Ponerse uno *de mil* **colores.**

Mudársele el color del rostro, por vergüenza o por ira reprimida.

Sacarle a uno *los* **colores,** o *Sacarle los* **colores** *a la cara,* o *al rostro.*

Sonrojarle o avergonzarle.

Salirle a uno *los* **colores** *a la cara.*

Ponerse colorado de vergüenza, por alguna falta que se descubre en él o se le reprende.

Volverse de más **colores** *que un camaleón.* V. *Salirle* a uno *los* COLORES *a la cara.*

COLORADO. — *Más vale ponerse una vez* **colorado** *que ciento amarillo,* o *descolorido.*

Comparada la situación del que experimenta privaciones o disgustos por no atreverse a reclamar lo que le corresponde de justicia, con la del que entra en el goce de sus derechos por hablar en tiempo oportuno, aunque sea costándole rubor, resulta ser preferible ésta a aquélla.

Poner a uno **colorado.**

Avergonzarlo.—V. *Sacarle* a uno *los* COLORES.

COLORÍN COLORADO. — *Y* **colorín colorado,** *ya está mi cuento acabado.*— V. *Y* ARROZ *crudo, para el diablo rabudo,* etc.

COLLAR. — *Comprar el* **collar** *antes que el galgo.*

Preocuparse de lo secundario antes que de lo principal.

Levantar el **collar** *más que el galgo.*— V. *Valer la* SALSA *más que los caracoles.*

COMADRE. — *Ello va en la* **comadre.**

Locución proverbial con que se censura la gracia o favor que ha obtenido alguno, atribuyéndolo al influjo de las recomendaciones.

Huir, huir, **comadre** *Beatriz.*

Empléase para indicar que amenaza algún peligro, siendo conveniente ponerse en salvo.—La genial *Fernán Caballero* explica esta frase poniéndola, no en la boca, sino en el pico de las golondrinas cuando tienden el vuelo.

Más va en la **comadre** *que en la que lo pare.* — V. *Ello va en la* COMADRE.

Mi **comadre,** *el oficio de la rana: bebe y parla.*

Dícese de las mujeres que no saben hacer nada de provecho.

Mi **comadre** *la andadora, si no es en su casa, en todas las otras mora.*

Refiérese a las mujeres callejeras que desatienden sus obligaciones por andar de visiteo y no parar en su casa.

Mi **comadre** *la gargantona, convidóme a su olla y comiósela sola,* o *toda.*

Reprende a los que ofrecen mucho y dan poco o nada, o a los que se precian de liberales para con los demás y sólo atienden a su provecho.

A mí no puedo y a mis **comadres** *hilo.*— V. *Para mí no puedo y devanaré para mi* SUEGRA.

Andar visitando **comadres.**

Pasar el tiempo de una en otra visita sólo por entretener el ocio o con motivos fútiles e insignificantes.

Mal me quieren mis **comadres** *porque les digo las verdades.*

Denota que el decir la verdad suele crear enemistades.

Riñen las **comadres** *y se dicen las verdades.*

Da a entender que en el calor de la riña o disputa se suelen descubrir las faltas que estaban ocultas.

COMADRITA. — **Comadrita,** *¿suelto el gato?*

Locución que se dirige a la persona que anda sin saber qué partido tomar, con el objeto de que acabe de decidirse. Trae su origen del sainete de González del Castillo titulado *El Gato.*

COMBA. — *Hacer* **combas.**

Columpiar o balancear el cuerpo cuando se anda. — Tener las piernas torcidas o combadas en forma de arco.

COMEDERO.—*Limpiarle* a uno *el* **comedero.**

Quitarle el empleo o cargo de que vive. — Disponer el empleado saliente de todos los emolumentos, fondos de reserva o cualquiera otra clase de utilidades que estaban a su cargo, con lo que no le queda al entrante provecho alguno de este género.

COMEDIA.—*Acabar* algo *como la* **comedia** *de Ubrique.* Algunos añaden : *que acabó a capazos.*

Es tradición que estándose representando en Ubrique (villa de la provincia de Cádiz) la comedia de Luis Vélez de Guevara, ecijano, intitulada *Rei-*

nar después de morir, indignado el auditorio porque el rey, sin compasión, mandaba que matasen a D.ª Inés de Castro, a consecuencia de los amores de ésta con el príncipe su hijo, y creyendo en su ofuscación ser todo verdad lo que estaba pasando en las tablas, se arrojó a ellas precipitadamente para defender a la protagonista, golpeando a los demás actores que aparecían como enemigos suyos. Nada tiene de particular el relato, cuando se sabe ser cierto el hecho que en más de una ocasión ha dado lugar a justificar el dicho de *acabar* una cosa, *como el* Rosario *de la Aurora*, a farolazos.

Hacer la **comedia.**

Aparentar para algún fin lo que en realidad no se siente.

Ir a la **comedia.**

Disponerse a comer.—Ir a la comida.

COMEJÉN. — *Se lo habrá comido el* **comején.**

Frase empleada en el Perú para indicar irónicamente que alguien se ha llevado una cosa que no parece.—El *comején* es el insecto llamado también carcoma de la madera.

COMENZAR. — **Comienza** *y no acaba.*

Frase con que se indica que uno se detiene o alarga demasiado en un discurso, o que, por mucho que se dilate, siempre le queda algo por decir.

Cuando **comencé,** *me acabaron.*

Denota la corta duración de algunas cosas.

COMER.—*A buen* **comer,** *tres veces beber.*

Recomienda se beba parcamente al principio, medio y fin de la comida, para que ésta no haga daño.

Al **comer,** *sudar, y al hacer, temblar.*

Dícese de los que rehuyen el trabajo, pero en cambio no tienen hartura para los placeres gastronómicos.

Buen **comer** *trae mal* **comer,** o *El mucho* **comer** *trae a poco* **comer.**

De los gastos excesivos se originan en su día las privaciones.

Comamos *y amemos, y no nos engañemos.*

Fórmula de despreocupación para vivir bien.

Comamos *y triunfemos, que esto nos ganaremos.* — V. Comamos *y amemos, y no nos engañemos.*

Come *poco, cena más, duerme en alto y vivirás.*

Recomienda que no se abuse de la alimentación, así como que no se habite en pisos bajos, para gozar de salud. La frase *cena más* ha sido traducida por muchos en la forma de que se cene más que se coma; pero es un error, pues todos los higienistas declaran que se debe cenar parcamente. Es preciso, pues, entender el refrán en esta forma: Come *poco y cena más poco,* como se lee en el *Quijote,* parte II, cap. XLIII. La segunda parte no necesita explicación, sabiendo, como todos saben, que los pisos bajos son húmedos y, por tanto, propensos al reuma y sus similares.

Come, *que de lo tuyo* **comes.**

Modo de significar que una persona que hace un gasto en obsequio de otra ya se resarcirá tarde o temprano, directa o indirectamente, por tener en su mano los medios de poder indemnizarse en su día de semejantes dispendios.

Comer *hasta enfermar, y ayunar hasta sanar.*

Aconseja que siendo la alimentación la base de la existencia, se coma bien mientras se está sano; pero al caer enfermo, se guarde la más rigurosa dieta hasta que, reconquistada la salud, puedan reanudarse las funciones de nutrición.

Comeremos *más y* **comeremos** *menos.*

Expresión familiar con que se invita a comer a un huésped inopinado, manifestándole que como no se le esperaba, serán *más* en número los comensales y *menos* en cantidad las raciones a que cada uno pueda tocar.

Comerse *unos a otros.*

Pondera la discordia o emulación que reina entre varias personas.

Comer *vivo.*

Frase con que, agregando un pronombre personal, se explica el gran enojo que se tiene contra alguno, o el deseo de la venganza. — También se emplea para dar a entender la molestia que causan algunas personas pidiendo y sonsacando, así como ciertos animales con sus picaduras.

Comer *y callar.*

Denota que al que se encuentra sub-

sistiendo a expensas de otro, le conviene obedecer y no replicar.

Comido *por servido*, o *Lo* **comido** *por lo servido.*

Quiere decir que en algún negocio o servicio no se ha obtenido ninguna utilidad, sino, antes al contrario, perjuicio relativo, por ser igual la remuneración o paga al gasto o trabajo anteriormente hecho.

El **comer** *todo lo tapa.*

Indica lo disculpable que es todo acto que se cometa cuando tiene por fin satisfacer esa necesidad.

El **comer** *y el rascar, todo es empezar*, o *todo es hasta empezar*, o *todo quiere empezar.*

Úsase para animar a alguno a que empiece a hacer alguna cosa a que parece que tiene repugnancia o aversión.

El mejor **comer** *y la mejor hora es cuando el hombre lo ha gana.*

Contra los que sostienen que las comidas han de verificarse a horas fijas y reglamentadamente.

El que **come** *no disputa.*

Indica que el que sale beneficiado en alguna cosa no se mete en discutir los actos de los demás, puesto que a él no le toca en lo que le importa.

El que no **come** *no puede cagar.*

Manifiesta que mal puede otorgar beneficios aquel que no los posee.

El que no es para **comer**, *no es para trabajar.*

Indica que el trabajo no se puede sobrellevar sin la alimentación necesaria.

Estar alguna cosa *diciendo* **comedme.**

Ser apetitosa e incitante.

Gran sabor es **comer** *y no escotar.*

La satisfacción gratis del apetito es mejor que cuando cuesta el dinero.

Guarda que **comer** *y no guardes que trabajar.*

Recomienda que no se deje para otro día lo que se puede hacer hoy, pues el trabajo retrasado es más desagradable, cosa que no pasa con la comida cuando hay hambre.

Lo **comido** *es lo seguro.* — V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

Lo que no has de **comer** *déjalo cocer.*

Advierte que no se meta uno en aquello que no le va ni le viene.

Necesitar una cosa *como*, o *más que, el* **comer.**

Serle a uno muy indispensable.

No aprovecha lo **comido,** *sino lo digerido.*

Contra los glotones: recomienda no se abuse del plato, pues el exceso impide la digestión.

Perder el **comer.**

Frase no anticuada, como dicen algunos autores, puesto que es de uso general y corriente en la mayor parte de España, que significa carecer de apetito o perder las ganas de comer.

Quien bien **come** *y bien bebe, hace lo que debe.*

No hay que temer incorrecciones de la persona que tiene satisfechas sus necesidades.

Quien mucho **come,** *mucho bebe; y quien mucho bebe, mucho duerme, poco lee, poco sabe y poco vale.*

Reprueba la exageración en todo, particularmente en la comida, como consecuencia de los defectos que a continuación se citan.

Quien mucho **come,** *poco* **come.**

Denota que el abuso en la comida ocasiona a veces una muerte prematura.

Quitárselo uno *de su* **comer.**—V. *Quitárselo* uno *de la* BOCA.

Ser de buen **comer.**

Dícese del que come mucho o con buen apetito.

Sin **comerlo** *ni beberlo.*

Sufrir algún daño o percibir un beneficio sin haber tenido parte ni intervención alguna en la causa o motivo originaria de aquéllos.

Sobre el buen **comer,** *el ajo.*

Se asegura por algunos que el ajo es tan digestivo que no debiera faltar en ninguna comida, siendo conveniente que se tomase con toda clase de manjares, no faltando quien dice que ¡hasta con el dulce!

Tener uno que **comer.**

Poseer lo necesario, y a veces algo más, para el alimento y decencia personal.

Yo **como** *para vivir y no vivo para* **comer.**

Contra los glotones, que hacen de la comida la satisfacción de un goce y no la de una necesidad fisiológica.

CÓMICO.—*Ser más pobre que un* **cómico** *en Cuaresma.*

Alude a que antiguamente se cerraban los teatros el martes de Carnaval y no se volvían a abrir hasta la Pascua de Resurrección. Hoy no tiene razón de ser esta comparación proverbial, por haber cesado aquella costumbre.

COMIDA.—**Comida** *abondo en el establo y buen sol en el campo.*

Es lo conveniente para que se mantengan fuertes y sanas las bestias de labor.

Comida *acabada, amistad terminada.* — V. COMIDA *hecha, compañía deshecha.*

Comida, *cama y capote, que sustente y abrigue al niño y no le sobre.*

Enseña la sobriedad y moderación con que se debe criar a los niños.

Comida *fría y bebida caliente, nunca hicieron buen vientre.*

Recomienda abstenerse de ambas cosas, con el fin de evitarse dolores intestinales.

Comida *hecha, compañía deshecha.*

Reprende a los que se apartan del amigo cuyos dones disfrutaron, cuando cesa la utilidad o provecho que de él tenían o cuando ya no lo necesitan. — V. *Pasada la* PROCESIÓN, *se descolgaron las calles.*

La **comida** *reposada y la cena paseada.*

Señala la conveniencia del descanso después de aquélla, así como del ejercicio tras ésta, no yéndose inmediatamente a la cama, como hacen algunos.

Para el que se convida no hay mala **comida.**

No habiendo sido invitado, forzosamente tendrá que aceptar lo que le den aunque no le guste, y dar encima las gracias.

Si quieres **comida** *mala, come la liebre asada.*

Refrán convencional, inventado por alguno a quien no le gustase la liebre condimentada del modo que se cita.

Con malas **comidas** *y peores cenas, menguan las carnes y crecen las penas.*

La mala alimentación es causa de enflaquecimiento y disgustos.

COMILÓN.—*Hártate,* **comilón,** *con pasa y media.*

Censúrase al que, dando con mezquindad, todavía se jacta de hacerlo espléndidamente.

COMINO. — *No montar,* o *valer,* una cosa *un* **comino.**

Frase empleada para despreciarla o ponderar su poco valor.

Parecer un **comino,** o *un* **comino** *rústico.*

Dícese de las personas de pequeña estatura y desmedradas.

COMISIÓN. — *Toda* **comisión** *da para un pantalón.*

Da a entender que de todo aquello que uno se encarga se debe sacar algún provecho, por pequeño que éste sea.

¡Valiente **comisión!** — V. *Salir con una* EMBAJADA.

CÓMO. — *Sin saber* **cómo,** *ni* **cómo** *no.*

Ignorar la causa de una cosa cualquiera.

COMODIDAD. — *La* **comodidad** *hace al hombre ladrón.* — V. *La* OCASIÓN *hace al ladrón.*

COMODÍN. — *Servir de* **comodín.**

Ser empleada una persona para todo, según la conveniencia del que usa o, mejor, abusa de ella.

CÓMODO. — *No hay nada más* **cómodo** *que la comodidad.*

Dícese satíricamente a las personas que son amigas de no molestarse por nada ni por nadie.

COMPADRE.—*Aclarádselo vos,* **compadre,** *que tenéis la boca a mano.*

Se emplea contra los que son molestos en la conversación, y fingiendo o afectando no haber entendido aquello de que se va hablando, hacen repetidas preguntas acerca del asunto sin necesidad.

Achicad, **compadre,** *y llevaréis la galga.*

Empléase cuando se oye decir algo desmesuradamente exagerado.

¿De qué sirve el **compadre** *que en la ocasión no vale?* — V. *El* AMIGO *que no da,* o *presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda, poco importa.*

De **compadre** *a* **compadre,** *sangre en el ojo.* — V. *De* AMIGO *a* AMIGO, etc.

Mi **compadre** *tiene un molejón; a quien quiere, amuela, y a quien quiere, non.*

Denota el carácter independiente de una persona, por cuya causa obra en toda ocasión según su voluntad o capricho.

Ni usté es mi **compadre,** *ni éste es el camino de Jerez.*

Modo de darle a entender a una persona que va desacertada en aquello que dice o proyecta. — Es la contestación que, según se cuenta, dió un desconocido a cierto andaluz, el cual, habiéndose extraviado en su ruta, le preguntó diciendo: Compadre, *¿es éste el camino de Jerez?*

COMPADRITO. — **Compadrito,** *¿suelto el micho?* — V. Comadrita, *¿suelto el gato?*

Echarla de **compadrito.**

Frase americana equivalente a echarla de valiente, de bravucón, etc.

COMPAÑERO. — *Si quieres ver a tu* **compañero** *andar, ponte en el camino a mear.*

Por temor a que el que hace esta operación deje escapar algún ruido maloliente.

COMPAÑÍA. — **Compañía** *de dos,* **compañía** *de Dios.*

Explica lo bien que se avienen dos personas sólo para intervenir en un negocio, siendo perjudicial mayor número.

Compañía *de tres,* **compañía** *de todo el mundo.* — V. Compañía *de dos,* compañía *de Dios.*

Compañía *de tres no vale res.* — V. Compañía *de dos,* compañía *de Dios.*

Hacerle a uno *la* **compañía** *de la alpargata.*

Dícese en Aragón de la persona que abandona a otra cuando más necesitaba ésta de su ayuda.—En Valencia se suele decir a igual propósito: *Hacerle* a uno *la* compañía *de la esparteña.* — Bien notoria es la alusión, dicho de una u otra manera, pues sabido es que esa clase de calzado, comúnmente llamado en la generalidad de España *alpargata* o *alpargate* (voz oriunda del árabe), atento a ser de poca duración, suele rompérsele al que con ella viaja, dejándolo descalzo en la mitad de su camino, por cuyo motivo *va en mala* compañía.

La **Compañía** *de Jesús es una espada, cuya empuñadura está en Roma y la punta en todas partes.*

Alusión a que el general de dicho Instituto reside en la capital del orbe católico, desde donde manda con imperio absoluto a sus súbditos, quienes se hallan esparcidos por toda la Tierra, hechos dueños de la mayor parte de ella, según lo aseguran personas que deben saberlo por buen conducto.

La **compañía** *para honor, antes con tu igual que con tu mayor.*

Enseña que debemos reunirnos con nuestros iguales, a fin de no exponernos a recibir desaires de los superiores ni hacerlos a los inferiores. — Los casamientos, para que sean acertados, deben verificarse entre personas de la misma clase. — También se dice este refrán de los modos siguientes: *La* mujer *con igual o menor, si quieres ser señor,* o Casar *y compadrar, cada cual con su igual.*

Llevar la **compañía** *del ahorcado.* — Véase *Hacerle* a uno *la* compañía *de la alpargata.*

COMPAÑÓN. — *A buen* **compañón,** *buena compañía.* — V. *A tal* podador, *tal sarmentador.*

COMPARACIÓN. — *Toda* **comparación** *es odiosa.*

Recomienda se huya de ellas, por evitar la molestia que necesariamente ha de producir en la persona que ostente el grado de inferioridad.

COMPÁS. — *Correr* una cosa *al mismo* **compás** *que* otra.

Guardar entre sí la debida relación.

Ir uno *con el* **compás** *en la mano.*

Proceder con regla y medida, no a tontas y a locas, sino con reflexión.

Llevar el **compás.** — V. *Llevar* uno *la* batuta.

Perder el **compás.** — V. *Perder los* estribos.

Salir uno *de* **compás.**

No ir medido ni reglado uno en su modo de proceder ni en sus acciones.

Echar **compases.**

Andar despacio y contoneándose. — También se dice, aunque impropiamente: *Dar* compases.

COMPONEDOR. — *Muchos* **componedores** *descomponen la novia.*

Denota que en las cosas de ingenio y gusto no conviene que intervengan muchas personas, por causa de la diversidad u oposición de pareceres.

COMPONER.—*Allá te las* **compongas.**— V. ALLÁ *se las hayan.*

No te **compongas.**— V. *Date un* LIMPIÓN.

COMPOSICIÓN. —*Hacer* **composición** *de lugar.*

Meditar todas las circunstancias de un negocio y formar con este conocimiento el plan conducente a su más acertada dirección y feliz desenlace.

COMPRAR. — **Compra** *lo que no has menester y venderás lo que no podrás excusar.*

Reprende los gastos superfluos, especialmente en quien no anda muy sobrado de dinero.

Déjame **comprar,** *dejaréte vender.*

El que permite a los demás que atiendan a sus intereses, tiene derecho a que le dejen a él cuidar de los suyos.

El que no te conozca, que te **compre.**

Se da a entender a una persona que penetramos sus intenciones, y por lo tanto, pierde el tiempo en querer engañarnos.

COMPUESTA. — *Quedarse* **compuesta** *y sin novio.*

Dícese de la persona que teniendo ya segura una cosa, se le va de las manos, perdiéndola cuando menos lo esperaba.

COMÚN. — *Quien sirve al* **común** *sirve a ningún.*

Manifiesta que los servicios hechos a corporaciones, pueblos, etc., son regularmente poco agradecidos; pues como son muchos los partícipes en el beneficio, cada cual descarga en el otro la expresión del agradecimiento, el cual llega tarde, o no llega a verificarse.

COMUNICANDA. — *Ni* **comunicanda** *bien cantada, ni manceba de clérigo mal tocada.* Otros substituyen la segunda parte por *ni hijo de clérigo bien criado;* esto es, *bien educado.*

Expresa lo difícil que es hallar cualquiera de las cosas indicadas. La *comunicanda* es una antífona que se reza en la misa acto continuo de haber sumido el sacerdote y purificádose los dedos.

COMUNIDAD. — *En* **comunidad,** *nunca luzcas tu habilidad.*

Porque sobre echarle a uno toda la carga encima, por aquello de que sabe hacerlo, ni se le agradece ni se le remunera comúnmente, siendo así que se trata de obras de supererogación.

CONCEJO. — *A* **concejo** *ruin, campana de madera.*

Enseña la poca importancia que se debe dar a las cosas que no lo merecen.

En el **Concejo** *de Polán, hasta el guarrero tiene voto.*

Dícese cuando los inferiores se meten en las conversaciones de las personas mayores, especialmente si se adelantan a manifestar su parecer sin ser llamados; y alude a la costumbre que había antiguamente en algunos pueblos, como en Polán (villa distante 3 leguas de Toledo), de convocar por el Municipio, mediante campana tañida, a sesión extraordinaria o CONCEJO *abierto* en los casos graves, a todos los vecinos sin distinción.

Pon lo tuyo en **concejo,** *y unos dirán que es blanco y otros que es negro.*

Indica la diversidad de pareceres y opiniones que reina entre los hombres, por lo que es punto menos que imposible el poder agradar a todos.— Otros dicen: *Pon tu* CULO *en concejo,* etc.

Trasquílenme en **concejo,** *y no lo sepan en mi casa.*

Dícese de los que estando infamados en todas partes, tratan de encubrirlo en su domicilio y parentela.

CONCEPTO. — *Formar* **concepto.**

Determinar una cosa en la mente después de bien examinadas las circunstancias.

CONCIENCIA. — *Acusar la* **conciencia** a uno.

Traerle inquieto y desazonado a consecuencia de alguna mala acción.

Ajustarse uno *con su* **conciencia.**

Seguir en el modo de obrar lo que le dicta su propio sentimiento. Aplícase más a aquellas cosas en que cabe dudar si se pueden o no llevar a cabo de una manera lícita.

Escarbar la **conciencia.**— V. *Acusar la* CONCIENCIA a uno.

La **conciencia** *temerosa, de los castigos se acuerda.*

Nadie se ocupa de las penas impuestas por la ley más que los que saben que la han infringido.

La propia **conciencia** *acusa.*

El que ha cometido una falta tiene suficiente castigo con el recuerdo de ella.

Más negro que la **conciencia** *de Judas.*

Comparación empleada para encarecer la maldad de una persona.

No tener **conciencia.**

Obrar inicuamente; ser un desalmado. — El caso afirmativo se aplica al que obra con rectitud y honradez.

Ser ancho de **conciencia.**

Aplícase a los que, con poco fundamento, obran o aconsejan algo contra la ley. — Por el contrario, al que es muy ajustado a los rigores de la ley se le dice que es *estrecho de* CONCIENCIA.

Tener **conciencia** *de jaretas.*

Ser elástica o de tira y afloja, según conviene al individuo que así la tiene, a la manera que la jareta sirve para encoger o ensanchar la tela con el fin de adaptarla al sujeto u objeto para que está destinada.

CÓNCLAVE. — *Ser un* **cónclave** el cuerpo de una persona.

Estar lleno de cardenales. — Juégase, como se ve, en esta frase del equívoco existente en la palabra *cardenal,* dignidad eclesiástica, y *cardenal,* equimosis producida por un golpe. El *cónclave* es la reunión de los primeros, que se celebra en Roma a la muerte de un papa para elegir sucesor.

CONCLUSIÓN. — *Sentarse* uno *en la* **conclusión.**

Mantenerse porfiadamente en su opinión, volviendo a instar sobre ella, aun contra las razones que persuaden la contraria, sin aducir otras nuevas.

CONCHA. — *Dentro de la* **concha** *está la perla, aunque no puedas verla.*

Es preciso trabajar para sacar la utilidad que en sí encierra alguna cosa.

Meterse uno *en su* **concha.**

Retraerse, negarse a tratar con la gente o a tomar parte en negocios o esparcimientos.

Tener uno *más* **conchas** *que un galápago,* o *muchas* **conchas.**

Ser reservado, disimulado y astuto.

CONDADO. — *Cuando te dieren un* **condado,** *agárrale.* — V. *Cuando te dieren la* VAQUILLA, *acude con la soguilla.*

CONDE. — *Agraciar* a uno *con el título de* **conde** *de Puñoenrostro.*

Darle una o más puñadas.

Andar en una cosa *el* **conde** *de Uñate.* — V. *Ser* uno *el* CONDE *de Uñate.*

Conde *y condadura y cebada para la mula.*

Zahiere al que no contando con lo razonable, quiere cosas superfluas.

Cuando estés con el **conde** *no mates al hombre, que el* **conde** *se te irá y el hombre se quedará.* – V. *Porque estés sirviendo al* CONDE *no mates al hombre,* etc.

Cuando fueres **conde** *no mates al hombre.* – V. *Porque estés sirviendo al* CONDE *no mates al hombre,* etc.

El **conde** *que paga es el verdadero* **conde.**

Indica que los títulos nobiliarios tienen menos importancia cuando no acompañan a la nobleza del corazón.

Llamaos siquiera **conde** *de Cervera.*

No creo asunto fácil penetrar el sentido, intencionado al parecer, que encierra este refrán. Baste decir que lo apunta el Comendador (1555), y que el condado de Cervera aparece en la Historia como fundado en 1357 por D. Pedro IV a favor de su hijo D. Juan, con la condición de que jamás pudiese ser enajenada la ciudad. Otros suponen que equivale a decirle a uno que se llame de algún modo, sea como quiera.

Porque estés sirviendo al **conde** *no mates al hombre, que muere el* **conde** *y queda el hombre.*

Aconseja que nadie obre mal, confiado en que tiene valedores, porque éstos pueden faltar y entonces no tendrá quien le defienda de las justas represalias.

Quien es **conde** *y desea ser duque, métase fraile en Guadalupe.*

Alude a las grandes riquezas y fastuoso trato de que disfrutaban en lo antiguo los religiosos jerónimos del monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, en Extremadura, provincia de Cáceres.

Ser uno *el* **conde** *de Uñate.*

Ser aficionado a quedarse con lo ajeno contra la voluntad de su dueño. — Es locución jocosa derivada de la de *Ser largo de* UÑAS.

Un **conde** *con muchos doblones se casará con quien le acomode.*

Indica la extremada importancia que tienen las riquezas para conseguir lo que se desee.

CONDENACIÓN. — *Ser una* **condenación.**

Ser una persona o cosa sumamente insufrible o intolerable.

CONDICIÓN. — *Quebrarle* a uno *la* **condición.**

Abatirle el orgullo, o corregirle de sus defectos, contrariándole en sus gustos, caprichos, etc.

Condición *áspera como cuartana de león.*

Comparación alusiva a las personas de carácter sumamente agrio o de mal genio.

Condición, o *genio,* o *natural, y figura,* o *contextura, hasta la sepultura.*— Véase Genio *y figura hasta la sepultura.*

Tener **condición** *de tía,* o *Tener una* **condición** *como una tía.*

Tener malas inclinaciones. Tómase la palabra *tía* en mal sentido.

Condiciones *rompen leyes.*

La situación especial en que a veces se encuentra una persona, obliga a saltar por cima de todos los preceptos y órdenes que debieran acatarse.

CONDINGA.— *Tener mucha* **condinga.**

Dícese del que posee un genio fuerte y violento, carácter desabrido o condición áspera.

CONDUCHO. — *Donde entra* **conducho** *no entra pan mucho.* — V. *Donde entra* tajada *no entra rebanada.*

CONDUMIO.— *Haber,* o *hacer, mucho* **condumio.**

Dícese cuando hay preparada mucha comida, y en general se aplica a la abundancia excesiva de toda clase de comestibles.

CONEJA. — *Ser una* **coneja.**

Aplícase a las mujeres que dan a luz muy a menudo, y especialmente si acostumbran a tener más de una criatura en cada parto.

CONEJERA. — *Ser una* **conejera.**

Aplícase a las casas en que habita mucha gente, generalmente de mal vivir. — Dícese igualmente de las casas pobres en que hay gran cantidad de muchachos.

CONEJO. — *De mala viene el* **conejo,** *y que se lleve el diablo el pellejo.*

Indica que cuando una cosa está mal adquirida no es de sentir que otros, para taparnos, se lleven una parte de lo que es objeto de la cuestión.

El **conejo** *de las ánimas.*

Frase atribuída a un cazador muy devoto de las ánimas del purgatorio, pero de muy desgraciada puntería, el cual, yendo de caza, acertó a encontrar a tiro dos conejos juntos parados. A tan agradable vista, dijo echándose a la cara la escopeta: «Ánimas benditas, si mato a los dos, uno será para vosotras.» Esto dicho, disparó; mató uno, y viendo al otro escapar incólume, exclamó: «¡Vaya un paso que lleva *el* conejo *de las ánimas!*»

El **conejo** *ido, el consejo venido,* o *palos en la cama,* o *palos en la madriguera.* — V. *Al* asno *muerto la cebada al rabo.*

El **conejo,** *por maña doñea a la vaca.*

Aconseja que se desconfíe de los aduladores.

Estar como el **conejo,** *que todos le tiran.*

Ser la víctima de todos.

Ni comas **conejo** *en fonda, ni te fíes de mujer cachonda.*

Invita a desconfiar de ambas cosas: la primera, por la facilidad con que en algunas casas de comidas se substituye el conejo o la liebre por otro animalito parecido, y la segunda, porque con sus halagos, falsos las más veces, suelen engañar cierta clase de mujeres.

Multiplicarse como los **conejos.**

Tener mucha sucesión, pues es sabido que la coneja es uno de los animales más prolíficos que hay.

CONFESAR. — *El que la* **confiese,** o *quien la* **confesare,** *que la pague.*

Expresión con que defendemos nuestro silencio en las cosas que pueden acarrear algún perjuicio al ser declaradas o descubiertas.

CONFESIÓN. — *A* **confesión** *de castañeta, absolución de cañavereta.*

Refrán burlesco que expresa que según el tono con que nos tratan, así contestamos nosotros. — Algunos varían la segunda parte, diciendo: *absolución de zapateta.*

A **confesión** *de parte, relevación de prueba.*

Cuando el interesado reconoce y declara franca y terminantemente aquello que se le atribuye o de que se le acusa, no es necesario para demostrarlo apelar al testimonio ajeno.

A mala **confesión,** *mala penitencia.*

Indica que así como obran con nosotros, debemos obrar en justa reciprocidad.

CONFESOR.— *Querer ser* **confesor** *y no mártir.*

Frase egoísta con la que se significa que antes que sufrir la más pequeña molestia, es preferible hablar, aunque redunde en perjuicio ajeno.

CONFIADO. — *El* **confiado** *sale burlado, y el desprevenido queda lucido.*

Recomienda que se esté siempre sobre aviso para evitar malas contingencias.

Mueren muchos más de los **confiados** *que de los recatados.* — V. *El* CONFIADO *sale burlado, y el desprevenido queda lucido.*

CONFIANZA. — *En la* **confianza** *está el peligro.*

El exceso de buena fe nos conduce a menudo al daño.

La **confianza** *en Dios y los pies en la calle.* — V. *Fíate de la* VIRGEN, *pero corre.*

La mucha **confianza,** o *satisfacción,* o *conversación,* o *familiaridad, es causa de menosprecio.*

Enseña que aun cuando a los inferiores se les debe tratar con benevolencia, no debe exagerarse ésta hasta el punto de llegar a la familiaridad, pues acaban por tratarnos como si todos fuéramos iguales.

CONFITE. — *Estar a partir de un* **confite.**—V. *Estar a partir un* PIÑÓN.

Morder en un **confite.**— V. *Comer en un mismo* PLATO.

Sentar como **confites** *a un ajo molinero.*

No cuadrar o irle bien una cosa a otra.

CONFUSIÓN.—*Ser la* **confusión** *del campo de Agramante.*

Dícese de aquellos sitios donde hay tal bullicio que nadie se entiende. — V. *Convertirse en,* o *ser un nuevo,* CAMPO *de Agramante.*

CONOCER. — *Antes que* **conozcas,** *ni alabes ni cohondas.*

Advierte que antes de tratar y conocer a una persona o cosa debe suspenderse todo juicio a fin de no elogiarla o vituperarla imprudentemente.

El que no te **conoce,** *ése te alabe.*

Dícese de las personas cuyas artimañas y malas cualidades no nos son desconocidas.

El que no te **conozca,** *que te compre.* — V. *El que no te* CONECE, *ése te alabe.*

Donde te **conocen,** *favor,* o *lugar, te hacen.*

Indica que a cada uno le tratan según se merece.

Júntanse sin **conocerse,** *viven sin amarse y mueren sin llorarse,* o *sin sentirse.*

Dicho nada edificante ni consolador que se aplica a varias corporaciones, singularmente religiosas, con relación a los individuos que las componen, bien del uno, bien del otro sexo.

Lo que no es **conocido,** *mal puede ser querido.*

Los actos de la voluntad tienen que recaer forzosamente sobre un objeto que se conozca de antemano, según aquel aforismo escolástico latino: *Nihil volitum quin præcognitum.*

En semejante supuesto se funda aquella poesía del maestro Fr. Diego González, agustiniano, inspirada en las siguientes magníficas décimas a una señora que se quejaba de que hubiese tratado a otra antes que a ella:

«Si un caminante penara
de sed, y junto al camino,
por acaso peregrino,
una fuentecilla hallara,
y no siendo la más clara
el agua, bebiera aquí,
aunque no lejos de allí
otra mejor agua hubiera,
¿extrañaras que bebiera?
Pues esto me pasa a mí.

»Si un infeliz naufragara,
y a una tabla que encontrase
gustoso la mano echase,
y así la vida salvara,
¿hubiera quien lo extrañara,
ni juzgara frenesí
porque tal vez por allí
pasar un barco pudiera
que al puerto le condujera?
Pues esto me pasa a mí.

»Yo soy aquel caminante
a quien la sed desalienta,

y en amorosa tormenta
soy infeliz naufragante.
Ya os he dicho lo bastante
en comparaciones dos;
hablad, señora, por Dios,
que ese silencio me abrasa;
esto es lo que a mí me pasa;
decid lo que os pasa á vos.»

CONQUE.—**Conque...** —*Después de muerto, que ronque.*

Manera familiar de poner fin a una conversación que no se quiere seguir.

Hacer algo *con su* **conque.**

No verificarlo a humo de pajas, sino con su cuenta y razón.—Empléase también *conque* como sinónimo de efugio, pretexto, excusa o salida inesperada.

CONSECUENCIA.—*Traer* **consecuencias** alguna cosa.

Tener o traer resultas un hecho o suceso, o producir necesariamente otros.

CONSEJO.—*Al buen* **consejo** *no se halla precio.*

Pondera cuánto vale un buen consejo dado a tiempo, por las muchas desgracias que puede evitar.

Consejo *de mañana y agua de tarde, no es durable.*

Exhorta a pensar con madurez antes de tomar una resolución, por no exponerse a tener que mudar de consejo.

Consejo *de Oldrado, pleito ganado.*

Significa que el que acude a un buen abogado lleva mucha ventaja para lograr lo que desea, aludiendo a Oldrado, antiguo legista toledano de gran fama.

Dar el **consejo** *y el vencejo.*

Previene que no se ha de contribuir sólo con el consejo al remedio del prójimo, sino también con el socorro de los medios posibles.

De fuera todos sabemos y a otros damos **consejo,** *y para nosotros mismos no lo tenemos.* —V. Consejos *vendo, y para mí no tengo.*

Del **Consejo** *de Estado y fraire, ¡oh qué donaire!*

Quiere decir que es el máximum a que se podía aspirar en otro tiempo, si reunía las dos condiciones la misma persona.

El **consejo** *de la mujer es poco, y el que no lo toma es loco.*

Da a entender que las mujeres, por la viveza de su ingenio, suelen encontrar pronta y fácil salida en los casos difíciles, no siendo, por lo tanto, cuerdo desentenderse en toda ocasión de su parecer.

Haz **consejo** *de amigo, huye loor de enemigo.*

Indica que se siga el parecer de aquellos cuya amistad es probada, desentendiéndose, en cambio, de las alabanzas que nos prodigan los falsos amigos, por muy gratas que puedan sernos al oído.

Lo que se hace con **consejo** *tiene buen suceso.*

El éxito de las cosas depende de que se hagan con reflexión y madurez.

Ni será de **consejo** *ni de vencejo.*

Alude a las personas de quienes no se debe esperar ni razonamiento sensato ni auxilio pecuniario.

No des **consejo** *a viejo, ni espulgues zamarro prieto.*

Aconseja no ocuparse en empresas de cuyo acometimiento sólo se han de sacar tiempo y trabajo perdidos.

No desdeñes **consejo,** *aunque seas muy sabio y viejo.*

Por más experimentado que uno sea, siempre le puede convenir tomar consejo.

Nunca el **consejo** *del pobre, por bueno que sea, fué admitido.*

Parece, en efecto, que la triste condición de no poseer riquezas desprovee a la persona de capacidad para aconsejar.

¿Qué **consejo** *dará el viejo que es cada vez más pellejo?*

Recomienda desconfiar de las indicaciones hechas por las personas que por su excesiva edad no tienen sus facultades muy completas.

Quien da **consejo** *no pedido, se expone a perder el consejo y el amigo.*

Encarece la conveniencia de no entremeterse en asuntos ajenos, aconsejando lo que a uno le parece, sin que se le haya pedido su opinión.

Quien da el **consejo** *da el tostón.*

Aplícase jocosamente a los que dan consejos impertinentes.

Quien no oye **consejo** *no llega a viejo.*

Recomienda oír el parecer de las personas prudentes y sensatas.

Consejos *vendo, y para mí no tengo.*

Zahiere al que, necesitado de que le aconsejen, se entremete a aconsejar a otros.

Los **consejos** *son como los muertos: no se conoce lo que valen hasta que pasa su tiempo.*

Es decir, hasta que se ha visto el buen resultado que dió el seguirlos.

Todos los **consejos** *son buenos, así como probados todos los refranes.*

Es refrán italiano que trae Orlando Pescetti (pág. 248) en los siguientes términos: *I consigli son tutti buoni, e i proverbi son tutti provati.*—Respecto de los refranes puede pasar como verdadera semejante proposición; pero en cuanto a los consejos, ya *es harina de otro costal.*

CONSERVAR.—*Mayor hecho es* **conservar** *que adquirir.*

Contra los pródigos, a quienes exhorta a no derrochar el dinero, mayormente si lo han adquirido a poca costa, por temor de que puedan llegar a ser en su día víctimas de la indigencia.

CONSTANCIA. — *Más vale la* **constancia** *en esperar que la fortaleza en acometer.*

Muchos negocios se malogran por sobra de alientos y falta de oportunidad al emprenderlos.

CONSUELO. — *De donde ha de venir el* **consuelo,** *viene el duelo.*

Dícese de aquellas cosas o personas que defraudan nuestras esperanzas, tornándose adversas cuando las creíamos prósperas.

Es **consuelo** *en las desgracias hallar quien se duela de ellas.*

Parece que nuestros males se aminoran cuando, declarados éstos a otra persona, son consolados por ella.

CONSTIPADO.—**Constipado** *mal quitado, tisis refinado.*

Refrán navarro que indica que si la primera enfermedad no se cura bien, degenera en la segunda citada.

CONSTITUCIÓN. — **¡ Constitución** *o muerte, muerte o* **Constitución!**

Dilema burlesco tomado de la frase histórica de todos conocida, empleada para demostrar nuestro deseo de que ocurra alguna cosa en contra de otra.

¡Constitución, *y a estas horas? Que lo amarren al señor.*

Dicho peruano en que se prorrumpe cuando alguna persona dice algo extemporáneamente.

CONTADERO.—*Entrar,* o *salir, por* **contadero.**

Hacerlo por paraje tan estrecho que solamente se puede pasar por él uno a uno.

CONTAR. — *Como me lo* **contaron** *te lo* **cuento.**

Fórmula empleada, para evitarse responsabilidades, después de hecha relación de una cosa de cuya veracidad no podemos o no queremos responder.

Cuenta *con la cuenta.*

Expresión con que se advierte que se tenga especial cuidado en un asunto, amenazando con algún castigo o mal suceso.

Dar a alguno, *y no qué* **contar.**

Darle una soba o paliza.

¿Qué me **cuenta** *usted?*

Úsase para manifestar a uno que nada nuevo nos dice o enseña.

¿Y a mí qué me **cuenta** *usted?*

Expresa que ningún cuidado se nos da de aquello de que se trata.

CONTENER.— *Como en ello se* **contiene.**

Frase con que se indica que lo que se ha contado lo ha sido hecho al pie de la letra, tal como se dijo, sucedió, etc.

CONTENTAR. — *Al que debas* **contentar** *no procures enfadar.*

Recomienda que se tenga satisfecha a la persona de quien esperamos algún beneficio o queramos ver siempre contenta con nosotros.

CONTENTO. — *Nadie está* **contento** *con su estado,* o *con su suerte.*

Explica que la naturaleza humana desea siempre más de lo que tiene.

No caber uno *en sí de* **contento.**

Sentir un gran placer por alguna cosa.

Si quieres vivir **contento,** *hazte jumento.*

Porque es la mejor manera de no preocuparse de nada, y por lo tanto no tener que sufrir en el mundo.

CONTERA. — *Echar la* **contera.**

Concluir o finalizar un negocio. — Dícese también: *Echar la* CLAVE. (Véase.)

Temblarle a uno *la* **contera.**

Sentir mucho miedo o temor.

CONTIENDA. — *En* **contienda,** *ponte rienda.*

Exhorta a usar de prudencia en todo género de disputas, para no exponerse a incurrir en algún exceso al dejarse llevar de los impulsos de la ira.

CONTIGO. — **Contigo** *me entierren.*

Manera de expresar la conformidad de criterio que se tiene con una persona.

Contigo *pan y cebolla.*

Frase de los enamorados que prescinden al principio de todo lo necesario para la vida, con tal de poseer al objeto amado. Dicho se está que esto es romanticismo puro.

CONTRA. — *Hacer la* **contra** a uno.

Dificultar el logro de lo que quiere o desea.

Llevar la **contra** a uno.

Desmentirle; decir lo contrario con objeto de molestarle.

CONTRABANDISTA.—*De* **contrabandista** *a ladrón no hay más que un escalón,* o *sólo falta un escalón.*

Indica que el que comienza cometiendo una falta, está muy próximo a llegar a la comisión de un delito.

CONTRARIO. — **Contrario,** *con* **contrario** *se cura.*

Recomienda que para corregirse de una cosa se siga el método opuesto. — Es el procedimiento preconizado por la escuela médica llamada *alopática,* y que formulaban sus adeptos diciendo: *Contraria, contrariis curantur.*

CONTRIBUIR. — *Por cuanto vos* **contribuísteis.**

Frase con que se da a entender que si se ha conseguido o alcanzado alguna cosa no ha sido por benevolencia del donante, sino por haber mediado alguna dádiva, pago, favor recíproco, etc.

CONVENTO. — *Para lo que hemos de estar en este* **convento,** *caguémonos dentro.*

Se emplea para demostrar el poco interés que nos tomamos por aquello que vamos a abandonar.

CONVERSACIÓN. — *Ahí está oyendo la* **conversación.**

Cuando el que está hablando mienta un objeto que se halla a corta distancia de los interlocutores, suele prorrumpir en dicha frase, con el objeto de significar que tiene a mano el comprobante de lo que alega, para satisfacción suya y de los circunstantes.

Dejar caer una cosa *en la* **conversación.**

Decirla afectando descuido, como si no se tuviese ningún interés en hablar de ella.

La mucha **conversación** *es causa de menosprecio.*

Frase proverbial con que se indica que no conviene familiarizarse demasiado con las gentes, si ha de conservar cada uno el respeto que se le debe.

Sacar la **conversación.**

Tocar intencionadamente algún punto con objeto de que se hable de él.

Todo eso es **conversación** *de la Caleta.* — V. *Todo eso es* CONVERSACIÓN *de Puerta de Tierra.*

Todo eso es **conversación** *de Puerta de Tierra.*

Úsase comúnmente en Cádiz y sus contornos para significar que tal dicho carece de fundamento, que tal aserción es mentirosa o que no se cumplirá la promesa hecha, etc. — En Málaga se suele decir a igual propósito: *Todo eso es* CONVERSACIÓN *de la Caleta.*

Todo eso es **conversación** *y agua al pilón.*

Aplícase al dicho que carece de fundamento, o se echa de ver desde luego que es mentiroso, o a la promesa que se ha dejado de cumplir.

CONVIDADO. — *Como el* **convidado** *de piedra.*

Estar como una estatua, mudo, quieto y grave, aludiendo a la del comendador de Calatrava, D. Gonzalo de Ulloa, en la comedia de Tirso de Molina *El Burlador de Sevilla.*

Un **convidado** *convida a ciento.*

Frase con que se suelen disculpar los que estando invitados a algún acto llevan en su compañía a otras personas que no han merecido igual honor.

Un **convidado** *convida a otro.* — V. *Un* CONVIDADO *convida a ciento.*

CONVIDAR. — *Bueno de* **convidar,** *malo de hartar.*

Las personas que no se hacen rogar cuando se les invita a alguna cosa, particularmente a comer, suelen desquitarse de la privación sufrida anteriormente.

CONVITE. — **Convite** *con porra.*

Significa que el que acepta un obsequio, siempre queda obligado a algo.

Convite *de catalanes, una vez en vida y otra en muerte.*

Alude a que los catalanes, por ser gente muy práctica y económica, rara vez hacen obsequios.

COPA. — *Apurar la* **copa** *del dolor,* o *de la amargura.*

Llegar al extremo de la pena, de la calamidad o del infortunio.

Apurar la **copa** *del placer.*

Tiene el significado completamente opuesto a la frase anterior, o sea, llevar el placer hasta el último grado.

Copas *son triunfos.*

Dicho de los aficionados a la bebida.

Irse de **copas.**

Expeler ventosidades.

COPETE. — *Ser de alto* **copete.**

Frase con que se denota pertenecer una familia o persona a alguna de las clases más distinguidas de la sociedad.

Tener uno **copete,** o *mucho* **copete.**

Ser de carácter altanero o presuntuoso.

COPLA. — *El que te canta la* **copla,** *ése la nota.* Y más comúnmente se dice: *ése te la sopla.*

Denota que se suele atribuir la injuria al que la dice, aunque sea en nombre de otro.

Andar en **coplas.**

Frase con que se da a entender que es ya muy notoria y pública una cosa, y generalmente se entiende de las que son contra la estimación y fama de alguno.

Dársele a uno *de* una cosa *lo mismo que de las* **coplas** *de Calaínos,* o *de don Gaiferos,* o *de la zarabanda.*

Hacer de ella poco caso y aprecio; no importarle a uno nada.

Echar **coplas** a uno.

Zaherirle, hablar mal de él.

Echar **coplas** *de repente.*

Hablar con ligereza y sin reflexión alguna.

Más vale entenderse a **coplas** *que echar mano a las manoplas.*

Es preferible entenderse valiéndose de razones, a tener que apelar a vías de hecho.

No valer una persona o cosa *ni las* **coplas,** o *ni la tonada, de la zarabanda.*

No estimarla en nada.

COPO. — *Huélgome un poco, mas hilo mi* **copo.**

Significa que se debe aliviar el trabajo buscando el descanso a su debido tiempo.

COQUETA. — *Quien ama a las* **coquetas** *pierde el tiempo y las pesetas.*

Recomienda que no se deje uno seducir, ni tomar en serio el amor que finjan tenernos las mujeres que, por vanidad las más de las veces, procuran agradar a todos los hombres.

CORAJE. — *¡Qué* **coraje!** — *Pues toma un borrico y echa un viaje.*

Manera de burlarse de la persona que está dominada por la ira.

CORAZÓN. — *Abrir el* **corazón** a uno.

Ensancharle el ánimo; quitarle el temor.

Abrir uno *su* **corazón.** — V. *Abrir su* PECHO.

Adonde el **corazón** *se inclina, el pie camina.*

Indica el anhelo e insistencia con que instintivamente frecuentamos los lugares en que está nuestro afecto, o la esperanza de lograr una cosa más o menos interesante para nosotros.

Anunciarle a uno una cosa *el* **corazón.**

Presentirla; saber lo que va a ocurrir antes que suceda.

Arrancarle, o *comerle,* a uno *el* **corazón.**

Hacerle gastar todo cuanto tiene, despojándolo inicuamente, o causarle grave extorsión en sus intereses.

Arrancársele a uno *el* **corazón.** — Véase *Arrancársele* a uno *el* ALMA.

Atravesar el **corazón.**

Mover a lástima y compasión; penetrar de dolor a uno.

Buen **corazón** *quebranta mala ventura.*

Exhorta a no desmayar en los infortunios, porque con el ánimo se hacen más tolerables, y aun suele enmendarse o evitar la desgracia.

Cada uno juzga por su **corazón** *el,* o *del, ajeno.*

Dícese de las personas nobles que se dejan engañar porque, no siendo ellas capaces de hacerlo, creen que los demás tampoco han de serlo.

Clavársele a uno *en el* **corazón** alguna cosa.

Causarle o sufrir una grande aflicción o sentimiento. — No poder olvidar alguna mala o buena acción sufrida o recibida.

Corazón *contento es gran talento.*

Manifestarse siempre satisfecho, aun cuando interiormente no sea así, es prueba de saber vivir en sociedad.

Corazón *esforzado, bolsillo exhausto, espada en mano.*

Señal distintiva y característica de los güeldreses, en el reino de Holanda.

Cubrírsele a uno *el* **corazón.**

Entristecerse mucho.

Darle, o *decirle,* a uno *el* **corazón** alguna cosa. — V. *Anunciarle* a uno una cosa *el* CORAZÓN.

Declarar uno *su* **corazón.**

Manifestar reservadamente la intención que tiene, o el dolor o afán que padece.

De gran **corazón,** *el sufrir, y de gran seso, el oír.*

Quien soporta las penalidades con entereza, da pruebas de valentía; así como el que sabe escuchar, demuestra gran prudencia.

Dilatar, o *ensanchar, el* **corazón.**

Abrirlo a la esperanza; cobrar ánimo.

El **corazón** *del codicioso nunca tiene reposo.*

La avaricia no deja tranquilidad al que tiene la desgracia de ser dominado por tan repugnante vicio.

El **corazón** *en Dios, y la mano en lo que se pueda.* Otros dicen: *y las manos como rastros.*

Invectiva contra los beatos o falsos devotos que, so capa de santidad, comercian inicua y villanamente con los bienes de la Iglesia, o se entregan a excesos libidinosos.

El **corazón** *manda en la mujer.*

La sensibilidad es la herencia y dote del sexo femenino.

El **corazón** *no es traidor,* o *El* **corazón** *nunca miente,* o *nunca se equivoca,* o *No hay* **corazón** *engañado.*

Hay presentimientos de tal índole, que tarde o temprano acaban por realizarse.

El **corazón** *siempre es joven.* — V. *Los* ojos *siempre son niños.*

Hablar con, o *llevar, el* **corazón** *en la mano.*

Hacerlo con toda franqueza y sinceridad, sin ocultar nuestro pensamiento. — Obrar noblemente.

Hacer, o *decir,* una cosa *de* **corazón.**

Con verdad, sinceramente, con todo afecto.

Hecho malo, al **corazón** *y al cuerpo hace daño.*

Las malas acciones tanto afectan a la parte material como a la moral del individuo.

Helársele a uno *el* **corazón.**

Quedarse uno atónito, o pasmado, sin acción ni movimiento, a causa de un susto, impresión o mala noticia.

Lo que en el **corazón** *se fragua, por la boca se desagua.* — V. *De la* ABUNDANCIA *del corazón habla la lengua,* o *la boca.*

¡Me lo decía el **corazón!**

Frase en que se suele prorrumpir cuando se verifica un suceso que habíamos sospechado anteriormente que iba a ocurrir.

Meterle, o *ponerle,* a alguno *el* **corazón** *en un puño.*

Apurarle, afligirle demasiado.

Meterse uno *en el* **corazón** a otro.

Manifestarle con alguna ponderación el amor o cariño que le tiene.

No caberle a alguno *el* **corazón** *en el pecho.*

Estar tan sobresaltado por algún afecto o pasión, que no puede sosegarse. — Ser muy noble, bueno y magnánimo.

No tener **corazón.**

Manifestarse insensible a las desgracias ajenas. — Agregándole las frases *para decir, hacer, presumir,* etc., alguna cosa, expresa no tener valor o ánimo bastante para ello.

Partírsele a uno *el* **corazón.** — V. *Partirle* a uno *el* ALMA alguna cosa.

Poner una cosa *en el* **corazón** *de* uno.

Inspirarle, moverle para que haga lo que deseamos.

Quien la vido y la ve ahora, ¿cuál es el **corazón** *que no llora?*

Indica el estrago que ocasionan los años, especialmente en las personas.

Reventar el **corazón** *en el pecho.*

Hallarse muy emocionado a causa de alguna impresión sufrida, particularmente de gozo o alegría.

Sacarle a uno *el* **corazón.**— V. *Sacarle* a uno *los* REDAÑOS.

Ser blando de **corazón.**

Ser una persona tan sensible, que de todo se compadece. — No tener la suficiente energía para negarse a nada.

Si el **corazón** *fuera de acero, no le venciera el dinero.*

Denota lo sumamente difícil que es a la fragilidad humana el no sucumbir a las tentaciones de la avaricia.

Tal hora el **corazón** *brama, aunque la lengua calla.*

Enseña la conveniencia de no explicar uno muchas veces su sentimiento.

Tener uno *el* **corazón** *bien puesto.*—Véase *Tener el* ALMA *bien puesta.*

Tener el **corazón** *de bronce.*

No conmoverse uno por muchas desdichas que vea.—No asustarse por nada; ser valiente.

Tener mucho **corazón.**

Tener nobleza y ardor en los sentimientos. — Ser valiente y arrojado.

Corazones *arrepentidos quiere Dios.*

Dícese cuando se oye censurar la conducta pasada de alguien que se ha convertido a mejor vida.

Los **corazones** *de las mujeres dominan.*— V. *El* CORAZÓN *manda en la mujer.*

CORCOVA. — *Con más* **corcova** *que un cinco.*

Dícese de las personas o cosas gibosas.

Moreto, en *El lindo D. Diego,* se expresa del siguiente modo:

«... Suelen ser
como espadas los maridos,
que en la tienda están derechas;
y comprándolas sin vicio,
en el primer lance salen
con más CORCOVA *que un cinco*».

CORCOVADO. — *Los tres* **corcovados** *de Damasco.*

Se compara con ellos a los que son muy contrahechos.

CORCHO. — *Andar* uno *como el* **corcho** *sobre el agua.*

Estar siempre dispuesto a dejarse llevar de la voluntad ajena.

No ser uno *de* **corcho.**

No ser insensible.

No necesitar uno **corchos** *para nadar.*

Poder valerse por sí mismo y sin necesidad del auxilio ajeno.

CORDEL. — *Hacer* una cosa *a hurta* **cordel.**

Ejecutarla repentinamente y sin ser visto ni esperado. — Efectuarla a traición.

Ser **cordel** *para la garganta de* uno.

Efectuar algo que forzosamente ha de refluir en perjuicio del que lo hace.

Apretar los **cordeles** a uno.

Estrecharle con violencia para que haga o diga lo que no quiere decir o hacer.

CORDELEJO. —*Dar* **cordelejo.**

Chasquear a uno; darle zumba o cantaleta.—Incitar a una persona para que hable o diga lo que queremos saber.

CORDERILLA. — **Corderilla** *mega, mama a su madre y a la ajena.*

Enseña que con apacibilidad y agrado se vencen las dificultades y se logra lo que se desea.—V. BECERRILLA *mansa, a su madre y a la ajena mama.*

CORDERO.—*A* **cordero** *extraño no agasajes en tu rebaño.*

Recomienda la inutilidad de guardar cierto género de consideraciones con las personas que no nos interesan.

El **cordero** *manso mama a su madre y a cualquiera; el bravo, ni a la suya ni a la ajena.*

Da a entender que los que son de condición apacible se hacen lugar en todas partes, y, al contrario, los que son de genio áspero y fuerte, aun de los suyos son aborrecidos.

Tan presto va el **cordero** *como el carnero.*

Enseña que no nos fiemos de los pocos años, puesto que lo mismo mueren los jóvenes que los viejos.

CORDILLA. — *Tragar* **cordilla.**

Pasar mal rato; sufrir con lo que se ve u oye, sin poder evitarlo, contestar o protestar.—También se dice: *Tragar* QUINA.

CORDOBÁN. — *Nunca puede el* **cordobán** *ser tafetán.*

La persona mal educada jamás se conducirá como persona fina, por más que haga.

Ser más duro, o más negro, que el **cordobán.**

Comparación vulgar basada en esas cualidades propias de la piel curtida del macho cabrío o de la cabra.

CORDURA. — *El esperar no es* **cordura** *cuando el peligro sobrepuja a la esperenza.*

Recomienda que se huya del peligro, sin temor de que nos tachen de cobardes, cuando comprendemos que no hemos de poder vencer a aquél.

No es **cordura** *llevar las cosas por rigor.*

Aconseja la benevolencia para conseguir alguna cosa, mejor que la dureza.

Nunca es **cordura** *el probar vidrio, espada ni mujer.*

Esto es, el poner a prueba lo quebradizo de ninguna de estas cosas, por temor a que no la resistan.

CORELLA.—**Corella** *la bella, rica de pan y pobre de leña.*

Se refiere a que esta hermosa y antigua población navarra es tan fértil en cereales como escasa en arbolado para el carboneo.

CORIFEO.—*Ser el* **corifeo.**

Dícese del que se impone a los demás, siendo seguida su opinión, secta o partido.

CORINTO.—*No a todos es dado el ir a* **Corinto.**

En tres pareceres están divididos los paremiógrafos antiguos acerca del origen de este proverbio. Opinan unos que, a causa de estar su puerto muy sembrado de peñascos, era muy ocasionado a naufragios, por lo que se resistían muchos marineros a arribar a sus costas. Sostienen otros que había en aquella ciudad un templo dedicado a la diosa Venus, en el que existían más de mil mozas que traficaban ilícitamente con sus cuerpos; y como eran tantos los pretendientes, sólo se entregaban ellas a los que mayores donativos les ofrecían. Últimamente, convienen los más en que dicho refrán es una alusión a la conducta observada por la célebre cortesana corintia llamada Lais, quien tenía tasado el goce deshonesto de sus atractivos en un precio exorbitante. Semejante circunstancia hizo decir a Demóstenes: «No compro yo tan caro un arrepentimiento»; dicho que favorece a aquel célebre orador más como parco que como continente.

CORNADA.— **Cornada** *de ansarón, uñarada de león.*

Se aplica a los escribanos para denotar cuán perjudicial es cualquier yerro o falta de legalidad en el ejercicio de su profesión.—Dícese con alusión a la pluma de ánsar, ansarón o ganso con que antiguamente se escribía.

De **cornada** *de ansarón libre Dios mi corazón.*

Es decir, de verse envuelto en pleitos, aludiendo a la gente de curia, como se ve en el refrán anterior.

No morir uno *de* **cornada** *de burro.*

Rehuir exponerse a cualquier peligro, por leve o imaginativo que sea. Empléase más con el verbo en futuro.

CORNADO. — *No valer un* **cornado.**

Ser una cosa inútil o de poco precio y valor, tal como la moneda así llamada, cuya equivalencia en tiempo de Sancho IV de Castilla era de un cuarto y un maravedí, y en el de los Reyes Católicos, de la mitad.

CORNEJA. — *Dijo la* **corneja** *al cuervo: Quítate allá, negro; y el cuervo a la* **corneja**: *Quitaos vos allá, negra.*

Da a entender que no se debe echar en cara a otros las faltas que nosotros mismos poseemos.

CORNUDO. — *El* **cornudo** *es el postrero, o el último, que lo sabe.*

Se usa cuando una persona ignora lo que le importaba saber antes que nadie.

Más vale ser **cornudo** *sin que lo sepa ninguno, que no serlo y que lo diga todo el mundo.*

La deshonra que no trasciende al dominio público es preferible a la calumnia que anda de boca en boca: ¡tan recomendable es la buena fama!

Mucho sabía el **cornudo,** *pero más el que se los puso.*

Nadie debe alabarse de su perspicacia, pues nunca falta quien sea más listo que él.

Por eso es uno **cornudo,** *porque pueden más dos que uno.*

Significa que tienen más fuerza dos personas puestas de acuerdo que una sola, por grande que sea su poder.

Tras de **cornudo** *apaleado, y mándanle bailar.*

Reprende la injusticia de los que pretenden que quien recibe un mal tratamiento quede sin el disgusto natural.

CORO.—**Coro** *por fuerza, nunca buen cristiano.*

Además del sentido literal, tiene el siguiente, más extenso: no se puede formar buen concepto de la persona que desempeña su obligación con violencia o repugnancia.

En el **coro** *mucha fiesta, y en el refectorio feria sexta.* — V. *Menos* BORLA *y más limosna.*

Hablemos a **coros** *y oiránnos los sordos.*

Hablar alternativamente sin interrumpirse unos a otros.

CORONA.—*Perdona, que no te vi la* **corona.**

Manera burlesca de disculparse con alguna persona a quien, por ser de clase inferior y tratarse de levísima falta, no es necesario dar satisfacción, y si se hace es porque ésta se muestra indebidamente ofendida.

Por encima de la **corona** *de la bellota.*

Frase proverbial que se usa para indicar que una cosa se hará pese a quien pese, o sin que haya poder humano alguno que baste a contrarrestarla.

Si sois de **corona,** *no quiero yo quedar descomulgado.* — V. *¡Acabara usted de decir que era de* MISA!, o *¡Hablara yo para* MAÑANA!

Tener una **corona** *como un plato.*

Dícese familiarmente de los eclesiásticos que la llevan muy grande y bien redondeada.

CORONEL. — *Llegar* uno *a* **coronel** *sin haber sido teniente.*

Ser cornudo.

CORONILLA. — *Andar,* o *bailar, de* **coronilla.**

Hacer una cosa con mucho afán y diligencia, generalmente por imposición de otro.

Dar de **coronilla.**

Descender de posición social. — Dar con la cabeza en el suelo.

Estar hasta la **coronilla.**

No tener paciencia para sufrir más, por estar ya harto de una persona o cosa. — Estar agobiado de trabajo, recomendaciones, etc.

CORRAL. — *Cada cual en su* **corral** *desea tener caudal.*

No hay nadie que, por modesto y humilde que sea, no tenga su ambición.

Parece que procede del **corral** *de Ceniceros.*

Léese en el *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid,* por D. Antonio Capmany y Montpaláu, al tratar de la de *Ceniceros,* lo siguiente:

«Aquí hubo unos corrales donde vivían ciertas gentes que se ocupaban en ir a los antiguos hornos de Villanueva, que estaban donde hoy el Pósito, y los limpiaban, ayudando también a otras operaciones mecánicas, y éstos en carretillas recogían la ceniza llevándola a depositar a aquellos corrales, donde, luego que reunían gran porción, la bajaban a los lavaderos, vendiéndola para las lejías o coladas. Se cuenta que cuando la Inquisición celebraba autillo, que estas gentes mencionadas iban también con sus espuertas a recoger la ceniza de las hogueras, a las que no se les permitía acercarse hasta que se habían aventado las de los ejecutados. Los que se ocupaban en esto eran mirados con desprecio por la sociedad, y así, para denigrar a cualquier persona, se decía: *Parece que procede del* CORRAL *de Ceniceros.* Y de aquí el nombre dado a la calle, aunque en la rotulación moderna se lee de *Cenicero,* que parece tenga hoy este nombre por la acción dada durante la guerra civil en la minoría de la reina D.ª Isabel II.»

Parecer un **corral** *de vacas.*

Dícese de todo lugar amplio, desmantelado y sucio, así como de los aposentos mal amueblados y revueltos. — En lugar de *vacas* se suele decir también *ovejas.*

Hacer **corrales.** — V. *Hacer* NOVILLOS.

CORREA. — *Besar* uno *la* **correa.**

Humillarse por fuerza a aquel a quien por voluntad no quería antes sujetarse.

Tener **correa.**

Aguantar zumbas, bromas o chanzas sin mostrar enojo, siguiéndolas como si fuesen de nuestro agrado. — Resistir el trabajo corporal.

CORREDOR. — *Ser* uno **corredor** *de oreja.*

Dícese de la persona chismosa que trae y lleva cuentos de una parte a otra. — También suele significar tanto como alcahuete.

CORREGIDOR. — *Se parece al* **corregidor** *de Almagro.*

Dícese de aquellas personas que se afanan más de lo regular por el resultado de negocios que en manera alguna les importan; pues, según cuenta la tradición con referencia al héroe que ha dado margen a la creación de esta frase proverbial, se murió de pesadumbre por haberle sacado demasiado corto un chaleco a un vecino suyo. Otros dicen que unos calzones cortos de tiro.

CORREHUELA. — *El juego de la* **correhuela,** *cátate dentro y cátate fuera.*

Se dice por los que son inconstantes y mudables.

CORRENCIA. — *Estar de* **correncia.**

Tener el vientre suelto, con diarrea, bien por haberse purgado o por causa natural.

CORREO. — *Ser* **correo** *de malas nuevas.*

Aplícase a la persona que se complace en anticipar las noticias desagradables.

CORRER. — *El mucho* **correr** *suele venir a parar en parar.*

Dícese de los que toman con mucho entusiasmo una obra, siendo los que primero se cansan de ella. — Aplicación de este refrán es la fábula de Iriarte que lleva por título *El caminante y la mula de alquiler.*

El que no **corre,** *vuela.*

Da a entender el disimulo con que obra alguno, afectando descuido o indiferencia, al mismo tiempo que solicita las cosas con más insistencia.

El que no la **corre** *de joven la* **corre** *de viejo.*

Siendo la naturaleza del hombre inclinada a francachelas, amoríos, etc. (salvo honrosas excepciones), no deja de estar justificado que el que por circunstancias especiales no se haya divertido a una edad, lo haga a otra. Las palabras *joven* y *viejo* se substituyen a veces por las de *soltero* y *casado,* respectivamente.

Lo mismo me da **correr** *que saltar.*

Aplícase a los que les es indiferente aplicar un medio u otro, con tal de conseguir lo que desean.

CORRIDA. — **Corrida** *de caballo y parada de borrico.*

Se dice del que empieza una cosa con garbo y luego la echa a perder.

Tener que ver más que una **corrida** *de toros.*

Aplícase augurando algún acontecimiento, por lo general cómico.

CORRIENTE. — *Andar,* o *estar,* **corriente.**

Tener el vientre suelto.

Corriente *y moliente.*

Expresión que se aplica a las cosas llanas, usuales y cumplidas.

Dejarse llevar de la **corriente.** — V. *Irse con,* o *tras, la* CORRIENTE.

Estar al **corriente** *de* una cosa.

Hallarse perfectamente enterado de ella.

Ir contra la **corriente.** — V. *Navegar contra* CORRIENTE, o *contra la* CORRIENTE.

Irse con, o *tras, la* **corriente.**

Seguir la opinión de los más, sin examinarla

Navegar contra **corriente,** o *contra la* **corriente.**

Pugnar contra el común sentir o la costumbre, o esforzarse por lograr una cosa, luchando con graves dificultades o inconvenientes.

Poner a uno *al* **corriente** *de* una cosa.

Enterarle de ella. — Usado el verbo en forma reflexiva, vale tanto como enterarse, comprender o hacerse cargo del asunto de que se trata.

Seguir la **corriente.** — V. *Irse con,* o *tras, la* CORRIENTE.

CORRÍN. — *Señor* **Corrín** *que corriendo va, que siempre corriendo y nunca hace na* (nada).

Aplícase a las personas que se mueven y agitan mucho y llegan siempre tarde a todas partes. — Es lo que vulgarmente se llama un *bullebulle.*

CORRO. — *Bailo bien y echáisme del* **corro.**

Advierte que, por lo regular, los que deben ser más atendidos son despreciados del vulgo.

Dos en el **corro** *nos entendemos.*

Significa que cuando decimos alguna cosa velada, aunque los demás no la

comprendan, la persona a quien va dirigida la alusión se ha dado ya cuenta de ella, que era lo que pretendíamos.

Echar en **corro.**

Decir una cosa en público para ver el efecto que hace.

Escupir en **corro.**

Introducirse en la conversación.

Hacer **corro** *aparte.*

Formar o seguir otro dictamen o partido, separándose del de los demás. — La palabra *corro* se substituye a veces por *rancho,* y el verbo *hacer* por el verbo *formar.*

CORSARIO. — *De* **corsario** *a* **corsario** *no hay ganancia sino de muchas puñadas.* — V. *De* COSARIO *a* COSARIO *no se pierden sino los barriles.*

CORTADILLO. — *Echar* **cortadillos.**

Hablar con afectación. — Beber vasos de vino.

CORTADOR.—*No hay* **cortador** *sin dogo ni libro que no tenga prólogo.*

Advierte que todas las cosas suelen tener su complemento.

CORTAPICOS. — **Cortapicos** *y callares.*

Expresión jocosa que se suele dirigir a uno, con especialidad si es niño, cuando habla o pregunta cosas inconvenientes o que no le importa saber.

CORTAR. — **Corta** *mucho y largo y no te verás amargo.*

Úsase entre sastres y modistas para dar a entender que la prenda que ha salido holgada tiene compostura, no sucediendo así con la que resulta corta o estrecha.

Cortar *un vestido,* o *un sayo,* a uno.

Murmurar, satirizar, criticar o hablar mal de él.

CORTE. — *¿Es la* **corte** *o pesan vaca?*

Dícese cuando se junta en un paraje mucha gente sin gran motivo o fundamento. —Tuvo origen de las aldeas, en donde cuando se mata un buey, cosa que raras veces acontece en aquellas localidades, todos acuden a comprar carne, reuniéndose el vecindario en el sitio en que está de venta.

Hacer la **corte.**

Concurrir a palacio o a la casa de un superior o magnate en muestra de obsequioso respeto y en espera de algún beneficio. — Procurar por todos los medios y obsequios posibles captarse el amor de una mujer.

Hacer un **corte** *de mangas* a uno.

Acción no admitida entre personas cultas, que consiste en darse un golpe con la mano izquierda en la sangría del brazo derecho, al mismo tiempo que se levanta el antebrazo y se encogen cuatro dedos, dejando sólo extendido el de corazón.— Equivale a mandar enhoramala a uno..., o algo peor.

Ir a la **corte** *y no ver al rey.*

Desaprovechar la ocasión propicia para conseguir alguna cosa.

La **corte** *no es para Carlos tu encogido.*

Indica que las personas modestas, prudentes y poco atrevidas no pueden medrar en los regios palacios.

O **corte** *o cortijo.* — V. *O herrar o quitar el* BANCO.

CORTÉS. — *No quita lo* **cortés** *a lo valiente.*

El ser enemigo de una persona no justifica que se la trate con falta de educación.

CORTESÍA. — **Cortesía** *de boca, mucho vale y poco costa.*

Las frases halagadoras son siempre muy agradecidas por el que las recibe, granjeándonos su simpatía, y cuesta, en cambio, muy poco trabajo el decirlas.

El creer es **cortesía.**

En sociedad es una prueba de educación el fingir que creemos todo lo que se nos dice, aun cuando nos conste que es precisamente lo contrario. Lo gracioso del caso es que la mayor parte de las veces el engañador sabe que no nos engaña; pero se muestra agradecido sólo con que finjamos que lo creemos. ¡Oh sociedad!

Estragar la **cortesía.**

Dícese del que no contento con los beneficios que ha recibido de una persona, le hace repetidas instancias para nuevos aumentos y gracias, molestándola a todas horas.

La **cortesía** *es de quien la da, y no de quien la recibe.*

La persona de buena educación siempre será considerada como tal, aunque aquel con quien trata ni sea digno de cortesía ni sepa agradecerla.

La **cortesía** *es señora del mundo.*

Quien quiera captarse la voluntad de todos, tiene que ser atento y comedido, así en sus acciones como en sus palabras.

La **cortesía** *no está reñida con nadie.*

La corrección debe emplearse con todos, sea cualquiera la clase social a que pertenezcan.

Cortesías *engendran* **cortesías.**

Enseña que debemos corresponder con la misma urbanidad con que se nos trata.

En las **cortesías,** *antes se ha de pecar por carta de más que de menos.*

Indica que es más conveniente excederse en dar muestras de educación, que no dar lugar a que se nos tache de groseros.

En las **cortesías** *jumentiles y asninas se ha de ir con el compás en la mano.*

Advierte que se desconfíe de los que por carencia de educación dicen o hacen una barbaridad, creyendo hacernos un agasajo.

CORTIJO. — *Alborotar el* **cortijo.**

Alterar, turbar con palabras o acciones una compañía o concurrencia de personas. — Excitar los ánimos por algún motivo de gusto a una función o festejo. — Dícese también: *Alborotar el* COTARRO.

Esto lo dijo... — Uno que estaba arando en un **cortijo.**

Interrupción empleada para evitar que se diga o descubra imprudentemente el nombre de una persona que no conviene, o no queremos, que se sepa.

Quien dijo **cortijo,** *todo lo dijo.*

Refiérese a que tanto en éstos como en posadas, ventas y mesones solían verse toda clase de escenas, y no muy edificantes, por cierto.

CORTINA. — *Correr la* **cortina.**

Descubrir lo oculto o difícil de entenderse. — Pasar en silencio, no hablar de alguna cosa intencionadamente. — A este propósito se suele decir: *Corramos un* VELO.

Apurar las **cortinas.**

Beberse lo que queda en los vasos, generalmente de vino, que han dejado los demás.

Dormir a **cortinas** *verdes.*

Dormir en el campo, aludiendo al verdor de los árboles y las hierbas.

CORTO. — *Ni* **corto,** o *ni manco, ni perezoso.*

Aplícase al que hace atrevidamente alguna cosa sin consultar con nadie ni pararse en barras.

CORVEJÓN. — *Meterla hasta el* **corvejón.**

Decir alguna barbaridad. — Hacer algo equivocadamente, por lo cual se le moteja a uno de animal o caballería, pues fácilmente se comprende que en la frase va sobrentendida la voz *pata.*

CORVILLA. — *En la* **corvilla** *de enero, San Antón es el primero.*

Indica que de la segunda mitad de este mes, San Antonio Abad (día 17) es el santo que primero se venera.

CORZO. — *Ligero como un* **corzo.**

Aplícase a las personas que corren mucho, por ser ésta una de las cualidades características del rumiante objeto de la comparación.

COSA. — *A veces,* **cosa** *chica hace muy gran despecho.* — V. *De pequeña* CENTELLA *grande hoguera.*

Cada **cosa** *ama su semejante.*

Demuestra la simpatía que cada uno siente siempre por sus iguales.

Cada **cosa** *en su tiempo y los nabos en Adviento.*

Indica que la cualidad más recomendable para todos los actos de la vida es la oportunidad.

Cada **cosa** *para su* **cosa.**

Da a entender que las cosas se deben aplicar a sus destinos naturales.

Cada **cosa** *tiene su premio.*

Recuerda que no hay acción en el mundo que, tarde o temprano, no halle su recompensa.

Como quien hace otra **cosa,** o *tal* **cosa** *no hace.*

Denota que uno ejecuta algo con disimulo, de forma que no lo comprendan los demás.

Como quien no quiere la **cosa.**

Afectando indiferencia u obrando con el mayor disimulo.

Como si tal **cosa.**

Como si nada hubiera pasado o sucedido.

Cosa *cumplida, sólo en la otra vida.*

Enseña lo caducas, perecederas e instables que son todas las cosas de este mundo, por grande que sea la felicidad que aparentan. — La Academia dió cabida a este refrán por primera vez en la undécima edición de su Diccionario (que ya era tiempo), pero con tal desgracia que lo redactó escribiendo: CASA *cumplida, en la otra vida,* y colocándolo, naturalmente, en el artículo *Casa.* Semejante yerro lo subsanó en la edición posterior.

Cosa *mala nunca muere.*

Da a entender el sentimiento que se tiene de ver perecer las cosas buenas, y en cambio permanecer las malas. Aplícase a personas y animales indistintamente, diciéndose también: BICHO *malo nunca muere.*

Cosa *que no se venda, nadie la siembra.*

Aconseja que no nos preocupemos más que de las cosas provechosas.

Cualquier **cosa** *es chorizos,* o *longanizas, con huevos.*

Réplica a una contestación en que evasivamente se nos ofrece o dice: *Cualquier* COSA.

El que no duda no sabe **cosa** *alguna.*

Advierte cuánto perjudica a la averiguación de la verdad la facilidad en creer y la precipitación y falta de examen.

En **cosa** *alguna, pensar muchas y hacer una.*

Es conveniente, cuando se trata de dar algún paso, discurrir todos los medios para llevarlo a efecto; pero después de meditarlo detenidamente, decidirse por uno y efectuarlo.

La **cosa** *marcha.*

Frase que se emplea para indicar que un asunto va bien.

La **cosa** *no tiene,* o *no trae,* o *no lleva, malicia.*

Manera de llamar la atención sobre aquello que hemos dicho, al parecer, de un modo inocente.

Manda y descuida; no se hará **cosa** *ninguna.*

Indica cuán necesaria es la vigilancia en los que mandan para que se cumpla lo ordenado.

No hacer **cosa** *a derechas.*

No llevar a cabo nada con concierto; errarlo todo.

No hay **cosa** *escondida que a cabo de tiempo no sea bien sabida.* — V. *Todo se sabe, hasta lo de la* CALLEJUELA.

No hay **cosa** *más buena que estarse uno en su celda.*

Aconseja que debe uno evitar el mezclarse en los asuntos o negocios de los demás.

No hay **cosa** *partida con capones y longanizas.*

Expresa ser propio de la humana naturaleza el no gustar de compartir con los demás de aquello que les satisface. reservándolo para su goce particular,

No hay **cosa** *segura en esta vida.*

Manifiesta lo inestable que es todo lo terreno.

No hay peor **cosa** *que confesa necia.* — V. *El mayor* MAL *de los males es tratar con animales.*

No ponerse **cosa** *por delante.*

Atropellar por todos los inconvenientes que se presenten, sin reparar en ninguno.

No quedarle a uno *otra* **cosa.**

Frase con que se asegura la certeza de lo que se dice.

No ser **cosa** *del otro mundo,* o *del otro jueves.*

Manera de afirmar que aquello de que se trata no es nada extraño, ni se sale de la esfera de lo usual y corriente.

Otra **cosa** *es con guitarra,* o *con sotana.*

Locución figurada y familiar con que se denota que en circunstancias distintas a las en que nos encontramos, se obraría de diversa manera.

Quien desalaba la **cosa,** *ése la compra.* — V. *Quien dice mal de la* PERA, *ése se la lleva.*

Tal vez hay que se busca una **cosa** *y se halla otra.* — V. *Donde menos se piensa, salta la* LIEBRE.

Una **cosa** *es el cetro, y otra el plectro.*

Enseña la modestia, respeto y veneración con que deben tratar maestros y consejeros a sus soberanos.

Una **cosa** *es la amistad, y el negocio es otra cosa.*

Es un axioma verdaderamente comercial, pues por grande que sea la amistad existente entre el comprador y el vendedor, no suele éste sacrificar sus intereses al cariño.

Corran las **cosas** *como corrieren.*

Frase con que se da a entender que no causa inquietud ni preocupa lo que sucede.

Cosas *que van y vienen.*

Úsase familiarmente para consolar a uno en lo que padece o le sucede, aludiendo a la inestabilidad de todo lo humano.

El que anda con las **cosas** *es el que las rompe.*

Excusa que alega aquel que ha roto o descompuesto un objeto que trae entre manos todos los días; porque es claro que quien no lo maneja con frecuencia no se expone a destrozarlo o inutilizarlo.

Las **cosas** *agradan en buen medio y fastidian con exceso.*

Indica que por muy bueno que sea algo no debe abusarse de ello, pues llega a molestar o hastiar.

Las **cosas** *claras las bendice Dios.* — Véase *Las* COSAS, *claras, y el chocolate, espeso.*

Las **cosas**, *claras, y el chocolate, espeso.*

Manera de indicar que se hable sin subterfugios, ambages ni rodeos, a fin de que todo el mundo lo entienda.

Las **cosas**, *en caliente.* — V. *El* LLANTO, *sobre el difunto.*

Ni por una de estas nueve **cosas.**

Manera de negarse a hacer lo que se pide, aludiendo al Catecismo del P. Ripalda, donde se lee: «El pecado venial se perdona *por una de estas nueve* COSAS...»

Oír, ver y callar, recias **cosas** *son de obrar.*

Enseña el cuidado que se debe poner en estas tres cosas, por ser difíciles de ejecutar.

Quien las **cosas** *mucho apura, no tiene vida segura.*

Enseña que se debe evitar la demasiada curiosidad en averiguar las cosas ajenas, por las malas consecuencias que puede traer.

Tres **cosas** *demando, si Dios me las diese: la tela, el telar y la que la teje.*

Reprende a los ambiciosos que con nada se contentan.

Tres **cosas** *echan de su casa al hombre: humo, gotera y mujer vocinglera.*

Explica lo incómodas que son estas tres circunstancias en una casa.

Tres **cosas** *hacen al hombre medrar: ciencia, mar y casa real.*

Aconseja que para adelantar los hombres es menester tomar carrera, siendo las más seguras y a propósito las indicadas en el refrán.

COSARIO. — *De* **cosario** *a* **cosario** *no se pierden sino los barriles.*

Indica que los que son de una misma clase no se suelen hacer daño. — También se suele decir: *Un* LOBO *a otro no se muerden.*

COSCÓN. — *Ser un* **coscón.**

Dícese de la persona socarrona y hábil para lograr aquello que le acomoda o evitar lo que le disgusta. — Aplícase también al que se arrima a las personas para tomar parte en convites, regalos, etc.

COSCORRÓN. — **Coscorrón** *de la hornera no tiene pena.*

Cada oficio, y aun cada estado social, tiene las molestias consiguientes a su índole especial.

Más vale el **coscorrón** *que el tropezón.*

Dícese cuando las consecuencias resultan ser más graves o importantes que las causas de donde dimanan.

Perdone usté el **coscorrón**, *que otra vez será mayor.*

Modo festivo de disculparse con alguno, pidiéndole dispense la molestia que se le ha causado, por ser en materia leve. — También se le suele dirigir esta frase, por vía de amonestación, al que ha experimentado alguna contrariedad, dándole a entender que no será ésa la única que tenga que sufrir en su vida, sino que probablemente le aguardan otras de más consideración o gravedad.

COSECHA. — *No espere* **cosecha** *quien en mayo barbecha.*

El hacer las cosas a destiempo no produce jamás buenos resultados.

Poner uno algo *de su* **cosecha.**

Inventar o añadir algo sobre lo ya dicho o hecho.

Ser una cosa *de la* **cosecha** *de* uno.

Ser de su propio ingenio o invención.

COSER. — **Coserse** uno *con*, o *contra*, alguna cosa.

Unirse estrechamente con ella.

No tener que hacer más que **coser** *y cantar.*
No ofrecer dificultad la ejecución de una cosa, especialmente si está preparada de antemano, como cuando se le da a otra persona la costura de una prenda después de habérsela cortado e hilvanado.—Cuando el asunto de que se trata es ya concluído, se dice: COSIDO *y cantado;* y también, como se lee en el *Quijote,* parte II, cap. LXXI: *Cátalo* CANTUSADO. (Véase.)

COSQUILLAS.—*Buscarle* a uno *las* **cosquillas.**
Emplear aquellos medios que se crean más a propósito para impacientarle.—Buscarle la parte flaca o débil para, atacándole por ella, conseguir lo que se desea.

Hacerle a uno **cosquillas** una cosa.
Hacerle temer o recelar un mal o daño.—Excitarle el deseo o la curiosidad.

No consentir **cosquillas** *de nadie.*
No tolerar que a uno le molesten.

No sufrir, o *tener, malas* **cosquillas.**
Ser mal sufrido o delicado de genio.

COSQUILLOSO.—*Ser un* **cosquilloso.**
Ser uno tan delicado de genio, que se ofende por cualquier motivo insignificante.

COSQUÍN.—*Darle* a uno *un* **cosquin.**
Darle con la mano un golpe ligero.—Darle un soplamocos.

COSTA.—*Hacer la* **costa.** —V. *Hacer el* GASTO.

Salir, o *ser,* uno *condenado en* **costas.**
Salir perjudicado en un negocio.

COSTAL.—*Como* **costal** *de carbonero, malo de fuera, peor de dentro.*
Aplícase a aquellas personas que siendo de mala apariencia, son peores en el interior, como sucede con los sacos o costales donde se guarda el carbón, pues si por fuera están negros por lo manoseados que son y por el polvo que del carbón se les pega, por dentro lo están mucho más a causa del contacto inmediato que tienen con aquel combustible.

De **costal** *sacudido, o vacío, nunca buen bodigo.*
Da a entender que de la persona que es pobre no se pueden esperar grandes dádivas.

Estar uno *hecho un* **costal** *de huesos.*
Estar sumamente flaco.

Ir atravesado como **costal** *de basura.*
Comparación usada en el *Quijote* (parte I, cap. XV) por boca de Sancho, cuando dice: «Hay gran diferencia del ir caballero al *ir atravesado como* COSTAL *de basura.*»

No ser, o *no parecer, ningún* **costal** *de paja.*
No ser, o no parecer, despreciable.—Parecer bien a uno otra persona del sexo opuesto.

No ser uno **costal.**
No poder decirlo todo de una vez.

Ser uno *un* **costal** *de verdades.*
Aplícase a la persona mentirosa, porque es claro que no diciendo verdad alguna jamás, las tiene todas guardadas en su cuerpo, como pudieran encerrarse en un costal si fuesen cosas materiales.

Trasnochar y madrugar no caben en un **costal.**
Reprende a los que, teniendo que estar levantados temprano por obligación, quieren acostarse tarde.

Uno, por madrugar, se encontró un **costal.** —*Más madrugó el que lo perdió.*
Contestación que dan los amigos de no levantarse temprano a los que los satirizan por su pereza.

Vaciar uno *el* **costal.**
Manifestar abiertamente lo que se tenía secreto.—Explicar algún sentimiento diciendo todo lo que se tenía callado.

COSTALADA.—*Dar* uno *una* **costalada.**
Resbalar y caer al suelo.

COSTILLA.—*Hacer* **costilla.**
Aguantar pacientemente los golpes, regaños, contratiempos, etc., cuando no se pueden evitar.

Tener **costilla.**
Tener caudal, hacienda, bienes de cualquiera especie.

Medirle a uno las **costillas.**
Vapulearle.

Pegársele a uno una cosa *a las* **costillas.**
Costarle el dinero el gasto o consumo que otro ha hecho.

Tener buenas **costillas.**
Consentir que le echen a uno la cul-

pa de lo hecho por otro, o asumir un trabajo que no le compete, por tener fuerzas para hacerlo sin resentirse ni importársele nada.

COSTUMBRE. — *A la mala* **costumbre** *quebrarle la pierna,* o *cortarle las piernas.*

Enseña que no se debe seguir un abuso con pretexto de que siempre se ha hecho así.

Costumbre *adquirida en la mocedad, se deja muy mal en la vejez.*

Indica lo poderoso que es el hábito, pues ni aun con los años se desarraiga fácilmente.

Costumbre *buena* o **costumbre** *mala, el villano quiere que vala.*

Da a entender lo poderosas que son en el pueblo las costumbres muy arraigadas.

La **costumbre** *del vicio se vuelve en naturaleza.*

En fuerza de repetir los actos más reprobables, llegan a cometerse como si fuese lo más lícito del mundo.

La **costumbre** *es otra,* o *una segunda, naturaleza.*

Pondera la fuerza de la costumbre y advierte que si no se vence al principio se hace tan difícil de vencer como las inclinaciones naturales.

La **costumbre** *hace ley,* o *tiene fuerza de ley.*

Se manifiesta la fuerza que tienen los usos y estilos.

Mudar **costumbre** *es apar de muerte.*

Indica las consecuencias que puede aparejar el cambio de hábito.

Costumbres *de mal maestro sacan al hijo siniestro.*

Advierte el daño que reporta el que un padre tenga mal maestro para sus hijos, o que él mismo sea el que los enseñe mal por exceso de cariño o por debilidad de carácter.

Costumbres *y dineros hacen los hijos caballeros.*

Enseña que el buen proceder y los modales, junto con las riquezas, hace que se adquieran la atención y aprecio de las gentes.

Las **costumbres** *dicen quién es cada uno.* — V. *Dime con quién* ANDAS, *decirte he quién eres.*

Más vencen las buenas **costumbres** *que las fuerzas.*

Indica que el buen ejemplo es más poderoso que las reprensiones y los castigos.

Mudar **costumbres** *de hembra, hacer un otro mundo de nuevo más posible sería.*

Contra la terquedad femenina.

COSTURA. — *Saber,* o *entrever, de toda* **costura.**

Tener conocimiento del mundo y obrar con toda sagacidad y aun bellaquería.

Lo que no va en **costuras** *va en bebederos.* — V. *Lo que no va en* LÁGRIMAS *va en suspiros.*

Sentarle a alguno *las* **costuras.** — Véase *Sentarle* a uno *la* MANO.

COSUEÑA. — *Más vale* **cosueña** *que hileña.*

El oficio de costurera produce más que el de hilandera.

COTARRERA. — *Ser una* **cotarrera.**

Mujer que anda de cotarro en cotarro.

COTARRO. — *Alborotar el* **cotarro.** — V. *Alborotar el* CORTIJO.

Andar de **cotarro** *en* **cotarro.**

Gastar el tiempo en visitas inútiles.

COTORRA. — *Hablar más que una* **cotorra.** — V. *Hablar más que una* URRACA.

Ser, o *parecer, una* **cotorra,** o *una cotorrera.*

Dícese de la mujer muy habladora, muy charlatana.

COTUFAS. — *Pedir* **cotufas** *en el golfo.*

Pedir cosas imposibles, como sucedería a quien, habiéndose embarcado sin cotufas, se le antojara encontrarlas en alta mar, siendo así que la especie de juncia que produce esta frutilla nace, como todas las que pertenecen a su familia, a orillas de los pantanos.

COTURNO. — *Calzar* uno *el* **coturno.**

Usar de estilo alto y sublime, especialmente en la poesía.

Ser de alto **coturno.**

Pertenecer a elevada categoría social.

COYUNTURA. — *Aprovechar la* **coyuntura.**

Esperar la oportunidad para hacer o decir una cosa.

Hablar por las **coyunturas.**

Charlar por los codos; hablar mucho.

COZ. — *Andar a* **coz** *y bocado.*

Retozar, dándose golpes y puñadas.

La **coz** *de la yegua no hace mal al potro.*

Las reprensiones y castigos de quien los da por amor no hacen daño, sino, al contrario, hacen bien.

Dar **coces** *al viento.*

Perder el tiempo inútilmente en una pretensión, por ser imposible que se consiga lo que se desea.

Dar, o *soltar*, **coces.**

Decir palabras groseras e injuriosas. — Contestar de manera improcedente.

Dar, o *disparar*, o *tirar*, **coces** *contra el aguijón.*

Obstinarse en hacer frente a una fuerza superior, como sucedería con la bestia que pretendiera dar patadas a la aijada, que lo que conseguiría sería pincharse más pronta y profundamente. — Nuestro Samaniego, al versificar la fábula *La serpiente y la lima*, de Esopo, imitada después por Fedro y La Fontaine, compendia así la moraleja de este apólogo :

«Quien pretenda sin razón
al más fuerte derribar,
no consigue sino dar
COCES *contra el aguijón.*»

Mandar uno *a* **coces.**

Mandar con aspereza y con malos modos.

CRÁNEO. — *Secársele* a uno, o *tener* uno, *seco el* **cráneo.**

Volverse, o estar, loco.

CRAS. — *De* **cras** *en* **cras** *vase el triste a Satanás.*

El pecador que va dilatando su conversión de día en día, acaba comúnmente por morir impenitente.

CRECER. — **Crecerse** uno.

Envalentonarse; cobrar valentía, arrogancia o fortaleza de ánimo.

Querer **crecer.**

Frase jocosa que se aplica al que no quiere tomar asiento. Suele emplearse en forma interrogativa.

CRÉDITO. — *Sentar*, o *tener sentado*, uno *el* **crédito.**

Afirmarse y establecerse en la buena fama y reputación del público por medio de sus virtudes, de sus letras o de sus loables acciones.

CREDO. — *A cada* **credo.**

A cada instante, con gran frecuencia.

El **Credo** *es muy bueno, y, sin embargo, no sirve para consagrar.*

Dícese de todo lo que, aun siendo de mucho mérito o valor, no tiene aplicación para aquello que nosotros lo necesitamos, aludiendo a que la oración que constituye la profesión de fe inventada por los apóstoles es sublime; pero no es la que el sacerdote emplea en la misa para el acto de la consagración, pues teniendo su fórmula especial, de no usarla no quedarían consagrados la forma, el vino ni el agua.

Estar con el **credo** *en la boca.*

Modo de dar a entender el peligro que se teme o el riesgo en que se está.

Hacer, o *decir*, alguna cosa *en un* **credo**, o *en menos de dos* **credos.**

Brevemente, en poco tiempo, en el que se tarda en rezar dicha oración.

Que canta el **credo.**

Se dice para ponderar lo extraordinario o notable de alguien o de algo.

CREEDERAS. — *Tener buenas* **creederas.**

Demasiada facilidad en creer. — Más pintorescamente se suele decir *buenas* TRAGADERAS.

CREER. — *El* **creer** *pende de la voluntad.*

La credulidad es potestativa en el hombre.

El que no **cree,** *ya está juzgado.*

Denota que la incredulidad en materia religiosa es indigna de los buenos católicos.

Quien a todos **cree,** *yerra; quien a ninguno, no acierta.*

Indica que el verdadero mérito estriba en no exagerar las cosas, no usando un criterio demasiado amplio ni demasiado cerrado.

Más vale **creerlo** *que ir a verlo*, o, aunque no correctamente, *que irlo a averiguar.*

Dícese cuando, aun sospechando no ser verdad lo que se dice, fingimos aceptarlo por no importarnos nada, o por evitarnos la molestia de rebatirlo con la prueba de lo contrario.

¡Ya lo **creo!**

Equivale a decir que una cosa es evidente, o que no cabe duda, etc.

CREÍQUE. — *A* **Creíque** *y Penséque los ahorcaron en Madrid.* Algunos introducen un tercer personaje ficticio, diciendo: *A* CREÍQUE, *Penséque y Juzguéque,* etc.

Dícese a la persona que disculpa un yerro cometido, diciendo que *creyó que* se le había dicho otra cosa.

CRENCHA. — *La* **crencha** *al ojo, marido tiñoso.*

Cuando el marido es descuidado y miserable, anda la mujer desaliñada y descompuesta.

CRESO. — *Ser,* o *parecer, un* **Creso.**

Poseer grandes riquezas, con alusión a Creso, rey de Lidia, célebre por sus tesoros.

CRESPA.—*Tal te quiero,* **Crespa,** *aunque eres tiñosa.*—V. *Quien feo* AMA, *hermoso le parece.*

CRESPO. — *Ponerse* uno **crespo.**

Irritarse, alterarse, enfadarse mucho con alguna persona.

CRESTA. — *Alzar,* o *levantar,* uno *la* **cresta.**

Mostrar soberbia, engreírse.

CRETENSE. — *Hay que cretizar con los* **cretenses.**

Conviene emplear la astucia y picardía con los bribones, para no dejarse engañar de ellos.

CRÍA. — *Que me guarden la* **cría.**

Manera de burlarse de alguna prenda ridícula o estrafalaria, especialmente por sus dimensiones desproporcionadas.

CRIADA. — *No sé qué haga: si ponerme a servir, o buscar* **criada.**

Úsase en los casos en que, hallándose perplejo, no se atreve uno a tomar una determinación.

Querer hacer más que la **criada** *de Pilatos.*

Dícese en Aragón a propósito de la persona que se mete en lo que no le va ni le viene, y también de aquella que se adelanta a hacer más de lo que de ella se exige o es propio y exclusivo del cumplimiento de su obligación.

No concibo en qué pueda fundarse la forma de esta locución proverbial, pues de la Sagrada Escritura no consta hecho alguno que para ello dé pie. Sospecho, por tanto, que aquí ha intervenido algún quid pro quo por parte del pueblo iliterato, confundiendo a la criada del sumo pontífice Caifás con la servidumbre del gobernador Poncio Pilato, pues aquélla fué la que se entremetió a decir a Pedro que ella le había visto en el huerto en compañía de su divino Maestro. De éstas, y como éstas, abundan las tradiciones más respetables falseadas por la ignorancia del pueblo, quien, tomando de aquí y de allí los varios relatos que oye a los predicadores, los zurce luego de una manera arbitraria e inconexa. Esta es la ocasión de decir, o nunca, que *ha oído* CAMPANAS, *y no sabe dónde.*

Salirle a uno *la* **criada** *respondona.*

No sólo significa, como dice la Academia, «verse increpado y confundido por la misma persona a quien creía tener vencida y supeditada», sino también suceder, en general, alguna cosa al revés de lo que se esperaba.

CRIADO. —*No es* **criado** *quien se sirve a sí mismo.*

Recuerda que no debe mirarse como deshonroso el carecer de servidumbre por no tener medios para ello o porque no se quiera aguantar.

Si envías al **criado** *a misa y éste se marcha a otra parte, ¿quien será el responsable?*

Expresa que al que pone buenos medios para lograr un fin, no se le debe imputar el mal éxito del asunto en cuestión.

De buenos **criados** *es conllevar las penas de sus señores.*

Refrán, ya anticuado, perteneciente a aquellos tiempos en que la servidumbre pasaba de padres a hijos y llegaba a considerársela como de la familia.

Los **criados** *son enemigos excusados.*

Porque el que pueda pasarse sin ellos no debe sostener a los que son de mala ralea, como ocurre desgraciadamente con la generalidad de los sirvientes.

Los **criados** *son enemigos pagados.*

Porque en su mayor parte, y con contadas excepciones, no sirven más que para difamar y saquear las casas de sus amos.

CRIAR. — *El* **criar** *arruga, y el parir alucia.*

Denota que la mujer que cría suele

desmejorarse, y la que da a luz se pone de mejor semblante.

Estar uno **criado.**

Poder bandearse o cuidarse sin que otro le dirija y ayude.

CRIATURA. — **Criatura** *de un año saca la leche del calcaño.*

Se aplica a los niños que son robustos y que maman mucho y con fuerza.

Cuando la **criatura** *dienta, la muerte la tienta.*

Da a entender lo expuesto que están los niños a morirse, pues sabido es que para ellos es pasar una gran crisis la época de la dentición.

Ser uno *una* **criatura.**

Ser de poca edad.—Tener propiedades de niño, pero no años como tal.

CRIBA.—*Estar* una cosa *como una* **criba,** o *hecha una* **criba.**

Estar destrozada y llena de agujeros.

CRIMEN. – **Crimen** *perdonado, tuerto triplicado.*

Primeramente, porque no sufre el culpado la pena que merece; en segundo lugar, porque no se le da a la sociedad la satisfacción que de derecho le corresponde, y últimamente, por ser ocasionada la impunidad a que los demás malvados ejerzan con toda libertad sus fechorías.

Si cometes un **crimen,** *vete a Toledo.*

Alude, probablemente, a que por las encrucijadas, vueltas y revueltas de la histórica ciudad no sería fácil atrapar al delincuente.

CRIN. —*Hace* **crines,** *madrina.*—*¿Y dó el cabello?*

Contra los que piden algún imposible, como la ahijada aquella que quería le abriesen la raya sin tener pelo suficiente para poder partírselo en dos mitades.

Tenerse uno *a las* **crines.**

Ayudarse lo posible para no decaer de su estado.

CRÍO.—*Ser un* **crío.** Algunos agregan: *indecente.*

Dícese de los jovenzuelos que, adelantándose a su edad, hablan o quieren obrar como las personas mayores.

CRISMA. — *No valer* uno *fuera de la* **crisma.**

No tener partida buena.

Romperle a uno *la* **crisma.**

Producirle una herida en la cabeza.

CRISTAL. — *Ser más clara* una cosa *que un* **cristal.**

Ser de tan fácil comprensión, que no hacen falta explicaciones para su inteligencia.

Verlo uno *todo con* **cristales,** o *lentes, ahumados.*

Verlo por el lado desfavorable. — Augurar tristemente, según el sistema de los pesimistas.

CRISTIANO.—*El* **cristiano** *a la fuerza, no es buen* **cristiano.**

Denota que todo lo que se hace por imposición, como se ejecuta de mala gana, no se hace bien.

Ni de mal **cristiano** *buen moro, ni de mal moro buen* **cristiano.**

Manifiesta que los términos medios no suelen dar buenos resultados en muchas ocasiones.

¿Qué quiere decir **cristiano?**

Dícese a la persona que no entiende lo que le decimos, por muy sencillo que sea y por mucho que se le haya repetido.

Todo fiel **cristiano** *es muy obligado a...*

Señala el deber que asiste a todo el mundo, o a una colectividad, de hacer aquello de que se trata. — Como conocerá fácilmente el lector, es el principio de la *Introducción a la Doctrina cristiana,* que sirve de texto en la generalidad de las escuelas de España desde fines del siglo XVI; *Introducción* que, escrita en prosa rimada, da a entender que su autor era muy buen teólogo, pero infeliz poeta.

Ser como los **cristianos** *del Líbano, que lo mismo adoran a Jesús que a Mahoma.*

Dícese de las personas que, poco escrupulosas de conciencia, cambian fácilmente de ideas o pareceres, según les convenga arrimarse ora a uno, ora a otro bando.

CRISTO.—*A* **Cristo** *prendieron en el huerto, porque se estuvo allí quieto.*

Manifiesta que deben precaverse los males, poniéndoles el remedio oportuno.

A mal **cristo,** *mucha sangre.*

Aplícase a la obra artística o literaria falta de mérito y en que, para lla-

mar la atención, se emplean abusivamente algunos de aquellos medios que están más al alcance del vulgo.

Donde **Cristo** *dió las tres voces y nadie las oyó.*

Frase que expresa lugar muy distante y por lo regular solitario. — Parece ser alusión a las tres exclamaciones en que prorrumpió el Señor en el huerto de Getsemaní cuando le envió su eterno Padre el cáliz de la amargura.

¡Hasta verte, **Cristo,** o *Jesús, mío!*

Proviene dicha frase de que en los refectorios de los conventos se daban a cada fraile sus raciones de agua y de vino en sendos cuencos o tazones de barro de Talavera, dentro de los cuales solían estar pintados el escudo de la Orden respectiva o algún versículo sagrado, o más generalmente el monograma del santo nombre de Jesús. Por lo tanto, es de suponer que dicha frase proviene de aquellos frailes que apuraban todo el líquido hasta que no quedaba gota que les impidiera el ver dicho nombre de Cristo pintado en el fondo del cuenco.

Lo que no es de **Cristo,** *es del Fisco.*

Alude a que lo que no correspondía que pagase diezmos y primicias a la Iglesia, estaba sujeto a tributos y alcabalas que cobraban los señores, con lo que resultaba que el que no tenía que pagar por un concepto, contribuía por otro sin remisión alguna.

Más pasó **Cristo** *por nosotros.*

Frase con que se exhorta a tener paciencia a aquel que se queja de estar experimentando muchos trabajos o sufrimientos.

Ni **Cristo** *pasó de la cruz, ni yo paso de aquí.*

Expresa la firme resolución que ha tomado uno de no continuar haciendo aquello que practicaba.

¡Ni por un **cristo!**

Modo de dar a entender la repugnancia que se tiene a cumplir alguna cosa, o la gran dificultad en conseguirla.

No fué por compasión que de **Cristo** *tuvieron, sino por miedo de que se les quedara en el camino.*

Úsase esta frase cuando mueve a hacer alguna buena obra, no la caridad, sino el propio interés, como sucedió con Cristo cuando le ayudaron a llevar la cruz.

Parecer un **cristo.** — V. *Estar hecho un* ECCEHOMO.

Parecerse al **Cristo** *de la Humildad y Paciencia.*

Dícese del que está sentado apoyando el codo en el muslo y la mejilla en la mano, como en ademán pensativo, porque así es como suele representarse a la imagen de Nuestro Señor Jesucristo que lleva semejante advocación.

Poner a uno *como un* **cristo.**

Maltratarle, herirle o azotarle con mucho rigor y crueldad.

Ponerse uno *a lo de* **Cristo** *me lleve.* — V. *Ponerse* uno *a lo de* DIOS *es Cristo.*

Sacar uno *el* **cristo.**

Apelar al argumento más convincente, después de haber empleado varios otros. — Hacer el último esfuerzo posible, con el objeto de reducir a uno a que haga lo que de él se pretende o exige. — Alude a los cuaresmales o a los misioneros, que al fin de su tarea apostólica suelen exhortar al pueblo con el crucifijo en la mano.—El cristo a que las más de las veces se alude en esta frase suele ser un buen garrote, o una estaca, que para el efecto es lo mismo.

Sentarle a uno una cosa *como a un Santo* **Cristo** *un par de pistolas.*

Modo de ponderar lo inadecuado o impropio de una cosa respecto de otra.

Tan pronto llevan a **Cristo** *en brazos como lo llevan a porrazos.* — V. *Ser como los* CRISTIANOS *del Líbano,* etc.

Tener uno *tan buen trabajo como el* **Cristo** *del Pardo,* o *de Recas.*

Estar descansado, no hacer nada o estar tendido, con alusión a la imagen del Señor que con esos títulos se venera respectivamente en cada uno de dichos dos pueblos de Madrid y Toledo, y que se halla acostado en el Santo Sepulcro.

Y **Cristo** *con todos.*

Expresión de que se usa para manifestar, con motivo de alguna desavenencia, o cuando se pretende poner término a algún asunto enojoso, que se desea intervenga la paz y no se dé ocasión a disturbios ni rencillas.

¡Ya empieza **Cristo** *a padecer!*

Exclamación en que se prorrumpe al empezar a verificarse cualquier suceso funesto o desagradable.

Cargar con los **cristos.** — V. *Cargar con el* MOCHUELO.

Como los **Cristos** *de Borox: si uno es malo, otro peor.*

Recuerda este refrán dos imágenes del Crucificado que se veneraban en esta localidad toledana, que no tenían ningún valor como obras de arte, y se comparan con ellos lo que no tiene mérito alguno.

CRISTUS. — *Estar* uno *en el* **cristus.**

Estar muy a los principios de un arte o ciencia.

No saber uno *el* **cristus.**

Ser muy ignorante.

CRUCIFICAR. — **Crucificar** a uno.

Molestarle, incomodarle con exceso.

CRUDO. — *Sobre* **crudo,** *puro.*

Esto es, sobre ensaladas o cosas similares, beber vino.

CRUEL. — *El que sea* **cruel** *no acabará bien.*

Recomienda la bondad y benevolencia en todos los actos de la vida, como medio el más seguro de granjearse el cariño de todos, en vez de morir odiado.

CRUJÍA. — *Pasar,* o *sufrir, una* **crujía.**

Padecer trabajos, miserias o males de alguna duración.

CRUJIDO. — *Dar* **crujido** una cosa.

Dar un estallido.

CRUZ. — *Adelante con la* **cruz.**

Modo de expresar la resolución que uno ha tomado y conformidad de persistir en una cosa ardua o penosa.

Andar, o *estar, entre la* **cruz** *y el agua bendita.*

Hallarse en peligro inminente.

Cruz *y raya.*

Manera de expresar una persona el firme propósito de no volver a entender en un asunto o de no tratar más a una persona.

Cruz *y raya, para que no se me vaya.* — V. CRUZ *y raya.*

De, o *desde, la* **cruz** *a la fecha.*

Desde el principio hasta el fin; completamente. — Toma su origen esta frase de la costumbre antigua de encabezar las cartas con una cruz (que aún hoy conservan los prelados, sacerdotes y personas religiosas) y terminarlas con la indicación del lugar, día, mes y año en que están escritas. Hoy es más corriente comenzar por estos datos, con alguna impropiedad, pues si la misiva es extensa y se tarda más de un día en escribirla, no llevará la fecha del en que se terminó, que es lo lógico, sino de aquel en que se comenzara.

Detrás de la **cruz** *está el diablo.*

Dícese de los hipócritas, que con la apariencia de virtud encubren sus vicios.—También se aplica al peligro que hay de que las obras se vicien por la vanidad del que las hace. — Esta frase tuvo mucho uso durante nuestra guerra carlista, pues existiendo en los caminos del Norte muchas cruces, servían éstas de parapeto a los defensores de una u otra idea, para, aisladamente, hacer fuego sobre el enemigo, que no sospechaba la presencia del contrario, emboscado tras el signo de la Redención.

Estar uno *por esta* **cruz** *de Dios.*

No haber comido. Dícese así porque se suele denotar esto haciéndose una cruz en la boca. — No haber conseguido lo que se quiere. — No haber podido entender alguna cosa.

Hacer la **cruz.**

Persignarse con la primera moneda que recibe en el día un vendedor, en señal de agradecimiento al Ser Supremo, por haberle hecho semejante merced. — Persignarse al ver a alguna persona a quien se odia o teme, como en señal de que Dios nos libre de su encuentro. — Echarse a dormir, generalmente en el suelo, con los brazos abiertos.

Hacerle a uno *la* **cruz.**

Modo de dar a entender que nos queremos librar o guardar de alguna persona. Algunos agregan: *como al demonio.*

La **cruz** *de Maribáñez: que pierdas y no ganes.*

Que cuando juraba por la cruz, era para engañar.

La **cruz** *en el pecho,* o *en los pechos, y el diablo en los hechos.*

Zahiere a los hipócritas, que con la

capa o apariencia de virtud, intentan encubrir sus vicios.

Llevar la **cruz** *a cuestas,* o *Cargar con la* **cruz.**

Tener sobre sí muchas obligaciones de difícil desempeño.

Necesitarse la **cruz** *y los ciriales para* alguna cosa.

Ser necesarias muchas diligencias para lograr algún asunto.

No hay quien no tenga su **cruz.**

Indica lo difícil que es hallar en lo humano persona que esté libre de algún sufrimiento moral o material.

Por Santa **Cruz,** *toda viña reluz.*

Expresa que por el mes de septiembre, en cuyo día 14 se celebra la Exaltación de la Santa Cruz, están los viñedos en todo su apogeo para ser vendimiados.

Quedarse uno *en* **cruz** *y en cuadro.*

Encontrarse pobre y miserable por haber perdido todo cuanto tenía.

Andar con las **cruces** *a cuestas.*

Hacer rogativas para que Dios nos conceda alguna cosa o nos saque de algún apuro o peligro.

Arrima esas **cruces,** *que este son no es de perder.*

Se aplica a aquel que abandona una ocupación o entidad para distraerse en objetos frívolos o de puro entretenimiento.—Trae su origen de un sacristán que arrimó la cruz a la pared, yendo en la procesión, para entrarse en el corro de unos que estaban bailando.

Hacerse uno **cruces.**—V. *Estar* uno *por esta* CRUZ *de Dios,* primera acepción.

Demostrar la admiración o extrañeza que causa alguna cosa.

Hacerse uno más **cruces** *que si llevara el diablo a las espaldas.*—V. *Hacerse uno* CRUCES, segunda acepción.

... por éstas, que son **cruces.**

Como es práctica devota de algunos el formarse en la boca con el pulgar de la derecha una o más cruces cuando la abren impelidos por el bostezo, y como quiera que éste no siempre dimana del sueño, sino también de la debilidad o hambre, de ahí el que la frase cuestionada venga a resultar sinónima de *quedarse en ayunas,* así en el sentido recto como en el figurado.

Quitar uno **cruces** *de un pajar.*

Manera de significar la dificultad de un negocio cuando son muchos los inconvenientes.

Trasquilar a uno *a* **cruces.**

Cortarle el pelo desigual y toscamente.

CU, CU.—Cu, cu, cu, *guarda no lo seas tú.*

Dícese al cuclillo, que con su canto parece motejar de cornudo.

CUADRA. — *Como quien entra en una* **cuadra.**

Dícese del que entra en un paraje sin saludar a nadie.

El que nace en **cuadras,** *siempre huele.*

Los principios o antecedentes de una persona se conocen por el modo de portarse ésta en sociedad. — V. *La* CABRA *tira al monte.*

CUADRADO. — *Dejar,* o *poner,* a uno *de* **cuadrado.**

Descubrirle la intención; herirle claramente y por donde más lo siente.

CUADRANTE. — *Hasta el último* **cuadrante.**

Con la exactitud y rigor que uno se obliga a pagar lo que debe, sin perdonar nada.

CUADRARSE. — **Cuadrarse** uno.

Mostrar de pronto una persona inusitada gravedad o firme resistencia, al tratar con otra.

CUADRIL.—*Meterla hasta el* **cuadril.**

Decir alguna tontería o inconveniencia, calificando de animal o caballería al que la dice, pues claro se ve que está sobrentendida la palabra *pata.*

CUADRILLA.—*La* **cuadrilla** *de los tumbados : siete reales y mal ganados.*

Aplícase a los haraganes y perezosos.

CUADRO. — *Estar,* o *quedarse,* uno *en* **cuadro.**

Haber perdido su familia o sus bienes de fortuna, quedándose aislado, pobre y con nada más que lo puesto.—Dícese también : *Quedarse* uno *en* CRUZ *y en cuadro.* (Véase.)

Ser uno *de los del* **cuadro** *de San Isidoro.*

Locución proverbial antiguamente usada en Salamanca, con que se denotaba que la persona o familia a quien se le aplicaba había sido penitenciada por la Inquisición en concepto de judaizante. Dió origen a tal locución la

circunstancia de existir desde tiempo inmemorial, en el presbiterio de la parroquia de San Isidoro, un cuadro en que se hallaban representadas muchas personas infectas de dicha herejía, lo que causaba ignominiosa mortificación a la generalidad de sus descendientes. Mandado retirar de aquel sitio por las Cortes en 22 de febrero de 1813, volvió a ocupar su antiguo puesto al año siguiente, siendo al fin quemado en la plaza de la Lonja el 8 de mayo de 1821.

Tentar, o *tocar*, a uno *el* **cuadro.**—V. *Menearle el* BULTO a uno.

CUADRÚPEDO. — *Ser* uno *un* **cuadrúpedo.**

Apodo con que se moteja a una persona de ser muy ignorante y estúpida.

CUAJADA. — **Cuajada** *y baile, que pasa Dios por mi calle.*

Denota la alegría que se siente por haber experimentado los beneficios de algún acontecimiento feliz.

CUAJAR. — **Cuajar** alguna cosa.

Recargarla tanto de adornos que impida verse lo principal.—Lograr, tener efecto un asunto, cualquiera que sea.—Gustar, agradar, cuadrar.

Quedarse uno **cuajado.**

Quedarse inmóvil y como paralizado por el asombro que produce la vista de una cosa. — También se dice del que se ha quedado dormido.

CUAJO. — *Ensanchar* uno *el* **cuajo.**

Modo de animar a una persona para que no se aflija ni angustie ante ningún contratiempo o desgracia. Suele usarse en forma imperativa.

No movérsele a uno *el* **cuajo.**

No preocuparse por nada; verlo todo, por grave o serio que sea, de un modo indiferente.

Sacar, o *arrancar*, una cosa *de* **cuajo.**

Sacarla hasta lo último, de raíz, sin que quede nada dentro.

Tener uno **cuajo,** o *buen*, o *mucho*, **cuajo.**

Ser muy cachazudo, pacienzudo, etc.

Volverse el **cuajo.**

Arrojar por la boca el niño la leche que ha mamado.

CUALIDAD. — *Ser* uno *de la* **cualidad** *del tordo : la cara flaca y el culo gordo.*

Aplícase a las personas que tienen esas dos circunstancias.

CUALQUIERA. — *Ser* uno *un* **cualquiera.**

Dícese de la persona de poco más o menos.—Ser vulgar, sin posición social ni méritos de ninguna clase.

CUÁNDO. — *¿De* **cuándo** *acá?*

Modo de expresar la extrañeza que le produce a uno una cosa cuando ocurre fuera de lo regular y acostumbrado.

CUANTO. — *Adquirir*, u *obtener*, una cosa *por* **cuanto** *vos contribuísteis.*

Mediante cierta retribución, costando el dinero, no graciosamente o de balde.

Ponerse en **cuanto** *más tanto.*—V. *Ponerse en* DIMES *y diretes.*

¡**Cuántos,** *cuánto; y cuántos, nada!*

Alúdese a aquellas personas que, viéndose mimadas por la fortuna, acaparan destinos, sueldos y honores, generalmente indebidos, mientras otros con más méritos carecen hasta de lo más necesario.

CUARENTA.—*A* **cuarenta** *de mayo quemó la vieja el sayo; y a quince de abril, el mandil.*

Indica las fechas en que se debe cambiar de ropa, por mudar la temperatura.

Acusarle a uno *las* **cuarenta.**

Decirle con resolución y desenfado lo que se piensa. — Reprender o castigar severamente a alguno.

De **cuarenta** *para arriba no te mojes la barriga.*

Indica lo poco conveniente que es, pasada esta edad, tomar baños de mar o de río.

El que a **cuarenta** *no atina y a cincuenta no adivina, a sesenta desatina.*

Expresa que el que en la primera de dichas edades no se halla en la plenitud de sus facultades ni tiene conocimiento exacto del mundo, no hay que esperar que sea modelo de sensatez cuando llegue a más avanzada edad.

Hasta el **cuarenta** *de mayo no te quites el sayo.* Algunos añaden : *y si volviese a llover, vuélvetelo a poner.*

Aconseja que no se desabrigue uno hasta la fecha citada, o sea hasta el 9 de junio, por no estar todavía el tiempo muy estable, aunque empiece a sentirse ya el calor.

CUARENTENA. — *Poner* una cosa *en* **cuarentena.**

No dar crédito a una noticia o hecho por algún espacio de tiempo, para asegurarse de su veracidad.

CUARESMA. — *Andar vestido de* **Cuaresma.**

En traje de penitencia, por devoción, o en traje de penitenciado, por castigo.

Más largo que la **Cuaresma.**

Dícese de todo aquello que es de mucha extensión, aludiendo a los días que median entre el Miércoles de Ceniza y el Domingo de Ramos, no precisamente porque sean en gran cantidad (cuarenta días), sino por hacerse más pesados a causa de los ayunos, vigilias y abstinencias.

CUARTA. — *Estar a la* **cuarta** *pregunta.*

«Es muy usual el ponderar la pobreza de un individuo diciendo que *está a la* CUARTA *pregunta.* Derívase esta aserción de que en los interrogatorios para justificaciones de testigos sobre varios objetos, y entre ellos el de acreditar pobreza, se acostumbra comprender este extremo en la CUARTA *pregunta,* en los términos siguientes:

»Cuarta: ¿si sabe el testigo y le consta que la parte que lo representa es pobre, sin poseer bienes raíces ni rentas, por manera que cifra su subsistencia absolutamente en el producto de su personal trabajo?» (Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces,* Sevilla, 1859, pág. 74.)

Mi especial amigo el Sr. D. Francisco Cutanda (q. e. p. d.), abundando en la misma opinión antes citada, me dijo lo siguiente, en papel que de su puño y letra conservo:

«*Estar a la* CUARTA *pregunta.*

»Como sistema explicativo de este dicho vulgar, propongo el siguiente:

»En los interrogatorios para informaciones de insolvencia se acostumbraba dedicar algunas preguntas al estado y condiciones personales del promovente, y no era extraño, sino muy frecuente, que la *cuarta* se concibiese en estos o semejantes términos: «Como N. ca- »rece de bienes y rentas, y *es pobre de* »*solemnidad...*»

»Repito que es sistema explicativo.»

No satisfaciéndome las anteriores explicaciones, que en realidad forman una sola, apunté en mi *Florilegio fraseológico-comparativo-castellano* lo que copio literalmente a continuación:

«*Como el que se halla a la* CUARTA *pregunta.*

»Frase con que se pondera que alguno se encuentra tan apurado, que carece de los recursos necesarios para atender a su subsistencia.

»¿Qué cuarta pregunta será ésta?

»Confieso mi verdad, que después de reflexionar detenidamente sobre el asunto, no he hallado solución más satisfactoria que la que, con cierto temor, procedo a emitir.

»Todos saben que en el Catecismo de la Doctrina cristiana, al explicarse la oración dominical, se divide ésta en siete partes, correspondientes a cada una de las siete peticiones en ella contenidas. Pues bien; al preguntarse:

»*¿Qué pedís en la* CUARTA *petición?,* y contestarse:

»*Que nos dé Dios el mantenimiento conveniente para el cuerpo, el espiritual de la gracia, y Sacramentos para el alma,* ha pretendido ver el vulgo tal vez un emblema del hombre actualmente necesitado; del hombre que carece absolutamente de pan; y como quiera que ese vulgo es inclinado por naturaleza a emplear las metáforas más adecuadas y pintorescas, de ahí que seguramente no habrá encontrado tropo más expresivo para representar la extremada miseria de alguna persona, que figurársela como el doctrino a quien preguntándole el Catecismo, y tratándose de la oración dominical, *se halla a la* CUARTA *pregunta.*»

Además de estas opiniones, podemos emitir la siguiente, dejando al lector que acepte la que sea más de su agrado, pues, como se ve, todas vienen a converger al mismo punto. Dícese que en la famosa Universidad Complutense tenían los estudiantes la costumbre de hacer a sus nuevos camaradas las cuatro preguntas siguientes, por vía de novatada: *¿Salutem habemus?* — *¿Ingenium habemus?* — *¿Amores habemus?* *¿Pecuniam habemus?* Y como a todas so-

lían contestar afirmativamente los novatos, excepto a la última, de ahí vino el tomar como equivalente de no tener dinero, el *estar a la* CUARTA *pregunta.*

Por extensión se dió más adelante a este proverbio la significación de quedarse chafado o sin saber qué contestar un sujeto.

No hay **cuarta**, o *cuarterón, de carne sin añadidura.*

Siempre se exagera algo en lo que se habla.

CUARTANAS. — *Por* **cuartanas** *no doblan campanas.*

Se dice de todo aquello de cuyas resultas se augura en sentido desfavorable y pésimo, sin haber para qué, con alusión a la *cuartana,* que no es de suyo enfermedad mortal.

CUARTEL. — *Ir en busca de,* o *retirarse a,* **cuarteles** *de invierno.*

Dedicarse al descanso y buena vida, ya por exceso de edad o por no necesitar ganar más para vivir cómodamente.

CUARTILLO.— *Andar a tres menos* **cuartillo.**

Estar alcanzado de medios. — Reñir o contender.

Ir uno *de* **cuartillo.**

Ir en un negocio a pérdida y a ganancia con otros.

Si para allá me las fías, echa otro **cuartillo.**

Expresión de desconfianza cuando alguien ofrece alguna cosa a largo plazo. — Dícese también: *Si para allá me las guardas, échame un* MEDIO.

Un **cuartillo,** *presto es ido; una azumbre, también se sume; el arroba es lo que abonda.*

Dícese de las personas interesadas y ambiciosas, que no se conforman con poco.

CUARTO. — *A* **cuarto** *vale la vaca. —El que no tiene el* **cuarto** *no la cata.*—Véase *¿A* BLANCA *vale la vaca? —Daca la* BLANCA.

A **cuarto** *vale la vaca, y si no hay* **cuarto,** *no hay vaca.* —V. *¿A* BLANCA *vale la vaca? —Daca la* BLANCA.

Cuarto *de balde,* **cuarto** *de sangre.*

Todo lo regalado suele salir más caro, pues lo que en dinero se ahorra se paga en disgustos, molestias y abusos, de que no se puede protestar en fuer de agradecidos.

Dar un **cuarto** *sobre otro.* —V. *Hasta el último* CUADRANTE.

Dar uno *un* **cuarto** *al pregonero.*

Divulgar, hacer pública una cosa que debía callarse.

Dar uno una cosa **cuarto** *a* **cuarto.**

Denota la miseria o repugnancia de una persona en dar o pagar.

Echar uno *su* **cuarto** *a espadas.*

Tomar parte en alguna cosa. — Entremeterse a dar su opinión.

El **cuarto** *falso, de noche pasa.*

Las cosas malas se procuran hacer ocultamente, para que nadie se dé cuenta de ellas ni las descubra.

Estar, o *no tener,* uno *un* **cuarto,** *ni de dónde le venga,* o *ni de dónde sacarlo.*

Carecer en absoluto de recursos pecuniarios.

Este **cuarto** *no da agua.*

Es decir, no tiene goteras, o no llueve en él. — Retiénese con esta frase a las personas que, estando de visita en una casa y a satisfacción de los visitados, dicen que van a retirarse o marcharse pronto.—También se dice cuando, hallándose uno debajo de techado, oye llover con fuerza, para manifestar la seguridad en que se está de que allí no ha de llegar el agua.—En esta locución se juega del vocablo *cuarto* por el aposento o habitación y por la cuadratura de la Luna, en cuya fase actual no anuncia el calendario que habrá lluvias.

Hacer un **cuarto** *de conversión sobre los talones.* — V. *Volver* GRUPA.

Írsele, o *caérsele,* a uno *cada* **cuarto** *por su lado.*

Ser muy desairado, muy desaliñado; sin garbo ni compostura.

No tener uno *un* **cuarto** *de hora de lugar.*

Frase chistosa para expresar que no se tiene dinero.

Por más perdido, acabado, etc., *no doy un* **cuarto.**

Modo de expresar el acto de que se trata, llevado a su último grado.

Ser una cosa *de tres al* **cuarto.**

Modo de ponderar la poca estimación, valor y aprecio de una cosa.

Si es en **cuarto** *menguante, semejante; y si en* **cuarto** *creciente, diferente.*

Preocupación popular infundada, de que si las criaturas nacen cuando la Luna se halla en el primer cuarto indicado, pertenecerán al sexo femenino, verificándose lo contrario en el segundo supuesto.

Tener uno *su* **cuarto** *de hora.*

Momento o período crítico en la vida del individuo, que suele decidir de su porvenir, ya en sentido favorable, ya en el adverso. — Tiene mucho uso con relación a las personas solteras que pasan al estado de casadas.

Pasar, o *suceder, tres* **cuartos** *de lo propio.*

Ocurrir lo mismo, con corta diferencia.

Tener más **cuartos** *que un real.*

Aplícase a las caballerías que, por su mucha flaqueza, tienen muy exagerados los cuartos traseros.

Tener más **cuartos** *que una yegua.*

Dícese de la mujer de buen rejo. — Es frase comúnmente usada en la provincia de León.

Tener uno *buenos* **cuartos.**

Ser membrudo y fornido.

Tener uno **cuartos,** o *cuatro* **cuartos.**

Ser rico, o por lo menos poseer lo suficiente para poder vivir bien.

Tener uno *más* **cuartos,** *haciendas,* etc., *que pesa.*

Ser sumamente rico.

CUBA. — *La* **cuba** *llena, la suegra beoda.*

Cuando las cosas están abundantes y no se cuida uno de ellas, no es extraño que otros se aprovechen.

La **cuba** *sólo huele al vino que allí tiene,* o *Cada* **cuba** *huele al vino que tiene.*

Por las acciones exteriores se suele conocer el interior de las personas.

Parecer uno *una* **cuba.**

Se dice de la persona que tiene mucho vientre.—Aplícase a la persona que bebe mucho, especialmente de toda clase de alcoholes.

Quien casa en **Cubas,** *tiene mujer y burra.*

Este aserto equivale a tachar de egoístas y poco trabajadores a los de esa localidad de la provincia de Madrid.

CUBETO. — *Todo saldrá del* **cubeto.**

Dicho con que se suele consolar al que ha tenido pérdida en un negocio, esperando, con la continuación de él, lograr el resarcimiento.

CÚBICA. — *Entender* uno *la* **cúbica.**

Ser entendido en un negocio; conocer el punto y la dificultad.

CUBIERTO. — *Dar* a uno *el simple* **cubierto.**

Darle a uno solamente la comida o alimento diario.

CUBRIR. — *Quien te* **cubre,** *te descubre.*

Aconseja que se mire uno mucho en quién confía un secreto, porque aquel que más se precia de guardarlo, suele ser el primero en darle publicidad. — También significa que los mismos atavíos y riquezas que tiene el que no los merece, son causa de que se averigüe su indignidad.

CUCA. — *Estar la* **cuca** *armada.*

Comenzar a caldearse los ánimos, trabándose de palabras, para degenerar las más de las veces en riña violenta.

Ser mala **cuca.**

Se dice de la persona maliciosa y de mal natural.

CUCAMONAS.—*Hacerle* a uno **cucamonas.** —V. *Hacerle* a uno CARANTOÑAS.

CUCAÑA. — *Hacer* **cucaña.**

Dícese de lo que se consigue con poco trabajo y a costa ajena.

CUCAÑERO. — *Ser un* **cucañero.**

Persona que tiene arte y maña para hacer las cosas en beneficio propio con poco trabajo.

CUCARACHA. — *Parecer una* **cucaracha.**

Dícese de la mujer morena vestida de luto, y especialmente si es de poca estatura.

CUCLILLO. — *Por vos cantó el* **cuclillo.**

Se aplica al tercero que saca provecho de la riña de otros dos.

CUCO. — *Más tonto que un* **cuco.**

Comparación basada en el canto del cuco o cuclillo, que, como se sabe, no puede ser más monótona y tonta.

Ser muy **cuco.**

Pulido, mono, elegante.

Ser un **cuco.**

Persona taimada y astuta que ante todo mira por su medro y comodidad, valiéndose de los esfuerzos de los demás para recoger el fruto sin necesidad de molestarse.—Sabido es que el cucli-

llo no anida, sino que deja las crías en nidos ajenos, y cuando los hijuelos están criados, se los lleva tranquilamente; así, a lo menos, lo aseguran.

Vióse el **cuco** *en lo que no pensó; quiso estornudar, y peyó.*

Dícese de aquellos que habiendo sido encumbrados indebidamente, cuando tratan de hacer algo desde su nueva posición, sólo cometen los desaciertos propios de su ineptitud y estulticia.

CUCÚ. — **Cucú, cucú** *y más* **cucú,** *y siempre una misma cosa.*

Contra los que llegan a hacerse de todo punto insufribles por no variar de asunto en lo que dicen o hacen, sobre todo si es enojoso de suyo el objeto de su tema.—Es dicho basado en la preciosa fábula de D. Tomás de Iriarte que lleva por título *La abeja y el cuclillo,* y al canto monótono de esta ave se le dió el nombre de *cucú* por onomatopeya.

CUCURUCÚ. — **¡Cucurucú,** *canela, que se quema el arroz, Manuela!*

Expresa, en general, el disgusto que se experimenta a vista de un suceso desagradable o infausto, y más particularmente cuando castigan a azotazos a alguna criatura.

CUCHARA.— *Con la* **cuchara** *que elijas, con aquélla comerás.*

Indica que siendo el hombre libre en la elección de sus actos, según obre, así será su vida.

Dar a beber con **cuchara** *de plata.*

Explicar una cosa con toda claridad y cortesía.

Dure lo que durare, como **cuchara** *de pan.*

Expresión con que se contesta al reparo que opone alguien acerca de lo poco que podrá durar alguna circunstancia u objeto de interés, haciéndole ver que mientras exista semejante conveniencia, esa utilidad se saca de su uso.

Haber comido con **cuchara** *de palo.*

Se aplica a la persona que es ordinaria en sus principios.

Meter a uno *con* **cuchara,** o *con* **cuchara** *de palo,* o *de bayeta,* alguna cosa.

Explicársela prolija y minuciosamente cuando no la comprende.

Por el cabo de la **cuchara** *sube el gato a la olla.*

Cuando no se puede ir directamente a un objeto, es preciso valerse de rodeos que a él conduzcan.

Querer como a **cuchara** *de pan.*

Dícese de todo aquello que después de utilizado se destruye.

Ser uno *media* **cuchara.**

Aplícase a la persona de mediano entendimiento o habilidad en cualquier arte, oficio, etc., aludiendo al mal servicio que puede prestar una cuchara, o cualquier otro utensilio parecido, que no esté entero.

Haber muchas **cucharas** *y pocas gachas,* o *Menos* **cucharas** *y más gachas,* o *Sobran* **cucharas** *y faltan gachas.*— V. *Menos* BORLA *y más limosna,* o *Menos* ESPUMA *y más chocolate.*

CUCHARADA. — *Más se hace con una* **cucharada** *de miel que con una arroba de vinagre.*

Más se consigue con los buenos modos y la dulzura que con palabras y ademanes ásperos.

Meter uno *su* **cucharada** *en todo.*

Ser muy entremetido.—Dícese especialmente de las personas que se introducen en una conversación sin ser llamadas, o de las que se adelantan a dar consejos sin que se les pida.

CUCHARETA. — **Cuchareta,** *donde no te llamen, no te metas.*

Satiriza a los que pretenden introducirse en la conversación o asuntos de personas que no han solicitado su intervención.

CUCHARÓN. — *Despacharse* uno *con el* **cucharón.**

Adjudicarse la mejor parte en cualquiera distribución o asunto.

Tener uno *el* **cucharón** *por el mango.*— V. *Tener la* SARTÉN *por el mango.*

CUCHILLADA. — *Dar* **cuchillada** *de cien reales.*

Cuchillada grande.—Se cree haber dado origen a esta locución el uso bárbaro de concertar en dicho precio, con los asesinos, las muertes y heridas que habían de dar.

Sanan **cuchilladas,** *mas no malas palabras.*

A veces es menos mal el de herir que el de desacreditar o afrentar, porque éste es irreparable y aquél puede tener cura.

CUCHILLITO. — **Cuchillito** *que no corta, ¿qué te importa?* — V. *El* AMIGO *que no da,* o *presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa.*

Aconseja a no meterse en lo que a uno no le interesa.

CUCHILLO. — **Cuchillo** *de mujeres, corta si quieres,* o *si quisieres.*

Es propio de las mujeres el usar cuchillos embotados, por temor de cortarse.—Por extensión se aplica al abandono con que se tratan algunas mujeres que viven solas, especialmente en punto a la comida.

Cuchillo *malo, corta en el dedo y no en el palo.*

Es propiedad de las malas armas hacer el daño donde no deben, y en cambio no sirven para aquello a que se las destina.

Matar a uno *con* **cuchillo** *de palo.*

Mortificarle lenta y porfiadamente.

Ser uno **cuchillo** *de* otro.

Serle muy perjudicial o molesto.

Ser **cuchillo** *para su garganta.*

Ser uno mismo la causa de aquello que más adelante le ha de causar el daño o perjuicio.

CUCHIPANDA.—*Ir de* **cuchipanda.**

Juntarse varias personas para ir a comer alegre y regocijadamente.

CUCHUFLETA. — *Venir con* **cuchufletas.**

Decir palabras de zumba o chanza.

CUÉLLAR.—*Adelantarse, como los de* **Cuéllar.**

Aplícase a los que se anticipan a ejecutar una cosa, dando lugar con su impremeditación a consecuencias de gravedad. — Creo que su origen provendrá, pues no hallo otra explicación más satisfactoria, de la precipitación con que procedieron algunos magnates para que se celebraran el año 1354, en aquella villa de la provincia de Segovia, las bodas entre Pedro I de Castilla y doña Juana de Castro, una vez anulado injustamente el matrimonio de aquél con D.ª Blanca de Borbón; lo cual, unido a otras mil concausas, todas agravantes, acarreó serios disturbios al reino.

CUELLO. — *Andar* uno *muy sacado de* **cuello.**

Muy engreído y entonado. — Totalmente entregado a distracciones y pasatiempos.

Levantar uno *el* **cuello.** — V. *Alzar* uno *la* CABEZA.

No le oye a uno *el* **cuello** *de la camisa que lleva puesta,* o *el* **cuello** *de su camisa.*

Dícese del que habla tan bajo que apenas se le entiende lo que dice.

Tener uno *el* **cuello** *de grulla.*

Tenerlo largo y delgado.

CUENCA.—**Cuenca,** *madre de forasteros, se reserva el cáliz y cede a éstos el lucero.*

El escudo de armas de dicha ciudad ostenta, en campo de gules, un cáliz de oro con un lucero de plata de ocho rayos y corona por timbre. Así, pues, al adjudicarse la ciudad conquense el cáliz de su escudo, denota la mucha sangre que tuvieron que derramar sus naturales hasta llegar a sacudir el yugo sarraceno; y al destinar el lucero para los forasteros, da a entender que cede la honra de su rescate a Alfonso VIII de Castilla y a cuantos guerreros le acompañaron en tan gloriosa conquista, la cual se llevó a cabo en 21 de septiembre de 1177, después de cerca de nueve meses de asedio.

Di que eres de **Cuenca,** *y entrarás de balde.*

Entre el sinnúmero de privilegios que concedió a Cuenca el rey conquistador, fué uno el declarar a los cristianos rancios caballeros hijosdalgo, eximiéndolos en todo el territorio de Castilla del pago de portazgos, pontazgos y barcajes, proviniendo de tales franquicias el refrán que aquí nos ocupa.

En **Cuenca** *hay un puente para pasar moscas.*

Dicho festivo, con alusión al riachuelo Moscas.

Hecha es **Cuenca** *para ciegos.*

Dicho irónico, por lo empinado y escabroso de sus calles.

CUENTA.—*Al dar la* **cuenta** *me lo diréis.*

Reprende a los que disipan las cosas de que deben responder.— V. *Al* FREÍR *será el reír.*

Alcanzar a uno *de* **cuenta.**—V. *Alcanzar* a uno *de* RAZONES.

Caer uno *en la* **cuenta,** o *darse* uno **cuenta,** *de* una cosa.

Venir en conocimiento de aquello

que no lograba comprender, o en que no había parado la atención.

Cobra y sienta, sienta y paga, y te saldrá bien la **cuenta.**

Preconiza el orden y el método para conseguir el buen resultado en todos los órdenes de la vida.

Correr una cosa *por la misma* **cuenta.**

Estar dedicada a lo mismo que otra, o hallarse en iguales circunstancias.

Cuenta *errada, que no valga.*

Dícese para salvar la equivocación que puede ocurrir en cualquier hecho.

Cuenta *y razón conserva,* o *sustenta, amistad.*

Recomienda que aun entre los más amigos debe haber formalidad en todos los asuntos y negocios.

Dar **cuenta** *de* una cosa.

Acabar con ella, destruirla o consumirla.

Dar uno *buena,* o *mala,* **cuenta** *de su persona.*

Corresponder bien, o mal, a la confianza que de él han hecho, o al encargo que se le ha dado.

Dar uno **cuenta** *de* una cosa.

Contar, referir, narrar, poner en conocimiento de uno algún suceso.

Echar uno *la* **cuenta** *con,* o *sin, la huéspeda.*

Lisonjearse del buen o mal éxito de un negocio, encareciendo sus ventajas antes de meditar los inconvenientes o gravámenes que trae consigo.

Echarse la **cuenta** *del perdido.*

Arrostrar las consecuencias de algo, salga bien o salga mal, considerando que por pésimas que sean las condiciones en que uno quede, no podrán ser peores de las que tenía antes de ejecutarlo.

Ensartado como **cuenta.**

Comparación alusiva a las cuentas de los rosarios, engarzadas o ensartadas, como es sabido, en un alambre.

Hacer alguna cosa *con su* **cuenta** *y razón.*

Con determinado objeto, no indiferentemente; y también por el dinero, no graciosamente.

Hacer **cuenta** *con la bolsa.*

No determinarse a hacer un gasto sin ver de antemano el capital de que se dispone.

Hacer, o *echar,* uno *la* **cuenta** *de la vieja.*

La que hacen por los dedos o por las cuentas del rosario los que no saben Aritmética.

Hacer, o *hacerse,* uno **cuenta,** o *la* **cuenta,** *de* una cosa.

Figurársela; darla por supuesto.

Hacerse uno **cuenta** *de que ha muerto y vuelto a resucitar.*

Haber salido con bien de algún peligro o enfermedad grave, contra todo cálculo humano.

Haya buena **cuenta,** *y blanca no parezca.*

Aconseja que se deben llevar con mucha formalidad las cuentas, aunque no se trate de pagar por el pronto.

Haz la **cuenta** *con la hacienda.* —V. *Hacer* CUENTA *con la bolsa.*

La **cuenta** *del pobre, que no se le logre.*

Los que son desgraciados, con dificultad intentan nada que les salga bien. Por eso con este refrán, en que, como se ve, hay una transposición, se desea a una persona que no le suceda en sus negocios lo que ocurre a los infortunados.

La **cuenta** *del trillo, en cada agujero su piedra.*

Aplícase a las cuentas que siendo de suyo claras y triviales, se hallan al alcance de cualquiera.—Alude al instrumento de labranza llamado *trillo,* el cual consiste comúnmente en un tablón hecho de tres trozos ensamblados uno con otro y lleno de agujeros, en cada uno de los cuales se encajan unos pedazos de pedernal que cortan la paja y separan el grano de la espiga cuando se hace rodar en la era sobre las mieses.

La **cuenta** *es* **cuenta.**

Aconseja que en los negocios de intereses se emplee siempre la más estricta formalidad.

Lo que no tiene **cuenta,** *se deja.*

Recomienda que no se insista en aquellos negocios cuyos resultados son adversos.

Más vale **cuenta** *que renta.*

Encarece las ventajas de la economía sobre las de las riquezas.

No dar uno **cuenta** *de su persona.*

No saberse nada acerca de su existencia o paradero, por no dar él noticias de lo que le pasa, o por no asistir

al sitio en que se le esperaba o a que debía concurrir.—No despertarse, a pesar de haber dormido mucho tiempo seguido.

No echar **cuenta** *en* alguna persona o cosa.

No hacer caso de ellas; no prestarles atención. — Dícese también: *No hacer* CUENTA *de...*

No es **cuenta** *cierta pescar con ballesta.*

Búrlase de los que utilizan medios inadecuados para la consecución de un fin.

No hacer **cuenta** *de* una cosa.

No estimarla, no apreciarla, no hacer caso de ella.

No salirle a uno *la* **cuenta** *de* una cosa.

Fallar sus cálculos y esperanzas, volviéndose en su daño cuanto hizo por alcanzar el fin provechoso.

No tener **cuenta** *con dimes ni diretes.*

No hacer caso de lo que digan los demás.

No tener **cuenta** *con* una cosa.

No querer mezclarse en ella.

Pedir uno **cuenta** *de* una cosa.

Inquirir la razón o el motivo de lo que se ejecuta o dice.

Perder uno *la* **cuenta** *de* una cosa.

Ser difícil acordarse de ella o reducirla a número, a causa de su antigüedad o muchedumbre.

Poner en **cuenta** una cosa.

Añadir o juntar algunas razones a las ya sabidas o conocidas.

Quien debe y paga, **cuenta** *saldada.*

Modo de expresar que no se debe nada a una persona.

Salirle a uno *la* **cuenta.**

Serle de utilidad, provecho o conveniencia alguna cosa.

Salirle a uno *la* **cuenta** *al revés.*—V. *No salirle* a uno *la* CUENTA.

Salirle a uno *la* **cuenta** *del cardador.*

Ver frustradas sus esperanzas. — Cuéntase de un cardador de lana muy haragán, que se echó las siguientes cuentas galanas entre sí: «Me caso, se muere la criatura a poco de nacida, dedico la mujer a ama de leche, ella me mantiene, y yo paso la vida tumbado o frecuentando las tabernas. ¡Qué vida más descansada me espera!» Mas como quiera que *el* HOMBRE *propone y Dios dispone,* salióle la suerte al revés; porque la mujer murió del parto, dejándole en herencia dos hijos gemelos, con muchos trabajos y ninguna plata, con lo que necesitó afanarse doblemente. De ahí el origen del refrán en cuestión.

Ser una cosa *de* **cuenta** *y riesgo de* uno.

Tomarla bajo su responsabilidad.

Ser uno *persona de* **cuenta.**

Ser de importancia.

Tener **cuenta** *con* alguien o *con* algo.

Tener cuidado, atender con especial interés.

Tener **cuenta** una cosa.

Ser útil, conveniente o provechosa.

Tener en **cuenta** una cosa.

Tenerla presente.

Tomar la **cuenta** *y la puerta.*

Manera de despedir cuanto antes al servidor que no acomoda.

Tomar uno *por su* **cuenta** una cosa.

Hacerse cargo de lo que de algún modo pertenece a otro.

Vivir uno *a* **cuenta** *de* otro.

Estar dependiendo de él enteramente, en especial para su manutención.

A **cuentas** *viejas, barajas nuevas.*

Aconseja que cuando las cuentas y negocios están muy embrollados, conviene tomar un nuevo partido.

Ajustar, o *echar,* o *echarse,* uno *sus* **cuentas.**

Calcular, estudiar detenidamente algún asunto con el fin de averiguar lo que se había propuesto.

Ajustarle a uno *las* **cuentas.**

Expresión usada en son de amenaza.

Cuentas *claras honran caras.*

Indica que para no tener que avergonzarse, debe procederse siempre con rectitud y nobleza.

Cuentas *de beata y uñas de gata.*

Dícese de las mujeres hipócritas, como suelen serlo todas las que toman la religión como un pretexto para encubrir sus malas inclinaciones.

Contigo me entierren, que sabes de **cuentas.**

Frase con que se halaga a una persona, dándole a entender que es muy lista.

Echar las **cuentas** *del Gran Capitán.*

Expresión con que se indica la exorbitancia de las partidas de una cuenta formada arbitrariamente y sin la debi-

da justificación, aludiendo a las que, habiéndoselas pedido inconvenientemente Fernando el Católico a Gonzalo Fernández de Córdoba, intitulado el *Gran Capitán,* después de haber conquistado éste el reino de Nápoles, le presentó en la forma siguiente:

«Doscientos mil setecientos treinta y seis ducados y nueve reales en frailes, monjas y pobres para que rogasen a Dios por la prosperidad de las armas españolas.

»En palas, picos y azadones, cien millones.

»Cien mil ducados en pólvora y balas.

»Diez mil ducados en guantes perfumados para preservar a las tropas del mal olor de los cadáveres de sus enemigos tendidos en el campo de batalla.

»Ciento sesenta mil ducados en poner y renovar campanas destruídas en el uso continuo de repicar todos los días por nuevas victorias conseguidas sobre el enemigo.

»Cincuenta mil ducados en aguardiente para la tropa en un día de combate.

»Millón y medio de ducados para mantener prisioneros y heridos.

»Un millón en misas de gracias y *Te Deum* al Todopoderoso.

»Tres millones en misas para muertos.

»Setecientos mil cuatrocientos noventa y cuatro ducados en espías; y...

»Cien millones por mi paciencia en escuchar ayer que el rey pedía cuentas al que le ha regalado un reino.»

El curioso lector que quiera saber más particulares sobre esta materia, puede consultar mi revista *El Averiguador Universal,* tomo IV, 1882, páginas 227 y 258.

Echarse uno **cuentas** *galanas,* o *alegres.*

Forjarse ilusiones.

En **cuentas** *de casados, riñas de enamorados, carta de monja y amistad de baile, no fíe nadie.*

Da a entender que todas estas cosas son tan superficiales que no se puede formar fundamento de ellas.

Entrar uno *en* **cuentas** *consigo.*

Recapacitar lo que ha pasado por él, y reflexionar para en adelante lo que importa hacer

Las **cuentas** *claras hacen los buenos amigos.*

Cuando median intereses, el mejor medio para conservar la amistad es hacer que no quepa sospecha sobre la inversión de aquéllos.

No querer uno **cuentas** *con* otro.

No querer tratar con él, bien sea en negocios, intereses o cualquier otra cosa.

No querer uno **cuentas** *con serranos.*

Evitar tratos con gentes que no son de fiar. — Se emplea particularmente esta frase en la provincia de Teruel, refiriéndose a los que viven en la sierra de Albarracín.

Ponerse en **cuentas** *de tanto más cuanto.*

Disputar, discutir sobre asuntos de intereses.

Tener más **cuentas** *que una camándula.*

Dícese de las personas astutas, de mala intención y que saben mucho, en especial de lo malo.

¡Vamos a **cuentas!**

Modo de llamar la atención sobre un asunto para hacerlo entender mejor.

CUENTO. — *Ahí está,* o *ese es, el* **cuento.**

Es tanto como decir que en eso consiste la dificultad o la substancia de lo que se trata.

Al que traiga un **cuento,** *desprécialo al momento.*

Recomienda que no se haga caso de chismes y hablillas, considerando como un ser despreciable al que los trae y los lleva.

Como digo, o *iba diciendo, de mi* **cuento.**

Manera que suele emplearse al ir a contar un suceso festivo o a proseguir su narración.

Degollar uno *el* **cuento.**

Cortar el hilo de la conversación, interrumpiendo ésta con otra narración o pregunta impertinente.

Despachurrar uno *el* **cuento.**

Interrumpirlo, sin dejarlo continuar. V. *Degollar* uno *el* CUENTO.

El **cuento,** *para que sea* **cuento,** *es preciso que venga a* **cuento.**

Expresa la necesidad de que las cosas sean oportunas.

Eso es el **cuento** *de la soledad.*

Dícese de la persona o cosa que se halla solitaria.

Estar uno *en el* **cuento.**
Estar bien informado de una cosa.

Hablar uno *en el* **cuento.**
Hablar de aquello que se trata.

Más revela un **cuento** *que un tormento.*
Para conseguir saber la verdad, es mejor valerse de las confidencias oficiosas que de la imposición material.

No hay **cuento** *desgraciado, como el que lo cuente sea porfiado.*
La insistencia en repetir las cosas hace que se consiga muchas veces lo que se desea. — V. POBRE *porfiado saca mendrugo.*

No tener **cuento** una cosa.
Manera de elogiar lo grande y considerable de algo, hasta el punto de no podérsele ver el fin o ser reducido a guarismo.

Saber uno *su* **cuento.**
Obrar con reflexión o por motivos que no quiere o no puede manifestar.

Ser mucho **cuento** una cosa o persona.
Modo de ponderar ésta. — Indica en otras ocasiones ser inaguantable aquello de que se trata.

Ser una cosa **cuento** *de* **cuentos.**
Relación o noticia difícil de explicar por hallarse enredada y mezclada con otras.

Ser una cosa **cuento** *de horno.*
Hablilla vulgar de que se hace conversación entre la gente común.

Ser una cosa **cuento** *de viejas.*
Noticia o relación que se cree falsa o fabulosa. — Alude a las consejas que las mujeres ancianas cuentan a los muchachos.

Ser una cosa **cuento** *largo.*
Asunto de que hay mucho que hablar.

Ser una cosa *el* **cuento** *de la buena pipa.* V. *Ser* una cosa *el* CUENTO *de nunca acabar.*

Ser una cosa *el* **cuento** *de la cancaramaña.* — V. *Ser* una cosa *el* CUENTO *de nunca acabar.*

Ser una cosa *el* **cuento** *de nunca acabar,* o *el* **cuento** *de la buena pipa,* o *el* **cuento** *de la cancaramaña* (en Toledo), o *el* **cuento** *del gallo pelado* (en Cuba).
Aplícase a aquellos hechos enojosos que se repiten incesantemente, como sucede con el cuento tan vulgar como sandio conocido con el nombre *de la buena pipa,* cuyo relato es interminable.

Ser una cosa *el* **cuento** *del gallo pelado.*—V. *Ser* una cosa *el* CUENTO *de nunca acabar.*

Ser una cosa *sin* **cuento.**
Sin número, que no se puede contar.

Traer, o *venir, a* **cuento** una cosa.
Ingerir en un discurso o conversación especies, acaso remotas, con oportunidad o sin ella, o con particular interés.

Y todo **cuento.**
Sin faltar requisito alguno.

Y va de **cuento.**
Manera de empezar la narración de una conseja, historia o anécdota.

Acabados son **cuentos.**
Expresión que se suele usar para terminar una disputa y dar fin a la conversación.

De **cuentos** *suele irse a chismes.*
Por el afán de hablar, más de cuatro veces se originan disgustos graves en las familias.

Dejarse uno *de* **cuentos.**
Omitir los rodeos e ir a lo substancial de un asunto.

Los **cuentos** *son como el vino: mientras más viejos, más valen.*
El verdadero mérito de las narraciones estriba en su antigüedad.

Ponerse uno *en* **cuentos.**
Exponerse a un riesgo o peligro. — En forma negativa, querer evitar dimes y diretes.

Quitarse uno *de* **cuentos.**
Atender sólo a lo esencial y más importante de una cosa.—Evitar ser traído en lenguas.

Venirle a uno *con* **cuentos.**
Referirle cosas que no le importan o que no quiere saber.

CUERDA. — *Apretar* a uno *hasta que salte la* **cuerda.**
Estrecharlo tanto, que llegue a perder la paciencia.

Apretarle a uno *la* **cuerda.**
Aumentar el rigor de la ley, de la disciplina, etc.

Aflojar la **cuerda,** o *Aflojar la* **cuerda** *al arco.*
Descansar de un trabajo o tarea, tomando algún alivio o recreación.

Dar a la **cuerda,** o *Dar* **cuerda.**

Ir dando largas a un asunto, a un negocio.

Dar **cuerda** a uno.

Halagar su pasión favorita; hacer que recaiga la conversación sobre el asunto de que es más propenso a hablar.

Hacer una cosa *por debajo de* **cuerda.**

De manera reservada, por medios ocultos.

No ser una cosa *de la* **cuerda** *de* uno.

No convenir a sus facultades o especial aptitud.

No ser uno *de la* **cuerda** *de* otro.

No ser de su misma opinión o carácter.

Ir la **cuerda** *tras el caldero.* — V. *Ir la* SOGA *tras el caldero.*

No se ha de tirar tanto la **cuerda** *que se quiebre.*

Por mucho valimiento y confianza que se tenga con una persona, no debe abusarse por temor de que llegue un momento en que se pierda todo. — En todos los asuntos es preferible usar la prudencia mejor que los recursos extremos.

Tener, o *traer,* o *estar, la* **cuerda** *tirante.*

Llevar las cosas con demasiado rigor.

Tirar de la **cuerda,** o *la* **cuerda,** a uno.

Irle a la mano, contenerlo, en evitación de que ejecute lo que no debe hacer.

Tocar otra **cuerda.** — V. *Salir por otro* REGISTRO.

Estirar uno *las* **cuerdas.**

Ponerse en pie para pasearse y estirar las piernas.

CUERDO. — Cuerdo *es quien redime su daño con lo que ha de llevar el escribano.*

Es de personas sensatas el arreglar las discusiones particularmente, sin necesidad de acudir a los trámites judiciales.

El **cuerdo,** *en cabeza ajena escarmienta.* — V. *Escarmentar en* CABEZA *ajena.*

El **cuerdo** *no ata el saber a estaca.*

El hombre sabio y prudente no se deja llevar tan fácilmente de la opinión ajena.

Lo que se piensa **cuerdo,** *se realiza borracho.*

Los malos pensamientos que sería uno incapaz de poner por obra estando en su sano juicio, se llevan a la práctica cuando el alcohol nos domina.

Más sabe el **cuerdo** *en su casa que el necio en la ajena.*

Variante jocosa del refrán que dice: *Más sabe el* LOCO *en su casa que el cuerdo en la ajena.* (Véase.) – Por lo general, el necio, ni en su casa ni en la del vecino hace nada de provecho.

Mátenme **cuerdos,** *y no me den vida necios.*

Denota el disgusto y pena que causa, al que es juicioso y docto, el ser juzgado por aquellas personas que no reunen aquellas cualidades.

CUERNO. — ¡Cuerno *en el fraile, y qué respingón que sale!*

Dícese por aquellos que en un principio demuestran tener genio corto o apocado, y poco a poco van tomándose más libertades de lo conveniente.

¡Cuerno *y cuerna, que son macho y hembra!*

Exclamación usada cuando se oye o ve alguna cosa que nos llama la atención en cualquier sentido que sea.

Es más fácil enderezar un **cuerno** *que enderezar a un viejo.*

Caracteriza admirablemente la terquedad y entereza de que suelen estar poseídas, por lo general, las personas de edad avanzada.

Estar, o *ponerse, de* **cuerno** *con* uno.

Estar disgustado con él. — *Estar de* MONOS. (Véase.) — Esta última expresión se emplea más refiriéndose a los enamorados.

Levantar, o *poner,* a uno *hasta,* o *sobre, el* **cuerno,** o *los* **cuernos,** *de la Luna.*

Alabarlo, encarecerlo sobremanera, hasta más no poder.

Lo que me sabe, me sabe... (Y chupaba un **cuerno.)**

Contra las personas de gusto extravagante, o bien que son fáciles de contentar.

Lo que me suena, me suena... (Y sonaba un **cuerno.)** — V. *Lo que me sabe, me sabe.... (Y chupaba un* CUERNO.)

Oler a **cuerno** *frito,* o *quemado.*

Parecerle a uno que una cosa no es legal o como debía ser. — V. *Oler a* CHAMUSQUINA.

Saber a **cuerno** *quemado* una cosa.

Hacer desagradable impresión en el

ánimo una noticia, una reprensión, una injuria, etc.

¿Cuántas clases de **cuernos** *hay?—Cuatro: unos que se ven y no se palpan* (los de la Luna), *otros que se ven y se palpan* (los de los toros), *otros que se palpan y no se ven* (los de los becerros cuando quieren empezar a apuntar), *y otros que ni se ven ni se palpan* (los de ciertos matrimonios).

Sobre, o *tras de,* **cuernos,** *penitencia.*

Se usa de esta frase cuando después de haberle hecho a uno algún agravio o perjuicio, se le trata mal o se le culpa.

Sobre **cuernos,** *siete sueldos.*

Aplícase a aquellos maridos desaprensivos que hacen rápida carrera en sus destinos, acumulando sueldos, empleos y honores, merced a la *bondad* de... sus jefes o padrinos.

Andar, o *dejar,* o *verse,* uno *en los* **cuernos** *del toro.*

Hallarse en un grave o inminente peligro.

Ponerle a uno *los* **cuernos.**

Faltar la mujer a la fidelidad conyugal.

CUERO. — *A* **cuero** *tiesto, piezgo enhiesto.*

Para inteligencia de este refrán hay que saber que *tiesto* es un adjetivo anticuado, que significa *tieso* o *estirado; piezgo* es el pico o punta de los pellejos de vino que cubría el nacimiento de las patas del animal, y *enhiesto* significa *levantado* o *derecho.* Da a entender, por tanto, tropológicamente, que las personas que gozan de buena posición social suelen adolecer de orgullo.

Al **cuero** *tiesto álzasele el piezgo.* —Véase *A* CUERO *tiesto, piezgo enhiesto.*

Acudid al **cuero** *con el albayalde, que los años no se van en balde.*

Modo de satirizar a las mujeres que procuran disimular la edad encubriendo con afeites las arrugas y demás defectos del rostro.

De **cuero** *ajeno, correas largas.* — V. *De lo que nada nos cuesta, hagamos la* FIESTA, o *Del* PAN *de mi compadre, gran zatico a mi ahijado.*

Del **cuero** *salen las correas.*

Es decir, que de lo principal sale lo accesorio.

El **cuero,** *después de lleno, alza el piezgo.* —V. *A* CUERO *tiesto, piezgo enhiesto.*

Estar uno *hecho un* **cuero.**

Estar completamente borracho.

Poner **cuero** *y correas.*

No omitir diligencia alguna, hacer toda clase de esfuerzos para alcanzar aquello de que se trata.—Así se colige de Alejo Venegas *(Agonía,* punto 2.º, capítulo XX), con lo cual queda destruída la definición que todos nuestros diccionaristas dan de esta locución proverbial, llamada refrán por aquel célebre humanista toledano.

Dejar a uno *en* **cueros.**

Dejarlo en la mayor miseria.

Estar una persona *en* **cueros,** o *en* **cueros** *vivos.*

Estar desnuda completamente.

CUERPO. — *Andarle buscando el* **cuerpo** a uno. —V. *Andarle buscando el* BULTO a uno.

Cerner uno *el* **cuerpo.**

Contonearse; andar moviendo las caderas, especialmente las mujeres.

Con un **cuerpo** *no se puede estar en todas partes.*

Pretexto para disculpar la no asistencia a un sitio donde no quiere uno ir.

Cuerpo, cuerpo, *que Dios dará paño.*

Se aplica a los que quieren conseguir el fin sin poner los medios.

¡**Cuerpo** *de Cristo,* o *de Dios,* o *de mí,* o *de tal!*

Interjecciones que denotan ira o enfado.

Cuerpo *derecho, mucho mal pasa.*

El que goza de buena salud tiene suficiente resistencia para sobrellevar toda clase de males.

Cuerpo *descansado, dinero vale.*

Es preciso pagar caro todo lo que tiene algún mérito.

Dar **cuerpo** a una cosa.

Espesar lo que está claro o demasiado líquido.

Dar uno *con el* **cuerpo** *en tierra.*

Caerse al suelo.

Descubrir uno *el* **cuerpo.**

Favorecer un negocio peligroso, quedando expuesto a sus malas resultas.

Echar uno *el* **cuerpo** *fuera.*

Evitar el entrar en alguna dificultad.—Esquivar todo compromiso.

En el **cuerpo,** o *en el pecado, lleva la penitencia.*

Dícese de aquellos que después de cometida una falta, sufren las consecuencias.

Estar en **cuerpo** *y alma,* o *en* **cuerpo** *en alma.*

Fatalmente, sin dejar nada.

Estar uno *a ¿qué quieres,* **cuerpo?**—Véase *Vivir,* o *estar,* o *regalarse,* etc., *como a* CUERPO *de rey.*

Estar unidos como **cuerpo** *y alma.*—Véase *Ser* UÑA *y carne.*

Hacer uno *del* **cuerpo.**

Exonerar el vientre.

Huir, o *hurtar,* uno *el* **cuerpo.**

Moverse con prontitud y ligereza para evitar el golpe que va dirigido contra él.—Evitar el trato de una persona.

Ir a, o *en,* **cuerpo** *gentil.*

Con sólo el vestido ajustado, sin abrigo alguno.

Mientras el **cuerpo** *le haga sombra.*

Frase equivalente a decir que tal cosa ocurrirá a la persona de que se trata mientras viva.

No quedarse uno *con nada en el* **cuerpo,** o *dentro del* **cuerpo.**

No omitir nada de lo quería decir, sin atender a ninguna consideración.

Obrar a **cuerpo** *descubierto.*

Ejecutar una cosa sin encubrirse u ocultarse, sino a la vista y patentemente.

Parecer un **cuerpo** *glorioso.*

Aplícase a la persona que pasa largo tiempo sin experimentar necesidades materiales, especialmente las del alimento.

¿Qué sabe el **cuerpo** *lo que le echan?*

Dicho en favor de los que no son escrupulosos en la comida y bebida, atendiendo más a la cantidad que a la calidad.

Quedarse uno *con una cosa en el* **cuerpo.**

Omitir lo que quería decir, conteniéndose por algún motivo.

Ser **cuerpo** *y alma.*—V. *Ser* UÑA *y carne.*

Ser un **cuerpo** *sin alma.*

Persona que no tiene viveza ni actividad para nada.

Tomar **cuerpo** una cosa.

Aumentarse de poco a mucho.

Traer uno *bien gobernado el* **cuerpo.**

Tener bien regido el vientre.

Triunfar como **cuerpo** *de rey.*

Gastar y llevarse buena vida.

Vivir, o *estar,* o *regalarse,* o *tratarse, como* **cuerpo,** o *como a* **cuerpo,** *de rey.*

Darse buena vida; tratarse con todo regalo y holgura.

Volvérsela a uno *al* **cuerpo.**

Responder a una desvergüenza o injuria con otra mayor.

Dos **cuerpos** *que se conocen, desde lejos se hacen fiestas.*

Expresa la satisfacción con que se ven, aunque sea desde lejos, las personas que se aman.

Lo que los **cuerpos** *desechan, los ingenios aprovechan.*

Adivinanza-refrán que alude al papel de hilo de escribir, porque se hace de los pedazos de trapo de desecho y de materias fecales.

CUERVO.—*De mal* **cuervo,** *mal huevo,* o *Como es el* **cuervo,** *tal su huevo,* o *Tal* **cuervo,** *tal huevo.*

Denota que por lo general los hijos suelen ser de la misma condición que sus padres.

La ida del **cuervo.**

Indica que alguna persona que se ha ausentado no piensa volver más, aludiendo al cuervo que Noé despachó desde el arca después del diluvio, a guisa de explorador, para saber la situación en que se encontraban las aguas, y el cual no volvió a parecer.—También se dice: *La del* HUMO.

No puede ser el **cuervo** *más negro que sus alas.*

No haber que temer mayor mal, por haber sucedido ya lo peor que podía ocurrir.

Parecer **cuervo** *en el manto, y ser cisne en el canto.*

Aplícase a los eclesiásticos que se distinguen por ser grandes músicos o poetas.—V. *Debajo de una mala* CAPA *suele a las veces encontrarse un buen bebedor.*

Venirle a uno *el* **cuervo.**

Recibir algún socorro, por lo general si es repetido, con alusión al que alimentaba a San Pablo, primer ermitaño, en el desierto.

Cría **cuervos** *y te sacarán los ojos*, o *Cría el* **cuervo**, *sacarte ha el ojo.*

Por lo regular, beneficio que se hace a los ingratos les sirve de armas para devolver mal por bien.

CUESCO. — *Buscar*, o *hallar, el* **cuesco** *a la uva.*

Encontrar la razón o el porqué de una cosa.

CUESTA. – *Arribaos, torgado, que tras la* **cuesta** *está lo llano.*

Exhorta a que se sufran las fatigas y trabajos con la esperanza de descansar.

Cuando la **cuesta** *Zulema se moja, Alcalá se hace una sopa.*

Dicha cuesta se halla a corta distancia de la ciudad de Alcalá de Henares, y dicho se está que el agua desbordada de aquélla va a parar a la ciudad.

Hacérsele a uno **cuesta** *arriba* alguna cosa.

Sentirla mucho;. ejecutarla con gran trabajo o repugnancia. — Costar mucho trabajo el creerla.

Ir una cosa, o una persona, **cuesta** *abajo.*

Decaer, declinar hacia su fin o a la miseria.

No hay **cuesta** *arriba sin* **cuesta** *abajo.*

Todas las dificultades en la vida suelen tener su compensación.

Subir la **cuesta** *de enero.*

Ir transcurriendo el dicho mes.

Tener uno *la* **cuesta** *y las piedras.*

Llevar en una cosa toda la ventaja de su parte.

Lo mismo es a **cuestas** *que al hombro.*

Modo de dar a entender que es indiferente el proceder de una manera o de otra, por conducir ambos medios a igual fin.

Llevar uno *a* **cuestas** una cosa.

Cargarse con las necesidades y obligaciones de otro.

Llover a uno *a* **cuestas.**

Modo de indicar que resultará una cosa en daño propio.

Tener uno *a* **cuestas.**

Encontrarse a su cuidado y costa la manutención o adelantamiento de otro, por obligación o por encargo.

Tomar uno *a* **cuestas** una cosa.

Encargarse de ella para su gobierno y dirección.

Tú que no puedes, llévame a **cuestas.**

Censura a quien aumenta el trabajo a la persona que a duras penas puede desempeñar el que tenía anteriormente, o el impuesto que con harta dificultad satisfacía, o los sinsabores que de tiempo atrás viene experimentando, etc. En suma, laméntase quien profiere este dicho, de no poder prestar auxilio a quien se lo pide, porque para sí lo querría. — V. *A la* BORRICA *arrodillada, doblarle la carga.*

CUESTIÓN. — *Agitarse una* **cuestión.**

Tratarse con calor o con viveza.

Cuestión *de por San Juan, paz para todo el año.* — V. RIÑA *de por San Juan*, etc.

Hacer una cosa **cuestión** *de gabinete.*

Ser de mucha importancia para cualquiera y tomarla con gran interés.

Ser una cosa **cuestión** *batallona.*

La muy reñida y a que se da mucha importancia.

CUEVA. – *Cuando runfla la* **cueva** *de Oreña, unce los güeys y vete a por leña.*

Refrán gallego que indica que el soplar el viento por el lugar indicado, es precursor de la venida de los fríos o del invierno.

CUEZO.—*Meter* uno *el* **cuezo.**

Introducirse en alguna cosa, negocio o conversación con ligero motivo.

CUIDADO. — *Al que le duele,* **cuidado** *tiene.*

Indica que sólo los interesados son los que se preocupan de que las cosas se hagan como es debido.

Correr una cosa *al* **cuidado** *de* uno.

Estar obligado a responder de ella.

Cuidado *ajeno, de pelo cuelga.*

Da a entender el poco que se tiene con los negocios ajenos.

¡Cuidado *conmigo!*, o **¡Cuidado** *me llamo!*

Manera de amenazar a uno, particularmente a los muchachos, con el castigo si no hacen bien alguna cosa.

¡Cuidado!—*El que tenía se me ha acabado.*

Contestación familiar a la admonición primera para burlarse de ella, por no hacernos falta la recomendación.

Cuidado *para otra vez.*

Modo de indicar a uno que, de repetirse el hecho de que se trata, no será perdonado como en la ocasión presente lo ha sido.

Descuidarse con **cuidado.**

Dícese comúnmente: *Al descuido con* CUIDADO; y Cervantes, que tan dueño era del habla castellana, puso en boca del mozo de mulas, en su *Quijote* (parte I, cap. XLIII), la siguiente estrofa, en que alude a su mala estrella:

«Yo no sé adónde me guía,
y así navego confuso,
el alma a mirarla atenta,
cuidadosa y con descuido.»

Estar uno *de* **cuidado.**

Estar gravemente enfermo o en peligro de muerte.

Quien tiene el **cuidado,** *que ande el camino.*

Aquel a quien le interesa un asunto, es el que debe preocuparse de él.

Salir una mujer *de su* **cuidado.**

Dar a luz; parir.

Ser una persona *de* **cuidado.**

No tener confianza en ella.

Cuidados *ajenos matan al asno.*

Enseña que es de necios el preocuparse de los asuntos de otro.

Dejar los **cuidados** *en el jubón.*

No hacer caso de alguna cosa.

Los **cuidados** *del vecino, sentirlos con taza de vino.* — V. CUIDADOS *ajenos matan al asno.*

Los **cuidados** *destierran el sueño.*

Cuando el ánimo está embargado por preocupaciones, éstas no dejan lugar ni aun al descanso.

Los **cuidados** *que no son propios, no deben ser llorados.* — V. CUIDADOS *ajenos matan al asno.*

CUITA. — *Al que te deja en* **cuita** *no lo quieras en trebejo.*

Recomienda que no busquemos como compañeros de diversiones a aquellos que cuando tenemos alguna necesidad no se preocupan de aliviarnos de ella.

CUITADO. — *El* **cuitado,** *del maravedí hace cornado; y el liberal, del maravedí, real.*

Según el carácter de cada uno, así luce más o menos el dinero en sus manos.

Ser uno *muy* **cuitado.**

Apocado, de poca resolución y ánimo.

CULANTRO. — *Bueno es el* **culantro;** *pero no tanto.*

La planta llamada *cilantro* o *culantro* era empleada en la Farmacopea antigua para la curación de muchas enfermedades. Como tras el uso suele venir el abuso, hubo de exagerarse su empleo, no faltando quien tratase de reprimirlo, inventando el refrán que encabeza estas líneas. Si es o no perjudicial, no nos incumbe; sólo haremos presente que se dice que es peligroso permanecer en el campo donde se cría, por el fuerte aroma que exhala, y que el sabio Andrés de Laguna escribe: «No me espanto si en nuestra España tenemos tantas casas de orates, pues comemos en todos los potajes y salsas ordinariamente el culantro verde.»

CULEBRA. — *Armar* **culebra.**

Desorden, alboroto promovido de repente por unas cuantas personas en medio de una reunión pacífica.

Dar **culebra.**

Chasco que se da a una persona, como los golpes que los presos de la cárcel dan por la noche al que entra de nuevo y no paga la patente.

Dejar, como la **culebra,** *el hábito viejo.*

Desechar los vestidos usados por otros nuevos.

Liársele a uno *la* **culebra.**

Verse en un grave conflicto por causas imprevistas e inesperadas.

Morderse la **culebra** *su cola.*

Frase que usa el vulgo cuando observa que se unen los dos extremos de la faja herpeginosa llamada *culebrilla* o *zona,* y de cuya circunstancia forma siniestros pronósticos para el que padece semejante enfermedad, no habiendo por fortuna causa para ello, pues la Medicina cuenta con elementos sobrados para atacar dicho mal.

Saber más que las **culebras.**

Ser muy sagaz en provecho propio.

CULEBRAZO. — *Dar* **culebrazo.** — Véase *Dar* CULEBRA.

CULEBRÓN. — *Ser un* **culebrón.**

Persona astuta y solapada. — Úsase con la terminación femenina, como mujer intrigante y de mala reputación.

CULERO. — *Ser* uno *un* **culero.**

Persona perezosa, que hace las cosas quedándose a la zaga.

Lavar **culeros,** *mas no enjuagamerdar.*

Aconseja hacer las cosas bien, y no frangolladamente.

CULITO. — *Quien no castiga* **culito,** *no castiga culazo.*

Los padres que no tratan de corregir las faltas en los hijos cuando son pequeñas, tampoco enmiendan éstas cuando son mayores.

CULO. — *Ahueca el* **culo.**

Expresión vulgar con que se le indica a una persona que se levante o ausente del sitio que ocupa.—Tal vez aluda a la costumbre que tienen las mujeres de arreglarse por detrás las faldas al levantarse de un asiento, por causa de haberlas chafado con el peso del cuerpo.

Arrastra el **culo** *por un zarzal.*

Familiarmente se suele contestar con este dicho al que en ciertos juegos de cartas dice *¡Arrastro!,* mayormente si con semejante acto causa perjuicio al que tiene que jugar después.

Azotar y dar en el **culo,** *todo es uno.*

Expresa que aunque se empleen perífrasis para decir algunas cosas, comprendemos perfectamente el sentido crudo de ellas.

Culo *veo,* **culo** *quiero.* Algunos añaden jocosamente: **culo** *vi,* **culo** *quisí.*

Modo de motejar a una persona de antojadiza y amiga de imitar todo lo que ve.

Dar uno *con el* **culo,** o *de* **culo,** *en las goteras.*

Quedarse pobre por haber disipado en poco tiempo todo el caudal que tenía.

El que tiene **culo,** *tiene susto.*—V. *El que tiene* TRASERO, *tiene miedo.*

Es como el **culo,** *que no sirve más que para una cosa.*

Dícese de aquellas personas que no tienen aptitudes para nada importante.

Hacer un **culo** *de pollo.*

Costura mal hecha en una tela o en la media, de modo que sobresale y abulta.

Más vale **culo,** o *espalda, de herrero que cara de carpintero.*

Menos daño pueden causar las chispas al espectador que está detrás de un herrero, que las astillas al que se encuentra situado delante de un carpintero.

No te ensanches, **culo,** *que no es para ti la ayuda.*—V. *¡Para ti se peyó el* CURA!

Pon tu **culo** *en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.*

Expresa cuán difícil es hallar dos personas que sean del mismo parecer o modo de pensar.—También se dice, más cultamente: *Pon lo tuyo en* CONCEJO, etc.

¿Qué le va el **culo** *al pulso?*

Da a entender que no existe semejanza alguna entre dos objetos que se trata de comparar entre sí.— También a igual propósito se suele decir: *¿Qué tiene que ver el* CULO *con las témporas?*

¿Qué queréis? —Que en el **culo** *me beséis.*

Refrán de chunga, muy usado, sobre todo, en el tiempo de Carnaval.

En la colección de *Cuentos,* etc., *aragoneses* del general Nogués *(Un soldado viejo, natural de Borja)* se inserta (segunda serie, págs. 100-101) la narración que transcribo aquí a la letra:

«Un arzobispo de Burgos mandó a preguntar a la abadesa del famoso monasterio de las Huelgas, de dicha ciudad, si podría ir a visitarla, aunque sabía no tenía jurisdicción sobre ella. Le contestaron se reunirían las monjas en capítulo, lo determinarían y señalarían día y hora. Llegó el arzobispo al convento, llamó, y le previnieron que para dejarle entrar lo acordarían antes las religiosas. Abriéronse las puertas, lo detuvieron en la escalera, esperó permiso para subir, y lo mismo le sucedió antes de introducirlo en la sala capitular. En ella se hallaban todas las monjas sentadas en magníficos sillones, presididas por la abadesa, que usaba mitra y báculo y gastaba antiparras de oro, la cual, después de hacer señal al prelado para que lo verificase en un pobre banquillo de madera puesto en medio del salón, como si fuera un criminal que iban a juzgar, le interrogó con voz gangosa:

»— Arzobispo, ¿qué queréis?

»Éste se levantó, volvió la espalda, se arremangó los hábitos, y contestó:

»— Que en el ... me beséis.

»Aseguran, porque la respuesta está en carácter, que el arzobispo era aragonés. Pero no es probable: le habría faltado la paciencia antes de sentarse en el banquillo.

»El cuento anterior se inventaría para dar a conocer el orgullo excesivo de las Huelgas de Burgos.»

Hasta aquí el autor citado.

Eran tantas y de tal calidad las prerrogativas de que disfrutaba la superiora de aquella Comunidad, que sin temor de incurrir en error, se puede asegurar que ejercía una jurisdicción casi episcopal. El sabio doctor D. Vicente de la Fuente decía que si el Papa pensara en casarse algún día, no hallaría en todo el orbe persona más digna ni autorizada que la abadesa del Real Monasterio de las Huelgas, de Burgos.

¿Qué tiene que ver el **culo** *con las témporas?*, o *con las témporas del año?*

Expresión usada cuando se corta una conversación con otra que no tiene relación alguna con la primera, y también en los casos en que se quiere sacar una conclusión totalmente ajena a las premisas. —V. *¿Qué le va el* CULO *al pulso?*

Quien mucho se baja, enseña el **culo**, o *el* **culo** *se le ve.*

Recomienda que la sumisión y humildad no debe degenerar en bajeza.

Quitósele el **culo** *al cesto y acabóse el parentesco.*

En cuanto falta el motivo del interés, suele cesar la amistad, correspondencia o cariño.

Sacar, o *ponerse, el* **culo** *del cofre.* Algunos añaden: *y la tapa encima.* —V. *Sacar*, o *ponerse, los* TRAPITOS *de cristianar.*

Ser un **culo** *de vaso.*

Piedra falsa que imita a alguna de las preciosas.

Tener **culo** *de mal asiento.*

Frase proverbial con que se moteja a las personas inconstantes en sus determinaciones, a semejanza de las vasijas que, teniendo el fondo o base en desnivel, se están moviendo un buen rato antes de que el centro de gravedad las haga fijar últimamente.

Todo lo paga el **culo** *del fraile.*

Modo de dar a entender que a uno le echan cargas y trabajos que debían repartirse entre varios, o que de ordinario le achacan a uno culpas ajenas.

CULÓN. — *Ser un* **culón.**

Aplícase semejante calificativo a los soldados inválidos.

CULPA.—*A grave* **culpa,** *suave reprensión.*

Recomienda la moderación en el castigo, aunque la falta sea grande; si el que la ha cometido lo reconoce, comprende la benignidad con que se le trata y, avergonzado, no volverá a cometerla; si el castigo es duro, basta para enojar más al que la sufre, y por despecho, cometerla doble.

Culpa *no tiene quien hace lo que debe.*

El que cumple con su obligación no es responsable de las resultas que puedan sobrevenir.

Echar la **culpa** a una persona o cosa.

Atribuirle la circunstancia de ser causante de esto o de aquello.

Echar la **culpa** a uno.

Atribuirle una falta o delito que se presume ha cometido.

Echar uno *la* **culpa** a otro.

Disculparse de la falta o delito de que se le acusa, imputándolo a otro.

El que ama la **culpa** *aborrece su vida.*

Afea la enormidad del pecado.

La **culpa** *del asno no se ha de echar a la albarda.*

Se aplica a las personas que por no confesar su ignorancia, y para disculpar sus yerros y defectos, los atribuyen a otros que no han tenido parte en ellos.

Lo que fué por tu **culpa** *no tiene disculpa.*

Recomienda al que ha causado un daño que no trate de aminorarlo, pues nadie ha de reconocerle atenuantes.

Por **culpa** *de la bestia mataron al obispo.*

A veces, como suele decirse, pagan justos por pecadores.

Tener uno *la* **culpa** *de* una cosa.

Haber sido causa de que suceda.

Mira tus **culpas** *y penas, y no mires las ajenas.*

Recomienda que se preocupe uno de sus asuntos antes que de los extraños.

CULPABLE. — **Culpable** *absuelto, juez* **culpable.**

La venalidad de algunos de los encargados de administrar justicia es causa de que no pocos de los que debían ser condenados gocen de libertad.

CULTO. — *Para el* **culto** *de este santo templo.*

Aplícase a los que piden con el pretexto de remediar infortunios u otras

obras de caridad, cuando realmente lo hacen para su lucro personal. — Tiene su origen en el dicho de aquel pobre que pedía a la puerta de una iglesia para el mantenimiento de ella, según rezaba en un cartel que le pendía sobre el pecho, y acompañaba su petición dándose golpes, no sobre la tablilla, sino sobre su abultado vientre.

CUMPLIDOS.—*El mejor de los* **cumplidos** *es no hacer ninguno,* o *no tenerlos.*

Dícese a aquellas personas tan sumamente amigas de la etiqueta, que llegan a molestar con su exageración.

CUMPLIMIENTO.—**Cumplimiento** *sin gota de cera.*

Trabajo sin provecho.—Es frase usada en la provincia de Murcia.

Estar, o *ir, de* **cumplimiento.**

Recibir o hacer una visita de pura ceremonia.

Ofrecer una cosa *de,* o *por,* **cumplimiento.**

Por pura ceremonia, en la confianza de que no se aceptará la oferta.

¡Cumplimientos!... *Cumplo y miento.*

Indica que la mayor parte de ellos son falsos, pues el que los hace no suele sentir lo que dice.

CUMPLIR. — *Con la familia,* o *con los de casa,* o *con los suyos,* etc., *siempre se está* **cumplido.**

No hay peor recomendación que aquella en que interviene el parentesco o la familiaridad, porque la confianza sacude de sí fácilmente todo linaje de consideraciones, atendiendo tan sólo a los compromisos que le imponen los respetos sociales.

Cumpla *yo y tiren ellos.*

Aconseja que cada uno debe cumplir con su obligación sin reparar en respetos ajenos. — También significa que uno hace alguna cosa por cumplir.

Cumplir *con* uno, o *con* una cosa.

Satisfacer la obligación o cortesía que se tiene para con él, con su capricho, etc.

Cumplir *con todos.*

Hacer a cada uno el obsequio que le corresponde.

Cumplir uno *por* otro.

Hacer una expresión o cumplido en nombre de otro.

Hacer alguna cosa *por* **cumplir.**

Por cortesía, o por no caer en falta.

CUMQUIBUS. — *Tener mucho* **cumquibus.**

Ser rico; poseer mucho dinero. — En el estilo familiar se emplean como modismos castellanos varias locuciones latinas, muchas de ellas procedentes del latín eclesiástico, en su recto significado unas veces y alterándose otras; pero siempre en consonancia con la idea que representan, restos venerables de la culta latiniparla. En el prefacio de la misa se dice: Cum quibus *et nostras voces ut admitti jubeas deprecamur supplici confesione dicentes,* refiriéndose la primera parte de la frase nada menos que a los Ángeles, las Dominaciones, las Potestades, los Cielos, las Virtudes de los Cielos y los bienaventurados Serafines, para que el Señor se digne admitir nuestra humilde confesión al llamarle tres veces santo; como si se dijera: «Señor, lo que inclinará acaso en favor nuestro la balanza es el *cumquibus,* pues nuestras voces son harto débiles para que las oigas.» Y como de tejas abajo lo más importante para los que tienen salud es el dinero, de ahí que se tomara como sinónimo de éste la palabra *cumquibus.*

CUNA.—*Ennoblece la* **cuna** *al hombre, pero más conquistarse un nombre.*

Manifiesta que la verdadera nobleza es la que cada uno adquiere con la riqueza del propio trabajo.

Lo que se aprende en la **cuna,** *siempre dura.*

Las costumbres que se adquieren en la niñez, no se olvidan tan fácilmente, ni se dejan.

No olvide su **cuna** *quien haga fortuna.*

Contra aquellos que siendo de humilde origen llegan a ser acaudalados, y entonces tratan con desprecio a los que son menos que ellos, sin recordar sus principios.—No olvidaré jamás, aunque calle su nombre, a un acaudalado banquero que conocí siendo muy joven, que vino desde el Noroeste de España a Cádiz, desempeñando el oficio de mozo de cuerda. Cuando a fuerza de honradez y trabajo llegó a manejar millones, mandó hacer una palanca de

plata maciza, que colocó en el lugar más visible de su suntuoso despacho y que mostraba con orgullo a todos los que iban a visitarle.

CUNEARSE. — **Cunearse** una persona.

Moverse de un lado para otro; balancearse.

CUNERO. — *Ser un* **cunero.**

Se dice del diputado a Cortes impuesto por el Gobierno en un distrito donde no le conocen.

CUÑA. — *No hay peor* **cuña** *que la de la misma madera,* o *del mismo palo.*

Por lo regular, ninguno es peor para enemigo que el que ha sido amigo, compañero, etc., o es del mismo oficio o familia.

Ser buena, o *mala,* **cuña.**

Aplícase a toda persona gruesa que se introduce entre varias otras que se hallan bastante apretadas, con lo cual proporciona la molestia consiguiente a las demás. — Dícese en el primer concepto de la persona a quien se interpone como recomendación para el logro de un negocio o empresa.

Donde no valen **cuñas,** *aprovechan uñas.*

Lo que no se consigue por la fuerza, se logra con maña e industria.

CUÑADO. — *Al* **cuñado,** *acúñalo; y al pariente, ayúdalo.*

Indica el trato que debe dárseles, respectivamente.

¿**Cuñados** *en paz y juntos? No hay duda que son difuntos.*

Explica la enemistad con que suelen vivir entre sí los cuñados.

CUPIDO. — *Quien se burle de* **Cupido,** *presto llorará rendido.*

Manifiesta que los que más se ríen del amor, suelen ser los que más pronto se ven presos en sus redes.

Ser un **Cupido,** o *más enamorado que* **Cupido.**

Dícese del hombre que se enamora con suma facilidad de cuantas mujeres ve o trata.

CURA. — *¡Bueno está el* **cura** *para sermones!*

Expresión que se usa cuando a una persona que está disgustada o preocupada por sus asuntos, reprende otra por cuestiones que no le interesan tanto.

Cuando el **cura** *lo dice, estudiado lo tiene.*

Significa que lo que una persona dice, lo sabe de buena tinta y no hay que ponerlo en duda.

Cura *nuevo, santos bailando,* o *en danza.*

Por lo regular, el que toma posesión de un destino, empieza por introducir alguna variación o novedad en el régimen de su dependencia respecto a lo establecido por su antecesor.

No se acuerda el **cura** *de cuando fué sacristán.*

Reprende a aquel que habiendo sido elevado a un empleo o alta categoría, o no hace caso de los de su antigua esfera, o castiga con rigor los defectos que él cometió y debe disimular.

¡Para ti se peyó el **cura!** Algunos añaden: *Y dijo: Para la criatura.*

Frase empleada para quitar la ilusión que uno se ha forjado de que es para él aquello de que se trata. — V. *Límpiate la* BOCA, *que la tienes de huevo,* o *No te* COMPONGAS, o *No te ensanches,* CULO, *que no es para ti la ayuda.*

Sucederle a alguno *lo que al* **cura** *de Trebujena, que se murió de sentir penas ajenas.*

Contra los que se preocupan por lo que no les va ni les viene.

Cuando los **curas** *se van a peces, ¿qué harán los feligreses?* — V. *Si el* PRIOR *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Los **curas,** *de las muertos viven.*

Porque cobran los entierros, funerales y misas de difunto.

CURA. — *Alargar* uno *la* **cura.**

Prolongar sin necesidad un negocio, cuando al que lo alarga se le sigue de esto alguna utilidad.

Encarecer uno *la* **cura.**

Exagerar lo que hace por otro, para que éste se lo agradezca o recompense más.

Entrar, o *meterse,* o *ponerse,* uno *en* **cura.**

Emprender o empezar la curación de un achaque o enfermedad crónica.

CURAR. — *Como te* **curas,** *duras.*

Recomienda cuánto conviene el cuidarse bien para prolongar la vida.

CUREÑA. — *A* **cureña** *rasa.*

Al natural, sin nada sobrepuesto, aplicándose también a todo aquello que carece de cubierta, defensa o abrigo.

«Quitó las barbas de los farsantes, que hasta entonces ninguno representaba sin barba postiza, e hizo que todos representasen *a* CUREÑA *rasa,* si no era los que habían de representar los viejos u otras figuras que pidiesen mudanza de rostro.» (Cervantes, prólogo a sus *Comedias.)*

CURIANA.—*Parece que le han chupado las* **curianas.**

Dícese de toda persona escuálida, aludiendo al estado de consunción en que vienen a quedar los pollos, cuando les chupan la sangre por el ano, las curianas, cucarachas o correderas.

CURRITO. - *No me diga usted* **Currito,** *porque me derrito.*

Manera de indicar a una persona, sobre todo si es del sexo bello, que no nos alabe o ensalce más.

CURRUTACO. – *Don* **Currutaco,** *cada uno fume de su tabaco.*

Expresa que cada uno debe valerse de sus medios, sin contar con los de los demás, abusando así de lo ajeno.

Ser un **currutaco.**

Persona muy afectada en el uso riguroso de las modas.

CURSI.—*Ser un* **cursi.**

Dícese de la persona que presume de fina y elegante sin serlo. — Aplícase también a lo que, con apariencia de elegancia o riqueza, es ridículo y de mal gusto. El origen de la palabra es el siguiente:

A mediados del siglo pasado vivía en una de las más bellas ciudades de Andalucía una familia que llevaba el apellido de Sicur, parte de la cual la componían varias hermanas que, vistiendo con lujo, lo hacían con ridícula afectación, atendidas las leyes de la despótica e inexorable moda. Unos jóvenes de buen humor, pertenecientes a las clases más distinguidas de aquella localidad, aficionados a burlarse hasta de su sombra, y que para entenderse mejor, en sus reuniones privadas habían adoptado un lenguaje especial tan sólo de ellos conocido, consistente, por lo regular, en el uso de la metátesis, dieron en llamar *cur-si* a toda persona que en su modo de vestir lujoso, pero desgarbado, era una viva imitación de aquellas señoras, así como a todo objeto chocarrero o poco elegante, aun cuando de valor.

CURSOS.—**Cursos,** o *pujos, por mayo, salud para todo el año.*

A la llegada de la primavera es conveniente depurar la sangre por medio de un purgante ligero. Si la naturaleza obra por sí misma, haciendo los efectos que había de producir la medicina, tanto mejor.

CURTIR.—*Estar* **curtido** *en* una cosa.

Estar acostumbrado a ella, o diestro en hacerla.

CUTIS.—*Delicado de* **cutis,** *pero no de conciencia.*

Aplícase a aquel que no tolera se le falte o moleste en lo más mínimo, mientras él se comporta atropellada o injusmente con los demás.

Ser delicado de **cutis.** —V. *Ser* BLANDO *de carona,* segunda acepción.

CH

CHACOTA.—*Echar* uno *a* **chacota** una cosa.

Meterla a bulla, desentendiéndose de ella. — Con el verbo *hacer* y la preposición *de* pospuesta, significa burlarse, reírse o mofarse de ella.

CHAFALDITAS.—*Dejarse de*, o *no andar con*, **chafalditas.**

Hablar seriamente.— Dejarse de bromas o tonterías.

CHAFALMEJAS. — *Ser un* **chafalmejas.**

Persona tonta, insubstancial, de poco respeto y a veces hasta despreciable.

CHAMBA. — *Acertar por* **chamba.**

Hacer o salir una cosa por casualidad. — Está tomada esta frase del juego de billar, en que se llama así la carambola que sale, no porque el jugador la hubiese pensado, sino porque las bolas se reunieron fortuitamente. De aquí el llamar *chambón* al mal jugador que hace las carambolas de esa manera.

CHAMORRO. — *Tío* **Chamorro,** *eso me ahorro.*

Expresión usada cuando, teniendo que hacer algún gasto, se encuentra uno con que no es así, porque otro lo ha hecho ya por nosotros, porque es más barato de lo que creíamos, o por cualquiera otra circunstancia que nos exime del pago.

CHAMUSCADO.—*Estar* **chamuscado.**

Dícese de la persona que está indiciada o tocada de algún vicio o pasión.

CHAMUSQUINA. — *Oler a* **chamusquina.**

Frase empleada cuando se teme que un asunto acabe mal, como una disputa acalorada, etc.—Aplícase también a los discursos, palabras u obras con tendencias heterodoxas.

CHANA. — *Para lo que es* **Chana,** *buena es Juana.*—V. *Para quien es* PADRE, *bástale madre.*

CHANADA. — *Jugarle* a uno *una* **chanada.**

Hacerle una jugarreta; chasquearle, irrogarle a sabiendas algún perjuicio.

CHANCLETA. — *Ser un* **chancleta.**

Dícese de la persona poco hábil en la ejecución de una cosa.

CHANCLO.—*Desde que te vi con los* **chanclos** *de palo, dije para mí: ¡Malo, malo, malo!*

Da a entender que augura uno mal de alguna persona o cosa, fundado en los antecedentes desfavorables que tiene a la vista.

CHANCHO. — **Chancho** *limpio nunca engorda.*

El que procede recta y honradamente en la administración de caudales, no se enriquece.

Quedar uno *como un* **chancho.**

Comportarse de una manera baja y ruin.

Hacer callar a un **chancho** *a azotes.*

Poner medios inoportunos para conseguir un fin, como ocurre con el cerdo, que mientras más le pegan, más grita.

CHANZA.— *En* **chanza** *o en veras, con tu amo no partas peras.*

Encarece el respeto que debe tenerse a los superiores, aunque éstos, por bondad, parezca que dan ciertas confianzas.

Entre **chanza** *y broma.* —V. BURLA *burlando*, o *Entre* BURLA *y juego*, o *En tono de* BROMA.

Chanzas, *cuantas quieras; pero no llegar a las alforjas, que se desmigaja el pan.*— V. *No hay* AMIGO *ni hermano si no hay dinero de mano.*

No estar para **chanzas.**

No tener ganas de sufrir bromas. — Estar de mal humor.

CHAO. — *Eso es* **chao, chao.**

Úsase para indicar que una persona emplea mucha palabrería; siendo equivalente a tarabilla, verbosidad, facundia, garrulería, charla, etc. Es frase anticuada, pero clásica, pues puede verse usada en Quevedo, Mendoza y Correas.

CHAPA. — *Ser* alguna persona *de* **chapa,** o *chapada.*

Ser persona formal, juiciosa.

CHAPADO. — *Estar* **chapado** *a la antigua.*

Dícese de la persona apegada a ideas o costumbres añejas.

CHAPARRÓN. — *Aguantar el* **chaparrón.**

Sufrir resignadamente lo que digan y hagan otros en contra nuestra cuando es con fundamento, o cuando nos conviene usar de prudencia.

CHAPÍN. — *Con deseos de* **chapín,** *metí los pies en un celemín.* — V. *Por falta de* CHAPÍN *metí mis pies en un celemín.*

Por falta de **chapín** *metí mis pies en un celemín.*

Dícese de aquellos que, deseosos de algo, no reparan en los medios de subsanar su falta.

Poner **chapines,** o *en* **chapines.**

Antiguamente equivalía a casar a una doncella o ponerla en estado. — Elevar a uno a dignidad o puesto superior a sus merecimientos.

CHAPITEL. — *A los más altos* **chapiteles** *amenaza el rayo.*

Indica que las personas de posición más elevada son las expuestas a descender de su fortuna; golpe tanto más sensible cuanto mayor sea ésta.

CHAPUZA. — *Caer una* **chapuza.**

Trabajar en una cosa de poca monta. — Hacer una cosa mal, de mala gana.

CHAPUZÓN. — *Darse un* **chapuzón.**

Remojarse en el agua, especialmente cuando es de un modo inesperado.

CHAQUETILLA. — *Ser argumento,* o *lógica,* o *raciocinio,* etc., *de* **chaquetilla** *ajustada.*

Ser tan clara y evidente una cosa, que no admite réplica.

CHARADA. — *Ser una* **charada.** — Véase *Ser un* JEROGLÍFICO.

CHARCO. — **Charco** *de granizo, hiel y romadizo.*

Indica lo perjudicial que son para la salud las aguas que proceden de las granizadas.

Pasar el **charco.**

Se da familiarmente el nombre de charco al mar; de ahí la frase precedente, que significa embarcarse, navegar o haber navegado, etc.

CHARLATÁN. — **Charlatán** *y valentón, dos cosas en una son.*

Manifiesta que los que echan muchas bravatas y profieren más amenazas son los que, llegado el momento de mostrar su valor, hacen menos.

CHAROL. — *Calzarse* uno *las de* **charol.**

Obtener suerte favorable en un negocio, especialmente si es inesperada.

Darse uno **charol.**

Darse una importancia que no se merece. — V. *Darse* TONO.

CHARRA. — *Estar,* o *ir, bien* **charra** una persona.

Presentarse adornada con perifollos extravagantes, colores chillones, inusitados atavíos, etc. — Se usa casi exclusivamente hablando del bello sexo.

CHATO. — *A los* **chatos** *los tienta el diablo siete veces al día.*

Expresa, infundadamente, que son gente de malas inclinaciones.

CHAVETA. — *Perder la* **chaveta.**

No saber alguno lo que se hace; obrar a tontas y a locas; disparatar, desatinar; portarse como si realmente hubiera perdido el juicio o careciera de sentido común.

CHICA. — *Con* **chica** *brasa se enciende una casa.*

Pequeñas causas suelen producir grandes efectos.

Haber **chica** *con grande.* — V. ARROZ *y gallo muerto.*

CHICO. — **Chico** *con grande.*

Expresión de que se usa cuando se trata de ajustar, vender o despachar algunas cosas desiguales en tamaño o calidad.

Chico *de plaza,* **chico** *de mala raza.*

Significa que los muchachos que se crían en la calle sin el cuidado directo

de los padres, suelen salir mal educados por los resabios que cogen, así como por los ejemplos nada edificantes que tienen a la vista.

Chico *llorón, boca abajo y bofetón.*

Procedimiento recomendado para corregir a las criaturas que tienen el vicio de llorar mucho y por cualquier cosa.— Excusado es decir que la palabra *bofetón* debe entenderse por *azote.*

De **chico** *dirás,* o *verás, qué grande harás.*

La índole o condición de una persona se suele revelar desde la infancia.

Estar como **chico** *con zapatos nuevos.*

Dícese de la persona que manifiesta mucha alegría por algo que le han dado, le ha sucedido, etc.

Hacer **chico** a uno.

Menospreciarle, rebajarle; no tenerle para nada en cuenta.

Más contento que **chico** *con palma en día de Ramos.* — V. *Estar como* CHICO *con zapatos nuevos.*

Ni ofrezcas a **chico,** *ni pidas a rico.*

En el primer caso no nos dejará en paz hasta que cumplamos la oferta; en el segundo (salvo raras, pero honrosas excepciones) no conseguiremos nada.

Si de **chico** *eres tan bruto, ¿qué será cuando mayor?*

Pronóstico, no muy desprovisto de razón, que se suele dirigir a los que en sus cortos años no muestran condiciones muy recomendables.

Si eres **chico** *y vas con un grande, no habrá quien te hable.*

Satiriza a aquellos que, por frecuentar el trato de personajes, llegan a infatuarse hasta el punto de creerse superiores a los demás mortales.

CHICHA. — *No ser* uno, o una cosa, **chicha** *ni limoná* (limonada).

No tener carácter determinado.— No servir para nada.

Ser alguna cosa *de* **chicha** *y nabo.*

Dícese de las cosas que son de poca importancia o despreciables.

Tener pocas **chichas.**

Ser de pocos alientos; tener pocas carnes o fuerzas.

CHICHARRA. — *Cantar como una* **chicharra.**

Dícese del que canta mucho y mal, importunando a los oyentes.

Cantar la **chicharra.**

Hacer gran calor.—Alúdese a que en el verano es cuando más canta este insecto.

Hablar uno *como una* **chicharra.**

Refiérese a las personas que hablan exageradamente, muy de prisa y sin dejar meter baza a los demás.

CHICHARRÓN. — *Estar como un* **chicharrón.**

Aplícase a la carne u otra vianda cuando está muy requemada, y también a las personas cuyo cutis se halla muy tostado por el sol.

CHICHOS. — **Chichos** *y calabazón, cuando no los tengo al fuego, apúsllame el corazón.*

Refrán asturiano que indica que cuando al campesino le faltan los chicharrones y los calabacines, carece de lo principal en las comidas.

CHILENO. — ¿**Chileno** *y bueno?... El que no se lleva el bozal, se lleva el freno.*

Indica lo ladrones que son los gauchos chilenos que hacen sus correrías por las regiones de los Andes.

El **chileno** *que no se va con la mula, se va con el freno.*—V. ¿CHILENO *y bueno?...,* etc.

CHILINDRINAS. — *Dejarse de* **chilindrinas.**

No estar para bromas.

CHILLADO. — *Estar para* **chillado.**

Ser digno de que se le alabe. — Aclamarlo con palabras entusiastas y cariñosas.

CHIMENEA.— *Caerle* a uno una cosa *por la* **chimenea.**

Lograrla cuando menos la esperaba, y sin haber hecho trabajo alguno para conseguirla.

CHINA. — *Tocarle* a uno *la* **china.**

Corresponderle lo más malo en algún asunto.

CHINCHE.—*Ser más pesado que un* **chinche.**

Aplícase al sujeto por extremo porfiado y enojoso, con alusión al insecto de este nombre, que en tanto que es perseguido y no cogido por el paciente, vuelve a picar siempre en el mismo sitio donde lo hizo por vez primera.

Ser uno *un* **chinche.**

Dícese de toda persona que es molesta o fastidiosa.

Tener uno **chinche** *en el ojo.*

Estar apercibido para no dejarse engañar.

¡A volar, que hay **chinches!**

Modo festivo de decirle a uno que se dé prisa en lo que está ejecutando, o que se ausente luego del sitio en que se halla.

Caer, o *morir, como* **chinches.**

Frase ponderativa que se emplea para demostrar una gran mortandad, bien en una batalla, bien en una epidemia, accidente, etc.

No haber más **chinches** *que la manta llena.*

Pondera la excesiva abundancia de alguna cosa molesta y perjudicial.

Tener uno *de* **chinches** *la sangre.*

Ser sumamente pesado, incómodo, fastidioso y calmoso.

CHINO.—*Engañar* a uno *como a un* **chino.**

Aludiendo a la opinión, poco fundada, de que los chinos son simples, equivale a burlarse de uno aprovechándose de su inocencia.

Tener la cabeza más pelada que un **chino.**

Aplícase a la persona que está completamente calva o rapada, aludiendo a la costumbre que tienen los naturales de la China de afeitarse la cabeza, dejándose tan sólo un copete o tupé; o bien a la lisura de las piedras redondas y peladas que sirven para cubrir el suelo de las calles, tal vez llamadas *chinos* por la conformidad que presentan con la cabeza de los naturales del citado país.

¿Somos **chinos?**, o *¿Somos como los* **chinos?**

Pregunta que se dirige a aquel que pretende engañarnos, para manifestarle con ella que no es fácil lo consiga.

CHÍO.—**¿Chío, chío** *sobre mi trigo?*

Da a entender que algunos riñen, se apesadumbran y discuten sobre lo que no les atañe, aludiendo al ruido de los gorriones sobre el trigo ajeno.

CHIQUILLO. — *Ponerse como el* **chiquillo** *del esquilador.* — V. *Ponerse como* CHOTO *con dos madres.*

CHIQUITA. — *Es* **chiquita,** *pero hondita.*

Dícese de todo aquello que, aparentando ser malo, si se estudia interiormente, resulta todavía mucho peor.

La que está de condenarse, desde **chiquita** *no reza.*

Manifiesta que cuando ha de suceder una cosa, todos los antecedentes son convergentes al mismo fin.

Andarse con **chiquitas.**

Usar de contemplaciones, pretextos, o rodeos para esquivar o diferir una medida o una obligación. Casi siempre se usa en sentido negativo.

CHIQUITO. — *Hacerse* uno *el* **chiquito.**

Disimular lo que sabe o puede hacer, como sucedería con un chico o niño, de quien no se podría esperar que dijese otra cosa.

CHIRIBITAS.—*Echar* **chiribitas.**—Véase *Echar* CHISPAS.

CHIRINOLA. — *Estar de* **chirinola.**

Estar de fiesta o de buen humor.

CHIRIPA. — *Tener,* o *alcanzar, por* **chiripa.**

Hacer suerte; proporcionársele a uno ocasión de medrar, reponerse, etc. — Conseguir una cosa por casualidad, o por *chamba.*

CHIRLOS. — *Adivino, adivinón,* **chirlos** *mirlos, ¿cuántos son?*

Dícese para burlarse de aquellas personas que pretenden darse importancia diciendo que no ignoran nada de todo lo que pasa.

CHISGARABÍS. —*Ser un* **chisgarabís.**

Aplícase al hombre entremetido, bullicioso y de poca importancia, singularmente si es de cuerpo pequeño y de no muy buena figura.

CHISGUETE. —*Echar un* **chisguete.**

Beber un sorbo, una pequeña cantidad, generalmente de vino.

Escupir de **chisguete.**

Lanzar la saliva de medio lado, a lo majo, provocativamente.

CHISME. — *El* **chisme** *agrada, pero el chismoso enfada.* — V. *La* TRAICIÓN *aplace, pero no el que la hace.*

Ser un **chisme.**

Dícese de toda persona inútil y despreciable.

Ser **chismes** *de vecindad.*

Murmuraciones, hablillas y a veces altercados que versan sobre asuntos de poca entidad, y que por lo mismo deben ser despreciados por toda persona sensata. — Dícese también *de cam-*

panario, con aplicación a los cuentos de lugar o chismes de pueblo.

CHISPA.—*Coger una* **chispa.**

Embriagarse.—Es uno de tantos nombres como se dan a la borrachera, que quizá es la palabra más bautizada en nuestro idioma, como lo demuestran los epítetos de *cogorza, curda, filoxera, melopea, merluza, mona, mordaga, papalina, tajada, toquilla, tranca, túnica, turca, violina,* etc.

Ser uno *una* **chispa.**

Aplícase a las personas ágiles, vivas e ingeniosas, particularmente si son de pequeña estatura.

Si quieres que la **chispa** *no te haga daño, échale un remiendo del mismo paño.* — V. *Un* CLAVO *saca otro* CLAVO.

Una **chispa** *enciende una llama grande.*— V. *Con* CHICA *brasa se enciende una casa.*

Echar **chispas.**

Dar muestras de enojo, cólera o furor; prorrumpir en amenazas, etc.

CHISPAZO. — *Recibir un* **chispazo.**

Sufrir una mala noticia de sopetón; sin estar preparado para recibirla.

CHISTAR. — *No atreverse a* **chistar.**

No atreverse a decir nada; a replicar.

Sin **chistar** *ni mistar.*

Hacer una cosa sin oponer protesta; sin decir oxte ni moxte; sin replicar.

CHISTE. — *Caer* uno *en el* **chiste.**

Advertir el fin disimulado con que se dice o hace alguna cosa.

CHISTERA. — *Parecer una* **chistera.**

Dícese vulgarmente de todo sombrero descomunal y en mal estado.

CHITA. — *Dar en la* **chita.** - V. *Dar en el* HITO.

No dársele a uno *dos* **chitas** *de* una cosa.— V. *No dársele* a uno *un* BLEDO *de* alguna cosa.

Tirar uno *a dos* **chitas.** — V. *Jugar con,* o *tener, dos* BARAJAS.

CHITACALLANDO.—*Hacer* una cosa *a la* **chitacallando,** o *a la chiticallando.*

Con mucho silencio, sin meter ruido, o de modo que no se sientan las pisadas.—Con toda reserva o con gran disimulo.

CHIVO. — *Parecer un* **chivo.**

Aplícase a los que llevan la barba larga y puntiaguda, como sucede a los chivos.

CHOCLO. — *Dejar,* o *encajar,* o *meter,* a uno *el* **choclo.**

Echar a uno la culpa de algo.—Encomendarle un trabajo penoso, que nosotros no queremos hacer. — *Choclo,* en la Argentina, donde se usa esta frase, es la mazorca.

CHOCOLATE. — **Chocolate** *que no tiñe, claro está.*

En sentido recto tiene poco uso, siquiera aplicado a esa bebida o a todo líquido, aunque no sea potable, que debiendo hallarse más o menos espeso, no lo está. Tiene, pues, más apiicación en el terreno figurado, y es, tratándose de expresar que una cosa es tan evidente de suyo, que no necesita ser explicada para comprenderla.

Eso no cuela, o *no pasa, ni con* **chocolate.**

Dícese familiarmente de todo aquello que no se presta a ser creído fácilmente, o que es de difícil solución. — Alude probablemente a que ciertas medicinas de sabor desagradable, verbigracia, la jalapa, se hacen más llevade ras diluyéndolas en dicha bebida.

No se hizo el **chocolate** *para mulas de colleras.* — V. *No se hizo la* MIEL *para la boca del asno.*

Suprimir el **chocolate** *del loro.*

Tratándose de economías, el ahorro que carece de verdadera importancia, en atención a no producir resultados tangibles, y que más bien que de ahorro podría ser calificado de tacañería.

CHOCHO. — *Estar* **chocho.**

No saber lo que se dice o se hace una persona, por efecto de la edad, enfermedad, etc.— Estar muy enamorado o atontado de puro cariño.

CHOPO. — *Cargar con el* **chopo.**

Ir a servir al rey; ser soldado. — El *chopo* equivale al fusil.

CHORLITO. — *Ser un* **chorlito.** — Véase *Tener* CABEZA *de chorlito.*

CHORREADERO. — *Es un* **chorreadero.**

Dícese de aquel destino u ocupación que en cortas, pero repetidas cantidades, produce una suma considerable al cabo de la temporada, a la manera que el líquido que se sale gota a gota de cualquier receptáculo, llega por último a constituir una laguna.

CHORRETADAS. — *Hablar a* **chorretadas.**

Hablar mucho; muy de prisa; atropelladamente.

CHORRILLO. — *Irse* uno *con,* o *por,* o *tras, el* **chorrillo.**

Seguir la costumbre; dejarse llevar de la corriente.

Tomar el **chorrillo.**

Acostumbrarse o habituarse a hacer una cosa. — Tomar afición, cobrar cariño o apego a la repetición de algo.

CHORRITO. — *A echar el* **chorrito,** *y a la pajita.* — V. *A mear, y a la* CAMITA.

CHORRO. — *Echarle* a uno *el* **chorro.** — V. *Ponerle* a uno *el* GORRO.

Soltar el **chorro.**

Hablar impetuosamente o, como suele decirse, por los codos. — Reír a carcajadas, con gran estrépito. — Regañar a una persona por espacio de mucho tiempo seguido.

Ser como los **chorros** *del oro.*

Dícese de las personas que son muy limpias. — Aplícase también a las cosas, para expresar que ostentan gran nitidez, limpieza y hermosura.

CHOTO. — **Choto** *bien mamado, bien duerme.*

Manifiesta que el que tiene todas sus necesidades cubiertas, no se preocupa poco ni mucho del porvenir.

Ponerse como **choto** *con dos madres.*

Comer o beber exageradamente, a toda satisfacción del interesado.

CHOTUNO. — *Oler a* **chotuno.**

Dícese de aquellas personas o lugares que despiden un olor parecido al del ganado cabrío.

CHOZ. — *Dar* **choz** una cosa.

Llamar la atención; causar extrañeza por su novedad.

CHUBASCO. — *Aguantar el* **chubasco.**

Sufrir con resignación el regaño que se nos echa.

Cogerle a uno *el* **chubasco.**

Llegar a tiempo de presenciar el regaño que se dirige a otro, tocándole de paso algunas salpicaduras.

Dejar pasar el **chubasco.**

Esperar a que pase el mal humor de una persona, para esquivar el regaño que nos amenazaba.

Verse venir el **chubasco.**

Precaver el regaño que está próximo a estallar por alguna falta que se ha cometido.

CHUCHA. — *No poder con la* **chucha.**

Estar dominado por la pereza. — Sentir el desmadejamiento que producen el calor, el cansancio, el aburrimiento, etc.

CHUECA. — *Salirle* a uno **chueca** una cosa.

No marchar bien el negocio o pretensión que se trae entre manos.

CHUFA. — *Echar* **chufas.**

Echárselas de valiente; echar plantas o bravatas.

CHULA. — *Estar más perdido que las* **chulas.**

Aplícase a aquel individuo cuya vida es vagabunda y desastrada, con alusión a la que llevan las mujeres prostituídas. — También se suele significar el apuro en que alguno se halla por carecer de recursos pecuniarios o por no hallar expedientes hábiles que le saquen del mal paso en que está metido.

CHULETA. — *Más vale tirar de una* **chuleta** *que de una carreta.*

Modo jocoso de decir que es preferible disfrutar de comodidades a sufrir trabajos.

Soltarle a uno *una* **chuleta.**

Pegarle en la cara, no con toda la mano, sino solamente con los dedos, o con el dorso de la mano.

CHULO. — *O* **chulo,** *o marqués.*

Indica que los términos medios no son convenientes en ciertas cosas.

CHUPA. — *Ponerle* a uno *como* **chupa** *de dómine.*

Insultarle, regañarle de manera violenta. — Darle una fuerte corrección, ya de palabra, ya de obra.

CHUPADERITO. — *No andarse con,* o *en,* **chupaderitos.**

Aconseja no emplear procedimientos leves para resolver una cosa, sino aplicar medios eficaces. — No andar con tonterías.

CHUPADORCITO. — *No andarse con,* o *en,* **chupadorcitos.** — V. *No andarse con,* o *en,* CHUPADERITOS.

CHUPAR. — **Chupar** *del bote.*

Desempeñar un destino cómodo y bien retribuído, particularmente si es en alguna oficina del Estado.

Chúpate *ésa y vuelve por otra.*

Frase empleada cuando se dirige alguna pulla, generalmente embozada, a una persona que está presente.

Yo **chupo** *y tú escupes.*

Dícese de aquellos asuntos en que uno pone todo el trabajo y otro se lleva toda la utilidad.

CHUPARRESCOLDO. — *Ser* una cosa *de* **chuparrescoldo** *y trágatelascua.*

Ser excesivamente notable en su línea.

CHUPETE.—*Ser* una cosa *de* **chupete.**— V. *Ser de* RECHUPETE.

CHURRETE.—*Tomar* a uno *para el* **churrete.**

Úsase en la Argentina para indicar que se toma a uno para burlarse de él.

CHURRIA. — *Tomar* a uno *para la* **churria.** — V. *Tomar* a uno *para el* CHURRETE.

CHURRIANA. — *Ser como el beneficiado de* **Churriana.**

Frase de idéntico sentido a la que enseña que *la* PRIVACIÓN *es causa del apetito.* (Véase.) En cuanto al sujeto a quien alude la comparación, se dice que nadie le conoció ama, moza ni anciana, hasta el día en que se ordenó de mayores.

CHURRIBURRI. — *Ser* uno *un* **churriburri.**

Aplícase a todo sujeto vil y despreciable.

CHUSCAS. — *Más hilar y menos* **chuscas.** — V. *Menos* ESPUMA *y más chocolate.*

CHUZOS. — *Caer* **chuzos** *de punta.*

Llover o granizar con mucha violencia.

Echar **chuzos.**

Echar bravatas; incomodarse demasiado.

Tener como **chuzos** *la cabeza.*

Aplícase al que, teniendo el pelo bronco y un tanto corto, se halla completamente despeinado y con los cabellos hacia arriba, o en punta.

D

DACA. — *Andar al* **daca** *y toma.*

Estar constantemente sosteniendo altercados y disputas.

DÁDIVA. — *Acometer con* **dádiva.**

Pretender sobornar con dinero; ejercer cohecho.

A **dádivas** *no hay acero que resista.* — V. DÁDIVAS *quebrantan peñas.*

Dádivas *quebrantan peñas.* Algunos añaden: *y justicias, por más señas.*

Da a entender que con los dones, regalos o presentes se suelen vencer las mayores dificultades.

No admitas **dádivas,** *si no quieres encadenar tus acciones.*

El que acepta un obsequio, queda moralmente obligado a servir al donante, y asimismo, a veces, a hacer por él lo que no quisiera, o lo que no sea de estricta justicia. Contra ello previene el adagio.

DADO. — *Conforme diese el* **dado.**

Explica que en algunas ocasiones deben esperarse los acontecimientos para arreglar por ellos nuestra conducta.

Correr el **dado.**

Presentarse la suerte unas veces próspera y otras adversa.

Cuando te dieren el buen **dado,** *échale la mano.*

Enseña que se deben aprovechar las ocasiones.

Dar **dado** *plomado.* — V. *Echar* DADO *falso.*

Echado está el **dado.**

Tomar una resolución; determinarse a hacer alguna cosa, y esperar los acontecimientos. — Es, en cierto modo, el *alea jacta est* de Aníbal al pasar el Rubicón.

Echar **dado** *falso.*

Procurar un engaño, ya de palabra, ya de obra.

En saber arrojar el **dado** *consiste la buena suerte.*

El resultado de los asuntos depende de la manera de tratarlos.

Volverse el **dado.**

Ponerse las cosas al revés de como se creía o se quería que sucediesen. — V. *Torcerse el* CARRO.

Lo mejor de los **dados** *es no jugarlos.*

Enseña que lo más prudente en todos los actos de la vida es evitar las ocasiones, para precaver los riesgos y peligros.

Saber jugar los **dados.** — V. *Conocer,* o *entender,* o *saber, la* AGUJA *de marear.*

DAGA. — *Llegar a las* **dagas.**

Encontrarse un negocio en el momento más comprometido.

DAIMIEL. — *De* **Daimiel,** *ni hombre ni mujer.*

A lo que algunos suelen añadir: *ni agua, si puede ser,* con el objeto de extremar en sentido desfavorable las cualidades, tanto morales como físicas, de aquella localidad de la provincia de Ciudad Real.

DAMA. — **Dama** *besada,* **dama** *tocada.*

La mujer que se deja sobar de los hombres, está en vísperas de pagar tributo a la flaqueza humana.—V. *Dámela* BESADA *y te la daré catada.*

Dama, *de monte; y caballero, de corte.*

La mujer ha de ser criada en el retiro, y el varón, por el contrario, en el seno de la sociedad.

Dama *tocada,* **dama** *jugada.*

Da a entender que así como en el juego de damas o de ajedrez la pieza que se ha tocado es preciso jugarla, de igual manera la mujer que se deja manosear o palpar del hombre, está en vísperas de jugar su honor. — V. DAMA *besada,* DAMA *tocada.*

En queriendo la **dama,** o *la novia, y el pretendiente, aunque no quiera la demás gente.*

Manifiesta lo inútil que resulta el oponerse a alguna cosa cuando los interesados quieren que se lleve a efecto.

La **dama** *que de noche vela, razón es que de día duerma.*

Refiérese a las cortesanas que, entregándose por las noches a su trato, dedican el día al descanso.

La **dama,** o *la señora, de la media almendra.*

Aplícase a las mujeres melindrosas que hacen asco a todo, y no comen o beben sino en pequeñas cantidades.

Ser muy **dama.**

Ser una mujer muy fina, tanto en la conformación externa como en educación, modales, instrucción, etc.

Soplarle a uno *la* **dama.**

Quitarle la novia. — Casarse con la mujer pretendida por otro u ofrecida a él.

Las **damas** *al desdén parecen bien.*

Enseña que en las mujeres a quienes dotó la Naturaleza de hermosura, es ocioso el demasiado esmero en los adornos. — Advierte también que las verdaderas gracias de la hermosura son las naturales, y que para realzarlas se ha de encubrir el Arte e imitar la Naturaleza.

Las **damas** *por delante.*

Fórmula de cortesía que expresa el lugar que debe ocupar el sexo femenino en todos los actos sociales.

DAMASCO. — Damascos, *no los comas con asco; que una vieja los comió y enteritos los cagó,* o *los echó.*

Dicho inventado a placer o por mera recreación, y fundado en el sonsonete. — *Damascos* llaman en Andalucía a los albaricoques, y *matagallegos* cuando están verdes y duros.

DANZA. — *¡Buena va la* **danza,** *doña Catalina!*

Manera de expresar el regocijo que nos causa el ver algún embrollo, pelea o cosa semejante, particularmente cuando no nos interesa o toca de cerca.

Buena va la **danza,** *y da el granizo en la albarda.*

Dícese cuando uno se está divirtiendo, sin advertir ni reparar el daño que se le sigue.

Guíe la **danza** *quien la entiende.*

Recomienda que se abstengan de intervenir en la dirección de ciertos asuntos aquellos que no tienen capacidad, representación o conocimientos suficientes para hacerlo.

La **danza** *de Orgaz, siete tamboriles y un danzante.*

Se dice de lo que tiene más aparato que el provecho que se ha de sacar de ello.

La **danza** *sale de la panza.*

Enseña que antes que divertirse es comer, puesto que el que tiene hambre no suele tener ganas de diversiones.

Meterse en **danza.**

Intervenir en algún asunto. — Empezar una diversión o juerga.

¡Siga la **danza!**

Expresión por la cual manifestamos que por nuestra parte puede continuar lo que se está haciendo, pues no pensamos intervenir para evitarlo.

¿Tengo alguna **danza** *de monos en la cara?*

Dícese a la persona, generalmente desconocida, que nos mira insistentemente, sin quitarnos ojo y con curiosidad.

DANZANTE. — *¿El mejor* **danzante,** *sin castañuelas?*

Aplícase cuando en un asunto se prescinde de la persona más apta, o que había sido la iniciadora de él. — También se dice: *El mejor* JUGADOR, *sin cartas.* (Véase.)

Ser un **danzante.**

Dícese de la persona desaprensiva, sin pundonor, que se mete en todas partes, haciendo gala de su petulancia y su poco juicio.

DANZAR. — Danzar *en* un asunto.

Mezclarse o introducirse en un negocio. Úsase comúnmente para zaherir al que interviene en lo que no le toca.—Intervenir en algo, obligado por fuerza mayor.

DAÑO. — Daño *merecido no agravia.*

El que sufre un mal por habérselo buscado, no debe manifestarse quejoso.

Donde duermas no hagas **daño.**

Recomienda que se mire con respeto el lugar en que se nos acoge o admite.

Donde es más el **daño** *que el provecho, dad el trato por deshecho.*

Encarece la necesidad de separarnos de aquel negocio en que, por habernos equivocado, salimos perdiendo en lugar de ir ganando.

El **daño** *hecho, hecho se queda,* o *El* **daño** *hecho no tiene remedio.*

Manifiesta la imposibilidad de volver sobre lo ya ejecutado.

Hacer más **daño** *que las moscas de San Narciso.*

Frase proverbial que se suele aplicar a aquel o aquello que causa grandes estragos. Su origen es como sigue:

Refiérese en la vida de este santo obispo y mártir, natural y patrono de Gerona, que cuando Felipe III, rey de Francia, declaró la guerra al monarca de Aragón Pedro III y tomó aquella ciudad, en ocasión de estar robando los soldados enemigos el sepulcro del santo, salió de este lugar un número tan considerable de moscas y tábanos de color azul y verde con listas rojas, que embistiendo a los jinetes y caballos del rey francés, los envenenó de tal suerte, que murieron a los pocos instantes cuantos habían sido picados. Semejante estrago puso en precipitada fuga a los enemigos que quedaron ilesos, los cuales apenas compondrían un tercio del ejército derrotado, según consta en el libro intitulado *Crónica de los reyes de Aragón*, que se conserva en el archivo de Barcelona. Este suceso se consigna allí que tuvo lugar en el mes de septiembre de 1286.

Poco **daño,** *espanta, y mucho, amansa.*

Enseña que los contratiempos, cuando son ligeros, no hacen más que causar alguna perturbación; pero cuando son grandes, enseñan y corrigen.

Sin **daño** *de barras.*

Ejecutarse una cosa sin peligro propio ni ajeno.

DAR. — *A* **dar,** *que van* **dando.** — Véase DAR, *que van* DANDO.

Ahí me las **den** *todas.* — V. AHÍ *me las den todas.*

Al que le **dan** *en qué escoger, le* **dan** *en qué entender.*

Nota la dificultad que se halla en atinar con lo más conveniente, cuando se ha de elegir por el propio conocimiento.

A mal **dar,** *tomar tabaco.*

Expresa la conformidad con que deben tomarse las adversidades.

A quien **dan,** *no escoge.*

Advierte que el que recibe un beneficio debe mostrarse satisfecho, sin poner faltas a lo que recibe.

Calle el que **dió** *y hable el que tomó.*

El beneficio o favor ha de ser publicado por el que lo recibió, no por quien lo hizo, pues se rebaja éste mucho al hacer semejante alarde.

Cuando puedo **dar,** *todos se emplean en me obsequiar.*

Indica lo interesada que es la condición humana, pues se aproxima al que tiene, y huye del desvalido.

Dale *que* **dale,** o *que le* **das,** o *que le* **darás.**

Expresiones empleadas para reprobar la obstinación o terquedad.

Dame *donde me siente, que yo haré donde me acueste.*

Dícese de los entremetidos, que con poco motivo que se les dé, se toman más licencias de las convenientes.

Dame, *y* **darte** *he.*

Teoría de los que no hacen un favor más que cuando saben que han de hallar la correspondencia. Es el *do ut des* latino.

Dar *abajo.*

Precipitarse, caer desde alguna altura. — V. *Dar,* o *pegar, un* BAJÓN.

Dar *a conocer* una cosa.

Manifestarla con hechos o dichos para que se enteren los demás.

Dar *a entender* una cosa.

Decirla de un modo velado, pero en tal forma que se comprenda lo que se quiere decir y no lo que se dice.

Dar *algo bueno.* — V. *Dar* uno *una* MANO *por* alguna cosa.

Dar una cosa *de comer* a uno.

Proporcionarle el necesario sustento un empleo, oficio, industria u ocupación cualquiera.

Dar *de sí.*

Extenderse, ensancharse. — Producir inconvenientes o utilidades las personas o cosas. — Con negación expresa la idea de poco talento.

Dar *en blando.*

No hallar resistencia para conseguir lo que se pretende.—Substituyendo el adjetivo *blando* por *duro,* marca, naturalmente, la idea opuesta.

Dar *en qué entender* a uno.

Ocasionarle algún disgusto o ponerle en algún apuro.—Dícese también: Dar *en qué merecer.*

Dar *en qué pensar* a uno.

Hacerle sospechar que hay en una cosa algo más de lo que se manifiesta.

Dar *en vacío,* o *en vago.*

No lograr el fin que se proponía uno con una acción o un dicho.

Dar a uno *mascada* una cosa.

Presentársela casi concluída, o explicada de tal manera que no le cueste trabajo hacerla o entenderla.

Dar *por concluída* una cosa.

Considerarla como terminada, aunque no lo esté.—Dícese también: Dar *por hecha.*

Dar a uno *por donde peca.*

Redargüirle o zaherirle sobre el defecto en que incurre con frecuencia.

Dar a uno *por quito.*

Considerarle desligado de una obligación.

Dar *que decir,* o *que hablar.*

Ofrecer ocasión a murmuración y censura. — Ocupar la atención pública por algún tiempo.

Dar *que hacer.*

Ocasionar trabajo, molestias o perjuicios.

Dar, *que van* **dando.**

Manifiesta que se vuelve golpe por golpe, ofensa por ofensa, palabra mala por palabra mala, etc.

Darse uno *a buenas.*

Cesar en la oposición o resistencia que hacía a una cosa.

Darse uno *a conocer.*

Manifestarse una persona desconocida. — Descubrir su carácter y calidades.

Darse *a entender.*

Explicarse por señas o en lengua extraña, en términos de ser comprendido. — Insinuarse de modo que se entienda, sin hablar claramente.

Dársela a uno *con queso.*

Engañarle, pegársela.

Dársele a uno *algo, poco, mucho,* etc., *de* una cosa.

Importarle de ella en la proporción que cada uno de los adverbios marca.

Dársele a uno *tanto por lo que va como por lo que viene.*

Quedarse tranquilo ante los acontecimientos, por no importarle nada lo que suceda o pueda suceder.

Darse *por buenos.*

Hacer las paces los que habían disputado o reñido sobre alguna cosa.

Darse uno *por entendido.*

Manifestar por señas o verbalmente que ha comprendido o está enterado de algo. Úsase casi siempre con negación. — Corresponder a una atención o fineza con las gracias o recompensas habituales. — Responder al caso, satisfaciendo a lo que se pregunta o habla.

Darse uno *por sentido.*

Resentirse o formar queja contra otro por un desaire o agravio recibido.

Darse uno *por vencido.*

Dícese cuando uno no atina ni responde a la pregunta obscura que se le ha hecho, particularmente cuando no acierta alguna adivinanza o quisicosa.

Dar *sobre* uno.

Acometerle furiosamente.

Dar *tras* uno.

Perseguirle, acosarle con furia o gritería.

Dar *y tomar.*

Discurrir, altercar.

Da *y ten, y harás bien.*

Enseña que se debe ser liberal, pero con prudencia.

Dé *donde* **diere.**

Úsase para denotar que se habla u obra a bulto, sin reflexión ni reparo, y a salga lo que saliere.

Donde las **dan,** *las toman.* Algunos agregan: *y callar es bueno.*

Enseña que al que hace un daño, una burla o habla mal, se le suele pagar en la misma moneda. La segunda parte es también lógica, pues nadie tiene derecho a quejarse de que hagan con uno lo que él ha hecho primeramente.

El **dame** *de tus parientes, a tu bolsa para mientes.*

Aconseja no condescender con todo lo que pidan los parientes, porque si

éstos hallan benévola acogida, acaban por dejarnos sin nada.

El **dar** *y tener, seso ha menester.* — V. DA *y ten, y harás bien.*

El que **da** *lo que tiene no está obligado a más.*

Manera de disculpar la cantidad o calidad de aquello con que se brinda.

El que ha de **dar,** *por los suyos ha de empezar.* — V. *A los tuyos, con* RAZÓN *o sin ella.*

El que **da** *primero,* **da** *dos veces.*

Alaba la prontitud del que da lo que se le pide, o sin necesidad de que se le pida se anticipa a darlo, siendo así, por tanto, más agradecido. — También se suele decir: *El que* PRIMERO *llega, ése la calza.*

Harto **da** *quien* **da** *lo que tiene.* — Véase *El que* DA *lo que tiene no está obligado a más.*

Ir, o *venir, mal* **dadas.**

Suceder lo contrario de lo que uno suponía o deseaba. — Salir mal una cosa o fracasar un negocio. — Se suele usar en sentido condicional: *Por si vienen mal* DADAS...

Nadie puede **dar** *lo que no tiene.*

No se debe exigir de nadie más de aquello que esté en su facultad el hacerlo.

No quiero que me lo **den,** *sino que me digan dónde lo hay, que yo lo cogeré.*

Aplícase a los aficionados a lo ajeno.

Dícese de cierto amigo de Caco que diariamente se ponía a los pies de un crucifijo y dirigía al Señor esta oración: «¡Señor, yo no os pido que me concedáis riquezas, ni alhajas, ni tesoros: eso sería demasiado; sólo os suplico que me pongáis donde las haya, que lo demás corre de mi cuenta!»

Quien **da,** *bien vende, si el que recibe lo entiende.*

Aplícase a aquellos regalos que se suelen hacer a personas de quienes esperamos recibir un favor, para obligarlas más, aunque, naturalmente, sin decirles el porqué del obsequio.

Quien **da,** *bien vende, si no es ruin el que prende.*

El que sabe usar de liberalidad granjea con lo que da, si la dádiva no va a parar a manos mezquinas.

Quien **da** *todo lo que tiene, es digno de ser disculpado.*

Al que es generoso, no puede censurársele.

Quien esto **da,** *os* **diera** *cosa mejor si la tuviera.*

Modo de disculpar la pobreza de lo que se ofrece.

Quien las **da,** *las tiene.*

Galantería que suelen devolver en Andalucía las personas de buena educación a la que les acaba de dar las gracias por causa de algún favor recibido.

Si quieres que no te **den,** *antes de* **darte,** *quéjate.* — V. *Ponerse la* VENDA *antes que salga el grano,* o *Curarse en* SALUD.

Sólo un **dar** *hay que me agrada, que es el* **dar** *en no* **dar** *nada.*

Pinta admirablemente el carácter del avaro o cicatero, de los cuales suele decirse que, por no dar, no dan ni aun los buenos días.

Andar en **dares** *y tomares.*

Haber contestaciones, debates, altercados y réplicas entre dos o más personas. Úsase también con los verbos *tener* o *haber.*

DARDO. — *Ese tira* **dardo,** *que se precia del arado.*

Denota que el buen labrador, como acostumbrado al trabajo, suele salir buen soldado.

DÁTIL. — *Echar los* **dátiles.**

Frase muy familiar, equivalente a coger una cosa con los dedos.

DEBER. — **Debo** *no rompe panza.*

Zahiere a los que no les preocupa lo más mínimo el tener deudas.

No **deber** *nada* una cosa a otra.

No serle inferior.

No todo lo que se **debe** *se paga.*

Fuera de su sentido recto, se usa para denotar que no todo lo que se debe hacer se hace, desgraciadamente.

Quien **debe** *y paga, no* **debe** *nada.*

Modo de expresar que si el que ha recibido un beneficio ha correspondido con otro, no tiene ya por qué estar agradecido.

Unos hacen lo que **deben,** *y otros* **deben** *lo que hacen.*

Tal es el mundo: mientras unos (los menos) cumplen exactamente con lo que su deber les dicta, otros (los más)

se lucen a costa ajena por no satisfacer los compromisos que contraen, o cobran religiosamente (eso sí) el sueldo anejo a un destino cuyas cargas no levantan en conciencia (eso también). ¡Cuántos trajes, coches, etc., clamarían por volver a sus respectivos talleres, si tuvieran movimiento, y cuántas nóminas se negarían a ser firmadas a fin de mes por muchos zánganos, si pudieran hablar!

Cuanto menos **debemos,** *con menos pagamos.*

Donde no hay motivo de agradecimiento, no hay para qué mostrarse excesivamente rendido u obsequioso.

Haz lo que **debes,** *y no lo que puedes.*

Encomienda la rectitud de conciencia en todos los actos de la vida.

Por dondequiera que fueres, sé tú el que **debieres.**

Refrán que, aunque jocoso, no deja de tener sus partidarios. Viene a ser, en cierto modo, lo que hemos dicho en Cobra *y no pagues, que somos mortales.* (Véase.)

DECIDOR.—*Aunque el* **decidor** *sea necio, el escuchador sea cuerdo.*—V. *A* palabras *necias, oídos sordos.*

DECIR.—*Antes que te* **digan, digas.**

Indica que la mejor manera de evitar un regaño o tener que dar explicaciones, etc., es regañar o pedirlas primero.

Bien **dicho,** *y a tiempo.*

Se dice, irónicamente, cuando se oye algún despropósito o alguna inconveniencia.

Como **dijo** *el otro.*

Expresión que se emplea cuando se quiere poner un ejemplo o hacer una cita de propia invención, o cuyo autor no se recuerda o se da por sabido.

¿Cómo lo he de **decir:** *cantado o rezado?*

Úsase cuando se ha dado una orden repetidamente, y por olvido, negligencia o mala voluntad, no se cumple.

Como quien no **dice** *nada.*

Denota que es cosa de importancia lo que se ha dicho o va a decirse.—Indica también no ser nada baladí aquello de que se trata.

Como si **dijéramos.**

Empléase para suavizar o explicar lo que se ha dicho.

Con lo que **dices** *lo atices.*

Contra los maldicientes y murmuradores, manifestando deseo de que se les abrase la lengua al atizar la lumbre.

Decir *de una hasta ciento.*

Decir muchas claridades o desvergüenzas.

Decírselo a uno *deletreado.*

Expresa la necesidad de decir con la mayor claridad una cosa al que se desentiende de ella.

De mí ha de ser **dicho,** *pero de otros muchos* **dijeron.**

Indica que no le preocupan a uno los juicios de los demás.

Dicen *que* **dicen** *que* **dicen** *que han* **dicho.**

Modo de dar a entender que duda uno de la exactitud o veracidad de aquello que le aseguran, por cuanto su relato está basado en sólo referencias de referencias.

Dicho *y hecho.*

Expresión mediante la cual se explica la prontitud con que se hace o hizo una cosa.

Diciendo *y haciendo.*

Modo de advertir que se pasa a la práctica inmediata tras su enunciación.

¿Digo *algo?,* o *¿He* **dicho** *algo?*

Frase usada para indicar la importancia o intención de lo que se acaba de decir.

Digo *que* **digo** *que donde* **digo digo** *no* **digo digo,** *que* **digo** *Diego.*

Úsase para significar que aquello que se ha dicho no se debe entender al pie de la letra, sino con segunda intención, que la suspicacia del oyente debe traducir.

Dime *con quién andas, te* **diré** *quién eres.*

Expresa que las compañías indican claramente las inclinaciones de cada uno, pues mientras las personas honradas y decentes no se juntan más que con quienes lo son también, a los que siguen una vida depravada sólo se les ve acompañados de gente maleante.

Dime *a quién prefieres y te* **diré** *quién eres.* — V. Dime *con quién andas, te* diré *quién eres.*

El buen **decir** *no cuesta más que la necedad.*

Manifiesta el cuidado que debe po-

nerse en hablar bien, puesto que no es más costoso que el hablar mal.

Ello **dirá.**

Expresión por la cual se deja en suspenso un juicio, encomendando al tiempo su resolución, como preferible a hacer hipótesis sobre ella.

Lo **dicho, dicho.** Algunos añaden: *y la jaca a la puerta.*

Expresión con que uno da a entender que se ratifica en lo que una vez dijo, manteniéndose en ello.

No **digamos** *que* **digamos.** Algunos añaden jocosamente: *pero tampoco* **digamos** *que* **digamos.**

Fórmula familiar que emplea el que asevera alguna cosa con el objeto de dar a entender que no intenta exagerar en lo más mínimo su aseveración.

No **digas** *lo que quieras, y no oirás lo que no quieras.*

Recomienda que no se deje llevar de los primeros ímpetus, por justos y nobles que sean, el que quiera vivir en la sociedad tranquilamente.

No lo **digo** *por tanto,* o *No lo* **dije** *por tanto.*

Se refiere a los que andan en tiquismiquis para hacer algo.

No mires a quien lo **dice,** *sino a lo que se te* **dice.**

Conviene ver el alcance de lo que se diga, no de quien proceda.

¡Qué bien **dijo** *aquel que* **dijo,** *cuando* **dijo** *lo que* **dijo!**

Chanza que emplea el sujeto que se propone tener a otro en expectación, haciéndole creer que va a decir alguna sentencia en corroboración de lo que iba sustentando, y al fin sale con esa humorada.

Quien **dice** *lo que quiere, oye lo que no quiere.*

Reprende la libertad en hablar sin reflexión, y enseña que las palabras han de ser medidas para que no originen respuestas sensibles o injuriosas.—Véase *No* DIGAS *lo que quieras, y no oirás lo que no quieras.*

Quien **dice** *lo que siente, se expone a sentir lo que* **dice.**— V. *Quien* DICE *lo que quiere, oye lo que no quiere.*

Sin otros **dijes,** *arrequives ni zarandajas.*

Lisa y llanamente.

Tanto nos lo **dirán,** *que lo creamos,* o *Tanto nos querrán* **decir,** *que nos lo hagan creer.*

A fuerza de insistir, en ocasiones se rinde uno a la evidencia de algo que no aceptó al principio.

Te lo **digo** *por que no me lo* **digas.**

Se emplea cuando uno cree le van a decir algo que puede perjudicarle.

¡Tú, que tal **dijiste!**

Expresa la conmoción que ocasiona una cosa dicha por otro.

DECLINACIÓN. — *Pasar de las* **declinaciones** *de los nombres a las inclinaciones de los hombres.*

Pasar de la niñez o inocencia a la adolescencia o malicia.

DEDADA. — *Darle* a uno *una* **dedada** *de miel.*

Dirigirle frases lisonjeras. — Hacerle concebir esperanzas ilusorias, o consolarle de algún fracaso que ha experimentado. — Proporcionarle algún gusto anticipado, como prueba del mayor goce que se le reserva.

DEDAL. — *Cuando segares, no vayas sin* **dedales.**

Antes de acometer una obra, se debe contar con los elementos o aprestos necesarios para no salir desairado en su empresa. — *Dedal* significa aquí *dedil.*

DEDILLO. — *Saber al* **dedillo.**

Conocer una cosa perfectamente o sabérsela de memoria.

DEDO. — *Alzar* uno *el* **dedo.**

Levantarlo en señal de dar palabra o asegurar el cumplimiento de alguna cosa. — «En los juramentos de los criados de la Casa Real — dice Covarrubias — es una de las ceremonias levantar el dedo índice y el de en medio, lo que viene de antiguo.»

Así... como poner un **dedo** *en las nubes.*

Término de comparación para exagerar la dificultad de una cosa.

Átatela al **dedo.**

Expresión usada para burlarse de la persona que espera alguna cosa sin fundamento.

Comer, o *beber, hasta tocárselo con el* **dedo.**

Hartarse de comida o bebida de una manera exagerada.

Chuparse uno *el* **dedo.**

Hacerse el simple o el tonto, fingién-

dose falto de capacidad para comprender una cosa. — También se dice: *Mamarse el* DEDO. Úsase generalmente en forma negativa.

Dar un **dedo** *de la mano.*

Expresa el sacrificio que uno haría gustoso por conseguir alguna cosa.

Derribar con un **dedo** a uno.

Pondérase la fuerza de una persona o la debilidad de otra.

Métanme el **dedo** *en la boca, y verán si aprieto o no.*

Úsase para indicar que no es uno tonto, como se figuraban.

Ni un **dedo** *hace mano, ni una golondrina verano.* — V. *Una* GOLONDRINA *no hace verano.*

Poner el **dedo** *en la llaga.*

Conocer y señalar el verdadero origen de una cosa; el punto difícil de una cuestión; aquello que afecta a la persona de quien se habla.

Señalar a uno *con el* **dedo.**

Notarle por alguna circunstancia o motivo particular, por lo general no muy honroso.

Ser uno *el* **dedo** *malo.*

Achacarle todo lo malo que acontece. — Ser el que presenta la dificultad, por oponerse a la realización de alguna cosa.

Todo va a parar al **dedo** *malo.*

Da a entender que no hay desdicha que no aflija al hombre perseguido por la mala suerte.

Un **dedo** *a otro, y todos al rostro.* — Véase *Una* MANO *lava la otra, y ambas la cara.*

Antojársele a uno *los* **dedos** *huéspedes.*

Ser excesivamente suspicaz. — Recelarse hasta de su sombra; ver visiones. — Prometérselas felices y verlo todo color de rosa.

Cogerse uno *los* **dedos.**

Salir castigado el que pretendía hacer daño a otro, con el mismo mal que preparaba.

Comerse los **dedos** *por* alguna cosa.

Ser muy aficionado a ella, o desearla con vehemencia.

Con los **dedos** *se hacen los fidedos,* o *Con los* **deos** *se hacen los fideos.*

Satiriza a los que, desdeñando el uso del tenedor o del cuchillo, cogen las viandas con la mano, como suelen hacer los niños pequeños.

Conocer a uno *como los* **dedos** *de su mano.*

Tener mucha confianza con él; saber su vida, carácter, costumbres, etc., a fondo. — También se suele usar la comparación diciendo: *Lo conozco como las* UVAS *de mi majuelo,* o *tan bien como la* MADRE *que lo parió.*

Contar por los **dedos,** *como las viejas.*

Se burla de los que, no sabiendo sumar o restar bien, utilizan los dedos para hacer una cuenta sencilla.

Chuparse, o *mamarse,* uno *los* **dedos.** Algunos añaden: *de gusto.*

Sentir gran placer en alguna cosa.

Ganar uno *a* **dedos** una cosa.

Indica la dificultad que cuesta conseguirla y lo mucho que se tarda en adquirirla, aun sin dejar de trabajar.

Los **dedos** *de la mano no son iguales.*

Expresa la diferencia que hay entre las personas y las clases sociales.

Meter a uno *los* **dedos.**

Inquirir con sagacidad y destreza lo que otro sabe, y hacer que lo declare sin que advierta la astucia con que se le pregunta, sonsacándole.

Meter a uno *los* **dedos** *por los ojos.*

Pretender que crea lo contrario de lo que sabe con certeza.

Morderse uno *los* **dedos.**

Encolerizarse por no poder tomar venganza de algún agravio.

No estar en dos **dedos** el hacer algo.

No faltar mucho para haberlo hecho; estar muy cerca o a punto de hacerlo.

No hay dos **dedos** *de la risa al cuchillo.*

Indica que en la vida humana están muy próximos la alegría y el dolor.

No mamarse los **dedos.**

Ser listo; no dejarse engañar.

Ponerle a uno *los cinco* **dedos** *en la cara.*

Darle una bofetada.

Tener dos **dedos** *de frente.*

Tener sentido común; reflexionar, pensar. Úsase más comúnmente en forma negativa.

Tener uno **dedos** *de organista,* o *de pianista.*

Tenerlos largos y delgados.

Tener uno *malos* **dedos** *para organista.*

No ser apto para la ocupación que pretende o que desempeña.

Tener uno *sus cinco* **dedos** *en cada mano.*

No ceder a otro en valor o fuerzas; trabajar como el que más.

Unidos como los **dedos** *de la mano.*

Dícese de aquellas personas que andan siempre juntas, ya por amistad, ya por conformarse en sus ideas y modo de obrar.

DEFENSA.—*La* **defensa** *es natural,* o *es permitida.*

Manifiesta cuán lógico es que el individuo impida por todos los medios que estén a su alcance que se le dañe a él, a los suyos o a sus intereses.

La sola verdadera **defensa** *está en la primera muralla.*

Dado el primer paso, no es asunto fácil contener los demás. Empléase comúnmente con alusión a la honra de la mujer.

Soy **defensa** *de mi dueño.*

Lema que antes se grababa en algunas armas, particularmente blancas.

DEFENSIVA. —*Estar,* o *ponerse, a la* **defensiva.**

Dejar correr los acontecimientos sin mezclarse en ellos, pero apercibiéndose para lo que pueda ocurrir.

DEGOLLADERO. —*Llevar* a uno *al* **degolladero.**

Ponerle en gravísimo riesgo, del cual, aunque comprenda el peligro, no puede eximirse.

DEGOLLAR.—*Sácame de aquí y* **degüéllame** *allí.*

Da a entender que muchas veces, por librarse del mal que se padece, se desea otro mayor.

DEGÜELLO.—*Tirar* a uno *al* **degüello.**

Procurar con el mayor ahinco perjudicarle o perderle.

DEHESA. — *Como la* **dehesa** *de Tocenaque, que promete y no da.*

Dícese de todo aquello que tiene más apariencia que realidad.—*Tocenaque* es un despoblado de la provincia de Toledo, perteneciente al partido judicial de Illescas y término de Cedillo.

Quien a los treinta no asesa, no comprará **dehesa.**

Advierte que el que no tiene juicio cumplidos los treinta años, con dificultad lo tendrá después para adelantar sus intereses o conveniencias.

Ser uno, o una cosa, *como* **dehesa** *de propios.*

Estar a disposición de todo el mundo, y en su consecuencia, expuesto a que cada cual haga y deshaga lo que tenga por conveniente.

DEJAR.—Dejadle, o **déjale,** *correr, que él parará.*

Da a entender que conviene abandonar a uno, sin quitarle de su empeño, hasta que el desengaño o la experiencia le muestren su error.

Dejar *a obscuras* a uno.

Quitarle lo que pretendía o esperaba. — Ganarle el dinero, en el juego generalmente, o quitárselo de mala manera.

Dejar *correr* una cosa.

Permitirla, tolerarla, no darse por entendido de ella.

Dejar *en blanco* a uno.—V. Dejar *a obscuras* a uno.

Dejar *feo* a uno.

Desairarle, no darle gusto, abochornarle.

Dejar *fresco* a uno.

Dejarle burlado, corrido.

Dejarlo *caer.*

Frase con que se explica la facilidad con que dan a luz algunas mujeres.

Dejar *para quien es.*

Expresa que debe mirarse con desprecio el mal proceder de quien no tiene crianza ni obligaciones.

Dejarse *caer.*

Hablando del sol o el calor, obrar con mucha eficacia.

Dejarse uno *caer.*

Soltar una especie con intención, pero disimuladamente. — Insinuar algo como al descuido.—Presentarse inesperadamente. — Ceder a la fuerza de la calamidad o el contratiempo, aflojando en un empeño por las dificultades que se presentan.

Dejar *temblando* uno una cosa.

Comerse o beberse la mayor parte de lo que contenía la vasija.—Dícese también *tiritando.*

Lo que **deja,** *lleva.*

Dícese de la persona que al entrar en algún sitio, o al pasar, no saluda, debiendo hacerlo, y no siendo, como es natural, contestado un saludo que no

ha hecho: nada ha *dejado,* nada puede *llevar.*

No **dejarse** uno *ensillar.*

No permitir que le domine otra persona; no querer estar sometido a otro.

No **dejar** *verde ni seco.*

Destruirlo todo; acabar con aquello de que se trata de una manera absoluta.

No me **dejará** *mentir.*

Expresión con que se atestigua alguna cosa buscando el apoyo de persona que sabe ciertamente lo que afirmamos, o con otra cosa que lo prueba.

O **dejarlas,** *o darlas,* o *matarlas.*

Dícese de aquellas personas con las que no se puede hacer carrera a pesar de los regaños, reflexiones o malos tratos que se les dan.

DELANTE. – *No ponérsele por* **delante** a uno *nada.*

No tener miedo a las dificultades que se nos presenten, por estar dispuesto o tener valor para arrollarlas.

Poner por **delante** a uno alguna cosa.

Suscitarle obstáculos o hacerle reflexiones para que desista de continuar en su propósito.

DELANTERA.—*Coger,* o *tomar,* a uno *la* **delantera.**

Adelantársele, aventajarle, anticipársele en alguna solicitud, empeño, etc.

DELGADO. — *Hilar muy* **delgado.**

Obrar cuidadosamente, sin proceder de ligero ni dejarse llevar por las apariencias.

No peca, o *pierde, por* **delgado,** *sino por gordo y mal hilado.*

Advierte que en las telas no suele ser el cuerpo o grueso lo que constituye su bondad y duración, sino la igualdad y resistencia de la trama o tejido.

DELICADO. — *Al* **delicado,** *poco mal y bien atado.*

Da a entender que el que está acostumbrado a felicidades se abate con cualquier contratiempo, como al que se ha criado siempre sano le hace impresión la más ligera enfermedad.

DELICIAS.— *Las* **delicias** *de Capua.*

Dícese que disfruta de ellas el que lleva una vida llena de comodidades y entregada al ocio y al regalo. — Alude a la antigua Capua, ciudad del Lacio y capital de la Campania, célebre por sus riquezas y la molicie de sus habitantes. A ella se retiró Aníbal con sus huestes después de la victoria que alcanzó en Cannas, enorgullecido con los triunfos anteriormente ganados sobre los romanos; pero enervados sus soldados con la vida de aquella ciudad, no tardó en ser víctima de sus enemigos, echando de ver, cuando ya no era ocasión, lo mal que había hecho en dormirse tan pronto sobre sus laureles.

DELINCUENTE. — *El* **delincuente,** *mil tormentos siente.*

La persona que no tiene la conciencia tranquila, no goza de descanso.

El **delincuente** *siempre trae la barba sobre el hombro.* — V. *El* DELINCUENTE, *mil tormentos siente.*

DELITO. — *Al que hizo el* **delito** *sólo le sosiega el castigo.*

El que comete una falta, hasta que la purga no está tranquilo.

Odia el **delito** *y compadece al delincuente.*

El delito, por mero hecho de serlo, es reprobable; pero el que lo comete tiene, en ocasiones, atenuantes que aminoran su falta.

Delitos *de necio no se pueden hacer por nadie.*

Las tonterías no son disculpables en personas sensatas.

El que vive con **delitos** *pasa tormentos infinitos, hasta que al fin sufre muerte ruin.*—V. *El* DELINCUENTE, *mil tormentos siente.*

Los **delitos** *llevan a las espaldas el castigo.* — V. *La* PENA *sigue a la culpa.*

DELLO. — *Bueno es* **dello** *con* **dello.** Algunos añaden: *y pan para comello.*

Indica que es conveniente mezclar las cosas, aunque sean opuestas entre sí, por la ley de los contrastes.

Bueno es **dello** *con* **dello;** *toma el macho y ve por ello.*

No se debe despreciar lo que alguno ofrece, aunque sea poco y con alguna incomodidad.

DEMANDADO. — *No es* **demandado,** *cuando ya es otorgado.*—V. MELÓN, *tajada en boca.*

DEMONIO. — *Al que trabaja, sólo un* **demonio** *le tienta; pero al que está ocioso, le tientan mil* **demonios.**—V. *La* OCIOSIDAD *es madre de todos los vicios.*

El **demonio** *no duerme.*

Indica que las ocasiones de pecar se nos presentan con harta frecuencia.

Estudiar uno *con el* **demonio.**

Dar muestras de gran agudeza, ingenio o travesura para lo malo.

Llevarse el **demonio** *al burro y al que lo arrea.*

Estropearse una cosa; perderse todo; llevárselo todo la trampa.

Ponerse uno *como un* **demonio,** o *hecho un* **demonio.**

Encolerizarse o irritarse exageradamente.

Revestírsele a uno *el* **demonio,** o *los* **demonios,** o *todos los* **demonios.**—Véase *Ponerse* uno *como un* DEMONIO, o *hecho un* DEMONIO.

Ser uno *el* **demonio,** o *el mismo,* o *el mismísimo,* o *un,* **demonio.**

Ser demasiado perverso, travieso o hábil. En este último sentido se emplea como forma laudatoria.

Si como mientes corres, el **demonio** *que te alcance.*

Dícese a los embusteros para ponderar la cantidad de sus mentiras.

Un **demonio** *no hace infierno.* — V. *Una* GOLONDRINA *no hace verano.*

Enviar a uno *con mil* **demonios.**

Echarlo enhoramala; despedirlo violentamente o de mala manera.

DENTELLADA. — *Dar,* o *sacudir,* uno **dentelladas** a otro.

Contestar agriamente; darle malas razones.

DENTERA. — *Dar* **dentera** una cosa.

Tener vehemente deseo de ella.—Aplicado a personas es equivalente a causar envidia.

DENTRO. — *O* **dentro** *o fuera.*

Excítase con esta disyuntiva a tomar una resolución extrema, sin andar con términos medios.

Salir muy de **dentro** una cosa.

Decir, ofrecer algo con toda sinceridad, como emanada del corazón.

DEO GRACIAS.—*Ser un* **Deo gracias.**

Dícese de aquellas personas que se presentan con el semblante y el ademán devoto y sumiso, con el objeto de ganar hipócritamente la estimación y confianza de aquel de quien esperan o solicitan algún favor.

DE PRISA. — *Componer* **de prisa** *y corregir despacio.*

Es regla infalible en el arte de escribir, que se debe empezar por pensar detenidamente el asunto de que se va a tratar, a fin de poder trasladar prontamente al papel las ideas que nuestro entendimiento nos haya sugerido. A dicha operación sigue luego la de la corrección o lima, la cual supone naturalmente mayor detenimiento, como hija que es de una madura reflexión. Así como en el orden de la Naturaleza aquella mujer pare con más felicidad, que más brevemente sale de su embarazo, así en el intelectual, aquel escritor produce mejor sus obras que más pronto las desempeña. — *Parto derecho* se llama al que se efectúa con prontitud y sin molestia alguna, y *parto laborioso,* al que, por el contrario, ofrece dificultades y largo espacio de tiempo en su realización; calificativos ambos igualmente aplicables a esos dos distintos órdenes de cosas. — Axioma corriente entre cajistas, que recomienda hacerlo así, como medio el más acertado para desempeñar debidamente su cometido.

DERECHA. — *Esa es la* **derecha...** *(Y dábale con la zurda.)*

Moteja a los que hacen un disparate, tomando una cosa por lo contrario de lo que es.

Esa es la **derecha,** *y la torcida la del candil.* — V. *Esa es la* DERECHA... *(Y dábale con la zurda.)*

DERECHO.—*Cada uno alega en* **derecho** *de su dedo.*—V. *Arrimar* uno *el* ASCUA *a su sardina.*

Derecho *apurado, tuerto ha tornado.*

Condena el rigor de la severidad, y enseña que la justicia se debe templar con la prudencia para que no decline en crueldad.

Derecho, *como la viga del techo.*

Comparación basada en que los maderos que se colocan para sostener la techumbre deben tener la susodicha cualidad. Paréceme, sin embargo, que el presente refrán ha nacido, como tantos otros millares de ellos, del sonsonete o consonancia, más que de la ver dad del símil.

Las cosas al **derecho** *las hace cualquiera; la gracia está en hacerlas al revés.*

Frase con que se disculpan los errores cometidos por alguno.

Quedarle a uno *el* **derecho** *de pataleo.*

Después de cometida una injusticia o depredación, se le concede al atropellado permiso para que se queje o proteste. Dicho se está que es lo mismo que *ladrar a la* LUNA.

¡Qué **derecho** *tuerce!*

Dícese de la persona que al escribir hace torcidos los renglones, o al coser da a las puntadas mala dirección, etc.

Todo **derecho** *emana de un deber.*

El que alega tener derecho a disfrutar de determinados beneficios, debe empezar por probar que se ha hecho acreedor a ellos en virtud de haber cumplido con las obligaciones que a los mismos son anejas.

DERECHURA. — *Hacer* una cosa *en* **derechura** *de sus narices.*

O sea examinándola o juzgándola sólo por su utilidad y conveniencia, u obrando según su antojo y capricho.

DESABORIDO. — *Ser un* **desaborido.**

Aplícase a la persona de carácter indiferente o sosa. — Dícese también que es como *la* MIERDA *del pavo.* (Véase.)

DESAGRADECIDO. — *Ser más* **desagradecido** *que tierra de guijo.*

Se dice del que no agradece los favores que recibe, comparándole con el terreno donde abundan los guijarros, que por mucho que se le abone, es casi improductivo.

De **desagradecidos** *está el infierno lleno.*

Denota que la ingratitud es el más aborrecible y, por desgracia, el más común de todos los vicios.

DESAHOGADO.—*Ser un* **desahogado.**

Aplícase a aquel que obra o habla libremente, sin cuidarse de las conveniencias sociales, sino siguiendo su antojo o capricho.—También se dice: *Ser un* FRESCO.

DESAHOGO. – *Vivir* uno *con* **desahogo.**

Dícese familiarmente de aquel que tiene bastantes recursos para pasar la existencia cómodamente, sin apuros, empeños o privaciones.

DESANDAR.—**Desandar** uno *lo andado.*

Hallarse precisado a deshacer lo hecho, por haber cometido algún yerro o inadvertencia.

DESATINO. — *Un* **desatino,** o *disparate,* o *error,* o *yerro, no se remedia con otro.*

Como quiera que no hay cosa más fácil que la ofuscación en quien ha incurrido en alguna equivocación o falta, se hace indispensable el proceder con la mayor serenidad y reflexión, a fin de no cometer un nuevo yerro al tratar de enmendar el primero.

DESAZÓN. — *Si no quieres* **desazones,** *no entres en congregaciones.*

Los que entran a formar parte de una corporación, lo hacen generalmente por satisfacer miras interesadas; de ahí que al atender cada uno a su provecho no miren el interés general, sino a su egoísmo, originándose de esto una serie de rencillas, disputas, contiendas y envidias, de las que suele ser víctima el desgraciado que entra de buena fe.

Si quieres evitar **desazones,** *déjate de obligaciones.*

Recomienda que no se eche cargos encima el que quiera evitarse digustos y molestias.

DESBANCAR. — *Estar* **desbancado.**

Haber perdido la amistad, cariño o valimiento de una persona, por las malas artes o influencia de otra que la ha ganado para sí.

DESBANDADA. — *Huir a la* **desbandada.**

Dispersarse confusamente y sin orden; en tropel.

DESBRAGADO. — *Ser un* **desbragado.**

Aplícase despreciativamente a la persona desharrapada o mal vestida. — Dícese también: *Ser un* DESCAMISADO.

DESCALABRADO. — *Al* **descalabrado** *nunca le falta un trapo, que roto que sano.*

No hay necesidad o trabajo que no tenga remedio, o por lo menos alivio.

Uno es el **descalabrado,** *y otro el que se pone la venda.*

Empléase para zaherir a quien se queja o lamenta de un infortunio, no siendo él, sino otro, el ofendido o lastimado. — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores,* o *Juegan los* BURROS *y pagan los amos,* o *los arrieros.*

DESCALABRAR.—Descalábrame *con eso.*

Da a entender irónicamente a una persona que no hará lo que promete, o no dará lo que ofrece.

DESCALZAR. — Descálzate, *y pasa.*

Dos orígenes pueden atribuirse, a cual más autorizados, a este refrán castellano. Fúndase el primero en aquella expresión del profeta Isaías: *Revela crura, transi flumina* (XLVII, 2), y el segundo, en la práctica que reinaba entre los hebreos tocante a poder eludir el cumplimiento del levirato, la cual consistía en descalzarse un pie y ser escupido, en presencia de los ancianos del pueblo, por la cuñada del hombre que se resistía a casarse con ella al haber muerto su hermano sin dejar sucesión.

No servir, o *valer,* uno *para* **descalzar** a otro.

Ser muy inferior a él en alguna cualidad, mérito o circunstancia.

DESCALZO. — *No estar* uno **descalzo.**

No ser uno tan pobre como dice, aparenta o se cree. — Tener protectores que le ayuden.

DESCAMISADO. — *Ser un* **descamisado.** — V. *Ser un* DESBRAGADO.

DESCANSAR. — Descansar *y tornar a beber.*

Con este refrán se nota al que con porfía y tenacidad sostiene una opinión, y aunque alguna vez cese o calle, vuelve a la porfía. — También se dice: *¿Qué hemos de hacer?* DESCANSAR *y tornar a beber;* significando la firme resolución de proseguir lo que se emprende y no desistir del empeño, suceda lo que sucediere.

DESCARNAR. — Descarnarse uno *por* otro.

Gastar o consumir el dinero o la hacienda en beneficio ajeno.

DESCOLGAR.—Descolgarse *con* algo.

Salir alguno con una proposición extraña, o hacer algo inesperado.

Descolgarse una persona.

Presentarse inopinadamente en algún sitio.

DESCONFIANZA. — *La* **desconfianza** *aparta el engaño.*

La mejor manera que tenemos de evitar que se burlen de nosotros es la de no confiar en nadie.

La **desconfianza** *cría canas.*

Las preocupaciones que engendran el temor de ser engañado, avejentan antes de tiempo.

DESCOSIDO.—*Hablar,* o *comer,* o *llorar,* o *reír,* etc., *como un* **descosido.**

Significa el exceso o la intensidad con que se hace cualquiera de las cosas citadas.

DESCUBIERTA.—*Ir a la* **descubierta.**

Sondear el terreno en la conversación, para explorar el ánimo de la persona de quien se pretende algo.

Usar de alguna cosa *a la* **descubierta,** *y no por brújula, como quínola dudosa.*

Da a entender que sólo debemos hacer uso de aquello que sabemos ser verdad probada y no hipotética.

DESCUBIERTO. — *Hallarse en* **descubierto.**

Estar por cumplir con alguna persona; por hacerse alguna cosa; por solventar o solventarse alguna cantidad.

DESCUIDO. — *Al* **descuido** *y con cuidado.*

Hacer una cosa con afectación, pero aparentando que se hace sin darse uno cuenta, negligentemente.

Los **descuidos** *de las señoras quitan la vergüenza a las criadas.*

Si los que deben dar ejemplo cometen faltas, no es extraño que los inferiores se tomen confianzas punibles.

DESDICHA. — *Poner,* o *ponerse,* uno *hecho una* **desdicha.**

Dícese de aquella persona que se ha mojado o ensuciado exageradamente la ropa, el calzado, etc.

Desdichas *y caminos hacen amigos.*

Denota que el correr la misma suerte en las adversidades produce la amistad, cosa que también sucede cuando se hace un largo viaje con alguna persona.

Las **desdichas** *vienen siempre muchas, y enzarzadas unas de otras como cerezas.*— V. *Bien vengas,* MAL, *si vienes solo.*

Las **desdichas** *y aflicciones turban la memoria de quien las padece.*

Las desgracias atacan en gran manera tanto la parte física como la intelectual del individuo.

Las más de las **desdichas** *que vienen, no se piensan.*

Por eso no es fácil apercibirse para recibirlas.

Para remediar **desdichas** *del Cielo, poco suelen valer los bienes de fortuna.*

Es preciso sufrir con resignación las penas y trabajos que Dios nos envía.

Siempre las **desdichas** *persiguen al buen ingenio.*

Generalmente no son los tontos los más afligidos por la desgracia.

DESDICHADO. — *Al* **desdichado,** *las desdichas le buscan.*—V. PERRO *flaco todo es pulgas.*

Al **desdichado,** *poco le vale ser esforzado.*

Cuando la fortuna se muestra adversa, todas las tentativas enderezadas a contrarrestarla resultan inútiles.

A los **desdichados** *se les suelen helar las migas entre la boca y la mano.*

Pintoresca manera de expresar el encono con que persigue la desgracia a los desheredados de la suerte.

Para los **desdichados** *se hizo la horca.*

Pues los que tienen suerte y valimiento, aunque la merezcan, suelen escapar de ella.

DESEAR.— *Lo que mucho se* **desea,** *no se cree aunque se vea.*

El demasiado anhelo de una cosa nos torna incrédulos las más de las veces, pues nos parece imposible el que llegue a ser nuestra.

Más vale no **desear,** *que tener.*

Todo lo que ambicionamos y no podemos poseer, acibara nuestra existencia.

DESECHAR. — *Lo que uno* **desecha,** *otro lo ruega.*

Enseña que lo que para unos es inútil y despreciable, para otros deja de serlo.

DESEMBUCHAR. — **Desembuche** *de una vez.*

Dícese a la persona que se comprende que quiere decir algo y sin embargo no se atreve a hablar.

DESENFADADERAS. — *Tener buenas* **desenfadaderas.**

Aplícase al que es hábil para hallar recursos con que salir de alguna dificultad o libertarse de alguna opresión.

DESENGAÑAR.—*Mejor es* **desengañar** *que engañar.*

Recomendación noble que no siempre se pone en práctica.

DESENGRASAR. — *Ser* una cosa *para* **desengrasar.**

Recibir un aumento de trabajo sobre el demasiado que ya se tenía. Empléase en sentido irónico.

DESENTENDIDO. — *Hacerse el* **desentendido.**

Afectar que no se entiende o no se ha oído una cosa a que no se quiere contestar o no se quiere hacer.

DESENTERRADO. — *Parecer un* **desenterrado.**— V. *Parecer desertado del* CAMPO *santo.*

DESEO. — *Coger* una cosa *a* **deseo.**

Lograr lo que se apetecía con vehemencia.

Date a **deseo** *y olerás a poleo.*

Aconseja que no debe familiarizarse uno mucho, para hacerse más estimable.

Vienes a **deseo,** *huélesme a poleo.*

Explica el gusto con que se recibe a la persona que ha tardado y cuya vista ya se deseaba. — V. *Date a* DESEO *y olerás a poleo.*

Los malos **deseos** *de los envidiosos, engordan.*

Contra la malquerencia de las personas mezquinas, lo único que cabe es el desprecio.

DESESPERADO. — *Resistirse como un* **desesperado.**

Negarse a alguna cosa con todas sus fuerzas. — Dícese también: *Resistirse como* GATO *panza arriba.*

DESGALICHADO. — *Ser un* **desgalichado.**

Aplícase a la persona que es desaliñada en su modo de vestir o que tiene poco garbo para andar.

DESGRACIA. — *Caer en* **desgracia.**

Perder uno el cariño y la confianza con que otro le trataba.

Correr uno *con* **desgracia.**

No tener suerte o fortuna en aquello que intenta.

El que con su **desgracia** *se conforma, su dicha se forma.*

Recomienda la virtud de la paciencia para no hacerse infeliz.

Me pesa de su **desgracia,** *pero no puedo llorar.*

Da a entender que a uno le tiene sin cuidado lo que a otro le pasa.

Perseguir a uno *la* **desgracia.** — V. *Correr* uno *con* DESGRACIA.

Va la **desgracia** *detrás de la hermosura.*

Por regla general, mientras más bella es una mujer, más desgraciada suele ser.

El postrero que sabe las **desgracias** *es el marido.* —V. *El* CORNUDO *es el último que lo sabe.*

DESGRACIADO. — *Estar* uno **desgraciado.**

No hacer una cosa bien; estar desacertado en su desempeño.

Para los **desgraciados** *se hizo la horca.*

Denota la triste situación a que se ve reducido el pobre que carece de recomendaciones en los trances comprometidos, mayormente si caen bajo la jurisdicción de los Tribunales de Justicia.

Para los **desgraciados** *todos los días son martes.*

Partiendo del absurdo popular de que dicho día de la semana es aciago, expresa que para las personas que no tienen suerte no hay día que sea feliz.

DESGUINCE.—*¿Qué es un* **desguince?**— *Catorce borriquitos, y tú, quince.*

Contestación burlesca que se da a una pregunta necia o inoportuna.

DESHECHA. — *Hacer la* **deshecha.**

«*Deshecha,* al retruécano, es *no hecha,* señaladamente para alguno, porque, según la costumbre antigua, las demás coplas se aplicaban a alguno, y se declaraban más; pero la *deshecha* era como general, y dudosa o disimulada, de donde quedó el decir: *Hizo la* DESHECHA, por decir *disimuló.*» (Rosal, *Alfabeto 1.º)*

DESHILADA. — *A la* **deshilada.**

Hacer alguna cosa con todo el disimulo posible.

DESHONRA. — *Tener* uno *a* **deshonra** una cosa.

Juzgarla por indecorosa y ajena de su calidad y esfera.

DESIERTO. — *Predicar en* **desierto,** *sermón perdido.*

Dícese de aquellas amonestaciones, regaños o advertencias que se dirigen a una persona que de antemano sabemos que no está dispuesta a seguir. — V. *Predícame,* PADRE, *que por un oído me entra y por el otro me sale.*

Quien predica en **desierto** *pierde el sermón.* — V. *Predicar en* DESIERTO, *sermón perdido.*

DESLENGUADO. — *Al* **deslenguado,** *nunca le falta pleito mal parado.*

Manifiesta que el hablar mal, desvergonzadamente, suele acarrear disgustos, en que el maldiciente sale siempre perdiendo.

DESNUDA. — *Lo que falta a la* **desnuda,** *alcohol y malaventura.*

Aplícase a aquellas personas que, sobre tener alguna falta, se le acumulan más defectos.

DESNUDO. — **Desnudo** *nací, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano.*

Fórmula de consolación usada por aquellos que, abandonados de la fortuna, no prosperan a pesar de todos sus esfuerzos, conformándose fácilmente, aunque pierdan o dejen de adquirir algunos bienes.

No estar uno **desnudo.**

Hallarse en posesión de algunos bienes de fortuna.

DESOLLAR. — **Desollar** a uno *vivo.*

Hacerle pagar mucho más de lo justo o razonable por una cosa. — Murmurar de él acerbamente.

Desollar *la zorra.*

Dícese del que duerme mientras le duran los efectos de una borrachera.

DESORDEN. — *El mucho* **desorden** *trae mucho orden.*

Porque para corregir aquél se suelen emplear medios enérgicos que esparcen el temor. — Denota también que los gastos superfluos y la prodigalidad, obligan después a vivir con estrechez.

DESOREJADO. — *Ser un* **desorejado.**

Aplícase a las personas infames o abyectas, y más comúnmente, en femenino, a ciertas mujeres de mala vida.

DESPABILARSE. — **Despabílate,** *que estás en...* (Aquí el sitio o la población en que se halla la persona con quien se habla; v. gr.: el *paseo,* o *Cádiz,* o *Madrid,* etc.)

Frase con que se excita a una persona a que no se duerma, o a que ande lista y con actividad en el asunto de que se trata.

DESPACIO.—*Encolerízate* **despacio,** *que si hubiese causa, no te faltará tiempo en que estés enojado.*

Manifiesta que hay que tomar las cosas según vienen.

Pensar, **despacio,** *y obrar, aprisa.*

Recomienda que se medite bien antes de tomar una resolución; pero que después de tomada, no se dilate el llevarla a efecto.

Quien va **despacio,** *anda bien; quien anda bien, anda mucho.*

Encarece la mesura para llegar a conseguir el fin propuesto.

Quien va **despacio** *y con tiento, hace dos cosas a un tiempo.*

No cansarse en balde y lograr su objeto sin peligro.

Vísteme **despacio,** *que estoy de prisa.* — V. *A más* PRISA, *gran,* o *más, vagar.*

DESPACHADERAS.—*Tener buenas* **despachaderas.**

Dícese de las personas que terminan un asunto, o se quitan compromisos de encima, de un modo áspero y desabrido.

DESPACHO.—*Tener* uno *buen* **despacho.**

Ser hábil y expedito para desempeñar los asuntos de que se encarga.

DESPACHURRAR.—**Despachurrar** a una persona.

Argumentar de tal modo a uno, que quede cortado sin tener qué replicar.— No refiriéndose a personas, equivale a desconcertar o embrollar uno lo que va hablando, por su mala explicación.

DESPALILLAR.—**Despalillar** una cosa.

Acabar rápidamente con ella, tal como la comida, una cuenta, un vestido, etc.

DESPAMPANANTE.—*Ser,* o *estar,* algo **despampanante.**

Ser alguna cosa muy buena, muy notable, bien por su mérito, tamaño, etc. Úsase más en sentido irónico.

DESPARTIR. —*Quien* **desparte** *lleva la peor parte.*

Indica que el que se separa de la opinión de los demás, como queda solo, es más fácil de ser vencido. — Advierte a los mediadores la prudencia con que deben proceder.

DESPATARRADA.—*Hacer* uno *la* **despatarrada.**

Afectar una enfermedad, dolor o accidente, tendiéndose en el suelo.

DESPATARRADO. — *Dejarle* a uno, o *quedar,* o *quedarse,* **despatarrado.**

Dícese así del que al ver u oír una cosa se queda extremada y profundamente confundido o admirado.

DESPEDIDA. — *Donde no hay* **despedida** *no hay bienvenida.*

Expresa de una manera consolatoria que para gozar de la felicidad de volver a ver a una persona querida, se necesita haber sufrido el mal rato de la separación.

DESPEDIRSE. — **Despedirse** *a la francesa.*

Salir de una casa, abandonar una reunión o separarse de una persona sin avisar su marcha ni saludar.

Más vale **despedirse** *que ser despedido.*

Fórmula de prudencia que debe poner en práctica toda persona pundonorosa, adelantándose a un acto que pudiera producirle molestia.

DESPEPITARSE. — **Despepitarse** *por* una cosa.

Mostrar vehemente deseo de poseerla, verla, etc.

DESPERTAR. — *No conviene* **despertar** *al que duerme.*

Da a entender lo mucho que importa callar ciertos secretos, o no hacer ciertas declaraciones a algunas personas, cuando de semejante descubrimiento se puede temer fundadamente que resulte algún perjuicio en contra de los intereses de quien lo hace.

DESPINTAR.—*No* **despintársele** a uno una persona o cosa.

Locución empleada por los buenos fisonomistas para expresar que conservan vivo el recuerdo de ella, aunque la hayan visto pocas veces o haga ya mucho tiempo que la vieron.

DESPOBLADO.—*Cuando fueres por* **despoblado,** *non fagas desaguisado; porque cuando fueres por poblado, irás a lo vezado.*

Enseña que ni aun en lo oculto se deben cometer acciones malas, porque la costumbre suele arrastrar a ellas en público o con descaro.

DESPOSADO. — **Desposado** *de hogaño, caro vale el paño.*

Dícese de los recién casados, por los muchos gastos que ocasiona la boda.

El **desposado** *de Hornachuelos, que no hay quien lo quiera, y él porfiar y con todas se casa, y ninguna sirve de buena tinta.*

Se dice de los que no se contentan con su suerte.

Parecer **desposado** *de aldea.*

Aplícase al que está muy grave y mesurado.

DESPRECIABLE.—*Más* **despreciable** *que refrán que no corre.*

Refrán árabe con el que se compara todo aquello que no es digno de respeto, como ocurre con el refrán que por no resultar verdadero no anda en boca del pueblo, pues nadie lo repite por no hacerle ningún caso. — Para los pueblos orientales, los refranes son verdaderas sentencias, acatadas y reverenciadas por todos.

DESPUÉS. — *El que echa por la calle de* **Después,** *llega a la plaza de Nunca.*

El diferir demasiado la ejecución de ciertas cosas suele ser causa de que jamás lleguen a realizarse.

Quien ha nacido **después,** *no puede tener razón.*

Refrán con que se imponía antiguamente silencio en España a los niños cuando se entremetían a terciar en la conversación de las personas mayores, máxime si se adelantaban a dar su parecer.

DESTAJAR.—*Quien* **destaja,** *no baraja.*

Advierte que para evitar quimeras y pleitos conviene prevenir todos los lances al principio de un negocio.

DESTAJO. — *Hablar a* **destajo.**

Hablar con exceso, y por lo general sosteniendo conversaciones insulsas o diciendo tonterías.

DESTETAR. — *Haberse* **destetado** uno con una cosa.

Da a entender que aquello de que se nos habla nos es sumamente conocido y desde muy antiguo.

DESTINO. — *Este es mi* **destino,** o *mi sino: andar a cuatro pies como un pollino.*

Manera jocosa de quejarse uno de su suerte.

DESTORNILLADO. —*Estar* **destornillado.**

Dícese de la persona vana, voluble y de poco seso, cuando no loca.

DESTRIPAR. — **Destripar** *el cuento.*

Aplícase cuando al estar relatando un suceso, chascarrillo, enigma, etc., uno de los oyentes interrumpe la narración y declara lo substancial de la noticia, el desenlace de la historia o la solución del acertijo.

DESTRIPATERRONES.—*De este* **destripaterrones** *venimos los infanzones.*

Mote que puso a su escudo de armas, especial y reservado, el Excmo. Señor D. Gabriel de Avilés y Fierro, virrey del Perú, marqués de Avilés. (Véase el número 29 de *El Averiguador Universal.)*

Ser un **destripaterrones.**

Hombre zafio y tosco, como suelen ser los cavadores.

DESTRÓN. — **Destrón,** *el consejo; la lengua, el ciego.*

Enseña que el juicio y la prudencia deben consultar y pensar las palabras antes que las pronuncie la lengua. — *Destrón* es el lazarillo de ciego.

DESUELLACARAS. — *Ser un* **desuellacaras.**

Dícese de toda persona desvergonzada, descarada, de mala vida y costumbres.—Aplícase también al barbero que afeita mal.

DESUELLO. — *Ser un* **desuello.**

Nota el excesivo precio que se pide o se lleva por una cosa.

DEUDA.— *Quien fía o promete, en* **deuda** *se mete.*

Explica la fuerza que tiene la promesa de una cosa, pues por ella queda obligado el que la hace a cumplir lo que prometió.

Quien paga **deuda** *hace caudal.*

Expresa que el que no deja nada a deber goza de crédito, pudiendo con éste ampliar sus negociaciones.

Deudas *tengas, y pequeñas.*

Especie de conminación dirigida a una persona enemiga, deseándole que contraiga muchos débitos de cortas cantidades, por ser más difíciles de pagar que uno solo grande.

Deudas *tienes, ¿y haces más? Si no mentiste, mentirás.*

El que se acostumbra a deber tiene que acudir a la mentira para no pagar las deudas que tenía pendientes, y encima contraer otras nuevas.

Las **deudas** *son como los niños : mientras más pequeños, más chillan.*

El que prestó una cantidad grande, como no le es perentoria su devolución, no molesta al deudor; pero si los acreedores son modestos, están pidiendo constantemente su dinero, por la falta que les hace.

Quien paga sus **deudas,** *su capital aumenta.*

Porque cobra crédito al ver que es buen pagador, y todos le fían, con lo cual ensancha más su comercio o negocio.

DEUDOR. — *El* **deudor** *no muera, que la deuda en pie se queda.*

Manifiesta la esperanza que hay de cobrar mientras que vive la persona que debe.

DEUM. — **Deum** *de Deo, dé donde diere.*

Por la explicación que de este dicho proverbial apunta Cervantes, se echa de ver luego cómo no es fácil traducirlo a ningún otro idioma, en atención a deber su origen meramente al sonsonete. — Es una traducción caprichosa que le da el que hace a bulto una cosa, a salga lo que saliere.

DEUS. — *Más quiero yo a mi* **Deus** *que al conde de Puteus.*

Dicho de la venerable D.ª Sancha Alfonso, hija del rey de León D. Alfonso IX y de su esposa D.ª Teresa Gil, y hermana por parte de padre del rey San Fernando, en que prorrumpió cuando le anunciaron estar concertadas sus bodas con un príncipe de Francia, el conde de Puteaux, para significar ella su resolución de abrazar la vida religiosa. Entró, efectivamente, monja en el convento santiaguista de Santa Eufemia de Cozollos, en Palencia, el cual se trasladó años después al de Santa Fe de Toledo, donde existe su cadáver incorrupto, según ha habido ocasión de autentificarlo varias veces, siendo la última la que se verificó en mayo de 1899 con motivo de volver a tratarse del proceso de beatificación de tan ilustre venerable.

DEVANADERA. — *Parecer una* **devanadera.**

Aplícase a la persona que se agita o mueve mucho.

DEVANAR. — *El que bien* **devana,** *bien teje.*

El que prepara hábilmente un asunto, lo resolverá con toda facilidad.

DEVOCIÓN. — *Estar a la* **devoción** *de* uno.

Hallarse una persona o reunión de ellas voluntariamente sujetas a la obediencia, mandato o capricho de otra.

Ligerito, y con **devoción.**

Satiriza las ceremonias religiosas practicadas atropelladamente.

No tener más **devoción** *que la de San Rorro, patrón de los borrachos.*

Alúdese a los que se dejan dominar por el vicio de la embriaguez. — Refiérese a lo mucho que suelen dormir los niños pequeños o rorros.

Siga la **devoción,** *y siga la diversión.*

Satiriza las fiestas en que, bajo el pretexto de alguna obra de caridad, se juega, baila y se cometen todo género de excesos, aunque muy aristocráticamente.

DÍA. — *A cada* **dia** *le basta su malicia,* o *su pena,* o *su afán.*

No pasa día sin que haya que tener alguna preocupación.

A **dia** *tres de abril el cuclillo ha de venir, y si no viene a ocho, o es preso o es morto.*

Alude a la época en que suele presentarse el cuco, si el tiempo es el natural del acostumbrado en la localidad a que se refiere a mediados del expresado mes.

Al buen **día** *ábrele la puerta, y para el malo, te apareja.*

Aconseja se aprovechen las ocasiones favorables, y se prepare el ánimo para las adversidades que puedan sobrevenir.

Al buen **dia** *mételo en casa.* — V. *Al buen* DÍA *ábrele la puerta, y para el malo, te apareja.*

Buen **dia** *tendrás hoy.*

Frase dirigida al que ve a un tuerto por la mañana.

Cada **dia** *gallina, amarga la cocina.* — V. *Todos los* DÍAS *olla, amarga el caldo.*

Cada **dia** *que amanece, el número de los tontos crece.*

Empléase cuando se nos refiere alguna tontería u oímos decir cualquier disparate.

Cada **día** *que pasa de enero, un ajo pierde el ajero.*

Porque debe sembrarse esa planta a principios del mes de enero.

Cada **día** *se ven cosas nuevas en el mundo.*—V. *Todos los* DÍAS *se aprende una cosa nueva.*

Casado y mal **día,** *todo en un* **día.**

Dícese de aquel a quien le sobrevienen varias desdichas juntas.

Con un **día** *y con otro.*—V. *Con* HOY *y con mañana.*

De **día** *no veo y de noche me espulgo.*

Aplícase a las personas que no trabajan a las horas debidas, pretendiendo hacerlo a destiempo.

De **día** *y con sol.*

A las claras, públicamente.

Desde que nací lloré, y cada **día** *nace por qué.*

La vida es una serie no interrumpida de duelos y lamentos.

Día *de bodorrio, ponte en completorio.*

Aconseja se anticipen en días ocupados las obligaciones indispensables, para no faltar a ellas.

Día *de devoción, víspera de trabajo.*

La huelga de un día supone mayor labor al siguiente, para no sufrir retraso en el trabajo.

Día *de misiones,* **día** *de ladrones.*

En las grandes concurrencias, como ocurre en tiempo de misiones, afluyen los aficionados a tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Día *de nublo, la mañana larga; el* **día,** *ninguno.*

En los días en que no luce el sol parece que todas las horas son iguales, pues se presenta la noche sin que se note diferencia.

Día *de repicar gordo.*

Aplícase a los días de gran fiesta por efecto de algún acontecimiento familiar, santo, boda, bautizo, etc.

Día *del manto.*

Entre labradores, el día en que abren mayor número de flores los azafranales.

Día *y victo.*

Expresión con que se denota que uno gasta lo que gana en cada día, sin que le quede nada para otro.

El **día** *de calor, ése te arropa mejor.*—V. *En* DÍA *de calor arrópate mejor.*

El **día** *de hoy, antes se toma el pulso al haber que al saber.*

Aplícase a la metalización de los tiempos modernos.

El **día** *de mañana no debe echarnos a perder el de hoy.*

Aconseja que no se preocupe uno por anticipado de lo que pueda ocurrir más adelante.

El **dia** *nublado engaña al amo y al criado.*

Porque no se hace en él todo lo que se debiera trabajar, toda vez que parece anochecer más temprano.

El **día** *que no me afeité, vino a mi casa quien no pensé.*

Advierte que es muy conveniente vivir prevenido para lo que pudiere sobrevenir. — En lugar de *afeité* dicen otros *escobé,* es decir, *barrí.*

El **día** *que te casas, te curas,* o *te matas,* o *te sanas.*

Aconseja la prudencia, especulación o consejo de que se debe usar para tomar estado.

El **día** *siguiente es discípulo del pasado.*

Úsase para indicar la igualdad existente entre dos cosas. — Significa también que el día anterior nos ha enseñado lo que ya hoy no hacemos, por haberlo aprendido.

El que cada **día** *va bien, el domingo no tiene qué poner.*

Aconseja la conveniencia de no gastarlo todo de una vez, sino reservar para determinadas circunstancias.

El que en **día** *de trabajo anda empascuado, nunca se ve mejorado.*

Úsase en tierra de Soria como equivalente al refrán que dice: *Quien no tiene* VIEJO *no tiene nuevo.* (Véase.)

El que en sí confía, yerra cada **día.**

Expresa la conveniencia de no fiarlo todo a nuestras propias fuerzas.

En buen **día,** *buenas obras.*

Dícese irónicamente de los que en días señalados y notables se emplean en hacer cosas malas.

En **día** *de calor arrópate mejor.*

Pues es la mejor manera, aunque parezca un absurdo, de no sentir tanto su influencia.

En el **día** *que cae el Asado,* o *el Quemado, cae casi todo el Apostolado.*

Mala redacción por parte de quien

inventó este refrán. En nuestro concepto se debería formular en los siguientes o parecidos términos: *El* DÍA *en que cae el Asado,* o *el Quemado, es el en que más caen del Apostolado.*

Prueba al canto. Pongamos que cae San Lorenzo, que es el *asado* o *quemado* a que alude el refrán (10 de agosto), en viernes; pues bien: en ese día caerán igualmente los apóstoles San Pedro (29 de junio), San Bartolomé (24 de agosto), San Mateo (21 de septiembre) y San Andrés (30 de noviembre). En tal circunstancia, San Matías (24 de febrero, o 25 si es bisiesto) caerá en sábado; los santos Simón y Judas (28 de octubre), en domingo; San Bernabé (11 de junio), en lunes; San Felipe y Santiago (1.° de mayo), en martes; y San Lucas (18 de octubre) y San Juan Evangelista (27 de diciembre), en jueves.

Resulta, pues, que de los doce apóstoles, cuatro caen en el mismo día de la semana que corresponde a San Lorenzo, mientras que de los ocho restantes uno corresponde a distinto día; dos juntos, a otro; uno, a otro; dos juntamente, a otro; y dos separados, a otro diferente de los anteriores; y por tanto, que el mayor número, o séase cuatro, conviene con el día en que cae la festividad de San Lorenzo, y en su consecuencia, que es inexacta la forma en que se suele enunciar el refrán cuestionado, que es lo que se pretendía demostrar.

En lloviendo el **día** *de Santa Bibiana, llueve cuarenta* **días** *y una semana.*

Cayendo el día de dicha santa el 2 de diciembre, o sea en lo más crudo del invierno, no es de extrañar que en tal época haya temporal de aguas; pero no hemos comprobado que lleguen a ser éstas tan seguidas como se afirma en el refrán.

Entre **día** *y noche no hay vallado.*

Enseña a no desconfiar de la realización de las cosas.

En un **día** *no se ganó Troya.* — V. *No se ganó* ZAMORA *en una hora.*

Hacerle creer a uno *que el* **día** *es noche.*

Embaucarlo, hacerle creer cualquier despropósito.

Hoy es **día** *de echad aquí, tía.*

Denota que hay ocasiones en que se debe gastar con esplendidez.

Mañana será otro **día.**

Expresión con que se consuela o amenaza, recordando la inestabilidad de las cosas humanas. — Úsase más comúnmente para indicar que diferimos la ejecución de alguna cosa para el día siguiente.

Ninguno sabe, cuando se levanta, en qué ha de acabar el **día.**

Indica lo inútil que es querer predecir el porvenir.

No hay cosa más socorrida que un **día** *tras otro, porque lo que no se hace hoy, mañana tampoco.*

Fórmula jocosa empleada contra los haraganes que no se preocupan por el trabajo.

Otro **día** *amanecerá y hará buen tiempo.*

Empléase para consolar a los que se quejan de su mala suerte.

Primer **día** *de agosto, primer día de invierno.*

Existe la preocupación de que son semejantes el clima de uno y otro día.

¿Qué hay? — Un **día** *más que ayer.* — V. *¿Qué hay? — La* BAHÍA *junto a Cais.*

Salir uno *del* **día.**

Libertarse por de pronto de un apuro, ahogo o dificultad en algún negocio o asunto, quedando éste pendiente.

Siempre es peor el **día** *siguiente.*

Refrán cuyo concepto es el mismo que el de *Siempre el* TIEMPO *pasado fué mejor,* sólo que se presenta enunciado mediante la inversión de los términos.

Siete hinche y vacía al **día,** *en tu casa, que no en la mía.*

A cada uno debe preocuparle lo propio antes que lo ajeno.

Si quieres un **día** *bueno, hazte la barba; un mes bueno, mata un puerco; un año bueno, cásate; un siempre bueno, hazte clérigo.*

Indica lo que dura la felicidad, según las circunstancias expresadas, y según... la opinión caprichosa del inventor del refrán.

Tal **día** *hará,* o *hizo, un año.*

Explica el poco o ningún cuidado que causa un suceso.

Todo el **día** *beber, y a la noche, ¡ay, tripas!*

Aconseja que no se abuse de la be-

bida, para evitar los malos resultados que tal exceso acarrea. — Dícese del que abusa de una cosa sin mirar las consecuencias, contentándose después con quejarse.

Un **día** *de obra, un mes de escoba.*

Refiérese a los albañiles, quienes, al entrar en una casa para trabajar, la dejan en tales condiciones de suciedad, que no es fácil verla limpia sino después de muchos barridos.

Un **día** *sí y otro también.*

Constantemente, sin interrupción, siempre, todos los días.

Un **día** *viene tras otro* **día.** — V. *Entre* DÍA *y noche no hay vallado.*

A **días** *claros, obscuros nublados.*

Generalmente en el invierno, en que los días serenos suelen ser escasos en algunas regiones.

Alcanzar a uno *en* **días.**

Vivir una persona más años que otra.

A tres **días** *buenos, cabo de mal extremo.*

Demuestra lo poco estables y duraderas que son las felicidades de este mundo.

Días *y ollas lo componen todo.*

Da a entender que con tiempo y paciencia no hay nada que no se alcance.

Días *y ollas lo harán.*—V. DÍAS *y ollas lo componen todo.*

Más **días** *hay que longanizas.*

Reprende a los que se apresuran demasiado en los negocios que dan tiempo. — Se usa también para denotar que no urge el hacer o decir alguna cosa.

No en mis **días.**

Modo de manifestar uno su deseo de no ver realizado aquello de que se trata. — Sirve también de excusa para no conceder o hacer lo que otro pide.

No pasar **días** *por* uno.

Aplícase a las personas que no representan la edad, más o menos avanzada, que realmente tienen, a causa de lo frescas y ágiles que se conservan.

No se van los **días** *en balde.*

Expresión con que se explica el efecto que causa en los hombres la edad, descaeciendo la salud, el brío y la robustez.

Pasarse los **días** *en flores.*

En ayunas; sin tomar alimento de ninguna clase.

Por no dar, no da ni los buenos **días.**

Manera de exagerar la avaricia de alguna persona.

Ser entrado en **días.**

Dícese de las personas que se acercan a la vejez.

Tantos **días** *como pasan de enero, tantos ajos pierde el ajero.* — V. *Cada* DÍA *que pasa de enero, un ajo pierde el ajero.*

Todos los **días** *olla, amarga el caldo.*

Da a entender que por buena que sea una cosa, se hace fastidiosa cuando es muy repetida.

Todos los **días** *se aprende una cosa nueva.*

Expresión usada cuando se oye decir o se ve alguna cosa que desconocíamos en absoluto.

Tras diez **días** *de ayunque de herrero, duerme al son el perro.*

Demuestra lo que puede la fuerza de la costumbre.

Tras los **días** *viene el seso.*

Indica que la reflexión y la sabiduría no suelen ser patrimonio de los pocos años, sino de la edad madura.

Tres cosas hay que nunca duermen: los **días,** *los censos y los agravios.*

Porque jamás se olvida ninguna de ellas, por mucho tiempo que transcurra.

Vivir uno *los* **días** *de Néstor.*

Ser de edad provecta.

Yendo **días** *y viniendo* **días.**

Locución familiar con que se da a entender que ha pasado algún tiempo indeterminado de un suceso a otro. Úsase mucho en los cuentos y en las novelas.

DIABLO. — *Ahí es el* **diablo.**

Explica el mayor riesgo o peligro que se teme o se sospecha en lo que puede suceder.

Alguna vez ha de romper el **diablo** *sus zapatos.*

Aunque le es fácil lograr su propósito al que obra mal, en ocasiones le cuesta trabajo conseguir lo que desea.

Algún **diablo** *anda suelto,* o *se ha casado.*

Suele decirse cuando reina viento huracanado.

Algunas veces dice el **diablo** *verdad.*

Aplícase a aquellas personas de mala fama que, por una casualidad, no dicen alguna mentira.

Al que toma y no da, el **diablo** *se lo llevará.*
Contra los avaros que no piensan más que en acaparar, sin acordarse de que la caridad existe en el mundo.
Andar el **diablo** *metiendo la pata.*
Dícese cuando sale algún negocio torcido o no marcha bien.
Andar el **diablo** *suelto.*
Haber grandes disturbios y disensiones en un pueblo, comunidad, familia, etc.
Aquí hay mucho **diablo.**
Frase con que se manifiesta que un negocio tiene mucha dificultad, malicia o enredo oculto.
¡Así paga el **diablo** *a quien bien le sirve!*
Queja contra los desagradecidos a los favores que uno les ha dispensado.
Aun eso sería el **diablo.** — V. *Ahí es el* DIABLO.
Cuando el **diablo** *habla, licencia tiene de Dios.* — V. *Cuando los* MUDOS *hablan, licencia tienen de Dios.*
Cuando el **diablo** *no tiene qué hacer, con el rabo caza moscas,* o *abre el culo y papa moscas,* o *coge la escoba y se pone a barrer,* o *en algo se ha de entretener.*
Aplícase a aquellos que se ocupan en hacer cosas impropias de su edad y condición, en los momentos de ocio.
Cuando el **diablo** *reza, engañar quiere.*
Reprende a los hipócritas, y generalmente a todos los que con buenas apariencias encubren dañada intención.
Dar al **diablo** una persona o cosa.
Manifiesta el desprecio o indignación que se siente contra ella.
Dar al **diablo** *el hato y el garabato.*
Empléase para demostrar gran enojo y desesperación.
Dar al **diablo** *el muerto y a quien lo llora.* V. *Dar al* DIABLO una persona o cosa.
Dar de comer al **diablo.**
Murmurar, hablar mal de alguien o de algo. — Armar rencillas o provocar con malas palabras.
Dar que hacer al **diablo.**
Ejecutar una acción reprobable.
Darse uno *al* **diablo.**
Irritarse, enfurecerse; estar desesperado por algún contratiempo.
De alabar el **diablo** *el fruto, vino Eva a probarlo.*
Recomienda que se desconfíe de las alabanzas exageradas que de una cosa hace una persona que no es de fiar.
Díselo tú una vez, y el **diablo** *se lo repetirá diez.*
Contra los que dan malos consejos.
El **diablo,** *antes os la dará roma que aguileña.*
Por la mala fama que tienen las chatas, que se supone más susceptibles de pecar que las que no lo son.
El **diablo** *está,* o *anda, en Cantillana.* Algunos añaden: *y el obispo en Brenes.*
Expresión de que se usa cuando sale mal alguna cosa o se nota desbarajuste y desorden en algo.
Esta frase tiene su origen en una justicia hecha por el rey D. Pedro el Cruel en Cantillana (Sevilla). Habíanse reunido en dicha villa algunos nobles con el objeto de armar un motín (que los motines son muy antiguos en España), y sabedor de ello D. Pedro, se dirigió con mucho sigilo a Cantillana, mandó prender a los revoltosos, y sin más sentencia que su mandato, fueron ahorcados de un árbol; todo esto sucedió de noche y sin ruido. Cuando a la mañana siguiente despertaron los vecinos y vieron aquel espectáculo, cuéntase que exclamaron: «*¡El* DIABLO (que así llamaban a D. Pedro, según unos, por sus justicias; según otros, por sus crueldades) *está en Cantillana!*»
Gonzalo Fernández de Oviedo, en el tomo II de sus *Quinquagenas de la Nobleza,* da otra versión distinta. Según él, había por los alrededores de Cantillana un bandido que desvalijaba a los pasajeros al pasar la barca, al cual llamaban el *diablo;* por este motivo solían los arrieros y caminantes avisarse el peligro, diciéndose unos a otros cuando sabían que el facineroso estaba esperando con su cuadrilla: «Tened cuidado, que *el* DIABLO *está en Cantillana.*» La respetable autoridad del célebre cronista de Indias hace muy aceptable esta explicación, y quita a D. Pedro el mote de *diablo,* al menos por ese lado, ya que los partidarios de D. Enrique le llamaban Pedro Gil, para suponerlo también bastardo.
El **diablo,** *harto de carne, se metió fraile.*
Dícese de aquellos que habiendo dis-

frutado de la vida con exceso, llevan una existencia ejemplar cuando sus facultades no les permiten ya seguir como anteriormente; es decir, que hacen de necesidad virtud.

El **diablo** *las carga.*

Da a entender la posibilidad de que se origine daño o disturbio de aquello que, al parecer, no podía producir tales efectos.

El **diablo** *no acabará lo que no acaban mujeres.*

Alaba las dotes de sutileza, perseverancia y diplomacia del sexo femenino.

El **diablo** *no duerme y todo lo añasca.*

Atribuyéndose al enemigo malo la cualidad de estar siempre pensando en encizañar al género humano, se le imputa todo lo que produce molestias, disgustos y daños, enredando y entorpeciendo hasta las cosas más sencillas.

El **diablo** *sea sordo.*

Frase con que explicamos la extrañeza de una palabra indigna de decirse, o el deseo de que no suceda algo que se teme.

El **diablo** *se está riendo.*

Dícese así en Andalucía cuando llueve y hace sol al mismo tiempo.

El **diablo** *se lo clave por el culo.*

Imprecación en que prorrumpen los muchachos en Andalucía cuando se les ha perdido algo, especialmente si es algún alfiler o aguja, con el objeto de que parezca pronto.

El **diablo** *tiene cara de cochino,* o *de conejo.*

Expresión usada cuando se oye o se ve algo raro o inesperado.

El que no agradece, al **diablo** *se parece.*

Contra los que no corresponden a los beneficios que se les dispensan.

En queriendo el **diablo,** *no rueguen santos.* — V. *Cuando* Dios *no quiere, santos no rueguen.*

Guárdate del **diablo.**

Expresión con que se amenaza a uno, o se le previene de un riesgo o castigo.

Hablar uno *con el* **diablo.**

Ser muy astuto y averiguar cosas muy difíciles de saber.

Hay un **diablo** *que se parece a otro.*

Locución muy usada, por vía de comparación, cuando se quiere excusar a un sujeto de que no ha hecho lo que se le atribuye.

Huir como el **diablo** *de la cruz.*

Alejarse, separarse o tener miedo de alguna persona o cosa.

Lo bien ganado se lo lleva el **diablo,** *y lo malo, a ello y a su amo.*

Advierte la facilidad con que se suelen disipar los caudales, especialmente los mal adquiridos.

Lo mal ganado se lo lleva el **diablo.**

Lo que se agencia por malas artes no dura mucho ni produce buenos resultados.

Llevarse una cosa *el* **diablo.**

Ocurrir una cosa mal o al contrario de como se esperaba.

Más sabe el **diablo** *por viejo que por* **diablo.**

Encarece la astucia y sabiduría de las personas de edad, y lo mucho que vale la larga experiencia.

No sabe el **diablo** *por* **diablo,** *sino por viejo.* — V. *Más sabe el* DIABLO *por viejo que por* DIABLO.

No ser uno *gran,* o *muy,* **diablo.**

No ser muy advertido o sobresaliente en una materia.

No siempre ha de estar el **diablo** *detrás de la puerta.*

Excítase a que haga una persona una cosa sin pensar o temer que pueda resultar o salir mal.

Nos por lo ajeno y el **diablo** *por lo nuestro.*

Enseña que lo que se adquiere por malos medios no sólo se malogra, sino que regularmente es causa de que se pierda aun aquello que se posee por derecho.

No tener el **diablo** *por donde coger,* o *desechar,* a uno.

Ser la persona de quien se trata sumamente viciosa y abominable.

No valer un **diablo** una persona o cosa.

Ser muy despreciable y de ningún valor.

Ofrecido sea al **diablo** *el maravedí.*

Quiere decir que al malvado aun lo más insignificante le aprovecha.

Quien al **diablo** *ha de engañar, de mañana se ha de levantar.*

Demuestra lo difícil que es el burlar a las personas astutas, aun cuando se sea muy avisado.

Ríese el **diablo** *cuando el hambriento da al harto.*

Reprende al que invierte el orden de las cosas, aunque sea con pretextos honestos.

Saber más que el **diablo.**

Ser excesivamente listo y astuto.

Saber un punto más que el **diablo.**—V. *Saber más que el* DIABLO.

Siempre el **diablo** *te halle ocupado, por que su tentación en ti no halle lugar.*

Se refiere a que el que no tiene ocupación alguna, siempre está pensando en lo malo.

Tanto quiso el **diablo** *a su hijo, que le quebró,* o *sacó, un ojo.*

Reprende a los que indiscretamente dan gusto a sus hijos, en perjuicio de su buena educación. — Denota, en general, el daño, bien sea moral, bien material, que causa un amor imprudente y excesivo.

Tener uno *el* **diablo** *dentro del cuerpo.*

Ser muy listo y emprendedor, o muy revoltoso e inquieto. Esto último se suele aplicar a los niños traviesos.

Tiró el **diablo** *de la manta y se descubrió el pastel.*

Poner de manifiesto alguna cosa que, por lo desagradable o perjudicial, convenía que se mantuviese oculta.

Vaya el **diablo** *por ruin.*

Empléase para sosegar una pendencia o discordia y volver a conciliar la amistad.

Váyase el **diablo** *para* **diablo,** *y el temor para mezquino.* — V. *Váyase el* DIABLO *para malo,* o *para puto.*

Váyase el **diablo** *para malo,* o *para puto.*

Exhorta a ejecutar una cosa prontamente, para evitar inconvenientes o malas consecuencias.

Ya que el **diablo** *nos lleve, que sea en coche.*

Dícese de aquellas personas que al renunciar a una vida de honradez, lo hacen atraídas por la mucha ganancia material que tal acto les reporta.

Yo como tú, y tú como yo, el **diablo** *nos juntó.*

Explica que la conformidad en las costumbres, cuando son malas, es principio de muchos daños, y por eso parece que es obra del diablo, o disposición suya, el que se junten dos personas, especialmente en casamiento, que es a lo que alude el refrán.

Diablos *son bolos.*

Denota la poca seguridad que se debe tener en las cosas contingentes.

DIAMANTE. — *Más duro que un* **diamante.**

Dícese del sujeto por todo extremo insensible.

DIBUJO. — *Meterse en* **dibujos.**

Especificar demasiado una cosa.

No meterse en **dibujos.**

Abstenerse de hacer o decir impertinentemente más de aquello que corresponde.

DICIEMBRE.—**Diciembre** *mojado y enero bien helado.*

Manifiesta que la característica de aquel mes es la lluvia, así como la de éste las heladas.

En **diciembre** *frío, y calor en estío.*

Marca la temperatura propia de estas dos encontradas estaciones del año.

En **diciembre** *has de mirar lo que se bajó al pajar.*

Recomienda la previsión en invierno, por ignorarse el resultado de la próxima cosecha.

En **diciembre,** *leña y duerme.*

Indica que en este tiempo lo que más agrada es la lumbre y el lecho.

En **diciembre,** *siete galgos a una liebre.*

Manifiesta la escasez de caza de esta especie que hay en tal época.

No hay en **diciembre** *valiente que no tiemble.*

Expresa lo frío que es este mes, a cuyos efectos no hay valentía que resista.

Tras **diciembre** *nebuloso viene enero polvoroso.*

Cuando aquel mes se muestra con brumas, suele ser precursor del viento que reina en el siguiente.

DICTADO.—*Ser* alguna cosa *como los* **dictados** *de don Crispín, que no tenían fin.*

Se dice de todo aquello que es de larga duración.

DICHA. — *Donde falta la* **dicha,** *por demás es la diligencia.*

De nada sirve el trabajo cuando no se tiene felicidad.

La **dicha** *que tarda, con más gusto se aguarda.* — V. HAMBRE *que espera hartura, no es* HAMBRE.

Más vale **dicha** *que suerte.*

Indica que la felicidad es superior a la fortuna.

Nunca es tarde, si la **dicha** *es buena.*

Por mucho que se retarde la felicidad, siempre se acoge con alegría.

Anda tras las **dichas**; *no corras.*

Indica que no se debe forzar la suerte para obligarla a que venga a nosotros, pero sí procurarla pacientemente.

Aunque hoy goces las **dichas**, *teme mañana las desdichas.*

Expresa que no debe confiarse nadie en el presente, sino pensar siempre en el porvenir.

Las **dichas** *no llegan a viejas.*

Manifiesta que la felicidad, desgraciadamente, no suele ser eterna.

Las **dichas** *y las desdichas suelen andar juntas.*

En este mundo van íntimamente enlazadas las alegrías con las penas.

DICHO. — *Del* **dicho** *al hecho hay gran trecho.*

Enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas, pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece.

Del **dicho** *nos guarde Dios.*—V. CALUMNIA, *que algo queda.*

El **dicho** *apruebo, y el propósito no entiendo.*

Se precia uno más de una afirmación cualquiera que del alcance que la misma pueda tener.

No es para nada el **dicho** *sin el hecho.*

Es más perjudicial el segundo que el primero.

Otra al **dicho**, *Juan de Coca.*

Denota la importante repetición de alguna cosa.

DICHOSO. — **Dichoso** *es, no el que lo parece a otros, mas a sí.*

Cada cual debe estar satisfecho con su propia opinión, sin preocuparse de la que merezca a los demás.

Para ser **dichoso** *se ha de saber hacer dos cosas: cerrar los ojos y abrir la mano.*

Es decir, ser benévolo con los demás y no ser mezquino.

Si quieres ser **dichoso**, *no estés nunca ocioso.* — V. *La* OCIOSIDAD *es madre de todos los vicios.*

DIEGO. — *Coló, tío* **Diego**, o *tío Paco.*

Dícese a propósito de haberse tragado algo repugnante, o que costaba trabajo el hacerlo pasar por el esófago, o bien de haber conseguido engañar a uno por este u otro medio. Suele usarse las más veces en sentido interrogante, y se atribuye su origen al suceso siguiente:

Cuéntase que en ocasión de estar administrando el Santo Viático a un pobre patán llamado Diego, o Paco (que en esto no andan muy conformes las crónicas populares), como quiera que observó el cura que le costaba alguna dificultad al enfermo el sumir o tragar la Sagrada Forma, le preguntó si había conseguido pasarla. No respondiendo a dicha pregunta el paciente, a pesar de habérsela dirigido hasta tres veces el sacerdote, tomó a su cargo el sacristán el salir de duda, a cuyo efecto le dijo: «*Tío* DIEGO (o *tío Paco*), *¿coló?*» A lo que respondió el viaticado inmediatamente: «*Coló.*»

DIENTE.—*Cuando pienses meter el* **diente** *en seguro, toparás con lo duro.*

Explica el engaño del que, cuando juzga fácil conseguir un negocio, encuentra grandes dificultades.

Dar uno **diente** *con* **diente.**

Denota el demasiado frío que padece alguno, o el excesivo miedo con que se halla.

Dar **diente** *con* **diente**, *como quien tiene frío de cuartana.* — V. *Dar* uno DIENTE *con* DIENTE.

Diente *y mella, cágome en ella.*

Dícese, particularmente a los niños, cuando se les ha caído algún hueso de la boca.

Estar a **diente**, *como haca gallega.*—Véase *Estar a* DIENTE, *como jaca de atabalero, o de buldero.*

Estar a **diente**, *como jaca de atabalero,* o *de buldero.*

Tener hambre.—Díjose así tal vez por el mal trato que daban a las caballerías los que iban predicando las bulas.

Estarse a **diente.**

No haber comido, teniendo gana.

Hincar uno *el* **diente.**

Murmurar de otro; desacreditarlo.— Apropiarse algo de la hacienda ajena que maneja.

No haber para untar un **diente.**

Haber muy poca comida, o ser gran comedor el que la ha de comer.

Tener uno *buen* **diente.**

Ser muy buen comedor.

Aguzar uno *los* **dientes.**

Disponerse para comer cuando está pronta o inmediata la comida.

Antes están los **dientes** *que el tragadero.*

Indica que se debe atender con preferencia a lo principal, dejando para después lo secundario.

Crujirle a uno *los* **dientes.**

Padecer con mucha rabia, impaciencia y desesperación una pena o un tormento.

El que no puede morder, que no enseñe los **dientes.**

Nadie alardee de hacer lo que no puede llevar a cabo.

Enseñar, o *mostrar,* uno **dientes,** o *los* **dientes,** a otro.

Hacerle rostro, esto es, resistirle, amenazarle.

Estirar con los **dientes** *para que alcance.*

Dícese de aquellas cosas que no pueden dar más de sí por muchos esfuerzos que se hagan.

Haberle nacido, o *salido,* a uno *los* **dientes** *en* una parte o *haciendo* una cosa.

Haber nacido o residido en una población, o frecuentado un sitio, o dedicándose a una cosa desde edad temprana.

Hablar uno *entre* **dientes.**

Hablar de modo que no se le entienda lo que dice. — Refunfuñar, gruñir o murmurar.

Mascar, mientras ayuden los **dientes.**

Conviene aprovechar la ocasión cuando se nos muestra propicia.

Más cerca están mis **dientes** *que mis parientes.*

Explica que cada uno debe mirar primero por sí que por los otros, por muy allegados que sean.

Más quiero para mis **dientes** *que no para mis parientes.* —V. *Más cerca están mis* DIENTES *que mis parientes.*

No entrarle a uno *de los* **dientes** *adentro* una persona o cosa.

Tenerle repugnancia o antipatía.

Primero me han de sudar los **dientes.**

Especie de protesta de que no se ha de hacer una cosa.

Primero son mis **dientes** *que mis parientes.* — V. *La* CARIDAD *bien ordenada nace,* o *empieza, por uno mismo.*

Quitar a uno *los* **dientes.** —V. *Quitarle* a uno *la* CARA.

Se pierden los **dientes** *y no las mientes.*

La edad no aminora, en general, los recuerdos, pero sí hace que desaparezca la dentadura.

Ser capaz de sacarle los **dientes** *a un ahorcado.*

Dícese de las personas que son muy atrevidas y poco escrupulosas para agenciarse lo que desean.

Tener **dientes** *de ajo.*

Aplícase a la persona cuya dentadura es muy grande e irregular.

Tener **dientes** *de embustero.*

Tenerlos muy claros o separados.

Tomar algo *a* **dientes.** — V. *Tomar a* PECHOS.

Tomar, o *traer,* a uno *entre* **dientes.**

Hablar mal de él; tenerle ojeriza.

Trabajar con los **dientes.**

Comer.

DIESTRO. — *A un* **diestro,** *un presto.*

Enseña que hay ocasiones en que aprovecha y sirve más la prontitud y celeridad en ejecutar una cosa, que la habilidad y destreza.

De **diestro** *a* **diestro,** *el más presto.*

Da a entender que entre dos igualmente hábiles, astutos y sagaces, el más pronto en resolver o emprender el intento lleva la ventaja.

El más **diestro** *la yerra.* —V. *El mejor* ESCRIBANO *echa un borrón.*

Llevar de, o *del,* **diestro.**

Dominar a una persona hasta el extremo de obligarle a que haga lo que uno quiere, como hace el que guía una caballería.

Poco va de **diestro** *a* **diestro.**

Explica la igualdad de dos en habilidad, destreza o astucia, dando a entender así que cada uno le percibe o penetra bien al otro la intención, o le previene en lo que va a ejecutar.

DIETA. — **Dieta** *y mangueta, y siete ñudos a la bragueta.*

El huir de la gula y de los goces sensuales, y el uso frecuente de las lavativas, son tres medios conducentes a disfrutar de salud y longevidad.

DIEZ. — *A las* **diez** *deja la calle para quien es.*

Es decir, para la gente maleante, que era la que únicamente andaba a esas horas por las calles, pues las personas de bien se retiraban a su domicilio al oír el toque de la queda.

A las **diez** *en casa estés, y si ser puede, a las nueve.* — V. *A las* DIEZ *deja la calle para quien es.*

A las **diez** *en la cama estés.* Algunos agregan: *y si puede ser antes, que no sea después.*

Reconoce la conveniencia de acostarse temprano.

En dando las **diez** *dejar la calle para quien es: los rincones para los gatos, y las esquinas para los guapos.* — V. *A las* DIEZ *deja la calle para quien es.*

Más **diez** *veces matan las cenas que las guerras.*—V. *Más mató la* CENA *que sanó Avicena.*

DIEZMO. — *Pagar el* **diezmo.**

Cobrarse el corretaje por algún favor hecho. —V. *No se dan* PALOS *de balde.*

Los **diezmos** *de Dios, de tres blancas sisar dos.*

Reprende a los que desfalcan algo de lo que deben pagar.

DIFERENCIA.—*Hay* **diferencia** *de tiempos a tiempos.*

Manifiesta lo que cambian las cosas con el transcurso de los años.

Hay **diferencia** *en lo vano, darle de codo o de mano,* o *darle de la mano.*

Explica la diferencia que hay entre el cariño y el desprecio.

Hay grande **diferencia** *del ir caballero al ir atravesado como costal de basura.*

Aunque las personas sean las mismas, varían según la posición que ocupan en el mundo.

No hay más **diferencia** *entre un noble y un plebeyo, que la forma que quiere imprimirle el alfarero.*

La posición de las personas depende de la casualidad más que del mérito.

DIFÍCIL. — *Es* **difícil** *cosa el escribir sátiras.*

Porque se expone el que lo hace a incurrir en la ira del satirizado.

Todas las cosas son **difíciles** *antes de ser fáciles.* — V. *Ser* una cosa *el* HUEVO *de Colón.*

DIFICULTAD. — *Herir en la,* o *la,* **dificultad.**

Dar con ella; descubrirla.

DIFUNTO. — *El* **difunto** *era más alto,* o *delgado,* etc.

Dícese a aquella persona a quien le viene corta, ancha, etc., una prenda de vestir.

DIGNO. — *Muy* **digno** *de loor es el que enseña por palabra, si por obra lo procura.*

No basta predicar, sino que es preciso unir el ejemplo.

DILACIÓN. — *En cualquiera* **dilación** *hay gran peligro.*

Porque no pueden preverse las contingencias que trae consigo la tardanza en realizar alguna cosa.

Toda **dilación** *es dañosa.* — V. *En cualquiera* DILACIÓN *hay gran peligro.*

DILATAR. — *Lo que se* **dilata** *no se quita.* — V. *Nunca es* TARDE *si la dicha es buena.*

DILIGENCIA.—*La* **diligencia** *es madre de la buena ventura.*

Enseña cuánto influyen el cuidado y actividad en el logro de una solicitud.

La **diligencia** *nos parece tardanza cuando deseamos alguna cosa.*—V. *El que* ESPERA, *desespera.*

Hacer uno *las* **diligencias** *de cristiano.*

Cumplir con la Iglesia, confesando y comulgando en Pascua o cuando se dispone para morir.

Hacer las **diligencias** *del jubileo.*

Ejecutar lo que se previene para ganarlo.

DILIGENTE.—*En pagar conviene no andar muy* **diligente,** *que suele traer muchos inconvenientes.*

Excusa de que se valen los tramposos para justificar su morosidad en la satisfacción de las deudas.

DILUVIO. — *Ser* una persona, o cosa, *más antigua que el* **Diluvio.**

Manera de exagerar la antigüedad de una cosa. — Aplícase más a las personas para motejarlas de viejas.

DIMES Y DIRETES.—*Ponerse,* o *andar, en* **dimes y diretes.**

Enredarse en contestaciones, debates, altercados o réplicas dos o más personas. — Aunque el verbo *andar* es el más corriente en esta frase, úsase también, con los respectivos significa-

dos que la ilustración del lector suplirá seguramente, *no meterse en, no querer entrar en, excusar, verse en,* etc.

DIN. — *Más vale el* **din** *que el don.*

Manera de decir, por donaire, que el dinero es lo que da de comer, y no los títulos nobiliarios.

Sin **din** *no hay don.*

Indica que el señorío lo sostiene el dinero, pues sin éste no hay quien reconozca aquél.

DINERO. — *A pagar de mi* **dinero.**

Modo de afirmar, asegurar y ponderar que una cosa es cierta, como afianzándola uno con su caudal.

A poco **dinero,** *poca salud.*

Por poco dinero no es posible, en lo general, obtener cosa de gran valor.

Al **dinero,** *al loco y al aire, darle calle.*

Es decir, dejarlos correr y no guardarlos.

Apalear el **dinero,** o *las talegas,* o *los millones.*

Ser extremadamente rico.

Bien te quiero, bien te quiero, mas no te doy mi **dinero.**

Censura a los que se deshacen en ceremonias y ofertas, y llegada la ocasión, no corresponden a ellas, desentendiéndose de acudir al remedio de la necesidad.

¡Buen **dinero** *es la gaceta!*

Manifestación de menosprecio hacia una persona o, más comúnmente, hacia una cosa.

Cuando el **dinero** *habla, todos callan.*

Manifiesta la enorme influencia que tiene el oro en la sociedad.

Dar **dinero** *a un pródigo es lo mismo que poner la espada en manos de un loco.*

Porque ni uno ni otro saben el destino que les dan.

Dinero *a mano,* **dinero** *a daño.*

Por lo regular, el favor que se hace a una persona, es en expectativa de que sea devuelto en su día con creces. — El que posee un capital que nadie le tasa, suele emplearlo, generalmente, en cosas que resultan nocivas para su salud.

Dinero *de contado halla soldado.*

Con dinero a mano se consigue todo lo que se quiere, por muy difícil que parezca.

Dinero *llama* **dinero.**

El medio más seguro de aumentar el caudal es no tener parado el dinero, sino comerciar con él. — V. *A* COCHINO *gordo, untarle el rabo.*

Dinero *olvidado, ni hace merced ni grado.*

Las cosas útiles dejan de serlo cuando no se hace uso de ellas.

Dinero *parado no gana nada.* — V. DINERO *llama* DINERO, primera acepción.

Dinero *prestado,* **dinero** *rescatado.*

Conviene no tardar en desempeñarse de las deudas contraídas, ya porque cuanto más tiempo vaya pasando mayores son los réditos, bien, si el préstamo es gracioso o sin interés, por no encontrar cerrada la puerta el día en que se necesitara apelar nuevamente al favor del amigo.

Dinero, *y no consejos.*

Reprende a quien da consejos cuando no se le piden, y mucho más si los da a quien tiene necesidad de dinero.

Don **Dinero** *es gran caballero.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Echar **dinero** *en* una cosa.

Emplear dinero en ella.

El creer no cuesta **dinero.**

Úsase cuando finjimos dar crédito a aquello que se nos dice, aunque sepamos positivamente que se halla muy lejos de la verdad.

El **dinero,** *con sus salvas, convierte en noble al que nació en las malvas.*

El dinero, por no encontrar obstáculo alguno al paso, llega hasta proporcionar pergaminos o ejecutorias, o títulos de nobleza al más plebeyo. De ahí proviene la clase social conocida de algunos años a esta parte con el dictado de *aristocracia pesetera.*

El **dinero** *de voltarios es* **dinero** *de alquimia, que se resuelve en humo.*

Voltarios, en el dialecto del garito, son aquellos jugadores a quienes la suerte les es inconstante o mudable.— V. *Los* DINEROS *del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.*

El **dinero** *del rey es corto, pero seguro.*

Los créditos que se adquieren contra el Estado tienen a su favor el ser cobraderos tarde o temprano, siquiera se perciban en ocasiones con alguna merma.

El **dinero**, *en ninguna parte está mejor que en poder de su dueño.*

Aconseja no arriesgarlo en operaciones de éxito dudoso.

El **dinero** *es bueno para siervo, pero malo para amo.*

Enseña que no se deje dominar de él quien lo posee, pues si gastado con prudencia saca de apuros, guardado con avaricia, para nada aprovecha.

El **dinero** *es como los ratones, que en oyendo ruido, se esconde.*

En las épocas turbulentas nadie se atreve a emplear su dinero en el acometimiento de ninguna empresa.

El **dinero** *es de quien lo agarra.* Algunos añaden: *y la gloria, de quien la gana.*

El corazón humano es demasiado apegado a los intereses materiales.

El **dinero** *es reputado por feliz y por sabio.*

Tal es el concepto que forma, por lo común, del rico la generalidad del vulgo. Equivócase, empero, con harta frecuencia, pues no faltan personas opulentas que son bastante desgraciadas, así como muchos potentados que debían ir uncidos a una carreta.

El **dinero** *hace al hombre entero.*

El no depender de otro, por contar con lo suficiente para poder vivir con holgura, suele ser motivo poderoso para obrar con rectitud y entereza.

El **dinero** *hace milagros.*—V. Dios *es omnipotente, y el dinero su teniente.*

El **dinero** *no huele mal,* o *no tiene olor.*

Aunque proceda su adquisición o ganancia de las faenas más humildes o bajas.—Cuéntase de Vespasiano que habiendo creado un impuesto sobre las letrinas contra el parecer de su hijo Tito, tomó una moneda del primer dinero que produjo dicho impuesto, y acercándola a la nariz de Tito, le preguntó: «¿Huele esto mal?», de donde nació el proverbio.

El **dinero** *se ha de buscar para la honra, y la honra no ha de servir al dinero.*

Porque el dinero es un medio, pero no un fin, como lo debe ser vivir honradamente.

El **dinero** *se ha hecho para contarlo.*

Haciéndolo así cuando se recibe, es fácil remediar en el acto cualquiera equivocación que pudiera ocurrir, evitándose por ese medio disgustos que podrían sobrevenir cuando se intentara subsanar el yerro después de pasada la ocasión.

El **dinero** *se ha hecho plano para que no se mueva.*

Teoría con que se excusa el avaro o el mezquino para no gastar.

El **dinero** *se ha hecho redondo para que ruede.*

Teoría que evoca el hombre espléndido para justificar su rumbo y desprendimiento.

El **dinero** *todo lo vence, pero con el buen juez nada puede.*

Manifiesta que el poder del oro es nulo ante una conciencia recta.

El que **dinero** *tiene, logra lo que quiere.*

Indica la facilidad con que logra el rico lo que se le antoja.

En **dinero** *esté el caudal de aquel que nos quiera mal.*

Es tanto como desearle que se lo gaste y se quede pobre.

En tres cosas es bien gastado el **dinero**: *en dar limosna, en pagar al buen médico y en el porte de las cartas.*

En efecto, las tres pueden reportarnos algún beneficio.

Eso es **dinero** *contado,* o *de contado,* o *contante.*

Aplícase al objeto que, en fuerza de su valor, puede ser reducido a metálico tan luego como se desee.

Estar uno *mal con su* **dinero.**

Malgastarlo o aventurarlo en empresas descabelladas.

Estrujar uno *el* **dinero.**

Ser miserable o poco dadivoso y franco en lo que da.

Hasta el hablar cuesta **dinero.**

Refiérese a aquellos sitios en que se abusa tanto del cliente, que hasta por lo más insignificante se cobra alguna cantidad.

Levantarse con el **dinero.**

Llevárselo, la mayor parte de las veces, contra la voluntad de los demás.

Más ablanda el **dinero** *que palabras de caballero.*

Contra la mujer que no se deja vencer por las protestas de fidelidad para lo futuro, y sí por la fuerza de las dádivas en lo presente.

Mi **dinero** *me cuesta.*

Expresión con que se consuela, o trata de consolarse, aquel a quien le ha salido fallida una empresa, o que ha sido víctima de un engaño, perdiendo el dinero que en uno y otro caso desembolsó.

Ni entrar sin **dinero** *en un café, ni el poeta usar mucho del* QUÉ.

Lo primero es comprometido y molesto, pues se ve uno privado de tomar nada; lo segundo convierte al poeta en un coplero más amigo de los ripios que de las creaciones estéticas.

No hay cosa como el **dinero** *contante.*

Es preferible pagar en el acto lo que se compra, a tomarlo fiado.

No hay mal tan lastimero como no tener **dinero.**

La carencia de intereses materiales es causa de muchas desventuras.

Pasar uno *el* **dinero.**

Volverlo a contar para satisfacerse enteramente de que está cabal la cantidad que entrega o recibe.

Por **dinero** *baila el perro, y no por el son que le hace el ciego.*—V. *Por* DINERO *baila el perro, y por pan, si se lo dan.*

Por **dinero** *baila el perro, y por pan, si se lo dan.*

Explica la fuerza del dinero, que influye aun en aquellos a quienes no sirve ni aprovecha.

Por **dinero** *canta el ciego y baila el perro.* — V. *Por* DINERO *baila el perro, y por pan, si se lo dan.*

Por mi **dinero,** *papa lo quiero.*

El que compra, si paga bien, tiene derecho a exigir lo mejor en su línea.

Por no hacer, u *oír,* etc., tal o cual cosa *se podía dar* **dinero.**

Manifiesta la aversión que causa aquello de que se trata.

Por poco **dinero,** *poca manteca.* — V. *A poco* DINERO, *poca salud.*

Queredme por lo que os quiero, y no me habléis en **dinero.**—V. *Bien te quiero, bien te quiero, mas no te doy mi* DINERO.

Quien **dinero** *tiene, sabio parece.*

Las riquezas hacen que no se vean las faltas en quien las posee.

Quien fía el **dinero,** *pierde el* **dinero** *y el vecero.*

Vecero quiere decir *parroquiano* o *marchante,* el cual, por no devolver lo que le fiaron, no vuelve a parecer ni por el barrio.

Según buen **dinero** *yace en vil correo, así en feo libro está saber no feo.*

Correo significa aquí *cuero* o *bolsa.*—Equivale a que bajo una mala capa se encubre buen bebedor; es decir, que no hay que fiar de las apariencias.

Si amas a la que sólo quiere el **dinero,** *serás un majadero; y al fin y al cabo, saldrás de ella escarmentado.*

Porque el dinero se gasta y queda el descontento de la que sólo se casó por lograrlo.

Si el que contigo juega conoces que te la pega, guardas tu **dinero,** *y que juegue con un perro.*

Hay que desconfiar del que procede de mala fe, y separarse de él.

Si no fuera por el SÍ *y el* PERO, *¿quién dejaría de tener* **dinero?**

Las circunstancias *condicional* y *adversativa* son causa de que muchas veces no podamos prosperar en nuestras aspiraciones. Por ejemplo: SI *N. tuviera más edad, bien pudiera desempeñar tal destino;* PERO *es el caso que carece todavía de la práctica necesaria.* He ahí el *si* y el *pero* que se atraviesan para que N. no pueda conseguir el cargo o destino que solicita.

Si quieres que cante, el **dinero** *por delante.* — V. *Por* DINERO *baila el perro, y por pan, si se lo dan.*

Si quieres saber lo que vale el **dinero,** *tómalo a premio.*

Por los réditos más o menos crecidos que hay que pagar.

Si quieres tener **dinero,** *tenlo.*

Remedio probado para no carecer nunca de dinero: no gastarlo. — *Tenlo* quiere decir *guárdalo.*

Sin **dinero** *o lisonja nadie logra.*

La adulación, como el oro, son los dos medios más poderosos para conseguir lo que se desea.

Sobre **dinero** *no hay compañero.*—V. *Bien te quiero, bien te quiero, mas no te doy mi* DINERO.

Sobre mi **dinero** *y mi zaranda, nadie manda.*

Dícese de las personas amantes de su independencia y de hacer su capricho,

hasta tal punto que no atienden los consejos desinteresados que se les dan.

Ten **dinero,** *tuyo o ajeno.*

El que maneja caudales, ya sean propios, ya de otro, cuenta con un recurso a que poder apelar en caso de apuro, sin tener que pasar por el sonrojo de dar cuenta de su necesidad a nadie.

Todas las cosas obedecen al **dinero.**

Porque por medio de él se logra abrir todas las puertas.

Todo lo alcanza el **dinero.** —V. DIOS *es omnipotente, y el dinero su teniente.*

Vivamos, comamos y tengamos **dinero,** *que lo demás importa dos bledos.*

Teoría de las personas desaprensivas que conceptúan secundario todo lo que no sea vivir bien.

A **dineros** *pagados,* o *dados, brazos quebrados.* — V. PAGA *adelantada,* PAGA *viciosa.*

Dadme **dineros** *y no consejo.* — V. DINEROS, *y no consejos.*

De **dineros** *y bondad,* o *calidad, la mitad de la mitad,* o *siempre quita la mitad.*

Porque suele haber exageración cuando se pondera la hacienda, justificación o estirpe de una persona.

De quien no nos debe nada, buenos son cinco **dineros.**

De agradecer es cualquier favor u obsequio que se nos hace, por pequeño que sea, cuando no hemos contraído mérito alguno para ello.

Dineros *anticipados,* o *tomados, brazos quebrados.* —V. PAGA *adelantada,* PAGA *viciosa.*

Dineros *del avaro dos veces van al mercado.*—V. *No hay* ESTREÑIDO *que no muera de cámaras.*

Dineros *en manga, tanto vino como agua.*— V. *Quien tiene* DINEROS *pinta panderos.*

Dineros *son calidad.*

Las riquezas dan consideración y honores, hasta el punto de que suelen suplir y aun sobreponerse a los linajes más esclarecidos.

Dineros *tenga mi amo, que no le faltarán criados.*

Cuando hay buena recompensa, sobra quien trabaje.

Dineros *y amor, mal se encubren.*—V. *El* AMOR *y el dinero no se pueden ocultar,* o *no pueden estar encubiertos.*

Dineros, *y no consejos.*

Reconvención que se dirige a quien se mete a dar consejos sin que se los pidan, mayormente si la persona a quien le son dados tiene necesidad de auxilios pecuniarios.

Do hay **dineros** *hay sosiego.*

El que tiene satisfechas todas sus necesidades y asegurado el porvenir, bien puede gozar de toda tranquilidad.

Do son muchos **dineros** *es mucha bendición.* —V. *Do hay* DINEROS *hay sosiego.*

Eso es como quien tiene **dineros** *en mitad del golfo y se está muriendo de hambre.*

Equivale a *tener un* TÍO *en Alcalá;* a confiar en aquello de que no se puede disponer.

Los **dineros** *del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.*

Lo que se gana a poca costa se suele gastar sin reparo.

Los **dineros** *hacen dueñas y escuderos.*

Por poderse comprar todo con el dinero, hasta los títulos nobiliarios y los puestos más condecorados.

Pleito por mis **dineros.**

El que tiene bienes de fortuna lleva mucho adelantado para obtener la razón en los litigios.

Por **dineros** *hace el hombre cuanto le place.*

El que tiene riquezas logra cuanto desea.

Quien tiene **dineros** *pinta panderos.*

El rico satisface prontamente todos sus gustos o caprichos.

DIOS. — *A cada cual da* **Dios** *frío como anda vestido.*

Da a entender que Dios acude a cada uno según sus necesidades.

Acomodarse a lo de **Dios** *es Cristo.*—Véase *Vivir a lo de* DIOS *es Cristo.*

A **Dios,** *en oyendo, y al rey, en viendo.*

Debe descubrirse el hombre al oír el Viático, así como cuando se halla en presencia del soberano.

A **Dios** *me encomiendo y al doctor Hidalgo de Agüero.*

Frase muy usada entre los bravucones de Sevilla de los siglos XVI y XVII al empezar un desafío, aludiendo al célebre doctor Hidalgo de Agüero, habilísimo en curar las cuchilladas, al que se encomendaban al mismo tiempo que a la Providencia.

A **Dios** *orando y al macho dando.* —V. *A* Dios *rogando y con el mazo dando.*

A **Dios** *rogando y con el mazo dando.*

Amonesta hagamos de nuestra parte cuanto es posible para el logro de nuestros deseos, sin exigir que Dios haga milagros.

A **Dios** *rogando, y negociando.* —V. *Fíate de la* Virgen, *pero corre.*

A **Dios** *se le hace la corte de rodillas, al rey en pie, y al demonio en el canapé.*

Al primero le gusta que se le adore; al segundo que se le respete, y al tercero que se practique el vicio.

A **Dios** *te doy, libreta bebida y por hilar.*

Los desaprensivos siempre ofrecen lo que no ha de reportarles provecho alguno.

A **Dios** *y a ventura.*

Inciertamente, sin esperanza ni seguridad de feliz éxito en lo que se emprende.

Al cabo de **Dios** *te salve.*

Verificar una cosa después de mucho tiempo.

A los dos que **Dios** *junta no podrá separar el hombre.*

Refiérese a la indisolubilidad del matrimonio.

Al que **Dios** *quiere para rico, hasta la mujer le pare hijos de otro.*

Refrán irónico por medio del cual se expresa que el que tiene mala suerte la tiene para todo.

Al que madruga, o *se antuvia,* **Dios** *le ayuda.*

Advierte que la buena diligencia suele tener feliz éxito en las pretensiones.

Aquel a quien **Dios** *quiere bien, muere joven.*

Porque quitándole del pecado, le libra de la condenación eterna.

Aquel es rico que está bien con **Dios.**

Indica que la verdadera riqueza es la virtud.

Aquí de **Dios,** *que matan a un gallego.*

Dícese cómicamente cuando alguna persona tropieza con una dificultad o cree verse en algún peligro, generalmente ilusorio.

A quien **Dios** *no le da hijos, el diablo le da sobrinos.*

Expresa que sobrevienen cuidados por causa ajena al que no los tiene por su propia situación.

A quien **Dios** *quiere bien, en casa le trae de comer.*

Da a entender que Dios no abandona a aquellos a quienes ama por ser cumplidores de sus preceptos.

A quien **Dios** *quiere bien, la casa le sabe.*

Al que tiene suerte todas las cosas se le vienen a la mano.—En este refrán hay una transposición que creemos no estará de más explicar, pues en no pocas ocasiones se nos han manifestado dudas acerca de su interpretación; no hay, sin embargo, nada más sencillo. Dios *sabe la casa de aquel a quien quiere bien;* es decir, *sabe donde vive,* para acudir a favorecerlo; es, por tanto, equivalente del anterior: *A quien* Dios *quiere bien, en casa le trae de comer.*

A quien **Dios** *quiere, la casa le sale.*

Este refrán, que encontramos en nuestros clásicos bajo diferentes formas, pero con el mismo significado, equivale al ya expuesto, que dice: *A quien* Dios *quiere bien, la casa le sabe.*

A quien **Dios** *quiso bien, en Granada le dió de comer.* —V. *A quien* Dios *quiere bien, la casa le sabe.*

Apuntamos este refrán, así como el siguiente, por haberlos oído en boca de los naturales de las indicadas provincias. Claro está que a este tenor los favorecidos por los divinos dones, y que habitan en Galicia, Cataluña, Castilla o Murcia, están en su derecho de aplicárselo; pero conste que no forman parte de este Diccionario.

A quien **Dios** *quiso bien, en Sevilla le dió de comer.* — Véase la explicación del anterior.

A quien **Dios** *se la diere, San Pedro se la bendiga.*

Explica la disposición que tiene uno a conformarse con la Providencia en el buen o mal éxito de sus pretensiones o deseos. — Algunos dicen, en lugar de *San Pedro, San Antón se la bendiga.*

A quien no habla no le oye **Dios.**

Reprende la cortedad de aquellos que por no atreverse a explicar sus solicitudes, las malogran.

A quien se ayuda, **Dios** *le ayuda.* — V. *A* Dios *rogando y con el mazo dando.*

A quien se humilla, **Dios** *le ensalza.*

Recomienda la humildad como un

don inestimable que jamás queda sin recompensa.

A quien se muda, **Dios** *le ayuda.*

Indica que es prudente mudar de medios cuando los primeros no salen bien.

A sólo **Dios** *está reservado conocer los tiempos y los momentos.*

Sólo la Providencia sabe el alcance de nuestras acciones.

¡Ay, **Dios,** *quién fuera blanco, aunque fuera catalán!*

Se usa en América, especialmente por los negros, quienes tienen mucha prevención contra los catalanes.

Basta que me entienda **Dios,** *que Él es el entendedor de todas las cosas.*

Cada cual, aportando sus acciones a lo que es debido, cumple, aunque no las estimen los demás.

¡Bendito sea **Dios,** *que todo lo cría! ¡Hasta las calabazas sin costuras!*

Expresión usada cuando se ve o se oye algo extraordinariamente absurdo.

Cada uno es como **Dios** *le hizo, y aun peor muchas veces.* — V. *Cada uno es como* Dios *lo ha hecho.*

Cada uno es como **Dios** *lo ha hecho.*

Denota lo diferente que es el carácter o genio de cada persona y lo sumamente difícil que es mudarlo.

Cada uno estornuda como **Dios** *le ayuda.*

Significa que cada uno hace las cosas del mejor modo que sabe o puede.

Como **Dios** *manda.*

Como es justo y razonable; como lo exigen el decoro, la conveniencia, la rectitud, el bien parecer, etc.

Con **Dios** *voy: mis obras dirán quién soy.*

Letrero que se solía poner a los faluchos que hacían la travesía de Cádiz a los puertos.

¡Confunda **Dios** *cigüeña en el ejido, que de tal guisa coge cigoñinos en nido!*

Hay muchos que no reparan en los medios para lograr su propósito.

Con lo mío me ahogue **Dios.**

Expresión usada por aquellos que tienen la virtud de conformarse con lo que tienen.

Con lo que **Dios** *la envía se contenta mi tía.* — V. *Con lo mío me ahogue* Dios.

Con lo que es nuestro nos haga **Dios** *merced.*

Cada cual debe darse por satisfecho con lo que le pertenece.

Cuando **Dios** *amanece, para todos amanece.*

Enseña que debemos comunicar nuestros bienes y felicidades a los demás, o cuando menos no suscitar obstáculos a su bienestar.

Cuando **Dios** *da, da para todos,* o *Cuando* **Dios** *da para Vicente, da para el vecino de enfrente.*

Indica que la divina Providencia no abandona a nadie.

Cuando **Dios** *da la llaga, da la medicina.*

Manifiesta que por el mismo conducto que vino el mal suele venir el remedio.

Cuando **Dios** *no nos da, no nos convendrá.*

Enseña a conformarse con lo que suceda, aunque sea contrario a lo que deseábamos.

Cuando **Dios** *no quiere, santos no pueden,* o *no rueguen.*

Avisa que cuando no se tiene ganada la voluntad del que ha de conceder una gracia, no hay que fiar en mediaciones de amigos o intercesores.

Cuando **Dios** *quería.*

En otros tiempos ya lejanos.

Cuando **Dios** *quiere, con todos los aires llueve.*

Enseña que todo obedece a la voluntad de Dios, disponiendo que los medios que se creía más contrarios al logro de una cosa sirvan para su consecución.

Cuando **Dios** *va delante, el mar está llano.*

Expresa que todo lo que se hace rectamente no suele encontrar obstáculos para su realización.

Da **Dios** *alas a la hormiga para que muera más aína.*

Enseña, con el ejemplo de este insecto, que la mucha elevación de algunos es causa las más veces de su ruina.

Da **Dios** *almendras a quien no tiene muelas.*

Suele decirse cuando las riquezas o conveniencias recaen en sujeto que no puede o no sabe disfrutarlas.

Da **Dios** *habas a quien no tiene quijadas.* — V. *Da* Dios *almendras a quien no tiene muelas.*

Da **Dios** *mocos a quien no tiene pañuelo.* — V. *Da* Dios *almendras a quien no tiene muelas.*

Da **Dios** *pañuelo a quien no tiene narices.* —V. *Da* Dios *almendras a quien no tiene muelas.*

Dais por **Dios** *al que tiene más que vos.*

Reprende la necedad de aquellos que sin elección ni discernimiento reparten, aun lo que a ellos mismos hará falta, entre los que no lo han menester.

Dar a **Dios** *lo que es de* **Dios,** *y al César lo que es del César.*

Frase empleada para indicar que a cada uno se le debe dar lo suyo.

De aquella me deje **Dios** *comer que deja los pollos y comienza a poner.*

El doctísimo Sorapán de Rieros dice que este refrán se puede entender de dos maneras: por la primera, que la gallina que ha estado sobre los huevos y criado los pollos hasta que los deja y comienza a poner, es la más sabrosa, porque como ha sido regalada con ellos, sale lo mismo que si la hubiesen puesto a cebar; y por la segunda, que se puede entender de la polla ponedora que deja a sus hermanos los pollos y quiere comenzar a poner, pues entonces es más suave su carne, más sabrosa y más saludable. Añade Sorapán que cada uno tome la explicación que más le agrade, y, naturalmente, lo mismo decimos nosotros.

De **Dios** *abajo, cada cual vive de su trabajo.*

Expresa que la única manera honrosa de vivir es aplicar su actividad cada uno al sostenimiento de la vida.

De **Dios** *dijón, y lo matón.* —V. *Digan, que de* Dios *dijeron.*

De **Dios** *logra la gracia el que se tiene por feliz en su desgracia.*

Cada cual debe conformarse con su suerte.

De **Dios** *viene el bien, y de las abejas la miel.*

Enseña que Dios es el único autor del bien, por cualquier medio que nos venga.

Déme **Dios** *marido rico, aunque sea un poco borrico,* o *y mas que sea un borrico.*

Manifiesta el predominio de la riqueza sobre todo lo demás.

De menos hizo **Dios** *a Cañete,* o *De menos hizo* **Dios** *a Cañete, que de verdugo lo hizo corchete.* Otros dicen: *a quien hizo de un puñete;* y otros: *y lo deshizo de un puñete.* —V. *De menos nos hizo* Dios.

De menos nos hizo **Dios.**

Explica la esperanza que se tiene de conseguir lo que se intenta, aunque parezca desproporcionado.

Desde aquí para delante de **Dios.**

Fórmula de juramento o compromiso hasta la muerte.

Después de **Dios,** *la casa de Quirós.*

Emblema de aquel linaje, tan infatuado con su antigüedad y poderío, que sólo cede ambas cosas al Ser Supremo.

Después de **Dios,** *la olla.*

Explica que en lo temporal no hay cosa mejor que tener que comer.

Después de **Dios,** *la olla, que la casa de Quirós todo es bambolla.*

Justa sátira contra el emblema de la dicha casa señorial.

De todo quiere **Dios** *un poquito.*

Manera de justificar entre personas serias las conversaciones ligeras, bailes o cualquiera otra distracción honesta.

Digan, que de **Dios** *dijeron.*

Enseña a despreciar la murmuración o los dichos ajenos.

Dios *abrirá, rey entrará.*

Manifiesta la confianza en el Ser Supremo.

Dios *acude siempre a la mayor necesidad.*

Indica que Dios no se olvida de nadie, y que por comprometido que sea un caso, no se debe perder la esperanza.

Dios *amó la compañía.*

Expresa lo desagradable que es la soledad.

Dios *aprieta, pero no ahoga.*

Aconseja la conformidad en las tribulaciones, esperando en Dios.

Dios *ayuda a los que se ayudan.* —V. *A* Dios *rogando y con el mazo dando.*

Dios *bendijo la paz y maldijo las riñas.*

Amonesta a los amigos de cuestiones y disputas.

Dios *castiga a los que bien quiere.*

Entiéndase castigar en el sentido de afligir o enviarles penalidades con objeto de probar su resignación y su fe. La mejor explicación de este refrán está en la lectura del *Libro de Job.*

Dios *consiente, pero no para siempre.*

Recuerda la justicia y castigo de Dios al que obra mal, confiado en su espera y misericordia.

Dios *da así el premio como el castigo, a cada uno según lo que merece.*

El que en la tierra no logra la recompensa de sus buenas acciones, la consigue en la otra vida.

Dios *da ciento por uno.*

Exhorta a la caridad como la virtud más agradable a los ojos de Dios.

Dios *delante.* Algunos añaden: *y San Cristóbal gigante.*

Expresa la fe en Dios.—Los que agregan la segunda parte le dan un significado parecido al de *A.* Dios *rogando y con el mazo dando.*

Dios *desavenga a quien nos mantenga.*

De las desavenencias de unos suelen otros sacar utilidad o beneficio; verbigracia: los curiales con los litigantes; los médicos con los heridos en riña, etc.

Dios *dijo,* o *sabe, lo que será.*

Explica la duda del cumplimiento o certeza de lo que se promete o asevera.

Dios *dirá sus verdades.*

Dicho con que se significaba en lo antiguo que se remitía la averiguación de la verdad a una de las pruebas de justicia a la sazón en uso, tales como pisar barras de hierro candente, el duelo o desafío, etc.

Dios *el bravo mar enfrena con muro de leve arena.*

Tanto en el terreno material como en el intelectual y en el moral, se vale a veces la divina Omnipotencia de elementos débiles para contrarrestar los fuertes.

Dios *es bueno para mercader.*—V. Dios *da ciento por uno.*

Dios *es buen pagador.*—V. Dios *da ciento por uno.*

Dios *esconde muchas cosas a los sabios y prudentes, y se las revela a los pobrecillos.*

Prueba la omnipotencia divina, que reparte por igual todos sus dones.

Dios *es grande.*

Se usa para consolarse en una desdicha, recurriendo al poder de Dios, de quien se espera que la remedie.

Dios *es omnipotente, y el dinero su teniente.*

Denota a cuánto alcanza el poder del dinero, pues llega a conseguir en ocasiones lo que a los ojos del mundo se estima por imposible.

Dios *es siempre el que nos sana, y lleva el médico la plata.*

Indica que la curación de las enfermedades se debe a la voluntad de Dios y no a la ciencia de los hombres.

Dios *está en el cielo, que juzga los corazones.*

No hay que olvidar la existencia de la Divinidad, que conoce el alcance de nuestras acciones.

Dios *está en el cielo, que ve las trampas.*

El que está obligado a algo no debe esquivar el cumplimiento de su deber.

Dios *guarde a usted muchos años.*

Con esta expresión, que figura al final de ciertos documentos oficiales, se da a entender en el lenguaje familiar que no hay o existe nada de aquello de que se está tratando o por que se pregunta; v. gr.: *En cuanto a pagárseme lo que se me debe,* Dios *guarde a usted muchos años.*—*¡Venir él a darme una satisfacción!...* Dios *guarde a usted muchos años.*

Dios *hace la costa, dando el frío conforme la ropa.*

Manifiesta que Dios acude en socorro de cada uno según la magnitud de sus necesidades.

Dios *hace que alumbre el sol a los buenos y a los malos.*

Ante Dios todos son iguales, lo mismo los justos que los pecadores.

Dios *hace salir su sol sobre los buenos y malos, y llueve sobre los justos e injustos.*

Dios reparte por igual sus bondades, aunque los pecadores no las aprovechen.

Dios *hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno.*

Las buenas acciones siempre hallan recompensa, y las malas su castigo adecuado.

Dios *hay en el mundo, que todo lo ve y juzga.*

Para Dios nada hay oculto, y debemos tener esto en cuenta al realizar nuestros actos.

Dios *hizo todas las cosas con peso, sabiduría y mesura.*

En la Naturaleza todo tiene su razón de ser.

Dios *la da y el diablo la guisa.*

Lo que buenamente se logra, se descompone malamente.

Dios *le ayude, y a nosotros no nos olvide.*

Salutación que se dirige al que estornuda delante de nosotros.

Dios *le dé todo lo que le hace falta, como al doctor Zafrilla.*

Es decir, más de lo que uno necesita.

Dios *lo dió,* **Dios** *lo quitó; sea su nombre bendito.*

Fórmula de resignación cristiana muy propia de Job.

Dios *lo oiga, y el pecado sea sordo.*

Expresión usada cuando alguno formula un deseo que a nosotros nos es conveniente.

Dios *lo quiera, y Juan venga.*

Locución con que se denota el deseo vehemente de que se realice alguna cosa.

Dios *los cría, y ellos se juntan.* En Sevilla se suele añadir: *en el prado de Santa Justa.*

Se da a entender que los que son semejantes en las inclinaciones y en el genio, se buscan unos a otros. Tómase, por lo común, en mala parte.

Dios *me dé contienda con quien me entienda.*

Denota que siempre es conveniente tratar con personas bien educadas y que no sean desconocedoras del asunto de que se trata.

Dios *me depare mesón en que la huéspeda me haga algo, y el huésped non.*

Indica lo mucho que la mujer puede con su maña y arte en el manejo de las cosas de la casa.

Dios *me dé triunfos y me quite conocimiento.*

El ambicioso no repara en los medios con tal de lograr su propósito.

Dios *me entiende y yo me entiendo.*

Aplícase cuando no se quiere declarar una cosa en su totalidad, o cuando se hace una alusión no muy clara para los demás.

Dios *me guarde de pueblo airado, y de mar atormentado, de la landre y mala helada, y de mujer enojada.*

Considerando todo esto como verdaderas calamidades (y no lo son pequeñas), no es extraño que desee uno verlas lejos de sí.

Dios *me libre de hombre marcado por Naturaleza.*

Por lo general no suelen ser muy buenos aquellos que padecen alguna lesión.

Dios *me libre de mujer determinada.*

Pues casi siempre, dado lo excitable de la naturaleza femenina, suele llevar a cabo actos de que no sería capaz un hombre.

¡Dios *me lleve a España!... (Y estaba entre Yepes y Ocaña.)*

Aplícase al que dice alguna sandez.

Dios *me ponga donde lo haya, que yo lo sabré alcanzar.*

Súplica de aquellas personas poco escrupulosas en la manera de adquirir las cosas.

¡Dios *mío, qué cosas tan buenas habéis criado para rejalu* (regalo) *del hombre! ¿Y cuándu seré yo hombre?*

Exclamación en que prorrumpe aquel que se lamenta de no poder disfrutar, de presente, de alguna cosa exquisita que le provoca a desearla con vehemencia. — Cuéntase de un pobre muchacho gallego, o montañés (que en eso no andan contestes los historiadores), que recién llegado a una de las ciudades más ricas y pobladas de Andalucía, se quedó un día extasiado al contemplar en el escaparate de una tienda de ultramarinos la multitud de manjares diversos aderezados para tentar la gula. El infeliz, notando entonces su carencia de recursos, juntando las manos y alzando los ojos al cielo, pronunció en tono lastimero las palabras susodichas, que con el tiempo pasaron a ser proverbiales, y que constituyen por sí solas un poema entero de Sociología. — Algunas veces, después de manifestado el deseo que uno tiene y el sentimiento de no poder satisfacerlo, se emplea solamente la última proposición del refrán; a saber: *¿Y cuándo seré yo hombre?*

¡Dios *mío, santos, mas no tantos!,* o *Rogar a* **Dios** *por santos, mas no por tantos.*

Expresa que la demasiada abundancia, aunque sea de cosas buenas y que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial.

¡Dios *mío! — Y de los otros tío.*

Suele prorrumpirse en la segunda proposición de esta frase por el que oye exclamar a otro en la primera.

Dios *no ayuda a los holgazanes.*

Contra las personas que son poco amigas del trabajo.

Dios *no come ni bebe, pero juzga lo que ve.*

Recuerda la presencia de Dios en todo lugar, para que nosotros procedamos rectamente, pues hemos de ser juzgados por quien ve nuestras obras.

Dios *no le falta a nadie.*—V. Dios *acude siempre a la mayor necesidad.*

Dios *no pide imposibles.*

Excita al hombre a que haga todo lo que esté al alcance de sus fuerzas; pero sin exagerar éstas hasta el punto de ocasionarse perjuicios.

Dios *nos dé mucho pan y mala cosecha.*

Expresión egoísta del que, teniendo cuanto necesita, no se preocupa del bienestar de los demás.

Dios *no se queda con nada de nadie.*

Las acciones inicuas se pagan tarde o temprano, de un modo o de otro.

Dios *nó se queja, mas lo suyo no deja.*—V. Dios *no se queda con nada de nadie.*

¡Dios *nos ampare, si Herodes y Pilatos se hacen compadres!*

Expresión usada cuando se ve que se unen para llevar a cabo una empresa dos personas poco escrupulosas de conciencia.

Dios *nos dé lo que nos falta, y dinero para la plaza.*

Exclamación con la cual pedimos que no nos falte qué comer.

Dios *nos guarde de hombre que cuando se ríe no se le menea el ombligo.*

Contra los que manifiestan una risa fingida, porque dan a entender que son unos hipócritas, o envidiosos.

Dios *nos libre de amigo reconciliado y de aire encallejonado.*—V. Amigo *reconciliado, enemigo doblado.*

Dios *nos libre de estudiantes de un libro.*

Decíase en Salamanca de los aficionados al libro de las cuarenta hojas (la baraja).

Dios *nos libre de hombre que no habla, y de can,* o *perro, que no ladra.*

Porque uno y otro suelen ser falsos y traidores.

Dios *nos libre de palo de ciego y de bofetada de zurdo.*

Porque tanto el uno como la otra suelen ser bien dados y con fuerza.

Dios *nos libre de un cajista sabihondo.*

Porque pretendiendo enmendar la plana al autor en aquello que cree estar equivocado, por no entenderlo, desnaturaliza horrorosamente el original, haciendo decir al autor lo que ni por soñación imaginara.

Dios *nos libre de un tonto, y más si es celoso.*

Porque ambas cualidades aisladas son malas, pero unidas hacen insoportable al que las posee.

Dios *nos libre del mal cuarto de hora.*

Refiérese a la creencia de que todos tenemos diariamente ese tiempo de tentación para cometer algún acto reprobable, o de debilidad, por lo menos.

Dios *nos libre del que nos acecha.*

Da a entender que es tanta la perseverancia de los malvados en el mal, que por mucho que nos guardemos es muy difícil librarnos de sus ataques.

Dios *os haga un santo.*

Frase dirigida particularmente a los niños.

Dios *os libre de hidalgo de día y de fraile de noche.*

Aconseja a los casados eviten esas compañías para su mujer.

Dios *paga a quien en malos pasos anda.*—V. Dios *no se queda con nada de nadie.*

Dios *perdona al que su culpa llora.*

El que se arrepiente de las faltas cometidas, obtiene fácilmente la absolución de ellas.

Dios *pone siempre el remedio junto a la enfermedad.*—V. Dios, *que da la llaga, da la medicina.*

Dios *ponga tiento en mis,* o *tus,* o *sus,* etc., *manos.*

Denota el deseo del acierto en aquello que se va a emprender, por existir algún temor, más o menos fundado, de que pueda fracasar.

Dios *proveerá.*

Expresa la esperanza de salir de un mal estado.

Dios, *que da la llaga, da la medicina.*

Enseña que debemos esperar el remedio de nuestros males de la misma mano de Dios, que nos los envía.

Dios, *que nos tiene acá, que comamos y vistamos nos dará.*

Una de tantas maneras de expresar la confianza en la divina Providencia.

Dios *sea conmigo.*

Expresión piadosa que indica el deseo de que no le abandone a uno la Providencia.

Dios *se lo aumente, y de mí no se olvide.*

Manifiesta uno con esta expresión el deseo que le anima de ver aumentada la prosperidad del prójimo, si bien no de un modo tan desinteresado que nosotros quedemos preteridos.

Dios *se lo pague, que es buen pagador.*

Expresión de agradecimiento por alguna merced recibida.

Dios *se lo pague.— Y el santo del día.*

En el primer miembro se nota la circunstancia de mostrarse reconocida una persona a otra por la merced o distinción que de ella recibiera; y en el segundo se significa indirectamente, por parte de ésta, que no hay motivo para tal agradecimiento, al reforzar la expresión de gratitud de aquélla por medio de la intervención del santo cuya fiesta conmemora la Iglesia en semejante día.

Dios *se lo pague y yo me lo trague.*

Empléase como señal de agradecimiento cuando se recibe algo de comer o beber.

Dios *sobre todo.*

Se dice cuando se duda del suceso de una cosa.—Fórmula empleada al final de los pronósticos astronómicos en los almanaques antiguos.

Dios *suele dar tras de la llaga la medicina.*—V. Dios, *que da la llaga, da la medicina.*

Dios *sufre a los malos, pero no para siempre.*

Dícese a los que no obran rectamente, para procurar separarlos del camino que llevan.

Dios *te asista, y te dé una plaza de organista.*

Frase burlesca en su segunda parte, basada en el sonsonete, con que se desea que el éxito acompañe a las gestiones de otro.

Dios *te bendiga, y te dé un platito de migas.*—V. Dios *te asista, y te dé una plaza de organista.*

Dios *te dé ovejas e hijos para ellas.*

Enseña cuánto importa que el mismo dueño sea quien cuide de sus haciendas.

Dios *te dé salud, Mendo, no a mí que estoy comiendo.*

El que tiene satisfechas sus necesidades no se preocupa de los demás, sino por cumplir.

Dios *te dé viña en Cuenca, y mujer fuerte y pleito en Huete.*

Es, desde luego, un mal deseo; porque en Cuenca, por la calidad del terreno, no prospera el viñedo; una mujer fuerte no es la mejor recomendación, y en Huete clavaban a los que pleiteaban, por la escasez de pleitos en esa localidad.

Dios *te guarde de hombre con librete y de mujer con gañivete.*

O sea de hombre que se las echa de sabio y de mujer de armas tomar.

Dios *te guarde de que ninguno te tenga lástima.*

Porque aquellos de quienes todos se compadecen son los más infortunados, aunque realmente no hayan llegado a tan triste situación.

Dios *te guarde, y no de mí.*

Fórmula de saludo.

Dios *te guíe y la Peña de Francia junto con la Trinidad de Gaeta,* o **Dios** *me ayude y la Santísima Trinidad de Gaeta.*

Imprecación que se usaba al pasar por sitios peligrosos.

Dios *te la depare buena.*

Se da a entender la duda o recelo que se tiene de que no salga bien lo que se intenta.

Dios *te libre de conciencia de teólogo.*

Por ser la más amplia y en la que todo tiene justificación.

Dios *te libre de los maitines de los fariseos y de las vísperas de los sicilianos.*

Expresión del deseo de que uno se vea libre de malos trances, como fueron los indicados.

Dios *te libre de párrafo de legista, de infra de canonista, de récipe de médico y de etcétera de escribano.*

Por ser muy perjudiciales, particularmente para el bolsillo, cualquiera de ellos.

Dios *te lo pague, y la muerte te agarre.— Y si viene por mí, que te agarre,* o *te lleve, a ti.*

Expresión de agradecimiento entre personas de mucha confianza.

Dios *y ayuda.*

Manera de ponderar la dificultad de una cosa.—Empléase generalmente con los verbos *costar* o *necesitar.*

Dios *y el cucho pueden mucho.*—V. *A* Dios *rogando y con el mazo dando.*

El *cucho* es el abono hecho con materias vegetales y animales en descomposición.

Dios *y el uso grande hacen los hados volver.*

Los grandes medios son siempre los que producen más provecho.

Dios *y su Madre no quitan carnes, sino el hijo al nacer y la madre al fallecer.*

En este refrán se hallan mezclados el sentido recto y el figurado. No hay para qué atribuir a intervención divina el estar más o menos grueso; al dar la mujer a luz, pierde la carne que el recién nacido se lleva, y al morir la madre, hace enflaquecer con la pena al hijo amante.

Dios *y vida componen la villa.*

Advierte que es necesaria la diligencia personal para conseguir las cosas con el auxilio de Dios, y que es una temeridad dejarlo todo a su providencia.

Dios *y yo nos entendemos.*

Denota que lo que se dice no va fuera de razón, aunque no se pueda explicar por algún motivo o respeto, y por eso parezca despropósito.—Dícese también : Dios *me entiende y yo me entiendo.* (Véase.)

El que está de **Dios** *que ha de morir a obscuras, aunque su padre sea cerero.* — V. *El que ha nacido* BARRIGÓN, *es al ñudo que lo fajen.*

El que está de **Dios** *que ha de ser rico, en la cuna se le tronchan las piernas.*

Para que no tenga necesidad de trabajar para vivir. —V. *El que ha nacido* BARRIGÓN, *es al ñudo que lo fajen.*

El que está de **Dios** *que ha de ser rico, su mujer le pare hijos de otro.* — V. *Al que* Dios *quiere para rico, hasta la mujer le pare hijos de otro.*

El que peca y se enmienda, a **Dios** *se encomienda.*

Dios perdona las faltas del que se arrepiente sinceramente.

En estando yo bien con **Dios,** *me cago en los santos.*

Con esta forma malsonante y blasfema se suele dar a entender que en contando uno con el favor y apoyo del cabeza o agente principal de una institución, cualquiera que ésta sea, en poco o nada debe estimar la indiferencia con que le traten los inferiores o dependientes.

En menos de un **Dios** *te guarde.* — V. *En menos que canta un* GALLO.

Eso se hace, lo que a **Dios** *aplace.*

Advierte que interviene Dios en todos los sucesos, disponiéndolos o permitiéndolos.

Estar uno, *como* **Dios,** *en todas partes.*

Dícese de aquel que anda muy solícito y diligente por atender a muchas ocupaciones repartidas en distintos sitios.

Fiar de **Dios** *y aplicar remedios es el oficio del médico.*

Indica que el trabajo y la ciencia del hombre no pueden nada sin la voluntad divina.

Fiar, en **Dios;** *sacar la cara, por la ventana; dar, los buenos días.*

Nada se pierde por hacer esas tres cosas, que a nada comprometen.

¡Gracias a **Dios** *que Catana parió!*—Véase *¡Ya parió* CATANA!

Guárdate de aquel a quien **Dios** *señaló.*

Ello será pura casualidad; pero la experiencia acredita que la mayor parte de las personas que han nacido lisiadas suelen albergar sentimientos ruines y obrar de conformidad con los mismos.

Guárdete **Dios** *del diablo, y a tus hijos guarde de padrastro.*— V. *Guárdete* Dios *del diablo, de lodos al caminar y de alboroto de pueblo.*

Guárdete **Dios** *del diablo, de lodos al caminar y de alboroto de pueblo.*

Refrán que por sí solo se explica, pues claramente se ve el buen deseo de evitar al que se le dice que sufra cualquiera de los términos indicados, a cual más enojosos.

Hablarle a **Dios** *de tú.*

Ser alguna persona o cosa notable en su línea. — Ser muy insolente. — No guardar a los superiores las consideraciones debidas.

Hágalo por **Dios,** *que es buen pagador.*

Exhorta a hacer una buena obra, que nunca es perdida a los ojos de Dios.

Haz, que **Dios** *es piadoso que perdona.*

Cuando se procede de buena fe no se adquiere responsabilidad de ninguna clase.

Hízonos **Dios** *y maravillámonos nos.*

Lo que sale de las reglas naturales, siempre merece nuestra admiración.

Las cosas claras **Dios** *las bendijo.*

El que procede de buena fe lleva mucho adelantado para lograr lo que desea.

Las cosas que son de **Dios**, *o hacerlas bien, o no hacerlas.*

Debe tenerse especial cuidado en todo aquello que es de verdadera importancia.

Líbreme **Dios** *de las aguas mansas.* — Véase *Del* AGUA *mansa me libre Dios, que de la recia,* o *brava, me guardaré yo.*

Líbrenos **Dios** *de moza adivina y de mujer latina.*

Aconseja precaverse de las mujeres que saben demasiado para su edad, así como de las marisabidillas.

Líbrenos **Dios** *de moza navarra, de viuda aragonesa, de monja catalana y de casada valenciana.*

Parece indicar que todas son falsas. El inventor tendría quizás sus razones para decirlo así; en cuanto a nosotros, nos lavamos las manos.

Líbrete **Dios** *de delito contra las tres Santas: Inquisición, Hermandad y Cruzada.*

Tal era el terror, justificado o no, que en su tiempo infundían esas tres *santas* instituciones.

Líbrete **Dios** *de la enfermedad que baja de Castilla y de hambre que sube del Andalucía.*

Porque una y otra son muy difíciles de remediar.

Lo bueno **Dios** *lo lleva, y lo malo acá se queda.* — V. BICHO *malo nunca muere.*

Lo hecho, ni **Dios** *lo quita con todo su poder.*

Expresa que las acciones pasadas no pueden dejar de haber sido a ninguna costa.

Lo que de **Dios** *está, el diablo lo acarrea.* — V. *Lo que está de* DIOS, *a la mano se viene.*

Lo que **Dios** *da, llevarse ha.*

Exhorta a la conformidad con los trabajos, considerándolos como enviados por Dios, que siempre busca nuestro mayor provecho.

Lo que está de **Dios**, *a la mano se viene.*

Manifiesta su confianza el que pretende o litiga con justicia.

Lléveme **Dios** *a ese mesón, do manda el marido y la mujer non.*

Expresa el mal gobierno de aquellas casas en las cuales el hombre está sometido a los caprichos, veleidades y órdenes de la mujer.

Malo es **Dios**, *pero peor es el santolio.*

Da a entender, en estilo cándido (pues el decir jocoso sonaría a blasfemia), que un moribundo ha recibido el sacramento de la Extremaunción, con lo que se trata de evidenciar que su estado es sumamente grave, por no parecerlo tanto si sólo se le hubiera administrado el Viático.

Mañana amanecerá **Dios**, *y verá la tuerta los espárragos.*

Indica que los acontecimientos deben dejarse correr, sin pretender atropellarlos, sacándolos de quicio.

Más puede **Dios** *que el diablo.*

Locución con que nos animamos a proseguir en algún buen propósito, aunque se nos presenten estorbos maliciosos.

Más vale a quien **Dios** *ayuda, que el que mucho madruga.*

La diligencia, para que produzca el buen éxito que se apetece, no siempre basta por sí sola; preciso es que vaya acompañada de la buena fortuna o, mejor dicho, del favor de Dios.

Más vale ignorar bien a **Dios**, *que conocerlo mal.*

Sentencia digna del talento de San Juan Crisóstomo, con lo cual censura a los creyentes tibios o a medias, así como a los presuntuosos que se arrojan a querer penetrar en los arcanos divinos, por ser más fácil convertir a la verdadera fe a un infiel que no a un indiferente o a un soberbio.

Miente más que da por **Dios**.

Se usa para ponderar el exceso con que uno falta a la verdad.

Morir debe el que nació; hasta un **Dios**-*hombre murió.*

Es una consecuencia axiomática de que todo tiene fin en el mundo.

Muérete sin **Dios,** *que mañana vendrá a carros.*

Dícese de las cosas que llegan tarde, y por lo tanto, que cuando ocurren no son ya de provecho.

Nadie se muere hasta que **Dios** *quiere,* o *hasta que le llega su hora.*

Los días del hombre están contados.

Ni sobre **Dios** *hay señor, ni sobre negro color.*

Expresa la excelsitud de Dios, así como la imposibilidad de teñir lo negro, como expresa el refrán *Sobre* NEGRO *no hay tintura.* (Véase.)

No agradecerlo **Dios** *ni el diablo.*

Aplícase a todo servicio perdido para el que lo hace, especialmente si lo ha hecho de mala gana y sólo llevado del compromiso.

No dé **Dios** *a España lo que quiere la mesa de Ocaña.*

Esto es, falta de agua.

No dé **Dios** *a nuestros amigos tanto bien que nos desconozcan.*

Denota cuánto mudan a los hombres las prosperidades y la fortuna, hasta el punto de que no conozcan a sus antiguos amigos.

No haber más **Dios** *ni más Santa María para* alguno *que* tal persona o cosa.

Tenerle excesivo amor, pasión y cariño.

No hay más amigo que **Dios** *y un duro,* o *un peso, en la faltriquera.*

El medio más seguro de ocurrir a una necesidad urgente es echar mano del dinero que uno tiene guardado, sin tener que salir a buscarlo prestado.

No se ha muerto **Dios** *de viejo.*

Exhorta a tener resignación en los lances adversos, pues lo que no se logra en una ocasión se consigue en otra.

No te dé **Dios** *oficial nuevo ni barbero viejo, amigo reconciliado, ni viento que entra por horado.* — V. *Guárdete* DIOS *del diablo,* etc.

No temer ni a **Dios** *ni al diablo.*

Dícese de las personas que alardean de valor.

No tener uno cosa *sobre que* **Dios** *le llueva.*

Hallarse sumamente pobre.

Nunca hiere **Dios** *con dos manos.*

Enseña que los castigos de Dios nos vienen siempre templados por su misericordia, pues nunca son iguales a nuestras faltas.

Nunca llueve hasta que **Dios** *quiere.*

Expresa que las cosas no ocurren hasta que deben ocurrir, aunque nosotros nos empeñemos en que sea lo contrario.

Obra tú, y ayudarte ha **Dios.** — V. *A* DIOS *rogando y con al mazo dando.*

Obrar bien, que **Dios** *es* **Dios.**

Explica que el que cumple con su obligación no debe hacer caso de murmuraciones, pues Dios le sacará siempre bien.

Ojalá, o *quiera,* **Dios,** *que orégano sea.* Algunos añaden: *y no se nos vuelva alcaravea.*

Manifiesta el temor de que un negocio o empresa dé mal resultado, o que suceda lo contrario de lo que se desea o pretende.

Para lo de **Dios,** *cuanto más, mejor.*

Expresa lo ventajosa que es en general la abundancia de las cosas buenas, especialmente si se trata del servicio de Dios.

Perdone usted por **Dios.** Algunos añaden: *que no hay pan partido.*

Enseña que una cosa no se ha verificado. — Manera de denegar una petición.

¡Plega a **Dios** *que vaya a buen viento esta parva!*

Cada cosa debe de atenerse a las contingencias que la rodeen.

¡Plegue a **Dios,** *Matea, que este hijo nuestro sea!*

Expresa la desconfianza de que una cosa se lleve a feliz término, o de que dé buen resultado.

¡Plegue a **Dios** *que sea agua limpia!* — V. *Del* MAL *el menos.*

Ponerse uno *a lo de* **Dios** *es Cristo.*

Muy lujoso y engalanado. — Mateo Alemán usó en su *Guzmán de Alfarache* la locución *Ponerse a lo de* CRISTO *me lleve,* en igual sentido.

Por mi **Dios** *y por mi dama.*

Divisa del carácter de los antiguos españoles (la cual ostentaban también las hojas de algunas espadas), con que hacían alarde de religiosidad y de galantería al mismo tiempo.

Que convenga que no convenga, **Dios** *quiere que todos tengan.*

Dios reparte por igual sus beneficios, sin tener en cuenta las circunstancias.

... que le habla a **Dios** *de tú.*

Expresa la magnitud de una cosa; así, se dice: *Lleva una borrachera, tiene un sueño,* etc., *que le habla a* Dios *de tú.*

Quien a **Dios** *llama, a* **Dios** *halla.*

Manifiesta que no se acude nunca a la bondad de Dios, sin encontrar sus beneficios.

Quien a **Dios** *tiene, nada le falta.*

Los creyentes siempre encuentran alivio en sus necesidades.

Quien cae y se levanta, **Dios** *le da buenas pascuas.*

Dios ve con buenos ojos al pecador arrepentido.

Quien da y toma, **Dios** *le da una corcova.*

Siempre los que hacen algo por interés sufren algún desengaño.

Quien de los suyos se aleja, **Dios** *le deja.*

A aquel que abandona culpablemente a sus parientes, Dios le abandonará también.

Quien en **Dios** *confía, será feliz algún día.*

Recomienda la esperanza en Dios, que, tarde o temprano, da la recompensa.

Quien no habla, no le oye **Dios.**

Aconseja al que tenga que solicitar algo que no se calle por cortedad, pues sólo exponiendo su pretensión podrá ser ésta atendida.

Quien yerra y se enmienda, a **Dios** *se encomienda.*

Indica que no debe culparse a uno de las faltas que él mismo ha corregido.

Rogar a **Dios** *por santos, mas no por tantos.*

Expresa que la demasiada abundancia, aunque sea de cosas delicadas, buenas y que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial.

¡Sabe **Dios** *quién trillará!... (Y estaban segando.)*

Dícese de aquellos que desconfían de las cosas aunque las vean bien palpables.

Sea lo que **Dios** *quiera, que así fué el año pasado.*

Expresa la conformidad con la voluntad divina.

Ser una cosa como **Dios.**

No tener principio ni fin. — Dícese más comúnmente del libro que adolece de dichas faltas.

Ser uno también de **Dios**, o *Ser también hijo de* **Dios.**

Locución familiar con que alega uno el derecho siquiera legítimo, siquiera pretenso, que le asiste para participar de alguna cosa, con el fin de que no se le prive de su goce.

Será todo lo de **Dios.**

Fórmula para dar a entender que aquello que uno se teme que suceda, es lo más favorable o lo menos adverso que se puede esperar en la realización de lo que se desea o pretende; v. gr.: *La alhaja vale mil; pero si dan por ella la mitad, será todo lo de* Dios.— *Le he encargado que haga un esfuerzo por volverse el lunes; pero si viene el jueves, será todo lo de* Dios.

Si **Dios** *no se ríe de esto, no es hombre de gusto.*

Expresión usada cuando se ve o se oye alguna cosa disparatada.

Siempre acude **Dios** *a los buenos deseos.*

Recuerda que la Providencia siempre atiende a los que solicitan su gracia.

Sigue, sigue, que antes es **Dios** *que el señor obispo.*

Se debe procurar siempre atenerse a lo principal y no dejarlo por lo secundario.

Sin encomendarse a **Dios** *ni a Santa María.*

Hacer algo irreflexiva e inconsideradamente, atropellando por todo.

Sólo **Dios** *es bueno para barquero.*— Véase Dios *es bueno para mercader.*

Sólo una muerte a **Dios** *debo, y las demás al platero.*

Dícese del que está muy cargado de trampas, aludiendo a cierto chusco que salió en una mascarada ostentando amplio ropaje negro todo salpicado de esqueletos humanos hechos de plata, que no había pagado al artífice, y el mote susodicho.

Su **dios** *es su vientre.*

Censura contra los glotones.

Tan pronto toma a **Dios** *en la mano como lo está dando.*

Alude a los que cambian de opinión con gran facilidad.

¡Válate **Dios,** *Pedro, no cal, que el asno es recio!* — V. *El que está en* PIE, *mire no caiga!*

No cal, por *no caigas,* en dialecto asturiano.

¡Vaya bendito de **Dios!**

Se manifiesta haber perdonado a alguno algún agravio, o que no se quiere más trato con él.

¡Vaya con **Dios** *la alegre!... (Y siempre llorando anduvo.)*

En muchas ocasiones no son las apariencias risueñas o lisonjeras indicio cierto de felicidad o de bienestar.

¡Vaya por **Dios,** *y por la Virgen de Consolación!*

Exclamación en que se suele prorrumpir al contemplar algún desastre que no tiene ya remedio posible. Se usa algunas veces en sentido irónico.

¡Vaya por que **Dios** *nos mate en gloria!*

Frase con que se suele brindar familiarmente en Andalucía.

¡Vaya usted con **Dios,** *mangajo!*

Locución de uso corriente en Lima para tachar a uno de mandria. — *Mangajo* es el nombre con que a principios del siglo actual bautizó el pueblo limeño a la epidemia que por aquel entonces lo afligió, y la cual consistía en un catarral bilioso con síntomas parecidos a los de la fiebre amarilla, de cuya invasión quedaban los convalecientes flojos y macilentos.

¡Vaya usted con **Dios,** *y sin culo, que* **Dios** *no quiere cosa puerca!*

Manera burlesca de despedir a una persona, siendo ésta de confianza.

Venga **Dios** *y lo diga,* o *Venga* **Dios** *y véalo.*

Fórmula de uso familiar con que se asevera alguna cosa.

Venir **Dios** *a ver* a uno.

Sucederle impensadamente un caso favorable, especialmente hallándose en grande apuro y necesidad.

Vino **Dios** *a ver el mundo.*

Se emplea para indicar de un modo embozado que sirvan o saquen vino.

Vino **Dios** *a vernos sin campanilla.*—Véase *Vino* **Dios** *a ver el mundo.*

Vivir a lo de **Dios** *es Cristo.*

Atenerse a la opinión de la mayoría. — Recuerda las célebres disputas de los bizantinos sobre si Dios es Cristo.

¿Cuántos **dioses** *hay? — Tres: el Cura, el Conde y Vinués.*

Dicho que corría antiguamente en Agón, lugar de la provincia de Zaragoza (10 leguas), partido judicial de Borja (legua y media). — Vinués era el administrador del conde Parsent, señor del pueblo.

Antójaseme que daría margen a la creación de este dicho lo reducido de la población de este pobre lugar, por no figurar entre sus habitantes otras personas distinguidas que las tres mencionadas; si ya no es que se quiera dar a entender que las mismas ejercían un predominio absoluto en aquella localidad sobre sus moradores, cosa nada rara en tiempos de despotismo y tiranía señorial. La verdad en su lugar.

Y, sin embargo, no son tres **dioses.**

Expresión usada cuando, después de ver u oír alguna cosa que está hecha, se desconfía de ella.

DIRECTOR. — *Sin buen* **director** *no hay buena orquesta.*

Expresa que para que los inferiores o subordinados cumplan con su deber, es preciso que el jefe sepa encauzarlos, enseñándolos debidamente y dando el ejemplo.

DISCIPLINA. — *Con* **disciplina** *se curan los locos.* — V. *El* LOCO *por la pena es cuerdo.*

Una cosa es alabar la **disciplina,** *y otra el darse con ella.* — V. *No es lo mismo ir a Alcalá que hablar con el* ORDINARIO.

DISCIPLINANTE. — *Parecer* una persona o cosa *peor que* **disciplinante** *en procesión de Corpus Christi.*

Aplícase a todo lo que resulta inconveniente o inoportuno.

DISCÍPULO. — *El* **discípulo** *que no duda ni pregunta, no sabrá jamás cosa ninguna.*

Aviso a los escolares que, poco curiosos de la materia que estudian, no se preocupan de saber el porqué de las cosas.

No es mayor el **discípulo** *que el maestro.*

Refrán que no debe olvidar el profesor que aspire a recoger el fruto de su enseñanza, pues debe siempre ha-

cerse la cuenta de que por mucho que sepa el educando, debe saber más el educador.

DISCRECIÓN. — *Es* **discreción** *saber disimular lo que no se puede remediar.*

El evitar que los demás se enteren de lo que nos ocurra, sabiendo que no han de remediarlo, ha sido siempre patrimonio de personas discretas.

Es menester **discreción** *para recibir un don.*

Solamente las personas discretas son las merecedoras de los beneficios.

DISCRETO. — *En tanto que pesa el* **discreto** *el seso, se lleva la ventura el necio.*

Manifiesta que, por desgracia, no son siempre las personas sensatas las que en el mundo salen más beneficiadas.

Más fácilmente se engaña a un **discreto** *que a un necio.*

El discreto, precisamente porque lo es, se deja engañar; el necio, como suele llevar mala intención, no.

DISCULPA.—Disculpa *quieren las cosas.*

No hay error que no pueda ser subsanado por una buena voluntad.

Nunca has de decir cosa de que debas dar **disculpa.**

Recomienda que se tenga moderación en el hablar.

DISCURSO. — *El* **discurso** *natural es el verdadero maestro de todas las ciencias.*

Expresa que el talento ingénito es superior a todos los estudios. — Bien lo patentizó Cervantes, a quien se le tildó de *ingenio lego* en su tiempo, sabiendo más que muchos bachilleres, licenciados y doctores, así de antaño como de hogaño.

A **discursos** *necios, oídos sordos.*—Véase *A* PALABRAS *necias, oídos sordos.*

DISCUSIÓN. — *De la* **discusión** *brota la luz.*

Cuando se examina atentamente una materia entre personas doctas, es difícil que no se llegue al esclarecimiento de la verdad.

DISGUSTO. — *Al que se casa a* **disgusto** *de sus padres, no le tendrá envidia nadie.*

Recomienda la obediencia a los padres en todos los asuntos de la vida, y especialmente en el de la elección de estado.

DISIMULACIÓN. — *Tal vez la* **disimulación** *es provechosa.*

Para lograr algo, en ocasiones hay que encubrir lo que realmente se propone uno alcanzar.

DISIMULAR. — *Quien no sabe* **disimular,** *no sabe mandar.*

Aconseja la tolerancia a los superiores respecto de sus inferiores.

DISIMULO.—*El* **disimulo** *de Antequera: la cabeza tapada y el culo fuera.*

Alude a los que se preocupan más de lo corriente que de lo que realmente importa ocultar.

Tú, que me la pegaste con tanto **disimulo,** *álzame el pañal y bésame el culo.*

Suelen decirlo los muchachos, especialmente en tiempo de Carnaval, al que les ha dado un chasco o pega, a lo cual contesta éste: *Tú, que me la pegaste con tanto saber, álzame el pañal y bésamelo otra vez.*

DISPARAR. — **Dispara** *más que apunta.*

Dícese de todo aquel que disparata más que habla.

DISPARATE. — *No hay* **disparate** *sin patrón.*

Es difícil encontrar un error que no haya sido patrocinado por algún sabio.

DISTRACCIÓN. — *Una* **distracción,** *cualquiera la tiene.*—V. *El mejor* ESCRIBANO *echa un borrón.*

DIVERTIRSE. — *Cada uno se* **divierte** *como puede,* o *con lo que tiene.*

Manera de justificar generalmente las inconveniencias que algunos cometen.

Que te **diviertas.** — *Y gaste poco.*

Expresión festiva empleada cuando una persona se despide.

DIVIDIR. — **Divide,** *y vencerás.* — V. *La* UNIÓN *hace,* o *constituye, la fuerza.*

DOBLE. — *Echar* uno *la* **doble.**

Asegurar un negocio o tratado para que se observe y no se pueda quebrantar fácilmente.

DOBLÓN. — **Doblón,** *norabuena estedes, pues con vos no topó Xebres.* Y también: *Dichoso* **doblón** *de a dos, que no topó Xebres con vos.*

Inventóse en el reinado de Carlos V, con motivo de haberse extraído de España todo el oro acuñado para transportarlo a Flandes, merced a la disposición tomada por el favorito Chièvres.

Así es que cuando en las transacciones comerciales hechas en nuestro suelo se atravesaba alguna moneda de oro, el público prorrumpía en el dicho citado, como dándose el parabién de que tal moneda se hubiera librado de las garras de aquel vil cuanto cruel exactor. La verdad es que nuestra desgraciada España, ya por propios, ya por extraños, y bien por fas o por nefas, siempre ha sido víctima de los buitres que la han acariciado.

Escupir uno **doblones.**

Hacer ostentación de rico, poderoso o hacendado.

DOCE. — *A las* **doce,** *el que no tenga pan, o qué comer, que retoce.*

Manera de indicar que a esa hora, como a todas, el que carece de comida tiene que pasarse sin ella.

Doce *horas tiene el día.* — V. *De* HORA *a* HORA, *Dios mejora.*

Echarlo todo a **doce,** *aunque nunca se venda.*

Siempre he creído que ciertas frases proverbiales en las cuales juega de un modo particular la Aritmética bajo su manifestación más sencilla, esto es, la numeración, tienen su explicación en haber visto el pueblo una palabra compuesta de tantas letras cuantas indica el guarismo especial que forma la frase. En su consecuencia, creo que *echarlo todo a* DOCE vale tanto como resolverlo en el terreno del

d e s b a r a j u s t e
(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12)
o de la v o c i f e r a c i ó n.

Igual traducción cabe dar en las frases *Estar* una cosa *a las* ONCE, *Presentarse con sus* ONCE *de oveja, Tomar las* ONCE, *Estar a las* TRES *de la tarde* y *Permanecer en sus* TRECE, cuya explicación puede verse en los respectivos artículos de este DICCIONARIO.

Entre las **doce** *y la una corre la mala fortuna.*

Refiérese a ser esa hora, generalmente por la noche, en la que la gente maleante suele andar por la calle, no siendo beneficioso el tropezarse con ella.

DOCENA.—*Entrar pocos,* o *pocas, en* **docena.**—V. *Entrar pocos,* o *pocas, en* LIBRA.

Media **docena,** *barriga llena.*

Dícese así para indicar que no se debe pasar de esa cantidad en la comida de ciertas cosas, tales como pasteles, etc.

Meterse, o *entrar, en* **docena.**

Alistarse en una Sociedad o Congregación.—Tomar parte en una conversación, especialmente si se hace sin ser llamado a ello. — El vocablo *docena* se refiere al número de letras de que constan las palabras *conversación* y *congregación.* (Véase lo dicho en el artículo *Echarlo todo a* DOCE.)

«No puse los ojos en mí, sino en los otros; parecióme lícito lo que ellos hacían, sin considerar que, por estar acreditados y envejecidos en hurtar, les estaba bien hacerlo, pues así habían de medrar, y para eso sirven a buenos. Quise *meterme en* DOCENA, haciéndome como ellos, no siendo su igual, sino un pícaro desandrajado», etc. (Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache,* parte I, libro II, cap. VI.)

«¿Pues con sus once de oveja,
dijo, nieto de un zamarro
quiere *meterse en* DOCENA?
También llevará su ajo.»
(Quevedo, *Musa VI,* Rom. 88.)

«No mudaron la conversación (los frailes) por nuestra llegada (la de los pobres del Hospicio), suponiendo justamente que no podíamos embarazarlos ni interrumpirlos; y yo, como más ansioso que los míos, me acerqué tanto, que pude *entrar en* DOCENA y dar de cuando en cuando mi badajada.» (Don Luis de Salazar y Castro, *La crisis ferrérica,* pág. 4.)

Ser la **docena** *del fraile.*

Aplícase al conjunto de trece cosas.—El origen de esta frase es el siguiente: cierto fraile mendicante se presentó en una huevería con objeto de adquirir una docena de huevos. «Como son para distintas personas — dijo a la dueña —, me va a hacer el favor de despachármelos separados, en la forma que yo le diga: para el padre prior, media docena: ¡es rico, y puede! (y separó seis); el padre guardián me encargó un tercio de docena; total, cuatro, que agrego a los anteriores; y para mí, que

soy más pobre, y por lo tanto más modesto, me contentaré con un cuarto de docena.» Tomó tres, abonó la docena y se marchó. Dícese que repitió la suerte varias veces, hasta que la cándida de la dueña cayó en la cuenta, al hacer el recuento de la mercancía, de que no hace falta ser un sabio en Matemáticas para saber que la mitad, más el tercio, más la cuarta parte de una docena no componen doce, sino trece. Desde entonces quedó el dicho.

DOCTO.—*El* **docto** *escarmienta en cabeza ajena.*

Expresa que sólo los tontos son los que caen en el peligro en que han visto caer a otros.

DOCTOR.—*Como el* **doctor** *Vara: ni obra buena, ni palabra mala.*

Se dice de los que no aprovechan para nada útil.

Doctores *tiene la Iglesia que lo sabrán definir*, o **Doctores** *tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder.*

Respuesta evasiva, tomada del Catecismo, con que se suele eludir la contestación a una pregunta que no sabemos, no podemos o no queremos dar.

No son los **doctores** *los matasanos, sino los procesos y el escribano.*

Indica que la curia tiene a su cargo más víctimas que los malos médicos.

DOCTRINA.—*Beber la* **doctrina** a otro.

Aprender sus teorías con tal perfección y seguir sus costumbres y estilo con tal propiedad, que los dos parezcan ser uno mismo.

Derramar uno **doctrina.**

Enseñarla, extenderla, predicarla a muchas gentes y en diversas partes.

DOLENCIA.—**Dolencia** *larga, y muerte encima.*

Explica que a enfermedad larga sigue, por lo común, la muerte.—V. ENFERMEDAD *larga, muerte al cabo.*

Quien padece **dolencia,** *de la vida goza.*

El que tiene una enfermedad, se apresura a sacar de la vida todo el fruto posible.

DOLER.—*A quien le* **duele,** *le* **duele.**

Denota que por mucha parte que uno tome en los males o cuidados de otro, nunca es tanta como la de aquel que los tiene o padece.

Ya no le **duele** *nada.*

Frase con la cual se da a entender que la persona de que se trata ha pasado a la otra vida.

DOLIENTE.—*Dice el* **doliente** *al sano: Dios te dé salud, hermano.*—V. *Lo que ha de cantar el* CARRO, *canta la carreta.*

DOLOR.—*Ahí me dió el* **dolor.**—V. *Ahí está el* BUSILIS.

Al pagar será el **dolor.**—V. *Al* FREÍR *será el reír, y al pagar será el llorar.*

Dolor *de muelas,* **dolor** *de rabia.*

Expresa el efecto que producen las dolencias de la dentadura.

Dolor *de,* o *por, mujer muerta, llega,* o *dura, hasta la puerta.*

Explica el poco sentimiento que a algunos les causa el enviudar.

No hay mayor **dolor** *que venir a ser pobre después de señor.*

Manifiesta que el que experimenta la indigencia habiendo gozado de una vida opulenta, siente mucho más esta transición que el que no ha conocido jamás las riquezas.

No hay peor **dolor** *que el que no quiere ser consolado.*

Indica que para que se aminoren los efectos de una pena, es preciso que el interesado ponga voluntad de su parte.

Dolores *sin calentura, me huelen a travesura.*

Contra los que ponen achaques de hallarse enfermos para evitar el trabajo, o no hacer aquello que no quieren.

Tanto más fatigan los **dolores** *cuanto más se temen.*

El acariciar con la imaginación los males hace que, una vez llegados, nos hallen más débiles para resistirlos.

DÓMINE.—*Como el* **dómine** *de Jalón, que por decir «Dominus vobiscum», dijo: «De oros es el juego».*

Aplícase a aquellas personas que, obsesionadas por alguna idea, no hablan más que de ella, sin contestar acordes a lo que se les pregunta ni intervenir correctamente en la cuestión de que se trata.

¿Has visto al **dómine?**—*¡Ojalá no lo viera!*

Se dice cuando se le da a alguien un objeto, especialmente de comer, que se transparenta de puro delgado.

DOMINGO. — *En* **Domingo** *de Ramos, quien no estrena, no tiene manos.* Otros dicen: *En* **Domingo** *de Ramos, quien no estrena, le tiembla el culo en la Iglesia.*

Preocupación popular, cuya explicación huelga de todo punto.

DOMINGUILLO. — *Parecer* **dominguillo** *de higueral,* o *de feria.*

Dícese de aquellas personas que se agitan y mueven mucho, generalmente con poco fundamento.—Trae su origen esta frase de la semejanza de la persona calificada, con el juguete infantil consistente en un muñeco de materia muy ligera, o hueco, que teniendo por base una semiesfera de plomo, siempre queda derecho, aunque se le haga girar en todas direcciones.

Traer a uno *como un* **dominguillo,** o *hecho un* **dominguillo.**

Aplícase a aquel a quien mandan hacer muchas cosas en diferentes partes y con urgencia.

DOMINICO. — **Dominico,** *come mierda con el pico.*

Léese en el *Diccionario* (cubano) de Pichardo: «Dominico, *come mierda con el pico,* decían los de Puerto Príncipe a los dominicanos (naturales de la isla de Santo Domingo) cuando su primera emigración; éstos tomaban la revancha diciendo: *Camagüeyano, come mierda con la mano,* por la costumbre que entonces tenía el vulgo principeño de comer sin cubiertos. Pero los emigrados sufrían también del bajo pueblo de la Habana y Matanzas el ridículo de varias anécdotas: le echaron de noche el *¿Quién vive?* a un bote; *España,* respondió el patrón; *¿Qué gente?* —*No son gentes, que son dominicanos.*

DOMINIO. — *En los* **dominios** *del rey de España no se pone nunca el sol.*

Frase tan verdadera en los tiempos de Felipe II, como falsa, por desgracia, en la actualidad. Es sabido que este monarca llegó a poseer los Estados de España, Portugal, los Países Bajos y gran parte de Italia, en Europa; Túnez, Orán, las islas Canarias, las del golfo de Guinea y las colonias portuguesas, en África; todo el vasto Imperio colonial formado por la nación lusitana, en Asia; casi todo el continente americano y la mayor parte de las islas adyacentes, así como varios archipiélagos oceánicos, el filipino entre ellos; formando así el Imperio más grande que ha conocido el mundo, sin excluir el romano, toda vez que éste, en tiempo de Trajano, era veinte veces menor que el Imperio español.

DON. — **Don** *sin renta mal me sienta.*

Expresa que cuando se otorgan ciertas mercedes sin ir acompañadas de la subvención necesaria para sostener el rango a ellas inherente, no son de agradecer.

Don *zaherido no es agradecido.*

Lo que se otorga de mala gana, o es causa de que sea satirizado, no es de estimar.

El **don** *no guarda paraje, ni linaje, ni peaje.*

Los señores, por lo general, no suelen pararse en minucias para conseguir lo que desean.

DONA. — *Las* **donas** *y las palomas, aunque salgan con gemidos, tornan a sus nidos.*

Aunque las mujeres regañen y se despidan de sus enamorados, no tardan mucho en volver a buscarlos.

DONAIRE. — *Andad a decir* **donaires.**

Expresión que se usa cuando a alguno le ha salido mal un chiste y ha tenido que sufrir algo por causa de él.

DONCELLA. — **Doncella,** *como la madre que la parió.*

Frase burlesca con la cual se satiriza a aquellas mujeres dudosas que presumen de lo que no son.

La **doncella** *honesta, el hacer algo es su fiesta.*

Manifiesta la necesidad que hay de tener ocupadas a las jóvenes para preservarlas de los vicios que ocasiona la ociosidad.

La **doncella** *honrada, la pierna quebrada, y en casa.*

Indica lo mucho que pierden las jóvenes que se aficionan a exhibirse en público, frecuentando paseos, visitas y fiestas.

La **doncella,** *la madre sobre ella.*

Recomienda a las madres que no abandonen el cuidado y educación de sus hijas.

La **doncella,** *no la llaman y viénese ella.*

Las buenas cualidades hay que poseerlas, aunque no las reconozcan los demás.

La **doncella** *y el azor, las espaldas hacia el sol.*

Advierte que así como ofende al azor la vista del sol, ofende también a la honestidad de las jóvenes dejarse ver demasiado.

La que no quiera pagar **doncella,** *que se sirva ella.*

Expresa que nadie tiene derecho a mandar trabajar a otro cuando no piensa remunerarlo.

La que no tiene **doncella,** *se las arregla ella.*

Manifiesta que no es deshonroso para quien carece de servidumbre el que se haga sus quehaceres.

Quien adama la **doncella,** *la vida trae en pena.*

Da a entender cuán graves son a los jóvenes los cuidados del amor.

DONDE. — *Dé* **donde** *diere.*

Expresión con que se manifiesta que una cosa se hace o dice a bulto, o a salga lo que saliere. Así se cuenta que tradujo un seminarista al ser preguntado en un examen qué significaba la frase del Credo de la misa *Deum de Deo.*

¿Dónde? —*En casa,* o *en el culo, del conde.* Algunos añaden: *Que te pelen, que te monden, que te corten las orejas y te pongan otras nuevas.*

Contestación que se suele dar al que pretende saber el sitio en que se halla, se ha verificado, etc., una cosa que queremos ocultar.

Por **donde** *fueres, haz lo que vieres.* — V. Dondequiera *que fueres,* etc.

Se sabe **dónde** *y cuándo se nace, y no* **dónde** *y cuándo se muere.*

Denota lo incierta que es la hora de la muerte.

DONDEQUIERA. — **Dondequiera** *que fueres, haz como vieres.*

Enseña cuánto conviene no singularizarse, sino seguir los usos y costumbres del país en que cada uno se halla.— Otros dicen: *Cuando a* Roma *fueres,* etc.

DOÑINOS.— *Los de* **Doñinos,** *pocos y mal avenidos.*

Aplícase a aquellas personas de familia no muy numerosa que jamás son del mismo parecer. — Seguramente la alusión a este pueblo salmantino obedece no sólo al sonsonete, sino a su exigua población.

DORIO. — *Del* **dorio** *al frigio.*

Con esta locución proverbial, alusiva a sus dos primeros modos músicos, denotaban los griegos que un orador pasaba repentinamente de uno a otro objeto sin establecer la más leve transición.

DORMIR. — *De un* **dormido** *a un muerto hay muy poca diferencia.*

Aparte de su sentido recto, manifiesta que de una persona que no se halla en estado de vigilia no se puede conseguir nada.

Duerme *a quien duele, y no* **duerme** *quien algo debe.*

Denota que los hombres honrados más sienten deber y no poder pagar que padecer un dolor.

Duerme *Juan y yace, que tu asno pace.*

Da a entender el descuido y sosiego con que puede vivir el que ha despachado lo que tiene a su cargo.

Mientras se **duerme,** *todos son iguales.*

El sueño, como la muerte, es privilegio de todos, sin establecer distinción de categorías ni clases.

Quien **duerme,** *come.*—V. *El* sueño *sirve de alimento.*

Quien más **duerme,** *menos vive.*

Considerado el sueño como una muerte artificial, resulta exacto el aforismo popular.

Quien mucho **duerme,** *poco aprende.*

Advierte que para saber, es necesario mucho desvelo y aplicación.

DOROTEA. — *La inocente* **Dorotea.**

Frase proverbial que se aplica a la persona, especialmente del sexo femenino, que, bajo capa de candidez, aspira a hacer su gusto o lograr su provecho.— Semejante tipo ha sido perfectamente pintado por el escritor gaditano González del Castillo en el sainete que lleva el mismo título de esta frase proverbial.

DOS. — *A* **dos** *por tres.*

Expresa que uno dice su parecer con demasiada prontitud, o hace una cosa sin miedo ni reparo.

Cuando **dos** *no quieren, tres no barajan.*

No es fácil ponerse de acuerdo en un asunto cuando la mayoría de los interesados se niega a ello.

De **dos** *la una, no se yerra en el mundo cosa alguna.*

Expresa que para evitar se nos moteje de ambiciosos, debe tomarse siempre menos de lo que se nos ofrece.

En un **dos** *por tres.*

Dícese de lo que se habla, se hace o sucede instantáneamente.

Entre **dos** *que bien se quieren, con uno que coma,* o *que goce, basta.*

Contra los cariños egoístas.

Iban **dos** *por un camino...*

Modo jocoso de decir *y van dos,* dando a entender que se han cumplido o verificado dos de aquellas cosas de que se está tratando.

Ponerse una cosa *en* **dos** *e as.*

Ponerse un negocio de mal semblante, de mala manera. — Alude al juego de los dados, cuyos puntos dos y as son los inferiores.

Por **dos** *cuartos, ¿qué quiere usted comprar? — Un coquito de Portugal.*

Manifiesta a la persona que se queja de que le dan poco de aquello que compra, que para el poco dinero que le cuesta, no es posible que lleve mayor cantidad. — Llaman en Cádiz y pueblos comarcanos *coquitos de Portugal* a cierta frutilla de cáscara leñosa, que encierra una almendra oleosa y suave conocida en otras localidades por el nombre de *coco de la India* o *castaña de Marañón*. Sospecho que el nacimiento de este refrán en nuestro suelo ha de datar desde poco después del descubrimiento del Nuevo Mundo, cuando tan caros resultaban entonces los géneros importados de allá, pues hoy en día no cuesta tanto, ni con mucho, la adquisición de una de esas frutillas.

¡Si las cosas pudieran hacerse **dos** *veces!*

Lamentación tardía del que ha cometido algún error.

DOTE. — *Constituir* uno *la* **dote.**

Señalar y obligarse a entregar al marido, a plazos o al contado, la dote que lleva la novia.

Dote, *fiado, y suegra, de contado.*

Aplícase al que, movido con promesas halagüeñas de beneficios dudosos, acepta cargos que llevan fatiga y trabajos ciertos.

El **dote** *de Mari-Gil: dos trébedes y un badil.*

Búrlase de los que quieren contraer matrimonio sin tener medios para ello.

Gran **dote,** *cama de rencillas.*

Manifiesta que cuando la mujer ha aportado capital al matrimonio, suele ensoberbecerse de tal modo, que todo se traduce en disgustos domésticos.

Todo lo compone un buen **dote.**—V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Llevar **dote** una mujer.

Traer, al tiempo de tomar estado, caudal o hacienda propia.

DRAKE. — *Que te coja el* **Drake.**—V. *Que te mate el* TATO.

DROGA. — *Ser* una cosa *una* **droga.** — V. *Ser* uno, o una cosa, *una* **gaita.**

DUCADO.—*Estar* uno *engañado en más de doce* **ducados.**

Se aplica cuando la equivocación, respecto de alguna cosa, es de relativa importancia.

DUDA. — *En caso de* **duda,** *abstenerse es lo mejor.*

Principio de prudencia que aconseja no dejarse llevar del pronto sin tener la certeza del hecho.

En caso de **duda,** *que mi mujer sea la cornuda.*

Manera bastante cómoda de justificar la comisión de alguna falta o, si se quiere, pecadillo conyugal.

En la **duda,** *abstente.* — V. *En caso de* DUDA, *abstenerse es lo mejor.*

Quien no **duda,** *no sabe cosa alguna.*

Como la duda origina la investigación, ésta trae el conocimiento, y éste, forzosamente, la ciencia.

DUELO. — *¿A dó vas,* **duelo?**— *A do suelo.*

Explica que los males y trabajos no suelen venir solos, sino que se suceden unos a otros.

Dígole un **duelo** *y díceme ciento.*

Equivale a *Bien vengas,* MAL, *si vienes solo;* porque las desgracias se suelen enredar como las cerezas.

Tu **duelo,** *de muelo; el ajeno, de pelo.*

Indica que nuestros pesares nos parecen tan grandes como pequeños los de los demás, porque aquéllos nos in-

teresan particularmente, y éstos nos tienen sin cuidado.

Cada uno mire sus **duelos** *y no se cure de los ajenos.*

Aconseja que se preocupe uno de lo suyo, sin meterse en los asuntos de los demás.

Cuenta tus **duelos** *y deja los ajenos.* — V. *Cada uno mire sus* DUELOS *y no se cure de los ajenos.*

Duelos *me hicieron negra, que yo blanca me era.*

Advierte lo mucho que acaban los sentimientos.

Los **duelos**, *con pan son menos,* o *buenos.*

Da a entender que son más soportables los trabajos habiendo bienes y conveniencias como resultantes de ellos.

No lloraré yo sus **duelos.**

Expresión con que se anuncia que uno ha de pasar muchos trabajos.

Que se los papen **duelos.**

Moteja la indolencia de uno respecto de los males ajenos, que debía excusar.

DUENDE. — *Andar* uno *como un* **duende,** o *Parecer* uno *un* **duende.**

Aparecerse en los parajes donde no se le esperaba.

Tener uno **duende.**

Traer en la imaginación cosa que le inquieta.

DUEÑA. — *Cuando os pedimos,* **dueña** *os decimos; cuando os tenemos, como queremos.*

Da a entender lo vario de los hombres en la estimación que hacen de la persona a quien piden una cosa al tiempo de solicitarla y después que la han conseguido.

Dueña *culpada, mal castiga mallada.*

El que se halla culpado no puede reprender a otro. — Uno de los muchos delirios en que incurrió Salvá, fué el dar a la voz *mallada* una significación que nunca tuvo, al escribir en su Diccionario: «*Mallada,* f. ant. Falta o yerro, según se colige del refrán DUEÑA *culpada, mal castiga mallada.*»

No hay ni ha habido tal nombre femenino. *Mallado, mallada,* calificación arcaica, significa *armado de cota de malla,* de donde se puede inferir que, figuradamente, vale en el caso presente tanto como decir *mal llamada castiga,* esto es, *mal revestida de energía o autoridad, se mete a querer corregir.* Sentados tales precedentes, juzgo que el refrán cuestionado podría definirse en los siguientes términos: «Cuando el que tiene que reprender adolece notoriamente del mismo u otro vicio, debe comportarse con benignidad y templanza, pues, desconceptuado para con el corrigendo, su falta misma lo desautoriza en cierto modo a usar de severidad y rigidez.»

Dueña *que de alto hila, de alto se remisa.*

Expresa la presunción y vanidad que tienen algunas mujeres de ser muy hacendosas.

Dueña *que en alto hila, abajo se humilla.*

Da a entender cuán expuesto y sujeto a inconvenientes es el levantarse uno a más alto lugar que el que le corresponde; como la mujer que quiere hilar sentada en alto, y por lo mismo tiene que bajarse cada vez que se le cae el huso.

Dueña *que mucho mira, poco hila.*

Denota que la mujer ventanera nunca será muy hacendosa.

La buena **dueña,** *zamarrica corta, calabaza luenga.*

Indica que la buena ama de su casa gasta poco en el atavío personal, y mucho en las necesidades domésticas.

La **dueña** *compuesta, si no quiere el mandado, no da buena respuesta.*

Equivale a que cada uno está a su negocio, y por tanto, sólo atiende a lo que le conviene, y nada más.

Parecerse a la **dueña** *Quintañona.*

Dícese de la mujer gruñona y entrada en años.

Yo **dueña** *y vos doncella, ¿quién barrerá la casa?*

Significa que cada uno debe cumplir con las obligaciones de su estado o ministerio, sin pretender cargarlas a otro.

Acríbenme **dueñas** *y amásenme puercas, que yo me haré bueno.*

Palabras son que dice el trigo.

Cual digan **dueñas.**

Explica que uno quedó mal o fué maltratado, principalmente de palabra.

De **Dueñas** *al Rebollar, tres cosas has de topar.*

Dicen ser estas tres cosas: o mula

rucia, o mujer mundana, o fraile. Tal es la interpretación dada a este refrán por Hernán Núñez, quien escribe *dueñas* y *rebollar* con letra minúscula.

Donde intervienen **dueñas** *no puede suceder cosa buena.*

Refiérese aquí a aquellas mujeres de edad, especie de amas de gobierno, que para acompañar a las jóvenes y cuidar de la servidumbre había en todas las casas principales. La mala fama de que gozaban, no sabemos si merecida o no, pero bien patentizada en el tesoro de nuestra clásica novela picaresca, justifica perfectamente la frase.

Dueñas *de Segovia y caballeros de Ávila.*

Proviene este refrán de que durante una de las expediciones de los de Segovia a tierra de moros, en la época de la Reconquista, hubieron de defender la plaza las mujeres contra los ataques de los musulmanes, hasta que sabedores los avileses del peligro en que se encontraban las segovianas, acudieron a socorrerlas.—Otros le atribuyen a la proverbial hermosura de las segovianas e hidalguía de los avileses.

Poner a alguno *cual no digan* **dueñas.**

Insultarle despiadadamente.

DUEÑO.—*Adonde no está su* **dueño,** *allí está su duelo.*

Enseña cuánto importa la presencia del señor para que se hagan bien y con cuidado sus cosas.

De lo ajeno, lo que quisiere su **dueño.**

Explica la conformidad y gratitud que debe tener el que recibe con el que da, aunque el don sea corto.

Dueño, o *señor, del argamandijo.*

Dícese del que tiene el mando o manejo principal de una cosa.

Hacerse uno **dueño** *de* una cosa.

Enterarse de su asunto y poder dar razón de todo lo que a él toca.—Apropiarse facultades y derechos que no le competen.

Las cosas perecen para su **dueño.**

Axioma jurídico con que se significa que es cuenta del propietario reparar los daños que recaen en un predio urbano, y no del inquilino.

Lo mal ganado, ello y su **dueño.**—V. *Lo bien ganado se lo lleva el* DIABLO, *y lo malo, a ello y a su amo.*

No ser uno **dueño** *de hacer* una cosa.

Carecer de libertad para obrar.

No ser uno **dueño** *de sí mismo.*

No poder dominarse.

Quien bien me hiciere será mi **dueño.**

Dicho en que fundaban su derecho de nombrar por señores suyos a quienes tenían por conveniente, los pueblos que gozaban de semejante privilegio. De esa *benefactría* o *bienfechoría* por parte del señor del pueblo, se derivó la palabra *behetría.*

Ser uno *el* **dueño** *del cuchillón,* o *del hato,* o *de los cubos.*

Tener mucho manejo en una casa o con algunas personas.

Si mi **dueño** *me poda de diciembre o de enero, y me cava o ara de febrero, vergüenza me fuera si no le hinchera de vino la bodega.*

Indica que la viña que se trabaja en las condiciones marcadas por el refrán, dará los frutos apetecidos.

DUERO.—**Duero** *lleva la fama y Pisuerga le da el agua,* o **Duero** *tiene la fama y Pisuerga lleva el agua.*

Encarece la importancia del Pisuerga, afluente del Duero, aun cuando no figura en la categoría de los ríos principales. En este sentido se aplica a aquellas personas que se envanecen con las obras que parece que han hecho, aun cuando queda en la sombra el verdadero autor. Los hay a millares.

Todo es **Duero** *y Peña Tajada.*

Es decir, que la principal defensa de Zamora en otros tiempos eran el Duero y Peña Tajada.

Yo soy **Duero,** *que todas las aguas bebo.*

Algunos añaden: *menos del Adaja, que me ataja;* y otros: *menos del Tajo, que se fué por abajo, y del Guadalquivir, que nunca lo vi.*

Denota lo caudaloso de este río, como que pasa por ser el segundo en importancia de los muchos que bañan a España.

DULCE.—*A nadie le amarga un* **dulce.**

Expresa la satisfacción con que se recibe todo lo bueno, aunque se posea mucho de aquello que se nos da.

Si hubiera sido un **dulce,** *me lo quitas de la boca.*

Dícese cuando a dos personas se les

ocurre a la vez manifestar un mismo pensamiento.

¿Te gusta? Pues cómprale **dulces.** Algunos añaden: *que no faltará quien se los coma;* o *que su dueño se los comerá.*

Expresión usada familiarmente cuando se oye alabar alguna cosa.

DULERO. — *Ser como el* **dulero** *de Calandra, que por hacerse famoso despeñó la dula.*

Se dice del que hace barbaridades que llegan a darle funesta celebridad.

DUQUE. — *Quien sirve a* **duque,** *marqués o conde, acaba por morir en el hospital.*

Indica que no suelen ser los más espléndidos los más ricos o poderosos.

DURA. — *El que está a las* **duras,** *que esté a las maduras.*

Expresa la conveniencia de que correspondan por igual a una persona tanto los actos buenos como los malos.

Entre dos **duras,** *una madura.* — V. *Una* CARGA *de cal y otra de arena.*

Tomar las **duras** *con,* o *por, las maduras.*

Se usa para significar que debe llevar las incomodidades de un empleo, cargo o negocio el que tiene las utilidades y provechos.

DURANDA. — *Más vale* **Duranda** *que no Miranda.*

Refrán jocoso que tiene por equivalencia: *El* PAN *duro, duro, más vale duro que ninguno.*

DURAR. — *Lo que* **dura, dura,** *las mientes apura.*

Encarece lo mucho que hay que discurrir para evitar que las cosas se pongan fuera de uso.

Mucho **dure** *y bien parezca.*

Dícese de aquellas personas que, mostrando arrepentimiento por alguna falta cometida, prometen no reincidir, comenzando a hacer una vida ejemplar.

DURO. — **Duro** *con* **duro** *no hizo jamás buen muro.* — V. *Yo* DURO *y vos* DURO, *¿quién llevará lo maduro?*

Duro *de pelar.*

Difícil de conseguir o ejecutar.

¡Duro, *que a mí no me duele!,* o **Duro,** *y a la cabeza.*

Modo de excitar a uno a que emplee el rigor posible en la evitación de un abuso o en el castigo de una falta. Úsase frecuentemente en sentido irónico.

Ya está **duro** *el alcacel para zampoñas.* — V. *Ya es* VIEJO *Pedro para cabrero.*

Yo **duro** *y vos* **duro,** *¿quién llevará lo maduro?*

Enseña lo difícil que es conocer el final de una porfía entre dos personas igualmente tercas y obstinadas.

Más da el **duro** *que el desnudo.*

Denota que aun del avaro debe esperarse más que del que nada tiene.

DURO. — *Nunca falta quien dé un* **duro** *para un apuro.*

Siempre hay almas caritativas que saquen de un mal paso.

Si quieres saber lo que vale un **duro,** *gánalo o pídelo prestado.*

En el primer caso, por los sudores que cuesta trabajar para conseguirlo, y en el segundo, por los apuros que se pasan para devolverlo.

Tu **duro** *el primero, y tu bofetada la primera.*

Encarece las ventajas que tiene el tomar la iniciativa en ciertas ocasiones, como sucede, verbigracia, tratándose de invitaciones, o cuando hay que defender derechos personales en materia de honra o de intereses pecuniarios.

E

EA. — *Con otro* **ea** *llegaremos a la aldea.*
Modo de animar a cualquier empresa o trabajo.

EBRO. — **Ebro** *traidor, naces en Castilla y riegas a Aragón.*
Contra los que favorecen a personas o tierras extrañas, desentendiéndose descastadamente de las propias.

Comer uno *más que el* **Ebro.** — V. *Ser un* TRAGALDABAS.

ECCEHOMO. — *Estar hecho un* **ecce-homo.**
Hallarse acardenalado o ensangrentado.—Estar hecho una lástima.

ECLIPSARSE. — **Eclipsarse** una persona.
Evadirse, ausentarse, desaparecer inesperadamente.

ECO. — *Hacer* **eco** una cosa.
Tener proporción o correspondencia con otra.— Hacerse notable y digna de atención y reflexión.

Ser uno *el* **eco** *de* otro.
Imitar o repetir servilmente lo que dice otro.

Tener **eco** una cosa.
Propagarse con gusto y aceptación.

ECONOMÍA. — *La* **economía** *de la tía Mancanona, que cocía dos pucheros en un día por economizar carbón, y se los comía juntos.*
Aplícase a aquellas personas que, pretendiendo gastar menos, hacen las cosas a destiempo, con lo cual resulta que gastan doble.

Sin **economía,** *se trabaja mucho y se muere pobre.*
La administración prudente y recta de los bienes que se poseen, vale más que la mucha ganancia sin orden.

ECHACANTOS. — *Ser un* **echacantos.**
Hombre despreciable y que nada supone en el mundo.

ECHACUERVOS. — *Ser un* **echacuervos.**
Hombre embustero y despreciable.— Predicador o cuestor que iba por los lugares predicando la Cruzada.— En algunas partes, el que predica la Bula.

ECHAR.—**Echar** *a volar* a una persona o cosa.
Sacarla al público; darla a conocer.

Echar uno *por alto* una cosa.
Menospreciarla.

Echar *tan alto* a uno.
Despedirlo en términos ásperos y desabridos.

Echar *tras* uno.
Ir a su alcance.

Echarlo *todo a rodar.*
Desbaratar un negocio.—Dejarse llevar de la cólera, faltando a todo miramiento y consideración.

Echarse uno *a dormir.*
Descuidar de una cosa; no pensar en ella.

Echarse *a perder* una cosa.
Perder su buen sabor y hacerse nociva una vianda, una bebida, etc.

Echarse uno *de recio.*
Apretar, instar o precisar con empeño a otro para que haga o deje de hacer una cosa.

¡**Eche** *usted y no se derrame!*
Modo de reprender la falta de economía en una persona, o el gasto superfluo de una cosa.

EDAD.—**Edad** *mahomética.*
La baraja, por constar de cuarenta y ocho cartas, incluso los ochos y nueves, con alusión a los cuarenta y ocho años que dicen vivió Mahoma.

Edad *tiene y cinco sentidos.*
Dícese de la persona que habiendo pasado con creces de la infancia, comete alguna falta impropia de sus años.

Nadie le pregunta a usted la **edad** *que tiene.*

Expresión con que se reconviene al indiscreto que se lanza a tomar parte en una conversación a que no ha sido llamado, mayormente si se extiende a emitir una opinión que no se le pide.—V. *Nadie le ha dado a usted* VELA *en este entierro.*

Nadie tiene más **edad** *que la que representa.*

Frase de galantería usada generalmente con las damas que, habiendo ya pasado de la juventud, quieren aparentar lo contrario a fuerza de acicalarse y componerse.

No tener ya **edad** *para guardar cabras.*— V. *Ya es* VIEJO *Pedro para cabrero.*

Tener alguno *más* **edad** *que tres clérigos.*

Ser ochentón poco más o menos, por cuanto no pudiendo ascenderse al sacerdocio hasta la edad de veinticinco años, la suma de tres veces 25 da por resultado 75.

EDIFICIO. — *El* **edificio** *del aborrecer se funda en la piedra del agraviar.*

Pone de manifiesto lo sensibles que son los amantes a los agravios, pues pueden éstos ser tales que truequen el amor en odio.

EDITOR.—*Ser* uno *el* **editor** *responsable.*

Sufrir las consecuencias de los desaciertos que otro ha cometido.

EDUCACIÓN. — **Educación** *y pesetas,* **educación** *completa.*

El que ha aprendido y practica las reglas de cortesía y urbanidad, y posee además capital, será siempre bien mirado en la sociedad.

Eso no se opone a la buena **educación** *de la jumentud.*

Frase burlesca con la que se indica que no hay inconveniente en realizar una cosa.—La palabra *jumentud* está jocosamente substituyendo a *juventud.*

La **educación** *no está reñida con nadie.*

Manifiesta que se debe ser cortés con todos, pertenezcan a la clase que quiera, por muy ínfima que sea.

EFE.—*Las cinco* **efes** *de la esperanza.*

Son: *fea, falsa, falaz, frágil* y *flaca.* Seguramente, este dicho se debe a algún amante desesperado: sólo él podría explicarlo.

Las tres **efes** *de la amistad.*

Para que ésta sea verdaderamente apetecible y digna de recompensa, debe ser *fina, fiel* y *firme.*

Tener las cuatro **efes** *de la sardina.*

Dícese que para que las sardinas sean buenas, requieren la condición de ser *frescas* y *fiadas,* estar *fritas* y comerlas *frías.* Esta, por lo menos, era la opinión de aquel estudiante que no sabiendo cómo arreglárselas para comer de gorra unas cuantas sardinas de las que estaban aderezando cierta noche en una venta en que pidió sólo cama, dijo a la dueña que si le daba a cenar de aquel pescado, él le enseñaría, en cambio, las cuatro *efes* que debían tener las sardinas para ser por todo extremo recomendables. Aceptada la proposición, y previamente trasladado, por supuesto, el manjar de lo lleno de la sartén al vacío de su estómago, dijo: «Pues han de ser *frescas, fritas, frías* y *fiadas.*»

EFECTO. — *Hacer,* o *surtir,* **efecto** una cosa.

Dar una medida, un remedio, un consejo, etc., el resultado que se apetecía.

Llevar a **efecto,** o *Poner en* **efecto,** una cosa.

Ejecutar, poner por obra un proyecto, un pensamiento, etc.

EFIGIE. — *Ser la* **efigie** *del hambre.*

Dícese de la persona pálida, demacrada y de escasas carnes, caracteres todos que concuerdan con los de aquel que no tiene que comer.

EGINETA.—*Para un* **egineta,** *un cretense.* —V. *A un* PÍCARO, *otro mayor.*

EJE.—*Partir* a alguno *por el* **eje.**

Fastidiarle, hacerle un mal servicio.

EJEMPLAR. — *No tener* una cosa **ejemplar.**

Aplícase a aquello que no se ha visto suceder otra vez, o que no tiene ejemplo de donde haya podido copiarse.

EJEMPLO.—*Buen* **ejemplo** *y buenas razones avasallan los corazones.*

La educación, junto con la corrección en los actos, atraen la voluntad, el cariño y el respeto de todos.

Es más eficaz el **ejemplo** *que la doctrina.*

Todo lo que se ve y se toca, se queda más impreso y es más fácil de seguir que lo que sólo por teoría se aprende.

EJERCICIO.—*El* **ejercicio** *hace maestro.*

Para llegar a ejecutar una cosa a la perfección, no hay nada como practicarla muchas veces.

ÉL. — *Ser otro* **él.**

Dícese de aquellas personas en quienes se tiene tanta confianza, que se les consiente o encarga que hagan las veces y representen a uno.

Ve con **él** *y guarte dél.*

El inferior ha de estar siempre al lado de su superior en todo, pero sin tomarse confianza con él, por temor a su enojo.

ELECTRIZAR. — **Electrizar** a uno.

Exaltar, avivar, inflamar el ánimo de alguna persona.

ELEGANTE.—**Elegante** *hablaste, mente.*

Frase con que se satiriza a los que tienen el prurito de hablar de manera muy elevada, parodiando a los culteranos del siglo XVII.

ELEMENTO. — *Estar* uno *en su* **elemento.**

Estar en la situación más cómoda y agradable, o en la que más se adapta a sus gustos e inclinaciones.

ELEVAR. — **Elevarse** uno.

Engreírse, envanecerse. — Entusiasmarse en la conversación. — Ensimismarse de tal modo en su pensamiento o en la contemplación de algo, que se queda parado y suspenso, como si estuviese dormido, aunque con los ojos abiertos.

ELOCUENCIA.—*La mayor* **elocuencia** *es la clemencia.*

Más valor tiene ante la muchedumbre el que es generoso, aunque calle, que el mayor orador del mundo.

ELVIRITA.—**Elvirita** *de Meneses, cáscame acá esas nueces.*

Se dice para dar a entender que es cosa corriente lo que a uno le cuentan o relatan.

ELLA. — *¡A* **ella,** *Virgen de la Estrella!*

Locución con que se anima a uno a acometer una empresa.

Ahora será **ella.**

Expresa con sentido ponderativo que va a ocurrir alguna cosa notable o grave. — Puede emplearse el verbo ser en todos los tiempos y acompañarse de los adverbios de tiempo necesarios para expresar cuándo ha ocurrido, ocurre u ocurrirá el suceso en cuestión.

Ir siempre con **ella.**

Proceder en todo con escama, con malicia, con segunda intención.

¿Quién es **ella?**

Parodiando la frase histórica, se emplea para inquirir quién es la causante de alguna cosa, dando por supuesto que siempre en cierta clase de asuntos media una mujer.

Ni con **ellas** *ni sin* **ellas.**

Significa que, a pesar de la lucha y contradicción que suele existir entre el hombre y la mujer, no puede pasar aquél sin ésta, ya por la inclinación del afecto, ora por los servicios que a su persona y casa le presta.

ELLO. — *Así anda* **ello,** *señor don Tello.*

Manera de criticar el estado de una sociedad mal regida, el poco orden en alguna cosa, por falta de jefes idóneos y enérgicos, etc.

Dormir sobre **ello** *y tomar acuerdo.*

Pensar detenidamente sobre algún asunto de entidad antes de proceder a adoptar una determinación.

«MORÓN. El entendello
dejemos, si no te enoja,
a la providencia floja
que llaman *dormir sobre* ELLO.»

(D. Antonio de Mendoza, *El trato muda costumbre.*)

Ello *por* **ello.**

En algunas localidades de Galicia equivale a *Lo* COMIDO *por lo servido.*

¡Pues a **ello,** *y sin tomar resuello!*—Véase *¡A* ELLA, *Virgen de la Estrella!*

Ellos *han de venir.*

Da a entender que lo que ha de ocurrir acontecerá, tarde o temprano, aunque pretenda evitarse.

Según te fuere con **ellos,** *usarás de los remedios.*

Recomienda que no se abuse de las medicinas, ni se empleen sólo por ser prescripción facultativa, sino porque nos sientan bien o curan la enfermedad.

EMBAJADA. — *¡Brava,* o *linda,* **embajada!**

Modo de echarle a uno en cara cuando viene a proponer una cosa inútil o de poca importancia, o que no gusta a aquel a quien la propone o dice.

Salir con una **embajada.**

Decir alguna tontería, o por lo menos, una cosa inoportuna.

EMBAJADOR. — *El* **embajador** *de Inglaterra, ni truena ni suena.*

Aplícase a la persona cuya conducta es neutral, o que no llama la atención por lo indiferente o común de su posición social, aludiendo a lo que ocurrió con el embajador de Inglaterra a la corte de Marruecos en 1578, quien hizo un papel bastante desairado al lado de aquel emperador, mientras que el nuestro, Pedro Venegas de Córdoba, se llevó todas las atenciones por parte de dicho monarca.

El **embajador** *no lleva pena.*

La persona encargada de una comisión no merece culpa, ni menos aún castigo, si el mensaje no es del agrado del que lo recibe.

Elogio de **embajador** *tiene mal sabor.*

El lenguaje de los embajadores suele pecar de lisonjero.

EMBALUMAR. — **Embalumarse** uno.

Cargarse o llenarse de asuntos y negocios de gravedad, y hallarse embarazado para su desempeño.

EMBANASTAR. — **Embanastar** a uno.

Meterlo en un sitio donde hay mucha gente y en el cual no puede revolverse a causa del ningún espacio que queda para ello.

EMBARBASCARSE.—**Embarbascarse** uno.

Confundirse, embarazarse, etc.

EMBARCAR. — **Embarcar** a uno.

Hacer meter a una persona en un asunto, en un negocio, etc.

EMBARRANCARSE.—**Embarrancarse** uno.

Meterse en negocios o asuntos de tal manera, que no puede salirse de ellos tan fácilmente. — Hallarse sin dinero y con deudas, por haber dilapidado el capital más de lo conveniente.

EMBARULLAR. — **Embarullar** una cosa.

Confundirla, mezclarla desordenadamente con otra.—Hacer las cosas atropelladamente, sin orden ni concierto.

EMBAULAR. — **Embaular** uno.

Comer con demasiada ansia; ser un tragaldabas. — Dícese así a consecuencia de llamar jocosamente baúl al estómago.

EMBAZARSE. — **Embazarse** uno.

Fastidiarse, cansarse de una cosa, empacharse.

EMBELECO. — *Ser* uno *un* **embeleco.**

Persona fútil, molesta, enfadosa, etc. Dícese también del que se coloca, estorbando, en un sitio.

EMBERMEJECER. — **Embermejecer** a uno.

Ponerle colorado, avergonzarlo.

EMBESTIDA. — *Darle* a uno *una* **embestida.**

Detenerle inoportunamente para hablarle de cualquier asunto o negocio.—Intentar sacarle dinero.

EMBESTIDOR. — *Ser* uno *un* **embestidor.**

Aquel que pide prestado o limosna, fingiendo grandes ahogos y empeños.

EMBESTIR. — **Embestir** a uno. — Véase *Darle* a uno *una* EMBESTIDA.

EMBOCADERO. — *Estar* uno *al* **embocadero.**

Estar próximo a conseguir algún empleo, dignidad, negocio, etc.

EMBOCADURA.—*Tener* uno *buena* **embocadura.**

Tocar con suavidad, y sin que se perciba el soplido, cualquier instrumento de viento.

Tomar la **embocadura** a una cosa.

Vencer las primeras dificultades que se presentan en el aprendizaje o en la ejecución de ella.

EMBOLISMO. — *Ser* una cosa *un* **embolismo.**

Ser chismosa, embustera, etc.—Estar embrollada de tal modo, que sea muy difícil entenderla.

EMBOQUE. — *Ser* una cosa *un* **emboque.**

Ser un engaño.

EMBORRARSE. — **Emborrarse** uno.

Tragar y comer mucho y de prisa.

EMBOTIJARSE. — **Embotijarse** uno.

Hincharse, inflarse.—Enojarse, encolerizarse, incomodarse, etc.

EMBOZO. — *Decir* una cosa *con* **embozo.**

Manera de hacer o decir alguna cosa con recato y disimulo.

Quitarse uno *el* **embozo.**

Descubrir y manifestar la intención que antes tenía oculta.

EMBRIAGAR. — **Embriagarlo** a uno.
Enajenarlo, transportarlo, etc.

EMBRIÓN.—*Estar* una cosa *en* **embrión.**
Estar aún en su principio, informe; sin orden, método ni disposición.

EMBROLLAR. — **Embrollar** una cosa.
Enredar un asunto de tal modo que no se sepa cómo se ha de salir de él.

EMBROLLO. — *Encontrarse en un* **embrollo.**
En situación embarazosa; en un conflicto del cual no se sabe cómo salir.

EMBROLLÓN. — *Ser un* **embrollón.**
Un enredador, un embustero.

EMBUCHADO.—*Meterle* a uno *un* **embuchado.**
Moneda o monedas que se ocultan entre otras de menos valor cuando se hacen posturas al juego.

EMBUDO. — *Hacer* **embudo.**
Hacer trampa, engañar, etc.

EMPALAGOSO. — *Ser* **empalagoso.**
Dícese de la persona que causa fastidio por su zalamería y afectación.

EMPANADA. — *Ocultar la* **empanada.**
Enredar u ocultar fraudulentamente un negocio.

EMPANTANAR. — **Empantanar** una cosa.
Detener o impedir el curso de un negocio, de una dependencia, etc.

EMPAQUE. — *Tener* uno **empaque.**
Tener traza y aspecto, según el cual nos gusta o nos desagrada a primera vista una persona. — Ser muy echado para atrás.

EMPARENTAR.—*Estar* uno *bien,* o *muy,* **emparentado.**
Tener parentesco y enlaces con casas ilustres y de calidad notoria.

EMPASTELAR.—**Empastelar** una cosa.
Transigir un negocio sin arreglo a justicia, para salir del paso de cualquier manera.

EMPATAR. — **Empatársela** a uno.
Igualarle en una acción sobresaliente o extraordinaria.—Tómase también en mal sentido.

EMPEDERNIR. — **Empedernirse** uno *en* una cosa.
Obstinarse, hacerse insensible.

EMPELOTARSE. — **Empelotarse** uno.
Se dice de aquel que se enreda o confunde en una riña o quimera.

EMPELLONES. — *Llevarlo, echarlo,* etc., a uno *a* **empellones,** o *a empujones.*
Violentamente, injuriosamente, etc.

EMPEÑAR. — *Lo que se ha de* **empeñar,** *venderlo.*
Indica que en ciertas circunstancias de la vida es preferible y aun conveniente cortar por lo sano, tomando una determinación cuando se ve que un mal no tiene remedio.

EMPEÑO. — *Mato con* **empeño,** *y con el mismo defiendo a mi dueño.*
Lema que llevaban antiguamente algunas armas blancas.

EMPERADOR. — *Tanto tiene que ver,* eso con esto, *como con el* **emperador** *de la China.* — V. *¿Qué tiene que ver el* CULO *con las témporas del año?*

EMPEZAR. — *Lo que no se* **empieza,** *no se acaba.*
Aconseja que se sacuda la pereza, pues, una vez vencida la primera dificultad de un negocio, fácilmente se termina éste.

Por ahí **empecé** *yo.*
Dícese del que adolece de algunas manías y extravagancias, con alusión a un loco de quien se cuenta que prorrumpió en semejante dicho al ser visitado por un sujeto que manifestaba estar poseído de ciertas rarezas o excentricidades.

¡Si yo te **empiezo!...**
Modo de amenazar a uno con castigarle, que es lo mismo que decir: ¡Si te castigo por la primera vez!...

EMPLASTO. — *Estar* uno *hecho un* **emplasto.**
Estar cubierto de cataplasmas y ungüentos. — Estar muy delicado y falto de fuerzas.

EMPLEAR. — *¡Bien* **empleado!,** o *¡Bien* **empleado** *le está!*
Manera de expresar que tiene uno bien merecido aquella desgracia o infortunio que le sucede.

Cuando estés **empleado** *tendrán por ti cuidado.*
Nadie se preocupa más que de aquel que pueda favorecer.

Dar uno algo *por bien* **empleado.**
Conformarse gustosamente con una cosa desagradable, por la ventaja que de ella se le sigue.

Empleársele *bien,* o *Estarle bien* **empleada,** a uno una cosa.

Merecerla. — Tómase por lo general en mal sentido.

EMPLEO. — *Apear* a uno *de un* **empleo.**

Deponerlo de él, quitarlo.

EMPLUMAR. — *¡Que me* **emplumen!**

Expresión a modo de juramento con la cual se afirma que no se sabe una cosa, o que antes de hacer o decir algo, se prefiere sufrir el castigo afrentoso que antiguamente se imponía a los alcahuetes y acusados de hechicería.

EMPOZAR. — **Empozarse** una cosa.

Sepultarse un expediente para no seguir su curso.—Evitar la tramitación de un asunto.

EMPRESARIO. — *¿A* **empresario** *te has metido? Pronto te verás perdido.*

Alude a los empresarios de teatros. — Este refrán resulta algo arcaico, pues si bien antes solía ser un mal negocio la formación de compañías, hoy, aun con tener algunas, no suele tener tantas quiebras.

EMPRIMAR. — **Emprimar** a uno.

Abusar de su candor e inexperiencia para que pague indebidamente una cosa, o para divertirse a sus expensas.

EMPULGUERA. — *Apretarle* a uno *las* **empulgueras.**

Ponerle en un aprieto, estrecharlo.— Derívase del aparato de tormento llamado *empulgueras,* que servía para apretar los dedos pulgares del reo hasta que éste declaraba.

EMPUÑADURA. — *Ser la* **empuñadura** *de* una cosa.

El principio de un discurso, un cuento, una narración, etc.

ENAMORADO. — *Al* **enamorado** *ausente, no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance.*

Los que están lejos del objeto amado suelen sufrir los tormentos de la duda.

Estar **enamorado** *como un borrico.*

Dícese de aquel que lo está ciegamente.

Más discurre un **enamorado** *que cien abogados.*

El deseo que anima al que ama le hace encontrar solución a cosas que seguramente no pensaría en buscar si no estuviese atacado de la pasión.

Juzgan los **enamorados** *que todos tienen los ojos vendados.*

Aquel que está apasionado contrae toda su atención en el objeto de su amor, hasta el punto de que no repara en que los demás le observan.

Los buenos **enamorados** *han de tener cuatro eses.*

Éstas son: *sabio, solícito, secreto* y *solo.* Cuando el gracejo del pensamiento estriba en la palabra, mejor dicho, en la letra (que es más que más), puede asegurarse por punto casi general que no cabe traducción posible. Así sucede con la locución acabada de enunciar y con otras que posee la lengua castellana.

Los **enamorados** *discurren más que letrados.* — V. *Más discurre un* ENAMORADO *que cien abogados.*

ENANO. — *Parecerse* uno *al* **enano** *de la venta.*

Dícese, por mofa, de la persona chiquitina y regordeta.

Ser uno *el* **enano** *de la venta, que asusta con un «¡Si voy allá!»*

Dícese de los que emplean frecuentemente bravatas y amenazas, sin pasar adelante.

ENCAJAR. — **Encajarle** a uno alguna cosa.

Decir, ya sea con oportunidad, ya extemporánea o inoportunamente, una cosa.—Disparar, dar o arrojar, en frases como las siguientes: *Le* ENCAJÉ *un tintero en la cabeza; Le* ENCAJÉ *un palo,* etc. — Hacer oír a uno alguna cosa, causándole enfado y molestia.

Encajarse uno.

Introducirse en algún sitio inopinadamente sin ser llamado.

ENCALABRINARSE. — **Encalabrinarse** uno.

Empeñarse en una cosa sin dar oídos a nada. — Tomar tema.

ENCALLARSE. — **Encallarse** *en* alguna cosa.

Meterse sin conocimiento en un negocio del cual no se puede salir.

ENCAMISADA. — *Descubrirse la* **encamisada.**

Deshacer la trama que se había urdido.—Proviene la frase de la costumbre antigua de cubrirse nuestros soldados

con camisas blancas al intentar alguna sorpresa nocturna, a fin de no confundirse con los enemigos a quienes querían atacar, cogiéndolos desapercibidos.

ENCANTADOR.—*El* **encantador** *malo saca la culebra del horado,* o *El mal* **encantador,** *con la mano ajena saca la culebra.*

Moteja al que, desconfiando de su habilidad, se vale del auxilio ajeno para ostentarla.

ENCANTAR. — *No parece sino que está* **encantado.**

Dícese de aquella persona que, obsesionada por alguna idea, parece ajena a todo lo que pasa a su alrededor. El siguiente ejemplo de Cervantes da todavía mejor idea de lo que expresa la citada frase:

«Venga acá, señor; ¿podría negar lo que comúnmente suele decirse por ahí cuando una persona está de mala voluntad: No sé qué tiene Fulano, que ni come, ni bebe, ni duerme, ni responde a propósito a lo que le preguntan, que *no parece sino que está* ENCANTADO?» (*Quijote*, parte I, cap. XLIX.)

ENCANTO. — *Hacer* alguna cosa *como por* **encanto.**

Verificarla o ejecutarla bien y con toda rapidez, sin que los demás se den cuenta de cómo se ha hecho.

ENCAPILLAR. — **Encapillarse** uno.

Ponerse alguna ropa, especialmente cuando se echa por la cabeza, como la camisa, etc.

Estar con lo **encapillado.**

Modo de dar a entender que no se tiene o se lleva más ropa que la puesta.

ENCARAMAR. — **Encaramar** a uno.

Elevarlo, colocarlo en altos puestos, generalmente sin méritos suficientes para ello.

ENCARGO. — *Como mandado hacer de* **encargo.**

Ser una persona o cosa a propósito para el objeto a que se la destina.

ENCARNACIÓN. — *Por la* **Encarnación,** *los últimos hielos son.*

Manifiesta que por esta fecha (25 de marzo), al ir desapareciendo el invierno, terminan los fenómenos propios de esta estación.

ENCERRONA. — *Hacer la* **encerrona.**

Retirarse del trato ordinario de las personas por poco tiempo con algún designio.

ENCLAVAR. — **Enclavar** a uno.

Clavarlo, engañarlo.

ENCOGERSE. — **Encogerse** uno.

Ser corto de genio; no tener resolución para nada.

ENCOJARSE. — **Encojarse** uno.

Fingirse enfermo; hacerse el maula.

ENCOMENDAR. — *Lo más* **encomendado** *lleva el gato.*

Aquello que más trata de cuidarse, por lo regular es lo que se suele extraviar más pronto.

ENCONTRADIZO. — *Hacerse* uno *el* **encontradizo.**

Buscar a otro para encontrarle, sin que parezca que se hace de intento.

ENCONTRAR. — *Al primer* **encuentro,** *azar.*

Encontrarse con un obstáculo inesperado a los primeros pasos en cualquier negocio.

¿A que no me **encuentras?**—*¿A que no te busco?* Algunos substituyen menos propiamente el segundo miembro de este refrán por *¿A que no me buscas?*

Réplica dada a aquellas personas que tratan de excitarnos a que hagamos aquello que no queremos o no nos conviene hacer.

Salirle a uno *al* **encuentro.**

Hacerle frente o cara; oponérsele.—Prevenir a uno en lo que quiere decir o ejecutar.—Anticipársele.

Tras de un **encuentro,** *un azar.*

La vida se compone toda de sucesos prósperos y adversos, que alternan entre sí.

ENCORVADA. — *Hacer* uno *la* **encorvada.**

Fingir estar enfermo para quitarse el compromiso de asistir a una parte donde no se quiere ir.

ENCRESPAR. — **Encresparse** uno.

Irritarse, alterarse.

ENCUBRIDOR. — *Si no hubiera* **encubridores,** *no habría ladrones.* — V. *Si no hubiera alcahuetas, no habría* PUTAS.

ENCUBRIR. — *No hay cosa* **encubierta** *que no se descubra.* — V. *Todo se sabe, hasta lo de la* CALLEJUELA.

No hay **encubierta** *que a mal no revierta.*

Toda ocultación dolosa trae aparejado algún perjuicio.

ENCHIQUERAR. – **Enchiquerar** a uno.

Meterlo en la cárcel.

ENDEMONIADO. — *Ser un* **endemoniado.**

Aplícase al que es sumamente perverso; malo, nocivo.

ENDENTECER. — *Quien presto* **endentece,** *presto hermanece.*

Indica que el niño que arroja temprano los dientes, pronto tendrá un hermano.

ENDURADOR. — *Mucho endura el* **endurador,** *para que lo gaste el gastador.*—V. *A* PADRE *guardador, hijo despendedor,* etc.

ENDURAR.—*Bueno es el* **endurar** *a quien se espera hartar.*—V. HAMBRE *que espera hartura, no es hambre.*

ENE. — *Ahí falta una* **ene.** — *No se apure, que ya saldrá.*

Cuéntase de un subdiácono que, cantando una de las epístolas que comienzan por las palabras *Lectio Epistolæ beati Pauli Apostoli ad Corinthios,* como pronunciara desatinadamente *coritios,* fué reprendido en el acto por el maestro de ceremonias, que le dijo: «Ahí falta una *ene.*» «No se apure—le replicó el vestuario—, que ya saldrá.» Y, en efecto, salió, pero con tan mala suerte, que al seguir cantando, por decir *Fratres* dijo *Frantres,* con lo cual resultó el remedio peor que la enfermedad. Desde entonces, a todo aquel que, pretendiendo enmendar un yerro por defecto, especialmente si se trata de pronunciación o de pluma, incurre en otro por exceso, o cosa parecida, se le suele aplicar el proverbio en cuestión.

Llevarle a uno *a la* **ene** *de palo.*

Llevarlo a la horca.

Ser una cosa *de* **ene.**

Ser consiguiente, forzosa o infalible.

ENEMIGO.—*A mi* **enemigo** *libre Dios de pleitos, y a mí, de él y de ellos.*

Expresa el horror, no injustificado, que causan a todo el mundo los asuntos en que interviene la curia.

Al **enemigo** *que huye, la puente de plata.*

Aconseja que en ciertas ocasiones conviene facilitarle la huída.

Del **enemigo,** *el consejo.*

Indica que debe no ser seguido.

El **enemigo** *mayor que el hombre tiene es la mujer propia.*

Como este refrán no se puede aplicar en tesis general, y sí sólo a casos particulares, es decir, a aquellos en que la mujer no es como debe ser, puede afirmarse que es el puro Evangelio.

El que es **enemigo** *de la novia, no dice bien de la boda,* o *¿cómo dirá bien de la boda?*

Aconseja que no se debe tomar el dictamen de personas apasionadas y quejosas, ni dar fe a sus dichos.

Ese es tu **enemigo,** *el que es de tu oficio.*

La emulación suele a veces reinar en los hombres de una misma clase, ejercicio, etc. No hay que perder de vista que la emulación exagerada puede y suele degenerar en envidia.

Lo mejor es **enemigo** *de lo bueno.*

Enseña a conformarse cada uno con su bienestar, pues la ambición suele hacer perder lo que se poseía.

Más vale un **enemigo** *discreto que un amigo necio.*—V. *Más daño hacen* AMIGOS *necios que enemigos descubiertos.*

Ningún **enemigo** *es bueno, por flaco que sea.* — V. *No hay* ENEMIGO *chico,* o *pequeño.*

No hay **enemigo** *chico,* o *pequeño.*

Enseña a no despreciar a nadie, por humilde que sea, fiando en que no puede hacernos daño, pues los pequeños, si no cara a cara, solapadamente y en la obscuridad preparan su venganza, cuyos efectos no dejamos de sentir tarde o temprano, y a veces sin poder sospechar de dónde viene.

No hay peor **enemigo** *que el doméstico,* o *el de casa,* o *No hay peor mal que el* **enemigo** *de casa para dañar.*

Porque como sabe todos los secretos o interioridades de la casa, cuando pretende cometer un abuso de confianza, da el golpe sobre seguro.

No te fíes del **enemigo** *que duerme.*

Para inspirar confianza, el que trata de destruirnos finge estar inactivo, cuando lo que hace realmente suele ser preparar nuevos ataques que nos cojan de improviso.

Nunca se debe hacer lo que el **enemigo** *quiere.*—V. *Del* ENEMIGO, *el consejo.*

Quien a su **enemigo** *popa, a sus manos muere.*

Por lo general, aquel que desprecia a su enemigo, es el que suele ser víctima de su vana confianza.

¿Quién es tu **enemigo?** *El de tu oficio.* — V. *Ese es tu* **enemigo,** *el que es de tu oficio.*

Quien presta, no cobra; si cobra, no tal, y si tal, **enemigo** *mortal.*

Recomienda que no se preste, a menos que se esté dispuesto a perdonar la deuda.

Ser uno **enemigo** *de* una cosa.

No gustar de ella.

Si le quieres **enemigo,** *presta dinero al amigo.*

Cierta clase de gentes cree que el que tiene dinero se halla en la obligación de dárselo al que no lo tiene, y si después se les pide su devolución, todavía se toma como una ofensa.

Todo lo mucho es **enemigo** *de la naturaleza.*

Enseña a no abusar de nada, y particularmente de comidas y bebidas, por el daño que hacen al organismo.

¿Cuáles son los **enemigos** *que hacen más daño a los hombres? — Tres, a saber: Cierracorazones, Cierrabocas y Cierrabolsillos.*

Porque les empobrecen y les acarrean disgustos y sinsabores.

¿Cuántos **enemigos** *tienes?—Tantos como favores he hecho.*

La ingratitud suele ser la recompensa que obtiene el bienhechor. Desgraciadamente, la práctica de la vida enseña ser verdad.

De **enemigos** *sin dinero no se te dé un cuerno.*

Enseña a despreciar las amenazas de aquellos que no tienen medios para hacernos daño.

De los **enemigos,** *los menos.*

Dícese cuando uno pretende alejar de sí, por cualquier medio, a alguien, o algo, que le estorba o perjudica.

Ganar uno **enemigos.**

Adquirirlos, granjeárselos, acarreárselos.

Hagamos bien a nuestros **enemigos,** *y amemos a los que nos aborrecen.*

Máxima verdaderamente evangélica, pero muy difícil de llevar a la práctica en la vida social.

Los **enemigos** *del alma son tres: suegra, cuñada y mujer.*

Dicho jocoso en el que, como se ve, salen malparadas esas tres hembras.

Los **enemigos** *se cuentan por los beneficios.* — V. *No hagas* FAVORES *y no tendrás desengaños,* o *enemigos.*

Mejor es dejar a los **enemigos** *que pedir a los amigos,* o *Mejor es dejar en muerte al* **enemigo** *que pedir en vida al amigo.*

Porque el que da o deja su hacienda al enemigo es probable que se lo agradezca; pero el que pide al amigo, siempre le importuna para que le devuelva lo que le dió.

No siempre tiene **enemigos** *el que los quiere tener.*

Porque si es de leal condición, aunque se empeñe en no prestar favores, no dejará de hacerlos, y por tanto, aunque quiera, no tendrá quien le odie.

Quien busca **enemigos,** *cerca tiene los peligros.*

Recomienda que obre uno con todos de tal manera que no se granjee animadversiones, con el fin de evitarse los disgustos que éstas traen consigo aparejadas.

Quien tiene **enemigos** *no duerma.*

Advierte que aquel que los tiene ande prevenido y con cuidado para que no le sorprendan sus ataques y asechanzas.

ENERGÚMENO.—*Ponerse como un* **energúmeno.**

Enfadarse, enfurecerse de un modo descompasado.

Tragar como un **energúmeno.**

Comer de una manera exagerada, ansiosamente.

ENERO. — *Buen* **enero,** *mal febrero.*

Expresa que cuando el año comienza con buen tiempo, el mes siguiente es frío y lluvioso.

De **enero** *a* **enero,** *carnero.*

Da a entender que debe comerse siempre esta carne, como sana y no indigesta o pesada.

De **enero** *a* **enero,** *el dinero es del banquero.*

En los juegos de azar, siempre lleva la ventaja el banquero.

En el mes de **enero** *se abriga el madero.*

Quiere decir que es éste un mes tan exageradamente frío, que no hay quien se muestre insensible a sus rigores.

En **enero** *abriga la tierra al trigo, como la madre a su hijo.*

Indica que en este mes debe cuidarse al trigo, tapándolo para que no se hiele.

En **enero,** *cada oveja con su cordero.*

Expresa que es la época más propia de aparearse ciertos animales.

En **enero,** *cásate, compañero.*

Para dormir abrigado y no sentir, por lo tanto, el frío.

En **enero,** *flores; en mayo, dolores.*

Refrán americano fácil de explicar, teniendo en cuenta que en aquellas latitudes comienza el verano en el mes de diciembre y en el de mayo se aproxima el invierno.

En **enero,** *la berza es carnero.*

Cuestan caro las hortalizas, por perderse muchas a causa de los hielos.

En **enero,** *ni galgo lebrero ni azor,* o *halcón, perdiguero.*

Aconseja que en dicho mes no se debe cazar.

En **enero,** *planta ajero; a fines, que no a primeros.*

Refrán agrícola usado en las montañas de Santander, referente a la época más oportuna de sembrar los ajos.

En **enero** *se hiela el agua en el puchero.*

Encarece el frío que es peculiar a este mes.

En **enero** *y febrero saca la vieja sus madejas al humero; en marzo, al prado; en abril, a urdir.*

Expresa que en estos meses primeros se trabaja al amor de la lumbre, efecto del frío reinante.

Enero *es caballero si no es ventolero.*

Manifiesta que este mes suele ser bueno cuando no reinan los aires en él.

Enero, *frío o templado, pásalo arropado.*

Haga buen o mal tiempo, lo mejor es precaverse del frío, pues siempre es intenso en esta época del año.

Enero, *frío y heladero.*

Son las dos cualidades generales de este mes.

Enero *mojado, bueno para el tiempo, malo para el ganado.*

Si en enero llueve, templa la temperatura; pero el ganado pierde en los pastos.

Enero *y febrero comen más que Madrid y Toledo.*

La escasez de pastos que se padece generalmente en Castilla la Nueva durante esos dos meses, es causa de que las reses pierdan en carnes.

Escaraa pòr **enero** *y agranda el granero.*

Quien hace la operación agrícola indicada a primeros de año, recogerá trigo en abundancia.

Poda en **enero** *y cava en febrero, y serás uvero.*

Para conseguir buenos viñedos es necesario podar y cavar en los meses indicados.

Seco **enero,** *abundante el granero.*

La escasez de lluvias en enero es beneficiosa para los cereales.

Sembrar por **enero** *y rastrillar en febrero.*

Para que las tierras produzcan los frutos apetecidos, es conveniente labrarlas en la forma citada.

Si en **enero** *bebes helado, no preguntes de qué has enfermado.*

Recomienda que no se tomen bebidas heladas en tiempo tan frío como es el mes indicado.

Si hiela bien por **enero,** *mucho llueve por febrero.*

Manifiesta que tras las heladas suele venir el tiempo lluvioso.

Todo **enero** *es buen alcalde.* — V. *Ser la* JUSTICIA *de enero.*

ENFADOSO. — *Más* **enfadoso** *que enamorado pobre.*

Comparación usada para encarecer lo molesta que es una persona, a semejanza del que pretende a una mujer y no tiene caudal.

ENFANGARSE. — **Enfangarse** *en* alguna cosa.

Mezclarse en negocios sucios y vergonzosos.

ENFERMAR. — *Échate a* **enfermar,** *y sabrás quién te quiere bien y quién te quiere mal.*

El verdadero cariño se demuestra cuando una persona se halla en el trance de una enfermedad grave.

Muy buenos somos cuando **enfermamos.**

Por mucho que nos enfade una persona, sobre todo si es de la familia, al

verla postrada en la cama olvidamos lo pasado, pareciéndonos que el enfermo fué siempre un modelo de bondad.

ENFERMEDAD. — *Dejar de comer por haber comido, no es* **enfermedad** *de peligro.*

Dícese de aquellos que al llegar la hora de la comida no prueban bocado, alegando no tener gana, y es porque antes se han atracado en otra parte.

Enfermedad *larga, muerte al cabo.*

El que ha sido acometido de un mal grave y prolongado, rara vez puede desembarazarse de él, por cuyo motivo, tarde que temprano, llega a sucumbir.

Para **enfermedad** *de años no hay medicina.*

Esto es, la vejez es el único mal que no tiene cura.

ENFERMERÍA. — *Estar* una cosa *en la* **enfermería.**

Dícese de todo mueble o alhaja de uso común que está en casa del artífice para componer.

Tomar uno **enfermería.**

Ser considerado en la clase de enfermo.

ENFERMO. — *Al* **enfermo** *que es de vida, el agua le es medicina.*

Cuando las cosas han de suceder con felicidad, poco o nada importan dificultades que se oponen a su logro.

Apelar el **enfermo.**

Escaparse de la muerte que le tenían pronosticada.

A un **enfermo** *melindroso ningún médico le viene a gusto.*

No es asunto fácil el llegar a complacer a las personas de genio descontentadizo.

Cuando el **enfermo** *dice ¡ay!, diga el médico day.*

Contra los médicos que anteponen el vil lucro al sagrado cumplimiento de su deber.

Es muy **enfermo** *quien es muy viejo.* — V. *Para* ENFERMEDAD *de años no hay medicina.*

Mal va el **enfermo** *que nombra a su médico heredero.*

Porque parece natural, aunque no sea muy caritativo, que no se tome tanto interés como debiera, sabiendo que ha de ser el sucesor del paciente.

Todo el que habla como **enfermo** *y come como sano, tenle por hombre malo.*

Da a entender que el que está enfermo debe tener mucho cuidado con la alimentación.

Cuando los **enfermos** *claman, los médicos ganan.*

A mayor abundancia de enfermedades, mayor lucro para los encargados de tratarlas.

Los **enfermos** *se curan en los libros y se mueren en las camas.*

Todo resulta muy bien en la teoría, pero la práctica difiere bastante de aquélla.

ENFITEUSIS. — *¡Toma* **enfiteusis!**

Cuéntase que un estudiante de Leyes, burlón y travieso, como suelen serlo la mayor parte de los estudiantes, queriendo divertirse a costa de un pobre zapatero remendón, se presentó en su zaquizamí, preguntándole si tenía *enfiteusis*. Hízose repetir la pregunta, y convencido de que lo que se pretendía era burlarse de él, cogió el tirapié, y sacudiéndole con todos sus bríos, exclamaba encolerizado: «¿No querías *enfiteusis?* ¡Pues *toma* ENFITEUSIS!» — V. *¡Toma* CASTAÑA!, o *¡Toma para* CASTAÑAS!

ENGAÑADOR. — *Quien piensa ser el* **engañador,** *es el engañado.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

ENGAÑAR. — *Aquel es* **engañado,** *quien coita que* **engaña.** — V. *Quien piensa ser el* ENGAÑADOR, *es el engañado.*

Engaña *a quien te* **engaña;** *a quien te fay, fayte.*

Indica que debemos obrar con los demás según hagan con nosotros.

Es muy fácil **engañar** *a quien no* **engaña.**

La persona que obra de buena fe suele ser la víctima de la maldad de los otros.

¿Quién **engaña** *a quién?* — V. *Ir de* PILLO *a* PILLO.

ENGAÑO. — *Deshacer un* **engaño.**

Satisfacer, desengañar, sacar del error y engaño aprehendido.

Donde acaba el **engaño,** *empieza el daño.*

Todo el que vive persuadido de una cosa buena, vive feliz hasta que se descubre no ser cierto.

Engaño *en más va que en besarla durmiendo.*

Ninguno debe gloriarse de la victoria que se consigue cautelosamente.

En el tomar no hay **engaño.**

Recomienda que se acepte todo lo que se nos da, no costando dinero, o pudiendo reportar algún mal, aunque la dádiva sea equivocada.

En obedecer no hay **engaño.**

Debemos ejecutar todo lo que los superiores mandan, pues aunque a nuestro juicio no sea equitativo, la responsabilidad será siempre del que lo ordenó y no del que, por espíritu de obediencia, lo hizo.

Llamarse uno *a* **engaño.**

Retraerse de lo pactado por haber reconocido engaño en el contrato, o pretender que se deshaga una cosa alegando haber sido engañado.

No hay mayor **engaño** *que venir el desengaño tarde.*

Porque cuanto más se espera la solución de un asunto, más se confía en que ésta ha de ser favorable.

ENGENDRO. — *Ser un mal* **engendro.**

Muchacho avieso, mal inclinado y de índole perversa.

ENGOLILLADO.—*Ser un* **engolillado.**

Dícese de aquel que se precia de observar con rigor los estilos antiguos.

ENGORDAR. — **Engordar** uno.

Hacerse rico.—Tómase generalmente en mal sentido, dando a entender que las riquezas son adquiridas por medios reprobables.

ENGULLIR. — *No vivas para* **engullir;** *come, sí, para vivir.* — V. *Yo* COMO *para vivir y no vivo para* COMER.

ENHORNAR. — *Al* **enhornar** *se hacen los panes tuertos.*

Advierte el cuidado que se debe tener cuando se comienzan las cosas, para que salgan bien hechas.

Al **enhornar** *se tuerce el pan.*—V. *Al* ENHORNAR *se hacen los panes tuertos.*

ENJAMBRE. — **Enjambre** *de abril, para mí; la de mayo, para mi hermano.*

Comenta Hernán Núñez: «Porque se comienzan a secar las hierbas con el calor.» — Este refrán prueba que antiguamente se usaba la voz *enjambre* como del género femenino, lo que todavía se verifica hoy entre la gente del pueblo, y singularmente en la región andaluza.

Parecer un **enjambre** *de abejas,* o *de abejones.*

Aglomeración de personas molestas e importunas.

ENJARETAR. — **Enjaretar** una cosa.

Hacer o decir algo sin intermisión y atropelladamente, o de mala manera.

ENJAULAR. — **Enjaular** a uno.—V. ENCHIQUERAR a uno.

ENJUAGUE. — *Hacer un* **enjuague.**

Llevar a cabo alguna negociación oculta y artificiosa con objeto de conseguir lo que no se espera lograr por medios lícitos.

ENJUNDIA. — *Tener* una cosa *mucha* **enjundia.**

Ser de gran substancia.— Tener más profundidad y trascendencia de lo que a primera vista parece, tal como un libro, un escrito cualquiera, etc.—Dícese también: *Tener mucha* MIGA.

ENMENDAR. — *Lo que* **enmendar** *no se puede, no presta arrepentir.*

Contra lo hecho no hay poder que valga.

O **enmienda,** *o mierda.*

Dicho popular con que se indica que hay que optar entre mejorar de comportamiento o sufrir las consecuencias de una conducta desarreglada.

ENOJARSE. — *Aunque alguno se* **enoje,** *alabarse y mentir a todos coge.*

Son dos cosas de que raramente se escapan ni aun las personas que ostentan mayores perfecciones.

ENOJO. — *Cuando el* **enojo** *está descubierto, la honra nunca padece.*

Porque el que procede de buena fe reconoce la sinrazón de haberse enojado, y se da por satisfecho de las explicaciones recibidas.

Si tienes de mí **enojo,** *descálzate un zapato y échalo en remojo.*

Denota el poco o ningún caso que se hace de la persona que se nos muestra enojada.

ENREDADOR. — *Ser un* **enredador.**

Aplícase a los muchachos traviesos que no pueden estarse quietos ni un momento.— Chismoso y embustero de costumbre.

ENRIQUECER. — *¿Quién te* **enriqueció?** *Quien te gobernó.*

Los buenos administradores suelen aumentar los bienes que se les confían.

ENSALADA. — **Ensalada** *y visita, poquita.*

La primera porque hace daño tomada en abundancia, y la segunda porque molesta cuando se prolonga mucho.

La **ensalada** *de diversas y buenas hierbas, más aplace que la simplemente hecha.*

Da a entender que en la variedad consiste el gusto.

La **ensalada** *requiere : un pródigo para el aceite, un avaro para el vinagre, un prudente para la sal y un tonto para menearla.* Algunos añaden : *y un burro para comerla.*—V. *La* ENSALADA, *salada; poco vinagre y bien oleada.*

La **ensalada,** *salada; poco vinagre y bien oleada.*

Aconseja que reuna dichos requisitos para que sea agradable al paladar.

La vez de la **ensalada,** *ni la pierdas ni sea aguada.*

Recomienda que después de comerla se debe beber vino puro.

Más vale **ensalada** *que nada,* o *que hambre.*

Exhorta a los que no poseen nada a que se conformen, aunque sea con lo poco que se les brinda.

Quien con **ensalada** *no bebe vino, ni con tocino.*

Recomienda que no se beba agua después de la ensalada, sino lo indicado en el refrán.

Quien tras **ensalada** *no bebe, no sabe lo que pierde.* — V. *Quien con* ENSALADA *no bebe vino, ni con tocino.*

Si tras la **ensalada** *bebes vino, ¿qué harás después del tocino?*—V. *Quien con la* ENSALADA *no bebe vino, ni con tocino.*

ENSALMO. — *Hacer* alguna cosa *como por* **ensalmo.**

Hacerla con prontitud extraordinaria y sin conocerse el modo con que se hizo.

ENSALZAR. — *El que se* **ensalza** *será humillado, y el que se humilla,* **ensalzado.**

Recomienda la modestia para hablar de sí propio, pues el que tiene mérito y quiere disimularlo, se encargan los demás de proclamarlo.

ENSANCHA. — *Dar* **ensanchas** a una cosa.

Dar treguas a un negocio, o tener medios para ajustarse o componerse.— Dar demasiada licencia o libertad para algunas acciones.

ENSANGRENTARSE. — **Ensangrentarse** *con,* o *contra,* uno.

Encruelecerse con él; querer ocasionarle un grave daño.

ENSILLAR. — *Aún no* **ensillamos** *y ya cabalgamos.*

Reprende a aquellos que quieren llegar al fin o término sin haber puesto los medios necesarios.

ENSOLVER. — *¡En él se* **ensuelva!**

Expresa el deseo de que el mal a que se alude termine en la persona que lo ha experimentado. — El pueblo andaluz, cuyo es este dicho, pronuncia *ensuerba.* Pero el verbo *ensorber* no existe en castellano; y dado caso de existir, que tal vez no holgara, *ensorba* y no *ensuerba* sería la fórmula propia de esta desinencia, como *sorba* y *absorba,* de *sorber* y *absorber.*

ENSUCIAR.—**Ensuciarse** *en* alguna cosa.

Dejarse sobornar con dádivas e interés.

No **ensuciar,** *que no hay quien limpie.*

Dícese a las personas que hacen muchos proyectos sin tener medios para llevarlos a cabo.

ENSUEÑO. — *Donde hay muchos* **ensueños,** *allí hay muchas vanidades.*

Aconseja que no se haga caso de lo que se sueña, pues todo ello es falso.

ENTE. — *Ser* uno *un* **ente.**

Persona ridícula, o que en su manera y porte se hace reparable.

ENTENDEDOR. — *A buen* **entendedor,** *breve hablador,* o *Al buen* **entendedor,** *con media palabra basta,* o *Al buen* **entendedor,** *pocas palabras.*

La persona capaz y de buen entendimiento comprende fácilmente lo que se le quiere decir.

ENTENDER. — *Cada uno se* **entiende...** *(Y trastejaba de noche.)*

Modo de reconvenir a aquel que le hace a uno una objeción, dándole a entender que no debe meterse en lo que no le importa, pues el que hace una cosa sabe por qué la hace.

Dar en qué **entender.**

Obligar a que se ocupe uno de alguna cosa. — Discurrir sobre ella.

Entiéndame *quien me* **entienda.**

Locución con que se significa que uno acaba de manifestar delante de varias personas por medio de ciertas indirectas cuál es su modo de pensar en el particular de que se trata, para conocimiento de aquella a quien pueda interesar. Su sentido es igual al de *A ti te lo digo,* HIJUELA; *entiéndelo tú, mi nuera.* Solemos usarlo los españoles con bastante frecuencia en su forma latina, diciendo con San Mateo (XIX, 12): *Qui potest capere, capiat.*

No se **entiende** *eso conmigo.*

Modo de manifestar que no nos comprende una cosa en que nos quieren mezclar.

Yo me **entiendo** *y bailo solo.* — V. *Cada uno se* ENTIENDE... *(Y trastejaba de noche.)*

Yo te **entiendo** *y tú me* **entiendes.**

Expresa la conformidad entre dos que proyectan algo, cuyo alcance y consecuencias conocen de antemano.

ENTENDIMIENTO. — *A* **entendimiento** *me ganarás; pero a fuerza, no.*

Contra los obstinados en salirse con su tema aun cuando no lleven razón, empleando para ello la violencia si es menester. — Atribúyese la frase a un baturro que queriendo vadear un río montado en un borriquillo, al ver que éste se negaba a entrar en el agua, desmontó, y echándose el animalito a cuestas, se salió con su intento, mientras prorrumpía en las palabras de referencia.

Entendimiento *que sabe sin estudiar, ni lo creo ni lo quiero.*

Porque carece del verdadero fundamento que da el estudio y conocimiento de las ciencias y artes.

Para todo se necesita **entendimiento;** *hasta para barrer.*

Indica que para hacer bien las cosas, aun las más insignificantes, es preciso poner cuidado.

ENTERRAMIENTO. — *El* **enterramiento** *de Efestión.*

Gran amigo de Alejandro Magno, mereció que a su muerte dispusiera éste en honor suyo exequias tan suntuosas, que su memoria ha pasado a la posteridad como prototipo de solemnidad y magnificencia. Efestión murió en Ecbatana, en la Media, el año 325 antes de Jesucristo.

ENTERRAR. — *Con él me* **entierren.**

Modo de dar a entender uno que es del mismo gusto, genio o dictamen de la persona a quien se dirige o alude.

¿Dónde **entierra** *usted?*

Expresión con que se contiene y zumba al baladrón que echa muchos fieros.

ENTOLDARSE. — **Entoldarse** uno.

Engreírse, desvanecerse.

ENTONAMIENTO. — *Tener mucho* **entonamiento,** o *entono.*

Ser vanidoso, presuntuoso, etc.

ENTORNAR. — *Tanto* **entornó,** *que trastornó.*

Se dice de aquellos demasiadamente impertinentes, que suelen echar a perder las cosas por perfeccionarlas y apurarlas demasiado.

ENTRADA. — *Dulce es la* **entrada,** *mas amarga es la estada.*

En ocasiones, aquello que llegamos a alcanzar sin inconvenientes, los presenta graves cuando se posee.

Entrada *por salida,* o *La* **entrada** *por la salida.* — V. COMIDO *por servido.*

Dícese también de la visita que se hace con suma brevedad.

Más vale mala **entrada** *que buena vuelta.*

Dícese en el juego de tresillo para animar a los jugadores poco arriesgados en hacer juego por tener cartas medianas para entrar.

No dejar la **entrada** *por la salida.*

Frecuentar el trato de alguna persona, o hacerse repetidas veces visible en alguna parte, con objeto de sacar algún provecho o utilidad de su asidua presentación, cuando su ausencia podría serle perjudicial.

No la **entrada,** *sino la salida, hace a los hombres venturosos.*

Induce a portarse caballerosamente en todas partes.

Ser una cosa *una* **entrada** *de pavana.*

Cosa fútil o impertinente, dicha o propuesta con misterio o ridícula gravedad.—Dícese más comúnmente *salida,* en vez de *entrada.*

Una, dos y tres, **entrada** *es.*
Aconseja a los tresillistas que jueguen con tres cartas del palo a que se juegue, especialmente si aquéllas son la espada, la mala y el basto, o sea el estuche mayor.

ENTRAMPAR. – **Entrampar** una cosa.
Enredar, confundir un negocio de modo que no se pueda aclarar ni resolver.

Entramparse uno.
Contraer muchas deudas; empeñarse.

ENTRANTE. — *Ser unos* **entrantes** *y salientes.*
Se dice de aquellos que sin objeto determinado, y tal vez con miras sospechosas, frecuentan mucho una casa.

ENTRAÑA. — *Arrancársele* a uno *las* **entrañas.**
Sentir gran dolor o conmiseración por algún suceso o acto lastimoso.

Dar uno *hasta las* **entrañas,** o *las* **entrañas.**
Ser sumamente liberal y caritativo.

Echar uno *las* **entrañas.**
Vomitar con violencia y muchas ansias. — Trabajar excesivamente.

Entrañas *y arquetas, a los amigos abiertas.*
Denota la franqueza y liberalidad con que se ha de tratar a los verdaderos amigos.

Gruñirle a uno algo *en las* **entrañas.**
Tener algo escondido en el interior.

Hacer las **entrañas** a una criatura.
Darle la primera leche.

Hacer las **entrañas** a uno.
Disponerle, sugerirle o preocuparle en favor o en contra de otro.

Sacarle a uno *las* **entrañas.**—V. *Sacarle* a uno *los* REDAÑOS.

Te quiero tanto, que te metería en mis **entrañas.**
Manera de exagerar el cariño que se siente por una persona.

ENTRAR. — *Ahora* **entro** *yo.*
Expresión que usa el que ha estado oyendo lo que otro ha querido decir, sin interrumpirle, y luego habla para contradecirle.

Déjame **entrar,** *y me haré lugar.*
Expresa que en todas las cosas de la vida lo difícil es dar el primer paso, pues dado éste, lo demás ya viene por sí solo.

Entrar uno *bien, o mal, en* una cosa.
Condescender o no convenir en lo que otro dice o propone.

Entrar uno *dentro de sí,* o *en sí mismo.*
Reflexionar sobre su conducta, para corregirla y ordenarla en lo sucesivo.

Éntrome *acá, que llueve.*
Denota la osadía y desenfado de aquellos que se introducen en casa ajena valiéndose de su mismo descaro y sinvergüenza.

No **entrar** *ni salir* uno *en* una cosa.
No intervenir, no tomar parte en ella.

No **entrarle** a uno una cosa.
No ser de su aprobación o dictamen. No poder aprenderla o comprenderla.

No **entrarle** a uno una persona.
Desagradarle, serle repulsiva, serle antipática.

ENTREMÉS. — *Los* **entremeses** *suelen acabar en palos.*
Ordinariamente, en todo aquello que es motivo de gran algazara, suele haber siempre ocasión para algún disgusto.

ENTREMETER. — *No te* **entremetas** *en lo que no te importa.*
Aconseja que cada uno se cuide de sus asuntos, sin preocuparse de los de los demás.

No te **entremeter** *en lo que no te atañe hacer.* — V. *No te* ENTREMETAS *en lo que no te importa.*

ENTRESIJO.— *Tener muchos* **entresijos.**
Tener una cosa muchas dificultades o enredos, sin ser fácil entenderlas o desatarlas. — Ser una persona muy reservada, que procede con cautela y disimulo en lo que hace o discurre.

ENTRETALLAR. — **Entretallar** a uno.
Coger y estrechar a una persona, deteniéndole el curso o estorbándole el paso.

ENTRETENIDA. — *Darle* a uno *con la* **entretenida,** o *Hacer* uno *la* **entretenida.** — V. *Dar* LARGAS *a un asunto.*

ENTRIPADO.—*Tener* uno *un* **entripado.**
Enojo, encono, sentimiento que uno tiene y se ve precisado a disimular.

ENTRUCHADA. — *Hacer una* **entruchada.**
Cosa hecha por confabulación entre algunas personas con engaño o malicia.

ENTRUCHAR. — **Entruchar** a uno.
Atraerlo con disimulo y engaño,

usando de artificios, para meterlo en algún negocio.

ENTUNES.—*Eso es lo mismo que preguntar por* **Entunes** *en Portugal.*

Equivale a preguntar por una persona de nombre muy común en un país o localidad donde hay muchos que le usan.—Es igual que *preguntar por* MARICA *en Rávena, por un* ESTUDIANTE *en Salamanca*, etc.

ENVEDIJARSE.—**Envedijarse** uno.

Enzarzarse, enredarse unos con otros cuando riñen, pasando de las palabras a las obras.

ENVIDAR.—**Envidar** *de*, o *en, falso.*

Convidar a uno con una cosa, deseando que no la acepte.

ENVIDIA.—*Comerse* uno *de* **envidia**, o *Comérselo* a uno *la* **envidia.**

Estar enteramente poseído de ella.

Donde reina la **envidia** *no puede vivir la virtud.*

Porque aquélla, con sus dardos ponzoñosos, ahoga los méritos de ésta.

Más vale que nos tengan **envidia** *que no lástima.*

Porque el estado del que es envidiado supone ser próspero; en tanto que el de aquel a quien se compadece, arguye infelicidad y miseria.—V. *No es el más* INFELIZ *el que no tiene amigos, sino el que no tiene enemigos.*

Si la **envidia** *fuera tiña, ¡cómo se pegaría!*, o *Si la* **envidia** *fuera tiña, ¡cuántos tiñosos habría!*, o *muchos tiñosos habría*, o *Si la* **envidia** *tiña fuera, ¡qué de tiñosos hubiera!*

Modo de zaherir al envidioso disimulado.

ENVIDIOSO.—*El* **envidioso** *enflaquece de lo que a otro engorda.*

La prosperidad ajena es causa de sufrimiento del que la ve, cuando éste se halla dominado por el execrable vicio de la envidia.

De los **envidiosos,** *ninguna próspera fortuna está segura.*

Porque aquéllos procuran echarla por tierra valiéndose de malas artes.

ENVISCARSE.—**Enviscarse** uno.

Irritarse, enconarse el ánimo.

ENVOLTURA.—*Abulta más la* **envoltura** *que la criatura.*—V. *Ser más el* RUIDO *que las nueces.*

ENZARZAR.—**Enzarzar** a uno.

Enredar a algunos entre sí, sembrando discordias y disensiones.

Enzarzarse *en* un asunto.

Meterse en negocios arduos y de dificultosa salida.

ENZURRONAR.—**Enzurronar** una cosa.

Incluir o encerrar un objeto en otro.

EPICURO.—*Ser un* **Epicuro.**

Sujeto egoísta y material, que sólo halla deleite en los placeres sensuales.—He aquí uno de los muchos puntos en que, desgraciadamente, resulta falseada la Historia. Fundador Epicuro de una escuela o secta cuya base era que *la felicidad del hombre reside en el deleite*, no el deleite de los sentidos y del vicio, sino el del espíritu y la virtud, no tardaron los estoicos (a quienes se podría denominar los jansenistas del paganismo), junto con otros muchos adversarios, en levantarle infinidad de calumnias tergiversando sus doctrinas y sacando de ellas consecuencias las más perniciosas, hasta el extremo de propalar que echaba por tierra el culto de los dioses, y que sumía a los hombres en las más vergonzosas liviandades; pero las explicaciones que por escrito dió de su enseñanza y lo correcto y morigerado de su conducta pública, dieron un solemne mentís a sus detractores, quienes, entonces como siempre, corroídos por la negra envidia, ni se dieron por convencidos ni se contuvieron en su persecución, sino que, levantando un altar frente a otro altar, esto es, invocando su nombre y su lema distintivo, acabaron por enseñar y practicar aquello mismo que antes censuraban, aplicando a los goces materiales lo que Epicuro refería a los espirituales: de ahí dos clases de *epicúreos*, los rígidos y los relajados; habiéndose alzado estos últimos con la calificación que de ellos ha hecho la posteridad, en daño del buen nombre que a los primitivos les correspondía de justicia. Epicuro murió el año 270 antes de Jesucristo.

EPIDEMIA.—*Más amarillo que la* **epidemia.**

Punto de comparación para exagerar lo subido de dicho color.

EPÍSTOLA.—*Ir por la* **epístola.**
Ir a casarse.
Leerle a uno *la* **epístola** *de San Pablo.*
Casarse.—Alude a que en la ratificación del sacramento del Matrimonio por medio de la misa de velaciones, se lee en ésta la epístola de San Pablo a los de Éfeso (cap. V), en que constan las obligaciones que mutuamente adquieren marido y mujer por razón de su nuevo estado.

ÉPOCA. — *Formar,* o *hacer,* **época** una cosa.
Modo de denotar que un hecho o suceso dejará larga memoria, o que por su importancia será el principio de un período en la historia de un pueblo o en la vida de una persona.

EQUIS.—*Estar* uno *hecho una* **equis.**
Se dice del que está borracho y que, dando traspiés y cruzando las piernas, imita la figura de esta letra.

EQUIVOCACIÓN. — *Una* **equivocación,** *cualquiera la tiene.*—V. *El mejor* ESCRIBANO *echa un borrón.*

ERA —*¡A buena parte ha ido a plantar la* **era!** — V. *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*
El que no va por la **era,** *va por la triguera.*—V. *Cada uno tiene su* VENTANITA *por donde asomarse.*
Tanto dirán **eras, eras,** *hasta que lleguen a ellas.*
Aplícase a todo aquello que sucede después de haber sido anunciado o cacareado repetidas veces hasta la saciedad.

ERISIPELA.— *La* **erisipela,** *no sangralla; de hambre matalla, de sed ahogalla y no airealla.*
Se recomienda dicho tratamiento para su pronta curación.
La **erisipela,** *si no mata, pela.*
Sabido es que en esta enfermedad es preciso cortar el pelo casi siempre al paciente, menos en los casos en que ella misma se encarga de hacerlo caer.

ERIZO.—*Amable,* o *fino, como un* **erizo.**
Se dice de la persona áspera e intratable.
Parecer un **erizo** *manzanero.*—V. *Amable,* o *fino, como un* ERIZO.

ERRADA. — *Creer en la* **errada.**
Equivale a fiarse en una cosa poco segura, como lo es la herrada llena de agua cuando se lleva sobre la cabeza. La tendencia en nuestra lengua a los juegos de palabras se muestra una vez más con la presente frase. Prevaliéndose de que *errada* lo mismo suena con *h* que sin ella, se ha formado el dicho, a semejanza de lo que se verifica con la expresión *una* HERRADA *no es caldera,* que puede verse en el lugar correspondiente de este DICCIONARIO.

ERRAR.—*Después que te* **erré,** *nunca bien te quise.*
Demuestra que ordinariamente se aborrece a aquel a quien se ha ofendido, por temor de que se vengue.
El que una vez llegó a **errar,** *juzgan que no volverá a acertar.*
Manifiesta que es malo sentar un precedente, pues ya lo juzgan los demás como costumbre.
Uno fué que nunca **erró.**
Se refiere a Dios, que como Ser perfecto que es, no puede equivocarse.

ERRE. — *Seguir* **erre** *que* **erre.**
Continuar porfiadamente en un empeño, sin desistir de él.
Tropezar uno *en las* **erres.**
Estar bebido; aludiendo a la dificultad con que los borrachos pronuncian esta letra.

ERROR. — *De un* **error,** *muchos.*
· El que en la investigación de una cosa parte de un principio falso o equivocado, sacará todas las consecuencias en las mismas condiciones.
El **error** *del entendido, de todos es reprendiao y rara vez corregido.*
Satirízase de este modo, por lo general, la falta cometida por una persona; dando a entender que son muy pocos los que procuran evitar el incurrir nuevamente en ella.
El **error** *en la miseria es acusado; el vicio en la opulencia es excusado.*
Dice un cantar popular:

Cuando se emborracha un pobre,
le llaman el borrachón;
cuando se emborracha un rico...
¡qué gracioso va el señor!

Más claro: que según la clase social a que se pertenezca, las acciones reprobables se llaman *faltas leves, errores* o *crímenes nefandos.*

No hay **error** *sin autor, ni necedad sin padrino.*

No hay disparate que no haya sido defendido o patrocinado por algún sabio.

Nota el **error**, *pero no ofendas a su autor.*

Encarece la prudencia al echar en cara a los demás la falta cometida.

Salvo **error**, o *yerro*, u *omisión*, o *Salvo* **error** *de suma o pluma.*

Fórmula que se suele poner al fin de una cuenta para dar a entender que, caso de estar equivocada, se halla pronto el que la ha extendido a reparar el desacierto en que involuntariamente incurriera, si se equivocó a su favor, o, en caso contrario, a reclamar la debida indemnización. — La primera forma se emplea también cuando se narra o cuenta alguna cosa, como queriendo disculpar el que se haya olvidado algún detalle.

En los **errores** *ajenos, aprende y no culpes.*

Enseña a fijarnos en las faltas cometidas por otros, para no cometerlas a nuestra vez.

ERUDITO. — *Ser un* **erudito** *a la violeta.*

El que sólo tiene una tintura superficial de las ciencias y artes, o sabiendo poco, aparenta mucha ciencia.

«... pero me inflaman los primorosos aplausos de tanto erudito barbilampiño, peinado, empolvado, adonisado y lleno de aguas olorosas de lavanda, *sansparcilla,* ámbar, jazmín, bergamota y *violeta,* de cuya última voz toma su nombre mi escuela.» (Cadahalso, *Los eruditos a la violeta.)*

ESA. — *Tente* **ésa**, *que voy por paja.* — Véase Chúpate *ésa y vuelve por otra.*

Ni por **esas**.

No darse a partido, por más reflexiones o esfuerzos que se hagan.

ESCABECHAR. — **Escabechar** a uno.

Matarlo a mano airada, ordinariamente con arma blanca.

ESCALA. — *La* **escala** *del interés, hasta las nubes alcanza.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

ESCALERA. — *Ser* una persona *de* **escalera** *abajo.*

Aplícase a los sirvientes domésticos, y con especialidad a los que se ocupan en las faenas más humildes, cuando hay otros.

Servir de **escalera**.

Aplícase a la persona que ha ayudado a alcanzar a otro un puesto elevado, grandes riquezas, etc. La recompensa suele ser un puntapié.

Sube la **escalera** *como viejo y llegarás como joven.*

Es decir, despacio, sin fatigarse.

ESCALONA. — *Es como el socorro de* **Escalona.**

Aplícase a todo remedio que llega tarde. — Tuvo origen de que habiendo ocurrido un incendio en Escalona, villa distante 8 leguas de Toledo, situada en un alto de la ribera del Alberche, y bajado sus habitantes al río en busca de agua para apagar el fuego, cuando subieron se encontraron con que éste había abrasado ya cuanto tenía que devorar. Semejante circunstancia la expresan algunos añadiendo a la frase susodicha: *que cuando le llega el agua, es quemada la villa toda.*

ESCAMA. — *Tener* **escama**.

Resentimiento que uno tiene por el daño o molestia que otro le ha causado, o el recelo de que se lo cause.

Tener más **escamas** *que un pez.*

Ser una persona astuta, práctica, conocedora de la vida, y por lo tanto, difícil de engañar.

ESCAMOCHO. — *No arriendo tus* **escamochos**.

Modo de decir a uno que está tan escaso de bienes que no le sobra nada.

ESCAMPAR. — *¡Ya* **escampa!**, o *¡Ya* **escampa!...** *(Y llovían muelas de molino,* o *chuzos,* o *guijarros,* o *Y caían capuchinos de bronce,* o *Y caían capuchinos de bronce con la punta hacia abajo.)*

Exclamación en que se suele prorrumpir al oír un despropósito o inconveniencia, que se añade a otro u otros anteriormente manifestados.

ESCÁNDALO. — *Donde hay* **escándalo**, *hay pecado.*

Todo aquello que da mal ejemplo, es punible.

ESCANDALOSA. — *Soltar* uno *la* **escandalosa**. — V. *Soltar* uno *la* MALDITA, o *la sin hueso.*

ESCAÑO. — *Alguno está en el* **escaño**, *que a sí no aprovecha y a otro hace daño.*

Se aplica a aquel que ocupa algún

puesto o goza de algún favor sin fruto propio y con daño de otros.

Merecer el mismo **escaño** *del Cid.*

Ser una persona muy digna de respeto por su valor y prudencia.

ESCAPARSE.— Escapársele a uno una cosa.

No advertirla; no caer en ella.— Soltar, por inadvertencia, una palabra o especie inoportuna.

ESCARABAJEAR. — Escarabajearle a uno alguna cosa.

Punzar y molestar un cuidado, temor o disgusto.

ESCARABAJO.—*Al* **escarabajo,** *sus hijos le parecen granos de oro,* o *Dijo el* **escarabajo** *a sus hijos: Venid acá, mis flores.*

Demuestra cómo engaña la pasión en el juicio de las dotes y gracias de las personas que amamos.

Más sucio que un **escarabajo.**

Aplícase a las personas que no se distinguen por su limpieza, con alusión al coleóptero que sirve de comparación, pues éste, como es sabido, busca el estiércol para alimentarse y hacer con él unas bolas, dentro de las cuales deposita sus huevos. — Algunos añaden: *pelotero.*

Parecer un **escarabajo.**

Se dice de la persona pequeña de cuerpo y de mala figura.

Hasta los **escarabajos** *tienen tos.*

Zahiere a aquellos que hacen ostentación de cualidades que no les son propias, o aspiran a cosas que no les corresponden. — V. *Hasta los* GATOS *quieren zapatos.*

Parecer **escarabajos.**

Dícese de las letras y rasgos mal formados, torcidos y confusos, parecidos en algún modo a las patas del escarabajo.

ESCARBAR. — *Muchas veces, el que* **escarba,** *lo que no quiere halla.*

Recomienda no ahondar en asuntos escabrosos de los que nos puede venir algún daño.

ESCARCHA. — Escarcha *rebolluda, al segundo o tercer día, suda.*

Por lo regular, llueve después de haber caído dos o tres escarchas grandes y seguidas.

Escarchas *sobre lodo, agua sobre todo.*

Ordinariamente sucede la lluvia persistente a la escarcha sobre terreno encharcado.

ESCARDAR. — *Enviar* a uno *a* **escardar,** o *a* **escardar** *cebollinos.*

Despedirlo ásperamente, negándole lo que pide o solicita.

ESCARDILLO. — *Lo ha dicho el* **escardillo.**

Modo de apremiar a los niños a que confiesen lo que han hecho, suponiendo que ya lo sabe uno.

Tengo un **escardillo** *que me dice lo que has hecho.*—V. *Lo ha dicho el* ESCARDILLO.

ESCARMENAR. — Escarmenar a uno.

Castigarle por travieso, quitándole el dinero u otros objetos de que puede hacer mal uso.—Estafarle poco a poco.

ESCARMENTADO.—*El* **escarmentado** *busca el vado,* o *bien conoce el vado.*— V. *De los* ESCARMENTADOS *nacen,* o *salen,* o *se levantan, los avisados,* o *los arteros.*

De los **escarmentados** *nacen,* o *salen,* o *se levantan, los avisados,* o *los arteros.*

Demuestra cuánto vale la experiencia de los daños y trabajos sufridos, para evitar en adelante las ocasiones peligrosas.

ESCARMIENTO.—*A los* **escarmientos** *siguen los arrepentimientos.* —V. *De los* ESCARMENTADOS *nacen,* o *salen,* o *se levantan, los avisados,* o *los arteros.*

ESCARNIO.—*No respondas en* **escarnio** *do te preguntan cordura.*

Indica que se debe contestar siempre en el mismo tono con que se dirijan a uno.

ESCAROLA. — *De* **escarola** *y agua bendita, cada uno toma lo que necesita.*

De las cosas que abundan no se pone a nadie limitación en su consumo.

ESCASEZ.—*Donde hay* **escasez** *no puede reinar la liberalidad.*

El que no tiene para dar, no puede ser pródigo, aunque quiera.

ESCILA. — *Encontrarse entre* **Escila** *y Caribdis.*

Modo de explicar la situación del que no puede evitar un peligro sin caer en otro.—V. *Se libró de* CARIBDIS *y cayó en Scila.*

ESCLAVO. — *Ser* uno *un* **esclavo.**

Trabajar mucho y estar siempre apli-

cado en cuidar de su casa y hacienda, o en cumplir con las obligaciones de su empleo.

ESCOBA. — *Cuando nace la* **escoba,** *nace el asno que la roa, o roiga, o roya.*

Da a entender que por muy pobre y muy feo que se sea, siempre se halla una persona de su igual con quien acomodarse. — V. *Nunca falta un* ROTO *para un descosido.*

Escoba *desatada, persona desalmada.*

Denota el trabajo que cuesta coordinar lo desordenado.

La primera, **escoba;** *la segunda, señora.*

Enseña que suelen, los que se casan dos veces, tratar mejor a la segunda esposa que a la primera.

ESCOBADA. — *Dar una* **escobada.**

Barrer sin esmero ni detenimiento.

ESCOBILLA. — *Con* **escobilla** *el paño, y la seda con la mano.*

A cada uno se le debe tratar conforme corresponde a su genio y educación.

ESCOBITA. — **Escobita** *nueva, bien barre.* —V. CEDACICO, o *cedacito, nuevo, tres días en estaca,* segunda acepción.

¿Qué se ha de hacer, si la **escobita** *no quiere barrer?*

Cuando no queda otro recurso, hay que conformarse a la fuerza con lo que exigen las circunstancias.

ESCOGER. — *A quien dan en qué* **escoger,** *le dan en qué entender.*

Nota la dificultad en que se halla uno en atinar con aquello que le es más conveniente, cuando se ha de elegir por el propio conocimiento.

ESCOLAPIO. — *Los* **escolapios** *reciben los niños al nacer, y los paúles se encargan de los hombres al morir.*

Alude a la preferente ocupación de los individuos de esas Órdenes religiosas.

ESCOLARSE. — **Escolarse** uno.

Colarse, introducirse a escondidas en alguna parte sin permiso de nadie.— Resentirse o picarse de alguna chanza.

ESCOPETA. — *Aquí te quiero ver,* **escopeta,** o *Aquí te quiero,* **escopeta.**

Modo de dar a entender ser llegado el caso apurado de vencer una dificultad, o salir de un lance arduo que ya se temía.

No juegues con **escopeta,** *ni tomes chocolate de a peseta.*

Por lo comprometido que es lo primero y lo malsano de lo segundo.

No soy **escopeta.**

Exclamación familiar en que prorrumpe aquel de quien se exige en determinado acto más prontitud de la conveniente o posible, con alusión a la rapidez con que obedece el arma de fuego al dedo de quien la maneja. — Cervantes ha empleado en la parte I, cap. XVIII, de su *Quijote* la frase «y al tiempo que Sancho llegó a mirarle la boca, arrojó de sí *más recio que una* ESCOPETA cuanto dentro tenía»; en cuyo pasaje usó el adverbio *recio,* no en sentido de *estruendoso,* sino de *pronta* o *repentinamente.*

Ya voy, que no soy **escopeta.** —V. *No soy* ESCOPETA.

ESCOPETEARSE. — **Escopetearse** uno.

Dirigirse dos o más personas, alternativamente y a porfía, cumplimientos y lisonjas, o, por el contrario, insultos y desvergüenzas.

ESCORPIÓN. — *Si el* **escorpión** *viera y la víbora oyera, no habría hombre que al campo saliera.*

Por lo venenosos que son ambos animales.

Si te pica el **escorpión,** *coge la pala y azadón.* —V. *Si te pica el* ALACRÁN, *llama al cura y sacristán.*

ESCORROZO. — *¡Qué* **escorrozo,** *no tener qué comer y tomar mozo!*

Manera de reprender irónicamente a los que se cargan de familia sin tener medios para sustentarla.

ESCOTE. — *A* **escote** *no hay nada caro.*

Cuando el gasto se hace entre muchos, a poco se puede tocar.

ESCOTILLÓN. — *Desaparecer como por* **escotillón.**

Dícese de la persona que deja de verse de repente, sin saber por dónde se ha ido ni haber dejado huellas de su marcha.

ESCRIBANO. — *Apunte usted, señor* **escribano,** *con la pluma en la mano.*

No debe bastar como comprobante el que se afirme algo ante notario, sino el que éste lo consigne por escrito.

El mejor **escribano** *echa un borrón.*

Da a entender que la flaqueza humana nos hace a lo mejor cometer alguna falta, por más cuidado que se tenga.

Por bueno o por malo, el **escribano** *de tu mano.*

Enseña cuánto contribuye para el buen éxito de un asunto tener de su parte al principal agente de él.

ESCRIBIR. — *Así estaba* **escrito.**

Esto es, así lo tenía dispuesto la Providencia.

En **escrito** *yaz esto; sepades non vos miento.*

La mejor prueba de un aserto es el documento en que se funda su existencia.

Escribe *antes que des, y recibe antes que* **escribas.**

Recomienda las precauciones con que se ha de comerciar y tratar los negocios, para no exponerse a las pérdidas que ocasionan el descuido y la demasiada confianza.

Escribe *en llegando.*—V. *La del* HUMO.

Escribir *tirado,* o *muy tirado.*

Escribir de prisa.

Lo que **escribí, escribí.**

Expresa que no se piensa revocar la resolución tomada.

Lo **escrito, escrito** *está.* -V. *Lo que* ESCRIBÍ, ESCRIBÍ.

Lo que está **escrito,** *se cumple.*

Manifiesta que las órdenes se dan para que sean obedecidas.

No hay nada **escrito** *sobre eso.*

Modo con que se niega lo que otro da por cierto o asentado.

Todo **escrito** *debe ser limado hasta diez veces antes de salir a luz.*

Es precepto de Horacio en su *Arte poética,* con el que denota la necesidad de castigar una y otra vez el borrador de una obra antes que pase a ser del dominio público.

ESCRITOR.— *Si no sirves para* **escritor,** *métete a redactor.*

Da a entender que, salvo contadas honrosas excepciones, la inmensa mayoría de los redactores de papeles diarios, mayormente políticos, son el desecho de los escritores públicos.

ESCRITURA.— *Donde no hay* **escritura** *no hay obligación.*

Expresa que para que una cosa deba cumplirse, es preciso que medie una orden o un compromiso hecho legalmente.

Escritura *es buena memoria.*

Los documentos son la mejor prueba del derecho que se alegue tener a alguna cosa.

ESCRÚPULO.— *Parecer un* **escrúpulo.**

Aplícase a la persona o cosa sumamente pequeña, con alusión a la medida de peso antigua, usada especialmente en la farmacia, y que equivalía a 24 granos o 798 miligramos.

Escrúpulos *de Marigargajo.*

Los que son infundados, ridículos y extravagantes.

Escrúpulos *de monja.*

Los que son extremadamente nimios y pueriles.

Los **escrúpulos** *de Halicarnaso.*

Aquellos que trata de acallar una conciencia ancha, por prevalecer en ella la conveniencia propia sobre el cumplimiento del más estricto deber.— Es refrán limeño, y alude a un zapatero así llamado, el cual, si bien se negaba a hacer directamente el oficio de tercero, no tenía reparo en desempeñarlo cuando se presentaba la ocasión, verbigracia, de coser el zapato de una hembra que iba acompañada de su cuyo, haciendo pasar a la pareja al interior de la trastienda mientras se ocupaba él en la compostura de la prenda deteriorada.

Los **escrúpulos** *son la tisis del alma.*

Porque la van aniquilando insensiblemente después de haber perturbado el juicio, de donde resulta que acaba muriendo por consunción.

ESCUDERO.— *A* **escudero** *pobre, rapaz adivino.*

El que tiene pocos recursos, de cualquier cosa saca provecho.

Escudero *pobre, taza de plata y olla de cobre.*

Se aplica a aquellos que, a costa de privaciones, ostentan riquezas que no tienen.

Parecerse al **escudero** *de Guadalajara: de lo que promete a la noche, no hay nada a la mañana.*

Reprende a los volubles e inconstantes en sus palabras y acciones.

Tal **escudero** *está en la frontera, y tal le da en la mollera.*

El que se encuentra lejos de su hacienda, no puede impedir fácilmente que ésta sufra algún perjuicio.

Escuderos *de Hernán Daza, nueve debajo de una manta.*

Critica a los hidalgos pobres que presumían de buena posición social.

ESCUDILLAR. — *En el* **escudillar** *verás quién te quiere bien y quién te quiere mal.*

Aquel que hace los beneficios y reparte los empleos, pronto descubre la mayor o menor afición y particular inclinación que demuestra a cada uno.

ESCUDO. — *Ser el* **escudo** *de* uno.

Ser su amparo, su defensa, su patrocinio, etc.

ESCUELA. — *El que va a mear y no pee, es como el que va a la* **escuela** *y no lee.*

Dícese, a modo de justificación, cuando al estar haciendo aquella natural función fisiológica, hallándose próxima otra persona, se escapa impensadamente alguna ventosidad.

Saber uno *toda la* **escuela.**

Saber todas las diferencias de un ejercicio gimnástico.

ESCUERZO. — *Parecer* una persona *un* **escuerzo.**

Ser muy flaca o de figura ruin.—Suele agregarse el calificativo de *maligno.*

ESCUPIR. — *No* **escupir** uno una cosa.

Ser aficionado a ella.

Escupirle a uno.

Hacer escarnio de él.

ESCURRIBANDA. — *Tener* **escurribanda.**

Desconcierto, flujo de vientre, cámaras. — Corrimiento o fluxión de un humor. — V. *Dar una* ZURRIBANDA.

ESCURRIDA. — *Ser* una persona *muy* **escurrida.**

Dícese de la que es muy estrecha de caderas.

ESCURRIDIZO. — *Hacerse* uno *el* **escurridizo.**

Escaparse, retirarse, escabullirse suavemente.

ESCURRIDURAS. — *Llegar a las* **escurriduras.**

Llegar uno a lo último, a los desperdicios o residuos de una cosa.

ESE. — *Echarle* a uno *una* **ese** *y un clavo,* o *Poner* **ese** *y clavo.*

Cautivar con beneficios la voluntad de una persona.—Dícese por alusión al jeroglífico de la *ese* atravesada por un clavo, y que significa *esclavo.*

Ir uno *haciendo* **eses.**

Estar sumamente borracho; ir dando traspiés con pasos vacilantes y tortuosos.

Tener las cuatro **eses** *de los enamorados.*

Poseer las cualidades de *sabio, solo, solícito* y *secreto.*

ESENCIA. — *Ser de* **esencia** *de* una cosa.

Ser preciso, indispensable; ser condición inseparable de ella.

Ser una cosa *la quinta* **esencia.**

Ser lo más fino y depurado que cabe.

ESFERA. — *Quien espera en la* **esfera** *muere en la rueda.*

Aconseja que no debe el hombre poner su confianza en este mundo inconstante.

ESFUERZO. — *Buen* **esfuerzo** *vence a la mala ventura.*

El que emplea todo su empeño en realizar algo, salva los obstáculos que a ello se opongan.

El **esfuerzo** *es gloria; la confianza, vileza.*

Siempre tiene mayor valor lo que depende de la propia voluntad que de la ajena.

ESGUINCE. — *¿Qué es* **esguince?** — *Catorce borriquitos, y tú, quince.*

Contestación que se da a una pregunta indiscreta o tonta.

ESGUÍZARO. — *Ser un* **esguízaro.**

Hombre muy pobre y desvalido.

ESO. — *Ahí queda* **eso,** o *Allá va* **eso,** *con cáscara y hueso.*

Dícese cuando se abandona o se da una cosa o asunto que es comprometido o por lo menos molesto.

Para **eso...**

Denota el sentimiento o enojo que experimenta uno al ver que han sido de todo punto infructuosos los medios empleados para la consecución del fin propuesto, o que lo serían si se llegara a ponerlos en juego; v. gr.: *Me dices que respetarás todas las correcciones que haga en tu escrito, y luego lo publicas sin hacer caso de ellas;* PARA ESO *no hubiera tomado yo la pluma y perdido el*

tiempo. — Te doy esa limosna con el objeto de que cubras tus necesidades, y no para que lo gastes en la taberna; porque PARA ESO, *haz cuenta que no existo.*

¿Qué es **eso?** *— Patatas con queso.*

Réplica a la curiosidad indiscreta.

¡Y **eso** *que...!*

Indicación con que se llama la atención de alguien, haciendo resaltar cierta oposición sobre lo anteriormente dicho; v. gr.: *La criada vino a las once,* ¡Y ESO QUE *le dije que estuviera en casa a las ocho! — ¡Qué sucia está esta calle,* Y ESO QUE *no hace todavía un cuarto de hora que la han barrido!*

Y para **eso**...

Locución por medio de la cual se encarece lo difícil o desagradable que resulta la ejecución de una cosa después de otros inconvenientes anteriormente realizados; v. gr.: *Tendrás que volver muchas veces y hacer no pocas antesalas,* Y PARA ESO, *Dios quiera que no te reciban al fin y al cabo con malos modos.— Tardé bastantes años en recuperar el libro que le había prestado,* Y PARA ESO, *me lo devolvió todo lleno de garabatos.*

ESPADA.—*Al* **espada,** o *matador, que no hace la cruz, se lo lleva el diablo.*

Porque de no cruzar bien la espada con la muleta, se expone a marrar la estocada y ser cogido por el toro.

Entrar uno *con* **espada** *en mano.*

Esto es, empezar con violencia y rigor una cosa.

Espada, *mujer y membrillo a toda ley, de Toledo.*

Recomienda como superiores las tres cosas citadas originarias de la imperial ciudad.

Meterle a uno *la* **espada** *hasta la guarnición,* o *hasta la empuñadura.*

Apretarle, estrecharle con razones o causarle un vivo sentimiento.

Ni **espada** *que fué rota, ni mujer que trota.*

Indica que ninguna de estas dos cosas es recomendable.

Poner a alguno, o *estar,* o *hallarse, entre la* **espada** *y la pared.*

Ponerle en trance de tener que decidirse por una cosa o por otra, sin escapatoria ni medio alguno de eludir el conflicto.

Relucir como una **espada,** o *como* **espada.**

Ser una cosa muy pulida, tersa y brillante.

Rota una vez la **espada,** *no queda bien soldada.*

Indica que ciertas cosas, tales como la amistad, la confianza, etc., una vez perdidas, aun cuando se reanuden o recuperen, ya no son tan firmes y verdaderas como lo fueron anteriormente.

Sacar la **espada** *por* una persona o cosa.

Salir a su defensa o interesarse en el buen éxito de un asunto.

Salir uno *con su media* **espada.**

Entremeterse en una conversación, interrumpiéndola con cosas impertinentes o disparatadas.

Ser como la **espada** *de Bernardo, que ni pincha ni corta.*

Aplícase a la persona que por cálculo o por temperamento carece de energía y resolución en las ocasiones que lo exigen, y también a las cosas que son de todo punto inútiles.

Ser un media **espada.**

Se dice de la persona que no es muy diestra en la profesión u oficio que ejerce.

Temblarle a alguna persona o cosa *más que,* o *tanto como, a una* **espada** *desnuda.*

Causar miedo o respeto, como ocurre cuando se ve dicha arma amenazando a uno.

Espadas *son triunfos.*

Dicho que evocan a su favor los que quieren resolver todas las graves cuestiones sociales o personales por medio de las armas o de la fuerza bruta.

Quedarse uno *a* **espadas.**

Llegar a no tener nada, o perder al juego todo lo que tenía. — Quedarse en blanco.

ESPALDA.—*Relucirle* a uno *la* **espalda.**

Ser un hombre rico o tener mucha dote una mujer.

Echar una cosa *sobre las* **espaldas** *de* uno.

Poner a su cargo algún negocio.

Echarse uno *a las* **espaldas** una cosa.

Olvidar voluntariamente, o abandonar, un cargo o negocio.

Echarse uno *sobre las* **espaldas** una cosa.

Hacerse responsable de ella.

Espaldas *de molinero y tetas de panadera no se halla dondequiera.*

Aplícase a las cosas raras o no comunes.

Estar de **espaldas** *los ángeles de dos personas.*

Estar éstas regañadas.

Guardar uno *las* **espaldas.**

Resguardarse o resguardar a otro, mirando por sí, o por él, para no ser ofendido.

Hablar por las **espaldas.**

Decir contra uno, en ausencia, lo que no se le diría cara a cara.

Hacer **espaldas** a uno.

Resguardarle, encubrirle o protegerle para que salga bien de un empeño o peligro.

Hacer **espaldas** a uno alguna cosa.

Dícese de todo aquello que subsana, resarce o compensa alguna contrariedad o quebranto.

Hacer uno **espaldas.**

Sufrir, aguantar pacientemente todo aquello que venga sobre uno. — Guardarlas para evitar una sorpresa.

Medirle a uno *las* **espaldas.**

Apalearle en ellas.

Mosquear a uno *las* **espaldas.**

Darle azotes en ellas por castigo.

No azotan a quien tiene **espaldas.**

La persona que tiene padrinos o valedores poderosos, no hay quien se atreva con ella.

Picar las, o *en las,* **espaldas.**—V. *Picar la* RETAGUARDIA.

Tener **espaldas** *de molinero.*

Dícese del que las ostenta anchas, abultadas y fuertes, como suele verificarse en los molineros, acostumbrados a cargar sobre ellas los sacos de grano y harina.

Tener uno *las* **espaldas** *bien cubiertas,* o *guardadas,* o *seguras.*

Tener valedores que le defiendan en caso de apuro, con lo cual puede obrar a mansalva.

Tener uno *seguras las* **espaldas.**

Vivir asegurado de que otro no le molestará.

Tirar, o *tumbar, de* **espaldas** a uno una cosa.

Causarle suma extrañeza, admiración, espanto, aversión, repugnancia, asco, etc., según las circunstancias, lo cual parece como que impulsa a retroceder precipitada y aturdidamente, sin volver la cara al objeto que causa semejante impresión, con grave riesgo de caer al suelo boca arriba.

Tornar, o *volver, las* **espaldas.**

Negarse a alguno. — Retirarse de su vista con desprecio.

ESPANTAJO. — *Ser un* **espantajo.**

Ser un ser despreciable.

ESPANTAR.—*Al* **espantado,** *la sombra le espanta.*

Se dice de aquel que ha padecido un trabajo o contratiempo y con cualquier motivo se asusta y teme no le vuelva a ocurrir cualquier percance.

Lo poco **espanta** *y lo mucho amansa.*

Por lo regular nos aterramos con la imagen de un mal pequeño, y después la Providencia nos da aliento para sufrir con resignación las grandes calamidades.

ESPAÑA. — *En* **España,** *cosa aplazada, cosa perdida.*

Como los españoles tienen fama (no diré si merecida o no) de apáticos, de ahí la creación de este adagio, que expresa bien a las claras que lo que un español deja para el día siguiente, puede asegurarse que no se verá hecho nunca.

En **España,** *el que apaña, apaña.*—V. *Lo que está en* ESPAÑA *es de los españoles.*

En **España** *es herejía tener sentido común.*

Dicho de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, elevado ya al rango de refrán, por desgracia harto verdadero, y cuyo significado se explica suficientemente por sí mismo para necesitarse descender a enojosos comentarios.

En **España** *hay dos* **Españas:** *una que paga y otra que cobra.*

O séase, la de los tontos que se matan a trabajar, sin casi poder vivir, y la de los listos que viven sin trabajar.

En **España,** *lo primero es no obedecer, y luego, determinar lo más conveniente.*

Expresa bastante típicamente el carácter del pueblo hispano.

En **España** *se mueren los niños en la cuna de puro envidia.*

Manifiesta el carácter envidioso de los españoles.—Cada cosa en su punto:

en España como en todas partes, hay envidiosos y no los hay; de modo que no vale especificar.

En **España** *todo es mentira.*

Juicio quizás exagerado de algún extranjero al tratar de las cosas españolas.

En **España,** *todo lo que no habla es bueno.*

Refrán inventado por algún hispanófobo para expresar que el país, en sí, es hermoso; pero sus habitantes no, motejándolos, de paso, de parlanchines y habladores.

En **España** *todos servimos para todo.*

Como dicen que los destinos se hacen para los hombres, y no los hombres para los destinos, queda explicada la frase.

España *es el país de los empeños.*

En todo tiempo han andado los españoles comprometidos en empresas que les han facilitado más fama que provecho.

España *es el país de los viceversas.*

Dicho empleado por *Fray Gerundio* (D. Modesto de Lafuente) para denotar que nuestra nación es el tipo de las contradicciones y anomalías.

Lo que está en **España** *es de los españoles.*

Dícese cuando alguna persona se apodera de una cosa, no subrepticiamente, sino a la vista de todos, aun cuando no le pertenezca.

No hay cosa mala en **España,** *sino la que habla.* — V. *En* España, *todo lo que no habla es bueno.*

— *¿Quién vive?* — **España.** — *¿Qué gente?* — *No semos gente, que vengo yo solo.*

Dicho atribuído a un aragonés, para motejarlos de brutos.

— *¿Quién vive?* — **España.** — *¿Qué gente?* — *No son gentes, que son dominicanos.* — V. Dominico, *come mierda con el pico.*

¡Quieta **España!**

Manera de indicar que no se mueva uno, o que deje correr con paciencia los acontecimientos.

ESPAÑOL. — *Aquí yace un* **español** *que, estando bueno, quiso estar mejor.*

Aplícase a los ambiciosos, que por el deseo de mejorar, se quedan peor de lo que estaban, perdiéndolo todo.

Cuando el **español** *canta, o rabia o no tiene blanca.*

Manifiesta el carácter alegre y despreocupado de los hijos de España, que desfogan su mal humor en la forma indicada por el refrán.

El **español** *fino, después de comer le entra frío.*

Dícese cuando una persona se queja de frío en la circunstancia indicada. — Ignoro por qué ha de ser precisamente español, y no ruso o tártaro, el agraciado con semejante fenómeno.

El **español** *valiente, después de comer, frío siente.* — V. *El* español *fino, después de comer le entra frío.*

Español, *fuego; indio, agua: agua mata fuego.*

Alude al carácter impetuoso de la generalidad de los españoles y al especial de los indios. — Es frase de origen americano.

Español *que no se casa, a casa vuelve.*

Indica lo apegados que son al terruño, particularmente los del interior de la Península.

La pregunta del **español.**

Hizo una corta ausencia de Madrid el conde de Bornos, y el día en que volvió, hallándolo casualmente el marqués de Povar, le dijo: «¿Qué es esto, Bornos, *ya has venido?*» «No, amigo; pero me estoy esperando de un momento a otro.» — A interrogación tan sandia como corriente en nuestro suelo con motivo de encontrarse uno con una persona a quien se la suponía estar todavía ausente, se le da el nombre de *la pregunta del* español.

Todo **español** *castizo lleva dentro de sí un fraile y un curial.*

El fraile, en cuanto a su costumbre de pedir y guardar para sí o para los suyos; y el curial, respecto de poner en juego todo linaje de marañas y subterfugios con el objeto de eludir el cumplimiento de la ley.

Un **español** *a carta cabal no piensa más que en su misa y su doña Luisa.*

Dicho con que se calificaba en lo antiguo a los españoles de exageradamente devotos y rendidamente enamorados.

A los **españoles** *les vienen siempre cortos el tiempo y el dinero.*

Los moteja de derrochadores de una y otra cosa.

Tres **españoles,** *cuatro opiniones.*

Alude a lo individualistas que son los habitantes de España, que cada cual sostiene un criterio diferente, y aun varios, acerca de cualquier cosa.

ESPARRAGAR. —*¡Anda,* o *vete, a* **esparragar!**

Expresión que se usa para despedir a uno con desprecio o enfado.

ESPÁRRAGO. — *Estar,* o *quedar solo, como el* **espárrago.**

Se dice de aquel que no tiene parientes ni amigos, o del que vive y anda solo.

¡Anda, o *vete, a freír* **espárragos!** — V. *¡Anda,* o *vete, a* ESPARRAGAR!

Hacerse alguna cosa *más presto que se cuezan los* **espárragos.**

«Son los esparragos, cozidos con sal, azeyte, y vinagre comidos, muy gratos al gusto, mas dan poco, y mal sustento. Dispiertan el apetito, tienen virtud de calentar, y de barrer, y limpiar los riñones, y de mouer la orina, sufren muy breue cocimiento: por lo qual Druso siempre que queria significar auerse de hazer alguna cosa en breuissimo tiempo, dezía: *Haráse mas presto que se cuezan los* ESPARRAGOS: de adonde vino a quedar con autoridad de adagio.» (Sorapán de Rieros, *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua.* 1616.)

Los **espárragos** *en abril, para mí; en mayo, para mi amo, y en junio, para ninguno.*

Enseña el tiempo en que están en mejores condiciones para ser comidos.

ESPARTILLO. — *Coger* a uno *al* **espartillo.**

Encontrarlo casualmente, y aprovecharse de aquella ocasión para conversar con él.

ESPARTO. — *Más seco que un* **esparto.**

Aplícase a la persona por extremo delgada. — Igualmente se usa para demostrar que una cosa no está mojada.

ESPECIA. — **Especia** *cocida,* **especia** *perdida.*

Enseña que para que las especias no pierdan sus condiciones características, no deben someterse a la acción de la lumbre con los guisados de que formen parte.

ESPECIE. — *Escapársele* a uno *una* **especie.**

Decir inadvertidamente lo que no era del caso o se debía callar.

Soltar uno *una* **especie.**

Decir alguna proposición para reconocer y explorar el ánimo de los que le oyen.

ESPEJARSE. — **Espejarse** *en* uno.

Mirarse en uno. — Es frase anticuada.

ESPEJO. — *Lo que te diga el* **espejo** *no te lo dirán en el concejo.*

Indica que el espejo no miente ni adula, lo cual no sucede en la sociedad, pues, por educación, muchas verdades hay que callarlas.

Mirarse en uno *como en un* **espejo.**

Tenerle mucho amor y complacerse en sus gracias o en sus acciones.

Mirarse uno *en el* **espejo** *de los burros.*

Mirarse en el agua de un pilón, fuente, barreño, etc.

Mírate en ese **espejo.**

Es tanto como decir: sírvate de escarmiento ese ejemplo; aprende en cabeza ajena.

No hay mejor **espejo** *que el amigo viejo.*

Porque éste, valido de la confianza que da el tiempo, no adula ni engaña, sino que habla claro, aunque lo que diga no agrade al que lo escucha.

¡No te verás en ese **espejo!**

Modo de decir a uno que no logrará lo que desea o pretende.

¿Qué **espejo** *hará la fuente do la vecera se mete?*

La persona que es de malas costumbres, ya se comprende que no puede dar buen ejemplo.

ESPERA. — *Soy* **Espera,** *tan antigua como cualquiera.*

Leyenda de las armas de la villa de Espera, provincia de Cádiz, distante 15 leguas de su capital.

ESPERANZA. — *Con la* **esperanza** *se vive.*

Consuelo que se da a aquel que tarda en ver realizadas sus aspiraciones, exhortándole a que no desmaye en su confianza.

Dar **esperanza,** o **esperanzas,** a uno.

Darle a entender que puede estar confiado en alcanzar lo que solicita o desea.

Esperanza *y esfuerzo vencen en toda lid.*— V. *Buen* ESFUERZO *vence a la mala ventura.*

La **esperanza** *era verde, y se la comió un borrico.*

Expresión usada por aquel que ha perdido la que tenía en la realización de una cosa.

La **esperanza** *es fruta de necios.*

Refrán muy verdadero si lo que se aguarda es un absurdo; no así si la consideramos como verdadera virtud teologal.

La **esperanza** *es lo último que se pierde.* — V. *Mientras hay* VIDA *hay esperanza.*

Llenar una cosa *la* **esperanza,** o *las* **esperanzas,** de uno.

Corresponder el éxito a lo que con fundamento se prometía uno que había de suceder.

Más vale buena **esperanza** *que ruin posesión.*

Indica que es más noble aguardar a poseer una cosa legítimamente, que conseguirla por medios ilícitos.

Alimentarse uno *de* **esperanzas.**

Lisonjearse con poco fundamento de conseguir lo que desea o pretende.

El que vive de **esperanzas** *se expone a morir en ayunas.*

Cuando pasa largo tiempo sin que se cumplan los deseos o propósitos que uno creía ver realizados, lo más prudente es abandonarlos y poner su mira en otro objetivo que ofrezca garantías de mejor éxito.

Quien vive de **esperanzas** *muere de hambre.* — V. *El que vive de* ESPERANZAS *se expone a morir en ayunas.*

ESPERAR. — *El que* **espera,** *desespera.*

Manifiesta que la persona que vive en una esperanza incierta de lograr el fin de sus deseos, está siempre en una continua mortificación.

Quien no **espera,** *no alcanza.*

Modo de recomendar la virtud de la paciencia para lograr el fin deseado.

ESPERLINGA. — *Sola* **Esperlinga** *no quiso lo que a toda Sicilia plugo.*

Esperlinga, antigua villa de Sicilia, en el Valle de Mazzara, a 36 millas al Sudoeste de Cefalú, es la única población que dió asilo a los pobres franceses que pudieron librarse del degüello de las Vísperas Sicilianas. Semejante acción se consignó en la siguiente inscripción, que se grabó en el castillo: *Quod Siculis placuit, solum Sperlinga negavit.* — Al citar Zurita, en sus *Anales de Aragón,* el proverbio que promueve este artículo, explica el nombre de *Esperlinga,* como debe ser y acabamos de demostrar, por el de una población; pero muchos escritores italianos refieren indebidamente dicho nombre al de un personaje. En esta ocasión, como en otras muchas, la gente de fuera sabe mucho más que la de casa.

ESPETAR. — **Espetarle** a uno alguna cosa.

Decirle de palabra o por escrito alguna inconveniencia, causándole sorpresa o molestia.

Espetarse uno.

Encajarse, asegurarse, afianzarse.

ESPIGA. — *Quedar la* **espiga** *después de hecho el agosto.*

Obtener una segunda utilidad en un negocio, después de haber sacado la primera y principal.

Quedarse uno *a la* **espiga.**

Quedarse a lo último para aprovecharse de los desperdicios de otros.

Muchas **espigas** *nacen de un grano de cibera.*

Enseña que aun de las cosas más pequeñas se obtiene gran rendimiento.

ESPIGÓN. — *Ir* uno *con* **espigón,** o *Llevar* uno **espigón.**

Retirarse picado o con resentimiento.

ESPINA. — *Bien sabe la* **espina** *dónde hinca.* — V. *Saber* uno *dónde le aprieta el* ZAPATO.

Darle a uno *mala* **espina** una cosa.

Hacerle entrar en recelo o cuidado.

Dejar la **espina** *en el dedo.*

No remediar enteramente el daño que se padece.

Estar en, o *parecerse a,* o *poner* a uno *en, la* **espina** *de Santa Lucía.*

Hallarse sumamente flaco y extenuado, hasta el punto de que parece está transparentándose o trasluciéndose la *espina* dorsal.—Así es como me explico yo esta locución, de uso frecuente en Andalucía, de donde hubo de tomarla Cervantes para su *Quijote* (parte I, ca-

pítulo III), como fundada en el juego de palabras.

La **espina,** *cuando nace, lleva la punta delante.*

Lo que causa algún daño se puede conocer a la simple vista casi siempre.

Poner mala **espina.** — V. *Darle* a uno *mala* ESPINA una cosa.

Sacar la **espina.**

Desarraigar una cosa mala o perjudicial.

Sacarse uno *la* **espina.**

Desquitarse de una pérdida, especialmente en el juego.

Tener uno *atravesado* a alguien, o algo, *como* **espina** *en boca de gato.*

Tenerle aversión o repugnancia.

Estar uno *en* **espinas.**

Estar con cuidado o zozobra sobre algún asunto.

Hueles las **espinas** *y desprecias las rosas.*

Dícese de los que rechazan alguna cosa o negocio, al parecer demasiado bueno, por recelar que detrás se hallen ocultos los inconvenientes.

No saques **espinas** *donde no hay espigas.*

Aconseja no se trabaje donde no hay esperanza de sacar fruto.

Tener a uno *en* **espinas.**

Tenerlo con cuidado o zozobra.

ESPINAZO. — *Doblar,* o *partir,* a uno *por el* **espinazo.**

Causarle algún grave daño o perjuicio, ya sea física, ya moralmente.

Estar uno *pegado al* **espinazo.**

Hallarse sumamente flaca una persona o un irracional.

ESPINO. — *El* **espino** *que ha de espinar, con espina nace.*

Cada cosa, desde su origen, tiene ya las condiciones naturales para su desarrollo.

Estar uno *en los* **espinos** *de Santa Lucía.*

Hallarse en algún trance apurado.

ESPIRITAR. — **Espiritarse** uno.

Agitarse, conmoverse, irritarse.

ESPÍRITU. — *Aunque se empeñe el* **Espiritu** *tuo.*

Modo de dar a entender la entereza y energía con que está uno resuelto a obrar, sin llegar a doblegarse por nadie ni por nada. — Es locución debida al eufemismo (o sea templanza o atenuación en las palabras), pues detrás de la cortina de ese *Spiritu tuo* latino, lo que existe en realidad es el nombre sagrado del Espíritu Santo, cuya injuria evitan los labios con semejante rodeo.

Beber uno *el* **espíritu** a otro. — V. *Beber la* DOCTRINA.

Cobrar uno **espíritu.**

Cobrar ánimo.

El **espíritu,** *donde quiere, expira.*

El alma se separa del cuerpo en el momento que menos se piensa.

Levantar uno *el* **espíritu.**

Cobrar ánimo y vigor para ejecutar alguna cosa.

Parecer uno *el* **espíritu** *de la golosina.*

Persona falta de nutrición o muy flaca y extenuada.

Ser pobre de **espíritu.**

Dícese del que mira con menosprecio los bienes y honores mundanos. — Apocado, corto de ánimo.

ESPITA. — *Ser,* o *parecer, una* **espita.**

Dícese de la persona borracha o que bebe mucho vino.

ESPOLADA. — *Tomar una* **espolada** *de vino.*

Tomar un trago de él.

ESPOLÓN. — *Tener* **espolones.**

Dícese familiarmente de las personas algo entradas en años, y en especial de las que, mediante tal circunstancia, tienen motivo sobrado para obrar con pleno conocimiento de causa y no dejarse engañar fácilmente.

ESPONJA. — *Chupar como,* o *más que, una* **esponja.**

Aplícase a aquellas personas que saquean constantemente a otra a fuerza de peticiones, por lo general de dinero. — Beber de una manera exagerada vino, licores, etc.

ESPONJARSE. — **Esponjarse** uno.

Hincharse, engreirse, envanecerse.

ESPOSA. — *Debe ser la buena* **esposa,** *limpia, sana y hacendosa.*

Recomienda que cuando se vaya a contraer matrimonio, se elija una mujer que reuna dichas cualidades.

La buena **esposa** *la da Dios, y la mala mujer, la culpa.*

Expresa que la compañera fiel es como una recompensa que Dios da al que obra rectamente, así como la mala parece un castigo de nuestras faltas.

ESPOSO. — *A* **esposo** *necio, tratarle con más aprecio.*

Porque harta desgracia tiene con ser tonto.

ESPUELA. — *Echar la* **espuela.**

Echar el último trago los que han bebido juntos en una taberna, venta, etc.

No todos los que llevan **espuela** *tienen caballo.*

Conviene no fiarse de apariencias.

Sentir uno *la* **espuela.**

Sentir el aviso o reprensión que se le hace.

Estar con las **espuelas** *calzadas.*

Estar dispuesto para emprender un viaje o un negocio.

Poner **espuelas** a uno.

Estimularle, incitarle para que emprenda o prosiga con más calor un intento.—En el segundo caso, esto es, en el de la prosecución, se suele decir: *Añadir* ESPUELAS.

ESPUMA.— *Crecer como* **espuma,** o *como la* **espuma.**

Medrar rápidamente una persona. — Crecer a palmos.

Menos **espuma** *y más chocolate.*— V. *Menos* BORLA *y más limosna.*

ESPUMARAJO. — *Echar* uno **espumarajos** *por la boca.*

Estar muy irritado, descompuesto y colérico.

ESQUELETO. — *Parecer un* **esqueleto.**

Aplícase a la persona que está muy flaca y delgada.

ESQUILMAR. — **Esquilmar** a uno.

Sacarle poco a poco lo que tiene; empobrecerlo.

ESQUILÓN. — *Tañe el* **esquilón,** *y duermen los tordos al son.*

Se dice de los que han perdido el miedo a las reprensiones.

ESQUINA.—*Estar de* **esquina** dos o más personas.

Estar opuestas o desavenidas entre sí.

Darse contra, o *por, las* **esquinas.**—Véase *Darse contra,* o *por, las* PAREDES.

ESQUINAZO.— *Dar* **esquinazo.**— Véase *Dar* CANTONADA.

ESTACA. — *Estar* uno *a la* **estaca.**

Estar reducido a escasas facultades, a cortos medios o a poca libertad.

No quedar, o *no dejar,* **estaca** *en pared.*

Arrasarlo o destruírlo todo.

ESTACADA.— *Dejarle* a uno *en la* **estacada.** — V. *Dejar* a uno *en las* ASTAS, o *en los cuernos, del toro.*

Quedar uno *en la* **estacada.**

Ser vencido en una disputa o perderse en una empresa.

Quedar, o *quedarse,* uno *en la* **estacada.**

Morir, perecer en un campo de batalla, desafío, etc. — Salir mal de un negocio, sin esperanza de remedio.

ESTACIÓN. — **Estación** *perezosa, nunca fué viciosa.*

Indica que aunque el invierno sea largo, no por eso es perjudicial para las cosechas.

Andar, o *correr, las* **estaciones.**

Dar los pasos convenientes y hacer las diligencias que conducen a los negocios que uno tiene.—Ir de taberna en taberna bebiendo en todas ellas.

ESTADO.—*Cada uno se mida con su* **estado.** — V. *No se debe estirar la* PIERNA *más allá de donde alcance la sábana.*

Caer uno *de su* **estado.**

Perder parte del valimiento y conveniencia que tenía. — Caer en tierra sin impulso ajeno.

Estar una cosa *en el* **estado** *de la inocencia.*

No haberse adelantado nada en ella; hallarse en las mismas condiciones que al principio.

No hay más infeliz **estado** *que el que de otro no es envidiado.* — V. *Más vale que nos tengan* ENVIDIA *que no lástima.*

Con los **estados** *se mudan las costumbres.*

El cambio de posición, así como el paso de la soltería al matrimonio, obliga a hacer un género de vida distinto.

Estar una cosa *siete* **estados** *debajo de tierra.*

Modo de manifestar que una cosa está muy oculta o escondida.

Meter, o *sepultar,* etc., a uno *siete* **estados** *debajo de tierra.*

Expresión hiperbólica con que se intenta meterle miedo a uno.

ESTALLIDO.— *Estar para dar un* **estallido** una cosa.

Modo de decir que se teme y espera suceda alguna cosa grave.

ESTAMPA. — *Parecer la* **estampa** *de la golosina.*

Ser sumamente delgado.

Parecer la **estampa** *de la herejía.*

Ser feo o ir vestido con mal gusto.

Ser la **estampa** *de la miseria.*

Dícese de las personas cuyo aspecto revela suciedad y carencia de medios de vida.

ESTAMPÍA.—*Embestir*, o *partir*, o *salir, de* **estampia.**

Repentinamente, sin preparación ni anuncio alguno.

ESTANCIA.—*Venir de la* **estancia.**

Modismo chileno equivalente a nuestro *Parece que acaba de venir del* PUEBLO. (Véase.)

ESTANTIGUA.—*Parecer*, o *ser, una* **estantigua.**

Dícese de la persona muy alta y seca, y por lo regular mal vestida.

ESTATUA. — *Más parado que una* **estatua.**

Aplícase a la persona que es de naturaleza apática, o que se queda desconcertada, sin movimiento, a consecuencia de la sorpresa que le causa alguna noticia, la presencia de un ser extraño, etc.

ESTEPA.—*La* **estepa** *tan bien arde verde como seca.*

Las pasiones, aunque permanezcan mucho tiempo ocultas, cuando llega la ocasión, se desencadenan, aunque sea tarde.

Los de **Estepa** *y los de Hardales, todos iguales.*

Indica que en poblaciones de análoga importancia, suele ser parecido el modo de ser de sus naturales.

ESTERA.—*Estar cargado de* **esteras.**

Estar harto, cansado de sufrir.

ESTERAR.—**Esterar** uno.

Vestirse de invierno. — Se dice en son de burla, aplicándolo al que lo hace antes de tiempo.

ESTEVAN. — *Con* **Estevan,** *tres.*

Modo jocoso de decir *con éste van tres,* dando a entender que se han cumplido o verificado tres de aquellas cosas de que se está tratando.

ESTIÉRCOL.—*El* **estiércol** *no es santo, pero hace milagros.*

Refiérese, como es fácil comprender, a los beneficios que proporciona cuando se le emplea como abono, aun en los campos más estériles.

No hay mejor **estiércol** *para la heredad que la huella de su dueño.* — V. *El* ojo *del amo engorda al caballo.*

ESTILO. — *El* **estilo** *es el hombre.*

Lo mismo en Francia que en España, se le hace decir en esta ocasión a Buffon un desatino que nunca soñó cometer aquel ilustre naturalista. Lo que dijo en su notable discurso de recepción en la Academia Francesa, es que «las obras bien escritas serán las únicas que pasarán a la posteridad: la abundancia de conocimientos, la singularidad de los hechos, hasta la novedad de los descubrimientos, no son seguras garantías de la inmortalidad. Si las obras que los contienen no versan más que sobre asuntos pequeños, si están escritas sin gusto, sin nobleza y sin genio, perecerán, porque los conocimientos, los hechos y los descubrimientos se levantan fácilmente, se transportan y hasta ganan cuando son tratados por las manos más hábiles. Estas cosas están fuera del hombre: el estilo es *del* hombre. El estilo, pues, no puede ni elevarse, ni transportarse, ni alterarse.» Como casi todos los textos suelen suprimir la preposición *de,* hácese decir a Buffon un absurdo, que ni aun metafóricamente puede admitirse. *El* ESTILO *es,* pues, *del hombre,* es decir, *pertenece* al hombre, el cual lo crea, lo moldea a su gusto y le imprime su personalidad propia, como un sello que caracteriza al escritor.

No por un solo **estilo** *somos cabrones los hombres en este mundo.*

Dícese de los que sufren y aguantan todo género de incomodidades y molestias, sin que sea necesario que la ofensa sea inferida por la fragilidad de la mujer propia.

Quien muda **estilo,** *hace libro.*

Esto es, el que cambia de modo de ser, puede llegar a adquirir alguna originalidad.

ESTIRÓN.—*Dar* uno *un* **estirón.**

Crecer mucho en poco tiempo.

ESTOCADA. — *Dar* **estocada** *por cornada.*

Modo de expresar el daño que uno recibe en el mismo acto de inferírselo a otro.

Andar a **estocadas** *con el lucero del alba.*

Ser un bravucón o perdonavidas, capaz de meterse en cuestiones con cualquiera.

ESTOLA.—*Aplicarle a alguien la* **estola** *del cura de Begíjar.*

Equivale a enterrarle. — Alude a lo siguiente. Dícese que varios matrimonios mal avenidos pretendían divorciarse, para lo cual acudieron al cura de este pueblo jiennense en demanda de su remedio. Contestóles el prudente varón que era cosa fácil, y mandándoles arrodillar al pie del altar, comenzó a sacudir en la cabeza a los cónyuges con la estola, en la que previamente había colocado una más que mediana piedra. Protestaron los aporreados, y al preguntar que hasta cuándo iba a durar aquello, les respondió el *pater* que hasta que uno de los dos cayera muerto, pues ya debían saber que el sacramento del Matrimonio sólo se disolvía con la muerte. Desde entonces no se volvió a oír mentar en el pueblo, ni por casualidad, la palabra divorcio.

ESTÓMAGO. — *Abrazar el* **estómago** una cosa.

Recibirla y conservarla bien.

El **estómago** *del fraile tiene honores de avestruz.*

Dícese así porque todo lo digiere.

Hacer buen, o *mal,* **estómago** una cosa.

Causar gusto o desagrado.

Hacer uno **estómago** a una cosa.

Resolverse a sufrir lo que pueda sobrevenir.

Ladrarle a uno *el* **estómago.**

Tener hambre.

No hay **estómago** *que sea un palmo mayor que otro.*

Indica que todos los seres son iguales.

No retener uno *nada en el* **estómago.**

Ser fácil en revelar y decir lo que se le ha comunicado y confiado.

Pudrirse alguna cosa *en el* **estómago.**

Quedarse con ganas de decir algo, particularmente molesto para el que lo escuche.

Quedarle a uno *algo en el* **estómago.**

No decir todo lo que sabe o siente sobre un asunto o materia.

Ser de **estómago.**

Dícese de la persona constante y de espera.—Aplícase también a la persona poco delicada.

Tener uno *buen* **estómago.**

Aguantar los desaires e injurias que se le hacen sin darse por resentido.

Tener uno *el* **estómago,** o *las tripas, como cañón de órgano.*

Tenerlas llenas de aire; esto es, estar sin comer.

Tener **estómago** *aventurero.*

Aplícase a la persona que come ordinariamente en mesa ajena.

ESTOPA. — **Estopa,** *cerilla y pez, tres.*

Las cosas que tienen iguales condiciones se pueden emplear siempre para lograr el mismo resultado.

La **estopa** *cabe el mancebo, llámola fuego.*

Advierte el riesgo que se corre con la demasiada familiaridad entre hombres y mujeres, particularmente si son jóvenes.

La **estopa,** *como es hilada, y la moza, como es criada.*

Indica que el buen resultado de las cosas depende de sus principios.

La **estopa** *no está segura en burla con los tizones.* — V. *Quien quita la* OCASIÓN, *quita el peligro.*

Mala es de matar la **estopa,** *de que arde.*

Cuando se sabe que una cosa es difícil de remediar, es conveniente poner los medios para que no suceda.

Más vale **estopa** *de marzo que cáñamo de abril.*

Porque en marzo la estopa está más seca y arde mejor, y el cáñamo en abril no está en condiciones para utilizarlo.

Ni **estopa** *con tizones, ni la mujer con varones.*

Tanto la primera como la segunda son fáciles de incendiarse; evítese, por lo tanto, acercarlas a lo que pueda pegarles fuego.

No bastan **estopas** *para tapar tantas bocas.*

Es imposible poner coto a las murmuraciones y hablillas de las gentes.

Querer matar con **estopas** *el fuego.* — V. *Echar* LEÑA *al fuego.*

Ser uno *capaz de engullir,* o *tragarse, las* **estopas** *del óleo.*

Ser muy comilón; y también, ser muy despreocupado en punto a calzarse con los intereses ajenos que se manejan o

con los objetos cuya custodia le está a uno encomendada.

ESTOPADA. — *Si no fuí avisada, tomé la* **estopada.**

Da a entender que aquellos que no tienen habilidad para los ejercicios delicados, se aplican, por necesidad, a los ordinarios o groseros.

ESTOPEÑO. — **Estopeño,** o *cañameño, cual me lo dieron, tal te lo vendo.*

En dando uno lo que tiene o puede, ni se le debe exigir más ni está obligado a otra cosa.

ESTORBAR. — **¿Estorbo,** *o me pongo en medio?*

Modo de indicar la duda respecto al lugar más adecuado que le corresponde a uno cuando llega a una reunión.

ESTRADO. — *Abájanse los* **estrados** *y álzanse los establos.* — V. *Abájanse los* ADARVES *y álzanse los muladares.*

ESTRAFALARIO. — *Ser* uno *un* **estrafalario.**

Ser un extravagante en el modo de pensar o en sus acciones.

ESTRECHURA.— *¡Qué* **estrechura,** *padre cura!*

Expresión usada cuando se hace difícil pasar por un sitio angosto o permanecer en un paraje donde hay mucha gente apiñada.

ESTRELLA. — *Campar* uno *con su* **estrella.**

Ser feliz y afortunado.

Tener uno **estrella.** — V. *Campar* uno *con su* ESTRELLA.

Una **estrella** *no hace sereno.* — V. *Una* GOLONDRINA *no hace verano.*

Unos nacen con **estrella** *y otros nacen estrellados.*

El mundo se compone de dichosos y de desdichados.

A quien cuenta las **estrellas** *le salen verrugas en la cara.* — V. *Querer* uno *contar las* ESTRELLAS.

Levantarse, o *subir, sobre las* **estrellas.**

Ensoberbecerse, irritarse.

Levantarse uno *con* **estrellas,** o *con las* **estrellas.**

Levantarse muy temprano; madrugar mucho.

Poner a una persona o cosa *sobre las* **estrellas.**

Exagerarla, ponderarla en demasía.

Querer uno *contar las* **estrellas.**

Querer hacer una cosa muy difícil o, mejor dicho, imposible.

Ver **estrellas,** o *Ver las* **estrellas,** o *Ver* **estrellas** *a mediodía,* o *en medio del día.*

Sentir un dolor vivo y agudo. — Dícese por la especie de lucecillas que parece que uno ve o por el deslumbramiento luminoso que experimenta en el acto de recibir un golpe fuerte e inesperado.

ESTRENA. — *Hacer* uno *la* **estrena.**

Ser el primero en hacer o comprar una cosa.

ESTREÑIDO. — *No hay* **estreñido** *que no muera de cámaras.*

La mezquindad suele ser causa de que al fin y al cabo se venga a gastar más de lo que se quisiera, por no haberse gastado antes y en tiempo oportuno lo indispensablemente necesario.

ESTRIBO. — *Estar en el* **estribo.**

Hallarse a punto de realizar una cosa.

Andar, o *estar,* uno *sobre los* **estribos.**

Obrar con advertencia y precaución.

Perder los **estribos,** o *Perder los* **estribos** *de la paciencia.*

Hablar u obrar fuera de razón. — Desbarrar.

ESTRICOTE. — *Andar,* o *traer, al* **estricote.**

Es decir, al retortero, a mal traer a una persona.

ESTROPAJOSO. — *Ser un,* o una cosa, **estropajoso,** o **estropajosa.**

Aplícase a la persona desaseada y andrajosa. — También se dice de las carnes y otros comestibles que no se pueden mascar con facilidad.

ESTRUJAR. — **Estrujar** una cosa.

Sacar de ella todo el partido posible; agotarla.

ESTUCHE. — *Ser* uno *un* **estuche.**

Poseer muchas habilidades. — Servir para todo.

ESTUDIANTE. — *Preguntar por un* **estudiante** *prieto en Salamanca.*

Pretender averiguar un imposible, como lo sería el hallar antiguamente en Salamanca un estudiante vestido de aquel color por solas estas señas, dado que el número de los que cursaban en las aulas de aquella célebre Universi-

dad, una de las primeras de Europa, ascendió algún año a catorce mil.

ESTUDIANZA. — *Por la* **estudianza,** *todo se alcanza.*

Para saber, es preciso dedicar muchas horas al estudio.

ESTUDIAR. — *El que no es para* **estudiar,** *aplíquese a arar.*

Advierte que no se deben forzar las inclinaciones ni la disposición de las personas.

ESTUDIO. — *El* **estudio,** *a los rudos hace sabios maestros.* — V. *Por la* ESTUDIANZA, *todo se alcanza.*

ETCÉTERA. — *Andar como,* o *hecho, una* **etcétera.**

Andar encorvado hacia adelante, a la manera de la giba que forma el signo llamado &.

Etcétera, *Martín Porra.* Algunos añaden: *quien no pueda andar, que corra.*

Suele usarse para atajar la palabra al que es sumamente difuso y machacón en su relato.

Quedar como **etcétera** *en Cuaresma.*

Quedarse para lo último en una conversación, reparto, reunión, etc.

ETNA. — *Estar hecho un* **Etna.** — V. *Estar hecho un* HORNO.

EVA. — *Si* **Eva** *sola pecó, y a ella sola se engañó, las otras, ¿qué culpa tienen?*

Dícese a favor de las mujeres honestas y virtuosas.

EVANGELIO. — *Decir,* o *hablar,* uno *el* **Evangelio.**

Ser muy verdadero y cierto aquello que se dice.

EVIDENCIA. — *Contra* **evidencia** *no hay ciencia.*

Aunque los sabios afirmen alguna cosa, siempre daremos más crédito a lo que vemos con nuestros propios ojos que a lo que ellos digan.

Poner a uno *en* **evidencia,** o *Ponerse* uno *en* **evidencia.**

Colocarse en situación desairada.

EVITAR. — *Más vale* **evitar** *que no retar.*

La prudencia enseña que no es cobardía quitar los medios de reñir.

EX CÁTEDRA. — *Hablar* **ex cátedra.**

En tono magistral y decisivo.

EXCÉNTRICO. — *Ser un* **excéntrico.**

Dícese de la persona que es rara o extravagante.

EXCEPCIÓN. — *Las* **excepciones** *prueban las reglas.*

Por ser la contraria del axioma de que *no hay* REGLA *sin excepción.*

EXCOMULGAR. — **Excomulgar** a uno.

Tratarlo mal de palabra, o con rigor y enfado.

EXCUSADO. — *Es hablar en lo* **excusado.**

Indica que es tiempo perdido el que se emplea en tratar de un asunto que no tiene arreglo.

Eso es lo mismo que pensar en lo **excusado.**

Modo de expresar lo imposible o muy dificultoso de cualquier pretensión o intento.

Meterse uno *en la renta del* **Excusado.**

Meterse en lo que no le incumbe o importa.

EXCUSAR. — *El que se* **excusa,** *se acusa.* — V. PREVENCIÓN *sin tiempo, malicia arguye.*

Hacer lo que no se **excusa.**

Hacer sus necesidades.

No hay **excusa** *más* **excusada** *que decir: ¡Quién tal pensara!*

Porque supone poco talento el no precaver las cosas, concretándose a deplorarlas cuando han sucedido, siendo así que se hubieran podido evitar.

EXORDIO. — *A* **exordio** *largo, narración corta.*

Por regla general, cuando se emplean muchos preámbulos para decir o hacer una cosa, no suele tener ésta gran importancia.

EXPECTATIVA. — *Estar en,* o *a la,* **expectativa.**

Estar al cuidado de un asunto, de un negocio que se desea conseguir, esperando la oportunidad de lograrlo.

EXPEDIENTE. — *Cubrir* uno *el* **expediente.**

Dar apariencias de legal a lo que es ilícito. — Guardar las formas al realizar algo indebido.

EXPERIENCIA. — *La* **experiencia** *es madre de la ciencia,* o *de las cosas,* o *La* **experiencia** *es madre de la ciencia, y rara vez se halla en los mozos.*

Sin el uso, difícilmente se alcanza el verdadero y perfecto conocimiento práctico de lo que se aprende y estudia.

La **experiencia** *y el tiempo son maestros de todas las cosas.*

No hay nada que enseñe tanto como los años y la vida.

EXPLICADERAS. — *Tener* uno *buenas* **explicaderas.**

Manera de darse a entender bien claramente, sin ambages ni rodeos.

EXPONER. — *Estar* **expuesta** *como muñeca en escaparate.*

Dícese de la joven que no falta a ninguna concurrencia pública, constantemente engalanada, como quien anda en solicitud de novio.

EXTENDERSE. — **Extenderse** uno.

Ponerse muy hinchado y entonado, afectando señorío y poder.

EXTRANJÍA.— *Ser* una cosa *de* **extranjia,** o *de extranjis.*

Ser extraña, inesperada.

EXTREMADURA.—*En* **Extremadura,** *los carrascos dan jamones, y las encinas, salchichones.*

Alude a que la principal alimentación del ganado de cerda en la región extremeña es la bellota.

EXTREMEÑO.—*Sea* **extremeño,** *y mas que sea leño.*

Alaba todo lo referente al reino de Extremadura: suelo, clima, producciones, hasta la leña que se emplea para quemar, pues es de encina.

EXTREMO. — *No hay* **extremo** *sin su medio.*

Todas las cosas tienen que ir por sus pasos contados para llegar al límite.

Pasar de un **extremo** *inmediatamente a otro, es desorden.*

Recomienda que los cambios se verifiquen serena y paulatinamente.

Todo **extremo** *es vicioso,* o *Todos los* **extremos** *son viciosos.*

Satiriza las exageraciones en todos los órdenes de la vida.

Entre los **extremos** *de cobarde y de temerario está el medio de la valentía.*—V. *En un* TÉRMINO *medio consiste la virtud.*

Los **extremos** *del placer suelen ser los principios del pesar.*

Cuando se ha llegado al límite de ciertos goces, por lo general se empieza a sufrir.

Los **extremos** *se tocan.*

Dos supuestos de índole diversa o contraria se hallan a veces entre sí más próximos de lo que parece, o llegan hasta a confundirse en sus efectos; v. gr.: el abandono y el celo exagerados; la infancia y la decrepitud; la dieta rigurosa prolongada y el hartazgo excesivo, etc.

Los **extremos** *siempre son viciosos.*

No se deben exagerar las cosas, sino dejarlas en un justo medio.

F

FABIO. — *Déjate,* **Fabio,** *servir.*

Cuando le dispensan a uno honores, favores u obsequios, lo mejor que se puede hacer es no rehusarlos, sino recibirlos placenteramente.

¿Entiendes, **Fabio,** *lo que voy diciendo? —¡Y cómo si lo entiendo! — Mientes,* **Fabio,** *que yo soy quien lo digo, y no lo entiendo.*

Frase debida al ingenio de Lope de Vega, con la que se da a entender lo intrincado de algún pensamiento, por lo cual se substrae a la comprensión de todo el mundo, así del que lo expone como de quien lo escucha.

FÁBULA. — *Ser* alguno, o *estar hecho, la* **fábula** *de las gentes.*

Ser el ludibrio de todo el mundo.

FÁCIL.—*Más* **fácil** *cosa es ganar, que conservar lo ganado.*

Aplícase, además de a los intereses materiales, al estudio, como lo hizo el licenciado Juan de Robles en su *Culto sevillano,* diálogo 3.°, pág. 56.

Más **fácil** *es agotar el mar, que a la razón al necio sujetar.*

Da a entender que todo cuanto hagamos por convencer a los tontos es tiempo perdido.

Más **fácil** *es el deshacer que el hacer.*

Como que lo primero no requiere ciencia ni talento, y lo segundo, sí.

No hay cosa más **fácil** *que engañar a un hombre de bien.*

Porque como éste procede siempre de buena fe, cree que los demás obran lo mismo.

No hay cosa tan **fácil** *que no resulte,* o *que no se haga difícil, si se hace de mala gana.*

Las labores más pesadas, hechas con gusto y entusiasmo, son hasta agradables; la recíproca es evidente.

FACILIDAD. — *Con* **facilidad** *se piensa y se acomete una empresa, pero con dificultad las más veces se sale de ella.* — V. *Una cosa es predicar, y otra dar* TRIGO.

Hacer algo *con más* **facilidad** *que beber una taza de vino.*

No costar trabajo la realización de alguna cosa.

FACHA. — *Por la* **facha** *y por el traje se conoce al personaje.*

El gusto en el vestir y la manera de llevar la ropa dicen desde luego la calidad de la persona que la usa.

FACHADA. — *Tener* **fachada** *de casa grande.*

Dícese de aquellas personas que poseen arrogante presencia. — Suele emplearse irónicamente por aquellos que, poseyendo la cualidad anteriormente indicada, son en su interior unos infelices, ya material, ya moralmente.

FACHENDA. — *Echarla de* **fachenda.**

Darse tono; echarla de buche.

FAENA. — *La* **faena** *de la trilla ocupa al de la aldea y al de la villa.*

Operación que se verifica en el mes de julio, y que preocupa a todos los labradores, ya sean de pequeña, ya de grande escala.

FAJA. — *Si hay* **faja** *en el Guadiana, agua habrá por la mañana.*

La aparición de una zona nebulosa sobre este río al anochecer, indica que al día siguiente lloverá.

FAJINA. — *Meter* **fajina.**

Hablar mucho inútilmente, metiendo bulla y mezclando cosas impertinentes.

FALDA. — *A* **falda** *blanca, ribete encarnado.*

Indica que todo aquello que se come fiambre o sin guisar, debe ser rociado con vino.

Aunque me cortaron las **faldas,** *largas me quedaron las mangas.*

«Cuentan haberlo dicho un señor que le habían quitado un pedazo de su hacienda, siendo ella toda mucha.» (Covarrubias.)

De **faldas** *o de mangas.* —V. *De* HALDAS *o de mangas.*

¡Faldas!... *Mal con ellas, y peor sin ellas.*

Da a entender que por muy mal que nos vaya con las mujeres, tenemos que confesar que nos son indispensables.

Faldas *quitan barbas.*

Expresa que la influencia de las mujeres es superior a la de los hombres.

Más consiguen **faldas** *que plumas ni espadas.*

Manifiesta la influencia que tienen las mujeres.

Mucho pueden **faldas** *cruzando antesalas.* —V. *Más consiguen* FALDAS *que plumas ni espadas.*

Poner **faldas,** o *haldas, en cinta.*

Dícese de aquel que se prepara a acometer una empresa con desahogo, resolución y energía, como hacen las mujeres cuando van a desempeñar alguna faena ruda, que se suben un poco las faldas, asegurándolas a la cintura, para no enredarse los pies en ellas y caer al suelo.

Todo el que, o *persona que, gasta* **faldas,** *no tiene espaldas.*

Dícese particularmente de las señoras, para disculpar el que no se coloquen o sienten de cara a nosotros.

FALSA. — *Guárdate de* **falsa** *vieja y de risa de mal vecino.*

Porque las dos son traidoras, aunque parece que halagan.

FALSO. — *De* **falso** *en* **falso.**

Falsamente o con intención contraria a la que se quiere dar a entender.— Es frase muy usada en los juegos de envite, cuando el que tiene poco juego envida para que se engañe el contrario.

Falso *por natura, cabello negro y la barba rubia.*

Recomienda que se desconfíe de los que tienen esa cualidad, aunque ignoro con qué fundamento.

FALTA.—*A* **falta** *de hombres buenos, a mi padre hicieron alcalde.*

Se suele decir cuando se da un empleo a persona poco inteligente o menos digna, por no haber para tal empleo otra más a propósito.

A **falta** *de pan, buenas son tortas.*

Significa que el que no tiene nada, cuando logra alguna cosa debe consolarse y estar contento.

Caer uno *en* **falta.**

No cumplir con lo que debe.

Dar uno *quince y* **falta** a otro.

Excederle mucho en cualquier habilidad o mérito. — Se dice con alusión al juego de la pelota.

Hacer **falta** una cosa.

Ser precisa para algún fin.

Hacer uno **falta.**

No estar pronto al tiempo que debía.

Hacerle a uno **falta** una persona o cosa.

Carecer de una u otra.

Saca tu **falta** *a la calle y la encontrarás mayor.*

Dícese a modo de consuelo a la persona que se queja de ser desgraciada, haciéndole comprender que nunca falta quien lo sea aún más.

Las **faltas** *de los curas son como los estragos de los ratones.*

Esto es, que así como cuando un ratón sólo causa un perjuicio se dice, en plural, *los ratones han hecho este daño,* de igual manera, cuando un eclesiástico ha cometido algún desmán, *todo el clero es criminal;* una de tantas especies como existen de argumentación viciosa, aquella que convierte en proposición general la que por su carácter es exclusivamente particular.

Más **faltas** *tiene una pelota.*

Modo de justificar a aquel de quien se dice que tiene muchos defectos.

Sacar **faltas.**

Satirizar a una persona enumerando los defectos que tiene, o que uno cree encontrarle.

Tener más **faltas** *que el caballo de Gonela,* o *que un juego de pelota.*

Pondera las imperfecciones de una persona o cosa.— De aquél se dice que todo se volvía huesos y pellejo.

FALTAR. — *De esto nunca me* **falte.**

Exclamación empleada cuando se ve una cosa que le agrada a uno mucho o posee algo que es indispensable; por ejemplo: el pan, el dinero, etc.

FALTRIQUERA. — *Así se abre, así se cierra y así se guarda en la* **faltriquera.**

Dícese del que no es dadivoso, y especialmente del que, al enseñar un objeto a otro y ser elogiado por éste, no usa la galantería de ponerlo a su disposición, aunque sea por cumplido.

Se atribuye este dicho a un caballero español que, habiendo sacado una magnífica tabaquera delante de un personaje extranjero, y haciendo éste grandes elogios de tal alhaja, aquél se la ofreció por pura cortesía. Como quiera que el extranjero tomara la oferta al pie de la letra, y nuestro compatricio no estuviera por el gusto de desprenderse tan tontamente de su joya, al ver que pasaba tiempo y el otro no daba indicios de devolvérsela, apeló a la estratagema de decir que tenía la caja cierto resorte secreto para abrirla y cerrarla, y en su consecuencia, que se sirviese sacarla para enseñarle en qué consistía aquel secreto. Sacóla, en efecto, el guardador; tomóla el poseedor, y abriéndola sencillamente, como cualquier otra caja, cerrándola luego y metiéndola, por último, en su bolsillo, acompañó dichas tres acciones con las palabras consabidas, que quedaron después en proverbio para los efectos indicados. De aquí se deduce que con cierta clase de personas es expuesto el poner en práctica cumplimientos y galanterías de semejante índole.

De **faltriquera,** *ni tinto, ni blanco, ni de ninguna manera; de mogollón, tinto y blanco lo bebo yo.*

Aplícase a aquellos que dicen que no les gustan ciertas cosas cuando tienen que pagárselas; pero cuando se las regalan o pagan otros, entonces les gustan sobremanera. Hay muchas personas que dicen que han dejado de fumar, pero cuando se les ofrece un cigarro, no lo desprecian. Cuestión de economía.

No echarse, o *meterse, nada en la* **faltriquera.**

Suele decirse a aquel a quien se le da un consejo que no es de su agrado, para significarle que lo hace uno movido por interés suyo exclusivamente y no por miras particulares.

Rascar, o *rascarse,* uno *la* **faltriquera.**

Sacar el dinero de su bolsillo.—Suele añadirse: *pelo arriba.*

Tener uno a otro *en la* **faltriquera.**

Contar con él con entera seguridad.—Dominarle hasta el punto de no podernos negar nada.

FALLO. — *Echar el* **fallo.**

Juzgar decisivamente acerca de una persona o cosa.—Desahuciar el médico al enfermo.

FAMA. — *A quien mala* **fama** *tien, no acompañes ni quieras bien.*

Tratar a personas que están en entredicho por la opinión pública, es tanto como hacernos solidarios de sus actos y exponernos, por tanto, a ser juzgados con la misma severidad que a ellas.

Buena **fama,** *hurto encubre.*

Aconseja que se procure adquirir buena opinión, porque con ella se puede disimular mejor un defecto, si lo hay.

Cobra buena **fama** *y échate a dormir.*

Da a entender que el que una vez adquiere buena fama, con poco trabajo la conserva.—Algunos añaden: *cóbrala mala y échate a morir.*

Correr **fama.**

Divulgarse y esparcirse una noticia.

Dar **fama.**

Acreditar a uno; darle a conocer.

Echar **fama.**

Publicar, echar voz de una cosa.

La buena **fama** *es un segundo patrimonio.*

Porque todo el mundo respeta y quiere a quien goza de ella.

La **fama** *pocas veces miente.*

Los juicios que el vulgo emite, cuando son unánimes, suelen ser verdaderos.

Más vale buena **fama** *que cama dorada.*

Vale más un buen nombre que todas las riquezas, cuando se goza del aprecio público.

No es mejor la **fama** *del juez riguroso que la del compasivo.*

La del primero causa respeto y temor, pero la del segundo junta el cariño al respeto.

Quien ofrece y no da, mala **fama** *tendrá.*

Porque se le juzga como persona informal y poco seria.

Si quieres buena **fama,** *no te dé el sol en la cama.*

Contra los perezosos y dormilones.

Tal vez la buena **fama** *se engendra de la mala mentira.*

En ocasiones, el buen nombre de una persona nace de un hecho falso.

Unos tienen la **fama** *y otros cardan la lana.*

Advierte que muchas veces se atribuye a uno lo que otro hizo. Úsase frecuentemente en sentido irónico.

FAMILIA. — *Cargar,* o *cargarse, de* **familia.**

Llenarse de hijos o criados.

En cada **familia** *hay un Judas.*

Por regla general, en las familias numerosas no suele faltar algún individuo de ella que no sea tan bueno como los demás.

Ser como la **familia** *de San Basilio, que hasta el aguador era santo.*

Aplícase a aquellas casas en que todos sus miembros son modelo de honradez y virtud.

Ser de la **familia** *de Ladrón, y no de Guevara.*

Ser una persona aficionada a lo ajeno.—Sabido es que el apellido Ladrón de Guevara es uno de los más antiguos y nobles de España.

Ser de la **familia** *de los Camachos, que no alinda con nadie.*

Dícese de aquellas personas huronas que no quieren trato con la sociedad.

Ser uno *de la* **familia** *de Puñonrostro.*

Manera jocosa de motejar a alguno de mezquino o miserable.

FANEGA. — *Siete a la* **fanega,** *y ella en tierra.* — V. *Tres al* SACO, *y el* SACO *en tierra.*

FARDA. — *Pagar* **farda,** o *la* **farda.**

No conseguir una cosa sino a costa de algún sacrificio.

FARDO. — *Ser el* **fardo** *número uno.*

Algunas veces se suele usar en sentido desfavorable para notar a alguno de sumamente egoísta. — V. *La* CARIDAD *bien ordenada nace,* o *empieza, por uno mismo.*

FAROL. — *Ser un* **farol.**

Dícese de toda persona aficionada a darse importancia, echarla de buche o de fachenda.

¡Adelante con los **faroles,** *que atrás vienen los cargadores!*

Manifiesta que se está resuelto a animar a otro, a continuar o perseverar a todo trance en lo ya comenzado, particularmente cuando es una empresa muy arriesgada o que no parece posible llevarla a cabo.

FAROLAZOS.—*Acabar,* o *salir, a* **farolazos.** — V. *Acabar,* o *salir, a* CAPAZOS.

FAS. — *Por* **fas** *o por nefas.*

Hacer una cosa justa o injustamente; a todo trance.

FAVOR. — *Con el* **favor** *no te conocerás; sin él no te conocerán.*

Cuando no se tiene valedores, no es fácil llegar a ser conocido.

El **favor** *todo lo allana.*

El que no tiene recomendaciones no puede conseguir lo que desea. — V. *El que no tiene* PADRINO *no se bautiza.*

Estar uno *en* **favor.**

Poder mucho con una persona.

Tener uno *a su* **favor** a otro.

Estar éste de parte o en defensa del que habla o de quien se habla.

Yo, **favor,** *y quien quisiere, justicia.* — V. *La* LEY *del embudo.*

No hagas **favores,** *y no tendrás desengaños,* o *enemigos.*

Enseña cuán común es, por desgracia, el vicio de la ingratitud. — Dícese también: *Tantos* FAVORES *dispensados, tantos enemigos granjeados,* y *Los* ENEMIGOS *se cuentan por los beneficios.*

Tantos **favores** *dispensados, tantos enemigos granjeados.* — V. *No hagas* FAVORES, *y no tendrás desengaños,* o *enemigos.*

FAVORECER. — *El que te* **favorece** *te ayuda a vivir.*

Porque el que presta protección, saca adelante al protegido.

Favorecerse *de* una persona.

Acogerse a ella; valerse de su ayuda o amparo.

Si quieres tener muchos que te **favorezcan,** *haz por no necesitar de nadie.*

Porque no molestando con peticiones, si alguna vez se necesita a alguno, es fácil hallarle propicio.

FE.—*A buena* **fe** *y sin mal en bestia.* Otros dicen: *y sin mal engaño.*

Hacer o decir una cosa sin mala intención y sin ánimo de molestar.

A **fe** *que si la conociesen, que la ayunarían.*

Disculpa de los que dejan de hacer algo a pretexto de ignorar que debían cumplirlo.

Aquel que la **fe** *quiebra, la* **fe** *no le debe ser guardada.*

Con los demás se debe obrar lo mismo que ellos obren.

Dar **fe.**

Hablando de los escribanos, certificar por escrito una cosa que ha pasado ante ellos.

Es muerta la **fe** *sin obras.*

Cuando se cree, es preciso obrar en consonancia con lo que es objeto de nuestra creencia.

Hacer **fe.**

Ser suficiente un dicho o escrito, o tener los requisitos necesarios, para que en virtud de él se crea lo que se dice o ejecuta.

La **fe** *no tiene ojos.*

Porque el mérito de la fe consiste, precisamente, en creer lo que no vemos.

La **fe,** *para ser viva, ha de ser acompañada de buenas obras.*

No basta creer sin demostrarlo.

La **fe** *salva.*

Como que es la más poderosa de las virtudes teologales: sin creer no hay salvación posible.

No tener ni **fe** *ni ley.*

Aplícase a las personas descastadas y desaprensivas.

Prestar **fe.**

Dar asenso a lo que otro dice.

Sin **fe** *es imposible agradar a Dios.*

Dios quería ser creído por su palabra, y el que no lo hace así no es digno de entrar en su reino.

Tener la **fe** *del carbonero.*

Dícese de aquella persona cuya fe es tan sencilla en materias de religión, que sin ningún género de examen ni discusión científica abraza ciegamente la doctrina de Jesucristo propuesta y explicada por la Iglesia católica. El origen de esta frase es el siguiente:

Cuéntase que habiendo ido a llevar carbón a cierto convento un hombre dedicado a este oficio, cuya sencillez llamaba la atención de todo el mundo, uno de los frailes se propuso reírse aquel día a costa del bienaventurado, con cuyo motivo le preguntó qué era lo que creía acerca del misterio de la Trinidad. «Creo—contestó aquel infeliz—lo que tiene y enseña la Santa Madre Iglesia: un Dios en la esencia y trino en las personas.» «Pero ven acá, inocente—le replicó el fraile para tentarlo—; ¿no comprendes que es un absurdo el que uno sea tres y tres sean uno?» «No hay tal absurdo, padre, o yo no sé dónde tengo mi mano derecha.» Y diciendo y haciendo, cogió una de las extremidades de la capa que llevaba puesta, y doblándola en tres partes, exclamó: «Un paño en tres dobleces y tres dobleces en un paño.» Con lo cual dejó corrido y confuso al bueno del religioso.

Todo lo que no se ve es de **fe.**

Es conveniente en sociedad creer, o hacer que creemos, todo aquello que no vemos.

FEA. — *¡Ea, que no soy tan* **fea;** *y si lo soy, mas que lo sea!*

Réplica de las mujeres a aquellos que les dicen, generalmente en broma, que son feas.

¿Fea?... *El caudal de mi padre me rehermosea.*

Contestación que suele dar en Andalucía la joven a quien tildan de fea.

Fea *en faja, bonita en plaza.*

Cuando las niñas pequeñas no son hermosas, al llegar a mujeres suelen cambiar.

Ni **fea** *que enfade, ni hermosa que se codicie.*

Condición que debe tener la mujer propia.

Ni **fea** *que espante, ni hermosa que mate.*

Débese huir por igual de todo extremo.

Siempre me toca a mí bailar con la más **fea.**

Expresión usada por las personas desgraciadas, a quienes siempre les corresponde lo peor en todas las cosas.

Tan **fea** *es Juana como su hermana.* — V. *Tal para cual,* Pedro *para Juan.*

FEBRERILLO. — **Febrerillo** *el loco, con sus días veintiocho.*

La temperatura de este mes suele ser muy desigual.

Febrerillo *el loco no pasó de veintiocho; sacó su padre al sol, y después lo apedreó.*

Alude a los días que este mes tiene, cuando el año no es bisiesto.

FEBRERITO. — **Febrerito** *el corto, un día peor que otro.*

Indica lo desigual que es, meteorológicamente considerado, este mes, el más breve del año.

FEBRERO. — *Aproveche bien a* **febrero** *quien holgó por enero.*

Manifiesta que el que no ha hecho las cosas a su debido tiempo, tiene luego que molestarse doble para cumplir su compromiso.

Cuando no llueve en **febrero,** *ni trigo ni centeno.* — V. Febrero *verano, ni paja ni grano.*

En **febrero** *busca la sombra el perro.* Algunos añaden: *y en marzo, él y su amo.* Y otros: *a fines, que no a primeros.*

Se da a entender que en el mes de febrero calienta ya el sol.

En **febrero** *mete obreros; a fines, que no a primeros.*

Dícese en las montañas de Santander, indicando que en esta época deben comenzarse las labores.

En **febrero** *no hay galgo lebrero, sino el cañamero.*

Manifiesta que en este mes no hace nada el cazador de liebres, y en cambio es buena época para emplear el cáñamo de la red, es decir, para pescar.

En **febrero** *sale el oso del osero.*

Es el tiempo en que suelen los osos abandonar su guarida para buscar el alimento.

En **febrero** *se hiela el agua en el puchero.*

Eso se dice en las regiones del centro y del norte de España, por los fríos que en ellas suele hacer en esa época; no así en las meridionales, donde por ese tiempo es bastante común el empezar a dejarse sentir el calor, y por eso rige en éstas el refrán contrario: *En* febrero *busca la sombra el perro.*

En **febrero** *siembra el yero; en marzo, el garbanzo; en abril, el maíz; en mayo, esperallo, y cuando llega San Juan, los dineros te darán.*

Fórmula empleada para saber lo que se debe sembrar en los cuatro meses indicados, para poder recoger el fruto en junio.

En **febrero** *siete galgos a un lebrero, y en mayo, siete lebreros a un galgo.*

En el mes de febrero hay pocas liebres, bastando con un perro para cazarlas, y en el de mayo son éstas más abundantes, necesitando emplear más perros lebreros que galgos para la caza de otros animales.

En **febrero,** *un rato al sol y otro al humero.*

Indica la desigualdad de temperatura en este mes.

Febrero, *cebadero.*

Da a entender que la lluvia en este mes afianza la cosecha de la cebada y de otros granos.

Febrero *debe llenarlos, y luego marzo secarlos.*

Se refiere a los campos sembrados, si ha de ser buena la cosecha.

Febrero *el corto, el peor de todos.*

La climatología en este mes suele ser muy desigual, como ya se ha indicado repetidas veces.

Febrero *el loco, que sacó a su padre al sol y después lo apedreó.* — V. Febrerillo *el loco no pasó de veintiocho; sacó su padre al sol, y después lo apedreó.*

Febrero, *el mes más largo cuando no hay dinero.*

Más que refrán es un axioma inventado por Pero Grullo, pues en esas condiciones no hay mes que no sea kilométrico. Si alguien no está conforme, que levante el dedo.

Febrero *es el solo mes más corto y menos cortés.*

Alude a su brevedad y a la desigualdad de su temperatura, como ya hemos hecho observar en refranes anteriores.

Febrero, *mes corto, un día peor que otro.* — V. Febrero *es el solo mes más corto y menos cortés.*

Febrero *saca la cebada de culero.*

Recuerda que en este mes ya alcanzan los sembrados de cebada un notable crecimiento.

Febrero, *siete capillas y un sombrero.*

Manifiesta que en este mes suele hacer frío, no estorbando, por tanto, el el abrigo.

Febrero *verano, ni paja ni grano.*

Esto es, cuando febrero es seco y caluroso, como se anticipa realmente la estación, es perjudicial para el crecimiento de los sembrados.

Por **febrero** *busca el obrero; comerá, pero también trabajará.*

Indica que es la época en que empiezan a ser necesarias las labores en el campo, de las que no puede prescindirse aunque aún sean cortos los días.

Si acaso truena en **febrero,** *las cubas al gallinero.*

Advierte que las tronadas en este mes auguran que los viñedos no darán apenas frutos.

Si en **febrero** *caliente estás, por Pascua tiritarás.*

Cuando en el citado mes se adelanta el calor, suele arreciar el frío por la Pascua de Resurrección.

FELICIDAD. - *Contribuir a la* **felicidad** *de aquellos con quienes vivimos, es ser virtuoso.*

Las personas de buenos sentimientos se afanan por procurar la dicha de los suyos.

La **felicidad** *del cuerpo consiste en la salud, y la del espíritu en el saber.*

La satisfacción producida por el buen estado, tanto moral como material, produce la verdadera dicha.

La **felicidad** *mansa y lenta es la que dura.*

Como todo aquello que no es exagerado ni bullicioso.

La **felicidad** *y el entendimiento siempre andan encontrados.*

Porque el segundo nos suele guiar y hacer apetecer más de lo que tenemos.

De las **felicidades** *que ofrece el mundo en la apariencia, lo es únicamente la independencia.*

El no tener que estar sometido a nadie es, indudablemente, la mayor dicha apetecible.

Nadie disfruta **felicidades** *sin pasar muchos males.*

El que llega a conseguir lo que desea, no lo hace sin haber tenido que sufrir infinitas privaciones.

FELIZ. — *Aquel está más próximo a ser* **feliz,** *que se halla en la desgracia.* — V. *No hay* BIEN *ni mal que cien años dure.*

Si quieres ser **feliz,** *vive ignorado.*

Proverbio persa que cifra la dicha en la virtud de la modestia.

Prometérselas **felices** alguna persona a sí misma.

Tener firme esperanza de salir airosa en su intento.—Probablemente ese *las* aludirá a *Pascuas.*

FEO.—*De lo* **feo** *a lo hermoso, déme Dios lo provechoso.*

Recomienda lo útil sobre lo agradable.

Es tan **feo,** *que el verlo quita el hipo.*

Sabido es que el hipo se cura recibiendo un susto o una conmoción grande; en esto se basa la frase.

Eso es más **feo** *que llamar de tú a su padre.*

Antiguamente era una falta de respeto imperdonable tutear a los autores de sus días; de ahí la comparación establecida en el dicho que nos ocupa.

Eso es tan **feo** *como pegarle a Dios en Viernes Santo.* — V. *Eso es más* FEO *que llamar de tú a su padre.*

Más **feo** *que el figurón que está en el paseo.*

Pondera la fealdad de una persona o cosa, aludiendo a la horrorosa estatua de Hércules que está en el paseo de la Alameda de Cádiz.

Más **feo** *que Picio.*

Dícese de la persona extremadamente fea. — A principios del siglo pasado existía en Granada un zapatero de aquel nombre, natural de Alhendín, pueblo de la provincia, el cual, por no sé qué delito, había sido sentenciado a la última pena. Hallándose en capilla recibió la noticia del indulto, y fué tanta la sorpresa que le causó la inesperada nueva, que, cayéndosele a poco el cabello, las cejas y las pestañas, y llenándosele de tumores la cara, quedó tan monstruoso y deforme, que en breve pasó a ser citado como modelo de la fealdad más horrorosa. Retiróse después a Lanjarón, villa a 7 leguas de Granada, donde por no querer quitarse de la cabeza el pañuelo con que constantemente la tapaba, a fin de no descubrir la calva, jamás entraba en la iglesia, lo cual, observado por los habitantes, fué causa de que le hicieran salir más que de prisa de aquella población; entonces se refugió en Granada, donde murió al poco tiempo, según declaran personas que me aseguran haberlo conocido.

Más **feo** *que una excomunión.* — V. *Más* FEO *que Picio.*

No es tan **feo** *el diablo como lo pintan.*— V. *No es tan fiero el* LEÓN *como lo pintan.*

Por muy **feo** *que sea el santo, le llega su fiesta.* — V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

Ser más **feo** *que el sargento de Utrera, que reventó de* **feo.**

Una de tantas ponderaciones como se emplean para expresar la carencia de belleza.

Ser más **feo** *que el tío Molino, que le dieron el óleo en la nuca porque de* **feo** *no se lo pudieron dar en la cara.*

Modo de ponderar la fealdad de una persona.

Ser más **feo** *que la Muerte.*

Ser horrorosamente feo.

Ser uno *más* **feo** *que la vieja que engañó a San Antón y apedreó a San Esteban.* — V. *Más* FEO *que Picio.*

Ser más **feo** *que un miedo de San Antón.*— V. *Más* FEO *que Picio.*

Ser más **feo** *que un ¡voto a Dios!*—V. *Más* FEO *que Picio.*

Venir a ser alguna cosa **feos** *pies de la rueda de la locura de* alguno.

Tener un fundamento poco confesable el encumbramiento o los desvaríos de alguien.

FERIA. — *A* **feria** *se va por todo; pero por narices, no.* — V. *A* ROMA *se va por todo; pero por narices, no.*

A otra **feria** *vais* (por *vayáis*) *que más fama cobréis.*

Manera de dar a entender a uno lo desacertado que anda en su modo de pensar o de obrar.

Cada uno habla de la **feria** *según le va en ella.*

Denota que cada cual habla de las cosas según el provecho o daño que ha sacado de ellas.

Como la **feria** *de Nambroca, que lo que no se hace en esta semana, se hace en la otra.*

Señala la indiferencia con que mira uno la no realización de sus deseos, por la esperanza que abriga de que en otra ocasión se cumplirán.

Comprar en **feria** *y vender en casa.*

Aplícase a los amigos de adquirir las cosas por exiguo valor, para sacarles después buen producto.

En la **feria** *de amor, el que más gasta sale peor.*

Aconseja que no se interese uno mucho en cuestiones amorosas, pues de tener un desengaño, cuesta más sufrimiento al que lo tomó en serio que al que lo conceptuó como un pasatiempo.

En la **feria** *de Villaverde, el que más pone más pierde.*

Refrán debido, como otros, al sonsonete, y cuya significación entraña un espíritu de triste desengaño, pues excita a no tomarse interés en el desempeño del cargo que a uno le está cometido, por cumplirse la no menos triste realización de que, frecuentemente, quien más hace, menos merece.

La mitad, a uso de **feria.**

Recomienda que al ir a comprar algún objeto se ofrezca siempre menos de lo que el vendedor pide, es decir, que se regatee, pues casi siempre suelen decir un precio más alto con objeto de rebajar después. Ese es el sistema de los chalanes en las ferias, de donde viene la frase.

Muchos van a la **feria** *a ver, y no compran nada.*

Dícese de aquellos que gustan de divertirse en todos los terrenos, pero teniendo cuidado de no comprometerse en lo más mínimo.

No creas al que de la **feria** *viene, sino al que a ella vuelve.* — V. *Cada uno habla de la* FERIA *según le va en ella.*

Nunca se vaya a **feria** *en que más se pierda.*

Aconseja se retire uno de aquellos lugares o compañías en que peligre el buen nombre de alguno.

Revolver la **feria.**

Causar disturbios, alborotar. — Descomponer un negocio en que otros entienden.

Saca a la **feria** *tus mulas, que se venden mal si están ocultas.*

Lo que no se conoce mal se puede adquirir. — Equivale a recomendar el anuncio.

Tener que contar de la **feria.**

Da a entender que hay mucho que hablar de un asunto.

Vender a uso de **feria.**

Dícese del ajuste que queda ultimado en el acto de celebrarse el contrato

de compra y venta, después de examinada y aprobada la alhaja por el comprador, sin tener derecho éste a pedir en lo sucesivo indemnización alguna por daños y perjuicios, como no se pide en igualdad de circunstancias en las ferias y mercados. — En otras ocasiones significa vender a mucho menos precio del que se pide, por ser ésa la costumbre en las ferias y mercados. A este propósito se dice igualmente: *La mitad, a uso de* FERIA. (Véase.)

FERNANDINA.—*Usar de* **fernandinas.**

No cumplir nada de lo prometido. — Alude a una carta del duque de Fernandina, en que ofrece al rey D. Fernando, para la expedición contra los turcos, «diez mil personas a guerra finida, sin paga ninguna» (1512), lo cual no llevó a efecto. Así se registra en un volumen en folio, manuscrito, rotulado *Varios de Historia,* y signado E 137, página 185, que pertenece a la Academia de la Historia. El tratado donde se halla esta especie lleva por título: *Primeras listas de la rúbrica de los papeles del secretario Gerónimo Çurita, y son de los XII ligamenes, que los demás que auía en el Alacena todo estaua suelto y sin orden.*

FERNANDO. — *Viva* **Fernando,** *y vamos robando.*

Frase circunstancial que quedó en proverbio, muy corriente desde el año 1815 al 1823, alusiva a los abusos y latrocinios que cometían los partidarios del absolutismo de Fernando VII.

FIADOR. — *No hay tal* **fiador** *como don Félix Utroque.*

No hay mejor garantía que el dinero contante y sonante que se apronta en el acto. — En tiempo de Fernando VII enajenaron los monjes de Veruela varias de sus posesiones. El cillerero o administrador de los bienes del monasterio, al ver que el labriego del Buste que subastó las fincas iba vestido de paño pardo, abarcas y sombrero de alas anchas, le preguntó quién salía por fiador suyo, a lo que contestó: *Don Félix Utroque,* vaciando al propio tiempo sobre la mesa un bolsón repleto de onzas de oro, de las que llevan en el reverso la leyenda *In utroque felix auspice Dei.*

No seas **fiador** *ni testigo, ni entres por ningún postigo.*

Recomienda que se evite uno las molestias que puede ocasionar el hacer ninguno de los papeles indicados, así como el de llegar a algún sitio por la puerta falsa, debiendo hacerlo correcta y legalmente por la principal.

FIADURA. — *Meter* a uno *en la* **fiadura.**

Darlo por fiador.

FIAR. — **Fíate,** *y no corras.*

Úsase irónicamente para indicar que no se debe dar crédito a lo que se dice.

No te **fíes** *de fianza, francés y fraile.*

Insértase en los *Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses que da a la estampa un soldado viejo natural de Borja* (segunda serie, pág. 120), como refrán de aquel país, a lo que añade el autor por cuenta propia: «Ahora, el *fraile* debe substituirse con el *farsante político.*»

Quien no **fía,** *no vende.*

Máxima comercial que suele tener no pocas quiebras, y que no necesita seguramente de explicación.

Si **fío,** *no cobro; si cobro, no todo; pues para no cobrar, más vale no* **fiar.**

Valiéndose de esta reflexión, no desprovista de lógica, se niegan muchos comerciantes a adelantar sus mercancías antes de percibir su importe.

¡Tan largo me lo **fiáis!**

Empléase para indicar que no nos fiemos de aquello que se nos promete, por ser demasiado extenso el plazo propuesto.

Y a usted, ¿quién le **fía?** —V. *Y a usted, ¿quién le* PRESENTA?

Yo le **fío.** *¿Y quién le ha de* **fiar** *a él?*— V. *Y a usted, ¿quién le* PRESENTA?

FIDELIDAD. — *La* **fidelidad** *del perro dura toda la vida; la de la mujer, hasta la primera ocasión.*

Manifiesta el carácter propio de cada uno de los citados seres.

FIEBRE. — *Declinar la* **fiebre.**

Bajar, minorarse. Úsase más comúnmente hablando de las tercianas.

Fiebre *que de octubre pasa, grave censo es en la casa.*

Porque esa clase de enfermedad es muy difícil de atajar en cuanto ya está avanzando el otoño.

Limpiarse uno *de* **fiebre.**

Faltarle la fiebre, quedando, por tanto, libre de ella.

Recargar la **fiebre.**

Aumentarse o entrar nueva accesión.

Sentir la **fiebre** *del oro.*

Dejarse dominar por el excesivo deseo del dinero.

FIEL. — *No seáis* **fiel** *a quien piensa que sois ladrón.*

El que juzga mal de uno no es merecedor de que se le guarden consideraciones.

Quien una vez hurta, **fiel** *nunca.*

Al que ha cometido una falta, aunque haya sido impensadamente, no se le juzga ya honrado, desconfiando, por tanto, de él.

Buenos son los **fieles** *para callar, pero mejor no dárselo a nadie a guardar.*

Da a entender que el mejor medio de que no se divulgue un secreto es no confiárselo a persona alguna, por muy reservada que ésta pueda ser.

FIELDAD. — *Meter en* **fieldad.**

Poner en poder de uno una cosa para su seguridad.

FIERA. — *No hay* **fiera** *más* **fiera** *que el que ingrato sea.*

La ingratitud es el peor de los vicios humanos.

FIESTA. — *Aguar la* **fiesta.**

Turbar, descomponer cualquiera especie de regocijo.

Coronar la **fiesta.**

Completarla con un hecho notable. Suele usarse irónicamente.

De lo que nada nos cuesta, hagamos la **fiesta.** — V. *De esto que no cuesta, llenemos la* CESTA.

Esta **fiesta** *la hace un devoto a costa de otros.*

Aplícase a las personas que gustan de lucirse sin hacer gasto alguno, aprovechándose del dinero de los demás.

Estar uno *de* **fiesta.**

Estar alegre, satisfecho.

Fiesta *zamorana, reloj y campana.*—Véase FIESTAS *toledanas, gigantones, gigantillas y campanas.*

Hacer **fiesta.**

Dejar la labor o el trabajo un día, como si fuera de fiesta. — Ensuciar los niños pequeños.

Pasa la **fiesta** *y el loco resta.*

Todo lo agradable se termina y lo único que permanece es lo malo.

Por la **fiesta** *de San Clemente, cuanto trigo siembres, pierdes.*

Aconseja que no se siembre trigo por el mes de enero, en cuyo día 23 se celebra el santo. — Creemos se referirá a esta fecha, o a la del 15 de marzo, ya demasiado retrasadas para la dicha operación agrícola, pues es de notar que la Iglesia festeja seis Clementes: los dos citados, y otros cuatro más en los días 10 de septiembre, 21 y 23 de noviembre y 4 de diciembre.

Tengamos la **fiesta** *en paz.*

Expresión con que se pide o amonesta a otra u otras personas no pasar adelante en sus pretensiones o impertinencias, con el fin de evitar desavenencias o disgustos.

Ya tenemos la **fiesta** *armada.*

Frase en que se suele prorrumpir al ver que, exaltados los ánimos de unas cuantas personas por causa de mediar intereses encontrados, se teme un desenlace desagradable.

En las **fiestas,** *trabajar es perder y no ganar.*

Porque generalmente no lo agradece nadie y encima se ve uno motejado de mal cristiano.

Fiestas *toledanas, gigantones, gigantillas y campanas,* o **Fiestas** *toledanas, gigantones, música y campanas.*

Alude a los que se dan mucho bombo y luego resulta que todo se vuelve palabrería.

Guardar las **fiestas.**

Seguir el precepto del Decálogo que ordena santificar los días destinados al descanso.

Haced **fiestas** *a la gata y saltaros ha a la cara.*

Recomienda que no se emplee el cariño con quien no lo merece ni sabe agradecerlo.

Las **fiestas,** *donde quisieres; las navidades, con las mujeres.*

Aconseja a la juventud que se pase el rato sin contraer compromisos en donde se quiera; pero ya en la edad provecta no debe pensarse más que en el hogar constituído y en la familia.

Las **fiestas** *que hago al perro son por su dueño.* — V. *Por la* PEANA *se adora al santo.*

No estar uno *para* **fiestas.**

Estar desazonado y enfadado, o no gustar de lo que se le propone.

Quien te hace **fiestas** *que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha menester.*

Los elogios que se nos dirigen sin venir a cuento, o el trato íntimo que se pretende entablar repentinamente con nosotros, suelen llevar aparejado algún dolo o alguna petición.

FIGURA. — *Alzar* **figura.**

Formar plantilla, tema o diseño en que se delínean las casas celestes y los lugares de los planetas, y lo demás conducente a formar vanamente el horóscopo o pronóstico de los sucesos de una persona.

Hacer **figura.**

Tener autoridad y representación en el mundo o quererlo aparentar.

Parecer una **figura** *de tapiz.*

Aplícase a la persona de traza o figura ridícula.

Tomar **figura.**

Remedar a una persona.

Cuando es todo **figuras,** *con ruines puntos se envida.*

El que en cualquier negocio trata con los que están seguros del éxito, no puede andar discutiendo las condiciones para emprenderlo.

Hacer **figuras.**

Hacer movimientos y ademanes ridículos.

FIGURÓN. — *Parecer un* **figurón** *de proa.*

Aplícase a las personas sumamente feas y estrafalarias, con alusión a las figuras grotescas que se solía poner antiguamente en la proa de las naves.

FIJO. — *Más* **fijo** *que la tabla de Valencia.*

Se dice del que es un embustero, aludiendo a la tabla o despacho regulador de carne que había en Valencia, que no era precisamente un modelo de precisión en el peso.

FILA. — *Quien no se mete en* **filas** *no cata el rancho.* — V. *El que no se aventura no pasa la* MAR.

FILANTROPÍA. — *La* **filantropía** *es la moneda falsa de la caridad.*

Porque la caridad ama al hombre por Dios, en tanto que la filantropía ama al hombre por el hombre.

FILETE. — *Gastar* uno *muchos* **filetes.**

Adornar la conversación con gracias.

FILO. — *Darse un* **filo** *a la lengua.*

Murmurar, conversar en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones.

Dar un **filo.**

Amolar o afilar.

Hacer uno alguna cosa *en el* **filo** *de una espada.*

Llevarla a cabo en ocasión difícil o arriesgada.

Embotar los **filos.**

Entorpecer y detener la agudeza, eficacia y ardor con que uno hace, dice o pretende alguna cosa.

Herir por los mismos **filos.**

Valerse uno de las mismas razones o acciones de otro para impugnarle o mortificarle.

FILÓSOFO. — *Donde acaba,* o *deja, el* **filósofo,** *empieza el físico,* o *el médico.*

Indica que el que estudia demasiado perjudica su salud, necesitando para reponerla el auxilio de la Medicina.

FIN. — *Al* **fin** *de la jornada.*

Al cabo de tiempo. — Al concluirse, al descubrirse una cosa.

Al **fin** *del año más corre un mastín que un galgo.*

Significa que con el transcurso del tiempo el que se propone hacer algo lo logra mejor que el que tiene condiciones habituales para ello.

Al **fin** *se canta la gloria.*

Da a entender que nadie puede jactarse de salir airoso de una empresa hasta no verla terminada.

Dar **fin.**

Acabar una cosa. — Terminarse la vida, morir.

Dar **fin** *de* una cosa.

Destruirla, consumirla enteramente.

Donde se saca y no se mete, presto el **fin** *se le ve.* — V. *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* BOLSÓN.

El **fin** *corona la obra.*

No basta acometer una empresa, cualquiera que sea; lo esencial es verla concluída felizmente.

El **fin** *final, servir a Dios y no hacer mal.*

Indica que a eso es a lo que debe aspirar toda conciencia honrada.

El **fin** *justifica los medios.*

Cuando se trata de hacer una buena obra.

El **fin** *no justifica los medios.*

Teoría contraria a la anterior, porque, en efecto, puede tratarse de hacer una obra plausible y emplear actos reprobables para llevarla a cabo.

El **fin** *prueba los actos.* — V. *El* FIN *justifica los medios.*

¿Ha estado usted alguna vez en alguna parte con algún **fin** *particular?*

Modo de significarle a uno que no se nos oculta la intención que envuelve su manera de proceder o conducirse.

Hasta el **fin** *nadie es dichoso.* — V. *Al* FIN *se canta la gloria,* o *Hasta la* MUERTE *nadie es dichoso.*

Mejor es el **fin** *que los medios.*

Por aquello de que todos los medios son buenos, con tal de lograr uno lo que se propone.

Ningún buen **fin** *puede prometer la violencia.*

Nada que tenga por objeto la ejecución de un acto bueno se realiza por medios reprobables.

No hay buen **fin** *por mal camino.* — Véase *Quien* MAL *anda,* MAL *acaba.*

No hay **fin** *que no le tenga.*

Todo lo que se premedita llega a su ejecución.

Sacar a **fin** *de mes treinta días, plato boca abajo y ropa sucia.*

Manifiesta que se ha perdido el tiempo en llevar a cabo alguna empresa.

Si llueve al **fin** *de agosto, con fortuna tendréis, con vino, aceituna.*

Indica lo conveniente que son las lluvias al final de dicho mes para asegurar la recolección de uno y otro fruto.

Tanto me acechas, que al **fin** *te pesa.*

El que desconfía demasiado de otro, suele arrepentirse en ocasiones del mal juicio que había formado.

Todo tiene **fin** *en este mundo.*

Las alegrías, como las tristezas, no son constantes, sino que llega un momento en que se terminan. — Dícese jocosamente cuando se acaba algún manjar, vino, postre o algo semejante, tanto si es agradable como si no lo es.

A **fines** *de agosto ten ya recogido el grano.*

En atención a que al final de este mes suelen sobrevenir las lluvias otoñales, que perjudican los productos que aun están en las eras.

FINEZA. — *Alabo la* **fineza,** o *la franqueza,* o *la frescura,* o *la gracia,* o *la pachorra,* etc.

Modo irónico de darle a entender a una persona que se ha comportado con uno, según las circunstancias respectivas, sumamente grosera, o atrevida, o desvergonzada, o inoportuna, o descuidadamente, etc. — En el primer caso, esto es, en *Alabo la* FINEZA, no siempre se verifica la figura ironía, indicándose con semejante expresión lo que lisa y llanamente suena; a saber: una manifestación de gratitud por parte de la persona que ha recibido de otra algún obsequio o elogio.

Venderle la **fineza** a uno.

Manifestarle que se hace en su obsequio lo que no se haría por otro, sea cierto o no.

FINGIR. — *El* **fingir** *no es mentir.*

En ocasiones se aparenta algo por propia conveniencia, sin que por eso crea uno que engaña a los demás.

FINIQUITO. — *Dar* **finiquito.**

Acabar con el caudal o con otra cosa.

FINO. — **Fino** *como tafetán de albarda.*

Esto es, basto como el esparto. Dícese de las personas mal educadas.

FIRMA. — *Dar* uno **firma** *en blanco* a otro.

Darle facultades para que obre con toda libertad en un negocio.

Dar uno *la* **firma** a otro.

Confiarle la representación y la dirección de su casa o de una dependencia.

Echar una **firma.**

Mover con la badila la lumbre puesta en el brasero, después de quitada la ceniza que la cubre, para que dé más calor.

Llevar uno *la* **firma** *de* otro.

Tener la representación y la dirección de la casa de otro o de una dependencia.

No hay **firma** *de general que iguale al sello real.*

Por alta que sea la jerarquía del que manda algo, siempre está sobre ella la mayor dignidad y categoría del jefe del Estado o del soberano.

FIRMAR. — **Firmar** *en blanco.*

Poner uno su firma en papel que no está escrito, para que otro escriba en él lo convenido.

Ni **firmar** *sin leer, ni mear sin peer.*

Indica que lo primero no se debe hacer, y lo segundo no se suele hacer.

No estar uno *para* **firmar.**

Estar borracho.

FIRME. — *De* **firme** *a* **firme.**

El que con tesón sostiene algo, siempre encuentra quien se lo dispute con tanto o más empeño.

Estar uno *en lo* **firme.**

Estar en lo cierto; profesar opinión o doctrina segura.

Quedarse uno *en* **firme,** o *en lo* **firme.**

Estar en los huesos.

FIRMEZA. — *Esperar* **firmeza** *en amor de mujeres, querer agotar río caudal con cesta.*

No se deben pedir imposibles, porque no se consiguen, como no es dable lograr ninguna de las dos cosas que el refrán indica.

FÍSICO. — *De* **físico** *experimentador, y de asno bramador.*

Se suple *Dios nos guarde,* porque tanto el uno como el otro parece que van a hacer mucho y luego no hacen nada.

FLACA. — *La* **flaca** *baila en la boda, que no la gorda.*

Porque cansándola pronto el tal ejercicio, esquivan los hombres tomarla por pareja.—Aplícase en general a que todo el mundo huye de emplear los medios que no son apropiados al fin que se propone conseguir.

FLACO. — *Hacerle* a uno *un* **flaco** *servicio.*

Hacerle alguna mala obra; causarle algún perjuicio.

Más **flaco** *que las siete vacas que en sueño vió Faraón en Egipto.*

Exagera la delgadez de una persona.

Más vale **flaco** *en el mato, que gordo en el papo del gato.*

Más vale estar delgado y con vida, que grueso y muerto.

FLAGELACIÓN. — *La* **flagelación,** *del deleite es aguijón.*

Las contrariedades que se oponen a la realización de un deseo, son acicate para que se quiera conseguir con más empeño lo que uno se propone.

FLAGRANTE. — *En* **flagrante,** o *En fragante,* o *In fraganti,* o *En* **flagrante** *delito,* o *En fragante delito,* o *In fraganti delicto.*

Dícese de la acción de coger o sorprender a uno en el momento mismo de estar ejecutando un acto, por lo regular, punible.

FLANDES. — *Así esperaré yo aquí como en* **Flandes.**

Indica la poca seguridad que puede tenerse para alcanzar alguna cosa.

¿Estamos aquí o en **Flandes?** — V. *¿Estamos aquí o en* JAUJA?

Estar uno en **Flandes,** *y otro en Aragón.*

Hallarse dos personas en sitios muy opuestos o distantes el uno al otro.

FLATO. — *Al* **flato,** *darle con el plato.*

Denota que esta incomodidad se suele combatir comiendo.

FLAUTA. — *Sonó la* **flauta** *por casualidad.* — V. *Acertar por* CHAMBA.

FLEMA. — *Desnudarse con tanta* **flema** *como si fuera el día de boda.*

Equivale a hacer algo muy despacio, con mucha calma y miramiento, como generalmente suele desnudarse la recién casada el primer día de matrimonio.

Gastar **flema.**

Alterarse poco, obrar con indiferencia o con socarronería.—Proceder despacio.

La **flema** *de Pedro Hernández.*

Aplícase a la persona que procede con gran cachaza en sus operaciones todas, y tal vez a la que se conduce con mucho tiento y reflexión antes de determinarse a hacer una cosa.—Alude a una obrita satírico-jocoso-moral que con dicho título compuso el doctor Marcos García, médico del siglo XVII, natural de Valladolid, en la cual se propuso bosquejar una crítica sazonada de la sociedad de su tiempo, especialmente de la de Madrid, calcada sobre ese ente imaginario, del cual se dice que se le caían los brazos de puro descuido e indolencia.

FLOJO. — *Ser* **flojo** *como el tabaco de Holanda.*

Se dice del que es muy endeble, comparándole con el tabaco holandés, que es excesivamente suave.

Ser uno *más* **flojo** *que una madeja.*

Dícese de los que son poco amigos del trabajo.

FLOR. — *Andarse a la* **flor** *del berro.*

Darse a diversiones y placeres.

Andar vagando la **flor** *del berro.* — V. *Andarse a la* FLOR *del berro.*

Buscar la **flor** *del berro.* — V. *Andarse a la* FLOR *del berro.*

Caer uno *en* **flor.**

Morir o malograrse de corta edad.

Dar en la **flor,** o *Tener por* **flor.**

Incurrir repetidamente en algún vicio, acto enojoso o censurable, etc.—Es frase tomada de los tahures, para denotar que hacen trampas.

Descornar la **flor.**

Descubrir al jugador la trampa o fullería.

Entenderle a uno *la* **flor.**

Conocerle la intención.

La **flor** *de la hermosura, cual la de mayo dura.*

Indica que la belleza, particularmente en las mujeres, suele durar poco.

Llevar, o *llevarse,* uno *la* **flor.**

Las primicias o lo mejor de una cosa.

Ser la **flor** *y la nata.*

Ser lo mejor y lo más escogido. — Aplícase al que sobresale entre todos.

Andarse en **flores.**

Rehusar la contestación, o diferir entrar en lo esencial de un asunto.

Como mil **flores.**

Explica la galanura y buen parecer de una cosa. — También se usa para significar que uno está satisfecho o como quiere.

Como unas **flores.**

Aplícase a todo aquello que es muy bonito.

Decir **flores.** — V. *Echar* FLORES.

Echar **flores.**

Requebrar o decir galanterías y piropos a las mujeres.

Ni de las **flores** *de marzo, ni de la mujer sin empacho.*

Denota lo poco que se puede esperar de la mujer que ha empezado a perder la vergüenza, del mismo modo que del campo cuando se adelanta demasiado antes que llegue la primavera.

Pasársela, o *pasárselo,* uno *en* **flores.**

Pasarlo bien; tener vida regalada.

Si son **flores** *o no son* **flores.**

Se dice del que no ve con claridad una cosa y no atina a decir lo que piensa, o del que disimuladamente y aparentando duda, ingiere la especie que le convenía soltar.

Todo eso es **flores** *de cantueso.* — V. *Ser* TORTAS *y pan pintado.*

FLORIDO.—*Cuando vieres que el* **florido** *y verde árbol se seca, señal es que para el fuego se apareja.*

Indica que todo aquello que va perdiendo sus principales cualidades, se aproxima a su fin.

FLORIPONDIO. — *Ser* uno *capaz de hallarle,* o *sacarle, consonante a* **floripondio.**

Ser extremadamente listo y travieso. — Tener gran viveza de ingenio. — La voz *floripondio* carece de consonante en nuestra lengua.

FONDA. — *La* **fonda** *del Sopapo, que por un real dan dos platos.*

Aplícase al establecimiento donde dan de comer relativamente mucho por poco dinero, a causa de lo ínfimo de los géneros.

FONDO.—*Dar* **fondo** *en* alguna parte.

Ir a parar, detenerse allá donde se designa. Es frase tomada de la Náutica, y se usa en estilo familiar. — Cesar en alguna ocupación o ejercicio.

Echar a **fondo.** — V. *Echar a* PIQUE.

Eso es dar **fondo** *en un mar sin cielo.*

Equivale a pretender hacer algo sin condiciones para conseguirlo.

Grabar en **fondo.**

Grabar en hueco.

Irse a **fondo.**

Perder el capital y quedarse pobre.

No hay cosa como saber nadar para no irse al **fondo.** — V. *Conocer,* o *entender,* o *saber, la* AGUJA *de marear.*

FONSECA. — **Fonseca** *tiene la bolsa seca.*

Puede ser un sonsonete formado por el afán de buscar consonantes, o una alusión al célebre Fonseca que tanto se distinguió entre los imperiales en la época de la guerra de las Comunidades de Castilla.

FORASTERO. — *No hay* **forastero** *que venga de mala gente, ni viejo que no haya sido valiente.*

Indica que el que recibe en su casa

gente extraña, siempre la considera y atiende; lo mismo que en el de edad avanzada siempre fueron mejor los hechos de sus primeros años que los de los últimos.

Si heredas **forastero,** *cogerás más disgustos que dinero.*

Porque todo son obstáculos y contratiempos para entrar en posesión de bienes que no radican donde uno reside.

FORMA. — *Dar* **forma.**

Llevar a la práctica lo que se ha proyectado.

FORTUNA. — *A mi* **fortuna** *doy adoración, porque mi* **fortuna** *es Dios.*

Todos alaban los procedimientos de que se valieron para encumbrarse.

Contra **fortuna** *no hay arte ninguna.*

Es inútil pretender uno luchar contra su suerte.

Correr **fortuna.**

Padecer tormenta la embarcación y estar a riesgo de perderse.

El que más adula hace más **fortuna.**

Las personas serviles tienen mucho adelantado para llegar adonde quieran.

El que tiene mala **fortuna,** *nada le sale derecho.* — V. *El que nace para* OCHAVO, *no llegará a cuarto.*

Fortuna, *la mejor o ninguna.*

El que aspira a salir de la medianía desea llegar a la cumbre o quedarse como estaba; es decir, que no deben preferirse los términos medios en nada.

Fortuna *te dé Dios, hijo, que el saber poco te basta.*

Indica que regularmente no se suele atender al mérito de las personas.

Fortuna *y aceituna, a veces mucha, y a veces ninguna.*

Denota que así como la cosecha de la aceituna rara vez es mediana, así también es la fortuna, que rara vez se contenta con la medianía.

Hay buena y mala **fortuna** *en las pretensiones.*

La oportunidad en solicitar alguna cosa es factor muy importante para conseguirla.

La baja **fortuna** *jamás se enmendó con la ociosidad ni con la pereza.*

La persona que es poco trabajadora, no debe quejarse de que no tiene suerte en sus empeños.

La **fortuna** *ayuda a los osados.*

El que es audaz suele salir bien en todo lo que acomete.

La **fortuna** *buena es una, y la mala, sin cuento.*

Si se pierde una oportunidad para mejorar de posición, difícilmente se presenta otra, por haber en el mundo muchos obstáculos para todo.

La **fortuna** *de las feas, las bonitas la desean.*

A veces suelen lograr matrimonio más conveniente las mujeres feas que las que no lo son.

La **fortuna** *es como la sombra, que sigue al que huye de ella y huye del que la sigue.*

Indica que no debe desperdiciarse la ocasión de encumbrarse, porque la fortuna no se halla siempre a merced del que la busca.

La **fortuna** *es loca.*

Porque va a favorecer a quien menos se lo merece, las más de las veces.

La **fortuna** *humilde es más segura que la elevada.*

Porque su fundamento es más seguro, aunque sea menos aparatoso que la que se improvisa.

La **fortuna** *no es para quien la busca.* — V. *El* BIEN *no es para quien lo busca.*

La **fortuna** *no se cansa de perseguir a los buenos.*

Indica que la suerte suele acompañar a los que proceden rectamente. — Úsase también en el sentido contrario, es decir, tomando la palabra *fortuna* como sinónimo de *desgracia.*

Más se habla con la **fortuna** *que con las personas.*

El que a solas traza sus planes para medrar, los resuelve más a su gusto que cuando anda consultando con unos y con otros.

Nadie se da por satisfecho de su **fortuna.**

Es difícil encontrar una persona que esté contenta con su suerte, pues generalmente se ambiciona más de lo que se tiene.

No es la **fortuna** *para quien la busca, sino para aquel a quien se le viene a las manos.*

Enseña que no se debe buscar el engrandecimiento; es preferible poner los medios para lograrlo, única forma de conseguirlo.

No hay que temer a la **fortuna** *habiendo hospitales.*

El que anda en miramientos, jamás logra salir del estado en que se encuentra.

No puede quitar más la **fortuna** *que lo que ha dado.*

El que de la nada se eleva, si por reveses de la suerte pierde todo lo adquirido, se queda como estaba, y por tanto no pierde nada realmente que fuera suyo.

No siempre la **fortuna** *con los trabajos da los remedios.*

El que se afana para prosperar, no suele precaver el modo de evitar la pérdida de lo que adquiere para encumbrarse.

Probar **fortuna.**

Emprender una cosa de éxito dudoso con el deseo de mejorar de suerte.

Quien no asiere a la **Fortuna** *del copete, a espaldas vueltas es calva.*—V. *La* OCASIÓN *la pintan calva.*

Soplar la **fortuna.**

Suceder las cosas felizmente.

Tener uno *su* **fortuna** *en el Banco de Londres.*

Tenerla asegurada y a cubierto de toda eventualidad, por ser aquel establecimiento financiero el que más confianza inspira a los capitalistas de los países todos. — Así lo declaró el tristemente célebre D. Juan Álvarez y Mendizábal en plenas Cortes, año de 1841, a 3 de julio, con mengua de todas las naciones en general, y muy especialmente de la nuestra, mediante el siguiente relato: «Existe un colegio en Jerez, de una persona que vino de América y trajo 120.000 duros (hay una cuestión sobre esto en el Ministerio de la Gobernación) con el precepto expreso de que el día que el Gobierno, cualquier corporación o persona tratase de intervenir en el manejo de estos fondos que él destinó para el sostén de aquel colegio, se repartieran a Pedro, Juan o Diego, que él mismo designaba. ¿Y por qué hizo esto? ¿Por qué los dejó en el Banco de Londres? Porque consideró que en ninguna parte estaban más seguros los fondos destinados para el fomento de la educación en aquel colegio que en el Banco de Londres. Esto es ya proverbial entre nosotros, señores; hay el estribillo de decir que *uno tiene su* FORTUNA *en el Banco de Londres* para demostrar que está al abrigo de todo accidente, y eso prueba que allí es donde está más seguro.» Sin comentarios.

FORZOSA. — *Hacer* uno *la* **forzosa.**

Ponerle en la precisión de que ejecute lo que no quisiera, disponiendo las cosas de suerte que no se pueda excusar.

FORZOSO.—*Para ganar,* **forzoso** *es trabajar.*

Recomienda la laboriosidad como único medio de poder mantener la existencia.

FRAILE. — *A* **fraile** *gordo, latigazo.*

Es decir, que se discipline, para que su aspecto exterior corresponda a la idea que la gente tiene de los que viven entre abstinencias y penitencias.

A **fraile** *y gente ordinaria, amén y vaya.*

A cada uno se le debe hablar en su lenguaje para ser entendido.

Al **fraile,** *como te faz, faile.*

Indica que no se debe tener miramiento con él, sino tratarle ajustándose a su modo de proceder.

Al **fraile** *hueco, soga verde y almendro seco.*

Advierte que al que es vanidoso debe castigársele.

Al **fraile** *mesurado, mírale de lejos y háblale de lado.*

Indica que aunque se presente con comedimiento, hay que tratarle siempre con desconfianza.

Al **fraile,** *ni darle ni quitarle.*

Es oficio de la Justicia el darle a cada cual lo que de derecho le corresponde, sin estar obligado a más; pero tampoco autorizado para hacer menos.

Al **fraile** *no le hagas cama, ni le des tu mujer por ama.*

Recomienda que no se le dé hospedaje en casa, ni mucho menos que se le permitan confianzas en ella.

Al **fraile** *y al cochino, no le enseñes el camino.*

Porque lo aprenden en seguida, y luego no hay medio fácil de impedir que sigan frecuentando la casa.

Como el **fraile** *del mazo.*

Se dice que es como él el que es muy pesado y machacón en lo que cuenta o en el trato social.

Cuando vieres a un **fraile** *de la Merced, arrima tu culo a la pared.*

Tal vez se debe esta frase a suponer que muchos de esta Orden se entregaban a vicios reprobados por la Naturaleza, porque conculcan sus leyes.—También emplean este dicho los muchachos en cierto juego en que uno va con un látigo y pega en la parte posterior al que se descuida en arrimarla a la pared.

Cuando yo fuere **fraile,** *madre; madre, cuando yo fuere* **fraile...**

Expresa el deseo de conseguir uno hacer su gusto en algo, cosa que cree no poderla lograr sino después de ser religioso, por aquello de que alcanzan todo lo que quieren.

El **fraile** *cucarro deja la misa y vase al jarro.*

Indica que el que es religioso sin verdadera vocación, se inclina más a las cosas mundanas que a las propias de su ministerio.

El **fraile** *ganoso cabalga como deseoso, paga como generoso y calla como religioso.*

Expresa las condiciones que debe reunir para ser un perfecto fraile, según el modo de entenderlo la gente del pueblo.

El **fraile** *que no la pega a la entrada, la pega a la salida.* Dícese también: *El* **fraile** *y la mula, cuando no pegan la coz a la entrada, la pegan a la salida.*

Indica que no debe uno fiarse mucho de unos ni de otras.

El **fraile** *que pide pan, carne toma si le dan.*

Aparte de significar que los frailes recogen de todo, pero con preferencia de lo mejor, indica que el que solicita una cosa determinada, acepta otra cualquiera siendo de más calidad, aunque no la haya pedido.

En las cosas malas, lo que no hace un **fraile,** *hace otro.*

Quiere decir que todos los frailes están en condiciones para hacer aquello que no debe realizarse, por estar prohibido.

Estar uno, o una cosa, *como el* **fraile** *del Carmen, que ni entra ni sale.*

Refrán, de uso corriente en Tarazona, con que se significa la situación indecisa o insegura en que alguien o algo se halla.—Alude a que en el presbiterio de la iglesia de carmelitas de aquella ciudad aragonesa existe una puerta fingida, en la cual se representa a un lego que asoma parte de su persona por detrás de una cortina, con un acetre o calderilla de agua bendita en la mano, en actitud de ir andando, y como quiera que, en concepto de tal pintura, jamás se mueve, de ahí el origen de la locución susodicha.

Fraile *que fué soldado sale más acertado.*

Advierte que el que toma el hábito religioso desengañado de las cosas del mundo, suele ser mejor que los que son frailes sin haber pasado por otra profesión anterior.

Fraile *que pide por Dios, pide para,* o *por, dos.*

Explica cómo en las obras de caridad que se hacen con el prójimo no sólo se interesa el que las recibe, sino también el que las hace, por el mérito que adquiere con Dios. — En sentido desfavorable, se aplica a aquellas personas que, so pretexto de allegar limosnas para fines piadosos o caritativos, se reservan fraudulentamente para su provecho particular una gran parte de lo recaudado.

Fraile *que su regla guarda, toma de todos y no da nada.*

Caracteriza este refrán, según el pueblo, el verdadero modo de entender los religiosos el cumplimiento de sus estatutos.

¿**Fraile** *y coronel? Líbrenos Dios de él.*

El religioso que dirige una Comunidad suele ser tan exigente o más que el jefe que manda un regimiento.

Haz lo que dice el **fraile,** *y no lo que él hace.* —V. *Haz lo que* BIEN *te digo, y no lo que mal hago.*

Ni a **fraile** *descalzo, ni a hombre callado, ni a mujer barbada, le des posada.*

Advierte que son peligrosas cualquiera de esas clases de personas, y por tanto no debe hospedárselas en casa del que sea previsor.

Ni **fraile** *en bodas, ni perro entre las ollas.*

Denota lo mal que parecen los eclesiásticos en ciertas diversiones profanas, así como la exposición que corre la comida si andan cerca perros.

Piensa el **fraile** *que todos son de su aire.*— V. *Piensa el* LADRÓN *que todos son de su condición.*

Quien dijo **fraile,** *dijo alforja y fraude.*

Indica que el engaño y el recoger cuanto se pueda, son notas características de los frailes.

Ser un **fraile** *de misa y olla.*

El que carece de estudios mayores, por lo que no puede aspirar a altos cargos eclesiásticos. No faltan, empero, ocasiones en que se dan casos en contrario.

¿Adónde vas? —A contar los **frailes,** *a ver si falta alguno.* Otras veces se suele responder: *A cagar a* CABILDO, *que hay falta de tinta.* (Véase.)

A pares, como los **frailes.**

Dícese de las personas o cosas que acostumbran a ir pareadas, como solía acontecer con los frailes cuando iban por la calle.

Dos cosas no se pueden saciar: los **frailes** *y el mar.*

Recuerda que los frailes no se satisfacen nunca, por mucho que se les conceda.

Frailes *sobrados, ojo alerta.*

Denota la prevención con que desde muy antiguo mira el pueblo a la clase religiosa o monacal, mayormente si tiene que habérselas con muchos a la vez en lugar de sólo uno.

Frailes, *vivir con ellos, y comer con ellos, y andar con ellos, y luego vendellos, que así hacen ellos.*

Proposición inicua a todas luces, y que arguye depravación de corazón por parte del enemigo del catolicismo que la redactara.

Ir, como **frailes,** *de dos en dos.*—V. *A pares, como los* FRAILES.

Los **frailes** *no quieren lo que conviene.*

Pedía fervorosamente a Dios Teresa de Jesús que en las elecciones para el provincialato saliera electo cierto individuo de grandes dotes, por creer que en ello ganaba mucho la religión. Celebróse el capítulo, y resultó el nombramiento a favor de otro. Entonces la santa, con su acostumbrada humildad, pidióle a Dios la perdonase por haber andado indiscreta en su pretensión. Mas el Señor le dijo: «Teresa mía, cierto es que era conveniente lo que me pedías; pero *los* FRAILES *no quieren lo que conviene.*»

Los **frailes** *no tienen en la memoria más que sus comodidades.*

Tacha de egoístas a los religiosos.

Los **frailes** *sólo parecen bien en el altar, en el púlpito, en el confesonario y pintados.*

Recomienda en los religiosos la vida retirada o claustral, y no la propia de sociedad.

Los mismos **frailes** *con las mismas alforjas.* — V. *Los mismos* PERROS *con distintos collares.*

No lo creerá, si se lo predican **frailes** *descalzos.*

Frase usada para significar que nadie en el mundo, por autorizado o recomendable que sea, podrá convencer a alguno de la existencia o veracidad de tal o cual cosa, aludiendo al respeto y veneración que habían llegado a granjearse por su virtud los frailes descalzos o de la más estrecha observancia. A la manera que hoy se emplea poco esta frase, por la sencilla razón de no existir actualmente Comunidades de frailes, también se puede asegurar que pasa lo propio tocante al modo o forma de enunciarla, esto es, respecto del uso de la palabra *si* empleada, no como conjunción condicional, sino como adversativa, pues muy contada es la ocasión en que se usa en tal sentido, si no es en ésta u otra análoga: *No callará, si lo matan,* para dar a entender que *aunque,* o *así lo maten, no dejará de hablar, cantar, gritar, llorar,* o lo que sea.

No somos todos unos, **frailes** *y tamborileros.*

Lamento amargo que no se puede menos de exhalar al ver que en muchas ocasiones son mejor remunerados los trabajos materiales que los partos del ingenio, como sucedió con el tamborilero del cuento, que... Pero más vale que yo calle para que hable Cal-

derón por boca de su comedia *De una causa, dos efectos.* Dice así:

«De una fiesta a su lugar
volvía un tamborilero,
y un fraile también volvía
de la fiesta a su convento.
»El tamborilero iba
en un burro caballero,
y el fraile a pie. Preguntóle
el Padre: «¿De dónde bueno?
»—De tañer—dijo—esta flauta
y este tamboril.» —Por eso
—le preguntó—, ¿qué le han dado?»
Él respondió: «Poco, cierto:
»cincuenta reales, comido
y bebido, que no es menos,
llevado y traído, sin otros
regalillos que aquí tengo.
»—¿Eso es poco?—dijo el Padre—.
Pues yo de predicar vengo,
y ni aun de comer me han dado,
y, como ve, a pie me vuelvo.»
»El tamborilero entonces
dijo enojado y soberbio:
«—Pues tamborilero y padre
predicador, ¿es lo mesmo?
»Aprendiera buen oficio,
y no se quejara de eso;
que *no somos todos unos,*
FRAILES *y tamborileros.*»

No te metas con **frailes,** *porque son más agudos y chuscos que tú.*

Consejo que dió el capitán de los ladrones en cuyo poder cayó Gil Blas de Santillana, con motivo de que la bolsa que robó en el camino a un religioso sólo contenía unas cuantas medallas de cobre mezcladas con *agnusdei* y algunos escapularios, sin siquiera una moneda.

FRANCÉS. — *Cuando el* **francés** *duerme, el diablo le mece.*

«Los autores antiguos los han tenido (a los francos o franceses) por belicosos e ingeniosos en todas las artes, así mecánicas como liberales; en nuestros tiempos son sumamente orgullosos e inquietos, de manera que anda un refrán que lo dice», y es el acabado de apuntar. (*Tesoro* de Covarrubias, aumentado por Noydens, art. *Franco.*)

Mala la hubisteis, **franceses,** *la caza de Roncesvalles.*

Aplícase a todo aquello que tiene un fin desastroso, como ocurrió en aquel lugar de Navarra el año 778 a los franceses que, dirigidos por Carlo Magno, volvían a su país de la expedición a Zaragoza, adonde habían ido llamados por algunos musulmanes descontentos del emir de Córdoba, y fueron atacados en el paso de Roncesvalles, pereciendo la flor de la nobleza de Francia, y muchos de los que formaban su ejército, a manos de los moradores de aquel valle.—Muchos varían el principio del segundo verso, poniendo *en esa* en lugar de *la caza;* y tal vez se deba semejante substitución a las primeras ediciones del *Quijote,* que por tan leídas, hubieron de dejar ese rastro en el pueblo. Pero es error notorio, tanto porque *la caza* es lo que se lee en los antiguos romanceros, cuanto por lo expresivo de dicha palabra, con la cual se denota harto a las claras una vez más la verdad del proverbio que dice: *Muchas veces, do* CAZAR *pensamos, cazados quedamos;* y la *caza* en esta ocasión lo que significa es la *derrota.*

FRANCIA. — *¿Estamos aquí o en* **Francia?** — V. *¿Estamos aquí o en* JAUJA?

FRANCO. — **Franco** *como el camello del Tamorlán, que sin pena podía pasar por do quisiese.*

Se dice de todo aquel que campa por sus respetos, seguro de no encontrar obstáculos en ninguna parte, comparándole con el camello de aquel poderoso príncipe, a quien nadie osaba impedir que comiera en todas partes.

Franco *y liberal, de ajeno caudal.*—V. *De* CUERO *ajeno, correas largas.*

FRANQUEZA.—*¡Alabo la* **franqueza!**—V. *¡Alabo la* LLANEZA!

El dejar perder, o la prodigalidad, no es **franqueza.**

Censura los gastos excesivamente superfluos.

FRANQUÍA.—*Estar* uno *en* **franquía.**

En libertad para poder disponer a su albedrío. Es frase tomada de la Náutica.

FRASQUITO.—*Señor* **Frasquito,** *y éstas, ¿son de niño chiquito?*

Hubo cierta epidemia en Mairena (Sevilla); un sujeto conocido por el nombre de *señor Frasquito* fué el único anciano que quedó en el pueblo, y como oyera decir que la terrible enfermedad no atacaba a los muchachos, se vistió de *bebé,* con su chichonera y falditas cortas, y salió a la calle dando

saltitos y diciendo con voz atiplada, a tiempo que echaba a rodar una naranja: «¡Chacha! *Zeñó Frasquito* ze gorvió niño chiquito.» Todo ello para espantar a la Muerte. Pero ésta no tardó en presentarse bajo la figura de un guasón envuelto en una sábana, y echando mano, por detrás, a las piernas secas y peludas del setentón, le dijo con voz cavernosa: «*Zeñó* FRAZQUITO, *y éstas, ¿zon de niño chiquito?*», de cuyo susto murió el infeliz, y nació el proverbio, el cual se usa para contraponer, en son de réplica, una cosa grave a otra cosa baladí o que se reputa tal.

FREÍR. — *Al* **freír** *de los huevos.*

Expresa el tiempo en que se ha de ver si una cosa tendrá, o no, el efecto que se pronostica. Suele usarse en son de amenaza.

Al **freír** *será el reír.* Algunos añaden : *y al pagar será el llorar.*

Censura al que da por seguro lo que es contingente, u obra sin previsión y sin tino, no mirando al día de mañana.

Freírsela a uno.

Engañarle con premeditación.

Si están **fritas** *o no están* **fritas.**

Da a entender que alguno se resuelve a hacer una cosa, después de haber vacilado acerca de su determinación, a salga lo que saliere.

FRENILLO. — *No tener* uno **frenillo,** o *No tener* uno **frenillo** *en la lengua.*

Decir sin reparo ni empacho lo que piensa o siente, o hablar con demasiada libertad y desembarazo.

FRENO. — *Beber el* **freno.**

Sacar el caballo el bocado de los asientos con la lengua y subirlo a lo superior de la boca.

Correr uno *sin* **freno.**

Entregarse desordenadamente a los vicios.

Meter a uno *en* **freno.**

Contenerlo, ponerlo en sus justos límites; reducirlo a la razón.

Morder el **freno.**—V. *Tascar el* FRENO.

Poner un **freno** *en la boca.*

No hablar por temor de descubrir algo. — Hacer callar la maledicencia.

Tascar el **freno.**

Resistir uno la sujeción que se le impone, pero sufriéndola a su pesar.

Tirar del **freno.**

Contener a uno en sus acciones; reprimirlo.

Cambiar uno *los* **frenos.**—V. *Trocar* uno *los* FRENOS.

Trocar uno *los* **frenos.**

Hacer o decir las cosas cambiándolas, alterando su orden, poniendo una en lugar de otra.

Trocarse los **frenos.** — V. *Volverse las* TORNAS, o *la tortilla.*

FRENTE. — *Arrugar* uno *la* **frente.**

Mostrarse ceñudo, por causa de ira, enojo o miedo.

Primero es la **frente** *que el cogote.* — Véase HACIENDA, *tu dueño te vea.*

Que me lo claven en la **frente.**

Pondera la persuasión en que uno está de la imposibilidad de una cosa.

Traerlo escrito en la **frente.**

No acertar una persona a disimular lo que le está sucediendo, manifestándolo en el semblante y en algunas acciones que hacen traición a su reserva.

FRESCO. — *Estar,* o *quedar,* uno **fresco.**

Estar, o quedar, deslucido o malparado en un negocio, pretensión, etc.

Hablando D. Bartolomé José Gallardo *(Biblioteca Española,* tomo I, col. 1.209) del *Tratado del Alborayque,* dice: «Salvá le pone en su segundo catálogo (1829) en 3-£. 3-sh., y dice que es *excessively rare, if not unique. Está* FRESCO. Yo, sin el suyo, sé de cuatro.»

«Mas no han pagado el refresco.
¿Qué veo? Roto el servicio...
¡Caballero! ¡Qué estropicio!
Si no le alcanzo, *estoy* FRESCO.»

(BRETÓN DE LOS HERREROS.)

«Hombre en mi casa... *Estamos* FRESCOS.» (Larra.)

Fresco *como una mañana de abril.*

Lozano y bien conservado. — Aplícase indistintamente a las personas y a las cosas.

Fresco, *de piedra; y abrigo, de mata.*

En terreno donde abundan las piedras es más fresco el aire, y es mejor el abrigo o fuego que proporcionan las matas.

Para **fresco,** *lo seco; y para abrigo, la mata.*

Indica que es mejor el aire, más fresco, en paraje donde no hay terreno en-

charcado, y que la mata es el mejor abrigo o resguardo. También indica que la leña de mata abriga, o sea, que calienta más.

Ser **fresco** *como una lechuga.*

Dícese de las personas desaprensivas y que no se avergüenzan por nada.

Ser un **fresco.** — V. *Ser* FRESCO *como una lechuga.*

Tomar uno *el* **fresco.**

Ponerse en paraje a propósito para poder disfrutar de él.

¡Ya está usted **fresco!**

Dícese al que espera una cosa que no ha de conseguir.

FRÍGILIS. — *¡Como somos tan* **frígilis!** — *¡Como somos tan pútilis!*

Confesábase una mujer, y reprendiéndola el cura porque no se apartaba de la vida licenciosa que traía, se excusó ella con las palabras con que empieza el refrán, a cuya excusa replicó el confesor con la segunda parte del mismo, remedando a la confesada en su estilo incivil. — Se aplica, en general, a los que alegan disculpas fútiles e infundadas.

FRÍO. — *Beber* **frío** *y comer caliente.*

Enseña las circunstancias que han de acompañar respectivamente a la comida y a la bebida, a fin de que no dañen a la salud.

Cada cual siente el **frío** *como anda vestido.*

Las cosas se sienten más o menos, según el temperamento de cada uno.

El **frío** *sabe a quien se arrima.*

El necesitado que es discreto, busca el medio más a propósito para salir cuanto antes del estado aflictivo en que se encuentra.

El que tiene **frío** *se acuerda de Grazalema.*

Esta villa de la provincia de Cádiz, distante 18 leguas de su capital, se distinguió desde muy antiguo por la manufactura de sus muchos y buenos paños y bayetas, cobertores, mantas y demás similares, con lo cual se comprende fácilmente la alusión a favor de la persona friolera en particular, y en general se extiende a manifestar que en las necesidades es donde se echa de ver lo indispensable que se hace el buscar los medios de remediarlas lo mejor y antes posible.

Estar más **frío** *que la nieve.*

Punto de comparación para indicar el grado de frialdad de una cosa.

Frío *y amor no guarda dónde entra.*

Ambas cosas atacan indistintamente a toda clase de personas, sin fijarse en la calidad a que pertenezcan.

Hace un **frío** *que se hielan las palabras.*

Manera de exagerar lo bajo de la temperatura.

No darle a uno una cosa **frío** *ni calentura.* — *No entrarle* a uno **frío** *ni calor por* una cosa.

Explica la indiferencia con que se toma un asunto.

No tiene más **frío** *nadie que la ropa que trae.* — V. *Cada cual siente el* FRÍO *como anda vestido.*

FRIOLERA. — *¡Ahí es una* **friolera!**

Pondera la importancia o gravedad de alguna cosa.

FRUTA. — *Es más sabrosa la* **fruta** *del cercado ajeno, que del propio.*

Todo lo de los demás suele tener más alicientes para nosotros que lo que poseemos.

Fruta *de huerta no entra en cuenta.*

Alude al escaso valor que en otro tiempo se daba a los productos hortelanos; hoy ya es otra cosa, pues se cobra hasta el perejil.

La **fruta,** *para que no haga daño, cuando la come el soldado.*

Cuando empieza a venderse la fruta en el mercado está verde y cara; pero en llegando el término de su época, se encuentra madura y próxima a entrar en el período de corrupción, que es cuando resulta más sana y barata, por cuyo último motivo se hace más asequible su adquisición a la gente que cuenta con pocos recursos, como le pasa al infeliz soldado.

La **fruta** *robada sabe mejor.* — V. *Es más sabrosa la* FRUTA *del cercado ajeno, que del propio.*

Uno come la **fruta** *aceda, y otro tiene la dentera.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Léese en la Profecía de Ezequiel (capítulo XVIII, v. 1-3): «Y vino a mí palabra del Señor, diciendo: «¿Por qué »causa habéis convertido en prover»bio esta parábola en tierra de Israel, »diciendo: *Los padres comieron el agraz,*

»*y los hijos sufren la dentera?* Vivo »yo—dice el Señor Dios—que esta pa»rábola no será más para vosotros un »proverbio en Israel.»

FRUTAL. — **Frutal** *de hueso y florido, le guarda el yeso molido.*

Quiere decir este refrán que conviene abonarlo para que dé abundante fruto.

FRUTO. — *Dar* **fruto.**

Producirlo la tierra, las plantas, los árboles, etc. — Lograr utilidad o provecho en algo.

Nadie recoge **fruto** *distinto del que siembra.* — V. *Quien siembra* VIENTOS *recoge tempestades.*

Sacar **fruto.**

Conseguir efecto favorable de las diligencias que se hacen o medios que se ponen.

Irse todo en **frutos** *por pensión.* — V. COMIDO *por servido.*

Nunca llega a madurar la nimia fertilidad de **frutos.**

Porque el peso que tienen anticipa su caída.

FU. — *Ni* **fu** *ni fa.*

Contestación que en el terreno familiar suele dar aquel a quien se le pregunta su opinión en determinado asunto, para dar a entender que ni le agrada ni le desagrada, que le es absolutamente indiferente.

No decir, o *no hacer, ni* **fu** *ni fa.*

No decir o no hacer absolutamente nada; permanecer completamente inactivo.

Salir haciendo **fu,** *como el gato.*

Marcharse de una parte enfadado, de prisa, sin despedirse.

FÚCAR. – *Ser un* **Fúcar.**

Alúdese al banquero millonario Fúgar, que habitó en Madrid en la calle que hoy lleva su nombre, aunque modificado, como en la frase. — V. *Ser,* o *parecer, un* CRESO.

FUCIA. — *A buena de* **fucia,** *mala de cierta.*

El que pone su confianza en algo sin meditar su alcance, suele salirle mal su propósito.

En **fucia** *del conde no mates al hombre.* — V. *Porque estés sirviendo al* CONDE *no mates al hombre, que muere el* CONDE *y queda el hombre.*

FUEGO. — *A* **fuego** *lento,* o *manso.*

Indica el daño o perjuicio que se va haciendo poco a poco y sin ruido.

Aquí, luego; por **fuego,** *a Toledo.*

Respuesta evasiva, cuando no se quiere satisfacer la curiosidad del que nos pregunta adónde vamos.

Donde **fuego** *se hace, humo sale.*

Enseña que por muy ocultas que se hagan las cosas, no dejan de rastrearse.

Donde hubo **fuego,** *siempre queda rescoldo,* o *cenizas.*

El recuerdo de lo pasado, sobre todo si es agradable, nunca deja de hacernos impresión.

Echar más **fuego** *que la montaña de Etna.*

Estar abrasado de amor.

El **fuego** *hecho, ha de salir humo.*

Indica que en lo que se hace sin violentar los términos de su ejecución, se conocen los procedimientos empleados para lograrlo.

El **fuego,** *la mar y la mujer lobata, nunca jamás te dirán: ¡Basta!*

Porque son insaciables en su voracidad. — *Mujer lobata* es la prostituída.

El **fuego** *muestra los quilates del oro.*

Indica que el análisis de las acciones deja al descubierto la intención del que las realizó.

El **fuego** *no puede estar escondido y encerrado.* — V. *El* AMOR *y el dinero no se pueden ocultar.*

El **fuego** *siempre quiere estar a la ceniza, como quier que más arde cuanto más se atiza.*

Cada cosa debe estar siempre en relación con las que han de contribuir al fin que se persigue.

Estar uno *hecho un* **fuego.**

Estar demasiadamente acalorado por exceso de una pasión.

¡**Fuego** *en quien sube del fango al más elevado rango*!

«Los que de nada o de poco llegan a mucho, suelen portarse mal con los antiguos conocidos y compañeros de su primitiva miseria, por aquello de que *no hay peor cuña que la de la misma madera,* y lo otro de *ni pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió,* etc.» (Domínguez, *Diccionario.*)

Guardarse de uno, o una cosa, *como del* **fuego.**

Retirarse o huir de una persona o cosa con insistencia.

Huir del **fuego** *y dar en las brasas.*

Dícese del que, procurando evitar un inconveniente o daño, cae en otro.

Jugar con **fuego.**

Empeñarse imprudentemente, por pasatiempo y diversión, en una cosa que puede ocasionar sinsabores o perjuicios.

Lanzar **fuego** *por los ojos.*

Enfurecerse; estar muy enojado.

Levantar **fuego.**

Excitar una discusión, riña o contienda.

Llover sobre alguno *denuestos, golpes,* etc., *como* **fuego** *graneado.*

Insultar, pegar o maltratar a uno varias personas simultáneamente, sin darse punto de reposo.

Meter **fuego.**

Dar animación a una empresa; activarla, promoverla eficazmente.

No cabíamos al **fuego** *y parió mi abuela.*—V. *Éramos* POCOS *y parió mi abuela.*

No está bien el **fuego** *cabe las estopas.* — V. *La* ESTOPA *cabe el mancebo, llámola fuego.*

Para llamar al **fuego,** *poca leña y mucho viento.*

Las pasiones se avivan fácilmente, desencadenándose a poca costa.

Pegar **fuego.**

Incendiar.

Peligroso está el **fuego** *cabe la estopa.* — V. *La* ESTOPA *cabe el mancebo, llámola fuego.*

Poner a **fuego** *y sangre.*

Destruir los enemigos un país; asolarlo.

Sacar un **fuego** *con otro* **fuego.**

Desquitarse o vengarse de una persona, empleando en el desagravio los mismos medios que sirvieron para la ofensa.

Si el **fuego** *está cerca de la estopa, llega el diablo y sopla.*

Advierte el riesgo que hay en la demasiada familiaridad entre hombres y mujeres.

Tocar a **fuego.**

Anunciar las campanas un incendio.

Apagar los **fuegos.**

Desconcertar al adversario en altercado o controversia.

Estar entre dos **fuegos.** — V. *Poner* a alguno, o *estar,* o *hallarse, entre la* ESPADA *y la pared.*

FUENTE. — *Al lado de la* **fuente** *nadie se ahoga de sed.* — V. *El que anda con la* MIEL *algo se le pega.*

De buena **fuente,** *buena corriente.*

Lo dicho por una persona seria es siempre digno de crédito. — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

Deja la **fuente** *por el arroyo: buscarás agua y hallarás lodo.*

Indica que para lograr un fin, lo más conveniente es dirigirse al tronco.

La **fuente** *de Saltarrúa hace la gente aguda.*

Saltarrúa es una fuente muy celebrada en Candás (Oviedo).—Jovellanos calificó sus aguas de *ingeniosas,* porque se cree que a su virtud es debida la formación de los ingenios de aquella villa, al tenor de lo que canta el enunciado refrán.

Más vale irse a la **fuente** *que no a los surtidores.* — V. *Deja la* FUENTE *por el arroyo: buscarás agua y hallarás lodo.*

Una **fuente** *cerca de una taberna, le causa perjuicio.*

Toda competencia, por pequeña e insignificante que parezca, es dañosa. — Hay quien explica irónicamente este refrán, juzgando que, al contrario de lo que parece expresar, la primera junto a la segunda beneficia al tabernero. No vale hacer malos juicios.

Beber en buenas **fuentes.**

Adquirir noticias de quien pueda darlas fidedignas.

FUENTEABEJUNA. — **Fuenteabejuna,** *todos a una,* o *¿Quién mató al conde de* **Fuenteabejuna?** — *Todos a una.*

La Orden de Calatrava puso por gobernador de esta villa (de la provincia de Córdoba, distante 13 leguas de su capital) a D. Fernando Gómez de Guzmán, comendador de dicha Orden, a quien llamaron el conde de Fuenteovejuna, y quien trataba tan crudamente a sus moradores, que, llevados de la desesperación, se amotinaron el día 23 de abril de 1476, con grandes vivas a los

Reyes Católicos y mueras a los traidores, acometiendo con esfuerzo su casa, y no sólo mataron al comendador, sino también a catorce criados que lo defendían, arrojando el cadáver por una ventana, el que fué arrebatado por las mujeres y muchachos y arrastrado con bastante algazara hasta la plaza, donde lo descuartizaron. Sabido que fué el suceso por D. Fernando y D.ª Isabel, despacharon un juez de residencia para que castigara a los culpados; mas no se pudo descubrir quiénes fueran éstos, ni aun habiéndose recurrido a aplicar la cuestión de tormento. No sé por qué dice el refrán *Fuenteabejuna,* siendo así que el pueblo se llama oficialmente *Fuenteovejuna,* aunque muchos autores creen que fué la antigua *Mellaria,* célebre por la abundancia y riqueza de su miel. Las armas de la villa tampoco nos sacan de dudas, pues si bien es cierto que en la parte superior figura una fuente coronada por un enjambre de *abejas,* en el lado izquierdo se ve a dos leones en ademán de devorar a una *oveja.* Siga el discreto lector la opinión que guste.—V. *Entre todos la* MATARON, *y ella sola se murió.*

FUENTELVIEJO.— **Fuentelviejo,** *mal te encuentro, peor te dejo.*

Alude a lo poco que progresan los lugares de escaso vecindario, que por lo general pierden más que ganan con el transcurso del tiempo.

FUERA.—*Andar,* o *estar,* uno **fuera** *de sí.*

Estar enajenado y turbado de suerte que no pueda reglar sus acciones con acierto. — Dícese igualmente *Poner,* o *tener,* a uno FUERA *de sí,* con relación a aquello que es causa de operar en él semejante enajenamiento o turbación.

Estar uno **fuera.**

No hallarse en su casa. — Dícese más frecuentemente del que se ha ausentado de ella para ir a otro punto más o menos distante, y durante mayor o menor espacio de tiempo.

FUERO.—*No lo manda el* **fuero** *que la mujer comience a hablar de amor primero.*

Las conveniencias sociales no permiten a la mujer ciertas libertades, que se juzgan sólo propias de los hombres.

Reconvenir en su **fuero.**

Citar a uno a que comparezca en juicio ante el juez o Tribunal competente.

Surtir el **fuero.**

Estar o quedar uno sujeto al de un juez determinado.

FUERTE.—*Acometa quien quiera, el* **fuerte** *espera.*

Advierte que es más valor esperar con serenidad el peligro, que no acometer o provocarlo.

Fuerte *y feo.*

En ciertas obras o composturas es preferible la solidez y tosquedad a la endeblez y buen aspecto.

Más **fuerte** *era Sansón y le venció el amor.*

Nadie alardee de invulnerable, pues el que más grita, por lo general es el primer dominado.

Pee **fuerte** *y ríete de la muerte.*

Enseña que no se debe uno preocupar de nada, sino tomar las cosas con toda tranquilidad.

FUERZA.—*A* **fuerza** *de villano, hierro en mano.* — V. *Al* VILLANO, *con la vara del avellano.*

A **fuerza** *de villano, hierro en medio.* — V. *A* FUERZA *de villano, hierro en mano.*

A quien más le resiste, con más **fuerza** *Cupido embiste.*

Los enemigos del matrimonio suelen ser los que más pronto se ven cogidos en su lazo.

Comer con **fuerza** *y mascar con gana, que lo que no se hiciere hoy, ahí está mañana.*

Recomienda que se tome la vida con tranquilidad, sin preocupaciones.

De do, o *do,* **fuerza** *viene, derecho se pierde,* o *Donde la* **fuerza** *oprime, la ley se quiebra.*

Por mucha razón que se tenga, es preciso doblegarse a la imposición del más fuerte.

Donde **fuerza** *hay, derecho se pierde.* — V. *De do,* o *do,* FUERZA *viene, derecho se pierde.*

Donde hay **fuerza** *de hecho, se pierde cualquier derecho.* — V. *De do,* o *do,* FUERZA *viene, derecho se pierde.*

Fuerza *fingida, muy poco presta ni vale.*

El que hace alarde de condiciones que no posee, tarda poco en descubrirse que carece de ellas.

Hacerle a uno **fuerza.**

Influir poderosamente en su ánimo para decidirlo a obrar de esta o aquella manera.

Írsele a uno *la* **fuerza** *por la boca.*

Ser baladrón.

La **fuerza** *de los valientes, cuando caen, se pasa a la flaqueza de los que se levantan.*

Después de lograda la victoria o el éxito en una empresa, todos suelen reconocer más aptitudes en el que logró el triunfo.

La **fuerza** *de toda doctrina consiste en hacer lo que enseñamos.* — V. *Es más eficaz el* EJEMPLO *que la doctrina.*

La **fuerza** *es vencida del arte.*

La inteligencia siempre se impone a la destreza, tarde o temprano.

Lo que por **fuerza** *poseas, que te dure mucho no creas.* — V. *Lo mal ganado se lo lleva el* DIABLO.

Más vale **fuerza** *que ciencia.*

El trabajador mecánico gana más que el científico; la energía bruta produce más que la intelectual. Así sucede por lo general, con rarísimas excepciones, como lo acredita la experiencia todos los días.

Ninguna **fuerza** *humana al tiempo se resiste.*

No hay nada más fatal y poderoso que el tiempo.

Protestar la **fuerza.**

Reclamar contra la violencia con que se precisa a uno a hacer lo que es contra su voluntad.

Quien tenga **fuerza** *en el brazo, que cave y pode en marzo.*

Es la época en que empiezan a hacerse en el campo siembras de determinadas labores, que requieren gran vigor en el que las ejecuta, por el estado del terreno.

Á **fuerzas** *de ganapán, hierro en medio.*

El que flojea en el trabajo, sólo por la violencia se consigue que haga lo que le está encomendado.

Cobrar **fuerzas.**

Dar alguna tregua al cansancio o al trabajo, especialmente si se toma en el entretanto alguna refacción para poder continuar con más vigor la faena que se dejó en suspenso. — Convalecer el enfermo.

Sacar uno **fuerzas** *de flaqueza.*

Hacer algún esfuerzo extraordinario a fin de lograr aquello para que se considera débil o impotente, apremiado por lo crítico de las circunstancias.

FULANA. — *¿Quién lo dice?* — **Fulana.** — *No le hagas caso, es cayetana.*

Entre los limeños, modo de calificar de necia o tonta a una mujer. — Trae su origen de unas beatas así llamadas en la ciudad de los Reyes a principios del siglo XVIII, cuyo instituto duró poco, por haber sido la befa del pueblo a causa de lo ridículas y extravagantes que iban vestidas.

FULANO. — *Dejaste a* **Fulano** *porque lo conocías, y escogiste a Mengano porque no lo conocías.*

Indica que muchas veces, por querer mejorar, se empeora.

FULLERO. — *Más* **fullero** *que Andradilla.*

Aplícase a aquellos que tienen fama de tramposos.

FULLONA. — *Armar la* **fullona.**

Provocar alboroto o desorden sin venir a cuento.

FUMEAR. — *El que* **fumea,** *no polvea.*

Empléase familiarmente para indicar que por lo general el que fuma no suele tomar rapé.

FUNCIÓN. — *No hay* **función** *sin fraile.* — V. *No hay* FUNCIÓN *sin tarasca.*

No hay **función** *sin tarasca.*

Critica a la persona que asiste a todas las fiestas y diversiones.

FUNDAMENTO. — *Sin buen* **fundamento,** *el edificio no puede ser durable.*

Manifiesta que la resistencia de todo, tanto moral como material, consiste en la buena base.

G

GACETA. — *Mentir más que la* **Gaceta.**

Mentir mucho. — La *Gaceta* a que el refrán se refiere no es al diario oficial español, sino a los antiguos periódicos, que tomaron dicho nombre porque en el siglo xv, hallándose Venecia en todo su apogeo, al regresar sus buques mercantes que habían surcado todos los mares entonces conocidos, cargados con frutos y noticias de los países visitados, era tal la multitud que acudía al puerto ávida de novedades, que para calmar y satisfacer su curiosidad fué preciso mandar escribir unas hojas, por cuya lectura se pagaba una moneda llamada *gazeta,* equivalente a unos diez céntimos de peseta, y de aquí resultó que a los mismos papeles noticieros se los llamase *gacetas.* El procedimiento, agrandado por la invención de la Imprenta, se extendió por toda Europa, y pronto no quedó nación de alguna importancia que no poseyése su correspondiente *Gaceta.* Ahora bien: como éstas tenían que publicarse periódicamente y no siempre había novedades suficientes para llenar el número, insertaban a lo mejor noticias tan estupendas, que los lectores tenían forzosamente que tomarlas a risa, naciendo de ahí el dicho que nos ocupa.

GACETILLA. — *Ser una* **gacetilla.**

Es decir, persona que por hábito e inclinación lleva y trae noticias de una parte a otra.

GACHAS.— *¡Ánimo, a las* **gachas!** Algunos añaden : *que son de arrope.*

Incita a una persona a atreverse a alguna cosa, especialmente cuando es agradable.

Hacerse uno *unas* **gachas.**

Expresar el cariño con demasiada dulzura y enternecimiento.

GAITA. —*Ándese la* **gaita** *por el lugar.*

Modo de expresar la indiferencia con que uno mira aquello que por ningún concepto le importa o interesa.

¡Buena está la **gaita!**

Expresa la molestia que nos ocasiona algún encargo, comisión, etc.

Estar uno *de* **gaita.**

Estar alegre y contento y hablar con gusto y placer.

La **gaita** *del pueblo nunca hace buen son.*— V. *Nadie es* PROFETA *en su patria.*

La **gaita,** o *el gaitero, de Hontoria.*

El P. Noydens, en sus adiciones al *Tesoro* de Covarrubias, se limita a decir: «La gayta de Ontoria, y el gaytero de Ontoria, lugar de el obispado de Segouia, quedó en prouerbio, y cuentan dél cierta patraña.» Ignoro cuál sea ésta; pero presumo que será idéntica o parecida a la que se refiere de un su compañero de profesión como ocurrida en Bujalance, y de la cual se hace mención en su debido lugar. — V. *El* GAITERO *de Bujalance, un maravedí por que empiece y diez por que acabe.*

Ser uno, o una cosa, *una* **gaita.**

Cosa que desagrada o molesta.

Tener uno *buena* **gaita.**

Tener mucho pescuezo.

Andar templando **gaitas.**

Usar de demasiadas contemplaciones para satisfacer o desenojar a uno.

No me vengas con **gaitas** *zamoranas.*

Equivale a decir que no nos molesten con tonterías, cuentos o retóricas.

GAITERO.—*El* **gaitero** *de Bujalance, un maravedí por que empiece y diez por que acabe.*

Se zahiere a los que son pesados y molestos en su trato y conversación, y por otra parte difíciles de entrar en ella, haciéndose rogar mucho, como

ocurría con el personaje citado, que jamás quería tocar; pero cuando empezaba no dejaba la gaita hasta que veía que se había quedado solo.

Siempre el mejor **gaitero** *menos medrado lo vemos.* — V. *Quien más* HACE, *menos merece.*

Parecer uno *a los* **gaiteros** *de Lumpiaque, que les amaneció templando.*

Aplícase en Aragón a los muy pesados en acabar la faena que traen entre manos. — Cuéntase que para solemnizar las fiestas de cierto lugar, llamaron a los famosos gaiteros de Lumpiaque (otro lugar distante 7 leguas de Zaragoza). Consentidos todos en que lo mejor de la fiesta había de ser el baile, aguardaron con impaciencia a que llegara la noche; se encendieron candiles y velones, se llenó la sala de gente, se prepararon las parejas, y como no empezaba la música, porque los gaiteros no acababan de templar, aburridos los circunstantes, se dispersó la reunión en medio de votos y rechiflas. Lo que no cuenta la historia es si, dado el poco sufrimiento de la gente aragonesa, arrojaron o no por la ventana a aquellos torpes tañedores.

GAJE. — *Ser* una cosa **gajes** *del oficio.*

Dícese de todas aquellas molestias o gravámenes que son inherentes al desempeño de un cargo u ocupación.

GALA. — **Gala** *mata luto.*

Refrán palaciego con que se denota que en la concurrencia de fiestas de gala con las tristes ceremonias originadas por la defunción de algún personaje regio, aquéllas se anteponen a éstas.

Hacer **gala** *de* una cosa.

Preciarse y gloriarse de hacerla, o de haberla hecho, o de poseer aquella o esta cualidad.

Hacer **gala** *del sambenito.*

Gloriarse de aquello de que antes debía avergonzarse y confundirse uno.

La **gala,** o *gracia, del nadador es saber guardar la ropa.*

En los negocios comprometidos, el toque está en salir airoso de ellos.

Llevar uno *la* **gala,** o *Llevar* uno *la palma y la* **gala.**

Merecer el aplauso, atención y estima de las gentes.

Tener a **gala** *el hacer* tal o cual cosa. — V. *Hacer* GALA *de* una cosa.

Las **galas** *excusadas, los hijos a manadas.*

Donde hay mucha familia, como todo caudal es poco, no puede distraerse en lujo.

GALÁN. — *Más* **galán** *que Mingo.*

Aplícase comparativamente a la persona que viste con cierto lujo.

Nosotros apedreando al **galán,** *y el cuco, en Santa Catalina.*

Dícese de la persona que se quita de en medio cuando se la necesita, o de aquella que se muestra indiferente, o no se da por aludida, en asuntos que a ella se refieren.

He aquí el origen de este refrán, poco común, y que en cierto modo puede equivaler al francés *C'est le chien de Jean de Nivelle, il s'enfuit quand on l'apelle.* Cuéntase que en Albares, villa de la provincia de Guadalajara, a principios del siglo pasado requerían de amores dos galanes a una joven, por lo que uno de ellos, deseoso de quedar dueño del campo, invitó a algunos amigos suyos con el objeto de que le ayudasen a tirar piedras a la casa de su rival. Comenzado el apedreo a la hora concertada, como viesen que el interesado no parecía, se dieron a buscarlo por todas partes, hasta que lo hallaron refugiado en la ermita de Santa Catalina, existente a la sazón en las afueras del pueblo y hoy destruída, donde anidaban multitud de cuclillos, por cuyo motivo prorrumpieron los mozos apedreadores en las palabras que luego pasaron a ser refrán, jugando al propio tiempo del vocablo *cuco* por el *ave* y por el *taimado* que los había comprometido, huyendo él el cuerpo de la escena en que debía haber representado el papel de protagonista.

GALANA. — **Galana** *es mi comadre, si no tuviera aquel Dios os salve.*

Hay muchas cosas que serían buenas... si no tuvieran algún defecto.

GALÁPAGO. — *Ser* uno *un* **galápago.**

Se dice de la persona astuta, bellaca y taimada.

GALARDÓN. — **Galardón** *sin trabajo no se puede alcanzar.* — V. *No hay* ATAJO *sin trabajo.*

Los que reciben **galardón,** *no se acuerdan de lo que fueron por lo que son.*

Achaque ordinario de los que llegan a desempeñar altos cargos, pues suelen olvidarse de lo que fueron antes y sólo se fijan en lo que en la actualidad son.

No ha de pasar bien sin **galardón,** *ni mal sin punición,* o *pena.*

Toda buena acción es merecedora de premio, así como la mala, de castigo.

GALFARRO. — *Ser un* **galfarro.**

Hombre ocioso, perdido, mal entretenido.

GALGA.—*Parecerse a la* **galga** *de Lucas.*

Faltar en la ocasión más precisa.

Salir la **galga** *mal capada,* o *Salirle* a uno *la* **galga** *capada.*

Resultarle una empresa al contrario de lo que pretendía o esperaba.

GALGO.—*A* **galgo** *viejo, échale liebre y no conejo.*

Porque la alcanza mejor.—Recomienda que a las personas de cierta edad se les dé la ocupación más adecuada a aquélla.

A la larga, el **galgo** *a la liebre mata.*

Con la constancia se acaba por vencer toda suerte de obstáculos.

Como el que tiene un **galgo** *cojo para ir de caza.*

Aplícase a la persona o cosa que es de poca o ninguna utilidad.

Correr con tanta prisa, que no le alcanzara un **galgo.**

Modo de exagerar la premura con que una persona se quita de en medio.

De casta le viene al **galgo** *el ser rabilargo.* — Véase en Casta.

¡Échale un **galgo!**

Denota la dificultad de alcanzar a una persona, o la de comprender u obtener una cosa.

El **galgo** *barcino, o malo o muy fino.*

En galgos de ese color (blanco y pardo, o rojizo) no cabe medianía.

El **galgo** *y el gavilán no se quejan por la presa, sino porque es su ralea.*

Aplícase a la gente baja y de malas inclinaciones, que hacen daños aun cuando no tengan intención de hacerlos.

El que nos vendió el **galgo.**

Indica lo muy conocida que es una persona por algún petardo que ha dado.

En fin, más corre un **galgo** *que un mastín; pero si el* **galgo** *está amarrado, más corre un mastín que un* **galgo.**

Refrán con que se suele terminar una conversación, sacando esta consecuencia jocosa.—La segunda parte suele decirse también: *mas si el mastín es largo, más corre el mastín que el* GALGO, que es algo más propia y menos perogrullesca, a mi juicio.

Estar atraillado como **galgo.**

Hallarse sujeto moralmente a otra persona, e imposibilitado, por tanto, de obrar libremente.

Mal están los **galgos** *para ir de caza.*

Contra los que demuestran estar perezosos.

No le alcanzarán **galgos.**

Pondera lo distante del parentesco de que se está tratando.

Parecerse a los **galgos** *de D. Tadeo, que se arrimaban a la pared para ladrar.*

Dícese de las personas que están tan delgadas y débiles, que apenas pueden echar el aliento.

Por aquí han pasado los **galgos.**

Cuéntase de cierto doctor que tenía dos lebreles que le habían sido legados por un amigo, previa la solemne promesa de no deshacerse de ellos bajo ningún pretexto. Fiel a su palabra, cuando tenía que salir de casa los dejaba encerrados en su despacho; y como los perros se aburrían de su cautiverio, tomaban venganza sobre los malhadados manuscritos de su amo, saltando sobre las mesas donde éstos se hallaban esparcidos, arrojándolos al suelo, arrastrándolos y desgarrando páginas enteras. Llegado el momento de la impresión, los pobres manuscritos no había por donde cogerlos: aquí una laguna de muchos párrafos, que hacía imposible la ilación de las ideas; ora lo que a toda prisa substituía el autor no concertaba con lo que antes había escrito; a veces la expresión suprimida por el diente censor de los canes no volvía a ofrecerse a sus mientes, siendo preciso reemplazarla del mejor modo posible. Así es que cuando los amigos del doctor encontraban en sus obras alguna proposición mal demostrada u obscura, cuando notaban alguna omisión o se

escandalizaban de alguna incoherencia, no podían menos de exclamar: *Por aquí han pasado los* GALGOS.

Ser uno *como los* **galgos** *de Lucas, que cuando sale la liebre les da gana de cagar.*—V. *Parecerse a la* GALGA *de Lucas.*

Si son **galgos** *o no son* **galgos**, o *Si son* **galgos** *o si son podencos.*

Aplícase a los que andan disputando por nonadas o fruslerías, mayormente si en el entretanto aparece un tercero en discordia que resuelve la cuestión en beneficio propio.—Así sucedió con los conejos de la fábula; pues mientras andaban discutiendo acaloradamente sobre si unos perros que habían divisado a lo lejos eran galgos o podencos, aprovechándose de la disputa los canes, se echaron sobre los contendientes, que no tardaron en pasar del matorral a la barriga de los cuadrúpedos de la raza canina, siquiera pertenecieran éstos a tal o a cual especie.

Váyase a espulgar **galgos**, o *un* **galgo.**

Manera despreciativa de despedir a una persona.

GALOPÍN. — *Ser un* **galopín.**

Hombre astuto, taimado, etc.

GALVÁN. — *No lo entenderá* **Galván.**

Denota lo intrincado o inexplicable de una cosa.

GÁLVEZ. – *Mañana ayunará* **Gálvez.** — *A bien que no es hoy.*

Modo de dar a entender que se difiere el cumplimiento de una cosa debida o prometida, mayormente si se está en ánimo de no llevarla a efecto.

GALLARDETE.— *De* **gallardete** *a* **gallardete** *no se hace saludo.* —V. *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

GALLARÍN. —*Salirle* a uno *al* **gallarín** una cosa.

Acarrearle disgustos; sucederle al revés de lo que deseaba.

GALLEGO. — *A* **gallego** *pedidor, castellano tenedor.*

A los que abusan con peticiones reiteradas, conviene hacerles ver lo importuno y molesto de su conducta, negándoles de una vez para siempre lo que tantas otras se les había concedido.

¡Gallego!... — *Al culo te llego.*

Se emplea en uno de los juegos de los muchachos, sin que tenga relación con los naturales de Galicia, pues sólo se busca el sonsonete de la expresión.

Un **gallego** *no da nada.*

Modo de tildar de miserables o cicateros a los hijos de Galicia, fundado en el siguiente cuento o sucedido: tomó cierto caballero un mozo para su servicio, y preguntándole si era gallego, le contestó que no, que asturiano. «Lo mismo da», repuso el señor. «Perdone su mercé, mi amu; nun da lu mismu, porque *un* JALLEJU *nun da nada.*»

Claro está que en Galicia, como en todas partes, hay sujetos apretados y sujetos desprendidos, y que sólo la prevención de unas regiones contra otras puede ser la causa ocasional de éstos o parecidos dicterios; pero lo cierto es que la fama de tacaños les viene a los gallegos desde muy antiguo, como lo acreditan otros refranes. Sea como quiera, y volviendo al refrán objeto de este artículo, diremos que alguna vez se emplea como réplica al que dice que lo mismo da una cosa que otra, aun cuando para nada intervengan gallegos ni asturianos en el asunto de que se trate, con ser unos y otros de suyo tan aficionados a figurar y mangonear en todo y en todas partes.

Gallegos *y asturianos, primos hermanos,* o *se dan la mano.*

Alúdese a que por la proximidad regional suelen confundirse unos con otros, aun cuando ellos tengan buen cuidado de evitarlo.

Todos somos **gallegos** *y no nos entendemos.*

Indica lo poco avenidos que suelen ser los de esta región en ciertas ocasiones.

GALLETA. — *Colgar la* **galleta.**

Despedir, despachar, poner en la calle a la persona que sirve en alguna casa, oficina o dependencia. — Tiene mucho uso en la América del Sur.

GALLINA. — *Aldeana es la* **gallina** *y cómela el de Sevilla.*

Advierte que no se deben despreciar las cosas por ser humildes o criadas en tierra pobre.

Con **gallina** *en pepitoria se puede ganar la gloria.*

No es difícil conseguir o esperar una

cosa cuando se hace sin mortificación alguna.

De aquella **gallina** *me deje Dios comer, que deja los huevos y empieza a poner.* — V. *De aquella me deje* Dios *comer que deja los pollos y comienza a poner.*

De la **gallina,** *la negra; del ansarón, el pardo; de la mujer, la pecosa.*

Parece indicar que no son los preferibles.

Echar una **gallina.**

Poner huevos a una gallina clueca para que los empolle.

El que no come **gallina,** *come sardina.*

Cuando no se puede disponer de manjares exquisitos o regalados, hay que contentarse con comer los vulgares o comunes.

Escarba la **gallina** *por su mal.* – V. *Escarba la* GALLINA *y se echa la tierra encima.*

Escarba la **gallina** *y halla su pepita.*

El curioso que trata de inquirir lo que está oculto, suele hallarse con algo que le hace daño.

Escarba la **gallina** *y se echa la tierra encima.*

Muchas veces, pretendiendo hacer o causar un daño a otro, sale uno damnificado.

Está más empachada que una **gallina** *con dos pollos.*

Dícese de la persona que se ve perpleja, sin saber qué determinación tomar, cuando tiene que elegir entre dos asuntos.

Estar como **gallina** *en corral ajeno.*

Persona que se halla o ha de hallarse avergonzada o confusa entre gente desconocida.

Gallina *muerta no cacarea.*

Cuando se quita la causa, desaparece el efecto.

Gallina *que canta como el gallo, pone al dueño a caballo.*

Creencia del vulgo supersticioso, de que anuncia la muerte del poseedor de aquella ave, por lo que se apresura a matarla.

Gallina *vieja, buen caldo.*

Indica que así como la gallina hecha produce caldo más substancioso, así la persona de cierta edad vale más por su talento y reflexión para los actos de la vida.

Hoy una **gallina** *y antier un gallo, yo veo bien mi duelo, aunque me lo callo.*

Los que ven desaparecer su fortuna poco a poco, ya pueden suponer cuál sea su fin.

La **gallina** *de mi vecina, más huevos pone que la mía.* — V. *La* GALLINA *de mi vecina pone más gordos huevos,* etc.

La **gallina** *de mi vecina pone más gordos huevos, y cría mejores pollos que la mía.*

Reprende a los envidiosos, que siempre tienen por mejor aquello que otros poseen.

La **gallina** *gorda, en su lugar hay quien la coma.*

Indica que lo que es apetecible, en todas partes tiene buena acogida.

La vieja **gallina** *hace gorda la cocina.* — V. GALLINA *vieja, buen caldo.*

No es **gallina** *buena la que come en casa y pone fuera.*

Satiriza a las personas que ocasionan las molestias en un sitio y dejan las ganancias en otro.

No es mucho que a quien te da la **gallina** *entera, tú des una pierna de ella.*

Enseña que debemos ser agradecidos a los bienhechores.

No nace **gallina** *que no es grata.*

Todo lo que es bueno nos satisface desde su origen.

Siempre **gallina,** *amarga la cocina.*

Todo lo que se repite, por muy bueno que sea, llega a cansar.

Siempre **gallina** *en el puchero, amarga el caldo.* — V. *Siempre* GALLINA, *amarga la cocina.*

Tan contenta va una **gallina** *con un pollo como otra con ocho.*

Enseña el amor y cuidado de las madres con los hijos, al modo de la gallina, que recoge debajo de sus alas a un pollo solo y cuida de él como la que tiene muchos.

Una **gallina** *ciega halla a veces un grano de trigo.*

Indica que la casualidad es un factor muy poderoso.

Viva la **gallina,** *aunque sea con su pepita.*

Aconseja que no se debe intentar el curar radicalmente ciertos achaques habituales, por el riesgo que puede haber de perder la vida.

Acostarse uno *con las* **gallinas.**

Meterse en la cama muy temprano.

Cuando meen las **gallinas.**

Denota la imposibilidad de hacer o conseguir una cosa, o que no debe hacerse por ser impertinente.

Doce **gallinas** *y un gallo comen tanto como un caballo.* — V. *Más caga,* o *come, un* BUEY, *que cien golondrinos.*

¡Gracias al que nos trajo las **gallinas!**

Frase tomada de la fábula de Iriarte, *Los huevos,* y que se aplica al que quiere pasar por original, cuando no hace más que repetir lo que otros han hecho o dicho.

Holgad, **gallinas,** *que muerto es el gallo.*

Da a entender la falta que hace la cabeza principal en una casa o comunidad, por la libertad que se toman los dependientes en su ausencia.

Holgar, **gallinas,** *que el gallo está en vendimias.* —V. *Holgad,* GALLINAS, *que muerto es el gallo.*

Ser como las **gallinas** *del tío Alambre, que las despertaba el hambre.*

Ser una persona extremadamente delgada a causa de la poca alimentación.

Ser como las **gallinas** *del tío Rincón, que saltaban siete corrales por buscar conversación.*

Dícese de las mujeres parlanchinas, aficionadas a ir de casa en casa con cuentos y chismes.

GALLIPAVO. — *Soltar un* **gallipavo.** — V. *Soltar un* GALLO.

GALLITO.—*Ser* uno *el* **gallito** *del lugar.*

Sobresalir y hacer gran papel en alguna parte por causa de sus méritos personales, o por su elevada posición social, o ya en virtud de la autoridad que se arroga.

GALLO. — *Al* **gallo** *que canta le aprietan la garganta.*

Advierte el daño que se puede seguir de no ser callado en ciertas y determinadas circunstancias.

Al primer **gallo.**

A media noche. — V. *Entre* GALLOS *y media noche.*

Al que no sirva para **gallo,** *capallo,* o *Pollo que no sirva para* **gallo,** *capallo.*

Aconseja que a la persona que no cumple debidamente con la comisión que se le ha encargado, se le retire ésta para confiársela a otro sujeto que la desempeñe con el cuidado y acierto apetecidos.

Alzar, o *levantar,* o *sacar,* uno *el* **gallo.**

Manifestar soberbia o arrogancia en la conversación o en su modo de comportarse. — Alude a que cuando canta este animal, ostenta actitud briosa, y aun como provocativa, irguiendo notablemente el pescuezo.

Andar de **gallo,** o *Correr un* **gallo.**

Andar de francachela, diversiones ruidosas y otros excesos por la noche.

Cada **gallo** *canta en su gallinero,* o *en su muladar.* Algunos añaden : *y el bueno, en el suyo y en el ajeno.*

Cada cual manda en su casa o dependencia con toda libertad y desenfado, a título de cabeza o jefe, a quien necesariamente tienen que someterse sus inferiores o subordinados. — Enunciado dicho refrán con el aditamento arriba expresado, significa que al hombre de reconocido mérito se le atiende y considera en todas partes.

Cada **gallo** *manda en su año.* — V. *Cada* GALLO *canta en su gallinero,* o *en su muladar.*

Como el **gallo** *de Morón: cacareando y sin plumas.*

Se aplica a los que conservan algún orgullo, aunque en la pendencia o negocio en que se metieron queden vencidos.

Cuando este **gallo** *no canta, algo tiene en la garganta.*

Advierte que cuando uno deja de terciar en conversaciones que le atañen, suele consistir en que algo tiene que temer.

Daca el **gallo,** *toma el* **gallo,** *quedan las plumas en la mano.*

Enseña que por manejar o revolver demasiado algunas cosas, suelen desmejorarse o perderse.

El buen **gallo,** *en todo gallinero canta.*

El valiente en todas partes se hace respetar.

El **gallo** *y el criado, un año; y en sirviendo los dos, ox.*

Expresa que pasado ese tiempo, el primero se cansa y el segundo se toma confianzas, por lo que es conveniente deshacerse de ellos.

Engreído como **gallo** *de cortijo.*

Se aplica al que presume que vale más que otros, y por eso desdeña su compañía.

En menos que canta un **gallo.**

En muy poco tiempo, en un instante.

Entre toma el **gallo** *y daca el* **gallo,** *se quedan las plumas en la mano.*—V. *Daca el* GALLO, *toma el* GALLO, *quedan las plumas en la mano.*

Escarbó el **gallo** *y descubrió el cuchillo.*

Manifiesta que los que andan averiguando lo que no les importa, suelen descubrir lo que no quisieran.

Fulano es mi **gallo.**

Alude al que siempre está dispuesto a salir a la defensa de uno o a responder de cuanto haga.

Hacer una cosa *en lo que,* o *en menos que, canta un* **gallo.**

En muy poco tiempo, en un instante, por lo breve que es el canto de este animal.

Hacerse uno *el* **gallo.**

Ser el primero en autoridad, aprecio o saber en una Comunidad o Junta.

Hacerse, o *ser,* uno *el* **gallo.**—V. *Ser* uno *el* GALLITO *del lugar.*

Ir a escucha **gallo.**

Ir con cuidado o atención, observando si se oye alguna cosa.

Mejor **gallo** *me cantara que no me canta.*

Da a entender que si se hubiesen hecho las cosas de otra manera, mejores serían los resultados.

Metí **gallo** *en mi cillero, hízose mi hijo y mi heredero.*

Dícese del que voluntariamente recibe a uno en su casa, el cual luego, por fuerza o maña, se hace dueño de ella.

Oír al **gallo** *cantar y no saber en qué muladar.*

Zahiere al que oye mal, o entiende mal lo que oye.

Otro **gallo** *cantará en su gallinero,* u *Otro* **gallo** *me,* o *te,* o *le,* o *nos,* u *os,* o *les, cantara.*

Mejor sería mi, tu, su, nuestra, vuestra suerte.

En *La Nimpha más celestial en las márgenes del Gallo, la milagrosa aparecida imagen de Nuestra Señora de la Hoz, por D. Antonio Moreno* (Calatayud, Joaquín Estevan, 1762, 4.°, págs. 3 y 4), se lee lo siguiente, que copio aquí a título de curiosidad: «Fertiliza los campos de Molina el río Gallo... Es este río celebrado en España, no por los caudales de las aguas que atesora; tan cerca está su oriente de su ocaso, que en toda la distancia de siete leguas tiene su cuna y su tumba. Muere en el Tajo cristalina mariposa, donde esconde su nombre, pero nunca perderá su memoria; porque los salmones que produce en las crecidas truchas que aborta, para regalo aun de las reales mesas, inmortalizan su fama. Hacen mención los historiadores y poetas de otro río Gallo en Frigia, cuyas aguas enfurecen a los que las beben; pero las del Gallo de Molina, y aun sus truchas, pueden recetarse por medicina a los enfermos. En alusión a esto cantó un poeta molinense:

Las aguas del Gallo en Frigia
a muchos dan mal de rabia;
si en Molina las bebieran,
otro GALLO *les cantara.*»

Para **gallo** *sin traba, todo terreno es cancha.*

El que no tiene freno o sujeción obra con toda libertad y desahogo.—Puede tomarse este refrán lo mismo en sentido favorable que desfavorable; pero lo más común es usarlo en este último, como sinónimo de *Quien no tiene* VERGÜENZA, *todo el campo es suyo.*—*Cancha* es voz americana, que, entre otras acepciones, tiene la significación, como en el caso presente, de *patio* o *corral.*

Parecer un **gallo** *inglés,* o *Ponerse hecho un* **gallo** *inglés.*

Ensoberbecerse en demasía, como sucede a los gallos en general cuando los incitan a pelearse entre sí, y en particular a los ingleses, que por estar educados de modo especial para esta clase de lucha, suelen ser los más fieros.

Es curioso el siguiente artículo, que a este propósito se registra en las páginas 60 y 61, tomo V, de los *Ocios de españoles emigrados,* con el título de «Peleas de gallos». Dice así a la letra:

«La afición del pueblo inglés a la lucha de gallos nos ha recordado algunas memorias que pueden influir en las investigaciones de su origen. A juicio

del sabio obispo de Tesalónica, Eustatio, debe irse para encontrarle más allá de la expedición de Temístocles contra los persas. Porque aquel caudillo, puesto al frente de su ejército, le exhortó a pelear por la patria con el esfuerzo que ostentan los gallos en la lucha. Obtenida la victoria por los atenienses, para perpetuar su memoria establecieron por ley una lucha anual de gallos; costumbre, añade, que pasó a Roma y se extendió a la lid de las codornices, para la cual se convocaba al pueblo a voz de pregón con la fórmula *pulli pugnant:* hay pelea de gallos. Diodoro Sículo refiere que los agrigentinos tenían destinados suntuosos túmulos para sepultar en ellos los gallos que en el combate hubiesen mostrado más valor y destreza. Estos monumentos se conservaban en tiempo de Fimeo, como lo prueban varias indicaciones de Plutarco. De esta afición, heredada de los griegos por los romanos, hace memoria Catulo en el epigrama que empieza *Passer delitiæ.* Sin duda debieron de llevarla los romanos a España, pues nuestro Columela asegura que no era de poco momento la ganancia de su cría, procurando amaestrarlos para la pelea, y buscando a gran precio los de la celebrada casta de rodios y tanágricos. Otro tanto asegura de las codornices y perdices Herodiano, y Lampridio dice de Alejandro Severo: *Summa illi delectatio fuit, ut... perdices inter se pugnarent.*»

Quien solo come su **gallo,** *solo ensilla su caballo.*

Quien no hace partícipes de su prosperidad a los demás, cuando necesite de ellos le volverán la espalda.

Ser uno *el* **gallo.** — V. *Hacerse* uno *el* GALLO.

Si no canta el **gallo,** *cantará la gallina.*

Cuando el varón no tiene la suficiente energía para mandar en su casa, lo hace la mujer.

Soltar un **gallo.**

Dar un cantante una nota falsa o desentonada.

Tener uno *mucho* **gallo.**

Tener soberbia, altanería o vanidad, y afectar superioridad o dominio.

Correr **gallos.**

Designa un entretenimiento de Carnaval, que consiste en enterrar un gallo, dejándole fuera el pescuezo y cabeza; y vendando los ojos a uno de los que juegan, parte a buscarlo con una espada en la mano, consistiendo el lance en herirle o cortarle la cabeza con ella. Otros lo corren continuamente, hasta que le echan mano o lo cansan, hiriéndole del mismo modo.

Correr **gallos** *a caballo.*

Frase con que se designa un juego, que consiste en colgar un gallo de una cuerda por las patas, y cortarle la cabeza o arrancársela, corriendo a caballo.

Cuando los **gallos** *cantan, cerca está el lugar.*

Dícese cuando de lo que se ve se deduce una consecuencia lógica.

Entre **gallos** *y media noche.*

A deshora.

Levantarse con los **gallos.**

Muy de madrugada. — No lo trae la Academia, pero sí *Acostarse con las* GALLINAS.

Oír cacarear los **gallos** *y no acertar con el lugar.* — V. *Oír al* GALLO *cantar y no saber en qué muladar.*

GAMO. — *Corre como,* o *más que, un* **gamo.**

Aplícase al que tiene mucha ligereza en las piernas para quitarse de en medio.

Saltar como un **gamo.**

Alude a la facilidad con que brincan estos cuadrúpedos.

GANA. — *Darle* a uno *la* **gana.**

En lenguaje poco culto, querer hacer una cosa.

De ser buena, no he **gana;** *de ser mala, dámelo el alma.* Y otros dicen: *no se me tienen los pies en casa.*

Enseña la inclinación natural, especialmente en la gente moza, de darse a los pasatiempos y diversiones, y el cuidado que se debe tener en la edad temprana.

Donde hay **gana,** *hay maña.*

Reprende a los que rehusan hacer lo que se les manda, con el pretexto de que no saben hacerlo.

Estar de mala **gana.**

Estar indispuesto. — Hallarse a disgusto en un sitio determinado.

Haría tal o cual cosa de más buena **gana** *que lo digo.*

Manifiesta el deseo vehemente de poner en práctica aquello que se especifica, y lo cual no se realiza por no poder hacerlo material o moralmente; v. gr.: *Saldría a veranear este año de más buena* GANA *que lo digo.— Te daría un par de coscorrones de más buena* GANA *que lo digo.*

Tener uno **gana** *de fiesta.*

Incitar a otro a riña o pendencia.

Tener uno **gana** *de rasco.*

Hallarse o sentirse con ganas de jugar o retozar.

Abrir, o abrirse, las **ganas** *de comer.*

Excitar, o excitarse, el apetito.

GANADERÍA. — **Ganadería** *que abre plaza, la cierra.*

Habiendo toros de dos ganaderías en una corrida, se forma la combinación de las lidias de manera que resulte pertenecer el último bicho a la misma procedencia que el primero.

GANADO. — *Alindar el* **ganado.**

Llevarlo a las lindes de las heredades para que paste.

Correr **ganado,** o *el* **ganado.**

Perseguirlo o recogerlo para prenderlo.

De **ganado** *que no come tomillo, poquillo.*

Porque el que se alimenta con preferencia en dehesas y montes, es de carne más sabrosa que el que se sostiene con piensos.

El **ganado** *ruin, en cuerno medra.*

En todo el que no presta provecho alguno, se suelen desarrollar más fácilmente las malas mañas.

Entre ruin **ganado,** *poco hay que escoger.*

Da a entender que entre varias personas o cosas, ninguna es a propósito para el fin o asunto de que se trata.

Guardar **ganado.**

Cuidar de apacentarlo y conservarlo sin daño.

Mal **ganado** *es de guardar doncellas por casar.*

Alude al cuidado que hay que tener para que las jóvenes casaderas no se descarríen.

Quien tiene **ganado,** *no desea mal año.*

Indica que sólo los logreros tienen interés en que el año no sea abundante.

GANANCIA. — *Andar* uno *de* **ganancia.**

Seguir con felicidad y buen suceso un empeño, pretensión u otra cosa.

Donde no hay **ganancia,** *cerca está la pérdida.*

En aquellos asuntos en que no se consigue provecho alguno, está uno expuesto a tener que poner dinero encima.

No arrendarle a alguno *la* **ganancia.**

Suele usarse para dar a entender que uno ha estado en peligro o expuesto a un trabajo o castigo a que ha dado ocasión.

GANAR. — *Al que* **gana** *buscarás; que el que pierde, él volverá.*

El que no necesita de uno no suele hacerse presente; pero el que no tiene, constantemente acude sin que se le llame.

A todo hay quien **gane.**

Indica que por mucha cantidad que se posea de una cosa, bien material o inmaterial, nunca falta quien posea más.

De nada sirve lo **ganado** *si no está bien empleado.*

Es lástima poseer riquezas cuando se hace mal uso de ellas.

Donde no se **gana** *nada, algo se va perdiendo.*

Aunque no sea más que el tiempo que se emplea en hacer lo que no ha de producir.

Donde se va **ganando** *algo, no se pierde todo.*

Teoría de aquellas personas amigas de sacar producto a todo, por poco que sea.

El buen **ganar** *hace el bien gastar.*

La persona que cobra buenos sueldos, no es extraño que haga gastos crecidos.

Ganar uno *de comer.*

Sustentarse del producto de su trabajo en un oficio o ministerio.

¿Ganástelo, *o heredástelo?*

Pregunta que se suele hacer a aquellas personas a quienes se ve prosperar rápidamente, sobre todo cuando se sospecha de la limpieza del origen.

Lo bien **ganado** *se pierde, y lo malo, ello y su dueño.* — V. *Lo bien ganado se lo lleva el* DIABLO, *y lo malo, a ello y a su amo.*

Lo mal **ganado** *hace perder lo bien adquirido.*

Generalmente, por pretender la defensa de lo primero, interviniendo la curia, se queda ésta con aquello y con lo segundo.

Más vale **ganar** *que más* **ganar.**

Es preferible contentarse con lo necesario logrado sin esfuerzo, a desear mayor lucro adquirido con peligro.

Ninguno está mejor que el que no sabe lo que **gana.**

Quien tiene un sueldo fijo sin adehalas de ninguna especie, ya sabe lo que tiene que percibir al cabo del año; pero quien une a ese sueldo ciertas eventualidades, puede salir bien librado en algunas ocasiones.

No dejes lo **ganado** *por lo que has de* **ganar.** – V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

Poco se **gana** *a hilar, pero menos a holgar.*

Indica que aunque un trabajo no produzca mucho, vale más eso que nada, que es lo que se adquiere cuando no se trabaja.

Si bien lo **ganas,** *bien te lo papas.*

Advierte que la mucha ganancia trae aparejado mucho trabajo.

Ten cuidado de **ganar,** *que tiempo queda para gastar.*

Recomienda que cada cual se debe aplicar a crearse una posición; que después de creada ya se puede vivir sin cuidados.

Uno lo **gana** *y otro lo gasta.*

Indica que en este mundo unos tienen el trabajo y otros se divierten.

Váyase lo **ganado** *por lo perdido.*

En algunas ocasiones se puede dar por bien empleado el perder alguna cosa, a trueque de la mejoría que de su pérdida nos resulta.—Dice un cantar:

Dices que no me quieres,
ya me has querido.
Váyase lo GANADO
por lo perdido.

Creemos que obran mejor los que expresan el concepto arriba enunciado bajo la forma de *Váyase lo perdido por lo* GANADO, atento a que lo que se pierde es lo que se va, mientras que lo que se gana es aquello con lo que uno se queda.

¿Y cuánto voy **ganando?**

Pregúntase familiarmente a la persona que nos abruma con encargos o molestias.

GANCHO.—*Echar* a uno *el* **gancho.**

Prenderlo, atraparlo, atraerlo con maña.

Tener **gancho.**

Gracia especial que poseen algunas personas, particularmente las mujeres, para atraer a otras, en general del sexo opuesto.

GANDAYA.—*Andar a la* **gandaya.**

Hacer vida holgazana y vagabunda.

Buscar, o *correr, la* **gandaya.** – V. *Andar a la* GANDAYA.

GANGA.—*Ser una* **ganga.**

Dícese de lo que se adquiere a mucho menos precio del que debiera costar. — Irónicamente se aplica a la persona o cosa de malas condiciones.

GANSO.—*Hacer el* **ganso.**

Aplícase a la persona que no sabe más que hacer o decir tonterías.—Véase *Hacer el* PRIMO.

GANTE. – *El castigo de* **Gante.**

Empléase para designar todo castigo excesivamente severo y cruel, por alusión al que ejerció el emperador Carlos V en la persona de los vasallos rebeldesganteses cuando se negaron a pagar los nuevos impuestos que les exigió para atender a los gastos de sus numerosas guerras.

GAÑÁN. — *Pierde el* **gañán** *porque los años se le van.*

Da a entender que para el trabajo penoso del campo es necesaria la fuerza y robustez de la mocedad.

GARABATO. — *Andar encogido como un* **garabato.**

Alusión a la persona que no camina derecha, sino encorvada o medio torcida, como el instrumento objeto de la comparación.

Tener **garabato.**

Aplícase al aire, garbo y gentileza que tienen algunas mujeres, y que les sirve de atractivo aunque no sean hermosas.—También se dice: *Tener* GANCHO.

GARBANZO.—*De atrás le viene al* **garbanzo** *el pico.*

Denota lo antiguo de alguna costumbre, vicio, resabio, etc.

¿De dónde le vino al **garbanzo** *el pico?*

Nota y reprende al que, siendo de baja esfera o linaje y de pocas prendas, se ensoberbece y envanece, jactándose sin motivo.

El buen **garbanzo** *y el buen ladrón, de Fuentesaúco son.*

Este refrán, que elogia la excelencia de los garbanzos de Fuentesaúco, es invención de los naturales de las localidades próximas a la citada, entre los cuales no tienen buena fama los vecinos de este pueblo zamorano.

El **garbanzo** *en abril, ni sembrado ni por cubrir.*

Porque debe estar ya hecha su siembra en el mes anterior.

El **garbanzo,** *para ser bueno, ha de tener cara de vieja y culo de panadera.*

Es decir, picudo y gordo.

Ese **garbanzo** *no se ha cocido en su olla,* o *Esos* **garbanzos** *no se han cocido en su puchero.* — V. *Ese* BOLLO *no se ha cocido en su horno.*

Por un **garbanzo** *no se descompone el puchero,* o *una olla.*

Porque falte un individuo a una reunión no deja de celebrarse ésta.

¿Quieres **garbanzo?** *—¡Arre, ganso!*

Modo de despreciar el cocido que se nos ofrece.

Tropezar uno *en un* **garbanzo.**

Dícese del que en todo halla dificultades y se enreda en cualquier cosa, o del que toma motivo de cosas fútiles para enfadarse o hacer oposición.

Echar **garbanzos** a uno.

Echarle especies para que se enfade, o diga lo que de otra suerte callaría.

Garbanzos *y calabazas, sembrar debes con cachaza.*

Advierte que si se hace sin ton ni son, se pierde mucha simiente.

Poner **garbanzos** a uno.—V. *Echar* GARBANZOS a uno.

Ver uno *pasar los* **garbanzos** *por el meridiano.*

Ponerse a comer a las doce del día, por alusión a ser ésa la hora en que suelen hacerlo los jornaleros.

GARDUÑA. — *Ser un,* o *una,* **garduña.**

Aplícase a la persona que es amiga de guardarlo todo. — Se dice también del aficionado a apoderarse de lo ajeno.

GARGANTA. — *Hacerse* uno *de* **garganta.**

Preciarse de cantar bien, con facilidad de gorjeos y quiebros.

La seca **garganta,** *ni gruñe ni canta.*

Los bebedores disculpan así su afición a beber con frecuencia.

Mentir por la **garganta.**—V. *Mentir por la mitad de la* BARBA.

Tener uno *buena* **garganta.**

Ejecutar mucho con la voz en el canto.

GARLITO. — *Caer en el* **garlito.**

Verse atrapado o cogido por aquello mismo que intentaba uno rehuir.

Coger a uno *en el* **garlito.**

Sorprenderle en una acción que quería hacer ocultamente.

GARRA. — *Cinco y la* **garra.**

Expresión familiar con que se da a entender que ciertas cosas que se tienen, es sólo a costa de tomarlas o haberlas hurtado, aludiendo a los cinco dedos de la mano con que se toman.

Echarle a uno *la* **garra.**

Cogerlo o prenderlo.

Caer en las **garras.**

Caer en las manos de uno de quien se teme o recela grave daño.

GARRÓN. — *Tener* **garrones.**

Aplícase a aquellas personas que por la experiencia que tienen del mundo no son fáciles de engañar. — V. *Tener* ESPOLONES.

GARROTAZO. — **Garrotazo** *y tente tieso,* o *y tente, perro.*

Expresa el modo con que se debe tratar a algunas personas en determinadas ocasiones.

GARROTE. — *Cuando veas el* **garrote,** *toma el trote.*

Aviso de prudencia, que es conveniente no echar en olvido.

Dar **garrote.**

Ejecutar el suplicio o el tormento de este nombre.

Sentenciar a uno *a* **garrote.**

Imponerle la pena de muerte en él.

GARZONÍA. — *Quien bien come, bien hace* **garzonía.**

El que está bien alimentado se halla en buenas condiciones para enamorar.

GASTAR. — **Gástese** *y no se derrame.*

Lema que emplean los manirrotos.

Si no tiene qué **gastar,** *purgalle y sangralle, y si muriese, enterralle.*

Triste fin del desvalido de la fortuna, en quien el mal médico no quiere ejercer su ciencia por el producto nulo que ha de sacar de su trabajo.

GASTO. — *Hacer el* **gasto.**

Sostener la conversación o mantener la animación en una tertulia, visita, etc., cantando, hablando, etc.

Los **gastos** *de las casas son como las penas del infierno.*

Porque nunca se les ve el fin.

GATA. — *A las veces, tan buena suele ser una* **gata** *como una rata.*

Juégase aquí del vocablo, diciendo *gata* en lugar de *rata por cantidad.*

Azotan a la **gata** *si no hila nuestra ama.*— V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Hacer de la **gata** *de Juan Hurtado,* o *de la* **gata** *muerta.* — V. *Hacer la* GATA *ensogada.*

Hacer la **gata,** o *la* **gata** *ensogada,* o *la* **gata** *muerta.*

Simular o afectar humildad o moderación.

¿Ha parido la **gata?**

Expresión familiar en que suele prorrumpirse al ver muchas luces juntas sobre una mesa o dentro de una misma habitación. — La razón de ser de esta frase estriba en que como de noche relucen mucho los ojos de los gatos, al hallarse la hembra con sus hijuelos parece que están ardiendo los ojos de todos ellos cual si fueran candelillas.

La **gata** *de Mari-Ramos, que halaga con la cola y araña con las manos.*

Detesta la malicia de los que se muestran afables y pacíficos para hacer daño más a su salvo.

La **gata,** *desque ha comido, se lava.*

Recomienda lo conveniente que es la limpieza.

No eches la **gata** *en tu cama, o no la acocees después de echada.*

Aconseja no dar demasiadas alas a uno, o no extrañarse y quejarse después si abusa de la excesiva tolerancia que con él se tiene.

Parecer una **gata** *parida.*

Dícese de la persona que está muy flaca, por ser tal el estado de la gata cuando cría, a consecuencia de no cazar ratones en tal situación, por no abandonar a sus hijuelos, dejándolos expuestos a la voracidad del macho.

Salirle a uno *la* **gata** *capada.* — V. *Salir la* CRIADA *respondona.*

Salir uno *a* **gatas.**

Librarse con gran trabajo y dificultad en un peligro o apuro.

... *Sin lo que mamó y anduvo a* **gatas.**

Cuando se dice que una persona tiene tanta o cuanta edad, y el que lo oye cree que tiene más de la que le aseguran, es muy común prorrumpa éste en la locución susodicha. — Algunos suelen prolongarla, formulando la siguiente retahila: *Sin lo que mamó, lloró, meó y anduvo a* GATAS; y otros, por parecerles todavía poco, se aventuran a decir: *Sin lo que mamó, lloró, meó, anduvo a* GATAS *y fué a la escuela.*

GATADA. — *Hacer una* **gatada.**

Cometer una acción vituperable, en que median la astucia, el engaño, etc.

GATITA. — *La* **gatita** *de Mari-Ramos, que hacía asco a los ratones y se engullía los gusanos.*

Aplícase a las personas gazmoñas que aparentan escandalizarse de cosas sencillas, y luego las ejecutan tranquilamente, por punibles que sean.

GATITO. — *Me alegro de que el* **gatito** *sea negro.*

Manera de expresar satisfacción por algún hecho, aludiendo, quizás, de paso, por el sonsonete, a que dicen que los gatos negros llevan la buena suerte a las casas.

GATO. — *Acechar* a alguno *como el* **gato** *al ratón.*

Espiar a una persona con el tesón y el cuidado con que los felinos esperan la aparición de su víctima.

A **gato** *viejo, rata tierna.*

Aplícase a los hombres de edad cuando enamoran a jóvenes que pueden ser sus nietas.

A **gato** *viejo, ratón nuevo.* — V. *A* GATO *viejo, rata tierna.*

Al **gato** *goloso se le quema el hocico.*

El que se propasa a lo que no debe, es justo reciba el castigo.

Al **gato,** *por ser ladrón, no le eches de tu mansión.*

Porque el perjuicio que ocasione con

lo que coja, se compensa con lo que valga lo que destrozarían los ratones que ahuyenta.

Aquí hay **gato** *encerrado.*

Haber causa o razón oculta o secreta, o manejos ocultos.

Arisco como un **gato.**

Aplícase a las personas que son desabridas en sus contestaciones.

Bien se lava el **gato** *después de harto.* — V. Barriga *llena,* o *el vientre lleno, alaba a Dios.*

Buscar el **gato** *en el garbanzal.*

Empeñarse en una empresa muy difícil de llevar a efecto.

Como **gato** *que pasa por ascuas,* o *brasas.*

Denota la celeridad con que se huye de un daño, peligro o inconveniente.

Cuando el **gato** *está fuera, los ratones se divierten.*

La falta del cabeza de familia, jefe o amo, trae la anarquía entre los subordinados.

Dar el **gato** *al rato, el rato a la cuerda y la cuerda al palo.*

Enzarzarse en una pelotera varias personas.

Dar, o *vender,* **gato** *por liebre.*

Engañar en la calidad de una cosa por medio de otra inferior que se le asemeja.

Dijo el **gato** *al unto: «Bien te lo barrunto.»* — V. *Te conozco* bacalao, *aunque vienes disfrazao.*

Echarle a uno *el* **gato** *a las barbas.*

Atreverse con él; insultarle o denostarle.

El **gato** *algunas veces fué comido por liebre.* — V. *Dar,* o *vender,* gato *por liebre.*

El **gato** *de la tripera, siempre harto y no deja de miar.*

Dícese de los ambiciosos, que por mucho que tengan nunca se cansan de pedir o desear más.

El **gato** *de Mari-Ramos cómese la asadura y va a miar por los tejados.* — V. *El* gato *de la tripera, siempre harto y no deja de miar.*

El **gato** *escaldado, del agua fría huye.*

Denota que el que ha experimentado algunos daños en lances peligrosos, con dificultad entra aun en los de menos riesgo.

El **gato** *saca sus uñas cuando las ha menester.*

No hay nadie, por bueno que sea, que no tenga su genio en las ocasiones necesarias.

Ella a hilar y el **gato** *al tortero.*

Aplícase a las personas que no se preocupan de todo lo que deben, por creer que es suficiente cumplir con una cosa sola.

Esa fué una, y se la llevó el **gato.**

Dícese de los sucesos que ocurren rara vez en la vida. — V. *No hay* zorra *con dos rabos.*

Esperar como **gato** *de tripera.*

Aguardar con paciencia una oportunidad para conseguir o atrapar alguna cosa.

Estar más despierto y alerta que un **gato** *cuando trae avistado un ratón.*

Comparación empleada para indicar el cuidado que tiene una persona por alguna cosa.

Gato *maullador, nunca buen cazador.*

Se aplica a aquel que habla mucho y obra poco.

¿**Gato** *negro?... Mala sombra.*

Superstición harto arraigada en el pueblo español, de la que no es fácil desengañar aun a personas que pasan por ilustradas, y, lo que es más todavía, por despreocupadas en otros conceptos. — En la actualidad se dice que un gato negro lleva la *buena sombra* a quien lo posee. ¡Cualquiera entiende al pueblo!

Hartóse el **gato** *de carne, y luego hízose carne.*—V. *El* diablo, *harto de carne, se metió fraile.*

Lo más encomendado lleva el **gato.**

Advierte que lo que más se cuida es lo que más bien suele extraviarse o perderse.

Lo mejor se lleva el **gato.**—V. *Lo más encomendado lleva el* gato.

Llevar el **gato** *al agua.*

Llevar a cabo una empresa de mucho riesgo y dificultad. — Úsase más frecuentemente en forma interrogativa: *¿Quién lleva,* o *quién ha de llevar, el* gato *al agua?*

Me alegro de que el **gato** *sea negro.*

Expresión usada para manifestar el placer que causa lo que se nos dice.

Mete el **gato** *en el garbanzal, que él dirá la verdad.*

El que se ve apurado por hambre, no tiene más remedio que confesar todo lo que se le pide.

Mío, dice el **gato,** *por si le dieren algo.*

Dícese a aquellas personas que acostumbran insinuarse para ver de conseguir alguna cosa.

Mío, dijo el **gato,** *y se quedó frío.*

Empléase cuando, al preguntar a uno de quién es una cosa, responde secamente que es suya.

Ni **gato** *ni perro de color bermejo.*

Por alusión al apóstol traidor, Judas, a quien pinta la tradición con las barbas rojas.

No hacer mal a un **gato.**

No ser capaz de hacer daño a nadie.

Para eso lo tapa el **gato,** *para que no lo vea el amo.*

Modo de disculpar el no hacer partícipes a los demás de la vista de lo que se lleva envuelto o tapado.

Parecer la mea de un **gato.**

Suele usarse esta frase cuando se ve regar el suelo o las plantas con escasez, o para dar a entender que llueve poco.

Qué más quisiera el **gato,** *que lamer el plato.*—V. *Límpiate, que estás de* HUEVO.

¿Quién ha de llevar el **gato** *al agua?*

Explica y pondera la dificultad o imposibilidad que se encuentra en la ejecución de alguna cosa. — Covarrubias opina que antiguamente debió de usarse cierto juego a orillas del río con un gato, y ganaba el que conseguía zambullir al animal.

Resistirse como **gato** *panza arriba.*

Defenderse desesperadamente para no hacer aquello que no se quiere.

Tomar **gato** *por liebre.*

Equivocarse al aceptar una cosa inferior, creyendo que es superior.— V. *Dar* GATO *por liebre.*

Vender **gato** *por conejo, y oveja por carnero.* — V. *Dar* GATO *por liebre.*

Vender **gato** *por liebre.*—V. *Dar* GATO *por liebre.*

Verse, o *estar, con el* **gato** *a las barbas.*

Hallarse en gran apuro o peligro.

Andar como **gatos** *por febrero.*

Armar ruido, como hacen los gatos a principios de año cuando están en celo.

Cuando retozan los **gatos,** *agua o viento al canto.*

Una de las señales de que va a llover o a levantarse aire, es el ver que juguetean o están revoltosos los felinos. Siempre me he explicado este refrán, que suele salir verdadero, porque siendo los gatos tan sensibles, perciben antes que nadie el cambio que se prepara en la atmósfera.

De noche todos los **gatos** *son pardos.*

La obscuridad de la noche favorece al que vende para encubrir las tachas del género averiado.—La carencia de luz disimula lo traído y viejo de un ropaje que la claridad diurna no consentiría se pusiese en público.

Haber gran prisa a echar **gatos.**

Reprende al que da excusas frívolas de la tardanza en los recados a que le envían.

Hasta los **gatos** *quieren zapatos.*

Moteja a los que tienen pretensiones superiores a su mérito y condición.

Hasta los **gatos** *tienen romadizo.* —Véase *Hasta los* GATOS *quieren zapatos.*

Hasta los **gatos** *tienen tos.*

Nota a los que hacen ostentación de cualidades que no les son propias.

No estar uno *para echar* **gatos** *al Ebro.*

No hallarse sobrado de intereses.

No haber más que cuatro **gatos.**

Haber escasa concurrencia en algún paraje o reunión, mayormente si las personas que la componen son de poca representación.

Sepan **gatos** *que es antruejo,* o *entruejo.*

Dícese de cualquier día de gran comida, y especialmente por aquellos que en los convites suelen comer más de lo regular.

GAUDEAMUS.–Gaudeamus *tenemos.*

Se dice cuando sabemos o presumimos que nos van a dar algo de comer o beber.

GAVILÁN.—Gavilán *de Alcaraz, mujeres, no tiene cascabeles.*

Advierte que se esté prevenido contra lo que pueda ocasionar algún daño, porque éste se experimenta sin anunciárnoslo.

Gavilán *temprano, por Santa Marina en la mano.*

Indica que a mediados de julio (San-

ta Marina se celebra el día 18) se debían tener dispuestas las aves que se dedicaban a la cetrería.

Nunca buen **gavilán** *de cernícalo que viene a la mano.*

Porque no tiene las condiciones necesarias para emplearle en el ejercicio de la caza.

Temas hay de **gavilán** *que está cocido y quiere volar.*

Equivale a empeñarse en lograr lo que no puede conseguirse.

GAVILLA. — *Entre* **gavilla** *y* **gavilla,** *hambre amarilla.*

Mientras se está haciendo la siega es precisamente cuando pasa más privaciones la gente del campo, porque, por lo general, el labrador, cuando llega esa época, apenas tiene existencias de la cosecha anterior.

GAVIOTA. — *Verse más apurado que la* **gaviota** *de Goro López.*

Denota el gran apuro en que se encuentra alguna persona. — Trae su origen de que un tal Gregorio (Goro) López, natural de Alcalá del Río, villa de la provincia de Sevilla, distante 2 leguas de su capital, habiendo acabado de cazar una gaviota y no dejándole tiempo las faenas del campo, que reclamaban urgentemente su presencia, para que la pelara y asara en debida forma, la puso a tostar viva con plumas y todo, con lo cual, al sentir el pobre animal el calor de las ascuas, saltaba huyendo de la lumbre tantas veces cuantas volvía el cazador a meterlo en ella, hasta que por fin fué presa del elemento devorador. Este hecho, cuyo conocimiento debo a parientes muy cercanos del interesado, hubo de ocurrir a principios del siglo XIX o muy a fines del XVIII, desde cuya época quedó como proverbio en aquella localidad y sus contornos.

Ser uno como las **gaviotas,** *que cuanto más viejas, más locas.*

Aplícase a aquellas mujeres que mientras más edad tienen, más ligeras de cascos son.

GAZAPO. — *Cada paso,* o *cada golpe, es un* **gazapo,** o *un tropiezo.*

Dícese cuando después de un yerro, falta o tontería, se comete otro.

GENERACIÓN. — *No hay* **generación** *en que no haya pobre ni ladrón.*

En todas las familias hay individuos de distintas inclinaciones y con diferente posición social.

No vi **generación** *sin mujer loba o sin ladrón.*

En efecto, en todas hay siempre alguna persona cuya conducta no es recomendable.

GENERAL. — *El* **general** *No importa,* o *El No importa de España.*

Durante la guerra de la Independencia, los españoles que luchaban contra los franceses solían decir que su caudillo era *el* GENERAL *No importa,* y cuentan que Napoleón temía más a éste que a todos los generales que había en España.

Mi **general,** *aquí hay un recluta.*

Manera festiva de manifestar una persona a otra que se ofrece a sus órdenes, servicio o disposición, incondicionalmente.

GÉNERO. — *Cada* **género** *corre a su centro.* — V. *Cada uno apetece su* SEMEJANTE.

Donde hay escasez de un **género,** *de todo se hace lío.*

Cuando hay poco de aquello que queremos, suplimos su falta juntando todo lo que puede substituirlo.

Tres **géneros** *hay de frailes: unos, buenos buenos; otros, malos malos; otros, ni buenos ni malos.*

Los buenos buenos son los canonizados; los malos malos, los que andan solos azotando calles; los ni buenos ni malos, los que están pintados.

GENIO. — *El* **genio** *no tiene sexo.*

Como lo prueba las muchas mujeres que han logrado tanta o más celebridad que no pocos hombres en el cultivo de las ciencias, las letras y las artes.

Genio *y figura hasta la sepultura.*

Manifiesta no ser fácil mudar de carácter o condición un sujeto.

GÉNOVA. — **Génova** *es monte sin leña.*

Alude a la situación topográfica de esta ciudad italiana.

GENTE. — *Ahogarse de* **gente.**

Pondera el calor y apretura que ocasiona la mucha aglomeración de personas.

Aquí toda es **gente** *honrada, descendiente de Pilatos.*

Modo irónico de calificar de ruines a aquellas personas de quienes se hace mención.

Bullir de **gente.**

Ser mucho y frecuente un concurso de personas.

Con **gente** *de poca crianza, ni dicho ni chanza.*

Recomienda el menor trato posible con las personas que carecen de educación.

Con **gente** *de toda broza, ni andes, ni juegues, ni comas.* — V. *Con* GENTE *de poca crianza, ni dicho ni chanza.*

De **gente** *bien nacida es agradecer los beneficios que reciben.*

El agradecimiento es patrimonio de las almas nobles.

De **gente** *en* **gente.**

De generación en generación.

Derramar la **gente** *de guerra,* o *de armas.*

Despedirla, licenciarla o reformarla.

De tal **gente,** *tal simiente.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

Esa **gente** *hará, Quejana, lo que le dé la real gana.*

Aplícase al que obra tan sólo por su voluntad y capricho.

Gente *de barrio.*

Motéjase así a la que es ociosa y holgazana.

Gente *de capa negra.*

La ciudadana y decente.

Gente *de capa parda.*

La rústica, como son los labradores y aldeanos.

Gente *de carda.*

Valentones y rufianes, que suelen andar en cuadrilla y vivir ociosamente.

Gente *de Castilla, por preguntar y tentar.*

Da a entender que los castellanos tienen fama de curiosos y amigos de meterse en todo.

Gente *de escalera abajo.*

La de clase inferior en cualquier línea.

Gente *de gallaruza.* — V. GENTE *de capa parda.* — *Galleruza* o *gallaruza* es una especie de capote con capucha que usan los habitantes de las montañas.

Gente *de la cuchilla.*

Los carniceros.

Gente *de la garra.*

La acostumbrada a hurtar.

Gente *de la vida airada.*

Los que se precian de guapos y valientes, o los que viven libre y licenciosamente.

Gente *del bronce.*

La alegre y resuelta.

Gente *del polvillo.*

Personas que se emplean en obra de albañilería y en acopio de los materiales para ellas.

Gente *de pelo,* o *pelusa.*

La rica y acomodada.

Gente *de plaza.*

En las poblaciones cortas, la que es rica y acomodada, y que suele gastar el tiempo en conversaciones en las plazas y sitios públicos.

Gente *de pluma.*

La que tiene por ejercicio escribir. Comúnmente se dice de los escribanos.

Gente *de toda broza.*

La que vive con libertad, sin tener oficio ni empleo conocido.

Gente *de Toledo,* **gente** *de Dios, es suya el agua, y vendémosela nos.* — V. *Es suya el* AGUA, *y vendémosela nos.*

Gente *de tropa, paso largo.*

Alude a que debe dejarse pasar a los soldados de largo por un lugar, a causa de las molestias que ocasionan los alojamientos.

Gente *honrada no es paniega.*

Los caballeros no acostumbran a ser grandes consumidores de pan.

Gente *loca, coméis de mi rabo y no de mi boca.*

Condena a los que en ausencia juzgan mal de acciones ajenas.

Gente *parada no gana nada.*

Satiriza a las personas ociosas.

Hacer **gente.**

Reclutar hombres para la milicia o reunirlos para cualquier otro fin.

La **gente** *baldía y perezosa es en la república lo mismo que los zánganos en las colmenas.*

Porque no sólo no sirven para nada, sino que estorban a los demás.

La **gente** *compone y Dios dispone.* — Véase *El* HOMBRE *propone y Dios dispone.*

La **gente** *de buen vivir, al anochecer, a dormir.* — V. *A las* DIEZ *en la cama estés.*

La **gente**, *hablando se entiende.*

Antes de aceptar el cumplimiento de un compromiso cualquiera, conviene que las partes contratantes se pongan de acuerdo entre sí, con el fin de evitar en su día disgustos inesperados.

La **gente** *hace las casas.*

Cada cual adapta su vivienda a sus comodidades o a lo que necesita. — Por el aspecto exterior e interior de la casa se deduce la condición del que la habita.

La mucha **gente** *es buena para la guerra.*

Generalmente el exceso de personal embaraza y estorba cuando se está haciendo algo.

Mucha **gente** *junta, algo barrunta.*

La gran concurrencia de personas en un sitio determinado, es señal de que se aproxima algún acontecimiento o suceso de cualquier índole.

Quien no miente, no viene de buena **gente.**

Critica el afán inmoderado que tienen muchos de contar hechos notables, no siempre verdaderos, ejecutados por sus antepasados.

Toda es **gente** *honrada*, o *todos son buenos, mas mi capa no parece.*

Suele emplearse este refrán al pretender uno averiguar sobre quién recae la responsabilidad de cierto hecho y no poder conseguirlo, porque cada cual alega excusas a su favor.

Trabajar es de **gente** *de mal vivir, porque el día se ha hecho para descansar y la noche para dormir.*

Bordón de los holgazanes. Con este criterio no andaría mal el mundo.

Con tres clases de **gentes** *no se ha de litigar: con las que sacan la cabeza por ventana de paño* (frailes y monjas), *con las que se ponen los calzones por sombrero* (mujeres) *y con las que contienden con la voz del rey* (ministros).

Con todos ellos se suele salir perdiendo, porque son a cual más intrigantes.

Dicen las **gentes** *en Roma que la dama que hile, coma.*

Se suele aplicar al que le gusta vivir a expensas de los demás.

Hay **gentes** *tan discretas, que huelen a lo largo las pesetas.*

Frase que alude a la habilidad que algunos tienen para proporcionarse dinero, sin saber cómo.

Ni fíes ni porfíes, ni vendas ni arriendes, y vivirás bien con las **gentes.**

En efecto, no haciendo ninguna de esas cuatro cosas, se lleva mucho adelantado para evitarse disgustos y rozamientos con los demás.

GENUS. — *El* **genus** *irritábile vatum.*

De *turba irascible* calificó a los poetas Horacio en el libro II de sus epístolas y segunda de dicha colección; pero en ese pasaje se puede creer piadosamente que no aludía el poeta de Venusia sólo a los vates, sino a toda clase de artistas y literatos, gente, por la mayor parte, díscola y suspicaz *a nativitate*, presumida e infatuada como ninguna, y como ninguna preciada de ser infalible, y por lo tanto de ser invulnerable, siquiera los reparos dirigidos por un censor juicioso vayan envueltos en la forma más correcta y respetuosa. De mí sé decir que por haberme lanzado a manifestar clara y lealmente mi opinión adversa a la por otros sustentada, ora *motu proprio*, ora por habérseme llamado a darla, he incurrido en el desagrado de más de cuatro personas que antes me distinguían y con cuya amistad me honraba. Tan cierto es que *No hay mayor enemigo doméstico que el amor propio, por oculto;* que *Las verdades amargan*, y que *¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio*. Triste ejemplo que nos autoriza en cierto modo a encerrar con siete llaves dentro del pecho la opinión que se nos pida, cuando podamos siquiera vislumbrar que no ha de ser despachado el género a gusto del consumidor.

GERIFALTE. — *Gobernar como un* **gerifalte** (o *girifalte).*

Es decir, muy bien, superiormente.

Zapatear como un **gerifalte** (o *girifalte).*

Imitando el modo de sacudir las patas este ave de cetrería.

GESTO. — *Estar de buen*, o *mal*, **gesto.**

Estar de buen, o mal, humor.

Gesto *de oro, cabellos de plata y ojos de escarlata.*

Condiciones recomendables para ser uno bien recibido en todas partes, pues alude a que, además de poseer un rostro agradable, se vaya derramando dinero.

Gesto *pone mesa.*
El buen aspecto del semblante revela la condición y cualidades de la persona, abriéndole las puertas en todas partes.
Poner, o torcer, el **gesto.**
Mostrar enfado o enojo en el semblante, dando a entender que nos desagrada una cosa.
Ponerse a **gesto.**
Aderezarse y componerse para parecer bien.
Hacer **gestos** a una cosa.
Despreciarla o mostrarse poco contento de ella.
GIGANTÓN.—*Echarle* a uno *los* **gigantones.**
Decirle palabras duras y fuertes sobre cualquier asunto.
GIL. — **Gil** *García, negocia de noche y encúbrese de día.*
Contra los que se hacen sospechosos en su conducta, por aquello de que *La* NOCHE *es capa de pecadores* y que *El que obra mal huye la* LUZ.
Nunca falta un **Gil** *que me persiga.*
Siempre hay modo de encontrar a quien echar la culpa de aquello que se ha hecho mal.
GILENA. — *Estar en* **Gilena.**
Equivale a estar borracho. — Ignoro qué relación pueda haber entre el pueblo sevillano de este nombre y el abuso de la bebida.
GITANO. — *La entrada del* **gitano.**
Empezar empleando buenas palabras y finas maneras, para concluir haciendo alguna fechoría.
GLORIA. — *Al fin se canta la* **gloria.**— Véase en FIN.
Es más **gloria** *huir de los agravios callando, que vencerlos respondiendo.*
Porque revela más grandeza de alma.
Estar uno *en la* **gloria.**
Estar muy contento y gozoso.
Hacer **gloria** *de* una cosa.
Vanagloriarse de ella.
La **gloria** *del mundo, viento y humo.*
Recuerda que todas las grandezas terrestres son pasajeras y se desvanecen fácilmente.
La **gloria** *es de quien la gana, y el dinero, de quien lo agarra.*
El honor y la consideración se tributan al que se hace acreedor a ellos; las riquezas son patrimonio del que se las proporciona.
La **gloria** *falsamente alcanzada, poco permanece y presto pasa.*
El que sin fundamento adquiere celebridad, tarda poco en perderla.
La **gloria** *vana, florece y no grana.*
Advierte cuán poco suelen durar las satisfacciones del mundo.
La **gloria** *y el dinero son para quien los gana.*
No siempre, porque a veces los disfruta aquel a quien no le ha costado trabajo adquirirlos.
Más **gloria** *se granjea en perdonar las injurias que en vengarlas.*
Porque revela tener un corazón grande el que tal hace.
Ninguno diga su **gloria.**
Debe dejarse siempre a los demás el que ponderen lo que uno haga digno de elogio.
Con las **glorias** *se olvidan las memorias.*
Da a entender que el que llega a ocupar altos empleos o tiene grandes gustos y satisfacciones, suele olvidarse de los amigos y de los beneficios recibidos.
Las **glorias,** *con sudores se riegan.*
Para conseguir la celebridad hay ordinariamente que sufrir muchos sinsabores y pasar grandes desvelos.
Las **glorias** *mundanas son todas vanas.*
Indica que en esta vida no hay nada durable.
GLOTÓN. — *Ahítate,* **glotón,** *con esas guindas.*—V. *Hártate,* COMILÓN, *con pasa y media.*
GOBERNADOR.—*El buen* **gobernador,** *la pierna quebrada, y en casa.*
El que tiene a su cuidado el dirigir a los demás, debe estar siempre atento al desempeño de su cometido.
El **gobernador** *codicioso hace la justicia desgobernada.*
El que busca en su cargo el modo de lucrarse, lo desprestigia.
¿Será buen **gobernador** *quien tiene a su hijo cavador?*
Es seguro que no, por lo menos en estos tiempos, en que, aunque no sea otra cosa, le puede nombrar su secretario particular.

GOBERNANTE. — *Cuando los* **gobernantes** *hacen lo que deben, los gobernados no hacen lo que quieren.*

Porque les obliga a cumplir con su deber y no pueden extralimitarse.

GOBERNAR. — *El que no sabe* **gobernarse** *a sí, ¿cómo sabrá* **gobernar** *a otros?*

Desde luego se puede contestar que muy mal; que es lo que hacen muchos políticos que no saben poner orden en su casa y se empeñan en dirigir la nación. Y así anda ello.

GOBIERNO. — *El* **gobierno** *se ha de dar a quien huye de él, no a quien lo pide.*

Porque el que no lo quiere demuestra que no piensa enriquecerse con él, y por lo tanto, gobernará con justicia.

En esto de los **gobiernos** *todo es comenzar.*

Todo cuesta trabajo en sus principios.

GOLILLA. — *Ajustar*, o *apretar*, a uno *la* **golilla.**

Ponerle en razón; obligarle a que obre bien por la fuerza. — Ahorcarle o darle garrote.

GOLONDRINA. — *Chirriar más que* **golondrina** *en abril.*

Comparación basada en que con la llegada de la primavera las golondrinas se alegran.

Una **golondrina** *no hace verano.* Algunos añaden: *pero lo anuncia.*

Enseña que un ejemplar no establece regla.

Voló la **golondrina.** — V. *Voló el* GOLONDRINO.

GOLONDRINO. — *Voló el* **golondrino.**

Manifiesta que una cosa en que se tenía esperanza se escapa de las manos.

GOLONDRO. — *Campar de* **golondro.**

Vivir de gorra; a costa ajena.

Andar en **golondros.**

Andar desvanecido con esperanzas peligrosas e inútiles.

GOLOSINA. — *Amargar* a uno *la* **golosina.**

Salirle caro el disfrute de un placer.

GOLOSO. — *Pide el* **goloso** *para el deseoso.*

Explica que algunos, so pretexto de pedir para otros, solicitan al mismo tiempo, indirectamente, para sí aquello que desean.

Por ser **goloso** *el ratón, cayó en la prisión.* V. *Al* GATO *goloso se le quema el hocico.*

GOLPE. — *A* **golpe** *seguro.*

A tiro hecho; sin temor de errar.

Al **golpe.**

En seguida, al punto, inmediatamente, luego.

Andar todo de **golpe** *y zumbido.*

Hacer una cosa precipitadamente; sin reflexión ni meditación.

Caer de **golpe.**

Caer de una vez e inesperadamente toda la casa u otra cosa.

Dar **golpe** una cosa.

Causar sorpresa y admiración.

Dar uno **golpe** *en bola.*

Salir airoso de una empresa difícil o arriesgada. Úsase más frecuentemente en la forma negativa.

Dar un **golpe** *en el aro y otro en la bota.* — V. *Hacer a dos* MANOS.

De **golpe.**

Prontamente; con brevedad; de repente.

De **golpe** *y porrazo.* — V. *Andar todo de* GOLPE *y zumbido.*

De un **golpe.**

De una sola vez o en una sola acción.

El **golpe** *de la sartén, aunque no duele, tizna.*

Da a entender que las calumnias contra uno, aunque siendo claras y reconocidas por tales no parezca que le perjudican, suelen dejar alguna mancha en su reputación.

Errar el **golpe.**

Frustrarse el efecto de una acción premeditada.

Estar en el **golpe.**

Caer en la cuenta; entender bien lo que se ha dicho, aunque haya sido solapadamente.

Golpe *de cobre nunca mató hombre.*

Alude a la campana que en la Edad Media convocaba a los hombres para la guerra, sin que por eso quisiera significar que morían en ella.

Parar uno *el* **golpe.**

Evitar el contratiempo o fracaso que amenazaba.

Un solo **golpe** *no derriba un roble.*

Enseña que para el buen éxito de cualquiera solicitud, no basta una sola instancia o tentativa.

Descargar **golpes** a uno.

Herirle o darle golpes con violencia.

Hacerse a los **golpes.**

Acostumbrarse a alguna cosa a que impele la necesidad.

Todos los **golpes** *van a parar al dedo malo.* — V. Perro *flaco todo es pulgas.*

GOLLERÍA. — *Pedir más, sería* **gollería.**

La *gollería, gullería* o *gulloría* es un manjar exquisito y delicado. Expresa, por tanto, la frase querer alcanzar algo muy bueno y excepcional.

GOLLETE. — *Estar* uno *hasta el* **gollete.**

Haber comido mucho.—Estar cansado y harto de sufrir. — Estar embarrancado o lleno de deudas.

GORDA. — *Armarse la* **gorda.**

Moverse disturbios.

Cosas hay que tan **gordas** *se ven, que no se pueden roer.*

Las mentiras exageradamente inverosímiles no son creídas por nadie.

¡Gordas *y frescas!*

Expresión con que se rechaza alguna proposición, reputando por exageraciones las cosas que a uno le dicen.

GORDO. — *Estar* **gordo** *como un sollo.*

El *sollo,* por otro nombre *esturión,* que viene a ser como un tiburón de río, es un pez de bastante longitud y proporcionalmente grueso. Los hay hasta de 7 metros de largo; y si hemos de dar crédito a Plinio, en su tiempo se llegó a pescar en el Po (río de Italia) individuos que llegaron a pesar 1.000 libras, lo cual, dicho sea con perdón de aquel célebre naturalista, se me hace un poco duro de creer. Sin embargo, hay que tener en cuenta que este animal se presta fácilmente a la castración, ganando prodigiosamente en gordura.

Gordo *como una nutria.*

Tener buenas carnes.

Más **gordo** *que un trullo.*

El *trullo* es un ave parecida al pato. Sabido es que estos palmípedos suelen ser obesos, de donde nace la comparación.

Más vale **gordo** *al telar que delgado al muladar.*

Enseña que no se deben apurar tanto las cosas y quererlas tan exquisitas que se pierda todo

Repicar **gordo.**

Ser día de gran fiesta. — V. *Echar la* casa *por la ventana.*

Ser más **gordo** *que un sapo campanero.*

Ser muy obeso.

GORDURA. — *Dame* **gordura,** *y daréte hermosura.*

Acredita cuánto contribuyen las buenas carnes al bien parecer de una persona, sobre todo de las mujeres.

GORIGORI. — **Gorigori,** *enterremos a este pobre.*

Critica la ligereza con que suele cantarse el responso al ir a sepultar a los que no tienen bienes de fortuna.

GORJA. — *Estar* uno *de* **gorja.**

Estar alegre y festivo.

Mentir por la **gorja.**

Aseverar una cosa sin el más mínimo fundamento.

GORRA. — *Buena* **gorra** *y buena boca hacen más que buena bolsa.*

Da a entender cómo los modales atentos y las razones comedidas alcanzan en ocasiones mucho más que lo que pudiera conseguir el dinero.

Comer, o *beber,* o *vivir,* etc., *de* **gorra.**

Verificar lo que los respectivos verbos significan sin costarle a uno nada, por hacerlo a expensas de otro.

Duro de **gorra.**

Dícese del que aguarda a que otro le haga primero la cortesía.

Hablarse de **gorra.**

Hacerse cortesía, quitándose la gorra sin hablarse ni comunicarse.

GORRIÓN. — *Al* **gorrión** *que va de paso, cañazo.*

Adagio que exhorta a no malograr la ocasión favorable cuando se presenta, por temor de que no vuelva. Tiene mucha latitud en su uso y aplicación; v. gr.: Hace noche un viajero desconocido en una posada, y lo desuellan. Pasa una persona junto a otra, y ésta le da un papirotazo, etc.

Quedarse como un **gorrión.** — V. *Quedarse como un* pajarito.

Ser más ardiente, o *caliente, que un* **gorrión.**

Ser por extremo enamorado. — Hablando Aristóteles de los muchos males que acarrea el abuso de los placeres libidinosos, cita, entre otros, la circunstancia de que abrevian la vida, y pone por ejemplo a los gorriones, «los cuales—dice—no viven más de un año,

por efecto de lo lujuriosos que son. Por eso—añade—son muy pocos los gorriones qne tienen negro el vientre, pues la tal negrura es señal de vejez en ellos.»

Una cosa es apuntar y otra caer el **gorrión.**

Da a entender que no siempre corresponden los resultados a los medios puestos en práctica para conseguirlos.

Hacerse a los gritos, o *al ruido, como los* **gorriones.**

Dícese de la persona que, en fuerza de ser frecuentemente reprendida, no hace ya caso de gritos, amenazas ni reconvenciones.

Por miedo de **gorriones** *no se deja de sembrar cañamones.*

El temor de que pueda sobrevenir algún daño eventual no debe servir nunca de óbice o pretexto para dejar de acometer una empresa beneficiosa.

GORRO. —*Apretar el* **gorro.**

Disponerse a correr.—Equivale a la expresión *Poner* HALDAS *en cinta* que usaban nuestros antepasados.

Ponerle a uno *el* **gorro.**

Hacerle estar presente a las demostraciones cariñosas de dos amantes, o contribuir a los placeres de otro sin saberlo.—Comúnmente se forma en sentido poco favorable a la persona a que se alude.—También se dice: *Echarle* a uno *el* CHORRO.

GORRÓN. — *Entre* **gorrón** *y* **gorrón** *se cría un buen porretón.*

La planta criada inmediata a las piedras, vegeta con mayor fuerza y lozanía.

GOTA.—*Ahogarse en una* **gota** *de agua.*—V. *Ahogarse en poca* AGUA.

Gota *a* **gota,** *como cencerro de amolador.*

Poco a poco se hace todo, aun las cosas más pesadas

Gota *a* **gota** *la mar se apoca.*

Demuestra que todas las cosas llegan a su fin, por grande que sean, y que los caudales más gruesos se destruyen si falta una prudente economía.

Gota *traída y llevada, es* **gota** *medio curada.*

Aconseja que para esa enfermedad no es conveniente el reposo, sino el pasear o andar de un lado para otro.

Hacer sudar la **gota** *gorda.*

Obligar a una persona a que trabaje mucho para conseguir lo que desea.

La **gota** *nace de la* **gota.**

Juego de palabras con que se da a entender que la *gota,* enfermedad, es causada, las más de las veces, por el abuso de la *gota,* bebida alcohólica.

La **gota** *se cura tapando la boca.*

Indica que para no exacerbar esta enfermedad se debe comenzar por suprimir el uso de las bebidas alcohólicas.

No dejarle a uno **gota** *de sangre en el cuerpo.*

Pondera el terror o espanto de una persona.

No ver **gota.**

No ver nada; ser completamente ciego.

Ser una cosa *para mear y no echar* **gota.**

Dícese familiarmente de cualquiera situación comprometida o de difícil solución.

Sudar la **gota** *gorda,* o *tan gorda.*

Pondera el afán que se toma uno para conseguir lo que intenta.

Una y otra **gota** *apagan la sed.*

Explica que la repetición de los actos facilita el fin a que se dirigen.

Son como dos **gotas** *de agua.*

Aplícase a las personas entre quienes existe gran parecido.

GOTERA. — *Es una* **gotera.**

Significa la continuación frecuente y sucesiva de cosas molestas.

La **gotera** *cava la piedra.*

Enseña que la constancia o continuación vence las mayores dificultades.

Quien no adoba, o *apaña,* o *quita,* **gotera,** *hace casa entera.*

El mal que no se remedia en su principio, cuesta más trabajo desarraigarlo cuando ha llegado a tomar incremento.

Una **gotera** *continua ablanda un duro peñón.* — V. *La* GOTERA *cava la piedra.*

Una **gotera** *de agua menuda deshace la piedra más dura.* — V. *La* GOTERA *cava la piedra.*

GOTITAS. — *Muchas* **gotitas,** o *candelitas, hacen un cirio pascual.* — V. *Muchos* POCOS *hacen un mucho.*

GOZAR. — *Para bien* **gozar,** *mucho esperar.*—V. *Hasta el* FIN *nadie es dichoso.*

GOZO. — *El* **gozo** *en el pozo,* o *Mi* **gozo** *en un pozo.*

Da a entender que se ha frustrado la realización de aquello que se prometía uno conseguir.

Más vale un **gozo** *que un buen mozo.*

Es preferible una satisfacción que la perspectiva del que pueda proporcionarlas.

No caber en sí de **gozo,** o *de orgullo.*

Estar sumamente poseído de aquel afecto o sentimiento de que se trata.

Saltar uno *de* **gozo.**

Estar sumamente alegre.

GOZQUE. — *Parecerse* uno *al* **gozque** *del caminante, que, adelantándose de su dueño y volviendo después atrás, anda dos o tres veces el camino.*

Dícese por los que, corriendo confusamente de acá para allá y fingiendo traer muchas ocupaciones entre manos, desempeñan su cometido en mucho más tiempo del que necesita quien va directa y reposadamente a su objeto.

Dos **gozques** *a un can, bien le morderán,* o *mal rato le dan.* — V. *Tres contra uno, vuélvome* GRULLO.

GRACIA. — *Andarle buscando la* **gracia** a alguno.

Decirle o hacerle algún halago con el fin de desenojarlo.

Caer de la **gracia** *de* uno.

Perder su valimiento y favor.

Caer en **gracia.**

Agradar, complacer.

Celebrarle, o *reírle,* a uno *la* **gracia.**

Aplaudirle un dicho o hecho más merecedor de vituperio que de alabanza.

Con esta **gracia** *me quieren a mí en mi casa.* — V. *Así me quieren en mi* CASA.

Dar uno *en la* **gracia** *de decir,* o *hacer,* una cosa.

Es decir, repetirla de continuo y como por tema.

Entre la **gracia** *de Dios.*

Frase familiar que se suele dirigir por galantería a la persona que entra en alguna reunión, especialmente si es mujer, y que se emplea también en ocasión de abrir alguna puerta o ventana con el objeto de que entre claridad en algún paraje que se hallaba obscuro. — Algunos añaden : *Y entraba un fraile y salían dos.*

Entre la **gracia** *de Dios... (Y entraba un fraile y salían dos.)* — V. *Entre la* GRACIA *de Dios.*

Estar en **gracia.**

Dícese de los que, por la santidad de sus costumbres, se cree que son aceptos a Dios.

Hablar de **gracia.**

Decir y hablar sin fundamento.

Hacer **gracia** *de* alguna cosa a uno.

Dispensarle o librarle de ella.

Hacerle a uno alguna cosa *la misma* **gracia** *que si le sacaran las muelas.*

Molestarle, disgustarle o hacerle daño.

Más vale caer en **gracia** *que ser gracioso.*

Enseña que a veces puede más la fortuna y dicha de un sujeto que su propio mérito.

No está **Gracia** *en casa.* — V. *No está la* MAGDALENA *para tafetanes.*

No puede haber **gracia** *donde no hay discreción.*

Contra los tontos que se las echan de ocurrentes y graciosos.

Para **gracia** *de niños y canto de pájaros no se puede convidar a nadie.*

Porque cuando se quiere que lo hagan, suelen no verificarlo ni unos ni otros.

¿Quieres medio por la **gracia** *y dos reales por la caballada?*

Frase cubana que se emplea irónicamente cuando alguno ha dicho o hecho alguna simpleza.

Unos se ríen de la **gracia** *y otros de la singracia.*

En este mundo hay gusto para todos, y aquello que algunos no le encuentran chiste es para otros ocurrencia de gran ingenio.

Dando **gracias** *por agravios, negocian los hombres sabios.*

Las personas de talento suelen devolver galanterías por inconveniencias.

Dar **gracias.**

Manifestar de palabra, o por medio de ademanes, el agradecimiento por el beneficio recibido.

Decir uno *dos* **gracias** a otro.

Decirle algunas claridades en fuerza del resentimiento que tiene con él.

Decir **gracias** *y escribir donaires es de grandes ingenios.*

Como que ninguna de estas dos cosas es patrimonio de los tontos.

El decir **gracias** *no es para todos.* — Véase *Decir* GRACIAS *y escribir donaires es de grandes ingenios.*

¡Gracias *a gancho, que la intención de Dios ya visto habías!* — V. ¡GRACIAS *a rama, que la voluntad de Dios bien conocida estaba!*

¡Gracias *a rama, que la voluntad de Dios bien conocida estaba!*

Caminando por el borde de un precipicio varios viajeros, hubo de resbalar uno de ellos, que se hubiera destrozado en el fondo, a no haberse enganchado la ropa en una fuerte rama, que lo detuvo en la caída. Extraído después de no pocos esfuerzos, exclamó uno devotamente: «¡Gracias a Dios!»; a lo que contestó la víctima con la frase arriba apuntada.

Gracias, *señor elefante.*

Modo de burlarse de quien se jacta de haber hecho mucho a favor de otro, y en realidad de verdad no ha hecho nada. — Alude a la fábula de Samaniego intitulada *El camello y la pulga,* de todos conocida.

Las **gracias** *de Gedeón.*

Tomado Gedeón como el prototipo de la tontería, puede suponerse que las gracias a que alude serán las hijas de otros tontos como el que sirve de punto de comparación.

Las **gracias** *son para una vez, y repetidas pierden su chiste.*

Lo que causa impresión es generalmente lo nuevo, lo impensado o desconocido; lo que ya se sabe, por muy chistoso que sea, no hace reír.

No estar de **gracias,** o *para* **gracias.**

Estar uno muy disgustado o de mal humor.

Vuelve **gracias** *por agravios, que así negocian los sabios.*

Enseña y aconseja que pagar las injurias con beneficios y agasajos, es la mejor y la más acertada máxima de los hombres prudentes y discretos.—Véase *Dando* GRACIAS *por agravios, negocian los hombres sabios.*

GRACIOSO. — *Como el* **gracioso** *de Olmedo, que entró a dar lanzada y salió sin calzas y cojeando.*

Modo de censurar a los que hacen alarde de ingenio, sin poseerlo.

GRADO. — *Mal de mi,* o *tu,* o *su,* o *nuestro,* o *vuestro,* o *su,* **grado,** o *A mal de mi,* etc., o *Mal mi,* etc., **grado.**

A pesar mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro; aunque no quiera, o no quieras, o no quieran, o no queramos, o no queráis.

Más vale por **grado** *tomar lo que por fuerza se ha de llevar.*

Porque así evitamos el disgusto, sin excusar lo que no queremos.

Ni **grado** *ni gracias.*

Explica que una cosa se hace sin elección, y que no merece agradecimiento.

Ser una cosa *en* **grado** *de* uno.

Ser de su gusto o aprobación.

GRAGEA. — **Gragea** *a Guinea.*

Llevar una cosa sumamente fina adonde no han de saber apreciarla.

GRAJA. — *No entiendo de* **grajas** *peladas.*

Indica que uno no gusta de hacer o creer algo en que recela engaño.

GRAMA. — *Más vale comer* **grama** *y abrojo que traer capirote en el ojo.*

Da a entender que es mejor poco con libertad o adquirido legítimamente, que mucho sin ella o no adquirido por medios lícitos.

GRAMÁTICA. — *A la* **Gramática,** *con babas; y a las Matemáticas, con barbas.*

Aconseja que se estudie la primera siendo niño, y las segundas estando ya en posesión del raciocinio necesario para comprenderlas bien, es decir, siendo hombre.

Tener mucha **gramática** *parda.*

Ser persona astuta y practicar las tres reglas de la gramática parda, que son: *Ver venir, dejarse ir* y *tenerse allá.*

GRANA. — *De los colores, la* **grana;** *de las frutas, la manzana.*

Una de tantas apreciaciones, hija del capricho o gusto del inventor.

En la más fina **grana** *cae la polilla.* — V. *Siempre cae la* MANCHA *en el paño más fino.*

GRANADA. — *Abrirse como si fuera una* **granada.**

Partirse algo con facilidad.

En el tiempo de la **granada,** *la gallina no pone nada.*

En el tiempo frío las aves de corral se sienten poco ponedoras.

Quien no ha visto a **Granada,** *no ha visto nada.*

Manera de encarecer las bellezas que atesora el último baluarte morisco en España.

GRANADINO.—**Granadino,** *ladrón fino.*

Refrán que no tiene explicación, por ser un absurdo el suponer que todos los naturales de aquella ciudad histórica posean la cualidad que al detractor se le ocurrió inventar. En Granada, como en todas partes, hay gente de todas clases. Véase lo que desde el refrán sobre Adrada de Pirón venimos repitiendo en todos los artículos referentes a las distintas localidades.

GRANDE. — *Cubrirse de* **grande** *de España.*

Tomar posesión, en presencia del rey, de las prerrogativas anexas a dicha dignidad.

El **grande** *que fuere vicioso será vicioso* **grande.**

Los magnates no suelen tener vicios pequeños, porque pueden costeárselos todos.

Mientras la **grande** *se abaja, la chica barre la casa.*

No hay que despreciar las cosas pequeñas, que a veces valen más que las grandes.

De los **grandes,** o *de señores y del sol, cuanto más lejos mejor.*

Porque, abusando comúnmente de su poderío o de su autoridad, se forjan la ilusión de que el mundo es una manada de esclavos que deben estar sujetos a hacer su capricho y a aguantar su trato despótico e insolente.

El que **grandes** *cosas busca, por fuerza ha de hallar alguna.*

El que se empeña en una cosa, suele salirse con ella.

Si no acabó **grandes** *cosas, murió por acometellas.*

Frase consolatoria para aquel a quien han salido frustrados sus proyectos.

GRANDEZA.—*Más* **grandeza** *es despreciar las riquezas que poseerlas.*

Porque la ambición es un vicio y la templanza una virtud.

GRANDULLÓN. — *Contra más* **grandullón,** *más bribón.*

El pueblo suele emplear *contra* en lugar de *cuanto.* — V. Largo, largo, *maldito lo que valgo.*

GRANITO. — *Echar un* **granito** *de sal.*

Añadir alguna especie a lo que se dice o trata, para darle chiste, razón y viveza.

GRANIZO. — *Armarse el* **granizo.**

Levantarse una nube que amenaza tempestad. — Originarse desazones y pendencias.

Más menudo que **granizo.**

Comparación basada en la pequeñez, salvo raras excepciones, de ese fenómeno meteorológico.

Saltar como **granizo** *en albarda.*

Sentirse y alterarse con facilidad y neciamente de cualquiera cosa que otro dice.

GRANO. — *¡Ahí es un* **grano** *de anís!*

Se usa irónicamente para denotar la importancia o gravedad de una cosa.

Ahogarse el **grano.**

No prevalecer, por las malas hierbas que nacen junto a él.

Apartar el **grano** *de la paja.*

Distinguir en las cosas lo substancial de lo que no lo es.

Como **grano** *de mijo en la boca de un asno.*

Dícese para ponderar la pequeñez o cortedad de alguna cosa.

Con su **grano** *de sal.*

Advierte la prudencia, madurez y reflexión con que deben tratarse y gobernarse los puntos arduos y delicados.

De un **grano** *de agraz se hace mucha dentera.*

A veces, pequeñas causas producen grandes efectos.

Grano *a* **grano** *allega para tu año.*

Denota lo mucho que importa la economía continuada, aunque sea en cosas pequeñas.

Grano *a* **grano** *hinche la gallina el papo.*

Enseña que el que poco a poco va guardando lo que gana o adquiere, al cabo de algún tiempo se halla rico o abastecido.

Ir, o *venir, al* **grano.**

Atender a la substancia cuando se trata de alguna cosa, omitiendo superfluidades.

Levantar un **grano** *de mostaza a ser monte.*

Dícese de los que de la nada llegan a desempeñar altos cargos.

Más vale **grano** *de pimienta que libra de arroz.*

Enseña que es preferible una persona o cosa pequeña, pero viva y con gracia, a una grande, sosa o sin mérito.

No dar un **grano** *de arroz al gallo de la Pasión.*

Modo de motejar a una persona de avariciosa y sin corazón.

No haber donde echar un **grano** *de trigo.* —V. *No caber un* ALFILER.

No ser una cosa *un* **grano** *de anís.*

Tener más importancia de lo que aparenta o de lo que alguno creía.

Sacar **grano** *de* una cosa.

Conseguir de ella alguna utilidad o provecho.

Salirle a uno *un* **grano.**

Dícese cuando una persona pesada y machacona no deja a nadie en paz, acompañándole, pidiéndole, molestándole, etc., de una manera continuada.

Si de chico come **grano,** *¿qué será cuando marrano?*—V. *Si de* CHICO *eres tan bruto, ¿qué será cuando mayor?*

Un **grano** *no hace granero, pero ayuda a su compañero.*

Recomienda la economía hasta en las cosas de menos valor.

Con los **granos** *de un buen año se remedian tres de daño.*

Cuando la cosecha es abundante no hay que temer que las siguientes no lo sean tanto.

GRANZA.—*Mientras descansas, machácame esas* **granzas.**

Se nota al que impone a otro demasiado trabajo, sin dejarle tiempo para descansar. — V. *Dímelo hilando,* CASERA.

GRASA. — *Donde no entra* **grasa,** *entra pan sin tasa.*

Aquel cuya comida se reduce a sólo pan, tiene que comerlo en abundancia para quedar satisfecho. — V. *Donde no entra* TAJADA, *entra rebanada.*

GRATIS. — *Hacer* una cosa **gratis** *et amore.*

Graciosamente, sin interés, de balde.

GRATITUD.—*La* **gratitud** *es la sombra del beneficio.*

A ciertas personas les duele recibir favores, por no verse obligadas a agradecerlos.

GRAVEDAD. —*Con más* **gravedad** *que Perico en la horca.*

Dícese de la persona que está seria.

GREÑA. — *Andar a la* **greña.**

Altercar descompuesta y acaloradamente; empelazgarse.

GRIEGO. — *Así lo entiende, como si le hablaran en* **griego.**

Aplícase a las personas que le hablan a uno de materias superiores a su inteligencia.

Hablar en **griego.**

Hablar de materia superior a la inteligencia del que oye, o de modo que no comprenda.

GRIEGUESCA.—*Hacer la* **grieguesca.**

«Los griegos fueron muy dados a la glotonería y gula, y por ende se tenía por proverbio contra los glotones y voraces que *hacían la* GRIEGUESCA.» (Núñez de Oria, *Regimiento y aviso de sanidad,* libro I, cap. III.)

GRIJÁN. — *Sabe más que* **Griján.**

Así lo pone Gallardo en su *Criticón,* número 2, pág. 19. —V. *Saber más que* BRIJÁN.

GRILLA. — *Esa es* **grilla.**

Expresión con que se da a entender que no se cree lo que se oye.

GRILLO. — *Cantarle* a uno *el* **grillo.**

Aplícase a la persona que tiene dinero, especialmente si hace sonar el que lleva en la faltriquera.

¿Te chuleas, **grillo,** *o te tiro la jaula?*

Explicación que se pide a quien vierte alguna proposición que nos resulta desagradable, para saber de él si lo que acaba de decir es en broma o de veras.

Un **grillo** *cuesta dos cuartos, y con todo, se le oye,* o *Un* **grillo** *es, y se le escucha.*

Modo de llamar la atención de una persona que se niega a escuchar lo que se le quiere decir.

Andar a caza de **grillos.** — V. *Andar a* GRILLOS.

Andar a **grillos.**

Ocuparse en cosas inútiles.

GRITA. — *Sufrir la* **grita** *y beber los barriles.*

Aguantar el regaño, pero hacer o salirse uno con su gusto.

GRITO. — *Alzar el* **grito.**

Levantar la voz con descompostura y orgullo.

Estar en un **grito.**

Quejarse por efecto de un dolor agudo e incesante.

Levantar el **grito.** — V. *Alzar el* GRITO.

Poner el **grito** *en el cielo.*

Clamar en voz alta, quejándose de un dolor o pena vehemente que aflige y atormenta el cuerpo o el ánimo. — Mostrarse airado al ver u oír alguna cosa que es contra toda razón y justicia, o que parece serlo.

Asparse a **gritos.**

Exagerar la fuerza o vehemencia con que suelen llorar los niños o gritar las personas mayores para llamar a otra.

GRULLA. — **Grulla** *trasera pasa a la delantera.*

Enseña que no por la precipitación y celeridad se llega más pronto al fin.

Cuando veas las **grullas** *que van por abajo, estáte con el amo aunque sea con trabajo; y cuando vuelvan hacia arriba, ni aunque te lo diga.*

Porque es más difícil hallar trabajo o colocación en el invierno que en el tiempo del calor.

GRULLO. — *Tres contra uno, vuélvome* **grullo.**

Es prudencia ceder y retirarse cuando las fuerzas contrarias son superiores.

GRUMO. — **Grumos** *de oro llama el escarabajo a sus hijos.* — V. *Dijo el* ESCARABAJO *a sus hijos : «Venid acá, mis flores.»*

GRUPA. — *Volver* **grupa.**

Retroceder uno, sea materialmente en su camino, sea en su empresa o en su designio. — *Desistir* y *cejar* son los verbos que expresan simplemente estas dos ultimas ideas.

GUACO. — *Hacer* uno *su* **guaco.**

Hacer su agosto, su negocio.

GUÁCHARO. — *Bajar al* **Guácharo.**

Morir.—Frase usada en la República de Venezuela y sus contornos, con motivo de existir en aquella localidad cierta cueva profunda así llamada, que, según la creencia de aquellos indios, es el lugar adonde bajan las almas de los muertos. Debe su nombre al del pajarraco nocturno conocido con la denominación de *guácharo,* del cual se anidan millares en dicha caverna; ésta consta de más de 1.200 metros de longitud, y por su centro corre un riachuelo de poca anchura y menos profundidad.

GUADALAJARA. — *Parecerse a la de* **Guadalajara :** *mucho mantel y poca tajada.* — V. *Ser más el* RUIDO *que las nueces.*

GUADALUPE. — *Escupe,* **Guadalupe,** *escupe.*

Expresión jocosa que se dirige a aquel que por mofa hace como que tose, o a aquel que no puede disimular la ira que le ahoga.

GUANTE. — *Arrojar el* **guante** a uno.

Desafiar.

Asentar a uno *el* **guante.** — V. *Asentar la* MANO.

Echar el **guante.**

Alargar la mano para agarrar una cosa.

Echar un **guante.**

Recoger dinero entre varias personas para un fin, regularmente de beneficencia.

Más blando que un **guante.**

Da a entender que se ha reprendido a una persona de suerte que le haya hecho impresión.—Úsase con distintos verbos.

Poner más blando que un **guante.** — Véase *Más blando que un* GUANTE.

Venir alguna cosa *como* **guante** *en mano.* V. *Venir como* ANILLO *al dedo,* o *en el dedo.*

¡Viene bien el **guante** *con el alpargate!*

Expresión usada cuando no concuerda la educación de una persona con la posición que ocupa, o algo semejante que marque la antítesis.

Adobar los **guantes.**

Regalar y gratificar a una persona.

Así se dan los **guantes** *al rey.*

Expresión usada cuando se tira una cosa a una persona, en lugar de dársela en la mano.

Calzar, o *calzarse,* uno *los* **guantes.**

Ponérselos.

Descalzarse uno *los* **guantes.**

Quitárselos de las manos.

GUAPO. — *Más* **guapo** *que Francisco Esteban.*

Ser un bravucón, a semejanza del personaje aludido.

Los **guapos** *y el buen vino se acaban pronto.* — V. *Los* VALIENTES *y el buen vino se acaban pronto.*

GUARDA. — *Ser* una persona o cosa *en* **guarda** *de* uno.

Estar bajo su protección y defensa.

Encontrarse los **guardas** *con los metedores.*

Esto es, salir al encuentro o descubrir a aquel que trataba de ejecutar una mala acción.

Falsear las **guardas.**

Contrahacer las guardas de una llave para abrir lo que está cerrado con ella.

GUARDACANTÓN. — *El que nace para* **guardacantón,** *nunca llega a requesón.*

Cuando la suerte es adversa, inútil es todo cuanto se practique con el fin de hacer que se mude.

GUARDAR. — *De la buena te* **guarda,** *y de la mala no fíes nada.*

Refiérese a las mujeres, e indica que no se tenga mucha confianza en ellas.

Guardársela a uno.

Diferir para tiempo oportuno la venganza, castigo, despique o desahogo de una ofensa o culpa.

Más vale **guardar** *que demandar.*

Recomienda la virtud del ahorro.

Quien **guarda,** *halla.* Algunos añaden jocosamente: *Y guardaba una cazcarria.*

Indica que todo el que sabe conservar las cosas, cuando tiene necesidad de ellas las encuentra, con lo cual ahorra el comprarlas o tener que pasar por la vergüenza de pedirlas.

Quien no sabe **guardar** *lo que quiere, si se lo hurtan no se queje.*

Aconseja el mayor cuidado en conservar aquello que se posee, para no verse expuesto a perderlo por su desidia.

Si para allá me la **guardas,** *échame un medio.*

Manera de indicar la poca fe que se tiene en un ofrecimiento hecho a larga fecha.

GUARDIA. — *¡Alza, que vas de* **guardia!**

Dícese para despabilar a una persona que se está durmiendo, o animar a aquel que está decaído.

Montar la **guardia.**

Entrar de guardia la tropa en un puesto para que salga y descanse la que está en él.

Ponerse en **guardia.**

Apercibirse por lo que pueda sobrevenir.—Diga lo que quiera Baralt, esta frase proverbial es de buena ley, muy expresiva, bastante usada por personas cultas y, en su consecuencia, «nada chocarrera».

GUARDIÁN. — *Conforme anda el* **guardián,** *andan los frailes.* — V. *Cuando el* GUARDIÁN *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Cuando el **guardián** *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Reprende a los superiores que no dan buen ejemplo, porque de él toman pie los inferiores para obrar con toda libertad y desenfreno.

GUARISMO. — *No tener* **guarismo.**

Ser innumerable.

GUATEMALA. — *Salir de* **Guatemala** *y entrar en Guatepeor.* — V. *Se libró de* CARIBDIS *y cayó en Scila.*

GUAY. — *Tener* uno *muchos* **guayes.**

Padecer grandes achaques o muchos contratiempos de la fortuna.

GUAYA. — *Hacer* uno *la* **guaya.**

Ponderar los trabajos o miserias que padece, o fingirlos para mover a compasión. — V. *Llorar* uno MISERIAS.

Guayas *tiene quien no puede.*

El que no se halla en condiciones de poder socorrer miserias, es el que se ve más asediado de ellas.

GUEDEJA. — *Tener asida por la* **guedeja** *a la fortuna.* — V. *La* OCASIÓN *la pintan calva.*

Tener una cosa *por la* **guedeja.**

No dejar escapar la ocasión de lograrla.

GUERRA. — *A la* **guerra,** *con la* **guerra.**

La fuerza tiene que ser repelida por medio de otra fuerza superior.

Declarar la **guerra.**

Entablar abiertamente lucha o competencia con alguien.

El que tonto va a la **guerra,** *tonto viene de ella.*

Da a entender que los viajes podrán enseñar mucho al hombre naturalmente discreto, pero nada al de cortas luces.

En buena **guerra.**

Luchando con lealtad.

En la **guerra,** *como en la* **guerra.**

Aconseja que se comporte uno amoldándose a las circunstancias.

Es una **guerra** *nuestra vida sobre la tierra.*

Porque tenemos que luchar constantemente para defender la existencia. ¡Y desgraciado del que no lo hace!

Gran **guerra** *tienen siempre entre sí hermosura y castidad.*

Porque mientras más bella es la mujer, tiene que sufrir más asedios que ponen en peligro su honra.

Habido en buena **guerra,** o *lid.*

Dícese, en general, de todo aquello que se obtiene por medios ilícitos, y más especialmente del hijo habido fuera de matrimonio, o del caudal adquirido por extorsión o por vías fraudulentas: «... sacólos (cien escudos en oro) de un talego donde tenía más de quinientos doblones, *habidos en buena* GUERRA.» (Castillo Solórzano, *La Garduña de Sevilla,* pág. 288.)

Habla en la **guerra** *y no vayas a ella.*

Recomienda que se discuta sobre ella todo lo que se quiera, pero desde lejos. El giro arcaico *en* está por *de.*

Hacer **guerra** a una persona o cosa. — V. *Echar,* o *tirar,* LÍNEAS.

Ir a la **guerra** *ni casar, no se debe aconsejar.*

Enseña lo expuesto que es dar dictamen en asuntos de éxito contingente.

La **guerra** *es madre de la diligencia y madrastra de la ociosidad.*

Refiérese a la vida del soldado en el campamento: en los momentos de la lucha es preciso desplegar toda su actividad y energía; en los ratos de descanso suelen entregarse al juego, bebida, etc.

La **guerra** *es madre de los valientes.*

Porque los que son de ánimo esforzado la acogen con fruición.

La **guerra** *no se ha hecho para mujeres.*

La naturaleza del sexo bello no es a propósito para soportar los malos ratos que ocasiona una campaña.

La **guerra** *por sí se atiza.*

Es tal su espíritu devastador, que en su propia naturaleza encuentra elementos más que suficientes de destrucción, sin necesidad de que le vengan de afuera.

«*Aticar,* voz antigua castellana, lo mismo que *fomentar, alimentar.* Hállase esta voz en una colección muy antigua de proverbios, donde se pone éste: *La* GUERRA *por sí se atica,* y le da el lat. de Plutarco, *bellum se ipsum alit.*»

Tal es, copiado a la letra, ese artículo que se lee en el *Diccionario* del P. Terreros, pág. 183, columna primera. Sospecho que el contenido del tal artículo no pasa de ser una necedad, por lo que se puede asegurar no existe tal verbo *aticar,* pues lo que cae de su peso es que la verdadera lección del texto (cualquiera que éste sea, pues no se especifica) es *atiza,* que escrito *atica* por haber omitido el impresor o el amanuense la ç, indujo a error al diccionarista que nos ha obligado a dar aquí semejante satisfacción a nuestros lectores.

Más vale buena **guerra** *que mala paz.*

Es preferible una enemistad declarada que una falsa amistad.

Publicar **guerra.**—V. *Declarar la* GUERRA.

Quien no sabe qué es **guerra,** *vaya a ella.*

Reprende a los que juzgan de las cosas sin haberlas experimentado.

Tener la **guerra** *declarada.*

Dícese de las personas que mutua y continuamente disputan, se contradicen o persiguen.

Toda **guerra** *concluye por donde debió empezar..., por la paz.*

Pero el carácter humano es tal, que no acepta la concordia sino después de haber sufrido unos cuantos coscorrones.

En las **guerras** *de opinión, el vencido es el traidor.*

Porque los apasionados por ella tienen predilección, bien por uno, bien por otro bando, y los que apuestan por el que al fin es vencido, no quieren dar su brazo a torcer, achacando a cobardía o felonía lo que no es más que carencia de fuerzas.

GUERRERO. — *Hay tan valientes* **guerreros** *por los pies como por las manos.*

Hace escarnio de los que son débiles o cobardes con los fuertes y fuertes con los débiles o mansos.—Así sucedió con los yernos del Cid, volviendo las espaldas al enemigo en el campo de batalla, pero maltratando cruelmente a sus respectivas consortes.

GUÍA.—*Echarse con las* **guías**, o *con* **guías** *y todo.*

Atropellar a uno, no dando lugar a que responda.

GUIJARRO. —*¡Ya escampa!... (Y llovían* **guijarros.**)

Denota la pesadez y tesón con que alguno intenta persuadir de lo que no tiene fundamento. — Dícese también cuando sobre un daño recibido sobrevienen otros mayores.

GUINDA.—*Echar* **guinda,** o *echarle* **guindas,** *a la tarasca.*

Expresa la facilidad con que uno vence cualquiera dificultad.—V. *Echar* CAPERUZAS, o *guindas, a la tarasca.*

No importar una **guinda.**—V. *No importar,* o *no montar,* o *no valer, un* BLEDO una cosa.

Como quien dice: Bebed con **guindas.**

Encarece el refinamiento de lo que se pide o se hace.

Cuando las **guindas** *valen a medio real* (que es cuando empiezan), *debían valer a blanca, y cuando valen a blanca* (que es cuando están maduras), *habían de valer a medio real.*

Las primeras son nocivas y no debía comerlas nadie, por estar verdes; las segundas, cuando ya son sanas, podían pagarse mejor que las llegadas por primera vez a la plaza.

Las **guindas** *de Toledo, dos torreznos de tocino y uno de carnero.*

«Han de comer entiende.» (El Comendador.) Es decir, que son tan grandes, que tienen que comer tanto como las especies apuntadas.

GUISADO.—*¡Asqueroso os habéis tornado!, pues ya comisteis de este* **guisado.**

Dícese de aquel que habiendo hecho ascos antes a una cosa, acaba por transigir con ella.

Estar uno *mal* **guisado.**

Estar disgustado, displicente, desazonado.

Olerse uno *el* **guisado.**

Prever lo que va a suceder.

Para ese **guisado** *son buenos los fiambres.*

En ciertos asuntos sirve más el estudio o preparación que se ha hecho de antemano, que no el que se hace de presente.

GUISO.—*Ni* **guiso** *recalentado ni amores reconciliados.*

El primero pierde su sabor, y los segundos la confianza.

Ser un mal **guiso.**

Úsase con referencia a algún asunto comprometido o difícil de resolver.

GUITARRA. —*El tocar la* **guitarra** *no quiere cencia, sino juerza en los puños y agilicencia.*

Dícese por modo festivo de aquellas cosas cuyo desempeño estriba más bien en el elemento material o rutinario que no en el científico o intelectual.

Estar bien, o *mal, templada la* **guitarra.**

Estar alguna persona de buen, o mal, humor.

Estar una cosa *puesta a la* **guitarra.**

Estar puesta con primor, conforme a arte, según el uso o práctica corriente.

Pegar, o *sentar,* o *venir,* una cosa *como* **guitarra** *en un entierro.*

No cuadrar con la sazón en que se emplea; no venir a propósito.

Ser buena **guitarra.**—V. *Ser buena* MAULA.

Si se destempla la **guitarra,** *que no salte la puente por templarla.*

Aconseja que en las amistades perdidas no se esfuerce uno en quererlas arreglar y sea peor.

GUITARRERO.—*Ser como el* **guitarrero** *del tajamar, que todo se le iba en puntear y más puntear.*

Dícese de los que se andan en muchos preámbulos, sin acabar de entrar de lleno en la materia.

GULA. — *No peca de* **gula** *quien nunca tuvo hartura.*

El que está habituado a una cosa, aunque la exagere, no llama la atención.

GURRIATO. —*El que te puso* **gurriato** *bien entendía de pluma,* o *El que te puso* **gurriato** *ya supo lo que se hacía.*— V. *El que te puso* GURRIÓN *bien entendía de pájaros.*

GURRIÓN.—*El que te puso* **gurrión** *bien entendía de pájaros.*

Modo de calificar a uno de listo y sagaz, comparándolo con los gorriones. — Son refranes corrientes, tanto éste como los dos anteriores, en la comarca manchega.

GUSANILLO. — *Matar el* **gusanillo.**

Desayunarse con un trago de aguardiente. — En una de las sesiones celebradas por la Academia de Medicina de París allá por los años de 1880, el ilustre M. Pasteur hizo una terrible revelación: la de que el hombre en ayunas debía figurar entre los animales venenosos. En efecto; el célebre bacteriólogo, después de haber hecho morir a algunos conejos inoculándoles la saliva de un niño rabioso, tuvo la idea de continuar los experimentos en los mismos animales inoculando la saliva de niños completamente sanos; el experimento se vió coronado por el éxito, es decir, que los conejos sucumbieron también. Según Pasteur, este resultado es debido a la presencia de un parásito en la saliva de los niños, que, introducido en la circulación de algunos animales, produce accidentes mortíferos. Este parásito existe también en la saliva del hombre que está en ayunas; pero, afortunadamente, desaparece tan pronto como se toma algún alimento, pues pasa al estómago arrastrado por aquél. Nuestros antepasados hubieron de conocer antes que Pasteur la existencia del mortal animalito, pues la frase y la costumbre de *matar el* GUSANILLO tiene bastantes más años de fecha.

GUSANO. — *Morir, como* **gusano** *de seda, encerrado en el capullo de su casa.*

Aplícase a las personas que hacen vida retraída.

GUSTAZO. — *Por un* **gustazo,** *un trancazo.* — V. *Más vale un* GUSTO *que cien panderos.*

GUSTO. — *A tu* **gusto,** *mula... (Y le daban de palos.)*

Contra aquellos de quienes no se puede sacar partido alguno, como no sea a fuerza de castigo. — V. *Más vale un* GUSTO *que cien panderos.*

Al **gusto** *dañado,* o *estragado, lo dulce le es amargo.*

En lo físico, así como en lo intelectual y moral, cuando se llega a perder el paladar, no se sabe distinguir entre lo que es bueno y lo reprobable.

Al que se muere por su **gusto** *hasta la muerte le sabe.* — V. *Más vale un* GUSTO *que cien panderos,* o *Por un* GUSTAZO, *un trancazo.*

Caer en **gusto.** — V. *Caer en* GRACIA.

Comer a **gusto** *y hablar y vestir al uso.*

Indica que se dé gusto a los demás en lo exterior; pero en lo que atañe a uno, que siga su inclinación.

Contra **gusto** *no hay disputa.*

En materias opinables, así como en las que caen bajo la jurisdicción de los sentidos, cada cual es dueño de defender su modo de pensar o de obrar. — Dícese a igual propósito: *De,* o *sobre,* **gustos** *no hay nada escrito.* (Véase.)

Darle a uno *por el* **gusto.**

Obrar en el sentido que desea.

Despacharse uno *a su* **gusto.**

Hacer o decir sin reparo y con toda holgura lo que le acomoda.

Donde no hay **gusto** *no hay nada.*

No se puede ser feliz en ningún estado de la vida que sea violento.

El que no se ríe es porque no tiene **gusto.**

Dícese cuando se oye alguna cosa original o peregrina. Úsase irónicamente.

Gusto *con desasosiego, antes mengua que se esfuerza.*

No se goza aquello que no se hace tranquilamente.

Hablarle al **gusto** a uno.

Hablar según el deseo o contemplación del que oyó o preguntó.

Ir a **gusto** *en el machito.*

Aplícase a la persona que rehusa abandonar una situación cómoda y provechosa.

Más vale un **gusto** *que cien panderos.*

El que se obstina en satisfacer su capricho a todo trance, atropella por todo género de inconvenientes, contradicciones y obstáculos, aunque de ello le pueda pesar algún día.

Ningún **gusto** *puede haber en lo que se hace por fuerza.*

Todo lo obligado no causa placer.

No hay **gusto** *cumplido en este mundo.*

Recuerda la instabilidad de las cosas humanas, sucediéndose alternativamente los goces y las penas.

No hay **gusto** *perfecto si no es comunicado.*

Dícese contra los caracteres huraños o egoístas.

No hay **gusto** *sin disgusto.* — V. *No hay* MIEL *sin hiel.*

Nunca llueve a **gusto** *de todos.*

Como no es fácil hallar dos personas que sean de la misma opinión, si se sigue un partido, forzosamente se desagradará a quien no esté de acuerdo con él.

Quien deja lo que tiene por su **gusto,** *quéjese de sí mismo.*

El que abandona lo que posee voluntariamente, no debe quejarse de nadie.

Tomarle el **gusto** a una cosa.

Aficionarse a ella.

Tras el **gusto** *se sigue la tristeza.*

Generalmente, la satisfacción de un placer acarrea el remordimiento, si aquél no es lícito.

De, o *sobre,* **gustos** *no hay nada escrito,* o *no se ha escrito nada.*

Enseña que cada cual puede tener lícitamente sus gustos, por no ser posible discernir los buenos de los malos.

Gustos *y pesares son no más que imaginación.*

La felicidad o la desgracia existen las más de las veces en la ilusión que cada uno se forja de dichas entidades.

Hay **gustos** *que merecen palos.*

Contra el que demuestra tener caprichos extravagantes y ridículos.

Los **gustos** *de este mundo no pueden ser completos.*

La felicidad nunca es absoluta en la tierra, pues siempre falta algo para gozarla.

GUZMÁN.—*Ser un* **Guzmán** *el Bueno.*

Aplícase a la persona que ha dado pruebas del mayor heroísmo, aludiendo a la abnegación de aquel renombrado gobernador de Tarifa que prefirió entregar su hijo a la crueldad de los moros sitiadores, antes que abrirles las puertas de la plaza cuya custodia le había sido confiada.

H

HABA.—*No valer una* **haba.**

Dícese de aquellas cosas que no tienen valor, importancia o mérito alguno.—En castellano tiene infinitos equivalentes, pues todo lo que es pequeño y de escaso valor suele servir como punto de comparación.

Soltar la **haba.** (Pronúnciese la *h* aspirada).

Expresión familiar muy corriente en Cuba, con que se denota abandonar una persona los modales rústicos o agrestes que tenía; afinarse, civilizarse. — Alude a la voz *haba* o *jabc,* en la acepción del tumor que se cría en la boca de las caballerías.

Danme **habas** *cuando no puedo mascallas.*—V. *Da* DIOS *almendras a quien no tiene muelas.*

De **habas** *a caracoles.* — V. *De* HIGOS *a brevas.*

Echar las **habas.**

Hacer hechizos o sortilegios.

En todas partes cuecen **habas.** Algunos añaden: *y en mi casa a calderadas.*

Advierte que las flaquezas humanas no son exclusivas de ningún país o lugar.

Esas son **habas** *contadas.*

Denota ser una cosa cierta y clara.— No disponer más que de lo necesario.

Habas *en flor, locos en vigor.*

Indica que en el mes de junio, así como en la época del calor, suelen exacerbarse las pasiones.

Las **habas** *verdes.*

Con este nombre, propio de un canto y baile popular de Castilla la Vieja, por cierto bastante zonzo, se moteja a toda música que carece de mérito en su estructura o invención.

No montar, o *no valer,* una cosa *dos* **habas.**

Denota el poco o ningún valor que tiene alguna cosa, o en que es estimada. —V. *No valer una* HABA.

Quien tiene **habas** *y tocino, ¿para qué quiere pleitos con el vecino?*

Exhorta a huir de los pleitos, especialmente a quien tiene de qué comer. Úsase mucho entre gallegos y asturianos.

Si quieres coger **habas** *muchas, las sembrarás por San Lucas; y si bien, por San Miguel.*

Indica que esta siembra debe hacerse por el mes de octubre.

HABAL. — *Por donde va el* **habal,** *va lo demás.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

HABAR.—*El* **habar** *de Cabra se secó lloviendo.*

Reprende a los que cuanto más beneficios reciben, tanto más ingratos se manifiestan.

HABER.—*Allá se lo* **haya.**

Úsase para denotar que uno no quiere tener participación en alguna cosa, o que se separa del dictamen de otro por temer mal efecto.

Haber a uno *por confeso.*

Reputar y declarar por confeso al que, después de notificada la demanda, no comparece dentro del término prescrito por la ley.

Habérselas *con* alguno.

Disputar o contender con él.

No **haber** *más.*

Significa lo sumo o excelente de lo que dice el verbo.

No **haber** *más que pedir.*

Ser perfecta una cosa; no faltarle nada para llenar el deseo.

No **haber** *tal.*

No ser cierto lo que se dice, o lo que se imputa a uno.

¿Qué **hay?** —*Mucho y mal repartido.*

Esta contestación se suele dar cuan-

do la persona preguntada está de mal humor. — V. *¿Qué hay? — La* BAHÍA *junto a Cais.*

HABILIDAD. — *El nadar es* **habilidad** *que nunca se olvida.*

En los lances apurados, todo el mundo procura poner en práctica los medios de salvación.

Habilidades *y gracias que no son vendibles, mas que las tenga el conde Dirlos.*

Manifiesta que el poseer aquello que no produce resultados pecuniarios, no es de envidiar.

Hacer uno *sus* **habilidades.**

Valerse de toda su destreza y maña para negociar y conseguir una cosa.

Las buenas **habilidades** *son las más perdidas.*

Los grandes méritos no suelen ser reconocidos ni recompensados.

HABILLA. — *Por donde va la* **habilla** *van las demás semillas.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

HÁBITO.—*Andar vestido con el* **hábito** *de San Agustín.*

Estar a gusto con una cosa.—Irle a uno bien en un negocio, empleo, ocupación, etc.

El **hábito** *hace al monje.*

La manera de vestir de cada uno hace que en sociedad se le mire con más o menos respeto y consideración.

El **hábito** *no hace al monje.* Algunos añaden: *ni la venera al noble.*

No siempre el exterior es señal cierta del interior.—V. *Debajo de una mala* CAPA *suele, a las veces, encontrarse un buen bebedor.*

El **hábito** *se engendra de la repetición de actos.*

Todo lo que se ejecuta muchas veces suele convertirse en costumbre. Dícese tanto de lo bueno como de lo malo.

Mudar **hábito.**

Trocar estado.

Tomar el **hábito.**

Ingresar en una Orden con las formalidades correspondientes en cualquiera de las religiones regulares, o en una de las Órdenes militares.

Ahorcar los **hábitos.**

Dejar el traje eclesiástico o religioso para tomar otro destino o profesión.

Colgar los **hábitos.**

Renunciar a la carrera sacerdotal el que la seguía.

Renunciar los **hábitos.** — V. *Colgar los* HÁBITOS.

HABLA. — *A veces, larga* **habla** *tiene chico provecho.*

Lo que se exagera mucho, por lo general suele ser de menos valor del que se pinta.

HABLAR. — *A veces pierde el* **hablar** *lo que el callar ha ganado.*

La indiscreción de los habladores suele acarrear no pequeños perjuicios.

Bastante hemos **hablado.**

Dase a entender que estamos ya al corriente de lo que se ha insinuado, más que dicho.

Cada uno **habla** *como quien es.*

Por lo regular, según el nacimiento y crianza que cada cual tiene, así se explica en su habla.

Cada uno **habla,** *si no como debe, a lo menos como sabe.*—V. *Cada uno* HABLA *como quien es.*

El **hablar** *cuesta poco,* o *El* **hablar** *es cosa fácil; lo difícil es probar.*

Si a cada individuo que sienta una proposición al aire se le exigiera un testimonio que acreditara su veracidad, más de cuatro y aun más de ocho enmudecerían al instante.

El mucho **hablar** *envilece, y el mucho rascar escuece.*

Los que charlan mucho inútilmente no suelen ser de educación muy recomendable.

En **hablar** *bien, nada se pierde.*

Contra los que tienen el feo vicio de salpicar la conversación con palabrotas obscenas o malsonantes.

Es **hablar** *por demás.*

Denota que es inútil lo que uno dice, por no hacer fuerza ni impresión en la persona a quien se habla.

Está **hablando,** o *No le falta más que* **hablar,** o *Parece que está* **hablando.**

Dícese de la pintura o escultura que copia con tanta exactitud y semejanza el original de una persona, que parece no le falta más que el soplo vital para tomarla por la persona misma a quien representa.—Cuéntase de cierto predicador que acostumbraba perderse una

o más veces en sus sermones, cómo, habiéndose retratado, tuvo la suerte de que el pintor lo trasladase al lienzo con la mayor perfección posible. «*No le falta más que* HABLAR», dijo uno de los circunstantes; a lo que repuso otro con la mayor oportunidad: «Repare usted en que el retrato lo representa en actitud de estar predicando.»

Estar, o *tener*, etc., *en* **habla** una cosa.

Estar en estado de concertarse, tratarse o disponerse para su conclusión. — Con los verbos *dejar* y *quedar* significa no llevar a cabo lo que se había dicho.

Hablar *alto.*

Explicarse con libertad o enojo en una cosa, fundándose en su autoridad o en la razón.

Hablar *a tontas y a locas.*

Hablar sin reflexión y lo primero que se ocurre, aunque sean disparates.

Hablara *yo para mañana.*

Reconviene a uno después que ha explicado una circunstancia que antes omitió, siendo necesaria.

Hablar *bien.*

Ser cortés y comedido con todos en lo que se dice o habla.—Explicarse con propiedad y buen estilo.

Hablar *bien criado.*

Hablar como hombre de muy buena crianza.

Hablar *claro.*

Decir uno su sentir desnudamente y sin adulación.

Hablar uno *consigo*, o *entre sí.*

Meditar y discurrir, sin llegar a pronunciar lo que discurre o medita.

Hablar una cosa *con* uno.

Comprenderle, tocarle, pertenecerle.

Hablar *cristiano.*

Hablar claro, de manera que se entienda.

Hablar *en común.*

Hablar en general y con todos.

Hablar *en cristiano*—V. Hablar *cristiano.*

Hablar *fuerte.* — V. Hablar *recio.*

Hablar *gordo.*

Echar bravatas, amenazando a uno y tratándolo con imperio.

Hablarlo *todo.*

No tener discreción para callar lo que se debe.

Hablar *muy alto.*

Ser elocuente, eficaz o significativa alguna cosa. — También se usa con igual propiedad en la acepción de acusar, deponer en contra de alguno, no hacerle favor alguna cosa, o al contrario.

Hablar *poco, pero mal, es mucho* **hablar.**

Recomienda el silencio para los que no poseen dotes oratorias, o carecen de conocimiento para hablar discretamente.

Hablar *por* **hablar.**

Decir una cosa sin fundamento, sin substancia y sin venir al caso.

Hablar *recio.*

Hablar con entereza y con superioridad.

Hablárselo uno *todo.*

Hablar tanto que no deje lugar de hacerlo a los demás.

Hable *el que recibe y calle el que da.*

Las buenas acciones no deben ser pregonadas por el que las hace, pues pierden su mérito, debiendo ser sólo conocidas por el agradecimiento de la persona beneficiada.

Hacer **hablar.**

Tratándose de instrumentos músicos, tocarlos con suma destreza y expresión.

Los que más empeño muestran en **hablar**, *son comúnmente los que menos tienen que decir.*

Contra los oradores gárrulos. — Es especie que, por desgracia, abunda en España en todos los terrenos, y singularmente en el parlamentario o político, sin que quiera decir esto que escasee en el sagrado.

Mucho **hablar** *trae consigo el mucho errar.* — V. *Quien mucho* HABLA, *mucho yerra.*

Negar, o *quitar*, uno *el* **habla** a otro.

No hablarle por haber reñido con él.

Ni **hablar** *ni parlar.*

Modo de motejar el silencio de alguno.

No es buena el **habla** *que todos no entienden.*

Recomienda la dignidad en el lenguaje, para que no tengan que escandalizarse algunos oídos.

No **hables** *sin ser preguntado, y serás estimado.*

La prudencia en el hablar es don que no tiene precio.

No se **hable** *más en ella.*

Expresión con que se corta una conversación, o se compone y da por concluído un negocio o disgusto.

No te alargues a **hablar** *sin que preceda el pensar.*

Recomienda que no se hable a tontas y a locas, sino sabiendo lo que se dice.

Por **hablar** *como es debido, nunca hubo nada perdido.*—V. *En* HABLAR *bien, nada se pierde.*

Que lo dejen **hablar,** *y no lo ahorcan.*

Algunos tienen tal labia para hacer ver que lo negro es blanco, que con ella llegan a sincerarse a veces de faltas más o menos graves, consiguiendo alejar de sí toda sospecha de culpabilidad.

Quien **habla,** *siembra; quien oye, recoge.*

El que habla esparce sus doctrinas, así como el que escucha, aprende.

Quien mal **habla,** *mal ha de oír.*

Si no se quiere que le falten a uno, debe comenzar por no faltar a los demás.

Quien más **habla,** *menos hace.*—V. PERRO *ladrador, nunca buen mordedor.*

Quien más **habla,** *tiene regularmente más por qué callar.*

Con el sistema de acusar primero se evita el que le acusen a uno; hay, sin embargo, ocasiones en que el procedimiento tiene quiebras.

Quien mucho **habla,** *en algo acierta.*

Haciéndolo a bulto, no todo lo que se diga han de ser tonterías.

Quien mucho **habla,** *mucho yerra.*

Demuestra el inconveniente de hablar en demasía.

Se pega la **habla** *como la sarna.*

Alude a la rapidez con que se suele coger el acento o tonillo peculiar de cada región, por poco que sea el tiempo que se lleve habitando en ella.

HACEDOR. — *¿Qué haces,* **hacedor?** *— Trabajar para el que duerme y está al sol.*

Alusión al labriego que trabaja la tierra para el amo, en tanto que éste descansa tranquilamente.

HACER. —*A do vas, como vieres así* **haz.**— V. ADONDE *fueres, haz como vieres.*

Al bien **hacer** *jamás le falta premio.*

Todo obra meritoria recibe, tarde o temprano, su justa recompensa.

Algo hemos, o *se ha, de* **hacer** *para blanca ser.*

Advierte que quien tiene un defecto necesita poner de su parte alguna diligencia para disimularlo.

Al **hacer,** *temblar, y al comer, sudar.*

Manera de criticar a los criados que son flojos y glotones.

Cada uno, o *cada cual,* **hace** *como quien es.* — V. *Cada uno* HABLA *como quien es.*

Cuando no **hago** *lo que veo, todo me meo.*

Contra los antojadizos y amigos de imitar a los demás.

Déjeme **hacer.**

Equivale a decir: Eso queda a mi cargo, corre de mi cuenta.

El que la **hace,** *la imagina,* o *El que las* **hace,** *las tañe.*—V. *Quien tiene las* HECHAS, *tiene las sospechas.*

El que la **haga,** *que la pague.*

Justa sentencia por la cual se obliga a cada uno a ser responsable de sus actos.

El que no **hace** *lo que debe,* **hace** *lo que no debe.*

Pues teniendo obligación de ejecutar una cosa, al hacer la contraria comete un error, cuando no una falta.

En **hacer** *como* **hacen,** *no se peca.*—Véase *Al* FRAILE, *como te faz, faile.*

Hacer *alguna.*

Ejecutar una mala acción o travesura.

Hacer una cosa *a mal hacer.*

Llevar a cabo adrede una acción mala. — Úsase generalmente en pretérito o con negación y el pronombre *lo.*

Hacer una cosa *arrastrando.*

Denota que no se hace bien, o que se hace de mala gana.

Hacer *a todo.*

Servir o tener disposición para todo. — Se usa también para significar la disposición de uno para recibir cualquiera cosa que le den.

Hacer *buena* una cosa.

Demostrar, probar o justificar lo que se ha dicho.

Hacer *caediza* una cosa.— V. HACER *perdidiza* una cosa.

Hacer uno *de las suyas.*
Obrar, proceder según su genio y costumbre. — Tómase, por lo común, en mala parte.
Hacerla *cerrada.*
Cometer un error culpable por todas sus circunstancias.
Hacerlo *mal y excusarlo peor.*
Explica que algunas veces los motivos de hacer las cosas malas son peores que ellas mismas.
Hacer *lo que otro no puede* **hacer** *por uno.*
Eufemismo familiar empleado para dar a entender que va uno a ejecutar sus necesidades corporales.
Hacer *mía,* o *tuya,* o *suya,* etc., una cosa.
Apoderarse o aprovecharse de ella. — Salir fiador o responsable de ella. — Abundar en el sentido de otro, en los mismos términos que si hubiera sido uno el inventor de aquella idea.
Hacer *perdidiza* una cosa.
Dejarla caer como por descuido maliciosamente, o suponer que se ha perdido, siendo falso.
Hacer *por* **hacer.**
Da a entender que se hace una cosa sin necesidad o utilidad.
Hacer *presente.*
Representar, informar, declarar, referir, manifestar.
Hacer *que* **hacemos,** *y no* **hacemos** *nada.*
Aparentar que se trabaja, cuando en realidad no se hace nada de provecho.
Hacer *saber.*
Poner en noticia de uno alguna cosa; darle parte de aquello que ignoraba.
Hacerse *allá.*
Apartarse, retirarse, separarse.
Hacerse *atrás.*
Cejar en algún empeño; retroceder. — Volverse atrás de lo dicho. — Darse tono o hacerse respetar.
Hacerse uno *chiquito.* — V. *Hacerse* uno *el* CHIQUITO.
Hacerse uno *de rogar.*
No acceder a lo que otro pide hasta que se lo suplica con instancia.
Hacerse *dura* una cosa.
Ser difícil de creer o de soportar.
Hacerse *fuerte.*
Fortificarse en algún lugar para defenderse de una violencia o riesgo. — Dominarse, no dejándose vencer por el dolor, la alegría, la curiosidad, la ira, etc.
Hacerse *memorable.*
Adquirir celebridad.
Hacerse *obedecer.*
Tener entereza para obligar a que se cumpla lo que se manda.
Hacerse uno *el olvidadizo.*
Fingir que no se acuerda de lo que debiera tener presente.
Hacerse uno *presente.*
Ponerse de intento delante de otro para algún fin.
Hacerse *rico.*
Adquirir riquezas,
Hacerse uno *servir.*
No permitir descuido alguno en su asistencia.
Hacerse *tarde.*
Pasarse el tiempo oportuno para ejecutar una cosa.
Hacerse *valiente.*
Fiar, salir garante.
Hacerse uno *viejo.*
Consumirse por todo. — Empléase como contestación al que pregunta qué hace, cuando se está ocioso.
Hacer *sudar* a uno.
Denota la dificultad que le cuesta ejecutar o comprender una cosa. — Obligarle a entregar dinero.
Hacer *sudar* a uno *el quilo.* — V. HACER *sudar* a uno, primera acepción.
Hacer *una que sea sonada.*
Frase con que, en son de amenaza, se anuncia un gran escarmiento o escándalo.
Hacer *ver.*
Mostrar una cosa, o demostrarla y persuadir de modo que no quede duda.
Hacer *viejo* a uno.
Da a entender que aquellos a quienes se conoció en menor edad, se hallan ya hombres o en edad crecida.
Hacer *y acontecer.*
Frase familiar con que se significan las ofertas de un bien o beneficio grande. — Empléase también en son de amenaza.
Hacer *y deshacer es la hacienda del diablo.*
Entiéndase, para lo primero, lo malo, y lo bueno para lo segundo.

Haz *aquello que quisieras haber* **hecho** *cuando mueras.*

Recomienda la rectitud en obrar, a fin de no tener que arrepentirse a la hora de la muerte, es decir, cuando ya no tiene remedio.

Haz *bien y vive alegre.*

La alegría de la vida es hija de una conciencia tranquila.

Haz *lo que bien te digo, y no lo que mal* **hago.**

El consejo prudente se debe seguir, venga de donde viniere, aun cuando no lo practique el que lo da.

Más **hace** *el que quiere que no el que puede.*

Enseña que la voluntad tiene la principal parte en las acciones, y que con ella las ejecuta aun el que parece que tiene menos posibilidad.

No es de **hacer**, o *de* **hacerse**, una cosa.

Significa que no es lícita o conveniente la que se va a ejecutar, ni correspondiente al que la va a hacer.

No es lo que se **hace**, *sino por lo que se* **hace.**

Indica que todo en el mundo, aun las acciones más sencillas, obedecen a alguna razón, que es preciso buscar.

No falta jamás que **hacer** *al que bien quiere ocuparse.*

Contra los holgazanes que disculpan su molicie diciendo que no hay nada que hacer.

No **hagas** *todo lo que puedas, ni gastes todo lo que tengas, ni creas todo lo que oigas, ni digas todo lo que sepas.*

Cuatro máximas de prudencia que no debe olvidar el que quisiere vivir tranquilo en sociedad.

No hay que **hacer**, o *Eso no tiene que* **hacer.**

Da a entender que no tiene dificultad lo que se propone, y se conviene enteramente en ello.

No la **hagas** *y no la temas.* Algunos agregan: *y nunca* **hizo** *la cama.*

Indica que el que tiene la conciencia tranquila no tiene por qué temer que se le eche en cara nada, y menos que se le castigue.

No la **hagáis** *y no os lo dirán.*

La mejor manera de evitar el que le sonrojen a uno, es no cometer acciones punibles.

No me **hagas** *hablar.*

Úsase para contener a uno, amenazándole con que se dirá alguna cosa que le pese.

No me **hagas** *tanto que...*

Amenaza al que persiste en hacer una cosa que molesta.

Para **hacer** *una cosa es preciso saber* **hacerla.**

Es decir, tener el talento suficiente para ejecutarla de la manera debida.

¿Qué **haremos**, o *qué* **hacemos**, *con eso?*

Significa la poca importancia y utilidad, para el fin que se pretende, de lo que actualmente se discurre o propone.

¿Qué hemos de **hacer?**, o *¿Qué le hemos de* **hacer?**, o *¿Qué se le ha de* **hacer?**

Se usa para conformarse uno con lo que sucede, dando a entender que no está en su mano el evitarlo.

¿Qué se **hace?** —*Resollar, para no ahogarse.*

Refrán dialogado. Al preguntar uno a otro qué está haciendo o en qué se ocupa, le contesta éste jocosamente con la segunda parte del refrán.—También se suele replicar: *Escarbar para echarse.*

Quien **hace** *lo que quiere, no* **hace** *lo que debe.*

Se reprende la demasiada libertad y voluntariedad en el obrar, que comúnmente hace exceder de lo justo.

Quien **hizo, hará.**

El que tiene malos antecedentes, seguramente no llevará a cabo ningún acto meritorio.

Quien más **hace,** *menos merece.*

Por lo común, las consideraciones, conveniencias y utilidades recaen en pro de quien ningún título posee para disfrutarlas debidamente, con detrimento del que, por sus sacrificios, trabajos y desvelos, se hiciera acreedor a ellas con toda justicia y razón.

Quien tal **hizo,** *que tal pague.* Algunos añaden: *Alza la penca, y dale.*

Fórmula con que terminaban los pregones en que se hacía saber al público la clase de sentencia que había recaído sobra el delincuente. — Generalmente expresa que las consecuencias de una obra deben recaer sobre el que la ejecutó.

Quien tiene las **hechas** *tiene las sospechas.*

El que piensa que otro va a ejecutar un mal, es porque había ya pensado en ello primero.

Siempre conviene dejar **hacer** *a quien sabe.*

Porque tiene mayores probabilidades de ejecutarlo bien.

Todo es hasta **hacerse.**

Con el tiempo acaba uno por acostumbrarse a muchas cosas que en un principio le eran desagradables.

HACIENDA.—*¿De quién es tu* **hacienda,** *sino del hijo que te hereda?*

Manifiesta el deber que tienen los padres de legar a sus hijos un nombre honrado y sin mancha.

Derramar la **hacienda.**

Destruirla, disiparla, malgastarla.

Hacer buena **hacienda.**

Úsase cuando uno ha incurrido en algún yerro o desacierto.

Hacienda *de sobrino, quémala el fuego y llévala el río.*

Dícese de los tutores, curadores y parientes que se suelen comer la hacienda de los menores, y, llegado el momento de rendir cuentas, quedan perdidos unos y otros.

Hacienda *hecha, cuidado quita.*

Lo que hay que hacer debe ejecutarse pronto, para evitarse el tener que preocuparse más por ello.

Hacienda *hecha, dinero espera.*—V. OBRA *hecha, dinero espera.*

Hacienda *hecha no está por hacer.*

Recomienda la laboriosidad en las personas, fundándose en que cuanto más trabajo se haya llevado a cabo, menos queda por hacer.

Hacienda *hecha no estorba.*—V. HACIENDA *hecha, cuidado quita.*

Hacienda, *tu dueño te vea.*

Indica los perjuicios a que, por lo común, está sujeto el que abandona sus cosas al cuidado de otro.—V. *El* OJO *del amo engorda al caballo.*

La **hacienda** *de la mujer, hecha y por hacer.*

Los quehaceres domésticos que corren a cargo del ama de la casa, como quiera que se repiten constantemente, aunque estén hechos, siempre hay que volverlos a hacer.

La **hacienda** *de tu enemigo, en dinero la veas.* — V. *En* DINERO *esté el caudal de aquel que nos quiera mal.*

La **hacienda** *del perdido, barato y corrido.*

El que vende a bajo precio y da más del peso, no logrará hacer gran capital.

No hay **hacienda** *mejor hecha que la que uno hace por su mano.*—V. *Si quieres ser bien* SERVIDO, *sírvete tú mismo.*

Por **hacienda** *ajena nadie pierde cena.*—V. CUIDADO *ajeno, de pelo cuelga.*

Quien da su **hacienda,** o *lo suyo, antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente.*

Recomienda la circunspección que se debe tener para traspasar a otro en vida sus dominios, estados, bienes o empleos, por la facilidad con que sobrevienen después motivos de arrepentimiento.

Redondear la **hacienda.**

Pagar las cargas, créditos o gravámenes que tenía contra sí y dejarla libre.—Conseguir reunir el capital que se quería.

Ten **hacienda** *y mira de donde venga.*

Aconseja la prudencia en conservar el capital, así como en precaver el modo de adquirirlo de nuevo, si se llegase a perder el que se tenía.

HACIENTE.—**Hacientes** *y consencientes, pena por igual.*

Tanta culpa tiene el que ejecuta una mala acción como el que la encubre.

HACINO.—**Hacino** *sodes, Gómez; para eso son los hombres.*

Modo irónico de zaherir a los mezquinos y avaros. — *Hacino* es voz anticuada que significaba lo mismo que hoy *avaro, mezquino* o *miserable.*

HACHE. — *Llámele usted* **hache.**

Frase que se emplea para indicar que lo mismo es una cosa que otra.

Por **hache** *o por erre.*

Por uno u otro concepto; de un modo o de otro; por falta o por sobra.—Estas últimas palabras me hacen sospechar si deberá su origen esta frase proverbial a la *falta* de las haches que se nota en algunos manuscritos y aun en impresos antiguos, así como a la *sobra* de las erres en casos tales como *sinrrazón* y *rrosa.* También podría defenderse la etimología que nos ocupa

fijándose en las palabras HALAGO y RIGOR, como de significación opuesta entre sí. Y no menos podría carecer de fundamento al sostener, atendido a la significación antitética que encierra dicha locución, que tal vez debe su origen a las voces que usan los carreteros para hacer volver a la *derecha* o a la *izquierda* a las caballerías, gritando, respectivamente, *hau, hau* y *rrrrraaa;* interpretación que en nada desdice de la frase *tuerto* o *derecho,* de significación idéntica a la que venimos explicando. Sea de ello lo que fuere, como quiera que en ninguna parte he visto ni oído cosa alguna respecto a la razón de ser de esta frase, aventuro las sospechas que acerca del particular abrigo años ha, sometiéndolas a la más autorizada resolución del entendido lector.

HADA.—*Acá y allá más* **hadas** *ha.*

Por dondequiera que se vaya, hay que pasar trabajos y miserias.

A malas **hadas,** *malas bragas.*

Por lo regular, el llevar mala ropa suele ser indicio de escasez de fortuna. — Sospecho que pueda significar también que el que no tiene buen padrino no es fácil que medre.

HADO. — **Hados** *y lados hacen dichosos o desdichados.*

La suerte del hombre es buena o mala, según lo dispone la Providencia y según los lados a que uno se arrima.

Lo que los **hados** *tienen ordenado no puede por discursos humanos estorbarse.*

No se puede ir contra lo que el destino tiene dispuesto.

HAJA.—**Haja** *no tiene qué comer y convida huéspedes.*

«*Alhaja.* El árabe llama *haja* a la joya o al menester, que así le llama el castellano viejo, y otros *alfaya;* y los más antiguos, al menesteroso llamaron *Haja,* de donde quedó el refrán: HAJA *no tiene qué comer y convida huéspedes.*» (Rosal, *Alfabeto 1.º*). — Véase este mismo refrán en la palabra AJA.

HALAGAR. — *Ni sé si* **halaga,** *ni sé si amaga.*

Se dice de aquellas personas que usan de palabras tan ambiguas, que lo mismo pueden tomarse en buena como en mala parte.

HALCÓN.— **Halcón** *dormidor, hambriento o volador.*

El ave de esta clase que mucho duerme, indica una de las dos condiciones citadas.

Más ligero que un **halcón.**

Dícese de la persona que es muy rápida en ejecutar las cosas.

Abajar, o *bajar, los* **halcones.**

Darles a comer la carne lavada, cuando están muy gordos, para que enflaquezcan y puedan volar con más velocidad.

Si tantos **halcones,** o *monteros, la garza combaten, por Dios,* o *a fe, que la maten.*

Denota que si la multitud se conjura contra uno, no hay resistencia posible que pueda contrarrestarla.

HALDA. — *Esto y nada, llevóslo en la* **halda.**

Dícese para excusar la pequeñez o el poco valor de lo que se regala o entrega.

De **haldas** *o de mangas.*

De un modo o de otro; por bien o por mal; quiera o no quiera.

Poner uno **haldas** *en cinta.*

En disposición, y con preparación para hacer una cosa.

Por las **haldas** *del vicario sube el diablo al campanario.*

Valiéndose de buenos mediadores llegan muchas personas indignas a escalar los más altos puestos.

HALLAR. — *¡Ay, ay!, qué me he* **hallado** *por andar abajado.*

Aplícase a aquel que para hacer su fortuna o lograr alguna cosa se le recomienda que ande solícito y vigilante, procurando granjear con sumisiones y ruegos la voluntad del que reparte las gracias y mercedes.

Hallarse *bien,* o *mal, con* una cosa.

Estar, respectivamente, contento o disgustado con ella.

Hallarse *con* una cosa.

Tenerla, poseerla.

Hallarse uno *en todo.*

Ser entremetido; ir a todas partes sin ser llamado.

No **hallarse** uno.

Estar violento o disgustado.

HAMBRE. — *A buen* **hambre** *no hay pan duro,* o *bazo,* o *malo.*

Cuando aprieta la necesidad, no se repara en delicadezas ni en melindres.

Acallar, o *distraer*, o *divertir*, o *entretener*, *el* **hambre.**

Ocuparse en algo mientras llega la hora de comer, con el fin de hacer menos sensible la necesidad de alimento que a uno le aqueja.—Tomar un bocado a igual propósito.

A la **hambre** *no hay mal pan.*—V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro*, etc.

A la **hambre** *todo pan es bueno.*—V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro*, etc.

Andar uno *muerto de* **hambre.**

Pasar la vida con suma estrechez y miseria.

Apagar el **hambre.**—V. *Matar el* HAMBRE.

A quien no tiene **hambre** *Dios le llena los graneros.*—V. *A* COCHINO *gordo, untarle el rabo.*

Clarearse uno *de* **hambre.**

Pondera la mucha necesidad de alimentación que se tiene.

Crece la **hambre** *que imagina carestía.*

Cuando se carece de una cosa se siente más necesidad de ella.

De **hambre** *a nadie vi morir; de mucho comer, cien mil.*

Indica que el exceso en la comida puede llevar al sepulcro, lo cual no ocurre con la dieta.

El **hambre** *aguza el ingenio.*

No hay cosa que no sea capaz de inventar un hambriento con tal de satisfacer su apetito. El que está harto no hace trabajar a la inteligencia: bastante tiene con que labore el estómago.

El **hambre** *echa al lobo del monte.*

Manifiesta que la necesidad obliga a hacer muchas cosas, comprometidas no pocas veces, que no se harían si no fuese por la circunstancia indicada.

El **hambre** *es mala consejera.*

El que se ve dominado por ella, es capaz de llegar hasta el crimen.

El **hambre** *no admite fiador.*

No se puede responder de una persona hambrienta, por muy honrada que ésta sea.

El **hambre** *no tiene espera.*

La satisfacción de esta necesidad corporal no admite dilación; por tanto, los ofrecimientos para el porvenir son excusados.

El **hambre** *produce poemas inmortales; la abundancia, indigestiones y torpezas.*—V. *El* HAMBRE *aguza el ingenio.*

El que sueña que come, amanece con más **hambre.**

Porque trabajando la imaginación sobre ello, llega a ejercer no poca influencia sobre el estómago.

Hambre *calagurritana.*

Muerto Sertorio y vencido Perpena, se entregaron a Pompeyo las ciudades de la España interior, a excepción de Osma y Calahorra, cuyos vecinos quisieron dar las últimas pruebas de su amor a Sertorio siguiendo la máxima del calagurritano Bebricio, de que «la fe es más firme que la vida, y agrada aun a las almas que salieron de los cuerpos». Calahorra fué tan obstinada en esta pasión, que no se acabó su fidelidad de otra manera que muriendo todos sus habitantes. En efecto, resistiéndose a los romanos, la cercaron éstos por los años de 70 antes del nacimiento del Redentor del mundo, con un grande y poderoso ejército mandado por Afranio, capitán de Pompeyo el Magno. Defendiéronse los sitiados tan valerosamente y el cerco duró tan largo tiempo, que los vecinos llegaron a consumir la provisión que tenían hecha de todo género de víveres. Sin embargo, consumidas todas las viandas, buscaron el alimento en los cuerpos de los naturales que morían en los asaltos, y por último determinaron matar sus propios hijos y mujeres, de cuyos cuerpos hicieron cecina para que les durase más tiempo la horrible vianda a que les obligaba el hambre. Este horror, tan severamente reprendido por Valerio Máximo, le glosó con más benignidad Juvenal, disculpando la acción con la acerbidad de la necesidad extrema, llamando a Calahorra «pueblo noble e igual a Sagunto en fidelidad y valor». Desde entonces quedó en proverbio, para ponderar el mayor extremo del hambre, la de Calahorra, diciéndose: *Fames calagurritana.*

Hambre *canina.*

Gana de comer extraordinaria.

Hambre *de tres semanas.*

Úsase cuando alguno, por puro me-

lindre, muestra repugnancia a ciertos manjares, o no quiere comer a sus horas, por estar ya satisfecho.

Hambre *estudiantina.*

Buen apetito y gana de comer de todo a cualquier hora.

Hambre *o sueño o ruindad de dueño.*

Las tres causas principales a que vulgarmente se atribuye el bostezo. Explicadas las dos primeras por sí solas, basta decir de la última que manifiesta el hastío con que se mira a la persona con quien se está, sobre todo si esa persona es enamorada.

Hambre *que espera hartura, no es* **hambre.**

Se recomienda llevar con paciencia los trabajos, en los que se sabe que ha de llegar la condigna recompensa.

Hambre *y esperar hacen rabiar.*

Demuestra lo insoportable que es aguantar estas dos cosas.

Hambre *y frío entregan al hombre a su enemigo.*

A veces es tal la fuerza de la necesidad, que se ve uno precisado a practicar los oficios que más se le resisten.

Hambre *y frío meten al hombre en casa de su enemigo.* — V. HAMBRE *y frío entregan al hombre a su enemigo.*

Hambre *y valentía.* — V. VANIDAD *y pobreza, todo en una pieza.*

Denota al arrogante y vano que quiere disimular su pobreza.

Juntarse el **hambre** *con las ganas de comer.*

Concurrir a un mismo fin dos personas o cosas poco o nada recomendables en su respectiva esfera.

La mucha **hambre** *hace dulce el vinagre.* — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro.*

Matar de **hambre.**

Dar poco de comer; extenuar a uno a fuerza de ayunos y abstinencias.

Matar el **hambre.**

Saciarla comiendo.

Matarse uno *de* **hambre.**

Tratarse mal por penitencia, o por sobrada cicatería.

Morir, o *morirse, de* **hambre.**

Tener o padecer mucha hambre.

Ni con toda **hambre** *al arca, ni con toda sed al cántaro.*

En ocasiones pide la prudencia que se contenga uno y aguante sus necesi dades o deseos.

Pasar **hambre** *por esperar hartura.*

Aconseja la perseverancia en aguardar, cuando al fin se ha de hallar el condigno consuelo. — V. HAMBRE *que espera hartura, no es* HAMBRE.

Perecer, o *rabiar, de* **hambre.** — V. *Morir,* o *morirse, de* HAMBRE.

Quien **hambre** *tiene, con pan sueña.*

El que está obsesionado con una idea, en todas partes cree vérsela representada. — V. *Quien* BUEYES *ha perdido, cencerros se le antojan.*

Quien tiene **hambre,** *de pan habla,* o *trata.* — V. *Quien* HAMBRE *tiene, con pan sueña.*

Si quieres cedo engordar, come con **hambre** *y bebe a vagar.*

Enseña que para nutrirse bien es necesario comer sólo cuando hay apetito, y beber despacio.

Sitiar a uno *por* **hambre.**

Valerse de la ocasión de que esté en necesidad o apuro, para obligarle a convenir en lo que se desea.

Tener más **hambre** *que un abogado,* o *que un ladrón.* — V. *Tener más* HAMBRE *que un maestro de escuela.*

Tener más **hambre** *que un maestro de escuela.*

Hallándose antiguamente tan mal retribuída la enseñanza primaria, no es extraño que fuese el desdichado que a ella se dedicaba el prototipo de la necesidad. Hoy ya han cambiado las cosas, para honra de la cultura de España.

Tengo **hambre.** — *Pues muérdete un codo, y beberás sangre.*

Contestación que se suele dar, generalmente a los niños, cuando sabemos que piden pan por gula, y no por verdadera necesidad.

Tengo un **hambre** *que no veo.*

Modo de exagerar el apetito que se tiene.

Tiene tanta **hambre,** *que se comería el catastro vestido de limpio.*

Hipérbole de igual significado que la anterior.

HAMBRIENTO. — *El* **hambriento** *no repara en salsas.* — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro.*

Más discurre un **hambriento** *que cien letrados.*

Cuando el hombre se ve apurado en el duro trance de sostener la vida, es cuando demuestra su ingenio.

HANEGA. — *Tres a la* **hanega** *y ella en tierra.* — V. *Tres al* SACO *y el* SACO *en tierra.*

Una **hanega** *de sal ha de comer un hombre con su amigo, antes de fiarse dél.*

Indica que tiene que haber pasado mucho tiempo desde que lo conoció, o tratarlo muy íntimamente.

HARAGÁN. — *Es tan* **haragán,** *que se manca en la caballeriza.*

Modo de ponderar la flojera e inutilidad de una persona.

HARAPO. — *Andar,* o *estar,* uno *hecho un* **harapo.**

Llevar muy roto el vestido.

HARINA. — *A quien amasa* **harina,** *nunca le falta pan.*

Al que es trabajador nunca le falta que comer. — Véase, en otra acepción, *El que anda con la* MIEL, *algo se le pega.*

Cerner, cerner, y sacar poca **harina.**

Los que se afanan en cosas que de suyo traen poca utilidad, pierden el tiempo miserablemente.

Donde no hay **harina,** *todo es mohina.*

Por lo general, en la casa donde reinan la pobreza y la miseria, suele, entre las familias, haber disgustos y desazones.

El que la **harina** *menea, pan no desea.*

El mucho trato con ciertas cosas hace que se lleguen a aborrecer.

Esa es **harina** *de otro costal.*

Modo de dar a entender la diferencia que hay de una cosa a otra, o que una especie es absolutamente ajena al asunto de que se trata.

Esparcidor de **harina** *y recogedor de ceniza.*—V. *Allegadora de la* CENIZA *y derramadora de la harina.*

Esta es **harina** *de otra tina.* — V. *Esa es* HARINA *de otro costal.*

Estar metido en **harina.**

Estar uno gordo y tener las carnes macizas. — Hallarse distraído y ocupado en un objeto de placer. — Encontrarse de lleno en el apogeo de un trabajo o negocio, de cualquier clase que sean.

Hacer buena, o *mala,* **harina.**

Obrar bien, o mal.

Harina *abalada, no te la vea suegra ni cuñada.*

Recomienda que no descubra uno sus faltas a sus émulos, porque no es fácil que las disimulen. — El verbo *abalar,* de uso anticuado, equivale a echar fuera o arrojar.

Haz buena **harina** *y no toques bocina.*

Aconseja obrar bien sin hacer ostentación de ello. — V. *El buen* PAÑO *en el arca se vende.*

Meterse en **harina.**

Enfrascarse en un asunto.

Sin **harina** *no se camina.* — V. TRIPAS *llevan pies, que no pies* TRIPAS.

HARNERO. — *Estar* uno *hecho un* **harnero.**

Tener muchas heridas. — Dícese también de las cosas que están muy agujereadas.

HARTAZGA. — *Darse una* **hartazga.**

Comer con mucho exceso; llenarse de comida hasta más no poder.

Toda **hartazga** *es mala; pero la de las perdices, malísima.*

Aforismo de Hipócrates falseado por el Dr. Pedro Recio al dirigírselo a Sancho Panza, con motivo de substituir *perdices* por *pan,* que es lo que dijo el célebre médico de Cos.

HARTAZGO. — *Darse un* **hartazgo** *de* una cosa.

Hacerla con exceso. — V. *Darse una* HARTAZGA.

HARTO. — *Al que muere estando bien* **harto,** *la muerte no da espanto.*

Porque no tiene queja de no haber gozado de la vida.

El **harto,** *del ayuno no tiene cuidado ninguno.*

Las personas que se hallan en la prosperidad y la abundancia, como no conocen las necesidades ni la miseria, suelen no compadecerse de los necesitados.

Estar **harto** *de* una persona o cosa.

Hallarse cansado de ella, por lo mucho que nos molesta o cansa.

Harto *a propósito viene lo que entretiene.*

Todo lo que llega a tiempo de salvar una situación comprometida, aunque sólo sea por el momento, es muy bien recibido.

Harto *ayuna quien mal come.*

Bastante padece aquel que no tiene que comer.

Harto *de ajos.* — V. Villano *harto de ajos.*

Tener **harto** *que roer.*

Dícese de aquello que tiene mucho trabajo. — Dejar a una persona cavilando o pensativa por haberle insinuado algo a medias palabras, cuyo sentido exacto no llega a comprender, interesándole la solución.

HARTURA. — *Más vale* **hartura** *en vientre que vergüenza en cara.* — V. *Dame* pan *y dime tonto.*

Toda **hartura** *es mala; pero la del pan, peor.*

Las indigestiones adquiridas por el abuso del pan suelen traer funestos resultados.

HATILLO. — *Coger,* o *tomar,* uno *el* **hatillo,** o *su* **hatillo.**

Marcharse, partir, irse.

Echar uno *el* **hatillo** *al mar.*

Irritarse, enojarse.

HATO. — *Andar* uno *con el* **hato** *a cuestas.*

Mudar frecuentemente de habitación, o andar vagando de un lugar a otro sin fijar en ninguno su domicilio.

Liar el **hato** *para el viaje de que no se vuelve.*

Prepararse para morir.

Perder uno *el* **hato.**

Huir, o hacer otra cosa con tal aceleración y falta de tiento, que parece que pierde o se le cae lo que trae a cuestas.

Revolver el **hato.**

Excitar discordias entre algunos; inquietar los ánimos de unos con otros.

Traer uno *el* **hato** *a cuestas.* — V. *Andar* uno *con el* hato *a cuestas.*

HAZ. — *Ser* uno *de dos* **haces.**

Decir una cosa y sentir otra.

HAZA. — **Haza,** *do escarba el gallo.*

Enseña que si uno ha de cuidar bien de sus heredades, le conviene tenerlas cerca del pueblo de su residencia.

Mondar la **haza.**

Desembarazar un sitio o paraje, a semejanza del labrador cuando levanta la mies.

HAZAÑA. — *Las grandes* **hazañas,** *para los grandes hombres están guardadas.*

Sólo las personas de corazón esforzado son capaces de acometer magnas empresas.

Las **hazañas** *del temerario, más se atribuyen a la buena fortuna que a su ánimo.*

El valor de las personas no se demuestra acometiendo empresas atrevidas, pues nadie ve en su éxito más que un capricho de la casualidad.

HEBILLA. — *No faltar* **hebilla** a uno o a una cosa.

Denota la perfección de una cosa, o que una persona tiene todo lo necesario para ejecutar algo.

Sin faltar **hebilla.**

Dícese de aquello que está perfectamente concluído.

HEBRA. — *Cortar* a uno *la* **hebra** *de la vida,* o *de la existencia.*

Privarle de ella violentamente.

Estar uno *de buena* **hebra.**

Tener una complexión fuerte y robusta.

Hacer **hebra.** — V. *Hacer* madeja.

La **hebra** *de Mari-Moco, que hizo un camisón y le sobró un poco.*

Compárase con ésta las que ponen algunas mujeres cuando van a coser y es excesivamente larga.

Ser uno *de buena* **hebra.** — V. *Estar* uno *de buena* hebra.

HEBRERO. — *Cuando llueve en* **hebrero,** *todo el año ha tempero.*

Manifiesta la buena disposición que adquiere la tierra con las lluvias de febrero.

HECHA. — *Perdonar las* **hechas** *y por hacer.*

Sentirse magnánimo con las faltas de una persona.

Quien tiene las **hechas** *tiene las sospechas.*

Se dice de aquellos que juzgan mal de otros por lo que ellos experimentan en sí; y también significa que el que comete algún delito se hace sospechoso en cualquier otro de igual clase.

HECHIZO. — *De los* **hechizos** *de amor, la música es el mayor.*

Manifiesta que uno de los medios que más predisponen al amor es el divino arte de Euterpe.

HECHO. — *A lo* **hecho** *no hay remedio, y a lo por hacer, consejo.*

Enseña la conformidad que se necesita en lo que ya se hizo, cuando salió mal, y la prudencia y prevención con que se debe obrar en adelante.

A lo **hecho** *no hay reparo.* — V. *Lo hecho, ni* DIOS *lo quita con todo su poder.*

A lo **hecho,** *pecho.* — V. *A mal* HECHO, *ruego y pecho.*

A mal **hecho,** *ruego y pecho.*

Después de cometido un delito, no queda otro recurso que la conformidad y el ruego por el perdón.

Haberla **hecho** *buena.*

Haber ejecutado una cosa perjudicial, o contraria a determinado fin.

Hecho *y derecho.*

En su integridad y perfección.

Lo bien **hecho,** *bien parece.*

Aconseja que se ejecuten las cosas con cuidado para que queden bien terminadas.

Lo **hecho, hecho** *está.*

Manera de indicar que no piensa uno volverse atrás, o que no está pesaroso de lo ejecutado.

Pronto es **hecho** *lo que está bien* **hecho.**

Con tal que una cosa esté bien terminada, puede disimularse la tardanza en llevarla a cabo. — No es la premura la mejor recomendación para hacer bien ciertas faenas.

Todo se lo encuentra **hecho.**

Dícese de la persona por extremo hábil y expedita, que con la mayor facilidad y prontitud lleva a cabo cuanto emprende.

A nuevos **hechos,** *nuevos consejos.*

Según las circunstancias, tiempos y costumbres, así varían las leyes.

Los **hechos** *dan testimonio, que las palabras corren por el viento.* — V. *Las* PALABRAS *vuelan y lo escrito permanece.*

Los **hechos** *dan testimonio, y las malas lenguas son miembros del demonio.*

No se debe hacer caso de lo que la gente diga, sino de lo que hemos visto nosotros mismos.

Quien a mí escarnece, sus **hechos** *no ve; que si sus* **hechos** *viera, a mí no escarneciera.*

Recomienda que antes de satirizar las acciones ajenas, procure uno corregir las propias.

HECHURA. — *No se pierde más que la* **hechura.**

Frase que se usa cuando se quiebra una cosa que es de poquísimo o ningún valor y no puede componerse, para significar que se perdió cuanto había que perder.

HELADA.—*A* **helada** *de abril, hambre ha de seguir.*

Por lo maléficas que son en este tiempo, pues estropean las cosechas.

Ara con **helada,** *matarás la grama.*

Arrancadas con el arado las raíces de las malas hierbas, fácilmente se secan en tiempo de hielos.

A las tres **heladas,** *llueve.*

Así dicen los labriegos de Castilla la Nueva, asegurando que no falta la lluvia después de haber helado tres veces seguidas.

Es necesario acudir a las **heladas** *de abril.*

Indica la precisión que hay de precaverlas, guardando los sembrados para evitar que se estropeen.

HELAR.—*Cuanto más* **hiela,** *más aprieta.*

Refiérese al frío, así como al suelo, que se endurece más a medida que recibe más hielo.

HELIOGÁBALO. — *Comer como un* **Heliogábalo.**

Comer opípara y vorazmeute.—Alude al emperador romano de este nombre, cuya memoria se ha hecho execrable a la posteridad por sus crímenes y torpezas.

HEMBRA.—*A la* **hembra** *desamorada, al adelfa le sepa el agua.*

Maldice a las personas de áspera condición y genio desagradecido, con alusión al amargor de la adelfa.

Lloro de **hembra** *no te mueva, que lloro y risa presto lo engendra.*

Aconseja no se haga caso del llanto de ciertas mujeres, pues con tanta facilidad fingen la alegría como la tristeza para conseguir sus fines particulares.

Ni nunca **hembra** *harta de bienes se vido, ni beodo harto de vino.*

Satiriza la desmedida afición que tienen a las riquezas y al lujo algunas mujeres.

De **hembras** *está empedrado el mundo.*

Sátira contra las mujeres, por lo mucho que abundan.

HEÑIR. — *Hay mucho que* **heñir.**

Denota que para concluir una cosa todavía se necesita seguir trabajando mucho en ella. — *Heñir* es tanto como sobar la masa con los puños.

HÉRCULES. — **Hércules** *no pudo contra dos.*

Manifiesta lo difícil que es vencer cuando el enemigo es doble que uno.

HEREDAR.—*El que lo* **hereda** *no lo hurta.*

Se aplica a los hijos que salen con las mismas inclinaciones y propiedades que tienen sus padres.

¿**Heredástelo** *o ganástelo?*

Demuestra la facilidad con que se malgastan los caudales que no ha costado trabajo adquirir.

Quien no **hereda,** *no medra.*

Es muy difícil que se junten grandes caudales y riquezas con sólo la industria y el trabajo.

HEREDERO. — *Hacer* uno una cosa *a costa de sus* **herederos.**

Manera festiva de decir que aquello que uno hace le cuesta su dinero; porque es claro que todo cuanto gastamos en vida, eso menos tienen que percibir los que nos hereden a la hora de nuestra muerte.—Cervantes puso en boca de Sancho Panza *(Quijote,* II, 25): «Es mi Teresa de aquellas que no se dejan mal pasar, aunque sea a costa de sus herederos»; y yo puse por colofón a mi folleto *Cervantes, teólogo:* «Fué impresa la presente carta en Toledo, a costa de los herederos del autor, en casa de Cea, a XV días del mes de julio del año de gracia de MDCCCLXX.», con lo cual quise dar a entender que costeé la tirada de cien ejemplares, no venales, de mi bolsillo particular.

Instituir **heredero,** o *por* **heredero,** a uno.

Es decir, nombrarle heredero en el testamento.

HERIDA.—*La* **herida** *más grave se recibe de mano oculta.*

La ofensa hace más daño cuando se ignora quién es el ofensor, toda vez que no podemos vengarnos de él.

Manifestar la **herida.**—V. *Resollar,* o *respirar, por la* HERIDA, segunda acepción.

Mejor curada está la **herida** *que no se dió que la que se cura bien.*

Es preferible evitar una ofensa que tener que disculparse después de ella, pues aunque perdone el ofendido, siempre queda su recuerdo.

Renovar la **herida.**

Recordar una cosa que causa sentimiento.

Resollar, o *respirar, por la* **herida.**

Echar, despedir el aire interior por ella. — Explicar o desahogar el sentimiento que se tenía reservado.

Tocar a uno *en la* **herida.**

Aludirle a algo sobre que está resentido.

HERMANA. — *¿Quién es tu* **hermana?** *—La vecina más cercana.*

Por ser la persona que, por la proximidad, puede socorrernos mejor en un caso de apuro.

HERMANO. — *El* **hermano** *quiere a la hermana, y el marido a la mujer sana.*

El cariño fraternal siempre existe, pero no en el matrimonio, cuando la conducta de la mujer deja que desear.

Hermano *ayuda, y cuñado acuña.*

Demuestra los encontrados afectos que de ordinario se experimentan entre hermanos y cuñados.

Hermano, *medíos con vuestro palmo.*

Aconseja que nadie intente salir de su esfera.

Hermano, *para decir: El toro viene, no es menester tantos arrempujones.*

Expresión con que se queja una persona de que se le diga algo de mala manera.— Alude a que yendo un ciego por la calle, cierta vez sintió carreras y voces que decían que venía un toro escapado. Suplicó que le metiesen en un portal o le arrimasen a la pared, cosa que nadie hizo; pero llegando el animalito aludido le mandó de un golpe a la acera opuesta, y él, entonces, al levantarse maltrecho, creyendo que era algún transeunte el que le había salvado de aquella manera tan brusca, prorrumpió en la exclamación arriba apuntada.

Hermano *quiere a* **hermano;** *guardián, a fraile sano.*

El cariño de los hermanos es más desinteresado que el que suele reinar entre los individuos pertenecientes a una misma corporación o colectividad.

Llorar por **hermano** *y sentir por cuñado.*

Manifiesta la diferencia del cariño que hay entre ambos parentescos.

Entre **hermanos,** *dos testigos y un notario.* — V. *Entre dos* AMIGOS, *un notario y dos testigos.*

Partir como **hermanos** : *lo mío, mío, y lo tuyo, de entrambos.*

Expresa el carácter interesado de algunas personas, aun tratándose de parentescos próximos.

Siete **hermanos** *en un consejo, a las veces juzgan tuerto, a las veces juzgan derecho.*

Indica la diferencia de pareceres cuando se juntan varias personas.

HERMOSA. — *Aquella es* **hermosa** *que con agua del río puesta una lencereja, sin otra compostura, relumbra como una estrella.*

Manifiesta que la verdadera belleza de la mujer es la natural, y no la que se adquiere con pinturas ni mejunjes.

Aquella es **hermosa** *que es buena de su cuerpo.*

La castidad es la verdadera hermosura de la mujer.

Dile que es **hermosa,** *y tornarse ha loca.*

Algunas mujeres pierden los estribos cuando se oyen alabar.

Hermosa, *como gata legañosa.*

Manera de llamar fea y asquerosa a una mujer.

Hermosa *que encanta, si es tonta que espanta, buen músico y mala garganta.*

Compara a la mujer bella, pero falta de discreción, con el que, poseyendo los secretos del divino arte, tiene una voz detestable.

Ni **hermosa** *que todos alaben, ni fea que a todos espante.*

Indica las cualidades que debe tener la mujer propia.

No hay **hermosa** *si no toca en Roma.* — V. *A los solos, sola* ROMA; *amor a los solos, sola.*

Todas las **hermosas** *son desdichadas.*

Generalmente la hermosura suele llevar aparejada la desgracia.

HERMOSO. — **Hermoso** *como mil perlas.*

Dícese hiperbólicamente de todo aquello que sobresale por su belleza.

Más **hermoso** *parece el soldado muerto en la batalla, que sano en la huída.*

Porque el morir por la patria con honra es una gloria, mientras que el que huye no puede ser tachado más que de cobarde.

Sólo es **hermoso** *lo que agrada.* — V. *A ninguno le huelen mal sus* PEDOS, *ni sus hijos le parecen feos.*

Todo lo **hermoso** *es amable.*

O por lo menos nos lo parece a nosotros, puesto que lo miramos con los ojos del cariño.

HERMOSURA. — *A mayor* **hermosura,** *mayor cordura.*

Las mujeres hermosas son las que deben tener más juicio, para evitar que se atente a su castidad.

Hermosura *y discreción se encuentran en toda nación.*

No es privativo de ningún país el contar en su suelo con mujeres hermosas y hombres sabios, pues aquéllas y éstos existen, en mayor o menor número, en todas las regiones del orbe.

La **hermosura** *de algunas mujeres tiene días y sazones.*

Porque no siempre están de buen humor, y el mal genio las hace aparecer feas.

La **hermosura** *en la mujer es una primavera alegre de quince a veinticinco; un verano agradable, de veinticinco a treinta y cinco; un estío seco, de treinta y cinco hasta cuarenta y cinco, y un invierno mustio, desde ahí en adelante.*

Tal es la regla general; pero no faltan excepciones que acrediten cuánto más valen en gracia y hermosura algunas individuas comprendidas en este último período, que muchas de las pertenecientes a alguno de los anteriores.

¡Qué **hermosura** *de rebusca,* o *de rebusco!*

Dícese del que con poco trabajo quiere conseguir mucho fruto.

Tuve **hermosura** *y no tuve ventura.* — V. *Todas las* HERMOSAS *son desdichadas.*

HERODES. — *Andar de* **Herodes** *a Pilatos.*

Ir de mal en peor, y también ser molestamente traído de una a otra parte.

¡Lástima que no vuelva **Herodes** *al mundo!*

Imprecación en que se prorrumpe cuando molestan hasta la saciedad las criaturitas ajenas.

HÉROE. — *El* **héroe** *por fuerza.*

Aplícase este dictado a la persona a quien las circunstancias obligan a distinguirse en cualquier concepto favorable, sin solicitarlo por su parte ni siquiera esperarlo.

No hay **héroe** *para su ayuda de cámara.*

El prestigio de que se halla revestido un personaje ante el público, se rebaja considerablemente a los ojos de los individuos que tienen con él trato íntimo o familiar.—Este dicho, de origen francés y que se atribuye comúnmente al mariscal de Catinat, se halla substancialmente comprendido en el siguiente pasaje de Montaigne *(Essais,* libro III, cap. II):

«Hay quien se ostenta maravilloso a la faz del mundo, y ni su mujer ni su criado han advertido en él nada que les llame la atención. Pocos hombres fueron admirados de sus familiares, y, como lo acredita la experiencia, ninguno fué profeta, no ya en su hogar, pero ni en su patria.»

Y es que el héroe, por serlo, no deja en el terreno doméstico de ser hombre, sujeto, por ende, a las flaquezas, miserias y achaques inherentes a la condición humana; por eso dijo muy atinadamente La Rochefoucauld que «la mayoría de los héroes son como ciertos cuadros, que para que causen efecto se necesita verlos de lejos».

Puigblanch *(Opúsc.,* I, 166) escribió: «Hace muchos años que se dijo que no hay ningún héroe que lo sea a los ojos de su ayuda de cámara; así como también que si las miserias que cada uno sabe de sí mismo las supieran los demás, no habría quien saliese a la calle.»

HEROÍSMO. — *Conocerse es* **heroísmo,** *pero es virtud muy escasa que el amor propio embaraza.*

Aunque conozcamos nuestros defectos, no queremos nunca declararlos, por exceso de amor propio.

HERRADA. — *Una* **herrada** *no es caldera.*

Se usa esta expresión familiar para excusarse uno cuando ha incurrido en alguna equivocación o error de poca importancia.—Para mayor claridad, véase lo dicho al final del artículo *Creer en la* ERRADA.

HERRADURA. — *Asentarse la* **herradura.**

Lastimarse el pie o mano de las caballerías por estar muy apretada la herradura.

Herradura *que chapeletea, clavo le falta.*

Denota al que blasona mucho de su nobleza, ciencia, virtud, etc., teniendo en ello faltas considerables.

Mostrar las **herraduras.**

Frase que se usa para explicar que una caballería es falsa o que tira coces. — Tomar la huída. —V. *Descubrir* uno *la* HILAZA.

HERRAMIENTA. — *Menear la* **herramienta.**

Comer con apetito.

HERRERO. — *Al* **herrero,** *con barbas, y a las letras, con babas.*

Para ejercer ciertas artes mecánicas se necesita fuerza, y ésta sólo se tiene en la edad vigorosa, mientras que las ciencias se han de empezar desde niño.

Como el **herrero** *de Fuentes,* o *de Mazariegos, que a fuerza de machacar se le olvidó el oficio.*

Moteja de torpe en sumo grado a la persona que cuanto más se ejercita en una faena, acaba por desempeñarla de peor manera.

De **herrero** *a* **herrero** *no pasan chispas.*—V. *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

El **herrero** *de Arganda, él se lo fuella y él se lo macha, y él se lo lleva a vender a la plaza.*

Aplícase al sujeto que desempeña todas sus diligencias por sí mismo, sin apelar al servicio, auxilio o favor ajeno.

Sopla, **herrero,** *y ganarás dinero.*

Encomienda la virtud del trabajo.

Quien deja al **herrero** *y va al herrón, gasta su hierro y quémase el carbón.*

Aconseja preferir lo mejor, aunque cueste más caro.

HIDALGO. — *Aquel es* **hidalgo** *que hace las obras.*

Las buenas acciones acreditan la nobleza de las personas.

El **hidalgo** *de Guadalajara, lo que ofrece a la noche no cumple a la mañana.*

Critica a aquellos que faltan a su palabra.

El **hidalgo** *y el galgo, y el talegón de la sal, cabe el huego lo buscad.*

Aconseja se busque cada cosa en el sitio en que es más probable se halle. Así, la vida sedentaria y ociosa que por lo común llevaban los hidalgos de

nuestra nación (especialmente los de aldea, cual D. Quijote de la Mancha), era causa de que apenas abandonaran su hogar como no fuera para asistir a misa, hacer alguna visita o ir de caza en compañía de su inseparable galgo o lebrel.—El *talego, talegón* o *taleguilla de la sal* significa el gasto que exige diariamente el sostén de una casa; y sabido es que donde más ostensiblemente se manifiesta ésta es en el *huego,* o sea el *fuego, fogón* u *hogar;* en una palabra, en la cocina, en la mesa, en la comida. Si bien lo más común era decir antiguamente *taleguilla de la sal* en la acepción antes expresada, no debe chocar el usarse en este refrán la voz *talegón* (como escribe el Comendador), pues es notorio que existen en nuestra lengua varios diminutivos con forma aumentativa, tales, entre otros, como *alón, cajón, montón, pontón, portón, lanzón, plumión, artesón,* etc. *Cañamón* y *piñón,* semillas respectivamente de *cáñamo* y de *piña,* son objetos más pequeños que sus producciones relativas; y *pelón* y *rabón,* más que de *diminutivos,* deberían ser calificados de *privativos,* en atención a expresar seres que carecen de *pelo* o de *rabo* (1).

Por lo que toca a usarse *lo* por *los* en el refrán que nos ocupa, es decir, el singular por el plural, cúmplenos decir cómo semejante forma, siquiera no se ajuste rigurosamente a los cánones gramaticales, la vemos frecuentemente usada por nuestros clásicos, y aun en muchos refranes; v. gr.: *Al médico, confesor y letrado, no* LO *traigas* ENGAÑADO. — *Madre vieja y camisa rota, no* ES *deshonra.— Amigo, viejo; tocino y vino* AÑEJO.— *Mujer, viento y ventura, presto se* MUDA, etc.—Últimamente, de la palabra *cabe* nada hay que decir, pues sabido es que antiguamente significaba *junto a* o *cerca de;* circunstancia que acredita una vez más la significación arriba dada a la *taleguilla, talegón* o *talego de la sal;* pues si esta idea se tomara en su sentido recto, triste porvenir le esperaba a la sal arrimada a la lumbre, y peor a las personas que estuvieran alrededor del fuego.

El **hidalgo,** *el gavilán y el galgo, con un papo harto.*

Denota que la buena alimentación debe procurarse en ellos para que estén satisfechos y cumplan con sus obligaciones.

Hidalgo *como el gavilán.*

Dícese de la persona desagradecida a sus bienhechores.

Hidalgo *honrado, antes roto que remendado.*

La persona honrada prefiere la pobreza a la riqueza con indignidad.

Ser **hidalgo** *como el rey.*

Dícese de aquellas personas que pertenecen a la nobleza por su nacimiento.

HIDRÓPICO.— *Ser como el* **hidrópico,** *que cuanto más bebe más sed tiene.*

Se refiere a aquellas personas ambiciosas que nunca están conformes con lo que poseen.

HIEL. — *Echar* uno *la* **hiel.**

Trabajar con exceso.

Estar uno *hecho de* **hiel.**

Pondera la irritación, cólera o desabrimiento de una persona.

No tener uno **hiel.**

Ser sencillo y de genio suave.

Poca **hiel** *corrompe,* o *hace amarga, mucha miel.*

Un pesar, por pequeño que sea, quita el gusto que causa un placer, aunque sea grande.—También significa que es muy perjudicial una mala compañía, pues que uno malo puede pervertir a muchos que eran buenos.

Quien te dió la **hiel,** *te dará la miel.*

Enseña que la corrección de los superiores, aunque parezca amarga, produce efectos dulces.

Dar a beber **hieles.**

Ocasionar disgustos y pesadumbres.

Tragar **hieles.** — V. *Tragar* QUINA.

HIELO. — *Estar* uno *hecho un* **hielo.**

Estar muy frío.

Muy mal un **hielo** *con otro saca lumbre.*

Los temperamentos apáticos no son capaces de grandes entusiasmos.

(1) Es lástima que no tengamos un diccionario de los *privativos* castellanos. Los franceses, que cultivan su lengua mucho más que nosotros la nuestra, poseen el suyo, intitulado *Vocabulaire de nouveaux privatifs français,* por Charles Pougens. París, 1793, 4.°

Romper el **hielo.**
Ser uno el primero en decidirse a la ejecución de una cosa, especialmente cuando otro u otros manifiestan cortedad o timidez en tomar la iniciativa.

HIERBA. — *Haber pisado* uno *buena,* o *mala,* **hierba.**
Estar contento o descontento; estar de buen o mal humor.

La mala **hierba** *mucho crece.*
Dícese de los muchachos que crecen, cuando al mismo tiempo no se aplican.

Pisar mala **hierba.** — V. *Haber pisado* uno *buena,* o *mala,* HIERBA.

Sentir nacer, o *crecer, la* **hierba.**
Ser muy sagaz; poseer talento despejado.—Tener fino el órgano del oído.

Más vale **hierbas** *con amor que salsas con rencor.* — V. *Más vale* PAN *con amor que gallina con dolor.*

HIERBABUENA. — *La* **hierbabuena** *en la guerra, ni la comas ni la siembres.*
Dice Sorapán de Rieros, apoyándose en la autoridad de Aristóteles, que la razón de este refrán es porque la hierbabuena resfría los miembros y corrompe la simiente. Juzgando que sería imprudente el extenderme sobre materia tan resbaladiza, remito al lector al tomo III de mi *Refranero general español,* en que reproduje la *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua,* compuesta por el Dr. Juan Sorapán de Rieros, en cuya página 223 hallará este asunto tratado con toda extensión.

HIERRO. — *Agarrarse a,* o *de, un* **hierro** *ardiendo.* — V. *Agarrarse a,* o *de, un* CLAVO *ardiendo.*

A **hierro** *y fuego.* — V. *A* SANGRE *y fuego.*

Al **hierro** *caliente, batir de repente,* o *Cuando el* **hierro** *está encendido, entonces ha de ser batido.*
Conviene aprovechar la oportunidad o el momento crítico para hacer con acierto aquello que nos proponemos.

Cargado de **hierro,** *cargado,* o *cagado, de miedo,* u *Hombre de mucho* **hierro,** *hombre de mucho miedo.*
Dícese de la persona que está presa o encadenada.

Dar a mascar **hierro** a alguno.
Darle en cara con alguna cosa que le molesta. — V. *Tragar* QUINA.

¡Eche usted **hierro!**
Más comúnmente: *¡Eche usté jierro!* Dícese cuando se oye algo que es exagerado.

Eso es lo mismo que machacar en **hierro** *frío.*
Ser inútil la corrección y doctrina cuando el natural es duro y mal dispuesto a recibirla.

Labrar en **hierro** *frío.* — V. *Eso es lo mismo que machacar en* HIERRO *frío.*

Librar el **hierro.**
Separarse las hojas de las espadas.

Los que matan a **hierro,** *de esa misma muerte acabarán.* — V. *Quien a* HIERRO *mata, a* HIERRO *muere.*

Llevar **hierro** *a Vizcaya.* — V. *Llevar* LEÑA *al monte.*

Para el **hierro** *ablandar, machacar y machacar.*
La constancia es la más segura garantía del buen éxito.

Quien a **hierro** *mata, a* **hierro** *muere.*
El mal que hacemos al prójimo, refluye, por lo general, en nuestro propio daño.

¿Tengo acaso un **hierro** *en la cara?* — V. *¿Tengo* MONOS *en la cara?*

Tocar **hierro.**
Juntarse las hojas de las espadas.

HIGA. — *Dar* **higa** *la escopeta.*
No dar lumbre el pedernal al dispararla.

Dar una **higa.**
Burlarse o despreciar a una persona, haciendo un signo que consiste en mostrarle el puño después de haber pasado el dedo pulgar por entre el índice y el del corazón.

Mear claro y dar una **higa** *al médico.*
Indica que el que goza de buena salud no necesita de los auxilios de la Medicina.

No importarle a uno alguna cosa *una* **higa.** — V. *No dársele* a uno *un* HIGO.

Una **higa** *hay en Roma para quien le dan y no toma.*
Dícese a aquel a quien se ofrece algo y por cortedad no quiere aceptarlo. — V. *Tú te lo* PIERDES.

Dar dos **higas.** — V. *Dar una* HIGA.

Dar dos **higas** *al qué dirán.*
Burlarse de, o no importarle nada, las hablillas de los demás.

No dar por una cosa *dos* **higas.**
Despreciarla.

HÍGADO. — *Con lo que sana el* **hígado,** *enferma el bolsillo.*
Las cosas importantes no se consiguen sin trabajo y costa.

Lo que es bueno para el **hígado** *es malo para el bazo.*
Enseña que lo que aprovecha para unas cosas suele dañar para otras.

Echar uno *los* **hígados.** — V. *Echar* uno *la* HIEL.

Echar uno *los* **hígados** *por* una cosa.
Solicitarla con ansia y diligencia.

Estar enamorado hasta los **hígados.**
Hallarse dominado por la pasión amorosa exageradamente.

Hasta los **hígados.**
Denota la intensión y vehemencia de un afecto.

Querer uno *comer* a otro *los* **hígados.**
Úsase para denotar la crueldad y rabia con que uno desea vengarse de otro.

Tener malos **hígados.**
Ser de índole dañina, de malas intenciones.

HIGO. — *Agua al* **higo,** *y a la pera, vino.* — Véase en el artículo AGUA.

Con un **higo** *se bebe tres veces.*
Máxima de los aficionados al vino.

El **higo,** *para ser bueno, ha de tener cuello de ahorcado, ropa de pobre y ojo de viuda.*
Esto es, pezón seco, pellejo arrugado y que fluya almíbar por su base.

El **higo** *que roda, para mi señora; el que se está quedo, para mí me lo quiero.*
El higo que rueda es a causa de estar duro, por seco; mientras que el que no se mueve, es por efecto de encontrarse tierno y jugoso.

No dársele a uno *un* **higo.**
No importarle nada una cosa.

No estimar en sólo un **higo.**
Despreciar una cosa por ser de poco valor.

No se me da un **higo** *en perder tal amigo; y de pena muriera si, como debe ser, mi amigo fuera.*
Dícese cuando se riñe con alguna persona falsa o traidora, retirándole nuestra amistad.

De **higos** *a brevas.*
Ocurrir una cosa de cuando en cuando o de tarde en tarde.

En tiempo de **higos** *no hay amigos.*
Cuando se está en la abundancia y en la prosperidad, hay muchos que se olvidan de los amigos que tuvieron antes de disfrutar de ella.

Quien quiera **higos** *de Lepe, que trepe.*
Manifiesta que el que aspire a alcanzar una cosa buena, tiene que pasar molestias y trabajos hasta su logro.

HIGUERA. — *Cuando brota la* **higuera,** *requiere a tu compañera; y si no te quiere escuchar, espera a que brote el moral.*
Expresa que en el verano, que es cuando echan las hojas el moral y la higuera, se desarrollan más los deseos genésicos en las mujeres. Puede verse sobre esta materia, tratada con toda extensión, la ya citada obra de Sorapán de Rieros, publicada en mi *Refranero general español,* tomo III, págs. 211-227.

La **higuera,** *el pie en el agua y el sol en la cabeza.*
Da a entender que requiere el cultivo de este árbol mucho riego y mucho sol.

HIJA. — *A la* **hija** *casada sálennos yernos.*
Reprende a las personas que no habiendo querido aliviar antes los trabajos de alguno, acuden, después que por otro lado se remediaron, con ofertas y muestras de deseo de repararlos.

A la **hija** *mala, dineros y casalla,* o *dale dinero y cásala.*
Denota cuánto deben cuidar los padres de casar a las hijas que descubren malas inclinaciones, sin reparar en los gastos que esto les ocasione.

A la **hija,** *pan y comedia; y a la nuera, pan y afuera.*
Expresa cuán diferente es el trato que se da a los hijos de la sangre y a los hijos políticos.

A mi **hija** *Antona, uno la deja y otro la toma.*
Dícese cuando una cosa es muy solicitada.—Comúnmente se aplica en mal sentido.

¡Ay, **hija!,** *no tanto, que no pica la zarza tan alto.*
Expresión con que se pretende rebajar el orgullo de una persona.

Casa a tu **hija** *como pudieres, y a tu hijo como quisieres.*
Denota lo difícil que es colocar a las jóvenes casaderas.

Cuando a tu **hija** *le viniere el hado, no aguardes a que venga su padre del mercado.*

Cuando se presenta en un asunto la ocasión propicia, conviene no dejarla pasar ni desperdiciarla.

De buenos y de mejores a mi **hija** *vengan demandadores.*

Nada más natural en los padres que el deseo de que aspiren muchos a la mano de su hija, para de ese modo poder elegir entre los pretendientes aquel que parezca ser preferible.

Hija *de vaca brava, cuando menos, topona.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

Hija, *de vuestros pabellones hago mangas y cabezones.*

Manera de burlarse de los pujos de hidalguía que padecen algunos.

Hija *desposada, hija enajenada.*

Expresa que la hija que está para casarse puede contarse por los padres como perdida, pues ya casi pertenece más al futuro esposo que a los que le dieron el ser.

Hija *enlodada, ni viuda ni casada.*

Da a entender que quien ha perdido su opinión y fama, con dificultad hallará acomodo o establecimiento.

Hija *eres, y madre serás.*

Enseña que lo mismo que se trata a los padres, será uno tratado más adelante por sus hijos.

Hija *Gómez, si bien te lo guisas, bien te lo comes.* — V. JUAN *Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como.*

Hija, *ni mala seas, ni hagas las semejas.*

Aconseja no sólo el obrar bien y guardar la pureza, sino también el evitar cualquiera acción o señas que puedan parecer mal y dar escándalo.

Hija, *sé buena.* — *Madre, atruena.* — Véase *Predícame* PADRE, *que por un oído me entra y por otro me sale.*

La buena **hija** *crece cosida a la falda de su madre.* — V. *La* DONCELLA, *la madre sobre ella.*

La buena **hija** *dos veces viene a casa.*

Debe considerarse a la casada que sigue honrando a sus padres igual que de soltera, como si se hubiese alcanzado una nueva hija.

La **hija** *del bueno, o la habrás por orfandad o por gran duelo.*

Las mujeres bien criadas suelen llegar a perderse, o por encontrarse solas, libres del freno de la familia, o por carecer de recursos con que poder subsistir.

La **hija,** *paridera, y la madre, cobertera.*

Contra las madres que son causa de la perdición de sus hijas, por ayudarlas a encubrir sus defectos o liviandades.

Mejor parece la **hija** *mal casada que bien abarraganada.*

La legitimidad del matrimonio, por malo que éste haya sido, es preferible a la deshonra de una mujer.

Mentir, **hija,** *mas no tanto, que no pica la zarza tan alto.*

Aconseja a los que tienen la mala costumbre de mentir, que, ya que les sea difícil alejar de sí ese vicio, lo practiquen siquiera con cierta apariencia de verdad.

Dice el Comendador en este lugar: «Lo entero es: *Decid,* HIJA *garrida, ¿quién os manchó la camisa?* — *Madre, las moras del zarzal.* — *Mentís,* HIJA, etc.»

Mi **hija** *Antona, se fué a misa y viene a nona.*

Reprende a las mujeres que salen fuera de su casa con pretextos aparentes, con lo cual dan en qué pensar y criticar.

Mi **hija** *hermosa, el lunes, a Toro, y el martes, a Zamora.*

Dícese de las mujeres andariegas y amigas de diversión.

Mi **hija** *Jeroma, uno la deja y otro la toma.* — V. *A mi hija* ANTONA, etc.

Mi **hija** *Marihuerta, el un ojo en el huso y el otro en la puerta.* — V. *Mirar al* CALDO *y a las tajadas.*

Mi **hija** *que hipa, de hambre está ahita; mi nuera que bosteza, de harta está tesa.*

Contra los que sacan conclusiones falsas y violentas de sus respectivos antecedentes, como quien dijera: Tengo sueño porque he dormido mucho.

Sufriré **hija** *golosa y albendera, mas no ventanera.*

Aunque los padres tengan alguna condescendencia con sus hijas en ciertos defectos, como el ser golosas o poco aplicadas al trabajo, de ningún modo deben permitir que sean frecuentes en partes donde puedan ser vistas con detrimento de su fama y porvenir.

Como las tres **hijas** *de Elena.*

Dícese también: *Tres eran, tres, las* HIJAS *de Elena; tres eran, tres, y ninguna era buena;* dando a entender que de las tres personas o cosas de que se trata, ninguna es recomendable.

Dos **hijas** *y una madre son tres diablos para un padre.*

Sobre todo si tanto las unas como la otra son de mala inclinación. — V. *Tres* HIJAS *y la madre, cuatro demonios para el padre.*

Las **hijas** *son nacidas, y los hijos son nacidos.*

Nacidas significa *landres;* y *nacidos, tumores* de poca consecuencia. Aplíquese ésta.

Más vale cinco **hijas** *modistillas que un hijo canónigo.*

En los tiempos actuales es preferible esto, porque el jornal que ganan cinco mujeres en oficio tan lucrativo, es superior a los haberes que percibe un canónigo, aunque se lleve la vida más descansada.

Muchas **hijas** *en casa, todo se abrasa.*

Da a entender el excesivo gasto que ocasiona el colocar a muchas hijas.

Muchas **hijas** *y malas vecinas y viejas viñas, destruyen la casa.*

Indica que son tres factores más que suficientes para concluir con un capital, por grande que sea.

Quien tiene **hijas** *para casar, tome vedijas para hilar.*

Aconseja a los padres que críen bien a sus hijas, enseñándolas a trabajar para cuando tomen estado.

Ser uno *muy aficionado a las* **hijas** *de Eva.*

Ser muy enamorado.

Tres **hijas** *y la madre, cuatro demonios para el padre.*

Cuando la mujer riñe con el marido o cuando quiere alcanzar alguna cosa, se ponen las hijas a favor de la madre antes que del padre.

Vezaste tus **hijas** *galanas, cubriéronse de hierba tus sembradas.*

Pronostica la infelicidad y malos sucesos a los padres que permiten que su mujer e hijas gasten con exceso a su estado en galas y en visitas, pues les faltarán medios para cultivar su hacienda, por lo que vendrán a parar en la pobreza y ruina de la casa.

HIJITO.—*¿Cómo crías a tus* **hijitos?**—*Queriendo al más pequeñito.*

Por lo general, los padres suelen sentir predilección por el último hijo que nace.

HIJO. — *Al* **hijo** *del rico no le toques el vestido.*

Da a entender que por lo regular son poco sufridos los hijos de los poderosos.

Al **hijo** *del vecino, quitarle el moco,* o *limpiarle las narices, y meterlo en casa.*

Recomienda a los padres que para casar a sus hijos deben escoger personas cuyas prendas y cualidades sean de ellos conocidas desde muy antiguo.

Allí haz a tu **hijo** *heredero, donde anda la niebla en el mes de enero.*

Como el terreno que en el mes de enero lo cubre la niebla suele ser muy productivo, se explica el deseo indicado en este adagio.

A mi **hijo** *Lozano no me lo cerquen cuatro.*

Expresa que cuando el número se impone, de nada sirve el valor.

Antes falta el **hijo** *al padre que el agua al aire.*

Pronostica que tras el viento es segura la lluvia.

A tu **hijo,** *buen nombre y buen oficio.*

Recomienda a los padres que dejen a sus hijos como la mejor herencia un apellido honrado y los medios de ganarse la subsistencia.

Cada **hijo** *de vecino tiene sus hechos por padrino.* — V. *Cada uno es* HIJO *de sus obras.*

Cada **hijo** *trae al nacer un pan debajo del sobaco,* o *del brazo.*

Modo de dar a entender que el varón es la Providencia sensibilizada de cada familia. — Hoy, que la idiosincrasia de la mujer española ha variado notablemente por causa de su educación y tendencias varoniles, hombrunas o amachadas, por lo independientes, copia del natural extranjero, no resulta tan exacto el refrán como en los tiempos de antaño. Tan cierto es que antiguamente se reputaba por de mejor agüero el nacimiento de un varón que el de una hembra, que para comprobarlo basta recordar el refrán que dice: *Mala* NOCHE, *y parir hija.*

Cada uno es **hijo** *de sus obras.*

La conducta o manera de obrar de una persona sirve mejor para darla a conocer que las noticias de su nacimiento o linaje.

Come bien, **hijo,** *que tú escotarás.*—Véase COME, *que de lo tuyo* COMES.

Como mi **hijo** *entre fraile, mas que no me quiera nadie.*

Con tal de conseguir nuestro gusto, lo demás nos tiene sin cuidado.

¿Cuál **hijo** *quieres? —Al niño cuando crece y al enfermo mientras adolece.*

El cariño de los padres se mueve y se aumenta a la vista de las necesidades o desgracias de los hijos.

Dichoso el **hijo** *que tiene a su padre en el infierno.*

Acaso indica esta frase que puede el tal hijo impunemente hacer aquí todo el mal que quiera, porque aunque vaya al infierno, su padre procurará acomodarle bien en él.

El **hijo** *borde y la mula, cada día se mudan.*

Demuestra la poca estabilidad de obras y palabras en la gente rústica y mal nacida.

El **hijo** *bueno sufre lo malo y lo bueno.* — V. *El* HIJO *del bueno, pasa malo y bueno.*

El **hijo** *de la cabra ha de ser cabrito.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

El **hijo** *de la cabra una hora ha de balar,* o *de una hora a otra bala.*

El que es de ruin nacimiento, cuando menos se piensa, descubre, como suele decirse, la oreja.

El **hijo** *de la gata ratones caza,* o *mata.*

Demuestra el poderoso influjo que tienen en los hijos el ejemplo y las costumbres de los padres.

El **hijo** *del asno dos veces rebuzna,* o *rozna, al día.*

Como son los padres o los maestros, así tienen que conducirse los hijos o los discípulos en sus costumbres y en sus obras.

El **hijo** *del asno, una hora al día brama.*— V. *El* HIJO *del asno, dos veces rebuzna,* o *rozna, al día.*

El **hijo** *del bueno, pasa malo y bueno.*

La buena educación que se recibe es la que contribuye mucho a llevar con igualdad tanto la próspera como la adversa fortuna.

El **hijo** *del hidalgo, un pie calzado y otro descalzo.*

Los antiguos hidalgos solían pasar mil penalidades por no querer deshonrar sus pergaminos dedicándose a cierta clase de trabajos distintos de los de servir a Dios o al rey.

El **hijo** *del mezquino, poco pan y mucho vicio.*

El padre que es avariento y miserable, deja entera libertad de ser vicioso a su hijo, con tal que éste no le pida o le cueste dinero.

El **hijo** *en el corazón y el marido en el talón.*

Aplícase a aquellas mujeres que quieren más a los hijos que al que se los dió.

El **hijo** *mal enseñado no será muy honrado.*

Augura el mal porvenir que le espera al que no ha recibido buena educación.

El **hijo** *muerto y el apio en el huerto.* — V. *¿Y tienes a tu* HIJO *muerto, teniendo apio en el huerto?*

El **hijo** *por nacer y la papilla a herver.*— V. HIJO *no tenemos y nombre le ponemos.*

El **hijo** *que aprovece, a su padre parece.*

Dícese del que propaga su linaje.

El que tiene **hijo** *hembra, calle la lengua.*—V. *Quien tiene* HIJO *varón, no llame a otro ladrón.*

Este tu, o *nuestro,* **hijo** *don Lope, ni es miel, ni es hiel, ni vinagre, ni arrope.*

Aplícase a la persona que es una nulidad completa.

Hijo *ajeno métela por la manga, salirse ha por el seno.*

Reprende a los desagradecidos, con alusión a la antigua costumbre de meter por una manga y sacar por otra al que se adoptaba por hijo.

Hijo *descalostrado, medio criado.*

Indica el riesgo que corren las criaturas en los primeros días de su infancia, en que maman la primera leche o calostro.

Hijo *de viuda, bien consentido y mal doctrinado,* o *criado,* o *educado.*

Modo de dar a entender la falta que hace el padre para la buena educación de los hijos.

Hijo *envidador no nazca en casa.*

Manifiesta los desórdenes y perjuicios que trae consigo el vicio del juego.

Hijo *eres, o fuiste, padre serás; cual hicieres tal habrás.*
Conforme trataren los hijos a sus padres, así serán tratados por aquéllos cuando los tengan.

Hijo *malo, más vale doliente que sano.*
El que es de malas inclinaciones no sirve más que para dar tormento a sus padres.

Hijo *mío, ¿tocino comes? Guay de mi casa, no te me ahogues.*
Satiriza a los que se asustan por cosas de poca monta.

Hijo *no tenemos y nombre le ponemos.*
Reprende a los que disponen de antemano de las cosas de que no tienen seguridad.

Hijo *sin dolor, madre sin amor.*
Lo que cuesta poco trabajo y fatiga, no se suele estimar en mucho.

Levántate, **hijo** *Juan, y serás bueno. —Más quiero ser malo y estar quedo.*
Máxima seguida por los holgazanes.

Más vale el **hijo** *en la horca que la hija en la boda.*
Refiérese al aprecio y estima en que se tenía antiguamente a los hijos varones sobre las hembras.

Mi **hijo** *Benito pierde una vaca y gana un cabrito.*
Búrlase de los que creen tontamente haber hecho un gran negocio, cuando lo que les ha tocado ha sido, realmente, ir perdiendo.

Mi **hijo** *cagaduelo pídeme pepinos por enero.*
Satiriza a los que pretenden imposibles.

Mi **hijo** *vendrá barbado, mas no parido ni preñado.*
Expresa las ventajas del sexo fuerte sobre el débil.

Mirado y adorado más que **hijo** *de mercader de Toledo.*
Los tales eran codiciados por las madres casamenteras, a causa de ser sus padres muy pudientes y ellos los naturales herederos de sus riquezas.

No me pesa que mi **hijo** *enfermó, sino la mala maña que le quedó.*
Por lo general casi nunca se corrigen los resabios que una vez se contraen.

No siento que mi **hijo** *pierda, sino que desquitarse quiera.* — V. *No me pesa que mi* HIJO *enfermó,* etc.

¿Qué hace tu **hijo?** — *Muda hitos.*
Equivale a decir que trabaja para su provecho.

Quien a mi **hijo** *moca, a mí me besa en la boca.*
Cualquier favor u obsequio que se hace a los hijos es agradecido por los padres en iguales términos que si se les hiciere a éstos mismos.

Quien a mi **hijo** *quita el moco, a mí me besa en el rostro.* — V. *Quien a mi* HIJO *moca, a mí me besa en la boca.*

Quien tiene **hijo** *en tierra ajena, muerto le llora y vivo le espera.*
La esperanza es el consuelo de los padres.

Quien tiene **hijo** *varón, no llame a otro ladrón.*
No debe censurar los defectos ajenos aquel que está expuesto a incurrir en ellos.

Ser el **hijo** *de la dicha.* — V. *Haber nacido de* PIES.

Si quieres tener un **hijo** *pillo, mételo a monacillo,* o *monaguillo.*
Porque suelen ser casi todos de la piel del diablo.

Si quieres que tu **hijo** *crezca, lávale los pies y rápale la cabeza.*
Recomienda las ventajas de la higiene para la salud.

Tal **hijo** *te mostrarás con tus padres, cual desearías que contigo se mostrasen tus hijos.*
Enseña el cariño y respeto que debemos a quienes nos dieron el ser.

¿Tenemos **hijo** *o hija?*
Pregunta si el éxito de un negocio ha sido bueno o malo.

¿Y tienes a tu **hijo** *muerto, teniendo apio en el huerto?*
Dícese de los remedios que llegan tarde. — A este propósito se cuenta de una mujer que se le murió un hijo, y estándole haciendo remedios para su enfermedad, faltaba apio, y buscándolo, no lo hallaron hasta después de muerto; habiendo llegado una de las vecinas a hacerle saber de cómo en un rincón del huerto había una mata de apio, lo cual causó más dolor que remedio a la muerte. — Y para dar a entender que es de necios acudir con el remedio cuando no es menester, se dice tam-

bién a este propósito: *El* HIJO *muerto y el apio en el huerto.*

A nadie le parecieron sus **hijos** *feos.*

Porque el amor paterno ciega hasta el punto de no ver los defectos que los hijos puedan tener.

Cien **hijos** *de un vientre, y cada uno de su temple.*

Denota que no por ser hermanos suelen tener todos el mismo carácter.

De los **hijos,** *el que muere es más amado.*

Porque el pesar de haberlo perdido no tiene consuelo ninguno.

Donde hay **hijos,** *ni parientes ni amigos.*

Los hijos son para los padres antes que nada ni que nadie. Es una ley que impone la sangre.

El que no tiene **hijos,** *los mata a palos.*

Quien no conoce los goces de la paternidad dice que si hijos tuviese los criaría muy rectamente, castigándolos de una manera severa cualquier falta que cometiesen. Si llega a tenerlos, ya no opina lo mismo...

En esto de a **hijos** *dar, en quien es bueno o malo no se ha de reparar.*

Como los hijos son todos iguales para los padres, éstos los tratan del mismo modo, aunque su conducta sea distinta.

Hacerle a uno *los* **hijos** *caballeros.*

Dispensarle gran favor y protección.

Hijos *criados, duelos doblados.*

Indica que a medida que van creciendo los hijos dan más disgustos a los padres, pues lo que de pequeños son niñerías disculpables, se convierten después en asuntos de más trascendencia.

Hijos *de tus bragas, bueyes de tus vacas.*

Demuestra el cuidado que se tiene con las cosas propias, antes que con las ajenas.

Hijos *y dineros, menos cuidados cuando son menos.*

Mientras menos se tenga de unos y otros, menos preocupaciones nos ocasionarán.

Hijos *y pollos, todos son pocos.*

Se dice por los que se desgracian de unos y otros antes que se vean crecidos y desarrollados.

Los **hijos** *de buenos, capa son de duelos.*

Los que son bien nacidos, naturalmente se inclinan a proteger a los necesitados.

Los **hijos** *de febrero son los haberos.*

Indica, aunque ignoramos el fundamento de este aserto, que los que nacen en este mes suelen vivir más que los nacidos en los otros meses del año.

Los **hijos** *de Marinilla nunca salen de sabanilla.* — V. *El que nace para* OCHAVO, *nunca llega a cuarto.*

Los **hijos** *de Marisabidilla,* o *Marirrabadilla, cada uno come en su escudilla.*

Reprende la poca unión que suele haber entre los individuos de una misma familia.

Los **hijos** *de Merlín ignoran romance y saben latín.*

Dícese de aquellas personas que presumen de poseer mucha ciencia, y en cambio ignoran lo más elemental y rudimentario.

Los **hijos** *de ruin padre toman el apellido de la madre.*

Todo el mundo huye de aquel pariente que nos avergüenza.

Los **hijos** *del padre Aguado.* — V. *Los* HIJOS *del padre Vobis.*

Los **hijos** *del padre Vobis.*

Mote con que se suele distinguir a los naturales de Burguillos (Sevilla), por existir la tradición (falsa o verdadera) de haber existido en esa villa, luengos años ha, un clérigo que tuvo que ver con muchas mujeres más de lo justo. — Dícese también *Los* HIJOS *del padre Aguado* con referencia a los naturales de Bornos (Cádiz), por concurrir en ellos la misma circunstancia.

Los muchos **hijos** *y el poco pan enseñan a remendar.*

Cuando la necesidad obliga hay que aplicarse por fuerza a toda clase de trabajo, así como a ahorrar todo lo posible.

Más que dos **hijos** *cuesta alimentar un vicio.*

El que se habitúa a malas costumbres no puede pasarse sin ellas, y por satisfacerlas hace toda clase de dispendios.

Muchos **hijos** *y poco pan, contento con afán.*

No puede haber gusto cumplido en una familia cuando falta lo indispensable para mantenerla.

Ni fíes ni desconfíes, ni **hijos** *ajenos críes.*

Porque suelen dar mal pago.

No más **hijos** *que leche, ni más negocios que fuerzas.*

Dicho atribuído al beato Juan de Ávila, con el cual daba a entender que no tomara nadie sobre sí más cargos que aquellos a que pudiera dar debido cumplimiento.

Quien tiene **hijos** *al lado, no morirá ahitado.*

Porque ocasiona muchos gastos el darles educación y estado, hasta el punto de quitárselo muchas veces de la boca materialmente los padres para subvenir a las necesidades de sus hijos.

Si a tus **hijos** *no das, ¿para mí qué guardarás?*

El que no es capaz de atender a los suyos, menos lo será de acudir a las necesidades ajenas.

Sin **hijos** *y sin celos no hay desconsuelos.*

Tanto unos como otros son causa de no pequeños disgustos.

Todos somos **hijos** *de Adán.*

Esto es, pecadores, como nuestro primer padre.

Todos somos **hijos** *de Adán y de Eva, sino que nos diferencia la seda.*

Denota la igualdad de las condiciones y linajes de todos los hombres por naturaleza.

Todos somos **hijos** *de Dios.*

Expresión caritativa en que se suele prorrumpir al ver que se excluye a alguien de la participación de algún beneficio, reparto, provecho, etc.

HIJUELA. — *A ti te lo digo,* **hijuela,** *entiéndelo tú, mi nuera.*

Manera indirecta, cuando se habla con una persona, de reprender a otra que se quiere lo entienda y se corrija.

Adelántate, **hijuela,** *y llámale cornudo.*

Aplícase a la persona que echa en cara a otra una falta que ella también tiene y debe callar.

HILADO. — *La que se enseña a beber de tierna, enviará el* **hilado** *a la taberna.*

Advierte que los que se acostumbran a beber consumen en vino todo cuanto ganan.

HILANDERA. — **Hilandera** *la lleváis, Vicente; ¡quiera Dios que os aproveche!*

No siempre suelen salir hacendosas las mujeres, aunque lo sean antes de casarse.

La buena **hilandera,** *del huso hace tortera.*

Las personas mañosas ejecutan sus faenas prescindiendo, en ocasiones, de ciertos requisitos o elementos que se hacen indispensables para aquellas que no lo son.

La buena **hilandera,** *desde San Bartolomé toma la vela, y la muy buena, desde la Magdalena.*

La mujer dada a las labores domésticas no aguarda a hacerlo de noche cuando éstas son ya largas, sino que anticipa su tarea desde que el verano se halla todavía en la mitad de su curso.

HILAR. — *A quien* **hila** *y tuerce, bien se le parece.*

A aquel que se dedica a cualquier trabajo con constancia y aplicación, le luce soberanamente.

Hilar *delgado.*

Discurrir o proceder con sumo cuidado y exactitud o sutileza.

Hilar *largo.*

Da a entender que está muy distante o tardará mucho tiempo en suceder lo que se ofrece o aquello de que se habla.

Poco se gana a **hilar,** *pero menos a mirar.*

Contra los que quieren excusar el trabajo alegando que se le saca poco provecho.

HILAZA. — *Descubrir* uno *la* **hilaza.**

Hacer patente el vicio o defecto que uno tenía y se ignoraba.

HILO. — *Andar al* **hilo** *de la gente.*

Hacer las cosas sólo porque otros las hacen.

Anudar el roto **hilo** *de su cuento.*

Proseguir una conversación interrumpida.

Cortar el **hilo.**

Interrumpir o atajar el curso de la conversación o de otras cosas.

Cortar el **hilo** *del discurso.*

Interrumpirlo, pasando a tratar de especie inconexa con su objeto o asunto principal.

Cortar el **hilo** *de la vida.*

Acabar con la existencia de una persona.

Estar colgado, o *pendiente, de un* **hilo.**

Hallarse en grave riesgo o peligro, tanto las personas como las cosas.

Estar cosida una cosa *con* **hilo** *blanco.*

Desdecir y no conformar con otra.— En lugar de HILO *blanco* se suele decir HILO *gordo,* para indicar que una cosa está hecha con poca escrupulosidad y esmero.

Llevar **hilo** uno o una cosa.

No tener trazas de acabarse una conversación u otra cosa cualquiera.

Llorar **hilo** *a* **hilo.**

Correr el llanto con lentitud y sin intermisión.

Perder el **hilo.**

Olvidarse, en la conversación o en el discurso, del asunto de que se estaba tratando.

Por el **hilo** *se saca el ovillo.*

Por la muestra y por el principio de una cosa se conoce lo demás de ella.

Quebrar el **hilo.**

Interrumpir o suspender la prosecución de una cosa.

Quien comercia en **hilo** *y barro blanco, siempre dobla el dinero y nunca tiene un cuarto.*

El que se dedica a traficar con materias de exiguo valor, siempre quedará pobre, por mucho que gane.

Seguir, o *tomar, el* **hilo.**

Continuar el discurso, conversación o asunto de que se trataba.

Ser el **hilo** *que saque* a alguno *de cualquier laberinto.*

Servir de guía para conseguir la solución de un suceso intrincado.

Ser más tonto que un **hilo** *de uvas.*

Dícese en Andalucía de toda persona que es muy necia.

HILVÁN. —*Hablar de* **hilván.**

Pronunciar las palabras muy de prisa y atropelladamente.

HILVANAR. — *Dámelo* **hilvanado** *y me lo das mascado.*

Denota que cuando un plan, trabajo o empresa de cualquier género se hallan bien encauzados desde su principio, fácilmente se les da cima.

Dámelo **hilvanado** *y te lo daré cosido.*— V. *Dámelo* HILVANADO *y me lo das mascado.*

HINCAPIÉ. —*Hacer* **hincapié.**

Insistir en una cosa para que no se olvide, o para llamar la atención preferentemente. — Mantenerse firme en su opinión.

HINCHAR. — **Hinchar** *y no engordar.*

Tener una cosa más apariencia ostentosa que utilidad real.

HIPOCONDRIO. — *Echar los* **hipocondrios.**

Hacer grandes esfuerzos o emplear suma diligencia para conseguir alguna cosa.

HIPOTECA. —*¡Buena* **hipoteca!**

Denota lo poco que hay que fiar de alguna persona o cosa, o también lo molestas y enojosas que son.

HISTORIA. — *Acabar la* **historia** *en palos, como villano entremés.*

Dícese de lo que termina de mala manera.

¡Así se escribe la **Historia!**

Contra las muchas falsedades que desgraciadamente se propalan, ya por escrito, ya de palabra, en detrimento de la verdad.— Es traducción del verso siguiente de Voltaire, que figura en el acto I, escena VII, de su desdichada comedia intitulada *Charlot:* «*Et voilà justement comme on écrit l'Histoire.*» Antes de haberlo ingerido en dicha pieza dramática ya lo usaba su autor, aunque en prosa, pues escribiendo (el año anterior al en que hizo dicha composición) en 24 de septiembre de 1766 a Mme. Du Deffand, le dice, entre otras cosas: «*Et voilà comme on écrit l'Histoire;* puis fiez-vous à messieurs les savants.» Esto es: «Así se escribe la Historia, y vaya usted luego a hacer caso de lo que dicen los señores sabios.»

La mitad de la **Historia** *es una mentira, y de la otra mitad hay que rebajar una gran parte.*

La falta de imparcialidad en el historiador, de un lado, y la carencia de datos fidedignos, de otro, explican suficientemente el dicho.

Ninguna **historia** *es mala como sea verdadera.*

La veracidad es la dote principal de las obras históricas.

Picar en **historia** una cosa.

Tener mayor gravedad y trascendencia de lo que podía imaginarse o al pronto parecía.

Dejarse uno *de* **historias.**

Omitir rodeos e ir a lo esencial de una cosa.

HITO. — *Ahí está el* **hito,** o *En eso está el* **hito.**

Da a entender que la dificultad de una cosa estriba precisamente en aquello de que se trata.

Dar en el **hito.**

Comprender o acertar el punto de la dificultad.

Hito *sin señal, muchos lo buscan y pocos lo han.*

Aplícase al caballo negro sin mancha ni pelo de otro color.

Mirar de **hito** *en* **hito.**

Fijar la vista en un objeto, sin distraerla a otra parte.

Mirar en **hito.** — V. *Mirar de* HITO *en* HITO.

Mudar de **hito.**

Variar los medios para la consecución de una cosa.

Tener la suya siempre sobre el **hito.**

No darse por vencido. — Esta frase debe su origen al juego llamado *hito.*

«No será muy difícil hacerle creer que una labradora, la primera que me topare por aquí, es la señora Dulcinea, y cuando él no lo crea, juraré yo; y si él jurare, tornaré yo a jurar; y si porfiare, porfiaré yo más, y de manera que *tengo de tener la mía siempre sobre el* HITO, venga lo que viniere.» *(Quijote,* parte II, cap. X.)

Jugar a dos **hitos.**

Proceder con doblez a fin de lograr cosas distintas o contrarias.

HOCICO. — *Estar de* **hocico,** o *Poner* **hocico.** — V. *Estar de* JETA.

Quien mete el **hocico** *en todo, alguna vez se llena de lodo.*

Reprende a los entremetidos, quienes suelen encontrarse castigados cuando menos lo esperan.

Caer, o *dar, de* **hocicos.**

Dar con la cara, o caer, dando con ella, en alguna parte. — Hallarse o encontrarse con alguien, o con algo, de manos a boca.

Entrarse, o *meterse, de* **hocicos.** — Véase *Entrarse,* o *meterse, de* HOZ *y de coz.*

Quitar los **hocicos.** — V. *Quitarle* a uno *la* CARA.

Salirle a uno algo *a los* **hocicos.**

Esto es, proporcionarle sinsabores o disgustos.

HOGAÑO. — **Hogaño,** *buen año: dos ruines en un asno.*

Dícese irónicamente cuando se presentan mal las ganancias.

HOGAR. — *Nada se puede esperar de quien no tiene* **hogar.**

El que no posee bienes de fortuna ni aun para crearse una familia, mal podrá dar nada a nadie.

HOGAZA. — *A quien cuece,* o *cierne, y amasa no le hurtes* **hogaza.**

Al experimentado y práctico en alguna cosa no se le puede engañar en ella con facilidad.

La **hogaza** *no embaraza.*

Aquello que es necesario no debe mirarse como estorbo.

Si te dieren **hogaza,** *no pidas torta.*

Enseña a contentarse con lo necesario, sin ambicionar lo superfluo.

Pues tenemos **hogazas,** *no busquemos tortas.* — V. *Si te dieren* HOGAZA, *no pidas torta.*

HOGUERA. — *A la* **hoguera** *y al fraile, mucho aire.*

A la primera para que se encienda bien, y al segundo para que se marche pronto y lejos.

HOJA. — *Desdoblar la* **hoja.**

Volver al discurso que de intento se había interrumpido.

Doblar la **hoja.**

Dejar el negocio de que se trata para proseguirlo después. Ordinariamente se dice cuando se hace una digresión en el discurso.—Manera de indicar que no se quiere seguir hablando de algún asunto cuyo recuerdo es molesto por tratarse de algo triste, deshonroso, etc. Casi siempre se emplea en imperativo: *Dobla la* HOJA, o *Doblemos la* HOJA.

No se mueve la **hoja** *en el árbol sin la voluntad de Dios,* o *del Señor.*

Comúnmente no se hacen las cosas sin un fin particular o determinado.

Poner a uno *como* **hoja** *de perejil.* — Véase *Ponerle* a uno *como* CHUPA *de dómine.*

Quien se pone debajo de la **hoja,** *dos veces se moja.*

Denota la imprudencia de los que, por conseguir alguna cosa, desatienden otras y las pierden.

Ser uno *tentado de la* **hoja.**

Ser aficionado a aquello de que se trata.

Ser todo **hoja** *y no tener fruto.*
Hablar mucho y sin substancia.
Tener **hoja.**
Se dice cuando en las monedas de oro, plata o cobre hay alguna escama, lo cual basta para que pierdan el sonido que les es característico.
Volver la **hoja.**
Mudar de parecer. — Faltar a lo prometido. — Mudar conversación.

HOJALDRE. — *Quitar la* **hojaldre** *al pastel.*
Descubrir un enredo o trampa.

HOLA. — **¡Hola!** — *Agárralo por la cola.*
Dicho fundado en el sonsonete, contestándose al que saluda con la exclamación *¡Hola!*

HOLGANZA. — *No hay* **holganza** *sin traganza.*
No hay diversión, fiesta o huelga (juerga) en que no figure en primera línea la comida y la bebida. — El que está ocioso, como no piensa en el trabajo, no se ocupa más que de la glotonería.

HOLGAR. — *Quien* **huelga** *no medra.*
El que quiera la prosperidad de su casa debe aplicarse al trabajo.

HOLGURA. — *Si quieres* **holgura,** *sufre amargura.*
Para conseguir una vida desahogada, es preciso pasar muchos sinsabores primero.

HOMBRE. — *Acaban de azotar al* **hombre,** *y ha de pagar al verdugo.*
Aplícase a aquellos que teniendo resentimientos con una persona, se les quiere obligar a que contribuyan a su satisfacción o a pedirles humildemente algún favor.
A las veces lleva el **hombre** *a su casa con que llore.*
No se debe permitir a cualquiera, sin mucho discernimiento, el trato familiar dentro de casa, por temor de que llegue a abusar.
Al **hombre,** *braga de hierro; a la mujer, de carne.*
Indica que al primero se le debe tratar enérgicamente, y a la segunda, con dulzura y amor.
Al **hombre** *bueno no puede faltar ventura.*
El que obra bien, en todo suele tener suerte.
Al **hombre** *en el brazo del escudo, y a la mujer en el del huso.*
«Conviene a saber, les acude el dolor de costado, según algunos lo entienden.» (El Comendador.)
Al **hombre** *enfadado, buenas razones.*
Es decir, que se procure no enfadarlo más, imponiéndose o llevándole la contra, sino que se le desarme con palabras comedidas y humildes.
Al **hombre** *guapo, calabaza,* o *arena, y papo.*
Los que presumen de buenos mozos son los que generalmente salen más pronto burlados.
Al **hombre** *harto, las cerezas le amargan.* — V. *El* BUEY *harto no es comedor.*
Al **hombre** *hueco, soga verde y almendro seco.* — V. *Al* HOMBRE *guapo, calabaza,* o *arena, y papo.*
Al **hombre** *la espada, y a la mujer la rueca.*
Cada sexo tiene su oficio propio y característico, del cual no debe salir.
Al **hombre** *mayor dale honor.*
Enseña que debemos respetar y tratar con mayor comedimiento a los que son más que nosotros por categoría o por edad.
Al **hombre** *mezquino bástale un rocino.*
Aconseja que sólo a los generosos conviene aumentar los gastos de su casa; pero no a los miserables, que se lamentan de los gastos más precisos.
Al **hombre** *mientras alarga, y al buey mientras trabaja.*
Indica que no se suele tener miramientos más que con aquellos que nos reportan utilidad o beneficio.
Al **hombre** *osado la fortuna le da la mano.*
Manifiesta que suelen lograrse mejor las cosas cuando se emprenden sin reparo y timidez.
Al **hombre** *perdío búscalo en la charca,* o *búscalo en el río.*
El que está *perdido,* o sea, falto de recursos. — *Charca* está en el sentido del rebajamiento del vicio, donde va a encenagarse el que no tiene ya qué perder, si no es que va a buscar su fin tirándose al agua. — Declama, en ocasiones, contra los pescadores de caña.
Al **hombre** *pobre la cama se lo come.*
Satiriza a los que, hallándose nece-

sitados, prefieren holgar a buscar trabajo.

Al **hombre** *por la palabra, y al buey por el cuerno,* o *por el asta.*—V. *Al* BUEY *por el cuerno,* o *por el asta, y al hombre por la palabra.*

Al **hombre** *venturero la hija le nace primero.*

Indica ser ventura para un matrimonio tener pronto una hija.

Al **hombre** *vergonzoso el diablo lo llevó a palacio.*

Se recomienda ser muy abierto de genio y tener mucho despejo para tratar y conversar en los palacios, por la gente de autoridad y calidad que a ellos asiste. — También significa el no saber aprovecharse uno de su asistencia a los mismos, para lo que pudiera conseguir.

Anda el **hombre** *a trote por ganar su capote.*

Denota la solicitud grande de los hombres con objeto de adquirir lo necesario para su conveniencia y decencia.

Aunque el **hombre** *haga ciento, a la mujer no la toque el viento.*

Teoría algo egoísta de los que, siendo poco respetuosos con lo que atañe a la fidelidad conyugal, no consienten, sin embargo, que la mujer propia cometa el más ligero desliz.

Aunque el **hombre** *no guste la pera del peral, el estar a la sombra es placer comunal.*

Por más que uno no se entregue a los placeres, siempre es agradable el imaginarlos u oír que otros nos cuenten cómo los gozan.

Bien merca, a quien no le dicen **hombre** *bestia,* o *Bien merca, quien no responde al* **hombre** *bestia.*

Se recomienda el cuidado que deben tener los que tratan y comercian con las gentes.

Buen **hombre,** *pero mal sastre.*

Se dice de aquel que es de buen natural y genio, pero de corta o de ninguna habilidad.

Conviene que muera un **hombre** *por el pueblo, y no que vaya a perecer toda una nación.*

Este dicho de Caifás referente a la muerte de Jesús, y en cuya ocasión obró como profeta, pero sin llegar a alcanzar la trascendencia de lo que se decía, por no poder columbrar los ulteriores beneficios que había de reportar la redención del linaje humano, se suele emplear cuando en alguna gran conmoción social se sacrifica alguna víctima (por lo regular inocente, o que ha servido de causa instrumental forzada) con objeto de acallar los gritos de un pueblo exasperado, en tanto que se suelen quedar riendo los principales autores y fautores de la tal conmoción.

Cuanto más está el **hombre** *al gran fuego llegado, tanto muy más se quema que cuando está alongado.*

Para evitar el pecado, lo más prudente es alejarse de quien nos lo quiere hacer cometer.

Cuanto más sube el **hombre,** *es de mayor peligro la caída.*

El golpe más fuerte es el que se da cayendo de mayor altura.

Debajo de ser **hombre,** *puedo venir a ser papa.*

Nadie sabe a lo que puede llegar.

¿De dónde eres, **hombre?** — *Del aldea de mi mujer.*

Expresa que las opiniones de algunos maridos suelen ser las que sus mujeres les inculcan.

De **hombre** *a* **hombre** *no va nada.*

Indica que lo que puede hacer uno, bien lo puede hacer otro.

De **hombre** *arraigado no te verás vengado.*

Es muy difícil tomar venganza de personas hacendadas y poderosas.

De **hombre** *comínero y ruin, de mujer que habla latín y de caballo sin rienda, Dios nos libre y nos defienda.*

Enseña a huir de los que se hallan en las condiciones propuestas.

De **hombre** *malo y de caballo argel, si eres cuerdo, guárdate de él.*

El *caballo argel* es el que sólo tiene blanco el pie derecho. Hay la preocupación de que son falsos, conviniendo, por tanto, no arrimarse mucho a ellos, así como tampoco a los hombres que no obran rectamente.

De **hombre** *obstinado y de borracho airado.*

Falta la consecuencia, que fácilmente se deduce que es la de guardarse de ellos.

De **hombre** *que no has tratado no jures que es honrado, que al mejor tiempo te dejará burlado.*

Nadie debe responder de aquello que no conoce muy a fondo.

Del mal que el **hombre** *tiene, de ése muere.*

Generalmente, el que tiene un vicio acaba por ser víctima de él.

Donde no mora **hombre,** *la casa poco vale.*

Indica lo necesario que es para una familia el que haya una cabeza que se haga respetar.

El **hombre** *adeudado,* o *necesitado, cada año apedreado.*

No es cosa rara que al desgraciado le sobrevengan nuevos infortunios, como le sucedería a aquel labrador infeliz que, pensando desahogarse con una buena cosecha, viera repentinamente defraudadas sus esperanzas por causa de que al tiempo de recoger sus frutos se los embargaran, que es lo mismo que si se los hubiesen apedreado.

El **hombre** *a la colada, y el mío, de cernadero para que cuele primero.*

Palabras de la mujer que odia a su marido.

El **hombre** *ande con tiento, y la mujer no la toque el viento.*

Expresa la preeminencia que tiene el bello sexo en la opinión pública, pues todos se ponen de su parte, en contra del varón.

El **hombre** *apercibido nunca tanto se duele.* — V. Homrre *prevenido vale por dos.*

El **hombre** *con paperas, y la mujer sin ellas.*

Nada importan las paperas en el hombre, que le dan aspecto de más bonachón y cachazudo; en cambio afean a la mujer y la hacen desmerecer ante los amantes de lo bello. — Expresa también que para el matrimonio debe escogerse el hombre de cierta edad, serio y formal, y la mujer, mientras más joven, mejor.

El **hombre** *contra el* **hombre** *es lobo.*

El mayor enemigo del hombre es el hombre mismo.

El **hombre** *cuando es chico es como el gallo: cantando; cuando es mayor, como el borrico: trabajando, y cuando es viejo, como el cochino: gruñendo.*

Donosa manera de expresar en breves palabras a lo que se reduce la vida del hombre.

El **hombre** *debe tener un corazón de carne en un cuerpo de oro; por desgracia, tiene comúnmente corazón de oro en un cuerpo de carne.*

Bello pensamiento con que se expresa que la avaricia y la sensualidad son, por lo común, los dos vicios que más se enseñorean de la frágil especie humana.

No pudiendo dispensarme de trasladar aquí lo que a este propósito copié de la autorizada pluma del reverendo P. Ráulica en mi *Teófilo o Pruebas de las pruebas del estado eclesiástico* (páginas 81 y 82), lo hago a continuación:

«El oro es en el mundo el instrumento del placer y el alimento del sensualismo. Y he aquí la razón por que el amor del corazón, abajado hasta los sentidos, baja todavía más: él se agarra a la tierra y se pega a ese polvo brillante que promete los placeres. De este modo el amor de los sentidos llama al amor de las riquezas, y la concupiscencia de la carne empuja a la concupiscencia de los ojos. Entonces el hombre entra en una nueva corriente que le degrada aún más que la primera, quiero decir, la corriente de la avaricia; porque si el sensualismo envilece a la Humanidad, arrastrándola a lo que hay más bajo en el hombre, la codicia la envilece arrastrándola a lo que hay más bajo que el hombre; el sensualismo tiende a hacerlo animal, la codicia tiende a hacerlo materia: ella es la degradación por esencia.»

El **hombre** *de bien es envidiado por todos.*

No hay nada más envidiable que la rectitud de conciencia.

El **hombre** *de bien lleva el corazón en la lengua; el* **hombre** *prudente lleva la lengua en el corazón.*

Proverbio árabe que da a entender que el hombre bueno dice siempre lo que siente honradamente, y el sensato se mira mucho antes de hablar.

El **hombre** *de las cien sardinas.* — V. *En mentando al* ruin *de Roma,* etc.

El **hombre** *de mérito es el blanco al cual asesta la fortuna sus dardos.*

Enseña que el que vale acaba por

verse favorecido por la fortuna.—Conste que es un proverbio árabe.

El **hombre,** o *el marido, de todas las mujeres, y la mujer, de todos los* **hombres,** o *maridos.*

Dicho aplicado primeramente a Cayo Julio César y después a Heliogábalo, con motivo de la conducta licenciosa y escandalosamente desenfrenada que ambos emperadores romanos tuvieron.

El **hombre** *de vista larga, por temor de la cruz, perdona la palma.*—V. *Se puede perdonar el* BOLLO *por el coscorrón.*

El **hombre,** *donde nace, y la mujer, donde va.*

En efecto, el hombre puede hallar su felicidad y modo de vivir donde vió la luz primera; la mujer, por lo regular, sólo logra estas circunstancias adonde reside con su marido.

El **hombre** *en la plaza y la mujer en casa.*

Advierte que así como el hombre tiene, por lo regular, que ganar para la vida fuera de su casa, la mujer debe cuidar en ella de su hacienda.

El **hombre** *es fuego; la mujer, estopa; llega el diablo y sopla.*

Indica el riesgo que hay en el trato frecuente entre hombres y mujeres, por la fragilidad humana.

El **hombre** *es hijo de las circunstancias.*

No siempre se puede obrar como se quiere, sino como nos obliga a hacerlo el ambiente que nos rodea.

El **hombre** *es paja, la mujer estopa y el diablo sopla.*—V. *El* HOMBRE *es fuego; la mujer, estopa; llega el diablo y sopla.*

El **hombre** *es para ganarlo y la mujer para gastarlo.*

Expresa la condición de ambos seres en el mundo.

El **hombre** *es un lobo para el que no le conoce.*

La naturaleza humana tiende a hacer desconfiar al hombre del hombre hasta que lo trata.

El **hombre** *ha de ser* **hombre,** *y la mujer, mujer.*

Cada sexo debe poseer su carácter especial, sin pretender deshacer lo que la Naturaleza hizo.

El **hombre** *ha nacido para trabajar, como el ave para volar.*

Es una triste consecuencia de la maldición lanzada por Dios a nuestro primer padre.

El **hombre** *lleno de oro y falto de entendimiento, es de Apuleyo el jumento.*

Da a entender lo poco codiciable que es el hombre adinerado, cuando no le acompañan las facultades psíquicas.—Alude al protagonista de *El asno de oro,* novela del africano Lucio Apuleyo, el cual protagonista fué convertido en burro, por curioso.

El **hombre** *mezquino, despues de comer ha frío.*

Al trabajador robusto y laborioso, el comer le da ánimo para volver a su faena, mientras que al flojo y débil se lo quita.

El **hombre** *no debe hablar de sí mismo ni en bien ni en mal.*

Aconseja la modestia, particularmente a los escritores.

El **hombre** *no debe llorar nunca, aunque se vea con las tripas fuera.*

Todo acto de debilidad es impropio del llamado sexo fuerte.

El **hombre** *ocioso mata el tiempo, y el tiempo mata al* **hombre** *ocioso.*

Lo que demuestra que el tiempo es más poderoso que el hombre.

El **hombre** *para la mujer y la mujer para el* **hombre.**

Ley natural que alegan los que están deseosos de casarse, o por lo menos se sienten irresistiblemente atraídos por el sexo contrario.

El **hombre** *perece por donde se reproduce.*

El exceso en ciertas funciones acarrea la muerte.

El **hombre** *perezoso, en la fiesta es acucioso.*

Moteja al descuidado que, no aplicándose al trabajo en los días feriados, quisiera en los festivos desquitar lo que ha dejado de hacer en los otros por su holgazanería.

El **hombre** *piadoso siempre será dichoso.*

El que cumple sus deberes de cristiano goza de la felicidad.

El **hombre** *piensa y Dios dispensa.*—V. *El* HOMBRE *pone, o propone, y Dios dispone.*

El **hombre** *pone, o propone, y Dios dispone.*

Indica que el logro de nuestras determinaciones pende precisa y únicamente de la voluntad de Dios.

El **hombre,** *por camino de malicia, da muerte a su alma.*

Las malas pasiones conducen a la degeneración moral.

El **hombre** *que en* **hombre** *fía, queda cual ciego sin guía.*

Enseña a desconfiar de las promesas humanas.

El **hombre** *que hace la guerra debe tener tres cualidades: el asalto del galgo, la fuerza del lobo y la audacia del jabalí.*

Son, en efecto, tres condiciones inmejorables para el buen soldado.

El **hombre** *rico, con la fama casa al hijo.*

La esperanza de una buena herencia es un acicate poderoso para contraer matrimonio.

El **hombre** *sentado, ni capuz tendido ni camisón curado.*

Al ocioso y holgazán se le malogran todos los trabajos y diligencias.

El **hombre** *sin honra, peor es que un muerto.*

Porque al muerto se le compadece y al hombre deshonrado se le desprecia.

El **hombre** *sin letras es semejante a una piedra sobre otra piedra.*

Calificación ingeniosa cuanto exacta que del ignorante hizo Aristipo, filósofo de la antigüedad; porque, en efecto, si una estatua de piedra se enhiesta sobre un pedestal de piedra, el ignorante, que para el caso vale lo que una piedra, tiene por base la piedra del pavimento que pisa, o por descanso la peña en que se sienta, cansado de no hacer nada.

El **hombre** *sufrido, libre está de verse perdido.*

La persona prudente evita todo género de cuestiones enojosas, y de esa manera no llegan éstas a convertirse en disputas ni pendencias.

El **hombre** *y el oso, cuanto más feo más hermoso.*

No es la hermosura en el hombre lo más recomendable, puesto que parece signo de afeminamiento.

El vivir prevenido, del **hombre** *cuerdo ha sido.*

La persona prudente está apercibida siempre a los peligros que puedan sobrevenir.

En el **hombre** *de ciudad está la astucia y la falsedad.*

Porque, desgraciadamente, la vida social no es tan sencilla e inocente que no requiera ambas cualidades.

Érase un **hombre** *a una nariz pegado.*

Crítica burlesca de todo aquello en que lo accidental o accesorio predomina sobre lo esencial o principal. — Es el primer verso de aquel tan conocido soneto de Quevedo:

«*Érase un* HOMBRE *a una nariz pegado,*
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.
Era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.
Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egito:
las doce tribus de narices era.
Érase un naricísimo infinito,
muchísima nariz, nariz tan fiera
que en la cara de Anás fuera delito.»

Como se ve por la anterior composición, a ella misma le coge de medio a medio la censura que envuelve el refrán promovedor de esta breve disquisición; pues debiendo terminar todo soneto por un pensamiento rotundo y decisivo, sin un más allá que venga a ser, digamos así, la quinta esencia que condense los elementos todos desleídos en los versos anteriores, y no pudiéndose decir más respecto de una nariz fenomenal sino que *el hombre estaba pegado a ella,* y no ella a él, todos los demás epítetos, símiles e hipérboles, siquiera ingeniosos, resultan siempre pálidos.

Es dulce cosa coger el **hombre** *el fruto que no ha plantado.*

Manifiesta lo cómodo que es el aprovecharse de los trabajos de los demás.

Es **hombre** *de sangre en el ojo.*

Se dice del que es muy colérico.

Es mucho **hombre** *esta mujer.*

Dícese de la que se halla dotada de un carácter varonil, así en lo físico como en lo intelectual.

Fermosa cosa es dar **hombre** *a quien no demanda.*

Elogio o censura, según el sentido en que se toma. Lo primero se refiere al que se anticipa a dar cuando cono-

ce haber una verdadera necesidad, sin aguardar a que le pidan; lo segundo reprende al que se extralimita a dar a quien no lo necesita. En este último caso resulta la frase irónica.

Guárdate de **hombre** *mal barbado y de viento acanalado.*

Se recomienda huir de los hombres de poca barba, porque, por lo general, son de condición áspera; como guardarse de los aires que pasen por lugares estrechos, por lo fuertes y nocivos que son.

Guárdate de **hombre** *que no habla y de can que no ladra.*

Advierte que no debemos confiar en ellos, porque de ordinario son traidores y hacen el daño antes de ser sentidos.

Hacer a uno **hombre,** o *Hacerse* uno **hombre.**

Constituir a uno, o constituirse uno, en posición más o menos honorífica y lucrativa.

Harto es **hombre** *de poco saber el que se mata por lo que no pueda haber.*

Es de necios el esforzarse por alcanzar aquello que sabemos que no es para nosotros.

Hombre *a la mar,* o *al agua.*

Dícese del que se encuentra absolutamente perdido, sin saber cómo salir del peligro inminente en que se halla.

Hombre *apasionado no quiere ser consolado.*

El que está poseído de una vehemente aflicción, no admite ningún consuelo.

Hombre *apercibido, medio combatido.*

Dice la glosilla: «Mucho se adelantan los negocios con prevenir los medios necesarios.» — También se dice a igual propósito: Hombre *apercibido,* o *prevenido, vale por dos,* o *nunca fué vencido.*

Hombre *apercibido vale por dos.* — Véase Hombre *prevenido vale por dos.*

Hombre *a quien le pica el gallo en el culo, no puede ser bueno.*

Dicho absurdo en contra de los hombres de baja estatura.

Hombre *atrevido, dura como vaso de vidrio.* — V. *Los* valientes *y el buen vino duran poco.*

Hombre *bellaco, tres barbas o cuatro.*

El que es pícaro y astuto, muda de semblante según las circunstancias.

Hombre *celoso, el cuerno al ojo.*—V. *Antojársele* a uno *los* dedos *huéspedes,* segunda acepción.

Hombre *cornudo, más vale de ciento que de uno.*

Aquel a quien su mujer le es infiel, saca más provecho de sus complacencias si las tiene con varios que si es sólo con uno de los favorecidos por su cónyuge.

Hombre *chiquitín, embustero o bailarín.*

Cualidades que se aplican graciosamente a las personas de poca estatura, quizá porque como les pesan poco las carnes, son amigos de andar de un lado para otro, a lo bullebulle.

Hombre *de ambas,* o *de todas, sillas.*

Llámase así figuradamente al que es diestro en varias artes o facultades.— Es frase tomada de la Equitación, con alusión a las escuelas de montar a la brida o a la jineta.

Hombre *de armas tomar.*

El que acostumbra remitir la solución de cualquier clase de cuestiones a la fuerza o violencia.—El que tiene aptitud, resolución o suficiencia para cualquier cosa.

Hombre *de bigote al ojo.*

El mozo soltero, ocioso, paseante y preciado de guapo, y que anda retorciéndose el bigote a cada momento.— Antiguamente, el sujeto juicioso y de edad madura, porque los que tenían estas circunstancias llevaban el bigote retorcido hasta cerca de los ojos, como se estilaba en tiempo de Felipe IV. Por aquel entonces se distinguió esa moda con la calificación de *a la fernandina.*

Hombre *de bigotes.*

El que tiene entereza y severidad.— Dícese también: Hombre *de bigotes retorcidos.*

Hombre *de chapa.*

El de juicio, el sesudo, el formal.

Hombre *de Dios es Cristo.*—V. Hombre *de armas tomar.*

Hombre *de pecho.*

El constante y de gran serenidad.

Hombre *de pelo en pecho.*

El fuerte o pujante y osado.

Hombre *de rumbo y hampa.*

Aplícase al perdonavidas, matón y amigo de juergas.

Hombre *enamorado, nunca casa con sobrado.*

Así lo escribe el *Diccionario de Autoridades* de nuestra Academia, definiéndolo en los siguientes términos: «Refrán que advierte que los que se casan por amores, sin atender ni hacer reflexión a las obligaciones en que entran, y sin cuidar de los intereses temporales, que son precisos para el mantenimiento del estado, de ordinario casan pobremente y sin dote. Puede también decirse que este adagio, jugando de los equívocos de las voces *casa* y *sobrado* (que se pueden tomar por nombres), da a entender que el que se casa por amores nunca será rico, porque no tendrá o no hará casa con sobrado, que significa lo alto de las casas que en los lugares sirve de paneras y de guardar otros muebles y bienes, y sin estos aposentos o desvanes son de poca o ninguna conveniencia y estimación.»

La primera edición, reducida a un solo tomo, así como la segunda, lo escribieron de igual manera, dando cabida únicamente a la primera parte de la definición y omitiendo la segunda, o séase lo respectivo a la interpretación de *casa* (morada) y *sobrado* (desván). Las ediciones tercera y cuarta lo escribieron de igual manera, y mudaron su definición en la siguiente: «Refrán que da a entender que los enamorados son ordinariamente disipadores de sus haciendas y no atienden a adelantarlas.» Esta misma definición se viene apuntando en las ediciones subsiguientes, hasta la duodécima inclusive; pero desde la quinta, variando el texto del refrán de este modo estúpido, si los hay: Hombre *enamorado, nunca casa por sobrado.*

De lo dicho resultan dos fórmulas o enunciados diferentes y tres definiciones diversas, pudiendo aplicarse a todo ello lo que canta la coplilla-refrán:

Tres eran, tres,
las hijas de Elena;
tres eran, tres, y
ninguna era buena.

En efecto, tanto la redacción cuanto la explicación del refrán cuestionado no pueden ser más deplorables. Júzguese la verdad de mi aserto por la redacción que paso a exponer, en la cual va embebido el comentario en el texto, resaltando éste por medio de la letra egipcia: El **hombre** que es (no que está) extremadamente **enamorado,** manteniendo a la vez a varias prójimas, no verá **nunca** su **casa con sobrado** u holgura.

Hombre *enojado no repara en dieces.*

Como la ira ciega, el que se ve poseído de ella no sabe lo que se dice ni lo que se hace.

Hombre *honrado, antes muerto que injuriado.*

Aconseja preferir la honra a la vida.

Hombre *muerto no habla.* — V. *Muerto el* PERRO, *se acabó la rabia.*

Hombre *mujeriego, acaba consigo y con su dinero.*

Porque atenta contra su salud y sus intereses.

Hombre *nacido de las malvas.*

Aplícase al que es bonachón, afable y de buen carácter.

Hombre *narigudo, pocas veces cornudo.*

Da a entender que es sujeto previsor, y por lo tanto que es difícil pueda serle infiel su mujer sin que él se entere.

¡Hombre, *no salgas de ahí, y verás cómo no yerras!*

Aplícase a la persona que no hace más que repetir una misma cosa.

Hombre *palabrimujer, guárdeme Dios de él.*

Recomienda se desconfíe de quien no tiene formalidad en sus promesas.

Hombre *peludo, o venturoso o cornudo.*

Indica que el que reune esa circunstancia es desaprensivo y lleva mucho adelantado para ser feliz.

Hombre *pobre, aunque bien aconsejado, siempre vive mal tratado.*

A los desgraciados todo el mundo les da consejos, pero procura huir de ellos, o los trata con despego.

Hombre *pobre, todo es,* o *se vuelve, trazas.*

La pobreza, por lo común, es ingeniosa, aplicándose a buscar y poner en práctica todos aquellos medios que discurre posibles para su alivio.

Hombre *pobre y leña verde arden cuando hay ocasión.*

Indica que por poco que valga una persona o cosa, llega un momento en que pueden ser útiles para algo.

Hombre *prevenido, medio combatido.*

«También suele el participio tomarse activa y pasivamente, y por tanto, HOMBRE *leído*, HOMBRE *entendido*, no sólo significa o se toma por el que otros pudieron leer o entender (que es lo más propio de estos participios, y lo que en su primera significación significaron), sino también por el que entiende bien, y por el que, habiendo leído mucho, es erudito. Por lo cual, Juan de Mena, en sus *Trescientas*, dijo del adulterio:

«Por ende, vosotros algunos maridos
que fuerdes tocados de aquesta sospecha,
nunca lo entienda la vuestra derecha,
ni menos entiendan que sois *entendidos*.
A grandes cautelas, cautelas mayores;
más val prevenir, que ser *prevenidos*.»

»Donde vemos que el participio *entendidos* no se toma pasivamente por los maridos en cuanto pudieron ser entendidos de los adúlteros, sino activamente, como sabidores del adulterio; y, por el contrario, el participio *prevenidos* no se toma por lo mesmo que preparados y peltrechados de lo necesario para su defensa, sino pasivamente por lo mesmo que asaltados de repente, y cogidos sin el debido apercebimiento.

»Es la razón, porque el verbo *prevenir* tiene dos significados: el primero es preparar alguna cosa para algún fin, y el segundo, llegar a la ejecución de los intentos antes que el contrario; y en este sentido decimos que *la causa fué* PREVENIDA *de tal juez*, esto es, del que se antuvió, porque prevenir la cosa en este sentido, y anticipar su ejecución, y antuviarse, son una mesma cosa; por lo cual dicen que *a quien se antuvia Dios le ayuda*, porque lleva ya aquella ventaja a su contrario.

»De aquí inferimos el legítimo sentido del proverbio castellano: HOMBRE *prevenido, medio combatido*, y es decir: si el que desde allí a un mes se daba por seguro de su enemigo fué asaltado de él medio mes antes, ya está medio vencido por la turbación en que lo pone y el desapercebimiento en que lo halla, cuando de él no se acordaba; y así, los que corrigen este proverbio, diciendo: HOMBRE *prevenido, nunca vencido*, se quedan sin lo sentencioso que en sí contiene, y se apartan de lo que en ello se pretendió significar.» (P. Juan Villar, *Arte de la Lengua española*, Valencia, 1651.)

Diga lo que quiera el P. Villar, y valiéndonos de un argumento *ad hominem*, supuesto tener la voz *prevenido* una doble significación (la activa y la pasiva), según el sentido en que ésta se tome, así significará el refrán lo uno o lo otro, con lo que resultarán dos refranes, cada cual con su sentido especial y diferente, al tenor de lo que hemos probado arriba en el artículo HOMBRE *apercibido, medio combatido.*

Hombre *prevenido, nunca fué vencido.*—V. HOMBRE *apercibido, medio combatido.*

Hombre *prevenido vale por dos.*—V. HOMBRE *apercibido, medio combatido.*

Hombre *que es solo, siempre piensa cuidados.*

La soledad es mala consejera.

Hombre *que madruga, de algo tiene cura.*

Los cuidados quitan, por lo general, el sueño.

Hombre *que mucho habla, hace menos a veces.*—V. GATO *maullador, nunca buen cazador.*

Hombre *que mucho jura será lleno de maldad, y nunca faltará mala ventura en su casa.*

Dios no puede proteger al que tiene siempre la blasfemia en los labios.

Hombre *que presta, sus barbas mesa.*

Se recomienda el cuidado que se debe poner en prestar, para no tener más adelante que arrepentirse de ello.

Hombre *sin abrigo, pájaro sin nido.*

Aquel que no se ha creado afecciones, no puede llegar a constituirse un hogar.

Hombre *sin mujer al lado, nunca bienaventurado.*

Advierte que el que no tiene el apoyo de la mujer, no conoce la verdadera felicidad.

¡Hombre! — *¡Tu mujer te asombre!*

Contestación que se suele dar a aquel

que prorrumpe en la primera exclamación al mostrarse sorprendido por alguna cosa.

Hombre *viejo, cada día un duelo nuevo.*

La edad lleva aparejada la acumulación de achaques.

La que al **hombre** *cree el jurar, ál no gana que llorar.*—V. Juras *del que ama mujer, no se han de creer.*

Maldito el **hombre** *que confía en el* **hombre,** o *en otro* **hombre.**

Enseña a desconfiar de las promesas y ofrecimientos que se nos hacen.

Más vale **hombre** *feo con buen arreo, que mozo bonito sin un pito.*

Manifiesta que la fealdad se perdona cuando el que la posee es rico, así como al que no tiene bienes de fortuna no hay quien le mire a la cara, por muy hermosa que la tenga.

Mientras el **hombre** *vive, de Dios bienes recibe.*

La bondad de Dios es tan grande, que no se cansa de otorgar sus dones a quien los merece.

Ni **hombre** *cordobés, ni cuchillo pamplonés, ni mozo burgalés, ni zapato de baldés.*

Da a entender dicho refrán la mala calidad que de ordinario tienen estas cosas. Por más que esta clase de refranes, como característicos de pueblos, en su mayor parte dictados por el espíritu de prevención o animosidad, suelen sentar principios falsos.

Ni **hombre** *tiple, ni mujer bajón.*

Arguye, por la irregularidad de las cosas, los malos o pervertidos efectos de ellas.

Ningún **hombre** *cuerdo compitió con genovés, músico y fraile.*

Indica que, por lo desacreditadas y molestas que suelen ser estas tres clases de sujetos, no las envidia el que se estime en algo.

No es para buen **hombre** *creer de ligero todo lo que le dijeren; piénselo bien primero.*

Aconseja que no nos dejemos llevar de ligero, creyendo como artículo de fe todo lo que se nos dice.

No es un **hombre** *más que otro, si no hace más que otro.*

El valor no se demuestra con palabras, sino con hechos.

No ha de vivir el **hombre** *en hoto de otro.*

Aconseja la desconfianza.

No hay **hombre** *cobarde al lado de una buena moza.*

La admiración que causa la belleza femenina hace atrevidos hasta a los más pusilánimes.

No hay **hombre** *con* **hombre.**

Pondera la discordia o falta de unión entre varias personas.

No hay **hombre** *cuerdo a caballo.*

Suele obrar con gran dificultad y proceder templada y prudentemente el que se halla puesto en la ocasión de propasarse.

No hay **hombre** *más generoso que aquel que no tiene nada que dar.*

Porque aunque ofrezca mucho no expone nada.

No hay **hombre** *ni mujer que no tengan su pero.*

Como fuera de Dios no hay nada perfecto, no es extraño que aun las personas más buenas no se hallen exentas de alguna debilidad o defecto.

No hay **hombre** *sin* **hombre.**

Por grande que sea el mérito de uno, no conseguirá representar nada en la sociedad si no encuentra una persona poderosa que le proteja.

No se atreve un **hombre** *a más de aquello que le consiente una mujer.*

El hombre que se propasa con una mujer es, comúnmente, con muy contadas excepciones, porque antes le ha dado ella pie para que así ose comportarse. Cierto; hay hombres que, como suele decirse, todo lo convierten en substancia, esto es, que se creen que cualquier dicho o hecho un tanto expansivo por parte de la mujer, viene a significar un como salvoconducto que les autoriza a tomarse ciertas libertades; mas no siempre sucede así; pues si se tiene en cuenta el carácter sensible ingénito en la mujer, tales demostraciones obedecen, por lo común, a su modo de ser instintivamente benévolo, impulsado antes por el corazón que por la cabeza, más bien por la imaginación que por el talento. Por eso importa a la mujer no echar en olvido que ciertos actos que intrínsecamente son indiferentes, pueden pasar a serle

perjudiciales en determinada ocasión, razón más para que ande constantemente prevenida, ella que, entre otras dotes con que la enriqueciera la divina Providencia, posee en grado sumo las de la sagacidad y reserva, a fin de no dejarse sorprender de tantos enemigos como por doquiera la asedian.

No se muestra la cordura del **hombre** *como en casarse.*

La persona sensata elige con todo cuidado la mujer que ha de ser su compañera, sin dejarse llevar por las apariencias, sino estudiándola a fondo hasta llegar a apreciar sus cualidades morales.

No ser **hombre** *de pelea.*

Carecer de ánimo, resolución y habilidad para empresas varoniles o manejo de negocios de importancia.

No suele el **hombre** *acertar en lo que le puede aprovechar.*

Por buenas que sean las intenciones, no pocas veces se equivoca uno.

No tener **hombre.** — V. *No hay* HOMBRE *sin* HOMBRE.

Nunca se acuesta el **hombre** *sin saber una cosa más.*

Raro es el día que el hombre observador no aprende algo nuevo, por muy sabio que sea.

Nunca se halla el **hombre** *menos solo que cuando está solo.*

Porque en la soledad se entrega a la meditación, o sea a la conversación consigo mismo.

Para conocer a un **hombre** *es necesario haber comido con él un celemín de sal.*

El único medio de llegar a conocer a fondo a una persona es tratarla en su vida íntima durante algún tiempo, pues, al tenor de lo que reza otro refrán, *en* VISITA *todos somos buenos.*

Para **hombre** *pobre, paño fino y caldera de cobre, cepa moural y castaña de frial.*

Para el que nada tiene, son gollerías las cosas que los bien acomodados consideran como corrientes y naturales.

¡Por qué poco hicieron a un **hombre** *cabrón!*

Cuando se le ocasiona a uno un perjuicio o un descrédito, basta para ello la causa más insignificante.

Probar **hombre** *las cosas no es por ende peor, y saber bien y mal y usar lo mejor.*

Recomienda que se vea y aprenda de todo para seguir lo bueno y reprobar lo malo, pues no hay nada como saber las cosas de vista y no de oídas para aprender a discernir por uno mismo.

Quien errare como **hombre,** *remedie como discreto.*

El talento de las personas estriba en corregir las faltas que impensadamente se hayan podido cometer.

Ser **hombre** *de historia.*

Aplícase, generalmente en mal sentido, a la persona que tiene antecedentes, tanto en su vida pública como en la privada, que no le favorecen mucho.

Ser **hombre** *del otro jueves.*

Ser una persona extraordinaria o que se sale de lo común.—Más generalmente se emplea en la forma negativa.

Ser uno **hombre** *para* una cosa.

Ser capaz de ejecutar lo que dice u ofrece. — Tener las cualidades y requisitos convenientes para el desempeño de lo que se trata.

Ser mucho **hombre.**

Ser persona de gran talento e instrucción o de gran habilidad.

Ser muy **hombre.**

Ser valiente y esforzado.

Ser uno *otro* **hombre.**

Haber cambiado mucho en sus cualidades, ya físicas, ya morales.

Ser poco **hombre.**

Carecer de las cualidades necesarias para el desempeño de un oficio, cargo o comisión.

Ser un **hombre** *muy llegado a las horas de comer.*

Estar pronto a ejecutar las cosas que le son de utilidad.

Tal debe el **hombre** *ser como quiere parecer.*

El modo de ser bien juzgado es obrar siempre rectamente; así nadie se puede equivocar en su crítica.

Tal quedará el **hombre** *cual es el canto que oyó.*

Demuestra el influjo que ejerce el canto en nuestro ánimo.

Tanto vale el **hombre** *cuanto vale su nombre.* — V. *Cobra buena* FAMA *y échate a dormir.*

Tanto vale un **hombre** *como otro.*

Físicamente considerados, pues ni en lo moral ni en lo intelectual se puede sostener tal aserto.

Todo **hombre** *es mentiroso.*

Pues por bueno que sea, no hay quien no pueda acusarse de haber faltado alguna vez a la verdad, aunque sea por un motivo justificado.

Tres cosas dan a conocer al **hombre**: *el vino, el dinero y la ira.*

Este dicho sentencioso, que hemos tomado de los judíos, es expresado en su lengua por medio de un juego de palabras bastante original; a saber: *bekis, bekous* y *bekâs,* las cuales significan, respectivamente, *botella, bolsa* y *cólera.* Algunas veces emplean la siguiente variante popular: *bekiço, bekaço* y *bekoço.*— Expresa claramente que juzgamos a una persona buena o mala, según abuse o no de la bebida, conserve o malgaste su capital y sea pacífica o se deje arrebatar por los impulsos de la ira.

Tres cosas hacen al **hombre** *medrar: ciencia, mar y casa real.*

O sea, el saber mucho, comerciar allende los mares o depender de palacio.

Tres cosas matan al **hombre**: *soles, cenas y penas.*

Las insolaciones suelen ser mortales, así como el abuso en la comida de la noche, y los disgustos continuados, especialmente los domésticos.

Un **hombre** *es igual a otro* **hombre**, *aunque este* **hombre** *sea un rey.*

Las categorías son las que ocasionan las distinciones, pues por lo demás no hay diferencia alguna.

Un **hombre**, o *niño,* o *mujer,* etc., *se murió haciendo* tal o cual cosa.

Aplícase a la persona por extremo flemática y cachazuda en todos sus actos o en el especial de que se trate. Sean ejemplos: Mando a mi criado a que ponga una carta en el correo (el cual está a la vuelta de casa), con encargo de que vuelva en seguida, y tarda media hora en parecer: de él, o a él, diré que *un* HOMBRE SE MURIÓ *yendo a echar una carta al correo.* Pónese una niña a hacer palotes, e invierte casi toda la mañana en llenar tan solamente dos renglones de la plana: de ella, o a ella, diré que *una niña* SE MURIÓ *haciendo palotes.* Y así de los demás casos a esos análogos.

Un **hombre**, *un voto.*

En las cuestiones que han de decidirse por la mayoría de los que toman parte en ellas, aisladamente cada uno, no vale más que los otros.

Yo te traje de **hombre** *bueno y me has salido* **hombre** *malo.*

Modo de significar el juicio erróneo que uno se había formado de alguien o de algo, al ver que sus esperanzas en el particular de que se trata le han salido fallidas.—Es el final de una redondilla de Narciso Serra dirigida a Camprodón.

Decir y hacer no es para todos los **hombres.**

Hablar es fácil, pero ejecutar lo dicho no todos lo hacen.

De **hombres** *es errar; de bestias, en el error perseverar,* o *perseverar en el error.*

Recomienda que éstos sean dóciles, y no tercos, en sus dictámenes.

De los **hombres** *es el errar, y de los burros rebuznar.*

Refrán que moteja de pollino a la persona a quien se quiere satirizar.

De los **hombres** *es el pecar, mas diabólico el perseverar.*

Recomienda el arrepentimiento cuando se ha cometido una falta, procurando por todos los medios no reincidir.

De los **hombres** *se hacen los obispos, que no de las piedras.*

Censura a los prelados ensoberbecidos que desdeñan el trato con los inferiores, como si éstos no pudieran alcanzar algún día la categoría ostentada por ellos.

Hay **hombres**, *hombrecillos, hominicacos y hominicaquillos.*

Hominicaquillos, hasta los cinco años; *hominicacos,* desde esta edad hasta la de quince; *hombrecillos,* de quince a veinticinco, y *hombres,* de veinticinco en adelante.

Hay **hombres** *honrados, así como los hay malvados; pero de éstos son más los hallados.*

Desgraciadamente, en el mundo suele abundar más lo malo que lo bueno.

Hay **hombres** *que parecen niños, así como hay niños que parecen* **hombres.**

Aplícase a aquellos que por sus actos parecen desdecir la edad que en realidad tienen.

Hay **hombres** *tales, que son traidores y parecen leales.*

El fingimiento y la falsía son cualidades muy extendidas en la humana naturaleza.

Hombres *buenos y picheles de vino apaciguan el ruido.*

La intervención de gente honrada, así como el reparto, oportunamente hecho, del zumo de las uvas, suele cortar todas las disputas.

Hombres *dejé y* **hombres** *encontré.*

Dicho atribuído a un canónigo de Sevilla, quien no queriendo contaminarse con las injusticias y tropelías que se cometían en aquella corporación por parte de algunos de sus individuos, decidió recogerse en los cartujos de aquella ciudad, de donde al fin se salió también, pues echó de ver que dondequiera haya hombres, allí tiene que haber por fuerza miserias y fragilidades.

Hombres *desleales, mujeres sin vergüenza, mar sin peces y bosques sin leña: eso es Génova.*

Pintura tan denigrativa como falsa de esa opulenta ciudad de Italia.

Los **hombres,** *enseñando aprenden.*

No hay nada que instruya tanto como el enseñar a los demás.

Los **hombres** *hacen las leyes; las mujeres forman las costumbres.*

Sin imposiciones ni penalidades consigue la mujer habituar al hombre mejor que éste a sus semejantes con los códigos que hace.

Los **hombres** *no se plantan en macetas.*

Da a entender que no se improvisan; se necesita que la edad y la experiencia los formen.

Los **hombres** *no son más que niños grandes.*

Puesto que lo que crece es el cuerpo, pero los hábitos son los de la infancia.

Los **hombres,** *por el lucir sufren el arder.*

Con tal de figurar, se suelen perdonar todo género de incomodidades y molestias.

Los **hombres** *que procuran serlo mucho por la lanza, cada vez que la juegan dan una azadonada para la sepultura.*

Contra los muy dados al coito frecuente.

Los **hombres,** *querellos, pero que no lo sepan ellos.*

Táctica especial que siguen las mujeres para saber conducirse en sus planes de amor.

Los **hombres** *tienen la hermosura en su calidad, y las mujeres, la calidad en su hermosura.*

El hombre cifra su mérito en el lustre de su cuna, y la mujer, en los hechizos de su cuerpo.

No es bien los **hombres** *decir sus cosas.*

Recomienda la prudencia y la discreción en el hablar de sí propios.

No procuren los **hombres** *apartar lo que Dios junta.*

Contra los que pretenden infernar los matrimonios con fines pecaminosos. — El divorcio es opuesto a las leyes de Dios.

No sentir, no es de **hombres;** *y no sufrir, no es de varones.*

El ser varón no excluye la condición de ser piadoso.

No son todos **hombres** *los que van a Sevilla.*

Indica que no solamente los que están dispuestos a todo son los que van a las ciudades populosas y sitios de gran tráfico y bullicio, sino también los apocados y que para nada sirven en ellos.

No todos los **hombres** *comen la caza que matan.*

Porque unos ponen el trabajo y otros recogen las ganancias.

No todos son **hombres** *los que mean en la pared,* o *No son* **hombres** *todos los que mean en pared.*

Muchos alardean de un saber, poder, etc., que no tienen en realidad, aun cuando a ello les obligue su empleo, posición social, cuna, etc., en lo cual se cumple una vez más aquello de que *no hay que fiarse de* APARIENCIAS.

Todos los **hombres** *pecaron en Adán.*

Porque de su falta sufrimos todos las consecuencias, como solidarios que nos hemos hecho de ella.

HOMBRO. — *Arrimar el* **hombro.**

Trabajar con actividad; ayudar o contribuir al logro de un fin. — Hablando el *Eclesiástico* de lo difícil y penoso que es alcanzar la sabiduría, exhorta de esta manera a los que deseen conseguirla: *Subjice humerum tuum, et porta illam, et ne acediaris vinculis ejus.* (VI, 26.)

Echar uno *al* **hombro** una cosa.

Hacerse responsable de ella.

Mirar a uno *por encima del* **hombro,** o *sobre el* **hombro,** o *sobre* **hombro.**

Tenerlo en menos; desdeñarle.

Encogerse uno *de* **hombros.**

Manifestar extrañeza, ignorancia o indiferencia respecto a lo que se oye. — Negar la contestación a una cosa por no querer darla o por no saberla.

Encoger uno *los* **hombros.**

Llevar con paciencia y con la mayor resignación o indiferencia una cosa desagradable, sin moverse a nada ni chistar.

Sacar uno *a* **hombros** a otro.

Librarle con su favor o poder, o a sus expensas, de un riesgo o apuro; ponerle en salvo.

HOMERO. — *A las veces dormita el buen* **Homero.**

Dicho tomado del *Arte poética* de Horacio (verso 359), con el que se denota que los sabios también se suelen descuidar en ocasiones. — Es bastante frecuente usar esta locución proverbial en latín: *Quandoque bonus dormitat Homerus.*

Nunca falta un **Homero** *para un Aquiles.*

Los seres que se han hecho notables por algún concepto, tienen siempre personas que se encarguen de alabarlos. — Úsase más comúnmente en sentido irónico.

HONDÓN. — *Donde sacan y no pon, presto se llega al* **hondón.** — V. *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* BOLSÓN.

HONESTA. — *Dámela* **honesta,** *dártela he compuesta.*

La honestidad es la joya más preciada que puede ostentar una mujer.

Hase de usar con la **honesta** *mujer el estilo que con las reliquias: adorarlas y no tocarlas.*

Enseña a respetar a las mujeres honradas.

HONESTIDAD. — **Honestidad** *es hermana de vergüenza; castidad, madre de continencia.*

Manifiesta que estas virtudes nunca van solas, formando así la más bella corona de la mujer.

HONGO. — *Abundar como* **hongos** *en año de lluvias.*

Dícese de aquello de que hay gran cantidad, aludiendo a que el agua de las nubes es muy beneficiosa para las setas.

Brotar, o *nacer, como los* **hongos.**

Aplícase a todo aquello que se produce pronta o inesperadamente en algún lugar, con alusión a la espontaneidad con que nacen los hongos.

HONOR. — *El* **honor** *y la mujer son malos en opiniones.*

Alude a que cada uno juzga ambas cosas a su manera.

Mi **honor** *valía más de cien ducados.* — *Ya te contentarás con dos pesetas.*

Frase que se ha hecho proverbial, tomada del sainete de D. Ramón de la Cruz titulado *Manolo,* y que se suele aplicar cuando una persona quiere rebajar el mérito de aquello por que se pide un gran precio.

Perdí mi **honor** *diciendo mal y oyendo peor.*

Las personas murmuradoras se exponen a andar en lenguas que, generalmente, no dejan muy bien parado a quien cogen.

Todo el **honor** *de las mujeres consiste en la opinión buena que de ellas se tiene.*

La mujer de buena conducta es alabada por todo el mundo, sin que nadie se atreva a dudar de ella.

Todo se ha perdido, menos el **honor.**

Dicho de Francisco I en una carta que envió a su madre dándole cuenta de su derrota y prisión en la batalla de Pavía. — Suele aplicarse satíricamente.

Honores *cambian costumbres.*

El pasar de una posición humilde o mediocre a otra superior, suele ser causa de que se engrían los hombres hasta el punto de olvidarse de su estado primitivo.

Este refrán, de uso correntísimo entre los romanos *(Honores mutant mores),* fué compuesto expresamente para

Sila, de quien dice Plutarco (cap. LXIV) que habiendo mostrado en su mocedad un carácter jovial, manso y compasivo, al tiempo de su dictadura se tornó en severo, cruel e implacable. —Juan de Meung sostiene en su *Roman de la Rose* que los honores no cambian las costumbres, sino que las disfrazan. — El rey de España Felipe II decía, a vueltas de otras muchas agudezas que le eran connaturales, que no todos los estómagos son capaces de digerir grandes fortunas, y que una mala comida no engendra tanta corrupción en el cuerpo como las honras en un ánimo mezquino. — Terminaremos diciendo cómo es tan general el vicio a que aquí se alude, que no es éste el único refrán que pone de manifiesto acción tan ruin como reprobable. En prueba de nuestro aserto, recuérdense, a vueltas de alguno que otro más, los siguientes: *No dé* DIOS *a nuestros amigos tanto bien que nos desconozcan.—Cuando el* VILLANO *está en el mulo no conoce a Dios ni al mundo. — Vióse el* PERRO *en bragas de cerro y no conoció a su compañero.*

HONRA. — *Donde está claro no poder ganar* **honra,** *locura es aventurar la persona.*

Aconseja que no se exponga en balde a un peligro quien no está seguro de salir victorioso.

El deseo de la **honra** *y riqueza crece cuanto ella misma se aumenta.*

Es noble ambición desear ambas cosas cuando se adquieren por medios lícitos.

El que quiera **honra,** *que la gane.* Y algunos añaden jocosamente: *que ésta es para su amo.* — V. *El que quiera* PECES, *que se moje el culo.*

Honra *es de los amos la que se hace a los criados.*

Porque recae en beneficio propio, toda vez que ellos, al mostrarse agradecidos, proclaman la bondad del amo a quien sirven.

Honra *y provecho caben en un saco.*

Dícese cuando se interviene en un asunto del cual se puede legalmente conseguir algún beneficio.

Honra *y provecho no caben en un saco.*

Por lo regular, los empleos de honor y distinción no suelen ser de mucho lucro. — Aplícase en aquellos casos en que se sospecha que la riqueza de una persona no ha sido adquirida por medios lícitos.

Honra *y vicio no andan en un quicio.*

No es posible hermanar ambas cosas, pues ni la persona honrada es viciosa, ni la viciosa, honrada.

La **honra** *de las mujeres no está en más de la común opinión.* — V. *Todo el* HONOR *de las mujeres consiste en la opinión buena que de ellas se tiene.*

La **honra** *del amo descubre la del criado.* — V. HONRA *es de los amos la que se hace a los criados.*

La **honra** *del marido está en mano de su mujer.*

Porque de su conducta depende la estimación con que ha de ser mirado el esposo.

La **honra** *es del que honra.*

El que concede alguna merced, manifiesta poseer espíritu de justicia y grandeza de corazón.

La **honra** *puédela tener el pobre, pero no el vicioso.*

La dignidad no tiene que ver con la riqueza, sino con la honradez.

La **honra** *que a tu mujer das, en tu casa se queda.*

Honrar a la mujer propia es honrarse a sí mismo.

La verdadera **honra** *es la que da el que la tiene.*

Aconseja que nos reunamos con personas dignas, pues con ello salimos honrados: nadie puede dar lo que no tiene.

Más vale morir con **honra** *que deshonrado vivir.*

El que muere por el cumplimiento del deber es alabado por todos; al paso que al que lo abandona, desertando de su puesto, todos le escupen.

Meter **honra** *y provecho en un saco.*—Véase HONRA *y provecho caben en un saco.*

Ninguno tiene más **honra** *que la que le quieren dar.*

El hombre tiene que vivir sometido al juicio de la sociedad.

No se ha de aventurar la **honra** *por el gusto.*

Porque es preciso atender a lo principal antes que a lo secundario.

Quien a los suyos se parece, **honra** *merece.* — V. Bien *haya quien a los suyos se parece.*

Grandes **honras** *deben comprarse a peligros grandes.* — V. *No se cogen* truchas *a bragas enjutas.*

Hay **honras** *que son verdaderas deshonras.*

Cuando ciertas instituciones llegan a decaer de su primitivo esplendor, o a prostituirse ciertas condecoraciones, la verdadera honra consiste en no pertenecer uno a aquéllas o en no ostententar éstas.

Las **honras,** *cuanto más crecen, más hambre ponen.*

La adquisición de honores trae aparejados mayores gastos.

HONRADEZ.— *Echa un cacho de* **honradez** *en el cocido, y verás qué caldo sale.*

Excusa de mal género a favor de los que desempeñan sus cargos con poca escrupulosidad y menos conciencia.

HONRADO.—*Más* **honrado** *es el que merece la honra y no la tiene, que el que la tiene y no la merece.*

En el primer caso la responsabilidad es de quien debiéndola conceder no la concede, y en el segundo lo es tanto del que la da como del que la recibe.

Tan **honrado** *es el conde como el gitano.* — V. *Ser* tal *para cual.*

HONRAR. — *A todos conviene* **honrar** *el que de todos quiere ser* **honrado.**

Para merecer la consideración de los demás es preciso comenzar por guardársela a ellos.

Yo a vos, por **honrar;** *vos a mí, por encornudar.*

Reprende a los que corresponden con ingratitud a los beneficios que se les hace.

HOPO. — *Aún le ha de sudar el* **hopo.** — V. *Aún le ha de sudar el* rabo.

¡Hopo, *a otra parte otro poco!*

Expresión usada para quitarnos de encima al que nos estorba o nos está molestando.

Seguir el **hopo** a uno.

Ir siguiéndole y dándole alcance.

Sudar el **hopo.**

Costar mucho afán y trabajo la consecución de una cosa.

HORA.—*¡A buena* **hora,** *mangas verdes!*

Aplícase a todo lo que llega tarde, y tiene por equivalentes: *A la* vejez, *viruelas.* — *Al* asno *muerto, la cebada al rabo.*—*Cuando el* perdón *vino, ya estaba el Papa en Roma.*— *Cuando vino el* orinal, *muerto era Juan Pascual.* — *Después de* liebre *ida, palos en,* o *azotan, la cama.*—*Después de* vendimias, *cuévanos.*—*El* conejo *ido, el consejo venido.*—*El* hijo *muerto y el apio en el huerto.* — *El socorro de* Escalona, *que cuando le llega el agua es quemada la villa toda.*—*La* casa *quemada, acudir con el agua.*

A la mala **hora** *no ladra el perro.*

Dícese de los que cuando hace falta no dan señales de su persona.

¡A tal **hora** *te amanezca!*

Se suele decir familiarmente al que llega tarde a alguna cosa o especie de que se está tratando, y también al que trueca las horas del día al hablar de ellas.

A toda **hora** *el perro mea y la mujer llora.*

Indica que tanto las mujeres como los perros están siempre en disposición de hacer, respectivamente, lo que el refrán indica.

Ahora no es **hora** *de bésame, esposa,* o *señora.*

Contra los que no atienden a la oportunidad ni guardan los debidos miramientos en sus pretensiones o deseos.

Antes de la **hora** *gran denuedo; venidos al punto, mucho miedo.*

Manera de criticar a los baladrones, que ofrecen hacer mucho cuando no hay ningún riesgo ni están en ocasión de hacerlo, y en llegando ésta no cumplen lo que prometen y se acobardan y amilanan.

A poco de **hora.**

En poco tiempo; poco después.

Aquí sea mi **hora.**

Sobrentiéndese *última,* indicando la acción de fallecer, como especie de fórmula de juramento.

A última **hora.**

En los últimos momentos.—Es locución que suelen usar los periódicos cuando comunican una noticia recibida al entrar el número en prensa. — También se dice con referencia a las asambleas políticas y otras juntas, para significar lo que se determina o vota en ellas al concluir la sesión.

¡Buena **hora!** *— ¡Para cobrar veinte mil duros!*

Expresión con que se da a entender que es tiempo oportuno para ejecutar una cosa.

Cada **hora** *que pasa,* o *que da, nos hiere, y la última nos mata.*

Expresa que a medida que transcurre el tiempo nos acercamos más a la muerte.

Casarás en mala **hora** *y comerás cabeza de olla.*

Denota las ventajas que consigue el que es cabeza de familia, aunque se case desventajosamente.

Dar **hora.**

Señalar plazo o citar tiempo preciso para una cosa.

Dar la **hora.**

Ser una cosa muy buena, sobre toda ponderación.

De **hora** *a* **hora** *Dios mejora.*

Debe esperarse en la misericordia divina el remedio de nuestros males, pues no se olvida de enviarlo pronto cuando conviene.

De **hora** *en* **hora.**

Sin cesar; continuamente.

En buena **hora** *lo cuente,* o *lo diga.*

Manifiesta uno el deseo de que no se torne en mal el bien que se disfruta.

En buen **hora** *vengas, mayo, el mejor mes de todo el año.*

Elogia al mes de mayo, que es el que por lo general determina la cosecha que ha de obtener el agricultor.

En chica **hora** *Dios obra.*

Las obras de Dios no están circunscritas a términos y espacios precisos, por ser ilimitada su omnipotencia.

En poco de **hora.**— V. *A poco de* HORA.

En una **hora** *no se tomó Zamora.*—V. *No se ganó* ZAMORA *en una hora.*

En una **hora** *se cae la casa.*

Manifiesta la inestabilidad de las cosas humanas, pues en muy poco tiempo pueden ocurrir infinitos acontecimientos.

Hacer **hora.**

Ocuparse en una cosa mientras llega el tiempo señalado para otro negocio.

Hacerse **hora** *de* una cosa.

Llegar el tiempo oportuno y señalado para ejecutarla.

Hora *ha un año, cuatrocientas, y hogaño, cuatro ciegas.*

Advierte que el ganado cabrío, por mucho que se posea, en poco tiempo se desgracia y queda muy reducido el número de cabezas que lo componen. *Hora* está tomado por *ahora.*

Llegar, o *llegarse, la* **hora.**

Cumplirse el plazo señalado o el tiempo determinado y oportuno para una cosa.— Úsase frecuentemente con referencia a la hora de la muerte.

Llegar, o *venir, a la* **hora** *de los molletes.*— V. *Llegar a los* ANISES.

Llegar a la **hora** *de los panecillos.*—Véase *Llegar a los* ANISES.

Más vale **hora** *de trato que ciento de trabajo.*

Un buen negocio que se estipule en poco tiempo, rinde más utilidad que el trabajo en que se está ocupado cotidianamente.

Más vale una **hora** *de conversación con un sabio que diez años de estudio con los libros.*

Proverbio chino que manifiesta lo mucho que vale el trato con las personas eruditas, por lo mucho que se aprende.

No ver uno *la* **hora** *de* una cosa.

Desear con vehemencia que llegue el momento en que se realice aquello que uno pretende.

... que da la **hora.**

Para ponderar lo extraordinario o notable de alguien o de algo; v. gr.: *Ha dicho un disparate* QUE DA LA HORA. — *Me han hecho un aparador* QUE DA LA HORA.

¿Qué **hora** *es? — Las que no han dado están al caer.*

Perogrullada que se emplea cuando no se sabe o no se quiere responder a la pregunta.

Renegar uno *de la* **hora** *en que nació.*

Hallarse muy desesperado por haberle ocurrido algún mal.

Tener uno *en* **hora** *chiquita sol y sombrita.*

Disfrutar en poco tiempo de todo aquello que más puede agradarle.

Tomar **hora.**

Enterarse del plazo o tiempo que se señala para un fin.

Una **hora,** o *un día de vida, es vida.*

El poder disponer una persona de un plazo a favor suyo, por corto que sea, no deja de ser una ventaja.

Ganar **horas.**

Hablando de los correos, ganar el premio señalado por cada hora que tardan menos en el viaje de las que regularmente debían emplear.

Ganar las **horas.**

Aprovechar el tiempo acelerando las providencias para el logro de una cosa.

Horas *antes, antes que minutos después.*

Encomia la puntualidad en todos, especialmente en el militar, que debe asistir a su puesto u obligación sin hacerse esperar, pues el rigor de la disciplina no lo consiente.

Tener uno *sus* **horas** *contadas.*

Estar próximo a la muerte.

HORCA. — *Dejar* **horca** *y pendón.*

Dejar en el tronco de los árboles, cuando se podan, dos ramas principales.

La **horca** *lo suyo lleva,* o *Siempre la* **horca** *lleva lo suyo.*

El criminal suele acabar por sufrir la pena consiguiente, ya sea de un modo o de otro, bien tarde que temprano.

Mostrar la **horca** *antes que el lugar.*

Anticipar una mala nueva o poner inconvenientes y estorbos para negar una cosa.

Tener **horca** *y cuchillo.*

En lo antiguo, tener derecho y jurisdicción para castigar hasta con pena capital. — Mandar como dueño y con gran autoridad.

Pasar por las **horcas** *caudinas.*

Sufrir uno el sonrojo de hacer a la fuerza lo que no quería. — Alude a la vergüenza impuesta a los romanos por los samnitas, sus vencedores, después de la derrota del desfiladero de Caudium, en el año 321 antes de Jesucristo.

HORCHATA. — *Tener* **horchata** *de chufas.*

Aplícase a la persona de temperamento frío, sosa, incapaz de apasionarse ni conmoverse por nada.

HORMA. — *Hallar* uno *la* **horma** *de su zapato.*

Manera irónica de dar a entender que alguno ha encontrado otro que le entiende sus mañas o artificios, o quien le resista y se oponga a sus intentos. — También se usa en sentido recto para significar que uno ha encontrado lo que le acomoda o desea. — Dícese asimismo: *Dar,* o *encontrarse, con la* HORMA *de su zapato.*

HORMENTO. — *¿Quién te hizo acuciosa?* — **Hormento** *y agua roja.*

Frase tomada de los rústicos, que advierte ser las ocasiones las que hacen a los hombres solícitos y cuidadosos, así como la levadura, significada por la voz *hormento,* o *fermento,* y el agua caliente por el *agua roja,* precisan a la mujer a que acuda a amasar el pan a su tiempo conveniente.

HORMIGA. — *En algo debe de ir, como dijo la* **hormiga.**

Quiere significar que cada cual hace las cosas con su cuenta y su razón.

Parece **hormiga** *y es avispa.*

Aplícase a las personas cuyo aspecto es bondadoso o timorato, apareciendo lo contrario cuando llega la ocasión de demostrarlo.

Cuando las **hormigas** *se quieren perder, alas les han de nacer.* — V. *Da* DIOS *alas a la hormiga para que muera más aína,* o *Por su* MAL *supo la hormiga volar.*

Irse a matar **hormigas.**

Entretenerse u ocuparse en cosas sin importancia, o pasar el tiempo en la inacción.

HORNERA. — *No seáis* **hornera** *si tenéis la cabeza de manteca.*

Nadie se encargue de aquello que no puede desempeñar, sin consultar antes con sus fuerzas.

HORNO. — *Calentar el* **horno.**

Enardecerse una persona; irritarse.

Encender el **horno.**

Preparar el terreno para hacer que una persona se moleste o irrite.

Estar hecho un **horno.**

Hallarse muy caldeado un local. — Encontrarse muy apasionada una persona, generalmente por el amor. En este sentido se dice también: *Estar hecho un* ETNA.

Ni tan adentro del **horno** *que te quemes, ni tan afuera que te hieles.* — V. *Ni* FEA *que espante, ni hermosa que mate.*

No está el **horno** *para bollos,* o *pasteles,* o *rosquillas,* o *tortas.*

No estar una persona o cosa en disposición o aptitud de hacer aquello que de ella se exige o para lo que se la quiere destinar.

Sobra **horno** *y falta poya.*

La posibilidad no corresponde a los deseos.

HOROZCO. — **Horozco,** *no te conozco,* o *si te vi, no te conozco.*

Expresión que tiene por objeto el renegar de una persona con quien se ha regañado.

HORRO.—**Horro** *Mahoma y diez años por servir.*

Se dice de los que erradamente hacen cuenta de estar fuera de alguna obligación, faltándoles mucho para haber de cumplir y quedar libres.

Ir, o *sacar,* o *salir,* **horro.**

Denota que se ha sacado libre a uno y sin pagar aquello que adeudan otros en un mismo negocio, o que él ha salido sin pagar su parte.

HORTELANA.—*La* **hortelana** *trae la bolsa herrada.*

Alude a lo difícil que es sacarle dinero a la gente del campo.

HOSPITAL.—*En el* **hospital** *hay ál.*

En los establecimientos benéficos siempre se encuentra algún pretexto para justificar la inversión de los fondos dedicados a su sostenimiento.

Estar hecho un **hospital.**

Se aplica a la persona que padece muchos achaques, o a la casa en que se juntan a un tiempo muchos enfermos.

Ir al **hospital** *por hilas,* o *por mantas.*

Se reprende la imprudencia de pedir a otro lo que consta que necesita y para él hace falta.

Muchos van al **hospital** *por no cuidar un caudal.*

El que dilapida la fortuna sin mirar al día de mañana, suele acabar sus días en dicho establecimiento.

Ser, o *parecer, un* **hospital** *robado.*

Se dice de las casas que están sin alhajas ni muebles.

HOTO. — *En* **hoto** *del conde no mates al hombre.*

Advierte el riesgo de obrar mal, aun confiando en el favor de los poderosos.

HOY.—*Antes* **hoy** *que mañana.*

Denota el deseo que se tiene de hacer o acabar una cosa lo más pronto posible.

Aunque **hoy** *goces las dichas, teme mañana las desdichas.*

Advierte que por muy feliz que se sea, es conveniente estar apercibido para las desgracias que puedan sobrevenir, pues *no hay* BIEN *ni mal que cien años dure.*

Con **hoy** *y con mañana.*

En dando en aplazarse repetidas veces la ejecución de una cosa, se corre el riesgo de no llegar a realizarla nunca.—Dícese también: *Con un* DÍA *y con otro.*

De **hoy** *a mañana.*

Da a entender que una cosa sucederá pronto o está próxima a ejecutarse.

De **hoy** *en adelante,* o *De* **hoy** *más.*

Desde este día.

El que **hoy** *cae, puede levantarse mañana.*

No conviene despreciar al que se halla actualmente en modesta situación, pues nadie sabe lo que podrá llegar a ser en lo porvenir.

Hoy *como ayer, mañana como* **hoy,** *y siempre igual.*

Hay ciertas cosas en la vida que jamás sufren alteraciones.

Hoy *por* **hoy.**

En este tiempo; en la estación presente.

Hoy *por mí y mañana por ti.*

Manifiesta que los favores que se nos hacen tendrán su recompensa en otra ocasión.

Hoy *por ti y mañana por mí.*—V. HOY *por mí y mañana por ti.*

Hoy *somos y mañana no.*

Expresa que si en la actualidad se encuentra una persona en toda la fuerza de su poder, no siendo éste eterno, caerá de él y no tendrá de qué envanecerse.

Hoy *venida, cras garrida.*

Se dice contra los que al primer paso de su fortuna se engríen y ensoberbecen.

Lo que **hoy** *no quiero, mañana lo apetezco.*

Denota lo voluble que suele ser la condición humana.

Lo que no se hace **hoy** *se hará mañana.*

Expresión usada por los que son poco amigos de matarse con el trabajo.

Ninguno que **hoy** *bien goza se acuerda de su antigua pobre choza, presumiendo que usó siempre carroza.*

Los que llegan a alcanzar grandes puestos sociales suelen olvidarse de sus principios, generalmente modestos y humildes.

Quien **hoy** *no socorre, mañana no será socorrido.*

Recomienda la caridad, aunque no sea más que como un principio de egoísmo.

Si **hoy** *logro el laurel, moriré gustoso mañana por él.*

Expresión usada por todo el que desea conseguir alguna cosa.

Si lo que **hoy** *se hace, mañana se deshace, ningún beneficio nace.* — V. *Ser como la* TELA *de Penélope.*

HOYO. —*Donde hay* **hoyo** *se echa tierra.*

Recomienda que se allanen las dificultades que se presenten para llevar a cabo un negocio.

Hacer un **hoyo** *para tapar otro.*

Critica a aquellos que por evitar un daño o cubrir una trampa, hacen o descubren otra.

HOZ.—*Entrarse,* o *meterse, de* **hoz** *y de coz.*

Introducirse en alguna parte o asunto con empeño y sin consideración.

Entre **hoz** *y vencejo muere la mujer y huye el mancebo.*

Alude a que la época de la siega es la más perjudicial para las relaciones conyugales.

La **hoz** *en el haza y el hombre en la casa.*

Manera de criticar a los ociosos, que en vez de estar trabajando se hallan mano sobre mano.

Meter la **hoz** *en mies ajena.*

Introducirse uno en profesión o negocios que no le tocan.

HOZADA. —*Más vale* **hozada** *que espiga alabada.*

Satiriza a los que alaban mucho una cosa, pero no son capaces de ayudar a que ésta se haga.

HUECO. —*Más* **hueco** *y pomposo que aldeano vestido de fiesta.*

Aplícase a la persona que está muy ataviada, con alusión a la gente de los pueblos, que se pone todo lo mejor que posee cuando llegan las fiestas del lugar.

HUELLA. —*Seguir las* **huellas** *de* uno.

Seguir su ejemplo, imitarlo.

HUERA. —*Salir* **huera** una cosa

Malograrse, fracasar.

HUERTA. — *Compra* **huerta** *o vende puerta.*

Contra los que presumen en su porte, cuando no tienen sobre qué caerse muertos.

Hermosa **huerta** *es la de mi vecino.*

Todo lo que no es nuestro nos parece mejor que lo que poseemos.

Huerta *con palomar, Paraíso terrenal.*

Refrán que parece calcado, en fuerza del sonsonete, sobre el siguiente: *De los* HUERTOS *al Parral, Paraíso terrenal.* (Véase.)—A la verdad, no concibo que la posesión de una huerta que tenga palomar juntamente, merezca calificación tan espléndida.

Meter a uno *en la* **huerta.**

Engañarlo valiéndose de medios que juzgue que redundan en su utilidad o su gusto.

Metióte en la **huerta** *y no te dió de la fruta de ella.*

Se dice del poderoso que, poniendo a la vista el premio, cuando llega la ocasión no es para darlo.

Nace en la **huerta** *lo que no siembra el hortelano.*

Denota que a pesar de una buena educación se suelen adquirir resabios.

No siempre sale en la **huerta** *lo que quiere el hortelano.*

Enseña que no todos los asuntos que planteamos resultan a medida de nuestro deseo.

Parecerse una cosa *a las* **huertas** *de Villavendida en ue todas las verduras están podridas.*

Refrán debido al sonsonete y cuya significación la manifiesta clara y terminantemente el texto mismo.—*Villavendida* es nombre jocosamente inventado.

HUERTO. — *Este ir y venir al* **huerto** *me trae muerto.*

El abuso de una cosa, por agradable que sea, trae consigo algún grave daño.

Huerto *sin agua, casa sin tejado, mujer sin amor y el marido descuidado.*

Crítica contra los que tienen tal carácter que no se preocupan por nada.

Huerto *y tuerto, mozo y potro y mujer que mira mal, quiérense saber tratar.*

A veces aprovecha más la maña que la fuerza para sacar partido de lo que se desea.

De los **Huertos** *al Parral, Paraíso terrenal.*

«Al Norte, extramuros de Segovia, hay una preciosa alameda bañada por el Eresma, cuyos extremos son: a Este, el ex monasterio de Premostratenses, y a Oeste, el de Jerónimos; titúlase el primero *los Huertos,* y el segundo *el Parral;* y por ser el sitio tan delicioso y pintoresco, se formó, sin duda, dicho refrán.» (D. Tomás Baeza González, en carta particular al autor.)

Ponz enunció y explicó este refrán de un modo no tan satisfactorio, diciendo en el tomo X, carta 8.ª, número 23: *Los* Huertos *del Parral, Paraíso terrenal.*

HUESA.—*Hasta la* **huesa** *no hay ninguna buena.*

Uno de tantos dichos depresivos contra la mujer.

¿Viene de la **huesa** *y pregunta por la muerta?*

Modo de echar en cara la actitud de los que afectan ignorancia en una cosa que ya saben.

HUESCA.—*Quien va a* **Huesca** *y no ve la casa de Lastanosa, no ve cosa.*

Dicho muy popular en el siglo xvii, particularmente en Aragón, aludiendo a la casa que D. Vicencio Juan de Lastanosa tenía en Huesca, en la que había reunido una magnífica biblioteca y un museo de antigüedades y pinturas, y también una armería, que era la más notable de aquellos tiempos.

HUESO. — *Dar un* **hueso** *que roer.*

Dejar un empleo trabajoso después de haberlo disfrutado, o cuando ya no tiene utilidad.

El **hueso** *que te cupo en parte, róelo con sutil arte.*

Aconseja que se sobrelleve con paciencia y discreción lo malo que las circunstancias nos han proporcionado.

El **hueso** *y la carne duélense de su sangre.*

Manera de dar a entender el sentimiento natural que tienen los parientes recíprocamente en sus adversidades y desgracias, aun cuando estén mal entre sí.

Hasta el **hueso.**

Totalmente, por completo, sin exclusión de ningún género; y así, se dice: *Eres malo hasta el* hueso.

Menear la sin **hueso.**

La lengua; esto es, hablar mucho, y por lo general sin venir a qué.

No dejarle a alguno **hueso** *sano.*

Vapulearle o darle una paliza. — Criticar, zaherir o hablar mal de él.

Quien se traga un **hueso,** *confianza,* o *satisfacción, tiene en su pescuezo.*

Dícese de la seguridad que tiene uno de salir airoso en la empresa más o menos ardua que ha acometido.

Quien te da un **hueso** *no te quiere ver muerto.*

El que reparte con otro lo que tiene, aunque sea poco o malo, demuestra que no le quiere mal.

Róete ese **hueso.**

Explica que a uno se le encomienda una cosa de mucho trabajo sin utilidad ni provecho.

Soltar la sin **hueso.**

Prorrumpir en dicterios contra alguna persona. — Ser muy charlatán.

Tener **hueso** *de ahorcado.*

Ser muy afortunado en todo cuanto se emprende.—Alude a la ficha que en el juego del dominó no puede colocarse por haber salido ya todas las referentes a su número, con cuyo motivo, pasando antes que pase también el contrario, gana uno la partida.

Tener un **hueso** *que roer.*

Tropezar con alguna dificultad de difícil solución.

¿De qué me pides los **huesos,** *si aún no me han dado la carne?*

Excusa que se da a la persona que se adelanta a reclamar la parte de utilidad que le corresponde en un trabajo o negocio cualquiera, cuando el agente principal no ha cobrado aún la totalidad que tiene que percibir para sí y sus copartícipes.—Esta frase se origina

del cuento siguiente, de Calderón de la Barca:

«A cuatro o cinco chiquillos
daba de comer su padre
cada día; y como eran
tantas porciones iguales,
un día se olvidó de uno.
Él, por no pedir, que es grave
desacato en los chicuelos,
estábase muerto de hambre.
Un gato maullaba entonces,
y dijo el chiquillo: «¡Zape!
¿De qué me pides los HUESOS,
si aún no me han dado la carne?»

Desenterrar los **huesos** *de* alguno.

Hablar, generalmente mal, de alguna persona que ya ha fallecido.

Estar uno *en los* **huesos**, o *en los* **huesos** *y el pellejo.*

Estar sumamente flaco.

Mondar los **huesos.**

Denota al que, con poca urbanidad, se come cuanto le ponen.

No estar uno *bien con sus* **huesos.**

Cuidar poco de su salud.

No llegará a hacer **huesos** *viejos.*

Aplícase a la persona de quien se presume que ha de morir joven.

Podérsele contar a uno *los* **huesos.**—Véase *Estar* uno *en los* HUESOS.

Ponerse en los **huesos.**

Llegar uno a estar muy flaco y extenuado.

Por los **huesos** *de mi padre.*—V. *Por el* SIGLO *de mi madre.*

Roer los **huesos.**

Aguantar las consecuencias malas de un asunto en que los demás han salido gananciosos.

Roerle a uno *los* **huesos.**

Murmurar o hablar mal de él.

Sonar los **huesos** *de* uno *como nueces en costal.*

Se dice de aquellos a quienes le suenan las rótulas o choquezuelas al andar. Entre otros personajes de quienes se asegura poseían esta circunstancia, figura el rey D. Pedro I de Castilla.

Tener uno *los* **huesos** *duros.*

Expresión que suele emplear el que no admite una ocupación impropia de su edad o circunstancias.

Tener uno *los* **huesos** *molidos.*

Estar muy rendido a consecuencia de excesivo trabajo.

HUÉSPED. — *Al* **huésped,** *por ruin que sea, siempre se le da el primer lugar.*

Es honor del dueño de la casa el reservar los mayores obsequios y distinciones para la persona que viene de fuera.

El **huésped** *con sol halla que cene y cama en que se eche.*

Algunos traducen la palabra *sol* por dinero, dando a entender que al que lleva la bolsa bien repleta no se le escatima nada de lo que pide. En verdad nos satisface más esta explicación que la dada en el refrán a que se remite, y que es la que da la Real Academia en su Diccionario.—V. HUÉSPED *con sol ha honor.*

El **huésped** *es hermoso por las espaldas.*

«Claro está que el buen huésped regocija toda la casa, y si no lo admiten por muy claro los que tienen por refrán que *el* HUÉSPED *es hermoso por las espaldas,* sepan que nace de que de ordinario los huéspedes de la tierra son malos, si no es para los mesoneros; a los demás ocupan la casa, embarazan y ponen en cuidado de cumplimientos; hacen gastos; más de ordinario vienen a llevar que a traer.» (Fr. Pedro de Vega, *Declaración de los Siete psalmos penitenciales,* salmo 4.°, v. 15, discurso 2.°, página 299.)

El **huésped** *y el pece, a los tres días hiede.*

Indica que por muy agradable que sea la estancia de un individuo en una casa, aunque sea de la familia, en cuanto lleva unos días, por pocos que éstos sean, ya están todos hartos de él, deseando que se marche y no vuelva más. Para mejor explicación véase la magnífica del P. Vega en el refrán precedente.

El **huésped** *y el pez, a dos días huelen.*—V. *El* HUÉSPED *es hermoso por las espaldas,* o *El* HUÉSPED *y el pece, a los tres días hiede.*

El **huésped** *y la pesca a los tres días apesta.*—V. *El* HUÉSPED *y el pece, a los tres días hiede.*

Huésped *con sol ha honor.*

El caminante que llega temprano y antes que otros a la posada, logra las conveniencias que hay en ella.

Huésped *de aposento.*

Persona a quien se destinaba el uso de una parte de casa, en virtud del servicio del aposentamiento de corte.

Huésped *tardío no viene manivacío.*

El caminante que llega tarde a la posada, por lo regular va prevenido de comida.

Ser uno **huésped** *en su casa.*

Parar poco en ella.

Un **huésped** *en casa honrada, convidar puede otro* **huésped.**

Desde luego puede admitirse este aserto con más razón que aquel otro que asegura que *un* CONVIDADO *convida a ciento.*

Iránse los **huéspedes** *y comeremos el gallo.*

Expresión por la cual se denota que se difiere a alguno el castigo que merece, por respeto a los que están presentes, hasta que se vayan.

HUÉSPEDA. — Huéspeda *hermosa, mal para la bolsa.*

Cuando en las posadas la huéspeda u hostelera es bien parecida, no se repara en gastos.

No contar con la **huéspeda.**

Salirle a uno fallido un plan, por encontrarse con alguna dificultad imprevista e inesperada.

HUESTE. — *¡Si supiese la* **hueste** *lo que hace la* **hueste!**

En muchas ocasiones los que forman un conjunto o colectividad ejecutan actos reprobables, que seguramente no los llevarían a cabo aisladamente los que le componen, conociendo su alcance.

HUETE. — *A* **Huete,** *míralo y vete.*

Dicho muy común entre los de Cuenca para indicar lo poco en que estiman cuanto se relaciona con la citada población.

A **Huete,** *que no hay justicia.*

Indica la mala idea que tienen de esta localidad en los pueblos próximos a ella.

HUEVO. — *A* **huevo.**

Pondera lo baratas que valían o se vendían las cosas antes. Hoy han variado los precios, tanto de los huevos como de los demás comestibles.

¡Ay **huevo,** *ay* **huevo!** *Blanco eres, mas quizá serás negro.*

Enseña a desconfiar de las apariencias, que a primera vista parecen buenas y luego engañan, a semejanza del objeto citado, que aunque de cascarón blanco, puede estar podrido.

Cacarear y no poner **huevo.**

Se dice de aquellos que prometen mucho y no dan nada.

Contar el **huevo** *y quién lo puso.*

Extenderse demasiado en la explicación de una cosa, dando detalles sin necesidad.

Crece, o *hispe, el* **huevo** *bien batido, como la mujer con el buen marido.*

Da a entender las dichas que alcanza una mujer que tiene un buen marido.

Di **huevo** *con la boca cerrada.*

Modo de darle a entender a uno que afecta inocencia que no nos hemos dejado sorprender por su aparente candidez o ignorancia.

El **huevo** *de Colón.*

Aplícase a aquello que, aun siendo sencillo y lógico, no lo reconocemos como tal hasta que se nos demuestra.— Todos los sabios calificaron de visionario y loco al genovés Cristobal Colón cuando éste soñaba con descubrir un nuevo mundo. Descubierto éste, no faltó quien dijese que, después de todo, aquello no tenía nada de particular, pues era lógico. Colón se burló de ellos diciéndoles que pusiesen un huevo cocido derecho por una de las puntas, cosa que nadie hizo, por no ser posible. Sólo cuando vieron al genovés darle un pequeño golpe sobre la mesa y sostenerlo de pie por efecto de la abolladura del cascarón, dijeron que aquello era muy fácil. ¡Y tan fácil; pero a nadie se le había ocurrido hacerlo!

El **huevo** *del silogismo.*

Aplícase en son de burla a aquellos que, basándose en las teorías de los antiguos sofistas griegos, pretenden demostrar que lo blanco es negro, con alusión al siguiente cuento o sucedido, pues lo mismo puede ser lo uno que lo otro. Volvió a su pueblo un estudiante después de haber cursado, sin aprovechamiento alguno, Lógica y Filosofía en la Universidad de Salamanca. Estando cenando, como sus padres le preguntasen qué había aprendido, contestóles que Lógica, y que era un gran

sofista. «No sé lo que es eso — dijo el padre —, pero debe ser una gran cosa, y quisiera ver una prueba de ello.» «Es muy fácil—replicó el estudiante—. ¿Ve usted ese par de huevos que acaban de sacar?» «Sí.» «Pues en estos dos huevos hay tres.» «No lo entiendo.» «Uno y dos: sin dos no hay uno, *ergo* dos más uno, tres.» «Pero ¿cuál es el tercero, que no le veo?» «El tercero—exclamó enfáticamente el embrollón—es el del silogismo.» «¿Sí? Pues, mira, tu madre se comerá éste y yo éste.» «¿Y yo?» «Tú cómete el huevo del silogismo, que un chico tan listo no es justo que no coma de su trabajo.»

El **huevo,** *mientras más cocido, más duro.*

Mientras más años pasan por una persona, más resistente se hace ésta al trabajo.

El **huevo** *por la yema, y la mujer por defuera.*

La bondad del uno y el aseo y pulcritud de la otra, se conocen por las dos circunstancias indicadas.

El que manda, manda, y ahí queda el **huevo.**

Las leyes se hacen a capricho del dictador, aunque sean antirracionales, sin perjuicio de que cuando se ve el pleito mal parado se abandone el puesto, dejando que otros recojan las consecuencias de las barbaridades mandadas de Real orden.

Eso es como el **huevo** *de Juanelo.*

Expresión que se aplica a todo aquello que tiene al parecer mucha dificultad, pero que es asunto facilísimo después de sabido en qué consiste su mecanismo o secreto. Trae su origen esta frase del famoso arquitecto Juanelo Turriano, constructor de cierto curioso aparato o artificio con que consiguió subir en Toledo las aguas desde el Tajo al Alcázar, con el motivo que indican los siguientes versos de Calderón en *La Dama duende,* jornada II:

«... Ahora, ¿sabes
lo del HUEVO *de Juanelo,*
que los ingenios más grandes
trabajaron en hacer
que en un bufete de jaspe
se tuviese en pie, y Juanelo
con sólo llegar y darle
un golpecito le tuvo?
Las grandes dificultades,
hasta saberse, lo son;
que sabido, todo es fácil.»

V. *El* HUEVO *de Colón.*

Freídle un **huevo,** *que dos merece.*

Contra los que escatiman las recompensas debidas.

Huevo, *de una hora; pan, de un día; vino de un año; pez, de diez; mujer, de quince; amigo, de treinta.*

Condiciones de bondad que se deben buscar en cada uno de los enunciados.

La que hila de contino un **huevo** *de gallina, no pedirá camisa prestada a su vecina.*

El trabajo continuado, aunque de cada vez sea en corta cantidad, acaba por adquirir grandes proporciones y prestar el servicio deseado.

Límpiate, que estás de **huevo,** o *que tienes la boca de* **huevo.**

Expresión usada para indicar a una persona que pierda las esperanzas de conseguir aquello que creía o quería alcanzar.

No es por el **huevo,** *sino por el fuero.*

Dase a entender que alguno sigue su propósito con insistencia y tesón, no ya por el beneficio que de ello pudiera resultarle, sino porque no quede vulnerado el derecho que le asiste.—Atribúyese comúnmente su origen al suceso siguiente. Siendo alcaide de Toledo D. Esteban de Illán (principios del siglo XIII), se le ocurrió al rey D. Alfonso VIII imponer cierto tributo sobre aquella capital, cobradero en huevos de gallina, a lo que se opuso aquel esforzado caballero. Habiéndole manifestado el monarca su extrañeza por tratarse de contribución tan exigua, contestóle el alcaide que, lejos de negarse el pueblo toledano a subvenir al alivio del Erario real, se hallaba dispuesto a contribuir con donativos mucho más crecidos, pero siempre con el carácter de espontaneidad y nunca con el de imposición de orden superior, pues en esto último se atacaba a sus privilegios, franquicias y exenciones; en una palabra: que al comportarse así, lo hacía, *no por el* HUEVO, *sino por el fuero.*

Parecerse como un **huevo** *a otro.*

Expresa la gran semejanza que existe entre dos personas o cosas.

Parecerse una cosa a otra *como un* **huevo** *a una castaña.*

Pondera la desemejanza de cosas que se comparan entre sí.

Poner **huevo** *y no comer trigo, ésa no va conmigo.*

Manera de dar a entender que no es uno tan bobo que se deje engañar fácilmente por sólo las apariencias, máxime cuando los efectos no se conforman con ellas.

¿Qué quieres, **huevo** *o torrezno? — Torrezno y* **huevo.**

Dícese de los ambiciosos, porque todo les parece poco.— Calderón de la Barca escribió a este propósito el cuento siguiente:

«Preguntábale a su hijuelo
una madre: «Fulanico,
¿qué quieres, HUEVO *o torrezno?*
Y él dijo: «Torrezno, madre,
pero échele encima el huevo;
no es malo que haya de todo.»

Quien se come un **huevo** *sin sal, es capaz de comerse a su padre y a su madre vivos.*

Ponderación algo exagerada, a mi juicio, basada, sin duda, en lo poco agradable que está aquella comida.

Sobre un **huevo** *pone la gallina.*

Recomienda que es muy del caso tener algún principio, aunque sea corto, en cualquier materia, para adelantar en ella.

¡Sórbete ese **huevo!**

«Expresión figurada y familiar con que se denota la complacencia de que a otro le venga un leve daño.» (Academia.) — Expresión figurada y familiar que se suele usar al lanzarle a alguien una indirecta.

Tras el **huevo,** *blando o duro, vino puro.*

Aconseja tomar el zumo de la uva antes que agua, para que el huevo no se indigeste.

Un **huevo,** *y ése huero.*

Dícese del que no tiene más que un hijo, y ése enfermo.

Valer alguna cosa *como un* **huevo** *un maravedí.*

Pondera el valor de alguna cosa.

Aborrecer los **huevos.**

Darle a uno ocasión a que desista de la buena obra comenzada, cuando se la andan escudriñando mucho, como hace la gallina si, estando sobre los huevos, se los llegan a manosear.

Al freír de los **huevos** *lo veréis.*

Manera metafórica y familiar con que se expresa el tiempo en que se ha de ver si alguna cosa ha de llegar a tener efecto, y así, se dice: *Fulano está con esperanza de que ha de lograr su intento; pero al freír de los* HUEVOS *lo verá.*

Dar con los **huevos** *en la ceniza.*

Desbaratarse un plan; fracasar un propósito o empresa.

Ir pisando **huevos.**

Con tiento, muy despacio.

Los **huevos** *no se deben mezclar con los guijarros.*

La virtud no debe mezclarse con el vicio.

Parecer que uno *está empollando* **huevos.**

Estar apoltronado a la lumbre o muy metido en casa.

Primero que los **huevos** *es la gallina.*

Aconseja que se atienda antes a lo principal, dejando para después lo secundario.

HUIR.—*A* **huir,** *que azotan.*— V. Sálvese *el que pueda.*

A **huir** *quien más pudiere.*—V. Sálvese *el que pueda.*

A **huir** *tocan.* — V. Sálvese *el que pueda.*

El **huir** *no es correr, sino volar.*

El que está poseído de miedo procura apresurar la marcha hasta el punto de querer tener alas.

El que **huye** *le vence, y el que le busca en él perece.*

Se refiere al peligro, aconsejando que, para evitarlo, el hombre sensato debe retirarse, aunque se tome por miedo lo que no es sino prudencia.

El retirarse no es **huir.**

Establece la diferencia que hay entre la prudencia y el miedo.

Huir *de la pestilencia con tres eles, es buena ciencia.*

De aquello que nos es dañino se debe huir *luego, lejos* y *largo* tiempo, como del país en que se padece epidemia.

No **huye** *el que se retira.*—V. *El retirarse no es* HUIR.

Ve delante cuando **huyeres.**

Aconseja que se sea el primero en retirarse cuando hay que huir de algún peligro.

HUMAZO. — *Dar* **humazo** a uno.

Hacer de modo que se retire del paraje adonde acostumbraba concurrir e incomodaba. — Esta frase está tomada de la costumbre de los cazadores para hacer salir los conejos y las zorras de sus madrigueras, y que consiste en introducir por una de las bocas un manojo de ramas encendidas: la intensidad del humo hace escapar por la boca opuesta al animal, que, naturalmente, cae en la red o lazo que en ella hay preparado.

HÚMEDO. — *Es tan* **húmedo,** *que nacerán en él berros.*

Dícese particularmente de las habitaciones o cuartos que, por estar recién hechos o tener malas condiciones, despiden agua sus suelos y paredes.

HUMILDAD. — *Emplear* **humildad** *de garabato.*

Llámase así la falsa y solapada que emplean algunas personas para engañar y conseguir mejor lo que se proponen.

HUMO. — *Al* **humo,** *al agua y al fuego se le hace lugar luego, luego.*

Por ser tres cosas de quien todo el mundo huye.

Humo *y gotera y mujer parlera,* o *vocinglera, echan al hombre de su casa fuera.*

Tres elementos para que el hombre desaparezca cuanto antes del domicilio conyugal.

Humo *y mala cara, saca la gente de casa.*

Los que tienen mal carácter o malos modos, ahuyentan a las personas.

Irse en **humo.**

Convertirse en nada algún asunto.

La del **humo.**

Desaparecer y no volver más. Algunos agregan: *que se fué y no volvió.*

Levantar **humo.** — V. *Armar,* o *levantar,* o *mover,* POLVAREDA.

No es nada; que del **humo** *llora.*

Empléase con el objeto de quitarle importancia a alguna cosa que pudiera tenerla.

No hacer alguna cosa *a* **humo** *de pajas.*

Llevar a cabo algo con su cuenta y razón o con intención preconcebida.

No hacer uno **humo** *en* alguna parte.

No permanecer mucho tiempo en ella, a fin de molestar lo menos posible.

Subirse el **humo** *a las narices.*

Amostazarse, incomodarse.

Subírsele a uno *el* **humo** *a la chimenea.*

Sentir los efectos de las bebidas alcohólicas.

Subírsele a uno *el* **humo** *a la parra.*

Enfadarse, encolerizarse seriamente. — Enorgullecerse los que de la noche a la mañana se ven ricos.

Bajarle a uno *los* **humos.**

Contrarrestar, humillar, abatir su presunción, altivez, etc.

Estar uno *con* **humos** *de suegra.*

Encontrarse displicente.

Tener **humos,** o *más* **humos,** *que una chimenea.*

Mandar despóticamente y con displicencia aquellas personas que por azares de la fortuna o por lo que sea, llegan a verse en un puesto elevado.

Vender **humos.**

Suponer valimiento y privanza con un poderoso para sacar con artificio utilidad de los pretendientes.

HUMOR. — *Llevarle* a uno *el* **humor.** — V. *Seguirle* a uno *el* HUMOR.

Seguirle a uno *el* **humor.**

Convenir aparentemente con sus ideas o inclinaciones, para divertirse con él o para no exasperarlo.

Desgastar los **humores.**

Atenuarlos, adelgazarlos.

Rebalsarse los **humores.**

Recogerse o detenerse en una parte del cuerpo.

Remover **humores.**

Inquietar los ánimos; perturbar la paz.

Remover los **humores.**

Alterarlos.

HUNDIR. — *Parecer que se ha* **hundido** *en un abismo* una cosa.

Dícese de lo que se esconde o desaparece rápidamente y de manera impensada, de forma que no se sabe dónde está ni es cosa fácil el dar con ello.

HURACÁN. — *Ser un* **huracán.**

Aplícase a las personas que lo hacen todo atropelladamente.

HURGAR. — *Peor es* **hurgarlo.** — Véase *Peor es* MENEALLO.

HURÓN. — *Andar hecho un* **hurón.**

Dícese de la persona que no se da punto de reposo hasta conseguir averiguar lo que estaba oculto o secreto.

Cazar con **hurón.**

Buscar un provecho ocultamente.

¡Chitón, que caza el **hurón!**

Hay que estar prevenido contra el que se vale de malos medios para lograr algo.

Ese **hurón** *no sabe cazar en esta floresta.*

Se aplica al que de antemano se conocen sus malas mañas.

Ser uno *un* **hurón.**

Se dice de la persona muy metida en sí, de carácter huraño y que no quiere tratar con nadie.

HURTADILLAS. — *Todo lo que se hace a* **hurtadillas** *sabe mejor.*

Porque supone engaño o burla de la ley, cosas a que la naturaleza humana propende generalmente.

HURTAR. — *A* **hurta** *cordel.*

Equivale a hacer algo de repente y sin ser visto ni esperado.

Aquel a quien **hurtan,** *peca.*

Se sobrentiende que peca por demasiado confiado o por tonto, que no supo impedir el hurto.

En el **hurtar** *no hay límite.*

Por eso se pasa con tanta facilidad del hurto al robo.

Pocas veces quien **hurta** *lo vuelve.*

Porque la vergüenza de declararse culpable hace que no se restituya lo hurtado.

HURTO. — *Coger con el* **hurto** *en las manos.*

Sorprender a uno en el acto mismo de ejecutar una cosa que quisiera no se supiese.

Coger en el **hurto.**—V. *Coger con el* HURTO *en las manos.*

HUSADA. — **Husada** *menuda a su dueño ayuda.*

Enseña que la labor continuada, aunque sea de corta consideración, contribuye a mantener las casas.

HUSILLO.—*Apretarle* a uno *los* **husillos.**

Apremiarle o estrecharle de suerte que no pueda seguir resistiéndose por más tiempo a acceder a aquello que de él se pretende alcanzar.

HUSMA. — *Andar* uno *a la* **husma.**

Andar inquiriendo para saber las cosas ocultas, sacándolas por conjeturas y señales.

HUSMO. — *Estar al* **husmo.**

Estar esperando uno la ocasión de lograr su intento.

HUSO. — *Al mal* **huso** *quebrarle la hueca.*— V. *A la mala* COSTUMBRE *quebrarle la pierna.*

Con mal está el **huso** *cuando la barba no anda de suso.*

Si el marido no se esfuerza en dar ejemplo de rectitud, no es extraño que la mujer tampoco ande muy derecha.

Más tieso que un **huso.**

Frase con que se pondera que una persona o cosa es muy derecha o recta.—También se dice: *Más derecho que un* HUSO *de Guadarrama,* o *Ser más derecho que un* HUSO.

I

I. — *Poner los puntos a,* o *sobre, las* **ies.**

Ser excesivamente prolijo, hasta en las cosas de menos entidad.

ICTERICIA. — *El que tiene* **ictericia,** *todo lo ve amarillo.*

El que está obsesionado por una idea, en todas partes cree ver aquello que le preocupa.

IDA. — **Ida** *y venida por en casa de mi tía.*

Manera de reprender las falsas razones con que algunos cohonestan sus extravíos particulares.

La **ida** *del cuervo,* o *del humo.*

Da a entender el deseo de que no vuelva, o el juicio que se hace de que no volverá, una persona o cosa.

No dejar la **ida** *por la venida.* — V. *No dejar la* ENTRADA *por la salida.*

En dos **idas** *y venidas.*

Brevemente; con prontitud.

IDOLILLO. — *Todos tienen su* **idolillo,** *y los frailes en el cerquillo.*

Da a entender que los que pertenecen al orden regular se suelen hallar envanecidos con su estado.

IGLESIA. — *Acogerse a la* **Iglesia.**

Entrar en religión; hacerse eclesiástico o adquirir fuero de tal.

A la **iglesia** *de Dios, ni darle ni quitarle.*

Manifiesta el respeto con que se deben tratar las cosas sagradas.

Al entrar en la **iglesia,** *deja al mundo detrás de la puerta.*

Enseña a despreciar las cosas mundanas, olvidándose de ellas cuando se está en la casa del Señor, pues allí sólo se debe pensar en Él.

A uso de **iglesia** *catedral, cuales fueron los padres los hijos serán.*

Da a entender el influjo que tienen los ejemplos, especialmente los de los padres para con los hijos.

Cerca de la **iglesia,** *lejos de Dios.*

Contra los falsos devotos, por otro nombre beatos y beatas, que, arrastrándose diariamente por los altares, acaban por tratar las cosas de Dios con la mayor familiaridad e indiferencia.

Cumplir con la **Iglesia.**

Confesar y comulgar los fieles por Pascua florida en su propia parroquia.

En la **iglesia** *manda Dios, y en el campo los pastores.*

Contra los que quieren meterse a gobernar vidas ajenas. Es una manera muy política de decirles que cada uno manda en lo suyo.

Entrar uno *en la* **iglesia.**

Abrazar el estado eclesiástico.

Extraer de la **iglesia.**

Sacar de ella, en virtud de orden judicial, a un reo que estaba retraído o refugiado.

Iglesia *me llamo.*

Expresión usada por los delincuentes cuando no quieren decir su nombre, dando a entender que tienen iglesia o que gozan de su inmunidad. — Dícelo así el que está asegurado de las persecuciones y tiros que otros le puedan ocasionar o dirigir.

Iglesia, *o mar, o casa real.*

Se refiere a los tres medios que había antiguamente de hacer fortuna, que eran : el de las dignidades eclesiásticas, el comercio marítimo y el servicio del rey en su casa.

La **iglesia** *de Dios, cuando no chorrea, gotea.*

Indica que los encargados del culto siempre están pidiendo a los feligreses para misas, cera, limosnas, novenas, etc.

La **iglesia** *de Dios, cuando no llueve, llovizna.* — V. *La* IGLESIA *de Dios, cuando no chorrea, gotea.*

La **Iglesia** *no juzga lo secreto.*

Expresa que los actos de conciencia no deben ser criticados por nadie.

La **Iglesia** *por delante.*

Frase empleada con el sacerdote que se empeña en cedernos el paso cuando nosotros, respetuosamente, insistimos en que pase primero.

Llevar uno *a la* **iglesia** a una *mujer.*

Casarse con ella. — Es frase familiar.

No querer escupir a la puerta de la **iglesia** *y orinarse en el altar mayor.*

Contra los que aparentan escandalizarse de cosas leves o indiferentes, al par que inciden en hechos más o menos reprobables.

Reconciliarse con la **Iglesia.**

Volver al gremio de ella el apóstata o el hereje que abjuró de su error o herejía.

Tomar **iglesia.**

Acogerse a ella para tomar asilo.

IGNORANCIA.—**Ignorancia** *grande, la del que gasta y no da.*

Porque el que regala, a lo menos tiene agradecidos, y el que no lo hace, tira el dinero sin beneficio para nadie.

Ignorancia *no quita pecado.*

Locución con que se explica que la ignorancia de las cosas que se deben saber no exime de culpa.

La **ignorancia** *es enfermedad del ánimo.*

Muchas cosas se ignoran porque no se quieren saber o porque nos conviene no saberlas.

Nada hay tan atrevido como la **ignorancia.**

Porque desconociendo el peligro, se lanza uno sin temor a él. — Aplícase también a los necios, que, por lo regular, se meten a hablar tranquilamente de todo aquello que no entienden.

No pecar uno *de* **ignorancia.**

Hacer una cosa con conocimiento de que no es razón el hacerla, o después de advertido de que no la debía hacer.

Ya tiene algo adelantado el que reconoce su **ignorancia.**

Como el conocerse es una verdadera virtud, no muy abundante por cierto, el que sabe que no sabe demuestra ya un principio de conocimiento, así como que no se deja llevar o dominar por el amor propio.

IGNORANTE. — *Todo* **ignorante** *es esclavo.*

De los que no lo son, pues éstos suelen abusar, por lo mismo que aquél no se da cuenta.

IGNORAR. — *El que* **ignora,** *ni peca ni merece.*

El que no ejecuta una cosa por desconocimiento de ella, no puede ser culpado.

Lo **ignorado,** *ni agradecido ni pagado.*

Cuando la persona que ha recibido un beneficio no sabe quién se lo ha hecho, no es extraño que no muestre su agradecimiento, ni menos que trate de corresponder a él de igual manera.

IGUAL. — *Cada cosa se huelga con su* **igual.** — V. *Cada* oveja *con su pareja.*

IGUALAR. — *No se puede* **igualar** *sino ruin con su par.*

Manifiesta que no conviene el que se junten o unan personas que no son de igual clase o condición.

IJADA. — *Tener* una cosa *su* **ijada.**

Dícese de aquello en que, entre lo que tiene de bueno, se halla algo que no lo es tanto.

IJURRA. — **¡Ijurra,** *no hay que apurar la burra!*

Conviene no derrochar la hacienda, y mirar por el día de mañana. — Alude a un tal D. Manuel Fuentes Ijurra, quien a fines del siglo XVIII era el minero más acaudalado del Perú, y que por haber dilapidado locamente su hacienda, tuvo que acabar su vida en un hospital.

ILUSIÓN. — *La* **ilusión** *es la realidad de los que no tienen un real.*

Porque el hambre les hace forjarse quimeras que en su imaginación toman por hechos reales.

Ilusiones *de hombre pobre, pedos de borrica vieja.*

Da a entender que tanto lo uno como lo otro no son otra cosa que aire. — La métrica, que tanto arrastra al oído, aun de los más iliteratos, es, sin duda, la que ha hecho al pueblo agregar la cualidad de los muchos años a la burra objeto de la comparación, formando así dos octosílabos de lo que no sería más que un octosílabo y un hexasílabo, combinación dura e inaceptable para todo oído medianamente educado.

IMAGEN.—*Ser,* o *parecer,* una **imagen.**

Aplícase comúnmente a las jóvenes cuya hermosura arrebatadora compite con su modestia y majestad.

Quedarse para vestir **imágenes.**

Dícese de la mujer que se queda soltera, con referencia a que antiguamente eran las solteras entradas en años las encargadas de vestir las imágenes y cuidar del ornato de los altares en las iglesias.

IMAGINACIÓN. — *Ponerse* una cosa *en la* **imaginación.** —V. *Ponerse en la* CABEZA alguna cosa.

IMÁN. — *Ser como el* **imán.**

Se aplica a la persona u objeto que atrae suavemente hacia sí el ánimo de quien los contempla, aludiendo a la fuerza de atracción que posee la piedra imán.

IMITAR. — *Quien* **imita** *al que le engaña, se venga y no agravia.*

Mal puede ofenderse el que ha engañado primero, si con él hacen igual. — La venganza es de pechos ruines.

IMPERFECTO. — *De muchos* **imperfectos,** *muchas veces se hacen cosas perfectas.*

No es indispensable que el productor reuna las condiciones de la obra producida. — La Historia está llena de ejemplos: Bossuet, el gran orador sagrado, no era un modelo de perfección física; Camoens era tuerto, y sus *Lusiadas* constituyen la gran epopeya portuguesa; etc.

IMPERIO. —*Valer* una persona o cosa *un* **imperio.**

Ser excelente o de gran mérito.

IMPORTANCIA. — *Darse* uno **importancia.** —V. *Darse* TONO.

Es de mucha **importancia** *llevar la persona las candelas delante de sí antes que se muera.*

Indica la conveniencia de ser alabado antes de fallecer: que los elogios póstumos ya se sabe que son indispensables.

Para darse **importancia,** *dice que viene de Francia.*

Aplícase burlescamente a los que se dan mucho tono.

IMPORTAR. —*Lo que te* **importa** *que no se entienda, ¿por qué a otro se lo encomiendas?*

Aconseja que no se comunique a nadie aquello que queremos que no se sepa.

IMPOSIBLE. — *Al que busca lo* **imposible,** *es justo que lo posible se le niegue.*

Enseña a contentarse con poco, desoyendo la ambición, no sea que aun aquello poco que se posee se pierda.

Nadie está obligado a lo **imposible.**

No se debe exigir a nadie un trabajo superior a sus fuerzas, puesto que no lo podrá ejecutar en manera alguna.

Pensar en otra cosa es pensar en lo **imposible.**

Dícese de aquellos que sueñan con la ejecución de cosas irrealizables.

IMPRESIÓN. — *De la primera* **impresión.**

Principiante o nuevo en una cosa.

Hacer **impresión** una cosa.

Fijarse en la imaginación o en el ánimo, conmoviendo eficazmente.

IMPUREZA. — *Tener* **impureza** *de sangre.*

Mancha de una familia por la mezcla de mala raza.

INCENDIO. — *El que el* **incendio** *busca, o se quema o se chamusca.*

Quien juega con el peligro, acaba por ser víctima de él.

Por librarse del **incendio** *da en la inundación.* —V. *Encontrarse entre* ESCILA *y Caribdis.*

INCENSARIO. — *Es necesario manejar con gran tiento el* **incensario.**

La adulación es tanto más inconveniente cuanto más exagerada.

INCIERTO. — *Ni fíes ni porfíes, ni prometas lo* **incierto** *por lo cierto.*

No es conveniente alimentar en otro esperanzas que no se han de ver realizadas.

INDIA. — *Ser* una cosa *una* **India.**

Dícese de todo negocio lucrativo, por ser aquel país muy rico en metales y piedras preciosas.

INDIANO.—*Parecer* **indiano** *de hilo negro.*

Aplícase a todo hombre avaro, miserable o mezquino.

INDICIO.—*Es* **indicio** *de poco sentimiento no tener canas a su debido tiempo.*

El que en la edad madura no tiene el pelo blanco, demuestra no haber tenido penas en la vida o, por lo menos, haber sido insensible a ellas.

INCLINACIÓN.—*El que bien quiera vivir, su* **inclinación** *ha de seguir.*

Aconseja que no se tuerza la vocación de las personas cuando es verdadera, pues de no seguirla puede ocasionar su desgracia para siempre.

INCÓGNITA. — *Despejar la* **incógnita.**

Resolver o aclarar una cuestión o situación de suyo delicada, desagradable o de difícil desenlace.

INDIO. — *Hacer el* **indio.** — V. *Hacer el* PRIMO.

Los **indios** *de la nación.*

Así calificó a sus paisanos los extremeños el poeta D. Francisco Gregorio de Salas, fundándose en el carácter apático que les es connatural, al dedicarles la siguiente décima:

«Espíritu desunido
anima a los extremeños;
jamás entran en empeños
ni quieren tomar partido;
cada cual en sí metido
y contento en su rincón,
aunque es hombre de razón,
vivo ingenio y agudeza,
vienen a ser, por pereza,
los INDIOS *de la nación.*»

¿Somos **indios?**

Expresión con que se reconviene a uno cuando quiere engañar o cree que no le entienden lo que dice.

INDIRECTA.—*Las* **indirectas** *del padre Cobos.*

Se aplica al medio o proposición con que claramente se pide alguna cosa, o se dice a otro lo que le es desagradable.

INDUSTRIA.—**Industria** *contra pobreza.*

El que no tiene medios de fortuna se ve obligado a ingeniarse para poder vivir.

INFAMIA. — *Purgar la* **infamia.**

Decíase del reo cómplice en un delito que, habiendo declarado contra su compañero, no se tenía por testigo idóneo por estar infamado del delito, y poniéndole en el tormento y ratificando allí su declaración, se decía que purgaba la infamia y quedaba válida la declaración.

INFANTERÍA.—*Ir,* o *quedar,* uno *de* **infantería.**

Andar a pie el que iba a caballo, o cuando otros van a caballo.

La **infantería** *no llega, y la caballería se pasa.*

Dícese cuando en una empresa se cuenta con dos elementos igualmente inútiles, por pecar de defecto el uno, y el otro de exceso.

INFELIZ.—*No es el más* **infeliz** *el que no tiene amigos, sino el que no tiene enemigos.*

Al que no se le envidia es porque no tiene nada de qué envidiarle, considerándosele, por tanto, como un ser inútil, cuando no despreciable.

INFIERNO. — *Anda,* o *vete, al* **infierno.**

Expresión de ira con que se suele rechazar a la persona que importuna o molesta inconsideradamente.

El **infierno** *está empedrado de buenas intenciones.*

Dícese a la persona que por querer hacernos un beneficio de buena fe, nos causa algún mal.

En el **infierno** *no hay orden alguno.*

Esto es, no hay categorías o jerarquías. — Cervantes atribuye este dicho a Job; pero no consta semejante sentencia ni en el libro del santo varón de Hus ni en toda la Sagrada Escritura. Bien se echa de ver que el manco de Lepanto citaba muchas veces de memoria, fiado en la prodigiosísima que la divina Providencia le concediera; pero la memoria, a fuer de buena hembra, suele ser infiel, y así le sucedió en el caso presente, como en otros muchos de sus inmortales obras.

Quien está en el **infierno,** *nunca sale de él.*

El que tiene un sufrimiento, de cualquier clase que sea, cree que no podrá jamás desecharlo.

Ser un **infierno.**

Aplícase al lugar donde hay mucho alboroto y discordia, y también a la misma discordia.

Mandar a uno *a los* **infiernos** *de Loja.*

Enviarlo enhoramala; despedirlo con desabrimiento. — Algunos añaden: *que son los diablos de azúcar.*

INFINITO. — *Proceder en* **infinito.**

El decir, obrar o ejecutar una cosa para siempre.

INGENIO. — **Ingenio** *sin prudencia, loco con espada.*

Indica que ni lo bueno ni lo malo

debe exagerarse, pues tanto daño causa lo uno como lo otro.

Los grandes **ingenios** *se encuentran en los grandes pensamientos.*

Los tontos son incapaces de crear nada que sea genial.

INGLÉS. — *Cuando el* **inglés** *te ofrezca su amistad, debes temer su engaño mucho más.*

Expresa que los naturales de Inglaterra no son muy de fiar, pues suelen ser falsos.

Trabajar para el **inglés.** — V. *Trabajar para el* NUNCIO.

Estar uno *rodeado de* **ingleses.**

Verse perseguido de acreedores.— Es locución tomada de la lengua francesa, y debe su origen, según las mayores probabilidades, a los impuestos exorbitantes que se establecieron en Francia con motivo del rescate del rey D. Juan II, prisionero en Londres a mediados del siglo XIV, por cuya libertad exigían los ingleses, amén de la entrega de varias ciudades, la suma de tres millones de escudos de oro, y como quiera que, después de excarcelado y vuelto a su país el monarca, se tardase en acabar de entregar a Inglaterra la cantidad estipulada por el Tratado de Bretigny, y reclamasen con instancia los acreedores, de ahí el origen de esta locución.

INGRATITUD. — *La* **ingratitud** *es hija de la soberbia.*

Porque los que se hallan dominados por el primero de los pecados capitales, al creer que todo se lo merecen, no juzgan necesario mostrarse agradecidos a los beneficios que se les hacen.

La **ingratitud** *seca la fuente de la piedad.*

El que tiene la desgracia de tropezar con una persona desagradecida no vuelve a dispensarle ningún beneficio, por mucha lástima que le cause el estado en que se halle el ingrato.

INGRATO.—*Al* **ingrato,** *quemarle el hato.*

Expresa el deseo de que le sobrevenga algún mal al que no sabe agradecer los beneficios recibidos.

El **ingrato** *odia menos al que le daña que al que le favorece.*

Porque al primero no tiene nada que agradecerle, y con el segundo le molesta el peso de la gratitud.

De los **ingratos** *está lleno el infierno.*— V. *De* DESAGRADECIDOS *está el infierno lleno.*

Favorecer a los **ingratos** *más, es la venganza más discreta, pero la más cruel.*

Porque el ingrato está deseoso de zaherir, y no pudiendo hacerlo al ver aumentados sus motivos de agradecimiento, sufre doblemente.

INJERTO. — *Todo* **injerto** *hace daño a las ramas.*

La intromisión de un tercero en un asunto suele dañar más que beneficiar.

INJURIA.—**Injuria** *despreciada,* **injuria** *olvidada.*

El mejor medio para que nadie se acuerde de una ofensa es no hacer caso de ella.

Injuria *refutada,* **injuria** *confirmada.*

Aconseja el desprecio para todas aquellas frases que se nos dirijan con ánimo de injuriarnos. Nadie las creerá, viendo que el interesado no se preocupa de ellas.

La **injuria** *reciente despierta la venganza.*

El tiempo hace olvidar las ofensas; pero cuando se reciben no tenemos más deseo que el de vengarnos de ellas.

La **injuria** *que no ha de ser bien vengada, ha de ser disimulada.*

Aquel que no tenga valor o fuerza para exigir satisfacción de una ofensa, debe procurar ocultarla lo más posible.

No se hace **injuria** *al que la entiende y la quiere.*

Al que pasa por todo buenamente no hay peligro ninguno en ofenderle, toda vez que el interesado no se ha de mostrar quejoso.

Aquel que dice **injurias,** *cerca está de perdonar.*

El que se desata en denuestos cuando se le hace algo malo, se apacigua pasado el primer momento; no así el que se calla, pues es señal que guarda la venganza para la ocasión oportuna.

Las **injurias,** *bien vengadas o bien aguantadas.* — V. *La* INJURIA *que no ha de ser bien vengada, ha de ser disimulada.*

Prudencia grande es olvidar cualesquiera ajenas **injurias.**

No sólo es prudente, sino que con ello se practica una obra de misericordia.

INJUSTICIA. — *Publicar las* **injusticias** *es el modo de precaverlas.*

El hacer públicos los excesos o atropellos cometidos por algunas personas constituídas en autoridad, suele servir de freno a otras para que no incurran en ellos, o a los incautos para que no sean víctimas de aquéllas. — Tal es el lema que figura al frente de un folleto de 52 páginas en 4.°, publicado en Cádiz, Imprenta Tormentaria, 1812, con el título de *Ruina escandalosa intentada por la Regencia de las Españas contra D. Ricardo Meade*, en el que se prueba que, a pesar de mandar el Congreso soberano de la nación española a la Regencia que satisficiera a dicho sujeto la cantidad de diez millones de reales que le adeudaba en concepto de contratista de los víveres suministrados por espacio de bastantes meses a las tropas de Cádiz, San Fernando, Cartagena y Alicante, la Regencia eludió el cumplimiento de dicha orden superior, obligando al tal Meade a dar conocimiento al público de semejante tropelía, en la que no sale nada bien parado, por cierto, el Gobierno español. Es papel curioso y digno de ser leído, por cuanto en él se aprende no poco de las informalidades que desde muy antiguo rigen en la Tesorería española y, por ende, de la confianza que en más de cuatro ocasiones pueda inspirar a aquellos que tienen créditos contra ella.

INMORTAL. — *Si quieres ser* **inmortal**, *hazte pleito eclesiástico.*

Expresa que si se viviera tanto como dura un pleito entablado ante la curia eclesiástica, no llegaría nunca el fin de la vida, por no llegar tampoco el del asunto en tramitación.

INOCENCIA. — *Hallarse en el estado de la* **inocencia.**

Dícese del que obra con la sencillez propia de un párvulo.

La **inocencia** *es una santa ignorancia.*

Porque aquélla es propia de los niños y no encierra malicia, en tanto que ésta suele ser patrimonio de los mayores, que suelen esconder tras ella no poca malignidad.

INOCENTE. — *Ser* **inocente** *de repique.*

Alude a que en los entierros de párvulos no doblan las campanas, sino que repican a gloria.

INQUISICIÓN. — *¿Qué cosa es* **Inquisición?** — *Un Santo Cristo, dos candeleros y tres majaderos.*

Sátira contra el Tribunal del Santo Oficio.

INRI. — *Estar más alto que el* **Inri.**

Hallarse alguna persona o cosa en paraje sumamente elevado, con alusión al cartel o rótulo que le pusieron a Nuestro Señor Jesucristo en lo alto de la cruz.

INSTANCIA. — *Absolver de la* **instancia.**

Absolver al reo de la acusación o demanda que se le ha puesto, cuando no hay méritos para darle por libre ni para condenarle, quedando el juicio abierto para poderlo instaurar con nuevos méritos.

Causar **instancia.**

Seguir juicio formal sobre una cosa, por el término y con las solemnidades establecidas por las leyes.

De primera **instancia.** — V. *Considerar* una cosa *a* BULTO.

INSTRUMENTO. — *Hacer hablar a un* **instrumento.**

Tocarlo con mucha expresión y destreza.

INTELECTO. — **Intelecto** *apretado discurre que rabia.*

Cuando la necesidad se impone se aguza el entendimiento. — Este refrán se suele decir más en latín macarrónico, en esta forma: *Intelectus apretatus discurrit qui rabiat.*

INTENCIÓN. — *Curar de primera* **intención.**

Curar de pronto a un herido.

Dar **intención.** — V. *Dar* ESPERANZA, o ESPERANZAS, a uno.

Fundar, o *tener fundada*, **intención** *contra* uno.

Asistir o favorecer a uno el derecho común para ejercer una facultad sin necesidad de probarlo.

La primera **intención** *es la que vale.*

Argúyese al que después de haber dicho una cosa, máxime si nos era favorable, se retracta de ella.

Procura no errar en la primera **intención.**

Aconseja que la determinación que

se tome sea tal, que no tengamos que arrepentirnos de ella.

Sea tu **intención** *limpia, aunque la lengua no lo parezca.*

Recomienda la corrección en todos los actos de la vida, aunque a primera vista no parezca que lo son.

Si falta la buena **intención** *en los principios, siempre irán errados los medios y los fines.*

Cuando las premisas son verdaderas, la conclusión no puede menos de serlo también.

INTERÉS. — *El* **interés** *mueve los pies.* — V. *Por* DINERO *baila el perro.*

Por **interés,** *lo más feo hermoso es.*

Denota cuánto tuerce el interés la claridad del entendimiento y la rectitud de la voluntad.

Quien casa por **interés,** *de su mujer criado es.*

Cuando en los matrimonios es la mujer la que lleva el capital, siempre trata de imponerse al marido, cuando no le está echando constantemente en cara su riqueza, que la hace dueña y señora de todo el domicilio.

Quiere lo que quisieres, y no repares en **intereses.**

Aconseja que en amor no se mire la fortuna, despreciando el dinero.

INÚTIL. — *Compra lo que te es* **inútil,** *y pronto venderás lo que te es necesario.* — V. COMPRA *lo que no has menester, y venderás lo que no podrás excusar.*

INVENCIÓN. — *No hay mejor* **invención** *que engañar al engañador.* — V. *Donde las* DAN *las toman.*

INVENTAR. — *Añadir a lo* **inventado** *no es dificultad notable.*

Porque lo difícil es crear, obra propia del genio, y a lo demás puede aplicarse lo de *gracias al que nos trajo las* GALLINAS.

INVIERNO. — *De* **invierno,** *hornera; de verano, tabernera.*

Aplícase a las personas que siguen uno u otro partido, según las conveniencias del momento.

De **invierno,** *la levadura; de verano, la mujer aguda.*

En invierno se necesita mucha levadura para fermentar el pan; en verano, al contrario, con poca levadura que emplee la mujer que sea un poco diligente, saca mayor cantidad de panes.

En **invierno** *no hay amigo como una capa.*

Cuéntase que hallándose Sócrates un invierno bastante riguroso rodeado de gran número de amigos, ninguno de éstos echó de ver que el ilustre filósofo carecía de capa con que abrigarse. Pasada la estación del frío, como quiera que otro sabio amigo suyo celebrase la dulzura de su carácter y su profundo talento, pretendiendo atribuir a estas cualidades la causa de que se viera constantemente rodeado de sus adeptos, Sócrates le contestó con cierta ironía, mezclada de amargura: *Bien podrá ser así; pero desengañaos que en* INVIERNO *no hay amigo como una capa.*

En **invierno** *y en verano, el buen dormir, en sobrado.*

Manera de recomendar que se debe dormir en alto en todo tiempo.

Invierno *lluvioso, verano abundoso.*

Expresa lo beneficiosas que son las lluvias para que en el estío den las tierras sus frutos.

Ningún **invierno** *es pasado mientras que abril no ha acabado.*

Aconseja que no nos dejemos engañar porque haga buenos días antes del mes citado, creyendo que ya se ha marchado el frío, pues hasta los comienzos de mayo no suele cambiar la estación, aunque oficialmente no sea así.

IR. — *¿Adónde* **irás** *que más te quieran, o que mejor estés?*, o *¿Adónde te* **vas** *que menos gasto hagas?*

Frase de cariño que se le dirige a una persona para manifestarle que no se ausente o retire tan pronto de nuestro lado.

A gran **ir,** o *Al más* **ir.**

A todo correr, apresuradamente.

Allá **va,** o *Allá* **va** *eso,* o *Allá* **va** *lo que es.*

Suele emplearse al arrojar algo que pueda caer sobre quien esté debajo o cerca.

¿Cuánto **va?**

Significa la sospecha o recelo de que suceda o se ejecute una cosa, y es la fórmula de apostar a que se verifica.

Estar **ido.**

Estar alelado o profundamente distraído.

Ir *adelante.*
No detenerse; proseguir en lo que se va diciendo o tratando.

Ir *alto.*
Dícese de los ríos o arroyos cuando van muy crecidos.

Ir *a una.*
Procurar dos o más personas, de común acuerdo, la consecución de un mismo fin.

Ir *bien* una cosa.
Hallarse en buen estado.

Ir *con* uno.
Ser de su opinión o dictamen; convenir con él. — Estar de su parte o a su favor.

Ir uno *descaminado.*
Apartarse del camino de la razón o de la verdad.

Ir *largo,* o *para largo.*
Denota que una cosa tardará en verificarse.

Ir *lejos.*
Estar muy distante de lo que se dice, se hace o se quiere dar a entender.

Ir *mal* una cosa.
Indica no hallarse en estado satisfactorio.

Ir *pasando.*
Significa que uno se mantiene en el mismo estado en orden a su salud o conveniencia, sin especial adelantamiento o mejoría.

Ir uno *perdido.*
Confiesa o previene la desventaja en las competencias con otro, especialmente en los juegos de habilidad.

Ir uno *sobre* una cosa.
Seguir un negocio sin perderlo de vista.

Ir *sobre* uno.
Seguirle de cerca; ir en su alcance para apresarle o hacerle daño.

Ir *tras* uno.
Buscar a una persona con objeto de entrevistarse con ella.

Ir *tras* una cosa.
Perseguir algún fin con una idea determinada.

Ir *y venir en* una cosa.
Insistir en ella, revolviéndola continuamente en la imaginación.

Ir *zumbando.*
Ir con violencia o suma ligereza.

Iráse *lo amado y quedará lo descolorado.*
Da a entender que, pasado el deleite que causa una pasión desordenada, queda sólo el descrédito, el deshonor o la vergüenza.

Irse *abajo.*—V. *Venir,* o *venirse, a* TIERRA.

Irse *allá.*
Ser, valer, importar o significar lo mismo o casi lo mismo una cosa que otra.—También suele emplearse el verbo *salirse.*

Irse *muriendo.*
Ir o caminar muy despacio, con desmayo o lentitud.

Irse *por alto.*
En el juego de trucos y billar, hacer uno saltar fuera su bola por encima de la tablilla, con lo cual se pierden rayas.

Írsele a uno una cosa.
No entenderla o no advertirla.

Ni **irle** *ni venirle* a uno *nada en* una cosa.
No importarle o no tener en ella interés alguno.

Ni **va** *ni viene.*
Explica la irresolución de una persona.

¿Quién **va?**, o *¿Quién* **va** *allá?*
Se usa regularmente por la noche, cuando se descubre un bulto o se siente un ruido y no se ve quién lo causa.

Sin **irle** *ni venirle* a uno.
Sin importarle aquello de que se trata.

Sobre si **fué** *o si vino.*
Se emplea para denotar la contrariedad de pareceres en una disputa o reyerta, y con que, por lo común, se da a entender haber sido fútil y vano el motivo de la discordia.

Váyase *lo uno por lo otro.*
Da a entender que una de las dos cosas de que se trata puede ser compensación de la otra.

Vete, o **idos,** *a pasear.*
Úsase como despedida de mala manera a la persona que nos importuna.— VETE *a paseo* se suele usar también.

Vete, o **idos,** *noramala,* o *enhoramala.*
Se emplea para despedir a una o varias personas con enfado y con disgusto.

IRA.—*A* **ira** *de Dios no hay casa fuerte.*
Da a entender que al poder de Dios no hay cosa que resista.

De **ira** *del señor y de alboroto del pueblo te libre Dios.*

Denota cuán temibles son el enojo y la violencia de los poderosos o una conmoción popular.

Descargar la **ira** *en* uno.

Desfogar el mal humor haciéndolo recaer sobre una persona.

El que de la **ira** *se deja vencer, se expone a perder.*

El que está enojado no suele reflexionar lo que hace; de aquí que no pocas veces sea víctima del pronto que no tuvo fuerza de voluntad suficiente para refrenar.

Ira *de hermanos,* **ira** *de diablos.*

Las riñas entre parientes cercanos suelen ser más sañudas que entre personas extrañas.

La **ira** *es enfermedad de entendimiento.*

Porque lo ciega, anulando sus funciones.

Llenarse uno *de* **ira.**

Enfadarse o irritarse mucho.

No hay **ira** *sobre la* **ira** *de la mujer.*

Indica que los enfados femeninos suelen ser más terribles que los de los hombres.

Las **iras** *de los amantes suelen parar en maldiciones.*

Los enfados de los enamorados casi siempre tienen ese fin, yéndoseles la fuerza por la boca... hasta que hacen las paces.

IRIS. — *Ser un* **Iris.**

Se dice de aquel que establece la paz entre los que están discordes o desavenidos. — Alúdese a una deidad de la mitología griega, así llamada, mensajera de Juno, cuyo destino era ser portadora desde el cielo a la tierra de noticias favorables y lisonjeras, describiendo en su marcha un arco luminoso, que tomó en lo sucesivo, del nombre suyo, el de *arco iris.*

IZAR. — *¿Y si no* **izan?...**

Expresión usada para manifestar que no creemos en las promesas que se nos hacen, por no ver su cumplimiento muy fácil.

IZQUIERDA. — *No sepa tu* **izquierda** *lo que hace tu derecha.*

Aconseja que las buenas obras se ejecuten sin que se les dé publicidad.— Jocosamente se dice de los malos pianistas que cumplen bien el precepto evangélico, pues la melodía o canto ejecutado con la mano derecha va por un lado, mientras que el acompañamiento, de la izquierda, va por otro; así es que la mano izquierda no sabe lo que la derecha hace.

J

JABALCUZ. — *Cuando* **Jabalcuz** *tiene capuz y la Pandera montera, lloverá aunque Dios no quiera.*

Dícese en Jaén, aludiendo a que, cuando se cubren de nubes aquellos montes, la lluvia es segura.

JABÓN. — *Dar* a uno *un* **jabón.**

Castigarle o reprenderle ásperamente.

Jabón *e hilo morado, todo es para la ropa.*

Contra los que confunden cosas que son de diferente naturaleza, aun cuando se destinen a un mismo objeto.

JABONADURA. — *Dar* a uno *una* **jabonadura.** — V. *Dar* a uno *un* JABÓN.

JACA. — *Ser como la* **jaca** *de Velasquillo.*

Compárase con ella a aquel que todo lo encuentra a medida de su deseo.

JACINTA. — *El mal de doña* **Jacinta:** *poco mal y mucha cinta.* — V. *Poco* MAL *y bien quejado,* o *Picóme una* ARAÑA *y atéme una sábana.*

JAÉN. — *La provincia de* **Jaén** *es la Galicia de las Andalucías.*

Decíase antiguamente a causa de su laboriosidad y su sencillez de costumbres, y tal vez por su atraso industrial.

JALEA. — *Convertirse,* o *hacerse, una* **jalea.** — V. *Hacerse* uno *unas* GACHAS.

JAMILA. — *Abrid,* **Jamila,** *que con mal os vengo.*

Equivale a llegar tarde y con daño a un sitio determinado.

JAQUE. — *Quien fuere* **jaque** *afamado, ha de ser determinado.*

El valor no reside en las palabras, sino en las acciones que lo acreditan de tal.

Tener a uno *en* **jaque.**

Tenerle bajo el peso de una amenaza o de una incertidumbre.

JAQUECA. — *Dar* a uno *una* **jaqueca.**

Fastidiarle y marearle con lo pesado, difuso o necio de la conversación.

JAQUETÓN. — *Como el* **jaquetón** *de Jadraque, que al acostarse mataba el candil de un trabucazo.*

Aplícase a los que presumen de guapos o perdonavidas, sin perjuicio de que, cuando llega el caso, se les haga el camino corto para correr.

JARABE. — *Ser,* o *volverse,* uno, o una cosa, **jarabe** *de pico.*

No pasar de conversación más o menos halagüeña, sin tocar en realidad.

JARRA. — *Ser una* **jarra** *sin asa.*

Dícese de aquel escrito que no tiene título.

Ponerse en **jarras.**

Se dice de la persona que arqueando los brazos y descansando las manos en la cintura, se pone a la manera de las asas de una jarra, puchero o cualquiera otra vasija. — Como quiera que esta es la postura que suelen adoptar las mujeres de la plaza cuando regañan, de ahí que la frase signifique también, tácitamente, el acto de regañar.

JARRO. — *A propósito, fray* **Jarro.**

Se aplica esta frase a los que repiten citas que no vienen a cuento.

Como quien bebe un **jarro** *de agua.* — Véase *Como quien se bebe un* VASO *de agua.*

Echarle a uno *un* **jarro** *de agua,* o *de agua fría.*

«Frase metafórica y familiar. Quitarle de pronto una esperanza halagüeña o el entusiasmo o fervor de que estaba animado.» (Academia.) — Significa además: Dejarle suspenso, confundido, cortado, parado, absorto, atónito, estupefacto, sin acción, sin tener que contestar; cogerlo descuidado, con motivo de algún suceso que no esperaba.

JAUJA. — *¿Estamos aquí, o en* **Jauja?**

Expresión con que se trata de sacar a alguno de la estupefacción en que se

encuentra, mayormente si se intenta llamarle al orden a causa de haber incurrido en alguna inconveniencia por efecto de ese mismo abobamiento en que se halla sumido.

Estar en **Jauja.**

Estar embobado, alelado.

Ser alguna cosa *una* **Jauja.**

Ser por extremo productiva.

JAULA.—*Aporrearse* uno *en la* **jaula.**

Afanarse y fatigarse en vano por salir con su intento.

Gran **jaula** *para tan chico pájaro.*

Úsase esta frase, que se pone en boca de Felipe II al contemplar el monasterio del Escorial, en circunstancias análogas, o sea cuando una persona va a habitar en una casa grande, sobre todo si se la dan como emolumento o aneja a la ocupación o trabajo que desempeña.—Alúdese también al individuo que sin merecimientos de ningún género recibe un destino de importancia.

Jaula *nueva, pájaro muerto.*

La mudanza de casa, sobre todo si está recién construída, suele costar la vida al nuevo inquilino, máxime si éste es ya de edad o está achacoso.

Parecer una **jaula.**

Se aplica a la habitación que es alta y estrecha.

Quien le hace la **jaula** *fuerte, no se le va ni se pierde.*

Recomienda a los enamorados que extremen el mutuo cariño, a fin de que, encontrándose satisfechos, no busquen en otra parte el que crean que les falta.

JAVALQUINTO.—*Andar, andar, y* **Javalquinto** *a la par.*

Esta villa de la provincia de Jaén, a 4 leguas de su capital, se halla situada sobre una colina bastante empinada, por cuyo motivo, al ir rodeando el monte, siempre se tiene la población a la vista y parece que nunca se acaba de llegar a ella. Lo mismo pasa con todos los pueblos que ocupan igual posición, y de los cuales hay abundancia en España, especialmente en los países montañosos.

JEFE.—*De los* **jefes** *y del sol, mientras más lejos, mejor.*

Porque así como el astro rey quema más cuanto más próximo se está de él, así los superiores vigilan y molestan a los subordinados que se hallan más inmediatos a ellos.

Mandar uno *en* **jefe.**

Ordenar y disponer como cabeza principal.

JEJÉN.—*Saber dónde el* **jején** *puso el huevo.*

Dícese de la persona que sabe mucho, especialmente de cosas difíciles de averiguar.

JEREMÍAS. — *Ser,* o *parecer, un* **Jeremías.**

Se dice de la persona que es llorona, con alusión al profeta Jeremías cuando en sus *Trenos* o *Lamentaciones* lloró la ruina de Jerusalén.

JEREZ.—*¿Eh?* —*En* **Jerez.**

Réplica, generalmente malhumorada, al que quiere que se le repita una cosa que nos consta que ya ha oído, sólo por el gusto de molestar.

Las tres cosas de **Jerez:** *el vino, el caballo y la mujer.*

Alude a la justificada fama de que gozan en todas partes por su exquisito sabor, su buena estampa y su notable belleza, respectivamente.

JERGA.—*Estar,* o *poner,* una cosa *en* **jerga.**

Haberse empezado y no estar perfeccionada.

Hablar en **jerga.**

Hacerlo mezclando varios idiomas, de modo que lo que se dice se hace ininteligible.

JERIGONZA.—*Hablar en* **jerigonza.**—V. *Hablar en* JERGA.

Andar en **jerigonzas.**

Andar en rodeos o en tergiversaciones maliciosas.

JERINGA. — **Jeringa** *y no cenes, y verás la barriga que tienes.*

La administración frecuente de lavativas junto con el poco alimento, debilita considerablemente a las personas.

La **jeringa** *y los dos reales,* o *y los ocho cuartos.*

Manifiesta el enfado y molestia que nos causa la persona que está repitiéndonos la misma cosa constantemente.

JEROGLÍFICO. — *Ser un* **jeroglífico.**

Dícese de aquellos asuntos o cuestiones cuya resolución no se ve clara, necesitándose un profundo estudio para poder conseguirla.

JESUCRISTO. — *Enviar a cenar con* **Jesucristo.**

Quitar la vida a alguno, por lo general de manera violenta.

Jesucristo *se metió a redentor y lo crucificaron.*

Subterfugio a que apelan los egoístas cuando se trata de la reforma de abusos. — También se aplica a los que se entremeten imprudentemente a poner paz donde no les llaman.

JESUÍTA.—*Cuando el* **jesuíta** *se ahoga,* o *se ahorca, su cuenta le tendrá.* —V. *Más sabe el* NECIO *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

Parecer un **jesuíta.**

Calificación que el vulgo suele hacer de una persona hipócrita.—Muchos han sido los detractores de este instituto religioso, y no pocos sus defensores; yo creo, en mi humilde sentir, que más de una vez ha presidido la pasión a los sujetos que se han afiliado bajo las banderas de uno y otro partido.

Un **jesuíta** *y una suegra saben más que una culebra.*

Moteja a ambos personajes, tan traídos y llevados en la literatura generalmente festiva, de solapados y ladinos.

Parecerse a los **jesuítas.**

Se suele aplicar a las personas que acostumbran dejar las cosas en el mismo lugar que las encontraron.

JESÚS. — *¡Ay,* **Jesús,** *que el rosario de mi comadre no tiene cruz!*

Dícese como burla cuando se oye quejarse de alguna cosa que no vale la pena de ser sentida.

¡Ay, **Jesús,** *que me vuelvo azul!*

Proviene de este cantar:

> *Porque le dije a una niña*
> ¡JESÚS, *que me vuelvo azul!,*
> *me metieron en la cárcel,*
> *en donde no vi más luz.*

En un decir **Jesús.**

En un instante; en brevísimo tiempo.

¡Hasta verte, **Jesús** *mío!* — V. *¡Hasta verte,* CRISTO *mío!*

¡Jesús *mil veces!*

Exclamación con que se manifiesta grave aflicción o espanto.

¡Jesús *y cruces, que es el Cristo de los andaluces!* Otros dicen: **¡Jesús** *y cruces y palos en los andaluces!*

Indica sorpresa por lo que se oye o ve.

Jesús *y hachas para que Su Majestad no vaya a obscuras.*

Salutación que se dirige al que estornuda.

Sin decir **Jesús.**

Pondera lo instantáneo de la muerte de una persona.

Decir los **Jesuses.**

Ayudar a bien morir.

JETA. — *Estar de* **jeta.**

Mostrar en el semblante enojo, disgusto o mal humor. — Alude a que, al enfadarse una persona, suele hinchar los carrillos y sacar los labios, semejando algo el hocico del cerdo, que es lo que significa la jeta.

JIGO. — *El que no diga* **jigo** *y jiguera no es de mi tierra.*

Aplícase a los andaluces por la aspiración que hacen de la hache, aunque no es tan exagerada como la jota, según pintan en las demás regiones: es un sonido que sólo de viva voz se puede uno dar idea de él.

JIGOTE. — *Dejar,* o *poner,* una cosa *como* **jigote.**

Reducirla a pedazos menudos, a semejanza de la carne de que se compone esta clase de guiso.

JILACA. — **Jilaca** *Jilando puso aquí este bando, y Menga Mengal lo volvió a quitar.*

Satiriza el teje maneje que usan los representantes de los Poderes públicos dictando y derogando leyes caprichosamente.

JIMENA.—*Llora* **Jimena** *por la tal ajena.*

Censura a la persona que toma a pechos la desgracia de quien no merece que se participe de su sentimiento.

JIMENO. — *Parecerse a don* **Jimeno,** *que por su mal no veía el ajeno.*

Dícese de aquellos que sólo se conduelen de los demás cuando ellos sufren lo mismo.

Y así lo dijo **Jimeno:** *«Me alegro de verte bueno.»*

Equivale a decir que nos tiene sin cuidado lo que se nos manifiesta.

JÍNJOL. — *Estar como un* **jínjol** *verde.*

Muy gallardo y alegre, como el azufaifo cuando empieza a florecer. — *Jínjol,* voz anticuada, significa el azufaifo, y también su fruto.

¡Más **jinjoles** *verdes!*

Contestación que se da a aquel que pretende algo intempestivamente o fuera de razón, como si se le ocurriera pedir alguna fruta en época en que no la lleva la tierra.—V. *Pedir* COTUFAS *en el golfo.*

JOB.—*Y a todo esto, el pacientísimo* **Job** *no despegaba los labios,* o *callaba como un manso cordero.*

Dícese del que no profiere la menor queja en medio de las graves aflicciones que padece, aludiendo a aquel santo varón de Hus, y más singularmente a Jesucristo, verdadero varón de dolores, a quien Job no hizo más que prefigurar o representar en lontananza tocante a los lamentables sucesos de su sagrada Pasión.

JOLITO. — *Estar en* **jolito.**

Quedarse en suspenso o chasqueado.

JORDÁN. — *Ir* uno *al* **Jordán.**

Remozarse o convalecer.

Parecer un **Jordán.**

Se dice de todo lo que remoza, hermosea y purifica, aludiendo al río Jordán, santificado por el bautismo del Salvador.

JORNADA. — *A grandes,* o *a largas,* **jornadas.**

Con celeridad y presteza.

Caminar uno *por sus* **jornadas.**

Proceder con tiempo y reflexión en un negocio.

JOROBADO.—*Ningún* **jorobado** *se ve la joroba.* — V. *Ningún* CAGADO *se huele.*

JOTA. — *No saber* uno *una* **jota.**

Ser muy ignorante en una cosa.

No valer una **jota.**

Se dice de todo aquello que es insignificante, con referencia a dicha letra, llamada *iota* por los griegos, que es la más pequeña de su alfabeto.

En el *Evangelio según San Mateo* (capítulo V, versículo 18) se dice: «No pasará de la ley ni una *jota,* ni un tilde, hasta que todo sea cumplido»; y natural parecería a primera vista que de este pasaje de la Escritura hubiera tomado pie la introducción de semejante frase en las lenguas modernas, pero no es así; atribúyesele otro origen, tanto más curioso cuanto que se relaciona con uno de los hechos más importantes de la Historia eclesiástica, a saber, el del triunfo momentáneo del arrianismo. Acordes desde un principio los fautores de esta herejía y los eusebianos en atacar el dogma de la consubstanciabilidad, y divididos después a consecuencia de la falsa profesión de fe hecha en Ancira, creyó el emperador Constancio, quien tenía especial interés en reconciliar a entrambos partidos entre sí, no poder conseguir mejor su intento que convocando un Concilio en Oriente y otro en Occidente. Celebróse aquél en Seleucia, ciudad de Isauria, al cual asistió San Hilario, quien, como testigo presencial, ha legado al porvenir un relato fiel de lo allí ocurrido, por el cual nos consta que sólo se presentaron en él quince obispos defensores de la buena doctrina, los cuales fueron atacados por otros quinientos, manifestándose en aquella ocasión tal divergencia de opiniones entre los sectarios mismos, que tuvieron que separarse todos sin haberse decidido cuestión alguna. El segundo Concilio, en el cual se hallaban en mayoría los ortodoxos, se verificó en Rímini, en la Romania, siendo igualmente borrascoso a causa de una disputa de las más tenaces con motivo de pretender introducir los novadores una *iota* en la voz griega *omoousion (consubstancial),* que se hubiera convertido entonces en *omoiousion (de igual substancia),* lo que hubiera expresado de una manera muy imperfecta la esencia divina del Hijo, una con la del Padre. Semejante transformación así hecha, era favorable a los progresos del arrianismo, y por tanto fué rechazada por la mayoría, ortodoxa, como ya hemos dicho. Pero conviniendo a las miras del emperador el que se adoptara, logró ganar, ya astuta, ya violentamente, a los diez obispos a quienes había diputado el Concilio para que pasasen a darle cuenta de sus actas, obligándolos a subscribir una fórmula contraria a la decisión que se acababa de pronunciar, y estimulándolos a que volviesen inmediatamente a la Asamblea, cuya clausura había tenido buen cuidado de retardar. Negóse el Concilio en un principio a comunicar con los

emisarios; pero cediendo poco a poco de su energía los más de los asistentes, empezaron a firmar unos tras otros, con cuya conducta creían realizar un acto de conciliación, dado que al fin y al cabo la fórmula era católica en el fondo; mas luego que echaron de ver que los enemigos de la fe comenzaban a triunfar so capa de la forma, se retractaron unánimes a pesar de las persecuciones de Constancio. Entonces quedó prescrita y despreciada la *jota*, teniéndose a gala el decir en lo sucesivo, cuando se trata de manifestar el poco aprecio que se hace de cualquier cosa: *Eso no vale una* JOTA.

El hecho histórico de que queda hecha mención tuvo lugar en el siglo IV.

Sin faltar una **jota.**—V. *Sin faltar* PUNTO *ni coma.*

JOVEN. — *Al* **joven** *para vivir, y al viejo para morir.*

Da a entender que a los jóvenes, a medida que van creciendo, se les engruesan las piernas, y, en cambio, a los ancianos se les suelen hinchar cuando se acercan a la última hora de la vida.

De **joven** *se puede llegar a viejo; pero de viejo, soltar el pellejo.*

La ley natural es que desde los pocos años se llegue a la edad madura; pero una vez en ésta, no cabe más que pagar el tributo a la muerte.

El **joven** *enamorado, sólo en esto está su cuidado.*

Alude a que el que se halla en las condiciones apuntadas, no piensa más que en el objeto de sus ansias, olvidando todo lo demás.

El **joven** *puede morir, pero el viejo no puede vivir.*

La muerte no escoge edades; sin embargo, nadie escapa de sus manos en la vejez.

El que no conserva cuando **joven,** *a la vejez es pobre.*

Aconseja la virtud del ahorro en los primeros años, como único medio de prepararse una senectud descansada y tranquila. — Igual recomendación hace respecto de las energías físicas, pues si abusa de ellas, se verá agotado antes de llegar a viejo.

El que no la corre de **joven,** *la corre de viejo.*

Por lo regular, los hombres que en su juventud han llevado una vida de sujeción, la pasan, al llegar a la edad provecta, cuando no en medio de la licencia y el desenfreno, de una manera alegre y divertida.

Quien de **joven** *come la sardina, a la vejez,* o *de viejo, cagará la espina.*

El que comete una falta, no se morirá sin experimentar sus consecuencias, aunque sea en plazo lejano.

¡Quién se volviera **joven,** *y lo pasado, pasado!*

Expresión usada por las personas de alguna edad cuando recuerdan los años de su juventud.

Si quieres llegar como **joven,** *anda como viejo.*

Recomienda la prudencia en el uso de las facultades que se poseen en los primeros años, para llegar a los últimos sin el desgaste natural del que abusó de ellas anteriormente.

JUAN. — *Alábate,* **Juan,** *que si no te alabas tú, nadie te alabará.*

No conviene obscurecerse ni ser demasiado modesto si se quiere conseguir algo en la vida.

Andar con él, que de **Juan** *Gómez es.*

Dícese para incitar a perseguir o acometer a alguno, por considerarle persona de malos antecedentes.

¿Cómo te va, **Juan,** *con tu ochentona?—Con su oro todo me sobra.*

Satiriza a los que se casan con mujer rica aunque sea vieja, mirando sólo el interés.

Con lo que **Juan** *adolece, Sancho y Domingo sanan.*

Los desperdicios de algunos ricos son más que suficientes para mantener a los que están a su servicio.

De esta hecha, **Juan** *Cigarrón cayó en la percha.*

Dícese del que habiendo hecho algunas jugarretas impunemente, llega un momento en que, descubierto, sufre la pena por todas.

De **Juan** *a Pedro no va un dedo.*—Véase *Tanto va de* PEDRO *a* PEDRO.

Dejar a alguno, cual **Juan** *Paulín, sin blanca.* — V. *Quedar alguno, cual* SAN PAULÍN, *sin blanca.*

Descansa, o *duerme,* **Juan,** *y yace, que tu asno pace.*

Encomienda el descuido y sosiego con que puede vivir el que ha despachado un negocio que tiene a su cargo.

Don **Juan** *mucho sabe, pero se muere de hambre.*

Alude a aquellas personas que, aun siendo poseedoras de mucha ciencia, no conocen el modo de hacerla producir, a diferencia de aquellas que lucen más aunque valgan mucho menos.

El buen **Juan** *se contenta con lo que le dan.*

Aplícase a aquellos individuos de carácter bonachón que todo lo encuentran bueno.

Este no es mi **Juan,** *que me lo han cambiado.*

Dícese de aquella persona que por haberse cortado el pelo, mudado de ropa o modo de ser y hablar, presenta diferencias con lo que antes era.

Es un **Juan** *Rana.*

Aplícase a la persona cobarde y para poco.

Jínglalas, **Juan,** *que como vienen se van.*

Aconseja que se deben tomar las cosas según vengan.

Juan *de Voto a Dios.*

Equivale a ser uno amigo de andar siempre haciendo juramentos.

Juan *Palomo: yo me lo guiso y yo me lo como.*

Se aplica a los que por suma destreza, sobra de egoísmo o por cualquier otro motivo, no consienten la ayuda ajena en sus quehaceres o negocios, especialmente si son éstos domésticos.

Juan *Perdido deja la persona y estima el vestido.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Juan *Vulgar.*

Apodo adjudicado al pueblo, en el concepto de su afición a valerse de refranes en sus argumentos.

Lo que me debe **Juan** *no lo puede pagar; pero si se muriera, menos pudiera.*

Manera no poco filosófica de consolarse de un daño sufrido.

Llamarse **Juan** *Portal.*

Aplícase a las personas aficionadas a pasarse la mayor parte del día averiguando, bien de puerta en puerta, o bien desde la de su casa, lo que ocurre por el barrio.

Malo es que se diga que **Juan** *se ha muerto; porque si no se ha muerto, es que está muy malo.*—V. *Cuando el* RÍO *suena, agua, o piedra, lleva.*

Otra al dicho, **Juan** *de Coca.*

Denota la importuna repetición de una cosa.

¿Quién le mete a **Juan** *de Huete,* o *a* **Juan** *Zoquete, en si arremete o no arremete?*

Satiriza la costumbre de muchas personas, de meterse donde no les llaman.

¿Quién se ha muerto? — **Juan** *del Puerto.*

Una de tantas evasivas como damos a preguntas que no sabemos o no queremos contestar por no importarle nada al demandante.

Saber más que **Juan** *de Esperaendiós.*

Sabio religioso y escritor mozárabe, abad de Córdoba, que floreció en el siglo IX y cuyos conocimientos fueron vastísimos, hasta el punto de que San Eulogio y Álvaro Cordobés oían con respeto sus enseñanzas. Es más conocido con el nombre latinizado del *abad Speraindeo.*

Se parece a **Juan** *Cagao, todo vestido de colorao.*

Dícese, por burla, de los que llevan la ropa de ese color.—Ignoramos quién es el personaje citado, ni qué tiene que ver la maloliente circunstancia indicada con el color del traje.

Señor don **Juan,** *¿en verano terciopelo, y en invierno tafetán?*

Pregunta que en tono de asombro se dirige a la persona que obra al revés de lo que en igualdad de circunstancias suele practicar todo el mundo.

Ser como **Juan** *de Aracena, que no tenía ni palabra mala ni obra buena.*

Dícese de los sujetos cuya conducta es poco recomendable.

Ser un buen **Juan.**—V. *Ser un* JUAN *Lanas.*

Ser un **Juan** *de buen alma.*

Calificativo con que se señala al hombre sencillo y fácil de engañar.

Ser un **Juan** *Lanas.*

Dícese del hombre apocado que se presta benévolamente a todo cuanto se quiera hacer de él. — Designa también al marido complaciente.

Si bien me quieres, **Juan,** *tus obras me lo dirán.* — V. OBRAS *son amores, que no buenas razones.*

Si bien o mal baila mi **Juan,** *otros lo dirán.*

Manera de excusarse uno de emitir juicio en aquello que, por tocarle de cerca, pudiera parecer apasionado.

Si te casas con **Juan** *Pérez, ¿qué más quieres?*

Contra los descontentadizos. — Baltasar del Alcázar escribió una linda letrilla sobre este pie.

Dos **Juanes** *y un Pedro hacen un asno entero.*

Si se tiene en cuenta lo dicho en *Ser un* Juan *de buen alma* (véase) y en *Tal para cual,* Pedro *para Juan* (véase), podrá deducirse con facilidad el significado de este refrán.

JUANA. — **Juana** *cree que a Pedro engaña, pero le desengaña.*

Aquellos que procuran engañarnos, mientras más hacen, más nos abren los ojos, consiguiendo todo lo contrario de lo que pretenden.

Tan fea es **Juana** *como su hermana.* — V. *Tan bueno es* Pedro *como su compañero.*

JUBILEO. — *Ganar el* **jubileo.**

Hacer las diligencias necesarias para conseguirlo.

Parecer un **jubileo.**

Se aplica a la entrada y salida frecuente de muchas personas en alguna casa, tienda u otro lugar, con alusión a la multitud de personas que afluyen a las iglesias con objeto de ganar las indulgencias concedidas a algún jubileo.

Por **jubileo.**

Rara vez, con alusión a que el jubileo se concedía de cien en cien años.

JÚBILO. — *Todo* **júbilo** *es hoy la gran Toledo.*

Se usa cuando se ve a alguna persona que está muy alegre por haberle ocurrido algo satisfactorio. — Es alusión al comienzo de la tragedia *Raquel,* del extremeño D. Vicente García de la Huerta.

JUBÓN. — *Eso es lo mismo que el que tiene un* **jubón** *en Francia.*

Dícese burlescamente de aquel que se jacta de poseer alguna cosa que no le puede servir por no tenerla a mano; o de tener algún pariente acomodado que, por residir lejos o por cualquier otra causa, no se acuerda de él.

Jubón *de azotes.*

Aplicábase este dictado a los que se daban por justicia en las espaldas.

Como los **jubones** *de los gabachos de Belmonte: rotos y grasientos y llenos de doblones.* — V. *Debajo de una mala* capa, etc.

JÚCAR. — **Júcar** *y Huécar, y en medio, Cuenca.*

Dicho con que se pondera el aspecto pintoresco que presenta la ciudad de Cuenca, situada entre las amenas vegas que riegan aquellos dos ríos y en el punto de su confluencia.

JUDAS. — *Créalo* **Judas.**

Frase estropeada por el vulgo, y basada sobre aquella expresión de Horacio: *Credat judæus Apella,* a la manera que de *Necessitas caret lege* dijo: *La* necesidad *tiene cara de hereje.*

Estar hecho un **Judas.**

Hallarse desharrapado, con alusión a las figuras grotescas que se suelen poner en las calles el Sábado Santo, representando al discípulo traidor, para servir de blanco a los escopetazos de los transeuntes y acabar por ser quemadas.

¿Quién le mete a **Judas** *en ser procurador de pobres?*

Sátira contra los que, sin tener crédito ni valimiento, tratan de recomendar un asunto, con lo cual, en lugar de ir ganando, se suele perder.

Ser más falso que el alma de **Judas.** — V. *El* beso, o el *ósculo, de Judas.*

Siempre ha de haber un **Judas** *en el apostolado.*

Da a entender que en toda congregación o colectividad suele existir algún individuo que perjudique los intereses de los asociados.

Traslado a **Judas.**

No hay causa tan mala que no deje algún resquicio para su defensa. — Alude a que si el discípulo traidor se hubiera arrepentido después de haber entregado a Jesús en manos de sus enemigos, se habría salvado.

JUDÍA. — *La labor de la* **judía,** *afanar de noche y holgar de día.* — V. *De* día *no veo y de noche me espulgo.*

Parecerse a la **judía** *de Zaragoza.*

La causa de semejante parecido se suele expresar al añadir la circunstan-

cia de *que cegó llorando duelos ajenos.*— Su objeto es vituperar a aquellas personas a quienes preocupan más los cuidados ajenos que los suyos propios.— La judía a quien alude el refrán, que sería alguna llorona o plañidera de alquiler, es probable que fuese parienta propincua de *el* ALCALDE *de Trebujena* y de *el* CORREGIDOR *de Almagro.*

JUDÍO. — *Achacoso como* **judío** *en sábado.*

Se dice de aquel que se finge enfermo o delicado con el intento de burlar el cumplimiento de su deber, aludiendo a que si bien prohibía a los judíos su ley encender lumbre para hacer ni calentar la comida en el día del sábado, que equivale entre ellos a nuestro domingo, semejante precepto no regía con los achacosos o de salud quebrantada.

Al **judío** *dadle un huevo, y pediros ha el tozuelo.* — V. *Al* JUDÍO *dadle un palmo, tomará cuatro.*

Al **judío** *dadle un palmo, tomará cuatro.*

Expresa la facilidad con que se toman confianzas para su provecho los israelitas.

Al **judío** *y al puerco no lo metas en tu huerto.*

Por el daño que ambos causan.

Dámelo **judío** *y dártelo he quemado.*

Alude al peligro que corrían en tiempos de la Inquisición, de caer en sus manos, los que no eran considerados como buenos cristianos.

El buen **judío,** *de la paja hace oro.*

Expresa el carácter especulativo de la raza hebraica.

Judío *de larga nariz, paga la farda a Villasís.*

Refrán muy corriente en Sevilla a fines del siglo XV, con motivo de la persecución suscitada contra los hebreos por parte del vecindario, y muy especialmente por el recaudador de las rentas de los reyes y de la Inquisición, un tal Villasís, quien no les daba treguas para el pago de las contribuciones o impuestos a aquellos infelices.

Judío *y dona y hombre con corona, jamás perdona.*

Manifiesta el carácter vengativo de mujeres, judíos y reyes.— Otros entienden por hombre con corona los tonsurados, o sea curas y frailes.

La maña del **judío,** *que, acabado de comer, tiene frío.* — V. *El* ESPAÑOL *fino, después de comer le entra frío.*

No es mancha de **judío.**

Manera con que se desprecia o disminuye como de poca consideración la tacha que se pone a alguien o a alguna cosa, con alusión a la nota de infamia que pesa sobre la nación deicida.

O es **judío** *o sacristán.*

Modo de indicar que una persona es taimada, o, como se dice vulgarmente, que es pájaro de cuenta.

Ser un **judío,** o *Tener conciencia de* **judío.**

Se suele aplicar al comerciante o prestamista usurero, aludiendo a la conciencia nada estrecha que en materia de intereses tiene aquel pueblo errante.

Ea, **judíos,** *a enfardelar, que mandan los reyes que paséis la mar.*

Expresión que dirigía el pueblo español a los judíos cuando se decretó su proscripción por los Reyes Católicos en el año de 1492, y que pasó después a usarse proverbialmente con el objeto de significar a alguien que se ausente o se quite de la presencia de uno cuanto antes.

Judíos *en Pascuas, moros en bodas y cristianos en pleitos, gastan sus dineros.*

Cada pueblo tiene sus manías, siendo las características de los enumerados las indicadas.

JUEGO. — *Acudir el* **juego** a uno. — Véase *Dar bien,* o *mal, el* JUEGO.

Afortunado en el **juego,** *desgraciado en amores.*

Creencia popular de que la buena suerte en el uno, acarrea la contraria en los otros.

A **juego** *perdido, cabe le digo.*

Dícese de aquellos que en los lances más comprometidos se arriesgan a *echar el* RESTO, o, como también se dice, a *jugar el* TODO *por el* TODO.

A mal **juego,** *buena cara.* — V. *A mal* TIEMPO, *buena cara.*

Conocerle a uno *el* **juego.**

Penetrar su intención.

Dar bien, o *mal, el* **juego.**

Ser favorable, o contraria, la suerte.

Dar **juego** alguna cosa.

Producir algún embarazo, trastorno o disgusto.

Darle a uno *el* **juego** *hecho.*

Proporcionarle la ocasión de que haga su gusto a poca o ninguna costa.

Despintársele a uno *el* **juego.**

Engañarse por estar la pinta equivocada, tomando un palo por otro.

El **juego** *de la correhuela, cátale dentro y cátale fuera.*

Refrán que se dijo por los inconstantes y mudables.

El **juego** *ha de ser* **juego,** *no pesadumbre.*

Recomienda que se tome el juego como mero pasatiempo o distracción, y no como vicio, de suyo ocasionado a desventura y ruina.

El **juego,** *la mujer y el vino sacan al hombre de tino.*

Da a entender los funestos resultados que acarrea el entregarse con frenesí al goce de cada una de dichas pasiones.

El **juego** *nos roba tres cosas excelentes: el dinero, el tiempo y la conciencia.*

El que se entrega a este funesto vicio pierde no sólo el caudal y el tiempo, sino la honradez, pues por procurarse la satisfacción de aquél, no repara en que los medios no sean muy honorables.

Envidar el **juego.**—V. *Echar el* RESTO.

Este es el **juego** *de virlimbao, tres galeras y una nao, del cual, cuanto más veréis, menos aprenderéis.*

Así se cuenta que dijo San Juan de Dios un día a las turbas que se mofaban de él en las calles de Granada, por pluma del autor de su *Vida,* padre Manuel Trinchería (un vol. en 4.°, Madrid, Ibarra, 1773, págs. 145-146).

Hacer el **juego** *de anda liviano: guíñame del ojo y dame pujes con la mano.*—Véase *Dame* PAN *y dime tonto.*

Hacer **juego.**

Mantenerlo o perseverar en él.—Entre jugadores, decir aquel a quien le toca las calidades que tiene, como la de entrada, paso, etc.—Convenir o corresponderse una cosa con otra en orden, proporción y simetría.

Hacer de alguna cosa *el* **juego** *de pasapasa.*

Hacer desaparecer una cosa.

Hacerle a uno *el* **juego.**

Facilitarle de una manera más o menos indirecta los medios de salirse con su intento o de encontrarse con su conveniencia.

La cuarteta del Arcipreste de Hita en que se usa la frase proverbial citada y que no consigna la Academia en ninguna de las ediciones de su Diccionario, hasta la última, en que remite a *hacerle el caldo gordo,* es la siguiente:

Como por chica cosa aborrecía en grand [saña,
arredróse de mí, físome el juego mañaña,
aquel es engañado, quien coita que engaña,
de esto fise trova de tristesa tan maña.

Entre la multitud de desatinos que puso D. Tomás Sánchez en su *Glosario,* figura el siguiente: «*Mañaña.* Nombre de cierto juego. 93.» No hay tales carneros; hubiera recordado el colector las estrofas 1.361, 1.384, 1.470 y 1.473 (de que hace caso omiso en dicho su *Indice alfabético de las voces y frases más obscuras que ocurren en las poesías del Arcipreste de Hita),* y habría visto que la voz *mañaña* se emplea constantemente por dicho escritor en la acepción de *temprano* o *de madrugada.*

Juego *fuera.*

Expresión usada en algunos juegos de envite cuando se envida todo lo que falta para acabar el juego.

La mala suerte en el **juego** *le presagia buena en amor.* — V. *Afortunado en el* JUEGO, *desgraciado en amores.*

Lo que se gana al **juego,** *hincha y no engorda.*

Porque comúnmente se suele volver a jugar la cantidad ganada, con lo cual, si es nuevamente perdida, aquel beneficio aparente resulta perjuicio real y efectivo.

Meter en **juego** a uno.

Excitarle con viveza para que ejecute alguna cosa, especialmente de diversión.

Negocio de **juego.**

Dícese de todo aquello que no es muy lícito en sus procedimientos.

Non es **juego** *donde home non ríe.*

Expresa que la verdadera condición para que el juego sea lícito, es la de que cause satisfacción a quienes toman parte en él, sirviendo de diversión y no de enojo.

Parecerse al **juego** *del tira y afloja.*

Locución con que se da a entender que se ordenan a un mismo tiempo cosas opuestas entre sí, por lo que no se pueden ejecutar u obedecer; y también que en el mando y otros negocios se debe proceder empleando alternativamente el rigor y la suavidad, con alusión al juego llamado *del tira y afloja,* que consiste en asir cada uno de los que lo juegan la punta de una cinta, pañuelo o sábana, y cuando el que dirige el juego manda que se tire, deben aflojar los demás, y viceversa, perdiendo prenda el que no lo practique así.

Por **juego.**

Por burla, de chanza.

Quien en mal **juego** *porfía, más pierde que cobra.*

Aconseja que no se insista en aquellos asuntos en que no tenemos razón o no son muy claros de resolver.

Salirle a uno *el* **juego** *al revés.* — V. *No salirle* a uno *la* CUENTA.

Ver el **juego.** — V. *Conocerle* a uno *el* JUEGO.

Juegos *de manos,* **juegos** *de villanos.*

Reprende el retozar y jugar con las manos, como impropio de gentes bien nacidas y de buena crianza. — Dícese también: JUEGOS *de manos,* JUEGOS *de hermanos.*

JUEVES. — *El* **jueves** *de la Ascensión, cerezas en Oviedo y trigo en León.*

Indica que tal día son esos los productos que más se venden en las localidades citadas.

No es cosa del otro **jueves.**

Aplícase a lo que no tiene nada de particular.

Ser algo *cosa del otro* **jueves.**

Dícese, en contraposición del anterior, de aquello que es extraordinario o capaz de llamar la atención.

JUEZ. — *Bueno es el* **juez,** *y el fallo, mejor.*

Dícese por galantería a la persona que sentencia en alguna cuestión, particularmente si es en contra nuestra. — Aplícase irónicamente, y con el significado contrario, cuando no tenemos mucha fe en el que juzga, esperando, por lo tanto, un fallo absurdo.

Como el **juez** *de Ciudad Real, que por quintar los dientes, los quitó todos.* — Véase *Es pobreza de* JUICIO *no añadir a lo inventado.*

El buen **juez** *ha de dar el un oído a la una parte, y el otro a la otra.*

Es decir, que debe ser completamente imparcial.

El buen **juez** *no se vence ninguna vez, ni te valdrá el escribano si todo pasa por su mano.*

Manifiesta lo inútiles que son las malas artes de la gente de curia, cuando el juez es recto.

El **juez** *apasionado no puede ser justificado.*

El juez parcial no tiene disculpa, ni humana ni divina.

El **juez** *de trato suave, digno es de que se le alabe.*

Con el reo, en no pocas ocasiones, se consigue más empleando buenas formas que maneras bruscas.

El **juez** *prudente, en cuidarse ha de ser diligente.*

Indica que sentencie siempre en forma que no se atraiga enemigos por su injusticia.

El **juez** *que es regalado, llámasele apasionado; y si es sabido, nunca sale lucido.*

Un juez no debe admitir en ningún caso demostraciones de agradecimiento, pues todo el mundo cree que el obsequio recibido es el pago de alguna ilegalidad cometida.

El **juez** *que mal se informa, nunca bien pronuncia.*

Nadie puede juzgar lo que no entiende.

El **juez,** *tanto necesita ser marcial como dar justicia a cada cual.*

Recomienda la afabilidad en el trato, pero aplicando en toda ocasión la ley a cada uno.

Juez *cadañero, derecho, o estrecho, como sendero.*

Denota que el juez que se muda cada año es estrecho en el cumplimiento de su oficio, porque ha de ser residenciado presto.

Juez *pesquisidor, langosta del labrador.*

Decíase así porque con las informaciones y pesquisas que hacían los jueces especiales para hallar las huellas, etc., en los campos, traían en jaque a los labradores.

Más limpio que la cara de un **juez.**

Dícese de todo aquello que se muestra limpio y reluciente, aludiendo a la costumbre que ha solido reinar entre los jueces de nuestra nación de afeitarse por completo la cara.

Ninguno puede ser **juez** *en causa propia.*

Porque la primera cualidad del juez es el desapasionamiento, y en lo que le toca a uno muy de cerca, no es fácil que brille esa virtud.

A **jueces** *galicianos, con los pies en las manos.*

Contra las personas constituídas en autoridad que se dejan sobornar.—Por eso dice el Comendador Griego en la siguiente breve explicación: «Los pies, entiende de aves presentadas.» — Lo de *galicianos* creo que figurará en el refrán por lo que obliga la fuerza del consonante; pues sabido es que, tratándose de jueces, lo mismo en Galicia que en todas partes, al lado de hombres probos y justicieros, figuran otros venales y acanallados.

Sólo de aquello podemos ser **jueces** *que bien sabemos.*—V. *El* JUEZ *que mal se informa, nunca bien pronuncia.*

JUGADA.—*Hacer* uno *su* **jugada.**

Hacer un buen negocio.

JUGADO.—Jugado *por ganado,* o *Lo* **jugado** *por lo ganado.* — V. COMIDO *por servido.*

JUGADOR. — *Aunque el* **jugador** *sea necio, si le entraren triunfos, ganará.*

Cuando las cosas son fáciles o se presentan bien, no es necesario tener mucho talento para conseguirlas.

¡El mejor **jugador** *sin cartas!*

Denota que se ha dejado de incluir en el negocio o diversión de que se trate al que tiene mayor inteligencia o destreza en él.

JUGAR.—*A* **jugar** *y perder, pagar y callar.*

El que interviene en algún asunto, ha de tener paciencia si el resultado es adverso.

Jugar *a las bonicas.*

Úsase cuando dos personas echan la pelota de una mano a otra, jugando sin dejarla caer al suelo. — Aplícase también a otros juegos cuando no se juega con interés.

Jugar *fuerte,* o *grueso.*

Aventurar al juego grandes cantidades.

Jugar *limpio.*

Jugar sin trampas ni engaños.— Proceder en un negocio con lealtad y buena fe.

Ni **juega** *ni da de barato.*

Significa que uno procede con total indiferencia y sin tomar partido.

No siento que **juegue,** *sino que desquitarse quiere.*

Contra los enviciados en el juego.

Quien **juega** *y pierde, fuerza es que reniegue.*

Al que le sale un negocio torcido, generalmente no pone buena cara.

Unos **juegan** *y otros pagan.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

JUGLAR. — *Nunca el* **juglar** *de la tierra tañe bien en la fiesta.*—V. *Nadie es* PROFETA *en su patria.*

JUICIO. — *Abrir el* **juicio.**

Instaurar el príncipe o el Tribunal Supremo un juicio ya ejecutoriado, para que las partes deduzcan de nuevo sus derechos.

Amontonarse el **juicio.**

Ofuscársele a uno la razón a causa de hallarse enojado o de sufrir un error cualquiera.

Asentar el **juicio.**

Empezar a tener juicio y cordura.

Cargar el **juicio.**

Reflexionar en una cosa con atención y madurez.

Convenir a **juicio.**

Acudir o concurrir al Tribunal competente a litigar las causas y pleitos.

Convenir a uno *en* **juicio.**

Ponerle demanda judicial.

El **juicio** *siempre se inclina a lo peor.*

La condición humana es de suyo tan suspicaz, que se complace en ver detrás de toda cuestión, por sencilla que aparezca, un principio de maldad, o, cuando menos, una segunda intención.

Entrar en **juicio** *con* uno.

Pedirle y tomarle cuenta de lo que se le ha entregado y ha practicado en cumplimiento de su obligación.

Es pobreza de **juicio** *no añadir a lo inventado.*

«Por donde (cuasi en semejante) dice

Paulo de Castro, ser de muy miserable ingenio juzgar siempre el juez por autoridad de la ley, sino que abunde también de juicio para en casos de su albedrío; no como cierto juez de Ciudad Real que, queriendo castigar un perjuro, mirando la ley a do decía «que »le quĩten los diẽtes», no vió la tilde y leyó: «que le quiten los dientes». ¡Maldito el diente ni muela que en su boca le dejó!» (Tapia, *Vergel de Música*, lxij., v.[to])

Estar uno *en su* **juicio.**

Estar bien dispuesto y tener cabal y entero su entendimiento para poder obrar con perfecto conocimiento y advertencia.

Estar uno *fuera de* **juicio.**

Padecer la enfermedad de manía o locura.

Estar uno *muy en* **juicio.**—V. *Estar* uno *en su* JUICIO.

¿Estás en tu **juicio?**

Expresión usada cuando se oye alguna proposición o frase que no tiene sentido común.

Falto de **juicio.**

Dícese del que padece demencia.

Juicio *y modas no caben en una casa.*

Declama contra las mujeres sobremanera presumidas y aficionadas a pagar tributo a las exigencias de la última moda, en lo que demuestran ser harto casquivanas.

Parecer uno *en* **juicio.**

Deducir ante el juez la acción o derecho que tiene o las excepciones que incluyen la acción contraria.

Pedir uno *en* **juicio.**

Comparecer ante el juez o proponer sus acciones y derechos.

Perder el **juicio.**

Úsase para ponderar la extrañeza que causa una cosa.

Poner en **juicio.**

Comprometer en hombres prudentes la resolución de un negocio.

Privarse uno *de* **juicio.**

Volverse loco.

Ser un **juicio.**

Frase con que, aludiendo al juicio final, se pondera la angustia y congoja, o el ruido y confusión de una cosa, reunión de gente, ciudad, etc.

Suspender uno *el* **juicio.**

No determinarse a resolver en una duda, a causa de las razones que hacen fuerza por una y otra parte.

Tener el **juicio** *en los calcañares.*

Portarse con poca reflexión y cordura en sus operaciones.

Volver, o *volvérsele,* a uno *el* **juicio.**

Perder la razón.—En la comedia intitulada *La Sortija de Florencia,* de don Sebastián Villaviciosa, se lee el siguiente chistoso retruécano a propósito de este idiotismo castellano:

«*Carlos.* ¡Qué!..., *¿se le volvió el* JUICIO?
Turrón. Antes *se le fué, y no ha vuelto.*»

De **juicios** *no me curo, que mis obras me hacen seguro.*

El que obra bien, y por lo tanto tiene su conciencia tranquila, no hace caso del qué dirán.

JULIA.—*¿Qué haces,* **Julia** *Gil?—Mato pulgas mil a mil.*

Dícese de la persona que parece estar muy ocupada trabajando, cuando en realidad no hace nada que sea de provecho.

JULIO.—*El que en* **julio** *tiene frío, es que le falta un tornillo.*

Pues es precisamente uno de los meses más calurosos en España.

En **julio,** *la hoz en el puño.*

Manifiesta que este mes es el dedicado para llevar a efecto la operación agrícola de la siega.

En **julio** *se muere un hombre de sed entre un pozo y un aljibe.*

Indica la sequía que suele reinar en este mes, y en el cual, a causa del calor, suelen sentirse más los efectos de la sed.

Ha de ser un **julio** *claro quien escribe para todos.*

Juego de vocablos entre la *claridad* propia del mes de *julio* y el nombre de *Julio Claro,* célebre jurisconsulto de Felipe II, natural de Alejandría de la Palla (Piamonte).

Julio, *el mes más corto cuando hay peculio.*

Por ser el mes en que más motivos de diversión hay para los que tienen dinero, pues entre las licencias oficinescas, veraneos, etc., se marcha el tiempo sin darse cuenta.

Por mucho que quiera **julio** *ser, poco ha de llover.*

No siendo este mes a propósito para lluvias, aunque caiga algún agua, es lo que se llama vulgarmente una *nube de verano.*

Quien no trilla en **julio,** *no trilla a su gusto.*

Manifiesta la conveniencia de efectuar la trilla en este mes.

Venga **julio** *fresco, el Carmen claro y Santiago abrasado.*

Aunque comience este mes con una temperatura agradable, a fines suele extremar el calor.

JUMELA. — *Se despobló* **Jumela.**

Dícese cuando se disuelve repentinamente una junta, reunión, etc.—Alude al despoblado de ese nombre, cerca de Gálvez, en la provincia de Toledo.

JUNCIA. — *La* **juncia** *de Alcalá, que llegó tres días después de la función.*

Moteja todo aquello que, por retraso, viene, o se dice, tarde y fuera de tiempo.

Vender **juncia.**

Jactarse, echar bravatas.

Haber **juncias** *y cañas verdes.*

Equivale a estar en época de fiestas, funciones o regocijos.

JUNIO. — *Cuando* **junio** *llega, busca la hoz y limpia la era.*

Recomienda que en este mes se vayan haciendo los preparativos para llevar a cabo en el siguiente la siega y la trilla.

Junio *brillante, año abundante.*

Cuando este mes es bueno, presagia abundancia en las cosechas.

Junio *es todo día: los viejos y achacosos tienen más vida.*

Como el tiempo en general es bueno, sin ser exagerado el calor, las naturalezas débiles, bien por achaques o por edad, es cuando viven más a gusto.

Junio, *la hoz en el puño.* Y algunos añaden: *para probar, que no para segar.*

En muchos refranes se notan antítesis de verdadera monta: mientras unos afirman que *en* JULIO, *la hoz en el puño* (véase), otros anticipan la operación en un mes. Parécenos, atendiendo a la lección citada como más conforme con la práctica, que los que añaden *para probar, que no para segar,* están más en lo justo.

Junio, *julio, agosto y Puerto Mahón, los mejores puertos del Mediterráneo son.*

Frase que se atribuye al célebre marino Andrea Doria y que ha quedado en proverbio, para indicar las excelencias del puerto de Mahón.

Junio, *julio y agosto, señora, no os conozco,* o *no soy vostro.*

Aconseja que en estos meses, o sea en los que no tienen *r* (hay que incluir también el de mayo), se abstenga el hombre precavido del uso del derecho conyugal.

JUNTA. — **Junta** *de rabadanes, muerte de oveja,* o *mortandad de ovejas,* u *oveja muerta.*

Las reuniones, consultas y cabildeos de los superiores suelen acarrear algún daño para alguno o algunos de los subordinados.

JUNTAR. — **Juntémonos,** *y veis* (por *vais,* o *idos*). — V. *Parecerse al* PATRÓN *Araña.*

JUNTO.—*Por* **junto** *y por mayor.*

Úsase comúnmente en sentido irónico para significar una poquedad.

Quien todo lo come **junto,** *todo lo caga* **junto.**

Enseña que no porque se posea gran cantidad de una cosa, particularmente de comer, se ha de abusar de ella, pues mientras más pronto se coma o se utilice, más rápidamente se le verá el fin, no pudiendo ya gozar más de ella.

Comer **juntos** *en un tiesto, como pollos.*

Dícese de los que tienen idéntica comunión de ideas, costumbres, etc.

JURA. — **Jura** *mala en piedra caiga.*

Enseña que no se debe ejecutar lo malo, aunque se haya jurado.

¿Qué tengo yo que ver con la **jura** *del rey?* — V. *¿Y a mí qué me* CUENTA *usted?*

Juras *del que ama mujer, no se han de creer.*

Como la mayoría de las protestas de amor dimanan de la ceguedad, y tal vez de la perversión, conviene que la mujer ande siempre prevenida para no dejarse seducir por las promesas y juramentos de ciertos hombres, evitando así el tener luego que arrepentirse de su excesiva credulidad.

JURAMENTO.—*Si el* **juramento** *es por nos, la burra es nuestra por Dios.*

Da a entender la facilidad con que algunos juran en falso por su propio interés.

JURAR.—**Jurársela,** o **jurárselas,** uno a otro.

Asegurar que se ha de vengar de él.

JUSTA. — *Venirle* a uno una cosa *más* **justa** *que pecadora.*

Venirle a lo justo; sin sobrar ni faltar; pintiparadamente. — Es frase fundada sobre el jugar del vocablo.

JUSTICIA.—*Buena es la* **justicia** *si no la doblara la malicia.*

Las leyes siempre son rectas, pero, desgraciadamente, los encargados de aplicarlas suelen torcerlas.

Como la **justicia** *de Peralvillo, que después de asaetado el hombre, le fulminan el proceso.*

Modo con que se moteja a un Tribunal o autoridad de haber procedido con suma ligereza en su determinación. También se dice metafóricamente a los que empiezan cualquier negocio por donde debían acabarlo. — Trae su origen de la asombrosa actividad con que procedía el Tribunal de la Santa Hermandad contra los delincuentes de su jurisdicción, asaeteándolos en Peralvillo, pueblo inmediato a Ciudad Real, camino de Toledo, luego de justificado sumariamente el delito cometido en despoblado.—Quevedo llamó *Peralvillo de las bolsas* en la *Fortuna con seso* al estudio de un abogado ignorante y embrollón, porque en el bufete de aquel letrado daban fin las bolsas de los litigantes, como en Peralvillo lo encontraban a su existencia los ladrones y malhechores.

El que hace **justicia** *ha de perder toda malicia.*

La interpretación de las leyes exige el camino recto y no el de los sofismas.

Es contra **justicia** *desairar a cualquiera.*

Pudiendo complacer a una persona, es justo y conveniente hacerlo.

Hacer **justicia** a uno.

Obrar en razón con él o tratarle según el mérito, sin atender a otro motivo, especialmente cuando hay competencia y disputa.

Hacer **justicia** *y derecho, en todo tiempo es bien hecho.*

Dar a cada uno lo suyo es una virtud antiquísima.

Ir por **justicia.**

Poner pleito; acudir a un juez o Tribunal.

Justicia *de Almudévar: páguelo el que no lo deba.*

«Hasta que Felipe V suprimió los fueros, en Aragón no se cometieron alcaldadas, porque los alcaldes se llamaban *justicias.* Uno de éstos, en tiempo de Felipe II, III o IV (la época no hace al caso), condenó a muerte al herrero de Almudévar, que cometió un crimen atroz que las crónicas no mencionan. Los jurados (ahora se titulan regidores) hicieron presente a la autoridad que si se ahorcaba a tan útil artesano, como no tenían otro del oficio, ni de donde sacarlo, quedarían yermos los campos porque no habría quien hiciese las rejas de los arados; pero al secretario, que era agudo como punta de colchón, se le ocurrió una idea magnífica, acogida por todos con gran entusiasmo y mandada ejecutar en el acto por el señor justicia: ahorcar, para escarmiento, a uno de los dos tejedores que había en el pueblo. Desde entonces, cuando pagan justos por pecadores, dicen en Aragón ese proverbio.» (*Cuentos,* etc., *aragoneses, por un soldado viejo, natural de Borja,* segunda serie, págs. 148-149.)

Justicia, *mas,* o *y no, por mi casa.*

Critica a los que, blasonando de que se aplique a los demás la ley en todo su vigor, quieren al propio tiempo eludir para sí su cumplimiento en su propia persona.

La **justicia** *debe ser como el relámpago.*

Esto es, que se haga pronto a quien la tenga de su parte.

La **justicia** *no tiene parientes: toda es de hueso sólido, sin carne ni sangre.*

Aconseja al juez que no se deje llevar de simpatías ni parentescos para conceder a cada uno su derecho.

La **justicia** *retardada es injusticia manifiesta.*

En los casos de clara resolución no debe diferirse el fallo.

Mejor es que venga la **Justicia,** *que no la Parroquia.*

Aplícase en aquellos casos en que viéndose obligado un hombre a matar o a morir, por ser humanamente imposible otra solución, opta por lo primero.

No administrará **justicia** *quien por interés se envicia.*

El juez prevaricador no será jamás recto.

Oír en **justicia.**

Admitir el juez y seguir la demanda según los términos del Derecho.

Pedir en **justicia.**

Poner demanda ante el juez competente.

Pedir **justicia.**

Acudir al juez para que la haga.— Demandar con razón y equidad en cualquier materia.

Piadosa **justicia,** *a la fin nunca se pierde.*

Aconseja al que ha de imponer un castigo que no sea muy riguroso en él.

Poner por **justicia** a uno.

Demandarle ante el juez competente.

Ser la **justicia** *de enero.*

Da a entender que ciertos jueces, u otros funcionarios, no suelen perseverar en el mismo rigor que ostentaban cuando principiaron a ejercer sus cargos.

También a la **Justicia** *prenden,* o *ahorcan.*

Dícese cuando se coge en un mal paso, gazafatón, etc., a alguien de quien menos se podía esperar, atendido a su posición social, entereza de carácter, talento, etc.

Tenerse uno *a la* **justicia.**

Detenerse y rendirse a ella.

JUSTO. — **¿Justo?** *Dios en el cielo, y en la tierra, mi casero.*

Cuando se jacta uno de haber obrado conforme a los fueros de la justicia, rectitud y formalidad, o bien elogia esas prendas en otro, si el que lo está escuchando disiente de su aseveración, suele prorrumpir en dicho refrán.

Mejor vive con poco el **justo,** *que el pecador con todas sus riquezas.*

Porque el primero tiene la conciencia tranquila y el segundo no goza de descanso.

En **justos** *y en creyentes.*

Úsase para asegurar que una cosa es cierta.

Pagar **justos** *por pecadores.*

Sufrir las consecuencias de alguna falta, o algún castigo, las personas inocentes, en lugar de las culpadas.

Por **justos** *o verenjustos.*— V. *Por* FAS *o por nefas.*

JUVENTUD.—**Juventud** *que vela y vejez que duerme, señal de muerte.*

Por lo general, el insomnio en los enfermos jóvenes, así como el amodorramiento en los seniles, suele ser un funesto presagio en plazo más o menos breve.

JUZGAR.—*Estar a* **juzgado** *y sentenciado.*

Aplícase al que queda obligado a oír y consentir la sentencia que se diere.

K

KILO. — *Sudar el* **kilo.**

Aplícase festivamente a los que, yendo muy cargados por un peso excesivo, les cae el sudor del rostro, tal como pasa con los mozos de cuerda, etc.; aludiendo a que sudan los kilogramos que llevan a cuestas.— Claro se ve el juego de palabras, basado en la igualdad de la pronunciación de las palabras *kilo,* peso o medida de mil unidades (kilómetro, kilogramo, kilolitro), y *quilo,* líquido que los intestinos delgados secretan del quimo, formado con los alimentos en el estómago y que pasan a mezclarse con la sangre. — Véase, en este sentido, *Sudar el* QUILO.

KIRIELEISON.—*Cantar el* **kirieleison.**

Suplicar misericordia o pedir compasión en un trance apurado.

KIRIES. — *Beber,* o *jugar, los* **kiries.**

Esta locución, basada en el siguiente hecho, se lee en la obra de Luque Fajardo titulada *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos,* pág. 302, la cual dice así:

«*Juega los* KIRIES tiene también su variedad de opiniones; diré tan solamente dos: la una sustenta haberse dicho por *la mucha cantidad* que ordinariamente se juega; como los *kiries* son *muchos,* y lo parecen más cuando se cantan en una misa solemne, y, a mi ver, no iba muy fuera de camino quien dijo que por ser *mucho* el juego; y que, hablando así, acaso se le ofreciese hacer comparación a esto, en especial si era tahur, que, como os tengo dicho, no hay tiempo más largo que el de los divinos oficios para ellos, ni más ligero que el de su ocupación.

»Otros dicen que cierto sacristán había dado en jugar, en cuyo ejercicio gastaba lo más del tiempo, de donde perdió mucha reputación en compañía del dinero. Dícese de él que, por más abreviar, ordinariamente encargaba al organista que tañese los *kiries.* Enfadado el tañedor de que se lo hubiese dicho tantas veces, le respondió: «No »puedo creer, hermano, sino que *ha »jugado los* KIRIES, pues así rehusa can»tarlos.» Respondió el sacristán: «Y »aun plega a Dios no pierda tras ello »la gloria, según me trae la perdición »del juego.»

Con lo que se viene a demostrar que dicha frase, formada de un verbo oportuno que rija a las palabras *los* KIRIES, denota la abundancia o repetición de actos verificada en el sentido expresado por dicho verbo.

Llorar los **kiries.**

Derramar llanto en gran cantidad.— Véase lo dicho al final de la explicación de la frase anterior, *Beber,* o *jugar, los* KIRIES.

L

LABERINTO. —*Ser un* **laberinto**, o *Es más enredoso que un* **laberinto.**

Se aplica a todo lugar artificiosamente formado de calles, encrucijadas, galerías, etc., para que, confundiéndose el que está dentro, no pueda acertar con la salida, con alusión a algunos de los famosos *laberintos* de la antigüedad, entre los que sobresalieron el de Egipto y el de Creta. Por eso se pone dicha comparación a todo asunto que, por lo intrincado, confuso y embrollado, no se presta a ser resuelto tan fácilmente.

Meterse en un **laberinto.**

Es decir, en un negocio sumamente intrincado y de salida harto difícil.

LABIA. — *Tener mucha* **labia.**

Aplícase a las personas locuaces y dicharacheras, que embaucan con su conversación a la persona de quien quieren conseguir alguna cosa, como suele ocurrir con los comerciantes, que a veces logran que el cliente compre lo que no pensaba, persuadido por la charla del vendedor.— Dícese también de los que ofrecen o prometen mucho y no cumplen nada.

LABIO. —*El* **labio** *de la mujer tiene dos forros: uno de miel y otro de hiel.*

El primero es el de la mujer enamorada, y el segundo, el de la hembra furiosa.

Sellar el **labio**, o *los* **labios.**

Callar, enmudecer, o suspender las palabras.

Estar colgado, o *pendiente, de los* **labios** *de* uno. — V. *Estar colgado,* o *pendiente, de las* PALABRAS *de* uno.

Llegar alguna cosa *apenas a los* **labios.**

Mojarse éstos ligeramente con un líquido. — Perder una satisfacción cuando apenas se había comenzado a gozar de ella, sin tiempo para poder tomarle el gusto.

Morderse uno *los* **labios.**

Violentarse para reprimir la risa o el habla. — V. *Morderse* uno *la* LENGUA.

No descoser, o *despegar,* uno *los* **labios**, o *sus* **labios.**

Callar o no contestar.

Quien los **labios** *se muerde, más gana que pierde.*

En ocasiones es más conveniente, y desde luego indica mayor prudencia, el callar que no el hablar, pues lo último nos puede acarrear algún compromiso, al paso que el silencio no compromete a nadie.

LABOR. — **Labor** *comenzada, no te la vea suegra ni cuñada.*

Para evitar las críticas, a que son tan aficionadas, cuando se llevan mal con la nuera y hermana política, respectivamente, las parientas indicadas.—Recomienda que todo lo que se empieza se debe terminar pronto y no diferir su conclusión.

La **labor** *de Mencía: murmurar de noche y holgar de día.*

Contra las personas maldicientes y desocupadas por hábito.

La **labor** *no quiere miseria.*

La persona poseedora de la virtud del trabajo es muy difícil que se vea pobre. — El labrador debe sembrar en abundancia, sin cicatería, si quiere recoger buena y abundante cosecha.

Tener **labor** *cortada para rato.*

Haber mucho que hablar, o necesitar que transcurra mucho tiempo para ver la terminación de un asunto.

LABRADOR. — *El* **labrador**, *antes que sin ovejas, sin orejas.*

Siendo el orgullo de la gente del campo la cantidad y la calidad de sus

ganados, no es de extrañar que prefieran quedarse sin algún miembro de su persona antes que perder una sola de las cabezas de su rebaño.

Labrador *chuchero, nunca buen apero.*

El labrador que se distrae en la caza, abandona las faenas del campo.

Labrador *de capa negra, poco medra.*

El lujo en los labradores (y toda clase de oficiales mecánicos) es causa de su ruina o, cuando menos, de que no prosperen lo que debieran.

Labrador *que no embasura, poco dura,* o **Labrador** *sin basura, poco dura.*

Pondera lo ventajoso que es el abono para las tierras.

Más vale ser buen **labrador** *que mal estudiantón.*

Contra los que, queriéndose salir de su esfera, se empeñan en hacer señoritos a sus hijos mediante un título facultativo, que la mayor parte de las veces no les ha de servir para nada.

Labradores *nuevos, mal para los senderos.*

Refrán muy usado en Galicia, que da a entender que los que no saben bien una cosa por falta de práctica, estropean todo lo que cogen entre sus manos, hasta que se ponen al corriente.

LADEARSE. — **Ladearse** *con* uno.

Empezar a enemistarse con él.

LADILLA. — *Pegarse como* **ladilla.**

Arrimarse a alguno con pesadez y molestia.—Dícese también *pegarse como una* LAPA, aludiendo en ambos casos a lo fuertemente que se asen, este marisco, a las peñas, y aquel parásito, a las partes más vellosas del cuerpo humano.

LADO. — *Comerle un* **lado** a uno.

Hacerle un gasto continuo, viviendo en su casa y comiendo a sus expensas.

Dejar a un **lado** una cosa.

Omitirla en la conversación.

Echar a un **lado.**

Hablando de un negocio o diligencia, concluir, fenecer.

Éntrale de **lado,** *que es jorobado.*

Aplícase a aquellos asuntos cuya resolución es difícil o comprometida.

Hacerse uno *a un* **lado.**

Apartarse, quitarse de en medio.

Ir **lado** *a* **lado.**

Explica la igualdad de dos o más personas cuando se pasean juntas.

Más vale entrar de **lado** *que pagar ducado.*

Lo que se puede conseguir gratis es más agradable que lo que cuesta abonar derechos, aunque no sea tan honroso.

Mirar de **lado,** o *de medio* **lado.**

Mirar con ceño y desprecio. — Mirar con disimulo.

Vuélveme del otro **lado,** *que de éste ya estoy asado.*

Frase atribuída al diácono San Lorenzo cuando estaba sufriendo el martirio, y que se ha hecho popular, aplicándose al que es tan sufrido que no le preocupan los padecimientos, por grandes que sean.

LADRAR. — *No le falta* a uno *más que* **ladrar,** o *Lo que no sabe es* **ladrar,** o *No sabe* **ladrar** *en un cerro por falta de perro.*

Dícese del que es sumamente listo y astuto, mayormente (en los dos últimos casos) si a todo cuanto se le pregunta responde absolutamente con un reservado *No sé.*

LADRILLO. — *Quien no es* **ladrillo** *es ladrón.*

Se da a entender con esto que, en el fondo, en todos hay cierta propensión a gustarles lo ajeno.

LADRÓN. — *Cada uno a lo que está, y el* **ladrón** *para hurtar.*

Manera de indicar que cada persona debe atender a su trabajo, sin distraerse en lo que hacen los demás.

Cosa que no anda ni furta el **ladrón,** *su amo la encuentra en donde la pon.* (Asturiano.) — V. *Lo que no se llevan los* LADRONES *aparece por los rincones.*

El **ladrón** *en la horca y el santo en el altar, para bien estar.*

Denota que cada uno debe ocupar el puesto que le corresponde.

El que roba al **ladrón** *tiene cien años de perdón.*

El que quita algo que sabe que ha sido robado, disculpa su falta con el presente refrán.

Hacer del **ladrón** *fiel.*

Confiarse de uno poco seguro, por necesidad o precisión. — Fingir honradez y sencillez para inspirar confianza.

La ocasión hace al **ladrón.** — V. *La* OCASIÓN *hace al ladrón.*

Lo que no se lleva el **ladrón,** *parece en el rincón.* — V. *Lo que no se llevan los* LADRONES *aparece por los rincones.*

No hay mayor ni más sutil **ladrón** *que el doméstico.* — V. *No hay peor* LADRÓN *que el de casa,* o *el doméstico.*

No hay peor **ladrón** *que el de casa,* o *el doméstico.*

Porque como no se suele desconfiar de él, no se le vigila, y puede robar con toda tranquilidad.

Para el **ladrón** *de casa no hay puerta cerrada.*—V. *No hay peor* LADRÓN *que el de casa,* o *el doméstico.*

Piensa el **ladrón** *que todos son de su condición.*

Enseña cuán propensos somos a pensar de otros lo que nosotros hacemos.— V. *El* MALO, *siempre piensa engaño.*

Por un **ladrón** *pierden los otros el mesón,* o *pierden ciento en el mesón.*

Indica la sospecha que se tiene de otros, por el daño que uno ha causado.

Quien hurta al **ladrón,** *cien días gana de perdón.*—V. *El que roba al* LADRÓN *tiene cien años de perdón.*

Ser más **ladrón** *que Caco,* o *tan* **ladrón** *como Caco.*

Comparación basada en el famoso ladrón y protector de ladrones, hijo de Vulcano, que fué vencido por Hércules, según nos cuenta la Mitología.

Tan bien parece un **ladrón** *en la horca como un sacerdote en el altar.* — V. *El* LADRÓN *en la horca y el santo en el altar, para bien estar.*

Lo que no se llevan los **ladrones** *aparece por los rincones.*

Dícese de aquellas cosas que, habiéndose extraviado, vienen a encontrarse más adelante, como demostración de que nadie se las ha llevado.

Riñen los **ladrones** *y se descubren los hurtos.*

Cuando dos o más personas están de acuerdo, se encubren sus faltas; pero cuando se pierden las amistades sale a relucir todo lo que estaba escondido, narrado por despecho de los que anteriormente fueron amigos.

Si los **ladrones** *supieran qué cosa es estiércol, de fijo que no robaran otra cosa.*

Indica lo inapreciable que es esa materia para el abono de los campos.

LADRONCILLO.—Ladroncillo *de agujeta, después sube a barjuleta.*

El ladrón, como todo criminal, no se forma en un momento, sino que empieza por poco y acaba por mucho.

LAGAÑA. — *Hartas* **lagañas** *tiene cada uno para ir a responder de las que no crió.*

Modo de rechazar imputaciones de que no es uno responsable.

LAGAR. — *El* **lagar** *viejo no necesita olivo.* — V. *El buen* PAÑO *en el arca se vende,* o *El buen* VINO *la venta trae consigo,* o TABERNA *vieja no necesita rama.*

LAGAREJO. — *Hacerse* **lagarejo.**

Dicho de la uva, maltratarse, estrujarse la que se trae para comer.—Apretarse los mozos unos a otros el pescuezo por burla y pasatiempo.

LAGARTIJA. — *Esconderse más que una* **lagartija.**

Alude a la rapidez con que esta clase de animales se oculta cuanto siente ruido o ve personas.

LAGARTO. — *Ser* uno *muy* **lagarto.**

Dícese del hombre listo, taimado, corrido y conocedor del mundo, que no se deja burlar fácilmente por nadie. — Úsase también en sentido femenino.

Los **lagartos** *sueltan con pan caliente; pero no los modorros.*

Úsase en las minas de Almadén.

LÁGRIMA. — **Lágrima** *de mujer, condimento de malicia.*

Enseña a desconfiar del llanto de cierta clase de mujeres, por ser casi siempre fingido y con ánimo de engañar.

Llorar a **lágrima** *viva.*

Llorar abundantemente y con íntima pena.

Más pesa una **lágrima** *de mujer que un quintal de plomo,* o *de cobre.*

En un corazón sensible hace más efecto, para conseguir una cosa, el ver llorar a una mujer que todos los razonamientos e influencias empleados.

Nada se seca tan pronto como una **lágrima.**

Frase proverbial atribuída al retórico Apolonio, con la que se demuestra la inconstancia del corazón humano, que apenas ha acabado de llorar, cuando ya se está riendo.

Correr las **lágrimas.**

Caer por las mejillas de la persona que llora.

Correr las **lágrimas** *hilo a hilo.*

Llorar abundantemente, pero sin ruido ni explosiones ruidosas.

Deshacerse en **lágrimas.**

Llorar copiosa y amargamente.

Lágrimas *de Moisés,* o *de San Pedro.*

Llámanse así a las piedras o guijarros con que se apedrea a uno.

Lágrimas *quebrantan peñas.*

El llanto, en ciertas ocasiones, acaba por conmover los corazones más endurecidos.

Lo que no va en **lágrimas,** *va en suspiros.*

Lo que se ahorra por un concepto se gasta por otro, o lo que falta para cubrir la totalidad de una cosa se substituye o subsana muchas veces con algo equivalente o parecido que la complete.

Llorar uno *con* **lágrimas** *de sangre* una cosa.

Arrepentirse de ella angustiosamente o padecer profundo dolor, como consecuencia de haberla ejecutado.

Llorar **lágrimas** *de cocodrilo.*

Las que vierte una persona aparentando un dolor que no siente.

Llorar **lágrimas** *de sangre.*

Sentir pena muy viva y cruel.

Saltarle, o *saltársele,* a uno *las* **lágrimas.**

Enternecerse; echar a llorar de improviso.

LAGUNA. — *No bebas en* **laguna** *ni comas más de una aceituna.*

Enseña lo expuesto que es, y contra la salud, ejecutar estas cosas.

Salir de **Laguna** *y entrar en Mojados.*

Se dice cuando apenas se ha salido de un negocio o enredo y se cae en otro tan malo o peor, que no se había previsto. — Se emplea en Castilla la Vieja refiriéndose a Laguna de Duero y Mojados, localidades de la provincia de Valladolid, y ambas de escasa importancia.

LAMEDOR. — *Dar* **lamedor.**

Entre jugadores, hacerse uno al principio perdidizo, para volver después sobre el contrario y ganarle el dinero con más seguridad.

LAMEPLATOS. — *Ser un* **lameplatos.**

Persona que se alimenta de sobras.— Dícese también del que tiene por costumbre adular rastreramente para conseguir sus fines.—En términos más groseros se llaman también *lameculos.*

LAMER.—*Llevar,* o *tener,* uno *qué* **lamer.**

Haber recibido, o estar próximo a recibir, un mal que no se puede remediar pronta ni fácilmente.

Mejor es **lamiendo** *que mordiendo.*

Recomendación para prosperar, no exenta de verdad en este pícaro mundo.

Nadie **lamiendo** *engorda.*

Los asuntos pequeños, de poca monta, no sacan de pobre a nadie.

No poderse uno **lamer.**

Úsase familiarmente para ponderar lo grave de alguna enfermedad, desgracia, etc.; y así, se dice: *F. tiene un catarro tan pertinaz,* QUE NO SE PUEDE LAMER; *N. ha experimentado tales pérdidas en sus intereses,* QUE NO SE PUEDE LAMER.—Parece ser una alusión grosera a la inquietud que muestran los perros y otros animales que acostumbran rascarse con la lengua, cuando ésta no les alcanza a poderlo hacer en el lugar dolorido.

LÁMPARA. — *Atizar la* **lámpara.**

Volver a echar vino en el vaso o vasos para beber.

No querer dar para la **lámpara** *de los necios y la vela de los cornudos.*

Negarse a fomentar inmoralidades.

LANA. — *Aunque visto de* **lana,** *no soy borrego.*

Modo de expresar uno que no tiene la condición o el carácter que aparenta, ya por lo humilde de su vestido, ya por lo demasiado bondadoso de su genio, etc.

Cardarle a uno *la* **lana.**

Reprenderle con severidad y aspereza. — Ganarle cantidad considerable en el juego.—Darle una tunda, vapulearlo.

Cuál más, cuál menos, toda la **lana** *es pelos.*

Donde todo es malo por uno u otro concepto, no cabe elección posible.

El que guarda **lana** *no guarda nada.*

Por lo expuesto que es esta materia a picarse o apolillarse.

Ir por **lana** *y volver trasquilado.*

Salir malparado de una empresa de la cual se lisonjeaba uno obtener el éxito más favorable.

La **lana** *negra, cuanto más se corta,* o *tunde, más medra.* — V. *En la* BARBA *del clérigo rapada, le nace el pelo.*

Lavar la **lana** a uno.

Averiguar diligente y escrupulosamente la conducta de una persona sospechosa, hasta conseguir descubrir la verdad que se pretende.

Poca **lana** *es un coleto.*

Aplícase a aquellas cosas que por su escaso valer o importancia reportan poca utilidad.

Poca **lana,** *y ésa en zarzas.*

Aplícase al que tiene poco, y eso con trabajo, penalidades o riesgo.

¿Qué más **lana** *que no pensar con mañana, ni qué más bronce que no tener años once?*

Expresa la felicidad del que tiene sus necesidades a cubierto para el porvenir y posee además la fuerza de la juventud.

Quien toma la **lana** *por un tanto, esquila la oveja al rape.*

No es extraño que se procure sacar el mayor producto posible de aquello que adquirimos.

Tener **lana.**

Poseer dinero.

Teñirse en **lana,** o *Estar* uno *tinto en* **lana.**

Ser innata en él esta o aquella cualidad.

Unos cardan, o *lavan, la* **lana,** *y otros tienen la fama.* — V. *Unos tienen la* FAMA *y otros cardan la lana.*

Unos mean en **lana,** *y suena; y otros en lata, y no se oye.*

Hay personas cuyos actos, por indiferentes que sean, consiguen el ser aplaudidos con estrépito, mientras los notoriamente meritorios realizados por otras, apenas logran el ser ligeramente mencionados. ¡Tal es la suerte varia de las criaturas! — V. *Cual es la* CAMPANA, *tal la badajada.*

Vende **lana** *y criarás pelo.*

Pondera el comercio de la lana como un negocio harto lucrativo.

LANCE. — *Echar mal* **lance.**

Salir fallidas las cuentas que sobre algún negocio se había echado uno. — Buscarse un compromiso por ocurrir algo con que no se contaba.

Echar uno *su* **lance.** — V. *Probar* FORTUNA.

Jugar uno *el* **lance.**

Manejar un negocio que pide destreza o sagacidad.

Podérsele echar a uno *un* **lance.**

Hallarse sumamente irritado. — Alude a la furia y bravura de los toros cuando son lidiados.

Tener pocos **lances** una *cosa.*

Ser poco agradable, divertida o variada.

LANDRE. — *¡Mala* **landre** *te mate!*

Expresión con que se desea caiga el mal sobre alguien. — La *landre,* o peste de Levante, ha causado muchos y graves estragos en nuestro suelo, y singularmente en el año 1507.

LANGOSTA. — *Caer* uno *como* **langosta.**

Dícese de aquel que se lanza precipitada e inopinadamente sobre algún objeto, causando más o menos estrago en él, a la manera que la langosta cae sobre los sembrados.

LANUZAR. — *Quien no sabe* **lanuzar,** *no sabe predicar.*

El que no sabe desmenuzar las cosas, no sabe exponerlas bien.

LANZA. — *Deshacer la* **lanza.**

En las justas y torneos, sacar o llevar la lanza fuera de la rectitud que conviene para lograr el bote.

Estar con la **lanza** *en ristre.*

Estar dispuesto o preparado para acometer una empresa, o para reconvenir o contestar resueltamente a uno.

Lanza *por* **lanza,** *la de Luis de Almansa.*

Tratándose de escoger entre dos objetos de la misma especie igualmente recomendables, al gusto atañe decidir en la elección.

Meter una **lanza** *en Orán.* — V. *Poner una* PICA *en Flandes.*

No embota al saber la **lanza.**

El ejercicio de las Armas no está reñido con el de las Ciencias o las Letras. La Historia está llena de casos en que se demuestra que no fueron los sabios los que peor se portaron en el campo de batalla.

No embotar la **lanza** una cosa a otra.

No servirle de obstáculo; no perjudicarle.

No haber, o *no quedar,* **lanza** *enhiesta.*

Derrotar enteramente al enemigo; no dejarle fuerzas para volver al combate.

Nunca la **lanza** *embotó la pluma, ni la pluma la* **lanza.**—V. *No embota al saber la* LANZA.

Ser como la **lanza** *de Aquiles, que hiere y sana.*

Se da a entender que alguna cosa lleva en sí el remedio para el mal que ha producido, o que alguna persona repara por sí misma el daño que ha ocasionado. — El origen histórico de esta frase es como sigue. Marchando Telefo, hijo de Hércules y de la ninfa Ange, contra los griegos que iban a sitiar a Troya, y habiendo sido herido por Aquiles, aconsejóle el oráculo que hiciera alianza con este príncipe y no se apartara del método curativo que le trazase el sabio Quirón. Este médico-farmacéutico logró curarlo poniéndole en la herida un ungüento en cuya confección entraba especialmente el óxido de hierro de la misma lanza que había vulnerado a Telefo. Por esta razón y para recordar mejor semejante suceso, substituyen algunos a la frase susodicha esta otra: *Es como la* LANZA *de Telefo.*

Ser más derecho que una **lanza.**

Aplícase a todo aquello que guarda la rectitud propia de esta arma.

Servir a alguno *con* **lanza** *doblada.*

Prestarle duplicado o mayor servicio.

¡Aunque caigan **lanzas** *de fuego!*

Imprecación por la cual se promete llevar a efecto una cosa, por enormes que sean los obstáculos que a ello se opongan.

Echar **lanzas** *en la mar.*

Trabajar en vano.

No romper **lanzas** *con nadie.*

Ser enemigo de riñas y contiendas.

Quebrar **lanzas.**

Reñir, disputar o enemistarse dos o más personas.

Romper **lanzas.**

Vencer los obstáculos y dificultades que se oponen a la ejecución de una cosa. — Tratándose de dos o más sujetos entre sí, cesar en su amistad o buena inteligencia de una manera más o menos ruidosa.

LANZADA.—*¡A malas* **lanzadas** *muera!*

Imprecación dirigida contra la persona objeto de nuestro odio.

LANZADERA.—*Parecer* uno *una* **lanzadera.**

Andar de acá para allá en continuo movimiento.

LAPA.—*Pegarse como una* **lapa.** — V. *Pegarse como* LADILLA.

LARGA.—*A la* **larga** *o a la corta.*

Pasado más o menos tiempo.

Dar **largas** a un asunto.

Retardar su ejecución, especialmente cuando se apela a subterfugios.

LARGO.—*Dar cinco de* **largo.**

En el juego de bolos, pasar de la raya, hasta donde puede llegar la bola.

Echar uno *por* **largo.**

Calcular una cosa, suponiendo lo más a que puede llegar.

En **largo** *camino y pequeño mesón conoce el hombre su buen compañón.*

En la conversación y en la comida se conoce la educación de las personas.

Largo *como un día sin pan.*

Dícese de aquel camino, plazo o cosa parecida cuyo término se desea con ansia que acabe de llegar, comparándolo con lo interminable que se hace el día al infeliz que no tiene qué comer.

Largo, largo, *maldito lo que valgo.*

Dícese de las personas altas y generalmente delgadas, que suelen valer menos que las de baja estatura.

Largo *y estrecho, como alma de condenado.*

Aplícase a las personas o cosas que tienen ambas condiciones, para demostrar lo malas que son.

Largo *y estrecho, como alma de vizcaíno.*— V. LARGO *y estrecho, como alma de condenado.*

Largo *y tendido.*

Con profusión.

Ser **largo** *de contar.*

Entrañar un asunto más importancia y trascendencia de lo que otra persona se figura, por lo cual no podría reducirse su relato a breves términos.

Tendido de **largo** *a* **largo.**

Estar extendido de extremo a extremo.

Si son, si no son **largos** *de pierna y cortos de razón.* — V. LARGO, LARGO, *maldito lo que valgo.*

LÁSTIMA.—*Dar,* o *hacer,* **lástima.**

Causar sentimiento, pena o compasión; mover a ella.

¡**Lástima** *que no sea verdad tanta belleza!*

Expresa cuán sensible es que no tengan debido cumplimiento ciertos principios buenos de que se hace alarde. Trae su origen del final de un magnífico soneto de Lupercio Leonardo de Argensola, el cual dice así:

Yo os quiero confesar, don Juan, primero,
que aquel blanco y carmín de doña Elvira
no tiene de ella más, si bien se mira,
que el haberle costado su dinero.
Pero también que me confieses quiero
que es tanta la beldad de su mentira,
que en vano a competir con ella aspira
belleza igual de rostro verdadero.
Mas ¿qué mucho que yo perdido ande
por un engaño tal, pues que sabemos
que nos engaña así Naturaleza?
Porque ese cielo azul que todos vemos,
ni es cielo, ni es azul. ¡LÁSTIMA *grande*
que no sea verdad tanta belleza!

Llorar **lástimas.**

Exagerarlas contándolas, con objeto de conmover al que las escucha, moviéndole así a que nos conceda lo que se le pide.

Quien no quiera ver **lástimas,** *no vaya a la guerra.*

Modo de reprender a aquellos que se quejan después de haber buscado el daño voluntariamente.

LÁTIGO.—*El* **látigo** *se ha hecho para el caballo, el estímulo para el asno y el palo para el loco.*

Indica que no a todos los seres se puede ni debe tratar igual.

LATÍN.— *Coger* a alguno *en mal* **latín.**

Sorprenderle en una falta o delito.

Coger a alguno *en un mal* LATÍN *continuado.*—V. *Coger* a alguno *en mal* **latín.**

No sabe nadie más en **latín** *que lo que sabe en romance.*

Manera de expresar que, excepto lo que se ha dicho sobre un asunto, no se conoce nada más.

Quien no sabe **latín** *no puede tener buen fin.*

Sáquese la consecuencia, partiendo de la base de que la lengua latina es la lengua de la Iglesia.

Ser cogido en mal **latín.**—V. *Coger* a alguno *en mal* LATÍN.

LAUREL. — *Dormirse* uno *sobre sus* **laureles.**

Confiar demasiado en la fama adquirida por sus altos hechos, pensando que ha de ser eterna, y exponiéndose a perder en un momento lo que tanto tiempo y trabajo ha costado alcanzar, por causa de entregarse a la ociosidad.

LAVATIVA.—*La* **lavativa** *y los dos reales.*—V. *La* JERINGA *y los dos reales.*

Sentarle a uno alguna cosa *como* **lavativa** *de agua hirviendo.*

Causarle gran molestia o disgusto, ya física, ya moralmente.

LÁZARO. *Estar hecho un* **Lázaro,** o *un San* **Lázaro.**

Dícese algunas veces de la persona pobre que anda muy andrajosa, y más comúnmente de la que tiene su cuerpo lleno de llagas, heridas, úlceras, pústulas, etc., con alusión al mendigo Lázaro, de quien habla San Lucas en su *Evangelio,* cap. XVI, y cuyo relato creen unos comentadores que es histórico, en tanto que otros sienten ser una mera parábola.

LAZO. — *Allá con ese* **lazo** *a tomar otro tordo.*—V. *A otro* PERRO *con ese hueso.*

Armar, o *tender,* **lazo,** o *el* **lazo,** o *un* **lazo.**

Poner asechanzas; usar de alguna treta o artificio para engañar a uno.

Caer en el **lazo.**

Ser engañado con algún ardid o artificio que se nos tenía dispuesto con objeto de que cayésemos en él.

Estar con, o *tener, el* **lazo** *a la garganta,* o *al cuello.*—V. *Estar con la* SOGA *al cuello.*

Meter el **lazo** *al pie.*—V. *Armar,* o *tender,* LAZO.

Roer uno *el* **lazo.**

Huir del aprieto o peligro en que se encuentra.

Téngote en el **lazo,** *palomo torcazo.*

Da a entender que se tiene dominada o vencida a una persona.

Para librarse de **lazos,** *antes cabeza que brazos.*

En los lances comprometidos, mejor se suele escapar apelando al ingenio que no a la fuerza.

LEAL.—*No vive más el* **leal** *que lo que quiere el traidor.*

Advierte el peligro a que se exponen aquellos que descubren su pecho y secretos a personas de cuya fidelidad no están seguros.

De los **leales** *se hinchen los hospitales.*

Da a entender que, por lo general, a las personas más acreedoras a los premios y mercedes, se las suele dejar abandonadas a su escasa fortuna.

LECCIÓN.—*Darle una* **lección** a uno.

Hacerle ver su ignorancia, o bien la falta en que ha incurrido, ya sea en términos suaves, ya duros.

De la continua **lección** *nace la ciencia.*—V. *El* OFICIO *hace maestro.*

Lección *dormida,* **lección** *aprendida,* o *sabida.*

Es harto frecuente entre escolares el pasar gran parte de la noche estudiando la lección que han de dar a otro día, por estimar que así se les queda más impresa en la mente. Ni lo niego ni lo afirmo, ni lo censuro ni lo aplaudo. De mí sé decir que por raro evento he trasnochado, y jamás estudiado en la cama a la luz, prefiriendo toda mi vida levantarme muy temprano, por experimentar que en esas horas de silencio y recogimiento, al hallarse despejadas las potencias, es cuando saqué mayor fruto del estudio.

Dar **lecciones.**

Hacer observaciones o reparos una persona a otra, comúnmente en son de reprimenda, o bien amonestar o aconsejar sin ser llamado a hacerlo así.

Son buenas las **lecciones** *para después de tener doblones.*

Axioma práctico de los que prefieren la riqueza del bolsillo a la de la inteligencia, mirando ésta como secundaria.

LECHE. — *A la* **leche,** *nada le eches.*

Indica que después de la leche no debe beberse ningún otro líquido.

Como una **leche.**

Manera de expresar que algún manjar cocido o asado está muy tierno.

Crecer más que la **leche** *al fuego.*

Dícese de aquel trabajo que aumenta considerablemente, aludiendo a lo que sube la leche cuando, puesta al fuego, empieza a cocer.

Dar a tragar mala **leche** a uno.

Enseñarle doctrinas falsas o perniciosas.

Dijo la **leche** *al vino: Bien seáis venido, amigo, si no eres mi enemigo.*

Aconseja que se tenga especial cuidado, si se bebe vino después de la leche, en previsión de que pueda ser nocivo, aunque no lo parezca realmente.

Eso es lo mismo que buscar **leche** *de gallina.*

Dícese de todo aquello que es imposible de conseguir, por mucho empeño que se ponga en ello.

Estar uno *con la* **leche** *en los labios.*

Hacer poco tiempo que dejó de ser discípulo en una facultad o profesión; ser principiante, no estar versado o ejercitado en ella.—Ser muy niño; faltarle, por ser joven, aquellos conocimientos del mundo que aporta consigo la experiencia o la edad madura.

Estar en **leche.**

Hablando de plantas o frutos, estar todavía formándose o cuajándose; faltarles aún bastante para su madurez o sazón.—Estar formándose una persona.

La **leche,** *al pie de la vaca.*

Recomienda que las cosas se tomen en su origen, y no cuando, por haber pasado ya por distintas manos, han tenido ocasión de ser adulteradas o mixtificadas.

La **leche** *con el vino tórnase venino.*

Enseña que la mezcla de ambos líquidos es nociva para la salud, produciéndose en ocasiones un tóxico de funestas consecuencias.

La **leche** *de abril, para mí; la de mayo, para su amo* (otros dicen *para mi hermano), y la de junio, para ninguno.*

La leche no siempre se halla en condiciones para ser tomada, unas veces por los pastos, otras por el calor y otras por diferentes causas. Advierte, por tanto, este refrán, que la tomemos sin escrúpulo en el primer mes, con algún recelo en el segundo, y no la probemos en el tercero.

La **leche** *de los viejos es el vino.*

Porque devuelve algunas fuerzas a las gastadas naturalezas, al par que los alegra, bien entendido que usando de él con toda moderación.

La **leche** *sale del mueso, no del hueso.*

Dícese a las mujeres que están criando para incitarlas a comer. — Da a entender metafóricamente que las personas que pueden dar son las que tienen,

pues las que no poseen nada mal pueden atender a las que no tienen, cuando carecen de todo para sí propias.

La **leche** *viene del pienso, que no del hueso.* — V. *La* LECHE *sale del mueso, no del hueso,* primera acepción.

La **leche** *y el vino hacen al viejo niño.*

La semejanza de alimentación láctea, así como la alegría que el alcohol produce, asemejan al anciano con el recién nacido. El eterno humorismo de la vida: el ataúd y la cuna fabricados, quizás, con la misma madera.

Leche *y lechuga saben a pechuga.*

Una de tantas mezclas que de los manjares se hacen, y muy buena para aquel a quien le guste, cuando así la elogia mediante ese aforismo culinario.

Lo que en la **leche** *se mama, en la mortaja se derrama.*

Todo cuanto se aprende e imprime en los primeros años, bueno o malo, suele arraigarse de manera que se retiene toda la vida.

Lo que se aprende con la **leche** *en los labios, no se olvida con los años.* — V. *Lo que en la* LECHE *se mama, en la mortaja se derrama.*

Mamar uno alguna cosa *en la* **leche.**

Aprenderla en los comienzos de la vida; adquirirla o contraerla entonces.

Que tome **leche** *de burra, para que no se aburra.*

Uno de tantos juegos de palabras como tiene nuestra lengua, injustificados las más de las veces. Éste consiste en las últimas palabras, *que no se aburra,* por *que no sea burra,* que pronunciadas sin la debida separación, producen al oído la misma sensación, aunque el significado, como se ve, no puede ser más diferente de lo que es.

Renegar uno *de la* **leche** *que mamó.*

Hallarse muy desesperado y fuera de quicio.

Ser más blanco que la **leche.**

Modo de expresar la blancura sobre toda ponderación de alguna persona o cosa.—Aplícase también a las personas que no gozan fama de arrojadas o valientes.

Si a alguien se le antojase **leche** *de pájaro, la encontraría en Sevilla.*

Hipérbole hija de algún hispalense enamorado de su patria, para indicar que en la ciudad del Betis hay de todo cuanto pueda soñar la fantasía humana.

Tener uno *la* **leche** *en los labios.*—V. *Estar* uno *con la* LECHE *en los labios.*

Tras la **leche,** *dijo el teatino, no bebas vinagre, agua ni vino.*—V. *La* LECHE *con el vino tórnase venino.*

LECHERA. — *Eso es como el cuento de la* **lechera.**

Dícese de aquel que, prometiéndose felices resultados de la empresa que ha acometido, sufre al fin cualquier amargo desengaño por efecto de las contingencias que caben a todas las cosas de este mundo. — Hace alusión a la tan conocida fábula de aquella lechera que, lisonjeándose comprar con el importe de la leche que iba a vender al mercado una infinidad de cosas, habiéndose caído y hecho pedazos el cántaro en que se contenía el germen de su presunta felicidad, de resultas de los brincos y saltos que su loca alegría le estimulaba a dar, vió repentinamente convertidas en humo sus esperanzas halagüeñas.

LECHO. — *Ser* una cosa *el* **lecho** *de Procrusto.*

Dícese de todo aquello que queremos amoldar a nuestra voluntad.— Alude al célebre personaje mitológico, ladrón del Ática, que no contento con despojar a los viajeros de todo cuanto llevaban, los hacía acostar en una cama de hierro, cortándoles todo lo que les sobraba de piernas cuando eran más largos que la cama, o haciéndoles estirar por medio de cuerdas hasta que daban la longitud del lecho. Fué muerto por Teseo, el cual lo sometió a la misma tortura.

LECHÓN. — *El* **lechón** *que siendo* **lechón** *no lo matan, muere marrano.* — V. *El que nace para* OCHAVO *no llega a cuarto.*

El que nace **lechón,** *muere cochino.*

No se puede contrarrestar el natural con que nace cada uno.

LECHUGA. — *Esa* **lechuga** *no es de su huerto.*

Moteja al que se apropia las agudezas o invenciones de otro. — Dícese también: *Ese* BOLLO *no se ha cocido en su horno.*

Ser más fresco que una **lechuga.**

Aplícase a la persona desaprensiva, que no se altera ni avergüenza por nada. — Aplícase lo mismo en bueno que en mal sentido.

LECHUZA. — *La* **lechuza** *vuela.*

Equivale a que una cosa es corriente, de todos conocida.

Llevar **lechuzas** *a Atenas.*

Llevar alguna cosa adonde es muy abundante, y por tanto, adonde no hace falta.

LEER.—*El que* **lee** *mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.*

Enseña que la instrucción más sólida es la que se adquiere con los viajes y la lectura.

Eso se te pega, y como lo **leiste** *se te queda.*

Lo que se lee con cuidado no se borra jamás.

Leído *y escribido.*

Dícese del que tiene conocimientos, por pequeños que sean, en oposición al rudo e ignorante; así por lo menos lo aplica el pueblo. — En esferas más elevadas se aplica a los que, siendo de humilde instrucción, se las echan de que saben mucho.—«Vos, que sois LEÍDO *y escribido,* podéis entender esas algarabías de allende.» (Cervantes, *El retablo de las maravillas,* escena III.)

LEGANÉS.—*Hacer* una cosa *con la fresca de* **Leganés,** *entre las dos y las tres.*

Aplícase irónicamente a aquello que se ejecuta a la hora de más calor.

LEGAÑA. — *Aunque estén sin* **legañas,** *los ojos se engañan.*

Las personas suelen ser consideradas y juzgadas según el afecto con que se las mira.

LEGO.—*El que parece* **lego** *dice dos misas.*

No se debe juzgar por las apariencias, pues, generalmente, el que parece más tonto resulta más listo cuando menos se piensa, sobre todo si es para su provecho.

LEGUA. — *Por doquiera hay su* **legua** *de mal camino.*

En todo aquello que se intenta hacer se encuentran sus dificultades.

Se parece a la **legua** *de Parla, que es larga y estrecha.*

Dícese de lo que es más pesado de lo que a primera vista parece.

Tener alguna cosa *su* **legua,** o *su pedazo, de mal camino.* —V. *Por doquiera hay su* LEGUA *de mal camino.*

LEJÍA. — *Perdida es la* **lejía** *en la cabeza del asno.* — V. *Echar* MARGARITAS *a puercos.*

Tener color de **lejía.**

Dícese del cielo cuando está completamente cerrado; del agua potable cuando se halla turbia, etc.

LEJOS. — *Quien* **lejos** *se va a casar, o va engañado o va a engañar.*

Un acto tan trascendental como el del matrimonio no debe llevarse a cabo sin un absoluto conocimiento, tanto físico como moral, de ambos contrayentes. Si ese conocimiento no media y se llega a la consumación del sacramento, puede asegurarse que alguna de las partes quiere *dar* GATO *por liebre.*

LENGUA.—*Andar de* **lengua** *en* **lengua.**

De unos en otros; de boca en boca.

Atar la **lengua.**

Impedir que se diga una cosa.

Buscarle a uno *la* **lengua.**

Incitar a disputas, provocar a riñas, haciéndole hablar lo que no quiere.

Cada uno lleva la **lengua** *al lado donde le duele la muela.*

Es lógico que uno se queje de aquello que le atañe, procurando buscarle el condigno remedio.

Calentársele a uno *la* **lengua.** — V. *Calentársele* a alguno *la* BOCA.

Con la **lengua** *de un palmo.*

Con grande anhelo o cansancio.

Cuando anda la **lengua,** *paran las manos.* — V. *Dímelo hilando,* CASERA.

Destrabar la **lengua.**

Quitar el impedimento que uno tenía para hablar.

De tal **lengua,** *tales palabras.*

Según la persona que habla, así se pueden esperar frases agradables y juiciosas, o tonterías e insultos.

Echar uno *la* **lengua** *al aire.* — V. *Írsele* a uno *la* LENGUA.

Echar la **lengua,** o *echar la* **lengua** *de un palmo, por* una cosa.

Desearla con ansia; trabajar y fatigarse por alcanzarla.

En la **lengua** *consisten los mayores daños de la humana vida.*

Antes de hablar es conveniente mi-

rar lo que se dice, pues a veces una frase inconveniente puede traer desagradables consecuencias.

En lo que no nos importa, la **lengua** *corta.* — V. Cuchareta, *donde no te llamen no te metas.*

Hablar con **lengua** *de plata.*

Pretender o solicitar una cosa por medio de dinero, dádivas o regalos.

Írsele a uno *la* **lengua.**

Decir inconsideradamente lo que no quería o debía manifestar.

La **lengua** *castellana es la más propia para hablar con Dios.*

Dicho de Carlos V de Alemania y I de España.

La **lengua** *del amor es bárbara para quien no le tiene.*

Manifiesta que para los que no están enamorados, oír hablar a los que lo están les produce el mismo efecto que escuchar una lengua extranjera, puesto que no la comprenden.

La **lengua** *del mal amigo, más corta que cuchillo.*

Valiéndose de la amistad que nos fingen, los malos amigos sacan a la plaza los defectos que nos sorprendan, sin que nos quepa la defensa, por ignorar el mal uso que de nuestra confianza y candidez se hace.

La **lengua** *es el arma de las mujeres.* — V. *La* lengua *es la espada de las mujeres; por eso nunca la dejan que críe moho.*

La **lengua** *es la espada de las mujeres; por eso nunca la dejan que críe moho.*

Porque el sexo débil se defiende sólo con las palabras (hay excepciones). La segunda parte expresa la cualidad, casi general, de ser muy habladoras las mujeres.

La **lengua** *maldiciente es como espada de dos filos.*

Los que tienen el vicio de la maledicencia, además de causar el daño ajeno, suelen personalmente sufrir sus consecuencias.

La **lengua** *queda, y los ojos listos.*

Recomienda que en ciertos casos se hable poco y se observe mucho para conseguir lo que se desea.

Lo que dice la **lengua** *lo viene a pagar la cabeza.*

Da a entender que las consecuencias de nuestras palabras suelen recaer en nosotros mismos.

Lo que dice la **lengua** *paga la gorja.* — V. *Lo que dice la* lengua *lo viene a pagar la cabeza.*

Mas que sea sólo la **lengua** *que hable, que no lo haga mal de los padres.*

Recomienda el más profundo respeto a los que nos dieron el ser, aconsejando que jamás se los deshonre por nuestros labios, aun cuando fuese en un accidente de cólera y sin sentir en el corazón lo que la boca impensadamente dice.

Morderse uno *la* **lengua.**

No poder decir aquello que quisiera.

No dice más la **lengua** *que lo que siente el corazón.*

Manifiesta que cada uno habla según sus inclinaciones y afectos, o que lo que dice alguno con la mayor vehemencia, es señal de que está fuertemente persuadido de su realidad.

No diga la **lengua** *lo que,* o *por do, pague la cabeza.*

Advierte que no se digan palabras que acarreen daño al que las pronuncia.

Parece que ha comido **lengua.**

Dícese de la persona que habla mucho, sin dejar meter baza a los demás.

Pegársele a uno *la* **lengua** *al paladar.*

No poder hablar, por turbación o pasión de ánimo.

Poner **lengua** *en* uno.

Hablar mal de él.

Quien tiene **lengua** *aguda, necesita tener costilla dura.*

El murmurador se halla expuesto a muchos sinsabores.

Quien tiene **lengua,** *a Roma va.*

Aquel que duda o ignora alguna cosa debe preguntar para lograr el acierto, pues preguntando no se puede equivocar.

Quitar de la **lengua.**

Ser causa una persona o cosa de que uno no diga todo lo que se proponía.—V. *Quitar* a uno alguna cosa *de la* boca.

Sacar la **lengua** a uno.

Burlarse de él verificando la acción indicada, tan significativa en el lenguaje mímico como poco correcta entre personas de buena educación.

Ser largo de **lengua.**

Dícese del que habla con desvergüenza o con imprudencia.

Ser ligero de **lengua.**

Aplícase al que sin ninguna consideración ni miramiento dice cuanto le ocurre o se le viene a la boca.

Sobre la **lengua** *tienen poder el vulgo y el uso.*

La verdadera manera de hablar de una nación es como la costumbre y el pueblo quieren, a pesar de todas las leyes gramaticales y de todas las reglas establecidas por los doctos y los eruditos más o menos a la violeta. Esto no es de hoy, pues ya lo dijo muy elegantemente el preceptista Horacio: *Si volet usus, quem penes arbitrium est et jus et norma loquendi.*

Tener **lengua** *de sierpe, de escorpión, de víbora*, etc.

Se dice del que es murmurador o maldiciente.

Tener suelta la **lengua.**—V. *Ser ligero de* LENGUA.

Tener una **lengua** *como una hacha.*—Véase *Tener* LENGUA *de sierpe, de escorpión, de víbora,* etc.

Tener uno *en la punta de la* **lengua** una cosa.

Estar a punto de acordarse de una cosa, sin dar en ella.—Estar a punto de decirla, pero sin llegar a hacerlo.

Tener uno *la* **lengua** *gorda.*

Estar borracho, aludiendo a lo estropajosa que se pone en ese estado del individuo, hasta el punto de no poder hablar claramente.

Tener uno *mucha* **lengua.**

Ser muy hablador.

Tirar de la **lengua** a uno.

Hacerle hablar, sonsacarle, procurar con maña que diga o descubra lo que sabe y reserva.

Tomar **lengua,** o **lenguas.**

Informarse de una cosa.

Trabarse la **lengua.**

Impedir el libre uso de ella un accidente o enfermedad.

Trastrabarse la **lengua.** — V. *Trabarse la* LENGUA.

Andar en **lenguas.**

Decirse, hablarse mucho de una persona o cosa.

Hacerse **lenguas.**

Alabar encarecidamente a personas o cosas.

Hay **lenguas** *para* **lenguas,** *y manos para manos.*

Expresa la disposición en que nos hallamos de poder contestar en la misma forma en que seamos interrogados.

Para las malas **lenguas,** *buenas son las tijeras.*

El mal hablar, ya sea por proferir palabras inconvenientes y malsonantes, ya por quitar la estimación al prójimo, merece llevar su condigno correctivo.

¡Temeroso de malas **lenguas!,** *el Cielo no está seguro de ellas.*

Invita a no hacer caso de que hablen mal de uno, ya que ni las cosas más santas se libran de ello, porque el maldiciente no respeta nada con tal de satisfacer su malvado vicio.

Traer en **lenguas.** — V. *Traer en* BOCAS a alguno.

LENGUAJE. — *No hay* **lenguaje** *más expresivo que el del palo.* — V. *No hay tal* RAZÓN *como la del bastón.*

LENTEJA. — *El pecado de la* **lenteja.**

Se suele comparar con este cereal aquella falta que, a pesar de ser leve e insignificante, es abultada o ponderada por alguno.

Por tirar una **lenteja** *una monja, dicen que se condenó.*

Exhortación a la economía.

El que come **lentejas,** *no las masca todas.*

Aplícase al que acepta cosas insignificantes sin detenerse a comprobarlas.

Si comes **lentejas,** *¿de qué te quejas?* — V. *Si tienes* LENTEJAS, *¿de qué te quejas?*

Si tienes **lentejas,** *¿de qué te quejas?*

Admonición burlesca al que se lamenta de no poseer nada.

LENTEJUELA. — *Porfiar hasta* **lentejuela.**

Discutir aun las cosas más claras y evidentes.

LENTITUD. — **Lentitud** *en prometer, seguridad en cumplir.*

Aconseja que no se haga un ofrecimiento hasta tanto que no tengamos la convicción de que hemos de llevarlo a efecto.

LEÑA. — *A mala* **leña,** *echar mucha.*

Lo que vale poco, mientras más pronto se acabe, mejor.

Añadir **leña** *al fuego.* — V. *Echar* LEÑA *al fuego.*

Cargar de **leña** a uno.

Darle de palos.

De **leña** *media se hace buen carbón.*

El poseedor de mediana inteligencia, a fuerza de perseverancia y trabajo, puede llegar a ser erudito.

Echar **leña** *al fuego.*

Fomentar una discordia con nuevas querellas, o dar pábulo a una pasión cualquiera para que llegue a hacerse más vehemente de lo que antes era.

La **leña,** *cuanto más seca, más arde.*

Indica que la lascivia suele ser más vehemente en los ancianos que en los jóvenes.

Leña *apretada, cocina ahumada.*

Todo lo que se fuerza demasiado resulta contraproducente, como sucede con el combustible citado, que para que produzca una gran hoguera hay quien aprieta el hogar, sin comprender que la falta de aire hace que se requeme, produciendo humo, pero sin levantar llama.

Leña *de romero y pan de panadera, la bordonería entera.*

Denota la holgazanería de los labradores que compran el pan por no amasarlo y cocerlo en su casa, y tienen leña ligera y de poco calor y duración por no ir a buscar la recia más lejos.

Leña *verde no ahuma, pero ennegrece.*

De cada cosa se obtiene, según su condición, lo que lógicamente puede esperarse de ella.

Llevar **leña** *al monte.*

Manera de motejar la indiscreción de aquellas personas que dan alguna cosa a quien tiene abundancia de ella o no la necesita.

Poner **leña** *al fuego.* — V. *Echar* LEÑA *al fuego.*

LEÑO. — *El* **leño** *tuerto, con fuego se hace derecho.*

Recomienda el castigo como único remedio para el que no anda con la corrección debida.

Estar más dormido que un **leño.**

Dícese de aquel a quien, por más que se le llama y zarandea, no se consigue despertar.

LEÓN. — *Al* **león,** *con ser* **león,** *le rinde el sueño,* o *la calentura.*

Hay circunstancias en las que los caracteres más enérgicos se ven obligados a aflojar en su rigidez.

Hacer las particiones del **león.**

Se dice de aquel que se guarda o reserva para sí los productos de una empresa en que han intervenido muchos, con alusión a la tan conocida fábula de Esopo, en la cual, habiendo pactado el león con la becerra, la cabra y la oveja repartir con ellas la caza que todos en común, o cada uno en particular, hubiese hecho, llegado el momento de haber cogido la presa, se adjudicó las cuatro cuartas partes para sí; que de algo ha de servir la ley del más fuerte.

No despertar al **león** *que duerme.* — V. *No conviene* DESPERTAR *al que duerme.*

No es tan bravo, o *fiero, el* **león** *como lo pintan,* o *como la gente lo pinta.*

Denota que alguna persona no es tan áspera, fiera y temible como se creía, o que algún negocio es menos arduo y difícil de lo que se pensaba.

Desquijar **leones.**

Echar fieros y baladronadas.

LEONCITO. — **¿Leoncitos** *a mí? ¿A mí* **leoncitos?**

Frase despreciativa empleada cuando se oye echar bravatas o proferir amenazas contra uno.

LEONERA. — *Parecer una* **leonera.**

Se aplica a la pieza o cuarto que suele haber en las casas, especialmente si son de familia numerosa, para meter trastos y arrinconar prendas de poco uso o de desecho, etc., con alusión al desorden y confusión que reina en las jaulas o parajes donde están recogidos los leones.

LEPE. — *Saber más que* **Lepe,** o *Saber más que* **Lepe** *y Lepillo,* o *Saber más que* **Lepe,** *Lepijo y su hijo.*

Aplícase cualquiera de estos tres refranes a aquella persona que sabe mucho, particularmente en gramática parda, con alusión a este personaje legendario, de cuya genealogía, así como de la de otros análogos, no hablan nada los reyes de armas.

LEPRA. — *La* **lepra** *dice que os está apegada, pero es para roeros las carnes.*

El que adula es por lo que le produce su bajeza.

LÉRIDA.—**Lérida** *la ha agujereado.*

Dícese del que toma la iniciativa en el acometimiento de una empresa, como sucedió con las tropas ilerdenses o leridanas, que, habiendo acudido en unión de otras poblaciones, el año 1238, a la conquista de Valencia, fueron las primeras en romper el muro de esta ciudad.

LETANÍA. — *Parecer una* **letanía.**

Aplícase a todo razonamiento largo y repetido, y algunas veces enojoso.

LETRA. — *A buena* **letra,** *mal cajista.* Y por consecuencia recíproca: *A mala* **letra,** *buen cajista.*

Cuando el original del autor está escrito con claridad, se le suele entregar en la imprenta a los principiantes para que lo compongan, los cuales, como no prácticos todavía, suelen cometer muchas faltas en su labor. No así en el caso contrario, pues confiada esa tarea a personas peritas en leer escritura enrevesada, resulta su faena mucho más exenta de erratas.

A espacio y buena **letra.**—V. *Despacito y buena* LETRA.

Atenerse a la **letra.**

Sujetarse al sentido literal de cualquier texto.

Despacito y buena **letra.**

Recomendación que se suele hacer con objeto de que se ejecute la labor de que se trate sin apresuramientos de ningún género, a fin de que salga lo más perfecta posible.

Gastar más **letra** *colorada que misal gregoriano.*

Dar más importancia a las cosas que la que realmente les corresponde.

La **letra** *con sangre entra.*

Da a entender que el que quiera saber o adelantar en cualquiera cosa, ha de ser a costa de trabajos y fatigas. Y para más claridad de nuestros lectores, copiamos a continuación la siguiente teoría que el médico cordobés doctor Francisco del Rosal hace en su *Diccionario de la lengua castellana, Alfabeto 1.º*, art. *Disciplina:*

«*Disciplina* llamamos al *azote,* y en latín significa *doctrina* y *enseñanza,* de *discere,* que es *aprender,* y allí *discípulo* al que aprende, porque la *disciplina* y castigo es instrumento de la enseñanza; pero debe ser moderada, y no con el rigor que el tosco vulgo quiere, domando los niños a golpes y palos como si fueran bestias, arrimándose a un refrán mal entendido: *La* LETRA *con sangre entra;* de donde por *sangre* debemos entender, no el castigo, sino el deseo, amor y celo, y lo que vulgarmente decimos *honrilla,* que ésta mueve más que el castigo, pues fué llamado *estudio,* porque en latín esta palabra quiere decir *deseo, cuidado* y *codicia,* con la cual se alcanza el saber. Y que la sangre sea celo y cuidado parece claro, por ser humor que provee y sustenta al animal y celosamente le socorre, cubriendo e rostro en la vergüenza, rodeando el corazón en el miedo, por lo cual la llamaron los antiguos *alma,* porque faltando ella falta la vida; y así, faltando el celo y codicia falta lo que por ella se busca, que es honra o hacienda, de donde dijo bien el castellano: *Es hombre de sangre en el ojo;* que es decir, de celo y cuidado, y ésta es la sangre con que entran las letras. De lo dicho consta que por *sangre* entendió el castellano el amor y los celos; y eso mismo quiere decir aquella antigua copla:

Los ojos de la niña lloraban sangre;
agora ha de venir quien los halague.»

Letra *por* **letra.**

Enteramente, sin quitar ni añadir cosa alguna.

Meter **letra.**

Estar en conversación.—Armar bulla; procurar embrollar las cosas.

Todo eso es **letra** *muerta.*

Dícese de aquellas cláusulas que, a pesar de estar consignadas en algún contrato, edicto, código, etc., no se cumplen.

Las **letras** *de molde suelen estar reñidas con las* **letras** *de cambio.*

Los buenos escritores, poetas y publicistas, en general, no suelen, salvo raras excepciones, agenciarse grandes sueldos con su trabajo, ni menos gozar de bienes de fortuna.

Letras *sin virtud son perlas en el muladar.*

Bello símil con que se censura al hombre que, engreído por la ciencia del siglo, olvida la de su salvación. Por éstos se dijo aquella elocuente quintilla:

«La ciencia calificada
es que el hombre en gracia acabe;
porque al fin de la jornada,
aquel que se salva, sabe,
que el otro no sabe nada.»

No tener uno *más* **letras** *que las del padre Paco.*

Dícese de los clérigos que no han estudiado más Teología que la compendiada por el P. Fr. Francisco de Lárraga, dominico, y a los cuales suele bautizarlos el vulgo con el dictado chusco de *morralistas,* en vez del de *moralistas.*

Seguir uno *las* **letras.**

Estudiar, dedicarse al conocimiento de la literatura.

Tantas **letras** *tiene un no como un sí.*

Argumento contra quien nos niega alguna cosa, cuando nuestro deseo es que se nos conceda.

Tener las **letras** *gordas como las de San Amaro, que tres no cabían en un carro.*

Aplícase a la persona poco instruída, aludiendo a que los que no están muy al corriente en lectura no lucen ni aun aquello poco que conocen, como no esté escrito en letras del tamaño de una pulgada cuando menos.

Tener las **letras** *más gordas que un libro de coro.*

Ser por extremo estúpido.

LETRADO.—*A lo* **letrado.**

Al uso de los letrados: doctoralmente y con fachenda.

Es mejor **letrado** *el que trae mejor capa.*—V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Cuando la fama del abogado es grande no se ve nunca sin clientes, y por tanto, sus ganancias son mayores, lo cual le permite vestir mejor que los que, por no tener pleitos, se ven a la cuarta pregunta. De aquí se puede extraer la consecuencia de que la indumentaria del letrado corre parejas con su fama.

Ni ruin **letrado,** *ni ruin hidalgo, ni ruin galgo.*

Manifiesta lo poco agradable que es el tener trato con los dos primeros ni poseer el último, pues, lejos de dar fama, contribuyen a hacer perder la nuestra.

LETURA.—*Ir con* **letura.**—V. *Proceder con* LETURA.

Proceder con **letura.**

Obrar con aviso y pleno conocimiento en un asunto.

LEVA.—*Irse a* **leva** *y a monte.*

Escaparse, huirse, retirarse.

Ser uno *de los de* **leva** *y monte.*

Indica ser muy astuto y diligente para huir el bulto cuando amenaza el peligro.

LEVADURA. — *Un poco de* **levadura** *aceda toda la masa.*—V. *La* MANZANA *podrida pierde a su compañía.*

LEVANTAR.—*El que primero se* **levanta,** *ése se la calza.*—V. *El que* DA *primero,* DA *dos veces.*

Levántame, *y te levantaré.*

Da a entender que, en justa reciprocidad, todo el que nos ayuda en un trance comprometido, puede contar con nuestro auxilio siempre que lo necesite.

Levantar a uno *hacia arriba,* o *tan alto.*

Irritarle, hacerle sentir gravemente una cosa.

Levantarse *con* una cosa.

Apoderarse de ella con usurpación o injusticia.

LEVANTE.—*Cuando con* **levante** *llueve, las piedras mueve.*

Refrán usado en Ceuta, según el testimonio de López de Ayala en su *Historia de Gibraltar,* pág. 102, cuyo pasaje, que copio a la letra, dice así: «El *sud-este* reina también en el invierno: es tempestuoso, i siempre es cálido; dura en toda su fuerza por lo regular tres días, i levanta tan recios aguaceros, que dió motivo en Ceuta a este proverbio portugués: *Quando com* LEVANTE *chove, as pedras move.*»

LEVITA. — *Pues hágase usted una* **levita.**

A los que se jactan de hacer cuanto quieren de alguien o de algo, disponiendo con toda libertad y sin hallar ningún género de oposición, se les suele dirigir semejante desahogo.—El origen de esta frase proviene del siguien-

te epigrama de Juan Martínez Villergas:

«Díjole a cierto empresario,
con tono grave y sesudo,
un cantante estrafalario
que andaba casi desnudo:
— Es mi voz tan exquisita,
que hago de ella cuanto quiero.
—¡Pues, hombre—exclamó el primero—,
hágase usted una LEVITA!»

LEY.—*A cada* **ley**, *pata de buey.*

Antes de dictar una ley se necesita proceder con gran pulso y reflexión, a fin de no exponerse el legislador a tener que revocarla, por causa de hacerse imposible su cumplimiento.

A toda **ley**, *hijos y mujer.*

Para pasar la vida gozando las satisfacciones que de ella puedan esperarse, se ha de desear la constitución de un hogar en el que no falten ni el cariño de la esposa ni el amor de los hijos.

Bajar de **ley**.

Disminuir la parte más valiosa de un metal o un mineral, respecto al volumen o al peso.

Cualquiera **ley** *postrera quita la fuerza a la primera.*

Todo precepto deja de estar vigente tan luego como es derogado por otro que emana de la propia autoridad.

Dar la **ley**.

Servir de modelo en ciertas cosas.

Donde no distingue la **ley**, *tampoco debemos distinguir nosotros.*

Axioma jurídico que aconseja se interpreten las leyes en su sentido estricto y razonable, sin pretender sacar deducciones arbitrarias y, por lo común, violentas y exageradas.

Echar la **ley** a uno.

Condenarle, usando con él de todo el rigor de la ley.

La **ley** *del embudo.* Algunos añaden como complemento o explicación: *lo ancho para mí y lo angosto para ti.*

Da a entender que en todos los actos de la vida nos agrada sobremanera el salir beneficiados, aunque sea contra derecho y aun a costa de que el prójimo resulte descalabrado.

La **ley** *es hecha para los transgresores.*

Raro es el malhechor que no conoce el Código al dedillo, para estudiar el modo de escaparse de sus mallas. El hombre honrado, como no tiene por qué temer la ley, no se preocupa lo más mínimo de ella.

Quien hizo la **ley** *hizo la trampa.*

La malicia humana halla fácilmente medios y excusas para quebrantar o eludir un precepto apenas se ha impuesto.

Ser una cosa *más de lo que manda la* **ley**.

Dícese jocosamente de aquel o aquello que en su línea supera los límites de lo justo; v. gr.: *Habla más de lo que manda la* LEY; *Hace más frío de lo que manda la* LEY; etc.

Subir de **ley**.

Aumentar la parte más valiosa de un metal o un mineral, respecto al volumen o al peso.

Tomar la **ley**.—V. *Tomar las* ONCE.

Toma y daca es la **ley** *de la Carraca,* o *Toma y daca, los mandamientos de la Carraca.*

Modo de expresar el valor de aquello que se vende, y más aún el objeto por que se cambia otro, en el acto mismo de hacerse la venta o el trueque.—Dícese para indicar que los cambios deben hacerse mano a mano, sin diferir la entrega del objeto que se permuta.

Venir contra una **ley**.

Quebrantarla.

Allá van **leyes** *do quieren reyes.*

Da a entender que los poderosos quebrantan las leyes, acomodándolas o interpretándolas a su gusto.

Callan las **leyes** *mientras hablan las armas.*

Cuando la fuerza se impone los Códigos huelgan, pues nadie los respeta.

Por reinar, todas las **leyes** *se han de quebrar.*

El que quiere conservar una cosa no suele reparar en los medios para conseguirlo, aunque sea avasallando y conculcando todo lo establecido, por serio que sea.

Quien puede hacer **leyes**, *puede contra ellas ir.*

Expresa que el que manda puede hacer impunemente lo que le da la gana, sin que se crea en la obligación de dar explicaciones.

Tiene más **leyes** *que don Macario.*

Dícese de la persona sabihonda y de mucha letra menuda, con alusión a un tal D. Macario Fariñas, célebre letrado y arqueólogo que floreció en Ronda en el siglo XVII. — Es frase muy usada en dicha ciudad y sus contornos.

Van las **leyes** *donde quieren los reyes.* — V. *Allá van* LEYES *do quieren reyes.*

LÍA. — *Estar hecho una* **lía.**

Estar poseído del vino.

LIBELO. — *Dar* **libelo** *de repudio* a una cosa.

Renunciar a ella.—Darle de mano.

LIBERALIDAD. — *Quien da con* **liberalidad,** *da dos veces.*

Es decir, como si diera dos veces, pues el agradecimiento del beneficiado es mucho mayor que si el don hubiese sido parco.

LIBERTAD. — *Apellidar* **libertad.**

Pedir el esclavo injustamente detenido en esclavitud que se le declare por libre.

La **libertad** *es la más preciosa joya del alma.*

Porque es el reconocimiento y el ejercicio del libre albedrío.

La **libertad** *no debe ser vendida por ningún dinero.*

Recomienda a los avariciosos que no se encadenen, llevados por la codicia.

Libertad *y soltura no es por oro comprado.*—V. *La* LIBERTAD *no debe ser vendida por ningún dinero.*

Poner a uno *en* **libertad** *de* una obligación.

Eximirle de ella.

Por la **libertad,** *así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.*

Encarece el cuidado con que deben mirarse ambas cosas.

Sacar a **libertad** *la novicia.*

Examinar el juez eclesiástico su voluntad a solas y en paraje donde, sin dar nota, pueda libremente salirse del convento.

¡Viva la **libertad!** Algunos añaden : *y la niña que tiene un novio nacional.*—V. *¡Ancha* CASTILLA!

LIBRA. — *Entrar pocos,* o *pocas, en* **libra.**

Aplícase lo mismo a las cosas materiales que a las inmateriales, refiriéndose a la bondad, rareza, tamaño, etc., de aquello de que se trate. — Me permitiré poner algún ejemplo. Dícese al que después de una vida de trabajo logra un día de descanso; al que le dan un banquete suculento e inesperado; al que remuneran un trabajo con mucho más de lo que había pensado; al que pasa un día feliz por cualquier causa; al que recibe un elogio de persona poco acostumbrada a prodigarlos; al que hacen un regalo espléndido; *et sic de cæteris.*

LIBRAR. — *A bien,* o *a buen,* **librar.**

Lo menos mal que puede, podrá o pudo suceder a uno.

Librar *bien,* o *mal.*

Salir feliz, o infelizmente, de un lance o negocio.

Librar *en* uno, o *en* una cosa.

Fundar, confiar, cifrar.

LIBRE. — *Nadie está* **libre** *de cuernos y malas lenguas.*

Porque nadie puede responder de la fidelidad de la mujer ni de las envidias y mala voluntad de nuestros enemigos.

Quien pueda ser **libre** *no se cautive.* — V. *El* BUEY *suelto bien se lame.*

Salir **libre** *y sin costas.*

Escapar bien de un negocio intrincado, sin ningún quebranto moral ni material.

Ser más **libre** *que el aire.*

Frase proverbial con que se jacta alguna persona de gozar de completa libertad e independencia.

LIBRERO. — *¿Acaso soy yo* **librero?**

«El cura de N., en el estado de Jorquera, obispado de Cartagena, hombre sencillo y de probidad, tenía por única distracción la caza, cuyo agradable ejercicio viene a hacerse casi una necesidad en los pueblos pequeños. Reducidos todos los sermones de dicho párroco a pláticas doctrinales en los días festivos, no necesitaba hacer otro estudio que el de las costumbres de sus feligreses; y así, su única lectura era en los libros del rezo, los cuales se hallaban en la casa por cualquiera parte, sobre una silla, junto a la cama o en algún poyo de la cocina. Los estantes de la librería de su antecesor se veían adornados con famosos perdigones en sus jaulas, buenas escopetas, frascos de

pólvora, morrales y demás pertrechos de un cazador. El cuidado de los perros y del caballo eran la única delicia del cura. Sabidas por los demás eclesiásticos de la comarca todas estas circunstancias, no faltó quien instruyese de ellas al obispo, en ocasión que iba haciendo la visita de su diócesis y se hallaba hospedado en la misma casa del cura; porque siempre hay personas que procuran ganar el aprecio de sus superiores a costa de otras reputaciones, haciendo patentes faltas ajenas para ocultar mejor las propias. El prelado era varón virtuoso e ilustrado, pero de trato franco y festivo humor; y aguardando oportunidad para advertir sin rigor al párroco su falta de literatura, le proporcionó tan buena ocasión él mismo con sus instancias de costumbre para que viese el huerto, graneros y todas las habitaciones y las dependencias de la parroquia. El obispo, prestándose con facilidad a todas sus insinuaciones, y concluído tan prolijo reconocimiento, le dijo a presencia de toda su comitiva: «Ahora falta nos enseñe usted su librería.» Pero el párroco contestó con gracia y serenidad: «*¿Pues acaso, ilustrísimo señor, soy yo* LIBRERO?» La originalidad de esta respuesta es todavía proverbial por aquella tierra.» (De la *Floresta Española,* revista de Madrid, correspondiente al jueves 28 de mayo de 1835, núm. 22.)

LIBRO. — *Al* **libro** *y a la mujer, hasta el culo se le ha de ver.*

Enseña lo fácil que es equivocarse cuando se trata de la elección de una mujer o de la adquisición de un libro, si antes de tomar una u otro no se les examina con la mayor atención.

Apuntar en el **libro** *verde.*

Libro o cuaderno en que se escriben noticias particulares y curiosas de algunos países y personas, y en especial de los linajes, y de lo que tienen de bueno o de malo. — Retener en la memoria algo que se nos hace o dice, para obrar en consecuencia más adelante.

Cada **libro** *que un autor regala es un hurto que se hace a sí mismo.*

Porque deja de venderlo, y, lo que es peor, se expone a dejar de vender tantos ejemplares cuantos sean los individuos a quienes lo preste el agraciado para que lo lean.

Cantar, o *leer, a* **libro** *abierto.*

Cantar o ejecutar de repente, o a primera vista, cualquiera composición musical.

Cual **libro** *leemos, tal vida hacemos.*

Como quiera que el ejemplo es poderosísimo inductor de las costumbres, no es de extrañar que sigamos el que nos pinta nuestro autor favorito. ¡Lo triste es que los hay tan malos!...

El **libro** *de la aldea.*

Las cuarenta y ocho hojas, o cartas, de que consta la baraja.

Estar como un **libro** *descuadernado.*

Se aplica a aquel objeto cuyas partes componentes se hallan en completo desbarajuste, como sucede al libro descuadernado, que a poco que uno se descuide sale cada hoja por su lado.

Hablar como un **libro.**

Hablar con corrección, elegancia y autoridad.

Hablar como un **libro** *en blanco.*

Manera de decirle a una persona que ha soltado un ex abrupto, y por lo tanto, que no satisface la contestación dada a su contrario en la conversación que con él ha sostenido.

Hacer uno **libro** *nuevo.*

Empezar a corregirse sus vicios con una vida arreglada y cristiana. — Introducir novedades.

Hasta que el **libro** *entiendas, no digas de él bien ni mal.*

Recomienda que no se juzgue nunca aquello que se desconoce.

Libro *cerrado no hace,* o *no saca, letrado.*

Poco aprovechan los libros si no se estudia en ellos.

Libro *de las cuarenta hojas.*

Baraja de naipes.

Libro *prestado,* **libro** *perdido.*

Es raro el ejemplar que se devuelve a su legítimo dueño, pues la mayoría del público quiere no sólo leer, sino poseer toda obra que se produce, pero sin que le cueste un céntimo.

No hay **libro** *tan malo que no tenga algo bueno,* o *alguna cosa buena.*

Un libro, por malo que sea, puede servir, al menos, para testimonio de su

tiempo, cuando no para huir los errores en que él mismo incurre. — Esta frase, hoy proverbial, se atribuye a Plinio el Mayor, según la autoridad de su sobrino Plinio el Menor en sus *Cartas,* libro III. — Entre nuestros clásicos la usaron: Hurtado de Mendoza, en el prólogo al *Lazarillo de Tormes;* Rojas, en su *Viaje entretenido;* Alemán, en el *Guzmán de Alfarache;* Cervantes, en el *Quijote;* etc.

No hay mejor amigo, o *compañero, que un buen* **libro.**

Porque éste no nos engaña, está siempre dispuesto a servirnos y nos enseña desinteresadamente.

Un **libro** *es glosa de otro.*

Como la originalidad es cualidad tan difícil de hallar, no es extraño pensar que en un libro se halla lo que existe en otro.

Un **libro** *grande es un gran mal.*

Porque si no es bueno, mientras mayor sea, mayor número de tonterías contendrá.

El que no sabe leer, ¿para qué quiere los **libros?**

Dícese de aquel que posee cosas que no le sirven de nada.

Escrito está en los **libros** *del Destino que es libre la nación que quiere serlo.*

Sublime pensamiento con que termina el prólogo que compuso D. Cristóbal Baña para representarse en Cádiz, por la primera actriz D.ª Agustina Torres, antes de la tragedia de Alfieri, *Bruto primo,* que con el título de *Roma libre* tradujo a nuestra lengua en sonoros versos D. Antonio Sabiñón, y que se estrenó el 25 de junio de 1812 en una función teatral dada a beneficio del Ejército.

Los **libros** *¡cuánto enseñan!; pero el oro ¡cuánto alegra!*

Frase que suelen emplear los partidarios de las riquezas sobre la instrucción.

Meterse en **libros** *de caballería.* — V. *Meterse en* DIBUJOS.

No estar una cosa *en los* **libros** *de* uno.

Serle extraña una materia, o pensar de distinta manera.

No meterse en **libros** *de caballería.* — V. *No meterse en* DIBUJOS.

No ser menester, o *no haber necesidad de, abrir ni cerrar ningún* **libro** *para* una cosa.

No requerir ésta, por ser muy clara, sencilla o fácil, meditación y estudio.

Quemar uno *sus* **libros.**

Úsase para esforzar la propia opinión o contrariar la ajena.

LICENCIA. — *De la* **licencia** *del mal hablar se sigue la licencia del mal obrar.*

Enseña que de las conversaciones libres a los actos pecaminosos no hay más que un paso.

Tomarse uno *la* **licencia.**

Hacer por sí e independientemente una cosa, sin pedir el permiso o facultad que por obligación o cortesía se necesita para ejecutarla.

LICENCIADO. — *Parecerse al* **licenciado** *Vidriera.*

Tipo creado por Cervantes en la persona del protagonista de la novela a que dió igual título, y con el cual se significa una persona nimiamente alfeñicada, tímida y quejumbrosa.

LÍCITO. — *No es* **lícito** *hacer un mal porque de él se siga un bien.*

Regla de conducta moral basada en la ley natural y sancionada por la divina.

LID. — *Habido en buena* **lid.** — V. *Habido en buena* GUERRA.

LIEBRE. — *A la* **liebre** *corredora, la escopeta prevenida.*

Indica que no debe uno dormirse cuando tiene que tratar con personas astutas, a fin de no ser engañado.

Coger una **liebre.**

Dar una costalada.

Comer uno **liebre.**

Ser cobarde.

Correr como una **liebre.** — V. *Correr como,* o *más que, un* GAMO.

Después de **liebre** *ida, palos en,* o *azotan, la cama.*

Satiriza a los que acuden a remediar un daño cuando éste ya está hecho.

Donde menos se piensa, salta la **liebre.**

Da a entender el suceso repentino de las cosas que menos se esperaban.

El que sigue la **liebre,** *ése la mata.*

La perseverancia es la mejor garantía de buen éxito en cualquiera empresa. — Dícese también simplemente: *El que la* SIGUE *la mata.*

Es **liebre** *corrida y sabe las sendas.*

Dícese de la persona que por su edad y práctica de la vida tiene experiencia suficiente para salir de un mal paso.

La **liebre** *del cubil sácala la comadreja.*

El que está predestinado que ha de concluir a mano de sus enemigos, por mucho que se oculte, éstos le irán a buscar hasta lo más recóndito.

La **liebre** *y la ramera, cabe la vereda.*

Quiere decir que ambas se hallan siempre escondidas junto al camino.

Levantar la **liebre.**—V. *Levantar la* CAZA.

Levanta la **liebre** *para que otro medre.*

Aplícase a aquel que sugiere una idea, poniéndola otro en práctica y recogiendo, por tanto, el fruto.

Más cobarde que una **liebre.**

Punto de comparación basado en que este animalito, lejos de hacer frente al peligro, sólo con que vea una sombra, corre que se las pela.

Más ligero que una **liebre,** o *que un gamo.*

Dícese del que corre con suma velocidad.

Más medroso que una **liebre.**

Sumamente asustadizo, como sucede a este animal, que sólo el ruido de una hoja que cae o se mueve agitada por el viento, es motivo sobrado para atemorizarlo y ponerlo en precipitada fuga.

Seguir la **liebre.**

Continuar averiguando o buscando alguna cosa por la señal o indicio que de ella se tiene.

¿Tú **liebre,** *y vas de caza?*—V. *Tú que no* PUEDES, *llévame acuestas.*

Las **liebres** *son para los cazadores.*

Indica que no se entremeta nadie en terreno que no le compete.

Si así corres como bebes, vámonos a **liebres.**

Aplícase a los amigos exagerados del zumo de la uva.

LIENDRE.—*Cascarle,* o *machacarle,* a uno *las* **liendres.**

Aporrearle, darle de palos.—Argüirle o reprenderle con vehemencia.

LIENZO.—*Ídem de* **lienzo.**

Frase jocosa empleada para significar la repetición de alguna cualidad, materia, suceso, escrito, etc.

Lienzo *que pasa del ombligo,* **lienzo** *perdido.*

Zahiere jocosamente a los que se conducen con escasez y miseria en la ejecución de ciertas cosas, en vez de echar por largo, so pretexto de ser un despilfarro aquello que se gasta en lo que no cae bajo la jurisdicción de la vista.

LIGA.—*Hacer* uno *buena,* o *mala,* **liga** *con* otro.

Convenir, o no, con él por sus condiciones.

LIGERO. — *El que cree de* **ligero,** *es un majadero.*

Aconseja que no se dé crédito a las cosas hasta después de haberse cerciorado de si son ciertas o no.

Es **ligero** *el tiempo, y no hay barranco que le detenga.*

Manifiesta la rapidez con que transcurre la vida.

Ligero, *como el ave de San Lucas.*

Se dice irónicamente de toda persona o cosa sumamente pesada, aludiendo al buey o toro alado que se suele colocar en las estampas al lado de este evangelista, como tipo o emblema suyo, tomado de una visión de Ecequiel en el capítulo I de su *Profecía.*

Más **ligero** *que el mismo viento.*

Comparación basada en la rapidez del aire.

Más **ligero** *que una veleta.*

Aplícase a toda persona inquieta o voluble, por la facilidad con que gira la veleta a cualquier aire que sopla.—Algunos suelen decir: *Más* LIGERO *que veleta en marzo,* aludiendo a lo combatido que suele ser este mes por todos los vientos.

Más **ligero** *que veleta en marzo.*—V. *Más* LIGERO *que una veleta.*

No creer de **ligero,** *ni volver los ojos al son de pandero.*

Aconseja no aceptar por verdadero todo lo que se dice, ni dejarse llevar de aquello que impresiona a los sentidos.

Quien de **ligero** *promete, despacio se arrepiente.*

Antes de hacer un ofrecimiento, es conveniente ver si se podrá cumplir, para no quedar en ridículo al no poderse volver atrás.—Así, galanamente, dice Ercilla:

> «Que *quien en prometer es muy* LIGERO,
> proverbio es que *despacio se arrepiente.*»

LIJA. — *Parecer una* **lija.**

Aplícase a todo objeto que es áspero al tacto, como el cutis de las manos cuando está sumamente tosco, la lengua de los gatos, etc.

LILAO.—*No tanto* **lilao** *con la Santa Lilaula.*

No deben ensalzarse demasiado las virtudes de una cosa, porque a fuerza de elogiarlas se la hace desmerecer.

LILIPUTIENSE. — *Parecer un* **liliputiense.**

Se designa con esta frase jocosamente al hombre que es por extremo pequeño y endeble, con alusión a los personajes fantásticos de Liliput, que, dotados de estas cualidades, imaginó el novelista inglés Swift en sus *Viajes de Gulliver.*

LIMA. — *Aunque la* **lima** *muerde, alguna vez se le quiebra el diente.*

Dícese de los maldicientes, a quienes no deja de ocurrir en ocasiones el encontrar quien ponga un correctivo a sus procacidades.

La **lima** *lima a la* **lima.**

Los hombres de igual acción y poder ejercen gran influencia entre sí.—Véase *No hay peor* CUÑA *que la de la misma madera.*

Parecer una **lima** *sorda.*

Dícese de todo gasto continuado e imperceptible, como también de toda persona que no cesa de estar repitiendo por lo bajo una misma especie o solicitud, con alusión a la lima que lleva este nombre, por causar su efecto en términos tales que apenas produce ruido cuando funciona.

Ser áspero como una **lima.** — V. *Parecer una* LIJA.

LIMA. — *Esto sí, esto sí que no pasó en* **Lima,** *sino en Potosí.*

Dícese para indicar que no creemos que una cosa ocurrió tal como nos la cuentan.

Lima *es cielo de mujeres, purgatorio de hombres e infierno de borricos.*

Alude, en el último extremo, a que los arrieros llevan corriendo las caballerías por dentro de la población, a fuerza de palos, con lo cual van atropellando a los transeuntes. Los dos primeros son fáciles de comprender, sabiendo que las mujeres peruanas, y en especial las de la capital, tienen fama de ser muy bonitas.

No te estima bien, ¡oh **Lima!,** *quien no te ve y te contempla.*

Contra los que, por sólo oídas, forman un concepto erróneo de alguien o de algo, especialmente si el tal juicio es desfavorable.

LIMBO. — *Estar en el* **Limbo.**

Estar distraído, alelado, embobado, y por lo tanto indiferente a todo lo que sobreviene u ocurre en derredor de aquel a quien se aplica dicha frase, con alusión a las almas de los finados que van a parar al Limbo, cuyo estado consiste en no sufrir pena ni disfrutar de gloria.

LIMOSNA. —*Dar en* **limosna** *al pobre los pies del puerco hurtado.*

Alúdese a los que aplican a fines benéficos parte de los bienes mal adquiridos, por juzgar que Dios tendrá más benevolencia al imponer el castigo concerniente. Más claro: un medio muy delicado de convertirlo en cómplice de la mala acción.

No hay cosa tan sabrosa como comer de **limosna.**

Porque no ha costado trabajo alguno el ganarlo; pero es bastante más honroso no tener que deber a la caridad lo que uno se puede agenciar con su labor.

Pide **limosna:** *el francés, llorando; el italiano, cantando, y el español, regañando.*

Expresa el carácter de cada uno de estos pueblos.—Cadalso, en sus *Cartas marruecas,* termina la trigésima octava con una variante que nos gusta menos que la apuntada, diciendo: *El alemán pide* LIMOSNA *cantando; el francés, llorando, y el español, regañando.*

¡Una **limosna** *para este pobre calderero, que le sobró la vida y le faltó el dinero!*

Cuéntase de cierto calderero que, habiendo hecho algunos ahorros, determinó comérselos tranquilamente, después de haberse echado estas cuentas: «Tengo ochenta años y dos mil duros; ¿qué me puede quedar de vida? A lo sumo, diez años. Pues a razón de cuatro mil reales que anualmente invierta en mis necesidades, me los como

alegremente y cumplo mis deseos de no dejar nada, o dejar lo menos posible, a la hora de mi muerte.» Pero saliéronle fallidos sus cálculos, pues en lugar de diez vivió veinte años más de lo que se prometía. Entonces se vió obligado a implorar la caridad pública, pronunciando las palabras susodichas.

LIMPIA. — *Estar* alguna cosa *tan* **limpia** *que parece que no ha pecado.*

Manera de ponderar la limpieza de una cosa jugando del vocablo *limpio* (de conciencia) y *limpio* (exento de suciedad, polvo, etc.).

La **limpia,** *al harnero, y la sucia, al cedazo.*

A cada cual, según sus circunstancias, debe emplearsele en ocupaciones diferentes, pero adecuadas a su modo de ser.

Todas las cosas son **limpias** *y honestas a los que limpia y santamente las tratan.*

Indica que según la manera de expresar las cosas, así parecen éstas pecaminosas o inocentes.—La malicia humana suele ver pecado en donde no existe, bien en las palabras, bien en las obras.

LIMPIEZA. — *La* **limpieza** *es la nodriza del amor.*

Si se toma en sentido psicológico, el verdadero amor comienza por la castidad; si se considera fisiológicamente, todo el mundo sabe que no hay nada que entibie tanto el cariño como el ver sucia a la persona amada.

La **limpieza** *es siempre buena, menos en el bolsillo.*

Refrán inventado seguramente por algún desheredado de la fortuna, tan filosófico y verdadero como hijo de un criterio hambriento.

LIMPIO. — *Jugar,* o *no jugar,* **limpio.**

Hacer una cosa sin emplear trampas ni engaños.

Jugar **limpio** *y sin daño de barras.* — V. *Jugar,* o *no jugar,* LIMPIO.

Limpio *de polvo y de paja.*

Carecer de una cosa en absoluto.

Sacar en **limpio.**

Deducir naturalmente de los principios anteriormente expuestos.

Ser uno **limpio** *como el agua.*

Grado ponderativo de la limpieza de una persona; realmente, no cabe mayor exageración, pues siendo el agua la que limpia, y comparándose con ella, tiene que ser tan limpia como el agua, pero no se puede ser ya más.

LIMPIÓN. — *Date un* **limpión.**

Frase proverbial con que se significa a alguno que no logrará lo que desea. De aquí vino: *Límpiate la* BOCA, *que la tienes de huevo.*—*Limpión* es voz aumentativa en apariencia y diminutiva en realidad.

LINAJE. — *A nadie le averiguan su* **linaje** *hasta que quiere averiguar el ajeno.*

Recomienda la prudencia en el trato con las personas, no tomándose más confianzas que las que se le den, para evitarse que, a la recíproca, se las tomen luego con nosotros, tocando a veces en cosas que quisiéramos tener ocultas por razones particulares.

El mejor **linaje,** *el que tiene menos mujeres.*

Porque de los hombres se puede esperar que hagan más con el fin de aumentar las glorias de sus antepasados, por tener más ocasiones que las mujeres para ello.

No hay **linaje** *en el mundo, por bueno que sea, que no tenga algún dime y direte.*

Siendo la genealogía de un individuo de tal extensión, como que llega hasta nuestros comunes padres Adán y Eva, puede asegurarse que no habrá uno que se halle limpio de la más pequeña mancha.

Ser el **linaje** *de* alguno *de los Cachopines de Laredo.*

Se aplica al que alardea de descender de personas esclarecidas, cuando en realidad su origen es humilde o poco conocido.

Dos **linajes** *solos hay en el mundo, que son: el tener y el no tener.*

La riqueza es el escudo de armas que más se considera en sociedad. No es de hoy: Cervantes lo apunta como cosa corriente, y ya han pasado más de tres siglos.

LINCE. — *Ser un* **lince.**

Dícese de la persona de vista o entendimiento muy perspicaz, con alusión a la creencia en que se hallaban los antiguos de que este animal tenía los ojos muy penetrantes.

LINDA. — *El hurtar es cosa* **linda,** *si colgasen por la pretina.*

Indica que se harían muchas cosas si no tuviesen sus quiebras.

Qué **linda** *cosa es el hurtar, si fuera por los cintos el colgar.* — V. *El hurtar es cosa* LINDA, *si colgasen por la pretina.*

LINDERO. — *Con* **linderos** *y arrabales.*

Se usa cuando alguien refiere alguna cosa por extenso o con demasiada prolijidad, contando todas sus circunstancias y menudencias.

LÍNEA. — *Apartar la* **línea** *del punto.*

Desviar la espada de la postura del ángulo recto, que es donde está el medio de la postura del brazo.

Correr la **línea.**

Recorrer los puestos que forman la de un ejército.

La **línea** *recta es la más corta de todas.*

Este enunciado, que no debe ser entendido así en absoluto, sino con relación a determinada distancia (pues de lo contrario, podría suceder que una línea curva resultase menor que una recta), denota en el lenguaje usual que para llegar pronto y bien al resultado que uno se propone, lo más acertado es irse en derechura al objeto capital del asunto y no andarse en rodeos ni digresiones.

Tirar por **línea** *recta.*

Tirar a un objeto que está dentro de la puntería o alcance de un cañón, antes que insensiblemente descienda la bala y pierda la línea recta.

Echar, o *tirar,* **líneas.**

Discurrir trazas, poner en juego los medios conducentes al logro de lo que se desea.

LINO. — *El* **lino** *cabe el fuego malo es de guardar.* — V. *El* HOMBRE *es fuego; la mujer, estopa,* etc.

Siembra en creciente, arranca en menguante y tendrás un **lino** *como un bramante.*

Úsase en las montañas de Santander. Creo que huelga la explicación, por estar demasiado clara.

LIORNA. — *Ser una* **Liorna.**

Dícese de todo paraje donde reina gran confusión y algazara, con alusión al movimiento que por su excesivo comercio con el Levante tiene aquella ciudad de Toscana, cuyo puerto sobre el Mediterráneo es uno de los más concurridos del mundo.

LIRÓN. — *Dormir como un* **lirón,** o *más que un* **lirón.**

Dormir profundamente, en términos tales de no despertar con facilidad, aludiendo al lirón, que pasa el invierno escondido debajo de tierra, en un estado como de letargo o adormecimiento.

LISBOA. — *Quien no vido a* **Lisboa,** *no vido cosa boa.*

Es, sin duda, una manifestación de entusiasmo de algún portugués por la capital de su nación.

LISONJA. — **Lisonjas** *en boca de embajador tienen mal sabor.*

Enseña a desconfiar de la persona que comienza halagando, pues no cabe duda de que trae malas intenciones ocultas.

LISTA. — *Andar* **listas** *las armas de San Esteban.*

Andar a pedradas.

LISTO. — *Al más* **listo** *se la pegan.*

Aconseja que no se confíe demasiado, creyendo que no hay nadie capaz de burlarse de uno, por estar siempre sobre aviso.

Pasarse de **listo.**

Exponerse a fracasar, o fracasar de hecho en su intento. — Cometer algún desacierto o imprudencia por exceso sumo de precaución, diligencia, celo o sagacidad. — V. *Todo* EXTREMO *es vicioso,* o *En un* TÉRMINO *medio consiste la virtud,* o *Tanto se peca por* CARTA *de más como por* CARTA *de menos.*

LITERATURA. — *En* **Literatura,** *el asesinato disculpa el robo.*

El que copia de un modo disimulado o imita al vivo la producción ajena para mejorarla notablemente, es digno de perdón. — Es pensamiento que se atribuye a Dumas.

LITIGANTE. — *Todo* **litigante** *debe tener paciencia y mala intención.*

Con la gente de curia no se debe proceder con inocencia, para no verse envuelto, y no desesperarse porque el asunto no se resuelva pronto.

LOAR. — *El que se* **loa** *se enloda.* — V. *La* ALABANZA *propia envilece.*

LOBA. — *Ducha es la* **loba** *de la soga.*

El que ha experimentado algún daño

no puede olvidar la ocasión o sitio en que se lo produjo.

Lo que la **loba** *hace, al lobo le aplace.* — V. *El* LOBO *y la vulpeja, ambos son de una conseja.*

LOBO. — *Cada* **lobo** *en su senda, y cada gallo en su muladar.*

Manifiesta que cada uno debe ocupar el sitio que le corresponde. — Aplícase a los aficionados a entremeterse donde no los llaman.

Cada **lobo** *por su senda.*

Recomienda que cada uno marche por su camino, sin ocuparse de lo que los demás hacen. — Es una variante del anterior.

Coger uno *un* **lobo.** — V. *Pillar un* LOBO.

Comer como un **lobo.**

Se dice de la persona que es de gran voracidad, por la que distingue a este animal carnicero.

Con un **lobo** *no se mata otro.* — V. *Un* LOBO *a otro no se muerden.*

Cuando el **lobo** *da en la dula, ¡guay de quien no tiene más que una!*

Aquel que tiene pocos bienes que perder, al primer contratiempo se queda por puertas.

Cuando el **lobo** *quiere hurtar, lejos de casa va a cazar.* — V. *El* LOBO, *do se halle, daño no hace.*

De lo contado come el **lobo.** Algunos añaden: *y anda gordo.*

Por más que se cuide de guardar alguna cosa, no siempre se logra su seguridad.

Del **lobo,** *un pelo.* Algunos añaden: *aunque sea de la frente,* o *y ése, de la cola.*

Recomienda que se tome del mezquino aquello que quiera dar, considerando que todo es ganancia.

Desollar uno *el* **lobo.** — V. *Desollar la* ZORRA.

Dormir uno *el* **lobo.**

Dormir mientras dura la borrachera.

El **lobo** *de amaño, donde mora no hace daño.* — V. *El* LOBO, *do se halle, daño no hace.*

El **lobo,** *do se halle, daño no hace.*

Los malvados procuran hacer sus fechorías en parajes lejanos de aquel en que habitan, con el fin de no ser fácilmente conocidos o descubiertos. — La forma antigua de este refrán es: *El* LOBO, *do mane, daño no hace,* haciendo tributario al verbo *manir* con la significación de *morar, residir* o *vivir,* caída en desuso siglos ha y derivada del latino *manere.*

El **lobo** *es en la conseja.*

«Dicen los naturalistas que cuando el lobo ve primero al hombre, le quita la habla. De aquí tomó origen el vulgar proverbio o refrán *El* LOBO *es en la conseja,* cuando estamos hablando de uno y él llega; porque con su llegada nos hace callar, que no se hable más dél.» (Juan Fernández de Idiáquez, *Églogas de Virgilio,* citado por Gallardo en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos.)*

El **lobo** *hace entre semana por que el domingo no vaya a misa.*

El que es malo de suyo, apela siempre a algún subterfugio para evadirse de hacer el bien.

El **lobo** *no come carne de* **lobo.** — V. *Un* LOBO *a otro no se muerden.*

El **lobo** *no hace carne cerca de donde yace.* — V. *El* LOBO, *do se halle, daño no hace.*

El **lobo** *y la vulpeja, ambos son de una conseja.*

Los malos se aúnan y convienen fácil y prontamente para todo aquello que pueda perjudicar a los demás.

El **lobo** *viejo a la tarde aúlla.*

El que tiene una costumbre, aunque pase mucho tiempo, no deja de dar señales de ella.

Eso es como el que logra cabeza de **lobo.**

Se dice del que se aprovecha de la ocasión en beneficio propio, aludiendo al que ha cogido un lobo, que va por los pueblos enseñando la cabeza del lobo muerto, y sacando dinero a los vecinos por haber librado aquellos contornos de los estragos de semejante fiera.

Esperar del **lobo** *carne.*

Esperar algo de quien todo lo quiere para sí.

Estar obscuro como boca de **lobo.**

Se aplica, por lo común, a la noche cerrada y a la habitación lóbrega, con alusión al color sumamente obscuro que tiene por dentro la boca de aquel animal.

Hacer al **lobo** *despensero.*

Equivale a confiar a una persona el cuidado de una cosa de la cual se sabe no ha de responder.

Juntóse al **lobo** *la oveja, y la comió hasta la pelleja.*

Cuando un poderoso se alía con una persona humilde, siempre resulta ésta la víctima de aquél.

Lobo *hambriento no tiene asiento.*

El que carece de alimento busca por todas partes donde hallarlo.

Lobo *tardío no vuelve vacío.*

El retraso en una cosa supone insistencia hasta conseguirla.

Mucho daño hace el **lobo,** *mas también a él se lo hacen.* — V. *Donde las* DAN *las toman.*

Muda el **lobo** *los dientes, y no las mientes.*

Los que son malos por naturaleza, aunque crezcan en edad, no suelen mudar de carácter.

No hace tanto el **lobo** *en un año como paga en una hora.*

El que después de hacer muchas fechorías cae en poder de la Justicia, purga con el castigo inmediato los delitos anteriores.

Pierde el **lobo** *los dientes, mas no las mientes.*

Dícese de aquellos que aun en la vejez se complacen en seguir la vida libertina que llevaron en su juventud.

Pillar uno *un* **lobo.**

Una de tantas maneras como en castellano significamos la acción de embriagarse.

Quien al **lobo** *envía, carne espera.*

Manifiesta que por la clase del emisario que se nos envía, podemos deducir las intenciones que trae.

Salir al **lobo** *al camino, como la gansa de Cantimpalos.*

Aplícase a aquellos que neciamente se meten en el peligro en lugar de rehuirlo.

Soltar al **lobo** *entre las ovejas.* — V. *Hacer al* LOBO *despensero.*

Tener el **lobo** *por los orejas.*

«Refrán antiguo es: *Tener el* LOBO *por las orejas.* Lo qual dicho por aquellos que estando puestos entre dos estremos no saben qué hazerse. Esto puedo yo dezir eneste lugar, donde veo que me tiene puesto mi buen desseo entre la puerta (como dizen) y la pared.» (Juan Justiniano, *Instruction de la muger christiana,* traducción del original de Luis Vives, un volumen en 4.°, letra gótica, Alcalá de Henares, 1529.)

Un **lobo** *a otro no se muerden.*

Las personas que tienen iguales inclinaciones o defienden los mismos intereses, se tapan mutuamente sus defectos.—La Academia no dió cabida en su Diccionario a este refrán hasta la cuarta edición, pero incurriendo en la falta de escribir *muerde,* en singular, lo cual continuó hasta la novena inclusive. En las cinco sucesivas lo ha enmendado escribiendo *muerden,* como lo exige la propiedad.

Dos **lobos** *a un cam, bem o comerán.*

Refrán gallego que indica la seguridad que pueden tener de salir victoriosos los que atacan a un inferior con fuerzas duplicadas.

El que mal ha de haber, a su puerta le comen **lobos.**

Cuando está de Dios que ocurra una cosa, no vale oponerse a ello.

Quien con **lobos** *anda, a aullar se enseña.*

Explica el poderoso influjo que tienen las malas compañías para pervertir a los buenos.

Ser **lobos** *de una camada,* o *de una misma camada.*

Se aplica a las personas que por tener unos mismos intereses o inclinaciones no se hacen daño unas a otras. — Tómase, por lo común, en mala parte.

Siete **lobos** *y la madre, y rabia que la mate.*

Maldición o imprecación que se dirige a alguno.

LOCA.—*La* **loca** *lo tañe y lo saca a la calle.*

Expresa que la mujer sensata oculta las faltas o los disgustos domésticos, al paso que la que no lo es los abulta y publica.

LOCO. – *Al* **loco** *y al aire, darle calle.*

Deben evitarse contiendas con personas de genio violento e inconsiderado.

Al **loco** *y al fraile, darle aire.* —V. *Al* LOCO *y al aire, darle calle.*

Burlaos con el **loco** *en casa, burlará con vos en la plaza.*

Si se le da ocasión al indiscreto para

que se burle, tome confianzas o chancee con alguno en privado, lo hará también, cuando uno no quiera, ni deba consentirlo, en parajes públicos.

Cada **loco** *con su tema.* Algunos añaden: *y cada lobo por su senda.*

Explica la tenacidad y apego que cada uno tiene a su propio dictamen y opinión, a igual que los locos, que por lo regular disparatan siempre sobre aquello que les ocasionó la locura.

Come poco y cena más poco, y dormirás como **loco.** — V. COME *poco, cena más, duerme en alto y vivirás.*

El **loco,** *por la pena es cuerdo.*

El modo de corregir los vicios, aun de aquellos que carecen de razón, es el castigo.

Estar, o *ser,* **loco** *de atar.*

Se dice de la persona que en sus acciones procede como loca.

Es un **loco** *quien su mal echa a otro.*— V. *No hace poco quien su* MAL *echa a otro.*

Goza de tu poco, mientras busca más el **loco.**

Reprende la desordenada fatiga de buscar los hombres lo que les sobra, pudiendo pasar con mayor descanso con lo que les basta y ya poseen.

La fortuna de un **loco** *es encontrar con otro.*— V. *Nunca falta un* ROTO *para un descosido.*

Loco *de los pies, que de la cabeza cualquiera lo es.*

Dícese jocosamente del que es muy andarín o corredor, y más especialmente de aquel a quien se aplica el apodo de *bullebulle.*

Lo que hace el **loco,** o *el necio, a la derrería,* o *a la postrería, lo hace el sabio a la primería.*

El necio, después de muchos desengaños, y a más no poder, tiene que practicar aquello mismo que el prudente y considerado ejecuta con previsión desde un principio.

Más sabe el **loco** *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

Se aplica a los importunos que quieren apurar los motivos secretos de la conducta ajena, enseñándoles que en los negocios propios más sabe aquel a quien le pertenecen, por poco que entienda, que el que mirándolos desde lejos se introduce a juzgarlos sin conocimiento.

Otro **loco** *hay en Chinchilla.*

Alude a que en esta localidad había en otro tiempo un loco que llevaba un palo con disimulo y apaleaba a los forasteros; lo supo un manchego, y se fué a la plaza con un palo debajo de la capa, y adelantándose a los propósitos del loco, le hizo huir a fuerza de estacazos, y al mismo tiempo que corría, iba diciendo: *¡Cuidado, que otro* LOCO *hay en Chinchilla!*

Quien mucho ríe es **loco.**

Las personas acostumbradas a reír desaforadamente, no suelen ser reputadas por muy sensatas.

Ser más **loco** *que un habar.*

Creencia antiquísima es que el olor de las habas, cuando están en flor, trastorna los cerebros débiles; de ahí el origen de este proverbio.

Ser más **loco** *que una tahona.*

Aplícase a la persona poco reflexiva, inquieta y voluble.

Ser un **loco** *de atar.*

Es decir, necesitado de que lo aten, por comparación con los locos furiosos, a quienes hay que aplicarles la camisa de fuerza. — Tiene el mismo significado que el refrán anterior, aplicándose no pocas veces en sentido cariñoso.

Ser un **loco** *perenne.*

Dícese de la persona que siempre está de chanza, así como en sentido recto se aplica al que en ningún tiempo está en su juicio.

Un **loco** *furioso y un celoso, todo es lo propio.*

Tanto el uno como el otro son víctimas de la pérdida de la razón; de ahí el símil.

Un **loco** *hace ciento.*

Expresa el poderoso influjo que tiene el mal ejemplo para viciar las costumbres.

Un **loco** *tira una piedra en el mar, y veinte sabios no la pueden sacar.* — V. *Más fácil es al* BURRO *preguntar, que al sabio contestar.*

De **locos** *atrevimientos resultan escarmientos.*

Porque el que se propasa de manera indebida, no deja de llevar su merecido.

El número de los **locos** *no tiene cuento.*

El desequilibrio de las facultades es tan general, que justifica el proverbio. Téngase, sin embargo, presente que la palabra *loco*, en la mayoría de estos refranes y frases, no alude precisamente a la persona privada del juicio, sino a aquellos que por no pensar rectamente hacen las cosas sin fijarse ni ver sus consecuencias, obran sin justificación, hablan sin causa, etc.

Los **locos** *dan banquetes para los cuerdos.*

Las personas sensatas se aprovechan no pocas veces de las necedades que cometen los demás.

Todos somos **locos,** *los unos de los otros.*

Indica que los que se creen en su sano juicio suelen cometer dislates con la misma facilidad que los tenidos por faltos de razón.

LOCURA.—*Conocerás la* **locura** *en cantar y jugar y correr la mula.*

El hacer exageradamente cualquiera de estas tres circunstancias indicadas, no revela mucha discreción en quien lo ejecuta.

La **locura** *no tiene cura.* Algunos añaden: *y si la tiene, muy poco dura.*

Por lo general, los temperamentos de las personas suelen estar tan arraigados, que es muy difícil conseguir que muden de ellos para siempre.

No difiere la **locura** *de la ira sino en el nombre.*

Cuando la ira nos arrebata, nos hace perder el juicio.

Quien de **locura** *enfermó, tarde o nunca sanó.* — V. *La* LOCURA *no tiene cura.*

Si la **locura** *fuese dolores, en cada casa habría voces.*

Da a entender que el obrar con imprudencia es muy común.

LODAZAL.—*Al salir del* **lodazal** *te quiero, hermano Pascual.*

El entrar en una empresa comprometida es asunto fácil; lo difícil es el salir airoso de ella.

Salir de **lodazales** *y entrar en cenagales.* — V. *Salir de* LAGUNA *y entrar en Mojados.*

LODO. — *Sacar* a alguno *del* **lodo.**

Libertarle y separarle de la mala vida que llevaba, encenagado en el vicio.— Colocar en buena posición social al que no poseía absolutamente nada.

Salir del **lodo** *y caer en el arroyo.* — Véase *Salir de* LAGUNA *y entrar en Mojados.*

Poner a uno *de* **lodo,** o *del* **lodo.**

Mancharle con barro, materialmente, y en sentido figurado, ensuciar su reputación. — Ofenderle, denostarle con palabras injuriosas.

LOGRERO. — *Hoy se ahorca un* **logrero.**

Dícese cuando le sale fallida la cuenta a un prestamista o usurero por haber tropezado con otro más listo que él.

LOGRO.—*Dar a* **logro** una cosa.

Prestarla o darla con usura.

LOJA.—*De* **Loja,** *la que no es puta es coja.* Algunos añaden: *y la que no cojea, renquea.*

Uno de tantos refranes como crea la animadversión que se suelen tener los pueblos comarcanos, y que, generalmente, no tienen justificación alguna.

Loja, *flor entre espinas.*

Alude a la situación de esta ciudad, rodeada de una hermosa vega y enclavada en las inmediaciones de los abruptos terrenos denominados los Infiernos de Loja.

LOMA.—*Ser más pillo,* o *más tuno, que una* **loma.**

Pondérase con esta comparación, usada por lo regular en sentido desfavorable, lo grande o excesivo de alguna cualidad. — De un artículo satírico de *Abenamar* (D. Santos López Pelegrín), intitulado *Más paciencia,* copiamos el siguiente párrafo: «Mucha es, hijos míos, la (paciencia) que necesitamos en estos tiempos. No basta ya la de San Pablo. La paciencia que este santo aconsejaba era paciencia *a secas;* ahora se necesita *más paciencia : plusquam patientia enim vobis necessaria est;* y esto se demuestra muy fácilmente. En tiempo del santo las cosas estaban *in statu quo,* es decir, que todos eran unos *retrógrados* como LOMAS; pero como todo *ha progresado,* ha progresado a la par la necesidad de tener paciencia; y ved aquí, pichoncitos míos, cómo lo de *más paciencia* es un verdadero *progreso.*»

LOMBRIZ.—*Parecer una* **lombriz.** Algunos agregan: *de caño sucio.*

Se dice de la persona que se halla sumamente chupada y seca.

LOMO. — *Cuando no tengo* **lomo,** *de todo como.* — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro,* o *bazo,* o *malo.*

Jugar de **lomo.**

Estar lozano y holgado.

Lomo *descargado.*

Lo mismo que BOCADO *sin hueso;* esto es, provecho sin desperdicio.

Arar por **lomos.**

Dar los surcos claros cuando la primera reja se ha dado yunta para sembrar sobre los lomos y rajarlos al cubrir la simiente.

Rajar los **lomos.**

Llevar el arado por medio de ellos, echando cada mitad en lo hondo de los surcos que están al pie.

Tener buenos **lomos.**

No importarle a uno el peso del trabajo, las responsabilidades o los regaños, por encontrarse con suficientes fuerzas para resistirlo.

LONDRES. — **Londres** *parece en verano tienda, y en invierno contienda.*

Lo primero, porque todas las personas acomodadas abandonan la capital para irse al campo, por lo cual sólo se ven abiertas las puertas de los establecimientos comerciales; y lo segundo, porque al reanudar sus sesiones los Tribunales que habían permanecido en suspenso durante la temporada del calor, se renuevan las reyertas y discordias propias de los litigios.

LONGANIZA. — *¡Atiza,* **longaniza!** — V. ¡APRIETA, *resfriado!*

Longaniza *corta sabrá más que longa.*

Lo que está al alcance de la mano, aunque de poco valor, presta mejor servicio, en ocasiones, que lo más importante, cuando no podemos disponer de ello.

¿Longaniza, *viste el fuego?* — *Si lo vide, no me acuerdo.*

Manera de indicar que una cosa, especialmente si se trata de un manjar, está fría.

LOOR. — *Nunca os creéis* **loores** *de enemigos.*

Si el contrario nos alaba es porque le parece buena nuestra conducta; luego si ésta es agradable para él, es porque es mala para nosotros.

LOPE. — *Eso es de* **Lope.**

Frase proverbial usada en tiempo de Fr. Lope Félix de Vega Carpio y aun algunos años después, para ponderar lo primoroso y acabado de alguna cosa, con alusión a las producciones del *Fénix de los Ingenios,* a la manera que se hizo proverbial en Francia el decir: *Cela est beau comme le Cid,* con referencia al drama que de dicho título compuso Corneille. En efecto, fué tal la fama de que gozó el ilustre madrileño, que puede asegurarse que no llegó nadie a igualársele en popularidad: el papa Urbano VIII le escribía de su puño y letra confiriéndole el hábito de San Juan y la dignidad de intendente honorario de la Cámara Apostólica; el rey hacía detener su carroza en la calle para ver pasar a Lope; los transeuntes se paraban y, o le saludaban respetuosamente, o le señalaban con el dedo, diciendo: *¡Ese es* LOPE!, o *¡Ahí va* LOPE! Los grandes se disputaban su trato y amistad. Las modas y los objetos más corrientes llevaban su nombre: *guantes de* LOPE, *peinado a lo* LOPE, *esencia de* LOPE. A su muerte, ocurrida el 25 de agosto de 1635, se suspendieron todos los negocios, se colocaron paños negros en todas las fachadas de las casas de Madrid, excediendo a toda ponderación la muchedumbre que acompañó al féretro o formada en ala vió pasar el cortejo fúnebre. Los funerales duraron nueve días, y a medida que la noticia del fallecimiento iba llegando a las cortes extranjeras, acentuábase el dolor, resonando en todas partes los más extraordinarios elogios, porque la fama de Lope fué universal, habiéndose representado sus comedias hasta en el serrallo de Constantinopla. Lope de Vega puede asegurarse que apuró el cáliz de la popularidad hasta la más completa saturación; bien es verdad que, con todos sus defectos, no ha habido en el mundo más que un Lope de Vega.

LÓPEZ.—*Esos son otros* **López.** — V. *Esa es* HARINA *de otro costal.*

LORENZO. — *¿En qué piensas,* **Lorenzo?** — *En lo que pienso, pienso.*

Dirígese la pregunta al que se halla pensativo, originando la correspondiente respuesta, que, como se ve, es sólo una excusa para no declarar aquello que ocupaba nuestra imaginación.

LOSA. — *Echar* uno *una* **losa** *encima.*

Asegurar con la mayor firmeza que guardará en secreto la noticia que se le ha confiado.

Echar a uno *una* **losa** *sobre el corazón.*

Causarle una grave pesadumbre que le abruma y acongoja.

Poner uno *una* **losa** *encima.* — V. *Echar* uno *una* LOSA *encima.*

LOTERÍA. — *Caerle* a uno *la* **lotería.**

Verse obligado a sufrir alguna molestia o trabajo. — Aplícase irónicamente.

Eso es como el que saca, sin haber echado, a la **lotería.**

Dícese del que obtiene algún señalado beneficio casualmente y sin haber puesto los medios conducentes a adquirirlo.

No hay mejor **lotería** *que el trabajo y la economía.*

Siendo muy problemáticas las ganancias que con la lotería se suelen obtener, y seguros los ahorros que se consiguen con el trabajo, recomienda que no se confíe en el juego si se quiere salir de pobre.

LOZA. — *Ande la* **loza.**

Da a entender el bullicio y algazara que suele haber en algún concurso cuando la gente está contenta y alegre.

LOZANO. — *Andar más* **lozano** *que pavón en floresta.*

Aplícase a los que marchan tiesos y orgullosos, comparándolos con los pavos en el campo.

LUARCA. — *En* **Luarca** *y Cudillero, las mujeres beben primero.*

(«El asturiano. Luarca y Codillero, dos lugares de Galicia»), según Hernán Núñez. No tengo noticia de más Luarca que la villa de este nombre que hay en Asturias. Tocante a Codillero, es vocablo que no encuentro en ningún diccionario geográfico, y sí Cudillero, igualmente villa asturiana. Y respecto a que las mujeres beban allí antes que los hombres, antójaseme que es práctica que se observa y observará siempre en cualquiera parte donde exista siquiera una pizca de educación, la cual nunca resultó desmentida en la persona de los descendientes de Pelayo.

LUCAS. — *Ser como* **Lucas** *Gómez, que él se lo guisa y él se lo come.* — V. JUAN *Palomo: yo me lo guiso y yo me lo como.*

Vino **Lucas** *Gómez.*

Modo jocoso de dar a entender que se ha echado a perder aquello que se estaba haciendo o se traía entre manos. Es un juego de palabras empleado para evitar la frase menos limpia de *la cagamos.*

LUCIMIENTO. — *Quedar* uno *con* **lucimiento.**

Salir airoso en cualquier encargo o empeño.

LUCIR. — *A uno solo nada le* **luce.**

Indica que la soledad no es buena para nada.

Ni a ti te **luzca** *ni a mí me haga falta.*

Dícese, por vía de imprecación, a los que dan de mala gana, ya les cumpla de justicia, ya lo hagan solamente por el bien parecer.

LUCRECIA. — *Ser una* **Lucrecia.**

Se aplica a la mujer de castidad relevante, con alusión a Lucrecia, dama romana, esposa de Colatino, que habiendo sido violentada por Sexto, hijo mayor de Tarquino, rey de Roma, se atravesó el pecho con un puñal, el año 509 antes de la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

LUCHA. — *Tras de las* **luchas** *de Marte vienen las de Venus.*

Generalmente, después de las guerras, suelen entregarse los beligerantes, ya en plena paz, a las delicias del amor.

LUCHADOR. — *El* **luchador** *de Don Benito, que estaba desafiando a todo el mundo y siempre quedaba debajo.* — V. *Ser* uno *el* ENANO *de la venta, que asusta con un «¡Si voy allá!»*

LUCHANA. — *Andar a paso de* **Luchana.**

Dícese traslaticiamente del que va andando a paso largo y presuroso.—De semejante modo de marchar las tropas da cuenta D. José Almirante en su *Diccionario militar* en los términos que copio a continuación: «Concluída la guerra civil, se introdujo la moda de

exagerar la velocidad del paso, llamado de Luchana o *triplicado.* La Inspección de Infantería condenó aquella manía en circular de 30 de noviembre de 1843 con estas palabras: «De la propia manera prohibirá V. S. el paso »conocido por *triplicado,* si en ese regimiento acostumbra a usarse en las »marchas, por imitación de lo que el »arbitrio o gusto particular introdujo »en otros; porque, sobre ser contrario »a lo que está mandado, la experien»cia acredita que fatiga a la tropa, sin »reportar utilidad alguna conocida.» *Luchana* es el nombre que lleva una antigua fortaleza, cerca de Bilbao, fundación de Fernán Pérez de Ayala, duodécimo señor de la casa de Ayala. Se ha hecho célebre en la Historia contemporánea por haber dado nombre a la batalla que comenzó en este punto el día 25 de diciembre de 1836, cuando la primera guerra civil, y cuyo resultado fué el levantamiento del sitio de Bilbao.

LUEGO. — *De* **luego** *a* **luego,** o **Luego** *a* **luego.**

Con mucha prontitud; sin la menor dilación.

La calle de **Luego** *y la calle de Después, no tiene otra salida que la casa de Nunca.*

Atribúyese este dicho a la venerable madre Mariana de San José, sucesora de Santa Teresa en la prelacía del convento de Sevilla, con motivo de que a cada petición que hacía ella al provincial para que adelantase los trabajos de la fábrica, solía éste contestar con la mayor flema: *Esto se hará* luego; *tal cosa se hará después.* Santamente indignada la priora al contemplar un día y otro semejante pachorra, y ver que nada se hacía, prorrumpió vivamente en aquellas palabras, que no tardaron en pasar a ser refrán. — V. *El que echa por la calle de* Después, *llega a la plaza de Nunca.*

Para **luego** *es tarde lo que mucho es menester.*

Recomienda no diferir la ejecución de las cosas que son de verdadera necesidad.

Quien da **luego,** *da dos veces.* — V. *El que* da *primero,* da *dos veces.*

Con tres **luegos.**

Ejecutar una cosa a toda prisa; con suma celeridad.

LUENGA. — *A* **luengas** *vías,* **luengas** *mentiras.*

Denota la facilidad con que se miente cuando se habla de tiempos y países muy remotos.

De **luengas** *tierras,* **luengas** *mentiras.* — V. *A* luengas *vías,* luengas *mentiras.*

LUENGO. — *Dámelo* **luengo** *y dótelo molesto.*

Todo aquello que se da tarde se suele hacer de mala gana.

LUGAR. — *Dar* **lugar.** — V. *Hacer* lugar.

Déjame entrar, que yo me haré **lugar.**

Todas las cosas requieren su principio, que es el que cuesta trabajo conseguir; logrado éste, lo demás es cuestión de mérito, suerte o maña.

Despoblarse el **lugar.**

Salir la mayor parte de la gente de un pueblo por una diversión u otro motivo.

De tal **lugar,** *ni espero coger ni quiero sembrar.*

Dícese despectivamente de aquella persona con quien no queremos ningún trato.

El que se casa fuera de su **lugar,** *o va engañado, o va a que le engañen, o va a engañar.* — V. *Quien lejos se va a* casar, *o va engañado, o va a engañar.*

Estornuda cuanto quieras; no me voy de este **lugar.**

Expresión empleada cuando fingimos no comprender las señas o alusiones que se nos dirigen para que hagamos o dejemos de hacer aquello que nosotros queremos o no queremos llevar a cabo.

Hacer **lugar.**

Desembarazar un sitio o dejar libre y franca una parte de él.

Hacerse uno **lugar.**

Conseguir ser estimado y atendido entre personas de mayor categoría.

No haber **lugar.**

Declarar que no se accede a lo que se pide.

No tener **lugar** *para rascarse la cabeza.*

En castellano pertenece esta locución proverbial al estilo familiar; pero traducida literalmente a otro idioma

donde no tenga la significación que entre nosotros, a saber: *hallarse sumamente ocupado,* tiene por fuerza que degenerar en popular y baja. En el *Quijote,* parte II, cap. LI, se juega del vocablo con ella a renglón seguido, como lo demostrará mejor el pasaje íntegro, que, copiado a la letra, dice así: «La ocupación de mis negocios es tan grande, que *no tengo* LUGAR *para rascarme la cabeza, ni aun para cortarme las uñas,* y así, las traigo tan crecidas cual Dios lo remedie.»

Ponerse uno *en* **lugar** *de* otro.

Substituir por él en cualquier lugar.

Quien en ruin **lugar** *hace leña, a cuestas la saca.* — V. *Quien en ruin* LUGAR *hace viña, a cuestas saca la vendimia.*

Quien en ruin **lugar** *hace viña, a cuestas saca la vendimia.*

Enseña el poco fruto que debe esperarse cuando se trabaja en materias de suyo estériles o cuando se favorece a ingratos.

Quien en ruin **lugar** *hace,* o *planta, viña, a cuestas trae la vendimia.*

Aquello que se hace sin conocimiento o sin las disposiciones y preparativos que requiere, poca o ninguna utilidad da de sí.

Salvo sea el **lugar.** —V. *Salva sea la* PARTE.

Tener **lugar.**

Suceder, acontecer una cosa.—Tener cabida.

Andar cagando **lugares.** — V. *Tener* CULO *de mal asiento.*

LUGO. — *Muérete en* **Lugo,** o *Para entierros,* **Lugo.**

Por la suntuosidad con que se suele celebrar las exequias en aquella ciudad.

LUJO. — *¡Viva el* **lujo** *y quien lo trujo!*

Expresión usada irónicamente cuando se ve a una persona que, sin medios para ello, gasta más de lo debido o, habla como capitalista. — Esta frase está tomada del siguiente cantar:

Porque dije «¡Viva el LUJO!»,
me metieron en la cárcel.
¡Viva el LUJO *y quien lo trujo!;*
no faltará quien me saque.

LUMBRE. — *A la* **lumbre** *y al fraile, no hurgarle; porque la lumbre se apaga y el fraile se arde.*

Expresa el cuidado con que se deben tratar las cosas para que no den resultados contrarios a los que se desean.

A **lumbre** *de pajas.*

Da a entender la brevedad y poca duración de una cosa.

A **lumbre** *mansa.* — V. *A* FUEGO *lento,* o *manso.*

Dar **lumbre.**

Conseguir el lance o fin que se intentaba con algún disimulo. — Llegar a sacar dinero a una persona.

Donde hubo **lumbre,** *rescoldo queda.* — V. *Donde hubo* FUEGO, *siempre queda rescoldo,* o *cenizas.*

Donde **lumbre** *fué encendida, siempre quedó ceniza.* — V. *Donde hubo* FUEGO, *siempre queda rescoldo,* o *cenizas.*

¿Hay **lumbre?** — *En aquella casa rebulle.*

Frase tomada del juego llamado de las cuatro esquinas, tan sumamente conocido que nos ahorra su explicación. Parodiándolo, pues, se dice así cuando queremos dar a entender que no tenemos o no estamos dispuestos a dar o conceder lo que se nos pide.

La **lumbre** *de llama calienta el cuerpo y alegra el alma.*

En efecto, el chisporroteo que produce la hoguera es agradable a la vista, y el cuerpo recibe más calor con la llama que con las brasas.

La **lumbre** *y la levadura hacen a la mujer aguda.*

La buena alimentación y la carencia de frío hacen que la mujer soporte con agrado los quehaceres domésticos.

Ni por **lumbre.**

De ningún modo. — Expresa una negativa formal.

Querer más que a la **lumbre** *de sus ojos.* — V. *Querer más que a las* PESTAÑAS *de sus ojos.*

Tocar a uno *en la* **lumbre** *de los ojos.* — V. *Tocar* a uno *en las* NIÑAS *de los ojos.*

LUMBRERA. — *Ser una* **lumbrera.**

Aplícase a la persona insigne y esclarecida que con su virtud y doctrina enseña a otros. — Dícese también, irónicamente, con referencia a los tontos.

LUNA. — *Cualquiera* **luna,** *al mes que termina se atribuye.*

La luna principiada en cualquier día del mes, pertenece al siguiente en que concluye.

Eso es lo mismo que ladrar a la **luna.**

Dícese del que amenaza a aquel a quien no puede ofender, como sucede con los perros que, ofendidos por la claridad de ese astro, se desatan en ladridos contra él al ver la impotencia en que se encuentran de morderle. — Dice un proverbio latino a este propósito: *Quo plus lucet* LUNA, *magis latrat molossus.*

Estar uno *de buena,* o *mala,* **luna.**

Estar de buen, o mal, humor.

Estar en la **luna** *de miel.*

Gozar los primeros meses del casamiento.

La **luna** *de octubre cinco* **lunas** *cubre.*

Indica que tal como se presenta la primera, suelen ser las condiciones meteorológicas de las cinco semanas siguientes.

Luna *acostada, marinero en pie.*

Enseña que cuando la luna se oculta es cuando el marinero debe tener más cuidado en el gobierno del buque.

Luna *con cerco, labajo lleno; estrella en medio, labajo seco.*

Manera de indicar que la obscuridad de la luna es señal de lluvia.

Luna *con cerco, señal de lluvias.*

Aparte de su sentido recto, bien claramente explicado en el mismo refrán, indica que cuando se ve seria la cara de una persona de quien tememos alguna cosa, ya podemos presumir que vendrá el regaño detrás.

Luna *nueva tronada, toda mojada.*

Cuando coincide el primer cuarto lunar con alguna tempestad, puede afirmarse que todo él será de lluvia.

Mudable como la **luna.**

Aplícase a toda persona o cosa inconstante o voltaria, porque, como todos saben, ese astro cambia de fase cuatro veces al mes.

Parecer una **luna** *llena.*

Se suele dar este nombre a la cabeza de una persona que se halla completamente calva, por el parecido que tiene con aquel astro cuando se halla en plena oposición con el sol.

Quedarse a la **luna** *de Valencia.*

Dícese de aquel que se queda burlado o chasqueado en sus pretensiones o esperanzas. — Se atribuye el origen de esta frase proverbial a que no permitiendo a veces las aguas del mar de Valencia atracar con facilidad las embarcaciones a la playa para desembarcar, tenían los viajeros que pasar la noche en alta mar, esto es, que *quedarse a la* LUNA *de Valencia,* que es como llaman allí a la playa por su figura semicircular o en forma de media luna. Otros lo atribuyen al chasco que recibió cierto individuo que hubo de pasar largas horas de la noche esperando inútilmente a su adorado tormento en un patio o zaguán descubierto, que en aquel país se llaman *lunas.* Sea como quiera, por nuestra parte creemos preferible la primera de estas dos opiniones; puede el curioso lector, sin embargo, aceptar la que más le gustare.

Ser hermosa como la **luna.**

Aplícase a toda criatura hermosa, y por antonomasia, a la Virgen María.

Tener uno **lunas.**

Sentir perturbación en el tiempo de las variaciones de la luna.

LUNAR. — **Lunar** *en el bozo, mejor que en otra parte del rostro.*

Los lunares que se ostentan sobre el labio superior suelen hermosear a la que los posee.

Lunar *sobre los dientes, señor de sus parientes.*

Refrán equivalente al anterior, toda vez que al decir que es *señor de sus parientes,* vale tanto como afirmar que es superior a todos los demás que se posean en diferentes partes del cuerpo.

LUNES. — *Del* **lunes** *al martes pocas son las artes.*

En breve distancia de tiempo o de lugar poca o ninguna variación puede encontrarse, mayormente si se trata de mejoría de fortuna.

¿Lunes?—*Con mierda te desayunes.*—Véase ¿MARTES? — *De mierda te hartes.*

Lunes *y martes, fiestas holgantes; miércoles y jueves, fiestas solemnes; viernes y sábado, fiestas del año,* o *San Felipe y Santiago, y el domingo lo lleva de suyo.*

Letanía o jaculatoria que saben mejor que el Padrenuestro los holgazanes.

Lunes *y sábado no quitan jueves.*

Refrán antiguamente usado en las escuelas cuando era día de asueto el

jueves, para manifestar que no dejaba de serlo porque ocurriese otro día de fiesta dentro de la semana, siempre que éste fuese lunes o sábado.

Ocurrir una cosa *cada* **lunes** *y cada martes.*

Acontecer aquello a que la frase se refiera con mucha frecuencia, sin que haya precisión de que sea diariamente.

Riñen el **lunes** *los amantes, y se buscan el martes.*

Expresa que los regaños entre los enamorados no suelen ser duraderos.

LUSTRE.—*Darse* uno **lustre.**—V. *Darse* TONO.

LUTERANO. — *Es tan docto, que está en peligro de ser* **luterano.**

Este refrán fué muy usado en España en el siglo XVI para dar a entender el gran talento de algún sujeto del cual podía temerse que se extraviara en opiniones religiosas. — Es indudable que el autor de una herejía necesita unir a la energía de carácter el ejercicio de las facultades intelectuales, porque sin estas dos pujantes palancas no es asunto fácil poner en movimiento a la Humanidad. — Los franceses tienen un refrán análogo al nuestro, concebido en estos términos : *Un sot ne fait point d'hérésie,* que es como si dijéramos: *Las herejías no se han hecho para los tontos.*

LUTO. — *Aliviar el* **luto.**

Usarlo menos riguroso.

LUZ. — *A la* **luz** *de la vela no hay mujer fea.*

Da a entender que por las noches todas las mujeres parecen bien.

A primera **luz.**

Al amanecer, al rayar el día.

Coger dos de **luz** *y cuatro de traspón.*

Ausentarse, desaparecer, huir.

Dar **luz.**

Recobrar vigor y robustez.

Dar **luz** a uno.

Alumbrar, iluminar el entendimiento.

El que obra mal, odia la **luz.**—V. *La* NOCHE *es capa de pecadores.*

Irse apagando como la **luz** *de una mariposa.*

Aplícase a aquella persona que se muere lentamente y como por consunción, a la manera que se extingue la luz de la lamparilla por irle faltando poco a poco el aceite.

Morirse alguna persona *sin* **luz,** *sin sol y sin moscas.*

Abandonada de todo el mundo y sin tener dinero.

Rayar la **luz** *de la razón.*

Empezar a ilustrarse el entendimiento en el conocimiento de las cosas. — Dícese de los niños cuando entran en el uso de la razón.

Sacar a **luz.**

Publicar una obra. — Descubrir, manifestar, hacer notorio lo que estaba oculto.

Salir a **luz.**

Descubrirse lo oculto. — Ser producido por algo.—Imprimirse una obra.

Ser una cosa *más clara que la* **luz,** o *que la* **luz** *del mediodía.*

Hacerse comprender sencilla y naturalmente.

A todas **luces.**

Por todas partes, de todos modos.

Estar entre dos **luces.**

Equivale a indicar que no se está muy sereno, a causa de haberse excedido algo en la bebida.

Hacer dos **luces.**

Alumbrar a dos partes a un tiempo.—Servir a dos personas simultáneamente.

Más vale estar entre dos **luces** *que entre cuatro.*

Efectivamente, y por poco digno que sea, cualquiera, si le dan a escoger, prefiere estar algo calamocano a encontrarse tendido en el ataúd y alumbrado por cuatro velas.

LL

LLAGA. — *Contar la* **llaga** *y la plaga.*

Decirlo todo muy al pormenor, sin excluir nada.

Indignarse la **llaga.**

Irritarse o enconarse una herida.

La mala **llaga** *sana y la mala fama mata.*

Enseña cuán difícil es de borrarse la mala opinión, una vez adquirida.

Muchas veces, curada la **llaga,** *queda la cicatriz.*

Si un vicio no se extirpa de raíz, no es extraño que queden resabios.

Renovar la **llaga,** o *las* **llagas.** — V. *Renovar la* HERIDA.

Sanan **llagas** *y no malas palabras.*

Reprende a los murmuradores y pondera los daños de las malas lenguas.

LLAMA. — *Huir de la* **llama** *y dar en las brasas.*

En ocasiones, por pretender huir de un peligro se cae en otro mayor.

Salir de las **llamas** *y caer en las brasas.* — V. *Salir de* LAGUNA *y entrar en Mojados.*

LLAMADO. — *Al* **llamado** *del que le piensa, viene el buey a la melena.*

Enseña la facilidad con que se obedece a aquel de quien se reciben beneficios.

LLAMAR. — *Ahí te están* **llamando,** o *¿No oyes que te* **llaman?**

Dícese por broma a una persona, en ocasión de oír a un borrico rebuznar.

Donde no me **llaman,** *para nada me querrán.*

Exhorta a no meterse uno donde no se solicita su concurso.

¿Dónde vas sin ser **llamado?** *Suspirando volverás.*

Contra los entremetidos; porque suelen salir desengañados de su intervención, ora provenga ésta de mera curiosidad, ora sea impulsada por el mejor deseo.

Muchos son los **llamados** *y pocos los escogidos.*

Máxima evangélica que indica el número tan exiguo de los que llegan a alcanzar el fin de una cosa, siendo tantos los que dan comienzo a ella.

LLANA. — *A la* **llana.** — V. *A la* PATA *la llana.*

LLANEZA. — *¡Alabo la* **llaneza!**

Moteja al que usa de familiaridad y confianza con las personas a quienes debía tratar con respeto y atención.

La demasiada **llaneza** *engendra menosprecio.*

Aconseja que no se use de familiaridad con las personas de categoría superior, pues se termina por perderles el respeto debido.

LLANO. — *Aquel va más sano que anda por el* **llano.**

Enseña a obrar del modo más seguro y a huir de lo que sea peligroso.

De **llano** *en* **llano.**

Clara y llanamente.

LLANTO. — *Anegarse* uno *en* **llanto.** — V. *Llorar a* LÁGRIMA *viva.*

El **llanto,** *sobre el difunto.*

Denota que las cosas se han de hacer a tiempo y oportunamente, sin dejar pasar la ocasión, o sea, inmediatamente después de las causas que las motivan.

No hay **llanto** *sin paño.*

No existe mal tan grande que no encuentre algún alivio.

Ser el **llanto** *del cocodrilo.*

Aplícase al que se queja hipócritamente para conseguir lo que desea. — V. *Parecerse al* COCODRILO, *que siempre llora por lo que queda.*

LLAVE. — *Debajo de* **llave.**

Da a entender que una cosa está bien guardada o encerrada.

Echar la **llave.**—V. *Echar el* SELLO.

Falsear la **llave.**

Hacer otra semejante, con las mismas guardas y medidas, para abrir furtivamente una puerta, cofre, etc.

La **llave** *del pleito, en el escribano, y la del médico, en el boticario.*

Recomienda que para ganar aquél se cuente primero con el escribano, pues es el que ha de encauzar el asunto a su gusto; así como el boticario cuidará, si está interesado, de que el médico no haga alguna barrabasada y de que los medicamentos que salgan de su farmacia reunan las debidas condiciones para que surtan el efecto a que están destinados.

Llave *en cinta hace buena a mí y a mi vecina.*

Indica que el buen orden de una casa estriba en que el ama de ella cuide y ahorre, dándolo todo bajo su vigilancia y no dejando las llaves en manos de la servidumbre.

Más vale vuelta de **llave** *que consejo*, o *conciencia, de fraile.*

Aconseja que debemos tomar y buscar las seguridades que nos parezcan mejores para la conservación de nuestra hacienda, y no fiarnos de nada ni de nadie.

Quien tiene la **llave** *de la despensa, cuando comer o beber quiere, a nadie le pide licencia.*

El que no depende de nadie, no necesita aguantar molestias de ningún género, ni pedir permiso para obrar como le dé la gana.

Ahí te quedan las **llaves.**

Da a entender que uno deja el manejo de un negocio sin dar razón de su estado.

Debajo de siete **llaves.**

Denota que una cosa está muy guardada y segura.

Las **llaves** *cuestan poco y valen mucho.*

Lo que verdaderamente se conserva secreto es lo que se guarda bajo llave; ésta es un objeto de poco precio; pero los servicios que reporta son de una importancia indiscutible.

Las **llaves** *en la cinta y el perro en la cocina.*

Se dice de aquellas personas que siendo muy descuidadas afectan ser muy cuidadosas.

Llevarse uno *las* **llaves.**

Ser el último en salir o en despedirse de alguna parte.

Llevarse uno *las* **llaves** *de la despensa.*

Dejar sumida en la necesidad a una persona o familia el que se ausentó, o murió, por ser el único amparo y sostén con que aquéllas contaban.

LLAVEAR.—*Saber* **llavear** a una persona o una cosa.

Manejarse con habilidad y destreza para lograr el fin que uno se propone respecto de alguien. — Úsase también, a igual propósito, de los verbos *teclear* y *trastear.*

LLEGAR. — *El que primero* **llega,** *ése la calza*, o *ése se la calza.*

Aquel que es más diligente logra, por lo común, lo que solicita.

Hasta aquí pudo **llegar.**

Tráelo D. Ramón de la Cruz en su sainete *Los hombres con juicio*, y equivale al *Non plus ultra* de los latinos.

Llegaos, *que la dejan ver.*

Frase con que se da a entender que no se halla uno dispuesto a aguantar las molestias, faltas, abusos, etc., que se quiera cometer con nosotros.

Llegar *y besar*, o **Llegar** *y besar el santo.* - V. LLEGAR *y pegar.*

Llegar *y pegar.*

Da a entender la facilidad y rapidez con que se consigue una cosa.—Dícese también: LLEGAR *y besar*, o LLEGAR *y besar el santo.*

Llegué, *vi y vencí.*

Traducción del histórico *veni, vidi, vici* con que César anunció al Senado la rapidez de su victoria sobre Farnaces, rey del Ponto.—Úsase mucho tambien en latín.—V. LLEGAR *y pegar.*

No **llegar** una persona o cosa *a* otra.

No igualarla o no tener las cualidades, habilidad o circunstancias que ella.

¿Piensan que no hay más que **llegar** *y besarla durmiendo?* — V. LLEGAR *y pegar.*

Todo **llega,** *todo cansa, todo se acaba.* — V. *Todo tiene* FIN *en este mundo.*

LLEVAR. — **Llevar** uno *adelante* una cosa.

Seguir con tesón y constancia lo que se ha emprendido.

Llevar uno *consigo.*

Hacerse acompañar de una o varias personas. — Suponer de antemano lo que va a ocurrir.

Llevarla *hecha.*

Tener dispuesta o tramada de antemano, con disimulo y arte, la ejecución de una cosa.

Llevarlas *bien,* o *mal.*

Estar bien, o mal, avenidos.

Llevar *lo mejor,* o *lo peor.*

Ir consiguiendo ventaja, o al contrario, en lucha o competencia.

Llevar uno *por delante* una cosa.

Tenerla presente para dirigir sus operaciones.

Llevarse *bien,* o *mal.*

Congeniar, o no. — Darse recíprocamente motivos de amor o agrado, o al contrario, dos o más personas que viven en compañía o tienen que tratarse con frecuencia.

No **llevarlas** uno *todas consigo.* — V. *No* TENERLAS *todas consigo.*

LLORAR. — *Dejarlo* **llorar**; *mientras más* **llore,** *menos meará.*

Manifiesta el poco caso que se hace de las lágrimas que derrama una persona, ya por no estimar digna de compasión su suerte, ya por juzgar que su lloro es fingido. — Aplícase más comúnmente a los niños, sobre todo si tienen costumbre de ser muy llorones.

El que **llora** *será consolado.*

Todos los males tienen fin, siendo, por lo tanto, cosa segura que no ha de faltar consuelo al que sufre.

El que no **llora** *no mama.*

Da a entender que para lograr una cosa conviene pedirla con insistencia.

Llórame *solo y no me* **llores** *pobre.*

Explica que el que tiene quien le favorezca, espera ver mejorada su mala fortuna.

Llorar uno, o una cosa, *por ...*

Haber sobrado de aquello de que se trata, especialmente si ese exceso resulta inconveniente, molesto, ridículo, etc.; v. gr.: *Ya puedes* LLORAR *por cartas* (dicho a uno que acaba de recibir una correspondencia dilatada). — *Esta levita está* LLORANDO *por faldones* (a causa de haber salido demasiado largos). — Empléase en sentido irónico.

Quien **llora** *se desahoga.*

No es conveniente evitar esa natural expansión al que sufre, pues el retener el llanto ocasiona no pocos perjuicios y trastornos en la salud del que logra hacerse fuerte.

LLORO. — *El* **lloro** *de los que heredan es risa debajo de máscara.*

Porque, salvo raras excepciones, suele ser fingido.

LLOVER. — *A secas y sin* **llover.**

Sin preparación; sin aviso.

Como **llovido.**

De modo inesperado e imprevisto. — También se suele decir: *Como* LLOVIDO *del cielo.*

Como **llovido** *del cielo.*

Dícese de aquello que se presenta cuando más falta hace, sobre todo si no era esperado.

Cuando **llueve,** *todos nos mojamos.*

Indica que cuando ocurre alguna desgracia general a todos nos toca parte, debiendo llevarlo con paciencia, aunque no sea más que por aquello de MAL *de muchos...*

De entonces a acá ya ha **llovido** *algo.*

Denota haber transcurrido mucho tiempo desde que se verificó aquello de que se trata.

El que no se alegra cuando **llueve,** *nada tiene.*

Refiérese a los que poseen tierras y sembrados a quienes beneficia el agua, es decir, a los labradores; porque hay quien tiene, aunque no sea más que gota o reuma, ¡y le hace una gracia la lluvia!...

Eso es lo mismo que **llover** *sobre mojado.*

Se aplica a la persona que no puede reponerse prontamente de alguna desgracia, por sobrevenirle inmediatamente otra u otras, a la manera que cuando está mojado el suelo por haber llovido, no puede secarse fácilmente si se suceden las lluvias sin interrupción.

Nunca **llueve** *a gusto de todos.*

Por lo difícil que es el encontrar dos pareceres acordes, cuando se toma una resolución, por buena que sea, no es extraño que sea bien acogida de un modo total.

Nunca **llueve** *como truena.*

Da a entender que, generalmente,

cuando una persona se enfada con otra prorrumpe en amenazas terribles, y llegado el momento de ponerlas en ejecución, se ve que no son tan grandes sus efectos; es decir, que *no es tan bravo el* LEÓN *como lo pintan.*

Oír a uno *como quien oye* **llover.**

Dícese de aquellos que no hacen caso de las amonestaciones que se les dirigen o del suceso que se verifica, a la manera de aquel que, hallándose resguardado debajo de techado, se cura poco o nada del agúacero que está cayendo.

Que **llueva,** o *que truene,* o *que ventee.*

Suceda una cosa u otra; en cualquiera contingencia. — Úsalo D. Ramón de la Cruz en *La fantasma del lugar,* bajo la forma *antes que truene o que* LLUEVA. — V. *Por* FAS *o por nefas,* o *Por* ACTIVA *o por pasiva,* o *Por* HACHE *o por erre,* o TUERTO *o derecho.*

Si no viene al **llueve,** *viene al mucho.*

Empléase cuando alguna persona interrumpe una conversación con un ex abrupto que no tiene nada que ver con lo que se estaba hablando. — Obedece al siguiente cuento o sucedido. Ponderábase en una tertulia la inmensa cantidad de agua que estaba descargando desde días atrás sobre la ciudad, cuando acertó a entrar un contertulio a quien los demás no consideraban ciertamente como un Salomón. «Es mucho lo que llueve», exclamó como reflexión final el dueño de la casa. Y pasado un rato y hecho el silencio, dijo con la mayor naturalidad nuestro hombre, que acababa de leer un libro que le había gustado mucho: «¿Y qué tiene que ver eso con lo que llueve?», prorrumpieron todos, replicando él un la forma apuntada.

Seco y sin **llover.** — V. *A secas y sin* LLOVER.

LLUVIA. — *La* **lluvia** *no quebranta, o rompe, huesos.*

Dícese así a los que manifiestan cierto miedo a mojarse.

La primera **lluvia** *de agosto apresura el mosto.*

Porque beneficia a los viñedos.

Lluvia *con aire de Toro, ablanda piedras y todo.*

Úsase en la región zamorana por lo fuerte que es aquélla cuando va acompañada del viento que sopla de la ciudad citada.

Lluvia, o *nieve, de febrero, el mejor estercolero.*

Cualquiera de las dos prepara admirablemente las tierras para comenzar en ellas el subsiguiente laboreo.

Lluvia *por San Lorenzo,* **lluvia** *a buen tiempo.*

Cuando llueve por los alrededores del santo mártir, abogado contra los incendios (10 de agosto), beneficia a los campos, por lo cual es bien recibida el agua entonces por los labradores.

Una **lluvia** *no hace invierno.* — V. *Una* GOLONDRINA *no hace verano.*

Lluvias *de enero llenan cuba, tinaja y granero.*

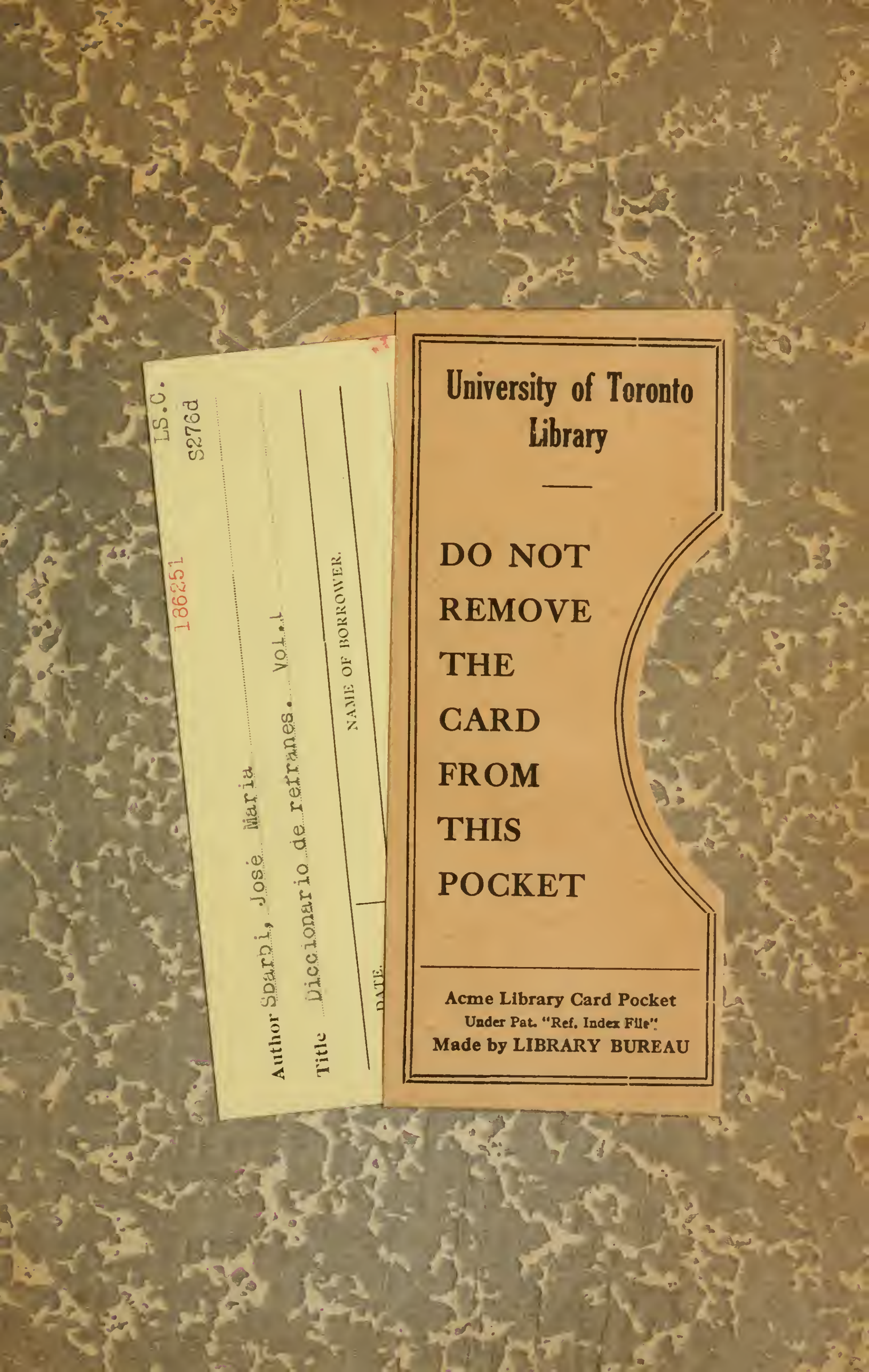
El agua en enero es beneficiosa para las vides, los olivos y los trigos.

LLUVIOSO. — **Lluvioso** *febrero, año cebadero.*

Las lluvias abundantes en el mes indicado anuncian buen año de cebada.

FIN DEL TOMO PRIMERO




University of Toronto
Library
DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET
Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU
LS.C.
S276d
186251
Author Sbarbi, José María
Title Diccionario de refranes. Vol.1
NAME OF BORROWER.
DATE.

